

UAM  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DE MADRID

“El Romance Nuevo Pastoril.  
Estudio y edición crítica.  
(1589-1688)”

José María Suárez Díez

Tesis doctoral  
en el programa de doctorado:  
“Las literaturas hispánicas y los géneros literarios  
en el contexto occidental”

Tutor: Mariano de la Campa Gutiérrez  
Departamento de Filología Española  
Facultad de Filosofía y Letras  
Noviembre 2015

A Nacho,  
*in memoriam*  
(1974-2004)

“...antes bien, los hallo capaces  
no solo de expresar y declarar cualquier concepto  
con fácil dulzura”  
Lope de Vega, *Rimas*

“De suerte que se puede definir el concepto:  
es un acto de entendimiento, que exprime la correspondencia  
que se halla entre los objetos”  
Baltasar Gracián,  
*Agudeza y arte de ingenio*

“En el mundo de los pastores  
se enlazan todos los mundos”  
E. R. Curtius,  
*Literatura europea y Edad Media latina*

“Aunque el hombre enmudece en su tormento,  
a mí un dios me ha concedido decir cómo sufro”  
Goethe,  
*Torquato Tasso*

## Índice general

0.- Introducción.....	9
I. Estudio.....	11
1.1.- El mundo pastoril.....	13
1.1.1.- Introducción a la literatura de pastores.....	13
1.1.2.- Problemática y Desplazamiento.....	14
1.1.3.- Los pastores en la poesía.....	18
1.1.4.- Los pastores en la novela.....	27
1.2.- Prehistoria del romance nuevo de pastores.....	31
1.2.1.- Antecedentes del Romance Nuevo.....	31
1.2.2.- Juan Timoneda, Lucas Rodríguez y Pedro de Padilla.....	38
1.3.- El Romance Nuevo Pastoril.....	47
1.3.1.- Crítica.....	47
1.3.2.- Definición.....	54
1.3.3.- Cronología.....	68
1.3.4.- Autores.....	76
1.3.5.- Romances “a lo divino”.....	84
1.4.- Morfología del Romance Nuevo Pastoril.....	93
1.4.1.- Temas.....	93
1.4.1.1.- El amor.....	99
1.4.1.1.1.- El sufrimiento gozoso.....	107
1.4.1.1.2.- El sufrimiento doloroso.....	109
1.4.2.- Estructuras y Tiempo.....	116
1.4.2.1.- Estructura externa.....	116
1.4.2.2.- Tiempo.....	119
1.4.2.3.- Estructura interna.....	120
1.4.2.4.- Estructura métrica.....	122
1.4.3.- El estilo artificioso.....	126
1.4.3.1.- La intertextualidad.....	126

1.4.3.2.- Recursos metafóricos.....	131
1.4.3.3.- Estilos dentro del romance.....	150
1.5 El <i>corpus</i> de Romances Nuevos.....	165
1.5.1.- <i>Corpus</i> y fuentes.....	165
1.5.2.- Justificación del corpus.....	177
1.6.- Conclusiones.....	179
Índices:	
Índice de primeros versos.....	183
Índice de romances con testimonios solo manuscritos.....	193
Índice de romances no pastoriles.....	195
Índice de fuentes impresas y manuscritas.....	197
Claves bibliográficas.....	240
II. Edición Crítica.....	255
2.1.-Criterios de edición.....	257
2.2.-Romances nuevos pastoriles.....	259

## 0.- INTRODUCCIÓN

El trabajo de tesis que aquí presentamos nace de un interés especial por la literatura de nuestros siglos áureos. Interés que nos llevó a buscar alguna de las parcelas de nuestra historia literaria poco tratadas por la crítica especializada. Sin duda alguna, el estudio del romance nuevo de pastores fue, si no la que más, una elección muy acertada. Efectivamente, el silencio de la crítica que se abría en torno a este tipo de composiciones era simplemente chocante: salvo algunos estudios espigados aquí y allá, nada más salvo algunas hipótesis planeaban en el horizonte.

El estudio que hemos llevado a cabo tiene, por tanto, varios objetivos:

- Intentar reconstruir en algo (pues nunca tendremos una imagen certera) lo que pudo ser nuestra historia literaria desde principios del siglo XVI hasta finales del siglo XVII centrándonos en lo que atañe al romance nuevo, más concretamente en su vertiente pastoril. Teniendo en cuenta los artículos de Mariano de la Campa acerca de la posible cronología del género, hemos acotado unas fechas (1589 – 1688), seleccionado una bibliografía de volúmenes impresos y manuscritos y efectuado un vaciado según unos criterios.
- Cimentar los estudios del romancero hispánico, en concreto del romance nuevo, con aportaciones textuales inéditas y datos bibliográficos que corrigen y matizan algunas de las ideas que teníamos acerca de este género literario.
- Contribuir con materia literaria nueva e inédita a nuestro enorme caudal de literatura hispánica.

Si tan solo hemos logrado la mitad de lo que nos proponíamos, ya será un acierto, pues como dijo el poeta, *otro vendrá que bueno me hará*.



## I. ESTUDIO



## 1.1 EL MUNDO PASTORIL. 1496-1850

### 1.1.1.- INTRODUCCIÓN A LA LITERATURA PASTORIL

El romance nuevo pastoril es una composición lírica ligada genéticamente al Romancero nuevo, ya en su cronología y estilo como en sus diversos medios de difusión. Pero, si bien las otras dos grandes ramas del romance artístico -el romance morisco y el romance heroico- presentan soluciones anteriores en forma de romance fronterizo y romance épico, el romance pastoril no puede presumir de tales antecedentes. Sí goza, no obstante lo dicho, de otra paternidad destacable. Esa será precisamente la labor que acometeremos en este capítulo: estudiar las múltiples manifestaciones de la literatura pastoril -en sus diversos cauces poético y narrativo- que generaron un gusto capaz de permitir la inserción de la temática pastoril en el Romancero nuevo.

La literatura de pastores se articula sobre un doble eje temático a lo largo de su historia literaria: por un lado, y como producción continua, aquellas composiciones propias de la lírica popular<sup>1</sup> y derivadas de su gusto, con una expresión natural que codifica motivos tradicionales de la literatura y los perpetúa<sup>2</sup>. Es, por tanto, una literatura que nace tanto en la villa como en la urbe. Pero aparece también en la literatura culta medieval como recreación de los aspectos rústicos del espacio<sup>3</sup>. De esta forma, el pastor se relaciona de cerca con un mundo poblado de serranos y zagales. Por otro lado, contamos con una serie de composiciones cuyo carácter y estilo cortesano choca con la evidente naturaleza rústica del tema. Son composiciones que dan cuenta de un cambio en la deriva de la literatura pastoril, pues ya no hablamos de una figura rústica sino de una *máscara* o disfraz pastoril para un autor cortesano. Nos encontramos, así pues, con un mundo bucólico e idealizado cuya figura central es este pastor-cortesano -presente en nuestros romances nuevos-, una figura idealizada y situada en un mundo ficticio. La literatura pastoril cortesana es producto de una sociedad con un desarrollo urbano que escenifica, mediante este disfraz pastoril, ciertas

---

<sup>1</sup> Utilizamos el término “popular” en el sentido en que lo utiliza Margit Frenk (2000), una lírica producida por y para el pueblo llano.

<sup>2</sup> Torner (1966) menciona y detalla los dos tópicos más usados con respecto al personaje del pastor rústico en la lírica popular: el pastor que abandona el rebaño y el pastor solicitado por la dama.

<sup>3</sup> «La pastorela aparece por primera vez en las cantigas galaico-portuguesas compuestas en el siglo XIII y a principios del XIV. Reaparece en forma de serranas ya en el XIV en el *Libro de buen amor* del Arcipreste de Hita. Y toma una nueva forma y belleza en las serranillas del Marqués de Santillana en el siglo XV» (Lesser, 1970:11-12).

problemáticas relacionadas con la Corte, de donde nace necesariamente para después irradiarse hacia otros núcleos urbanos, una producción *de* cortesanos escrita, en primera instancia, *para* cortesanos.

Ahora bien, cómo se desplazó ese personaje rústico hasta convertirse en una figura idealizada es nuestro siguiente aspecto a tratar.

#### 1.1.2.- PROBLEMÁTICA Y DESPLAZAMIENTO: 1496-1530

El cambio gradual que se produce entre la literatura rústica y la pastoril cortesana data de unas fechas y de unos autores concretos: entre 1496 y 1530, a partir de las obras de Juan del ENCINA, de Lucas FERNÁNDEZ y, en menor medida pero no en menor importancia, Gil VICENTE. Estos autores escriben sendas églogas, farsas y autos en donde ya se perfilan las problemáticas y los rasgos del que después será uno de los géneros más prolíficos de la literatura española, la literatura de pastores. Estas problemáticas parten de una cuestión básica, a saber: ¿puede un personaje rústico sentir y expresar lo mismo que un personaje cortésano? En esto consiste, precisamente, el desplazamiento de que veníamos hablando: el traslado estético y ético de una serie de valores y consideraciones hacia un plano artificial en el que confluyen dos mundos antitéticos para la realidad de aquel entonces, el plano ético de los valores cortésanos acompañado de sus respectivos conceptos, y el plano estético de la representación natural y bucólica. Nuestro antiguo mundo rural, típico de la lírica popular, se ve transformado en un escenario nuevo, con figuras nuevas y problemas nuevos. Todo ello tratado, por primera vez, por estos tres autores que hemos mencionado y que establecerán las marcas decisivas y cruciales para todo el género.

Así, en lo que respecta al protagonista pastoril, nos dice la doncella refiriéndose al pastor de la “Farsa o quasicomedia de la donzella, el pastor y el cavallero” de Lucas Fernández: «mas, aunque padecéys, / cierto faltaos lo mejor: / pues criança no tenéys, / no podéys / bien mostrar vuestro dolor» (vv. 289-293). Aparece ya vinculada la expresión del sentimiento amoroso con la educación, culta y cortésana, del protagonista. De este modo, no tardará mucho hasta que la misma doncella diga en qué consiste la “criança”: «En ser *cortés*, / y muy limpio y bien hablado, / y requebrado» (vv. 299-301. La cursiva es mía). Sin duda alguna, la cortesía es propiedad de aquellos que forman parte de la Corte. Sin embargo, el pastor de la farsa se confiesa enamorado, y el caballero, ante tal situación inimaginable, le increpa: «Dime, dime, di, pastor, / ¿cómo

acá, entr' estos boscajes / y entre estas bestias salvajes / os cautiva el dios de amor? / Sus halagos, su furor, / ¿sienten también labradores?» (vv. 533-538). El estupor del caballero radica en el primero de los desplazamientos: el pastor deja de ser un hombre sin capacidad para sentir y se convierte en alguien susceptible, primero, de enamorarse, y segundo, de expresar tal sentimiento mediante una queja amorosa, el requiebro, que en palabras de la doncella de nuestra farsa es «un sentimiento / que en el gesto se aparece / quando, extraño el pensamiento, / con tormento, / se transforma el que padesce; / y olvidado, sin sentido, / contemplando en su amiga, / su fatiga / representa con gemido» (vv. 307-315). En parecidos términos se expresa el escudero de la égloga X de Juan del Encina, dirigiéndose al zagal Bras, «¿et amores acá sentís?» (v. 311). De otro modo, también el pastor Gil, en la “Égloga o farsa del nascimiento de nuestro redemptor Jesuchristo”, del mismo Lucas Fernández, dirá que «todos somos de un terruño, / baxos, altos y mayores, / pobres, ricos y señores, / de Aldrán viene todo alcuño» (vv. 212-215). Si pastores y cortesanos son iguales, ya se ha creado un ámbito en el que ambos pueden compartir características: el sentimiento amoroso y su expresión en forma de requiebro. De la misma forma lo expresa el pastor Bras en la égloga X de Juan del Encina, hablando sobre el poder del amor, «Hago de mis serviciales / los grosseros ser polidos, / los polidos más lozidos / et especiales / los escassos liberales; / *hago de los aldeanos / cortesanos*, / et a los simples ser discretos, / et los discretos perfetos, / et a los grandes muy humanos, / tengo de todos estados / hasta los brutos pastores» (vv. 51-60. La cursiva es mía). Si el amor todo lo cambia y transforma, si todo lo puede y vence, entonces un bruto pastor puede ser tan bien criado y sentido como un cortesano. Tenemos, de este modo, el primer peldaño para poder desplazar la figura del pastor rústico hacia un pastor cortesano: ha de sentir y expresarse como tal. Aun así, en estas primeras farsas, los pastores siguen siendo cristianos zafios, remedos de lo que después será el auténtico pastor cortesano.

No será hasta 1500, en la “Farsa o quasicomedia de Pravos”, que un pastor se queje del amor en requiebros, «¡O montes, valles y cerros! / ¡O prados, ríos y fuentes! / Perdidas tengo las mientes. / Ni sé de cabras ni perros. / Ovejas y corderitos, / y cabritos, / deyuso van debrocados» (vv. 51-57). Con estos versos, llegamos al segundo peldaño del desplazamiento, la comunión con el entorno natural proyectada en el tópico del abandono del rebaño. Este rasgo, que será definitivo para todo el género, nace de la hipérbole, la necesaria exageración que, sirviéndose de motivos naturales, permite al

pastor reflejarse en el entorno. Si la naturaleza comparte el dolor del protagonista, hay consuelo para él. De un modo parecido, en la égloga V de Juan del Encina, el mismo pastor Beneito afirmará que «Mi cantar es todo llanto [...] hago laguna mis ojos» (vv. 76-134).

Tras la primera identificación entre el pastor y el cortesano, tras una segunda identificación entre el pastor y la naturaleza, llega el tercer peldaño necesario para desplazar definitivamente la figura del pastor rústico hacia una posición cortesana, ligada a sus orígenes clásicos grecorromanos: la oposición entre villa y urbe, entre el entorno natural y el entorno cortesano, expresado de manera muy contundente en toda esta serie de farsas y églogas. De esta forma lo dice Pravos en la farsa de Lucas Fernández, «soys de ciudade, / y andáys siempre ruindade; / miafe, he de vos temor» (vv. 122-124). Pero no es el único, poco después dirá Pascual que «essa es vida de holgazanes. / Aquessa es vida sin ley. / No teméys a Dios ni al rey. / Andáys hechos ganapanes, / sin vergüença y sin conciencia; / con hemencia / alçáys todo lo mal puesto, / mostráys muy fiera presencia / sin resistencia; / tal vivir es desonesto» (vv. 420-430). Sin embargo, será Juan del Encina quien, mediante una escena de la égloga VII, reproduzca unos denuestos muy interesantes entre el escudero Gil y el pastor Mingo. Ambos pretenden y requiebran a la pastora Pasquala, pero se entretienen increpándose el uno al otro de tal forma que Mingo debe concluir diciendo «Cuidáys que los aldeanos / no sabemos quebrajarnos, / no penséis de sovajarnos / esos que soys ciudadanos / que también tenemos manos / et lengua para dar motes / como aquessos hidalgotes / que presumís de loçanos» (vv. 81-88). La conclusión de esta égloga es más elocuente para nuestro trabajo de lo que pudiera parecer: la pastora Pasquala aceptará al escudero si este se hace pastor, a lo que Gil acepta sin dudar. El desplazamiento de la figura rústica contamina incluso a los personajes cortesanos, que no dudan en adquirir el hábito pastoril conducidos por el victorioso Cupido. Si, tal y como dijimos, amor todo lo puede, entonces un pastor puede expresarse como un cortesano y un cortesano puede transformarse en un pastor.

A modo introductorio, hemos expuesto aquellas situaciones problemáticas que conducirán a la aparición del pastor cortesano protagonista de nuestros romances pastoriles nuevos. Su capacidad para expresarse es la primera de estas situaciones, un problema de tipo retórico cuya solución vendrá de la respuesta amorosa. En este

sentido, no será hasta las dos últimas églogas de Encina que veamos, de manera auténtica, a unos pastores artificiosos expresando sus quejas de amor. Son las églogas XII y XIII, de Fileno y Zambardo la primera, de Vitoriano y Plácida la segunda. Y de nuevo, ambas plantean también otros problemas cuya respuesta afectará a la génesis de nuestro tema pastoril.

La égloga XII, de Fileno y Zambardo, cuestiona la posible necesidad de comunicar el dolor amoroso. La expresión en sí no es ya un problema, pues Fileno habla como un auténtico cortesano, «Ya pues consiente mi mala ventura / que mis males vayan sin cabo ni medio, / y quanto más pienso en darles remedio / entonces se abiva muy más la tristura; / buscar me conviene agena cordura / con que mitigue la pena que siento» (vv. 1-8). Como se ve, Fileno es un pastor distinto a los estudiados hasta ahora. Desnudo su discurso de toda vulgaridad o zafiedad, enamorado y consciente de su mal, expone la delicada tesitura de tener que suicidarse por amor. Pero veremos que su diálogo cabalga por otros derroteros: el dolor amoroso, ¿mengua al comunicarlo a otros o se acrecienta? Esta pregunta se la plantea Fileno a Zambardo, «mas cresce la pena en grado más fuerte / en comunicarlas con quien no las siente» (vv. 37-38). Pero Zambardo se duerme, esta nueva forma de expresarse de Fileno parece aburrir a los pastores rústicos, de quienes Zambardo es un buen ejemplo. Por ello, nuestro protagonista tiene que echar mano de Cardonio, otro pastor rústico, momento en el que se produce un diálogo no exento de cierto humor: (Cardonio) «¿Qué quieres?» (Fileno) «Que oyas mis inconvenientes.» (Cardonio) «Ca debes, Fileno, aver esmarrido / cabrito o cordero, o res madrigada. / Si desto me pides, yo no he visto nada.» (Fileno) «Aosadas, Cardonio, bien me has entendido. / En cosas mayores ocupé el sentido, / que no mudaría un pie por el manso» (vv. 192-198). Fileno es un pastor distinto porque ocupa su tiempo y su cabeza en “cosas mayores”, de donde se deduce que el amor es ahora entre las tareas pastoriles una actividad elevada y sublimadora para el que ama.

Por último, Cardonio le ofrece a Fileno su opinión al respecto de la queja amorosa: «Si piensas, Fileno, que porque tú vayas / quexando, tus males se muestran mayores, / y yo, porque calle, los sienta menores, / en falsa razón tus sesos ensayas. / Ni mengua el dolor ni passa las rayas / por ser encubierto ni mucho quexarse; / antes yo creo quexando menguarse, / y crescer quanto más cubierto lo trayas» (vv. 209-216). Consejo este que no le servirá de mucho al triste Fileno, pues termina suicidándose con un puñal. Sin embargo, Encina nos proporciona el segundo ámbito relacionado con

nuestros pastores y sus cuitas amorosas, la comunicación de la pena de amor, ya a un pastor amigo, ya a la naturaleza, como medio para aliviar el dolor.

La última égloga, la XIII, entronca ya definitivamente con la tradición clásica y produce el desplazamiento definitivo, pues no solo incluye los elementos anteriormente vistos (un pastor expresándose como un cortesano, que ocupa su tiempo en actividades amorosas “elevadas” y que comunica sus cuitas a un amigo pastor), además intervienen personajes de carácter mitológico, Venus y Mercurio, a modo de “deus ex machina”, que posibilita la relación amorosa entre los amantes.

Todos estos elementos reunidos, estos antecedentes, marcan un camino por el que discurrirá la literatura pastoril española desde sus comienzos hasta que se vaya diluyendo entre otras distintas modas literarias a mediados del siglo XIX. En este sentido, es importante destacar que la literatura pastoril planteará alguno de los problemas a que hemos aludido, bien en lo tocante a la expresión, bien en lo tocante a la temática, pero siempre como un disfraz, una máscara rústica que encubre un discurso de origen y destino cortesanos. Pues tampoco conviene olvidar que este concepto del disfraz está en la esencia misma de la égloga: una representación de corte poético ante la nobleza castellana o aragonesa.

Nos centraremos ahora en las diversas formas literarias que la temática pastoril ha ido adquiriendo en nuestra literatura -a excepción del romance, que se tratará en otro capítulo-, no sin previamente hacer un necesario hincapié en que cada uno de estos cauces no determinará en modo alguno la naturaleza de nuestros pastores o de sus cuitas amorosas. Todos ellos mantienen una sustancia común, pues participan de una misma imagen mítica: el mundo bucólico e idealizado pastoril<sup>4</sup>.

### 1.1.3.- LOS PASTORES EN LA POESÍA: 1530-1850

Desde la aparición en las cortes peninsulares de esta nueva figura pastoril, con ademanes cortesanos, de expresión estilizada y sublimada, y que trata temas amorosos,

---

<sup>4</sup> «La temática pastoril no está ligada con ningún género, ni siquiera con alguna forma poética especial; halló cabida en la novela griega (Longo) y, por imitación de ella, en la renacentista; de la novela, estos temas pudieron volver a la égloga, o bien pasar al teatro (el *Aminta* de Tasso, el *Pastor fido* de Guarini). *El mundo pastoril es tan vasto como el caballeresco, y en las pastorelas medievales vinieron a confluír de hecho ambos mundos. En el mundo de los pastores “se enlazan” todos los mundos*» (Curtius, 1999 I:269-270. La cursiva es mía).

se puede decir que el pastor será una constante en la poesía española hasta, al menos, el siglo XIX<sup>5</sup>. Si, como ya vimos, Lucas Fernández en sus “Farsas” establece los problemas a que se enfrenta el pastor como centro de un nuevo tipo de literatura, será sin duda Encina quien revista estos dramas pastoriles con sus auténticos ropajes clásicos e italianizantes, dotándolos de una frescura y delicadeza muy atractivas para la incipiente corte renacentista de su tiempo<sup>6</sup>. Sin embargo, no será hasta las décadas de 1530 y 1540, con la publicación póstuma de sus obras, que la poesía pastoril alcance su consagración de la mano de las églogas de Garcilaso de la Vega. Es en este punto, en la lectura conjunta de la “Égloga de Plácida y Vitoriano” de Encina junto con las tres églogas garcilasianas, cuando se consuma el establecimiento de un género literario, la poesía pastoril, y sus formas de expresión más acertadas y reiteradas. Como muestra de esta tradición poética fraguada por Garcilaso, quisiera comparar el comienzo de su “Égloga I” con el comienzo de uno de nuestros romances, escrito 60 años más tarde y salido de molde en la *Segunda parte de la flor de romances nuevos*, Barcelona, 1591:

«El **dulce** lamentar de dos pastores,  
Salicio juntamente y Nemoroso,  
he de cantar, sus **quejas** imitando;  
cuyas ovejas al **cantar sabroso**  
estaban muy atentas, los amores,  
de pacer olvidadas, escuchando.»  
(Garcilaso de la Vega, *Égloga I*,  
vv. 1-6)

«Al **dulce y sabroso canto**  
de las aves placenteras,  
ya recordada el aurora,  
la oscura noche destierra,  
quando un pastor desdichado  
de ningún sueño recuerda,  
porque quien cuidados tiene,  
¿cómo es possible que duerma?  
Y por hazer compañía  
a las aves que se **quexan** [...]»  
(Romance 34, vv. 1-10)

Observamos un marcado parecido en la expresión, mediante el uso de términos similares para describir actos, de nuevo, parecidos: los pastores cantan un lamento dulce y sabroso, en Garcilaso, mientras nuestro anónimo poeta (atribuido a Lope, según González Palencia, 1947), describe este mismo canto dulce y sabroso pero asociado a unas aves; las ovejas, seducidas por la belleza del canto, se olvidan de pacer, en Garcilaso, mientras el pastor de nuestro romance, atento al canto de las aves y olvidado de lo que ha soñado, se dispone a quejar sus lamentos. Asimismo, aparece en ambos

<sup>5</sup> Vid. Avalle-Arce (1959) y López Estrada (1974).

<sup>6</sup> «con Encina [la idealización de la vida rústica] toma de lleno el carácter de una idealización de la ingenuidad pastoril. El primer asomo de inspiración bucólica aparecía afincado en el terruño, con recio sabor local y rústico» (Lapesa, 1967:150).

poemas una aliteración bimembre semejante, **lamentar-juntamente** en la égloga, **canto-placenteras** en el romance. Un mismo escenario parece rodear ambas escenas, con una vena poética que recorre la antítesis y el oxímoron como esqueleto de la expresión. Aunque entre ambos textos median 50 años de historia literaria, una misma inspiración parece sugerir la recreación de un ambiente parecido, de unos personajes y figuras seducidos por las mismas aspiraciones amorosas, de una sublimación estética cuyo horizonte es el desamor, doloroso y gozoso a un tiempo.

Este precedente de origen clásico, la égloga, sumado al endecasílabo supondrán el nacimiento de toda una corriente que, hasta 1850, extenderá sus afluentes gracias a la conjugación de dos aspectos básicos: la mimesis de lo natural y la mimesis de los clásicos<sup>7</sup>. En la auténtica reunión de una estética natural y de una vuelta al entramado y paisaje mitológicos encontraremos la futura vena pastoril que recorrerá toda la península desde 1540 hasta las anacreónticas de Meléndez Valdés<sup>8</sup>.

De este modo, tras las églogas de Garcilaso, la poesía pastoril posterior tomará tanto los metros italianos -la octava, el terceto y el soneto- como las formas clásicas -la égloga, la oda y el idilio- como primera horma en la que ajustar este “gusto literario nuevo”. Así las traducciones e imitaciones de las fábulas de Ovidio: Castillejo traducirá la “Fábula de Polifemo y Galatea”; Diego Hurtado de Mendoza, la “Fábula de Adonis, Hipomenes y Atalanta”; Acuña, la “Fábula de Narciso”; Jerónimo de Lomas versiona el mito de Adonis con su poema “Amor y muerte de Adonis”; o Francisco de Aldana, la “Fábula de Faetonte”, por poner algunos ejemplos. Pero, independientemente de esta vena clásica, nace a su vez cierto gusto, apartado de la escuela italiana, por recuperar el sabor rústico y tradicional de las letrillas y villancicos. Se multiplican de esta forma las glosas de letras tradicionales, con tema villanesco y rústico, como “Guárdame las vacas”, de Castillejo; “¿Qué sirve tener conmigo...”, de Diego de Fuentes; “¡Hola, hau, carillos!”, de Jaime Torres; o “Si en la primavera” de Jerónimo Arbolanche. Son expresiones de la lírica culta que hace concesiones a esa corriente tradicional que ya aparecía en las primeras farsas y églogas de Lucas Fernández o Juan del Encina. Incluso

---

<sup>7</sup> Así expresado, con mucho acierto, por Blecua, «Con el endecasílabo se incorpora toda la poesía petrarquista, con sus sutilezas amorosas, su belleza y su gusto por la forma. Sin olvidar que los clásicos, especialmente Horacio, Virgilio y Ovidio, contribuirán a su vez a formar un gusto literario nuevo. [...] La mimesis de lo natural se convierte, como es bien sabido, en el postulado estético que llevará a huir de la afectación» (2003: 8-9).

<sup>8</sup> No pretendo analizar con exhaustividad la lírica pastoril de los siglos XVI al XIX, tan solo un sucinto aunque pretendidamente completo repaso del tronco lírico común en el que se insertará el romance nuevo pastoril.



nuestro *Romancero General*, de 1600, está plagado de este tipo de composiciones (villancicos, coplillas, ensaladillas, etc.) que denotan un gusto por la materia rústica y un acercamiento a las formas más populares de la lírica castellana.

Pero volviendo al primer tercio del siglo XVI, en cuanto a la poesía pastoril italianizante, cabe destacar un primer grupo de poetas como son Diego Hurtado de Mendoza, Gutierre de Cetina y Hernando de Acuña. Hurtado de Mendoza, casi parejo a Garcilaso en su estilo humanista, es sin embargo quien menos trabaja la lírica pastoril. De entre sus sonetos, alguno hay con pinceladas de bucolismo (“En la fuente más clara y apartada”) y otros en que mantiene una voz pastoril muy crítica y burlesca (“Señora, la del arco y las saetas” y “Libro, pues que vas ante quien puede”). No obstante, serán Gutierre de Cetina y Hernando los grandes cultivadores de la lírica pastoril italianizante, adquiriendo incluso, como sería moda después, un nombre de pastor. Gutierre será el pastor Vandalio, quien cante sus desdichas en diversos sonetos (como “A restaurar tornaba el nuevo día” o “Al pie de una alta haya muy sombrosa”) así como en algún madrigal; mientras Acuña, con el sobrenombre de Silvano, escribirá seis sonetos a los amores de Silvia (“De oliva y verde yedra coronado” y “Pastora en quien mostrar quiso natura” entre otros).

Recogiendo el testigo de la escuela italianizante, nace el círculo literario de Montemayor, entre cuyas figuras destacan Francisco de Figueroa, Diego Ramírez Pagán y Fernando de Herrera. Montemayor, más conocido por ser el creador de la novela pastoril -de la que después hablaremos- publica una serie de canciones pastoriles, muchas de las cuales incluirá en su *Diana*. Del mismo modo, el poeta Diego Ramírez Pagán destaca con dos sonetos pastoriles que perpetúan la moda, “A una clavellina” y el “Soneto de Dardanio”, mientras que de Francisco de Figueroa, más desabrido, podemos destacar una égloga (“Tirsi, pastor del más famoso río...”), un soneto pastoril (“Quien ve las blancas y hermosas rosas”) y una canción (“Sale la aurora de su fértil manto”). Herrera, en cambio, aunque gran conocedor de la lírica pastoril garcilasiana, no tiene casi producción pastoril. Gran parte de sus sonetos presentan, aun lo dicho, un marcado carácter bucólico, solo hace falta leer “Betis, que en este tiempo solo y frío”, “¿A dó tienes la luz, Héspero mío”, “Duro es este peñasco levantado”, “Igual al Tebro, al Arno y al Metauro”, “Despoja la hermosa y verde frente” o “Oye tú solo, eterno y sacro río” para darse cuenta de ello. Herrera, como agudo lector de Virgilio y Teócrito, adapta

algunos de los rasgos de la bucólica para sus sonetos, sobretodo en lo que al marco natural se refiere y al uso de figuras mitológicas.

Parecido a este carácter más bucólico o arcádico que pastoril, escribe Luis Ribera sus sonetos, en los que podemos rastrear esta influencia de elementos basados en la mimesis natural, como en “Venga mi dulce amado, venga al huerto” o “Rosas, brotad al tiempo que levanta”.

Ya en la segunda mitad del XVI, contamos con diversas plumas que encarnan el espíritu pastoril y bucólico de la escuela italianizante. Entre ellas, hablaremos de Francisco de la Torre, Francisco de Aldana, Gil Polo, Barahona de Soto y Mosquera de Figueroa. Del gran desconocido Francisco de la Torre nos constan una canción pastoril (“Tórtola solitaria, que llorando”) y una égloga (“Hácese una caverna umbrosa, donde”), así como unas endechas con estilo bucólico, “Cristalino río”. Francisco de Aldana, quizá el más prolífico en composiciones pastoriles, dedica más de una docena de sonetos a este género, cinco octavas y una carta pastoril escrita a modo de égloga. De Luis Barahona de Soto y Cristóbal Mosquera de Figueroa tenemos, respectivamente, una elegía en tercetos (“¡Quién fuera cielo, ninfa más que él clara”), una égloga (“Las bellas hamadriades que cría”) y una elegía en tercetos dedicada a Garcilaso, “Cisnes de Betis que en su gran ribera”. Ya por último, Gil Polo es sobradamente conocido por escribir la segunda parte de *La Diana*, de Montemayor, pero a su vez escribió también algunas canciones y octavas pastoriles, de entre las que destacan “En el campo venturoso” y “De flores matizadas se vista el verde prado”.

Antes de pasar al siglo XVII, es necesario hablar de aquellos poetas que, previamente a la aparición del romancero nuevo pastoril pero estrechamente vinculados con él, escribieron a su vez poesía pastoril, como son Juan de la Cueva, Juan Timoneda y Pedro de Padilla. Tanto de la Cueva como Timoneda afrontan una ingente labor como recopiladores y editores, dedicando también una parcela de su obra a la literatura de pastores. Ambos escriben o recopilan romances -de que después se tratará- pero asimismo cultivan la lírica pastoril, ya con tercetos encadenados (“El hombre libre vive como quiere”), ya con villancicos rústicos (“Las ovejas veo”). No obstante, será Padilla quien, con pluma más abundante, cante a la vida retirada y a los amores y desamores de distintos pastores. Además de una obra completa dedicada a las églogas pastoriles, posee y recopila numerosos villancicos, motetes y glosas que, tanto desde una

perspectiva idealizada e italianizante como desde la dimensión más burda y zafia, versan sobre villanos y pastores, hortelanos y serranos, mozos y mozas.

Llegamos así a los últimos decenios del XVI y al siglo XVII en que la moda seguirá por los mismos derroteros encauzada ahora por los grandes genios de nuestro romancero artístico o nuevo: Lope, Góngora, Liñán, Salinas y, quizá en menor medida, Quevedo. Todos ellos renuevan el gusto por el tema pastoril mediante la redacción de romances, en los que perpetúan este mismo gusto y mundo idealizado. Pero más allá de estos romances, que serán el centro de nuestro estudio, destacaremos también la influencia que esta temática tendrá en sonetos, octavas, liras y otros metros, influencia que se extenderá durante, al menos, dos centurias más. Ciertamente, se produce una diferencia de estilo con respecto a los sonetos renacentistas, pero el trasunto pastoril y su disfraz, el escenario bucólico e idealizado y toda su tramoya de personajes y elementos se mantendrán estables, inmutables. De esta forma, encuadramos aquí los sonetos lopescos “Estos los sauces son, y esta la fuente” (de materia arcádica), “El pastor que en el monte anduvo al hiel”, “Silvio en el monte vio con lazo estrecho” o “Suelta mi manso, mayoral extraño”, de materia pastoril, entre muchos otros. De otro modo, ¿cuántas composiciones en diversos metros pero misma temática pastoril no escribió o reutilizó el “Fénix de los ingenios” para sus obras novelescas?

El otro genio paralelo, don Luis de Góngora, tiene asimismo una trayectoria similar en la redacción de todo tipo de composiciones bajo un mismo disfraz pastoril: sonetos como “Cual parece al romper de la mañana”, “Rey de los otros, río caudaloso”, o su magistral soneto cuatrilingüe, “Las tablas del bajel despedazadas”; o sus letrillas sacras, en las que se insertan coloquios pastoriles a lo divino.

En Liñán y Salinas, la producción de composiciones pastoriles en metro no romance es mucho más limitada. De Liñán no hemos encontrado nada, mientras que Salinas posee algún soneto escrito en tono burlesco y rústico (“Ciego rapaz de las doradas hebras”).

De las composiciones de Quevedo, hay que reconocer que no hay ninguna propiamente pastoril sino diversos sonetos y letrillas en los que se vislumbran procedimientos arcádicos (idealizando) y rústicos (animalizando) en diverso orden: por ejemplo en los sonetos insertos en *El Parnaso español*. Erato: Musa cuarta, en los que las descripciones naturales, la “bucolización” del entorno y el uso de nombres

tradicionalmente pastoriles (Lisi, Floralba o Flori) parecen sugerir un entroncamiento con este tipo de poesía pastoril.

Todo el siglo XVII posterior continuará estas dos dinámicas ya señaladas: una lírica pastoril propiamente dicha, y otro tipo de lírica que utiliza procedimientos de la poesía pastoril<sup>9</sup> sin por ello pertenecer necesariamente a ella. Pues, a medida que transcurre el siglo XVII, la poesía pastoril se va desnudando de artificio y decorado natural para quedar únicamente la voz poética que canta a la amada o al receptor poético, normalmente con la sola aparición del nombre (de origen pastoril en todo caso) de esa misma voz o ese receptor. Sin embargo, es necesario decir que sí podemos establecer una línea de continuidad que vertebre este tipo de composiciones y las encuadre en un marco arcádico e idealizado. Como iremos viendo, la versatilidad de metros en que la temática pastoril se puede expresar no varía, manteniendo los metros clásicos -égloga e idilio- junto con las novedades ya introducidas por el Humanismo -el soneto, el terceto, la silva y el madrigal-.

Comenzaremos con los hermanos Argensola, Pedro de Medina, Cristóbal de Mesa y Luisa Carvajal. Tanto Lupercio como su hermano Bartolomé cultivan la lírica pastoril, aunque es necesario destacar el predominio de Lupercio en los sonetos (“Si acaso de la frente Galatea”, “Llevó tras sí los pámpanos octubre”, “Dentro quiero vivir de mi fortuna” o “Si quiere Amor que siga sus antojos”) y con composiciones, quizá no pastoriles pero sí con tono arcádico y bucólico, como los tercetos “Descripción de Aranjuez” y el soneto “Tras importunas lluvias amanece”. De Bartolomé despunta una canción pastoril, “De los campos y mares se apodera”. Pedro de Medina y Luisa Carvajal, en cambio, siguen la tradición más garcilasiana, Pedro de Medina con una égloga, “Otro mundo, otra luz me parece esta”; mientras que Luisa de Carvajal escribe varios sonetos pastoriles (entre los que destaca “En el siniestro brazo recostada”) y poesía pastoril a lo divino. Cristóbal de Mesa, en cambio, escribe sonetos no tan claramente pastoriles sino, como ya dijimos antes con respecto a las dos dinámicas en la lírica pastoril, de carácter arcádico o bucólico, es decir, manteniendo algún elemento o utilizando procedimientos de la lírica pastoril (como “Esta desierta, solitaria tierra” o “El que alaba la vida de la Corte”).

---

<sup>9</sup> La lírica pastoril se compone de elementos tales como el discurso amoroso amplificado en un entorno natural, un decorado bucólico e idealizado y aparición de personajes extraídos del espacio rústico dotados de nombres propios provenientes de la tradición pastoril clásica.

Hablaremos ahora de dos grupos, la “Academia selvaje” en Madrid y el “Grupo antequerano” de la propia ciudad de Antequera. Concurren en estos dos círculos poetas de importancia para la poesía pastoril. En la “Academia selvaje”, creada en torno a Francisco de Silva y Mendoza, militan Pedro Soto de Rojas y Francisco Trillo y Figueroa, escritores que siguen la estela gongorina. El “licenciado Soto”, como era conocido, tiene en su haber numerosísimos sonetos de temática pastoril y arcádica, como “Al dulce son de vuestro blando acento”, “Al campo Fénix vais, vais a la aldea”, “Borde el Darro gentil su margen de oro” o “Fresno siempre elevado, centinela”. Trillo y Figueroa, no tan prolífico pero igualmente importante, adquiere el nombre pastoril de Daliso para cantarle a Fílida (o Fili) en los sonetos “Piedra el original, cera el retrato”, “Daliso, con el cuento de un cayado”, “En una sobre el mar caída roca” o “Los sordos valles, la infiel floresta”.

En Antequera, casi paralelamente surge el “Grupo antequerano”, cuyas principales figuras, Pedro Espinosa y Luis Martín de la Plaza, contribuirán al corpus de lírica pastoril con sonetos (“Honra del mar de España, ilustre río”, “Estas purpúreas rosas que a la aurora” o “Nereidas que con manos de esmeraldas”) y con algún madrigal (“Iba cogiendo flores”). Asimismo y cerca de la línea clásica, Espinosa imitará el estilo ovidiano con su “Fábula del Genil”, al tiempo que escribe idilios pastoriles con disfraces mitológicos. Del mismo modo, también de Antequera, destaca el poeta Agustín de Tejada, que tantea el estilo bucólico (“De azucenas, violas, lirio, acanto”) y la poesía pastoril a lo divino (“Mira el ganado que por altos riscos”).

De los poetas que rodean la Corte, me gustaría destacar a Francisco López de Zárate, Juan de Tassis (Conde de Villamediana), Juan de Jáuregui y Francisco de Rioja. Tanto López de Zárate como Rioja tienen sonetos pastoriles (“Filis, si bien no tiene tu hermosura”, “Filis, pues la ocasión de venerarte”, el primero; “Corre con albos pies al espaciosa” y “Lánguida flor de Venus, que escondida”, el segundo), pero Zárate escribe además un soneto “En el alumbramiento de la Reina Nuestra Señora de un infante” en el que introduce marcas pastoriles (Belisa le da un hijo a Fileno), en “Belisa, duplicándose, previno”. Mientras, el Conde de Villamediana y Jáuregui escriben composiciones de corte arcádico y ovidiano (la “Fábula de Faetón” y la “Fábula de Orfeo”), así como otras de tono eglógico, “Deja tu albergue oculto” y “Afecto amoroso comunicado al silencio”. Pero no serán los únicos poetas de la Corte en cantar a la vida idealizada: Rodrigo Caro, ya en el primer tercio del XVII escribe canciones de estilo

bucólico (como “Estos, Fabio, ¡ay dolor!”); Francisco de Borja redacta innumerables sonetos de corte pastoril (“Estas de amor dulcísimas querellas”, “Dichosa soledad, mudo silencio”, “Con fugitivo paso este arroyuelo” entre otros); Juan de Morales publica su égloga, “Tirsis amaba, sin temer mudanza”; y Juan de Valdés y Meléndez celebra el amor a su amada tanto en sonetos pastoriles (“Llora la viuda tórtola en su nido”) como en cuartetos (“Celia, a ti mujer ninguno”).

Muchos otros poetas podrían destacarse como perpetuadores y continuadores de la moda pastoril<sup>10</sup>, pero solo me gustaría destacar a uno, por ser quizá el vínculo más claro de unión entre la poesía barroca con la retórica rococó y la poesía anacreóntica de la poesía neoclásica, Esteban Manuel de Villegas. Villegas, con sus Idilios, Odas y Cantilenas, con sus versos sáficos, será el mejor antecedente de una poesía bucólica que repetirá la afición por la vida campestre. Ciertamente, la artificiosidad del rococó sustituye a la armonía claramente humanista, pero laten el mismo rechazo al modelo urbano y la elección de un espacio ficticio, idílico y natural en el que se alaba la vida primitiva de campesinos y pastores. Sin duda, el mayor exponente de este tipo de literatura durante los siglos XVIII y XIX sea Meléndez Valdés, pero ya antes habían despuntado figuras del tamaño de fray Diego González, el padre Iglesias, Forner o José Antonio Porcel, quien rescata el género eglógico con su poema *El Adonis*. Del mismo modo, el espíritu bucólico tiñe varias de las fábulas de Iriarte, con lo que la lírica pastoril se ve así asociada con la literatura más didáctica e ilustrada.

Es un recorrido muy largo este que traza la lírica pastoril. Nos hemos remontado a sus orígenes cultos, en la década final del siglo XV, para extender sus líneas durante dos siglos hasta la mitad del siglo XIX. No falta quien achaque esta decadencia al surgimiento de la sociedad tecnológica e industrial<sup>11</sup>, cuando el campesinado pierda peso en favor del proletariado y los ejidos y las eras sean sustituidos por fábricas.

Ahora bien, la lírica no será el único género que contemple la alegre vida de los pastores y sus tristes cuitas, pues también la novela permeará estos elementos incluso desde sus orígenes.

---

<sup>10</sup> Como Gabriel Bocángel, Antonio Solís, Francisco Calatayud, Luis de Ulloa y Pereira, Luis Carrillo y Sotomayor, José de Sarabia, Diego de Morlanes o Leonor de la Cueva y Silva. Todos ellos escriben, en un momento u otro, composiciones de estilo pastoril, lo que evidencia una línea retórica muy clara en la continuación de unos parámetros literarios.

<sup>11</sup> Vid. López Estrada (1974) principalmente, y quizá menos convencido Avalué-Arce (1959).

#### 1.1.4.- LOS PASTORES EN LA NOVELA: 1530-1612

Al tiempo que la sociedad medieval dejaba paso a una sociedad cortesana, cifrando sus valores sociales en valores estéticos<sup>12</sup>, se produce un cambio en la producción literaria que, acompañada por la redacción lírica, establece en el bucolismo, en el escapismo y la evasión, su máximo exponente. No es así extraño que durante todo el siglo XVI y parte del XVII la literatura que más sale de molde en cualquier taller de impresión sean novelas de caballerías, libros de pastores y novelas moriscas. Esta dimensión, denominada ya como “imperio de la ficción novelesca”<sup>13</sup>, tiene una corta pero muy intensa vida en lo que a los libros de pastores se refiere, así como se enfrenta a una seria de problemas:

La novela pastoril no comienza *in media res*, su aparición es el resultado de una operación editorial previa por revitalizar el género de las novelas de caballerías al incluir pasajes pastoriles en estas últimas. Será Feliciano de Silva quien, en 1530, incluya una transformación en el *Amadís de Grecia* de un caballero a pastor por el amor de una mujer. No será este el único episodio que se produzca. De Silva repite el motivo en la siguiente novela de la saga de los amadises, en *Florisel de Niquea* (1532), así como otras novelas destacarán esta permutación del papel de héroe épico en héroe amoroso hasta culminar en nuestro famoso *Don Quijote* con el pasaje de Grisóstomo y Marcela. Es decir, la novela pastoril en España comienza con el hibridismo entre una fórmula caballerescas y otra fórmula pastoril.

Pronto, el género cobra independencia temática con la publicación, en 1560, de *Los siete libros de la Diana*, de Jorge de Montemayor, que, en su edición de 1561, incluirá la primera novela morisca, *El Abencerraje*<sup>14</sup>. De nuevo, una fórmula híbrida. Pero, aun esta táctica por camuflar y dar soporte al género morisco, encontramos que la novela pastoril tuvo un gran éxito. Basta ver la nómina de autores y obras que la integran: las dos continuaciones de la obra de Montemayor, la *Diana enamorada* de Gil Polo y la *Segunda parte de la Diana*, de Alonso Pérez, ambas en 1564; *Los diez libros*

---

<sup>12</sup> «El bucolismo de la novela no es un hecho aislado, sino una manifestación peculiar, y sin duda la más completa, de un fenómeno literario general, que no se derivó de un capricho de la moda, sino de la intención artística y deliberada de reproducir un cierto tipo de belleza antigua vista y admirada en los poetas griegos y latinos. Ninguna razón histórica justificaba la aparición del género bucólico: era un puro *dilettantismo* estético que no por serlo dejó de producir inmortales bellezas» (Menéndez Pelayo, 1925: CCCLXXXV). Aunque la primera edición es de 1905, cito por la edición de 1925.

<sup>13</sup> Vid. Lucía Megías (2000)

<sup>14</sup> Estos aspectos aparecen desarrollados en López Estrada (1957, 1974) y en su edición de *El Abencerraje (novela y romancero)*. Para los aspectos relacionados con la transformación del héroe caballeresco en

de *Fortuna de amor*, de Antonio de Lofraso, en 1573; *El pastor de Fílida*, de Luis Gálvez de Montalvo, en 1582; *La Galatea*, de Cervantes, en 1585; *Desengaño de celos*, de López de Enciso, en 1586; *Ninfas y pastores de Henares*, de González de Bobadilla, en 1587; *El pastor de Iberia*, de Bernardo de la Vega, en 1591; *La Arcadia*, de Lope de Vega, en 1598; *La constante Amarilis*, de Suárez de Figueroa, en 1607; o *Siglo de Oro en las selvas de Erifile*, de Bernardo de Balbuena, en 1608. Ahora bien, se dan pocas características formales que permitan dar unidad a este *corpus* de novelas pastoriles - como pueda ser la mezcla de prosa y verso, los aspectos bucólicos o los “disfraces” de pastores clásicos/cortesanos-. Encontramos en cambio elementos que parecen disgregar precisamente esa unidad. Por ejemplo, en 1612, Lope publica su novela *Pastores de Belén*, un libro de pastores “a lo divino”, ya no clásicos. A mediados del siglo XVII aparece *La pastora de Mançanares y desdichas de Pánfilo*, una novela pastoril escrita completamente en verso<sup>15</sup>. El género, si es que podemos decir que existe, comienza con fórmulas híbridas con otras temáticas, sigue en la segunda mitad del siglo XVI con líneas estructurales diferentes -de nuevo un posible hibridismo con la fórmula sentimental y con la bizantina<sup>16</sup>-, y se acaba disolviendo en otras fórmulas que tienden hacia lo poético. En este trayecto, la novela pastoril convivirá con el romance pastoril.

Novela y lírica serán entonces manifestaciones paralelas de la literatura de pastores, ya que conviven cronológica y temáticamente bajo el mismo imperio de la ficción idealizada y cortesana, pero también por los diversos puntos de contacto que mantienen, como puede ser el caudal poético que comparten<sup>17</sup>. Novela y lírica mantienen un contacto que va más allá de lo puramente pastoril. Autores y editores pudieron “echar mano” de lirás, romances o composiciones ya existentes para tal o cual

---

héroe amoroso, Curto Herrero (2004), *Los libros de caballerías en el siglo XVI*; y Cravens (1972), *Feliciano de Silva y los elementos pastoriles en sus libros de caballería*

<sup>15</sup> Para las cuestiones de fecha y autoría, véase la “Introducción” a la obra de la edición de Castillo Martínez (2005).

<sup>16</sup> Véase Rey Hazas (1982).

<sup>17</sup> Una muestra de esta comunión pueden ser los siguientes ejemplos: en el segundo libro de *La Arcadia*, de Lope, nos encontramos con Silvio, un pastor que canta unas lirás cuyos primeros versos son “Sola esta vez quisiera,/ dulce instrumento mío, que me ayudes”, pero esta composición había sido ya publicada en 1593, en Valencia, en la *Flor de varios romances nuevos. Tercera parte*; en la misma *Arcadia*, en el libro IV, Anfriso canta dos romances, “Ásperos montes de Arcadia,/que estáis mirando soberbios”, que aparecería después, en 1605, en la *Breve delectación* con algunas variantes: “Fértiles montes de Italia,/que estáis mirando soberbios”; y “Hermosísima pastora/señora de mi albedrío”, que también aparecería pocos años más tarde, en el *Segundo Cuaderno* de las *Series Valencianas* (Munich, 1602), con una estrofa menos y algunas variantes significativas; en la ya mencionada *Pastora de Mançanares* se canta un romance, “Peñas del Tajo deshechas/del curso eterno del agua”, que, si bien con variantes y estribillo, reproduce un romance homónimo aparecido ya en 1595, en la *Séptima parte de flor de varios romances nuevos*.



pasaje novelesco, demostrando así tanto la autonomía como la versatilidad de la literatura pastoril, y demostrando también la más que posible relación entre dos géneros tradicionalmente considerados independientes<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> No nos extenderemos en estos puntos de contacto puesto que el motivo de nuestro trabajo no es la comparación entre ambos géneros, tan sólo destacar algunas concomitancias.

## 1.2 PREHISTORIA DEL ROMANCE NUEVO PASTORIL

### 1.2.1.- ANTECEDENTES DEL ROMANCE NUEVO PASTORIL

No resulta en modo alguno sencillo reconstruir la geografía literaria previa a la aparición del romance nuevo o artificioso. La gran maraña bibliográfica en que se encuentra la lírica seiscentista da precisa cuenta de esta dificultad. A ello se suma la enorme dispersión de las fuentes a que hay que acudir y la imposibilidad, en muchos casos, de obtener un retrato o edición fiel de estas mismas fuentes. Afortunadamente, de un tiempo a esta parte se vienen publicando cancioneros y antologías de mano de los profesores Labrador y Di Franco, principalmente, que ayudan a rellenar las lagunas en ese vasto campo que es nuestra lírica áurea. De otro modo, es necesario destacar también la labor que a este respecto llevaron a cabo pioneros de la talla de Menéndez Pidal, José F. Montesinos y Rodríguez Moñino.

Hablar de los antecedentes del romance nuevo implica realizar una distinción eminentemente cronológica, situando al menos una fecha de origen que divida “la órbita previa” y el comienzo, en propiedad, del género. El año 1589 resulta crucial para el romance nuevo de pastores. En Huesca, Pedro de Moncayo publica la *Flor de varios romances nuevos*, una antología de romances y canciones muy populares en su momento y que incluye 12 romances pastoriles (de los cuales al menos 11 serán reproducidos posteriormente). Este centón de romances dará lugar, si bien de forma indirecta, a toda una serie de romanceros muy vendidos en su época<sup>19</sup>. Es un tomo que ya hay quien lo ha tildado de “extravagante”<sup>20</sup>, pues sus composiciones no aparecerán incorporadas, en su mayoría, en el volumen del *Romancero general* (Madrid, 1600), a diferencia del resto de *Flores*. Paralelamente en el tiempo, sale de molde en Valencia, en casa de Miguel Borrás, un pliego titulado “Dos famosos Romances y una letra, modernos y no vistos”, en la que se incluye un romance nuevo pastoril<sup>21</sup>, que tampoco tendrá repercusión editorial alguna. Juntamente con otro pliego de la misma serie, “Dos Romances modernos y no vistos”, constituyen el principio de lo que se ha dado en llamar las *Series valencianas*.

---

<sup>19</sup> Al menos 20 reediciones de las *Flores* en 11 años aparecen consignadas en el *Manual* de Rodríguez-Moñino (1973b).

<sup>20</sup> Vid. Rodríguez-Moñino (1957a), en “Nota editorial” a la edición facsímil del mismo volumen.

<sup>21</sup> Cuyos primeros versos son “Cerca de una clara fuente / cuyas cristalinas aguas”.

Vemos así pues una fecha muy clara para establecer el comienzo del romance nuevo pastoril, 1589, en dos obras caracterizadas por su aparente silencio posterior en lo que será la inmensidad de un *corpus* que se extiende durante casi un siglo. Cabe preguntarse entonces, ¿cuál era el panorama anterior a la aparición de estas dos obras impresas?

Desde la definitiva inserción de romances en volúmenes impresos y cancioneros a mediados del XVI, los romances de pastores no dejarán de aparecer en un goteo constante y creciente. En el *Cancionero de romances* (Amberes, ¿1547-48?), Martín Nucio recoge dos romancerillos de tema rústico amoroso, donde no se diferenciaba todavía la vida del labriego de la vida pastoril, con un estilo y léxico muy sencillos<sup>22</sup>. No podía ser de otra manera, pues, como bien vio Durán<sup>23</sup>, procedían de la *Propaladia* (1517) de Torres Naharro. En 1550, tres años más tarde, Esteban de Nájera reproducía de nuevo estos dos romances en la *Primera parte de la silva de romances* (Zaragoza).

En el 2º libro de *La Diana* de Montemayor (1560) aparece únicamente un romance cantado por un paje, Fabio, “Oídmme, señora mía, / si acaso os duele mi mal”. Es un romance lírico amoroso, con algunos recursos tales como estructuras bimembres, anáforas, paralelismos y paradojas, pero también con fuertes arcaísmos y con rima asonante en aguda –á, utilizando normalmente infinitivos (11 infinitivos de los 14 versos que riman<sup>24</sup>).

A partir de este año de 1560, se irán precipitando ediciones y volúmenes que incluirán romances pastoriles:

En 1568, el mss. B 2495 de la Hispanic Society (publicado recientemente como el *Cancionero sevillano de la HS*), incluye 4 romances<sup>25</sup>. En 1573, Timoneda publica su *Rosa de Amores*, con 3 romances, uno de los cuales desarrolla el ciclo de Sireno (el

---

<sup>22</sup> Son los romances “Hija soy de un labrador, / nacida sobre el arado” y “So los más altos cipreses, / riberas del alegría”.

<sup>23</sup> En su *Romancero de romances doctrinales, amatorios, festivos, jocosos, satíricos y burlescos*, 1829 (pp. 159-160).

<sup>24</sup> En el *corpus* reunido de los romances pastoriles, solo hay siete que utilicen rima asonante en aguda –á con infinitivo: “A donde el Tajo parece / ni bien río ni bien mar”, “Al umbral de su cabaña, / para de amores matar”, “Después que muero, Belisa, / tan lexos de donde estás”, “Quexosa tienes, oh Lisi, / de tu rara humanidad”, “Zagales de aquestos montes, / guardaos de aquella deidad”, “¡Ay, ay, ay!, cantava Anfriso, / en la prisión donde está” y “¿Dónde estás, señora mía, / que no te duele mi mal”. Resulta interesante ver cómo estos dos primeros versos de este último recuerdan mucho a ese romance de Fabio, ya que mantiene el mismo final para cada verso, la apelación a la “señora” y la construcción “duele mi mal”.

<sup>25</sup> “Quando sus cabellos Febo / en el mar bañado avía”, “Por las riberas de Fúcar / va Niso con su ganado”, “No cuydó que entre pastores / el amor dava dolor” y “De amores está Fileno / mal ferido y mal tratado”.

pastor del Escla aparecido ya en *La Diana*)<sup>26</sup>. Paralelamente, en su *Rosa gentil*, Timoneda incluye un romance famoso a la sazón, “El villano del Danubio”, en que se mezcla el estilo pastoril con el noticioso<sup>27</sup>.

La década de 1580 es enormemente prolífica en cuanto a la publicación de romances de pastores. En 1580, fecha clave, sale de molde el *Thesoro de varias poesías*, de Padilla, con 10 romances pastoriles<sup>28</sup>. De la misma época son el *Cancionero autógrafo de Padilla* (mss. 1579 BRP), con 1 romance<sup>29</sup>; el *Cancionero del maestro León y fray Melchor de la Serna* (mss. 961 BRP), con 2 romances pastoriles<sup>30</sup>; y el volumen de *Poesías de fray Melchor de la Serna y otros poetas del siglo XVI* (códice 22028 BNE), con otros 2 romances pastoriles<sup>31</sup>. Por estas fechas, entre 1580 y 1583, aparece el manuscrito *Fuentsol* (mss. 973 BRP), con 7 romances pastoriles<sup>32</sup>. Entre los años 1580 y 1590 está datado el mss. B2486 de la Hispanic Society (editado hace poco como el *Cancionero sevillano de Nueva York*), que incluye otros 2 romances pastoriles<sup>33</sup>.

A medida que avanza la década, seguimos encontrándonos con más tomitos y cartapacios en que se inscriben romances de pastores: en 1581, salen de molde las *Églogas* de Padilla (con 1 romance pastoril dividido en 5 partes)<sup>34</sup> y el *Romancero historiado*, de Lucas Rodríguez<sup>35</sup>, con 10 romances<sup>36</sup>; en 1582 aparecen el *Cartapacio*

---

<sup>26</sup> “De los montes de León / baxava el desconsolado”, “Por la ribera de Turya / va un pastor tras su ganado” y “De amores está Fileno / mal herido y lastimado”.

<sup>27</sup> “A formar queixas a Roma / va un pastor determinado”.

<sup>28</sup> “Al tiempo que el roxo Apolo / sus bellos rayos tendía”, “Los ojos tristes, llorosos, / sentado junto a la mar”, “En la ribera de un río / que mansamente corría”, “Sobre su gaván tendido / viendo su muerte cercana”, “Sobre un cayado de pechos / y un blanco çurrón al lado”, “Silvano, par de una fuente / que muy clara agua corría”, “Con el alma enristecida / y el corazón abrasado”, “En la orilla de Piuerga / estava el pastor Silvano”, “Tunto de una clara fuente / en un hermoso collado” y “En un valle verde umbroso / de arboledas adornado”.

<sup>29</sup> “Contemplando en su ganado / quen una vega paçia”.

<sup>30</sup> “Por las riveras de Duero / va Grisón tras su ganado” y “A formas queixas a Roma / va un pastor determinado”.

<sup>31</sup> “De su hermosura quexosa / y del amor agraviada” y “De amores está Fileno / aburrido y maltratado”.

<sup>32</sup> Incluye 6 romances que serán editados posteriormente, “El sol con ardientes rayos / las puntas más altas toca”, “Cabizbaxo y pensativo / puesto en un peñasco el codo”, “Jurado tiene Simocho / que no ha de ser más poeta”, “Por los chismes de Chamorro / desterrado y despedido”, “Cansado estava Tisandro / del engaño y de su amiga” y “De tus cabellos ingrata / aunque los gané por fuerça”; así como un romance que no tendrá edición posterior, “La bellissima Ricarda / de las más que el Tajo cría”.

<sup>33</sup> “Por las riveras de Fúcar / va Niso con su ganado” y “De amores está Fileno / mal ferido y mal tratado”.

<sup>34</sup> “En una hermosa vega / fértil, espaciosa y llana”.

<sup>35</sup> Menéndez-Pidal (1973:115) menciona una edición en 1579; Rodríguez-Moñino (1973b), no conoce esa edición, motivo por el que sitúa la fecha entre interrogantes y ofrece la primera de que él tiene noticia, Alcalá de Henares, 1581. Nosotros hemos consultado la edición de 1582.

<sup>36</sup> “Oyd, nimphas y pastores / los que estáys de amor tocados”, “Orillas del sacro Henares / apacienta su ganado”, “Con voz triste y congoxosa / un amante se quexava”, “Llorando está una pastora / dolor y

de Francisco Morán (mss. 531 BRP) con 2 romances pastoriles<sup>37</sup>; el *Cancionero de Pedro de Rojas* (mss. 3924 BNE) con 4 romances<sup>38</sup>; el *Cancionero de poesías varias* (mss. 2803 BRP) con 1 romance<sup>39</sup>; en 1583, Padilla publica su *Romancero*, principalmente dedicado a romances históricos y fronterizos pero que también incluye 1 romance de pastores<sup>40</sup>; en 1588 se publica la *Primera parte de la silva de varios romances*, de Mendaño, que incluye 3 romances pastoriles<sup>41</sup>, casi al tiempo en que el mismo Padilla termina la redacción del *Cancionero de poesías varias* (mss. 1587 BRP), con 6 romances<sup>42</sup>. Un año después, 1589, aparecerá en Italia el *Libro romanzero de canciones y romanzes* (mss. 263 Ráv) que incluirá 5 romances pastoriles<sup>43</sup>. Ya por último, cabe citar el *Cartapacio de Ramiro Cid y Piscina* (mss. 1580 BRP, ca. 1590), que incluye 4 romances pastoriles más 1 pastoril a lo divino<sup>44</sup>.

Todos estos datos nos ofrecen una imagen mucho más compleja y rica de lo que en un principio pensábamos acerca de este género. El romance culto de tema rústico viene ya de antiguo, al menos desde 1517 con Torres Naharro, y a partir de 1560, con Montemayor, y 1573 con Timoneda, se dispara el gusto por esta moda, aunque ya mucho más estilizada. Desde *La Diana*, en 1560, hasta el *Cartapacio de Ramiro Cid y Piscina* (ca. 1590) se publican nada menos que 52 romances pastoriles, algunos de ellos (15 en total) con reproducción posterior en lo que serán las fechas de mayor auge y establecimiento del género. Si bien estas cifras no son nada despreciables, resultan la punta del iceberg de un panorama todavía más rico, pues a estos romances habría que

---

angustia sentía”, “Al pie de un hermosos sauce / está un pastor desmayado”, “Al pie de una rica fuente / en lo hondo de un collado”, “En un valle verde umbroso / de arboledas adornado”, “Por una áspera montaña / un triste pastor venía”, “Por la ribera de Iúcar / va un pastor tras su ganado” y “De amores está Fileno / mal herido y maltratado”.

<sup>37</sup> “Por las riberas de Duero / no lexos de do nascía” y “Oyd, galanes y damas, / si avéys del amor gustado”.

<sup>38</sup> “Al tiempo que el alva bella / corre del oriente claro”, “El tronco de ovas vestido / de un álamo verde y blanco”, “Al pie de una seca enzina / a quien un ardiente rayo” y “De amores está Fileno / malherido y lastimado”.

<sup>39</sup> “Quando las madejas de oro / el rojo Apolo tendía”.

<sup>40</sup> “En la abundosa ribera / que riega el Betis famoso”.

<sup>41</sup> “En la orilla de Pisuerga / estava el pastor Silvano”, “El sol en medio del cielo / tiende sus iguales rayos” y “A formar quexas a Roma / va un pastor determinado”.

<sup>42</sup> “En la orilla de Pisuerga / estava el pastor Silvano”, “El sol en medio del cielo / tiende sus yguales rayos”, “Al pie de un álamo solo / questava orillas del Taxo”, “El desdichado Lidano / naçido para desdichas”, “Liçardo sale del soto / de podar los verdes çauzes” y “Los pánpanos en sarmientos / el estío ba trocando”.

<sup>43</sup> “Riveras de Aguadanto / por un verde y ancho prado”, “El suelto cavello al viento / que deshordena sus trenzas”, “Amada pastora mýa mýa / tus descuidos me maltratan”, “De las riveras famosas / por las aguas de Xarama” y “Alegre porque moría / en la fe de su tormento”.

<sup>44</sup> “Por la ribera de Iúcar / Griso lleva su ganado”, “A la sombra de un aliso / junto a Duero caudaloso”, “Junto de una clara fuente / en lo hondo de un collado”, “De amores está Fileno / malherido y maltratado” y “La mañana de la luz / al tiempo que alboreava”.

añadir aquellos presentes en pliegos impresos y folios manuscritos que circulaban por la calle, desgraciadamente hoy perdidos. Esta verdad arroja una conclusión casi incuestionable: que la moda de los romances de pastores estaba ya completamente extendida al menos desde 1560. Ahora bien, no será hasta 1573, cuando Timoneda decide desnudar al pastor del Esla, Sireno (procedente de *La Diana* de Montemayor), de su andamiaje novelesco y otorgarle voz y lirismo mediante un cauce bien distinto (el romance), que esta moda sea explotada en todas sus dimensiones. A partir de aquí, y en tan solo 15 años como hemos visto, se multiplican las redacciones e impresiones de romances pastoriles, no ya solo en Valencia<sup>45</sup>, también en Madrid, Sevilla, Granada, Zaragoza, Lisboa o Alcalá de Henares, es decir, en núcleos urbanos donde late todavía la sombra de la Corte, donde existe un público capaz de apreciar y difundir esta nueva lírica. Como ejemplo de esta enorme difusión, hablaremos del romance “Por la ribera de Turia / va un pastor tras su ganado”, aparecido en la *Rosa de amores* (Valencia, 1573). Dice así Timoneda:

	Por la ribera de Turya va un pastor tras su ganado pobre, triste y sin abrigo, pero más enamorado.
5	Con lágrimas de sus ojos el gaván trae mojado, entre sí mismo diziendo: --Crudo amor, ya estás vengado, pues me tienes preso, herido
10	y a tus leyes domeñado; niño me viste y pequeño en el desierto criado, al sol, al aire y al frío por riscos, selvas, collado,
15	cubierto de una çamarra, mal vestido, pero calçado; quando causaste que amasse, más que quantos han amado, a la más linda pastora
20	que pastores han amado; canté le dos mil cantares, con mi rabel concertado, con versos moví los montes, con canciones el poblado;
25	recebí dos mil favores, alcancé lo desseado; biví alegre y muy contento, fui qual nunca huve pensado, en breve tiempo querido,

---

<sup>45</sup> Con respecto a las ediciones de las *Rosas* de Timoneda, Menéndez Pidal no dudó en hablar acerca de «cuán viva era la tradición romancística en Valencia» (1973:114).

30      pero en menos olvidado,  
             porque jamás una cosa  
             permanece en un estado.—

Ahora bien, en torno a cinco años antes (1568), este mismo romance había sido incluido en un cancionero sevillano (mss. B2486 HS) con una serie de variantes:

             Por las riberas de Fúcar  
             va Niso con su ganado,  
             pastor pobre y sin abrigo  
             pero muy enamorado.  
5      De un çamarro va cubierto  
             mal vestido y erizado,  
             con lágrimas de sus ojos  
             el gaván lleva mojado.  
             Va entre sí solo diziendo:  
10      --Crudo amor, ¿no estás vengado?  
             niño me viste y pequeño,  
             y en los desiertos criado.  
             ¿Dónde me heziste amar  
             más que quantos han amado  
15      a la más linda pastora  
             que guardó jamás ganado?--

Y ya, al comenzar el decenio siguiente, volvemos a encontrar otras dos versiones de este mismo romance. En el *Cancionero del maestro León y fray Melchor de la Serna* (ca. 1580) aparece:

             Por las riveras de Duero  
             va Grisón tras su ganado,  
             pastor indio y recoxido  
             aunque grave enamorado.  
             Con lágrimas de sus ojos  
             (...)

Mientras en la edición del *Romancero historiado* (1579 si confiamos en Menéndez Pidal; 1581-82 siguiendo a Rodríguez-Moñino), dirá Lucas Rodríguez:

             Por la ribera de Iúcar  
             va un pastor tras su ganado,  
             solo, pobre y sin abrigo  
             en las montañas criado.  
5      al sol, el agua y al frío  
             por montes, selvas, collados,  
             con lágrimas de sus ojos  
             el gaván lleva bañado.  
             Y entre sí iba diziendo:  
10      --Crudo amor, ya estás vengado,  
             niño me viste y pequeño,  
             de trabajos fatigado.  
             Hezísteme que yo amasse

15        más que quantos han amado  
           a la más bella pastora  
           que guardó jamás ganado  
           Fui querido en breve tiempo  
           y en un momento olvidado,  
 20        con quexas moví los montes,  
           con quexas moví el poblado,  
           cantando nuevas canciones  
           del ciego amor abrasado,  
           y si alguno te sirviere  
           no espere serle pagado.--  
 25        Y por poder descansar  
           de su trabajo pesado,  
           a un alto sauce se arrima  
           con su rabel estimado  
           por gozar del fresco viento,  
 30        y estos versos ha cantado:  
           (...)

Como se ve, tenemos 4 versiones distintas del mismo romance en apenas 10 años (6 versiones si incluimos aquellas que aparecen en el *Cancionero sevillano de Nueva York*, mss. B2495 HS, y en el *Cartapacio de Ramiro Cid y Piscina*, mss. 1580 BRP), difundidas por Sevilla, Valencia, Valladolid y Alcalá de Henares. Seis versiones en las que difieren la localización geográfica y el nombre del personaje, pero que mantienen un mismo cuerpo común. Los dos primeros versos son distintos en todos los romances, motivo por el que los diferentes editores no los han relacionado en casi ningún caso<sup>46</sup>. Diego Catalán (1997:306), sin embargo, no duda en reconocerlo como romance trovadoresco del que nacerá incluso una enorme tradición oral. Algo muy parecido ocurre con el romance pastoril “De amores está Fileno”, del que hemos encontrado en tan corto periodo de tiempo incluso 7 reimpresiones: en el *cancionero sevillano* (mss. B2486 HS), en la *Rosa de amores*, en las *Poesías de fray Melchor de la Serna y otros poetas del S. XVI* (códice 22028 BNE), en el *Cancionero sevillano de Nueva York* (mss. B2495 HS), en el *Cancionero de Pedro de Rojas* (mss. 3924 BNE), en el *Romancero historiado* y en el *Cartapacio de Ramiro Cid y Piscina* (mss. 1580 BRP).

Nos encontramos, así pues, en un momento importante para el género del romance nuevo pastoril. La moda del romance de pastores se va difundiendo a medida que avanza la década de 1580, al mismo tiempo que va adoptando ya sus rasgos y estilo más característicos. Es por ello que encontramos, antes de 1589, romances que estarán



incluidos posteriormente en los tomitos de las *Flores*: en el *Manuscrito Fuentelsol* aparecen “El sol con ardientes rayos”, “Cabizbaxo y pensativo”, “Jurado tiene Simocho”, “Por los chismes de Chamorro”, “Cansado estava Tisandro” y “De tus cabellos ingrata”; en el *Cancionero de Pedro de Rojas* aparecen “Al tiempo que el alva bella” y “El tronco de ovas vestido”; en el *Romancero historiado* aparecen “Oíd, nimphas y pastores” y “Con voz triste y congoxosa”; en el *Cancionero de varias poesías* aparecen “El sol en medio del çielo” y “Los pánpanos en sarmientos”; en la *Silva* de Mendaño aparece de nuevo “El sol en medio del çielo”; y ya por último, en el *Libro romanzero*, “Amada pastora mía”, “De las riveras famosas”<sup>47</sup> y “Alegre porque moría”. Todos ellos encontrarán un éxito rápido siendo reeditados años después entre 1589 y 1595, muestra de que el género cobra vigor, soltura y una serie de marcas definitivas en una fecha tan temprana como es 1580.

#### 1.2.2.- JUAN TIMONEDA, LUCAS RODRÍGUEZ Y PEDRO PADILLA

De entre los editores e impresores de romances que publican en el segundo tercio del siglo XVI (como Juan de la Cueva o Sepúlveda), destacan sin lugar a dudas estos tres, Timoneda, Rodríguez y Padilla, como auténticos impulsores y reproductores del género, al menos en sus comienzos, y desde tres núcleos también importantes, Valencia, Alcalá y Madrid respectivamente.

Es sin duda Timoneda quien comenzara la moda al rescatar las sinventuras amorosas del protagonista de la novela de Montemayor, Sireno, aunque ya antes, como dijéramos al principio del capítulo, hubieran aparecido otras composiciones de tema pastoril. En lo que respecta al cauce métrico, el romance, será el escritor valenciano quien por primera vez recoja en una antología composiciones pastoriles. Como veíamos, ya antes habían aparecido romances de pastores, como en el *Cancionero sevillano de la Hispanic Society* (ca.1568), pero su compilador quiso darle al cancionero una finalidad únicamente privada<sup>48</sup>. Claro está que los romances aparecidos en la *Rosa de amores* llevaban circulando ya un tiempo, al menos en lo tocante a dos de ellos, “Por la ribera de Turia” y “De amores está Fileno”. Pero la redacción del ciclo temático en torno al pastor Sireno (3 romances encabezados por “De los montes de León”) y su inclusión en la antología precipitan otro tipo de conclusiones. Las *Rosas* no son, por tanto, un mero

---

<sup>46</sup> Vid. Ontañón (1961) y Frenk (1962) que relacionan el romance de 1568 con la versión de Lucas Rodríguez, desconociendo la versión de Timoneda.

<sup>47</sup> En nuestro índice aparece consignado como “Por las riberas famosas”.

volumen recopilatorio, representan también la constatación de un moda literaria plenamente asentada ya en los círculos cultos y difundida por las plazas y calles.

En fechas posteriores pero cercanas (1579-1582), Lucas Rodríguez y Pedro de Padilla destacan a su vez como recopiladores y también escritores de romances pastoriles. En su *Romancero historiado*, Rodríguez hace una recopilación de romances ya famosos por aquel entonces, algunos procedentes del círculo alcalaíno, como el titulado “Orillas del sacro Henares / apacienta su ganado”, que parece proceder de Sánchez de Lima<sup>49</sup>; otros simplemente famosos, como los dos romances de Padilla, “Al pie de una rica fuente / en lo hondo de un collado” y “En un valle verde umbroso / de arboledas adornado”<sup>50</sup>; algunos trovadorescos, como ya hemos mencionado, “Por la ribera de Iúcar / va un pastor tras su ganado” y “De amores está Fileno / mal herido y lastimado”; y ya por último, otros que pueden haber salido de su pluma o bien ser de autor desconocido, pues no se menciona a ningún otro autor aun cuando es usanza en él<sup>51</sup>. Curiosa recopilación, entonces, la que realiza Rodríguez. Lo más destacable es, quizá, el estilo que parece caracterizar estas composiciones: largas tiradas de versos en los que, además, se entremezclan otro tipo de metros (sonetos, octavas, tercetos). Este estilo eminentemente narrativo sugiere, casi sin lugar a dudas, que son romances escritos para ser leídos, como también ocurrirá posteriormente con Padilla<sup>52</sup>. Pero quizá la mayor importancia de que goza Rodríguez es en la influencia que ejercerá sobre Pedro Moncayo, compilador de la primera *Flor* de romances (Huesca, 1589), en nada parecida a esa piedra fundacional sobre la que se asienta el género, la *Flor de varios romances nuevos. Primera y segunda parte* (Barcelona, 1591)<sup>53</sup>, recopilada también por el mismo Moncayo.

---

<sup>48</sup> Vid. Frenk (1962:356).

<sup>49</sup> De un romance inserto en su obra *El arte poética en romance castellano*, intitulado “Ribera del claro Lima / apacienta su ganado”. Vid. Blecua (1967-68:128).

<sup>50</sup> Ambos aparecen en su edición del *Thesoro*, aunque el primero comienza “Junto de una clara fuente / en un hermoso collado”.

<sup>51</sup> Son los romances “Llorando está una pastora / dolor y angustia sentía”, “Al pie de un hermoso sauce / está un pastor desmayado” y “Por una áspera montaña / un triste pastor venía”, junto con los otros dos que ya aparecen en la *Flor* de Moncayo (1589), “Con voz triste congoxosa / un amante e quexava” y “Oíd nimphas y pastores / los que estáis de amor tocados”.

<sup>52</sup> Vid. Montesinos (1952:387).

<sup>53</sup> En palabras de Montesinos (1952:387): “La *Flor* de 1589 es un sorprendente documento de la transición entre cierto romancero «nuevo», escrito para ser leído, historial casi siempre — aunque en la obra de algunos de estos autores se preludian a veces tonos que han de adquirir todo su volumen tratados por hombres de otra generación ; el romancero que desde Sepúlveda y Rodríguez o Padilla se apodera de la atención de los lectores ; el que, coincidentes en el tiempo o no, cultivan aún Juan de la Cueva y Gabriel Lasso — y la completa transformación del género, ya género lírico, abandonado al canto, difundido por la música, primera hazaña poética de la generación de 1580.”

Rodríguez reproduce lo que más se lee dentro de esta nueva corriente de romances, y en efecto, son composiciones ligadas necesariamente a la lectura: largas y farragosas tiradas de versos, de tema principalmente histórico (ya antiguos sobre la guerra de Troya, ya relativamente modernos, de carácter fronterizo y heroico). Esta necesidad por ligar el metro al tema, y conducir así los versos en función de la trama, aporta un estatismo que caracteriza al romancero en esta “fase de transición” hacia el romance nuevo, artístico, lírico en definitiva. A este respecto hay que decir que el romance nuevo no se escribe para ser publicado, a diferencia del llamado romance erudito, pues tiene un carácter circunstancial y efímero. La sencillez estilística y argumental de los romances de un Lope o un Liñán choca con la retórica exagerada que presentan estas composiciones de Rodríguez. De ahí que el romance nuevo presente como razón de ser el estar publicado en antologías y centones, no de un autor concreto sino como “espigas” recogidas de aquí y de allá. A medida que avanza el último tercio del siglo y el romance se adueña de la calle, de la plaza, de los cenáculos y círculos literarios, los compiladores empezarán a recoger aquellas composiciones que, por su colorido y sencillez más llamen la atención.

Como decimos, sin embargo, es necesario concederle a Rodríguez la importancia relativa que consigue con su *Romancero historiado*, puente común con Padilla hacia la transición definitiva que desemboca en Pedro de Moncayo, quien recogerá romances del propio Rodríguez<sup>54</sup>.

El tercer escritor y recopilador de romances es el poeta linarense Pedro de Padilla. Es ciertamente una figura de mucha importancia dadas su amistad con poetas de primer orden, como Cervantes o Lope por ejemplo, pero también por su colaboración en el nacimiento del romance nuevo. No solo da cabida a romances pastoriles de Lope<sup>55</sup> o Liñán<sup>56</sup> entre sus obras, sino que es plenamente consciente de los cambios que se van operando dentro del género<sup>57</sup>. En este sentido, es necesario dividir su producción

---

<sup>54</sup> Además de diversos romances de tema histórico y cidiano, los romances pastoriles “Con voz triste y congoxosa / un amante se quexava” y “Oyd nimphas y pastores, / los que estáys de amor tocados” en la *Flor* de 1589.

<sup>55</sup> “Al pie de un álamo solo / questava orillas del Taxo”, *Cancionero* (mss. 1587 BRP).

<sup>56</sup> “Los pánpanos en sarmientos / el estío ba trocando”, *Cancionero* (mss. 1587 BRP).

<sup>57</sup> Vid. Rey Hazas (Introducción, 2010:28, la cursiva es mía): «cuya lectura podría modificar algo –al menos en el caso de los romances, que es lo que nos interesa– la valoración histórico-literaria vigente, sacada únicamente del análisis de sus obras impresas, y podría demostrar –si es que los romances son suyos, claro está– que *Padilla se acercó mucho más al romancero nuevo de lo que se había pensado*, aunque fuera ya en 1587».

poética en dos partes, impresa y manuscrita<sup>58</sup>, pues son fiel reflejo de la evolución de las ideas que el poeta linarense tiene sobre el romance. Entre 1580 y 1583, salen de molde tres obras preparadas ya de antiguo, el *Thesoro de varias poesías* (Madrid, 1580), las *Églogas pastoriles* (Sevilla, 1582) y su *Romancero* (Madrid, 1583). Son tres poemarios de materia profana, con una temática miscelánea y variedad de metros (tanto italianos como castellanos). Pero, en lo que al romance atañe, es muy significativo comprobar que incluye composiciones muy del gusto de la época previa (el decenio de 1570), y que llenaban los folios de romanceros y cancioneros, de pliegos y hojas sueltas. Largas tiradas de versos octosílabos; un léxico culto y rebuscado; tema principalmente cronístico o histórico; estilo narrativo en el que predominan los verbos de acción; historias completas que comprenden un planteamiento, nudo y desenlace. Todo aquello que se ha dado en denominar “romance erudito”<sup>59</sup>, con mayor o menor acierto.

Sin embargo, y a diferencia de Rodríguez o Timoneda, hay dos aspectos que cambian de todo punto la consideración de Padilla dentro de los antecedentes del romancero nuevo: el primero, como ya dijimos, que era gran amigo y conocedor de la obra poética de Lope, Liñán y Vargas Manrique, muy jóvenes a la sazón; el segundo, la costumbre de Padilla por reescribir y adaptar romances suyos. Ambos aspectos determinan la evolución a que asistimos, durante la década de 1580, sobre el cambio de estilo en el romance, documentado sobre todo en la poesía manuscrita de Padilla<sup>60</sup>. En el manuscrito 1587 de la Biblioteca Real de Palacio<sup>61</sup>, intitulado *Cancionero de poesías varias*, encontramos diversos romances nuevos (ya pastoriles, ya moriscos) de autores plenamente consagrados en el género artístico. Y, juntamente con esos romances nuevos, encontramos asimismo otros del mismo Padilla que ya habían aparecido anteriormente en el *Thesoro* de 1580<sup>62</sup>, y que no obstante ahora aparecen cambiados, adaptados a lo que parece una nueva moda. Nos gustaría estudiar el caso de uno en concreto, “En la orilla del Pisuerga”, por ser el único pastoril en que se producen estos cambios. Hasta ahora no se han encontrado más fuentes que estas dos, aunque Labrador

---

<sup>58</sup> Hoy al alcance de todos gracias al encomiable esfuerzo de los profesores Labrador y Di Franco.

<sup>59</sup> Vid. Menéndez Pidal (1957) y Catalán (1997).

<sup>60</sup> Así como en el manuscrito *Fuentelesol* (973 BRP), en el *Cartapacio de Francisco Morán* (mss. 531 BRP) y en el *Cancionero de Pedro de Rojas* (mss. 3924 BNE). Incluso con estos dos últimos el mss. 1587 BRP comparte una gran cantidad de romances en común. Vid. Labrador y DiFranco (2009), “Estudio preliminar”, pp. 72-76.

<sup>61</sup> Editado por Labrador y Di Franco (2009), *Cancionero de Pedro de Padilla con algunas obras de sus amigos*.

y DiFranco lo confunden erróneamente con otro impreso en la *Quarta y quinta parte de la flor de romances* (Burgos, 1592)<sup>63</sup>.

<i>Thesoro de varias poesías, 1580</i>	<i>Cancionero de poesías varias, 1587</i>
<p>En la orilla de Pisuerga estava el pastor Silvano, un çurrón echado al hombro, de pechos sobre el cayado.</p> <p>Con la mano en la mexilla 5 y el rostro al suelo inclinado, sus ojos dos fuentes hechos y el pecho en fuego abrasado, de una ausencia, temeroso</p> <p>y en presencia, desamado, 10 muerto por dexar vida que le tiene tan cansado, en la soledad, contento, y muy triste, acompañado, del ganado que trahía 15 a su cargo, descuidado.</p> <p>Con los pesares, alegre, y en el placer, disgustado, la esperança, muy dudosa y el mal, cierto y porfiado. 20</p> <p>Con el acuerdo de sí, que de lo más olvidado, de los mayores amigos por momentos enfadado.</p> <p>Jamás acudiendo a cosa 25 de quantas era obligado, sin querer tomar consejo de todos quantos le han dado.</p> <p>Solo en la dulce memoria de Lúcida transportado, 30 de temores y sospechas perseguido y maltratado.</p> <p>Cierto de su perdimiento y tras esso confiado, viendo a Lúcida, medroso, 35 y en su ausencia, muy osado.</p> <p>De unas muestras amorosas con seguridad fiado, la vida cansada y corta y el tormento fuerte y largo, 40 dando a cosas impossibles medio muy acomodado.</p> <p>Con mucho contentamiento de verse tan engañado, puesto en mano de Fortuna 45</p>	<p>En la orilla de Pisuerga estava el pastor Silvano, un zurrón echado al hombro, de pechos sobre el cayado.</p> <p>Con los ojos hechos fuentes 5 y el pecho en fuego abrasado, muerto por dexar la vida que le tiene tan cansado.</p> <p>En la soledad contento y muy triste acompañado, 10 con los pesares alegre y en el plazer disgustado.</p> <p>La esperança, muy dubdosa y el mal çierto y porfiado, la vida cansada y corta 15 y el tormento fuerte y largo.</p> <p>Zierto de su perdimiento y tras eso confiado, en las burlas muy dichoso y en las veras desdichado. 20</p> <p>Solo en la dulce memoria de Lúcida transportado, jamás acudiendo a cosa de quantas será obligado.</p> <p>Sin querer tomar consejo 25 de todos quanto le han dado, puesto en manos de Fortuna su remedio deseado.</p> <p>De la qual nadie á salido si muy descalabrado, 30 solo en el Amor confía que á de mejor[ar] su estado.</p> <p>Al fin desta suerte dize sus males representando: “Amor, pues tú solo entiendes 35 la fineza con que amo, y que solo un pensamiento es el bien que me á quedado, y que di el alma por él y aun no quedo bien pagado, 40 buelve las armas aora contra quien tal me á parado, y bolverás por tu honra y yo quedaré vengado, ques estimarte en muy poco 45</p>

<sup>62</sup> “En la villa de Antequera”, nº 16 en el *Thesoro* y nº 51 en el *Cancionero*; “En la orilla de Pisuerga”, nº 193 en el *Thesoro* y nº 26 en el *Cancionero*; “Al valiente Don Manuel”, nº 324 en el *Thesoro*, y que Padilla divide en dos romances para el *Cancionero*, nº 20 y 21

<sup>63</sup> Ciertamente el primer verso es igual, “En la orilla de Pisuerga”, no así el resto del romance, que no coincide ni la temática, ni los personajes ni la rima. Son en todo punto distintos. He aquí una prueba de la importancia de anotar los dos primeros versos del comienzo del romance.

<p>su remedio deseado, de la qual nadie ha salido sino muy descalabrado, solo en el Amor confía que á de mejorar su estado, 50 a quien desta suerte dize, sus males representando: “Amor, pues tú solo entiendes la fineza con que amo, y que solo un pensamiento 55 es el bien que me ha quedado, y que di el alma por él y aun no quedo bien pagado, buelve las armas agora contra quien tal me ha parado, 60 y bolverás por tu honra y yo quedaré vengado, que es estimarte a ti en poco tratarte mal un criado. Y pues que tantos has hecho 65 haz ahora ese milagro, que Lúcida no desprecie el corazón que le he dado. Y si por fuerza no puedes hazer lo que he suplicado, 70 pídele, Amor, blandamente, con término regalado, que no quiera dar la muerte al sin ventura Silvano. Y si revocar no quiere 75 el auto que ha pronunciado, solo en mi nombre le pide, por que muera consolado, que si preguntare alguno quién mató este desdichado, 80 responda: “Yo le maté”, y quedaré bien pagado con aquella merced sola de todo quanto he penado. Y pido al pastor que fuere 85 del Amor más lastimado, que sobre mi sepultura escriba aqueste epitafio:</p> <p><i>Aquí está enterrado el cuerpo del sin ventura Silvano, 90 a quien dio Lúcida muerte por averla tanto amado.</i></p>	<p>tratarte mal un criado. Y pues que tantos as hecho haz agora este milagro, que Lúcida no desprecie el corazón que la he dado. 50 Y si por fuerza no puedes hazer lo que te é rogado, pídeselo blandamente, con término regalado, y si revocar no quiere 55 la sentencia que ya á dado, pues es mi muerte forçosa y yo por causa acavo, suplico al pastor que fuere del amor más lastimado, 60 que sobre mi sepultura escriba aqueste epitafio:</p> <p><i>Aquí está enterrado el cuerpo del venturoso Silvano, 65 a quien dio Lúcida muerte por averla tanto amado.</i></p>
--	---

Como vemos, los cambios afectan tanto al modo de la expresión como al sentido del texto: si en el primer romance observamos un final en el que el dolor (la “sin ventura”) consumen al protagonista, en el segundo romance esta muerte está teñida de gozo, una muerte plenamente aceptada (“venturosa”) pues es una muerte por amor. De todos modos consideramos necesario ahondar un poco más en todos aquellos mecanismos que alteran el segundo romance para después estudiar porqué se han producido.

Podemos decir que Padilla ha efectuado dos tipos de cambio: uno que afecta al romance original (A) y otro que afecta al romance final (B). Dentro de los cambios que alteran el romance original, encontramos los mecanismos de supresión (eliminar versos), de sustitución (cambiar versos) y de reordenación de la información (cambiar el orden de los versos). Este romance pastoril varía entre los 92 versos de la versión erudita y los 66 versos de la versión nueva, por lo tanto ha habido necesariamente una supresión, en concreto Padilla elimina los versos 5 y 6 -«Con la mano en la mexilla / y el rostro al suelo inclinado»-; 9 y 10, -«de una ausencia, temeroso, / y en presencia, desamado»-; 15 y 16, -«del ganado que trahia / a su cargo, descuydado»-; 21 a 24, -«Con el acuerdo de sí, / que de lo mas olvidado, / de los mayores amigos / por momentos enfadado»-; 31 y 32, -«de temores y sospechas / perseguido y maltratado»-; 35 a 38, -«viendo a Lucida, medroso, / y en su ausencia muy osado. / De unas muestras amorosas / con seguridad fiado»-; 41 a 44, -«dando a cosas imposibles / medio muy acomodado. / Con mucho contentamiento / de verse tan engañado»-; y 73 y 74, -«que no quiera dar la muerte / al sin ventura Silvano»-. En cuanto al mecanismo de sustitución, afecta al grupo de versos 77 a 84, -«solo en mi nombre le pide, / por que muera consolado, / que si preguntare alguno / quien mato este desdichado, / responda: “Yo le mate”, / y quedare bien pagado»-, por los versos «pues es mi muerte forçosa, / y yo por su causa acavo» de la versión nueva.

Tras la elisión y la sustitución de ciertos segmentos, Padilla se ve obligado a reordenar algunos versos para mantener la coherencia del texto. Así, si la primera disposición desplegaba los versos de tal forma que: primero los versos 29 y 30, -«Solo en la dulce memoria / de Lucida transportado»-, luego 32 y 33, -«Cierto de su perdimiento / y tras eso confiado»-, y finalmente 39 y 40, -«la vida cansada y corta / y el tormento fuerte y largo»-; en la segunda disposición, los vemos desplegados de la siguiente manera: los versos 39 y 40 primero, formando cuarteta con los versos 32 y 33, y posteriormente los versos 29 y 30.

En el segundo romance (versión B), vemos aquellos cambios que afectan al texto final mediante los mecanismos de cambio (alterar las palabras dentro de un verso) y adición (añadir versos inexistentes previamente). Este último fenómeno se produce en dos momentos muy puntuales: se añaden los versos 19 y 20, «en las burlas muy dichoso / y en las veras desdichado», y los versos 57 y 58, «pues es mi muerte forçosa / y yo por su causa acauo». El mecanismo de cambio está sin embargo mucho más desarrollado: el

verso 5, «sus ojos dos fuentes hechos», por «Con los ojos hechos fuentes», en donde se rompe el hipérbaton para adquirir sencillez y fluidez; en el verso 30 cambia «sino» por «si»; en el 33, «a quien» por «Al fin»; en el 45, «a ti» por «muy»; en el 52, «he suplicado» por «te é rrogado»; en el 53, «pídele, Amor» por «pídeselo»; el verso 56, «el auto que ha pronunciado» por «la sentençia que ya á dado»; en el 59, «Y pido» por «suplico»; y en el verso 64, «sin ventura» por «venturoso». En este romance pastoril vemos un «pídele, Amor» seguido de lo pedido, su complemento directo («que no quiera dar muerte / al sin ventura Silvano»), mientras que nuestro romance elide esa información proyectándola en el pronombre «lo» que se adhiere al verbo pedir, «pídeselo». Hay, además, una segunda razón para este cambio. En el romance erudito, aparece dos veces el sintagma “sin ventura” para calificar al pastor Silvano, una de ellas en los versos aludidos y otra en el epitafio final. Pero en esta segunda vez, Padilla cambia este sintagma del epitafio por “venturoso” creando un juego de palabras, recurso manidísimo en el romance nuevo. El primero epitafio dice «Aquí está enterrado el cuerpo / del sin ventura Silvano, / a quien dio Lúcida muerte / por averla tanto amado», mientras la segunda redacción, oteando las posibilidades retóricas y artificiosas, dice lo siguiente «Aquí está enterrado el cuerpo / del venturoso Silvano, / a quien dio Lúcida muerte / por averla tanto amado». Silvano es venturoso por tener una muerte lúcida, pero asimismo es venturoso porque es Lúcida quien le dio muerte. La dilogía que se produce gracias al hipérbaton y la polisemia permite una segunda lectura de que no consta el romance erudito, pues no se puede no tener ventura y sí tener una muerte lúcida.

Las conclusiones a que nos orientan estos cambios son las siguientes: primero, Padilla aligera la carga semántica del romance al suprimir algunos versos (sobre todo de la parte narrativa) y sustituir otros por segmentos más cortos, facilitando así la comprensión del romance; segundo, mediante el intercambio de algunas palabras, Padilla consigue añadir un léxico menos culto y más accesible y cercano (por ejemplo, en el v. 56), así como darle más patetismo y lirismo (en el caso de los cambios sufridos en los versos 52 y 59), y mejorar la fluidez del romance (en el verso 5 rompiendo el hipérbaton y en el verso 33 introduciendo un conector); tercero, Padilla nos acerca más a la escena a través del uso de verbos en tiempos presentes y futuros (en la versión manuscrita, solo hay 3 pretéritos de 8 en la parte narrativa, mientras en la otra versión son 5 de 8). De esta forma tenemos un romance más corto y sencillo, con una veta lírica



y patética más pronunciada y una fluidez en la expresión que nos acerca como lectores a la escena que el autor monta ante nosotros. Las posibilidades retóricas que planteaba la primera versión se han multiplicado en un romance que ahora nos ofrece diálogos que cambian el sentido del texto en un espacio mucho menor. Se ha intensificado la dimensión expresiva al reducir el volumen de versos, elevándose de entre la maraña de información innecesaria de que estaba cargado en un primer momento.

Ahora bien, al poner en consonancia estos datos con el resto de romances que acompañan a este pastoril (romances de estilo nuevo, artificioso) nos empezamos a plantear si el poeta linarense, puesto al tanto de las novedades que estaban sacudiendo los cimientos de la lírica en metro romance gracias a sus compañeros, no tendría una intención experimental muy clara: probar el estilo artificioso en uno de sus romances eruditos.

Ya para finalizar este capítulo, diremos así que la novedad de los romances pastoriles artificiosos no aparece *in media res* en el panorama lírico castellano. Muy al contrario, vemos cómo se van pergeñando sus líneas generales y se van reproduciendo por toda la geografía peninsular en un periodo de tiempo relativamente escaso. Si a esta cantidad de romances que van apareciendo en tan corto lapso le añadimos la más que probable producción en pliegos (desgraciadamente perdidos en su mayoría), lo que tenemos es un escenario perfectamente preparado ya para que se asiente la moda y culmine en lo que resultará, al menos durante una centuria (de 1589 a 1688), el primer subgénero barroco, el romance nuevo pastoril.

## 1.3 EL ROMANCE NUEVO PASTORIL

### 1.3.1.- CRÍTICA

La idea de qué sea el romance nuevo, y más en el caso del pastoril, es la historia de una vacilación cronológica y estética. A lo largo de los años, se han planteado diversos nombres y conceptos, definiciones, acepciones y explicaciones de muy diversa índole para responder precisamente a esta pregunta. Y todo ello comenzando por supuesto en la misma sociedad que vio nacer estos romances.

#### ss. XVI – XVII

Durante los últimos decenios del siglo XVI, comienzan a salir de molde una serie de antologías cuyo título no deja lugar a dudas: en 1589, se publica en Huesca de mano de Pedro Moncayo un volumen intitulado *Flor de varios romances nuevos y canciones*. En él se incluyen 11 romances nuevos cuyos personajes y temática son pastoriles; paralelamente en Valencia, en el mismo año de 1589, aparece un pliego poético titulado *Dos famosos romances y una letra, modernos y no vistos*<sup>64</sup>, en donde se incluyen, precisamente, un romance nuevo morisco y un romance nuevo pastoril. El mismo título del pliego nos aporta una información muy valiosa: son romances famosos y modernos, es decir, conocidos y diferentes a los antiguos. Destaca esa necesidad por recalcar que son *nuevos, modernos*, distintos en todo a los viejos, tradicionales o trovadorescos. Ahora bien, acompañando a este distintivo de nuevo ¿aparece también la etiqueta de pastoril? Acerquémonos a los textos para ello. Es lo común en los centones y cartapacios de la época encabezar cada composición con su género y, en algunos casos, el nombre del autor, así como un breve resumen a modo explicativo o de referencia. En otros, sin embargo, nos encontramos afortunadamente con una indicación del subgénero. Tal es el caso del *Romancero historiado* (Alcalá, 1582) en el que nos encontramos el siguiente título: “Síguense Romances Pastoriles, con diuersidad de glossas y canciones” (f. 191). Pero estos ejemplos serán muy escasos. Poco importarán las etiquetas a los editores e impresores de nuestros siglos áureos salvo cuando puedan extraer de ello un monográfico, dedicados algunos al Cid (como hizo Juan de Escobar en 1605) o a diversos personajes moriscos (la *Historia de los Vandos de los Zegríes y Abencerrages*, de Pérez de Hita).

---

<sup>64</sup> Pliego extraído de los “Cancionerillos de Milán” en las *Series valencianas*.

Tendremos pues que avanzar un poco más en el tiempo para ver qué dijeron los críticos del XVIII y XIX sobre nuestros romances pastoriles.

### ss. XVIII-XIX<sup>65</sup>

El primer crítico neoclásico en incluir romances pastoriles para una antología es Ramón Fernández en su *Colección de poetas castellanos* (20 vv. entre 1786 y 1798)<sup>66</sup>. Esta recopilación será imitada casi en su totalidad por Manuel J. Quintana en *Poesías selectas* (edición en 3 volúmenes en 1807 y aumentada en 4 en 1817). Además de compartir el *corpus* literario, incluyen asimismo la etiqueta de “Romances pastoriles” para estas composiciones.

De otro modo, Fernández considera los romances pastoriles como paralelos a los moriscos y heroicos. Su función y naturaleza eran las mismas aunque ataviados de diferente modo:

Ellos [los romances] fueron propiamente nuestra Poesía lírica: en ellos empleaba la música sus acentos; ellos eran los que se oían en los estrados, y por las calles en el silencio de la noche, al son del harpa o de la vihuela; ellos servían de incentivo a los amores, y tal vez de flechas a la sátira y la venganza; pintaban felizmente las costumbres moriscas o las pastoriles, y conservaban también la memoria del Cid y otros héroes señalados [...] Se plegaban a toda clase de asuntos, se ataviaban de un language rico y natural [...] sin violencia y sin estudio. (Fernández, 1796, t. XVI, pp. XXIII-XXIV)

Más adelante, el propio Ramón Fernández nos dará su visión acerca de la organización de estos romances: «se han clasificado los romances, según sus diversas especies, en moriscos, pastoriles, heroycos y jocosos.» (Fernández, 1796, t. XVI, p. XXVIII).

Esta será, no obstante, la última vez que los romances pastoriles tengan entidad propia hasta la época de Menéndez Pidal. A lo largo del siglo XIX, los distintos recopiladores de romances nuevos los irán incluyendo en otras categorías (siempre según el asunto que traten), al menos en lo que a España se refiere.

---

<sup>65</sup> Estos datos y referencias pueden consultarse en Mariano de la Campa (2007) y Mariano de la Campa (2008).

<sup>66</sup> Aunque el primer recopilador de piezas áureas es Juan José López Sedano, con el *Parnaso español* en 1768, no lo incluimos por cuanto no aparece ningún romance de pastores.

Nicolás Bohl de Faber, en la *Floresta de rimas antiguas castellanas* (1821-1825), los incluye bajo la denominación de “Rimas amorosas”; Agustín Durán, en el *Cancionero y romancero de coplas y canciones de arte menor, letras, etc.* (1829), los denomina “Romances cortos amorosos”; Eugenio de Ochoa, en *Tesoro de los romances y cancioneros españoles* (1836), los pone bajo el título de “Romances varios de diferentes géneros”; de nuevo Agustín Durán, en el magnífico *Romancero general* (1849-1851) los denomina “Romances amatorios (pastoriles, piscatorios y villanescos)”.

Fuera de España, se estaba llevando a cabo un proyecto similar por diferenciar romances, no ya según sus asuntos sino según su estilo. Fue Grimm, en 1815, el primero en separar estos romances modernos de los más antiguos, dedicándoles su *Silva de romances viejos*. Habrá que esperar hasta 1859 en que Wolf (en traducción de Miguel de Unamuno) publique su *Historia de las literaturas castellana y portuguesa* para encontrarnos de nuevo el romance nuevo en el centro del debate. Sus afirmaciones revisten importancia por ser uno de los primeros estudiosos en considerar el romance nuevo como categoría propia y dedicarle casi un volumen entero. Wolf, de nuevo, clasifica los romances según su asunto y crea cuatro categorías: I Históricos tradicionales y heroicos; II Caballerescos de amor y novelescos fabulosos; III Moriscos, Pastoriles, Piscatorios y de Germanía; IV Líricos amatorios, doctrinales, festivo-jocosos y cómicos. Para Wolf, los romances pastoriles son iguales que los moriscos, «otra especie de juego de disfraces para las *mismas* personas» (1859:272). Y por si ello no bastara, arremete después contra el estilo pastoril tildándolo de «sentimentalismo falso, menos apariencia de objetividad, más conceptuosidades y lentejuelas alegóricas y mitológicas» (1859:272). Pero eso sí, reconoce que hay entre ellos «muchos de gran perfección formal y técnica y de gran valor estético» (1859:272).

¿Cómo definir entonces el romance nuevo pastoril?, ¿como una impostura o máscara estética desde la que se ocultan ciertos autores?, ¿desde un simple *dilettantismo*? Tendremos de nuevo que avanzar un poco más en el tiempo, hasta el siglo XX, para ver qué se ha dicho a este respecto. Es necesario adelantar, no obstante, que hasta 1974<sup>67</sup> no volveremos a encontrarnos afirmaciones acerca del romance nuevo pastoril. Los eruditos tratarán del romance nuevo, por un lado, y de la temática pastoril

---

<sup>67</sup> Se trata además de una pequeña referencia inserta en una nota a pie de página en la “Introducción” a los *Pliegos poéticos de la Biblioteca Universitaria de Pisa*, redactada por Giuseppe di Stefano (1974:28) en

centrada en la novela, por otro lado. Ahora bien, el romance pastoril, como tal, está necesariamente ligado a la novela pastoril, de la que es heredero. Es así que intentaremos restablecer, si bien a grandes rasgos, las líneas que la crítica ha vertebrado en torno a este tipo de novelas para después asociarlas a nuestro trabajo.

## s. XX

Será Menéndez Pelayo quien, a comienzos de siglo<sup>68</sup>, inaugure la crítica del género pastoril en España a través de estudios centrados en el gusto estético que emanaba de este tipo de novelas. La escisión entre lo histórico y lo estético causa estupor porque el crítico santanderino vincula moda y sociedad con la literatura pastoril, una crítica aparentemente antitética y paradójica. Las afirmaciones de Menéndez Pelayo no dejan lugar a dudas: aunque la novela pastoril tiene magníficos exponentes, ello no confirma la calidad literaria de las obras en su marco general<sup>69</sup>. En consecuencia, la novela pastoril es principalmente considerada como vehículo de belleza y como transmisor del gusto clásico. Por ello, todos sus elementos están supeditados a esta misión: su tiempo, su espacio y su figura protagonista son, al fin y al cabo, instrumentos de creación de belleza.

En las décadas que van de los años 50 a los 70 del siglo XX, surgen dos figuras que revitalizarán los estudios hispánicos sobre el género pastoril, aunque desde dos perspectivas diferentes: Avalor-Arce (1959)<sup>70</sup> y López Estrada (1974)<sup>71</sup>. Ambos basan sus respectivos trabajos en la figura del pastor, asociada esta figura con la historia. Avalor-Arce interpretará la novela pastoril como modo idealizado de las culturas urbanas, afincando el pastor como arquetipo y situándolo, por tanto, como piedra de toque para comprender el género. El pastor es así un punto de fuga, una manifestación

---

la que dice «lo “morisco”, al igual que lo “pastoril”, representa un archivo de recursos retóricos, de `figuras´ más bien que una serie temática.»

<sup>68</sup> «El bucolismo de la novela no es un hecho aislado, sino una manifestación peculiar, y sin duda la más completa, de un fenómeno literario general, que no se derivó de un capricho de la moda, sino de la intención artística y deliberada de reproducir un cierto tipo de belleza antigua vista y admirada en los poetas griegos y latinos. Ninguna razón histórica justificaba la aparición del género bucólico: era un puro *dilettantismo* estético que no por serlo dejó de producir inmortales bellezas» (Menéndez Pelayo, 1925: CCCLXXXV). Aunque la primera edición es de 1905, cito por la edición de 1925. López Estrada (2004) destaca las influencias de Schopenhauer (1886) y Renan (1892) sobre el propio Menéndez Pelayo.

<sup>69</sup> Años más tarde, Avalor-Arce lo explicará de la siguiente forma al referirse a Menéndez Pelayo y su escuela: «Los positivistas cerrados ven la novela pastoril como un mal inevitable que afligió a España en un momento culminante de su desarrollo, motivo por el que se la debe mencionar por el posible interés histórico» (1974:30).

<sup>70</sup> Cabe destacar la reedición corregida y aumentada de su obra *La novela pastoril española*, también de 1974, que es la que utilizaremos aquí.

de la evasión que tiene por motivo último una crítica de la sociedad. En este sentido, el crítico establece un paralelismo entre pastor clásico y proletario decimonónico. Una sociedad tecnificada y mercantilizada que ha perdido de vista sus orígenes es el centro de las críticas. Así pues, Avalle-Arce realiza un completo retrato del pastor y de su impacto en la sociedad a través del tiempo, vinculándolo, primero, a sus dos ascendientes inmediatos: la figura clásica del pastor -a partir de Teócrito y Virgilio- y la figura religiosa del pastor -a partir de las Sagradas Escrituras y de la literatura mística en la España del siglo XVI-; y segundo, lo asocia con la literatura bucólica como recreación del espacio natural y original del hombre.

Los estudios de López Estrada siguen una estela parecida, ya que del mismo modo asocian la novela pastoril a la historia, aunque no a la propia del pastor -si bien reconoce su deuda- sino a la historia del género relacionada con la historia social y económica. De esta forma, la novela pastoril española tiene su aparición con el desarrollo de los concejos de la Mesta, con las nuevas leyes sobre la trashumancia establecidas por los Reyes Católicos y sus chancillerías, y por la definitiva introducción de los reinos hispánicos en el mercado textil europeo. No obstante estos aspectos, López Estrada continúa la línea marcada por Avalle-Arce al destacar la doble naturaleza que acompaña al pastor literario: es figura ficticia, estética, y es máscara que oculta una realidad, un suceso, y sus circunstancias<sup>72</sup>; también le sigue al reseñar la continuidad histórica del tipo literario conocido como el pastor<sup>73</sup>. Así pues, cada novela pastoril encuentra su expresión y finalidad en una elaboración de los aspectos sociológicos y los aspectos literarios que componen la obra.

Finalmente, desde la publicación del *Ensayo semiológico de sistemas literarios*, de Antonio Prieto (1976), hasta la reciente aparición del artículo de Luis Beltrán (2010), “Una aproximación a la novela pastoril hispana”, asistimos a una aplicación de métodos estructuralistas y post-estructuralistas sobre la consideración de qué es el género pastoril. Prieto fue el primero en vincular un modo narrativo (la novela pastoril como tal) a una forma retórica concreta (la sextina provenzal). Por ello, la estructura de la obra orbita en torno a la composición poética determinada y a la tradición que trae

---

<sup>71</sup> En *Los libros de pastores en la literatura española. La órbita previa*.

<sup>72</sup> «cabe que la ficción tenga alguna relación con sucesos reales, siempre que éstos se hayan adecuado al orden, significación poética y estilo creadores del grupo» (López Estrada, 2004:271).

<sup>73</sup> «El pastor ha sido, desde la Antigüedad, uno de los tipos literarios más frecuentes en la tradición europea» (López Estrada, 2004:271)

consigo. Así, esta forma estrófica es un síntoma de la intención que se introduce como juego entre emisor y receptor. Los estudios que Prieto organiza en torno a la literatura pastoril tienen como objetivo restituir al emisor en su texto como enunciador involuntario de una realidad histórica y como figura latente en el mensaje lingüístico. La sextina, en los orígenes de la novela pastoril española, resume la intención del autor por recuperar la tradición provenzal, y en este sentido, el resto de novelas pastoriles españolas pueden ser estudiadas como cancioneros cuyas composiciones nos ofrecen la tradición con la que pretenden emparentarse, creando una estructura-modelo en donde signo, símbolo y síntoma vertebran el significado del género.

El artículo de Luis Beltrán, que toma como punto de partida las anteriores consideraciones de Prieto, resulta muy revelador, ya que parte también del “entorno” de la novela pastoril y no de la novela en sí. Si Prieto establecía el elemento fundacional de la novela en la sextina provenzal<sup>74</sup>, considerando así la estructura objetiva contrapuesta a la estructura subjetiva, Beltrán tomará como epicentro de la novela pastoril la estructura de *idilio amoroso* como un cronotopo prototípico, siguiendo el concepto de cronotopo de Bajtín. Es decir, en ambos hay un reconocimiento de la trama implícita, de la estructura subjetiva: un conjunto de figuras mitológicas y míticas que realizan la acción de cantar dichas y desdichas amorosas en un pasado perfecto, idealizado, y en un espacio que el autor-lector reconoce como suyo, una identificación con el escenario. Este triángulo de figuras, tiempo y espacio representa la estructura subjetiva por cuanto no nos da cuenta del sentido último, si es que existe, de la novela. La estructura objetiva se conforma entonces sobre la acción, cuál sea esta y cómo se desarrolle, y sobre el juego de los tiempos (pues se producen dos tiempos, el tiempo de la enunciación -en la recreación de la Edad de Oro-, y el tiempo del enunciado -en el que los pastores cantan una historia ya ocurrida-), pues todo remite a un pasado mítico y perfecto. Los peligros que acechan al hombre son, por así decirlo, edénicos, ningún mal acecha al hombre salvo sus cuitas. Ya por último, diremos que la estructura objetiva se conforma sobre el espacio como escenario ajedrezado en el que figura y espacio se corresponden, se establece una unidad íntima entre ambos, unidad que ofrece consuelo al personaje o que lo atormenta; unidad que responde al siguiente esquema pastor/campo vs. trabajador/urbe vs. cortesano/Corte.

---

<sup>74</sup> Pero siempre «correspondiéndose con otros elementos» (Prieto, 1976:108).

Tenemos por tanto tres grandes líneas de investigación, centrada cada una en un aspecto: la primera en la estética del mensaje, la segunda en la historia del protagonista y del mensaje, y la tercera en la estructura objetiva del mensaje.

### 1.3.2.- DEFINICIÓN

Proporcionar una definición acerca del romance nuevo pastoril supone un doble reto: primero, analizar el género pastoril como conjunto de características estructurales, temáticas y sociales; segundo, analizar el romance nuevo como metro que delimita unos rasgos formales.

#### El imperio de la ficción idealizada:

La literatura de pastores no está asociada a ningún género en concreto, y sin embargo, participa de todos ellos a un mismo tiempo, ya como égloga, novela, teatro o romance. Es esta una muestra de su capacidad híbrida y retórica. De este carácter accidental para asociarse con distintas fórmulas narrativas o poéticas nos da testimonio el mismo Lope de Vega en su “Prólogo” a las *Novelas de Marcia Leonarda*<sup>75</sup>, o los estudios de críticos más modernos como Curtius<sup>76</sup> y Gerhardt<sup>77</sup>. Es así que novela pastoril y romance pastoril son manifestaciones paralelas y similares de una realidad literaria y social que conformó la cultura del siglo XVI en nuestra península. Una

---

<sup>75</sup> «[...] porque mandarme que escriba una novela ha sido novedad para mí, que aunque es verdad que en *La Arcadia* y *Peregrino* hay alguna parte de este género y estilo, más usado de italianos y franceses que de españoles, con todo eso es grande la diferencia y más humilde el modo. En tiempo menos discreto que el de ahora, aunque de hombres más sabios, llamaban a las novelas cuentos. Estos se sabían de memoria, y nunca, que yo me acuerde, los vi escritos, porque *se reducían sus fábulas a una manera de libros que parecían historias y se llamaban en lenguaje puro castellano caballerías*, como si dijéramos: hechos grandes de caballeros valerosos» (Sáinz de Robles, 1964 II:1322. La cursiva es mía. Es interesante comprobar que Lope no considere una novela a *La Arcadia*, y habría que plantearse las razones por las que así lo dice).

<sup>76</sup> «La temática pastoril no está ligada con ningún género, ni siquiera con alguna forma poética especial; halló cabida en la novela griega (Longo) y, *por imitación de ella, en la renacentista*; de la novela, estos temas pudieron volver a la égloga, o bien pasar al teatro (el *Aminta* de Tasso, el *Pastor fido* de Guarini). *El mundo pastoril es tan vasto como el caballeresco, y en las pastorelas medievales vinieron a confluír de hecho ambos mundos. En el mundo de los pastores “se enlazan” todos los mundos*» (1999 I:269-270. La cursiva es mía).

<sup>77</sup> «[...] hay una última explicación, de carácter menos puramente mecánico, de ese triunfo del género pastoril en la novela. Y es la de que de todos los géneros literarios españoles, la novela era el menos propenso a la representación de la realidad: menos que el teatro, y en los siglos XIV y XV, menos que la misma poesía. Desde los primeros libros de caballerías, se había atribuido el derecho de presentar a los lectores un mundo embellecido, ideal, con seres más fuertes y más nobles de lo que podía ofrecer la vida real, una fantasía desenfadada, sentimientos agigantados hasta lo imposible. No es casual que fueran precisamente las novelas las que hicieran perder el juicio a don Quijote» (1950:198)



cultura cifrada en la mirada al pasado, en la idealización, en el espacio utópico y mítico de la Edad de Oro y en una experiencia relacionada con lo amoroso.

Si trazamos una mirada retrospectiva desde la publicación del *Romancero general* en 1600 hasta los comienzos del Humanismo en España, observamos una serie de líneas temáticas y de motivos simbólicos cuya productividad y repercusión serán máximas: la literatura histórico-heróica, la literatura de motivos moriscos y la literatura de tema pastoril<sup>78</sup>. Estas tres corrientes, que obtienen su perfecta conjunción en el romancero nuevo, parecen presentar una serie de aspectos comunes: el primero tiene que ver con la recepción, pues los tres tipos mantienen una primera e inmediata relación con el mundo cortesano y aristocrático<sup>79</sup>, y es por ello que suponen un primer jalón en la historia de las relaciones entre literatura y mercado, pues son obras principalmente impresas<sup>80</sup>. El segundo aspecto es que estas tres líneas, que obtienen diferentes manifestaciones a lo largo del siglo XVI como ficción novelesca primero y como lírica poética después, nacen como propuesta derivada de un gusto popular marcado por la antigua épica medieval, por el romancero tradicional y por la poesía de cancionero: ya desde el romance fronterizo, ya desde las diferentes manifestaciones de la épica o bien desde el género de la pastorela y la serranilla, el pastor, el caballero y el moro son propuestas derivadas de un gusto cortesano, como hemos dicho, y medieval en su origen. El tercer aspecto que unifica estos tres tipos literarios es la conciencia que existe acerca de su carácter ficticio, idealizado y performativo. Existe una conciencia de esta *mascarada*, de este disfraz utilizado por autores cultos y que esconde una primera

---

<sup>78</sup> Menéndez Pidal lo describe del siguiente modo: «Entre los muy varios temas tratados en las nueve partes de la *Flor de romances* se destacan tres, cuya importancia respectiva y cuyo sucesivo desarrollo cronológico se aprecia en la serie y fecha de dichas partes. Los temas moriscos [...] los temas pastoriles [...] los temas históricos» (1953:125). López Estrada (2004) menciona una cuarta temática, los libros de aventuras peregrinas, pero no nos pararemos a considerarlo en este trabajo porque resulta una fórmula que agota sus parámetros en la prosa, no tiene una solución literaria en la poesía posterior escrita en romance.

<sup>79</sup> M. Chevalier (1976) mantiene que la literatura caballerescas tuvo una primera recepción cortesana y, posteriormente, una recepción popular, debido a motivos económicos y sociológicos. Esta línea también la sigue Lucía Megías (2000), aportando datos acerca de dos subgéneros, el libro de caballerías como tal, un libro grande y costoso, dirigido a un lector cortesano; y posteriormente el relato caballeresco, de menor tamaño y precio, y dirigido a un público popular. Cfr. Irving A. Leonard (1953). Véase también Chevalier (1974) para la novela pastoril, y López Estrada (1957) y el reciente trabajo de Torres Corominas (2008) para la novela morisca.

<sup>80</sup> El libro de caballerías fue el primer género en crear un formato propio en la imprenta que diera identidad a todo su *corpus*. Que estuviera destinado primeramente, por tanto, a una minoría lectora, parece una obviedad. Además, parece interesante mencionar aquí un ejemplo de “falsificación” editorial: la primera novela morisca, *El Abencerraje*, fue editada como un libro de caballerías para evitar riesgos editoriales y que fuera vendida como tal. Para las relaciones entre imprenta y literatura, Lucía Megías (2000) y Torres Corominas (2008); para las cuestiones sobre transmisión y recepción, Rodríguez-Moñino (1968), M. Chevalier (1976), y Pablo Jauralde (1982).

realidad ficticia, la propia máscara, y una segunda realidad posiblemente biográfica. Chevalier (1976) da cuenta de cómo, con motivo de la entrada de Carlos de Gante en Valladolid, en 1517 se representó una justa extraída del mismo *Amadís*. En Bayona en 1565, se ofrecerá otra representación de episodios caballerescos para la Corte de Felipe II. En cuanto a la temática morisca, son muchos los testimonios de representaciones de pasajes de novelas moriscas, o de batallas de moros y cristianos. López Estrada (1957) menciona una fiesta en 1579 en Madrid en la que un tal Cuevas se vio obligado a representar la batalla de Rodrigo de Narváez con el moro Abindarráez. Con respecto a la literatura de pastores, será Subirats (1967) quien, al ofrecer una lectura de los libros IV y V de *La Diana* de Montemayor, mencione la representación de unos festivales bajo velo pastoril en Bins en 1549, ordenados por la regenta María de Hungría. En la reedición del *Romancero general*, en 1604, abre la décima parte un romance pastoril titulado *A la entrada del Rey Felipe III en la ciudad de Zaragoza, y reino de Aragón, el año de 1599*<sup>81</sup>; y lo mismo ocurrirá con el nacimiento de la Infanta Isabel Clara Eugenia<sup>82</sup>. Vemos así que incluso el romance noticiero adquiere las formas del gusto literario predominante, se amolda a la moda social y literaria<sup>83</sup>.

Como cuarto y último aspecto que parece unificar estos tres modos, es necesario destacar que, tanto la temática pastoril como la morisca y la heroico-histórica son emulaciones de una ficción idealizada, son el reflejo de una imagen mítica que invade la sociedad de lo que se ha denominado la propuesta idealista a la hora de hablar de la novela de caballerías<sup>84</sup>, contrapuesta a una propuesta realista conformada por el conjunto de las novelas cuyo espacio es la urbe y su tiempo es el presente histórico y lineal. Esta propuesta, que reunimos bajo el título de “imperio de la ficción idealizada” por abarcar tanto la transmisión impresa como la recepción a diversas clases sociales, se fundamenta en la consideración primera de un espacio mítico donde la vida se da en perfecta convivencia. Y es precisamente esta perfecta unidad la que encontramos en el mundo de la caballería -como rechazo del incipiente mundo urbano y burgués renacentista<sup>85</sup>-; la que encontramos en el mundo morisco -como convivencia ideal entre

---

<sup>81</sup> “Crecientes aguas de Ibero”

<sup>82</sup> “En el sitio ilustre”

<sup>83</sup> «el enunciado de lo que gustó en una época da la imagen del gusto de esa época» (Avalle-Arce, 1974:14).

<sup>84</sup> Véase Lucía Megías (2004).

<sup>85</sup> Véase Sälomon (1982).

religiones bajo un mismo sistema de honra, imposible en la realidad de la época<sup>86</sup>; y la que encontramos en el mundo pastoril -como la reclamación de una unidad con el espacio bucólico y rural<sup>87</sup>. Se podría llegar a decir que los tres modos resultan una reacción de clase, es decir, el intento de una clase social por reivindicar un espacio privado perdido ya ante el embate de una burguesía o clase media creciente y de unas relaciones de producción que aíslan la estructura ideológica propia de la anterior aristocracia castellana<sup>88</sup>. Ahora bien, aunque esta respuesta sea satisfactoria a la hora de dar cuenta de las razones históricas y sociales para la aparición de estos modos, no nos permite identificar o definir el género pastoril. Hemos de ser capaces de describir, entonces, las implicaciones que conllevan la inserción de esta literatura en nuestro circuito sociocultural.

La figura del pastor en el contexto que nos ocupa es una derivación de la figura clásica, y no cristiana, del pastor tradicional<sup>89</sup>. Es la lectura y renovación de los autores clásicos la que permite esta recuperación de la figura pastoril con toda su cohorte de ninfas y espacios bucólicos<sup>90</sup>. Una recuperación propiamente cortesana, pero también bajo la influencia de la tradición italiana. Durante toda la Baja Edad Media, las relaciones entre nuestra península y las repúblicas italianas se multiplican y florecen<sup>91</sup>, tanto a nivel político como a nivel social y cultural. Pero estas relaciones culminan con dos factores muy importantes: el rechazo de la escolástica medieval -a través de la aceptación del modelo clásico grecolatino de razón y belleza-; y el reconocimiento de la muerte de una época y el nacimiento de otra<sup>92</sup>.

---

<sup>86</sup> Véase Guillén (1965).

<sup>87</sup> «The pastoral myth offers a world of timeless prosperity, harmony and peace. Nature, perpetually in the midst of a perfect spring day, meets every physical and material need» (Hernández-Pecoraro, 2006:29).

<sup>88</sup> «The pastoral mode is nonetheless allied to a web of social discourses that mediated the way people understood their lived experiences in early modern Spain. [...] In an expanding empire laden by foreign wars, social change and occasional unrest, and ever-increasing economic pressures, the pastoral novel functions as an ideologically invested response to vexing issues that dominated the day.» (Hernández-Pecoraro, 2006:29-30).

<sup>89</sup> Véase Avalor-Arce (1974).

<sup>90</sup> Véase Maravall (2006).

<sup>91</sup> Véase Cossío (1952), cap. III; e “Introducción” en Vicenç Beltran (2002)

<sup>92</sup> «No existe en la Edad Media la conciencia de una nueva época histórica, [...] cuando se produce la escisión entre lo presente y lo pasado, que aparta a la Antigüedad y la muestra tan remota y ejemplar como la Edad de Oro, es que ha llegado el Renacimiento. Sobre la continuidad de cultura que caracteriza la Edad Media, el Renacimiento reanuda consciente y directamente la dependencia de los modelos antiguos» (Lida de Malkiel, 1975:37)

Es precisamente en ese momento de escisión, en la llegada del Humanismo, en el que surge el concepto de Modernidad como contraposición a la Antigüedad<sup>93</sup>. Modernidad entendida como factor o matriz que genera la conciencia de un tiempo histórico, lineal e irreversible, de un rechazo al tiempo teológico y una aceptación del valor “práctico” del tiempo. Pero, paradójicamente, esta conciencia de un tiempo histórico irreversible, lineal y sucesivo, causado y etiológico, produce una segunda conciencia, la de la caducidad de la Historia<sup>94</sup>. Esta imagen de un *Cronos* devorador es la que parece incitar al hombre cortesano del siglo XVI a hacer una recreación del mito de la Edad de Oro, a una vuelta a esa Primavera *in illo tempore*, donde la colectividad encuentra, ideológica y figurativamente, el origen y destino de su historia.

Estos aspectos han de ser tenidos en cuenta siguiendo el proceso de unificación y los problemas sociales y económicos que sufre España tras la coronación de Felipe II y la centuria siguiente<sup>95</sup>. La Corte se hallaba ya fija en Madrid para 1561, dislocando el sentido señorial y feudal de monarquía y de unidad; la situación europea de las tropas españolas no presagiaba nada bueno tras la derrota en 1588 de la *Armada Invencible*, contradiciendo el propio sentido de grandeza y unidad, de nuevo, que emanaba de la Corona. En un sentido performativo, la realidad social exigía mantener el mundo de las apariencias, para lo cual consideramos sirvió de ayuda la difusión, rápida y con un tremendo éxito, de unos modos literarios que permitían recrear y articular esos ideales. Era, pues, necesario erigir máscaras que ocultaran la brecha abierta por ese vacío decadente que parecía ocupar el centro de la sociedad. El género pastoril, al menos en la cronología que hemos restringido, cumple esa función de máscara social, de *teatralización* de un modo literario que permite la evasión y la recreación en unos gestos aparentes y reconocibles: la recreación en la Edad de Oro y en sus fastuosos decorados cortesanos que permean un ideal de unidad<sup>96</sup>.

---

<sup>93</sup> Véase Calinescu (1991).

<sup>94</sup> «¡Oh tiempo, devorador de las cosas!» (Argullol, 1991:248) dirá Leonardo da Vinci, el mayor humanista.

<sup>95</sup> Véanse los trabajos de Martínez Millán y Carlos Morales (1988) y de Martínez Millán y Fernández Conti (2005).

<sup>96</sup> «Mientras la ética protestante y protoburguesa apelaba al juicio interior y al relativismo moral de las normas externas, el español se encerraba en una espiral de formalización de los comportamientos, reducidos a gestos y sostenidos en el plano de las apariencias. [...] *La vida social se teatraliza, con una máscara de rasgos espectaculares pero con la conciencia del vacío.* [...] La única articulación aparecía en forma de las manifestaciones, altamente teatrales y espectaculares, donde se reafirmaba y se proveía de imágenes el ideal de unidad» (Ruiz Pérez, 2010:23-27. La cursiva es mía).

Como decimos, existe una conciencia de esta máscara literaria, de esta ficción idealizada que cobra realidad únicamente en su dimensión performativa, representativa, casi carnavalesca<sup>97</sup>. Esta dimensión otorga unidad a este imperio de la ficción cortesana, hasta tal punto que el mismo romance nuevo se ve contagiado por ella: en el romance “Oídme, señor Belardo”, de 1594, se dice con respecto al pastor Belardo (una máscara de Lope):

Una vez sois moro Adulce,  
que está en la prisión quexoso,  
porque le dexó Celinda,  
y es que os dio Filis del codo.  
Otras veces os mostráis  
Bravonel o Maniloro,  
y otras veces sóis Azarque  
o Muça, valiente moro.  
Otras veces Reduán

En otro romance, inserto en la oncená parte del *Romancero general*, de 1604, se dice:

¿Qué se me da que Belardo,  
caballero en una yegua,  
se vaya a casar alegre,  
con su Filis a la aldea?  
Ni que se haga hortelano  
en las huertas de Valencia,  
ni cortesano en la Corte,  
ni pastor allá en su aldea.  
¿Qué se me da a mí que Azarque  
en Ocaña viva, o muera,  
desterrado de Toledo,  
por celos que el Rey le tenga?  
[...]  
¿Qué se me da que despacio  
el Cordobés se entretenga,  
contando con su bandurria,  
ni que llore Melisendra?  
¿Ni que rabiando de celos  
antes que el cielo amanezca,  
dexe Maniloro a Ronda,  
lleno de cifras y letras?

Como vemos, no sólo hay conciencia de esta máscara por parte de lectores y autores sino que incluso hay un reconocimiento del vacío que impregna esta misma

---

<sup>97</sup> Es necesario mencionar aquí el nacimiento del género operístico, paralelo al género teatral, que surge en 1607 en Venecia, auténtico género performativo y lírico y cuyo primer exponente fue *Orfeo, favola in*

máscara. Es en los romances satíricos y en aquellos que delinean los límites de nuestro romance pastoril en donde observamos esta renuencia a aceptar el modo pastoril como decorado cortesano evasivo (puesto que conduce a una visión idealizada y ficticia) e invasivo (pues en pocos años parece extenderse a toda la realidad literaria española del momento).

El modo pastoril permite, asimismo, una segunda recreación. Hemos hablado de la centralización del poder y de la Corte en un mismo punto, desplegando sus mecanismos de conciencia de unidad. No obstante, esta centralización se ve de lleno en un plano contrario a lo pastoril, pues su primer arraigo radica en el espacio propio, local. El romance pastoril recrea el espacio urbano codificándolo en bucólico y rechazando el ideal de centralismo. Montemayor canta al Esla, Lope al Tajo y Góngora al Betis. Por cuanto lo pastoril hunde sus raíces en un modo de lo pasado, se intenta engrandecer y recrear ese concepto señorial, feudal, de *terruño*<sup>98</sup>. También la crítica ha dado cuenta de esta doble faceta que implica una cierta contradicción, ya que de una parte la Corte reúne en torno a sí las figuras culturales e intelectuales más destacadas, y de otra, los autores del género pastoril no recrean el espacio social sino *su* espacio íntimo, y por tanto no es el espacio público de la Corte sino el espacio privado<sup>99</sup>.

El nexo de unión entre el mundo cortesano y el mundo pastoril conlleva sus propias contradicciones: un gusto cortesano y por lo cortesano que emana del texto; una diversificación de los espacios literarios que parecen contradecir la unidad política; una máscara, literaria y social, y una decoración fastuosa que ocultan un vacío abierto por la decadencia, ya bélica y política, ya económica y social, y que necesita ser encubierto.

Si bien la literatura pastoril se ve afectada por estos aspectos sociales, también es cierto que el género pastoril es un reflejo de un hecho artístico, de un conjunto de marcas formales reconocibles que impregnan una estructura literaria. En este sentido, la literatura pastoril parece seguir un entramado dramático con una serie de figuras fijas que vertebran una estructura actancial común<sup>100</sup>: el canto como queja lírica (amorosa y existencial). Así, la dramatización pastoril sigue los pasos del mito órfico en sus

---

*musica*, de Monteverdi, una ópera, para más señas, mitológica y pastoril. La ópera podría ser considerada en primera instancia como otra manifestación, culta y cortesana, del modo pastoril.

<sup>98</sup> Véase *supra*, nota 6.

<sup>99</sup> «La construcción del discurso ideológico de la monarquía absoluta y la adaptación a los tiempos del modelo señorial imponen unas tendencias centrípetas, que no dejaron de provocar reacciones en sentido contrario» (Ruiz Pérez, 2010:25). Véase asimismo Martínez Millán y Carlos Morales (1988).

elementos constituyentes, siempre un pastor culto que canta y un escenario bucólico con reminiscencias mitológicas que desvelan sus figuras mediante la palabra como recorrido entre la vida y la muerte, entre el campo Elíseo y el río Leteo. En los textos de Virgilio y en los de Apolodoro de Atenas<sup>101</sup> nos encontramos con el mito de Orfeo, el hijo tanto de un río y una musa en la primera versión como del rey de Tracia, Eagro, en la segunda, pero en ambos casos siempre como gobernador de la misma región de Tracia, por tanto vemos la figura del pastor relacionada ya íntimamente con el ambiente cortesano y no con el ambiente rural. En segundo término, Orfeo es la figura del pastor-cantor por excelencia, destacando así también la unión con el paraje natural que aparece en nuestra temática pastoril<sup>102</sup>. El mito más conocido de Orfeo es aquel en el que desciende a los infiernos por liberar a Eurídice, su esposa muerta por la mordedura de un áspid, pero también es protagonista de otro mito según el cual la cabeza de Orfeo, tras ser despedazado por un grupo de mujeres y repartidos sus restos por el río, seguía cantando y tañendo la lira. En estas dos remembranzas de la historia de Orfeo vemos un nexo común de superación de la muerte que podemos ver también resumida en una de las primeras églogas pastoriles españolas<sup>103</sup>. El amor, instituido como juego cortesano y ya no sólo como máscara, se sublima para expresar la salvación de la muerte en la necesidad de seguir cantando, es decir, la sublimación también de las artes musicales. En nuestro romance pastoril vemos de forma predominante esta necesidad por el canto amoroso, ya anterior a la muerte como posterior a ella, pero también una necesidad por cantar una queja relacionada con el entorno del poeta: su soledad, el paso del tiempo que conduce a su muerte, su destierro, etc<sup>104</sup>.

Si Orfeo en la Grecia Arcaica expresa la necesidad de cantar como medio de transmisión de los misterios eleusinos -aquellos dedicados a Dionisos y relacionados con el fuego y que permiten conceder la inmortalidad-, en nuestras figuras pastoriles observamos también la emanación de un sistema axiológico fundado en los valores militares con respecto a la Corte: el pastor soldado como imagen del perfecto cortesano, poeta y militar. Son estas unas reminiscencias que podemos entrever en las otras líneas

---

<sup>100</sup> Esto es, una estructura fundada en el acto, la acción verbal.

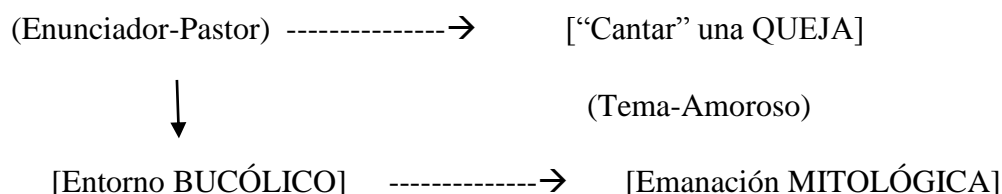
<sup>101</sup> *Geórgicas*, IV-253 (1990) y *Biblioteca*, I, 3, 2 (1985).

<sup>102</sup> «Orfeo es el cantor por excelencia, el músico y el poeta [...] sabía entonar cantos tan dulces, que las fieras lo seguían, las plantas y los árboles se inclinaban hacia él» (Grimal, 2008:391b).

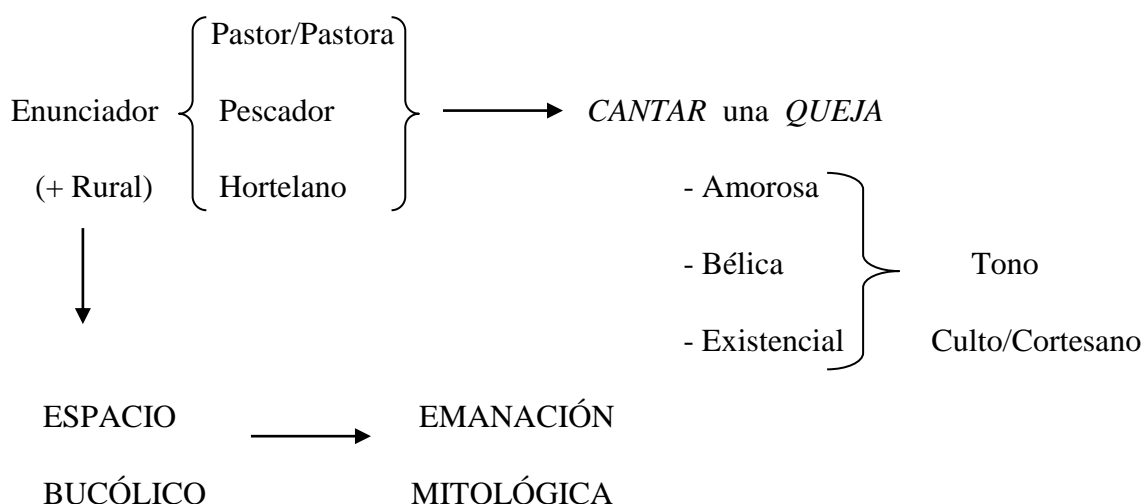
<sup>103</sup> «Y aún no se me figura que me toca / aqúeste oficio *solamente en vida*, / mas con la lengua muerta y fría en la boca, / pienso mover la voz a ti debida, [...] y aquel sonido / hará parar las aguas del olvido» (Garcilaso de la Vega, *Égloga III*, vv. 9-16).

<sup>104</sup> Este asunto lo tratamos en el capítulo III de este trabajo.

del romancero nuevo -en el romance morisco y en el heroico-histórico- pero con una relación diferente con la tradición y con unas posibilidades expresivas diferentes. El pastor aparece anclado necesariamente en el espacio bucólico y natural, no así en las otras dos figuras morisca y heroica. De este modo, la figura del pastor se torna accidental por cuanto su aparición o vertebración en la estructura literaria se da como conjugación con una expresión de lo ingenuo y natural. Es por ello que, en la propia evolución del romance pastoril vemos escisiones en las que el pastor se transforma en un pescador o en un hortelano. Tenemos así una estructura básica fundada en el siguiente esquema:



Esta estructura cristaliza en una gran cantidad de romances<sup>105</sup>, pero permite también la introducción de variantes y escisiones en aquellas marcas caracterizadas entre paréntesis. Serán las marcas entre corchetes aquellas que otorguen identidad y continuidad a nuestro objeto de estudio, quedando así la estructura final:



<sup>105</sup> En total 516 romances de los 555 que analizamos.



Podemos definir entonces el romance pastoril no tanto por su personaje, como ya hacían las críticas esteticistas e historicistas, como por la estructura y sentido que lo delimitan: un personaje extraído del ambiente rural, como máscara lírica, que dedica su tiempo a cantar una queja culta y cortesana en un ambiente bucólico e idealizado -y por tanto sometido a los parámetros del mito de la Edad de Oro, como son la acronía y un intento por hacer trascender el *topos* local para insertarlo en la tradición- y que presenta reminiscencias mitológicas, ya literales mediante nombres propios de dioses o héroes, ya indirectas mediante la actuación del propio personaje o de los elementos narrativos. En la reunión de estos factores, y no en la elevación de uno de ellos, encontramos una pertinente definición de nuestro objeto de estudio, entendido también desde las relaciones extratextuales que lo comprenden<sup>106</sup>.

### **El romance nuevo:**

En 1949, Ramón Menéndez Pidal publicó un artículo en el que hacía mención a una clase de romances que, sin ser tradicionales, marcaban una fase importante para el estudio del género en su conjunto. Este artículo, cuyo nombre era, precisamente, “El romancero nuevo”, fue el resultado de unas investigaciones de orden teórico que llevaron a Menéndez Pidal a distinguir una serie de composiciones tradicionales de otro conjunto de composiciones cuyo carácter y tono culto y cortesano parecía concederle cierta independencia del género que le daba nombre. Esta denominación de “romance nuevo” quedaría ya fijada cuando, cuatro años más tarde, José F. Montesinos publicara un artículo en la *Revista de Occidente*<sup>107</sup>. Los estudios que a esta pequeña parcela del romancero se han dedicado desde entonces son tanto escasos como valiosos, pues han estado acompañados estos mismos estudios por obras bibliográficas de monumental orden, culminando en la figura de Antonio Rodríguez-Moñino quien nos legara su *Manual bibliográfico de cancioneros y romanceros del siglo XVI* y su *Diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)*, en 1970<sup>108</sup>. Para nuestro trabajo es

---

<sup>106</sup> Teniendo en cuenta los aspectos relacionados con la Corte y con las otras tres líneas temáticas ya mentadas y la función, en parte, social que el propio disfraz pastoril le otorga a nuestro *corpus* en general.

<sup>107</sup> Véase Montesinos (1953), “Algunos problemas del Romancero nuevo”. A partir de ahora citaremos según la edición de 1970.

<sup>108</sup> Para nuestro estudio utilizamos la edición corregida y actualizada de Askins e Infantes (1997).

necesario entonces plantearse a qué denominaron estos críticos romance nuevo y cómo se inscribe el romance pastoril en él.

El término “nuevo” se adjunta a algunos de los títulos de los libros que conforman el *corpus*: *Flor de varios romances nuevos*, *Manojuelo de romances nuevos*, *Primera parte de los romances nuevos*, pero esta respuesta no puede ser satisfactoria puesto que no se vincula el adjetivo “nuevo” en todos los títulos. Sí podemos asegurar que su denominación proviene de la conciencia de su novedad -es decir, no reeditan romances viejos- y de su estilo diferente, un estilo *nuevo*<sup>109</sup>. En este sentido, los romances pastoriles que aquí vamos a tratar no se parecen a ningún otro romance de pastores escrito anteriormente, pues cumplen unas condiciones diferentes a otros romances: un estilo nuevo, un lenguaje y una poética barroquizante.

Además, el romance pastoril está marcado por cierta anonimia, aunque este aspecto no es del todo claro. En 1601, Gabriel Lasso de la Vega escribe y publica con su nombre el *Manojuelo de romances nuevos*, con 14 romances pastoriles. El recurso de la anonimia se utilizó como estrategia de mercado para hacer parecer el romance nuevo al romance tradicional, y que así fuera recibido por el público. Por tanto, no puede ser considerado como una característica común a todo el género del romance nuevo, y por consiguiente tampoco en el romance pastoril.

Los 12 romances pastoriles que aparecían en la *Flor* de Moncayo y en el pliego de Valencia, ambos de 1589, suponen un aspecto muy interesante como comienzo del género en la temática pastoril y también como piedra fundacional del romance nuevo, pues algunos de esos mismos romances presentan características diversas que nos hablan de una variabilidad dentro de unas aparentes estructuras fijas: todos ellos están compuestos por una tirada, es decir, un conjunto indefinido de versos reunidos bajo la misma rima asonante en los versos pares. Esta rima se da con predominio absoluto en la sílaba llana<sup>110</sup>, sobre todo “á-a” y “á-o”. Además de ser anónimos, aunque en ocasiones su autor era conocido, presentan un estilo artificioso y culto, con un léxico proveniente

---

<sup>109</sup> «Los textos incluidos en el *corpus* del Romancero nuevo se definen por su estilo, opuesto al de otros tipos de romances existentes en la historia del género. Lo cierto es que todos ellos se ajustan a un lenguaje y una poética barroquizante, escritos por autores de la segunda mitad del siglo XVI y del siglo XVII, y aunque se imprimieron como anónimos, de unos conocemos a sus autores y de la gran mayoría nos son desconocidos» (Campa, 2006:140).

<sup>110</sup> Al menos en estos 12 romances de 1589. No hemos encontrado ningún romance que rime en asonante esdrújulo, y sólo hay catorce romances en todo nuestro *corpus* que tengan rima en aguda: 3 en rima aguda -á; 6 en rima aguda -í; y 5 en rima aguda -ó.

de la corriente amatoria cortesana o “amor cortés”, siendo ésta una de sus características principales: el tema es lírico-amoroso. Otra de sus características es su potencial diversidad: en 3 de los 12 romances (“En un tronco de un ciprés”, “Sentado en la seca yerba” y “Subida en una alta roca”) aparece un estribillo, de clara ascendencia popular (no confundir el concepto de popular con el concepto de tradicional)<sup>111</sup>, no cortesana: «sufre y calla / pues que fuiste la causa», «Filis me ha muerto / pues fue muy blanda en el primer concierto» y «traidor tirano». La aparición del estribillo sugiere cierto tipo de nexo con la poesía cantada. Es decir, el romance pastoril en concreto, y quizá el romance nuevo en general, no deja de tener presente la poesía popular y el romance tradicional.

Además de este aspecto en el romance pastoril que parece mirar a la poesía tradicional, cabe destacar también que ya al comienzo de nuestro género aparece su *anti-género*, su parodia, en el romance “Cabizbaxo y pensativo”, que protagoniza un pastor llamado Chamorro -posiblemente parodia de Lope de Vega-<sup>112</sup>. En este romance aparece descrita una escena en la que el pastor Chamorro se queja por el desengaño amoroso de su amada, Marica, pero la descripción no puede ser más burlesca: la situación inicial parece situarnos ante un personaje en actitud reflexiva, ante un pensador, con el codo apoyado en un peñasco y la mano en el pescuezo, en la garganta. Pero en los versos siguientes aparece ridiculizado por llevar «la cara tostada / de lágrimas y de mocos». No se nos describe a un pastor cortesano sino a un pastor rústico, a cualquiera de los pastores que pudieran poblar la llanura castellana. El autor del romance conoce perfectamente el código del romance pastoril y decide invertirlo voluntariamente para ridiculizar probablemente a Lope, pero está también ridiculizando el mismo género pastoril. Es necesario decir, a la luz de este romance y de muchos otros que vendrán después, que hay una diferencia a nuestro parecer bastante evidente entre el romance rústico -definido en términos de composición en metro romance que describe la vida rural y popular- y este tipo de romances que se mantienen en el límite de nuestra definición de romance pastoril. Son romances burlescos, paródicos, que juegan con las marcas formales para causar hilaridad, pero que nunca pierden de vista los aspectos cortesanos, precisamente buscan invertirlos manteniéndolos como una suerte de

---

<sup>111</sup> Véase Frenk (2000 y 2003)

<sup>112</sup> Véase Rey-Campa (2006), “Introducción” a la edición del *Entremés de los romances*.

hipertexto. Nos hallamos así ante una cuestión importante, pues género y parodia del género conviven en el mismo molde artístico y desde su primer momento de existencia.

Hablar entonces de los límites del género, de cuál sea la demarcación que separa al romance pastoril de cualquier otro romance nuevo, es una cuestión difícil que incluso el mismo Montesinos desechó<sup>113</sup>. No obstante, nos parece que, aun las acertadas palabras de Montesinos, el romance pastoril podría tener como uno de sus aspectos básicos una estructura semejante entre sí que imbricaría aspectos sociales y aspectos artísticos<sup>114</sup>, codificados bajo una máscara pastoril cortesana. El romance pastoril debe ser definido entonces desde ambos lados.

Como hemos visto, el romance de Chamorro sólo encuentra su inclusión en nuestra clasificación por sus marcas pastoriles que tienen una clara intención de satirizar, de tener un impacto más allá de su literariedad. Es un romance cuya importancia es necesario buscarla en el hecho social, en su *hyper*-realidad. Como tal, esa correlación entre literatura-sociedad, referente y referido, no es un traslado que aparezca únicamente en el romance pastoril paródico o burlesco. ¿Acaso no hemos de buscar también la correlación entre los romances de Lope y su vida amorosa, es decir, entre literatura y realidad? Los romances pastoriles, y posiblemente otros romances del romancero nuevo, presentan una relevancia social que no puede escapar a la mirada del crítico. El problema entonces radica en las cuestiones de atribución, que no atenderemos aquí salvo en casos de evidencia demostrada, y en conocer el hecho histórico, social, o personal que da lugar a esa expresión poética. No es simplemente una cuestión de correlaciones biográficas, ya que un autor nobel puede adscribirse al bando de Lope o de Góngora. Los romances de Riselo y Belardo, o de Lisardo y Belardo, aunque no todos, describen una situación real recodificada, pero también pueden describir una simple manifestación de amistad, de relación entre Lope y Liñán, por ejemplo. Pero entonces qué hacer con esos romances de cuyo autor ignoramos todo, o con aquellos cuya autoría simplemente desconocemos y, consecuentemente, no podemos afirmar su *hyper*-realidad sino como una composición que continúa una moda literaria. Nuestra labor, en esos casos, es fijar los textos, describirlos y esperar a que nuevos datos puedan aportarnos soluciones más adecuadas.

---

<sup>113</sup> «Se los ha clasificado siempre por asuntos -como se hizo con las comedias- sin tener en cuenta que, con análogo asunto dos romances pueden ser muy diferentes, y muy afines otros de tema disparejo, pero de estructura semejante» (1970:116)

Dicho todo esto, cabe determinar esos límites que parecen difuminar nuestro objeto de estudio entre el romance nuevo. Tal y como desarrollaremos más adelante, el romance pastoril presenta una serie de marcas formales y semánticas que nos permiten, al menos, identificarlo parcialmente. Todas estas marcas que iremos enumerando y ejemplificando tienen también una doble faz, en donde entra en contradicción el género consigo mismo, pues, como ya hemos dicho, los límites nunca son claros.

La primera marca podemos encontrarla en el nombre propio del pastor/pastora, normalmente extraído de la tradición clásica, de la tradición italiana -ariostesca y de Sannazaro-, y de la égloga y novela pastoril españolas precedentes. Pero también aparece de vez en cuando un nombre propio cuya adscripción resulta difusa. En los romances “En una famosa playa”, “Contemplando la cabaña”, “Entre las cenizas frías” y “Frescas aguas transparentes”, aparece el nombre de Celia vinculado tanto al pastor Aurelio, en los dos primeros, como al pastor Fausto en el último. Pero vemos también que en dos romances moriscos, “En dos yeguas muy ligeras” y “A un balcón de un chapitel”, el nombre de Celia se utiliza para nombrar a dos damas moras<sup>115</sup>. Del mismo modo, el nombre de Lisardo es usualmente utilizado para nombrar a un pastor del Tajo, compañero de Belardo, en “Los ojos en un papel”, “Mirando estaba Lisardo”, “Deshaciendo en llanto eterno”, “Endeble estaba Simocho” y “Cantuesos y tomillos”; y sin embargo, también nos encontramos a Lisardo dirigiendo un ejército moro en el asalto a la ciudad de Baça en el romance morisco “¡Arriba! gritaban todos”, o cortejando a una dama morisca, de nombre Menandra<sup>116</sup>, en el romance “Al pie de un álamo blanco”. Tenemos aquí una suerte de intertextualidad que parece marcar la relación entre romance pastoril y romance morisco.

La segunda marca formal que encuentra difuminados sus límites en el romance nuevo es el propio término de “pastor”. Imaginamos al pastor como un personaje cuyas actividades se centran en el ganado y el pastoreo o en la descripción de sus cuitas amorosas, no obstante, no es difícil encontrar romances en donde un pastor toma las armas para combatir, como en “Un pastor soldado”, “Cuando las aguas de Tajo” -cuyo protagonista es el pastor Albano-, o “De pechos sobre una torre” -famoso por la posible partida de Lope a guerrear contra el inglés en la *Armada Invencible*. Encontramos

---

<sup>114</sup> «doble aspecto de hecho artístico y hecho social» (Montesinos, 1970:111).

<sup>115</sup> Para el estudio de los romances moriscos, véase García Valdecasas (1987).

<sup>116</sup> Nombre que guarda también relación con una tradición pastoril anterior.

también un romance, “Pastor convertido en fiera”, en donde aparecen trasladados y en correlación aspectos pastoriles y aspectos heroicos en una discusión entre Pelayo y don Opas. Como escisión de este tema del pastor que lucha, nos encontramos también algunas composiciones en el romance nuevo que nos hablan de las consecuencias de esa marcha a la guerra, los romances del pastor apresado: “En una barca metida”, “A vista del puerto está”, y “La noche de san Dionís”. Estos tres romances no han sido incluidos en nuestro *corpus* pastoril. Los dos primeros se corresponden con un mismo episodio narrativo en el que la bella Sirarda abandona al pastor Ardenio para ir a buscar a su amado Lucidoro a través de los mares. En el tercero, el pastor Fideno recuerda y canta a la ciudad de Valencia en su calidad de apresado. Otro interesante romance de este tipo, y que tampoco hemos incluido, es “Sulcando el salado campo”, en el que Lisardo, preso del pirata Arnaute Mami, pide su liberación. Y digo que es un romance interesante porque fue el mismo Cervantes quien, tras la Batalla de Lepanto, fue hecho preso por este pirata Arnaute Mami.

Como tercera marca formal que delimita el romance pastoril, tenemos que mencionar los aspectos relacionados con la vida rural en contraposición a la vida urbana. Es cierto que podemos subdividir el romance nuevo en tres grandes líneas temáticas: el romance histórico-heroico, el romance morisco y el romance pastoril, este último tradicionalmente descrito como una composición cortesana de la alabanza del campo y queja de Corte, pero no es el único romance artificioso y cortesano en el romance nuevo que canta esta alabanza del campo. Nos encontramos también con el romance *piscatorio* y con el romance de hortelano. En el primer caso, el romance piscatorio, se dan composiciones en donde, al igual que en el romance de pastores, se eleva la figura del pescador como un pescador cortesano, cantando sus quejas amorosas en tono artificioso y culto. Acerca del segundo caso, el romance de hortelano, sigue la estela ya propuesta del romance *piscatorio* y pastoril: una máscara rural con la que el personaje canta sus cuitas amorosas mediante el uso de recursos artificiosos y cultos<sup>117</sup>.

Ya como cuarto y último aspecto formal que delimita el romance pastoril, tenemos el parámetro del espacio, basado en la recreación bucólica y arcádica. Se

---

<sup>117</sup> Aurelio González (1992) identifica el romance de hortelano con el romance rústico, identificación que no seguimos en nuestro trabajo. El romance rústico es un tipo de composición que pone su acento en la vida rural, en sus costumbres y usos, una recreación de los personajes rurales. Sorprende ver que en la propia clasificación de González encuentran cabida bajo la misma categoría dos romances tan opuestos como “Contenta estaba Minguilla” y “Hortelano era Belardo”.

encuentran bajo estas características todos aquellos romances que, sin tener un personaje pastoril, recrean, como en nuestros romances, ese aspecto de la alabanza de la naturaleza como espacio bucólico e idealizado. El canto que se produce es, de nuevo, artificioso y culto, de naturaleza bucólico pero el impacto de los elementos mitológicos -centrados estos en la tierra castellana- y la excesiva significación que cobran en conjunción con los elementos bucólicos nos impide considerar este tipo de romance dentro de los nuestros.

A la luz de todo lo expuesto, podemos ofrecer ya una definición mucho más cercana de qué es el romance nuevo pastoril, a saber: una composición en metro romance con un estilo barroquizante; su temática se centra en la idealización de los valores bucólicos y amoroso-cortesanos de la época, por lo que el autor utiliza este disfraz para camuflar su mensaje, dirigido en primera instancia a un lector cortesano; los nombres de los personajes se suelen extraer de la tradición clásica y bucólica; su autor es desconocido, aunque en ocasiones podemos reconocerlo; y por último, son textos que “viven” en la calle, de donde son tomados por músicos e impresores para componer antologías y recopilaciones. A estas características básicas habría que sumar una última: la cronológica, pues son todos ellos romances escritos entre 1589 y 1688, como pasaremos a describir ahora.

### 1.3.3.- CRONOLOGÍA

Una de las características fundamentales a la hora de definir nuestro romance nuevo pastoril es la cronología, pues, aunque la moda de escribir romances pastoriles se mantuvo hasta el siglo XIX, debemos acotar unas fechas que nos indiquen su aparición, auge y decaimiento.

Los antecedentes y el nacimiento ya han sido descritos previamente, una cincuentena de composiciones que espigan durante el segundo tercio del XVI hasta llegar a la aparición de las *Flores* y las *Series valencianas*. El año de 1589 es por tanto crucial a este respecto. Ahora bien, a partir de esta fecha ¿cómo evolucionó el género? Para ello nos serviremos de lo que la crítica ha expuesto con relación a este tema.

Para Menéndez Pidal (1953), se pueden establecer dos momentos marcados por la cronología y por el estilo. Una primera fase de 1580 a 1600, caracterizada por lo que él

denomina romance “artificioso nuevo”, musicado; y una segunda fase de 1600 a 1640, donde predomina el romance declamatorio con estribillo ya no cantado sino únicamente leído. Montesinos (1970), sin embargo, establece unas relaciones más amplias: la fecha de transición entre ambas etapas sería entre los años 1618-1621 y duraría hasta 1685, derivado de un cambio en los gustos musicales que Montesinos aprecia tanto en el *Laberinto amoroso* de Juan de Chen (1618) como en la *Primavera y flor de los mejores romances* de Pedro Arias (1621). Siguiendo precisamente a Montesinos, nos encontramos con la clasificación de Aurelio González (1992), quien, a la hora de hablar del romance rústico, presenta la siguiente cronología: de 1589 a 1621, el momento de mayor brillo del Romancero nuevo; y de 1621 hasta 1677 con la publicación en Amsterdam de un libro de romances “nuevamente impresos por un corioso”. Últimamente, Mariano de la Campa (2006) replantea de nuevo los límites del género, dilatando sus horizontes: una primera fase fundacional desde 1580 hasta 1618 (con unos textos preliminares que van desde 1548 hasta 1580); y una segunda fase desde 1618 hasta el final de la Guerra de Sucesión en 1713, al menos para el romance noticioso y vulgar.

Tanto Menéndez Pidal como Montesinos cifran en los gustos musicales, o en el impacto de la música sobre el romance, el punto de cambio para fijar un límite cronológico. Ahora bien, si tenemos en cuenta que el *Romancero General* de 1600 y sus reediciones de 1602, 1604 y 1614 incluyen la mayor parte de los romances pastoriles que aparecían ya en las *Flores* -tan sólo hemos encontrado 12 romances pastoriles que no aparezcan en el *Romancero*<sup>118</sup>-, podemos afirmar que seguía existiendo un gusto por esos primeros romances pasado el año 1600. Sin embargo, sí es necesario decir que desde 1601 parecen producirse una serie de cambios que darán lugar, en 1618, a una segunda corriente en el Romancero nuevo, como explica Lasso de la Vega en un romance de su *Manojuelo de romances nuevos* (1601):

Un cantor de seguidillas  
de los de catorce en carga  
vino los días passados  
por un romance a mi casa,  
para andar en las ajenas  
atestando las bruxacas

---

<sup>118</sup> “Oíd, nimphas y pastores”, “Aquel gran pastor Sebasto”, “De furia viste los ojos”, “Contemplando sus memorias”, “Quando el calor más ardiente”, “En las tardes del verano”, “En el curso del camino”, “Contemplando la cabaña”, “De mi confesión humilde”, “El sol en medio del cielo”, “Era la noche más triste” y “Lo verde que dio el abril”.



de los helados relieves  
que de las mesas desvaran.  
Y habiéndome importunado  
por lo menos tres semanas  
para que le diera un par,  
(había de ser de pernadas),  
le mostré catorce o quince  
de los mayores de marca.  
Y habiéndolos entendido  
como una dueña de albarda,  
*me dijo muy mesurado*  
*que no estaban a la usanza,*  
*que eran más para leídos*  
*que no para la guitarra.*  
Sabido cómo y por qué,  
dijo que *los de la fama*  
*los hacían de otro modo,*  
*con diverso estilo y traza.*  
(Manojuelo, 1942: 50. La cursiva es mía)

Estas palabras resultan muy reveladoras ya que nos aportan varios datos sobre el romance en esa época. Para empezar, el romance estaba musicado, como ya veíamos en ese romance “cantado” por Fabio en el 2º libro de *La Diana*, lo cual implica que su estilo y métrica tenían que adaptarse a la melodía, por lo que podemos suponer que el músico era participante activo de un cambio que, de nuevo, nos atestigua Lasso de la Vega en el *Manojuelo*:

el músico los cercena,  
el que traslada compone,  
el que recopila enmienda,  
el impresor antepone,  
el censor les da un mordisco  
cuando referir los oye.  
(Manojuelo, 1942: 41)

Tenemos así un circuito que recorre los campos de la literatura y la música y que favorece la aparición de un nuevo estilo<sup>119</sup>.

El segundo aspecto que merece ser destacado de esas palabras de Lasso de la Vega es ese primer verso “cantor de seguidillas”. La flexibilización del romance que denotaba

---

<sup>119</sup> «El romance nuevo no se cantaba ni podía cantarse según las melodías tradicionales; se atenía ahora a los modos de una nueva música cortesana. El cambio de gustos flexibilizó el romance, acentuó su entonación lírica...» (Montesinos, 1970:117). La relación entre música y literatura es de tal modo vasta y profunda, en concreto entre romance y melodía, que impide estudiar aquí sus puntos de conexión y evolución. Véanse los estudios de Josá y Lambea (1999), pioneros en este campo.

Montesinos, y su consiguiente cambio, viene favorecido por el auge y éxito de la seguidilla. Es así que esta relación entre el romance musicado y el romance leído, si podemos estipular estas dos categorías, nos permite hablar, en un primer momento, de una cronología asociada al propio género del romance, y en segunda instancia, de una popularización del romance, aspecto que detallaremos seguidamente.

Así pues, la relación entre el romance y la música es más vasta de lo que en un principio podríamos considerar, llegando a marcar incluso su trayectoria en las distintas estaciones de su vida literaria. Hablaremos por tanto de dos etapas claramente diferenciadas: la aparición y triunfo del género (1589-1618) y su evolución y final como moda literaria (1618-1688):

#### Primera etapa (1589-1618)

Durante los últimos decenios del siglo XVI, aprovechándose precisamente de la moda que ya había cundido en los talleres de impresión más importantes de la península (Lisboa, Valencia, Alcalá, Barcelona, Granada), el bachiller Pedro de Moncayo saca de molde dos antologías que reúnen lo más florido y nuevo de lo que se cantaba en las calles. El primero de ellos, la *Flor de varios romances nuevos y canciones*, no suponía en verdad un auténtico cambio, pues tan solo reeditaba una parte importante de lo que Lucas Rodríguez había publicado apenas una década antes en su *Romancero historiado*. No obstante, Moncayo fue al poco tiempo consciente de este error, y en una clara intención por subsanar este descuido, publica 2 años después la *Flor de varios romances nuevos. Primera y segunda parte*, añadiendo en la introducción “Al Lector”, «Algunos culparon el descuido que tuue en la primera impresión, y para disculpa dél he recogido en esta los mejores Romances *que* en estos años se han cantado» (Barcelona, 1591). Las composiciones de este último volumen sí son ya importantes y dignas de tener en cuenta para un verdadero estudio del romance nuevo, contando entre sus filas con algunos de los romances que darán identidad y relieve al género. No en vano, la mayoría de estos textos presentarán reediciones durante años, al menos en lo que concierne al resto del XVI y a los primeros 20 años del XVII. Curiosamente, será a partir de 1618 que dejen de reeditarse en nuevos volúmenes impresos. Parece existir, así pues, cierta frontera que delimita el gusto literario entre esta época, 1589-1618, y la continuación del género. Cabe entonces preguntarse qué características comunes

presentaban estos primeros romances, en muchos casos, versiones más o menos acertadas que continuaban ciertas fórmulas y rasgos estéticos. Veámoslas con más detenimiento:

- Para empezar, y a diferencia de lo que ocurría con el romance así llamado “erudito” (que se va desgranando durante gran parte de la segunda mitad del XVI), estos primeros romances nuevos desarrollan una corta escena lírica —muy escasas veces narrativa, pero siempre corta— circunscrita a un espacio bucólico e idealizado. De los 410 romances que hemos encontrado en este período de tiempo, tan solo 18 mantienen un estilo únicamente narrativo, la mayoría, además, al comienzo de esta fase en las *Flores* y en las *Series*. Solamente hay tres casos posteriores a 1600, en la *Segunda parte del Romancero general* (1605), “Por la parte que a Segovia”, “Quando la nocturna sombra” y “Ya, ribera de Pisuerga”.
- Esta escena lírica, normalmente de temática amorosa, suele presentar la historia *in media res* y tiene final trunco. Es decir, asistimos únicamente a una parte de la misma, pues el foco del narrador está puesto en la expresión de los personajes y no en lo que les acontece.
- En el discurrir del propio romance, se produce cierta tensión entre la narración, en 3ª persona, y el discurso del personaje, en estilo directo. Este discurso está escrito a modo de *amplificatio* de uno o varios motivos amorosos procedentes de la literatura cortesana previa (tanto provenzal y de cancionero como petrarquista).
- La escena en conjunto presenta un disfraz bucólico y arcádico evidente a partir del uso de nombres propios de personajes y espacios.
- Sobre todo en su comienzo, el romance nuevo pastoril tiene una clara vinculación con la poesía musicada a partir del uso de estribillos y seguidillas y, en menor medida, otro tipo de estrofas (5 romances con coplas; 3 romances con letras; y 2 romances con sextinas). De los 73 romances que presentan estos estribillos, 51 aparecen ya en las *Flores*, antes de 1600. Posteriormente, esta moda convivirá con una polimetría mucho más florida.

- Hay una pronunciada variedad de tonos, desde los serios y reflexivos hasta los mordaces y burlescos, así como una amplia variedad de estilos (ya “impresionistas”<sup>120</sup>, ya culteranos) y de tipos textuales, alternando pasajes narrativos, descriptivos y discursivos.

Estas son, en resumen, las características principales que presenta el romance nuevo pastoril en su primera etapa, la de auge y triunfo. Es necesario destacar, sin embargo, que estos rasgos irán evolucionando a partir de las diversas ediciones del *Romancero general* en adelante hasta llegar al periodo comprendido entre los años 1618 y 1629, sendas fechas en que aparecen el *Laberinto amoroso* de Juan de Chen y la *Segunda parte de la Primavera y flor de los mejores romances*, de Francisco de Segura. Podríamos decir que se trata de un periodo de transición en el que conviven los rasgos de la primera época con los rasgos de la segunda, a partir del caudal de composiciones que comparten estas dos obras. Acerquémonos con más detalle a estos datos.

Dijimos que la implantación de estas dos épocas y sus respectivas fechas venían dadas por dos cuestiones. La primera, los gustos musicales que marcaban cada una de estas épocas y que dejaban su impronta en el estilo de los romances; la segunda, la impermeabilidad de los testimonios impresos de la segunda época con respecto a los textos de la primera. Es decir, que a partir de 1618 no aparecían reediciones de romances nuevos anteriores a este año. Esta última afirmación, si bien describe una realidad notoria, presenta honrosas excepciones. Concretamente, de los 410 textos que hemos encontrado entre 1589 y 1618, tan solo 17 pasaron a algún impreso posterior; y de estos, 13 se corresponden con romances comunes entre el *Laberinto* y la *Segunda parte de la Primavera* (“Agora estarás contena”, “Agradecido pastor”, “Al humilde Mançanares”, “Campo inútil de piçarras”, “Con la luz del alva hermosa”, “Estava la noche”, “La zagala más hermosa”, “Los pastores de Segura”, “Los pedaços de un retrato”, “Ojos, pues tenéis licencia”, “Para contarte mis ansias”, “Señora, ya estoy cansado” y “Sobre las blancas espumas”). De los 4 restantes, otros 2 se corresponden con textos que la *Segunda parte de la Primavera* había tomado de ediciones anteriores (“Acabe ya de llegar”, procedente de la *Flor oncena*; y “Ya de la planta de Alcides”, procedente de la *Segunda parte del Romancero general*). Por lo que 15 de estos 17

---

<sup>120</sup> Azucena Penas (2004:331) hace referencia al término “descripción impresionista” para referirse al modo de expresión de Lope en algunas de sus comedias, concepto que tomo de ella y que explicaré posteriormente.

romances no se reeditan más allá de 1629. Los otros 2 romances parecen meras curiosidades bibliográficas, pues el primer caso, “Escollo armado de yedra” (presente en el *Jardín de Amadores*, Zaragoza, 1611) es retomado, adaptado y versionado en el volumen de *Romances varios de diversos autores*, Zaragoza, 1640; mientras el segundo romance es una composición sacada de *La Arcadia* de Lope para la antología *Delicias de Apolo*, Zaragoza, 1670.

De este modo, vemos un caudal bastante definido de composiciones basado en su cronología y características comunes. Veamos ahora la evolución del género hacia su continuación y decaimiento:

#### Segunda etapa (1618-1688)

Como hemos mencionado, a medida que avanza el primer tercio del siglo XVII vamos observando cierto decaimiento en la moda del romance nuevo de pastores. Si previamente habíamos encontrado una fuerte explosión en la cantidad y variedad de textos (al menos 410 en apenas 30 años), vemos ahora una moda mucho más atemperada y contenida: en 70 años, no llegan a 150 los romances de nueva factura, concretamente 145. Si a ello le añadimos la poca o nula reedición de textos anteriores, podemos entonces testimoniar la decadencia del género, asumiendo además su definitiva transformación en romances de carácter más refinado y cortesano, con una hechura más estilizada y escritos para ser leídos principalmente. Enumeremos las características de estos romances que nos iremos encontrando entre 1618 y 1688:

- Si en los romances previos aparecía una escena de carácter lírico pero sujeta a unos parámetros narrativos (como son tiempo y espacio), ahora el romance adopta un ropaje definitivamente lírico y discursivo prescindiendo de cualquier otra marca. En 64 de los 145 romances (más de una tercera parte del total) vemos esta predominancia.
- Al igual que ocurre con los aspectos narrativos del romance, los autores de esta época comienzan a desprender de su disfraz bucólico y arcádico al paisaje y los personajes del texto.

- El tamaño del romance también sufre un notable acortamiento, llegando en ocasiones a tres simples cuartetas que condensan todo un discurso amoroso.
- Del mismo modo, se reduce también la variedad de tonos y estilos. El dominio del tono reflexivo y serio en el discurso amoroso es total, así como el uso de este discurso como *amplificatio* de recursos y tópicos.
- Aumenta considerablemente la polimetría presente en los textos, de donde se desprende que ya no cautivan los mismos gustos musicales. Hay 35 romances en los que aparecen estribillos; otros 20 en los que aparecen seguidillas; y 22 en los que se inserta alguna letrilla, canción o copla. En la fase anterior, había 83 de 410 que presentaban esta variedad polimétrica, ahora son 79 de 145, más de la mitad.
- En la gran mayoría de los casos, la historia ya no participa de la trama y deviene excusa para el discurso amoroso.
- Si bien es necesario destacar también que, como modelo de expresión, el estilo cambia muy poco. Los romances de esta segunda época mantienen una sintaxis y un léxico barroquizantes, con un amplio repertorio de recursos estilísticos que todavía sorprenden por su lucidez.

En conclusión, se puede observar una estilización de las características del romance. Su forma se reduce a la mínima expresión y su sentido se acota a los moldes de un gusto muy cortesano y diletante. Las prolijas descripciones de praderas, ejidos y campos dan paso a deliciosos soliloquios que destacan por su brevedad y concisión. Algún romance encontraremos todavía que siga los pasos del primer Lope o Liñán, sobre todo a comienzos de esta segunda etapa en la *Primavera y flor* o en las *Maravillas del Parnaso*. Pero poco le quedaba al romance nuevo pastoril para diluirse entre otras formas de expresión poética, agotadas ya sus diferentes vías.

#### 1.3.4.- AUTORES

Una de las características que definen el Romance nuevo como género literario es su *pseudo*-anonimia. Aun así, es importante resaltar que ni todos eran propiamente anónimos<sup>121</sup>, ni —aunque esta anonimia vaya acompañada de una intención por ofrecer una pátina de tradicionalidad al romance— se busca que sean anónimos, sólo que lo parezcan. Es muy probable que, tras esta sombra de indefinición sobre el autor, permanezca latente la necesidad de reconocimiento e identificación. Autores como Lope o Liñán, buscaban una relación extratextual entre emisor, mensaje y receptor, buscaban recrear un juego literario en donde el lector participara reconociendo tal o cual pasaje. Sus biografías amorosas, en cierto modo conocidas de todos, eran materia literaria, y más allá de su recodificación en materia pastoril, son reflejos de sus vidas<sup>122</sup>. Lo mismo ocurre cuando Góngora escribe romances pastoriles burlándose de Lope: busca el reconocimiento del pueblo para identificar al mismo Lope tras la máscara del pastor Simocho o Galayo. Ahora bien, el problema llega con aquellos autores de los que nada sabemos, al menos por ahora. Quizá participaran también de este juego, adscribiéndose ya al bando de los burlescos con Góngora, ya al bando de Lope, como Cervantes hasta 1602, y prosiguiendo las aventuras del pastor Belardo u otro.

Así, como decimos, es muy probable que a finales del XVI y principios del XVII el público todavía identificara al autor de un romance pastoril<sup>123</sup>. La condición de anónimo sólo existía por cuanto en el papel no se consignaba al autor, y no por su capacidad de ser inidentificable. Por tanto, la opacidad que hoy nos impide asociar autor y texto fue, en otro tiempo, una opacidad *translúcida*. Poseemos, no obstante, estudios críticos que nos permiten orientar o acotar estas atribuciones, como pueden ser los estudios sobre Lope, Góngora, Salinas, Liñán y otros. Aun así, gran parte de nuestro *corpus* permanece todavía huérfano.

Comenzaremos esta relación de autores y romances con aquellos manuscritos de la época que indicaban la autoría mediante el título. Estos datos poseen el valor de la contemporaneidad, pero no por ello son más fiables que otras fuentes. Es por eso que no daremos la autoría por válida a no ser que esté certificada en alguna edición moderna.

---

<sup>121</sup> El *Manojuelo* de 1601, por ejemplo, se publica con el nombre de su mismo autor, Lasso de la Vega.

<sup>122</sup> Otro tanto puede decirse de los romances moriscos, como ya vio G<sup>a</sup> Valdecasas (1987).

Los manuscritos en los que hemos encontrado romances autorizados son: *AM* (mss. 2802 BRP), *ASR* (mss. 3667 BNE), *CB* (mss. 3892 BNE), *FB* (mss. 3945 BNE), *FrL* (mss. 973 BRP), *GO* (mss. 4117 BNE), *HM* (mss. 996 BRP), *JS* (mss. 3948 BNE), *OAS* (mss. 3800 BNE), *OK* (mss. 17557 BNE), *Ops* (mss. 9636 BNE), *SA* (mss. 3700 BNE) y *VM* (mss. 4101), y las autorías son las siguientes:

- de Lope de Vega, 8 romances: “Cabizbaxo y pensativo” (*FrL*), “De pechos sobre una torre” (*HM*), “El sol con ardientes rayos” (*FrL*), “El tronco de ovas vestido” (*HM*), “Jurado tiene Simocho” (*FrL, HM*), “Peñas del Tajo deshechas” (*HM*), “Por los chismes de Chamorro” (*FrL*), “Vestido un gaván leonado” (*HM, OK*)

- de Liñán de Ríaza, 7 romances: “Cansado vive Tisandro” (*FrL, HM*), “Dava sal Riselo un día” (*HM*), “De tus cabellos ingrata” (*FrL*), “Lo verde que dio el abril” (*HM*), “Los pámpanos en sarmientos” (*HM*), “Pedaços de yelo y nieve” (*HM*), “Tronando las nubes negras” (*HM*)

- de Juan de Salinas, 4 romances: “Elicio un pobre pastor” (*JS*), “Galatea, gloria y honra” (*JS*), “Quando los campos se visten” (*JS*), “Romances, los mis romances” (*JS*).

- de Antonio Solís, 3 romances: “Apolo, tú que a las nueve” (*ASR, OAS, Ops*), “No pienses, bella Lisarda” (*ASR, OAS*), “Recibe, adorada ausente” (*OAS*).

- de Francisco de Quevedo, 2 romances: “Estava Amarilis” (*GO*) y “¡Ay de mí, que pudiendo” (*GO*).

- de Luis Vélez, 2 romances: “Campos de plata bruñida” (*SA*), “Haze sierpes de cristal” (*SA*).

- de Lupercio Leonardo de Argensola, 1 romance: “Oy que estrellas más que flores” (*CB*).

- de Juan de Tassis, Conde de Villamediana, 1 romance: “Oy que estrellas más que flores” (*VM*).

- de Miguel de Cervantes, 1 romance: “Yaze donde el sol se pone” (*HM*).

---

<sup>123</sup> Es de notar, a este respecto, el proceso por libelos contra Lope en el que, a partir del estilo, Vargas Manrique es capaz de acotar los posibles autores de un romance satírico, en *El entremés de los romances*, Rey-Campa (2006).



- de D. Francisco de Borja, Príncipe de Esquilache, 1 romance: “A coronarse de flores” (FB).

- de Antonio de Mendoza, 1 romance: “Aquel arroyo que nace” (AM).

En segundo lugar, incluiremos las atribuciones hechas por aquellos editores que intentaron glosar en el cuerpo del texto su autoría, guiados más por el nombre del protagonista y por otros aspectos accidentales que por un auténtico estudio del estilo, y por ello, son atribuciones que poco tienen de fiar, aunque acertaran de vez en cuando. En este primer estadio, vemos por ejemplo la edición del *Romancero general o Colección de romances castellanos* de la mano de Agustín Durán, en 2 volúmenes (1849 y 1851). En esta obra, Durán identificará los siguientes autores y romances:

- de Lope de Vega, 47 romances: “Acompañado de penas”, “Agora vuelvo a templaros”, “Al pie de un roble escarchado”, “Amada pastora mía”, “Apolo con su laurel”, “Baxo las escasas sombras”, “Cantuesos y tomillos”, “Contemplando estaba Filis”, “Corrientes aguas de Tormes”, “Cuando las aguas de Tajo”, “Cuando las secas encinas”, “Cuando yo peno de veras”, “De la arrugada corteza”, “De pechos sobre una torre”, “De una recia calentura”, “De ver una oscura cueva”, “Después que acabó Belardo”, “El ídolo de mi alma”, “El lastimado Belardo”, “El tronco de ovas vestido”, “En competencia del día”, “En un tronco de un ciprés”, “En una pobre cabaña”, “Enamorado y celoso”, “Este traidor instrumento”, “Hería el sol a las cumbres”, “Ligado en el duro yugo”, “Llenos de lágrimas tristes”, “Mil años ha que no canto”, “Mirando estaba Lisardo”, “Mirando está de Sagunto”, “Mirando está las cenizas”, “Mirando un corriente río”, “Mirando una clara fuente”, “No tengas, dulce Belisa”, “Oh dura y terrible ausencia”, “Oídme señor Belardo”, “Peñas del Tajo deshechas”, “Por las riberas famosas”, “Pues ya desprecias el Tajo”, “Quien puede contar sus males”, “Sobre la florida hierba”, “Una estatua de Cupido”, “¡Ah, gustos de amor traidores”, “¡Ay amargas soledades”, “¿Apártaste ingrata Filis” y “¿Cuándo cesarán las iras”<sup>124</sup>.

- de Liñán de Riaza, 23 romances: “A donde el Tajo parece”, “A la orilla de un estanque”, “Al tiempo que el alba bella”, “Alegre porque moría”, “Así Riselo cantaba”, “Atended, por cortesía”, “Daba sal Riselo un día”, “De las cañadas del pino”, “De tus cabellos ingrata”, “De tus tristezas Riselo”, “Del tiempo infinito”, “El pastor Riselo un

día”, “En el valle de Pisuegra”, “La tierra, el monte, el valle”, “Los pámpanos en sarmientos”, “Mostrando unos desengaños”, “Pedaços de yelo y nieve”, “Por celosas niñerías”, “Por un dichoso favor”, “Riselo, un pastor de Tajo”, “Tan llena el alma de amor”, “Tronando las nubes negras” y “Una bella pastorcilla”<sup>125</sup>.

- de Lasso de la Vega, 16 romances: “A las corrientes se quexa”, “Aquel famoso vaquero”, “Cuando de bellos cristales”, “Cuando la celosa Clicie”, “Duerma quien pudiere”, “Fuerza al fin es dexarte”, “Habiendo al caer del sol”, “Ídolo del gusto”, “La variada ribera”, “Limpia los bellos cristales”, “Mirando el sagrado Ebro”, “Mirando un mudo retrato”, “Por do el sesgo Manzanares”, “Quintano, un triste pastor”, “Tocadas ya del rocío” y “Ya de mi duro lamento”.

- de Salinas, 4 romances: “Elicio, un pobre pastor”, “Galatea, gloria y honra”, “Mirando estaba el pastor” y “Romances, los mis romances”.

- de Cervantes, 4 romances: “Muerte, si te das tal priesa”, “Quien dixere que la ausencia”, “Triste memoria enemiga” y “Yace donde el sol se pone”.

- de Góngora, 3 romances: “En la pedregosa orilla”, “Frescos airecillos” y “Recibí vuestro billete”.

- de Quevedo, 1 romance: “Estaba Amarilis”.

- de Barahona de Soto, 1 romance: “A la sombra, y no de aliso”.

- de Medinilla, 1 romance: “Funestos y altos cipreses”.

- de Catalina Zamudio, 1 romance: “Sobre moradas violetas”.

En total, 91 romances cuya autoría fue puesta en evidencia, aunque los métodos para verificar tal atribución sean ya otro asunto: como hemos visto, simplemente algún nombre accidental de un pastor o una pastora, o simplemente una locación determinada. Podríamos pensar que estas atribuciones poco fiables, basadas como hemos dicho en pruebas accidentales y poco convincentes, son fruto de una escasa y muy rudimentaria

---

<sup>124</sup> Estos romances han sido así atribuidos por la presencia del pastor Belardo, de la pastora Filis o por la situación geográfica en el Tajo. Incluso atribuye a Lope un romance burlesco contra Belardo, “Oídme señor Belardo”.

<sup>125</sup> De nuevo, al igual que ocurría con Lope, Durán asocia necesariamente al pastor Riselo o a la pastora Risela con Liñán y sus aventuras amorosas.

bibliografía dada la época en que aparece —a mediados del siglo XIX. Pero comprobamos que, ya en el siglo XX, estas atribuciones permanecen casi intocables.

González Palencia, en su edición del *Romancero general (1600, 1604 y 1605)* de 1947, mantiene casi las mismas atribuciones que ya estipulara Durán:

- de Lope, 45 romances: hay 41 romances en común con Durán, pero quita “Baxo las escasas sombras”, “De ver una escura cueva”, “Enamorado y celoso”, “Mirando está de Sagunto”, “Oídmme, señor Belardo” y “¿Cuándo cesarán las iras”, e incluye otros 4 romances: “Al dulce y sabroso canto”, “De hierba los altos montes”, “Era la noche más fría” y “Sentado en la seca yerba”.

- de Liñán, 24 romances: todos los que menciona Durán más “De ver una escura cueva”, que Durán atribuye a Lope y González Palencia corrige guiándose, de nuevo, por el nombre del pastor, Riselo.

- de Lasso de la Vega, 16 romances: mantiene las mismas atribuciones que Durán.

- de Salinas, 5 romances: los 4 romances que señala Durán más “Mirando está de Sagunto”, corrección de las atribuciones de Durán a Lope.

- de Cervantes, 4 romances: mantiene los que señala Durán.

- de Góngora, 2 romances: González Palencia mantiene “En la pedregosa orilla” y “Frescos airecillos”, pero corrige “Recibí vuestro billete”.

- de Quevedo, de Barahona de Soto, de Medinilla y de Zamudio mantiene los romances ya señalados por Durán.

- de Juan de la Cueva, 1 romance: González Palencia parece mantener una doble autoría pues atribuye el romance a la marcha de Lope a guerrear contra Inglaterra, “De pechos sobre una torre”, tanto a Lope como al mismo Juan de la Cueva.

En resumen, González Palencia ha corregido 7 romances, algunos con mejor suerte que otros, pues hoy día nadie duda que el romance “De pechos sobre una torre” sea de mano de Lope<sup>126</sup>.

Más allá de estas primeras atribuciones, algunas más acertadas y otras menos, disponemos hoy día de un cuerpo de textos críticos que nos ayudan en esta labor de autenticar las relaciones entre autor y romance. En primer lugar, los propios volúmenes originales: *La Arcadia* y *La Dorotea* de Lope, el *Manojuelo* de Lasso de la Vega y la *Primera parte de romances nuevos* de Castaña. Entre ellos, reúnen 32 romances cuya autoría es fija. En segundo lugar, aquellos cuadernos y antologías que presentan edición crítica moderna con estudio preliminar, como nuestras *Series valencianas*, que en algunos casos apoyan alguna atribución ya hecha, ya la corrigen o aportan nuevos datos sobre otros romances hasta entonces ignorados. Tanto Rodríguez-Moñino (1963) en su edición de *Los cancionerillos de Munich* como García de Enterría (1974) con el resto de pliegos confirman las siguientes atribuciones de romances presentes tanto en las *Flores* como en las *Series*: de Medinilla, el romance “Funestos y altos cipreses”; de Zamudio, el romance “Sobre moradas violetas”; de Liñán, el romance “Daba sal Riselo un día”; de Lope, confirman los romances “Agora vuelvo a templaros”, “Cuando las aguas de Tajo”, “Cuando yo peno de veras”, “De pechos sobre una torre”, “Hermosísima pastora”, “Mirando un corriente río”, “Mirando está de Sagunto”, “Vestido un gabán leonado” y “¡Ay amargas soledades”. Por lo que se refiere a la adscripción de nuevos romances a estos autores, aparece 1 de Góngora, “Ocupada en un papel”<sup>127</sup>; 1 de Liñán, “En dando sal doy la vuelta”; y 4 romances de Lope, “Bien sabes, cruel señora”, “Campo inútil de pizarras”, “El pastor Belardo” y “Segunda vez desterrado”. Con respecto a nuevos autores, aparece un triunfante Carlos Boyl con la mayor aportación de romances pastoriles a las *Series*, en total 17: “Abre Menandra los ojos”, “Apenas di fin al canto”, “Cano, sacro y fértil Turia”, “Cuando la argentada luna”, “De unos dorados cabellos”, “Donde las aguas de Turia”, “En la ciudad donde Turia”, “En la ciudad donde Venus”, “Entremos en cuenta agora”, “Estando en la gran Sagunto”, “La costumbre de mis males”, “Lisandro, un pastor de agravios”, “Metido

---

<sup>126</sup> Véase Montesinos (1927), a partir de ahora citaremos por la edición de 1951, y Blecua (1981), a partir de ahora citaremos por la edición de 1999.

<sup>127</sup> Consignado por “Contemplando en un papel” tanto en el “Índice de primeros versos de romances pastoriles” como en el “Índice de fuentes impresas”, donde aparecen ambos romances.

entre las ruinas”, “Noche tenebrosa triste”, “Oídmeme atentos agora”, “Por las riberas del Turia” y “Temerario pensamiento”.

En tercer lugar, para obtener una atribución más fiable poseemos hoy día ediciones modernas basadas en sólidos estudios sobre autores barrocos: como Lope, Góngora, Liñán y Salinas. Con respecto a Lope, seguiremos varias ediciones de poesía, aunque remitiendo, en caso de duda, a la edición de Montesinos (1951). Carreño (1984) destaca 14 romances de autoría verificable de Lope: “Al pie de un roble escarchado”, “Amada pastora mía”, “Contemplando estaba Filis”, “Cuando las secas encinas”, “De pechos sobre una torre”, “De una recia calentura”, “Después que acabó Belardo”, “El lastimado Belardo”, “El tronco de ovas vestido”, “Llenos de lágrimas tristes”, “Mil años ha que no canto”, “Por las riberas famosas”, “¡Ay, amargas soledades” y “¿Apártaste ingrata Filis”. Blecua (1999) incluye 9 romances pastoriles lopescos en su antología lírica de Lope: “De pechos sobre una torre”, “De una recia calentura”, “El lastimado Belardo”, “El tronco de ovas vestido”, “Este traidor instrumento”, “Llenos de lágrimas tristes”, “Mil años ha que no canto”, “¡Ay, amargas soledades” y “¿Apártaste, ingrata Filis”. Ya para concluir con Lope, cabe decir que todos estos romances los señala también Montesinos (1951), pero no son los únicos. Ahora bien, no son tampoco tantos como aquellos que señalaran Durán o González Palencia. En total son 19 romances: “Al pie de un roble escarchado”, “Amada pastora mía”, “Contemplando estaba Filis”, “Cuando las secas encinas”, “Cuando sale el alba hermosa”, “De pechos sobre una torre”, “De una recia calentura”, “Después que acabó Belardo”, “El lastimado Belardo”, “El tronco de ovas vestido”, “Este traidor instrumento”, “Llenos de lágrimas tristes”, “Mil años ha que no canto”, “Mirando está las cenizas”, “Por las riberas famosas”, “¡Ay, amargas soledades”, “¡Oh, dura y terrible ausencia”, “¿Apártaste ingrata Filis” y “¿Cuándo cesarán las iras”.

Para Liñán de Ríaza, contamos con la edición de Randolph (1982), en donde se le atribuyen, con mayor fiabilidad a la hasta entonces mostrada, los siguientes romances: “A donde el Tajo parece”, “Al tiempo que el alba bella”, “Alegre porque moría”, “Así Riselo cantaba”, “Atended, por cortesía”, “Ausente el pastor Riselo”, “Daba sal Riselo un día”, “De las cañadas del Pino”, “De tus cabellos, ingrata”, “De tus tristezas, Riselo”, “Del tiempo infinito”, “El pastor Riselo un día”, “En dando sal, doy la vuelta”, “La tierra, el monte, el valle”, “Lo verde que dio el abril”, “Los pámpanos en sarmientos”, “Mostrando unos desengaños”, “Pedaços de yelo y nieve”, “Por celosas

niñerías”, “Por su amor desamorada”, “Por un dichoso favor”, “Riselo, un pastor de Tajo”, “Tan llena el alma de amor”, “Tronando las nubes negras” y “Una bella pastorcilla”. En total, 25 romances. Este número final de romances no parece muy lejano a los que ya señalaran Durán y González Palencia, salvo algunas ligeras correcciones. Randolph mantiene todos los romances que destaca Durán, salvo “A la orilla de un estanque”, y aumenta su número en 3. Con respecto a González Palencia, mantiene también casi todos los destacados, pero vuelve a corregir “De ver una escura cueva”, que ya no figura, ni el mencionado “A la orilla de un estanque”.

Para Juan de Salinas, contamos con la edición de Bonneville (1988), que casi no modifica lo que ya sabíamos, salvo dos correcciones, “Mirando estaba el pastor” y “Mirando está de Sagunto”. En total, se le atribuyen a Salinas 3 romances: “Elicio, un pobre pastor”, “Galatea, gloria y honra” y “Romances los mis romances”.

Ya por último, contamos con la edición de Carreira (1998) de los romances de Góngora. Lamentablemente, no nos resuelve ningún problema de autoría o atribución, pues incluso reduce los romances anteriormente atribuidos a 2: “En la pedregosa orilla” y “Frescos airecillos”. El resto de ellos, “Ocupada en un papel” y “Recibí vuestro billete”, aparece junto a una larga nómina de romances apócrifos y anónimos, los cuales coinciden casi todos con aquellos de los nuestros que denominamos romances pastoriles burlescos.

Es decir, de los 555 romances pastoriles que conforman nuestro *corpus* sólo podemos asegurar su autoría en 49 romances, basándonos en los estudios de los editores modernos; otros 32 romances pertenecientes a obras con autor determinado; y en otros 24 romances, si tomamos por fiables las atribuciones de las *Series valencianas*. En resumen, hay 105 romances cuyo autor podemos establecer con un mínimo de fiabilidad. No llega a una quinta parte del total. Esta opacidad, por tanto, que se abre ante nosotros en la gran mayoría de nuestro *corpus* parece dar perfecta cuenta de todo el camino que nos queda por seguir en las investigaciones del romance nuevo y del romance pastoril.

### 1.3.5.- ROMANCES “A LO DIVINO”

Resulta incuestionable la fama que adquirió el romance nuevo pastoril, ya sea echando un vistazo a los escasos<sup>128</sup> testimonios que nos quedan de la época, ya recorriendo la nómina y calidad de los autores que construyen el género. Pero no son estas, sin embargo, las únicas pruebas para determinar el triunfo del romance de pastores, ya que no solo fueron distribuidos en legajos, tomos y centones; o leídos y cantados en salones cortesanos, plazas públicas y callejones secretos. Fueron también versionados para componer romances contrahechos. La moda de los romances pastoriles llegó a todos los espacios (públicos y privados, cortesanos y populares) y a todos los ámbitos (profanos y religiosos).

La figura del pastor, tal y como demostrábamos al principio de nuestro trabajo con los pastores de Encina, ha estado siempre ligada al ámbito religioso, presente en las escenas relativas a la Natividad o en discursos alegóricos. Pastores zafios, verosímiles en su realidad histórica. Pero este epígrafe no está relacionado *necesariamente* con la aparición de figuras pastoriles en la poesía religiosa sino con el uso que se hizo de determinados romances pastoriles para transformarlos en romances “espirituales”, manteniendo o no su disfraz bucólico. La cuestión se basaba en coger un romance, a la sazón muy en boga, y realizar ciertos cambios para darle una apariencia de romance espiritual, de tal manera que todavía fuera reconocido el original. Era esta una moda comenzada por Juan López de Úbeda en el terreno de los romances tradicionales con la publicación en 1579 de su *Cancionero general de la doctrina cristiana* y su *Vergel de flores divinas*, en 1582<sup>129</sup>. Pero pocos años después, y muy posiblemente contagiado por la moda del romance nuevo, el romancero espiritual comienza a acoger como fuentes esos pequeños textos de las *Flores* y a versionarlos en delicadas composiciones “a lo divino”. Fue esta una empresa a la que parecían conceder especial importancia los jesuitas, a tenor de lo que ocurría entre 1580 y 1600 en ciudades como Sevilla o Valladolid en que se organizaban justas poéticas en honor a santos y certámenes de poesía religiosa<sup>130</sup>.

---

<sup>128</sup> Escasos en relación con lo que debió ser en su tiempo, pues sabemos que tanto los impresos como los pliegos que han llegado a nosotros representan una pequeña parte de lo que en realidad se imprimió.

<sup>129</sup> Vid. Catalán (1997 I :365).

<sup>130</sup> Vid. Labrador y DiFranco (2004).

Parece que fue el jesuita Francisco Medrano el primero en componer romances a lo divino a partir de romances nuevos pastoriles, según noticia de Rodríguez Moñino (1969) acerca de un volumen de su biblioteca. Sin embargo, el libro está, en palabras textuales, «acéfalo, incompleto y anónimo». No duda en cambio el bibliógrafo en autorizarlo a Medrano y darle por fecha el último decenio del quinientos (gracias a la cronología de los textos originales con los que parece trabajar el autor anónimo). Así pues, de entre los romances desperdigados por el volumen, encontramos el siguiente:

De la Natividad

Por una y otra mexilla  
del niño Dios se derraman  
dos cristalinos arroyos  
do la virgen se mirava;  
y contemplando entre sí  
la prisa con que se alcançan  
unas perlas a otras perlas  
entre unas y otras pajas,  
mirando dize a su hijo  
si mirarle le dexavan  
lágrimas que por los ojos  
el corazón destilava

...

Bien mirado, es un texto casi igual a otro aparecido en la *Flor de romances*, 1589, que decía lo siguiente:

De una guija en otra quija,  
y de una en otra piçarra,  
se rompía un arroyuelo  
que el pastor Lisio miraba.  
Y contemplando entre sí  
la priesa con que se alcanzan  
unas ondas a otras ondas,  
unas aguas a otras aguas,  
mirando dize al arroyo,  
si bien mirar le dexaban  
lágrimas que sus crecientes  
le crecían y enturbiaban

...

El autor ha cambiado los personajes de tal forma que, si en el original se establecía cierta relación entre el pastor Lisio y el arroyo (protagonistas del romance), ahora lo son la Virgen y el Niño. Pero el sentido del texto permanece inalterado, así como el estilo retórico. Medrano, si en verdad es el autor, continúa la mirada paralela



entre observador y observado tal que manifiesten emociones iguales. Vemos en este caso que un romance pastoril se transforma únicamente en lo tocante a los personajes.

Pero veamos otros ejemplos de romances nuevos pastoriles contrahechos “a lo divino”:

“En repartimento de unos premios”	“Al tiempo que el alva bella”
<p>Al tiempo que el rojo Apollo las tinieblas desterradas corre la negra cortina y muestra su frente clara. ...</p>	<p>Al tiempo que el Alva bella corre del oriente claro las cortinas, dando al suelo clara luz y sol dorado, ... <i>Flor de romances. Primera y segunda parte,</i> 1591</p>

Más allá de los personajes, que no coinciden, permanece el mismo estilo, una descripción preciosista del amanecer en el que la personificación del sol (“Apollo” / “Alva”) aparta las tinieblas de la noche mediante el mismo sustantivo, “cortina”. En el primero, se mantiene la personificación a través del hiperónimo “frente”, mientras el segundo, rompiendo precisamente la personificación, continúa con una *evidentia* impresionista fundada en el juego de colores: “alva”, “claro”, “dorado”.

En el siguiente caso, una llorosa Magdalena pide perdón por sus pecados y, aceptando de buen grado la muerte, pide sin embargo que:

De la Magdalena	“Elicio, un pobre pastor”
<p>Dios mío, si con mi muerte de mí seréis satisfecho, pues que tan por fuerça vibo por fuerça moriré presto, no quiero entierro de mármol, pues que tan mal lo meresco, no quiero hachas ni luto, ni funeral triste quiero. Sea mi firmeza el mármol, gaste por lumbres mi fuego y por luto mis tristezas, por funeral mi lamento. Un don, Señor, os pido aunque yo no lo merezco, y es que se haga una fuente de las lágrimas que vierto.</p>	<p>Fortuna, no desesperes, que si en mi muerte te vengas, por fuerça morirá presto quien vive ausente y por fuerça. Otórgame inexorable un don de cuantos me niegas, ya que no por cortesía, por el postrero siquiera. Pues no merece sepulcro quien muriendo desespera, no pido ataúd de bronce, antorchas, luto ni obsequias; basta por luto mi fuego y por bronce mi firmeza, mis tristes ansias por luto, por funeral mis endechas.</p>

	<p>Sólo pido que en memoria de mi rabiosa dolencia, y de las lágrimas tristes que del alma se despeñan,     quede aquí por simulacro una fuente dellas hecha, de pórvido y alabastro que eternamente las vierta.</p> <p><i>Flor de romances. Primera y segunda parte,</i> 1591</p>
--	--

De nuevo los mismos motivos utilizados en un contexto muy similar aunque por personajes totalmente diferentes.

Expondré ahora el resto de ejemplos extraídos del volumen de Medrano:

De la resurrección de X <sup>o</sup>	“El sol con ardientes rayos”
<p>Quando en la plaça del cielo entra el toro en la zona lleno de ramos de flores verdes, tiernos, blancas, rojas,     que con su gran influencia ramos y flores hermosas en los árboles y prados nacen, creçen, salen, brotan;     quando la aurora rosada de mil rosas se corona y echando fuera la noche fea, triste, negra y floxa;     quando con dulce rocío como con menudo aljófar adorna, pule y guarnece tierra y plantas, yerva y rosas;     desque el sol alegre deja el regaço de la aurora, y al ayre con su luz pura raya, pinta, estofa y borda;     quando las aves embían desde las ramas ojasas sus voces a los oýdos claras, dulces y sonoras;     quando su dulce armonía al çielo más alta toca después que los ayres claros hiende, pasa, rompe y corta. ...</p>	<p>El sol con ardientes rayos las puntas más altas toca, y con nueva luz al mundo limpia, pule, pinta y dora,     quando por altos peñascos cubiertos de largas ovas, que por ellos vivas fuentes nacen, manan, salen brotan,     iba Menedon siguiendo el eco de las congoxas, que hasta los cielos el aire hiere, hiende, rompe y corta.     Y baxando a un verde prado vio llorar a Clarisola, honesta dama y gallarda, moça bella, blanca y roxa.     En sus hebras de oro sueltas el Zéfiro blando sopla, y por las flores esparze manto, trenças, toca y cofia.     Sus bellos soles cual fuentes, destilan perlas y aljófar, que con humor enriquecen flores, plantas, yerbas, rosas. ...</p> <p><i>Flor de romances, 1589</i></p>

De la Natividad	“Va regando un claro río”
<p>El cielo con larga mano nos ha dado el feliz tiempo en que iuntamente paçen león, buey, lobo y cordero, estavan de aquí adelante por la templança de Febo, en cualquier ocasión verdes olmo, vid, nogal y almendro. Y serán por la clemencia deste celestial tempero iguales en qualidades iulio, otubre, abril y enero ...</p>	<p>Va regando un claro río el soto y el prado ameno, donde hazen frescas sombras olmo, nogal, roble y fresno; cuya yerva y cuyas aguas paçe y bebe todo el tiempo toda suerte de animales, cabra, buey, yegua y cordero; a cuyo sitio agradable pone tal templança Febo, que igualan sus calidades março, abril, otubre, enero. ...</p> <p><i>Flor de romances. Primera y segunda parte, 1591</i></p>
De la Natividad	“Hecho de lágrimas tristes”
<p>Con las escarchas y nieves el mundo parece cano, y estar cano le está bien teniendo cinco mil años. Como a viejo pues los yelos le tienen tan mal tratado que con el trato parece de muerto vibo retrato. ...</p>	<p>Hecho de lágrimas tristes un tristíssimo retablo, imagen que muestra al vivo en sus extremos su daño. ...</p> <p><i>Flores del Parnaso. Octava parte, 1596</i></p>

En conjunto, observamos un fuerte interés en hacer reconocibles los romances pastoriles originales, de tal manera que un simple vistazo nos da una idea cercana de lo extendidos y conocidos que fueron en su momento. Pero la moda no quedó ahí, de ninguna manera. Hasta el año 1680, con el *Cancionero de varias poesías, en su mayoría de jesuitas* (Cvpr, mss. 4103 BNE) hemos ido encontrando romances pastoriles contrahechos a lo divino salpicando la variada geografía de la literatura religiosa de finales del quinientos y durante todo el seiscientos. Así, en el *Cancionero sevillano de Fuenmayor* (ca. 1584-1600)<sup>131</sup>, leemos el siguiente romance dedicado a San José:

Entre unos altos çipreses,  
çedros, olivos y hayas,  
que de un campo descubierto  
ocupan sus ramas altas,  
estava el sancto Joseph

<sup>131</sup> Vid. Labrador y DiFranco (2004)

con una pasión ingrata  
que a venir su alibio tarde  
con la muerte le comprara.

Quiere dexar a su esposa,  
confuso en verla preñada,  
y entre dudas y rezelos  
el sueño ocupó sus ansias.

La noche estaba en su peso  
y en mill pesares su alma,  
quando entre sueños un ángel  
le alivia, consuela y habla.

Romance en todo muy parecido al que publicara Sebastián Vélez de Guevara en la *Quarta y Quinta parte de flor de romances* (Burgos, 1592),

Funestos y altos cipresses,  
frondosas y verdes hayas  
cercan un campo cubierto  
de abrojos y yerva larga.

En medio estava un sepulcro  
al pie de una palma ingrata,  
que como da el fruto tarde  
con la muerte se compara.

La noche estava en su filo,  
medrosa, fría y elada,  
y la siniestra corneja  
hecha centinela y guarda.

Pero, comenzado ya el siglo XVII, volverán a aparecer impresos y manuscritos en los que de manera quizá muy salteada pero firme, continúe la moda del romance pastoril contrahecho. En 1601, en el cancionero religioso *Poesías místicas* (FB, mss. 861 BNE); en 1602, en los *Conceptos espirituales de Alonso de Ledesma*; en 1610-1625, en el *Cancionero sevillano* (mss. B-2495 HS); en 1622, en *La vida de la Madre María de la antigua donada professa de las monjas del Convento de Santa Clara de la villa de Marchena* (FJP, mss. 6674 BNE); en 1630, *Varios enigmas y versos* (OA, mss. 2244 BNE); en 1680, *Cancionero de varias poesías* (Cvpr, mss. 4103 BNE); y, finalmente, en al menos tres manuscritos más, cuya datación no nos es posible determinar: mss. 3954 BNE (OM), *Algunas obras divinas de Baltasar Elisio de Medinilla*; mss. 7741 BNE (PST); y mss. 8607 BNE (Pr), *Poesías religiosas*. En todos ellos hemos encontrado romances contrahechos de mayor o menor calidad estética, pero en todo caso suficientes para hacernos una idea, más honda si cabe, del triunfo, fama y éxito que

tuvo nuestro género a lo largo y ancho de la Península Ibérica. A continuación, despliego estos romances junto con su original:

<p>De yervas los altos montes de mieses los campos llanos para ti se visten, hombre, y se desnudan cada año. Por verte humilde a tu Dios el novillo fiero y bravo que obedescer no sabía te rinde su cuello manso. ...</p> <p><i>BF</i>, mss. 861 BNE (1601)</p>	<p>De yerva los altos montes de mieses los campos llanos, para ti se visten, Filis, y se desnudan cada año. Los valles en el invierno, las cumbres en el verano, como si fueran de nieve blanquean con tus rebaños. ...</p> <p><i>Séptima parte de flor</i> (1595)</p>
<p>Puestos en tierra los ojos y los del alma en el cielo conocido en lo poblado, y poblador de los yermos; San Hierónimo divino no humano para sí mismo vierte de sus ojos agua y roja sangre del pecho. ...</p> <p><i>BF</i>, mss. 861 BNE (1601)</p>	<p>Puestos en Tormes los ojos y en Tajo los pensamientos, el corazón en su Marcia y sobre una peña el cuerpo, tendido de largo en largo sobre sus brazos el cuello, por momentos suspirando y llorando por momentos, triste con pasadas glorias, alegre con su tormento ...</p> <p><i>Quarta y quinta de la flor</i> (1592)</p>
<p>En una cama de campo estaba Christo a la muerte, que en cama de campo nace y en cama de campo muere. (...) Hazer quiere testamento de sus adquiridos bienes, que lo que es lo vinculado ya se sabe a quien le viene. (...) Passó ante Iuan Escrivano, y porque mejor herede, cierta manda que le toca, signan quatro las siguientes ...</p> <p><i>Conceptos espirituales</i>, Alonso de Ledesma (1602)</p>	<p>De una rezia calentura, de un amoroso accidente con el frío de unos zelos, Belardo estava a la muerte. (...) Empeçó el pastor sus mandas, y dize: "Quiero que herede el cuerpo la dura tierra, que es deuda que se le debe;  <i>Flor de romances. Primera y segunda parte</i> (1591)</p>
<p>Con lágrimas en los ojos, el corazón lastimado, la Princesa de los cielos toma a Jesús en sus brazos.</p>	<p>Con la luz del alba hermosa y la del alma a los brazos, del sueño que no ha dormido despierta Flérída a Albanio.</p>

<p>Considera su grandeza, mira cómo está llagado, con suspiros amorosos d'esta manera le á hablado: “Hijo mío y dulce esposo, ¿quién tan mal os á tratado? ¿No bastava la pobreza y el frío que avéis passado? ...</p> <p><i>Cancionero sevillano</i> (ca. 1610-1625)</p>	<p>“Regalado esposo, dice, mira del alba los rayos, oscureciendo la mía para destierros tan largos. Anocheció por mi bien, amaneció por mi daño; hallé la luz en la noche, en el sol tinieblas hallo. ...</p> <p><i>Séptima parte de flor</i> (1595)</p>
<p>Una divina romera de quince años no cabales, tierna edad, y el que la mira, retrato de Dios la haze. De Judea va huyendo dexando a Herodes pesante, ferida de amor divino, guardando a Dios Hijo y Padre. ...</p> <p><i>Cancionero sevillano</i> (ca. 1610-1625)</p>	<p>Una bella pastorcilla de doce años no cabales, tierna edad, hermosos ojos, vivo retrato de un Ángel, herida de un tierno amor, dexando a su anciano padre, desgreñada va corriendo por las riberas del Gange. ...</p> <p><i>Segunda parte del Romancero general</i> (1605)</p>
<p>Entre unos tajados riscos que casi el cielo sustentan de do el sol más tarde parte y a do más temprano llega Donde el rugiente león y la tímida culebra el osso , corso y benado y la onça carniçera (...) Ay una espinosa çarsa a la boca de una cueva ...</p> <p><i>FJP</i>, mss. 6674 BNE (1622)</p>	<p>Entre unos tajados riscos que casi el cielo sustentan, de do el sol más tarde parte y a do más temprano llega, tan escabrosos, que de ellos un árbol solo no cuelga, cuyas cuevas y resquicios son de los venados cuevas, en medio de un campo raso ...</p> <p><i>Séptima parte de flor</i> (1595)</p>
<p>Riéndose va un arroyo de ver llorar a la Aurora ...</p> <p><i>OA</i>, mss. 2244 BNE (ca. 1630-1670)</p>	<p>Riéndose va un arroyo, sus guijas parecen dientes ...</p> <p><i>Primavera y flor de romances</i> (1621)</p>
<p>Pastores de Mançanares, ni en los montes ni en las selvas ...</p> <p><i>Cvpr</i>, mss. 4103 BNE (1680)</p>	<p>Pastores de Mançanares que entre acantos y tomillos ...</p> <p><i>Delicias de Apolo</i> (1670)</p>
<p>La çagala más hermosa que ha dado gloria a los cielos</p>	<p>La zagala más hermosa que su ganado apacienta,</p>

<p>a quien puso amor por armas en los braços a Dios mesmo. ...</p> <p><i>OM</i>, mss. 3954 BNE (s.a.)</p>	<p>ausente de Mançanares rinde su llanto a Pisuerga. ...</p> <p><i>Laberinto amoroso</i> (1618)</p>
<p>Mirando el corriente río del mundo que nunca para a quien sustentía en un ser una continua mudança sobre la cumbre de un monte que el dessengaño levanta recortado en su discurso un escarmentado estaba. Mirava cómo los siglos años, meses y semanas, días, horas y minutos ligeramente se passan. Y viendo que el tiempo malo aunque parece que tarda ...</p> <p><i>PST</i>, mss. 7741 BNE (s.a.)</p>	<p>Mirando un corriente río, que baña los muros de Alba, a quien sus famosos dueños para siempre dieron fama, de pechos sobre una peña, a pedaços verde y parda, a tiempos alegre y tristes el pastor Albanio estava; y viendo con la presteza que el agua corre, y no para, de su desdicha se acuerda, y assí les dize a las aguas: ...</p> <p><i>Séptima parte de flor</i> (1595)</p>
<p>Era la noche más fría que tuvo el llubioso ynbierno la más obscura y cerrada y la de mayor silencio La noche causó mi culpa fue la oscuridad su efeto el llubioso ynbierno el llanto que pide al divino verbo. ...</p> <p><i>Pr</i>, mss. 8607 BNE (s.a.)</p>	<p>Era la noche más fría que tuvo el lluvioso invierno, la más oscura y cerrada y la de mayor silencio. No se mostraba ninguna de las libreas del cielo, como si entonces volviera a su principio primero ...</p> <p><i>Flor de varios romances. Novena parte</i> (1597)</p>

En conclusión, hemos arañado un poco más sobre la superficie histórica de la lírica áurea y hemos descubierto que, bajo esos romances de ropajes pastoriles, se abre un vasto horizonte que abarca las más variopintas posibilidades. La realidad barroca era un continuo “construirse”, re-hacerse, y con ese espíritu en mente, incluso un romance de pastores podía transformarse en un romance espiritual dedicado a San José.

## 1.4 MORFOLOGÍA DEL ROMANCE NUEVO PASTORIL

Iniciamos ahora el estudio de las distintas formas del romance nuevo de pastores, atendiendo a los aspectos temáticos, retóricos y estructurales.

### 1.4.1.- TEMAS

Tal y como dijimos a la hora de definir el romance pastoril, su tema principal es el amor, ya sea desde diferentes voces -masculina o femenina-, ya desde diferentes tonos -lírico, trágico o burlesco-, o ya desde diferentes perspectivas -el desamor, la ausencia, el canto epitalámico, o la simple declaración de amor-. El tema amoroso predomina en un 92% de nuestro *corpus* con un total de 513 romances destinados a cantar este sentimiento. Pero además del tema amoroso, nos encontramos también con composiciones que tratan otros aspectos, como la actualidad social o la vida pastoril como modo idealizado. Estos romances, en total 42, suman el 8% restante. En la tabla siguiente puede verse por temas y cifras:

Tema Principal	Variante Del tema	Nº de Romances	Cifras en % del total
Amor	Desamor/Celos	274	53´9%
	Ausencia	96	16´4%
	+Muerte	12	3´6%
	Amor/Boda	28	6%
	+Declaración	103	18´5%
Bélico	Pastor-Soldado	11	1´5%



Paso del Tiempo	Fugacidad	11	1'5%
Pobreza	Bien Material/Moral	3	1%
	Tema Moral	2	0'3%
Soledad		1	0'3%
Romance “Metapastoril”	Inicia una reflexión sobre el género	4	0'6%
Noticiosos	Hecho Hco.	3	0'4%
	Tono Arcádico	2	0'3%
Vida Pastoril		2	0'3%
Queja de Corte		2	0'3%
Destierro		1	0'1%

Como se ve, el tema predominante es el amoroso en tono de queja lírica. Ahora bien, esta queja amorosa se desarrolla como una problemática entre dos amantes, ya sea porque uno rechaza al otro, ya por la aparición de una tercera figura que produce frustración en la pareja. De otro modo, el tema amoroso se despliega también en una serie de subtemas, como son la ausencia de amor, en la que se produce una separación, normalmente en el espacio, entre los amantes (se da, además, una identificación y un consuelo entre el personaje separado y el espacio). Como subtema vinculado a este de la ausencia, presentamos también el de la muerte por ser un factor que genera la separación, en el que la amada llora al amado muerto o el canto expresa las últimas voluntades del moribundo hacia su amada; encontramos también el subtema de la celebración amorosa que canta el encuentro entre los amantes. Un encuentro que puede culminar en boda (se produce en 2 casos) o bien en simple encuentro al anochecer (el resto de casos), con motivos tales como la albada y la consumación sexual. Como variantes están la declaración de amor, canto que uno de los amantes dirige al otro pero cuya solución y respuesta no se da en el romance, y la simple celebración amorosa, en el que un pastor canta las virtudes del amor en general sin dirigirlas a una pastora específica.

El tema bélico, en el que un pastor toma las armas, está estrechamente relacionado con el amoroso, pues en algunos casos la partida del pastor a la guerra se produce para huir de un desengaño amoroso (en 3 casos) o bien se canta la despedida amorosa entre un pastor que va a la guerra y su pastora (en otros 3 casos). En el resto de romances, aparece un pastor que acude a guerrear por honor. El tema del pastor-soldado mantiene, sin embargo, unas constantes pues en todos se describe la transformación de las herramientas pastoriles en objetos militares: el cayado en espada, el zurrón en escudo, el pellico en malla. El pastor-soldado se erige, además, en figura que defiende el espacio del que proviene. La estrecha vinculación entre pastor y naturaleza, personaje y escenario, es un valor que aparece en todos estos romances, sobresaliendo ese aspecto de defensa del propio espacio.

Además del tema amoroso y del bélico aparecen otros temas que merecen nuestra atención. Hay tres en concreto -el paso del tiempo, la pobreza y la soledad- que podríamos englobar bajo el término de romances “metafísicos”, pues suponen una

reflexión sobre algunos aspectos que supera el encuadre pastoril. El tema del paso del tiempo está concebido siguiendo el tópico latino *tempus fugit*, generando una visión contrastada entre pasado y presente y la consiguiente nostalgia por ese “tiempo pasado”. Es necesario destacar que, de los 11 romances que tratan este asunto, sólo uno invita a los disfrutes de la vida, mediante el uso del tópico *carpe diem*. El tema de la pobreza es paradójico en su encuadre como metafísico, pues parte de una distinción entre riqueza o pobreza de bienes materiales y la supera para hablar de riqueza o pobreza de valores morales. El protagonista es siempre un personaje de “cuna humilde” que se compara con un pastor rico para acabar concluyendo que la pobreza de bienes materiales le ha otorgado una mayor riqueza de bienes espirituales. Vinculados a este asunto, aparecen 3 romances que tratan sobre temas morales, ya que narran un episodio pastoril, a modo de fábula, de la que extraer una moraleja. El tercer tema que hemos tildado de metafísico es el de la soledad, en el que un pastor, a raíz de reflexionar sobre el tiempo y la amistad, introduce un canto sobre la soledad que deviene metáfora al pasar de la soledad del pastor con respecto a su espacio a la soledad del pastor con respecto a la sociedad y por último a la soledad del hombre con respecto al mundo. Vemos de nuevo la vinculación entre personaje y escenario, que tan importante será como ya destacaremos más adelante, pero también una vinculación extraliteraria entre hombre y sociedad. La naturaleza es motivo de consuelo como única compañía, pero también como espacio en el que integrarse tras la toma de conciencia de la propia soledad.

Trayendo de nuevo a colación este asunto de la reflexión, tanto acerca de la soledad, como la pobreza y el paso del tiempo, es importante también destacar un pequeño número de romances cuyo tema de reflexión es el propio romance pastoril. Son cinco romances que, si bien utilizan el tono burlesco, imponen al lector una conciencia sobre el tema del pastor como una moda lacrimógena, por un lado, y como crítica hacia otros autores, por otro lado. Es decir, el romance que hemos dado en llamar “metapastoril” critica el exceso retórico de los propios romances, su incapacidad para expresar directamente, con expresión llana, un sentimiento y que éste sea advertido y compartido por el lector. El romance metapastoril critica la moda en que se ha convertido lo pastoril -un exceso cortesano y lacrimógeno- a partir de una primera identificación entre autor y personaje y de una posterior separación entre ambos que permita interrogar al pastor, como *alter ego* o metáfora del propio autor, acerca de su función. Hemos llegado a contabilizar hasta 30 romances pastoriles burlescos cuya

intención última, y por tanto indirecta, es esta crítica, pero, como su tema es principalmente amoroso, han sido incluidos en este último grupo.

Ya por último aparecen una serie de temas, marginales por cuanto su escasísimo número pero importantes por la conclusión a que nos pueden conducir. Tenemos así el romance pastoril con tema noticioso, es decir, la narración de un hecho histórico de importancia social, como puede ser la entrada de Felipe III en la ciudad de Zaragoza, sus desposorios con la princesa Margarita o el nacimiento de su primogénita. En estos tres romances toda la narración supone un decorado pastoril -bucólico y arcádico- en el que, por ejemplo, el séquito de la reina está compuesto por ninfas, o en el canto que unos pastores -cortezanos siempre- dirigen a la infanta recién nacida Isabel Clara Eugenia. El rey aparece así denominado como “mayoral de las riberas de España”. Vinculado a este tipo de romance pastoril noticioso hemos encontrado dos cuyo tema, que llamamos arcádico, parece ser tangencial a este último puesto que aparece, en uno, el dios Apolo que se dirige a sus musas y ninfas, y en otro un locutor, para hacer una crónica o crítica de la sociedad y Corte de la época. El tema, por tanto, está relacionado de cerca con este romance noticioso, pero sin establecer conexiones directas entre literatura y suceso, entre ficción y realidad. Los tres temas que nos restan, que ya hemos dicho son marginales cuantitativamente hablando, describen aspectos diversos de la “rutina” pastoril. Por lo que se refiere al tema de la vida pastoril, aparecen narrados por un pastor libre ya de asuntos amorosos que prosigue su cantinela en un medio bucólico e idealizado, recordando errores pasados. Los dos últimos temas del destierro y la queja de Corte están relacionados por la separación con respecto a un espacio, pero en el tema del destierro el personaje deja anclada su nostalgia en ese espacio del que parte, mientras que en el tema de la queja de Corte ésta aparece criticada. El espacio del que parte el pastor, también desterrado de la Corte, no es idealizado sino estigmatizado. La idealización se producirá con el destino.

Del análisis temático que hemos expuesto, podemos extraer algunas conclusiones. La primera conclusión es rechazar por fin que el género pastoril surge como una crítica, al menos directa, a la vida cortesana. Tomando en consideración nuestro género, la queja de Corte sólo se produce en menos de un 1% de los casos. Si a esta temática, que imprime una crítica directa al modo de vivir cortesano, le añadimos las cifras de otros temas que pudieran estar relacionados con esta crítica, tales como la pobreza -crítica indirecta a la opulencia cortesana- o el destierro -oposición de espacio

natural idealizado y espacio urbano desdeñado-, los números no serían más elocuentes, sólo un 2% de nuestro total. Los autores son cortesanos, los pastores se expresan y actúan como cortesanos, es por tanto obviamente necesario que nuestro género sea puramente cortesano. Así, además, el impacto de temas sociales o realistas -en sentido de “costumbrista”- es mínimo, como se ve. Muy al contrario, entre los temas que no son amorosos hay un predominio de aspectos que podríamos tildar de metafísicos. Temas como la soledad, la fugacidad del tiempo o temas morales permiten iniciar una reflexión que se conjuga con ese modo de vida pastoril-cortesano, de raíces horacianas, apartada del bullicio y en convivencia perfecta con la naturaleza. El autor cortesano no busca entonces criticar la vida de Corte sino buscar otro espacio para la exaltación del lirismo y la intimidad.<sup>132</sup>

Observamos, del mismo modo, una máxima preocupación por explorar los aspectos del modo idealista de la narración ficticia. Esta segunda conclusión nos permite corroborar la primera tesis con la que comenzamos nuestro trabajo. El romance pastoril puede nacer de un aspecto biográfico del autor, pero aun así, la potencia retórica, la sublimación del sentimiento amoroso y la universalidad de los motivos favorecen su ficcionalización, su perpetuación y continuidad, en definitiva, su carácter performativo y lúdico. No en vano, el género pastoril se mantendrá, rescatado por los autores cultos, hasta las postrimerías del siglo XVIII. De todos modos, esta cuestión de los aspectos biográficos del autor es importante para el siguiente asunto que trataremos, la formación de ciclos<sup>133</sup>. Dado que carecemos de estudios, de medios y de espacio para establecer la autoría de cada romance, es notoria la imposibilidad de, primero, asociar unívocamente un pastor determinado a un autor, y, segundo y por consiguiente, asociar un episodio de un romance a una aventura amorosa determinada y real. Sabemos con certeza el autor de algunos romances, y por tanto el nombre pastoril que en algunos casos utilizó este mismo autor, pero, repetimos, no existe una relación unívoca<sup>134</sup>. Además hay que destacar que, al igual que la aparición de un nombre pastoril no sugiere una autoría determinada, varios nombres pastoriles pueden corresponderse con un mismo autor,

---

<sup>132</sup> Véase Martínez Millán y Fernández Conti (2005).

<sup>133</sup> Así lo define García Valdecasas retomando una nota de Montesinos: «cada romance era un capítulo de novela sentimental susceptible de infinitas continuaciones» (1987:28).

<sup>134</sup> Como bien nos dice Lope con respecto al uso que algunos autores hacían de su pastor Belardo: «ciertos poetas mozos / dan en llamarse Belardos, / hurtándome el nombre solo» en “Mil años ha que no canto”.

como sucede a veces en los romances de Lope de Vega<sup>135</sup>. A este respecto debemos también mencionar una segunda dificultad añadida, y es la inconsistencia gráfica de algunos nombres. Quizá por metátesis o quizá por simple variación morfológica, habitual en los Siglos de Oro, algunos nombres propios de pastores aparecen con dos o tres lecturas diferentes, como es el caso de Albano y Albanio<sup>136</sup>; o también puede darse el caso de un mismo uso para masculino y femenino, conjugado con la anterior inconsistencia gráfica<sup>137</sup>. El estudio del romance pastoril se enfrenta pues, en este sentido, a un doble problema: el tratamiento de la autoría y de los aspectos biográficos a que parece señalar el romance, por un lado, y la fijación de los textos por otro lado.

Anotada ya la problemática que concierne a la formación de los posibles ciclos, sí diremos que existe una nómina de nombres de pastores con cierta recursividad<sup>138</sup>, y que esa recursividad parece formar episodios de una misma historia. García Valdecasas (1987) intentó formar ciclos en su trabajo sobre el romance morisco aceptando precisamente esta iteración de personajes y pasajes. Nosotros, sin embargo, consideramos que es necesario resolver primero los problemas ya señalados sobre autoría y fijación, para después poder dedicarnos a la tarea de su posible agrupación.

#### 1.4.1.1.- El amor

Como ya dijimos, hay 513 romances pastoriles cuya temática principal es amorosa, en concreto todos los romances de nuestro índice a excepción de aquellos marcados con la numeración 3, 5, 14, 20, 28, 36, 58, 64, 68, 72, 92, 119, 135, 148, 150, 165, 198, 199, 235, 315, 317, 318, 324, 345, 378, 405, 407, 412, 428, 437, 439, 444, 454, 487, 490, 507, 510, 512, 518, 538, 543 y 550<sup>139</sup>, por lo que hay un total de 42 romances pastoriles con otra temática. El amor, en nuestro mundo pastoril, es un motivo que presenta fuertes influencias de la corriente trovadoresca provenzal, sobre todo en aquellos romances

---

<sup>135</sup> Como nos dice el romance “Quien puede contar sus males”: «Quiso Riselo a Narcisa, / y Liseo quiso a Lisis, / que después por otro nombre / Belardo la llamó Filis».

<sup>136</sup> Suelen aparecer en oposición binaria, pero hemos encontrado un romance donde se produce un uso indiscriminado de uno y otro, “Quando las secas encinas”, por lo que podemos sugerir que están asociados a un mismo personaje. Otro tanto ocurre con los nombres Fileno, Fidenio y Sireno; con Aurelio y Urelío; con Lucindo, Lacindo, Lasindo y Salindo; con Cardenio y Ardenio.

<sup>137</sup> Situamos aquí el ejemplo de Tirsís, Tirsi y Tirse, usados indiscriminadamente tanto para masculino y femenino como para señalar al que, parece ser, un mismo personaje.

<sup>138</sup> Remitimos al “Índice de nombres de pastores”.

<sup>139</sup> A partir de ahora, citaremos cada romance usando el número de referencia correspondiente en el “Índice de primeros versos de romances pastoriles”.

donde predomina el desamor, pero presenta también influencias de la corriente petrarquista italiana. Con excepción de los romances amorosos burlescos, en el resto de romances el amor aparece sublimado y como fuente de sublimación o elevación para los amantes. Fortalece esta idea el dato de que en aquellos romances donde predomina el desamor con tono dramático y no lírico, aparecen representadas con frecuencia imágenes de la caída, ya mediante el propio segmento -caída-, ya mediante alusiones a los mitos clásicos de Ícaro, Faetonte o Narciso (que en el mito traza una línea descendiente al ahogarse<sup>140</sup>). De igual modo, en estos romances dramáticos se reproducen también imágenes que contrastan con la figuración del vuelo y la elevación, como son alusiones al mito de Atlante, sosteniendo el mundo eternamente, o Sísifo, en perpetuo descenso.

La temática amorosa aquí descrita es un amor concebido para el disfrute, la elevación individual y en pareja. En este sentido, podemos decir que es un tipo de amor que no transgrede los límites de la sociedad contrarreformista en que se produce, salvo en un caso, el romance 35, donde la propia voz narrativa nos dice:

Tuvo un tiempo este pastor  
a una pastora gallarda  
un amor muy verdadero  
y una voluntad muy casta.  
Que aunque el tirano amor  
a más que esto le incitaba,  
el ser cercano pariente  
no pasar dél era causa.  
Aquí llega desde ciego  
la condición depravada,  
que entre hermanos y parientes  
fuego enciende y alça llamas.

La problemática amorosa reside en los lazos de parentesco que unen a los amantes. Aunque el mismo romance declara la «voluntad muy casta», hay una clara intención por consumir el amor, que parece producirse pocos versos después cuando el narrador describa los contactos de «tierno goce y disfrute» entre los amantes.

Con respecto a la ya mencionada influencia de la tradición cortesana provenzal, cabe describir los pasos y escenas que podemos encuadrar en esta corriente. El esquema que se produce es el de un poeta/pastor que pretende a una mujer, a la que sitúa en un

---

<sup>140</sup> Véase Grimal (2008:369b y 370a).

plano superior -ya material, ya moral-, y a la que se ofrece en servicio amoroso a cambio de una merced o prenda. En este primer nivel de la pretensión amorosa, encontramos 37 romances donde un pastor denomina a su amada «señora», y otros 24 romances donde utiliza la palabra «dueño» (para referirse a la mujer) con los siguientes segmentos<sup>141</sup>: «señora», «señora mía», «mi señora», «dueño», «dueño mío», con un sentido apelativo; «señora de...», «dueño de...», «dulce dueño», «bella señora», «enemigo dueño», con un sentido connotativo o emotivo. Estas cadenas o segmentos se vinculan, como ya hemos dicho, a la consideración superior de la amada. Ahora bien, en la novela sentimental y en la poesía amorosa cortesana este léxico era un reflejo retórico de la diferente posición social real de los amantes. En nuestro caso, un mundo pastoril e idealizado, este uso marca un doble contexto, igualmente extendido: bien para destacar un desnivel social, por cuanto el poeta es pobre; bien para continuar la tradición, según la cual el amante debe ser inferior. En el primer caso<sup>142</sup> encontramos segmentos que determinan la pobreza como son: «pastor pobre», «por pobre», «pobre ganado/pellico/instrumento». En el segundo caso<sup>143</sup> encontramos segmentos que determinan la inferioridad a partir de los calificativos de «siervo» o «cautivo», como son: «tu humilde siervo», «mi servicio pagado», «Nombre Propio + te sirve», «tu siervo», «tu cautivo», «mi cautiverio», con un sentido de “rendido a ti”. Es interesante comprobar que, al contrastar los segmentos apelativos que marcan a la dama como superior y los segmentos que marcan al amante como inferior, sólo hay cuatro romances en los que aparezcan conjuntamente los marcadores de señora-dueño y pobre (38, 141, 220 y 555), y siete romances en los que aparezcan señora-dueño y cautivo (47, 231, 263, 299, 316, 332 y 455). Es decir, la diferencia entre amante y amada sólo se marca una vez y sólo para uno de los dos. Además, cabe también destacar que este primer nivel de la pretensión amorosa (que aparece en 167 romances, casi de un tercio de los romances amorosos) se ve conjugado, asimismo, con la visión poética de la dama como «alcázar», «torre» o «castillo» en 20 romances<sup>144</sup>, reproduciendo una parte de la

<sup>141</sup> Aparece en los siguientes romances: 5, 22, 38, 47, 69, 82, 105, 114, 133, 136, 138, 141, 168, 148, 162, 163, 167, 173, 176, 178, 179, 182, 183, 192, 198, 208, 215, 220, 231, 242, 252, 263, 289, 290, 299, 300, 305, 316, 319, 330, 332, 354, 367, 368, 377, 383, 391, 400, 408, 411, 415, 444, 455, 460, 506, 535, 536, 537, 539, 548 y 555.

<sup>142</sup> Se da en los siguientes romances: 15, 26, 38, 45, 51, 117, 124, 141, 188, 189, 191, 196, 200, 204, 209, 217, 220, 249, 257, 288, 349, 359, 369, 398, 419, 441, 486, 495 y 554.

<sup>143</sup> Se produce en los siguientes romances: 23, 47, 61, 65, 194, 195, 221, 222, 231, 263, 299, 316, 332, 388, 389, 398, 417, 452 y 455.

<sup>144</sup> En los siguientes romances: 12, 71, 95, 116, 146, 159, 181, 185, 188, 317, 348, 394, 395, 398, 467, 487, 489, 505, 534, 543.



simbología amorosa medieval cortesana. La aventura amorosa se concibe así como una conquista.

En el segundo nivel, el servicio del pastor/poeta es recompensado con una merced o prenda. Ahora bien, hay diferencias significativas en el uso de uno u otro. La marca «merced» se utiliza como favor o regalo, conjugado también con el sustantivo «don», que la amada concede al amante, mientras que el marcador «prenda» aparece como regalo en tanto deuda amorosa y como memoria de la persona amada, la prenda es el recuerdo. Además, el uso del primero es muy limitado, en 13 romances, mientras el segundo aparece en 64 romances<sup>145</sup>, y de nuevo, tan sólo en 7 de estos romances aparecen las marcas apelativas de señora o dueño. Estas prendas o mercedes que la amada entrega al pastor son unas muy concretas: su retrato, un mechón de su cabello o una trenza y las diferentes cartas o papeles (el billete de la poesía amorosa cortesana) que intercambian los amantes separados. De estas tres formas, la más extendida es la última, manifestada como un permiso que la amada concede al pastor para que le escriba, y que ésta responde a veces adjuntando quizá unos cabellos, quizá su retrato. La marca del retrato<sup>146</sup> tiene una doble significación muy pertinente: como figuración plástica de la amada, y por tanto como metonimia de la propia amada; y como figuración inmaterial en la memoria, el retrato es el recuerdo que permanece en la memoria del amante. La marca del cabello cortado o mechón aparece con tres significantes: «trenza» (192 y 300), «madexa» (22, 138, 192, 289, 348, 406, 444 y 466) y «cabello»<sup>147</sup>, manteniendo siempre el color rubio mediante los siguientes segmentos: «rubio cabello», «cabello dorado» y «cabello de fino oro». Tan sólo en tres casos el cabello es descrito con otro color, como negro (347), rojo (380) y pardo (483). El motivo del cabello como prenda es, como hemos dicho, una metonimia que representa a la dama. Ahora bien, el cabello cumple también otras funciones importantes en el desarrollo del planteamiento amoroso: tiene forma ondosa, por lo que se establece una analogía con el mar (forma – cabello / ola – mar); pero también es largo, por lo que se

---

<sup>145</sup> En los siguientes romances: 11, 32, 49, 61, 63, 69, 75, 87, 112, 114, 116, 127, 130, 132, 137, 138, 142, 163, 167, 179, 181, 191, 200, 205, 208, 217, 218, 233, 256, 258, 268, 285, 290, 293, 294, 300, 303, 304, 305, 319, 320, 322, 325, 338, 365, 383, 372, 387, 390, 401, 408, 411, 415, 417, 455, 457, 463, 464, 465, 470, 471, 478, 479, 483, 498 y 539.

<sup>146</sup> Aparece en los siguientes romances: 3, 12, 32, 40, 41, 80, 114, 131, 135, 136, 142, 162, 181, 204, 207, 258, 289, 319, 325, 408, 444, 501, 527 y 533.

<sup>147</sup> Aparece como prenda en los siguientes romances: 22, 23, 40, 41, 47, 58, 69, 75, 114, 138, 142, 143, 171, 181, 182, 204, 207, 208, 220, 222, 225, 247, 256, 258, 269, 299, 300, 317, 329, 342, 347, 360, 371, 380, 401, 407, 444, 488, 511 y 555.

establece una asimilación con la cuerda, el nudo y la capacidad de «atar», «enlaçar» al amante. Es decir, el cabello transmite, como significante, los significados asociados a los entornos acuáticos, como son la añoranza, el recuerdo o el olvido, y el temor<sup>148</sup> (incluso en el romance 142 aparecen los cabellos como «sierpe brava», recordando a la imagen de Medusa). En estos casos, encontramos los siguientes segmentos: «mar de sus cabellos» y «cabellos hechos ondas». Es por ello que, si el cabello es asimilable al agua, la forma de destruir su influjo es quemándolo, motivo que aparece repetidas veces: un pastor ante una hoguera quemando las prendas de la amada mediante los siguientes segmentos: «cenizas son tus cabellos», «fuego de tu cabello» o «quemar sus preseas». Estos motivos del agua y del fuego son muy recurrentes por cuanto se asimilan a diversos significados, el más frecuente, y que trataremos después, el fuego como tormento del dolor presente y el agua como alivio de olvido, recordando las aguas del Leteo y la figura de Tántalo.

El cabello como símbolo atador, transformado a veces en cordón, es el elemento que seduce, enamora y condena al amante en su doble significación negativa y positiva, como lo demuestran estos segmentos: «tus cabellos fueron lazos», «tus cabellos, / que a tantos han enlazado», «tus cabellos, / donde tienes mis cuidados / bien enlazados y presos» o «en cada cabello / mil corazones enlazas». Esta imagen del cabello como lazo<sup>149</sup>, que proviene de la corriente provenzal, tiene un paralelo en la poesía petrarquista, los ojos como lazos, que detallaremos después; y presenta también una escisión importante: las imágenes de la yedra, la red y demás motivos vegetales (laurel y ramas) como representación de los amantes enlazados o enredados. Estos motivos se reproducen sobre todo en aquellos romances que suponen un canto epitalámico, a la unión amorosa<sup>150</sup>. A este respecto, cabe decir que, si bien en la novela sentimental y en la poesía provenzal no se producía unión sexual, hay indicios que nos permiten pensar en cierta recreación sexual en nuestros romances, producidos todos ellos a partir de las variantes de los segmentos «gozar» y «favor», como son «goce de tu lecho», «aquel rato / que gocé de tu cielo», «la gloria que gozamos», «goce / de su tálamo claro», «hame hecho mil favores» o «puedas gozar / de Alcida los favores». Pero también parece haber

<sup>148</sup> Aparecen múltiples ejemplos, los más comunes son: «amenázame la mar», «las olas fieras», «adiós, cristalinas ondas» y «claras ondas, / testigos de mis quejas».

<sup>149</sup> Aquellos con la siguiente numeración: 15, 36, 138, 171, 182, 207, 225, 309, 314, 332, 348, 360 y 511.

<sup>150</sup> Se reproduce explícita y directamente en los siguientes romances: 10, 35, 51, 63, 78, 95, 105, 120, 131, 136, 203, 205, 209, 217, 218, 220, 239, 243, 244, 290, 304, 327, 368, 383, 377, 400, 404, 430, 455 y 474.

pruebas más concluyentes en este sentido: en el romance 455, dice el pastor: «Del “non plus ultra” que puse / en tus columnas a trechos, / quita el *non* pues tienes otro / que llega ya más adentro».

Hay unos 175 romances en donde el amante traslada sus pretensiones sexuales, ya como disfrute compartido, gozar, ya como deuda de la amada al amante, favor, que se ve agudizado en aquellos casos donde la voz poética canta un presente amoroso en reunión gozosa con la amada. Además de estos romances, que son pocos -50 en total-, en el resto que introducen el deseo sexual aparece una dislocación temporal: el poeta canta o bien al pasado, recordando el momento o la oportunidad, o bien al futuro, utilizando el subjuntivo y deseando que otro amante pueda gozar de la amada. Además de estos aspectos que nos descubren la realidad amorosa, es importante destacar esta consumación: no se producía en la tradición cortesana y sentimental y sí en la nuestra.

Este cambio no es el único que traza nuestro romance pastoril con respecto a la tradición. También vemos a la mujer desligada ya de aquella figura masculina que impedía el amor entre la pareja. Sólo en 5 romances vemos la figura tradicional del padre que controla el futuro y los contactos de su hija<sup>151</sup>, a través de una serie de intervenciones muy significativas: «fortuna lo estorbaba / y fue que su padre Ateo», «si mi padre no me casa», «se la entrega su padre», «vase, porque Menandro, / su padre, venía» y «fue el ser querido della, / ser mal querido del padre». En estos casos, la figura masculina que impide la satisfacción amorosa es siempre el padre, en ningún caso aparece la amada como una mujer casada, acentuando así la corta edad de la mujer -de ahí el apelativo de “niña” que se suele dar en estos romances- y su carácter de mujer casadera. Así, el amor es una actividad que se realiza en libertad y que hace libres a los personajes, libres para entregarse ofreciendo esa misma libertad como prenda primera: «gozando su libertad», «goza de tu libertad», «aquestos lazos son mi libertad» y «te doy mi libertad».

Además de las vetas que podamos localizar en nuestros romances que sitúan el amor pastoril bajo la tradición provenzal y cortesana, cabe hablar ahora de aquellos elementos que parecen sugerir una vinculación con la otra tradición amorosa, la petrarquista e italiana bajo los aspectos del *dolce stil novo*, aunque destacando siempre que son los menos numerosos. En este sentido, observamos la denominación de “ángel”

---

<sup>151</sup> En estos romances: 76, 161, 195, 354 y 377.

o “serafín” en 7 romances<sup>152</sup>, destacando el carácter salvador de la amada mediante el uso de los siguientes segmentos: «cual ángel te vi», «adore ese ángel bello» y «aqueste ángel soberano»; pero también, y más comúnmente, la denominación de “diosa” o “deidad” en 11 romances<sup>153</sup>, identificando su carácter de inalcanzable y merecedora de adoración y canto, mediante los siguientes segmentos: «apresado desta diosa», «diosa de hermosura», «coronándola por diosa» o «diosa te hice». Precisamente, al ser merecedora de adoración y canto, la actividad amorosa que se realiza es puramente contemplativa, a veces recordando los atributos de la amada, a veces ante ella en actitud suplicante. Así, el tono descriptivo, más que el narrativo, es predominante en estos romances -cuyo número asciende a 45- siguiendo además un orden descendente, como marca la tradición petrarquista, y mediante el uso de las metáforas y símiles tradicionales: los cabellos «largo y dorado»; la frente «no era nieve, era cielo», «espaciosa y lisa», «marfil blanco»; las cejas y pestañas «arcos dorados», «graciosas», «harto largas»; los ojos «esmeraldas son», «luz de espejos», «rayos del dios de amor»; la nariz «mediana», «aguileña»; la boca «hermosa», «azucarada», «pequeña»; los labios «claveles», «de grana», «finos rubíes»; los dientes «cristalinos», «menudos», «perlas»; las “mexillas” «rosadas», «nacaradas», «cristal y plata»; el cuello «de alabastro», «ebúrneo», «nuevo Atlante»; los pechos «marfil», «con venas azules», «donde la nieve se engendra»; las manos «azucenas», «nieve blanca y pura». A veces, la descripción es fruto de un desamor, y entonces sigue un orden ascendente sin ningún tipo de complementación, sólo mención<sup>154</sup>. Aun así, la descripción sigue los motivos vegetales y minerales presentes ya en la tradición. Además la amada, como pastora cortesana que es, tiene la piel blanca, contrastando con la realidad del trabajo en el campo.

Si comparásemos todas estas características que se dan en el romance pastoril con el soneto XXIII de Garcilaso, “En tanto que de rosa y azucena”, veríamos una equiparación casi total de sus elementos: el color del gesto, del cabello y del cuello, el mirar ardiente honesto, que en nuestros romances aparece relacionado con la «castidad luxuriosa» que aparece en el romance 46, la «mirada discreta», y con la diosa de la castidad Minerva, a cuyo templo van a adorar los pastores<sup>155</sup>.

<sup>152</sup> En los romances: 151, 275, 372, 387, 423, 430 y 444.

<sup>153</sup> En los romances: 22, 25, 88, 109, 126, 179, 208, 233, 295, 338 y 365.

<sup>154</sup> Es el caso del romance 36, que dice: «ya no me inflaman / los amores de Rosela, / ni cosa de su persona, / boca, nariz, frente y cejas».

<sup>155</sup> En los romances: 181, 218 y 538.

Otro elemento que vamos a encontrar en el proceso de enamoramiento junto al cabello es el atributo de los ojos, recordando la teoría amorosa de Castiglione en *El cortesano* y procedente del neoplatonismo. En este sentido, se producen muchas referencias al enamoramiento por los ojos, ya explícita, ya implícitamente. En el romance 12 se dice claramente «tiró dos flechas enarboladas / con los arcos de sus ojos»; en el romance 15, «tus ojos guárdate, pastora, / que podrá en su centro / meterse el traidor». Los ojos, y por extensión las cejas y las pestañas, aparecen como arco que tira flechas para enamorar (esto es, con los atributos de Cupido) o como soles que lanzan rayos, así lo dicen el romance 207, «aunque las pestañas negras / como rayos defendían, / no mataban como rayos»; el romance 348, «sus cejas, graciosos arcos / por donde el amor dispara»; o el romance 196, «aunque a ti te sirven de ojos, / son rayos del dios de amor». Ya dijimos que el amor actúa como un lazo que apresa, que ata a los amantes, a partir de los cabellos y también de los ojos, de ahí los múltiples símbolos con la significación de la “red” en que caen los amantes, uno de ellos el ya mencionado de la yedra. Pero el amor también actúa como flecha o rayo que traspasa al amante, así, los ojos son a la vez parte activa, por cuanto “tiran flechas”, “lanzan rayos”, como parte pasiva, pues son vórtices que absorben, reciben, el impulso amoroso. Los propios significantes de “flecha” y “rayo” aparecen incluso asimilados en varios romances, como en el 487, «a la mar miró; / de velas y flechas [rayos] / cubierta la vio». Tenemos así descritos los pasos que el amor pastoril, en nuestro romance, sigue como continuación de unos códigos literarios presentes ya en el momento de la escritura. Es por ello que podemos afirmar que la temática amorosa, en su discurrir narrativo y descriptivo, sigue las vetas tradicionales con algunas renovaciones, como son los aspectos de la libertad de los amantes o su actividad sexual.

Hablaremos ahora del enamoramiento y del sufrimiento como epígonos del proceso por el que se inician o terminan las actividades amorosas. Ya hemos visto que el amor se produce a partir del lazo/red que se tiende sobre el amante o del rayo/flecha que lo atraviesa. Ambos símbolos expresan, con su constelación asociada de significantes -cabello, ojos, flecha, yedra, ramas, pestañas-, el cautiverio que soporta el amante. Ahora bien, el enamoramiento como tal es un proceso que comporta un sufrimiento, plenamente aceptado y con unas connotaciones a veces positivas por cuanto es un sufrimiento dedicado a la amada -sufrimiento “gozoso”-, a veces negativas por cuanto implica un engaño de la amada -sufrimiento “doloroso”. Así, dividiremos

este apartado en dos secciones: por un lado, aquellos romances que hemos denominado de “Declaración”, “Canto amoroso” y de “Ausencia”; y por otro lado, aquellos romances que nos hablan desde el dolor, el “Desamor” y la “Muerte”. Conviene señalar, antes de continuar, que tanto el sufrimiento gozoso como el sufrimiento doloroso deben ser cantados. Una de las marcas que identifican el romance pastoril<sup>156</sup> es la queja o canto amoroso, y esta queja se justifica en que sólo le es dado cantar sus penas a aquel personaje con suficiente valor como para soportar el materializar su dolor en canto. En este sentido, el pastor parece sentirse como un elegido, ya que le es concedido ese don de cantar sus cuitas, que es sentido como una obligación -«determinase a sufrir» nos dice el romance 216-, tal y como ya dijo Garcilaso al comienzo de la Égloga III: «con la lengua muerta y fría en la boca, / pienso mover la voz a ti debida». Ella debe ser cantada, celebrada, y en cuanto es su obligación el celebrarla, también el canto se alza como alivio para la pena, «las penas que son mudas / mucho sufrimiento piden», dice el romance 418; o «crece su dolor y llanto, / menguando su sufrimiento. / No llora pasadas glorias, / ni la inconstancia del tiempo, / porque lo que más le daña / es para él estarse quedo», dirá también el romance 14. El silencio implica más dolor para el pastor doliente. Aun así, hemos encontrado un romance en el que se produce la impotencia de cantar debido al dolor: «Quiere quejarse y no puede, / que en ver el curso del agua, / es tanta la de sus ojos / que las razones le atajan», en el romance 462, pero en este caso la voz narrativa que cuenta lo sucedido se alza como canto quejoso.

#### 1.4.1.1.1.- El sufrimiento “gozoso”

Este tipo de sufrimiento aparece vinculado a unos subtemas concretos, la Declaración, el Canto y la Ausencia. En total, reúnen 191 romances<sup>157</sup>. En todos ellos aparece esa primera fase del enamoramiento, que podemos dividir, a su vez, en dos partes: aquella en la que el amante declara su amor, sin saber si es correspondido; y aquella en la que el amor es correspondido pero hay un elemento que impide la satisfacción del amor -la distancia, la llegada del alba, el padre de ella, la fama pública o el pasado de uno de los

<sup>156</sup> Remitimos al §1.3.2 del presente trabajo.

<sup>157</sup> Los romances de Declaración son: 7, 11, 18, 22, 23, 27, 30, 41, 71, 97, 144, 151, 163, 181, 196, 236, 261, 263, 293, 320, 338, 339, 343, 350, 384, 391, 411, 422, 431, 498, 502 y 539. Los romances de Canto epitalámico son: 10, 35, 49, 51, 94, 112, 208, 239, 243, 335. Los romances de Ausencia son: 34, 38, 45, 65, 66, 75, 77, 88, 93, 113, 130, 133, 134, 137, 140, 142, 145, 146, 155, 159, 161, 173, 182, 184, 185,

pretendientes. En el primer caso, el canto se produce tras un permiso o licencia que el amante recibe del amado<sup>158</sup>, con los siguientes segmentos: «me diste licencia» y «dame ya licencia», y suele producirse en un entorno nocturno, asimilado a los sentimientos del pastor. Éste se encuentra en la oscuridad, ya que no está con su amada, es por ello que, si antes veíamos el significante “ojos” como flecha o rayo, ahora vemos a la pastora entera como “sol” que aparta las tinieblas del amado con su presencia, con los siguientes segmentos: «vencer tinieblas», «apartar las tinieblas» y «sin verte padezco tinieblas»; a veces también, al ser sol, se la compara con un eclipse que ciega los astros. Es decir, al enamorado basta, en primera instancia, con ver a la amada, al menos en tres contextos fijos: en uno le escribe una carta pidiendo una cita; en otro él está cantando ante su ventana, esperando que ella salga; en el último está ante un río esperando que el agua o el viento lleven su canto a la pastora.

Los sentimientos que sacuden al amado se reducen al fuego, acompañado de tormento y esperanza, como fuerza que todo lo arrasa y puede. Este fuego se ve a veces consolidado con el agua de las lágrimas, un llanto hiperbólico que «las fieras duras ablanda» (romance 10); o consolidado también con el agua del río ante el que canta el amado, un fuego que abrasa y que también deja helado. Es por ello que el amor es sentido también como una fuerza contradictoria: «ya la ama, ya la aborrece, / ya la dexa, ya la llama, / ya le dice gloria mía, / ya mi enemiga contraria» (romance 49 y otros), de ahí las continuas antítesis y juegos de contrarios (fuego y agua; abrasa y hiel) que aparecen en el romance pastoril amoroso. Debe señalarse que existe un desamor recíproco en el que, si el amante cae enamorado antes los ojos y el cabello de la amada, a su vez el pastor intentará enamorar o conmover a la pastora con el llanto y con su canto. No en vano, se repiten los segmentos «lágrimas y endechas» y «lágrimas ni quejas» con esa finalidad de conmover y enamorar. Así pues el llanto es un elemento que reproduce, como el canto, la ideología amorosa. Las lágrimas forman ríos y fuentes, «ojos hechos fuentes» y «ojos que son fuentes»; contribuyen con su caudal a la naturaleza, y dejan testimonio del sufrimiento del amante, como aparece, por ejemplo, en el romance 216, donde el estribillo dice «sufre y calla, / pues que fuiste la causa». Como veremos más tarde, las lágrimas y la voz se corresponden respectivamente con el agua y el aire, los dos elementos que se articulan como mensajeros de la queja amorosa,

---

191, 216, 224, 230, 242, 247, 249, 250, 254, 267, 277, 280, 297, 305, 313, 319, 328, 349, 351, 369, 386, 387, 388, 389, 393, 415, 419, 426, 427, 453, 457, 462, 480, 501, 503, 519, 533, 534, 536, 537 y 548.

de este sufrimiento gozoso que tiene que ser llevado a la amada, además con referencias míticas como pueden ser al mito de Eco y a las ninfas de los ríos, las ondinas.

En cuanto al modo de amar que se produce en este sufrimiento gozoso, vemos que se expresa como una fe o adoración hacia la amada: siguiendo el tópico latino *omnia vincit amor*, el pastor se consagra a celebrar la belleza de la amada, llegando a ofrecer incluso su vida. La pastora es comparada en belleza y virtud con las diosas y musas, con las que aparece identificada; la pastora es asociada, entonces, a la primavera por su antitética fertilidad, como diosa o musa del amor, y castidad, como pastora *honesta* que es. Ahora bien, el pastor ha de cumplir también con unas virtudes precisas: la fe y la firmeza, contrapuestas a la desesperanza y la mudanza que son las que destruyen el amor. En este sentido, aun en aquellos romances donde se produce el encuentro amoroso de los amantes<sup>159</sup>, aparecen los estigmas del tiempo o de la mudanza como prolepsis de una futura desgracia, «el tiempo a todos cansa», «al fin eres mujer / y mudable», «si de mí no te olvidas» y «ausencia y tiempo / mi firmeza los derriba». Sólo hemos encontrado tres casos en donde no se haga mención a una desgracia futura, los romances 120, en el que el pastor Rufino tiene un encuentro con Rosania; el 220, en el que se encuentran Delio y Belisa; y el 377, en el que el pastor Belardo se dirige a casa de Filis para casarse con ella.

Así, el enamoramiento y el sufrimiento gozoso que conlleva aparecen anclados, primero, a un fuego que quema y congela las entrañas debido a una imposibilidad; segundo, a un canto y un llanto que expresan, ambos, el enamoramiento del pastor y su entrega incondicional; tercero, a un futuro trágico marcado por la mudanza del tiempo y de los sentimientos.

#### 1.4.1.1.2.- El sufrimiento “doloroso”

Es el más común que se produce entre nuestros romances, agrupando un total de 274 romances<sup>160</sup> dedicados a cantar y reflejar el sufrimiento que produce la ruptura de la

---

<sup>158</sup> En los romances: 22, 151, 320, 498 y 539.

<sup>159</sup> En total, estos romances reúnen un total de 23 muestras: 63, 78, 95, 105, 120, 131, 136, 203, 205, 209, 217, 218, 220, 244, 290, 304, 368, 383, 377, 400, 404, 430 y 474.

<sup>160</sup> Los romances que cantan al Desamor son: 4, 6, 12, 15, 16, 21, 25, 26, 29, 32, 33, 37, 40, 46, 47, 48, 52, 53, 56, 61, 67, 69, 73, 74, 76, 80, 81, 82, 83, 87, 90, 91, 98, 101, 103, 109, 112, 111, 114, 115, 117, 118, 122, 124, 125, 126, 127, 132, 138, 139, 142, 168, 153, 153, 156, 162, 166, 167, 171, 176, 178, 179, 183, 186, 187, 188, 189, 190, 192, 193, 194, 195, 200, 204, 207, 210, 215, 221, 222, 223, 225, 226, 229, 231,



relación amorosa por diversos motivos: rechazo de la amada -con su constelación de desdén y celos en unos casos y de ingratitud en otros-, la mudanza de los sentimientos de ambos o la muerte. Un dato importante es que, como es lógico, el romance basado en el desamor o desengaño amoroso aparece construido desde el pasado, desde la historia y las causas que favorecen la ruptura. Por tanto, el romance se construye desde la memoria y el recuerdo del pasado -siempre engañoso pero siempre deleitable- hasta el momento en el que el pastor canta su cuita amorosa, ya en tono lírico y lastimoso, ya en tono dramático y airado<sup>161</sup>, con un predominio de ese primer tono lírico. No obstante, en los diez romances que constituyen el subtema de la muerte hay una igualación entre el tono lírico (5 romances: 141, 289, 372, 317, 408 y 463) y el tono dramático (5 romances: 160, 211, 258, 330 y 495). Cabe también destacar, en estos romances que cantan el dolor de la muerte (inminente o ya cumplida), los motivos de la venganza contra la amada y de las últimas voluntades como formas ambas de testamento verbal del moribundo. En estos casos el pastor, siempre él, pide bien al cielo y al destino, bien al destinatario del testamento, el cumplimiento de sus últimas voluntades, «sus mandas»: en un romance (330) él le pide que no le olvide, «no muera yo dos veces / si en vos, como decís, / vivo», estamos por tanto ante un sufrimiento doloroso de cariz amoroso y lírico. No obstante, en el resto de romances (141, 160, 258 y 495) vemos un afán por castigar a la amada, por sus desdenes en vida o por su traición. Es el sufrimiento doloroso el que motiva esta respuesta. Una venganza que se verá satisfecha en la amada de dos modos: porque ella sufrirá el dolor de la vejez y la muerte (romance 141, «quiero que a Filis / se entregue un espejo, / porque tenga en qué se mire / y contemple»; romance 258, «Y entréguele [...] una triste calavera / que por ella soy en cargo, / porque de su rostro vea / que ha de volverse otro tanto»); o porque el destino condene a la amada a sufrir el desdén de otro pastor (romance 160, y 495, «no quiero mayor consuelo / de que con un pastor trates / torpe, rudo, tosco y feo»).

---

232, 233, 234, 237, 238, 241, 245, 251, 252, 253, 256, 257, 259, 268, 269, 271, 272, 275, 284, 285, 286, 287, 288, 291, 294, 295, 296, 298, 299, 300, 301, 303, 306, 308, 309, 310, 311, 314, 316, 321, 322, 325, 326, 327, 329, 332, 334, 336, 337, 340, 341, 342, 344, 347, 346, 348, 354, 359, 360, 361, 365, 367, 371, 372, 375, 380, 382, 385, 390, 392, 394, 395, 398, 401, 402, 406, 416, 417, 419, 421, 423, 441, 442, 445, 446, 448, 449, 450, 452, 455, 456, 460, 461, 464, 465, 466, 467, 470, 471, 472, 477, 478, 479, 483, 486, 488, 489, 492, 493, 496, 504, 505, 506, 509, 511, 516, 517, 520, 521, 525, 527, 529, 535, 547, 551, 552 y 555. Los romances relacionados con la muerte son: 141, 160, 211, 258, 289, 330, 372, 408, 463 y 495.

<sup>161</sup> El tono dramático y airado se reproduce en los siguientes romances: 29, 33, 71, 73, 81, 82, 118, 125, 126, 153, 167, 171, 188, 190, 194, 222, 251, 301, 309, 314, 341, 342, 365, 371, 380, 382, 385, 401, 465, 467, 471, 479, 488, 493, 509, 511, 529, 535 y 547. Sumados a los 5 romances dramáticos que tratan de la muerte, suman 43 romances, casi un 20% de todos nuestros romances que tratan del desengaño/desamor.

Ahora bien, en el sufrimiento doloroso hay, primero, un reconocimiento del error sobre la dama. Es decir, si en los romances de tono lírico vemos que, ante el rechazo, el pastor busca el perdón, la muerte o el olvido, en los romances de tono dramático se produce un despecho y desdén que conducen al pastor a destruir la idealización sobre la amada, un reconocimiento pesaroso de la realidad. Es por ello que, en estos romance dramáticos, a la amada se la suele denominar «sirena» (en 15 casos<sup>162</sup>), «basilisco» (en 10 casos) o «Circe» (en 10 casos), en alusión a su doble naturaleza de criatura bella pero engañosa y mortal, y también a su doble nivel actante, pues habla como sirena pero actúa como basilisco. Se produce, asimismo, una dilogía entre el canto de la sirena -asociado a la pastora- y el canto del cisne<sup>163</sup> -asociado al pastor-, teniendo en cuenta además que tradicionalmente el cisne cantaba solamente antes de morir. El pastor y su canto se erigen así como testimonio último de las desdichas sufridas, donde el cisne canta con voz clara y firme mientras que el pastor regala sus cuitas con tono ronco, a partir de los segmentos «ronco canto», «ronca voz» y «ronco son»<sup>164</sup>.

Como decíamos al principio de este apartado, el desengaño se construye sobre el recuerdo del pasado, sobre la memoria que reproduce el bien perdido, como vemos por ejemplo en los segmentos «anda siempre en mi memoria», «memoria de los pasados placeres», «fresco en mi memoria el caso», «tiene ella mi memoria» y «vivo en la memoria». Es decir, la memoria es la base del sufrimiento sobre todo en la queja lírica y lastimosa, cifrándose siempre en una historia trágica: «lastimando su memoria», «de gustos pasados / tengo memorias presentes», «quemar de su amante / la memoria», «no quede memoria de vos», «no hay mal como la memoria», «la memoria / por matarme vive», «llorando memorias tristes» y «te aflija el alma / con mis memorias». Estos aspectos del recuerdo que tortura al pastor los vemos en multitud de romances<sup>165</sup>, pero

---

<sup>162</sup> Se reproduce en los siguientes romances: 41, 66, 83, 88, 171, 188, 224, 268, 295, 300, 337, 365, 417 y 493.

<sup>163</sup> Se da en los siguientes romances: 16, 74, 83, 271, 328, 337, 369, 428 y 496.

<sup>164</sup> Aparece en los siguientes romances: 16, 73, 87, 131, 155, 188, 189, 190, 254, 271, 314, 345, 392 y 486.

<sup>165</sup> En los siguientes romances: 15, 16, 21, 25, 26, 29, 32, 33, 37, 40, 46, 47, 48, 52, 53, 56, 61, 67, 69, 73, 74, 76, 80, 81, 82, 83, 87, 90, 91, 98, 101, 103, 109, 112, 111, 114, 115, 117, 118, 122, 124, 125, 126, 127, 132, 138, 139, 142, 168, 153, 154, 156, 162, 166, 167, 171, 176, 178, 179, 183, 186, 187, 188, 189, 190, 192, 193, 194, 195, 200, 204, 207, 210, 215, 221, 222, 223, 225, 226, 229, 231, 232, 233, 234, 237, 238, 241, 245, 251, 252, 253, 256, 257, 259, 268, 269, 271, 272, 275, 284, 285, 286, 287, 288, 291, 294, 295, 296, 298, 299, 300, 301, 303, 306, 308, 309, 310, 311, 314, 327, 316, 321, 325, 326, 329, 332, 334, 336, 337, 340, 341, 342, 344, 346, 347, 348, 354, 359, 360, 361, 365, 367, 370, 371, 375, 380, 382, 385,

esta subhistoria que se recuerda permanece como un hipertexto latente en los márgenes del propio romance. El lector ordinario desconoce la historia, pues en ningún momento se nos concede el conocerla, contrariamente a lo que ocurría en las églogas pastoriles de Garcilaso y en las novelas pastoriles: los pastores se juntaban para contar historias, *sus* historias. En nuestros romances de desengaño desconocemos el cómo, sólo nos otorga la voz pastoril el porqué: «por unos celos», «debido a unos desdenes», «tu rezelo y desengaño» y «tu ingratitud, pastora». Ello se debe al hecho de que el romance nuevo no es un género narrativo sino un género lírico<sup>166</sup>, con lo cual la mirada narrativa se centra en el personaje y no en la historia que cuenta. Quizá pueda deberse también a la propia idiosincrasia del romance nuevo: si se basa en anécdotas amorosas famosas de personajes bien conocidos -tales como Lope, Góngora, Liñán, Salinas-, el lector de la época podría conocer de antemano la narración, entonces el romance es pura recreación lírica de un pasaje biográfico conocido. Sea como fuere, el desengaño amoroso en nuestro romance es una recreación lírica con una base narrativa latente pero inestable en el texto.

Hemos visto, por tanto, que el desengaño se produce tras una historia que desconocemos, por lo que hablaremos ahora de las causas que precipitan este desengaño y de sus consecuencias en el pastor, su respuesta ante el desengaño. Ya adelantamos algunos de los versos que parecen absorber esta subhistoria trágica: los desdenes que la amada hace al amante<sup>167</sup>, esto es, el rechazo que la amada hace a las pretensiones del amante y que lo conducen a veces a porfiar en su intento y a veces a desistir (mediante los siguientes segmentos: «endechas de sus desdenes», «hice a los desdenes guerra», «tus desdenes me fatigan», «no me afligirán / tus desdenes», «tus desdenes crueles / vencieron mi sufrimiento» y «cien mil desdenes / combaten mi sufrimiento»). En estos casos vemos que incluso los desdenes aparecen emparejados al sufrimiento, es decir, el sufrimiento es necesario para mantener la relación amorosa, si cesa el sufrimiento cesa el amor. El segundo elemento trágico son los celos que atormentan al amante<sup>168</sup>, ya sea

---

390, 392, 394, 395, 398, 406, 401, 402, 416, 417, 419, 421, 423, 441, 442, 445, 446, 448, 449, 450, 452, 455, 456, 460, 465, 466, 476, 478, 479, 492, 493, 496, 506, 509, 517, 525, 535, 548 y 555.

<sup>166</sup> Capítulo II de nuestro trabajo.

<sup>167</sup> En los siguientes romances: 33, 37, 46, 53, 56, 67, 74, 82, 91, 110, 124, 127, 132, 136, 168, 151, 178, 182, 204, 231, 238, 251, 252, 268, 299, 303, 305, 320, 329, 341, 367, 380, 385, 390, 394, 401, 416, 418, 419, 449, 460, 477, 495, 509, 517, 521 y 551.

<sup>168</sup> En los siguientes romances: 5, 15, 16, 37, 46, 49, 53, 61, 66, 69, 71, 7483, 90, 91, 112, 115, 130, 138, 139, 140, 141, 142, 146, 154, 159, 163, 167, 178, 182, 184, 207, 208, 210, 215, 230, 231, 234, 238, 242,

por la relación de la pastora con otros pastores, ya por su ausencia o ya sea por manifestar el amor, y los consiguientes recelos, entendidos como sospecha, a través de los siguientes segmentos: «mátenme celos», «celos me quiten el juicio», «maté a Belardo con celos», «me atormentan celos», «el alma muere de celos», «celoso y desesperado», «el pastor celoso», «recelos traidores», «ausencia engendra recelos» y «los celos y los recelos». El tercer y último elemento trágico es la mudanza, es decir, los sentimientos que cambian entre los amantes, llegando incluso a caracterizar al género femenino de «mudable como veleta», en el romance 242. Aparece en múltiples romances<sup>169</sup> con los siguientes marcos significantes: «con tu vil mudanza», «sólo temo la mudanza», «sin temor de mudanza», «hacer mudanza», «sol con nube de mudanza», «en ellas / mudanza es cierta», «mudable amiga», «mudable enemiga» y «mudable como veleta». Ahora bien, si entendemos mudanza como cambio, entonces este motivo presenta unas escisiones simbólicas importantes por su impacto en un tema no amoroso, el paso del tiempo. La mudanza es significada mediante los siguientes símbolos: la luna, el agua del río y el tiempo. El primer aspecto, que es el menos interesante cuantitativamente hablando pero con unas significaciones a tomar en cuenta, es la relación entre la luna, con su carácter menguante y por tanto mutable, con la mujer, relación en la que la propia mujer aparece asimilada a la luna en tres casos y en todos con unas connotaciones negativas<sup>170</sup>. Con respecto al segundo aspecto, la asociación se produce entre un juramento hiperbólico, «atrás volverá sus aguas / primero que yo te olvide» en el romance 325 junto con otras variantes<sup>171</sup>, y la confirmación de la ruptura del propio juramento. Es por ello que el pastor llega a afirmar: «Río, vuelve atrás tus aguas, / pues la fe se vuelve atrás», en el romance 548. Encontramos incluso una

---

251, 253, 254, 258, 263, 275, 288, 296, 299, 319, 321, 324, 329, 359, 361, 365, 367, 383, 377, 382, 392, 394, 406, 418, 419, 439, 441, 457, 462, 471, 476, 486, 489, 495, 517, 536 y 555.

<sup>169</sup> En los siguientes romances: 6, 32, 46, 52, 52, 53, 66, 75, 81, 82, 90, 92, 111, 124, 125, 132, 137, 146, 150, 153, 159, 166, 171, 217, 231, 232, 233, 235, 242, 253, 256, 257, 287, 288, 290, 295, 300, 301, 305, 309, 325, 329, 344, 365, 377, 380, 394, 401, 419, 442, 454, 457, 465, 467, 471, 472, 479, 482, 483, 486, 496, 505, 509, 520, 527, 533, 535, 536, 552 y 555.

<sup>170</sup> Aparece en los siguientes romances: «en beldad pareces luna, / y en mutable lo pareces», en el romance 132; «las mudanzas de la luna», en el romance 231; y «mira de la luna el curso, / cómo va tan presuroso, / y dice: “Aunque en hermosura / le llevas a Silvia poco, / sois iguales en mudanzas, / pues me tienen hecho loco», en el romance 309.

<sup>171</sup> Como variantes de ese juramento, hemos encontrado: «Poderosas aguas, / si no es posible volverse / vuestras corrientes atrás, / pues por eso son corrientes» romance 61; «antes volverán atrás / estas corrientes y arroyos» romance 90; «vuelve tu corriente luego, / Tajo» romance 127; «volved el curso atrás, / corrientes» romance 137; y «el curso volvió hacia atrás» romance 367; «vuelve atrás los ríos» romance 419; y «yo te doy mi libertad, / y antes que de ti la mude, / Tajo el curso mudará» romance 548. Otras escisiones de este juramento: «se mudarán los montes / antes que su pensamiento», romance 220; y «antes mudará el pellejo / que la costumbre el raposo», romance 90.

explicación a este recurso de simbolización, «porque el correr / es género de mudanza», en el romance 6. Con respecto al tercer aspecto, la asociación con el tiempo, encontramos dos asimilaciones, ya con la mujer: «eres retrato del tiempo / y sus mudanzas» en el romance 533, ya con el hombre: «como el tiempo se muda, / se mudan también los hombres» en el romance 95, además de otras asociaciones significativas<sup>172</sup>.

Dos consideraciones podemos extraer una vez analizados los textos: que el desengaño amoroso se establece a partir de la memoria (el pastor recuerda la relación y canta su desdicha, como repiten los romances en los que se compara lo mudable con el agua o el entorno acuático, una imposibilidad por hacer presente lo pasado o por volver a ese pasado feliz) y que el romance pastoril es una recreación de los aspectos del mito de la Edad de Oro (un tiempo pasado a este presente histórico, desde el que se realiza la escritura, tiempo pretérito y perfecto, de ahí que en esta doble marca -tiempo del enunciado y tiempo de la enunciación- el poeta canta la imposibilidad de volver al tiempo dorado). Durand (1981) lo describe de una forma muy pertinente, vinculando el agua al tiempo y asimismo al terror que surge ante él<sup>173</sup>. Un miedo que tiene su expresión en una serie de marcas que construyen una constelación simbólica: el agua deviene lágrimas, la tristeza; el agua se constituye en ondas, los cabellos que atan a lo irrevocable; el agua genera bestias, la sirena y el basilisco que seducen; el agua se transforma en espejo, en retrato que señala al doble. Estos símbolos de las lágrimas, el cabello atador, la sirena y el retrato han aparecido en múltiples casos en el análisis de nuestros romances, y sólo en la constitución de un sistema simbólico parecen cobrar auténtico sentido, pues sin él aparecen deslindados, inertes. Una primera visión de estos aspectos nos ofrecía un trasunto de drama ante el tiempo, un intento de recobrar lo “perdido”, en cierto modo. Pero una segunda revisión más detallada nos permite ahondar en las relaciones intertextuales que mantienen estos motivos entre sí: revelan no sólo un drama ante el tiempo sino también la necesidad de exorcizar el tiempo mediante el acto de cantar, de recordar.

---

<sup>172</sup> Aparecen del siguiente modo: «¡mal grado el tiempo / y sus mudanzas veloces», en el romance 124; «de las mudanzas del tiempo», en el romance 235; «cuántas mudanzas / el tiempo ha hecho», en el romance 257; «tiempo mudable y ligero», en el romance 479; «tiempo que todo lo mudas», en el romance 505; y «mudable es el tiempo», en el romance 536.

<sup>173</sup> «El agua sombría es “devenir hídrico”. El agua que corre es amarga invitación al viaje sin retorno: jamás se baña uno dos veces en el mismo río, y los riachuelos no remontan nunca hacia su fuente. El agua que corre es la figura de lo irrevocable. [...] El agua es epifanía de la desgracia del tiempo, es clepsidra definitiva. Este devenir está cargado de terror, es la expresión misma del terror» (1981:88).

La historia que ofrece soporte al romance no tiene lugar en el poema, se nos niega su recuerdo, aunque permanezca latente<sup>174</sup>. El recuerdo no se construye entonces sobre *una* historia sino sobre el tiempo que corre, que transcurre -dado que una historia es pura secuencia lineal, un transcurso-. Vemos el reflejo de la historia en las lágrimas que vierte el pastor, el efecto de una causa, como pueden ser unos cabellos, un retrato, una sirena, al fin y al cabo. Y estas lágrimas alimentan el curso del agua, el curso del tiempo. Pero son lágrimas que transmiten un mensaje, que intentan detener el tiempo mediante palabras. Tanto el agua articulado como tiempo y mensajero, como el aire portan las palabras del pastor en su doble marco para mantener el recuerdo: las lágrimas y el canto, dedicados ambos al amor como factor capaz de detener, en efecto, este tiempo necesariamente mudable<sup>175</sup>. Así, si este análisis comenzaba como una relación de elementos ligados a la expresión del amor y su impacto en la matriz de tiempo (conjugado entre el mito de la Edad de Oro y el presente histórico), vemos ahora la estructuración de estos mismos elementos como una necesidad por detener el tiempo -simbolizado en el agua- a través del canto, de la palabra, como expresión misma del amor.

Para terminar, es necesario destacar las expresiones masculinas que se derivan del sentimiento de desamor o desengaño. Ya describimos más arriba esta derivación como queja dramática y airada y algunos aspectos de esta derivación como queja lírica y lacrimosa. Falta, pues, ahora describir el sufrimiento doloroso como expresión lírica y gestual del pastor doliente. El sufrimiento doloroso es visto como una pena necesaria y obligada en el amante, no voluntaria, pues sus quejas ofenden a la amada. No obstante, la determinación a sufrir esta pena, la obligación de todo pastor rechazado o cuitado, es mayor que su responsabilidad por no ofender a la amada. «Determinase a sufrir, / aunque mal sufre quien ama» nos dice el romance 216. Este sufrir es un fuego, calentura o infierno que busca expresión a través del canto, del auto-tormento, y cuyo remedio es, generalmente, la muerte, «el médico de mis daños», que nos dice el romance 207, pero también se incluye a veces el olvido como remedio a los males. Son dos tipos de

---

<sup>174</sup> El romance pastoril nace como una narración oculta de los pasajes amorosos de la vida de Lope, Liñán y otros, no cabe duda, nace de un elemento particular y concreto. Pero esta narración oculta se transforma con el tiempo en una invariante del romance pastoril: los poetas ya no contarán ni *cantarán* historias, sino el reflejo de las mismas en un personaje pastoril.

<sup>175</sup> Es de notar, llegados a este punto, que Garcilaso, en los versos que tantas veces hemos repetido aquí, «mas con la lengua muerta y fría en la boca / pienso mover la voz a ti debida», parece estar reclamando precisamente esta necesidad de mantener el recuerdo *aun* en la muerte. El canto del pastor se torna así elemento vencedor del tiempo y de la misma muerte.

muerte, una real y otra social, asociadas a través de los símbolos acuáticos, pues, si la desdicha es fuego, el pastor buscará remedio en la muerte con agua, ahogándose, sumergiéndose en las aguas que le otorgarán la muerte, pero sin conseguirlo; o buscando el olvido, ya bebiendo las aguas del río, recordando a Tántalo y también, más significativamente, el mito del río Leteo, o ya a través del destierro en vida. Resulta interesante comprobar que, los dos ríos míticos más mencionados, el Leteo y el Flegetonte, son ríos afincados tradicionalmente en el Hades, en el infierno, *topos* en el que dice encontrarse el amante. Vemos así que las dilogías entre el agua y el fuego no cesan, constelándose en expresión del daño y en el remedio, en caracterización del espacio -infierno y fuego/río y agua-, y en caracterización de la propia pasión amorosa -fuego y recuerdo/agua y olvido-.

#### 1.4.2.- ESTRUCTURAS Y TIEMPO

##### 1.4.2.1.- Estructura externa:

Tal y como mencionamos en el Capítulo I de este trabajo, la estructura semántica básica que parece recrearse en nuestros romances pastoriles es la de un emisor de carácter rústico pero idealizado que emite una “quexa” a un receptor ausente en un contexto bucólico y arcádico. Pero este nivel semántico presenta un cauce determinado, un molde sintáctico y narrativo en el que se vuelcan las expresiones de sentido. Es por ello que estudiaremos ahora estas estructuras sintácticas que acompañan a la estructura semántica, exponiendo sus variedades y su repercusión.

Ya dijimos, con respecto a las distintas etapas en que se desarrolla el romance nuevo de pastores que hay una serie de romances cuyo estilo es puramente discursivo, sin narración alguna. Estos romances suman en total 189 de todo nuestro *corpus*, más de una tercera parte. En el resto, se reproduce siempre al menos una parte narrativa cuando no toda la composición. En este sentido, estableceremos una primera clasificación sobre el impacto que estas estructuras trazan en nuestros romances. De este modo, podemos encontrar que:

a) todo el romance se mantiene como un discurso sin ningún tipo de pasaje narrativo. Desconocemos si el pastor que canta está solo o no, probablemente así sea, aunque en muchos casos este discurso se corresponde con una carta que escribe el pastor a su

pastora, desapareciendo entonces el emisor y quedando únicamente el receptor. Incluye 189 romances.

b) todo el romance se mantiene como una narración sin ningún tipo de pasaje discursivo. Incluye 34 romances<sup>176</sup>.

c) se produce una primera parte narrativa que culmina en un verbo *dicendi* («dixo», «dice», «canta», «quexó») seguido de una parte discursiva. Este tipo de estructura puede culminar, a su vez, en otra parte narrativa como cierre o no. Obtenemos así dos subestructuras: /Narración + Discurso/ y /Narración + Discurso + Narración (colofón)/. En este grupo predomina la aparición en soledad de un pastor que canta. Es el más numeroso, incluyendo 253 romances<sup>177</sup>.

d) se produce una primera parte discursiva que culmina en una parte narrativa a través, de nuevo, de un verbo *dicendi* («esto dixo», «esto cantó») que establece tanto el autor del canto como sus circunstancias, y que puede concluir en otro pasaje discursivo. Obtenemos dos subestructuras: /Discurso + Narración (colofón)/ y /Discurso + Narración + Discurso (respuesta)/. En este tipo de estructuras predomina la reunión de la pareja de pastores o de un pastor y un confidente. Incluye 62 romances<sup>178</sup>.

e) por último, y de forma escasa, encontramos romances que describen un pasaje o episodio novelesco en donde se alternan pasajes narrativos y discursivos en un diálogo y episodio “novelesco”. Incluye 13 romances<sup>179</sup>.

Esta distribución y correlación de estructuras textuales no es homogénea con respecto a la cronología de los romances. Es interesante comprobar que, de los 205

---

<sup>176</sup> Aquellos romances con la siguiente numeración: 2, 8, 73, 89, 98, 147, 175, 197, 206, 216, 219, 273, 279, 280, 287, 310, 321, 352, 362, 369, 375, 377, 392, 394, 395, 405, 409, 436, 462, 484, 497, 502, 514, 515,

<sup>177</sup> Aquellos con la siguiente numeración: 4, 5, 6, 10, 14, 15, 16, 25, 26, 27, 32, 33, 36, 35, 37, 38, 40, 41, 45, 46, 49, 51, 52, 61, 63, 64, 65, 66, 67, 71, 74, 75, 76, 77, 87, 92, 95, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 117, 120, 122, 124, 125, 126, 127, 130, 131, 134, 135, 136, 137, 140, 141, 142, 143, 145, 146, 148, 150, 151, 154, 155, 161, 163, 165, 171, 178, 179, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 193, 194, 196, 204, 208, 209, 210, 211, 215, 217, 218, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 230, 232, 233, 234, 237, 238, 239, 241, 243, 244, 253, 254, 256, 257, 258, 269, 271, 272, 277, 284, 285, 286, 288, 290, 291, 295, 296, 298, 299, 300, 301, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 311, 315, 316, 317, 318, 320, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 343, 347, 359, 360, 367, 368, 370, 371, 378, 380, 383, 390, 393, 398, 400, 401, 404, 406, 407, 408, 418, 427, 439, 441, 460, 461, 463, 464, 470, 471, 474, 476, 477, 480, 482, 486, 487, 488, 490, 492, 493, 495, 501, 504, 505, 516 y 517.

<sup>178</sup> Aquellos con la siguiente numeración: 29, 30, 31, 34, 47, 48, 53, 55, 72, 83, 91, 103, 106, 115, 139, 158, 168, 162, 166, 167, 176, 183, 195, 200, 213, 235, 246, 247, 248, 249, 260, 293, 330, 332, 335, 342, 344, 346, 341, 382, 402, 415, 416, 417, 429, 430, 431, 447, 453, 457, 479, 512, 518, 519, 529, 533, 534, 536, 548, 550, 551 y 554.



romances pastoriles que componen las *Flores*, únicamente 40 son puramente discursivos, predominando entonces las estructuras /Narración + Discurso/ y únicamente narración. Encontramos incluso *Flores* que no incluyen ningún romance con estructura discursiva: *f1*, *f2*, *f7* y *f12*; mientras que a partir de 1600 y de la publicación del *Romancero general*, la narración irá siendo dejada de lado en favor de su complementaria: /Discurso + Narración/ y únicamente discurso, como vemos en la *Segunda parte del romancero general* (de sus 77 romances, 48 son discursivos), en el *Manojuelo de romances* (10 romances discursivos de 14), en la *Breve deleytación* (sus dos composiciones son discursivas) y en el *Laberinto amoroso*, en donde más de la mitad de sus composiciones siguen esta última estructura. A raíz de la publicación de la *Primavera y flor de romances* (1621) y de las *Maravillas del Parnaso* (1637), se produce un nuevo despunte en la estructura inicial (/Narración + Discurso/), aunque manteniendo la tendencia anterior hacia los romances únicamente discursivos: de 47 romances de la *Primavera*, hay 30 que comienzan con una parte narrativa; y 17 que comienzan con parte discursiva, pero de estos últimos, hay 10 que no incluyen narración; mientras que en las *Maravillas*, de 31 romances, 10 son narrativos en tanto que 21 son discursivos. Unas cifras que retoman la deriva estructural que seguía el romance nuevo en la primera década del XVII.

A partir ya del segundo tercio, el romance discursivo se adueñará del panorama romancístico, dejando los romances narrativos en un segundo plano: en *Romances varios de diversos autores* (1640), hay un solo romance y todo él discursivo; en *Poesías varias* (1654), hay 5 romances narrativos y 4 discursivos; en *Delicias de Apolo* (1670), 4 romances discursivos y 2 narrativos; en *Varias hermosas flores* (1680), hay 4 romances discursivos y 1 narrativo; y en *Romances varios de diferentes authores* (1688), 12 discursivos y 5 narrativos.

Debemos plantearnos ahora si esta evolución puede obedecer a algún cambio en el funcionamiento interno o externo del romance. Y, efectivamente, al analizar estos cambios observando los textos a los que se refieren, nos damos cuenta de que hay un factor tiempo que hemos de considerar: el desgaste en la moda de los pastores. Cuando distinguíamos ambas etapas de la vida del género, nos referíamos a ese disfraz arcádico que presentaban los romances y del que paulatinamente se iban desprendiendo a medida

---

<sup>179</sup> Aquellos con la siguiente numeración: 12, 66, 105, 160, 203, 205, 220, 242, 251, 267, 289, 319 y 489.

que avanzaba el seiscientos. Pues bien, esta vestimenta arcádica aparece, principalmente, en aquellas partes narrativas del texto. Si bien son importantes, ¿son acaso las únicas?

#### 1.4.2.2.- Tiempo:

En función del “decorado” del espacio, las referencias y los vocativos, podemos establecer 3 tipos de romances pastoriles: arcádicos, cortesanos y rústicos. Son categorías relacionadas con el modo de la expresión y con el mundo que aparece recreado en el mismo romance. Tanto los romances arcádicos como los cortesanos son propios de la primera etapa, 1589-1618, y comienzan a agotar sus fórmulas en la década de 1630. Los romances que hemos dado en llamar rústicos<sup>180</sup>, sin embargo, aunque presentes antes de 1637, se apropian del panorama a partir de 1640 en adelante.

En los romances arcádicos, el mundo que se desenvuelve en torno a los personajes parece estar animado por los dioses de la antigüedad clásica. Así, no es extraño que aparezcan continuas referencias a Minerva, Venus, Cupido y Apolo. Incluso vemos templos consagrados a estas divinidades en donde los pastores, en clara referencia a la literatura bucólica clásica, realizan sus fiestas y reuniones. El espacio está también “contaminado” con las continuas menciones a lugares propios de la mitología grecolatina, como los ríos Flegetonte y Leteo, Amaranto, Parnaso y Listio; con personajes de la antigüedad, como Tántalo y Circe; o con objetos y acciones reconocibles, como la pastora tocada de guirnaldas.

En los romances cortesanos, a diferencia de estos últimos, vemos un espacio y un tiempo más acordes con la literatura española inmediatamente precedente, la literatura de cancionero. No se hace tanto hincapié en el decorado que rodea a los personajes como a los recursos y motivos que utilizan para expresarse. Como decimos, los temas están extraídos de la literatura de cancionero (el amor y la muerte en dolorosa conjunción), así como las convenciones que aparecían en el amor cortés: la comunicación mediante billetes y cartas, los motivos del cortejo y la prenda, la diferencia de grado social entre los amantes, incluso el amor como acto de entrega

---

<sup>180</sup> No confundir con los romances rústicos de que habla Aurelio González (1992) a la hora de clasificar aquellas composiciones de tema y personaje rurales pero no necesariamente bucólicos ni con un espacio o expresión idealizados.

literal y figurado. Todo lo que aparece en el romance sirve para sublimar esta entrega del amado a la amada. Hay, además, un singular predominio de las distintas formas vocativas para aludir al otro: “señora mía”, “mi señora”, “ángel mío”, “mi dueño”.

Y ya por último, los romances rústicos, composiciones en que el mundo pastoril, aun todo el espacio bucólico y los personajes idealizados, tiene un mayor punto de contacto con la realidad, por ejemplo en la mención de aldeas y poblados. Es el entorno propio de la pastorcilla, la serrana y la zagala, de la niña cantada en toda su delicada belleza por el narrador. El tono del romance es mucho menos solemne, tanto en su forma de expresión (abundando los diminutivos) como en el campo de referencias que establece (los nombres propios no son ya los de la tradición clásica y petrarquista, ni las referencias en los nombres de los ríos u objetos propios del mundo pastoril).

#### 1.4.2.3.- Estructura interna:

Nos fijaremos ahora en las estructuras narrativas como molde en el que aparece el romance pastoril. Estas estructuras se construyen a partir de una serie de constituyentes sintácticos que vemos reproducidos a lo largo de todo nuestro *corpus*, como son, principalmente, el Sintagma, ya preposicional, ya adverbial; la Subordinada adverbial y adjetival; y la Cláusula bien de gerundio, bien de participio. Pero sobre estos constituyentes se superpone el sentido final de la estructura: la circunstancia. Dijimos que el centro del romance es la “quexa”, el canto que el pastor eleva como proyección de un sentimiento hasta su mismo colapso, es decir, su incapacidad para expresarse. Es interesante comprobar, en los romances que incluyen únicamente narración, este colapso del pastor para cantar, pero cuya intención y lirismo permanecen latentes en el escenario: las lágrimas, el río, los árboles, el viento... Su distribución es la que sigue: 10 romances en las *Flores*<sup>181</sup>, 2 romances en las *Series valencianas*<sup>182</sup>, 1 en el *Romancero general* de 1600<sup>183</sup>, 2 en el *Romancero general* de 1604<sup>184</sup> y 3 en la *Segunda parte*<sup>185</sup>. Las estructuras sintácticas forman el armazón narrativo sobre el que

---

<sup>181</sup> Los romances 216, 442 y 462 en *f1*; 377 en *f2*; 73 en *f3*; 310 y 389 en *f4*; 280 en *f10*; 392 en *f11*; y 287 en *f13*.

<sup>182</sup> Los romances 98 y 321.

<sup>183</sup> El romance 394.

<sup>184</sup> Los romances 369 y 395.

<sup>185</sup> Los romances 375, 405 y 502.

se construye el romance, y sus variaciones más usuales (presentes ya desde el primer verso) son las que siguen:

#### El constituyente sintagmático

-/Preposición + Sintagma Nominal/ y /Preposición + Subordinada Adverbial/, con función, normalmente de Complemento circunstancial de lugar, circunstancial de tiempo y a veces de modo, a través de los siguientes ejemplos: «a la sombra», «al pie», «a solas», «baxo las escasas», «con la luz», «de las riberas», «de pechos», «en la ciudad», «entre las cenizas», «por las riberas», «por donde», «sobre moradas violetas» y «tras un descansado».

-/Adverbio + Sintagma Verbal/ y /Adverbio + Subordinada Sustantiva/, con función, de nuevo, de Complemento circunstancial de lugar y circunstancial de tiempo, mediante los siguientes segmentos: «agora estarás», «agora vuelvo», «apenas di», «aprisa viene», «aquí donde fue», «así cantaba», «bien sabes», «bien vengas», «debaxo de», «después Celia», «después que + Subordinada», «mal compuesto», «no puede», «no quiero», «ya cubre», «ya entendí» y «ya que + Subordinada».

-/Adjetivo + Sintagma Nominal-Verbal/ y /Participio de presente-pasado + Sintagma Preposicional/, con función de Adyacente, Atributo, Predicativo y de Circunstancial de modo, a través de algunos segmentos como los siguientes: «acompañado de», «alegre porque», «alegre estaba», «ajenos gustos», «amada pastora», «ásperos montes», «ausente de su ganado», «cansado vive», «corrientes aguas», «cuidoso el pastor», «endebte estaba», «enlaçados los cabellos», «fértiles riberas», «llenos de», «metido entre», «olvidada del», «pendiente dexe», «puestos en», «sentado en», «triste imagen» y «vestido un gabán».

Estas estructuras sintagmáticas son las más productivas de nuestro *corpus*, agrupando un total de 318 romances, más de la mitad del total.

#### El constituyente proposicional

-/Conjunción + Subordinada Adverbial-Sustantiva/ y /Locución Adverbial + Sintagma Nominal/ con función, normalmente, de Complemento circunstancial de lugar, circunstancial de tiempo y de modo, pero también función Condicional y Causal, a través de los siguientes segmentos en el primer verso: «cerca de», «a donde», «como vivo», «cuando sale», «donde se juntan», «en dando sal», «junto a», «mientras otros

cantan», «pues que estoy», «pues me mandan», «quien dixere», «quien huye», «si admitis», «si preguntaren» y «si sabes».

#### El constituyente en Cláusula

-/Gerundio + Sintagma Nominal-Verbal/ con función de Complemento circunstancial de tiempo y circunstancial de modo, a través de los siguientes segmentos: «contemplando en», «contemplando estaba», «deshaciendo en», «estando en», «estando para», «habiendo al caer», «haciendo está», «llorando memorias», «mirando el agua», «mirando estaba», «texiendo está», «tronando las nubes» y «va regando».

Estas dos últimas estructuras, de subordinación y de cláusula, suman entre las dos 84 romances, que sumados a su vez a los 318 romances que comenzaban con la estructura sintagmática ofrecen un total de 402 romances con estructura circunstancial. Estos datos cobran mayor relevancia al ser comparados con la visión que tenemos de lo pastoril: un tipo de literatura utópica -sin lugar- y acrónica -sin tiempo-, y sin embargo, con un constante énfasis por marcar este mismo tiempo y espacio. Se hace entonces necesario decir que el romance pastoril parece marcar un tiempo devenido eterno y un espacio fuera del nuestro, pero espacio, al fin y al cabo, localizado y descrito con todo lujo de detalles. El romance pastoril parece entonces expresar la necesidad por representar su tiempo y espacio propios desde su primer verso y con unas estructuras, ya definidas, marcadas por la circunstancia.

#### 1.4.2.4.- Estructura métrica:

El estudio métrico del romance imprime una serie de facilidades por ser una composición con ciertas características métricas fijas, como pueden ser el uso del verso octosilábico (por tanto una composición de arte menor) y de la rima asonantada en los versos pares<sup>186</sup>. Analizaremos ahora las diferentes estructuras silábicas que componen la rima según sus parámetros cronológicos:

#### **1589-1618**

-Rima en esdrújula: no hemos encontrado ningún romance.

---

<sup>186</sup> En pocas ocasiones, se utiliza el verso hexasílabo (en los 21 casos siguientes: 11, 25, 26, 76, 138, 148, 185, 204, 205, 237, 238, 247, 285, 290, 327, 350, 380, 383, 418, 476 y 496), y todavía en menos casos, el verso heptasílabo (en los romances 148, 285 y 466).

-Rima en aguda: son muy pocos, 17 romances, los más comunes riman en -í (81, 156, 382, 423, 430 y 444) a partir del infinitivo y de adverbios (“aquí”, “allí”, “así”); en -ó (166, 168, 239, 307, 487 y 550) a partir, sobre todo, del pretérito perfecto simple y de palabras agudas en -ón. Los menos comunes son las rimas en -á (5 y 548), también con infinitivos, y en -ú (23).

-Rima en llana: es la predominante, pues aparece en 394 romances. Sus estructuras, por orden de mayor repercusión a menor, son las siguientes: /vocal abierta + vocal abierta-semiabierta/ (en 337 romances), /vocal cerrada + vocal abierta/ (en 53 romances), /vocal abierta + vocal cerrada/ (en 2 romances) y /vocal cerrada + vocal cerrada/ (en 2 romances). Dentro de la estructura de /vocal abierta + vocal abierta/, hay un predominio importante de las rimas en “á-a” (en 88 romances<sup>187</sup>), “á-o” (en 48 romances<sup>188</sup>), “é-a” (en 66 romances<sup>189</sup>) y “é-o” (en 66 romances<sup>190</sup>), reuniendo en total 268 romances. Los 65 romances que quedan utilizan estructuras en “á-e” (en 15 romances), en “é-e” (en 27 romances), en “ó-a” (en 12 romances), en “ó-e” (en 2 romances) y en “ó-o” (en 9 romances).

Con respecto a aquellos romances cuya rima tenga por estructura /vocal cerrada + vocal abierta/ y /vocal abierta + vocal cerrada/, son ciertamente escasas y con poco margen de variación. Destacan las siguientes formaciones: “í-a”, “í-e” e “í-o”, reuniendo 38 romances<sup>191</sup> de los 53 que conforman este grupo.

### **1618-1688**

-Rima en esdrújula: no hemos encontrado ningún romance.

---

<sup>187</sup> Aparece en los siguientes romances: 6, 10, 12, 18, 27, 32, 35, 49, 53, 56, 64, 75, 82, 93, 94, 98, 110, 111, 115, 118, 125, 140, 142, 150, 153, 154, 159, 161, 171, 181, 186, 187, 196, 198, 199, 209, 211, 215, 216, 233, 235, 245, 249, 253, 256, 269, 285, 287, 288, 300, 301, 305, 317, 324, 334, 335, 348, 354, 359, 361, 371, 377, 394, 401, 415, 441, 454, 462, 467, 470, 472, 486, 492, 504, 511, 533, 535, 537, 543, 547 y 552.

<sup>188</sup> Aparece en los siguientes romances: 3, 4, 15, 40, 41, 46, 51, 76, 105, 122, 136, 142, 163, 176, 189, 190, 204, 207, 225, 230, 232, 251, 257, 258, 291, 298, 306, 327, 315, 326, 336, 338, 341, 343, 370, 375, 404, 405, 408, 476, 505, 510, 516, 518, 525, 529 y 550.

<sup>189</sup> Aparece en los siguientes romances: 11, 22, 33, 36, 48, 66, 68, 71, 77, 88, 97, 113, 119, 135, 137, 138, 139, 146, 167, 179, 184, 185, 191, 205, 218, 229, 234, 243, 250, 271, 280, 286, 295, 316, 320, 325, 339, 349, 350, 365, 369, 380, 387, 388, 390, 395, 398, 411, 419, 427, 431, 445, 448, 463, 464, 465, 466, 471, 478, 483, 493, 498, 506 y 517.

<sup>190</sup> Aparece en los siguientes romances: 7, 14, 20, 21, 28, 38, 52, 69, 74, 78, 101, 114, 144, 130, 132, 148, 151, 162, 173, 182, 192, 220, 221, 222, 226, 231, 237, 238, 244, 242, 259, 272, 275, 277, 284, 294, 299, 313, 318, 319, 329, 332, 342, 346, 351, 360, 386, 389, 418, 421, 426, 439, 442, 446, 455, 457, 460, 461, 477, 480, 495, 512, 536, 538, 539 y 555.

-Rima en aguda: también son pocos, aunque aparecen más que en la anterior etapa, 20 romances.

-Rima en llana: es de nuevo la predominante, pues aparece en 124 romances. Sus estructuras, por orden de mayor repercusión a menor, son las siguientes: /vocal abierta + vocal abierta-semiabierta/ (en 95 romances), /vocal cerrada + vocal abierta/ (en 25 romances); /vocal cerrada + vocal cerrada/ (en 3 romances): y /vocal abierta + vocal cerrada/ (en 1 romance).

Hablaremos ahora de los aspectos métricos concernientes a la polimetría. Esta aparece en 22 muestras de nuestro *corpus* antes de 1618, y en 42 después. La polimetría se produce siempre en el monólogo o parlamento del pastor, nunca en la narración. De este modo, la variación estrófica aparece así relacionada con los modos de cantar o de “quexar” una pena. Junto al uso del octosílabo, encontramos cuatro romances en los que se produce un acortamiento de los versos a hexasílabos y heptasílabos (romances 16, 128 y 302). Además de este acortamiento, las diferentes estrofas que aparecen junto al romance son: dos redondillas (181 y 207), tres redondillas encadenadas (17, 208 y 224) y el sexteto en diversas combinaciones, real (en el romance 6), sextina (en el romance 167) y con estribillo (en los romances 163, 269 y 322)<sup>192</sup>. Otro detalle a tener en cuenta con respecto a la polimetría es su evolución dentro de nuestros parámetros cronológicos. Los primeros romances que presentan esta variación estrófica aparecen de forma tardía, ya casi en 1600, y sólo aparecen en cuatro testimonios. El resto de romances con polimetría aparecerán mucho más tarde, a partir de 1605, y se multiplicarán notablemente a partir de 1618.

El fenómeno del estribillo está más extendido, quizá por ser el romance pastoril una composición cantada y con acompañamiento musical. Es por ello que, de los 108 romances que presentan estribillo, 51<sup>193</sup> ya están presentes antes de 1600, en las *Flores*,

---

<sup>191</sup> Aparecen en los siguientes romances: 34, 65, 83, 92, 131, 165, 200, 217, 241, 247, 254, 263, 268, 290, 293, 297, 308, 321, 330, 337, 340, 347, 378, 391, 400, 406, 417, 428, 437, 450, 452, 453, 474, 479, 490 y 503.

<sup>192</sup> De forma escasa, en uno o dos casos puede aparecer el metro romance con otras composiciones estróficas, como el terceto con estribillo (496), liras (247), quintillas con estribillo (148), una ensalada (205), sonetos (418 y 476) y octavas reales (285 y 383).

<sup>193</sup> En los siguientes romances: 12, 37, 51, 52, 65, 72, 73, 82, 88, 93, 125, 130, 131, 135, 137, 155, 171, 185, 217, 231, 232, 263, 267, 275, 296, 298, 315, 317, 324, 328, 329, 337, 347, 359, 377, 394, 401, 402, 427, 439, 442, 452, 463, 471, 472, 479, 486, 487, 525, 527 y 547.

en las *Series valencianas* y en *La Arcadia*. Los restantes se distribuyen de la siguiente manera: otros 22 entre 1600 y 1610, y 35 más entre 1618 y 1637.

Estos estribillos suelen tener dos versos, monorrimos, con dos posibles estructuras: 8a/7a + 11A -«Dichoso el pastor que alcança / tan regalado fin de su esperança» o «Ay, caro esposo, espera, / justo es que pues no vives que yo muera»- y 4a + 7a -«Sufre y calla, / pues que fuiste la causa»-, estribillos estos que rompen la rima creando un ritmo determinado; o pueden tener un solo verso, un pie quebrado -«traidor tirano», «malo me siento»- o un octosílabo -«quien tal hace que tal pague»-, que mantiene esta rima. Del mismo modo, pueden ser también concebidos como colofón de estrofa y estribillo -es el uso normal- o como cabeza y vuelta -aparece, por ejemplo, en el romance 347, «Al cabo de años mil, / vuelven las aguas por do solían ir», o el romance 370, «Mi muerte traçan / deseos imposibles y mudanças»-.

El origen de estos estribillos parece ser tradicional<sup>194</sup>, como podemos ver en «sufre y calla, / pues que fuiste la causa», «turbias van las aguas, madre, / turbias van, mas ellas se aclararán» o «quexárate de ti mismo, / pues quiés a quien no te quiso», recopilando motivos de la poesía tradicional provenzal y cortesana anterior: «Ay, dulce pensamiento mío, / ¿cuándo me llevarás donde te envío?», «Ay, dura ausencia, / acabe de acabarme tu inclemencia», «¡Qué mal agüero / trocar la libertad por el apero!» o «Agua, Dios, agua, / que el fuego que me quema lo demanda». En el estribillo aparece resumido el sentido del poema (como ocurre en «Filis me ha muerto / pues fué muy blanda en el primer concierto») o su orientación (como vemos en «Quédate en paz, Delia graciosa, / más bella que Diana y más hermosa»), pues a veces son recitados por el propio pastor, a veces por la naturaleza que lo rodea, y otras, por el narrador. Los estribillos, como decimos, toman la forma de sentencias, de tal modo que resultan una suerte de género paremiológico que resume la vida pastoril y su devenir. No sería, pues, de extrañar que más de un romance fuera creado como glosa para una de estas sentencias o estribillos.

---

<sup>194</sup> Véase el *Nuevo corpus* de Margit Frenk (2003).



#### 1.4.3.- EL ESTILO ARTIFICIOSO

Quizá la mayor convención que exista entre la crítica que ha tratado el romance nuevo, sea la de caracterizar su estilo de artificioso, nuevo, barroquizante. Pero esta definición es problemática porque no da cuenta de en qué consiste este artificio o estilo nuevo. Es por esto que nos gustaría ofrecer aquí una definición basada en los testimonios escritos que hemos ido recopilando. Para ello, debemos partir de una premisa básica, que además constituye la base de toda retórica barroca: la ruptura de las conexiones lógicas entre los significantes y sus significados para crear una nueva red de significación en la que parecen participar por igual los referentes. Así, el signo no es ya la conjunción de estas dos fallas (significante y significado) sino en tanto y en cuanto participa también el referente como síntoma de significado. Para ello, estableceremos tres procesos: la intertextualidad (la relación entre los textos), los recursos metafóricos (la relación entre significantes para un mismo significado, y viceversa, centrándonos en un romance de Lope), y los “estilos” presentes en el romance nuevo de pastores (la relación entre palabras).

##### 1.4.3.1.- La intertextualidad:

En 1598, Lope publica su novela pastoril *La Arcadia*, y en ella inserta 4 romances pastoriles. Como es lógico, son romances cuyo tema y personajes escenifican el tema y los personajes de la obra. No obstante, el romance “Ásperos montes de Arcadia” aparecerá 7 años más tarde en la *Breve deleytación* (1605), aunque con el primer verso cambiado, “Fértiles montes de Italia”. De igual manera ocurre con “Hermosísima pastora”, que aparecerá en 1602 en un pliego suelto en Valencia, el *Segundo quaderno*; y con “Quando sale el alva hermosa”, inserto en las *Delicias de Apolo* (1670). Lo que nos indican estos datos es que el romance nuevo tiene una cierta autonomía que le permite formar parte de un todo y, al tiempo, tener sentido por sí mismo, aunque no sentido completo.

Está claro que los oyentes/lectores de nuestros romances reconocían en muchos versos a tal o cual autor. Y por ello, podían “decodificar” ciertas escenas como parte de una biografía personal que pronto pasaría a ser biografía pública. Podemos decir entonces que el sentido completo del romance nuevo nace en ese trasfondo oculto y biográfico

que, cual migas de pan, dejan entrever algunos versos. Así el romance nuevo, al popularizarse y correr de ciudad en ciudad, extiende ciertas historias y adquiere un papel de grada pública desde la cual dar/se a conocer. Pero ¿qué ocurriría con aquellos autores de quienes nadie sabía nada acerca de su vida o nombre? ¿Quizá probarían a echar mano de escenas, versos o nombres reconocibles? Pues efectivamente así sucedió, a tal punto que observamos una inmensa red de intertextualidades que va conectando los romances entre sí. Y su punto de partida no puede ser más curioso: 1573. ¿O es acaso coincidencia que Timoneda acudiera a *La Diana*, 13 años después, para recoger personajes y escenario en su particular *revival* pastoril? No lo creemos así, y vemos ratificado en nuestro *corpus* esta teoría al observar historias que se conectan, personajes que se retoman, ciclos formándose (independientemente del autor original). Pues si bien Belardo o Riselo nacieron como metonimia de un autor particular (Lope o Liñán), pronto entraron a formar parte de algo mucho mayor: una biografía literaria pública escrita en colaboración, voluntaria o no, con muchos otros autores.

Antes de echar un vistazo a todo este vasto y curioso campo de la multi-referencialidad, cabe decir que no hemos encontrado intertextualidades en absolutamente todos nuestros romances, quizá porque aquellos romances a los que hacían alusión se hayan perdido (verdad nada novedosa tratándose de la literatura áurea) o quizá porque, llegado cierto momento, cesara esta moda.

Bien. En la *Flor de romances. Primera y segunda parte* (Barcelona, 1591), aparece el siguiente romance:

De ver una escura cueva  
que un moro Zegrí ha cavado,  
do desterrado ha vivido  
con esta tarde seis años,  
    mártir de sus pensamientos     5  
con el buchorno encalmado,  
está turbado Riselo  
haziendo, junto a un ribaço,  
    memoria del azebuche,  
de los mirlos y lampazos.     10  
Mira su vaca cerril,  
su pendenciero Ribalo,  
    acuérdase del novillo  
con la honda chasqueando  
diziéndole: --No hagas fuerça     15  
en amor y sin cuidado,  
    como si pudiera ser,  
ser amor y ser forçado.--

Yendo corriendo tras él  
 bolvió a mirar hazia el Tajo      20  
 y vio arrimado un pastor  
 a un álamo verde y blanco,  
 mirando que en verde espino  
 dos tórtolas se han sentado.  
 Y en verle vestido de ovas      25  
 conoció que era Belardo,  
 un hombre que ser solía  
 libre, essento y sin cuidado,  
 pero por Filis perdido  
 desde aquel concierto blando.      30  
 Háblanse y no ha sido poco  
 por andar siempre encontrados,  
 y es porque ya de concierto  
 han dexado ambos el campo:  
 las tórtolas y el novillo,      35  
 la vaca y todo el ganado.  
 Rogándole está que vaya  
 a ver la zambra a palacio,  
 do verá muertes partidas  
 por juntarse procurando,      40  
 copos de nieve en agosto  
 y un potro de atormentados,  
 que los saca Bravonel  
 para acallar sus cuidados.  
 Y más para otra que el rey      45  
 y Muça están concertando,  
 que era acabar de acabar  
 unas mordaças Belardo.  
 Espéranse y vanse juntos  
 por junto a un mirto sagrado,      50  
 donde oyen una pastora  
 descompuesta y solloçando,  
 advirtiéndolos unos cabellos  
 pintados con un retrato  
 que dizen a su pastor:      55  
 --Tuya soy, corta otros tantos.--  
 Las cortinas de los ojos  
 tiran Riselo y Belardo,  
 y conocen que Clarinda  
 era la del triste llanto.      60  
 Llegó Riselo el primero,  
 primero en ser olvidado,  
 diziendo: --Dexa, Clarinda,  
 el vivir entre peñascos.  
 Da ya tu ganado a medias      65  
 y come lo que has ganado,  
 que ya dexamos las selvas  
 de oy más Riselo y Belardo.--

Es este un romance famosísimo, durante años pretendidamente autorizado a Lope, hoy día huérfano. Oculta además una serie de referencias fácilmente reconocibles

y que suponen un paseo por así decirlo por el panorama romancístico, recorriendo una parte importante de los romances pastoriles que se habían publicado hasta la fecha. Comenzaremos con los 4 primeros versos, esa “cueva” cavada por un “moro Zegrí”, que remite sin duda alguna al romance morisco, presente en este mismo volumen de 1591, «A sombras de un acebuche / entre robres y xarales / hauía una cueva / labrada por un saluaje / valiente moro Zegrí». Pero el romance sigue, y ya vemos a un personaje muy conocido, Riselo, que hace memoria de lo que le ha ocurrido (vv. 11-13), la vaca y el pendenciero Ribaldo son el centro de la trama en el romance “Los pámpanos en sarmientos”, también incluido en esta *Segunda parte*. Y de nuevo sigue el autor, y Riselo se encuentra con un pastor a quien ya conocemos de sobra, Belardo. Pero lo reconocemos precisamente por la información que se nos da: «y vio arrimado un pastor / a un álamo verde y blanco, / mirando que en verde espino / dos tórtolas se han sentado. /Y en verle vestido de ovas...» (vv. 21-25). El álamo blanco y verde “vestido” de ovas, las dos tórtolas, resulta casi innecesario añadir que se trata del también famosísimo romance de Lope “El tronco de ovas vestido”. Y ya de seguido, se añade otra referencia a «aquel concierto blando» (v. 30) que tuvieron Belardo y Filis, estribillo que aparecía en el romance “Sentado en la seca yerva” de la primera *Flor* (Huesca, 1589). Ya por último, en el verso 56 se hace mención a una frase, «tuya soy, corta otros tantos», que aparece también en otro romance de Riselo, “Al tiempo quel alva bella”. Tenemos por tanto referencias a 5 romances distintos, cuatro de ellos al menos fundamentales para entender la deriva que seguirán las intertextualidades posteriores.

Los romances “El tronco de ovas vestido” y “Los pámpanos en sarmientos” son tan importantes por dos aspectos: el primero, son estructuralmente iguales, como explicaré a continuación, y esta estructura fue imitada posteriormente; el segundo aspecto porque dados sus autores (Lope y Liñán), sus versos serán retomados en muchas otras composiciones.

En cuanto a su estructura, ambos romances siguen una misma secuencia en sus escenas:

- El texto comienza con una descripción bucólica del espacio.
- El narrador introduce al personaje *in media res*.
- El personaje es testigo de una escena protagonizada por animales.

- Esta escena suscita una reflexión en el personaje, momento en el que comienza la *queixa* amorosa.
- Tras callar el personaje, continúa la escena de los animales hasta su feliz conclusión.
- Esta última escena suscita una nueva reflexión en el personaje, que ahora retoma la voz para concluir su discurso con ciertos visos de esperanza en el futuro.

Esta misma estructura se repite en otros romances, como por ejemplo en “De rodillas en el suelo” con un lobo; en “Tronando las nubes negras” con unos brutos; en “Contemplando estava Filis” con una avecilla; o en “A la sombra y no de aliso” con unas culebras. Este último romance, además, es sintomático del segundo aspecto que hemos mencionado, pues en los versos 48-49 afirma: «halló un novillo Riselo / y dos tórtolas Belardo». Referencias de este estilo podemos encontrarlas en otros textos de la época, como en “Mirando estava Lisardo” donde afirma: «¿De qué te quejas, Belardo? / Belardo, ¿de qué te afliges?, / ¿que no es milagro que el cielo / lo que no te dio te quite?» (vv. 9-12), en clara alusión a los versos 25-28 del romance de Lope: «Dexad la dulce acogida, / que la que el amor me dio, / embidia me la quitó, / y embidia os quita la vida». Otro romance en el que aparecen más referencias es “Mil años ha que no canto”, versos 61-62 en los que se dice «Mal ayan las tortolillas, / mal aya el tronco y el olmo». Y de nuevo, en el romance “Cantuessos y tomillos”, en el que el narrador afirma que «Acuérdome yo, Belardo, / que en el soto de la torre, / a dos tórtolas un día / echaste del nido a cozes»; o en el romance “Pues ya desprecias el Tajo”, en el que un pastor ausente de la Corte (como en el romance “A Dios, a Dios, villa y Corte”) le pide a Ricardo que le lleve nuevas a Filis de su parte porque «ya no le dimos / más ocasión de tenellas / al vulgo que nos escucha / mis agravios y mis quejas. / Y que yo le doy palabra / de que mis obras no sean / las que descubran las tuyas / a bueltas de mis ofensas. / Y que ya no avrá razones / de tórtolas». Hay al menos 6 romances que reproducen ese pasaje de Belardo apedreando a las tórtolas. Y disponemos de otros tantos romances de esta misma época que remiten a la historia amorosa entre Belardo y Filis, como son “Llenos de lágrimas los ojos”, “Amada pastora mía”, “¿Dónde estás, señora mía”, “Cavallero en un jumento”, “Sentado en la seca yerva”, “En un alto montezillo”, “A la burladora Filis”, “Después que acabó Belardo”, “Por las riberas famosas”, “Al pie de un roble escarchado”, “El árbol que ahorcó a Iudas” o “A la orilla

de un brasero”. Casi una veintena de romances en los que vemos las trazas de una historia que se fue compilando y deformando en las calles.

Y sin embargo, parece ser que fue Lope quien escribió en 1593 «O Filis, cuán engañada / te han tenido maliciosos, / pues ha tres años y más / que aun a solas no te nombro» (vv. 41-44, en “Mil años ha que no canto”, *Tercera parte*). ¿Quiere esto decir que los anteriores romances no han salido de la mano de Lope? Llegados a este punto, creemos que la cuestión de la autoría no resulta tan importante como darse cuenta del éxito y la fama que alcanzó la historia, ya no *su* historia. Pues pronto dejó de ser suya para pasar a ser la de todos: «ciertos poetas moços / dan en llamarse Belardos»; «Llamávame yo Belardo / mas ya me llamo berruga».

Esta moda no cesó hasta los últimos días del romance nuevo pastoril, pues todavía en 1688, en *Romances diferentes*, encontramos una composición dedicada a Filis, “Filis, si mi muerte es cierta”. Una moda que atraviesa todo nuestro *corpus* desde su inicio hasta su final y que tiene un mismo propósito: hacer alusión y referencia clara al “Fénix de los ingenios”. Lo mismo podríamos decir de autores como Liñán de Riaza y su pastor Riselo; o Cervantes y su Damón; o Salinas y su Elicio. Parece que ciertos nombres se reprodujeron con una facilidad pasmosa, de tal modo que establecieron una especie de “tradición patronímica” que fue continuada hasta la extenuación.

Para concluir este epígrafe, debemos decir que el estilo artificioso se fragua como una ruptura del sentido completo del texto. El texto “en sí” encierra unas claves importantes, pero estas orientan y señalan hacia una *otredad*. Como signos que señalan a un referente sin serlo o asumirlo, cada romance parece señalar a otro. El sentido completo, entonces, yace en la consonancia de distintos textos.

#### 1.4.3.2.- Recursos metafóricos: a propósito de un romance de Lope

Si el romance nuevo pastoril es un subgénero barroco, su estilo debe presentar características barroquizantes, ya sea de forma latente o manifiesta. En este sentido, pues, analizaremos aquellos recursos que se refieran eminentemente al sentido de la expresión al tiempo que a su aspecto formal. Es por ello que nos hemos centrado en los recursos metafóricos, porque en esa ruptura entre forma y sentido parece ascender la metáfora, en sus diferentes aspectos, como alternativa para la restauración de ambas. Si

el estilo barroco enuncia una forma de concebir el mundo en el que los objetos “rompen” sus correspondencias para establecer otras, entonces el enunciado se torna enigmático, y la única posibilidad de reconciliación aparece en la metonimia y la metáfora<sup>195</sup>.

Sin embargo, al estudiar estos recursos en nuestros romances, nos hemos dado cuenta de que no aparecen de forma deslavazada o aislada sino conectándose unas con otras, de tal manera que todo el texto parece conformar una metáfora en cierto subsuelo de la expresión poética. Este hecho nos ha convencido para ofrecer la explicación racionalizada del funcionamiento de los recursos metafóricos en un romance, “El tronco de ovas vestido”, desde dos perspectivas que se complementan: la trama de lo que sucede y el estilo en el que está contado. Para ello, hemos utilizado los estudios de Tzvetan Todorov (1996) y Lía Schwartz (1983), que, desde consideraciones diferentes, establecen la expresión literaria como un conjunto de predicados que fraguan el estilo y el sentido de un texto. De este modo, proponemos un estudio del romance nuevo pastoril cifrado, primero, en la segmentación de unidades que consideramos *icónicas*, es decir, que presentan una imagen; y segundo, en la subdivisión de estos segmentos en predicados con cierta autonomía. Será en estos predicados mínimos y básicos en donde cobrará cuerpo el llamado *estilo artificioso* del romance nuevo.

En primer término es necesario definir el concepto de trama la construcción de los sucesos, es decir, de las acciones que las distintas unidades narrativas llevan a cabo. En este sentido, el romance pastoril resulta un género paradójico pues los verbos que denotan acción aparecen asociados a la naturaleza y no a los personajes. El pastor es una figura contemplativa, lírica, cuya función es asistir a la “animación” de la naturaleza mediante procesos retóricos:

El tronco de ovas **vestido**  
de un álamo verde y blanco,  
que entre espadañas y juncos  
**bañaba** el agua de Tajo  
y las puntas de su altura  
del ardiente sol los rayos,  
y en todo el árbol dos vides  
**entretexían** mil lazos,  
y al son del agua y las ramas  
**hería** el Zéfiro manso  
en las plateadas hojas,

---

<sup>195</sup> Vid. Cuesta Abad (1999:83-93).

tronco, punta, vides, árbol.  
 Éste con llorosos ojos  
**mirando estaba** Belardo,  
 porque **fué** un tiempo su gloria  
 como ahora **es** su cuidado.  
**Vió** de dos tórtolas bellas  
**texido** un nido en lo alto,

Todos aquellos verbos que denotan acción están vinculados a lexemas con clasema (+ inanimado): [el tronco *vestido*], [el agua *bañaba*], [dos vides *entretexían*], [el Zéfiro *hería*], [un nido *texido*]. Mientras que los predicados asociados a la figura del pastor son verbos de estado o de acción pasiva, no activa: [un pastor *mirando estaba*], [*fué*], [*es*], [*vió*]. Lía Schwartz (1983), en su indispensable obra sobre la metáfora de Quevedo, destacaba los recursos metafóricos como herramienta para “animalizar” al hombre, un recurso satírico para reducir el clasema (+ humano) hasta (+ animado) y por último (+ inanimado), resultando así en una crítica mordaz a ciertos personajes sociales. Sin embargo, si nos fijamos en la poesía lírica, y no satírica, precisamente observamos un movimiento contrario: desde (+ inanimado) hasta (+ animado) y (+ humano). El romance nuevo, quizá como archivo de recursos retóricos<sup>196</sup>, anima la naturaleza mediante procesos metafóricos que resultan de una atribución de predicados. La metáfora era considerada en la poesía anterior como un mecanismo de sustitución de nombres o lexemas, mientras ahora se torna predicación de atributos “imposibles”, paradójicos.

La trama, como decíamos al principio, se construye sobre las acciones que se producen y sobre las relaciones que se integran en estas mismas acciones. Si seguimos leyendo el romance, vemos que si antes la acción era llevada a cabo por la naturaleza, mientras el personaje-pastor era testigo pasivo, ahora el peso de la acción recae sobre el propio pastor, aunque aparezcan verbos con clasema (+ humano) aplicados a lexemas con clasema (- humano):

**Vió** de dos tórtolas bellas  
**texido** un nido en lo alto,  
 y con aullido ronco  
 los picos **se están besando**;  
**tomó una piedra** el pastor  
**y esparció** en el aire claro  
 ramas, tórtolas y nido,  
**diziendo** alegre y ufano:

---

<sup>196</sup> Vid. Di Stefano (1974:28)



El personaje decide actuar acuciado por la envidia. Se establece entonces un curioso paralelismo entre naturaleza y personaje:

“Dexad la dulce acogida,  
que la que el amor **me** dio  
envidia **me** la quitó  
y envidia **os** quita la vida.  
Piérdase **vuestra** amistad  
pues que se perdió la **mía**,  
que no ha de haber compañía  
donde está **mi** soledad.  
Tan sola pena **me** da,  
tórtola, el esposo **tuyo**,  
que **tú presto hallarás cuyo**,  
**pues Filis le tiene ya.**”

Este discurso resulta una “*pre-lepsis*”, pues el personaje no introduce lo que va a ocurrir sino lo ya ocurrido. La justificación para su acción, derribar el nido y estorbar la relación amorosa, se torna en un trasunto de relación de causa y efecto: la envidia destruyó la relación de Belardo y Filis, y ahora Belardo, como instrumento de la envidia, destruye la relación entre las tórtolas. El discurso construye con perfección esta cadena de causa y efecto a través de deícticos posesivos y de correlaciones causales, de tal manera que nos permiten comprender la historia amorosa que subyace en este romance y que explica su situación actual, está solo:

Situación pasada	Situación presente
Belardo y Filis se amaban. Un tercer actor, envidioso, destruye la relación. Belardo está solo.	Las dos tórtolas se aman. Un tercer actor (Belardo) destruye la relación. El esposo de la tórtola se queda solo.

El final resulta más paradójico todavía, pues las correlaciones no se establecen ya entre pasado y presente sino entre presente y futuro, así como la correlación deja de establecerse entre [biografía del pastor] y [biografía de las tórtolas] sino al contrario:

Esto **diziendo** el pastor,  
desde el tronco **está mirando**  
adónde **irán a parar**  
los amantes desdichados,  
y **vió** que en un verde pino

otra vez **se están besando**;  
**admiróse y prosiguió**  
 olvidado de su llanto:  
 “Voluntades que avasallas  
 amor con tu fuerza y arte,  
 ¿quién habrá que las aparte,  
 que apartallas es juntallas?  
 Pues que del nido os **eché**  
 y ya **tenéis** compañía,  
**quiero esperar** que algún día  
 con Filis me **juntaré**.”

Vemos que de nuevo, los verbos que se aplican a la realidad animal son verbos de acción, mientras que los verbos aplicados al pastor son verbos de estado o de acción pasiva, incluso el romance retoma el comienzo para reconducir la situación: al principio el pastor “mirando estava el tronco”, ahora el pastor “desde el tronco está mirando”. La situación se invierte en todos sus términos, desde la localización de los personajes hasta la correlación de ambas historias:

<b>Situación presente</b>	<b>Situación futura</b>
Las dos tórtolas se ausentan la una de la otra.	Belardo y Filis están ausentes el uno del otro.
Las dos tórtolas se reúnen de nuevo.	Belardo y Filis se reunirán de nuevo.

Cabe incluso destacar el perfecto ensamblaje de los verbos en la última estrofa: un verbo en pasado [*eché*] precipita una situación presente [*tenéis* compañía], así su correlato análogo con una situación presente, [*quiero esperar*] resultará en una acción futura, [*con Filis me juntaré*].

Trataremos ahora del estilo, definiendo este como la elección concreta de las palabras que el autor efectúa de entre el sistema lingüístico de que dispone. El estilo se fragua así en el momento en que coinciden dos planos: el de la expresión o “modo de decir” (*modus dicendi*) y el del contenido o “modo de querer decir” (*modus dicere volendi*). Sin duda, fue Lázaro Carreter (1974) quien, con mayor acierto, más afinó en la tarea de diseccionar y explicitar qué es el conceptismo (así como sus analogías con el culteranismo, tradicionalmente opuestos y por fin reintegrados en un mismo sistema).

En el romance que ya hemos analizado según la trama que dibuja y su construcción, podemos reconstruir también de un modo certero los pilares sobre los que se asienta su estilo. Si, como dijera Robert Klein (1970), la imagen es el paso intermedio entre el objeto y el concepto (una *herramienta* de conocimiento sensible), partiremos entonces de la imagen como punto de fuga, como nudo *gordiano*, que ata la expresión al contenido y lo modula. Podemos segmentar así una primera parte del romance de Lope, una primera imagen:

El tronco de ovas vestido  
de un álamo verde y blanco,  
que entre espadañas y juncos  
bañaba el agua de Tajo,  
y las puntas de su altura  
del ardiente sol los rayos,  
y en todo el árbol dos vides  
entretexían mil lazos,  
y al son del agua y las ramas  
hería el Zéfiro manso  
en las plateadas hojas,  
tronco, punta, vides, árbol.

El romance comienza con la imagen de un álamo, descripción que ya hemos dicho aparece “animada” a partir del uso de los verbos. Hemos seccionado este segmento precisamente por terminar en un punto y por la recapitulación de la información que se incluye al final. A su vez, podemos subdividir este segmento en tres unidades mínimas, cada cuarteta, por seleccionar cada una de ellas un predicado y una información concreta, aunque dependientes de la primera:

A.- /El tronco vestido de ovas de un álamo verde y blanco que bañaba el agua de Tajo entre espadañas y juncos/.

a’.- /y las puntas de su altura [entretexían] los rayos del sol ardiente, y dos vides entretexían mil lazos en todo el árbol/.

a’’.- /y el Zéfiro manso hería, en las plateadas hojas, tronco, punta, vides, árbol, al son del agua y las ramas/.

La ausencia del verbo principal en todo el segmento -anacoluto-, que no aparecerá hasta la mención del sujeto, torna la expresión en mera descripción lírica y animada, plena además de colorido y movimiento. La primera imagen que se nos otorga

(A), procede de la unión de dos lexemas sustantivos [tronco] y [ovas], a partir del lexema verbo [vestido]. Esta predicación “impertinente”, este concepto que se deriva de una imagen, se compone entonces de tres términos explicitados, dos de ellos coordinados en metáfora a partir del objeto “real”, pues:

- El texto habla de un “tronco” real.
- El “tronco” no está “vestido”, se refiere a su corteza.
- En el “tronco” no hay “ovas”, se refiere a las arrugas de la corteza.
- El lexema [ovas] no incluye el clasema (+ ser vestido).

Ya que el lexema [ovas] no puede coordinarse con [vestido] sino es a través del lexema [tronco], pues tanto [vestido] como [ovas] hacen referencia a él, diremos que se produce un *espesor* semántico en el que se acumulan, creando un concepto, dos metáforas. Este *momento icónico*, concepto establecido por Ricoeur y retomado por Schwartz, hace referencia precisamente al instante en que el lector asimila que el sentido de lo expuesto apunta hacia un lugar diferente al de lo propiamente expuesto. Un “tronco vestido de ovas” no significa “tronco vestido” ni “tronco con ovas”, sino “tronco cuya corteza está surcada por arrugas de forma ondulante y oval”.

Este espesor metafórico que hemos denotado reúne tanto el plano de la expresión como el plano del contenido en una sola imagen, pero, no bien avanzamos en ese primer segmento, encontramos también una segunda unión trasladada únicamente al plano del contenido: el lexema [ovas] remite necesariamente a una imagen ondulante, y por tanto, vinculada a un entorno o espacio acuático. No parece casual entonces que el álamo esté situado a orillas de un río, y no en un prado como también podría ser. La imagen avanza, en este sentido, desde la unión en el espesor metafórico a una unión en un espesor simbólico, donde la expresión encuentra su justificación a partir de irse hilando en el plano inconsciente o simbólico. Así pues, el lexema [ovas] aparece vinculado con el lexema [aguas], que le sigue mediante una proposición de relativo. Lo mismo podría decirse del final de este segmento (A), con los lexemas [espadañas] y [juncos], asociado a la subunidad (a') que le sigue mediante otros dos lexemas, [puntas (de su altura)] y [rayos (del sol ardiente)]. Son cuatro lexemas que transmiten el sentido de verticalidad en un doble juego ascendente y descendente, las espadañas y los juncos, junto con las puntas, que se yerguen hacia la altura, mientras los rayos descienden, no

ya tocando puntas, espadañas y juncos sino entretejiéndose con ellos mediante un zeugma. El lexema [entretrejer] propone un sentido de homogeneidad que aporta la indivisibilidad de las sustancias, la confusión de los límites entre los objetos. La imagen creada es, además de luminosa y animada, confusa. Si la poética barroca se despliega en nuevas e “imposibles” conexiones entre los objetos, aquí vemos la conexión y confusión. Los límites del mundo se desfiguran al igual que se fragmentan. Precisamente, la siguiente imagen que evoca el romance es la propia de la confusión: el lexema hiperbólico [mil (lazos)] hace surgir el concepto de un espacio intrincado, confuso, al igual que laberíntico, y todo ello junto con el lexema [vides], que introduce connotaciones inesperadas tratándose de un álamo. Esta subunidad (a´) describe el espacio en el que tendrá lugar el discurso amoroso a partir de conexiones que se traban en el plano del contenido, de nuevo con tres términos:

- “Dos vides” + “en todo el árbol”, se confunden ambos objetos superponiéndose.
- “mil lazos” + “en todo el árbol”, a su vez se confunden entre sí los lazos con las ramas.

Al igual que ocurría al principio con [tronco], [vestido] y [ovas], se produce el mismo mecanismo con [en todo el árbol], [dos vides] y [mil lazos]. La naturaleza de este mecanismo ya no es de un espesor metafórico sino icónico, de imágenes superpuestas que se confunden. No tiene lugar una “imagen imposible” (una *adýnata*), sino la conexión o sinapsis entre dos imágenes. Aun así, el proceso es el mismo: la predicación. La sinapsis que tiene lugar se produce a partir de la proximidad, del contacto sintáctico, y aun así, esta proximidad traba los conceptos bien en el plano de la expresión y del contenido -como ocurre con [tronco], [vestido] y [ovas], y con [en todo el árbol], [dos vides] y [mil lazos]-, bien en el plano del contenido solamente -como ocurre con [espadañas], [juncos], [puntas] y [rayos]-.

La segunda subunidad (a´´) vuelve a reunir los fragmentos despiezados que antes se describían en su identidad desfigurada. Es el viento el que confiere unidad a toda la imagen, pues el poema recapitula sus elementos uniéndolos: [tronco, punta, vides, árbol]. Y de nuevo tenemos un espesor metafórico a través del lexema [hería], pues:

- El viento no hiere.
- Un árbol no puede ser herido.

El lexema [herir] exige un clasema (+ atravesar), por lo que el espesor metafórico cobra mayor profundidad y sentido mediante una silepsis, [plateadas hojas]. De esta forma, se recodifica la información haciendo referencia a través del sintagma [hoja plateada], “la hoja del álamo es blanca en el envés” y “la hoja de una espada es plateada”, a una predicación impertinente y contradictoria:

- “El Zéfiro manso” + “hiere”, se produce un epíteto, pues el céfiro siempre es suave, [manso], y una antítesis indirecta, pues [herir] no es el antónimo directo de [manso] sino mediante una de sus significaciones, “con violencia”.
- “hiere” + “en las plateadas hojas”, donde ya hemos visto que la silepsis produce un doble camino hermenéutico. El sintagma [plateadas hojas] es tanto el Complemento Directo de [herir] como su Complemento Circunstancial de Instrumento.

Tenemos, de nuevo, un espesor metafórico producido por tres términos explicitados. El nudo que traba y retuerce el plano de la expresión y el plano del contenido es, otra vez, el verbo. El hecho mismo de la presencia de ese verbo concreto refracta el significado del lexema [hojas]. Se crea así un desnivel semántico que distingue el concepto superficial (el viento golpea las hojas de un árbol) y un concepto profundo (el viento hiere un árbol como si fuera con hojas de espada).

En conclusión, en este segmento analizado la voz poética sitúa la acción narrativa en un espacio caracterizado por una naturaleza animada, un espacio cerrado e intrincado que remite a la intimidad, y una connotación violenta que tendrá después su contrapunto en el personaje: el viento hiere al árbol como Belardo es herido por su destino. Del mismo modo, la voz poética ha descompuesto los elementos narrativos, estableciendo una sinapsis entre términos imposibles, y posteriormente los ha reunido confiriéndoles unidad.

El segundo segmento que podemos seleccionar del romance nos presenta al protagonista de la historia e introduce su situación:

Éste con llorosos ojos  
mirando estava Belardo,

porque fué un tiempo su gloria  
como agora es su cuidado.  
Vió de dos tórtolas bellas  
texido un nido en lo alto,  
y con aullido ronco  
los picos se están besando;  
tomó una piedra el pastor  
y esparció en el aire claro  
ramas, tórtolas y nido,  
diziendo alegre y ufano:

De nuevo, podemos descomponer este segmento en partes en función de la ortografía, resultando así tres cuartetas. Asimismo, cabe decir que cada una de estas unidades supone una acción independiente, ligadas por una relación temporal, se establece una secuencia de acciones, y por una relación causal, cada acción parece ser la causa de la siguiente y el efecto de la anterior:

B.- /Belardo estaba mirando éste con llorosos ojos/.

b'.- /porque fue su gloria un tiempo como es agora su cuidado/.

C.- /Vio un nido en lo alto de dos tórtolas bellas texido /.

c'.- /y se están besando los picos con aullido ronco/.

D.- /Y el pastor tomó una piedra y esparció ramas, tórtolas y nido en el aire claro/.

(-diziendo alegre y ufano- transición entre la escena y el discurso)

Este segmento (B-D) tiene la función de resumir con deícticos y estructuras bimembres la información pasada (otra *prelepsis*) en el espacio –el álamo como lugar de encuentro amoroso- y en el tiempo -lo que le sucedió a Belardo. En la subunidad (B), el lexema [éste] reúne toda la información ya explicitada sobre el árbol, así como las estructuras de (b') “un tiempo fue su gloria” y “agora es su cuidado” suponen la prehistoria del personaje. La dilogía temporal, marcada por [fue] y [es] presupone otra dilogía trasladada al futuro, [es] y [será]. Las relaciones de predicación guardan aquí una “huella” semántica:

- “el árbol” + “fue su gloria”, no se refiere concretamente al objeto sino a lo que sucedió en torno a él.

-“el árbol” + “es su cuidado”, el objeto y los elementos que lo componen encierran una información de más que se nos oculta.

El álamo es así un acicate para el recuerdo, es el elemento que se sitúa en el centro de la trama como símbolo de una historia amorosa en torno al cual se suceden el resto de secuencias. Solo se nos otorgan indicios de lo que pudo ocurrir, por ello lo caracterizamos como una huella, pues no dice sino que señala un posible sentido.

En la subunidad (C), el lexema [texido] mantiene ciertamente una relación con el árbol, pues en él también se “entre-texen” ramas y parras. El vínculo semántico se establece entonces en la unión simbólica de [vides], [nido] y [tórtolas] a partir del verbo [texido]. Así, el plano del contenido se ve saturado por una confluencia de elementos de orden simbólico: el lexema [tórtola] remite a un contexto amoroso, favorecido además por la perífrasis aspectual [se están besando], mientras [vides] refuerza ese mismo contexto amoroso añadiendo una connotación dionisiaca. Ahora bien, en (c’), asociado a esa acción [se están besando] aparece el sintagma [aullido ronco] que, conjugado con la anterior imagen amorosa, transmite un sentido peyorativo cifrado en la tristeza y quizá en la prolepsis de un final cercano, que no tardará en producirse.

La siguiente subunidad (D) explicita el final adelantado por el arrullo de las tórtolas y reasume, como ocurría en el anterior segmento (A), toda la información [ramas], [tórtolas] y [nido], como Complemento Directo de la acción [esparció]. El último verso resulta una transición entre toda esta parte narrativa y la siguiente parte discursiva introducida por un verbo *dicendi*.

A continuación, el tercer segmento presenta la acción discursiva, el parlamento amoroso entre el pastor y las tórtolas, parlamento que es además una constante en el romance nuevo pastoril:

“Dexad la dulce acogida,  
que la que el amor me dio  
envidia me la quitó  
y envidia os quita la vida.  
Piérdase vuestra amistad  
pues que se perdió la mía,  
que no ha de haber compañía  
donde está mi soledad.  
Tan solo pena me da,  
tórtola, el esposo tuyo,  
que tú presto hallarás cuyo,  
pues Filis le tiene ya.”



Podemos establecer la subdivisión de este segmento siguiendo la ortografía, de tal modo que resultan tres partes, todas ellas vinculadas al mismo elemento, Belardo, y por eso anudadas bajo el mismo segmento:

E.- /Dexad la dulce acogida/

e'.- /que la que el amor me dio/

e''.- /envidia me la quitó/

e'''.- /y envidia os quita la vida/

F.- /Piérdase vuestra amistad pues que se perdió la mía/.

f'.- /que no ha de haber compañía donde está mi soledad/.

G.- /Tan solo me da pena el esposo tuyo, tórtola, que tú presto hallarás cuyo/.

g'.- /pues Filis le tiene ya/.

La subunidad (E) resulta toda ella un silogismo regido por la causa y efecto a partir de un zeugma [acogida], y sus respectivos décticos que recuperan la información, y las correlaciones sintácticas en estructura paralelística:

- “Amor” + “me dio acogida” (v.2)   =>   -“Envidia” + “me quitó la acogida” (v.3)

- “Amor” + “os da acogida” (v.1)   =>   -“Envidia” + “os quita la acogida” (v.4)

Las correlaciones paralelísticas se estructuran entonces como:

- Verso 1 (presente), correlato en verso 2 (pasado)

- Verso 4 (presente), correlato en verso 3 (pasado)

Reordenando la información según una secuencia temporal: el verso 2 es la causa del verso 3; el verso 1 es la causa del verso 4.

Siguiendo con el análisis estilístico, podemos ver que el lexema [acogida] presenta aquí la acepción de [encuentro], que, modificado por el lexema [dulce], produce otro espesor metafórico de tres términos:

- El lexema [acogida] deviene un lexema [encuentro]
- El lexema [dulce] implica un clasema [+ sabor (boca)]
- El lexema [encuentro/acogida] no puede vincularse al lexema [dulce]

El tercer término que ofrece solución, o un punto de fuga que permita reconducir el sentido en la expresión, es el verbo [besar] -aludido anteriormente en la perífrasis [se están besando]-, que implica de por sí el clasema [+ encuentro (de bocas/picos)] y el clasema [+ sabor (boca/pico)]. De nuevo una imagen imposible de dos elementos, que encuentra su solución en la introducción de un tercer elemento: el enunciado-superficie “Dexad la dulce acogida” exige un concepto profundo “Dexad de besaros dulcemente”.

La construcción de las subunidades (F) y (G) sigue un modelo igual al de la subunidad (E). En cuanto a las subunidades (F) y (f’):

- “Belardo” + “perdió amistad”(v.2) => - “Tórtolas” + “pierden amistad”(v.1)

El verso 2 funciona como la causa directa del verso 1, y asimismo, es la causa indirecta del verso 3, que a su vez es causa del verso 4. Además, la antítesis generada entre Compañía / Soledad se ve reforzada por el uso de una perífrasis modal de obligación, [ha de haber]. En cuanto a la secuencia temporal, vemos el uso de un pasado, [perdió], que es origen de dos verbos en presente, [piérdase] y [está], modulados por la perífrasis aludida [no ha de haber]. En este sentido, se produce cierta evolución desde (E) hacia (F): la primera subunidad (E) anclaba la acción en el pasado, y su consecuencia era el presente; en la segunda subunidad (F) la acción se ve anclada en un presente, ya ideal (subjuntivo “piérdase”), ya real (indicativo “está”), sometido a una causa y a una obligación. Veremos así que la secuencia temporal termina desplazando la acción hacia el futuro mediante la subunidad (G): tres verbos, dos en presente y uno en futuro, cuya causa aparece en el verso 4:

- “Filis” + “encuentra amor”(v.4) => - “Tórtola” + “encontrará amor”(v.3)

De nuevo, una secuencia temporal fundada en la causa y un paralelismo entre (vida del pastor) y (vida de la tórtola), comparación que, al igual que el uso de los verbos en la trama, parece generar un clasema (+ humano) en el lexema [tórtola]. La comparación entre elementos presupone la misma naturaleza para los elementos comparados, luego, además de un recurso de “animación” en la naturaleza, observamos también un recurso para “humanizar” ciertos objetos de la naturaleza.

En conclusión, todo este segmento (E-G) establece una historia pasada y su correlato analógico en una historia presente y futura:

(E):

-“Belardo y Filis” + “pierden amistad”

-“Tórtolas” + “pierden amistad”

(F):

“Belardo” + “queda solo”

“Esposo” + “queda solo”

(G):

- “Filis” + “encuentra a otro”

- “Tórtola” + “encontrará a otro”

El cuarto segmento que hemos localizado en el romance avanza en la historia de las tórtolas, sirviendo de transición entre el anterior parlamento (“esto diziendo”) y el parlamento final o conclusión (“prosiguió”):

Esto diziendo el pastor,  
desde el tronco está mirando  
adónde irán a parar  
los amantes desdichados,  
y vió que en un verde pino  
otra vez se están besando;  
admiróse y prosiguió  
olvidado de su llanto:

Podemos segmentarlo de la siguiente forma:

(-el pastor diziendo esto- transición entre el discurso y la narración)

H.- /Está mirando desde el tronco adónde los amantes desdichados irán a parar/.

I.- /Y vió que se están besando otra vez en un verde pino/.

(-admiróse y prosiguió olvidado de su llanto- transición narración y discurso)

La imagen que se crea es una reduplicación del segmento (B-D) a partir del uso de los mismos elementos: sujeto, [tórtolas], acción y tiempo verbales, [se están besando], y espacio, [árbol verde]. Su función es sin duda servir de contrapunto, primero, con su escena paralela y analógica en estructura, (B-D), y segundo, con respecto a la escena (E-G) y la conclusión de Belardo. Si el silogismo que expresa Belardo con respecto a la tórtola es equivocado (“Tórtola” + “encontrará a otro”), de igual forma, hay esperanza para el amor entre Belardo y Filis, tema que trata el siguiente segmento en un parlamento:

“Voluntades que avasallas  
amor con tu fuerza y arte,  
¿quién habrá que las aparte,  
que apartallas es juntallas?  
Pues que del nido os eché  
y ya tenéis compañía,  
quiero esperar que algún día  
con Filis me juntaré.”

La división de este segmento, según su ortografía y sus relaciones semánticas y sintácticas, es la que sigue:

J.- /Amor que avasallas voluntades con tu fuerza y arte/.

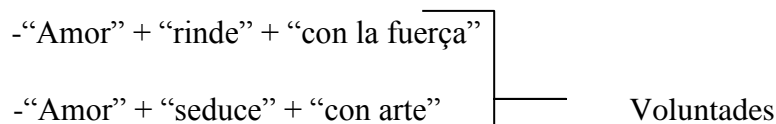
j’.- /¿quién habrá que las aparte, que apartallas es juntallas?/.

K.- /Pues que os eché del nido y ya tenéis compañía/.

k’.- /quiero esperar que algún día me juntaré con Filis/.

Las dos subunidades mantienen, la primera (J), un discurso dirigido al amor, y la segunda (K), un discurso dirigido a las tórtolas. Pero ambas se solapan la una a la otra a través de un trasunto del tópico latino *omnia vincit amor*, el amor como fuerza irresistible que vence al destino transformándose propiamente en destino: el sino de Belardo es estar con Filis.

La primera subunidad (J) está construida sobre una silepsis en torno al verbo [avasallar], que indica por un lado “hacer vasallos, seducir” y por otro lado “derribar o someter a alguien”. Precisamente, el sintagma con función de Instrumento [con tu fuerza y arte] denota esta doble significación:



Se produce entonces un espesor metafórico que a su vez se conjuga y combina con el lexema [voluntades], que exige un clasema (+ humano). Vemos entonces el refuerzo del clasema (+ humano) aplicado específicamente a las tórtolas. Es de notar también la dilogía que se expresa en las diferentes significaciones de “Amor avasalla voluntades”: el lexema [amor] puede funcionar como Agente, es decir, como figura mitológica que realiza la acción de “hacer cambiar de opinión a alguien”; o también como Causa, es decir, la voluntad es dirigida “por la fuerza y atracción del amor”. En este sentido, y amén de las posibilidades de la silepsis anteriormente mencionada, tenemos otro doble cambio de sentido:

- “Amor (Cupido)” + “rinde la voluntad”
- “La voluntad” + “se rinde por amor (emoción/instinto)”

Como decíamos, se produce un espesor metafórico que, esta vez, se ve aumentado ante los diversos juegos de palabras que tienen lugar a partir de la predicación. Lo mismo ocurre en la subunidad (j'), una paradoja -“apartallas es juntallas”- que cobra transparencia tras la exposición de la historia amorosa de las tórtolas:

- El lexema [apartar] implica el clasema (+ separar)
- El lexema [juntar] implica el clasema (- separar)
- [Juntar] y [apartar] no pueden combinarse como atribución uno del otro

¿Bajo qué condiciones pueden entonces articularse ambos lexemas? La respuesta la encontramos en la división temporal. Atribuir la propiedad de [juntar] a un sujeto (+ separado) no se puede producir bajo la condición de simultaneidad, que es la

propiedad que parece latir en la oración copulativa. Sin embargo, tras el enunciado-superficie de “Dos voluntades que se separan se juntan” ofrece el concepto profundo “Dos amantes que son separados tienden a juntarse”. El elemento problemático que subyacía en la oración copulativa era el verbo “ser”, es decir la predicación del sujeto, que implicaba una relación de simultaneidad. La aparente contradicción entre los términos genera una verdad que se desenvuelve en un nivel profundo de significación. El enunciado “separar dos objetos es juntarlos” coimplica dos relaciones: de simultaneidad (afirmada en la oración) y posterioridad (confirmada en el espesor metafórico), es decir, una imagen “imposible” que deviene posible a través de una crisis del lenguaje.

Ya las dos últimas subunidades (K y k') resultan la conclusión y colofón del romance, son el efecto “semántico” de las subunidades (J y j'), y no el efecto lógico, pues las relaciones lógicas se establecen entre los propios (K) y (k'). Su estructura parece beber del segmento (E-G) al establecerse del siguiente modo:

- “Yo” + “os eché” (v.1)           =>   - “Vosotros” + “estáis juntos” (v.2)
- “Alguien” + “nos echó” (v.3) =>   - “Nosotros” + “estaremos juntos” (v.4)

Tal y como se organizaba el segmento (E-G), en esta subunidad (k') las relaciones también están regidas por una ley de causa y efecto que sigue una secuencia temporal:

- Verso 1 (pasado)           =>   Verso 2 (presente)           =>   Verso 4 (futuro)
- Verso 3 (presente)

En esta subunidad, el verso 3 indica un modo desiderativo mediante una perífrasis modal [quiero esperar], que traslada al futuro la esperanza del encuentro amoroso. Ahora bien, en el segmento (E-G) la historia de Belardo era la causa o motor que desencadenaba el resto de acciones:

- |   |   |
|---|---|
| <p>(E):</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- “Belardo y Filis” + “pierden amistad”</li> <li>- “Tórtolas” + “pierden amistad”</li> </ul> | <p>(F):</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- “Belardo” + “queda solo”</li> <li>- “Esposo” + “queda solo”</li> </ul> |
|---|---|

(G):

- “Filis” + “encuentra a otro”
- “Tórtola” + “encontrará a otro”

Incluso la subunidad (G) establecía ya una consecuencia en el futuro, (“la tórtola encontrará otro esposo”). Mientras, nuestro segmento (J-K) recodifica estas relaciones lógicas de (E-G) derivado de un cambio en los acontecimientos, que modifica el orden de (G):

- |                                   |    |                                     |
|-----------------------------------|----|-------------------------------------|
| - “Filis” + “encuentra a otro”    | => | - “Tórtola” + “encuentra al esposo” |
| - “Tórtola” + “encontrará a otro” | => | - “Filis” + “encontrará a Belardo”  |

El final trunco del romance, como hemos dicho trasladado a un futuro desiderativo, ofrece la interpretación de que ciertamente Belardo y Filis volverán a juntarse tal y como ocurre en este mundo idílico y perfecto, en este mundo arcádico en el que los elementos con clasema (+ inanimado) devienen objetos (+ animado) y los lexemas con clasema (+ animado) devienen (+ humano). La naturaleza se torna entonces como sujeto de la mimesis y no en objeto de la mimesis.

Ya a modo de conclusión, resumiremos los aspectos más importantes. El primero ha sido poder validar un método como la segmentación y subdivisión. El estudio del estilo del romance nuevo debe partir de un estudio de sus imágenes, es decir, de un segmento escindido del todo, y que cobra cierta autonomía en los predicados y relaciones semánticas que establece. Pero estas imágenes pueden ser a su vez descompuestas en unidades menores, basadas, de nuevo, en predicaciones menores y básicas, [Sujeto y Predicado]. Estas unidades menores nos ofrecen una idea de la construcción del texto en los diversos artificios (todo ellos metafóricos) que utiliza y su inserción como predicación de un objeto/sujeto.

Si la poética del Romancero nuevo es artificiosa, habremos de ser capaces de explicar en qué consiste este artificio y cómo se explicita en el romance. De este segundo aspecto importante, y derivado de aquel primero, podemos extraer una taxonomía:

- El estilo artificioso se fundamenta, en primer lugar, en una imagen “imposible” que conecta dos objetos creando un concepto (una sinapsis sintáctica).
- Esta imagen “imposible” (*adýnata*) resulta de la proximidad de lexías que se relacionan en un marco de predicación, [“x” dice algo de “y” en un contexto “z”].
- Las relaciones que se establecen entre las lexías, y que nacen de esa proximidad y contigüidad entre ellas, pueden ser de tres tipos:
  - 1) [“x” + “y” + “z”, etc.], los lexemas comparten un clasema que les permite vincularse. Es una unión endógena que crea un espesor simbólico. Lo hemos visto en la unión sináptica de [espadañas], [juncos], [puntas] y [rayos], todos con clasema (+ vertical, ascendente).
  - 2) [“x” se relaciona con “y” a partir de “z”], ambos lexemas necesitan de un tercer elemento para unirse, pues no comparten clasemas. Este tercer elemento puede explicitarse o no. Es una unión exógena que origina un espesor metafórico. Lo hemos visto en la unión sináptica de [tronco vestido de ovas], [dulce acogida] o [el Zéfiro hería en las hojas].
  - 3) [x “es” y], cada lexema funciona como una imagen que se solapa con la otra. De nuevo, crea un espesor metafórico resultando una tercera imagen. Aparece en la unión de [en todo el árbol dos vides] y [apartallas es juntallas].

El tipo de metáforas que se producen, todas ellas agrupadas bajo la categoría de formas simbólicas, se caracterizan en su mayoría por ser ternarias, es decir, por reunir tres elementos que entran en colisión, ya implícitamente debido a una *silepsis*, ya explícitamente recurriendo a un tercer elemento que homogeneiza la relación. De estos tres elementos, siempre uno tiene un sentido literal y los otros dos mantienen un sentido figurado.

En último término, podemos concluir diciendo que la poética barroca -o barroquizante, como ha sido descrita por Campa (2005)- del Romancero nuevo resulta en una concepción totalmente nueva del lenguaje, en donde el significante se ve irisado



de una serie de potencias significadoras que establecen nuevas vinculaciones entre Concepto y Objetos o Referentes. Todo un abanico de posibilidades de significación se abre ante la contemplación de un mundo cuyos límites se fragmentan.

#### 1.4.3.3.- “Estilos” dentro del Romance pastoril

A propósito de la poética barroca, existe todo un cuerpo crítico que intenta diferenciar escuelas, a saber, la conceptista y la culterana. Sin embargo, sería Lázaro Carreter quien consiguiera redimir este enfrentamiento literario en un estudio crítico de los recursos literarios que caracterizaban ambos movimientos<sup>197</sup>. Por ello, no podemos sustraernos a la tentación de hacer un apunte con respecto a nuestro *corpus* de romances, a la luz de lo expuesto en ese librito.

Para empezar, y como bien expusimos en el epígrafe anterior, todos los romances pastoriles utilizan los mismos mecanismos retóricos para crear un efecto o sensación artificioso. Y si bien esta verdad es común a todo nuestro *corpus*, no lo es menos que podemos distinguir ciertas “maneras” o “estilos” de expresión. No queremos inducir a error al lector tildando a uno de conceptuoso (pues en puridad, todos los estilos que hemos podido detectar en el romance nuevo lo son), sí nos gustaría en cambio hablar de un estilo impresionista, un estilo pendular y un estilo paradójico. Los dos primeros son, sin duda alguna, los más comunes. Pero en más de una ocasión pueden llegar a coincidir en un mismo romance, motivo por el que nos negamos a considerar que formaran escuelas o “modos de expresión” cerrados, como categorías estancas.

---

<sup>197</sup> Vid. Lázaro Carreter (1974)

### Estilo o descripción impresionista<sup>198 199</sup>:

Es el recurso más utilizado para animar la naturaleza y se sirve no solo de los recursos metafóricos y simbólicos ya observados sino que los trasciende para imprimir pinceladas emocionales en las descripciones que realiza, por ejemplo:

A la magestad de un monte  
besa los pies una fuente  
que de cristal se los calça,  
agradecida a sus nieves.  
(“A la magestad de un monte”, *Primavera y flor de Romances*, 1621)

En este ejemplo vemos, de nuevo, una conexión o sinapsis de palabras imposibles: monte-besa-pies-fuente-cristal-calça-agradecida. Además de la más que obvia animación de la naturaleza, el autor está recreando un espacio amoroso centrado en los modos del amor cortés: la fuente “besa” los pies de un monte y los “calça” con “cristal”. No hay solo un propósito mimético -es decir, por imitar la realidad- sino también un intento por superarla en aras de cierto “preciosismo”: un arroyo rodea la falda de un monte, y lo hace de manera “amorosa”. La nieve no aparece como un término de connotaciones negativas sino positivas, de tal forma que remite a la “frescura” propia del *locus amoenus*.

Pero la descripción no se detiene aquí. Continúa con este mismo detalle en la descripción e imitación de toda la naturaleza:

Corridas están las aguas  
de ver que las yervas verdes  
en lo que salpica el margen  
hilos de perlas parecen.  
Los pájaros en su orilla  
hazen coros diferentes,  
y con sus harpadas lenguas  
cantavan dulces motetes.  
Los árboles más copados  
el manso viento detienen,

---

<sup>198</sup> Azucena Penas (2004) acuña este término precisamente a propósito de algunos romances pastoriles, aunque no únicamente, y destaca multitud de casos en otros autores, como Góngora.

<sup>199</sup> Aparece en los siguientes romances: 1, 2a/b, 3, 9, 11, 12, 13, 14, 17, 18, 27, 34, 37, 43, 45, 51, 59, 70, 85, 86, 87, 90, 91, 96, 99, 101, 103, 105, 106, 108, 115, 116, 117, 121, 123, 124, 129, 130, 136, 141, 145, 146, 148, 149, 150, 156, 158, 159, 160, 164, 171, 175, 176, 179, 180, 182, 186, 188, 189, 190, 191, 192, 195, 197, 198, 202, 204, 206, 208, 209, 210, 215, 219, 221, 227, 228, 233, 234, 235, 240, 252, 254, 257, 273, 275, 282b, 283, 285, 287, 290, 300, 301, 303, 309, 318.

no osando inquietar su canto  
que a todo el monte suspende.  
Los silvestres animales  
huellan con passos más leves  
y el sol se muestra apazible  
en aqueste sitio alegre.

El espacio amoroso, tan caro a la poesía bucólica quinientista, se transforma aquí en un personaje más cuyas características son explotadas para crear un efecto, una impresión emocional. El autor ha efectuado aquí una *amplificatio* en la descripción de la escena. La palabra, desdoblada ya en significante y significado, es utilizada en tanto evocadora de ciertas emociones en el imaginario del lector. El significante no es tan importante como el significado y las connotaciones que lo acompañan.

Sin embargo, al seguir leyendo, vemos que este estilo evoluciona:

Aquí Laura, acrecentando  
perlas, a perlas promete  
sartas que al cristal y al alva  
ricas galas acrecienten.  
Causa que tanta tristeza  
puesta en sus ojos, parece  
sures y primeros soles  
que lloran y resplandecen,  
fue ausentarse de sus brazos  
un solo dueño que tiene,  
del humilde Mançanares  
a la ribera del Betis.

El autor entra en la prosopopeya describiéndonos al personaje del romance, y lo hace con un mecanismo en el que el significante, y no solo el significado, es ahora pertinente: las continuas aliteraciones con /l/, /r/, /n/ y /t/. En lo que a la *evidentia* toca, solo importan los significados y sus denotaciones. Ahora, sin embargo, vemos que la expresión se retuerce en ese “perlas, a perlas promete sartas” en donde cada significante repite los sonidos de la palabra anterior y le añade alguno. Así pues, continuando con las referencias simbólicas, si una “perla” es una lágrima, una “sarta” de perlas es una llorera, los dos términos de una alegoría, y prosigue retomando el concepto que incluyera en el verso tercero, “cristal”, continuando de esta forma la alegoría. El poeta utiliza recursos propios de lo que se denominó escuela conceptista, pero también recursos de la escuela culterana, ¿son acaso, entonces, incompatibles? Creemos haber demostrado que no, que los poetas del seiscientos supieron “echar mano” de tales o

cuales recursos en función del gusto predominante y del género en el que estuvieran escribiendo y no en función de una escuela u otra.

### **Estilo pendular**<sup>200</sup>:

A diferencia de aquellos primeros romances en los que el foco estaba puesto en la forma de imitar la naturaleza, nos encontramos también con romances en los que parece que el autor intenta destacar la expresión mediante el uso continuo de sintagmas progresivos (ya repitiendo información o ya creando antítesis). El efecto artificioso radica pues en la sensación de vaivén que aparece, si no en todo el romance, en una gran parte del texto.

Por ejemplo:

No llora passadas glorias,  
ni la inconstancia del tiempo,  
porque lo que más le daña  
es para él estarse quedo.  
No sinrazones de amor  
le afligen el pensamiento,  
que aunque es capaz de sus leyes  
por pobre le echan del templo.  
(...)  
Llora ver cómo su estado  
no es conforme al pensamiento,  
que el uno le trae en los aires  
y otro le arrastra en el suelo.  
(...)  
--Por pobre me menosprecian,  
y hasta yo me menosprecio,  
que aunque soy en esto vil,  
soy noble en honrado pecho.  
Todos se ofenden en verme,  
y viéndome a mí me ofendo,  
todos me dessean la muerte,  
y yo mi muerte desseo.  
Entre los vaqueros ricos  
voto ni lugar no tengo,  
solo vivo entre miserias

---

<sup>200</sup> Aparece en los romances: 6 - 7a/b - 8 - 10 - 15 - 16 - 17 - 19 - 20 - 21 - 22 - 26 - 28 - 29a b - 30 - 31 - 32 - 33 - 34 - 35 - 36 - 38 - 41 - 46 - 47 - 49 - 50 - 51 - 52 - 53 - 54 - 55 - 56 - 59 - 62 - 67 a/b - 68 - 69 - 70 - 74 - 75 - 76 a/b - 77 - 78 - 79 - 80 - 81 - 83 - (87) - 88 - 89 - (91) - 92 - 93 - 94 - (95) - (96) - 100 - 104 - 105 - 106 - 107 - (108) - 110 - 111 - 112 - 113 - 114 - (115) - (116) - 118 - 119 - (121) - (123) - 125 - 127 - 128 - 131 - 132 - 133 - 136 - 137 - 138 - 139 - 140 - 142 - 143 - 144 - 145 - 147 - 151 - 152 - 153 - 154 - 155 - 157 - 161 - 163 - 165 - 167 - 168 - 170 - 172 - 173 - 181 - 183 - 184 - 187 - 193 - 194 - 196 - 199 - 200 - 203 - 211 - 212 - 213 - 214 - 215 - 217 - 218 - 220 - 222 - 223 - 224 - 226 - 229 - 231 - 236 - 237 - 238 - 241 - 242 - 243 - 245 - 246 - 247 - 248 - 250 - 253 - 255 - 256 - 258 - 259 - 260 - 261 - 262 - 263 - 265 - 266 - 267 - 270 - 274 - 276 - 278 - 279 - 280 - 281 - 282a - 286 - 288 - 291 - 293 - 294 - 295 - 297 - 298 - 302 - 304 - 305 - 306 - 307 - 308 - 310 - 311 - 312 - 313 - 314 - 315 - 317 - 319 - 320 - 321 - 322 - 323 -

verdugo de mi provecho.  
Y por no callar quién soy,  
pues no callo mis tormentos,  
es mi nombre el solitario  
y malogrado de Delio.—  
("A la sombra de una peña", *Quarta y quinta parte de Flor de Romances*, 1592)

Vemos que el autor ha intentado aquí, a partir de continuas negaciones, oraciones adversativas y estructuras bimembres, crear un romance cuyo sentido "se balancea" entre distintas posiciones. Este estilo pendular, que avanza entre un polo y otro, puede nacer en el seno de dos versos opuestos ("el uno le trae en los aires / y otro le arrastra en el suelo"; "aunque soy en esto vil, / soy noble en honrado pecho") o de dos versos complementarios ("Por pobre me menosprecian / y hasta yo me menosprecio"; "Todos se ofenden en verme, / y viéndome a mí me ofendo"), por lo que podemos extraer como conclusión que la intención del autor no es solo crear una antítesis sino estructurar la información en una serie de composiciones binarias.

De otro modo, podemos encontrar también este estilo pendular no solo en la reunión de dos versos sino creando incluso estructuras más complejas:

(16 vv. + 16 vv.)

- a) «Llora una esperançã muerta / y una fe mal estimada,  
que por ella espera vida / y por ella muerte aguarda.»  
("A la orilla de un estanque", *Quarta y quinta parte de la Flor de Romances*, 1592)
- b) «A donde cantó sus glorias / llora sus miserias Janto,  
que los **contentos** y risas / son vísperas de los **llantos**.»  
("A donde cantó sus glorias", *Manojuelo de romances*, 1604)
- c) «Qué flor ilustra la tierra / o qué estrella ciñe el cielo  
que la mire sin invidia, / que la compita sin miedo.»  
("Aguas del Ebro sagradas", *Segunda parte de la Primavera y Flor de Romances*, 1627)

En estos tres ejemplos observamos las diferentes formas en que pueden coordinarse los versos de una cuarteta para recrear un estilo pendular: en el ejemplo a), a partir de dos paralelismos; en el ejemplo b), a partir de las aliteraciones; en el ejemplo c), a partir de dos anáforas.

Pero la cuarteta no es el único contexto en el que se producen estas bimembraciones, muy al contrario encontramos también estructuras en las que este

estilo pendular se desenvuelve a lo largo de varias cuartetas, de nuevo, ya como paralelismos, ya como aliteraciones o bien como anáforas:

(32 vv. + 16 vv.)

«Contemple que su hermosura / es rosa quando amanece,  
y que es la vejez la noche / a cuya sombra se quede,  
y que sus cabellos de oro / se verán presto de nieve.»  
("De una rezia calentura", *Primera parte de la flor de romances*, 1591)

«Que sabe que no aprovecha / la razón a un desdichado,  
y que suelen las disputas / engendrar nuevos engaños,  
y que el amor, las más veces, / rompe por lo más delgado.»  
("De rodillas en el suelo", *Primera parte de la flor de romances*, 1591)

«Que tu voluntad se afloxa / y mi desdicha se aumenta,  
y que tus hermosos ojos / en otro pecho se emplean,  
y quel mío triste, afligido, / a un mortal dolor condenas.»  
("Contemplando la cabaña", *Segunda parte (fragmento)*, 1591)

«Pues entre animales fieros / se aborrezan amadores,  
y aquesta leona huye / de que otro león la goze,  
y assí huirá de mí / mi pastora aunque la adore.»  
("Acompañada de penas", *Ramillete de flores*, 1593)

«Qué de señales de ti, / qué alegre te contemplava,  
qué rendido te servía, / qué grato te rendí el alma,  
qué de noches no dormí / solo por rondar tu casa.»  
("Al pie de un álamo seco", *Quarta y quinta de la flor de romances*, 1592)

«A la sombra, y no de aliso, / ni de verde hermoso lauro,  
ni del álamo a quien baña / las claras ondas del Tajo,  
ni a la defensa, aunque poca, / de algún pendiente ribaço.»  
("A la sombra, y no de aliso", *Novena parte de la flor de romances*, 1597)

(32 vv. + 32 vv.)

«Galatea, gloria y honra / del Tajo y de nuestro siglo,  
atormentada y zelosa, / con penas y sin Elicio;  
de mal de ausencia a la muerte, / con calentura y sin frío,  
ronco y levantado el pecho, / de quejas y de sospiros.»  
("Galatea, gloria y honra", *Primera parte de la flor de romances*, 1591)

«De una guija en otra guija, / y de una en otra piçarra  
se rompía un arroyuelo / que el pastor Lisio mirava.  
Y contemplando entre sí / la priessa con que se alcançan  
unas ondas a otras ondas, / unas aguas a otras aguas»  
("De una guija en otra guija", *Flor de romances nuevos*, 1589)

(32 vv. + 32 vv. + 32 vv.)

«A cuyo imperio suave, / a cuya fuerça apacible  
no ay libertad que se exempte, / no ay essencia que se libre.  
A tu beldad las beldades / desconocidas se rinden,  
desde la que el Betis beben / hasta la que el Ganges viven.  
Cuyo nombre holgado ufano / gloria le da más felice  
que sus arenas al Tajo, / que sus imperios al Tíber»  
("¿No me conocéis, serranos", *Poesías varias*, 1654)

De otro modo, vemos incluso romances en los que la estructuración abarca la totalidad del texto, como en "Va regando un claro río" (Primera parte de la flor de romances, 1591) donde cada tres versos aparece uno con cuatro miembros; o en "A llorar su amarga ausencia" (Breve deleytación, 1605) o "Agora buelvo a templaros" (Tercera parte de la flor, 1593), en los que las anáforas se prolongan durante 10 cuartetas en el primero y 11 en el segundo. Estas series suelen presentar ausencia de nexos o enlaces, un asíndeton, por lo que se crea un ritmo fónico que podría ser expresado también como una aliteración. Con respecto a los paralelismos y anáforas, cabe decir que aparecen complementándose los unos a los otros: en el romance "¡O dura y terrible ausencia!", «por ti» + verbo + sujeto (en tres versos consecutivos); en el romance "No tengas, dulce Belisa", «porque» + verbo + Complemento Directo (en versos alternantes); en el romance "Hermosísima pastora", «un» + sustantivo (arma) + Complemento del Nombre (en versos consecutivos); en el romance "Quando de mi sol los rayos", «todo sin ti» + verbo reflexivo (en versos alternantes); o en el romance "Quinze vezes Febo", «vi» + participio + sustantivo (en versos alternantes).

Todos estos recursos "bimembradores" crean, en conclusión, un estilo peculiar fundado en eso que Dámaso Alonso denomina «la balanceada sucesión de dos sensaciones, ya semejantes o ya contrarias» (1970: 123) que se produce en el interior del verso, con respecto al verso gongorino. Parece, no obstante, que nuestros poetas del romance nuevo utilizan la bimembración no ya como organizadora del verso sino como estructuradora de un texto completo y de una serie de sensaciones. Ese conflicto amoroso interno que sufre el personaje lo conduce a debatirse entre diferentes soluciones y posturas ante las que no es capaz de escoger. Y en esta nueva retórica en la que la emoción se torna expresión imposible, la palabra se amolda y se ciñe al sentido del enunciado.

### Estilo paradójico<sup>201</sup>:

Podemos definir aquí el estilo paradójico como un especial retorcimiento en la expresión, como un intento por oscurecer el sentido mediante juegos de palabras, silepsis, zeugmas y paradojas. Aparecen también, en muchos casos, palabras con un doble sentido en donde late el registro coloquial como diferenciador de significado. Por ello es la retórica propia de los romances burlescos.

En cuanto a las paradojas, aparecen de forma abundante en forma indicativa, como «más dice quien más calla» -en el romance “A lo que, Celio, preguntas”-; «te hacen buenas obras / hasta mis malas palabras» -en el romance “Este traidor instrumento”-; o «callando sabrás / lo que ignorabas por ellas» -en el romance “Ya de mi duro lamento”-<sup>202</sup>. Pero también aparecen con forma de enigma y preguntas retóricas, como «¿quién avrá que las aparte, / que apartallas es juntallas?» -en el romance “El tronco de ovas vestido”-; «¿Qué temo, si ya no soy?, / ¿y qué espero si no temo?» - en el romance “Ásperos montes de Arcadia”-; «¿qué nacer como morir? / ¿qué mejor cuna que un mármol?» -en el romance “En las riberas famosas”.

Con respecto a los juegos de palabras, aparecen a partir de dos recursos básicos, por un lado, con la homonimia (o silepsis), como en

no es sed, porque ando bebiendo  
los vientos y no me hartó;  
sequedad no, pues me mojo  
algunas noches sudando;  
ni cortedad, que aunque corto,  
algunas veces alcanço  
 (“Las frías nieves y vientos”, *Segunda parte de la flor*, 1591)

tus sinrazones mudables  
y tus palabras inciertas,  
que eres mudable me dicen  
y que tu mudança es cierta  
 (“Por los chismes de Chamorro”, *Tercera parte de la flor*, 1593)

---

<sup>201</sup> Aparece en los romances: 4 - 5 - 13 - 23 - 24 - 39 - 42 - 48 - 57 - 58a b - 60 63 - 64 - 71 - 73 - 82 - 95 - 97 - 98 - 102 - (103) - (104) - 120 - 122 - 134 - (139) - (143) - 174 - 177 - 178 - 201 - 205 - 207 - 225 - 230 - 232 - 239 - 244 - 249 - 251 - 264 - 269 - 271 - 272 - 277 - 292 - 296 - 299 - 316 - 324.

<sup>202</sup> Algunas otras aparecen, de forma significativa, en los romances: 9, 10, 29, 46, 90, 98, 124, 148, 208, 310, 338, 385 y 472.



o, por último, «quien sufre como piedra / es bien que en piedras habite» -en el romance “Quando la zelosa Clicie-.

Pero los juegos de palabras aparecen también en forma de paronomasias, como en «tu frente se afrenta» -en el romance “Con voz triste y congoxosa”-; «tengo en callarlo callos» -en el romance “Las funerales exequias”-; o «A Dios, a Dios, villa y Corte / que el vivir se va acortando» -en el romance homónimo.

Estos juegos de palabras, profusos y variados, parecen denotar una recreación en lo que después se denominará el conceptismo, pues, aunque sus estructuras más significativas se desarrollan en las homonimias y paronomasias citadas, también podemos ver juegos de contradicciones, pretericiones y quiasmos -sobretudo en aquellos romances que hemos dado en llamar paródicos o burlescos. En el romance “A la sombra de un risco”, por ejemplo, leemos en varios puntos:

revístense de esperança,  
y yo de esperar desespero,  
llevan dulcísimos frutos,  
yo amargos suspiros llevo  
[...]  
y pues no sufro cuando duermo,  
a tu disgusto mis gustos  
y en los tuyos me desvelo.  
Al fin mis deseos vistos  
es ver lo que tú desees,  
y quiero lo que tú quieres,  
pues no quieres lo que quiero.

En el primer término vemos un zeugma, a partir del verbo “llevar”, y en el segundo término del ejemplo, además de un cambio notable de rima, una continua silepsis en torno a “gusto” como un deseo y “gusto” como querer.

Del mismo modo, el romance “Oídmel, señor Belardo”, burlesco, está construido sobre estructuras de afirmación y negación alternantes, contradictorias algunas, otras meras obviedades paródicas:

Sentado a orillas de un río,  
por no sentarse en el agua,  
mirándola con los ojos,  
que no ve por las espaldas  
[...]  
Lloraba el pobre pastor,  
pobre porque está sin blanca,  
y llora porque no ríe,  
questo es cosa averiguada

[...]

“Oh cruda y dura pastora,  
pues no eres blanda ni asada,  
quando estoy de ti más lexos,  
estás tú más apartada,  
y quando te veo en pie,  
es porque no estás sentada.  
Y quando estás de mí cerca,  
estás tú de mí cercada.

De nuevo vemos la paronomasia en ese juego entre “cerca” como adverbio o como sustantivo que forma verbo, “cercar”. Los recursos semánticos o de sentido son, como decimos, los pertinentes para recrear este estilo en el que lo paródico y lo paradójico se mezclan un trasunto de romance amoroso-burlesco.

Incidiremos ahora en estos romances propiamente burlescos para desglosar algunas de sus características más importantes. La función de estos romances parece ser el cuestionamiento o una puesta en tela de juicio de las marcas pastoriles. Así, su finalidad reside en ese desvelamiento y posible crítica a una moda vista como afectada y lacrimógena. Casi todos ellos se encuentran en impresos anteriores a 1605, y sólo unos pocos, después<sup>203</sup>. Este tipo de composiciones tiene un comienzo muy temprano, pues de los 11 romances que componían aquella primera *Flor* de Huesca, uno ya era burlesco, “Cabizbaxo y pensativo”. Pero si su comienzo es temprano, también su agotamiento parece llegar precozmente. Estos datos pueden aportarnos información valiosa acerca de la transmisión y consideración del mismo género.

Como decimos, el número de estos es de 27 romances<sup>204</sup>, pudiendo, además, ser divididos en dos grupos: aquellos que, a partir de la crítica a un pastor/poeta, critican el género por entero, puramente burlescos y paródicos; y aquellos que se refieren a la moda pastoril como, precisamente, una afectación, desvelando las máscaras e intertextualidades que invaden tanto la temática pastoril como la morisca y heroica.

---

<sup>203</sup> En total, 16 romances en las *Flores*, 3 en las *Series valencianas*, 2 en el *Romancero general* de 1604, y 1 romance en el *Manojuelo* de 1601, es decir 22 romances, de 27, antes de 1605. Posteriormente, encontramos 3 romances en la *Segunda parte*, de 1605, 1 romance en la *Breve deleytación*, también de 1605 y 1 en las *Maravillas del Parnaso*, de 1637.

<sup>204</sup> Son los siguientes: “A donde cantó sus glorias”, “A la orilla de un brasero”, “Aquel famoso vaquero”, “Atended por cortesía”, “Cabizbaxo y pensativo”, “El árbol que aorcó a Iudas”, “En arena de la gorda”, “En estas solas paredes”, “En la pedregosa orilla”, “En los carrillos las palmas”, “Endeble estaba Simocho”, “Entremos en cuenta agora”, “Jurado tiene Simocho”, “No sé qué traigo connmigo”, “Oídme, señor Belardo”, “Para qué se quexa un hombre”, “Por los chismes de Chamorro”, “Quando yo peno de veras”, “Quien puede contar sus males”, “Recibí vuestro billete”, “Romances, los mis romances”,

Ahora bien, esta burla o crítica de lo pastoril se genera sobre una serie de aspectos que tienen siempre como referencia última y latente el romance pastoril canónico o amoroso. Estos aspectos que sostienen lo paródico son:

- la descripción grotesca y el pastor degradado<sup>205</sup>. En el romance “Endeble estaba Simocho”, se nos describe al protagonista de la siguiente manera:

la cara,  
caricartago doliente,  
la barba llena de paja,  
arrebatao el copete,  
los ojos espantadizos,  
y las quixadas de arenque

mientras en el romance “Jurado tiene Simocho”, el mismo Simocho describe a Teresa como:

tus años  
[...]  
pasan de veinte y cinco  
y aun tienen diez sobre treinta.  
Diré que tu cuerpo flaco  
parecía caña hueca,  
y que tus piernas y brazos  
parecen ganchos de higuera.

En el romance “Cabizbaxo y pensativo”, también se nos describe al pastor Chamorro: «lleva la cara tostada / de lágrimas y de mocos»; en el romance “En arena de la gorda”, se describe al pastor Garrampo «recostado como un mulo, / con el hocico de un gеме, / cabizbaxo y capotudo»; en el romance “Ya no quiero más la guerra”, el mismo Simocho dice de sí mismo:

ceñía tres varas,  
agora ciño tres palmos,  
pesaba catorce arrobas,  
y agora peso cuatro.

Además de estos ejemplos, también se hacen este tipo de descripciones en los romances “Aquel famoso Vaquero”, “En la pedregosa orilla”, “En los carrillos las

---

“Sentado a orillas de un río”, “Serenísima señora”, “Ya no quiero más la guerra”, “Ya que de mis tiernos años”, “Yo, Apollo, dios de la ciencia” y “Voto a Dios, señor Cupido”.

<sup>205</sup> En esto, el romance pastoril burlesco parece seguir el preceptismo clásico aristotélico, que dicta para la comedia una «mimesis de hombres inferiores, pero no en todo el vicio, sino lo risible, que es parte de lo feo» (Aristóteles, 2003-V: 1449a).

palmas”, “Por los chismes de Chamorro” y “Quando yo peno de veras”. Es, entonces, una marca común en el romance burlesco degradar al personaje, contrariamente a las descripciones realizadas en el romance pastoril, cuya función es precisamente elevar a los pastores. Diremos por ello que late una intención realista y grotesca contra la idealista y perfecta.

- un léxico vulgar y coloquial. Quizá con la pretensión de avillanar a los personajes y su forma de expresarse, el romance burlesco parece retorcer los nombres propios y la retórica del romance pastoril. Si en este último vemos nombres derivados, normalmente, de la tradición latina, italiana y castellana culta, nos encontramos ahora con nombres tales como Simocho, Chamorro, Galayo, Garrampo, Mocarro o Gazpacho, incluso en el romance 109 nos dice el narrador: «llamábame yo Belardo, / mas ya me llaman berruga». Del mismo modo, si el pastor suele tocar un rabel, una cítara o una lira, ahora vemos al pastor «empuñando un morteruelo» (romance “En los carrillos las palmas”) o con «zanfloina, / mi flauta, pito y reclamo» (romance “Ya no quiero más la guerra”). Ya hemos dicho que además de estos aspectos aparece un léxico que recorre el tono burlesco o paródico mediante expresiones malsonantes: «eres hijo de una puta [...] aquel puto / que te metió en el caletre», romance “En arena de la gorda”; «una vez le llamé puta», romance “Quando yo peno de veras”; o «tiene tretas de puto [...] aunque yo fuera más feo / que las nalgas de un tasugo», romance “En los carrillos las palmas”; pero también con expresiones vulgares: «pusístete el mandil / con que haces el mondongo», romance “Cabizbaxo y pensativo”; «también me huele el salsero / como los papos de almizcle», en el romance “En estas solas paredes”; «seré General / o mochilero de amigos, / porque como de los puercos / se hacen los obispillos», romance “Por los chismes de Chamorro”.

-las situaciones que provocan risa. Si en el romance pastoril la actividad se torna como acción elevada, pues es de hombres nobles el poder decir cómo sufren, ahora vemos que la actividad pastoril se torna una rutina desgraciada con cierto relieve humorístico, como en el romance “En los carrillos las palmas”, en donde

estaba el pastor Garrampo  
apacentando unos mulos,  
ganado que a puras coces  
le desfaxaba el menudo.

en el romance “Endeble estava Simocho”,

Fuime a la guerra zuiço,  
sin espada y zaragiüelles,  
donde por poco me echaron  
a dar ponçoña a los peces.

en el romance “Ya no quiero más la guerra”,

y por mejorar un día  
a jugar probé la mano,  
todas las suerte perdí,  
dexáronme desplumado.

o el romance “Voto a Dios, señor Cupido”,

Traigo los baxos curiosos,  
unas calzas de estameña,  
con una bragas tan juntas  
que al baxarme se revientan.  
Taño bien una guitarra  
quando le faltan las cuerdas.

La vida del pastor se torna así desde una acción elevada, un canto o “quexa” bien entonado, a una acción que sorprende no tanto por su bajeza moral como por las desgracias que la acompañan. Vemos, además, que en asuntos amorosos nuestros remedos de pastores son siempre cornudos, como vemos en el romance “Aquel famoso Vaquero”:

Aquel famoso vaquero  
[...]  
preñada tiene la frente  
de unos celosos barruntos  
[...]  
vino a parir, en buen hora,  
dos torcidos almendrucos  
que en los tesos de la sien  
brotaron con fértil fruto.

en el romance “En los carrillos las palmas”,

Blasfemava del amor  
que tiene tretas de puto,  
que no besa y nos engaña  
como Ganasa a Trastulo.

o en el romance “El árbol que aorció a Iudas”,

no paró aquí mi mal  
[...]  
sino que la muy traidora  
[...]  
cayó mala, ¡aquí fue Troya!,  
sospecho que de los cascos.

- los dobles sentidos de carácter sexual. Abundan en este tipo de romances los recursos que permiten iniciar una segunda interpretación, además de la lógica -que supone la suma secuencial de los diferentes significantes-, como en el romance “Cabizbaxo y pensativo”,

pues por tañer, ya tú sabes,  
Marica, que aunque más gordo  
yo le aventajo en la flauta  
y me dura más el chorro

en el romance “No sé qué traigo conmigo”,

no es mi deseo altivezas,  
que siempre busco lo baxo,  
y aunque ello es de poco precio  
a fe que me cuesta caro.

Asimismo, se percibe cierta recreación en desmontar las vetas cultas o tradicionales de lo pastoril, ya en su dimensión espacial -«Chamorro el de Vallecas», en el romance “Jurado tiene Simocho”, o «la linda Teresona, / ninfa que siempre ha guardado / orillas de Vecinguerra»-, ya en su dimensión más lírica -«aquí no hay selvas pobladas / de arboledas apacibles; / los Otubres no se lloran / ni se cantan los Abriles; / no hay Alcidas ni Dianas, / cuya beldad solenices, / ni rayos de humildes ojos / que a tu ceguedad me guíen»-.

A nuestro entender, este romance pastoril burlesco, satírico, paródico, no tiene que ver con el romance rústico<sup>206</sup>, pues en todo momento mantiene una mirada, quizá de reojo, al romance pastoril amoroso con una intención muy clara: satirizarlo, criticar tanto sus personajes, como sus características, acciones e instrumentos. Sus recursos

---

<sup>206</sup> Contrariamente a lo que afirma Aurelio González (1992).

parecen puramente conceptistas, pues el juego entre *res* y *verba* no cesa, un juego de miradas entre el pastor/amante culto y estos remedos de pastores.

Como hemos intentado (y creo que conseguido) demostrar, el estilo artificioso del romance nuevo de pastores se apuntala a través de una serie de aspectos que indican, todos ellos una ruptura y una nueva conexión: tanto a través del concepto de sentido, en que hablamos de autonomía y autoreferencialidad entre los textos; como a través de la conexión entre las palabras, ya en su relieve significativo como metáforas, ya en su discurrir conformando un nuevo estilo. El romance nuevo, al menos en su faceta pastoril, supone un juego de sentidos y espejos que tiene su mayor reflejo en todos estos recursos, expresiones de una retórica culta, cortesana y cuidada.

El comienzo del barroco literario en nuestras letras áureas tiene un magnífico exponente en estas composiciones nuevas, en donde se expresa la idea principal del barroco: una ruptura y una conexión, un final y un comienzo.

## 1.5.- EL *CORPUS* DE ROMANCES PASTORILES NUEVOS.

### 1.5.1.- *CORPUS* Y FUENTES DEL ROMANCE PASTORIL

La construcción del *Corpus* sobre el que se ha basado este trabajo se ha elaborado teniendo presente tanto fuentes impresas, ya se trate de pliegos sueltos o de volúmenes antológicos, como fuentes manuscritas. Para su localización, me he servido de catálogos, repertorios y listados bibliográficos, así como de la reedición facsimilar o de los textos antiguos. Este *corpus* comprende aquellos textos que aparecen, principalmente, en antologías, centones y volúmenes que recorrieron la esfera pública peninsular, como las *Flores*, y que se irán reeditando posteriormente, tanto en otras *Flores* como en las ediciones del *Romancero general* -remitimos al “Índice de fuentes impresas”-; y en aquellos otros textos que no tuvieron reedición, o al menos no las hemos encontrado en otras colecciones o antologías de romanceros. Así, la relación de los romances pastoriles con respecto a las fuentes es la siguiente:

- La *Flor de romances nuevos y canciones*, 1589, Huesca, (reproducción facsímil de Rodríguez-Moñino, 1957) incluye 12 romances pastoriles nuevos<sup>207</sup>, dos de los cuales no tendrán reedición posterior, “Oíd, nimphas y pastores” y “Con voz triste y congoxosa”. Si en esta primera parte el total de romances es de 87, nuestros romances pastoriles representan un 13%.
- La *Flor de varios romances nuevos. Primera y segunda parte*, 1591, Barcelona, (reproducción facsímil de Rodríguez-Moñino, 1957) incluye 17 romances pastoriles nuevos, más 7 romances que aparecían ya en la *Flor* de 1589, en total, 24 romances pastoriles<sup>208</sup>. Si el conjunto de todos los romances nuevos es de 118, los romances pastoriles representan un 22%.

---

<sup>207</sup> “Amada pastora mía”, “Cabizbaxo y pensativo”, “De una guija en otra guija”, “Con voz triste y congoxosa”, “El sol con ardientes rayos”, “El tronco de ovas vestido”, “En un tronco de un ciprés”, “Llorando memorias tristes”, “Oíd, nimphas y pastores”, “Sentado en la seca yerba”, “Sobre moradas violetas” y “Tronando las nubes negras”.

<sup>208</sup> “Al dulce y sabroso canto”, “Al tiempo que el alba bella”, “Contemplando estaba Filis”, “De rodillas en el suelo”, “De una rezia calentura”, “De ver una escura cueva”, “Descuidado aunque no libre”, “¿Dónde estás señora mía”, “Elicio, un pobre pastor”, “Era la noche más fría”, “Galatea, gloria y honra”, “Las frías nieves y vientos”, “Llenos de lágrimas tristes”, “Los pámpanos en sarmiento”, “Olvidada del suceso”, “Por las riberas famosas” y “Va regando un claro río”. Los romances pastoriles que aparecen ya en 1589 son: “Amada pastora mía”, “Cabizbaxo y pensativo”, “El sol con ardientes rayos”, “El tronco de ovas vestido”, “En un tronco de un ciprés”, “Sentado en la seca yerba” y “Sobre moradas violetas”.



- La *Flor de varios romances nuevos. Tercera parte*, 1593, Madrid, y 1593, Valencia, (reproducción facsímil de Rodríguez-Moñino, 1957) incluye 35 romances pastoriles nuevos, dos de los cuales no tienen reedición posterior ni en las *Flores* ni en el *Romancero*, “Aquel gran pastor Sebasto” y “De furia viste los ojos”<sup>209</sup>, y cuatro romances que tendrán repercusión en la *Flor* de Lisboa, 1592, pero no en el *Romancero*, en total 6 romances que no tendrán reedición a partir de 1600. Aparecen, además, 4 romances pastoriles ya reeditados anteriormente, uno en la *Flor* de 1589, y tres, en la *Flor* de 1591, es decir, un total de 36 romances. Con respecto a su número de romances nuevos, nuestro número de romances pastoriles representa un 32%.
- La *Quarta y quinta parte de flor de romances*, 1592, Burgos, (reproducción facsímil de Rodríguez-Moñino, 1957) incluye 55 romances pastoriles nuevos, todos ellos con reedición posterior tanto en las *Flores* como en el *Romancero*<sup>210</sup>. Incluye,

<sup>209</sup> “A Dios, a Dios, villa y Corte”, “Agora vuelvo a templaros”, “Al pie de un hojoso roble”, “Al pie de una seca enzina”, “Aquel gran pastor Sebasto”, “Atended, por cortesía”, “Ausente de su ganado”, “Contemplando en un papel”, “Corrido de su fortuna”, “Quando las aguas de Tajo”, “Quando yo peno de veras”, “Dava sal Riselo un día”, “De furia viste los ojos”, “De las riberas de Betis”, “De mi confesión humilde”, “Desengañado Lucinio”, “Donde se juntan en uno”, “El sol en medio del cielo”, “En un alto montezillo”, “En una pobre cavaña”, “Era la noche más triste”, “Este traidor instrumento”, “Hería el sol a las cumbres”, “Lo verde que dio el abril”, “Mil años ha que no canto”, “Mirando estava Lisardo”, “Oh dura y terrible ausencia”, “Oíd, amantes noveles”, “Por los chismes de Chamorro”, “Riselo, un pastor de Tajo”, “Si duermes señora mía”, “Tan llena el alma de amor”, “Un pastor soldado”, “Una bella pastorcilla” y “[Yaze] Hazia donde el sol se pone”. El romance que proviene de 1589 es “Tronando las nubes negras”; los tres que provienen de 1591 son “Al dulce y sabroso canto”, “Elicio, un pobre pastor” y “Llenos de lágrimas tristes”; los cuatro romances que aparecerán en 1592 son “De mi confesión humilde”, “El sol en medio del cielo”, “Era la noche más triste” y “Lo verde que dio el abril”.

<sup>210</sup> “A donde el Tajo parece”, “A la orilla de un estanque”, “A la sombra de una peña”, “A solas quiero cantar”, “A tus desdenes, ingrata”, “Al pie de un álamo seco”, “Alegre porque moría”, “¿Apártaste, ingrata Filis”, “Apolo con su laurel”, “Assí Riselo cantava”, “Ausente estava un pastor”, “Cansadas lágrimas mías”, “Quando el riguroso invierno”, “Quando entendí que tenía”, “Quando la estéril arena”, “Quando la mar alterada”, “Cubren el airado cielo”, “De la arrugada corteza”, “De las cañadas del pino”, “De su querida Amarilis”, “De tus tristezas Riselo”, “Desecha tantas tristezas”, “Deshaziendo en llanto eterno”, “Después que acabó Belardo”, “Después que del sol ardiente”, “Déxenme un poco mis cabras”, “En estas solas paredes”, “En la orilla de Pisuerga”, “En una cavaña pobre”, “En una famosa playa”, “Frontero de la que sirve”, “Funestos y altos cipresses”, “Los ojos en los hermosos”, “Los ojos en un papel”, “Matiza con mil colores”, “Mirando está las cenizas”, “Mirando estava el pastor”, “Mostrando unos desengaños”, “No blasone libertades”, “No sé qué traigo conmigo”, “Pedaços de yelo y nieve”, “Por entre sauces y mirtos”, “Por su amor desamorada”, “Pues estoy al pie del palo”, “Puestos en Tormes los ojos”, “Quinze vezes Febo”, “Si sabes qué son pasiones”, “Siéntate un poco, Dantiso”, “Sobre una triste piçarra”, “Tras un descansado jay!”, “Triste memoria enemiga”, “Un pastor pobre y humilde”, “Una parda mariposa”, “Venturoso el día” y “Yo, Apolo, dios de la ciencia”. El romance que proviene de 1589 es “De una guija en otra guija”, y los 5 de 1593 son “Quando yo peno de veras”, “Hería el sol a las cumbres”, “Mil años ha que no canto”, “Mirando estava Lisardo” y “Una bella pastorcilla” (variante del romance “Una rubia pastorcilla”).

además, un romance de la *Flor* de 1589 y cinco romances de la *Flor* de 1593, en total 58 romances pastoriles. Estos 58 romances pastoriles representan un 40% del total de romances incluidos, 144.

- El *Ramillete de flores. Cuarta parte de flor de romances*, 1593, Lisboa, (edición facsimilar, introducción y notas de Rodríguez-Moñino, 1957) incluye 12 romances pastoriles nuevos, todos ellos con reedición posterior<sup>211</sup>. Incorpora, además, dos romances de la *Flor* de 1589, tres romances de la *Flor* de 1591, cuatro romances de la *Flor* de 1593 y cuatro romances de la *Flor* de 1592, en total, 25 romances pastoriles, un 29% del total de romances.
- El *Ramillete de flores. Quinta parte de flor de romances*, 1593, Lisboa, (edición facsimilar, introducción y notas de Rodríguez-Moñino, 1957) incluye 13 romances pastoriles nuevos, todos ellos con reedición posterior<sup>212</sup>. Incorpora, además, tres de la *Flor* de 1591, uno de 1593 (la tercera parte de la *Flor*), diez de la *Cuarta parte*, 1592, y uno de 1593 (del primer *Ramillete*), es decir, en total hay 28 romances pastoriles, un 35% de los 77 romances que incluye.
- El *Ramillete de flores. Sexta parte de flor de romances*, 1593, Lisboa, (edición facsimilar, introducción y notas de Rodríguez-Moñino, 1957) incluye, tan sólo, 2 romances pastoriles nuevos, ambos con reedición posterior<sup>213</sup>. Incorpora, además,

<sup>211</sup> “Acompañado de penas”, “Al pie de un roble escarchado”, “Aquel mayoral gallardo”, “Aquella bella aldeana”, “Aquestas secretas selvas”, “Corrientes aguas de Tormes”, “De pechos sobre una torre”, “Entre unos juncos secos”, “Mal compuesto su pellico”, “Oídme, señor Belardo”, “Pues ya desprecias el Tajo” y “Una gallarda pastora”. Los dos romances de 1589 que aparecen son “El tronco de ovas vestido” y “Sentado en la seca yerva”; los tres romances de 1591 son “Contemplando estaba Filis”, “De una rezia calentura” y “Por las riberas famosas”; los cuatro romances de 1593 son “Agora vuelvo a templaros”, “Hería el sol a las cumbres”, “Mil años ha que no canto” y “Mirando estava Lisardo”; y los cuatro romances de 1592 son “Después que acabó Belardo”, “Funestos y altos cipresses”, “Mirando está las cenizas” y “Un pastor pobre y humilde”.

<sup>212</sup> “Albanio, un pastor de Tirse”, “Cansado y prolixo día”, “Después que Amaranta supo”, “El ídolo de mi alma”, “En arena de la gorda”, “En el valle de Pisuerga”, “Iacinto, un pastor mancebo”, “Junto a un tronco de espino”, “Llorando penas injustas”, “Por zelosas niñerías”, “Por donde el famoso Ebro”, “Señora, ya estoy cansado” y “Sobre unas tajadas rocas”. Los tres romances de 1591 son “Al tiempo que el alva bella”, “De ver una oscura cueva” y “Los pámpanos en sarmientos”; el romance de 1593 es “Una rubia pastorcilla”; los diez romances de 1592 son “Alegre porque moría”, “Assí Riselo cantava”, “De la arrugada corteza”, “Después que del sol ardiente”, “En estas solas paredes”, “En la orilla de Pisuerga”, “En una cavaña pobre”, “En una famosa playa”, “Mostrando unos desengaños”, “Por su amor desamorada”; el romance de 1593 es “Mal compuesto su pellico”.

<sup>213</sup> “El pastor Riselo un día” y “Por un dichoso favor”. El romance de 1593 es “Quando yo peno de veras; los romances que provienen de 1592 son “A la sombra de una peña”, “¿Apártaste, ingrata Filis”, “Ausente un pastor estava”, “Cansadas lágrimas mías”, “Quando la estéril arena”, “Quando la mar alterada”, “De su

un romance de la *Flor* de 1593 y veintitrés romances de la *Flor* de 1592, en total, 26 romances pastoriles, un 30% de los 80 romances que incluye.

- La *Sexta parte de flor de romances nuevos*, 1594, Toledo, (edición facsimilar, introducción y notas de Rodríguez-Moñino, 1957) no incluye ningún romance pastoril de nueva factura, todos son reeditados del *Ramillete de flores*<sup>214</sup>, en total 31 romances pastoriles. A este respecto, esta *Flor* sólo reedita los romances originales del *Ramillete*, no aquellos romances que presentan edición anterior en otra *Flor*, salvo “A la sombra de una peña”, “Ausente estava un pastor”, “En estas solas paredes”, “Tras un descansado ¡ay!” y “Un pastor pobre y humilde”. Estos 31 romances pastoriles representan un 21% del total de romances, 142.
- La *Séptima parte de flor de varios romances nuevos*, 1595, Madrid, (edición facsimilar, introducción y notas de Rodríguez-Moñino, 1957) incluye 34 romances pastoriles nuevos, todos ellos con reedición posterior<sup>215</sup>, que representan un 31% del total. A diferencia de las *Flores* anteriores, no incluye ningún romance pastoril anteriormente editado.
- Las *Flores del Parnaso. Octava parte*, 1596, Toledo, (edición facsimilar, introducción y notas de Rodríguez-Moñino, 1957) incluye 10 romances pastoriles

---

querida Amarilis”, “Desecha tantas tristezas”, “Deshaziendo en llanto eterno”, “Los ojos en un papel”, “Mirando estava el pastor”, “Pedaços de yelo y nieve”, “Por entre sauces y mirtos”, “Por muchos años y buenos”, “Pues estoy al pie del palo”, “Puestos en Tormes los ojos”, “Quinze vezes Febo”, “Sobre una triste piçarra”, “Tras un descansado ¡ay!””, “Triste memoria enemiga”, “Una parda mariposa”, “Venturoso el día” y “Yo, Apolo, dios de la ciencia”.

<sup>214</sup> “Acompañado de penas”, “Al pie de un roble escarchado”, “Aquel mayoral gallardo”, “Aquella bella aldeana”, “Aquestas secretas selvas”, “Corrientes aguas de Tormes”, “De pechos sobre una torre”, “Entre unos juncas secos”, “Mal compuesto su pellico”, “Oídme, señor Belardo”, “Pues ya desprecias el Tajo”, “Una gallarda pastora”, “Albanio, un pastor de Tirse”, “Cansado y prolixo día”, “Después que Amaranta supo”, “El ídolo de mi alma”, “En arena de la gorda”, “En el valle de Pisuegra”, “Iacinto, un pastor mancebo”, “Junto a un tronco de espino”, “Llorando penas injustas”, “Por celosas niñerías”, “Por donde el famoso Ebro”, “Por un dichoso favor”, “Sobre unas tajadas rocas” y “El pastor Riselo un día”.

<sup>215</sup> “A la burladora Filis”, “A la sombra de un peñasco”, “¡Ah, gustos de amor traidores”, “Albano, un pastor de Betis”, “Alegre estava Sirelio”, “Alegre, triste y confuso”, “¡Ay, amargas soledades”, “Cansado vive Tisandro”, “Cantuessos y tomillos”, “Con la luz del alva hermosa”, “Contemplando está Brasilido”, “Contemplando está Sireno”, “¿Quándo cessarán las iras”, “De aquella ciudad famosa”, “De yervas los altos montes”, “De pechos sobre un cayado”, “De tus cabellos ingrata”, “El árbol que ahorcó a Iudas”, “El ídolo bello”, “Endeble estava Simocho”, “Entre las olas y el cielo”, “Entre mortales sospiros”, “Entre unos tajados riscos”, “En un prado coronado”, “En una ribera umbrosa”, “En una vieja çampoña”, “Mirando el agua risueña”, “Mirando está de Sagunto”, “Mirando un corriente río”, “Muerte, si te das tal priesa”, “Peñas del Tajo deshechas”, “Vestido un gabán leonado”, “Ya cubre la primavera” y “Ya no me quieras Lisarda”.

nuevos, todos ellos con reedición posterior<sup>216</sup>. Incorpora, además, un romance de la *Flor* 1593 y otro romance de la *Flor* de 1595, en total incluye 12 romances pastoriles, lo cual representa un 17% de todos los romances del texto.

- *La Flor de varios romances. Novena parte*, 1597, Madrid, (edición facsimilar, introducción y notas de Rodríguez-Moñino, 1957) incluye 24 romances pastoriles nuevos<sup>217</sup>, dos de los cuales no tienen reedición posterior, “Contemplando sus memorias” y “Quando el calor más ardiente”. Incorpora, además, un romance de la *Tercera parte*, 1593, un romance de la *Cuarta y Quinta parte*, 1592, y un romance de la *Séptima parte*, 1595, en total 27 romances pastoriles, un 22% de todas las composiciones.

Además, Rodríguez-Moñino publicó un *Suplemento con Romances diversos no incluidos en los once tomos precedentes* (edición, introducción y notas de Rodríguez-Moñino, 1957) que incluye 4 romances pastoriles nuevos sin reedición anterior ni posterior: “En las tardes del verano” y “En el curso del camino”, ambos romances estarían incluidos en la segunda parte; y “Contemplando la cavaña”, que iría incluido en la *Primera y segunda parte* de Moncayo. Incluye también un romance pastoril nuevo que tendrá reedición posteriormente, “Oídme atentos agora”.

- *La Flor de varios y nuevos romances. Primera, segunda y tercera parte*, 1592, Lisboa, (edición facsimilar, introducción e índices de Mario Damonte, 1971) no incluye nuevos romances, todos son reediciones de otras *Flores*<sup>218</sup>: seis romances

---

<sup>216</sup> “A tus verdes años”, “Bien vengas, Silvana hermosa”, “Corona el tiempo de flores”, “En los carrillos las palmas”, “Entre las penas de amor”, “Haziendo está una hoguera”, “Hecho de lágrimas tristes”, “La guirnalda de ciprés”, “¡Oh, si pudiese, pastora” y “Sobre la florida yerva”; el romance de 1593 es “Atended por cortesía”; el romance de 1595 es “Muerte, si te das tal priesa”.

<sup>217</sup> “A la sombra, y no de aliso”, “Apriessa viene la noche”, “Baxo las escasas sombras”, “Celia de los ojos”, “Con el variable tiempo”, “Contemplando sus memorias”, “Quando las sagradas aguas”, “Del tiempo infinito”, “En la pedregosa orilla”, “Enlaçados los cabellos”, “Entre breñas y quexigos”, “Enxuga, Fausta, los ojos”, “Frescas aguas transparentes”, “La tierra, el monte, el valle”, “Lee, Delio, estos renglones”, “Mirava dos gilguerillos”, “¡Noble pastorcilla”, “Pastorcilla de la sierra”, “Por do el caudaloso Betis”, “Quien dixere que la ausencia”, “¿Quién me dixera algún día”, “Quien puede contar sus males”, “Romances los mis romances” y “Tu remisión, tu descuido”; el romance de 1593 es “Dava sal Riselo un día”; el romance de 1592 es “Triste memoria enemiga”; el romance de 1595 es “Contemplando está Fileno”.

<sup>218</sup> Los seis romances de 1589 son “Amada pastora mía”, “Cabizbaxo y pensativo”, “El sol con ardientes rayos”, “El tronco de ovas vestido”, “En un tronco de un ciprés” y “Sentado en la seca yerva”; los catorce romances de 1591 son “Al dulce y sabroso canto”, “Al tiempo que el alva bella”, “Contemplando estava Filis”, “De rodillas en el suelo”, “De una rezia calentura”, “De ver una escura cueva”, “Descuidado

de la *Primera parte*, 1589, catorce romances de la *Segunda parte*, 1591, y nueve romances que aparecerán en la *Tercera parte*, 1593, en total 30 romances pastoriles.

- Las *Series valencianas*, que suponen un conjunto de pliegos poéticos publicados en Valencia desde 1589 hasta 1602 y que están reunidos en cuatro grupos de cancionerillos: los *Cancionerillos de Munich* (Valencia, entre 1589 y 1602), incluyen 18 romances pastoriles nuevos, y 3 romances pastoriles que aparecen en las *Flores*<sup>219</sup>; los *Cancionerillos de Pisa* (Valencia, entre 1592 y 1598), con 5 romances pastoriles nuevos (4 sin reedición posterior y 1 que aparecerá en el *Laberinto* de Juan de Chen), 8 romances pastoriles presentes ya en los *Cancionerillos de Munich*, y 10 presentes ya en las *Flores* (5 de ellos aparecidos también en otros *Cancionerillos*)<sup>220</sup>; los *Cancionerillos de Milán* (Valencia, entre 1589 y 1594), incorporan 3 romances pastoriles nuevos sin reedición y 11 romances pastoriles presentes ya en las *Flores*<sup>221</sup>; los *Cancionerillos de Gotinga*, Valencia, en los que no aparece ningún romance pastoril.

Tenemos así que, antes de 1600, poseemos un *corpus* de 245 muestras, de las cuales 205 (restando al total de 251 los 13 romances de las *Flores* sin reedición y los 27 de las *Series* que hemos detallado) seguirán presentes a partir de 1600, 1602, 1604 y

---

aunque no libre”, “Elicio, un pobre pastor”, “Era la noche más fría”, “Galatea, gloria y honra”, “Las frías nieves y vientos”, “Los pámpanos en sarmientos”, “Olvidada del suceso” y “Va regando un claro río”; los nueve romances de 1593 son “Al pie de una seca enzina”, “Quando las aguas de Tajo”, “De mi confesión humilde”, “El sol en medio del cielo”, “En una pobre cavaña”, “Era la noche más triste”, “Lo verde que dio el abril”, “Riselo, un pastor de Tajo” y “Tan llena el alma de amor”.

<sup>219</sup> “Abre, Menandra, los ojos”, “Bien sabes, cruel señora”, “Cano, sacro y fértil Turia”, “Cavallero en un jumento”, “De unos dorados cabellos”, “El pastor Belardo”, “En dando sal, doy la vuelta”, “Entremos en cuenta agora”, “La costumbre de mis males”, “Las reliquias de la noche”, “Los martinetes al sesgo”, “Lisandro, un pastor de agravios”, “Mirando estava Belisa”, “Mirando estava Fidenio”, “No soy, Lucenda, Narciso”, “Sentado a orillas de un río”, “Segunda vez desterrado” y “Temerario pensamiento”. Los romances que se reeditan de las *Flores* son “Oíd, amantes noveles”, “Oídme atentos agora” y “Vestido un gaván leonado”.

<sup>220</sup> “Aquí donde fue Sagunto”, “Campo inútil de pizarras”, “Quando la noche suave”, “Noche tenebrosa y triste” y “Si ay quien tenga de mí quejas”. Los romances pastoriles presentes ya en las *Flores* son “¡Ay amargas soledades”, “Quando las aguas de Tajo”, “De pechos sobre una torre”, “Funestos y altos cipresses”, “Mirando está de Sagunto”, “Oíd, amantes noveles”, “Recordad hermosa Celia”, “Segunda vez desterrado”, “Sobre moradas violetas” y “Un pastor soldado”.

<sup>221</sup> Los cuatro romances nuevos son “Cerca de una clara fuente”, “Estando para partirse”, “Muéstraseme el cielo amigo” y “Ya no quiero más la guerra”; los romances presentes en las *Flores* son “A la burladora Filis”, “¡Ay amargas soledades”, “Quando yo peno de veras”, “Dava sal Riselo un día”, “En una pobre cavaña”, “Funestos y altos cipresses”, “Mirando un corriente río”, “Ocupada en un papel”, “Oíd, amantes noveles”, “Otras vez vuelvo a templanos” y “Vestido un gaván leonado”.

1614 en el *Romancero General*<sup>222</sup>. A estos 245 romances pastoriles, hay que sumar 4 que aparecen en *La Arcadia*, de Lope, publicada en 1598<sup>223</sup>, con lo que nuestro volumen de *corpus* asciende a 249 romances pastoriles antes del año 1600. Con respecto a los criterios de selección, cabe decir que no han sido incluidas ni las composiciones pastoriles que no sigan el metro romance ni aquellas cuyo personaje, aunque cercano y tangente al mundo pastoril y bucólico, no sea un pastor

Pasaremos ahora a detallar la relación del *corpus* entre 1600, con la aparición del *Romancero General*, hasta la publicación, en 1618, del *Laberinto amoroso* de Juan de Chen:

- El *Romancero general*, Madrid, 1600, (vol. I, edición, introducción e índices de González Palencia, 1947), no incluye ningún romance pastoril nuevo de nueva edición. Incorpora los 218 romances pastoriles que ya habían aparecido en las nueve partes de las *Flores*. Si el volumen suma un total de 803 composiciones, nuestros romances pastoriles representan el 25,6% de este total, es decir, más de la cuarta parte de todo el caudal poético.
- El *Manojuelo de romances nuevos*, de Gabriel Lasso de la Vega, Zaragoza, 1601, (edición de Mele-González Palencia, 1942) incluye 13 romances pastoriles nuevos que no presentan edición en ningún impreso anterior ni posterior hasta 1618<sup>224</sup>.
- La *Primera parte de los romances nuevos*, de Hierónimo Francisco de Castaña, Zaragoza, 1604, (edición de Rodríguez-Moñino, 1966) incluye 9 romances pastoriles nuevos<sup>225</sup>, uno de ellos no tendrá reedición posterior, mientras que el resto sí: casi todos aparecerán en el *Romancero general* de 1604, salvo uno que aparecerá en la *Segunda parte del Romancero general*, 1605.

---

<sup>222</sup> En las *Flores* tenemos entonces un total de 218 romances pastoriles, que, comparados con los 233 romances moriscos que señala García Valdecasas (1987), suponen una cifra muy considerable.

<sup>223</sup> “Ásperos montes de Arcadia”, “Quando sale el alba hermosa”, “En las riberas famosas” y “Hermosísima pastora”.

<sup>224</sup> “A donde cantó sus glorias”, “Cuidoso el pastor Lidonio”, “El ídolo de mi gusto”, “Entre las cenizas frías”, “Estando la bella Lusi”, “Menandro que por Corintia”, “Mientras otros cantan llo”, “No quiero, Delio, que seas”, “Sagrado Xarama”, “Seais a vuestras cabañas”, “¡Triunfa a tu placer”, “Ya entendí que estaba libre” y “Yo passo mi triste ausencia”.

- El *Romancero general*, Madrid, 1604, (vol. II, edición, introducción e índices de González Palencia, 1947) incluye 45 romances pastoriles nuevos que no presentan edición anterior en las *Flores*.<sup>226</sup> Incorpora, además, ocho romances pastoriles que aparecen ya en la *Primera parte de romances nuevos*, y los 207 romances pastoriles presentes ya en las nueve partes del *Romancero general* de 1600 y de 1602, en total 251 romances pastoriles de 1106 composiciones, lo cual representa un 23%.
- La *Segunda parte del Romancero general y flor de diversa poesía*, Valladolid, 1605, (vol. II, edición, introducción e índices de González Palencia, 1947) incluye 71 romances pastoriles nuevos que no presentan edición anterior ni en el *Romancero general* ni en las *Flores*, más un romance pastoril que aparece ya en la *Primera parte*, en total 72 romances pastoriles<sup>227</sup>. Si esta *Segunda parte* reúne 285 composiciones, nuestros romances pastoriles representan un 25% de ese total.

---

<sup>225</sup> “A lo que Celio preguntas”, “Después quel marchito agosto”, “Enamorado y celoso”, “Fértil ribera de Tormes”, “Mirando una clara fuente”, “Noche más clara que el día”, “Si las lágrimas que viertes”, “Texiendo está una guirnalda” y “Ya que a despedirme vengo”.

<sup>226</sup> “A las corrientes se quexa”, “Acabe ya de llegar”, “Acompañada de quexas”, “Agenos gustos desdeñan”, “Al cielo mueve con quexas”, “Alcida, cuya belleza”, “Aquel famoso Vaquero”, “¡Caudaloso río”, “Crecientes aguas de Ibero”, “Quando de bellos cristales”, “Quando de mi sol los rayos”, “Quando en el peso de Athlante”, “Quando fuera de las aguas”, “Quando la zelosa Clicie”, “Quando la esposa de Febo”, “Quando las secas encinas”, “Debaxo de unos laureles”, “Duerma quien pudiere”, “El cuerpo preso entre rejas”, “El lastimado Belardo”, “En el sitio ilustre”, “¡Fértiles aguas corrientes”, “Fuerça al fin es dexarte”, “Aviendo al caer del sol”, “Ídolo del gusto”, “Jurado tiene Simocho”, “La variada ribera”, “Las funerales exequias”, “Las manos en su instrumento”, “Limpia los bellos cristales”, “Mirando el sagrado Ebro”, “Mirando un mudo retrato”, “No tengas, dulce Belisa”, “Otras vezes me avéis visto”, “Por do el sesgo Manzanares”, “Quien huye de desengaños”, “Quintano, un triste pastor”, “Recordad, hermosa Celia”, “Si algo ha de moverte, Filis”, “Si los trabajos despiertan”, “Si preguntaren por mí”, “Tocadas ya del rocío”, “Triste Neufragio se quexa”, “Una estatua de Cupido” y “Ya de mi duro lamento”. Los romances pastoriles que se repiten de la *Primera parte* son “A lo que Celio preguntas”, “Enamorado y celoso”, “Mirando una clara fuente”, “Noche más clara que el día”, “Si las lágrimas que viertes”, “Texiendo está una guirnalda” y “Ya que a despedirme vengo”.

<sup>227</sup> “A la salud desseada”, “Al tiempo quel rubio Dios”, “Alegre vuelvo a gozarte”, “Anarda divina y bella”, “Ausente de todo el bien”, “¡Ay, desengaño dichoso!”, “Valad, ovejuelas mías”, “Bella y discreta Lucinda”, “Bien caro me cuesta, Clori”, “Bien podéis, memorias mías”, “Cante, Granada famosa”, “Como vivo lastimado”, “Quando el erizado invierno”, “Quando la nocturna sombra”, “De mi grave sentimiento”, “Dezidme, recién casada”, “Del dorado Tajo ausente”, “Del polvo de la tierra”, “Despertad, hermosa Celia”, “Después, Celia, que Pisuerga”, “Después que amor me enlazó”, “Déxame ya, pensamiento”, “El desterrado vendido”, “El pastor que de Pisuerga”, “Elisa dichosa”, “En competencia del día”, “En las márgenes floridas”, “En lo baxo de unas peñas”, “Eran dos pastoras”, “Estava Amarilis”, “Frescos airecillos”, “Hermosa Lucinda mía”, “La desesperada ausencia”, “Las fuentes de Baco y Ceres”, “Lleva, noble pensamiento”, “Llorando sobre unas piedras”, “¡Malhaya el hombre mil veces”, “Mirava Celio una yedra”, “No puede ya el sentimiento”, “Noche perezosa y larga”, “¡Oh, quién pudiera, laén”, “Orillas de un claro río”, “Oye, Anarda de mis ojos”, “Pendiente dexta la lira”, “Pesse a tus alas, amor”, “Por alegrar el aldea”, “Por estar, señora, enfermo”, “Por la parte que a Segovia”, “Preguntad, Lisana mía”, “Pues os mandan que escribáis”, “Pues que sois ángel, Lisarda”, “Recibí vuestro billete”, “Riguroso y triste punto”, “Sabrás Cintio que ayer tarde”, “Señora, vuestro papel”, “Serenísima señora”, “Si admitís

- La *Breve deleytación de romances varios*, Valencia, 1668 (pero posiblemente Zaragoza, 1605, edición, introducción e índices de Rodríguez-Moñino, 1963) incluye 3 romances pastoriles nuevos, además de uno aparecido en el *Romancero general*, 1600; otro romance pastoril aparecido en el *Romancero General*, 1604; y una versión de otro romance *La Arcadia* de Lope, 1598<sup>228</sup>.
- La *Primera parte del Jardín de Amadores*, de Juan Puente, Zaragoza, 1611, incluye 4 romances pastoriles, 1 de los cuales tendrá reedición posterior en 1640<sup>229</sup>.
- El *Laberinto amoroso*, de Juan de Chen, Zaragoza, 1618, (edición de Blecua, 1953) incluye 15 romances pastoriles nuevos que no presentan edición en ningún impreso anterior<sup>230</sup>. Incorpora, además, uno reeditado anteriormente en las *Flores* y dos aparecidos en las *Series*, en total 17 romances pastoriles.

Entre 1589 y 1618, se han publicado, por tanto, 410 romances pastoriles nuevos. Una cifra que demuestra la boga en que estuvo nuestro género durante, escasamente, 20 años. A continuación desglosaremos el *corpus* de fuentes a partir de esta fecha, 1618, hasta el año en que consideramos que el género ha dejado de despertar interés entre impresores, escritores y lectores, 1688.

---

la voluntad", "Si amor se cura llorando", "Sordas y mudas paredes", "Sossiega, amor desnudo", "Soy Leonicio, a quien amor", "Sospiros que el aire encienden", "Triste imagen de mi suerte", "Una bella pastorcilla", "¿Vivo?, ¿muero?, ¿canto?, ¿lloro?", "Ya de la planta de Alzides", "Ya que de mis tiernos años", "Ya, ribera de Pisuerga", "Ya vuelvo, querido Tormes", "Yaze al pie de una alta sierra", "Yo soy, Marfisa, un cantor" y "Zagala, a quien quiso el cielo". El romance pastoril que aparece ya en la *Primera parte* es "Fértil ribera de Tormes".

<sup>228</sup> "A llorar su amarga ausencia", "Recibid, hermosa Laura" y "¿Para qué se quexa un hombre"; el romance que proviene del *Romancero general*, 1600, es "Señora, ya estoy cansado"; el que proviene de la edición de 1604 es "El cuerpo preso entre rejas"; la versión del romance de *La Arcadia* es "Fértiles montes de Italia", que deriva de "Ásperos montes de Arcadia".

<sup>229</sup> "Bellísima Felisarda", "Escollo armado de yedra", "Quando la noche en su curso" y "¿Quién pensara, ingrata bella".

<sup>230</sup> "A la hermosísima Cinthia", "Al humilde Mançanares", "Agora estarás contenta", "Agradecido pastor", "Alégrate noche obscura", "En los más tristes solares", "Estaba la noche", "Hermosísima Dorida", "La bella Celia, que adora", "La zagala más hermosa", "Los pastores de Segura", "Los pedaços de un retrato", "Ojos, pues teneis licencia", "Para contarte mis ansias" y "Sobre las blancas espumas". El romance "Con la luz del alba hermosa" aparece ya en la *Séptima parte de la Flor*, en 1595, y después en el *Romancero general* de 1600; los dos romances que provienen de las *Series* son "Campo inútil de pizarras" que apareció en el "Primer Cuaderno" de los *Cancionerillos de Pisa*, 1596; y "Segunda vez desterrado" que apareció en la "Primer Cuaderno" de los *Cancionerillos de Munich*, 1598.



- *La Primavera y Flor de los mejores Romances*, de Pedro Arias (Madrid, 1621), supone una revitalización de la moda. Es todo él un volumen dedicado a composiciones rústicas y pastoriles, entre las que encontramos 48 romances nuevos<sup>231</sup>, de los cuales ninguna se reeditará posteriormente (salvo en las propias reediciones de la *Primavera*).
- *La Segunda parte de la Primavera y Flor de los mejores Romances*, de Francisco de Segura (Madrid, 1629). Siguiendo el éxito de la primera parte, Francisco de Segura reúne en un volumen textos antiguos y nuevos para conformar esta *Segunda Primavera*. Encontramos algún texto de las *Flores* y de las *Serie valencianas*, alguno de 1604 y muchos otros del *Laberinto*. Será el único volumen, pasado 1618, que recopile tantos textos anteriores, además de aquellos de nuevo cuño que publica, en concreto 21<sup>232</sup>.
- *La Dorotea*, de Lope de Vega (Madrid, 1632). Tal y como había ocurrido con *La Arcadia*, muchos de los romances de Lope se prestaban a ser descontextualizados e

---

<sup>231</sup> “A coronarse de flores”, “A la magestad de un monte”, “A las selvas y a los prados”, “Al soto de Mançanares”, “Al tiempo que las cortinas”, “Apacible basilisco”, “Apriessa lleva el ganado”, “Bullicioso ventezillo”, “Campos de plata bruñida”, “Cinta de plata es el Tajo”, “Con ser tan bello tu rostro”, “Con unas blancas ovejas”, “Dava a los marchitos campos”, “De la cárcel del amor”, “De la cumbre de una sierra”, “Del sol, de un roble las hojas”, “Despertando estava el sol”, “El buelo de mis desseos”, “En estos verdes prados”, “En soledades de ausencia”, “En tanto, hermosa enemiga”, “Entre cercas de carmín”, “Entre estas aguas turbias”, “Haze sierpes de cristal”, “Oy que estrellas más que flores”, “Los diamantes de la noche”, “Passava estrangeros montes”, “Peregrinas esperanças”, “Poca tierra y muchas flores”, “Por la ausencia de su Andronio”, “Por las puertas del estío”, “Quando hazen alegre salva”, “Quando quiero ver tus ojos”, “Riéndose va un arroyo”, “Romped las dificultades”, “Salió en los braços del alva”, “Seca mi verde esperança”, “Selvas y bosques de amor”, “Sentose un libre arroyuelo”, “Sin ti, contigo y sin mí”, “Un libre arroyuelo”, “Vengada la hermosa Filis”, “Ya quando se acaba el sol”, “Zagala del Tajo”, “Zelosa estava de Anfriso”, “¡Ay verdades que en amor”, “¡Qué triste abril, pastores” y “¿Soy yo de mármol acaso”.

<sup>232</sup> “Aguas del Ebro sagradas”, “Al valle de nuestra aldea”, “Aquel arroyo que nace”, “Después que muero, Belisa”, “Hermosas fuentes de Duero”, “Hermossísima Lisarda”, “Hurtándose a las prisiones”, “La hermossísima Leónida”, “Por tantos años, Belisa”, “Quando los campos se visten”, “Sube a la sierra, niña”, “Temeroso mal de muerte”, “Un noble pastor del Betis”, “Verdes riberas de abril”, “Verdes selvas amorosas”, “Ya no le pienso pedir”, “Ya se despide Lucinda”, “¡Ay, ay, ay!, cantava Anfriso”, “¡Qué tierno se quexa Anfriso”, “¡Qué ufano vienes, abril” y “¿A qué venís, pensamientos”. De las *Flores*, “Con la luz del alva hermosa” y “Funestos y altos cipreses”; de las *Serie valencianas*, “Campo inútil de piçarras”; del *Romancero general* (1604), “Acabe ya de llegar” y “Una estatua de Cupido”; del *Romancero general* (1605), “Ya de la planta de Alzides”; del *Laberinto*, “Agora estarás contenta”, “Agradecido pastor”, “Al humilde Mançanares”, “Estava la noche”, “La zagala más hermosa”, “Los pastores de Segura”, “Los pedaços de un retrato”, “Ojos, pues tenéis licencia”, “Para contarte mis ansias”, “Señora, ya estoy cansado” y “Sobre las blancas espumas”.

introducidos en otros volúmenes. En este caso, encontramos 7 romances nuevos, dos de los cuales, además, hallarán eco en las *Maravillas del Parnaso*.<sup>233</sup>

- *Las Maravillas del Parnaso*, de Jorge Pinto Morales (Lisboa, 1637), introduce 30 romances nuevos pastoriles, junto con otros dos que ya estaban en *La Dorotea* de Lope.<sup>234</sup>
- *Los Romances de Varios y Diversos Autores*, salido de molde en Zaragoza, 1640, no incluye romances nuevos pastoriles, tan solo reedita uno aparecido 30 años antes, “Escollo armado de yedra”, del *Jardín de Amadores*.
- *Las Poesías Varias de Grandes Ingenios*, de José Alfay (Zaragoza, 1654), que introduce 9 romances nuevos pastoriles.<sup>235</sup>
- *Las Delicias de Apolo*, de José Alfay (Zaragoza, 1670), incluye 6 romances nuevos pastoriles y uno antiguo, de *La Arcadia* de Lope.<sup>236</sup>
- *Las Varias Hermosas Flores del Parnaso*, impreso en Valencia, 1680, incluye 6 romances pastoriles nuevos que no habían tenido edición anterior.<sup>237</sup>
- *Los Romances varios de Diferentes Autores*, impreso por última vez en Amsterdam, 1688, que publica 18 romances nuevos pastoriles.<sup>238</sup>

---

<sup>233</sup> “Assí Fabio cantava”, “Corría un manso arroyuelo”, “Cuidados, ¿qué me queréis?”, “En una peña sentado”, “Unas doradas chinelas”, “¡Ay, riguroso estado” y “¿A dónde vais, pensamiento”.

<sup>234</sup> “A la orilla de un brasero”, “A la sombra de un risco”, “Amarilis, la del soto”, “Bien vengáis, Anfrisa hermosa”, “Brinco de cristal dorado”, “Con la dichosa nueva”, “Desdichado pastorcillo”, “Despreciando los çapatos”, “Divina serrana”, “Dormid, gallarda Belisa”, “Dulce paxarillo”, “El alma de la hermosura”, “El firme amante de Anfrisa”, “En la falda recostado”, “Hermossísima Safira”, “La bella serrana Anfrisa”, “La desamorada Anfrisa”, “La discreción del soto”, “La hermosura de Iacinta”, “La niña de los donayres”, “Mi corazón es el blanco”, “Mirando los ojos bellos”, “Quando está recién nacido”, “Quien ama correspondido”, “Ribera en cuya esmeralda”, “Sal, Lausa, del alma mía”, “Tirana deidad del Betis”, “Zagales de aquestos montes”, “¡Ay de mí, que pudiendo” y “¡Ay que me matas, pastora”. Además, reedita dos romances de *La Dorotea* de Lope: “Assí Fabio cantava” y “Cuidados, ¿qué me queréis?”.

<sup>235</sup> “Compitiendo con las selvas”, “En las orillas del Tajo”, “Famoso Guadalquivir”, “Iunto a una clara fuente”, “La bella deidad del Tajo”, “La gala de la hermosura”, “Pastores, que me abraso”, “Salid, oh Clori divina” y “¿No me conocéis, serranos?”.

<sup>236</sup> “Pastor mal afortunado”, “Pastores de Mançanares”, “Por márgenes de esmeralda”, “Salió Floris una tarde”, “Trocaste tu efigie, Lisi” y “¿A dónde está el sol del prado?”. Además, reproduce un romance de *La Arcadia* de Lope, “Quando sale el alva hermosa”.

<sup>237</sup> “Amor, pues ya me rendiste”, “Apolo, tú que a las nueve”, “No pienses, bella Lisarda”, “Por la boca y por los ojos”, “Quexosa tienes, oh Lisi” y “Recibe, adorada ausente”.

Todos ellos suman un total de 145 romances nuevos pastoriles publicados entre 1618 y 1688. Es muy significativa la diferencia de números entre la primera etapa y la segunda: 410 en 20 años y 145 en 70 años. Vemos, pues, cómo la moda se va agotando tras llegar a su culminación en las dos primeras décadas del siglo XVII.

#### 1.5.2.- JUSTIFICACIÓN DEL *CORPUS*

Todos los romances que hemos incluido han sido rescatados, en su gran mayoría, de volúmenes y antologías que anduvieron en manos de muchos. La moda del romance pastoril no fue solamente cortesana sino que atrajo también al pueblo. Es por ello que los impresores decidieron reunirlos y venderlos en multitud de tomos y pliegos. Este ha sido el principal criterio para establecer el *corpus* de romances: que provinieran de la esfera cortesana (escritos por autores cultos) y de la esfera pública (que hubieran sido vendidos y repartidos entre el pueblo). No obstante, hemos encontrado muchos otros romances, en cartapacios y manuscritos, en índices y obras de autor, que no han podido entrar en esta selección por varios motivos:

El primero de ellos (común a todos y el más obvio), es por una razón de espacio y tiempo. Cuando comenzó esta investigación, trabajábamos con la hipótesis de que se habían escrito muchos menos romances de pastores. A medida que íbamos avanzando, nos dimos cuenta de que los números se nos salían de lo previsto, y por tanto, de que era materialmente imposible editarlos y estudiarlos todos<sup>239</sup>. Pese a ello, ofrecemos al final de este trabajo una serie de apéndices ordenados en los que incluimos más romances pastoriles nuevos.

El segundo motivo es de carácter formal. Todos nuestros romances comparten una característica básica: están protagonizados por un pastor. Sin embargo, la realidad de nuestra literatura áurea era mucho más vasta: bajo el mismo disfraz bucólico e

---

<sup>238</sup> “A coronarse de flores”, “Al umbral de su cabaña”, “Cielos, es salir el sol”, “Del gigante Guadarrama”, “Dime, bárbaro pastor”, “En el fuego de palacio”, “Filis, si mi muerte es cierta”, “Laura mía, si en tus ojos”, “Pastores, Laura me ha muerto”, “Pastores de Mançanares”, “Peñascos encapotados”, “Permitid, bella Amarilis”, “Sale la rosada aurora”, “Serrana de Mançanares”, “Sin zelos goces, Anarda”, “Suspende, rapaz el arco”, “Una niña que yo adoro” y “Ya viene la primavera”.

<sup>239</sup> Carreño (1979:139) comenta el tardío aunque definitivo fin de la moda pastoril en torno a las fechas de 1595-1605, año a partir del cual hemos desenterrado otros 170 romances más todos aquellos provenientes de manuscritos sin testimonio impreso que no hemos podido incluir. En cuanto a su número, Campa (2010) establecía una cifra orientativa para el conjunto de los romances nuevos, unas 3.000 composiciones (reuniendo todos los textos, no solo los pastoriles). Si, tal y como las cifras parecen sugerirnos, el *corpus* total de romances pastoriles estaría en torno a las 800-1.000 composiciones, el número definitivo de romances nuevos debería ampliarse consecuentemente.

idealizante, se escribieron romances que trataban los mismos asuntos, que describían la realidad desde una misma perspectiva y que tenían, incluso, un estilo casi igual. Pero estaban protagonizados por otros personajes: hortelanos, pescadores, apresados, etc. En todo lo demás, son composiciones que entrarían dentro de la dimensión pastoril. Este segundo criterio, formal como hemos dicho, nos ha llevado a dejar fuera del *corpus* romances tan importantes y famosos como “Hortelano era Belardo” o “Descolorida zagala”, ambos de Lope.

El tercer criterio es de carácter funcional. Aquellos manuscritos y obras de autor que no fueron publicados, son sin duda interesantes y fundamentales para comprender hasta qué punto llegó la moda de escribir romances de pastores. Pero el hecho de que no fueran difundidos entre el pueblo (o que no hayamos encontrado en testimonios impresos esa difusión, idea posiblemente más acertada), nos ha inducido a anotarlos y apuntarlos para un futuro estudio, pero no para incluirlos en este.

## 1.6.- CONCLUSIONES

Antes de avanzar con el *corpus* de textos, nos gustaría establecer una serie de conclusiones. Algunas de ellas pueden establecerse como definitivas; otras, en cambio, no pueden ser más que transitorias, sometidas a lo que otros estudios en el futuro puedan corroborar o refutar.

De todas formas, tras el camino crítico que hemos recorrido, podemos concluir que:

- El romance nuevo de pastores nació a mediados del siglo XVI, con unas formas que serán definitivas: un decorado bucólico e idealizado en el que unos personajes con disfraces pastoriles cantan sus cuitas (amorosas en la mayoría de los casos).
- Son, en todos los casos, romances escritos por cortesanos y cuyo primer receptor es un lector cortesano. No obstante, mantienen cierta pátina de tradicionalidad mediante la anonimia y la sencillez expresiva.
- Estos romances pastoriles, que aparecen también insertos en novelas y centones de la época, empiezan a extenderse por toda la geografía peninsular durante el último tercio del XVI, y a divulgarse a través de pliegos, volúmenes y manuscritos.
- No será hasta la última década del siglo en que cobren toda su fama e importancia, apareciendo en las antologías más vendidas de su época, y siendo reeditados posteriormente en el *Romancero general*. De esta época datan sus autores más importantes, Cervantes, Lope, Góngora, Liñán, y Salinas, entre otros.
- Tal es su éxito en la década de 1590 que muchos serán versionados “a lo divino” en multitud de florilegios y certámenes poéticos de corte religioso, así como ejercerán una doble influencia para músicos y poetas.

- Desde sus inicios, el romance nuevo pastoril mantiene un estilo barroquizante, basado en un lenguaje artificioso pero, al mismo tiempo, dotado de sencillez y lirismo. Los aspectos narrativos son sacrificados en aras de este lirismo.
- El metro romance se conjuga con una polimetría que da cuenta de la versatilidad de estas composiciones: desde estribillos y letrillas hasta coplas y sextetos.
- El tono reflexivo propio del discurso amoroso aparece paralelamente con otros romances de tono satírico que buscan parodiar ya el propio género, ya a los autores del género, si bien esta moda cesa en la década de 1630.
- Tanto su número de composiciones como su cronología han sido subestimados por la crítica, excediendo en todo momento las previsiones que en un primer término teníamos a este respecto: un subgénero que se extiende durante al menos una centuria (de 1589 a 1688) con más de 500 romances. Nosotros hemos contabilizado 555, sin embargo, sumando los romances con testimonio únicamente manuscrito, son al menos 714.

## ÍNDICES

## Índice de primeros versos de romances pastoriles (1589-1688):

1. A coronarse de flores / despertava el alva bella
2. A coronarse de flores / salieron el alva y Menga
3. A Dios, a Dios, villa y corte, / que el vivir se va acortando
4. A donde cantó sus glorias, / llora sus miserias Janto
5. A donde el Tajo parece / ni bien río, ni bien mar
6. A la burladora Filis / jamás de Tirsi burlada
7. A la hermosísima Cinthia, / Albano, firme y secreto
8. A la magestad de un monte / besa los pies una fuente
9. A la orilla de un brasero / entre castañas y vino
10. A la orilla de un estanque / que haze una fuente clara
11. A la salud desseada / de la enfermedad de Celia
12. A la sombra de un peñasco / entre juncos y magarças
13. A la sombra de un risco / que por lo lindo tiene
14. A la sombra de una peña / de cuyo profundo seno
15. A la sombra, y no de aliso, / ni de verde hermoso lauro
16. A las corrientes se quexa / del sagrado Mançanares
17. A las selvas y a los prados / desnudava ya el agosto
18. A lo que, Celio, preguntas, / injusta atención me guardas
19. A llorar su amarga ausencia / salió Lisardo una tarde
20. A solas quiero cantar, / pues que tan solo me siento
21. A tus desdenes, ingrata, / tan usado está mi pecho
22. A tus verdes años / llenos de belleza
23. Abre, Menandra, los ojos / con mayor solicitud
24. Acabe ya de llegar / essa perezosa muerte
25. Acompañada de quexas, / cercada de mil congoxas
26. Acompañado de penas / al pie de un grueso alcornoque
27. Agenos gustos desdeñan / y de los propios se paga
28. Agora vuelvo a templaros, / desacordado instrumento
29. Agora estarás contenta, / Belisa ingrata, que puedes
30. Agradecido pastor, / que por estas selvas mudas
31. Aguas del Ebro sagradas / perdonad si a veros vengo
32. Al cielo mueve con quexas / y el aire con voces flacas
33. Al dulce y sabroso canto / de las aves placenteras
34. Al humilde Mançanares, / que adornan juncos y lirios
35. Al pie de un álamo seco / sentado Virtelo estava
36. Al pie de un hojoso roble / arrimada la cabeça
37. Al pie de un roble escarchado, / donde Belardo el amante
38. Al pie de una seca enzina / que está orilla de un centeno
39. Al soto de Mançanares / la niña recién casada
40. Al tiempo que el alva bella / corre del oriente claro
41. Al tiempo que el rubio dios / se puso en el meridiano
42. Al tiempo que las cortinas / para salir corre el sol
43. Al umbral de su cabaña, / para de amores matar
44. Al valle de nuestra aldea / baxa la hermosa Amarilis
45. Albanio, un pastor de Tirse, / que fue mayoral de un valle
46. Albano, un pastor de Betis, / de su amor se va quexando
47. Alcida, cuya belleza / me tiene al punto de muerte
48. Alégrate, noche obscura, / de afligirme en tus tinieblas
49. Alegre, triste y confuso, / pobre y rico de esperanças
50. Alegre vuelvo a gozarte, / dulce fuentezilla clara
51. Alegre estava Sirelio / que su alegría ha causado
52. Alegre porque moría / en la fe de su tormento
53. Amada pastora mía, / tus descuidos me maltratan
54. Amarilis, la del soto, / la morenilla ojinegra
55. Amor, pues ya me rendiste / al dueño de quien me ausentas
56. Anarda divina y bella, / a quien adora mi alma
57. Apacible basilisco, / mátame siempre mirando



58. Apolo con su laurel / y el dios Marte con su roble
59. Apolo, tú que a las nueve / poltronamente presides
60. Apriessa lleva el ganado / un pastorzillo perdido
61. Apriessa viene la noche / y apriessa a las aguas vienen
62. Aquel arroyo que nace / de aquella montaña al ceño
63. Aquel famoso Vaquero / tan conocido en el mundo
64. Aquel gran pastor Sebasto / su ganado apacentava
65. Aquel mayoral gallardo / que gobernava el exido
66. Aquella bella aldeana / confiada en su belleza
67. Aquestas secretas selvas / y estos ocultos laureles
68. Aquí donde fue Sagunto / y la fe de sus almenas
69. Ásperos montes de Arcadia, / que estáis mirando sobervios
70. Assí Fabio cantava / del Tajo en las orillas
71. Assí Riselo cantava, / con su rabel de tres cuerdas
72. Atended, por cortesía, / parrochianas del deleite
73. Ausente de su ganado / y del falso dios herido
74. Ausente de todo el bien / que le avía dado el cielo
75. Ausente estava un pastor / de su querida zagala
76. Aviendo al caer del sol / ya recogido sus hatos
77. Baxo las escasas sombras / que dan unas pardas peñas
78. Bella y discreta Luzinda, / a vuestra presencia buelvo
79. Bellísima Felisarda, / dónde hallaréis ocasión
80. Bien caro me cuesta, Clori, / el gusto de conocerte
81. Bien podéis, memorias mías, / si sois de bronce, sufrir
82. Bien sabes, cruel señora, / tan hermosa como ingrata
83. Bien vengas, Silvana hermosa, / (aunque por mi mal te fuiste)
84. Bien vengáis, Anfrisa hermosa / a ser alva de estos montes
85. Brinco de cristal dorado, / oro adornado de esmaltes
86. Bullicioso ventezillo, / poderoso con las hojas
87. Cabizbaxo y pensativo, / puesto en un peñasco el codo
88. Campo inútil de pizarras, / ribera agostada, y seca
89. Campos de plata bruñida / buelve la nieve y el yelo
90. Cano, sacro y fértil Turia, / oye, por Dios, que a ti solo
91. Cansadas lágrimas mías, / dad vado a vuestras corrientes
92. Cansado vive Tisandro / del engaño y de su amiga
93. Cansado y prolixo día, / verdugo de mi esperanza
94. Cante, Granada famosa, / si quien ama ausente canta
95. Cantuessos y tomillos / hazen de mezcla un capote
96. Cavallero en un jumento, / y un talegón por estribos
97. Celia de los ojos, / sola tú eres Celia
98. Cerca de una clara fuente / cuyas christalinas aguas
99. Cielos, es salir el sol, / o es que la aurora se ríe
100. Cinta de plata es el Tajo / en los montes de Toledo
101. Como vivo lastimado / y en casos de amor experto
102. Compitiendo con las selvas / donde las flores madrugan
103. Con el variable tiempo / se viene y va la hermosura
104. Con la dichosa nueva / de tu salud alegre
105. Con la luz del alva hermosa / y la del alma los braços
106. Con ser tan bello tu rostro, / airado me atemoriza
107. Con unas blancas ovejas / por la punta de un collado
108. Con voz triste y congoxosa / un amante se quexava
109. Contemplando en un papel / que de su galán le viene
110. Contemplando está Brasildo / a solas con unas cartas
111. Contemplando está Sireno / desde el tronco de una palma
112. Contemplando estava Filis / a la media noche sola
113. Contemplando la cabaña / donde un tiempo estuvo Celia
114. Contemplando sus memorias / una tarde junto a Duero
115. Corona el tiempo de flores / a su tiempo la campaña
116. Corría un manso arroyuelo / entre dos valles al alva
117. Corrido de su fortuna / un pobre pastor se esconde

118. Corrientes aguas de Tormes, / blanca arena celebrada
119. Crecientes aguas de Ibero, / fuentes, prados, plantas, selvas
120. Cubren el airado cielo / nubes oscuras y pardas
121. Cuidados, ¿qué me queréis?, / tened un poco la rienda
122. Cuidoso el pastor Lidonio / va recogiendo sus cabras
123. Dava a los marchitos campos / la agradable primavera
124. Dava sal Riselo un día / a su ganadillo pobre
125. De aquella ciudad famosa / que el dorado Tajo abraça
126. De furia viste los ojos / y el papel, de ravia, muerde
127. De la arrugada corteza / de una haya borra Filis
128. De la cárcel del amor / y de sus celosas penas
129. De la cumbre de una sierra / una fuentezilla sale
130. De las cañadas del pino / que hazen a Tajo estrecho
131. De las riberas de Betis, / con lágrimas y suspiros
132. De mi confesión humilde, / oh bella Delia inclemente
133. De mi grave sentimiento / si a alguno parte no doy
134. De pechos sobre un cayado / un pastorcillo doliente
135. De pechos sobre una torre / que la mar combate y cerca
136. De rodillas en el suelo, / Urelío pide la mano
137. De su querida Amarilis / Brasildo llora el ausencia
138. De tus cabellos ingrata / aunque los gané por fuerça
139. De tus tristezas Riselo / murmura toda la aldea
140. De una guija en otra guija, / y de una en otra piçarra
141. De una rezia calentura, / de un amoroso accidente
142. De unos dorados cabellos / de la pastora Menandra
143. De ver una oscura cueva / que un moro Zegrí ha cavado
144. De yervas los altos montes / de mieses los campos llanos
145. Debaxo de unos laureles, / cuya rama y verdes hojas
146. Del dorado Tajo ausente, / Galerzo, que en sus riberas
147. Del gigante Guadarrama / pisava la frente Lauro
148. Del polvo de la tierra, / el gran furor del viento
149. Del sol, de un roble las hojas / a las flores defendían
150. Del tiempo infinito / la imagen anciana
151. Descuidado aunque no libre / estava el mísero Urelío
152. Desdichado pastorcillo / que padeciendo y callando
153. Desecha tantas tristezas, / divina Lisis ingrata
154. Desengañado Lucinio / de su pastorcilla ingrata
155. Deshaziendo en llanto eterno / unas nubes de congoxas
156. Despertad, hermosa Celia, / si por ventura dormís
157. Despertando estava el sol / con las aves a Narcisa
158. Despreciando los çapatos / la hermosa deidad del Tajo
159. Después, Celia, que Pisuerga / con su margen de esmeralda
160. Después que acabó Belardo / de distribuir sus bienes
161. Después que Amaranta supo / que Iacinto es quien la amava
162. Después que amor me enlazó / con aquellos ojos bellos
163. Después que del sol ardiente / fueron ausentes los rayos
164. Después que muero, Belisa, / tan lexos de donde estás
165. Después quel marchito agosto / con calores excessivas
166. Déxame ya, pensamiento, / pues mi bien ya me dexó
167. Déxenme un poco mis cabras, / mientras ofrezco mis quexas
168. Dezidme, recién casada, / en qué vos ofendo yo
169. Dime, bárbaro pastor, / dime, rústica villana
170. Divina serrana, / honor de las selvas
171. Donde se juntan en uno / el fértil Tajo y Xarama
172. Dormid, gallarda Belisa, / que muy desvelada os veo
173. Duerma quien pudiere, / que yo siempre velo
174. Dulce paxarillo, / canta mi dolor
175. El alma de la hermosura, / Iacinta la desdeñosa
176. El árbol que ahorcó a Iudas / invoco para mi canto
177. El buelo de mis desseos / están nadando mis ojos

- 178.El cuerpo preso entre rejas, / entre paredes y llaves
- 179.El desterrado vendido / melancólico contempla
- 180.El firme amante de Anfrisa / dudoso de su afición
- 181.El ídolo bello / que adora mi alma
- 182.El ídolo de mi alma / y gloria de pensamiento
- 183.El ídolo de mi gusto / que casi obliga a adorarse
- 184.El lastimado Belardo / con los zelos de su ausencia
- 185.El pastor Belardo, / viendo que se alexa
- 186.El pastor que de Pisuerga / cansadas tiene las aguas
- 187.El pastor Riselo un día, / desde su estrecha cabaña
- 188.El sol con ardientes rayos / las puntas más altas toca
- 189.El sol en medio del cielo / tiende sus dorados rayos
- 190.El tronco de ovas vestido / de un álamo verde y blanco
- 191.Elicio, un pobre pastor / ausente de Galatea
- 192.Elisa dichosa, / haga larga el cielo
- 193.En arena de la gorda, / recostado como un mulo
- 194.En competencia del día / sale Filis con la aurora
- 195.En dando sal, doy la buelta / a llorar mis tristes males
- 196.En el curso del camino / cansado de la jornada
- 197.En el fuego de palacio / toda la villa se quema
- 198.En el sitio ilustre, / maravilla otava
- 199.En el valle de Pisuerga / do su mayor caudal alegre baña
- 200.En estas solas paredes / y en este desvío triste
- 201.En estos verdes prados / que Mançanares riega
- 202.En la falda recostado / de un monte olimpo de peñas
- 203.En la orilla de Pisuerga, / al pie de una clara fuente
- 204.En la pedregosa orilla / del turbio Guadalmellato
- 205.En las márgenes floridas / que estrecha el claro Pisuerga
- 206.En las orillas del Tajo / cuyas márgenes coronan
- 207.En las riberas famosas / que riega el claro Amaranto
- 208.En las tardes del verano / cuando el sol la furia afloxa
- 209.En lo baxo de unas peñas / que un manso arroyuelo baña
- 210.En los carrillos las palmas / y los codos en los muslos
- 211.En los más tristes solares / un pastorzillo sin alma
- 212.En soledades de ausencia / sin salud vive Amarilis
- 213.En tanto, hermosa enemiga, / que el dorado sol se ausenta
- 214.En un alto montezillo / que está entre dos cipresses
- 215.En un prado coronado / de mirta, berbena y sarga
- 216.En un tronco de un ciprés / de cuyas hojas y ramas
- 217.En una cavaña pobre / de contentamiento rica
- 218.En una famosa playa / que está a vista de Pisuerga
- 219.En una peña sentado / que el mar con sobervia furia
- 220.En una pobre cavaña, / rica de contentamiento
- 221.En una ribera umbrosa / recostado al pie de un cedro
- 222.En una vieja çampoña, / mal templada y sin concierto
- 223.Enamorado y celoso, / hechos sus dos ojos fuentes
- 224.Endeble estava Simocho / en la mitad de septiembre
- 225.Enlaçados los cabellos / que a tantos han enlaçado
- 226.Entre breñas y quexigos / lugar para contar duelos
- 227.Entre cercas de carmín / descubre su frente el alva
- 228.Entre estas aguas turbias / del sacro Guadalete
- 229.Entre las cenizas frías / de tus sinrazones, Celia,
- 230.Entre las olas y el cielo / el cuerpo desesperado
- 231.Entre las penas de amor / algunos dizen que zelos
- 232.Entre mortales sospiros / que impiden al aire el paso
- 233.Entre unos juncas secos / junto a un arroyo sin agua
- 234.Entre unos tajados riscos / que casi el cielo sustentan
- 235.Entremos en cuenta agora, / memoria triste y pesada
- 236.Enxuga, Fausta, los ojos, / empero no los enxugues
- 237.Era la noche más fría / que tuvo el lluvioso invierno

238. Era la noche más triste / que tuviera el triste invierno  
239. Eran dos pastoras / libres de afición  
240. Escollo armado de yedra, / yo te conocí edificio  
241. Estando la bella Lusi / al pie de una haya umbría  
242. Estando para partirse / Belisa de su Marcelo  
243. Estava Amarilis, / pastora discreta  
244. Estava la noche / en mudo silencio  
245. Este traidor instrumento / de los conceptos que fragua  
246. Famoso Guadalquivir / si en la margen de tu orilla  
247. Fértil ribera de Tormes, / yo me acuerdo que algún día  
248. Filis, si mi muerte es cierta, / ya de amores o de pesares  
249. Frescas aguas transparentes, / qué márgenes de esmeraldas  
250. Frescos airecillos, / que a la primavera  
251. Frontero de la que sirve, / furioso, impaciente y bravo  
252. Fuerça al fin es el dexarte / y fuerça también quererte  
253. Funestos y altos cipresses, / frondosas y verdes hayas  
254. Galatea, gloria y honra / del Tajo y de nuestro siglo  
255. Haze sierpes de cristal / un arroyo fugitivo  
256. Haziendo está una hoguera / de papeles y de cartas  
257. Hecho de lágrimas tristes / un tristísimo retablo  
258. Hería el sol a las cumbres / de los más altos collados  
259. Hermosa Lucinda mía, / quarta esfera de mi pecho  
260. Hermosas fuentes de Duero / cuyos cristales ofrecen  
261. Hermosísima Dorida, / regalo, bien y tesoro  
262. Hermosísima Lisarda, / dueño de mi pensamiento  
263. Hermosísima pastora, / señora de mi alvedrío  
264. Hermosísima Safira, / gloria y honor de esta sierra  
265. Hoy que estrellas más que flores / han hecho el cielo arancel  
266. Hurtándose a las prisiones / Anfriso bolver pretende  
267. Iacinto, un pastor mancebo, / a quien fortuna hizo ultraje  
268. Ídolo del gusto, / donde siempre viven  
269. Junto a un tronco de un espino / que está rebuelto entre çarças  
270. Junto a una clara fuente / llorava Galatea  
271. Jurado tiene Simocho / que no ha de ser más poeta  
272. La bella Celia, que adora / un galán a lo moderno  
273. La bella deidad del Tajo / que en estos valles florece  
274. La bella serrana Anfrisa / que siendo sol desta sierra  
275. La costumbre de mis males / me ha mudado el ser primero  
276. La desamorada Anfrisa, / aquella serrana bella  
277. La desesperada ausencia, / madre de tristeza y miedo  
278. La discreción del soto, / la gala de la aldea  
279. La gala de la hermosura, / la serrana que en el valle  
280. La guirnalda de ciprés / que coronó su cabeça  
281. La hermosísima Leónida, / gloria y honor de estas selvas  
282. La hermosura de Iacinta / prestando al cielo arrebol  
283. La niña de los donayres / porque con donayres mil  
284. La tierra, el monte, el valle, / muestran alegre tiempo  
285. La variada ribera / del tortuoso Xarama  
286. La zagala más hermosa / que su ganado apacienta  
287. Las frías nieves y vientos / su fuerça y rigor aplacan  
288. Las fuentes de Baco y Ceres / ciñen vistosas guirnaldas  
289. Las funerales exequias / del muerto Tirso preguntan  
290. Las manos en su instrumento / y los ojos en quien vive  
291. Las reliquias de la noche / huyan del sol dorado  
292. Laura mía, si en tus ojos / tal me siento que no sé  
293. Lee, Delio, estos renglones / ya que no quieres oirme  
294. Limpia los bellos cristales / de los celestes luzeros  
295. Lisandro, un pastor de agravios, / soldado un tiempo de quejas  
296. Llenos de lágrimas tristes / tiene Belardo los ojos  
297. Lleva, noble pensamiento, / en tus alas mis suspiros

- 298.Llorando memorias tristes / del tiempo alegre passado  
299.Llorando penas injustas / está el penoso Niceno  
300.Llorando sobre unas piedras / por execución sacadas  
301.Lo verde que dio el abril, / el otoño lo secava  
302.Los diamantes de la noche / la blanca aurora cubría  
303.Los martinetes al sesgo / sobre una luna menguante  
304.Los ojos en los hermosos / que cautivaron los suyos  
305.Los ojos en un papel, / y en un ausente su alma  
306.Los pámpanos en sarmientos / el estío va trocando  
307.Los pastores de Segura / todos quantos son  
308.Los pedaços de un retrato / por unas manos rompidas  
309.Mal compuesto su pellico, / en un ribaço de codos  
310.Matiza con mil colores / el abril los campos verdes  
311.Menandro que por Corintia / fue mucho tiempo un orate  
312.Mi corazón es el blanco / a quien por entre unos hierros  
313.Mientras otros cantan lloro, / y mientras se ríen peno  
314.Mil años ha que no canto, / porque ha mil años que lloro  
315.Mirando el agua risueña / de un arroyo manso y claro  
316.Mirando el sagrado Ebro, / su curso y corriente sesga  
317.Mirando está de Sagunto / las reliquias asoladas  
318.Mirando está las cenizas / de aquel saguntino fuego  
319.Mirando estava Belisa / un retrato de Fidenio  
320.Mirando estava el pastor / de la hermosa Galatea  
321.Mirando estava Fidenio / de Turia las aguas frías  
322.Mirando estava Lisardo / al pastor que fue de Filis  
323.Mirando los ojos bellos / que adora por dueños suyos  
324.Mirando un corriente río / que baña los muros de Alva  
325.Mirando un mudo retrato / que hablaba con cien mil lenguas  
326.Mirando una clara fuente / en las orillas del Tajo  
327.Mirava Celio una yedra, / que con amorosos lazos  
328.Mirava dos gilguerillos / sobre un cermeño silvestre  
329.Mostrando unos desengaños / la culpa de unos desprecios  
330.Muerte, si te das tal priessa / en llevarme a mi Cerbino  
331.Muéstraseme el cielo amigo / y benignas las estrellas  
332.No blasone libertades, / ni burle de cautiverios  
333.No pienses, bella Lisarda, / que necio o rebelde impido  
334.No puede ya el sentimiento / dexar de afligir mi alma  
335.No quiero, Delio, que seas / nuevo Eneas por mi causa  
336.No sé qué traigo conmigo, / si es visión o escarabajo  
337.No soy, Lucenda, Narciso, / ni soy Adonis qual finges  
338.No tengas, dulce Belisa, / en poca cuenta a Belardo  
339.Noche más clara que el día, / pues ha salido a la reja  
340.Noche perezosa y larga / si mi esperança no embidias  
341.Noche tenebrosa y triste, / apazible viento manso  
342.Oíd, amantes noveles, / los que en mitad del invierno  
343.Oíd, nimphas y pastores, / los que estáis de amor tocados  
344.Oídme atentos agora, / galanes los de esta era  
345.Oídme, señor Belardo, / oíd y escuchad un poco  
346.Ojos, pues tenéis licencia / de pedir lo que no puedo  
347.Olvidada del suceso / del engañado Narciso  
348.Orillas de un claro río, / cuyas márgenes sagradas  
349.Otras vezes me avéis visto, / altas y pintadas peñas  
350.Oye, Anarda de mis ojos, / aquesta apacible letra  
351.Para contarte mis ansias / he templado el instrumento  
352.Passava estrangeiros montes / una bella pastorcilla  
353.Pastor mal afortunado, / diligente pero necio  
354.Pastorcilla de la sierra / del fragoso Guadarrama  
355.Pastores, Laura me ha muerto, / por qué no prenden a Laura  
356.Pastores, que me abraso, / encanto ay en las selvas  
357.Pastores de Mançanares, / que entre acantos y tomillos

358. Pastores de Mançanares, / yo quiero bien a Marica  
359. Pedaços de yelo y nieve / despiden las sierras altas  
360. Pendiente dexa la lira / con que suspendió los vientos  
361. Peñas del Tajo deshechas / del curso eterno del agua  
362. Peñascos encapotados, / que por el calor de agosto  
363. Peregrinas esperanças, / riscos que os subís al cielo  
364. Permitid, bella Amarilis, / aire sin lengua y sin voz  
365. Pese a tus alas, amor, / a tu aljava y a tus flechas  
366. Poca tierra y muchas flores / ciñen una sombra umbrosa  
367. Por alegrar el aldea, / más hermosa que la pascua  
368. Por do el caudaloso Betis / como fuerte y poderoso  
369. Por do el sesgo Mançanares / con su humilde curso riega  
370. Por donde el famoso Ebro / con sossegado remanso  
371. Por entre sauzes y mirtos, / álamos y verdes cañas  
372. Por estar, señora, enfermo, / quiero con vos confessarme  
373. Por la ausencia de su Andronio / está llorando Cardenia  
374. Por la boca y por los ojos / de una gruta cuyo nicho  
375. Por la parte que a Segovia / ciñe el izquierdo costado  
376. Por las puertas del estío / bordava la verde frente  
377. Por las riberas famosas / de las aguas de Xarama  
378. Por los chismes de Chamorro / desterrado y despedido  
379. Por márgenes de esmeralda / tan quedo va Mançanares  
380. Por su amor desamorada, / por varios antojos ciega  
381. Por tantos años Belisa, / en paz del cielo y la tierra  
382. Por un dichoso favor / que ayer me atreví a pedir  
383. Por zelosas niñerías, / aunque de amores se abrasan  
384. Preguntad, Lisana mía, / a las noches espacijas  
385. Pues estoy al pie del palo / y no se escusa mi muerte  
386. Pues os mandan que escribáis, / plumas, remontaos al cielo  
387. Pues que sois ángel, Lisarda, / no os podrá mudar ausencia  
388. Pues ya desprecias el Tajo / mayoral de sus riberas  
389. Puestos en Tormes los ojos / y en Tajo los pensamientos  
390. Quando de bellos cristales / y de aljofaradas perlas  
391. Quando de mi sol los rayos / están en turbado eclipse  
392. Quando el calor más ardiente / en el estío reposa  
393. Quando el erizado invierno / pisa la yerva en los valles  
394. Quando el riguroso invierno / desnuda las verdes plantas  
395. Quando en el peso de Atlante, / las estrellas reberveran  
396. Quando entendí que tenía / el fruto de mi esperança  
397. Quando está recién nacido / y alegre gorgoea el año  
398. Quando fuera de las aguas / la roxa madeja peina  
399. Quando hazen alegre salva / los paxarillos alegres  
400. Quando la esposa de Febo / los altos oteros ciñe  
401. Quando la estéril arena / descubren las claras aguas  
402. Quando la mar alterada / la fuerça de vientos siente  
403. Quando la noche en su curso / poco a poco va passando  
404. Quando la noche suave, / su curso perseverando  
405. Quando la nocturna sombra / dexa en tinieblas el campo  
406. Quando la zelosa Clicie / con faz llorosa atendía  
407. Quando las aguas de Tajo / parece que no se mueven  
408. Quando las secas enzinas / álamos y robles altos  
409. Quando los campos se visten / de mil olorosas yervas  
410. Quando quiero ver tus ojos / cansado de tanta ausencia  
411. Quando sale el alva hermosa / coronada de violetas  
412. Quando yo peno de veras, / todo el mundo está de burlas  
413. Quexosa tienes, oh Lisi, / de tu rara humanidad  
414. Quien ama correspondido / no obliga en leyes de amor  
415. Quien dixere que la ausencia / causa olvido en quien bien ama  
416. Quien huye de desengaños / no espere bien en que acierte  
417. Quien puede contar sus males / sin causa alguna se aflige

418. Quintano, un triste pastor / a quien desdenes y el tiempo  
 419. Quince vezes Febo / cubrió las estrellas  
 420. Recibe, adorada ausente, / estos suspiros covardes  
 421. Recibí vuestro villete, / dama de los ojos negros  
 422. Recibid, hermosa Laura, / entre esse triste color  
 423. Recordad, hermosa Celia, / si por ventura dormís  
 424. Ribera en cuya esmeralda / tiende su cristal Pisuerga  
 425. Riéndose va un arroyo, / sus guijas parecen dientes  
 426. Riguroso y triste punto, / pues que por tan poco pierdo  
 427. Riselo, un pastor de Tajo / que guarda cabras y penas  
 428. Romances, los mis romances, / que más parecís latines  
 429. Romped las dificultades / que me ponéis para veros  
 430. Sabrás, Cintio, que ayer tarde / estuvo aquí el serafín  
 431. Sagrado Xarama, / en cuyas riberas  
 432. Sal, Lausa del alma mía, / sal ingrata de mi pecho  
 433. Sale la rosada aurora / esparziendo por los montes  
 434. Salid, oh Clori divina, / al Tormes que ofrece hoy  
 435. Salió en los brazos del alva / el sol, que el silencio rompe  
 436. Salió Floris una tarde / de las del risueño abril  
 437. Seáis a vuestras cabañas, / gran mayoral, bien venido  
 438. Seca mi verde esperanza / con el curso de una ausencia  
 439. Segunda vez desterrado, / aunque por varios sucessos  
 440. Selvas y bosques de amor / en cuyos olmos y fresnos  
 441. Sentado a orillas de un río / por no sentarse en el agua  
 442. Sentado en la seca yerva / que abrasó el rigor del yelo  
 443. Sentose un libre arroyuelo / en la falda de una sierra  
 444. Señora, vuestro papel, / como mandasteis, leí  
 445. Señora, ya estoy cansado / de ver cuán poca es la pena  
 446. Serenísima señora, / por título de sereno  
 447. Serrana de Mançanares, / ya que del Betis te ausentas  
 448. Si admitís la voluntad / que aqueste papel os lleva  
 449. Si algo ha de moverte, Filis, / que pongo en duda el moverte  
 450. Si amor se cura llorando, / salid, lágrimas, aprissa  
 451. Si duermes, señora mía, / despierta un poco y no duermas  
 452. Si ay quien tenga de mí quejas / y la vengança ha pedido  
 453. Si las lágrimas que viertes / son verdaderas qual dices  
 454. Si los trabajos despiertan / y los cuidados acaban  
 455. Si preguntaren por mí, / ingrata Félix, te ruego  
 456. Si sabes qué son pasiones, / que pienso que no lo sabes  
 457. Siéntate un poco, Dantiso, / en tanto que tus corderos  
 458. Sin ti, contigo y sin mí / me tienen las ansias más  
 459. Sin zelos goces, Anarda, / de los amores de Fabio  
 460. Sobre la florida yerva / sus fuertes brazos torciendo  
 461. Sobre las blancas espumas / del mar de amor va huyendo  
 462. Sobre moradas violetas / que un florido prado esmaltan  
 463. Sobre una triste piçarra / cuyo peso le sustentan  
 464. Sobre unas tajadas rocas / que al cielo sus hombros prestan  
 465. Sordas y mudas paredes / que un tiempo a mis tristes quejas  
 466. Sossiega, amor desnudo, / el arco con las flechas  
 467. Soy Leonicio, a quien amor / le truxo metido en dança  
 468. Sube a la sierra niña, / quien duda que sus peñascos  
 469. Suspende, rapaz, el arco, / no malogres tanto arpón  
 470. Suspiros que el aire encienden, / lágrimas que el suelo ablandan  
 471. Tan llena el alma de amor / como en tristes zelos puesta  
 472. Temerario pensamiento / que buelas sin tener alas  
 473. Temeroso mal de muerte, / ausencia odiada y terrible  
 474. Texiendo está una guirnalda, / entre rosales y mirtos  
 475. Tirana deidad del Betis, / de nuestro siglo sibila  
 476. Tocadas ya del rozío / dan principio al nuevo canto  
 477. Tras un descansado ¡ay! / dize llorando Virtelo

478. Triste imagen de mi suerte, / ¿para qué me representas  
 479. Triste memoria enemiga / que sola en mi daño vives  
 480. Triste Neufragio se queja / de sí, del hado y del tiempo  
 481. Trocaste tu efigie, Lisi, / por la de aquesse esqueleto  
 482. Tronando las nubes negras / y espesos los claros aires  
 483. Tu remisión, tu descuido, / tus cuidados y tibieza  
 484. Un libre arroyuelo, / sudor de unos riscos  
 485. Un noble pastor del Betis / siembra del Tajo la orilla  
 486. Un pastor pobre y humilde / aborrecido sin causa  
 487. Un pastor soldado / las armas tomó  
 488. Una bella pastorcilla / de doze años no cabales  
 489. Una estatua de Cupido / que al templo de unos pastores  
 490. Una gallarda pastora, / cuyo bel donaire y brío  
 491. Una niña que yo adoro, / ay, con desdén me miró  
 492. Una parda mariposa / de su inclinación llevada  
 493. Una rubia pastorcilla / haziendo está una hoguera  
 494. Unas doradas chinelas / presas de un blanco listón  
 495. Va regando un claro río / el soto y el prado ameno  
 496. Valad, ovejuelas mías, / tristezas del valle alegre  
 497. Vengada la hermosa Filis / de los agravios de Fabio  
 498. Venturoso el día, / el año y la era  
 499. Verdes riberas de abril / vestían los campos verdes  
 500. Verdes selvas amorosas, / oíd otra vez mis quejas  
 501. Vestido un gaván leonado, / señal de congoxa y luto  
 502. Ya, ribera de Pisuerga, / más que todos venturosa  
 503. Ya buelvo, querido Tormes, / ya tornan las ansias mías  
 504. Ya cubre la primavera / con mil flores la campaña  
 505. Ya de la planta de Alcides / llevaba el zierzo a pedazos  
 506. Ya de mi duro lamento / y de mis tiernas querellas  
 507. Ya entendí que estava libre / de amorosas garatusas  
 508. Ya no le pienso pedir / más lágrimas a mis ojos  
 509. Ya no me quieras, Lisarda, / que yo no quiero quererte  
 510. Ya no quiero más la guerra, / no más Simocho soldado  
 511. Ya que a despedirme vengo, / por esta vez, Laura ingrata  
 512. Ya que de mis tiernos años / se me han pasado los medios  
 513. Ya quando se acaba el sol / en los fines de deziembre  
 514. Ya se despide Lucinda / de los campos de Vandalia  
 515. Ya viene la primavera, / y no viene en el abril  
 516. Yaze al pie de una alta sierra / el triste pastor Belardo  
 517. Yaze donde el sol se pone / entre dos taxadas peñas  
 518. Yo, Apolo, dios de la ciencia / y morador del Parnaso  
 519. Yo paso mi triste ausencia, / Marintia, como Dios sabe  
 520. Yo soy, Marfisa, un cantor, / oye atenta si me escuchas  
 521. Zagala, a quien quiso el cielo / dotar de tanta hermosura  
 522. Zagala del Tajo / cuya ausencia lloran  
 523. Zagales de aquestos montes, / guardaos de aquella deidad  
 524. Zelosa estava de Anfriso / sin ocasión Belisarda  
 525. ¡Ah, gustos de amor traidores, / sueños ligeros y vanos  
 526. ¡Ay, ay, ay! cantava Anfriso / en la prisión donde está  
 527. ¡Ay amargas soledades / de mi bellísima Filis  
 528. ¡Ay de mí, que pudiendo, / bellísima Safira  
 529. ¡Ay, desengaño dichoso! / Dúresme por largos años  
 530. ¡Ay que me matas, pastora, / ay que mi fin se llegó  
 531. ¡Ay riguroso estado, / ausencia fementida  
 532. ¡Ay verdades, que en amor / siempre fuistes desdichadas  
 533. ¡Caudaloso río, / transparentes aguas  
 534. ¡Fértiles aguas corrientes / del sagrado Guadalope  
 535. ¡Mal aya el hombre mil vezes, / y otras mil vezes mal aya  
 536. ¡Noble pastorcilla / de los ojos negros  
 537. ¡Oh dura y terrible ausencia, / prolixa, enfadosa y larga



538. ¡Oh, quién pudiera Iaén, / levantar tus pensamientos  
539. ¡Oh, si pudiesse, pastora, / hazer que por cierto creas  
540. ¡Qué tierno se quexa Anfriso / cercado de cuerpo y alma  
541. ¡Qué triste abril, pastores, / que olvidan o suspenden  
542. ¡Qué ufano vienes, abril, / sobervio con tu belleza  
543. ¡Triunfa a tu placer, / bárbara ignorancia!  
544. ¿A dónde está el sol del prado?, / que solo miro pastores  
545. ¿A dónde vais, pensamiento, / con passos tan engañados  
546. ¿A qué venís, pensamientos, / quando no estoy para guerras  
547. ¿Apártaste, ingrata Filis, / del amor que me mostravas  
548. ¿Dónde estás, señora mía, / que no te duele mi mal?  
549. ¿No me conocéis, serranos? / yo soy el pastor de Filis  
550. ¿Para qué se quexa un hombre / que dize que tiene amor  
551. ¿Quándo cessarán las iras / de tus injustos desdenes  
552. ¿Quién me dixera algún día / quando a Dorida adorava  
553. ¿Quién pensara, ingrata bella, / que en ti cupiera traición  
554. ¿Soy yo de mármol acaso, / soy basilisco o serpiente  
555. ¿Vivo?, ¿muero?, ¿canto?, ¿lloro?, / ¿estoy hablando o suspenso?

Índice de romances pastoriles con testimonio únicamente manuscrito:

1. A dónde, zagal, te lleva (BN 8494)
2. A Fili y Judas en venta (BN 3903)
3. A la beldad de Florinda (BN 3747, 5538)
4. *A la sombra de un aliso / junto a Duero caudaloso (RC)*
5. *A la sombra de un risco / gigante enmarañado (P5)*
6. *A las espaldas de un monte / murmura una fuente clara (CAV)*
7. *A los campos se vieron / con doradas mieses rubios (Música, Lisboa)*
8. *A que no le rinda amor / dicen se ha puesto Belilla (Música, Lisboa)*
9. Abre los ojos, Fileno (BN 3921)
10. *Acabe ya de matarme / Clori ingrata tu desdén (Música, Lisboa)*
11. *Acentos de mi cuidado / que en alternadas cadencias (Música, Lisboa)*
12. *Acusáronme envidiosos, / creístete de lijero (HM)*
13. *Agora, Tirse, que el tiempo / toma residencia al alma (HM, JMH)*
14. Ah, pastores que veláis (BN 1400)
15. *Al Betis lleva el ganado / Silvio, pobre pastorcillo (Música, Lisboa)*
16. *Al lado del corazón, / y si es posible allá dentro (HM)*
17. *Al pie de un álamo solo / questava orillas de Tajo (JMH, P4, Pv)*
18. *Al ruido sonoro / de unas ondas cristalinas (HM)*
19. *Al tronco de un verde mirto / enamorado Fileno (F; Música, Góngora)*
20. *Alegre está Mançanares / a quien se mira mostrando (SA)*
21. *Amor y los buenos años / salió a dar la vella Belisa (CP)*
22. *Aquel pastor de Lisarda, / aquel verdadero amante (JMH)*
23. *Aquella hermosa aldeana / que de la sierra de Cuenca (Música, Lisboa, Sab)*
24. *Aquella linda zagala (HS, VIII, 555)*
25. *Aquí de la hermosa Cloris (Música, Onteniente)*
26. *Arrimado a un olmo verde, / mirando las dulces aguas (HM)*
27. *Así cantaba Belardo / en su rabel de tres cuerdas (PP)*
28. *Ausente, olvidado y solo / muere el más firme amador (HM, JMH)*
29. *Ausente vive Florino / si puede bivar ausente (PP)*
30. *Ausente vive Lisardo / de la zagala más bella (Música, LTH)*
31. *Balaba quexosa y tierna / una hermosa corderilla (Música, Lisboa)*
32. *Belardo, aquel que otro tiempo / moraba el dorado Tajo (HM, JMH)*
33. *Bella pastorcilla / ídolo del templo (PP)*
34. *Campos que sale Belisa / aquella deidad hermosa (Música, LTH)*
35. *Cantaba Lisardo al alba / sus amorosas congojas (cfs)*
36. *Cardenio, pastor que un tiempo / fue del Hebro en los raudales (PP)*
37. *Cayéndose va de risa / el socarrón Manzanares (Música, Lisboa)*
38. *Ciego amor, covarde y fuerte, / como dios y como niño (HM)*
39. *Con cabello y barba crespa, / y con la color tostada (HM, JMH)*
40. *Con la mano en la mejilla / y enclinado el rostro triste (JMH)*
41. *Con rigores premia Filis / las finezas de mi amor (Música, LTH)*
42. *Confuso y falto de gloria, / copioso de pensamientos (HM, JMH)*
43. *Contemplando en su ganado (BP 1579-1-) ¿padilla?*
44. *De amores está Fileno / malherido y maltratado (RC, CPR, RH, CancSevNY, BN 2621, fr. Melchor Serna)*
45. *De blanco y menudo aljófar / cubierto cuerpo y cabeça (HM, JMH)*
46. *De las deidades del Tajo / es la primera Amariles (Música, Lisboa)*
47. *De los ojuelos de Anarda / quejoso estaba el Amor (Música, Lisboa)*
48. *De qué sirve, hermosa Lisis, / admitirme nuevas llamas (PP)*
49. *De tus memorias divinas / anda Lises tan quejosa (Música, Lisboa)*
50. *De tus pasiones, Alçino, / y de tu infelice suerte (HM, JMH)*
51. *Debajo de una berde iguera / cuyas estendidas ramas (JMH)*
52. *Del cristal de Mançanares / cuyas apazibles aguas (SA; Música BdC)*
53. *Del rigor de mis desdenes / y de tus desdichas grandes (HM)*
54. *Desata el pardo otubre / del monte donde nacen (Música, BdC)*
55. *Descansa, bella Amarilis, / raçón será que descanses (HM)*
56. *Desconocida pastora, / más fermentida que Elena (PP)*

57. *Desde las torres del alma / carcados en mil engaños* (**Música**, Lope, BdC)
58. *Desde lexos la cavaña / de su enemiga contempla* (OK)
59. *Desnudando las memorias / de que se adorna y viste* (HM)
60. *Despierta Velisa hermosa / de aquese profundo sueño* (SA, Lope)
61. *Donde la rubia aurora / con plata y perlas ronpe* (CAV)
62. *Durmiéndose está Narzisa / en un prado de esmeraldas* (cfs)
63. *Durmiendo estava en los braços / de la celestial Jacinta* (SA, A. de Mendoza)
64. *El desdichado Lidano / nacido para desdichas* (Pv)
65. *El famoso ganadero / el mayoral tan nombrado* (PP)
66. *El pensamiento en Alvania / los ojos en su retrato* (BPR1)
67. *El que altivos impossibles / falto de ventura emprende* (**Música**, Lope)
68. *El suelto cavello al viento / que deshordena sus trenças* (HM, JMH, Rav)
69. *El sueño, fácil engaño / de los tristes afligidos* (HM)
70. *En el tiempo que su gloria / de Belardo está suspensa* (HM)
71. *En el valle del Egido / nunca Menga fuera al baile* (**Música**, Góngora)
72. *En la beldad de Jacinta / dulcemente se encubrió* (**Música**, Góngora, Lisboa)
73. *En la florida ribera / del sacro Henares sentado* (JL)
74. *En las orillas de Tajo / no lejos de su cavaña* (JMH)
75. *En los ojos de Amariles / madrugaba un claro sol* (**Música**, Lisboa)
76. *En medio de un campo solo / do la diosa Çeres planta* (HM, JMH, PP)
77. *En mis ojos, Fili hermosa, / déjate un poco mirar* (**Música**, LTH)
78. *En su nimpha el pensamiento, / de temor confusa el alma* (HM)
79. *En soledades de Clori / sin gusto vive Danteo* (**Música**, LTH)
80. *En tus brazos una noche / me soñé, Filis, durmiendo* (**Música**, Lope, Sab)
81. *Ençima de un pardo escollo / que tiene la mar por sitio* (HM, PP, paz)
82. *Enternecido un peñasco / pajarillo a tus gemidos* (**Música**, Lisboa)
83. *Entre dos álamos verdes / que forman juntos un arco* (**Música**, BdC, Sab)
84. *Entre dos mansos arroyos / que, de blanca nieve, el sol* (**Música**, Lisboa, Sab)
85. *Entre estos peñascos mudos / y entre estos montes soberbios* (SA, Gaspar de Teves)
86. *Esse anillo, essa sortija / que te enbío, Belarda* (CP)
87. *Estava el pastor Tirseo / en el peñasco rallo* (P4)
88. *Estaba Filis un día / con otras pastoras bellas* (HM, JMH)
89. *Extranjero pastorcillo / vino de ajenas montañas* (**Música**, LTH)
90. *Flérída vella y cruel / milagro en anbos extremos* (SA)
91. *Furioso y desesperado / de la gloria que pretende* (JL)
92. *Guarda corderos, zagala* (BN 2892, 4118, 4130, 4269; HS, CXLVI, 386; **Música**, Casanatense, Etzion, Onteniente, Querol MME 32, Stein; **Música**, Góngora)
93. *Haciendo está sacrificio / de unos ingratos papeles* (BP 996)
94. *Hermosa Amarilis mía, / vuestra hermosura gozad* (**Música**, Anteq)
95. *Huyendo va Belisarda / de Delio, su fiel amante* (OK)
96. *Ingrata Merisa mía, / tan hermosa cuanto ingrata* (HM, JMH; BM, add. 10328)
97. *Junto a una fuente naçida / entre unos guijarros duros* (LR)
98. *Junto de una alta peña / que por estar tan alta* (**Música**, Lisboa)
99. *Junto de una clara fuente / en lo hondo de un collado* (RC)
100. *La hermosura de Amariles / es peregrina en la tierra* (**Música**, Lisboa)
101. *La más hermosa serrana / ha venido a ver la fiera* (**Música**, Lisboa)
102. *La plata veloz del Tajo / que al oro del sol conpíte* (SA)
103. *Las esmeraldas en yerva / los alcáçares de quien* (F)
104. *Lisardo en sus sotos mira / cómo sus manadas paçen* (HM, JMH)
105. *Lisis, el alba se queja / que cuando pisa los montes* (**Música**, LTH)
106. *Los campos del Mançanares / un pastorcillo pasea* (SA)
107. *Los ganados de Fileno / mayoral de Guadarrama* (Cvpr, tdlh, lth, BM, eg. 1889; BorLor, 391)
108. *Lluvias de mayo y octubre / más que debidos rigores* (**Música**, Lisboa)
109. *Mariposa que a las luces / galanteas tan constante* (**Música**, Lisboa)
110. *Mil veces, Nise, mil veces / con pincel, si osado, tosco* (**Música**, Anteq)
111. *Milagro, Celinda, fueras / del Tajo y del Manzanares* (**Música**, LTH)
112. *Mirando el corriente río / del mundo que nunca para* (PST)
113. *Mirando estava Damón / desde un risco solitario* (HM, LR, JMH)
114. *No curáis con negro velo / de aquese Tíbar las ebras* (HM)
115. *No podrán, Clori, mi amor / desobligar tus desdenes* (Pvl)

116. No quiso Fili a Belardo, / ni quiso a Bartola Bireno (HM, JMH)
117. Oyéd, galanes y damas / si avéis del amor gustado (Mor)
118. Oyeme, Anarda hermosa, / tu retrato gentil (cfs)
119. Oyeme, Apollo, te ruego, / assí quando más aguixes (CB)
120. Paseándose Gaudenzio / por un valle muy ameno (JL)
121. Picola una abeja a Filis / el labio de rosicler (**Música**, Lisboa)
122. Plumas y pinceles, Cintia, / todos han mentido en vos
123. Por entre riscas y peñas, / entre sombras de jarales (HM)
124. Por la ribera de Júcar / va un pastor tras su ganado (RC, 961 Pml, RH, CancSevNY)
125. Por las riveras de Duero, / no lexos de do nascía (Mor)
126. Por los ojos de Belilla / de celos muere el amor (**Música**, LTH)
127. Quando las madejas de oro / el rojo Apollo tendía (Cpv)
128. Quando sale el alva hermosa / se alegran los campos verdes (SA)
129. Qué tristemente padezco / verme en tantas soledades (**Música**, Lisboa)
130. Qué tristes están las flores / por la ausencia de Amariles (**Música**, Lisboa)
131. Quejábase un arroyo / de que un tronco grosero (**Música**, Lisboa)
132. Quién me dijera otro tiempo / verdes orillas de Júcar (**Música**, Lisboa)
133. Recostado está Silbero / al pie de una fuente clara (P4)
134. Reniego de amor, zagales / noramala para Amor (**Música**, Lisboa)
135. Riselo, pastor de agravios / y de memorias que viven (HM, JMH)
136. Sacrificando a el amor / cuydados y pensamientos (SA)
137. Salid, pastores de Henares / a mirar de franzetría (cfs)
138. Salió a la fuente Jacinta / cuando Pascual, que se abrasa (**Música**, LTH)
139. Salió Filena de honrada / con sus rayos de lucero (CP)
140. Salió Flora a coger flores / una mañana de abril (**Música**, Góngora)
141. Secas ramas de una enzina / apriesa Ursindo desgaja (JL)
142. Sentado en esta peña (HS, XLV, 31, Lope de Vega)
143. Si a la fiesta de San Juan / no sale alegre Belisa (**Música**, Lope, BdC)
144. Si de tus desdenes, Clori, / se está reyendo esa fuente (**Música**, Lisboa)
145. Si estoy en tu presencia, / Amarilis hermosa (**Música**, Anteq)
146. Soberbia Filis estaba / reyendo una vez conmigo (**Música**, Lisboa)
147. Sobre los honbros del alva / el dorado sol naçía (SA, Luis Vélez)
148. Sobre un tronco venturoso / que de un rayo en la piedad (**Música**, Lisboa)
149. Tan triste vivo en mi aldea / que a todos dicen mis ojos (**Música**, Lope, BdC)
150. Tienes, niña, en tus ojos / el padre alcalde (**Música**, BdC)
151. Tirsis, el pastor ausente / de Lausa, su prenda cara (HM, JMH)
152. Tus imbidias me hablan / zagala hermosa (**Música**, BdC)
153. Un pastor de Gonçarraes, / Madrid cercana aldea (VM2)
154. Una bella pastorcilla / querida por ser tan bella (PP)
155. Veinte borregos lanudos / tiene vuestra magestad (VM2, Ops)
156. Venid, pastores de Henares, / a mirar en Francelisa (**Música**, LTH)
157. Vi en los ojos de Fenisa / y en su turbada belleza (**Música**, LTH)
158. Vuelve los ojos, ingrata, / tus sinrazones advierte (HM)
159. Ya de mi dulce instrumento (BP 2801; BN 8645; HS, LXXXIV, 9)
160. Ya es tiempo de recoger / soldados de mi memoria (**Música**, Lope)
161. Ya las sombras de la noche / huyen medrosas y tristes (**Música**, Lisboa)
162. Ya restituye a su aldea, / ya conduce a sus países (**Música**, Lisboa)
163. Yo que escapé de otras luces / e quedado, Filena insigne (CP)
164. Zagalas de Sigura / avéis visto quando el alva (Pvl)
165. ¡Qué hermosa fueras, Belilla / si tu altiva condición (**Música**, BdC, Sab)
166. ¡Guárdense todas las flores / que sale la bella Antandra (**Música**, Lisboa)
167. ¡Qué divinamente canta, / Clori, aquel rui señor (**Música**, Lisboa)
168. ¿Cómo, Amarilis divina, / los cuidados os suspenden (**Música**, Lisboa)
169. ¿De Filis, qué tiene Filis? / A ver gracias y bellezas (**Música**, Lisboa)

## Índice de primeros versos de romances no pastoriles:

### -Piscatorio:

A vista del puerto está / que no puede tomar puerto  
¿Cuándo llegaré a gozarte, / valle amado de Pisuerga  
Dame tu favor, Netuno, / que es justo se me conceda  
De pechos sobre la vara / con que su barca gobierna  
Dexa la cabaña / rústica y pajizo  
En el caudaloso río / donde el muro de mi patria  
En las Indias del amor / do fue mi nave llevada  
En tanto que la tormenta / del airado mar se amansa  
En una barca metida / entre temor y esperanza  
La noche de san Dionís, / cuando en Valencia tremolan  
Las redes sobre el arena / y la barquilla ligada  
Licidas, un pescador, / en el estrecho de España  
Por donde hace tres isletas / el fuerte Ibero a sus aguas  
¿Qué olas de congoxas / son estas que amenazan  
Recuérdente mis suspiros, / hermoso templo de Venus  
Sulcando el salado campo / que el dios Netuno gobierna  
Ya el excesivo rigor / de la pasada tormenta  
Yo estoy muy bien despachado / a cabo de mis fortunas

### -Hortelano:

Ciego que apuntas y atinas, / caduco dios rapaz  
De las africanas playas / alexado de sus huertas  
De Madrid la insigne plaza / echa está de plaza huerta  
El escudo de fortuna / en quien sus golpes descargan  
En su aldea una serrana / de la vera de Plasencia  
En un aldea de Corte / que haze a la Corte aldea  
Escóndete en tu cabaña, / serrana y cierra la puerta  
Fuera de los altos muros / que en Argel torres levantan  
Hermosísima señora, / que ya en mi voluntad reinas  
Hortelano era Belardo / de las huertas de Valencia  
Hoy hace prueba de amor / un zagalejo de Tajo  
No ha sido estéril el año, / pues por momentos la tierra  
Sol resplandeciente / que con luz dorada  
Volcaban los vientos coros / los empinados peñascos

### -Bucólico / Mitológico:

A vos digo, señor Tajo, / el de las ninfas y ninfos  
Aquí entre la verde juncia / quiero, como el blanco cisne  
Bien parece, padre Tajo, / que vuestros humildes hijos  
De Ibero sagrado / las márgenes bellas  
De las nubes sacudidas / del fiero viento de Marçò  
Desnudos árboles de hoja, / sordas aguas de Pisuerga  
Ebro caudaloso, / fértil ribera  
En la ribera de Ebro, / la más hermosa ribera  
En este mar de cuidados / que mis flacas fuerças rompe  
Espesas nubes cubrían / los dos contrapuestos Polos  
Las aguas tienen su curso, / los arroyos y los ríos  
Tú, noche, que alivias / los cansados miembros  
Triste páramo desierto, / peña excelsa y fuente clara  
Yo soy Duero, / de todas las aguas bebo

## Índice de fuentes impresas y manuscritas:

1. *A coronarse de flores / despertava el alva bella*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).  
Ms.: *HS<sub>33</sub>*, *HS<sub>96</sub>*
- 2a. *A coronarse de flores / salieron el alva y Menga*  
Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).
- 2b. *A coronarse de flores / salieron el alva y Menga*  
Ed.: *Blas de Castro* (Zaragoza, 1989), *Etzion* (Londres, 1996).  
Ms.: *FB*, *Sab*
3. *A Dios, a Dios, villa y corte, / que el vivir se va acortando*  
Ed.: *Flor tercera* (Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González. Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957).  
.: *Us<sub>4</sub>*
4. *A donde cantó sus glorias, / lora sus miserias Janto*  
Ed.: *Manojuelo* (Zaragoza, 1601; Barcelona, 1601), Mele-González Palencia (Madrid, 1942).
5. *A donde el Tajo parece / ni bien río, ni bien mar*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947) Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982).  
Ms.: *Rbu*
- 6a. *A la burladora Filis / jamás de Tirsi burlada*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Primer Quaderno* (Milán 17; Valencia, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957), García de Enterría (Milán; Madrid, 1973).
- 6b. *A la burladora Filis / jamás de Tirsi burlada*  
Ed.: *Primer Quaderno* (Milán 17; Valencia, 1594), García de Enterría (Milán; Madrid, 1973), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: *HM*, *Us<sub>1</sub>*
7. *A la hermosísima Cinthia, / Albano, firme y secreto*  
Ed.: *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Blecua (Valencia, 1953), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
8. *A la magestad de un monte / besa los pies una fuente*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).  
Ms.: *HS<sub>33</sub>*
9. *A la orilla de un brasero / entre castañas y vino*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).  
Ms.: *GO*, *QF*, *SA*, *Y*, *CaC*
10. *A la orilla de un estanque / que haze una fuente clara*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
11. *A la salud desseada / de la enfermedad de Celia*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI*, *Us<sub>1</sub>*
12. *A la sombra de un peñasco / entre juncos y magarças*

- Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).
13. *A la sombra de un risco, / que por lo lindo tiene*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).  
Ms.: Cvpr, GO, QF
14. *A la sombra de una peña / de cuyo profundo seno*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).  
Ms.: OG, Us<sub>1</sub>
15. *A la sombra, y no de aliso, / ni de verde hermoso lauro*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).  
Ms.: Rbu
16. *A las corrientes se quexa / del sagrado Mançanares*  
Ed.: *Segundo Manojuelo* (Zaragoza, 1603), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
17. *A las selvas y a los prados / desnudava ya el agosto*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
18. *A lo que, Celio, preguntas, / injusta atención me guardas*  
Ed.: *Primera parte* (Zaragoza, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1966).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
19. *A llorar su amarga ausencia / salió Lisardo una tarde*  
Ed.: *Breve delectación* (Zaragoza, 1605; Málaga, 1668), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963).  
Ms.: P<sub>2</sub>
20. *A solas quiero cantar, / pues que tan solo me siento*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957).  
Ms.: OG, Us<sub>1</sub>
21. *A tus desdenes ingrata / tan usado está mi pecho*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), Duran (Madrid, 1849; Madrid, 1851), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957).  
Ms.: Us<sub>2</sub>
22. *A tus verdes años / llenos de belleza*  
Ed.: *Flor octava* (Toledo, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f10; Madrid, 1957).  
Ms.: Rbu, HS<sub>37</sub>
23. *Abre, Menandra, los ojos / con mayor solicitud*  
Ed.: *Tercer cuaderno* (Munich 31; Valencia, 1599), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974).
- 24a. *Acabe ya de llegar / esa perezosa muerte*  
Ed.: *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Flor oncena* (Cuenca, 1616), González Palencia II (Madrid, 1947), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: GO, HM, Rbu
- 24b. *Acabe ya de acabarme / esta perezosa muerte*

- Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659).
25. *Acompañada de quejas, / cercada de mil congoxas*  
Ed.: *Flor docena* (Valladolid, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *Rbu*
26. *Acompañado de penas / al pie de un grueso alcornoque*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>2</sub>*
27. *Agenos gustos desdeñan / y de los propios se paga*  
Ed.: *Flor docena* (Zaragoza, 1602; Valladolid, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).
- 28a. *Agora buelvo a templaros, / desacordado instrumento*  
Ed.: *Flor tercera* (Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963).  
Ms.: *Fau, LR, Us<sub>4</sub>*
- 28b. *Otra vez buelvo a templaros / desacordado instrumento*  
Ed.: *Primer cuaderno* (Milán 1; Valencia, 1593), *Séptimo cuaderno* (Munich 16; Valencia, s.a; Pisa 10; Valencia, s.a.), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Milán; Madrid, 1973), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).
29. *Agora estarás contenta, / Belisa ingrata, que puedes*  
Ed.: *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Blecua (Madrid, 1953).
30. *Agradecido pastor, / que por estas selvas mudas*  
Ed.: *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Blecua (Madrid, 1953).
31. *Aguas del Ebro sagradas, / perdonad si a veros vengo*  
Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
32. *Al cielo mueve con quejas / y el aire con voces flacas*  
Ed.: *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *Us<sub>2</sub>*
33. *Al dulce y sabroso canto / de las aves placenteras*  
Ed.: *Flor segunda* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Damonte (f13; Madrid, 1971), Damonte (f13; Madrid, 1971).  
Ms.: *Us<sub>2</sub>*
34. *Al humilde Mançanares, / que adornan juncos y lirios*  
Ed.: *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Blecua (Madrid, 1953), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972), Querol (Barcelona, 1987).  
Ms.: *GO, RL*
35. *Al pie de un álamo seco / sentado Virtelo estava*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
36. *Al pie de un hojoso roble / arrimada la cabeça*



- Ed.: *Flor tercera* (Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957).  
Ms.: CaC
37. *Al pie de un roble escarchado, / donde Belardo el amante*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Montesinos (Madrid, 1951), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957), Carreño (Madrid, 1984).
38. *Al pie de una seca enzina / que está orilla de un centeno*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971).  
Ms.: GS, Us<sub>1</sub>, HS<sub>13</sub>
39. *Al soto de Mançanares / la niña recién casada*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
40. *Al tiempo que el alva bella / corre del oriente claro*  
Ed.: *Flor primera* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Randolph (Barcelona, 1982), Goldberg (Madrid, 1984), Labrador (Cleveland, 1988).  
Ms.: CPR, CaC, HS<sub>210</sub>, JL, JMH, PP, P<sub>4</sub>
41. *Al tiempo que el rubio dios / se puso en el meridiano*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas, (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
42. *Al tiempo que las cortinas / para salir corre el sol*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
43. *Al umbral de su cabaña, / para de amores matar*  
Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).  
Ms.: HS<sub>96</sub>
44. *Al valle de nuestra aldea / baxa la hermosa Amarilis*  
Ed.: *Segunda primavera* (Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
45. *Albanio, un pastor de Tirse, / que fue mayoral de un valle*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).  
Ms.: OK, Us<sub>1</sub>
46. *Albano, un pastor de Betis, / de su amor se va quexando*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
47. *Alcida, cuya belleza / me tiene al punto de muerte*  
Ed.: *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Flor oncena* (Cuenca, 1616), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
48. *Alégrate, noche oscura, / de afligirme en tus tinieblas*  
Ed.: *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), Blecua (Madrid, 1953).

49. *Alegre, triste y confuso, / pobre y rico de esperanzas*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
50. *Alegre buelvo a gozarte, / dulce fuentezilla clara*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Entrambasaguas, (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).
51. *Alegre estava Sirelio / que su alegría ha causado*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
52. *Alegre porque moría / en la fe de su tormento*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982), Goldberg (Madrid, 1984), Pintacuda (Pisa, 2005).  
Ms.: *JMH, PP, Rav, Us<sub>2</sub>*
53. *Amada pastora mía, / tus descuidos me maltratan*  
Ed.: *Flor de romances* (Huesca, 1589), *Flor primera* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Montesinos (Madrid, 1951), Rodríguez-Moñino (f1; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Carreño (Madrid, 1984), Goldberg (Madrid, 1984), Pintacuda (Pisa, 2005).  
Ms.: *CaC, JL, JMH, OK, PP, Rav*
54. *Amarilis la del Soto, / la morenilla ojinegra*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).
55. *Amor, pues ya me rendiste / al dueño de quien me ausentas*  
Ed.: *Varias hermosas flores* (Valencia, 1680).
56. *Anarda divina y bella, / a quien adora mi alma*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas, (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI, Us<sub>1</sub>*
- 57a. *Apacible basilisco, / mátame siempre mirando*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
- 57b. *Apacible basilisco, / mátame siempre mirando*  
Ms.: *HS<sub>16</sub>, Paz*
58. *Apolo con su laurel / y el dios Marte con su roble*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957).
59. *Apolo, tú que a las nueve / poltronamente presides*  
Ed.: *Varias hermosas flores* (Valencia, 1680).  
Ms.: *ASR, OAS, Od, Ops, P<sub>8</sub>, Pv<sub>6</sub>*
60. *Apriessa lleva el ganado / un pastorzillo perdido*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
61. *Apriessa viene la noche / y apriessa a las aguas vienen*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).  
Ms.: *Rbu*
62. *Aquel arroyo que nace / de aquella montaña al ceño*

- Ed.: *Segunda primavera* (Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).  
Ms.: AM
63. *Aquel famoso vaquero / tan conocido en el mundo*  
Ed.: *Segundo manojuelo* (Zaragoza, 1603), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
64. *Aquel gran pastor Sebasto / su ganado apacentava*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1957).
65. *Aquel mayoral gallardo / que gobernava el exido*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).  
Ms.: OG, *Us<sub>1</sub>*
- 66a. *Aquella bella aldeana / confiada en su belleza*  
Ed.: *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).  
Ms.: LR, *Rbu*
- 66b. *Aquella vella aldeana / confiada en la velleza*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).
67. *Aquestas secretas selvas / y estos ocultos laureles*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
68. *Aquí donde fue Sagunto / y la fe de sus almenas*  
Ed.: *Segundo cuaderno* (Pisa 12; Valencia, s.a.), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).  
Ms.: P<sub>418</sub>
69. *Ásperos montes de Arcadia, / que estáis mirando sobervios*  
Ed.: *Arcadia* (Madrid, 1598), *Breve delectación* (Zaragoza, 1605; Málaga, 1668), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963). Morby (Madrid, 1975).
70. *Assí Fabio cantava / del Tajo en las orillas*  
Ed.: *Dorotea* (Madrid, 1632), *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902), Morby (Valencia, 1958).  
Ms.: HS<sub>33</sub>
71. *Assí Riselo cantava, / con su rabel de tres cuerdas*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982), Goldberg (Madrid, 1984).  
Ms.: J, JMH, LR, *Us<sub>1</sub>*
72. *Atended, por cortesía, / parrochianas del deleite*  
Ed.: *Flor tercera* (Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Flor octava* (Toledo, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f10; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982).  
Ms.: BM<sub>1</sub>, *Us<sub>4</sub>*
73. *Ausente de su ganado / y del falso dios herido*  
Ed.: *Flor tercera* (Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
74. *Ausente de todo el bien / que le avía dado el cielo*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).

- Ms.: *RI*
- 75a. *Ausente estava un pastor / de su querida zagala*  
Ed.: *Flor cuarta* (1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
- 75b. *Ausente un pastor estava / cuyo nombre reverencia*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).
76. *Aviendo al caer del sol / ya recogido sus hatos*  
Ed.: *Flor docena* (Zaragoza, 1602; Valladolid, 1604), *Segundo manojuelo* (Zaragoza, 1603), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
77. *Baxo las escasas sombras / que dan unas pardas peñas*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).  
Ms.: *Rbu*
78. *Bella y discreta Luzinda, / a vuestra presencia buelvo*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI, Us<sub>1</sub>*
79. *Bellísima Felisarda, / dónde hallaréis ocasión*  
Ed.: *Jardín de Amadores* (Barcelona, 1611; Zaragoza, 1611; Zaragoza, 1637; Zaragoza, 1644; Valencia, 1679).
80. *Bien caro me cuesta, Clori, / el gusto de conocerte*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI*
81. *Bien podéis, memorias mías, / si sois de bronce, sufrir*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *GO, RI, Us<sub>1</sub>*
82. *Bien sabes, cruel señora, / tan hermosa como ingrata*  
Ed.: *Segundo cuaderno* (Munich 24; Valencia, 1602), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974).
83. *Bien vengas, Silvana hermosa, / (aunque por mi mal te fuiste)*  
Ed.: *Flor octava* (Toledo, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f10; Madrid, 1957).  
Ms.: *Rbu*
84. *Bien vengáis, Anfrisa hermosa, / a ser alva de estos montes*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).
85. *Brinco de cristal dorado, / oro adornado de esmaltes*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).  
Ms.: *GO*
86. *Bullicioso ventezillo, / poderoso con las hojas*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
87. *Cabizbaxo y pensativo, / puesto en un peñasco el codo*  
Ed.: *Flor de romances* (Huesca, 1589), *Flor segunda* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f1; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Goldberg (Madrid, 1984), Rey-Campa (Alcalá, 2008).  
Ms.: *CaC, FrL, JMH, P<sub>4</sub>, PP*
88. *Campo inútil de pizarras, / ribera agostada, y seca*

- Ed.: *Primer cuaderno* (Munich 23; Valencia, 1596; Pisa 11; Valencia, 1596), *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Blecua (Madrid, 1953), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).  
Ms.: *GO, HS<sub>17</sub>*
89. *Campos de plata bruñida / buelve la nieve y el yelo*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).  
Ms.: *OI, Paz, SA*
90. *Cano, sacro y fértil Turia, / oye, por Dios, que a ti solo*  
Ed.: *Primer cuaderno* (Munich 17; Valencia, 1596; Pisa 6; Valencia, 1596), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).
91. *Cansadas lágrimas mías, / dad vado a vuestras corrientes*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957).
92. *Cansado vive Tisandro / del engaño y de su amiga*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957), Goldberg (Madrid, 1984), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: *BM<sub>2</sub>, FrL, JMH, HM, JL, Us<sub>1</sub>*
93. *Cansado y prolixo día, / verdugo de mi esperanza*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957), Goldberg (Madrid, 1984), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: *HM, JMH, P<sub>4a</sub>, P<sub>4b</sub>, Us<sub>1</sub>*
94. *Cante, Granada famosa, / si quien ama ausente canta*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).
95. *Cantuessos y tomillos / hazen de mezcla un capote*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).  
Ms.: *LR, Us<sub>2</sub>*
96. *Cavallero en un jumento / y un talegón por estribos*  
Ed.: *Quinto cuaderno* (Munich 27; Valencia, 1596; Pisa 14; Valencia, 1596), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).
97. *Celia de los ojos, / sola tú eres Celia*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).  
Ms.: *HS<sub>37</sub>*
98. *Cerca de una clara fuente, / cuyas christalinas aguas*  
Ed.: *Dos romances* (Milán 13; Valencia, 1589), García de Enterría (Milán; Madrid, 1973).
99. *Cielos, es salir el sol, / o es que la aurora se ríe*  
Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).  
Ms.: *HS<sub>96</sub>*
100. *Cinta de plata es el Tajo / en los montes de Toledo*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636;

- Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).  
Ms.: CAV, P<sub>6</sub>
101. *Como vivo lastimado / y en casos de amor experto*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
102. *Compitiendo con las selvas / donde las flores madrugan*  
Ed.: *Poesias varias* (Zaragoza, 1654), *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688), Blecua (Zaragoza, 1946).  
Ms.: Cvpr, HS<sub>96</sub>, P<sub>418</sub>
103. *Con el variable tiempo / se viene y va la hermosura*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).  
Ms.: Rbu
104. *Con la dichosa nueva / de tu salud alegre*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).
- 105a. *Con la luz del alva hermosa / y la del alma los braços*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
- 105b. *Con la luz del alva hermosa / y la del alma los braços*  
Ed.: *Flor octava* (Toledo, 1596; Alcalá, 1597), *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Blecua (Madrid, 1953), Rodríguez-Moñino (f10; Madrid, 1957). Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
106. *Con ser tan bello tu rostro, / airado me atemoriza*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
107. *Con unas blancas ovejas / por la punta de un collado*  
Ed.: *Primavera y flor* (Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
108. *Con voz triste y congoxosa / un amante se quexava*  
Ed.: *Romancero historiado* (Alcalá, 1582), *Flor de romances* (Huesca, 1589), Rodríguez-Moñino (f1; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1968).  
Ms.: HS<sub>93</sub>, rh
- 109a. *Contemplando en un papel / que de su galán le viene*  
Ed.: *Flor tercera* (Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957).  
Ms.: CaC
- 109b. *Ocupada en un papel / que de su galán le viene*  
Ed.: *Quinto cuaderno* (Milán 5; Valencia, 1593), *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957), García de Enterría (Milán; Madrid, 1973).  
Ms.: LR, OK
110. *Contemplando está Brasildo / a solas con unas cartas*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
111. *Contemplando está Sireno / desde el tronco de una palma*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614),

Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).

Ms.: *Us*<sub>2</sub>

112. *Contemplando estava Filis / a la media noche sola*

Ed.: *Flor primera* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Montesinos (Madrid, 1951), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Carreño (Madrid, 1984), Goldberg (Madrid, 1984).

Ms.: *HS*<sub>13</sub>, *JMH*, *P*<sub>4</sub>

113. *Contemplando la cabaña / donde un tiempo estuvo Celia*

Ed.: *Flor segunda* (fragmento; Barcelona, 1591), Rodríguez-Moñino (f12; Madrid, 1957).

114. *Contemplando sus memorias / una tarde junto a Duero*

Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).

115. *Corona el tiempo de flores / a su tiempo la campaña*

Ed.: *Flor octava* (Toledo, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f10; Madrid, 1957), Labrador (Colorado, 1999), Goldberg (Madrid, 1984).

Ms.: *BM*<sub>1</sub>, *HM*, *JMH*, *OK*, *Rbu*

116. *Corría un manso arroyuelo / entre dos valle al alva*

Ed.: *Dorotea* (Madrid, 1632), Morby (Valencia, 1958).

Ms.: *cfs*

117. *Corrido de su fortuna / un pobre pastor se esconde*

Ed.: *Flor tercera* (Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957).

Ms.: *CaC*

118. *Corrientes aguas de Tormes, / blanca arena celebrada*

Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Blecua (Madrid, 1953), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).

Ms.: *Us*<sub>2</sub>

119. *Crecientes aguas de Ibero, / fuentes, prados, plantas, selvas*

Ed.: *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).

Ms.: *Rbu*

\* *Cuando...* Véase: *Quando...*

120. *Cubren el airado cielo / nubes oscuras y pardas*

Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957).

121. *Cuidados, ¿qué me queréis?, / tened un poco la rienda*

Ed.: *Dorotea* (Madrid, 1632), *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902), Morby (Valencia, 1958).

122. *Cuidoso el pastor Lidonio / va recogiendo sus cabras*

Ed.: *Manojuelo* (Zaragoza, 1601; Barcelona, 1601), Mele-González Palencia (Madrid, 1942).

123. *Dava a los marchitos campos / la agradable primavera*

Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).

Ms.: *HS*<sub>33</sub>

124a. *Dava sal Riselo un día / a su ganadillo pobre*

- Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982).
- 124b. *Dava sal Ricelo un día / a su manadillo pobre*  
Ed.: *Flor tercera* (Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Sexto cuaderno* (Milán 6; Valencia, 1593), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), García de Enterría (Milán; Madrid, 1973), Goldberg (Madrid, 1984), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: HM, JMH, Rbu
125. *De aquella ciudad famosa / que el dorado Tajo abraça*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
126. *De furia viste los ojos / y el papel, de ravia, muerde*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1957).
127. *De la arrugada corteza / de una haya borra Filis*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957).  
Ms.: HS<sub>13</sub>, P<sub>4</sub>, Us<sub>2</sub>
128. *De la cárcel del amor / y de sus celosas penas*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
129. *De la cumbre de una sierra / una fuentezilla sale*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).  
Ms.: HS<sub>23</sub>
130. *De las cañadas del pino / que hazen a Tajo estrecho*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982).  
Ms.: Us<sub>5</sub>
131. *De las riberas de Betis, / con lágrimas y suspiros*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957).  
Ms.: Us<sub>4</sub>
132. *De mi confesión humilde, / oh bella Delia inclemente*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971).
133. *De mi grave sentimiento / si a alguno parte no doy*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
134. *De pechos sobre un cayado / un pastorcillo doliente*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
135. *De pechos sobre una torre / que la mar combate y cerca*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Caso* (Milán 22; Valencia, s.a.), *Sexto cuaderno* (Pisa 5; Valencia, 1598), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York,



- 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Montesinos (Madrid, 1951), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957), García de Enterría (Milán; Madrid, 1973), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974), Carreño (Madrid, 1984), Goldberg (Madrid, 1984), Querol (Barcelona, 1987), Randolph (New York, 1988), Blecua (Madrid, 1999), Labrador (Colorado, 1999).
- Ms.: *JMH, HM, PP, CT, TR*
136. *De rodillas en el suelo, / Urelío pide la mano*  
 Ed.: *Flor primera* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971).  
 Ms.: *CaC, LR*
137. *De su querida Amarilis / Brasildo llora el ausencia*  
 Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957).  
 Ms.: *CaC, LR*
138. *De tus cabellos ingrata / aunque los gané por fuerza*  
 Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982).  
 Ms.: *FrL, HS<sub>144</sub>, P<sub>4</sub>, Us<sub>2</sub>*
139. *De tus tristezas Riselo / murmura toda la aldea*  
 Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982).  
 Ms.: *SA, Us<sub>2</sub>*
140. *De una guija en otra guija, / y de una en otra piçarra*  
 Ed.: *Flor de romances* (Huesca, 1589), *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f1; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Goldberg (Madrid, 1984).  
 Ms.: *JMH, Us<sub>2</sub>*
141. *De una rezia calentura, / de un amoroso accidente*  
 Ed.: *Flor primera* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Montesinos (Madrid, 1951), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Carreño (Madrid, 1984), Goldberg (Madrid, 1984), Randolph (New York, 1988), Blecua (Madrid, 1999).  
 Ms.: *CaC, JMH, P<sub>4</sub>*
142. *De unos dorados cabellos / de la pastora Menandra*  
 Ed.: *Cuarto cuaderno* (Munich 6; Valencia, s.a.), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974).
143. *De ver una escura cueva / que un Moro Zegrí ha cavado*  
 Ed.: *Flor segunda* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971).  
 Ms.: *CaC, HS<sub>13</sub>, PP*
- 144a. *De yervas los altos montes / de mieses los campos llanos*  
 Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).

- Ms.: *Us*<sub>2</sub>
- 144b. *De yervas los altos montes / de mieses los campos llanos*  
Ed.: Goldberg (Madrid, 1984), Labrador (Colorado, 1999)  
Ms.: *HM, JMH*
145. *Debaxo de unos laureles, / cuya rama y verdes hojas*  
Ed.: *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Flor oncena* (Cuenca, 1616), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *Us*<sub>1</sub>
146. *Del dorado Tajo ausente, / Galerzo, que en sus riberas*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI, Us*<sub>1</sub>
147. *Del gigante Guadarrama / pisava la frente Lauro*  
Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).  
Ms.: *HS*<sub>96</sub>
148. *Del polvo de la tierra, / el gran furor del viento*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI, Us*<sub>1</sub>
149. *Del sol, de un roble las hojas / a las flores defendían*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
150. *Del tiempo infinito / la imagen anciana*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982).  
Ms.: *Us*<sub>3</sub>
151. *Descuidado aunque no libre / estava el mísero Urelío*  
Ed.: *Flor primera* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971).  
Ms.: *CaC, LR*
152. *Desdichado pastorcillo / que padeciendo y callando*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).
153. *Desecha tantas tristezas, / divina Lisis ingrata*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957).
154. *Desengañado Lucinio / de su pastorcilla ingrata*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us*<sub>4</sub>
155. *Deshaziendo en llanto eterno / unas nubes de congojas*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us*<sub>1</sub>
156. *Despertad, hermosa Celia, / si por ventura dormís*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: *HM, Us*<sub>2</sub>
157. *Despertando estava el sol / con las aves a Narcisa*

- Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
158. *Despreciando los çapatos / la hermosa deidad del Tajo*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).  
Ms.: GO
159. *Después, Celia, que Pisuerga / con su margen de esmeralda*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
160. *Después que acabó Belardo / de distribuir sus bienes*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Montesinos (Madrid, 1951), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Carreño (Madrid, 1984).  
Ms.: P<sub>4</sub>, Us<sub>1</sub>
161. *Después que Amaranta supo / que Iacinto es quien la amava*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
162. *Después que amor me enlazó / con aquellos ojos bellos*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
163. *Después que del sol ardiente / fueron ausentes los rayos*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957).  
Ms.: OK, Us<sub>1</sub>
164. *Después que muero, Belisa, / tan lexos de donde estás*  
Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
165. *Después quel marchito agosto / con calores excessivas*  
Ed.: *Primera parte* (Zaragoza, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1966).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
166. *Déxame ya, pensamiento, / pues mi bien ya me dexó*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).
167. *Déxenme un poco mis cabras, / mientras ofrezco mis quexas*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
168. *Dezídme, recién casada, / en qué vos ofendo yo*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: Us<sub>2</sub>
169. *Dime, bárbaro pastor, / dime, rústica villana*  
Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).  
Ms.: HS<sub>96</sub>
170. *Divina serrana, / honor de las selvas*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).  
Ms.: HS<sub>93</sub>

171. *Donde se juntan en uno / el fértil Tajo y Xarama*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>4</sub>*
172. *Dormid, gallarda Belisa, / que muy desvelada os veo*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).  
Ms.: *GO*
173. *Duerma quien pudiere, / que yo siempre velo*  
Ed.: *Segundo manojuelo* (Zaragoza, 1603), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
174. *Dulce paxarillo, / canta mi dolor*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).
175. *El alma de la hermosura, / Iacinta la desdeñosa*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).
176. *El árbol que ahorcó a Iudas / invoco para mi canto*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>2</sub>*
177. *El buelo de mis desseos / están nadando mis ojos*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
178. *El cuerpo preso entre rejas, / entre paredes y llaves*  
Ed.: *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Breve delectación* (Zaragoza, 1605; Málaga, 1668), *Flor oncena* (Cuenca, 1616), González Palencia II (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963).
179. *El desterrado vendido / melancólico contempla*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI, Us<sub>1</sub>*
180. *El firme amante de Anfrisa / dudoso de su afición*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).
181. *El ídolo bello / que adora mi alma*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>3</sub>*
182. *El ídolo de mi alma / y gloria de pensamiento*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>3</sub>*
183. *El ídolo de mi gusto / que casi obliga a adorarse*  
Ed.: *Manojuelo* (Zaragoza, 1601; Barcelona, 1601), Mele-González Palencia (Madrid, 1942).
184. *El lastimado Belardo / con los zelos de su ausencia*  
Ed.: *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), González Palencia II (Madrid, 1947), Montesinos (Madrid, 1951), Carreño (Madrid, 1984), Blecau (Madrid, 1999).
185. *El pastor Belardo / viendo que se alexa*  
Ed.: *Segundo cuaderno* (Munich 24; Valencia, 1602), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974).
186. *El pastor que de Pisuerga / cansadas tiene las aguas*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).

- Ms.: *OI, Pe<sub>10</sub>, Us<sub>2</sub>*
187. *El pastor Riselo un día, / desde su estrecha cabaña*  
 Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982).  
 Ms.: *JL, P<sub>4</sub>, Us<sub>1</sub>*
188. *El sol con ardientes rayos / las puntas más altas toca*  
 Ed.: *Flor de romances* (Huesca, 1589), *Flor primera* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f1; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Goldberg (Madrid, 1984).  
 Ms.: *CaC, FrL, HS<sub>13</sub>, JMH, OK, P<sub>4</sub>, PP*
189. *El sol en medio del cielo / tiende sus dorados rayos*  
 Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Labrador (Toledo, 2009).  
 Ms.: *Pv*
190. *El tronco de ovas vestido / de un álamo verde y blanco*  
 Ed.: *Flor de romances* (Huesca, 1589), *Flor segunda* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Montesinos (Madrid, 1951), Rodríguez-Moñino (f1; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Carreño (Madrid, 1984), Goldberg (Madrid, 1984), Randolph (New York, 1988), Blecua (Madrid, 1999), Labrador (Colorado, 1999).  
 Ms.: *BM<sub>1</sub>, CPR, HM, JL, JMH, P<sub>4</sub>*
191. *Elicio, un pobre pastor / ausente de Galatea*  
 Ed.: *Flor primera* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Goldberg (Madrid, 1984), Bonneville (Madrid, 1987), Randolph (New York, 1988), Rey-Campa (Alcalá, 2008).  
 Ms.: *CaC, HS<sub>82</sub>, LR, JMH, JS, OK, RH, BPR<sub>1</sub>*
192. *Elisa dichosa, / haga larga el cielo*  
 Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
 Ms.: *HS<sub>37</sub>, Us<sub>3</sub>*
193. *En arena de la gorda, / recostado como un mulo*  
 Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).  
 Ms.: *Us<sub>1</sub>*
194. *En competencia del día / sale Filis con la Aurora*  
 Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
 Ms.: *RI, Us<sub>1</sub>*
195. *En dando sal, doy la buelta / a llorar mis tristes males*  
 Ed.: *Primer cuaderno* (Munich 28; Valencia, 1595), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974), Randolph (Barcelona, 1982).
196. *En el curso del camino / cansado de la jornada*  
 Ed.: *Flor segunda* (fragmento; Barcelona, 1591), Rodríguez-Moñino (f12; Madrid, 1957).
197. *En el fuego de palacio / toda la villa se quema*

- Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).  
Ms.: *HS<sub>48</sub>, HS<sub>96</sub>*
198. *En el sitio ilustre, / maravilla otava*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI, Us<sub>1</sub>*
199. *En el valle de Pisuerga / do su mayor caudal alegre baña*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
- 200a. *En estas solas paredes / y en este desvío triste*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>, Us<sub>2</sub>*
- 200b. *Entre estas solas paredes, / en este destierro triste*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957).
- 201a. *En estos verdes prados / que Mançanares riega*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
- 201b. *En estos verdes prados / que Mançanares riega*  
Ms.: *cfs*
202. *En la falda recostado / de un monte olimpo de peñas*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).
203. *En la orilla de Pisuerga, / al pie de una clara fuente*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
204. *En la pedregosa orilla / del turbio Guadalmellato*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Flor docena* (Zaragoza, 1602; Valladolid, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957), Randolph (New York, 1988), Carreira (Barcelona, 1998).  
Ms.: *HS<sub>143</sub>, HS<sub>144</sub>, HS<sub>146</sub>, A, AA, E, F, H, I, J, K, L, N, S, U, V*
205. *En las márgenes floridas / que estrecha el claro Pisuerga*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI, Us<sub>1</sub>*
206. *En las orillas del Tajo, / cuyas márgenes coronan*  
Ed.: *Poesias varias* (Zaragoza, 1654), *Delicias de Apolo* (Zaragoza, 1670; Madrid, 1670), Blecua (Zaragoza, 1946).  
Ms.: *CZ, RI, Us<sub>1</sub>, Z*
207. *En las riberas famosas / que riega el claro Amaranto*  
Ed.: *Arcadia* (Madrid, 1598), Morby (Madrid, 1975).
208. *En las tardes del verano / quando el sol la furia afloxa*  
Ed.: *Flor segunda* (fragmento; Barcelona, 1591), Rodríguez-Moñino (f12; Madrid, 1957).
209. *En lo baxo de unas peñas / que un manso arroyuelo baña*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
210. *En los carrillos las palmas / y los codos en los muslos*

- Ed.: *Flor octava* (Toledo, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f10; Madrid, 1957).  
Ms.: *Rbu*
211. *En los más tristes solares / un pastorzillo sin alma*  
Ed.: *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), Blecua (Valencia, 1953).
212. *En soledades de ausencia / sin salud vive Amarilis*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
213. *En tanto, hermosa enemiga / que el dorado sol se ausenta*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
214. *En un alto montezillo / que está entre dos cipresses*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971).
215. *En un prado coronado / de mirta, berbena y sarga*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).
216. *En un tronco de un ciprés / de cuyas hojas y ramas*  
Ed.: *Flor de romances* (Huesca, 1589), *Flor primera* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f1; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971).  
Ms.: *CaC, P<sub>4</sub>*
217. *En una cavaña pobre / de contentamiento rica*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid 1957), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957).
218. *En una famosa playa / que está a vista de Pisuerga*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>2</sub>*
219. *En una peña sentado / que el mar con sobervia furia*  
Ed.: *Dorotea* (Madrid, 1632), *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902), Morby (Valencia, 1958).
220. *En una pobre cavaña, / rica de contentamiento*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Tercer cuaderno* (Milán 19; Valencia, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), García de Enterría (Milán; Madrid, 1973), Rey-Campa (Alcalá, 2008).  
Ms.: *Rbu*
221. *En una ribera umbrosa / recostado al pie de un cedro*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).
222. *En una vieja çampoña, / mal templada y sin concierto*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).

223. *Enamorado y zeloso, / hechos sus dos ojos fuentes*  
Ed.: *Primera parte* (Zaragoza, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1966).
224. *Endeble estava Simocho / en la mitad de septiembre*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>2</sub>*
225. *Enlaçados los cabellos / que a tantos han enlaçado*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957), Goldberg (Madrid, 1984), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: *HM, JMH, P<sub>4a</sub>, P<sub>4b</sub>, Rbu*
226. *Entre breñas y quexidos / lugar para contar duelos*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).  
Ms.: *Rbu*
227. *Entre cercas de carmín / descubre su frente el alva*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
- 228a. *Entre estas aguas turbias / del sacro Guadalete*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
- 228b. *Aquestas aguas turbias / del sacro Guadalete*  
Ms.: *SA*
229. *Entre las cenizas frías / de tus sinrazones, Celia,*  
Ed.: *Manojuelo* (Zaragoza, 1601; Barcelona, 1601), Mele-González Palencia (Madrid, 1942).
230. *Entre las olas y el cielo / el cuerpo desesperado*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
231. *Entre las penas de amor / algunos dicen que zelos*  
Ed.: *Flor octava* (Toledo, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f10; Madrid, 1957), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: *HM, HS<sub>13</sub>, Rbu*
232. *Entre mortales suspiros / que impiden al aire el paso*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
233. *Entre unos juncas secos / junto a un arroyo sin agua*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
234. *Entre unos tajados riscos / que casi el cielo sustentan*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851),



- Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
235. *Entremos en cuenta agora, / memoria triste y pesada*  
Ed.: *Primer cuaderno* (Munich 17; Valencia, 1596; Pisa 6; Valencia, 1596), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).
236. *Enxuga, Fausta, los ojos, / empero no los enxugues*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).  
Ms.: *Rbu*
- 237a. *Era la noche más fría / que tuvo el lluvioso invierno*  
Ed.: *Flor segunda* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971).  
Ms.: *CaC, TR*
- 237b. *Era la noche más fría / que tuvo el lluvioso invierno*  
Ed.: Goldberg (Madrid, 1984), Labrador (Colorado, 1999)  
Ms.: *HMa, HMB, JMH*
238. *Era la noche más triste / que tuviera el triste invierno*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971).
239. *Eran dos pastoras / libres de afición*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *HS<sub>37</sub>, Us<sub>3</sub>*
240. *Escollo armado de yedra, / yo te conocí edificio*  
Ed.: *Jardín de amadores* (Valencia, 1679), *Romances varios* (Zaragoza, 1640; Zaragoza, 1643; Madrid, 1645; Córdoba, 1648; Madrid, 1648; Madrid, 1648; Madrid, 1655; Madrid, 1655; Sevilla, 1655; Zaragoza, 1663; Madrid, 1664).  
Ms.: *OG, Paz, SA*
241. *Estando la bella Lusi / al pie de una haya umbría*  
Ed.: *Manojuelo* (Zaragoza, 1601; Barcelona, 1601), Mele-González Palencia (Madrid, 1942).
242. *Estando para partirse / Belisa de su Marcelo*  
Ed.: *Primer cuaderno* (Milán 17; Valencia, 1594), García de Enterría (Milán; Madrid, 1973).
243. *Estava Amarilis, / pastora discreta*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640) Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1902). Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *GO, HS<sub>37</sub>, Us<sub>3</sub>*
244. *Estava la noche / en mudo silencio*  
Ed.: *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Blecua (Madrid, 1953), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).  
Ms.: *Cvpr*
245. *Este traidor instrumento / de los conceptos que fragua*  
Ed.: *Flor tercera* (Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Montesinos (Madrid, 1951), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Blecua (Madrid, 1999).  
Ms.: *CaC*
246. *Famoso Guadalquivir, / si en la margen de tu arena*  
Ed.: *Poesias varias* (Zaragoza, 1654), *Delicias de Apolo* (Zaragoza, 1670; Madrid, 1670), Blecua (Zaragoza, 1946).
247. *Fértil ribera de Tormes, / yo me acuerdo que algún día*  
Ed.: *Primera parte* (Zaragoza, 1604), *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1966).

- Ms.: *RI, Us<sub>1</sub>*
248. *Filis, si mi muerte es cierta, / ya de amores o de pesares*  
Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).  
Ms.: *HS<sub>96</sub>*
249. *Frescas aguas transparentes, / qué márgenes de esmeraldas*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>2</sub>*
250. *Frescos airecillos, / que a la primavera*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), González Palencia II (Madrid, 1947), Carreira (Barcelona, 1998).  
Ms.: *BM1, HS<sub>37</sub>, HS<sub>143</sub>, HS<sub>144</sub>, HS<sub>145</sub>, HS<sub>146</sub>, A, E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z*
251. *Frontero de la que sirve, / furioso, impaciente y bravo*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
252. *Fuerça al fin es el dexarte / y fuerça también quererte*  
Ed.: *Segundo manojuelo* (Zaragoza, 1603), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
253. *Funestos y altos cipresses, / frondosas y verdes hayas*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Primer cuaderno* (Milán 1; Valencia, 1593), *Quinto cuaderno* (Pisa 4; Valencia, 1598), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972), García de Enterría (Milán; Madrid, 1973), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).  
Ms.: *Us<sub>2</sub>*
254. *Galatea, gloria y honra / del Tajo y de nuestro siglo*  
Ed.: *Flor primera* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Goldberg (Madrid, 1984), Bonneville (Madrid, 1987).  
Ms.: *CaC, HS<sub>82</sub>, HS<sub>206</sub>, JS, JMH, Osa, BPR<sub>1</sub>*
255. *Haze sierpes de cristal / un arroyo fugitivo*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).  
Ms.: *HS<sub>16</sub>, Paz, SA*
256. *Haziendo está una hoguera / de papeles y de cartas*  
Ed.: *Flor octava* (Toledo, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f10; Madrid, 1957).  
Ms.: *BM<sub>1</sub>, Rbu*
257. *Hecho de lágrimas tristes / un tristísimo retablo*  
Ed.: *Flor octava* (Toledo, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f10; Madrid, 1957).  
Ms.: *Rbu*
258. *Hería el sol a las cumbres / de los más altos collados*  
Ed.: *Flor tercera* (Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957).

259. *Hermosa Lucinda mía, / quarta esfera de mi pecho*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
260. *Hermosas fuentes del Dauro / cuyos cristales ofrecen*  
Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
261. *Hermosísima Dorida, / regalo, bien y tesoro*  
Ed.: *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), Blecua (Madrid, 1953).
262. *Hermosísima Lisarda, / dueño de mi pensamiento*  
Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
263. *Hermosísima pastora, / señora de mi alvedrío*  
Ed.: *Arcadia* (Madrid, 1598), *Segundo cuaderno* (Munich 11; Valencia, 1602), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974), Morby (Madrid, 1975).  
Ms.: cfs, Ov
264. *Hermosísima Safira, / gloria y honor de esta sierra*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).  
Ms.: GO
265. *Oy que estrellas mas que flores / han hecho el cielo arancel*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).  
Ms.: CB, VM, VM<sub>2</sub>
266. *Hurtándose a las prisiones / Anfriso bolver pretende*  
Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
267. *Iacinto, un pastor mancebo, / a quien fortuna hizo ultraje*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
268. *Ídolo del gusto, / donde siempre viven*  
Ed.: *Segundo manojuelo* (Zaragoza, 1603), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: Us<sub>3</sub>
269. *Iunto a un tronco de un espino / que está rebuelto entre çarças*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
270. *Iunto a una fuente clara / llorava Galatea*  
Ed.: *Poesias varias* (Zaragoza, 1654), *Delicias de Apolo* (Zaragoza, 1670; Madrid, 1670), Blecua (Zaragoza, 1946).  
Ms.: CZ
271. *Iurado tiene Simocho / que no ha de ser más poeta*  
Ed.: *Flor docena* (Zaragoza, 1602; Valladolid, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947), Goldberg (Madrid, 1984), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: JMH, HM, FrL, Us<sub>1</sub>
272. *La bella Celia, que adora / un galán a lo moderno*  
Ed.: *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), Blecua (Madrid, 1953).  
Ms.: BPR<sub>1</sub>
273. *La bella deidad del Tajo / que en estos valles florece*  
Ed.: *Poesias varias* (Zaragoza, 1654), *Delicias de Apolo* (Zaragoza, 1670; Madrid, 1670), Blecua (Zaragoza, 1946).  
Ms.: CZ
274. *La bella serrana Anfrisa / que siendo sol desta sierra*

- Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).
275. *La costumbre de mis males / me ha mudado el ser primero*  
Ed.: *Silva de romances* (Munich 1; Valencia, 1598; Pisa 1; Valencia, 1598), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).
276. *La desamorada Anfrisa, / aquella serrana bella*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).
277. *La desesperada ausencia, / madre de tristeza y miedo*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
278. *La discreción del soto, / la gala de la aldea*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).
279. *La gala de la hermosura, / la serrana que en el valle*  
Ed.: *Poesías varias* (Zaragoza, 1654), *Delicias de Apolo* (Zaragoza, 1670; Madrid, 1670), Blecua (Zaragoza, 1946).
280. *La guirnalda de ciprés / que coronó su cabeça*  
Ed.: *Flor octava* (Toledo, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f10; Madrid, 1957).
281. *La hermosísima Leonida, / gloria y honor destas selvas*  
Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
282. *La hermosura de Iacinta / prestando al cielo arrebol*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).
- 283a. *La niña de los donaires, / porque con donaires mil*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).  
Ms.: GO, HS<sub>96</sub>
- 283b. *La niña de los donaires, / archivo de todas gracias*  
Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).
284. *La tierra, el monte, el valle, / muestran alegre tiempo*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982).
285. *La variada ribera / del tortuoso Xarama*  
Ed.: *Segundo manojuelo* (Zaragoza, 1603), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
286. *La zagala más hermosa / que su ganado apacienta*  
Ed.: *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Blecua (Madrid, 1953), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).  
Ms.: HS<sub>31</sub>
287. *Las frías nieves y vientos / su fuerça y rigor aplacan*  
Ed.: *Flor segunda* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971).  
Ms.: CaC
288. *Las fuentes de Baco y Ceres / ciñen vistosas guirnaldas*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
289. *Las funerales exequias / del muerto Tirso preguntan*  
Ed.: *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: Rbu
290. *Las manos en su instrumento / y los ojos en quien vive*  
Ed.: *Flor docena* (Zaragoza, 1602; Valladolid, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).

- Ms.: *Us*<sub>1</sub>
291. *Las reliquias de la noche / huyan del sol dorado*  
Ed.: *Sexto cuaderno* (Munich 8; Valencia, 1597), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974).  
Ms.: *HS*<sub>213</sub>, *SA*
292. *Laura mía, si en tus ojos / tal me siento que no sé*  
Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).  
Ms.: *HS*<sub>96</sub>
293. *Lee, Delio, estos renglones / ya que no quieres oírme*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).  
Ms.: *Rbu*
294. *Limpia los bellos cristales / de los celestes luzeros*  
Ed.: *Segundo manojuelo* (Zaragoza, 1603), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *Us*<sub>1</sub>
295. *Lisandro, un pastor de agravios, / soldado un tiempo de quejas*  
Ed.: *Séptimo cuaderno* (Munich 29; Valencia, 1595; Pisa 16; Valencia, 1595), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).
296. *Llenos de lágrimas tristes / tiene Belardo los ojos*  
Ed.: *Flor segunda* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Montesinos (Madrid, 1951), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Carreño (Madrid, 1984), Goldberg (Madrid, 1984), Blecua (Madrid, 1999).  
Ms.: *CaC*, *JMH*
297. *Lleva, noble pensamiento, / en tus alas mis suspiros*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI*, *Us*<sub>1</sub>
298. *Llorando memorias tristes / del tiempo alegre pasado*  
Ed.: *Flor de romances* (Huesca, 1589), *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f1; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).  
Ms.: *JL*, *LR*, *P4*, *Us*<sub>1</sub>
299. *Llorando penas injustas / está el penoso Niceno*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us*<sub>1</sub>
300. *Llorando sobre unas piedras / por ejecución sacadas*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI*, *Us*<sub>1</sub>
301. *Lo verde que dio el abril / el otoño lo secava*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Randolph (Barcelona, 1982), Goldberg (Madrid, 1984), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: *JMH*, *HM*, *VE*<sub>1</sub>
302. *Los diamantes de la noche / la blanca aurora cubría*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628;

- Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
303. *Los martinetes al sesgo / sobre una luna menguante*  
Ed.: *Primer cuaderno* (Munich 23; Valencia, 1596; Pisa 11; Valencia, 1596), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).
304. *Los ojos en los hermosos / que cautivaron los suyos*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
305. *Los ojos en un papel, / y en un ausente su alma*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
306. *Los pámpanos en sarmientos / el estío va trocando*  
Ed.: *Flor segunda* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Randolph (Barcelona, 1982), Goldberg (Madrid, 1984), Randolph (New York, 1988), Labrador (Colorado, 1999), Labrador (Toledo, 2009).  
Ms.: *CaC, HM, JMH, JL, PP, Pv*
307. *Los pastores de Segura / todos quantos son*  
Ed.: *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Blecua (Madrid, 1953), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).  
Ms.: *CAV, OG*
308. *Los pedaços de un retrato / por unas manos rompidas*  
Ed.: *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Blecua (Madrid, 1953), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
309. *Mal compuesto su pellico, / en un ribaço de codos*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).
310. *Matiza con mil colores / el abril los campos verdes*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Lisboa, 1593; Burgos, 1594; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>2</sub>*
311. *Menandro que por Corintia / fue mucho tiempo un orate*  
Ed.: *Manojuelo* (Zaragoza, 1601; Barcelona, 1601), Mele-González Palencia (Madrid, 1942).
312. *Mi corazón es el blanco / a quien por entre unos hierros*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).
313. *Mientras otros cantan lloro, / y mientras se ríen peno*  
Ed.: *Manojuelo* (Zaragoza, 1601; Barcelona, 1601), Mele-González Palencia (Madrid, 1942).
314. *Mil años ha que no canto, / porque ha mil años que lloro*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Montesinos (Madrid, 1951), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Carreño (Madrid, 1984), Randolph (New York, 1988), Blecua (Madrid, 1999).  
Ms.: *CaC, HS<sub>84</sub>*
315. *Mirando el agua risueña / de un arroyo manso y claro*

- Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
316. *Mirando el sagrado Ebro, / su curso y corriente sesga*  
Ed.: *Segundo manojuelo* (Zaragoza, 1603), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *Us<sub>2</sub>*
317. *Mirando está de Sagunto / las reliquias asoladas*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Séptimo cuaderno* (Munich 29; Valencia, 1595; Pisa 16; Valencia, 1595), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).  
Ms.: *BM<sub>1</sub>, OK*
318. *Mirando está las cenizas / de aquel saguntino fuego*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Montesinos (Madrid, 1951), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
319. *Mirando estava Belisa / un retrato de Fideno*  
Ed.: *Segundo cuaderno* (Munich 11; Valencia, 1602), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974).
320. *Mirando estava el pastor / de la hermosa Galatea*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>2</sub>*
321. *Mirando estava Fideno / de Turia las aguas frías*  
Ed.: *Segundo cuaderno* (Munich 11; Valencia, 1602), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974).  
Ms.: *GS*
322. *Mirando estava Lisardo / al pastor que fue de Filis*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), Goldberg (Madrid, 1984).  
Ms.: *JMH*
323. *Mirando los ojos bellos / que adora por dueños suyos*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).
324. *Mirando un corriente río / que baña los muros de Alva*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Tercer cuaderno* (Milán 19; Valencia, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957), García de Enterría (Milán; Madrid, 1973).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
325. *Mirando un mudo retrato / que hablava con cien mil lenguas*  
Ed.: *Segundo manojuelo* (Zaragoza, 1603), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).
326. *Mirando una clara fuente / en las orillas del Tajo*  
Ed.: *Primera parte* (Zaragoza, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), *Segunda parte* (Valladolid, 1605), *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1966).
327. *Mirava Celio una yedra, / que con amorosos lazos*

- Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
328. *Mirava dos gilguerillos / sobre un cermeño silvestre*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).  
Ms.: OK, Us<sub>1</sub>
329. *Mostrando unos desengaños / la culpa de unos desprecios*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
330. *Muerte, si te das tal priessa / en llevarme a mi Cerbino*  
Ed.: *Flor octava* (Toledo, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f10; Madrid, 1957).
331. *Muéstraseme el cielo amigo, / y benignas las estrellas*  
Ed.: *Primer cuaderno* (Milan 1; Valencia, 1593), García de Enterría (Madrid, 1973).
332. *No blasone libertades, / ni burle de cautiverios*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid 1957).
333. *No pienses, bella Lisarda, / que necio o rebelde impido*  
Ed.: *Varias hermosas flores* (Valencia, 1680).  
Ms.: ASR, OAS
334. *No puede ya el sentimiento / dexar de afligir mi alma*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
335. *No quiero, Delio, que seas / nuevo Eneas por mi causa*  
Ed.: *Manojuelo* (Zaragoza, 1601; Barcelona, 1601), Mele-González Palencia (Madrid, 1942).
336. *No sé qué traigo conmigo, / si es visión o escarabajo*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957).
337. *No soy, Lucenda, Narciso, / ni soy Adonis qual finges*  
Ed.: *Séptimo cuaderno* (Munich 16; Valencia, s.a.; Pisa 10; Valencia, s.a.), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).
338. *No tengas, dulce Belisa, / en poca cuenta a Belardo*  
Ed.: *Flor docena* (Zaragoza, 1602; Valladolid, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), González Palencia II (Madrid, 1947).
339. *Noche más clara que el día, / pues ha salido a la reja*  
Ed.: *Primera parte* (Zaragoza, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1966).  
Ms.: HS<sub>11</sub>, RI, Us<sub>1</sub>
340. *Noche perezosa y larga / si mi esperança no embidias*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
341. *Noche tenebrosa y triste, / apazible viento manso*  
Ed.: *Segundo cuaderno* (Pisa 12; Valencia, s.a.), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).
- 342a. *Oíd, amantes noveles, / los que en mitad del invierno*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957).



- Ms.: CaC
- 342b. *Oíd, amantes noveles, / los que en mitad del invierno*  
Ed.: *Primer cuaderno* (Milán 1; Valencia, 1593), *Cuarto cuaderno* (Munich 26; Valencia, 1597; Pisa 9; Valencia, 1597), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).
343. *Oíd, nimphas y pastores, / los que estáis de amor tocados*  
Ed.: *Romancero historiado* (Alcalá, 1582), *Flor de romances* (Huesca, 1589), Rodríguez-Moñino (f1; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1967).  
Ms.: rh
344. *Oídmе atentos agora, / galanes los de esta era*  
Ed.: *Séptimo cuaderno* (Munich 9; Valencia, 1596), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f12; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974).  
Ms.: Rbu
345. *Oídmе, señor Belardo, / oíd y escuchad un poco*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).  
Ms.: Lur
346. *Ojos, pues tenéis licencia / de pedir lo que no puedo*  
Ed.: *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Blecua (Madrid, 1953), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
347. *Olvidada del suceso / del engañado Narciso*  
Ed.: *Flor primera* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Goldberg (Madrid, 1984).  
Ms.: JMH, Us<sub>1</sub>
348. *Orillas de un claro río, / cuyas márgenes sagradas*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: Us<sub>2</sub>
349. *Otras veces me avéis visto, / altas y pintadas peñas*  
Ed.: *Flor docena* (Zaragoza, 1602; Valladolid, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947), Querol (Barcelona, 1987).  
Ms.: CS, HS<sub>213</sub>, TR
350. *Oye, Anarda de mis ojos, / aquesta apacible letra*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).
351. *Para contarte mis ansias / he templado el instrumento*  
Ed.: *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Blecua (Madrid, 1953), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).  
Ms.: GO
352. *Passava estrangeros montes / una bella pastorcilla*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
353. *Pastor mal afortunado, / diligente pero necio*  
Ed.: *Delicias de Apolo* (Zaragoza, 1670; Madrid, 1670).
354. *Pastorcilla de la sierra / del fragoso Guadarrama*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957), Goldberg (Madrid, 1984), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: HM, JMH, Rbu
355. *Pastores, Laura me ha muerto, / por qué no prenden a Laura*

- Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).  
Ms.: *HS<sub>96</sub>*
356. *Pastores, que me abraso, / encanto ay en las selvas*  
Ed.: *Poesias varias* (Zaragoza, 1654), *Delicias de Apolo* (Zaragoza, 1670; Madrid, 1670), Blecua (Zaragoza, 1946).  
Ms.: *AM, cfs, HS<sub>20</sub>, P<sub>418</sub>*
357. *Pastores de Mançanares, / que entre acantos y tomillos*  
Ed.: *Delicias de Apolo* (Zaragoza, 1670; Madrid, 1670).
358. *Pastores de Mançanares, / yo quiero bien a Marica*  
Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).
- 359a. *Pedaços de yelo y nieve / despiden las sierras altas*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: *HM, LR, Us<sub>2</sub>*
- 359b. *Pedaços de yelo y nieve / despiden las sierras altas*  
Ed.: Labrador (Colorado, 1999)  
Ms.: *HM*
360. *Pendiente dexa la lira / con que suspendió los vientos*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI, Us<sub>1</sub>*
361. *Peñas del Tajo deshechas / del curso eterno del agua*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: *HM, Us<sub>1</sub>*
362. *Peñascos encapotados, / que por el calor de agosto*  
Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).  
Ms.: *HS<sub>31</sub>, HS<sub>33</sub>, HS<sub>96</sub>*
363. *Peregrinas esperanças, / riscos que os subís al cielo*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
364. *Permitid, bella Amarilis, / aire sin lengua y sin voz*  
Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).  
Ms.: *HS<sub>96</sub>*
365. *Pese a tus alas, amor, / a tu aljava y a tus flechas*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI, Us<sub>1</sub>*
366. *Poca tierra y muchas flores / ciñen una sombra umbrosa*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).  
Ms.: *HS<sub>161</sub>, P<sub>418</sub>*
367. *Por alegrar el aldea, / más hermosa que la Pascua*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI, Us<sub>1</sub>*
368. *Por do el caudaloso Betis / como fuerte y poderoso*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).  
Ms.: *Rbu*
369. *Por do el sesgo Mançanares / con su humilde curso riega*

- Ed.: *Flor docena* (Zaragoza, 1602; Valladolid, 1604), *Segundo manojuelo* (Zaragoza, 1603), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).
370. *Por donde el famoso Ebro / con sossegado remanso*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).
371. *Por entre sauzes y mirtos, / álamos y verdes cañas*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957).
372. *Por estar, señora, enfermo, / quiero con vos confessarme*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
373. *Por la ausencia de su Andronio / está llorando Cardenia*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
374. *Por la boca y por los ojos / de una gruta, cuyo nicho*  
Ed.: *Varias hermosas flores* (Valencia, 1680).
375. *Por la parte que a Segovia / ciñe el izquierdo costado*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
376. *Por las puertas del estío / bordava la verde fuente*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).  
Ms.: Paz, SA
377. *Por las riberas famosas / de las aguas de Xarama*  
Ed.: *Flor primera* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Montesinos (Madrid, 1951), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Carreño (Madrid, 1984), Pintacuda (Pisa, 2005).  
Ms.: CaC, HS<sub>1</sub>, JL, P<sub>4</sub> Rav
378. *Por los chismes de Chamorro / desterrado y despedido*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Goldberg (Madrid, 1984), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: FrL, HM, JMH, Us<sub>2</sub>
379. *Por márgenes de esmeralda / tan quedo va Mançanares*  
Ed.: *Delicias de Apolo* (Zaragoza, 1670; Madrid, 1670).
380. *Por su amor desamorada, / por varios antojos ciega*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982).  
Ms.: Us<sub>2</sub>
381. *Por tantos años, Belisa, / en paz del cielo y la tierra*  
Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
382. *Por un dichoso favor / que ayer me atreví a pedir*

- Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982).
383. *Por zelosas niñerías, / aunque de amores se abrasan*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982), Randolph (New York, 1988).  
Ms.: *Us*<sub>2</sub>
384. *Preguntad, Lisana mía, / a las noches espaciosas*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI, Us*<sub>1</sub>
385. *Pues estoy al pie del palo / y no se escusa mi muerte*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us*<sub>1</sub>
386. *Pues os mandan que escriváis, / plumas, remontaos al cielo*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI, Us*<sub>1</sub>
387. *Pues que sois ángel, Lisarda, / no os podrá mudar ausencia*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *Us*<sub>1</sub>
388. *Pues ya desprecias el Tajo / mayoral de sus riberas*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
389. *Puestos en Tormes los ojos / y en Tajo los pensamientos*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us*<sub>1</sub>
390. *Quando de bellos cristales / y de aljofaradas perlas*  
Ed.: *Segundo manojuelo* (Zaragoza, 1603), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *Us*<sub>1</sub>
391. *Quando de mi sol los rayos / están en turbado eclipse*  
Ed.: *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).
392. *Quando el calor más ardiente / en el estío reposa*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).
393. *Quando el erizado invierno / pisa la yerva en los valles*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI, Us*<sub>1</sub>
394. *Quando el riguroso invierno / desnuda las verdes plantas*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us*<sub>2</sub>
395. *Quando en el peso de Atlante, / las estrellas reberveran*

- Ed.: *Flor docena* (Zaragoza, 1602; Valladolid, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).
396. *Quando entendí que tenía / el fruto de mi esperança*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1984), Goldberg (Madrid, 1984).  
Ms.: BM<sub>1</sub>, JMH, OK, PP
397. *Quando está recién nacido, / y alegre gorga el año*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).  
Ms.: GO, QF
398. *Quando fuera de las aguas / la roxa madeja peina*  
Ed.: *Flor docena* (Zaragoza, 1602; Valladolid, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
399. *Quando hazen alegre salva / los paxarillos alegres*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).  
Ms.: HS<sub>22</sub>
400. *Quando la esposa de Febo / los altos oteros ciñe*  
Ed.: *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: Rbu
401. *Quando la estéril arena / descubren las claras aguas*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957).  
Ms.: Us<sub>2</sub>
402. *Quando la mar alterada / la fuerça de vientos siente*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957).  
Ms.: Us<sub>2</sub>
403. *Quando la noche en su curso / poco a poco va passando*  
Ed.: *Jardín de amadores* (Barcelona, 1611; Zaragoza, 1611; Zaragoza, 1637; Zaragoza, 1644; Valencia, 1679).
404. *Quando la noche suave / su curso perseverando*  
Ed.: *Segundo cuaderno* (Pisa 2; Valencia, 1598), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).
405. *Quando la nocturna sombra / dexa en tinieblas el campo*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
406. *Quando la zelosa Clicie / con faz llorosa atendía*  
Ed.: *Segundo manojuelo* (Zaragoza, 1603), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
407. *Quando las aguas de Tajo / parece que no se mueven*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593, Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593, Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Quinto cuaderno* (Pisa 4; Valencia, 1598), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Jardín de amadores* (Barcelona, 1611; Zaragoza, 1611; Zaragoza, 1637; Zaragoza, 1644; Valencia, 1679), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).  
Ms.: OK, PP
408. *Quando las secas enzinas / álamos y robles altos*

- Ed.: *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Flor oncena* (Cuenca, 1616), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), González Palencia II (Madrid, 1947), Montesinos (Madrid, 1951), Carreño (Madrid, 1984).
409. *Quando los campos se visten / de mil olorosas yervas*  
Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
410. *Quando quiero ver tus ojos / cansado de tanta ausencia*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
411. *Quando sale el alva hermosa / coronada de violetas*  
Ed.: *Arcadia* (Madrid, 1598), *Delicias de Apolo* (Zaragoza, 1670; Madrid, 1670), Montesinos (Madrid, 1951), Lope de Vega (Madrid, 1964).  
Ms.: Pvl
412. *Quando yo peno de veras, / todo el mundo está de burlas*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Cuarto cuaderno* (Milán 4; Valencia, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957), García de Enterría (Milán; Madrid, 1973), Goldberg (Madrid, 1984).  
Ms.: JMH, P<sub>4</sub>, PP
413. *Quexosa tienes, oh Lisi, / de tu rara humanidad*  
Ed.: *Varias hermosas flores* (Valencia, 1680).
414. *Quien ama correspondido / no obliga en leyes de amor*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).  
Ms.: OG, RD
415. *Quien dixere que la ausencia / causa olvido en quien bien ama*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).  
Ms.: Us<sub>2</sub>
416. *Quien huye de desengaños / no espere bien en que acierte*  
Ed.: *Flor docena* (Zaragoza, 1602; Valladolid, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).
417. *Quien puede contar sus males / sin causa alguna se aflige*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).  
Ms.: Rbu
418. *Quintano, un triste pastor / a quien desdenes y el tiempo*  
Ed.: *Segundo manojuelo* (Zaragoza, 1603), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
419. *Quinze vezes Febo / cubrió las estrellas*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957).
- 420a. *Recibe, adorada ausente, / estos suspiros covardes*  
Ed.: *Varias hermosas flores* (Valencia, 1680).  
Ms.: OAS, Od
- 420b. *Recive, adorada ausente, / estos suspiros covardes*  
Ed.: Goldberg (Londres, 1981)  
Ms.: cfs, Cvpr, tdh
421. *Recibí vuestro villete, / dama de los ojos negros*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: HS<sub>84</sub>, HS<sub>144</sub>, Y

422. *Recibid, hermosa Laura, / entre esse triste color*  
Ed.: *Breve deleytación* (Zaragoza, 1605; Málaga, 1668), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963).  
Ms.: OG, P<sub>2</sub>
423. *Recordad, hermosa Celia, / si por ventura dormís*  
Ed.: *Sexto cuaderno* (Pisa 5; Valencia, 1598), *Tercer cuaderno* (Munich 5; Valencia, 1602), *Flor docena* (Zaragoza, 1602; Valladolid, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Jardín de amadores* (Barcelona, 1611; Zaragoza, 1611; Zaragoza, 1637; Zaragoza, 1644; Valencia, 1679), González Palencia II (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).  
Ms.: GS
424. *Ribera en cuya esmeralda / tiende su cristal Pisuerga*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).  
Ms.: GO
425. *Riéndose va un arroyo, / sus guijas parecen dientes*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954), Robledo (Zaragoza, 1989).  
Ms.: OI
426. *Riguroso y triste punto, / pues que por tan poco pierdo*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>I</sub>
427. *Riselo, un pastor de Tajo, / que guarda cabras y penas*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593, Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1595), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Randolph (Barcelona, 1982).  
Ms.: Rbu
428. *Romances, los mis romances, / que más parecéis latines*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957), Bonneville (Madrid, 1987), Randolph (New York, 1988).  
Ms.: JS, Osa, Rbu, BPR<sub>I</sub>
- 429a. *Romped las dificultades / que me ponéis para veros*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).  
Ms.: P<sub>6</sub>
- 429b. *Romped las dificultades / que me han puesto para veros*  
Ed.: Etzion (Londres, 1996).  
Ms.: Sab
430. *Sabrás, Cintio, que ayer tarde / estuvo aquí el serafín*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>I</sub>
431. *Sagrado Xarama, / en cuyas riberas*  
Ed.: *Manojuelo* (Zaragoza, 1601; Barcelona, 1601), Mele-González Palencia (Madrid, 1942).
432. *Sal, Lausa del alma mía, / sal ingrata de mi pecho*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).  
Ms.: GO
433. *Sale la rosada aurora / esparziendo por los montes*  
Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).  
Ms.: HS<sub>96</sub>
434. *Salid, oh Clori divina, / al Tormes que ofrece hoy*  
Ed.: *Poesias varias* (Zaragoza, 1654), *Delicias de Apolo* (Zaragoza, 1670; Madrid, 1670), Blecua (Zaragoza, 1946).  
Ms.: cfs

435. *Salió en los brazos del alva / el sol que el silencio rompe*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
436. *Salió Floris una tarde / de las del risueño abril*  
Ed.: *Delicias de Apolo* (Zaragoza, 1670; Madrid, 1670).
437. *Seáis a vuestras cabañas, / gran mayoral, bien venido*  
Ed.: *Manojuelo* (Zaragoza, 1601; Barcelona, 1601), Mele-González Palencia (Madrid, 1942).
438. *Seca mi verde esperanza / con el curso de una ausencia*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
439. *Segunda vez desterrado, / aunque por varios sucessos*  
Ed.: *Silva de romances* (Munich 1; Valencia, 1598; Pisa 1; Valencia, 1598), *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Blecua (Madrid, 1953), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
440. *Selvas y bosques de amor / en cuyos olmos y fresnos*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).  
Ms.: SA, Y
441. *Sentado a orillas de un río / por no sentarse en el agua*  
Ed.: *Tercer cuaderno* (Munich 20; Valencia, 1596), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
442. *Sentado en la seca yerva / que abrasó el rigor del yelo*  
Ed.: *Flor de romances* (Huesca, 1589), *Flor primera* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f1; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Goldberg (Madrid, 1984).  
Ms.: CaC, JL, JMH, P<sub>4</sub>
443. *Sentose un libre arroyuelo / en la falda de una sierra*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
444. *Señora, vuestro papel, / como mandasteis, leí*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: AM, Us<sub>2</sub>
- 445a. *Señora, ya estoy cansado / de ver cuán poca es la pena*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Breve deleytación* (Zaragoza, 1605; Málaga, 1668), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963).  
Ms.: Us<sub>2</sub>
- 445b. *Señora, ya estoy cansado / de ver cuán poca es la pena*  
Ed.: *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Blecua (Madrid, 1953), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
446. *Serenísima señora, / por título de sereno*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>



447. *Serrana de Mançanares, / ya que del Betis te ausentas*  
Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).  
Ms.: HS<sub>31</sub>, HS<sub>96</sub>
448. *Si admitís la voluntad / que aqueste papel os lleva*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), *Entrambasaguas* (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
449. *Si algo ha de moverte, Filis, / que pongo en duda el moverte*  
Ed.: *Flor docena* (Zaragoza, 1602; Valladolid, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).
450. *Si amor se cura llorando, / salid, lágrimas, aprissa*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), *Entrambasaguas* (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
451. *Si duermes señora mía, / despierta un poco y no duermas*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971).
452. *Si ay quien tenga de mí quejas / y la vengança ha pedido*  
Ed.: *Segundo cuaderno* (Pisa 2; Valencia, 1598), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).
453. *Si las lágrimas que viertes / son verdaderas qual dices*  
Ed.: *Primera parte* (Zaragoza, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Segunda parte* (Valladolid, 1605), *Entrambasaguas* (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1966).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
454. *Si los trabajos despiertan / y los cuidados acaban*  
Ed.: *Flor docena* (Valladolid, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).
455. *Si preguntaren por mí, / ingrata Filis, te ruego*  
Ed.: *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: Rbu
456. *Si sabes qué son passiones, / que pienso que no lo sabes*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957).  
Ms.: LR, Us<sub>2</sub>
457. *Siéntate un poco, Dantiso, / en tanto que tus corderos*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
458. *Sin ti, contigo y sin mí / me tienen las ansias mías*  
Ed.: *Primavera y flor* (Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
459. *Sin zelos goces, Anarda, / de los amores de Fabio*  
Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).  
Ms.: HS<sub>96</sub>
460. *Sobre la florida yerya / sus fuertes braços torciendo*  
Ed.: *Flor octava* (Toledo, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f10; Madrid, 1957).
461. *Sobre las blancas espumas / del mar de amor va huyendo*  
Ed.: *Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Blecua (Madrid, 1953), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
- 462a. *Sobre moradas violetas / que un florido prado esmaltan*  
Ed.: *Flor de romances* (Huesca, 1589), *Flor primera* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Sexto Cuaderno* (Pisa 15; Valencia, 1595), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González

- Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f1; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974), Goldberg (Madrid, 1984), Etzion (Londres, 1996).  
Ms.: *JMH, Sab, P<sub>4</sub>, TR, Us<sub>2</sub>*
- 462b. *Sobre moradas violetas / que un pradillo verde esmaltan*  
Ms.: *OK*
463. *Sobre una triste piçarra / cuyo peso le sustentan*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>2</sub>*
464. *Sobre unas tajadas rocas / que al cielo sus hombros prestan*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).  
Ms.: *Us<sub>2</sub>*
465. *Sordas y mudas paredes / que un tiempo a mis tristes quejas*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI*
466. *Sossiega, amor desnudo, / el arco con las flechas*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *Us<sub>3</sub>*
467. *Soy Leonicio, a quien amor / le truxo metido en dança*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI, Us<sub>1</sub>*
468. *Sube a la sierra la niña, / quien duda que sus peñascos*  
Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
469. *Suspende, rapaz, el arco, / no malogres tanto arpón*  
Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).  
Ms.: *HS<sub>96</sub>*
470. *Suspiros que el aire encienden, / lágrimas que el suelo ablandan*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI, Us<sub>1</sub>*
- 471a. *Tan llena el alma de amor / como en tristes zelos puesta*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: *HM, Us<sub>4</sub>*
- 471b. *Tan llena el alma de amor / como en tristes zelos puesta*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Madrid, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947).
- 471c. *Tan llena el alma de amor / como en tristes zelos puesta*  
Ed.: Damonte (f13; Madrid, 1971).
472. *Temerario pensamiento, / que buelas sin tener alas*  
Ed.: *Cuarto cuaderno* (Munich 26; Valencia, 1597; Pisa 9; Valencia, 1597), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).
473. *Temeroso mal de muerte, / ausencia odiada y terrible*  
Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
474. *Texiendo está una guirnalda, / entre rosales y mirtos*

- Ed.: *Primera parte* (Zaragoza, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Segunda parte* (Valladolid, 1605), *Entrambasaguas* (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1966).  
Ms.: *Us*<sub>2</sub>
475. *Tirana deidad del Betis, / de nuestro siglo sibila*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).
476. *Tocadas ya del rozío / dan principio al nuevo canto*  
Ed.: *Segundo manojuelo* (Zaragoza, 1603), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *Us*<sub>1</sub>
477. *Tras un descansado jay! / dize llorando Virtelo*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).
478. *Triste imagen de mi suerte, / ¿para qué me representas*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), *Entrambasaguas* (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI, Us*<sub>1</sub>
479. *Triste memoria enemiga / que sola en mi daño vives*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).  
Ms.: *OG*
480. *Triste Neufragio se quexa / de sí, del hado y del tiempo*  
Ed.: *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *Rbu*
481. *Trocaste tu efigie, Lisi, / por la de aquesse esqueleto*  
Ed.: *Delicias de Apolo* (Zaragoza, 1670; Madrid, 1670).
482. *Tronando las nubes negras / y espessos los claros aires*  
Ed.: *Flor de romances* (Huesca, 1589), *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f1; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Randolph (Barcelona, 1982), Goldberg (Madrid, 1984), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: *GS, HM, JMH, Us*<sub>2</sub>
483. *Tu remisión, tu descuido, / tus cuidados y tibieza*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).  
Ms.: *Rbu*
484. *Un libre arroyuelo, / sudor de unos riscos*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).  
Ms.: *Paz*
485. *Un noble pastor del Betis / siembra del Tajo la orilla*  
Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
486. *Un pastor pobre y humilde / aborrecido sin causa*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I

- (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).
487. *Un pastor soldado / las armas tomó*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Sexto cuaderno* (Pisa 5; Valencia, 1598), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974).  
Ms.: BM<sub>1</sub>, OK, HS<sub>37</sub>, Us<sub>3</sub>
488. *Una bella pastorcilla / de doze años no cabales*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: Us<sub>2</sub>
489. *Una estatua de Cupido / que al templo de unos pastores*  
Ed.: *Flor docena* (Zaragoza, 1602; Valladolid, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), González Palencia II (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972)  
Ms.: PP, SAa, SAb
490. *Una gallarda pastora, / cuyo bel donaire y brío*  
Ed.: *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Flor docena* (Zaragoza, 1602; Valladolid, 1604), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957).  
Ms.: OG, Us<sub>1</sub>
491. *Una niña que yo adoro, / ay, con desdén me miró*  
Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).
492. *Una parda mariposa / de su inclinación llevada*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957).  
Ms.: Us<sub>2</sub>
- 493a. *Una rubia pastorcilla / haziendo está una hoguera*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957).  
Ms.: CaC, HS<sub>13</sub>, OK
- 493b. *Una bella pastorzilla / haziendo estava una hoguera*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957), Randolph (Barcelona, 1982).
494. *Unas doradas chinelas / presas de un blanco listón*  
Ed.: *Dorotea* (Madrid, 1632), *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902), Morby (Valencia, 1958).
495. *Va regando un claro río / el soto y el prado ameno*  
Ed.: *Flor primera* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971).  
Ms.: CaC, LR
496. *Valad, ovejuelas mías, / tristezas del valle alegre*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Durán (Madrid, 1849; Madrid 1851), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: Us<sub>2</sub>
497. *Vengada la hermosa Filis / de los agrabios de Fabio*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628;

- Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).  
Ms.: OD, P<sub>2</sub>
498. *Venturoso el día, / el año y la era*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957).  
Ms.: Us<sub>3</sub>
499. *Verdes riberas de abril / vestían los campos verdes*  
Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
500. *Verdes selvas amorosas, / oíd otra vez mis quejas*  
Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).  
Ms.: OG
501. *Vestido un gaván leonado, / señal de congoxa y luto*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Cuarto cuaderno* (Milán 20; Valencia, s.a.), *Quinto cuaderno* (Munich 14; Valencia, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Milán; Madrid, 1973), García de Enterría (Munich; Madrid, 1974), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: OK, HM
502. *Ya, ribera de Pisuerga, / más que todos venturosa*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
503. *Ya buelvo, querido Tormes, / ya tornan las ansias más*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
504. *Ya cubre la primavera / con mil flores la campaña*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).  
Ms.: Us<sub>2</sub>
505. *Ya de la planta de Alcides / llevaba el zierzo a pedazos*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
506. *Ya de mi duro lamento / y de mis tiernas querellas*  
Ed.: *Segundo manojuelo* (Zaragoza, 1603), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: Us<sub>1</sub>
507. *Ya entendí que estava libre / de amorosas garatusas*  
Ed.: *Manojuelo* (Zaragoza, 1601; Barcelona, 1601), Mele-González Palencia (Madrid, 1942).
- 508a. *Ya no le pienso pedir / más lágrimas a mis ojos*  
Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
- 508b. *Ya no le pienso pedir / más lágrimas a mis ojos*  
Ms.: SA
- 508c. *Ya no les pienso pedir / más lágrimas a mis ojos*  
Ed.: Robledo (Zaragoza, 1989), Etzion (Londres, 1996)  
Ms.: Sab

509. *Ya no me quieras, Lisarda, / que yo no quiero quererte*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).
510. *Ya no quiero más la guerra, / no más Simocho soldado*  
Ed.: *Primer cuaderno* (Milán 17; Valencia, 1594), García de Enterría (Milán; Madrid, 1973).
511. *Ya que a despedirme vengo, / por esta vez, Laura ingrata*  
Ed.: *Primera parte* (Zaragoza, 1604), *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1966).  
Ms.: BM<sub>2</sub>, Us<sub>2</sub>
512. *Ya que de mis tiernos años / se me han pasado los medios*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
513. *Ya quando se acaba el sol / en los fines de deziembre*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
514. *Ya se despide Lucinda / de los campos de Vandalia*  
Ed.: *Segunda primavera* (Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
515. *Ya viene la primavera, / y no viene en el abril*  
Ed.: *Romances diferentes* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688).  
Ms.: HS<sub>33</sub>
516. *Yaze al pie de una alta sierra / el triste pastor Belardo*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
- 517a. *Yaze donde el sol se pone / entre dos taxadas peñas*  
Ed.: *Flor séptima* (-sin valor crítico- Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: HM, Us<sub>2</sub>
- 517b. *Hazia donde el sol se pone / entre dos taxadas peñas*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971).
518. *Yo, Apolo, dios de la ciencia / y morador del Parnaso*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957).  
Ms.: Rbu
519. *Yo paso mi triste ausencia, / Marintia, como Dios sabe*  
Ed.: *Manojuelo* (Zaragoza, 1601; Barcelona, 1601), Mele-González Palencia (Madrid, 1942).
520. *Yo soy, Marfisa, un cantor, / oye atenta si me escuchas*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).
521. *Zagala, a quien quiso el cielo / dotar de tanta hermosura*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
522. *Zagala del Tajo, / cuya ausencia lloran*  
Ed.: *Primavera y flor* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659).  
Ms.: SA
523. *Zagales de aquestos montes, / guardaos de aquella deidad*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).

524. *Zelosa estava de Anfriso / sin ocasión Belisarda*  
Ed.: *Primavera y flor* (Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
525. *¡Ah, gustos de amor traidores, / sueños ligeros y vanos*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: *HM, Rbu*
526. *¡Ay, ay, ay!, cantava Anfriso / en la prisión donde está*  
Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).  
Ms.: *HS<sub>1</sub>, HS<sub>33</sub>*
527. *¡Ay amargas soledades / de mi bellísima Filis*  
Ed.: *Segundo cuaderno* (Milán 18; Valencia, 1594), *Sexto cuaderno* (Pisa 15; Valencia, 1595), *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), Montesinos (Madrid, 1951), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963), García de Enterría (Milán; Madrid, 1973), García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974), Carreño (Madrid, 1984), Querol (Barcelona, 1987), Blecua (Madrid, 1999).  
Ms.: *RL, Us<sub>1</sub>*
528. *¡Ay de mí, que pudiendo, / bellísima Safira*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).  
Ms.: *GO, SA*
529. *¡Ay, desengaño dichoso! / Dúesme por largos años*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI, Us<sub>1</sub>*
530. *¡Ay que me matas, pastora, / ay que mi fin se llegó!*  
Ed.: *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902).  
Ms.: *HS<sub>93</sub>*
531. *¡Ay riguroso estado, / ausencia fementida*  
Ed.: *Dorotea* (Madrid, 1632), *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902), Morby (Valencia, 1958).
532. *¡Ay verdades, que en amor / siempre fuistes desdichadas!*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).  
Ms.: *OD, Y*
533. *¡Caudaloso río, / transparentes aguas*  
Ed.: *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Flor oncena* (Cuenca, 1616), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *Us<sub>3</sub>*
534. *¡Fértiles aguas corrientes / del sagrado Guadalope*  
Ed.: *Romancero general* (Madrid, 1604; Madrid, 1614), *Flor oncena* (Cuenca, 1616), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *Us<sub>1</sub>*
535. *¡Mal aya el hombre mil veces, / y otras mil veces mal aya*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI, Us<sub>1</sub>*
536. *¡Noble pastorcilla / de los ojos negros*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).  
Ms.: *HS<sub>37</sub>, Us<sub>3</sub>*
537. *¡Oh dura y terrible ausencia, / prolixa, enfadosa y larga*  
Ed.: *Flor tercera* (Lisboa, 1592; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614),

- Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Montesinos (Madrid, 1951), Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957), Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: HM, Us<sub>2</sub>
538. *¡Oh, quién pudiera Iaén, / levantar tus pensamientos*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: RI, Us<sub>1</sub>
539. *¡Oh, si pudiesse, pastora, / hazer que por cierto creas*  
Ed.: *Flor octava* (Toledo, 1596; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f10; Madrid, 1957).  
Ms.: Rbu
540. *¡Qué tierno se quexa Anfriso / cercado de cuerpo y alma*  
Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
541. *¡Qué triste abril, pastores, / que olvidan o suspenden*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).  
Ms.: Paz
542. *¡Qué ufano vienes, abril, / sobervio con tu belleza*  
Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
543. *¡Triunfa a tu placer, / bárbara ignorancia!*  
Ed.: *Manojuelo* (Zaragoza, 1601; Barcelona, 1601), Mele-González Palencia (Madrid, 1942).
544. *¿A dónde está el sol del prado?, / que solo miro pastores*  
Ed.: *Delicias de Apolo* (Zaragoza, 1670; Madrid, 1670).
545. *¿A dónde vais, pensamiento, / con passos tan engañados*  
Ed.: *Dorotea* (Madrid, 1632), *Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640), Huntington (New York, 1902), Morby (Valencia, 1958).  
Ms.: HS<sub>16</sub>
546. *¿A qué venís, pensamientos, / quando no estoy para guerras*  
Ed.: *Segunda primavera* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Madrid, 1972).
547. *¿Apártaste, ingrata Filis, / del amor que me mostravas*  
Ed.: *Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594), *Flor quinta* (Lisboa, 1593), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Montesinos (Madrid, 1951), Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957), Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957), Carreño (Madrid, 1984), Blecua (Madrid, 1999).  
Ms.: Us<sub>2</sub>
548. *¿Dónde estás, señora mía, / que no te duele mi mal?*  
Ed.: *Flor segunda* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957), Damonte (f13; Madrid, 1971), Goldberg (Madrid, 1984), Rey-Campa (Alcalá, 2008).  
Ms.: CaC, JL, JM, TR
549. *¿No me conocéis, serranos? / yo soy el pastor de Filis*  
Ed.: *Poesias varias* (Zaragoza, 1654), *Delicias de Apolo* (Zaragoza, 1670; Madrid, 1670), Blecua (Zaragoza, 1946).
550. *¿Para qué se quexa un hombre / que dize que tiene amor*  
Ed.: *Breve deleytación* (Zaragoza, 1605; Málaga, 1668), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963).
- 551a. *¿Quándo cessarán las iras / de tus injustos desdenes*  
Ed.: *Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Montesinos (Madrid, 1951), Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957).
- 551b. *¿Quándo cessarán las iras / de tus injustos desdenes*



- Ed.: Labrador (Colorado, 1999).  
Ms.: *HM*
552. *¿Quién me dixera algún día / quando a Dorida adorava*  
Ed.: *Flor novena* (Madrid, 1597; Alcalá, 1597), *Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614), Huntington (New York, 1904), González Palencia I (Madrid, 1947), Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957).  
Ms.: *Rbu*
553. *¿Quién pensara, ingrata bella, / que en ti cupiera traición*  
Ed.: *Jardín de amadores* (Barcelona, 1611; Zaragoza, 1611; Zaragoza, 1637; Zaragoza, 1644; Valencia, 1679), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963).
554. *¿Soy yo de mármol acaso, / soy basilisco, o serpiente*  
Ed.: *Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659), Rodríguez-Moñino (Valencia, 1954).
555. *¿Vivo?, ¿muero?, ¿canto?, ¿lloro?, / ¿estoy hablando o suspenso?*  
Ed.: *Segunda parte* (Valladolid, 1605), Entrambasaguas (Madrid, 1947), González Palencia II (Madrid, 1947).  
Ms.: *RI*

## CLAVES BIBLIOGRÁFICAS

### MANUSCRITOS

#### MADRID

(BNE)

ms. 861 = BF  
ms. 2202 = Cfs  
ms. 2244 = OA  
ms. 2340 = Fau  
ms. 2883 = Lns  
ms. 2892 = F  
ms. 3168 = JL  
ms. 3667 = ASR  
ms. 3670 = Svd  
ms. 3672 = Ov  
ms. 3700 = SA  
ms. 3723 = Lur  
ms. 3724 = Us<sub>2</sub>  
ms. 3725 = Us<sub>3</sub>  
ms. 3736 = JBP  
ms. 3773 = SV  
ms. 3795 = Y  
ms. 3796 = Z  
ms. 3800 = OAS  
ms. 3811 = Paz  
ms. 3879 = CaC  
ms. 3880 = Us<sub>5</sub>  
ms. 3882 = Us<sub>4</sub>  
ms. 3883 = Rbu  
ms. 3884 = OG  
ms. 3889 = Pv6  
ms. 3890 = OI  
ms. 3891 = DNA  
ms. 3892 = CB  
ms. 3907 = OB  
ms. 3913 = P<sub>2</sub>  
ms. 3915 = P<sub>4</sub>  
ms. 3916 = P<sub>5</sub>  
ms. 3917 = P<sub>6</sub>  
ms. 3919 = P<sub>8</sub>  
ms. 3920 = Pe<sub>10</sub>  
ms. 3924 = CPR  
ms. 3940 = QF  
ms. 3945 = FB  
ms. 3948 = JS  
ms. 3954 = OM  
ms. 3972 = U  
ms. 3983 = PGM  
ms. 3985 = OD  
ms. 3994 = RH  
ms. 4051 = RD  
ms. 4072 = GP  
ms. 4073 = RI  
ms. 4075 = A  
ms. 4078 = CP  
ms. 4096 = Od  
ms. 4101 = VM  
ms. 4103 = Cvpr  
ms. 4117 = GO

ms. 4118 = J  
ms. 4127 = LR  
ms. 4128 = Fe  
ms. 4130 = K  
ms. 4269 = L  
ms. 5566 = IC  
ms. 5913 = VM<sub>2</sub>  
ms. 6635 = Pv1  
ms. 6674 = FJP  
ms. 7149 = Us<sub>1</sub>  
ms. 7741 = PST  
ms. 8252 = VMS  
ms. 8607 = Pr  
ms. 8645 = S  
ms. 8754 = CAV  
ms. 9636 = Ops  
ms. 10293 = Osa  
ms. 10537 = GA  
ms. 17556 = JMH  
ms. 17557 = OK  
ms. 19003 = N  
ms. 19004 = AA  
ms. 20620 = Ñ  
ms. 22217 = ML  
ms. 22585 = H  
ms. 22845 = V

(BPR)

ms. 531 = Mor  
ms. 812 = BPR<sub>1</sub>  
ms. 973 = FrL  
ms. 996 = HM  
ms. 1577 = PL  
ms. 1579 = BPR<sub>2</sub>  
ms. 1580 = RC  
ms. 1581 = PP  
ms. 1587 = Pv  
ms. 2801 = Q  
ms. 2802 = AM  
ms. 2803 = Cpv

(Biblioteca Lázaro Galdiano)

ms. 319 = Esq  
ms. 352 = I  
ms. 353 = E

ZARAGOZA

(Biblioteca Universitaria de Zaragoza)

ms. 247 = CZ

ITALIA

Ravenna

ms. 263 = Rav

Turín

ms. R I-14 = TR

Florenzia

ms. VII 353 = GS

Roma

ms. 225 = VE<sub>1</sub>

## FRANCIA

### París

ms. 418 = P<sub>418</sub>

## INGLATERRA

### Londres

ms. Add. 10328 = BM<sub>1</sub>

ms. Add. 18706 = BM<sub>2</sub>

## ALEMANIA

### Munich

ms. 1263 = Sab

## NEW YORK

### (Hispanic Society)

HS I = HS<sub>1</sub>

HS XI = HS<sub>11</sub>

HS XIII = HS<sub>13</sub>

HS XVI = HS<sub>16</sub>

HS XVII = HS<sub>17</sub>

HS XX = HS<sub>20</sub>

HS XXII = HS<sub>22</sub>

HS XXIII = HS<sub>23</sub>

HS XXXI = HS<sub>31</sub>

HS XXXIII = HS<sub>33</sub>

HS XXXVII = HS<sub>37</sub>

HS XLVIII = HS<sub>48</sub>

HS LXII = HS<sub>62</sub>

HS LXXXII = HS<sub>82</sub>

HS LXXXIV = HS<sub>84</sub>

HS XCIII = HS<sub>93</sub>

HS XCVI = HS<sub>96</sub>

HS CXLIII = HS<sub>143</sub>

HS CXLIV = HS<sub>144</sub>

HS CXLV = HS<sub>145</sub>

HS CXLVI = HS<sub>146</sub>

HS CLXI = HS<sub>161</sub>

HS CCVI = HS<sub>206</sub>

HS CCX = HS<sub>210</sub>

HS CCXIII = HS<sub>213</sub>

## IMPRESOS ANTIGUOS

### B. 1 PLIEGOS SUELTOS

*Dos romances* (Milán 13, Valencia, 1589) = *Dos famosos romances y vna letra, modernos y no vistos*. Valencia, en casa de Miguel Borrás, 1589.

*Caso* (Milán 22; Valencia, s.a.) = *Caso nvemente acontecido en vna ciudad de Alemaña, llamada Ayrlven, a vn cauallero*. Valencia, en casa de Iuan Bautista Timoneda, s.a.

*Primer cuaderno* (Munich 28; Pisa 6; Munich 17; Munich 10; Milán 1; Milán 17; Pisa 11; Munich 23): Munich 28; Valencia, 1595 = *De Nauarro. Quaderno primero de romances, y letras, los mas modernos, que hasta hoy se han cantado*. Valencia, en casa de Alvaro Franco, 1595.

Pisa 6; Valencia, 1596 = *Primer quaderno de varios Romances, los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, en casa de Ioan Baptista Timoneda, 1596.

Munich 17; Valencia, 1596 = *Primer quaderno de varios Romances los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, en casa de Ioan Baptista Timoneda, 1596.

Munich 10; Valencia, s.a. = *Primer quaderno de varios Romances los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, en casa de Ioan Baptista Timoneda, s.a.

Milán 1; Valencia, 1593 = *Primer quaderno de la segunda parte de varios romances, los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, 1593.

Milán 17; Valencia, 1594 = *Primer quaderno de varios romances*. Valencia, 1594.

Pisa 11; Valencia, 1596 = *Primer quaderno de varios romances*. Valencia, en casa Alvaro Franco, 1596.

Munich 23; Valencia, 1596 = *Primer quaderno de varios romances*. Valencia, en casa de Alvaro Franco, 1596.

*Segundo cuaderno* (Pisa 12; Pisa 7; Milán 18; Munich 18; Pisa 2):

Pisa 12; Valencia, s.a. = *Segundo quaderno de varios Romances, los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, s.a.

Pisa 7; Valencia, s.a. = *Segundo quaderno de varios Romances, los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, en casa de Ioan Baptista Timoneda, s.a.

Milán 18; Valencia, 1594 = *Segundo quaderno de varios Romances, los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, 1594.

Munich 18; Valencia, 1598 = *Segundo quaderno de varios romances, los mas modernos que hasta oy se han cantado*. Valencia, 1598.

Pisa 2; Valencia, 1598 = *Segundo quaderno de varios Romances, los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, en casa de Ioan Baptista Timoneda, 1598.

*Tercer cuaderno* (Milán 19; Munich 20; Munich 31):

Milán 19; Valencia, 1594 = *Tercero quaderno de varios romances los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, 1594.

Munich 20; Valencia, 1596 = *Tercero quaderno de varios Romances los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, 1596.

Munich 31; Valencia, 1599 = *Quaderno tercero de varios romances, los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, en casa de Diego de la Torre, 1599.

*Cuarto cuaderno* (Munich 6; Milán 20; Milán 4; Pisa 9; Munich 21):

Munich 6; Valencia, s.a. = *Quarto quaderno de varios romances y letras, las mas modernas que hasta oy se han cantado*. Valencia, en casa de Iuan Bautista Timoneda, s.a.

Milán 20; Valencia, s.a. = *Quarto quaderno de Letrillas, las mas modernas que hasta oy se han cantado*. Valencia, impreso por Francisco Navarro, s.a.

Milán 4; Valencia, 1593 = *Quarto quaderno de la segunda parte de varios Romances*. Valencia, 1593.

Pisa 9; Valencia, 1597 = *Quarto quaderno de varios Romances, los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, en casa de Iuan Bautista Timoneda, 1597.

Munich 21; Valencia, 1598 = *Quarto quaderno de varios Romances, los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, en casa de Iuan Baptista Timoneda, 1598.

*Quinto cuaderno* (Milán 5; Pisa 14; Munich 27; Munich 14; Pisa 4):

Milán 5; Valencia, 1593 = *Quinto quaderno de varios Romances*. Valencia, 1593.

Pisa 14; Valencia, 1596 = *Quinto quaderno de varios Romances, los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, 1596.

Munich 27; Valencia, 1596 = *Quinto quaderno de varios Romances, los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, 1596,

Munich 14; Valencia, 1597 = *Quinto quaderno de varios Romances, los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, en casa de Iuan Baptista Timoneda, 1597.

Pisa 4; Valencia, 1598 = *Quinto quaderno de varios Romances, los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, en casa de Iuan Baptista Timoneda, 1598.

*Sexto cuaderno* (Milán 6; Pisa 15; Munich 8; Pisa 5):

Milán 6; Valencia, 1593) = *Sexto quaderno de la segunda parte de varios Romances*. Valencia, 1593.

Pisa 15; Valencia, 1595 = *Sexto quaderno de varios Romances*. Valencia, 1595.

Munich 8; Valencia, 1597 = *Sexto quaderno de varios Romances, los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, 1597.

Pisa 5; Valencia 1598 = *Sexto quaderno de varios Romances, los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, en casa de Iuan Baptista Timoneda, 1598.

*Séptimo cuaderno* (Munich 16; Pisa 10; Pisa 16; Munich 29; Munich 9):

Munich 16; Valencia, s.a.) = *Septimo quaderno de varios romances, los mas modernos que hasta oy se han cantado*. Valencia, en casa de Iuan Baptista Timoneda, s.a.

Pisa 10; Valencia, s.a. = *Septimo quaderno de varios romances los mas modernos que hasta oy se han cantado*. Valencia, en casa de Iuan Baptista Timoneda, s.a.

Pisa 16; Valencia, 1595 = *Septimo quaderno de varios Romances, los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, en casa de los herederos de Iuan Navuaro, 1595.

Munich 29; Valencia, 1595 = *Septimo quaderno de varios Romances, los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, 1595.

Munich 9; Valencia, 1596 = *Septimo quaderno de varios Romances, los mas modernos que hasta hoy se han cantado*. Valencia, en casa de Ioan Baptista Timoneda, 1596.

## B. 2 VOLÚMENES

*Primera parte de la Silva* (Granada, 1588; Cádiz, 1646) = Primera parte de la Silva de varios romances, en el qual se contienen muchos y diversos romances de historias nuevas. Recopilado por Juan de Mendaño [...], Granada, en casa de Hugo de Mena, 1588; *Primera [y segunda] parte de la Silva de varios romances, la qual se contienen mu[c]hos y diversos Romances de historias nuevas*. Recopilado por Juan de Mendaño [...], Cádiz, por Francisco Juan de Velasco, 1646.

*Romancero historiado* (Alcalá, 1582/83; Lisboa, 1584; Alcalá, 1585; Huesca, 1586) = Lucas Rodríguez, *Romancero historiado*. Alcalá, 1582.

*Segunda parte de la Silva* (Granada, 1588; Cádiz, 1646) = *Segunda parte de la Silva de varios romances, en el qual se contienen muchos y diversos romances de historias nuevas*. Recopilado por Juan de Mendaño [...], Granada, en casa de Hugo de Mena, 1588; *Primera [y segunda] parte de la Silva de varios romances, la qual se contienen mu[c]hos y diversos Romances de historias nuevas*. Recopilado por Juan de Mendaño [...], Cádiz, por Francisco Juan de Velasco, 1646.

*Flor de romances* (Huesca, 1589) = *Flor de varios romances nuevos y canciones. Agora nuevamente recopilados de diversos autores, por el bachiller Pedro Moncayo, natural de Borja*. Huesca, por Juan Pérez de Valdivieso, 1589.

*Flor primera* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597):

fragmento = [Flor de varios romances, recopilada por Pedro de Moncayo. Primera y segunda parte, s.l., s.n, s.a.]

Barcelona, 1591= *Flor de varios romances nuevos. Primera y segunda parte del bachiller Pedro de Moncayo. Agora nuevamente en esta postrera impresión añadidos otros muchos romances y letras, que se han cantado después de las otras impresiones, y hasta aquí sacados a la luz*. Barcelona, por Jaime Cendrat, 1591.

Lisboa, 1592 = *Flor de varios y nuevos romances. Primera y segunda parte. Ahora nuevamente recopilados y puestos en orden, por el bachiller Pedro de Moncayo, natural de Borja. Añadióse ahora la tercera parte en esta última impresión*. Lisboa, por Manuel de Lira, 1592.

Valencia, 1593= *Flor de varios y nuevos romances. Primera y segunda parte. Agora nuevamente recopilados y puestos en orden por Andrés de Villalta. Añadióse ahora nuevamente la tercera parte por Felipe Mey*. Valencia, por Miguel Prados, 1593.

Madrid, 1593 = *Flor de varios romances nuevos. Primera y segunda y tercera parte. Agora nuevamente recopilados y puestos por orden, y añadidos muchos romances que se han cantado después de la primera impresión. Y corregidos por el bachiller Pedro de Moncayo, natural de Borja*. Madrid, por Pedro Gómez de Aragón, 1593.

Madrid, 1595 = *Flor de varios romances nuevos. Primera, segunda y tercera parte. Agora nuevamente recopilados, puestos por su orden, y añadidos muchos romances que se han cantado después de la primera impresión. Y corregidos por el bachiller Pedro de Moncayo, natural de Borja*. Madrid, por la viuda de P. Madrigal, 1595.

Alcalá, 1595 = *Flor de varios romances nuevos. Primera y segunda y tercera parte. Agora nuevamente recopilados, puestos en orden, y añadidos muchos romances que se han cantado después de la primera impresión. Y corregidos por el bachiller Pedro de Moncayo, natural de Borja*. Alcalá de Henares, en casa de Juan Gracián, 1595.

Madrid, 1597 = *Flor de varios romances nuevos. Primera y segunda y tercera parte. Agora nuevamente recopilados, puestos por orden, y añadidos muchos romances que se han cantado después de la primera impresión. Y corregidos por el bachiller Pedro de Moncayo, natural de Borja*. Madrid, por la viuda de P. Madrigal, 1597.

*Flor segunda* (fragmento; Barcelona, 1591; Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá, 1595; Madrid, 1597):

fragmento = [Flor de varios romances, recopilada por Pedro de Moncayo. Primera y segunda parte, s.l., s.n, s.a.]

Barcelona, 1591= *Flor de varios romances nuevos. Primera y segunda parte del bachiller Pedro de Moncayo. Agora nuevamente en esta postrera impresión añadidos otros muchos romances y letras, que se han cantado después de las otras impresiones, y hasta aquí sacados a la luz*. Barcelona, por Jaime Cendrat, 1591.

- Lisboa, 1592 = *Flor de varios y nuevos romances. Primera y segunda parte. Ahora nuevamente recopilados y puestos en orden, por el bachiller Pedro de Moncayo, natural de Borja. Añadióse ahora la tercera parte en esta última impresión.* Lisboa, por Manuel de Lira, 1592.
- Valencia, 1593= *Flor de varios y nuevos romances. Primera y segunda parte. Agora nuevamente recopilados y puestos en orden por Andrés de Villalta. Añadióse ahora nuevamente la tercera parte por Felipe Mey.* Valencia, por Miguel Prados, 1593.
- Madrid, 1593 = *Flor de varios romances nuevos. Primera y segunda y tercera parte. Agora nuevamente recopilados y puestos por orden, y añadidos muchos romances que se han cantado después de la primera impresión. Y corregidos por el bachiller Pedro de Moncayo, natural de Borja.* Madrid, por Pedro Gómez de Aragón, 1593.
- Madrid, 1595 = *Flor de varios romances nuevos. Primera, segunda y tercera parte. Agora nuevamente recopilados, puestos por su orden, y añadidos muchos romances que se han cantado después de la primera impresión. Y corregidos por el bachiller Pedro de Moncayo, natural de Borja.* Madrid, por la viuda de P. Madrigal, 1595.
- Alcalá, 1595 = *Flor de varios romances nuevos. Primera y segunda y tercera parte. Agora nuevamente recopilados, puestos en orden, y añadidos muchos romances que se han cantado después de la primera impresión. Y corregidos por el bachiller Pedro de Moncayo, natural de Borja.* Alcalá de Henares, en casa de Juan Gracián, 1595.
- Madrid, 1597 = *Flor de varios romances nuevos. Primera y segunda y tercera parte. Agora nuevamente recopilados, puestos por orden, y añadidos muchos romances que se han cantado después de la primera impresión. Y corregidos por el bachiller Pedro de Moncayo, natural de Borja.* Madrid, por la viuda de P. Madrigal, 1597.
- Flor tercera* (Lisboa, 1592; Valencia, 1593; Madrid, 1593; Madrid, 1595; Alcalá; 1595; Madrid, 1597):
- Lisboa, 1592 = *Flor de varios y nuevos romances. Primera y segunda parte. Ahora nuevamente recopilados y puestos en orden, por el bachiller Pedro de Moncayo, natural de Borja. Añadióse ahora la tercera parte en esta última impresión.* Lisboa, por Manuel de Lira, 1592.
- Valencia, 1593= *Flor de varios y nuevos romances. Primera y segunda parte. Agora nuevamente recopilados y puestos en orden por Andrés de Villalta. Añadióse ahora nuevamente la tercera parte por Felipe Mey.* Valencia, por Miguel Prados, 1593.
- Madrid, 1593 = *Flor de varios romances nuevos. Primera y segunda y tercera parte. Agora nuevamente recopilados y puestos por orden, y añadidos muchos romances que se han cantado después de la primera impresión. Y corregidos por el bachiller Pedro de Moncayo, natural de Borja.* Madrid, por Pedro Gómez de Aragón, 1593.
- Madrid, 1595 = *Flor de varios romances nuevos. Primera, segunda y tercera parte. Agora nuevamente recopilados, puestos por su orden, y añadidos muchos romances que se han cantado después de la primera impresión. Y corregidos por el bachiller Pedro de Moncayo, natural de Borja.* Madrid, por la viuda de P. Madrigal, 1595.
- Alcalá, 1595 = *Flor de varios romances nuevos. Primera y segunda y tercera parte. Agora nuevamente recopilados, puestos en orden, y añadidos muchos romances que se han cantado después de la primera impresión. Y corregidos por el bachiller Pedro de Moncayo, natural de Borja.* Alcalá de Henares, en casa de Juan Gracián, 1595.
- Madrid, 1597 = *Flor de varios romances nuevos. Primera y segunda y tercera parte. Agora nuevamente recopilados, puestos por orden, y añadidos muchos romances que se han cantado después de la primera impresión. Y corregidos por el bachiller Pedro de Moncayo, natural de Borja.* Madrid, por la viuda de P. Madrigal, 1597.
- Flor cuarta* (Burgos, 1592; Burgos, 1594):
- Burgos, 1592 = *Qvarta y qvinta parte de la Flor de Romances. Recopilados por Sebastian Velez de Guevara.* Burgos, por Alonso y Esteuan Rodríguez, 1592.
- Burgos, 1594 = *Qvarta y qvinta parte de la Flor de Romances. Recopilados por Sebastian Velez de Guevara.* Burgos, por Philippe de Iunta y Iuan Baptista Varesio, 1594.
- Flor quinta* (Lisboa, 1593) = *Ramillete de flores. Quarta, quinta y sexta parte de flor de romances nuevos, nunca hasta agora impresos, llamado ramillete de flores, de muchos, graves, y diversos autores. Recopilado no con poco trabajo por Pedro Flores.* Lisboa, por Antonio Álvarez, 1593.
- Flor sexta* (Toledo, 1594; Alcalá, 1595; Zaragoza, 1596; Alcalá, 1597):
- Toledo, 1594 = *Sexta parte de la Flor de romances nuevos, recopilados de muchos autores por Pedro Flores.* Toledo, por Pedro Rodríguez, 1594.
- Alcalá, 1595 = *Sexta parte de la Flor de romances nuevos, recopilados de muchos autores por Pedro Flores.* Alcalá de Henares, en casa de Juan Gracián, 1595.

Zaragoza, 1596 = *Sexta parte de varios romances nuevos, recopilados por Pedro Flores*. Çaragoça, por Lorenzo de Robles, 1596.

Alcalá, 1597 = *Sexta parte de la Flor de romances nuevos, recopilados de muchos autores por Pedro Flores*. Alcalá de Henares, por Juan Íñiguez de Lequerica, 1597.

*Flor séptima* (Madrid, 1595; Toledo, 1595; Alcalá, 1597):

Madrid, 1595 = *Septima parte de Flor de varios Romances nuevos. Recopilados de muchos autores por Francisco Enriquez*. Madrid, en casa de la viuda de Alonso Gómez, 1595.

Toledo, 1595 = *Septima parte de Flor de varios Romances nuevos. Recopilados de muchos autores por Francisco Enriquez*. Toledo, en casa de Thomas Guzmán, 1595.

Alcalá, 1597 = *Septima y Octava parte de Flor de varios Romances nuevos, recopilados de muchos autores*. Alcalá de Henares, en casa de Juan Íñiguez de Lequerica, 1597.

*Flor octava* (Toledo, 1596; Alcalá, 1597):

Toledo, 1596 = *Flores del Parnaso. Octava parte. Recopilado por Luys de Medina*. Toledo, por Pedro Rodríguez, 1596.

Alcalá, 1597 = *Septima y Octava parte de Flor de varios Romances nuevos, recopilados de muchos autores*. Alcalá de Henares, en casa de Juan Íñiguez de Lequerica, 1597.

*Flor novena* (Madrid, 1597) = *Flor de varios romances diferentes de todos los impresos. Novena parte*. Madrid, por Juan Flamenco, 1597.

*Flor onzena* (Cuenca, 1616) = *Onzena parte de varios romances. Compuesto por el Alferez don Francisco de Segura*. Cuenca, 1616.

*Flor docena* (Zaragoza, 1602; Valladolid, 1604):

Zaragoza, 1602 = *Flor de varios romances nuevos, docena parte*. Çaragoça, por Alonso Rodríguez, 1602.

Valladolid, 1604 = *Dozena parte de romances. Recopilados de graues y diuersos autores*. Valladolid, por Sebastián de Cañas, 1604.

*Romancero general* (Madrid, 1600; Medina del Campo, 1602; Madrid, 1604; Madrid, 1614):

Madrid, 1600 = *Romancero general, en que se contienen todos los romances que andan impresos en las nueve partes de romances. Agora nuevamente impreso, añadido y enmendado*. Madrid, por Luis Sánchez, 1600.

Medina del Campo, 1602 = *Romancero general, en que se contienen todos los romances que andan impresos en las nueve partes de romanceros. Aora nuevamente impreso, añadido y enmendado*. Medina del Campo, por Iuan Godínez de Millis, 1602.

Madrid, 1604 = *Romancero general, en que se contienen todos los romances que andan impresos. Aora nuevamente añadido, y enmendado*. Madrid, por Iuan de la Cuesta, 1604.

Madrid, 1614 = *Romancero general, en que se contienen todos los romances que andan impresos. Aora nuevamente añadido, y enmendado*. Madrid, por Pedro Flores, 1614.

*Manojuelo* (Zaragoza, 1601; Barcelona, 1601):

Zaragoza, 1601 = *Gabriel Lasso de la Vega, Manojuelo de romances nuevos y otras obras de Gabriel Lasso de la Vega*. Çaragoça, por Miguel Fortuño Sánchez, 1601.

Barcelona, 1601 = *Gabriel Lasso de la Vega, Manojuelo de romances nuevos y otras obras de Gabriel Lasso de la Vega*. Barcelona, por Sebastián de Cormellas, 1601.

*Conceptos espirituales* (Madrid, 1602) = *Conceptos espirituales de Alonso de Ledesma, [...]*, Madrid, Imprenta Real, 1602 (Lisboa, 1605)

*Primera parte* (Zaragoza, 1604) = *Primera parte de los romances nuevos nunca salidos a la luz, compuestos por Hieronimo Francisco Castaña*. Çaragoça, 1604.

*Breve deleytación* (Valencia, 1668) = *Breve deleytación de romances varios sacados de diversos autores, compuestos por Francisco de la Torre*. Valencia, 1668. [Rodríguez-Moñino menciona una primera edición en Zaragoza, 1605, y otra en Valencia, anterior a 1648].

*Segunda parte* (Valladolid, 1605) = *Segunda parte del romancero general y flor de diuersa poesía, recopilados por Miguel de Madrigal*. Valladolid, por Luis Sánchez, 1605.

*Jardín de amadores* (Barcelona, 1611; Zaragoza, 1611; Zaragoza, 1637; Zaragoza, 1644; Valencia, 1679):

Barcelona, 1611 = *Primera parte del iardin de amadores, en el qual se contienen los mejores y mas modernos romances que hasto oy se han sacado. Compuesto por Francisco Sabad*. Barcelona, 1611.

Zaragoza, 1611 = *Primera parte del iardin de amadores, en el qual se contienen los mejores y mas modernos romances que hasto oy se han sacado. Recopilados por Iuan de la Puente, y añadidos en esta última impresión muchos romances nuevos nunca impresos. Impresso por Iuan de Larumbe*. Zaragoza, 1611.



- Zaragoza, 1644 = *Primera parte del iardin de amadores, en el qual se contienen los mejores y mas modernos romances que hasto oy se han sacado. Recopilados por Iuan de la Puente.* Zaragoza, 1644.
- Valencia, 1679 = *Primera parte del iardin de amadores, en el qual se contienen los mejores y mas modernos romances y letrillas que hasto oy se han sacado. Recopilados y añadidos en esta última impresión muchos romances nunca impresos. Impreso por Mateo Peren.* Valencia, 1679.
- Laberinto* (Barcelona, 1618; Zaragoza, 1638):
- Barcelona, 1618 = *Laberinto amoroso de los mejores y mas nuevos Romances que hasta aquí ayan salido a la luz. Recopilados por Juan de Chen.* Barcelona, por Sebastian de Cormellas, 1618.
- Zaragoza, 1638 = *Laberinto amoroso de los mejores romances que hasta agora han salido a la luz. Recopilado por Juan de Chen.* Çaragoça, por Iuan de Larumbe, 1638.
- Primavera y flor* (Madrid, 1621; Madrid, 1622; Madrid, 1623; Madrid, 1623; Sevilla, 1626; Lisboa, 1626; Barcelona, 1626; Madrid, 1626; Madrid, 1626; Sevilla, 1627; Valencia, 1628; Barcelona, 1632; Zaragoza, 1636; Sevilla, 1637; Zaragoza, 1639; Madrid, 1641; Valencia, 1644; Madrid, 1659) = *Primavera y flor de los mejores romances que han salido, ahora nuevamente en esta Corte, recogidos de varios poetas, por el licenciado Pedro Arias Pérez,* Madrid, 1621.
- Primavera y flor 2ª parte* (Zaragoza, 1629; Zaragoza, 1631; Barcelona, 1634; Madrid, 1641; Madrid, 1659):
- Zaragoza, 1629 = *Segunda parte de la primavera y flor de los mejores romances que hasta ahora han salido. Van en esta segunda parte muchos y diversos romances nuevos, canciones y letrillas curiosas, hechas a diferentes propósitos, [...] Recopilado de diversos autores por el alférez Francisco de Segura,* Zaragoza, 1629.
- Zaragoza, 1631 = *Segunda parte de la primavera y flor de los mejores romances que hasta ahora han salido. Van en esta segunda parte muchos y diversos romances nuevos, canciones y letrillas curiosas, hechas a diferentes propósitos, [...] Recopilado de diversos autores por el alférez Francisco de Segura,* Zaragoza, 1631.
- Barcelona, 1634 = *Segunda parte de la primavera y flor de los mejores romances que hasta ahora han salido. Van en esta segunda parte muchos y diversos romances nuevos, canciones y letrillas curiosas, hechas a diferentes propósitos, [...] Recopilado de diversos autores por el alférez Francisco de Segura,* Barcelona, 1634.
- Madrid, 1641 = *Segunda parte de la primavera y flor de los mejores romances que hasta ahora han salido. Van en esta segunda parte muchos y diversos romances nuevos, canciones y letrillas curiosas, hechas a diferentes propósitos, [...] Recopilado de diversos autores por el alférez Francisco de Segura,* Madrid, 1641.
- Madrid, 1659 = *Segunda parte de la primavera y flor de los mejores romances que hasta ahora han salido. Van en esta segunda parte muchos y diversos romances nuevos, canciones y letrillas curiosas, hechas a diferentes propósitos, [...] Recopilado de diversos autores por el alférez Francisco de Segura,* Madrid, 1659.
- La Dorotea* (Madrid, 1632) = *La Dorotea. Acción en prosa.* De Frey Lope Félix de Vega Carpio [...], Madrid, en la Imprenta del Reino, a costa de Alonso Pérez, 1632.
- Maravillas del Parnaso* (Lisboa, 1637; Barcelona, 1640):
- Lisboa, 1637 = *Maravillas del Parnaso y flor de los mejores romances graves, burlescos, y satíricos que hasta oy se an cantado en la corte, recopilado de graves autores por Jorge Pinto de Morales,* Lisboa, 1637.
- Barcelona, 1640 = *Maravillas del Parnaso y flor de los mejores romances graves, burlescos, y satíricos que hasta oy se an cantado en la corte, recopilado de graves autores por Jorge Pinto de Morales,* Barcelona, 1640.
- Romances varios* (Zaragoza, 1640; Zaragoza, 1643; Madrid, 1645; Córdoba, 1648; Madrid, 1648; Madrid, 1655; Madrid, 1655; Sevilla, 1655; Zaragoza, 1663; Madrid, 1664):
- Zaragoza, 1640 = *Romances varios. De diversos autores,* Zaragoza, 1640.
- Zaragoza, 1643 = *Romances varios. De diversos autores,* Zaragoza, 1643.
- Madrid, 1645 = *Romances varios. De diversos autores,* Madrid, 1645.
- Córdoba, 1648 = *Romances varios. De diversos autores,* Córdoba, 1648.
- Madrid, 1648 = *Romances varios. De diversos autores,* Madrid, 1648.
- Madrid, 1655 = *Romances varios. De diversos autores,* Madrid, 1655.
- Madrid, 1655 = *Romances varios. De diversos autores,* Madrid, 1655.
- Sevilla, 1655 = *Romances varios. De diversos autores,* Sevilla, 1655.
- Zaragoza, 1663 = *Romances varios. De diversos autores,* Zaragoza, 1663.
- Madrid, 1664 = *Romances varios. De diversos autores,* Madrid, 1664.

- Poesías varias* (Zaragoza, 1654) = *Poesías varias de grandes ingenios españoles*. Recogidas por Josef Alfay., Zaragoza, 1654.
- Breve delectación* (Málaga, 1668) = *Breve delectación de romances varios, sacados de diversos autores. Lleva al principio dos romances a la muerte del mayuor monarca del orbe d. Felipe Quarto, el grande (que está en gloria), compuestos por d. Francisco de la Torre [...]*, Málaga, por Pedro Castera, 1668.
- Delicias de Apolo* (Zaragoza, 1670; Madrid, 1670):
- Zaragoza, 1670 = *Delicias de Apolo, recreaciones del Parnaso, por las tres Musas Urania, Euterpe y Caliope, hechas de varias poesías de los mejores ingenios de España*, Zaragoza, 1670.
- Madrid, 1670 = *Delicias de Apolo, recreaciones del Parnaso, por las tres Musas Urania, Euterpe y Caliope, hechas de varias poesías de los mejores ingenios de España*, Zaragoza, 1670.
- Varias flores* (Valencia, 1680) = *Varias hermosas flores del Parnaso, que en quatro floridos, vistosos quadros, plantaron junto a su cristalina fuente: D. Antonio Hurtado de Mendoza, D. Antonino de Solís, D. Francisco de la Torre y Sebil, D. Rodrigo Artes y Muñoz, [...]* Valencia, 1680.
- Romances varios de diferentes autores* (Amsterdam, 1677; Amsterdam, 1688):
- Amsterdam, 1677 = *Romances varios de diferentes autores nuevamente impressos por un corioso*, Amsterdam, 1677.
- Amsterdam, 1688 = *Romances varios de diferentes autores nuevamente impressos por un corioso*, Amsterdam, 1688.

## IMPRESOS MODERNOS

- Sancha (Madrid, 1778) = *Colección de las obras sueltas, assí en prosa como en verso, de D. Frey Lope Félix de Vega Carpio, del hábito de San Juan*, tomo XVII, Madrid, en la imprenta de don Antonio de Sancha, 1778.
- Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851) = *Romancero general o Colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII*. Recogidos, ordenados, clasificados y anotados por don Agustín Durán, II vols., Madrid, Rivadeneyra, 1849.
- Durán (Madrid, 1849; Madrid, 1851) = *Romancero general o Colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII*. Recogidos, ordenados, clasificados y anotados por don Agustín Durán, II vols., Madrid, Rivadeneyra, 1851.
- Huntington (New York, 1904) = *Romancero general en el cual se contienen todos los romances que andan impresos en las nueve partes de romanceros*. Ejemplar facsímil de Archer M. Huntington, copia del ejemplar de su biblioteca, New York, 1904.
- Montesinos (Madrid, 1925) = Lope de Vega, *Poesías líricas, I. Primeros Romances, letras para cantar, sonetos*. Edición, introducción y notas de José F. Montesinos, Madrid, Espasa-Calpe, 1925 (6ª ed. Espasa-Calpe, 1968).
- Montesinos (Madrid, 1927) = Lope de Vega, *Poesías líricas, II. Canciones. Epístolas. Romances. Poemas diversos*. Edición, introducción y notas de José F. Montesinos, Madrid: La Lectura, 1927 (6ª ed. Espasa-Calpe, 1973).
- Mele-González Palencia (Madrid, 1942) = Gabriel Lasso de la Vega, *Manojuelo de romances nuevos (Zaragoza, 1601)*. Edición de Mele y González Palencia, Madrid, CSIC, 1942.
- González Palencia I (Madrid, 1947) = *Romancero General (1600, 1604, 1605)*. Edición, prólogo e índices de Ángel González Palencia, II vols., Madrid, CSIC, 1947.
- González Palencia II (Madrid, 1947) = *Romancero General (1600, 1604, 1605)*. Edición, prólogo e índices de Ángel González Palencia, II vols., Madrid, CSIC, 1947.
- Entrambasaguas (Madrid, 1947) = Miguel de Madrigal, *Segunda parte del Romancero General y Flor de diversa poesía*. Edición de Joaquín de Entrambasaguas, II vols., Madrid, CSIC, 1947.
- Montesinos (Madrid, 1951) = Véase Montesinos (Madrid, 1925).
- Montesinos (Madrid, 1951) = Véase Montesinos (Madrid, 1927).
- Blecua (Valencia, 1953) = *Laberinto amoroso de los mejores romances que hasta agora han salido a la luz. Recopilado por Juan de Chen. (Barcelona, 1618)*. Edición por José Manuel Blecua, Valencia, Castalia, 1953.
- Rodríguez-Moñino (f1; Madrid, 1957) = *Flor de varios romances nuevos y canciones, recopilados por Pedro de Moncayo (Huesca, 1589)*. Edición, nota e índices por Antonio Rodríguez-Moñino (Las Fuentes del Romancero General, I), Madrid, Real Academia Española, 1957.
- Rodríguez-Moñino (f2; Madrid, 1957) = *Flor de varios romances nuevos. Primera y segunda parte, recopiladas por Pedro de Moncayo (Barcelona, 1591)*. Edición, nota e índices por Antonio

- Rodríguez-Moñino (Las Fuentes del Romancero General, II), Madrid, Real Academia Española, 1957.
- Rodríguez-Moñino (f3; Madrid, 1957) = *Flor de varios romances nuevos. Tercera parte. Textos de P. Moncayo y Felipe Mey (Madrid, 1593-Valencia, 1593)*. Edición, nota e índices por Antonio Rodríguez-Moñino (Las Fuentes del Romancero General, III), Madrid, Real Academia Española, 1957.
- Rodríguez-Moñino (f4; Madrid, 1957) = *Quarta y quinta parte de flor de romances, recopilados por Sebastián Vélez de Guevara (Burgos, 1592)*. Edición, nota e índices por Antonio Rodríguez-Moñino (Las Fuentes del Romancero General, IV), Madrid, Real Academia Española, 1957.
- Rodríguez-Moñino (f5; Madrid, 1957) = *Ramillete de flores. Cuarta parte de flor de romances, recopilado por Pedro de Flores (Lisboa, 1593)*. Edición, nota e índices por Antonio Rodríguez-Moñino (Las Fuentes del Romancero General, V), Madrid, Real Academia Española, 1957.
- Rodríguez-Moñino (f6; Madrid, 1957) = *Ramillete de flores. Quinta parte de flor de romances, recopilados por Pedro de Flores (Lisboa, 1593)*. Edición, nota e índices por Antonio Rodríguez-Moñino (Las Fuentes del Romancero General, VI), Madrid, Real Academia Española, 1957.
- Rodríguez-Moñino (f7; Madrid, 1957) = *Ramillete de flores. Sexta parte de flor de romances, recopilados por Pedro de Flores (Lisboa, 1593)*. Edición, nota e índices por Antonio Rodríguez-Moñino (Las Fuentes del Romancero General, VII), Madrid, Real Academia Española, 1957.
- Rodríguez-Moñino (f8; Madrid, 1957) = *Sexta parte de flor de romances nuevos, recopilados por Pedro de Flores (Toledo, 1594)*. Edición, nota e índices por Antonio Rodríguez-Moñino (Las Fuentes del Romancero General, VIII), Madrid, Real Academia Española, 1957.
- Rodríguez-Moñino (f9; Madrid, 1957) = *Séptima parte de flor de varios romances nuevos, recopilados por Francisco Enríquez (Madrid, 1595)*. Edición, nota e índices por Antonio Rodríguez-Moñino (Las Fuentes del Romancero General, IX), Madrid, Real Academia Española, 1957.
- Rodríguez-Moñino (f10; Madrid, 1957) = *Flores del Parnaso. Octava parte, recopilado por Luis de Medina (Toledo, 1596)*. Edición, nota e índices por Antonio Rodríguez-Moñino (Las Fuentes del Romancero General, X), Madrid, Real Academia Española, 1957.
- Rodríguez-Moñino (f11; Madrid, 1957) = *Flor de varios romances. Novena parte, hecha imprimir por Luis de Medina (Madrid, 1597)*. Edición, nota e índices por Antonio Rodríguez-Moñino (Las Fuentes del Romancero General, XI), Madrid, Real Academia Española, 1957.
- Rodríguez-Moñino (f12; Madrid, 1957) = *Suplemento: Romances diversos no incluidos en los once tomos precedentes*. Edición e índices generales por Antonio Rodríguez-Moñino, (Las Fuentes del Romancero General, XII), Madrid, Real Academia Española, 1957.
- López Estrada (Madrid, 1957) = Jorge de Montemayor, *Los siete libros de La Diana*. Edición de F. López Estrada, Madrid, Espasa-Calpe, 1957.
- Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963) = *Las series valencianas del romancero nuevo y los cancionerillos de Munich. (Valencia, 1589-1602)*. Edición, prólogo e índices de Antonio Rodríguez-Moñino, Valencia, Diputación provincial de Valencia, 1963.
- Rodríguez-Moñino (Valencia, 1963) = *Breve delectación de romances varios, de Francisco de la Torre (Zaragoza, 1605)*. Edición, introducción e índices de Antonio Rodríguez-Moñino, Valencia, Diputación provincial de Valencia, 1963.
- Sáinz de Robles (Madrid, 1964) = Lope de Vega, *Obras escogidas*. Edición, estudio, notas y apéndices de F. C. Sáinz de Robles, 5ª ed., III vols. Madrid, Aguilar, 1964.
- Rodríguez-Moñino (Valencia, 1966) = *Primera parte de los romances nuevos compuestos por Hierónimo Francisco de Castaña (Zaragoza, 1604)*. Reimpresos por vez primera del ejemplar único con un estudio de Antonio Rodríguez-Moñino, Valencia, Editorial Castalia, 1966.
- Rodríguez-Moñino (Madrid, 1967) = Lucas Rodríguez, *Romancero historiado, compuesto y recopilado por Lucas Rodríguez (Alcalá, 1582)*. Edición de Antonio Rodríguez-Moñino, Madrid, Castalia, 1967.
- Damonte (f13; Madrid, 1971) = *Flor de varios y nuevos romances. Primera y segunda parte. Ahora nuevamente recopilados y puestos en orden, por el bachiller Pedro de Moncayo, natural de Borja. Añadióse ahora la tercera parte en esta última impresión (Lisboa, 1592)*. Edición, notas e índices de Mario Damonte (Las Fuentes del Romancero General, XIII), Madrid, Real Academia Española, 1971.
- García de Enterría (Milán; Madrid, 1973) = *Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca Ambrosiana de Milán*. (facs.) Edición, estudio e índices de María Cruz García de Enterría, Madrid, Joyas bibliográficas, 1973.
- García de Enterría (Munich; Madrid, 1974) = *Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca del Estado de Baviera de Munich*. (facs.) Edición, estudio e índices de María Cruz García de Enterría, Madrid, Joyas bibliográficas, 1974.

- García de Enterría (Pisa; Madrid, 1974) = *Pliegos poéticos españoles de la Biblioteca universitaria de Pisa*. (facs.) Edición, estudio e índices de María Cruz García de Enterría, Madrid, Joyas bibliográficas, 1974.
- Blecua (Madrid, 1981) = Lope de Vega, *Lírica*, 2ª ed. Selección, introducción y notas de J. M. Blecua, Madrid, Castalia, 1981.
- Goldberg (Londres, 1981) = *Tonos a lo divino y a lo humano*. Introducción, edición y notas de Rita Goldberg, Tamesis Books Limited, Londres, 1981.
- Randolph (Barcelona, 1982) = Pedro Liñán de Ríaza, *Poesías*. Edición, introducción y notas de J. F. Randolph, Barcelona, Puvill, 1982.
- Carreño (Madrid, 1984) = Lope de Vega, *Poesía selecta*. Edición de Antonio Carreño, Madrid, Cátedra, 1984.
- Bonneville (Madrid, 1988) = Juan de Salinas, *Poesías humanas*. Edición, introducción y notas de H. Bonneville, Madrid, Castalia, 1987.
- Randolph (New York, 1988) = Julian F. Randolph, *Anthology of the romancero nuevo (1580-1600)*, New York-Bern-Frankfurt am Main-Paris, 1988.
- Blas de Castro (Zaragoza, 1989) = *Juan Blas de Castro (ca. 1561-1631). Vida y obra musical*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico de Música Antigua. Ed. Luis Robledo.
- Rodríguez-Moñino (Madrid, 1997) = *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)*. Edición corregida y actualizada por Arthur L.-F. Askins y Victor Infantes, Madrid, Editorial Castalia, 1997.
- Carreira (Barcelona, 1998) = Luis de Góngora, *Romances*. Edición de Antonio Carreira, IV vols., Barcelona, Quaderns Crema, 1998.
- Blecua (Madrid, 1999) = Véase Blecua (Madrid, 1981).
- Etzion (Londres, 1996) = *El cancionero de la Sablonara*. Edición y notas de Judith Etzion, London, Tamesis Books, Londres, 1996.
- Asunción Rallo (Madrid, 1999) = Jorge de Montemayor, *La Diana*. Edición de Asunción Rallo, Madrid, Cátedra, 1999.
- Labrador, José J. y DiFranco Ralph (Cleveland, 1999) = *Romancero de Palacio*, Edición de José J. Labrador, Ralph A. DiFranco y Lori A. Bernard, Cleveland, Colección Clásicos Castellanos, 1999.
- López Estrada y López García Berdoy (Madrid, 1999) = Miguel de Cervantes, *La Galatea*. Edición de Francisco López Estrada, Madrid, Cátedra, 1999.
- Castillo Martínez (Alcalá, 2005) = Lope de Vega, *La pastora del Mançanares y desdichas de Pánfilo*. Edición de Cristina Castillo, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2005.
- Rey-Campa (México, 2006) = *El nacimiento del Quijote. Edición y estudio del Entremés de los romances*. México, Gobierno del Estado de Guanajato – Fundación Cervantina de México A. C., Museo Iconográfico del Quijote, 2006.
- Labrador y DiFranco (Guadalajara, 2008) = Pedro de Padilla. *Thesoro de varias poesías*. Edición y notas de José J. Labrador y Ralph DiFranco, prólogo de Aurelio Valladares. Guadalajara, Moalde, 2008.
- Labrador y DiFranco (Guadalajara, 2009) = Pedro de Padilla. *Cancionero de Pedro de Padilla con algunas obras de sus amigos. Manuscrito 1587 de la BRP*. Edición y notas de José J. Labrador y Ralph DiFranco, Prólogo de Samuel G. Armistead, con un estudio de José Manuel Pedrosa. Guadalajara, Moalde, 2009.
- Labrador y DiFranco (México, 2010) = Pedro de Padilla. *Romancero*. Edición y notas de José J. Labrador y Ralph DiFranco, estudios de Antonio Rey Hazas y Mariano de la Campa, México, Frente de Afirmación Hispanista, 2010.
- Labrador y DiFranco (México, 2010) = Pedro de Padilla. *Églogas pastoriles y juntamente con ellas algunos sonetos del mismo autor*. Edición y notas de José J. Labrador y Ralph DiFranco, prólogo de Aurelio Valladares. México, Frente de Afirmación Hispanista, 2010.

## Bibliografía

### A. Fuentes de Referencia

- Diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)*, por Antonio Rodríguez-Moñino, Madrid, Editorial Castalia, 1970.

- Manual Bibliográfico de Cancioneros y Romanceros. Impresos durante el siglo XVI*, por Antonio Rodríguez-Moñino, coordinado por Arthur L-F. Askins, II vols., Madrid, Castalia, 1973.
- Manual Bibliográfico de Cancioneros y Romanceros. Impresos durante el siglo XVII*, por Antonio Rodríguez-Moñino, coordinado por Arthur L-F. Askins, II vols., Madrid, Castalia, 1977-1978.
- Tabla de los principios de la poesía española, siglos XVI-XVII*. Preparada por José J. Labrador Herraiz, Ralph A. DiFranco. Prólogo de Arthur L-F. Askins, Cleveland, Cleveland State University, 1993.
- Campo, Victoria; Infantes, Victor; Rubio Árquez, Marcial, *Catálogo de los pliegos sueltos poéticos del siglo XVII de la Biblioteca de Antonio Rodríguez-Moñino*, Alcalá de Henares, Servicio de Publicaciones Universidad de Alcalá, 1995.
- Rodríguez-Moñino, Antonio, *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)*. Edición corregida y actualizada por Arthur L.-F. Askins y Victor Infantes, Madrid, Editorial Castalia-Editora Regional de Extremadura, 1997.
- Catálogo de pliegos sueltos poéticos de la Biblioteca Nacional. Siglo XVII, Madrid, Biblioteca Nacional*, Universidad de Alcalá, 1998.
- Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Nacional con poesía en castellano de los siglos XVI y XVII* (7 vol.) por UAM (coord. Pablo Jauralde), Madrid, Arco, 1998.
- Catalogue of the manuscripts in the Spanish language in the British library* (4 vol.) por Pascual de Gayangos, Londres, British Museum Publications, 1976.
- García de Enterría, M<sup>a</sup> Cruz, Rodríguez Sánchez de León, M<sup>a</sup> José, *Pliegos poéticos españoles en siete bibliotecas portuguesas (s. XVII)*. Catálogo, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2000.
- Cordón Mesa, Alicia, *Catálogo de los pliegos sueltos poéticos en castellano del siglo XVII de la Biblioteca de Catalunya*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá Servicio de Publicaciones, 2001.

## B. Estudios

- Alonso, Dámaso, *Estudios y ensayos gongorinos*, Madrid, Gredos, 1970.
- Alonso, Dámaso, *Poesía española. Ensayo de métodos y límites estilísticos*. Madrid, Gredos, 1971.
- Argullol, Rafael, *El héroe y el único*, Barcelona, Destino, 1991.
- Aristóteles, *Artes poéticas*, ed. de A. González, Madrid, Visor, 2003.
- Apolodoro de Atenas, *Biblioteca mitológica*, ed. y trad. de M. Rodríguez, Madrid, Gredos, 1985.
- Avalle-Arce, Juan Bautista, *La novela pastoril española*, Madrid, Istmo, 1959. Cito por la edición de 1974.
- Beltrán, Luis, “Una aproximación a la novela pastoril hispana”, en *Parnaso de dos mundos. De literatura española e hispanoamericana en los Siglos de Oro*, (eds.) Ferri y Rovira, Madrid, Iberoamericana, 2010, pp. 331-351.
- Beltrán, Vicenç, “Edad Media: lírica y cancioneros”, en *Poesía española*, (dir.) F. Rico, vol. II, Barcelona, Crítica, 2002.
- Calinescu, Matei, *Las cinco caras de la modernidad*, Madrid, Tecnos, 1991.
- Campa, Mariano de la, “Algunas observaciones para la revisión de un género barroco: el Romancero Nuevo”, en *Edad de Oro Cantabrigense. Actas del VII Congreso de la Asociación Internacional del Siglo de Oro (AISO)*, (Robinson College, Cambridge, 18-22 julio, 2005), Anthoy Close Editor con la colaboración de Sandra M<sup>a</sup> Fernández Vales, Madrid, AISO, 2006, pp. 137-142.
- Campa, Mariano de la, “El Romancero Nuevo entre neoclásicos y románticos”, en *Actas del XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Nuevos caminos del hispanismo, París, del 9 al 13 de julio de 2007, Pierre Civil/ François Crémoux (eds.), Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2010, pp. 77-88.
- Campa, Mariano de la, “El Romancero Nuevo en la segunda mitad del siglo XIX (1856-1899)”, en *Compostella Aurea. Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional del Siglo de Oro (AISO)*, 7/11-07-2008 Santiago de Compostela, 2008, Santiago Fernández Mosquera y Antonio Azaustre (eds.), Santiago de Compostela, 2011, pp. 167-177.
- Carilla, Emilio, *Manierismo y barroco en las literaturas hispánicas*, Madrid, Gredos, 1983.
- Carreño, Antonio, *El romancero lírico de Lope de Vega*, Madrid, Gredos, 1979.
- Castillo Martínez, Cristina, *Antología de libros de pastores*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2001.
- Castillo Martínez, Cristina, (ed.) *La pastora del Mançanares y desdichas de Pánfilo*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2005.

- Castillo Martínez, Cristina, “El romance en la novela pastoril”, en *Edad de Oro*, vol. XXXII, Madrid, UAM, 2013, pp. 119-145.
- Catalán, Diego, *Arte poética del romancero oral*, II vols., Madrid, Siglo XXI, 1997.
- Catalán, Diego, *Por campos del romancero. Estudios sobre la tradición oral moderna*, Madrid, Gredos, 1970.
- Cossío, José María, *Fábulas mitológicas en España*, Madrid, Espasa-Calpe, 1952.
- Cravens, Sydney, *Feliciano de Silva y los elementos pastoriles en sus libros de caballería*, Michigan, Ann Arbor, 1972.
- Cuesta Abad, José Manuel, *Poesía y enigma*, Madrid, Huerga y Fierro, 1999.
- Curtius, Ernst Robert, *Literatura europea y Edad Media latina*, II vols., Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1976. Cito por la edición de 1999.
- Curto Herrero, Federico Francisco, “Los libros de caballerías en el siglo XVI”, en *Historia y Crítica de la literatura española*, (coord.) F. Rico, vol. II, Barcelona, Crítica, 2004, pp. 286-290.
- Chevalier, Maxime, “La Diana de Montemayor y su público en la España del siglo XVI”, en *Creación y público en la literatura española*, (eds.) Botrel y Salaün, Madrid, Castalia, 1974.
- Chevalier, Maxime, *Lectura y lectores en la España del siglo XVI y XVII*, Madrid, Turner, 1976.
- Durand, Gilbert, *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*, Madrid, Taurus, 1981.
- Eisenberg, Daniel, y Marín Pina, María Carmen, *Bibliografía de los libros de caballerías castellanos*, Zaragoza, P. U. Z., 2000.
- Frenk, Margit, *Poesía popular hispánica. 44 estudios*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Frenk, Margit, *Lírica española de tipo popular*, Madrid, Cátedra, 2001.
- Frenk, Margit, *Nuevo corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos XV a XVII)*, 2 vols., Universidad Nacional Autónoma de México-El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Frenk Margit, “El cancionero sevillano de la Hispanic Society (ca. 1568)” en *Nueva revista de filología hispánica*, vol. XVI, pp. 357-394.
- García de Enterría, María Cruz, *Pliegos poéticos españoles de la biblioteca ambrosiana de Milán*, (ed. facs.), Madrid, Joyas Bibliográficas, 1973.
- García de Enterría, María Cruz, *Pliegos poéticos españoles de la biblioteca universitaria de Pisa*, (ed. facs.), Madrid, Joyas Bibliográficas, 1974.
- García de Enterría, María Cruz, *Pliegos poéticos españoles de la biblioteca del estado de Baviera de Munich*, (ed. facs.), Madrid, Joyas Bibliográficas, 1974.
- García Valdecasas, Amelia, *El género morisco en las fuentes del Romancero General*, Valencia, Alzira, 1987.
- Gerhardt, Mia, *La pastorale. Essai d'analyse littéraire*, Assen, Von Gorcum, 1950.
- González, Aurelio, “Hacia una caracterización del romancero rústico de los Siglos de Oro”, en *Reflexiones lingüísticas y literarias*, (eds.) Olea y Valender, II vols., México, El Colegio de México, 1992, pp. 87-112.
- González Palencia, Ángel, *El Romancero general (1600, 1604 y 1605)*, II vols. Madrid, CSIS, 1947.
- Goyri, María, *De Lope de Vega y el Romancero*, Zaragoza, Librería General, 1953.
- Grimal, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Paidós, 2008.
- Guillén, Claudio, “Individuo y ejemplaridad en el Abencerraje”, en *Collected Studies in honour of Américo Castro's 80 years*, Oxford, 1965, pp. 175-197.
- Hatzfeld, Helmut, *Estudios sobre el barroco*, Madrid, Gredos, 1966.
- Hernández-Pecoraro, R., *Bucolic metaphors. History, subjectivity and gender in the early modern Spanish pastoral*, North Carolina, Chapel Hill, 2006.
- Iventosch, Hermann, *Los nombres bucólicos en Sannazaro y la pastoral española*, Madrid, Castalia, 1975.
- Jauralde, Pablo, “El público y la realidad histórica de la literatura española de los siglos XVI y XVII”, en *Edad de Oro*, vol. I, Madrid, UAM, 1982, pp. 55-64.
- Josá, Lola, y Lambea, Mariano, “Las trazas poético-musicales en el romancero lírico español”, en *Edad de Oro*, vol. XXII, Madrid, UAM, 1999, pp. 29-78.
- Lapesa, Rafael, *Estudios lingüísticos, literarios y estilísticos: páginas escogidas*, Valencia, UV, 1987.
- Lázaro Carreter, Fernando, *Estilo barroco y personalidad creadora*, Madrid, Cátedra, 1974.
- Lesser, Arléne, *La pastorela medieval hispánica. Pastorelas y serranas galaico-portuguesas*, Vigo, Galaxia, 1970.
- Leonard, Irving, *Los libros del conquistador*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1953.
- Lida de Malkiel, María Rosa, *La tradición clásica en España*, Barcelona, Ariel, 1975.
- López Estrada, Francisco, *Los libros de pastores en la literatura española. La órbita previa*, Madrid, Gredos, 1974.

- López Estrada, Francisco, (ed.) *El Abencerraje. Novela y romancero*, Madrid, Cátedra, 1980.
- López Estrada, Francisco, “Siglos de Oro: Renacimiento”, en *Historia y Crítica de la literatura española*, (coord.) F. Rico, vol. II, Barcelona, Crítica, 2004.
- López Estrada, Francisco, Carrasco, F., y Carrasco, María Soledad, *La novela española en el siglo XVI*, Madrid, Iberoamericana, 2001.
- López Morales, Humberto, (ed.) Juan del Encina, *Églogas completas de Juan del Encina*, Madrid, Escelicer, 1968.
- Lucía Megías, José Manuel, *Imprenta y libros de caballerías*, Madrid, Ollero y Ramos, 2000.
- Lucía Megías, José Manuel, “Imprenta y lengua literaria en los Siglos de Oro: el caso de los libros de caballerías castellanos”, en *Edad de Oro*, vol. XXIII, Madrid, UAM, 2004, pp. 199-230.
- Maravall, Antonio, *Utopía y contrautopía en El Quijote*, Madrid, Visor, 2006.
- Martínez Millán, José, y Carlos Morales, Carlos José, (dirs.), *Felipe II (1527-1598). La configuración de la Monarquía hispánica*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1988.
- Martínez Millán, José, y Fernández Conti, Santiago, (dirs.), *La monarquía de Felipe II: la Casa del Rey*, 2 vols., Madrid, Fundación Mafre-Tavera, 2005.
- Martínez Millán, José, y Visceglia, María Ángeles, (dirs.), *La monarquía de Felipe III: la Casa del Rey*, 4 vols., Madrid, Fundación Mafre-Instituto de Cultura, 2008.
- Menéndez Pelayo, Marcelino, *Orígenes de la novela*, (col.) *Nueva biblioteca de autores españoles*, vol. I, Madrid, 1907. Cito por la edición de 1925.
- Menéndez Pidal, Ramón, *Romancero Hispánico*, II vols., Madrid, Espasa-Calpe, 1953.
- Menéndez Pidal, Ramón, *Estudios sobre el Romancero*, Madrid, Espasa-Calpe, 1973.
- Montesinos, José Fernández, *Ensayos y estudios de literatura española*, México, Andrea, 1959.
- Montesinos, José Fernández, *Estudios sobre Lope de Vega*, Salamanca, Anaya, 1969.
- Montesinos, José Fernández, “Algunos problemas del Romancero nuevo”, en *Revista de Occidente*, (col.) *Selecta*, nº 36, 1970, pp. 109-139.
- Orozco Díaz, Emilio, *Lope y Góngora frente a frente*, Madrid, Gredos, 1973.
- Penas, Azucena, “El significado del lenguaje figurado en Lope de Vega”, en *Edad de Oro*, vol. XXIII, años 2004, pp. 311-338.
- Prieto, Antonio, *Morfología de la novela*, Barcelona, Planeta, 1975.
- Prieto, Antonio, *Ensayo semiológico de sistemas literarios*, Barcelona, Planeta, 1976.
- Randolph, Julian, *Anthology of the romancero nuevo (1580-1600)*, New York-Bern-Frankfurt am Main-Paris, 1988.
- Rey Hazas, Antonio “Introducción a la novela del Siglo de Oro I. (Formas de narrativa idealista)”, en *Edad de Oro*, vol. I, Madrid, UAM, 1982, pp. 65-110.
- Rey Hazas, Antonio, y Campa, Mariano de la, *El nacimiento del Quijote. Edición y estudio del Entremés de los romances*, México, Gobierno del Estado de Guanajuato – Fundación Cervantina de México A. C., Museo Iconográfico del Quijote, 2006.
- Rodríguez-Moñino, Antonio, *Las fuentes del Romancero general*, XIII vols., Madrid, Real Academia Española, 1957.
- Rodríguez-Moñino, Antonio, *Las series valencianas del romancero nuevo y los cancionerillos de Munich. (Valencia, 1589-1602)*, Valencia, Diputación provincial de Valencia, 1963.
- Rodríguez-Moñino, Antonio, *Construcción crítica y realidad histórica en la poesía española de los siglos XVI y XVII*, Madrid, Castalia, 1968.
- Ruiz Pérez, Pedro, “El siglo del arte nuevo, 1598-1691”, en *Historia de la literatura española*, vol. III, Barcelona, Crítica, 2010.
- Sälomon, Noël, *La vida rural castellana en tiempos de Felipe II*, Barcelona, Ariel, 1982.
- Schwartz, Lía, *Metáfora y sátira en la obra de Quevedo*, Madrid, Taurus, 1984.
- Subirats, Jean, “La Diane de Montemayor, roman à clef?”, en *Actes du Quatrième Congrès des Hispanistes français*, Poitiers, 1967.
- Szertics, Joseph, *Tiempo y verbo en el romancero viejo*, Madrid, Gredos, 1967.
- Todorov, Tzvetan, “Las categorías del relato literario”, en *Análisis estructural del relato*, México, Coyoacán, 2006.
- Torres Corominas, Eduardo, *Literatura y facciones cortesanas en la España del siglo XVI. Estudio y edición del Inventario de Antonio de Villegas*, Madrid, Polifemo, Madrid 2008.
- Virgilio, *Bucólicas. Geórgicas. Apéndice virgiliano*, ed. y trad. de T. A. Recio, Madrid, Gredos.

## II. EDICIÓN CRÍTICA



## 2.1.- Criterios de edición:

A la hora de editar los textos, hemos intentado mantener la pulcritud del texto antiguo. Por ello, hemos seguido los siguientes criterios de edición:

-Hemos respetado la ortografía en los siguientes casos:

j/g: *lisongero*  
h/g: *agora*,  
hie/ye: *yelo*  
x/s: *estremo*  
j/x: *dixo*  
s/ss: *fuesse, esse*  
cc/c: *acidente*  
u/o: *sospiros*  
i/e: *mesmo, herviente*  
o/e: *escuro*  
j/i: *iunto*  
v/b: *buelva, valad* (Imperfecto, *tomava*)  
c/q: *quando*  
c/z: *zelos, dize*  
ç: *ponçoña*  
h/h: *oy, onrado*  
ee: *vee, fee*  
mb: *embío, embidia*  
pt: *baptismo, recepta*  
ns/s: *transparentes*  
l/ll: *illustre*  
ct/t: *efeto, vitoria*  
l/r: *robre*

-Asimismo, hemos respetado los siguientes casos morfológicos:

Infinitivo + CD : *gozalla, vella*  
Imperativo : *sabé, oí* (por oíd)  
-S, en Pretérito Perfecto Simple: *dixistes, fuistes*  
Género: *el aldea*  
Apócope: *do, esto*  
Contracción de Preposición + Determinante: *desta*  
Contracción de Determinante + Determinante: *aquesto*  
Contracción de Conjunción + Verbo: *ques*  
Palabras separadas: *A Dios, de espacio*

Hemos modernizado la ortografía para los siguientes casos:

- Acentuación y puntuación.
- Signos de interrogación y exclamación : ¿?, ¡!
- H muda después de consonante: *pasthor* > pastor
- Abreviaciones: *que* (que)
- y/i: *caý* > caí; *fuyste* > fuiste
- i/y: *io* > yo
- u/v: *hvue* > huve
- ff: *effeto* > efeto; *suffrir* > sufrir
- rr : *enrredo* > enredo; *honrrado* > honrado
- cc : *occasión* > ocasión
- nn : *tiranna* > tirana

## 2.2.- Romances Nuevos Pastoriles:

### 1. *A coronarse de flores* (é-a + estribillo)<sup>240</sup>

A coronarse de flores despertava el alva bella, y para mirarla el campo le dio, por ojos, violetas.	
Madrugavan las calandrias a bendecir la luz nueva, y hecho relox de sol canta el gallo en el aldea.	5
Los alcácares del rey reciben la luz primera, que de la casa del pobre el mismo sol no se acuerda;	10
quando un pastor que en el Betis guardava ovejas y penas, mirando nacer el día, le dice al alva risueña:	15
--¿Qué importa que amanezca, si un triste ha de tener la noche eterna?	
¿Qué importa que el sol y el alva ricos de las Indias vengan? Si no ay riqueza ni ay bien, ¿para qué el triste recuerda?	20
Lloro de unos ojos negros la soledad y el ausencia, que al cielo le han parecido que son buenos para estrellas.	25
Sin ojos, porque son míos estos que el alma me ausentan, ¿cómo he de ver el aurora para el día en estas sierras?	30
Que si no sale mi sol coronado de dos cejas que han dado al iris embidia y al açabache nobleza,	
¿qué importa que amanezca, si un triste ha de tener la noche eterna?--	35

---

<sup>240</sup> *pyf*

2a. *A coronarse de flores* (é-a + ó-o)<sup>241</sup>

--A coronarse de flores  
salieron el alva y Menga,  
una mañana de san Juan  
por el prado de su aldea.  
Amaneciendo los campos 5  
con nueva luz su belleza,  
no recordaron el sol  
las aves que le despiertan.  
A Menga cantan amores 10  
y todos la lisongean,  
porque otras vezes al campo  
con su hermosura amanesca.  
Pisava la hermosa niña  
en la yerva blancas perlas,  
que embidiosa de su cara 15  
lloró la mañana un día.  
Pusiéronsele delante  
al mismo fin unos olmos,  
mas como corte a su centro  
son muy poco poderosos. 20  
Va el arroyuelo que digo  
tan fuera de sí y tan loco  
que parece que camina  
con las penas que yo lloro.--  
Este exemplo le cantava 25  
un pastorsillo zeloso  
a una zagala que ingrata  
no escuchava sus sollozos.

2b. *A coronarse de flores* (é-a + letra)<sup>242</sup>  
Francisco de Borja (atr. *FB*)

--A coronarse de flores  
salieron el alva y Menga,  
la mañana de san Juan  
por el prado de su aldea.  
Si durmiendo el sol 5  
amanece Menga,  
quien tiene enemigos  
no es bien que se duerma.  
Y, amaneciendo a los campos  
con nueva luz su belleza 10

<sup>241</sup> *rvda1688*

<sup>1</sup> *BdC, FB, Sab*

11 al s. *Sab* 20 e. ellas *FB* 21 Apriesa sale a *FB* 25 en g. *FB, Sab* 46 omite a *FB* 49-56 omite *Sab*

no recordaron el sol  
las aves que le despiertan.  
A Menga cantan amores  
y todos la lisongean  
porque otras veces al prado 15  
con su hermosura amanesca.  
Pisava la hermosa niña  
en la yerva blancas perlas,  
que embidiosa de su cara  
lloró la mañana en ella. 20  
Descalça salió a los montes  
por solo bajar a verla,  
y en descubriendo sus ojos  
huyó, medrosa, a las peñas.  
No lleva *en* grillos de cintas 25  
presa la rubia madeja,  
sino desatada y libre  
de la prisión de las trenças.  
Con sus hermosos cavellos  
el viento apacible juega, 30  
haciendo sombra a la luz  
de el sol que salió con ella.  
Y viendo el risueño día  
que entre nubes de oro muestra,  
al dulce son de las aves 35  
cantó Belilla esta letra:  
Si durmiendo el sol  
amanece Menga,  
quien tiene enemigos  
no es bien que se duerma. 40  
Quando enlazado dormía  
de la luz el rubio dueño,  
entre los braços del sueño  
a pesar del alva fría,  
de Menga el hermoso día 45  
a la negra noche destierra.  
quien tiene enemigos  
no es bien que se duerma.  
Quando a los campos se ofresca  
entre el dorado arrevol, 50  
no hace falta el mismo sol  
para que el sol amanesca,  
si aguarda que el sueño crezca  
engañado el sol espera.  
Quien tiene enemigos, 55  
no es bien que se duerma.--

### 3. A Dios, a Dios, villa y Corte (á-o)<sup>243</sup>

--A Dios, a Dios villa y Corte,  
que el vivir se va acortando,  
y el cuchillo de la muerte  
nos ha cortado los passos;  
que la vida que es más larga 5  
los tiene a todos contados,  
que nunca ay hora segura  
en este vivir prestado,  
y nunca se acuerdan desto  
mil mordazes cortesanos 10  
que gastan sus cortas vidas  
en cortar agenos sayos.  
Y ya no vive en la corte  
el término cortesano,  
solo vive quien le mata 15  
y le tiene desterrado,  
que son mil aduladores  
con cien mil prodigios falsos,  
hipócritas verdaderos  
con apariencia de santos, 20  
inventores de mentiras,  
de testimonios y engaños,  
verdugos de la verdad,  
de la virtud adversarios,  
sembradores de cizaña, 25  
que en esto imitan al diablo  
quando en la limpia semilla  
sembró sus malditos cardos.  
Y estos repruevan lo bueno  
y apruevan, como falsarios, 30  
mil cautelas y maldades  
doradas con oro falso.  
Pero no tratemos dello,  
porque son cuentos muy largos,  
que sé que ay pecho en quien vive 35  
todo un infierno abreviado.  
A Dios, donzellitas niñas,  
que aún no sabéis qué es pecado,  
y se os entran por los ojos  
los niños de veintiquatro. 40  
A Dios, a Dios, damas bellas,  
idólatras del dios falso,

<sup>243</sup> *rg1600, rg1604, f3*

4 acortado l. p. *rg1604, f3* 25 cizaña *rg1604 f3* : ceniza *rg1600* 37-40 repite la cuarteta *f3* 45 culpéis *f3* : cumplís *rg1600 rg1604* 48 ll. a. d. p. *f3* : ll. d. a. p. *rg1600* ll. d. a. el p. *rg1604* 54 y essa s. q. *f3* 58 a q. *f3* : y a q. *rg1600 rg1604* 66 caros *f3*

las que passó en gusto breve  
 vuestra tela de cedaço,  
         y no culpéis mi partida, 45  
 pues huigo de vuestro daño,  
 y me parto, por no ver  
 llorar *alguna de* parto.  
         Y quedad con Dios, casadas,  
 las que vivís de milagro 50  
 y gozáis de nuevos gustos  
 con sustos y sobresaltos.  
         Pero hubo sola una Dido  
 y ella se quemó en Cartago,  
 y ay cien mil que en no quemallas 55  
 las hazen notable agravio.  
         A Dios, a Dios, bella ingrata,  
 a quien siempre he celebrado,  
 y a quien el vulgo celebra  
 por ídolo de morlacos, 60  
         y si he sido alguno dellos,  
 yo confieso mi pecado,  
 mas yo rompí las prisiones  
 del ceguezuelo muchacho.  
         A Dios, mis caros amigos, 65  
 antes que me costéis caro,  
 que me podéis costar mucho  
 aunque os huve de barato,  
         que yo salgo de la Corte  
 de voluntad desterrado 70  
 por una loca precisa  
 que me citó ante el vicario.  
         Y porque no me destierren,  
 como hizieron a Belardo,  
 me voy despacio a mi tierra 75  
 buscando a priessa mi espacio,  
         que bien le avré menester  
 para sacar un retrato  
 de un ídolo que en mi pecho  
 vive y mata en muchos cabos. 80  
         Rosanio soy, el humilde,  
 a Dios, que me está esperando  
 Belardo, que he de ir a velle  
 a la ribera del Tajo.--

4. *A donde cantó sus glorias* (á-o)<sup>244</sup>  
 Lasso de la Vega (atr. Melé-González Palencia, 1942)

A donde cantó sus glorias,

<sup>244</sup> *Man1601*

llora sus miserias Janto, que los contentos y risas son vísperas de los llantos.	
No vee lugar do no vea de sus gustos simulacros, que los gustos traen consigo este descuento pesado.	5
Las estrellas vee que tuvo no una buena sino quatro, mas una ni ciento bastan quando es violento su amparo.	10
El cielo mira nubloso que le fue un azul damasco, mira la menguante luna antes qual rueda de carro.	15
--¡Oh, estrellaza de bayeta, dixo, confusión de engaños, azote del sufrimiento, martirio prolixo y largo!	20
Si más de ti me quexare, me lleve la cena el gato, que eres hembra como Celia y hazes tus efetos varios.	
De todos tus movimientos ya no se me da un ochavo ni repruebo los dañosos, ni los útiles alabo.--	25
En esto oyó que tañían dos guitarras en el prado, y que cantavan bonito dos mugeres y un muchacho, mucha de la seguidilla a lo verde y colorado, y que bailavan también con los huessos desgoznados	30
quatro sirenas del mundo la Chacona y el putaco, que bastara a trastornar el juicio a un ermitaño.	35
Allegóse allá diziendo: --Algún traidor esté flaco, oliendo el verde en abril pudiendo comerlo en marzo.--	40
Pegáronsele tras esto dos polluelas de las manos con dos cabestros antiguos reverendos, toquilargos, con un medallón de sala, que al parecer era el manso, que las encerró en su casa	45
	50



como olió el cebo en la mano.  
 Ándese al diablo tras Celas,  
 lleve a las Celas el malo,  
 y aun quien de hoy más las buscare, 55  
 sino en el caño dorado.

5. *A donde el Tajo parece* (á)<sup>245</sup>  
 Liñán de Riaza (atr. Randolph, 1982)

A donde el Tajo parece  
 ni bien río ni bien mar,  
 Riselo estava a la muerte  
 porque su ausencia es mortal.  
 Mil crecimientos tenía 5  
 de rezelos por demás,  
 que le tomaron con frío  
 de esperanza y soledad.  
 Como cabrerizo ha sido  
 y hombre de armas era ya, 10  
 y una vez se arrepiente  
 y otras consolado está.  
 A su pastora decía:  
 --Ya no te veré jamás,  
 gimen las ondas crueles 15  
 y amenázame la mar.  
 Por la malla defensiva  
 he trocado mi gaván,  
 y tus favores de asiento,  
 por tormenta y navegar. 20  
 Quando me miran mis ojos,  
 después de un largo llorar,  
 a mi corazón le dicen:  
 "Quien tal hizo, pague tal."  
 Mi rabel de haya y de pino, 25  
 mi tañer y mi cantar,  
 mis desdichas amorosas  
 ¿qué se han hecho, dónde están?  
 Esto puede una desdicha,  
 plega a Dios no pueda más, 30  
 mas plega a Dios que sí pueda  
 y que muera en la naval:  
 que me acierte el mosquetero  
 que menos sepa tirar,  
 y que de mí no te acuerdes, 35  
 que es tiro al doble mortal.

<sup>245</sup> rg1600, rg1604, f4, f5

11 omite y rg1604 25 Tu r. f5; h. y p. rg1604 26 tu t. y tu c. f5 43 omite yo rg1604 48 e. un s. rg1604

Desdichados de ventaja,  
sola una salud tendrán,  
que es nunca esperar salud  
ni en la guerra ni en la paz. 40

Por merced, señora mía,  
si valen ruegos de acá,  
que hasta que yo sea anegado  
no permitas novedad.--

En esto besó la tierra 45  
y entrose luego en la mar,  
no llorando, porque es mengua  
en el soldado llorar.

6a. *A la burladora Filis (á-a)*<sup>246</sup>

A la burladora Filis,  
jamás de Tirsi burlada,  
más cruel que burladora  
y más que cruel ingrata; 5

pastora del blanco Tibre,  
de quien aprenden sus aguas  
a correr, porque el correr  
es género de mudança;

desde la estéril ribera  
del elado Guadarrama, 10  
escribe aquestas razones  
Tirse, ofendido sin causa:

--No respondo a cartas tuyas  
porque no llegan tus cartas,  
mas ¿cómo pueden llegar, 15  
si no salen de tu casa?

Prometiste de escribirme  
dos vezes en la semana,  
y de embiarme siempre llenas  
del pliego las quatro caras. 20

Recibe aqueste papel,  
Filis, que te embía una alma  
metida en estas prisiones  
de alegres horas passadas.--

<sup>246</sup> *rg1600, rg1604, f7*

2 Tasi *f7* 5 postora *f7* 12 Tirsi ofendida *f7* 19 y d. embiar s. *rg1604* 20 q. cartas *f7* 21 Reciba *f7* 23 e. duras p. *f7*

6b. *A la burladora Filis (á-a)*<sup>247</sup>

A la burladora Filis,  
jamás de Tirsi burlada,  
más cruel que burladora  
y más que cruel ingrata;  
pastora del blanco Turia, 5  
de quien aprenden sus aguas  
a correr, porque el correr  
es género de mudança;  
desde la estéril ribera  
del helado Guadarrama, 10  
escribe aquestas razones  
Tirse, ofendido sin causa:  
--Recibe aqueste papel,  
Filis, que te embía un alma  
presa en tristes memorias 15  
de alegres horas passadas.  
No respondo a cartas tuyas,  
que acá no llegan tus cartas;  
mas ¿cómo pueden llegar,  
si no salen de tu casa? 20  
Prometiste de escribir  
dos vezes cada semana,  
y embiarme siempre llenas  
del pliego las quatro planas.  
Mas ya veo en tus cuidados 25  
y entre tus promesas falsas  
que, como ausente me olvidas,  
en presencia me engañavas.  
Si allá me quisieras bien,  
acá nunca me olvidarás, 30  
no llames, Filis, amor  
al amor que el tiempo acaba.  
De mí, no de ti, me quexo,  
que aunque te juzgué culpada,  
mayor culpa ha sido en mí 35  
dar crédito a tus palabras.  
Mi inocencia me consuela  
con ser la que más me daña,  
perdime de puro amor,

<sup>247</sup> *Pl.s6, HM*

15 p. entre t. *HM* 17 carta t. *HM* 19 pero c. an de ll. *HM* 21 P. descrevirme *HM* 25 v. e. tu descuido *HM* 26 y en ver t. *HM* 30 a. xamás m. *HM* 34 t. juzgo *HM* 37 añade *HM*: Quise, por oírte a ti / hazerme sordo a tu fama, / mas quien no save engañar / quán fácilmente sengaña 42 tus faltas *HM* 43 y d. ll. *HM* 45 Pero s. v. quieres *HM* 48 y. de t. *HM* 49 añade *HM*: Que si me atrebo a ofenderte / es con tanta pena y ravia / quel açerte a ti la ofensa / es la más cierta benganza. / Juzga por esto quál quedo / y no más, lo dicho basta, / callo aquí por no cansarte / que sé quán presto te cansas.

mas ¿quién por amor se gana? 40  
 Si lo que digo te enoja,  
 enmienda en algo las faltas,  
 que donde lloro mis culpas  
 cantaré tus alabanzas.  
 Y si vengar te quisieres 45  
 de lo que va en esta carta,  
 sabé que quando la escrivo  
 ya del todo estás vengada.--

7. *A la hermosísima Cinthia (é-o + estribillo)*<sup>248</sup>

A la hermosísima Cinthia,  
 Albano firme y secreto,  
 de la fe con que la adora,  
 haze seguro diziendo:  
 --Si por ídolo del alma 5  
 no te adoro, estimo y tengo,  
 rayos baxen de tus ojos  
 que hazen ceniza mi cuerpo.  
 Y si no he borrado della  
 todos quantos pensamientos 10  
 he tenido, hasta llegar  
 a ver esos ojos bellos:  
 fálteme tu favor, la tierra y cielos,  
 persíganme desdén, olvido y zelos.  
 Si con más veneración 15  
 que se tuvo a Apolo en Delfos,  
 tu hermosura, gracia y gala,  
 no la adoro y reverencio;  
 si otra miraran mis ojos  
 mudando su pensamiento, 20  
 de la locura que hizieren  
 castigues su atrevimiento;  
 si de la forçosa ausencia  
 que por mi desdicha espero,  
 memorias de tu hermosura 25  
 no me traxeren bien presto,  
 fálteme tu favor, la tierra y cielos,  
 persíganme desdén, olvido y zelos.  
 Si en qualquier parte que estés  
 no te buscare, yo ruego 30  
 al cielo que me confunda  
 al profundo del infierno.  
 Esto assegura mi fe  
 y mi amor assegura esto,

<sup>248</sup> *la, pyf2ªp*

4 h. segura *pyf2ªp* 26 n. m. truxeren b. presso *pyf2ªp* 39 assalto *2pyf2ªp* : assaltos *la*

que eres de mi vida alma, 35  
y de mi alvedrío el dueño.  
Si no es verdad lo que digo,  
en lo mejor de mi sueño  
den assalto al corazón  
rabias, congoxas y duelos, 40  
fálteme tu favor, la tierra y cielos,  
persíganme desdén, olvido y zelos.--

8. *A la magestad de un monte (é-e)*<sup>249</sup>

A la magestad de un monte  
besa los pies una fuente  
que de cristal se los calça,  
agradecida a sus nieves.  
Corridas están las aguas 5  
de ver que las yervas verdes,  
en lo que salpica el margen,  
hilos de perlas parecen;  
los páxaros en su orilla  
hazen coros diferentes, 10  
y con sus harpadas lenguas  
cantavan dulces motetes;  
los árboles más copados  
el manso viento detienen,  
no osando inquietar su canto 15  
que a todo el monte suspende;  
los silvestres animales  
huellan con passos más leves  
y el sol se muestra apazible  
en aqueste sitio alegre. 20  
Aquí Laura, acrecentando  
perlas, a perlas promete  
sartas que al cristal y al alva  
ricas galas acrecienten.  
Causa que tanta tristeza 25  
puesta en sus ojos, parece  
sures y primeros soles  
que lloran y resplandecen,  
fue ausentarse de sus braços  
un solo dueño que tiene, 30  
del humilde Mançanares  
a la ribera del Betis.

---

<sup>249</sup> *pyf*

9. *A la orilla de un brasero* (í-o)<sup>250</sup>

A la orilla de un brasero  
entre castañas y vino,  
que es mejor que de un arroyo  
entre adelfas y lentiscos;  
embuelto en una cachera 5  
cargado de romadizo,  
con un jamón por *badil*  
y una bota por pellico;  
yo, el primer poeta de invierno  
que han conocido los siglos, 10  
sin fuente, arroyo ni juncos,  
sin montes, flores ni río,  
assí hablé a una muger,  
no ay aquí nombres fingidos  
de Filis *ni* de Belardo, 15  
que ella es Juana y yo Francisco;  
díxele: --Son tus dos ojos  
más hermosos y más lindos  
que dos doblones de a quatro,  
y tú más que un bolsón rico; 20  
más bellos que mil ducados  
son tus cabellos y rizos,  
y tu boca más preciosa  
que una joya de oro fino.  
Si no me pidiesses nada 25  
y me dieras lo que pido,  
tuviera yo más dineros  
y menos voces contigo.  
No sé cómo se dan agnus,

<sup>250</sup> *mp*, *GO*, *QF*, *SA*, *Y*

3 q. en u. a. *SA* m. q. no d. a. *Y* 5-8 *QF*, *SA*, *Y* trasladan tras v. 12 5 revuelto e. *Y* 7 *badil* *QF*, *SA*, *Y*: rabel *mp* 8 y u. jarra *QF* y u. garra *SA* 9 omite yo *QF*, *SA* 10 q. en este mundo se ha visto *GO*, *QF* q. en estos campos se ha visto *Y* 11 s. f. espadaña *GO*, *QF*, *SA*, *Y* 12 s. árboles y sin frío *GO*, *SA* s. árboles y sin r. *QF* s. árboles y sin riscos *Y* 14 n. aya a. *QF* n. postizos *Y* 15 ni d. *GO*, *QF*, *SA*, *Y* 16 omite yo *GO* omite que *Y*; añaden *SA*, *QF*, *Y*: que trocar nombres de santos / que nos dan en el bautismo / con los de tus dos pastores (por los de rudos p. *QF*) / es cassio del santo officio. / No te llame yo pastora (N. la llamo *QF* N. la dixé yo p. *Y*) / que en ningun acpto la he visto (porque ella nunca lo ha sido *Y*) / si no es que piensan (quieren *Y*) que somos (sean *Y*) / sus galanes sus cabritos (los c. *QF*, *Y*); añade *QF*: Tampoco la llamo sol / por que si lo hubiera sido / me alumbrara con su cara / y me aorara deçiños 18-24 cambian *QF*, *SA*, *Y*: como dos bolçones ricos / más linda que mill ducados / me pareces si te miro / Es tu boca tan ermosa (y paresce esa tu b. *Y*) / a los ojos deste yndigno / como la de un talegón (a l. d. u. buen t. *Y*) / lleno de escudos cenillos 25 pidieres *QF* 26 dieses *QF*, *SA*, *Y* 27 tendría *QF*, *SA*, *Y* 29-40 omite *Y* 29 d. joyas *QF*, *SA* 32 comino *GO*: camino *mp*, *QF*, *SA*, *Y* 33-40 omite *QF*, *SA* 41 Darete el t. s. *QF* Darate la redondilla *SA* Podrete dar e. s. *Y* 43 el soneto y la cançión *SA* 44 el romance terço y liso *QF*, *SA* el romance terço y linpio *Y* 46 y el río *GO* 45-52 omite *QF*, *SA*, *Y* y añaden *QF*, *SA*: *Y* darete por consejo (con solo *SA*) / para entranbos sano y lisso (p. salir deste avismo *SA*) / que no me pidas ya nada (q. n. desmandes n. *SA*) / si gustas de verme vivo 52 ynteresado *Y* 56 E. que n. *QF* 57 perdónele D. *QF* provéale D. *Y* 58 q. por gracia sola solos *QF*, *Y* q. por g. solas dos *SA* 59 y c. *GO* los jubileos estimo *QF*, *SA*, *Y*

ni cómo se dan vestidos,	30
que por mí, aunque andes en cueros	
no se me dará un camino.	
Si quieres dientes de perlas,	
ojos de cielo y zafiros,	
tu boca será medida,	35
porque en versos soy un indio.	
Si quieres manos de plata	
y pies de diamantes finos,	
un fúcar soy en poesía,	
darete de oro un abismo.	40
Tendrás el tierno soneto	
recién sacado del nido,	
la redondilla sabrosa,	
romances como brinquiños	
Manteos con passamanos	45
te dará el prado, y el risco,	
perlas, y aljófar el alva,	
esmeraldas los lentiscos.	
Tendrás tesoros de flores	
que enriquezcan tu apetito,	50
porque el dinero no tiene	
alegórico sentido.--	
Mirome a lo interesable,	
y prolongando el hozico,	
como a poeta de valde	55
estas razones me dixo:	
--En casa no es menester,	
socórrale Dios, amigo,	
que gracias tiene la bula,	
caliéntese que está frío.--	60

10. *A la orilla de un estanque* (á-a)<sup>251</sup>

Liñán de Riaza (atr. Durán, 1849; González Palencia, 1947)

A la orilla de un estanque	
que haze una fuente clara,	
que por pedregosas cuevas	
su curso ligero ensancha;	
al pie de un verde laurel,	5
que con sus espesas ramas	
defiende que con sus rayos	
el sol no hiera en las aguas;	
reclinado junto al tronco	
de un verde laurel estaba	10

<sup>251</sup> rg1600, rg1604, f4

8 omite en rg1604 9 reclinado f4, rg1604 : reclinando rg1600 19 e. espero v. f4 39 n. mis d. f4 43 omite a rg1600, rg1604, f4 55 omite el f4 66 b. y en l. f4

un pastor, que con su llanto  
las fieras duras ablanda.

La causa de su dolor  
manifiestan sus palabras,  
aunque a veces los suspiros 15  
se las acortan y atajan.

Llora una esperanza muerta  
y una fe mal estimada,  
que por ella espera vida  
y por ella muerte aguarda. 20

Las aves dexan su buelo,  
la fuente su curso para,  
ningún viento el campo mueve,  
y assí el verde laurel calla.

Antes parece se inclina 25  
para ver más cerca el alma  
del pastor, que por los ojos  
a todos la muestra clara.

Los ojos lágrimas vierten,  
el pecho jamás descansa, 30  
que con suspiros continuos  
hombres y animales llama.

Vio atentos a su dolor  
muchos que su voz aguardan,  
quiso hablarlos, mas no pudo, 35  
pero al fin esforzó el habla:

--Los que de amores sabéis,  
les dixo, notad mis ansias,  
que de amor nacen sus daños,  
por él mi muerte es cercana. 40

No muero por propias culpas,  
si no es culpa dar el alma  
[a] aquella que en premio injusto  
con fin qual este me acaba.

No lloréis, porque esta muerte 45  
me satisfaze y agrada,  
imaginando que es Filis,  
mi pastora, quien la causa.

Mía dixe, ved si es mía  
aquella que assí me paga, 50  
pensé, ay de mí, que lo fuera,  
pero amor me desengaña.--

En esto con presto passo  
una pastora gallarda  
rompió el confuso silencio 55  
de aquella gente admirada.

Viose luego en su belleza  
que era la hermosa Lisarda,  
que al pastor, casi difunto,  
ha mucho que ofreció el alma. 60



Turbose el pastor en verla,  
y ella en lágrimas bañada,  
al pastor que tanto quiere  
el cuello añuda y enlaza.

Su rostro, ya sin color, 65  
besa y con lágrimas baña,  
y procurando de hablarle,  
su voz un suspiro ataja.

11. *A la salud desseada* (é-a + sexteto)<sup>252</sup>

A la salud desseada  
de la enfermedad de Celia,  
que se la dieron los cielos  
de embidia de su belleza,  
todos los quatro elementos 5  
hizieron alegres fiestas,  
que por sus embaxadores  
para aquesto hizieron treguas.

Con una máscara el sol  
salió por mayor grandeza 10  
y porque ella no le eclipse  
salió la máscara puesta.

La primavera vistosa  
dio a los campos su librea,  
de un raso verde bordado 15  
por el aurora de perlas.

Mançanares, que en un tiempo  
gozó sus divinas prendas  
al mar altivo y furioso  
llevó la divina nueva. 20

El qual, como embaxador  
de un bien que todos dessean,  
salió de su heroico assiento  
a recibirle dos leguas.

En su bufete de plata 25  
el celebrado Pisuerga  
de sus pescados famosos  
hizo a todos franca mesa.

Saliendo un pastor dichoso  
con las entrañas de fuera 30  
dixo con la voz del alma  
que por los ojos se muestra:

--Viva cien mil años, Celia del cielo,  
sin contarse las horas que diere al sueño,  
pues que no vivimos el pesado tiempo, 35  
que al sueño entregamos el alma y el cuerpo.

<sup>252</sup> rg1605

Viva Celia hermosa siglos eternos,  
sin contarse las horas que diere al sueño.--

12. *A la sombra de un peñasco* (á-a + estribillo)<sup>253</sup>

A la sombra de un peñasco  
entre juncos y magarças,  
donde comiençan a verse  
los ojos de Guadiana,  
encendiendo en lo interior 5  
fuego ardiente y vivas llamas,  
se lançó una pastorcilla  
en el río de su patria:  
--Mas ya no basta,  
quando penetra al cuerpo, y llega al alma.-- 10  
La atrevida que tiró  
dos flechas enarboladas  
con los arcos de sus ojos  
al ciego dios de la vanda,  
acertole al coraçón, 15  
la sagaz y libre çafia,  
sacude el rapaz airado  
el fiero dolor con ravia.  
--Mas ya no basta,  
quando penetra al cuerpo, y llega al alma.-- 20  
Enojado y ofendido  
por menoscabar sus ansias,  
furioso arranca una dellas  
con la mano de vengança,  
abrasado el tierno pecho, 25  
y derretidas las alas,  
la enviste el aire, diziendo:  
--Allá vayas a Menalca.--  
--Mas ya no basta,  
quando penetra al cuerpo, y llega al alma.-- 30  
--Llore la rústica altiva  
que me afrenta y me amenaza,  
véngueme con su hermosura,  
castíguela con sus gracias,  
porque diga la severa, 35  
desabrida y alterada:  
“Entremos fuego de amor  
a ver si ardéis en el agua.”  
--Mas ya no basta,

<sup>253</sup> rg1600, rg1604, f7

9 M. si y. f7 12 enarbolados f7, rg1600, rg1604 19 M. si y. f7 29 M. si y. f7 32 omite segundo me f7 39  
M. si y. f7 44 e. mal caçar f7 45 m. g. magestad f7 49 M. si y. f7 59 M. si y. f7

cuando penetra al cuerpo, y llega al alma.-- 40  
     Dile a mi retrato bello  
 que su furia enamorada,  
 a pesar de infames leyes,  
 fanfarronea en mi alcázar;  
     y que mi gran amistad 45  
 aún no merece sus plantas,  
 sinifícale mis daños  
 en lugar de apiadalla.  
     --Mas ya no basta,  
 cuando penetra al cuerpo, y llega al alma.-- 50  
     Los agravios de Cupido  
 le salieron a la cara  
 a la pastorcilla essenta,  
 presumida y porfiada,  
     pues mas ligera que el viento, 55  
 licenciosa y desalada,  
 se dexó caer ardiendo  
 en medio las ondas mansas.  
     --Mas ya no basta,  
 cuando penetra al cuerpo, y llega al alma.-- 60  
     --No se burlen con los dioses  
 las criaturas humanas,  
 porque humillan los sobervios,  
 y los humildes ensalçan.--  
     Dezía la pastorcilla 65  
 metida en las ondas claras:  
 --Perdóname, dios de amor,  
 que yo serviré en tu casa,  
     mas ya no basta,  
 cuando penetra al cuerpo, y llega al alma.-- 70

### 13. *A la sombra de un risco (é-e)*<sup>254</sup>

A la sombra de un risco  
 que por lo lindo tiene  
 dos mirtos por guedejas  
 y un roble por copete;  
     peñasco presumido 5

<sup>254</sup> *mp, Cvpr, GO, QF*

4 omite y *Cvpr*, *QF* 6 y valiente *Cvpr* 8 omite dos *QF* 10 q. en c. *Cvpr*, *QF* 12 a la e. *Cvpr* 19 muchas tinieblas *Cvpr* 20 m. luzes *Cvpr*, *QF* 21 Que h. *GO* 23 omite en *Cvpr* 26 desalumbrado a. *Cvpr* 27 en donde *Cvpr* 28 por señas a. *Cvpr*, *GO*, *QF* 35 l. avismos *Cvpr* 36 cifra la muerte *Cvpr*, *QF* 37 Yo f. ciego *Cvpr*, *QF* 38 m. discurso *Cvpr* 42 alegre *QF* 44 los despechos se mienten *Cvpr* 45 Cargados los d. *Cvpr* 47 lisonjas se mentían *Cvpr* 48 sus m. *Cvpr* 55 e. metido *Cvpr* 56 n. de ti tienes *Cvpr*, *QF* 57 t. pasión *Cvpr* 61 Urgando p. *Cvpr* 62 t. leves *Cvpr*, *QF* 68 e. leves *Cvpr* e. brebes *QF* 69-73 *Cvpr* cambia por: Mas ya tus fantasías / nos sentirás rebeldes / y a tus torres de viento / romperemos los puentes 76 q. despiertes *Cvpr*, *QF* 78 en v. t. *GO* 82 mis p. *Cvpr* 83 en u. v. *Cvpr* 85 F. no está en *Cvpr* 86 al Guadalerze *GO*, *QF* : a Alguadalerze *mp*, *Cvpr*; y. pino en Guadalete *Cvpr* 87 a. era yo ninguno *Cvpr* 89 q. ves d. *GO* 91 d. p. *Cvpr*



que nueva vida tienes?  
 Con tu razón nacimos  
 acompañando siempre  
 tus méritos, humildes,  
 tu presunción, cortes. 60  
 Trotando por los aires  
 nos as traído a veces  
 correos despachados  
 para el cielo a las veinte.  
 Qué grandes poblaciones, 65  
 qué inmensos chapiteles  
 fabricamos de sueños  
 sobre esperanças verdes.  
 Iornal hemos ganado  
 a tu ambición rebelde, 70  
 haziendo a tus locuras  
 passadizos y puentes.  
 Queda sin pensamientos,  
 y sueña mientras duermes,  
 descansaremos todos 75  
 en tanto que recuerdes.--  
 Herida mi paciencia  
 con voz tan insolente,  
 con suspiros y llanto,  
 me esforcé a responderles: 80  
 --Después de mi alma,  
 sus potencias me dexen  
 con una vida yerma  
 que no discurre y siente.  
 Floris quedó en la villa, 85  
 yo vine *al* Guadalerze,  
 allá no soy ninguno,  
 acá no soy viviente.  
 A Floris, que es divina,  
 pensamientos la ofenden, 90  
 pensamientos dexadme  
 que sin pensar acierte.--

14. *A la sombra de una peña (é-o)*<sup>255</sup>

A la sombra de una peña,  
 de cuyo profundo seno  
 una pequeñuela fuente  
 humedece el cano suelo;  
 al son no bien entonado 5  
 de suspiros y de duelos,

<sup>255</sup> rg1600, rg1604, f4, f5, f6, OG

10 d. buen H. f5, f6 11 c. s. sudor f6 17 N. sin razones f6 48 y mal logrado f4, f5, f6

que con confuso montón  
 llenan de quejas el viento;  
         un mísero pastorzillo,  
 del sacro Henares vaquero, 10  
 crece su dolor y llanto  
 menguando su sufrimiento.  
         No llora passadas glorias  
 ni la inconstancia del tiempo,  
 porque lo que más le daña 15  
 es para él estarse quedo.  
         No sinrazones de amor  
 le afligen el pensamiento,  
 que aunque es capaz de sus leyes  
 por pobre le echan del templo; 20  
         que donde falta interés  
 es el más noble ya menos,  
 el hermoso, de mal talle,  
 y el que es más discreto, necio.  
         Llora ver cómo su estado 25  
 no es conforme al pensamiento,  
 que el uno le trae en los aires  
 y otro le arrastra en el suelo.  
         Y por no cansar la lengua  
 haziendo su mal eterno, 30  
 con una punta estampó  
 en la peña este letrero:  
         --Por pobre me menosprecian,  
 y hasta yo me menosprecio,  
 que aunque soy en esto vil, 35  
 soy noble en honrado pecho.  
         Todos se ofenden en verme,  
 y viéndome a mí me ofendo,  
 todos me dessean la muerte,  
 y yo mi muerte desseo. 40  
         Entre los vaqueros ricos  
 voto ni lugar no tengo,  
 solo vivo entre miserias  
 verdugo de mi provecho.  
         Y por no callar quién soy, 45  
 pues no callo mis tormentos,  
 es mi nombre el solitario  
 y malogrado de Delio.--

15. *A la sombra, y no de aliso* (á-o)<sup>256</sup>

Barahona de Soto (atr. Durán, 1849; González Palencia, 1947)

A la sombra, y no de aliso,  
ni de verde hermoso lauro,  
ni del álamo a quien bañan  
las claras ondas de Tajo;  
ni a la defensa, aunque poca, 5  
de algún pendiente ribaço,  
sino a aquella de una çarça  
que mal defiende los rayos  
del dios que peina el cabello,  
que parece que es dorado. 10  
Solo, si estar solo puede  
quien tiene más de cuidado,  
la dura tierra por cama,  
y por almohada el braço,  
sin ganado, de perdido, 15  
estava el pobre de Lauso.  
Pero ¿quién ganó en la feria  
del de los ojos vendados?  
Alma ingrata, cuerpo hermoso,  
bellos ojos regalados, 20  
mal cumplidas esperanças  
con zelos averiguados,  
tienen al triste pastor  
en tan miserable estado  
que tiene embidia a los muertos, 25  
aunque en casos desastrados.  
Y estando desta manera  
en sus ansias trasportado,  
sintió un pequeño ruido  
hazia su derecho lado. 30  
Alçose y vio dos culebras  
en dulce nudo enroscado,  
espantosas a la vista,  
mas no al corazón osado.  
Y alçando para herirlas 35  
el braço con el cayado,  
de Tiresias se le acuerda,  
y de su suceso extraño.  
Y sin hazerles ofensa  
dixo en lágrimas bañado: 40  
--Ahora conozco, oh cielo,  
que soy el más desdichado  
que tiene la edad presente,  
ni tuvo el siglo passado.

<sup>256</sup> rg1600, rg1604, f9

3 n. de a. f9 29 pequeño f9 : pequeñuelo rg1600, rg1604

En medio de sus congoxas	45
otros se ven consolados:	
halló un novillo Riselo,	
y dos tórtolas Belardo,	
que ellas y él fueron alivio	
a sus penosos cuidados.	50
Y yo, como el más mezquino,	
de serpientes es mi hallazgo,	
señal que me manifiesta	
que aquella que adoro y amo	
es serpiente en condición,	55
sorda a mi amoroso llanto,	
qual si fuera encantador,	
naciendo della el encanto.--	
En esto las sierpes mansas	
deshazen al punto el lazo,	60
y entre la espinosa çarça	
se esconden, dexando a Lauso,	
el qual, sobre el triste agüero	
quisiera endechar cantando,	
pero impidiole la voz	65
un repentino desmayo.	

16. *A las corrientes se quexa* (á-e)<sup>257</sup>

Lasso de la Vega (atr. Durán, 1851; González Palencia, 1947)

A las corrientes se quexa	
del sagrado Mançanares	
el fatigado Leocón	
por alivio de sus males.	
De Belina se querella	5
recostado entre unos sauces,	
al parecer, con razón,	
si en quien ama alguna cabe.	
Y a lo mejor de sus ansias,	
si en ellas ay mejorarse,	10
oyó de un nevado cisne	
los extremos funerales;	
que, como si en las riberas	
de Menardo deleitables	
estuviera, denunciava	15
su fin lastimoso y grave.	
Rompe el blando acento el cielo	
tan sonoro, dulce y suave,	
que pareciendo de allá,	
casi obligava a escucharse.	20
Los humanos se suspenden	

---

<sup>257</sup> rg1604



de su dulçura, y las aves, el veloz buelo dexando, del aire claro se abaten;	
los peces dexan sus nidos	25
y a escuchar el canto salen, poniendo la vista toda de Filipo en los estanques;	
los árboles no se mueven, quieto y calmado está el aire, y del sagrado corriente, detenidos los cristales.	30
Del zeloso gamo escucha aquella copia abundante, que en los felipinos sotos patente las yervas pace.	35
Gran pieça estuvo el pastor sin moverse de una parte, acompañando al paciente con que sus ansias renacen;	40
hasta que vio que, rendidos los espíritus vitales, puso a sus endechas fin el doliente querellante.	
--Aquí Leocón, dize, puedes, si ay consuelo, consolarte, que si llorares en vida, avrà en muerte porque cantes.	45
¡Oh páxaro venturoso, quién pudiera acompañarte, y no que a vivir me fuerça mi ingrata para vengarse!	50
De ti sabré qué es morir si me dexan imitarte, y si dexaran, que es cosa con que mi dolor se agrave.	55
Quiero aprender a cantar, por si me mandan que cante quien siempre gusta que llore porque llore por mil partes.	60
Esta sola me faltava, y si Belina lo sabe, avré de morir qual cisne, si de que muera gustare.	
Pero seré cisne ronco, y mi voz tal, que la canse, por donde morir me dexe por no verme ni escucharme.—	65

17. *A las selvas y a los prados* (ó-o + seguidilla)<sup>258</sup>

A las selvas y a los prados desnudava ya el agosto de las galas que le dieron el mayo y abril hermosos, quando Laura, una serrana	5
por quien el Xenil famoso goza eterna primavera a pesar del seco otoño, por aliviar sus cuidados y alegrar los campos todos,	10
hizo esfera de su luz el sitio ameno de un soto. Allí, quando llora Cintia por la ausencia de su esposo, aunque gozarla pudiera	15
en sus bellísimos ojos, sobre cogines de juncia, debaxo de verdes toldos y enramadas parras frescas, en las mimbres y en los olmos,	20
tocó su dulce instrumento para cantar este tono, que entre unos sauzes escucha su dulce amante dichoso: --Por el mar de mis ojos	25
va mi esperança, ¡ay de mí, qué desdicha que le amenaza!--	

18. *A lo que, Celio, preguntas* (á-a)<sup>259</sup>

H. Francisco Castaña (atr. Rodríguez-Moñino, 1966)

--A lo que Celio preguntas, si justa atención me guardas, responderé como pueda aunque con toscas palabras. Ordenose en nuestra aldea,	5
como en costumbre se guarda, de celebrar cada un año con solemnidad la Pasqua. Vinieron de las riberas quel famoso Tormes baña	10
con alegría los pastores que en ellas ganado guardan.	

<sup>258</sup> *pyf*

<sup>259</sup> *pp, rg1604, rg1605*

17 xilguerillos *rg1604* : sirguerillos *pp, rg1605* 22 mil *rg1604, rg1605* : mi *pp* 38 s. la e. *rg1604*

Llegó pues el sacro día en que, quando salió el alva, se mostró más apazible que no en las otras mañanas.	15
Cantavan los xi/guerillos haziéndonos dulce salva, dexando el fresco rozío aljófar entre las plantas.	20
Y en las cristalinas fuentes que mil laverintos traçan se mostravan mil colores, verde, azul, morado y nácar.	25
Texían entre los mirtos propria color de esmeraldas, con extremado artificio hermosíssimas guirnaldas, qual a bueltas del jazmín	30
ponía pagizas retamas, y entre los cárdenos lirios la hermosa açucena blanca.	
Formavan dulces acentos entre las frondosas hayas los cantos de ruiñeñores, de canarios y calandrias; y entre los verdes laureles, símbolo de esperança, dava la tierra en primicias, quando perlas, quando plata.	35 40
Sobre aquestas excelencias solo una por dezir falta, que era la de la pastora en quanto hermosa gallarda.	45
Iva entremedio de todos, han de faltarme palabras para dezir sus bellezas y sus estremadas gracias.	
Podía competir con ella aquella que las mançanas dio a Paris por su hermosura, y aun pienso que la eclipsara, qué Dafne, qué Hero, qué Helena, qué Minerva, Iuno o Pallas, la vieran que a su hermosura no rindieran dulces parias.	50 55
Querer lo demás dezir será con grande arrogancia, querer con mis flacas fuerças aniquilar esta mapa.	60
No digo más, enmudezco, lo demás diga la fama	

callando yo, porque entiendo  
que más dize quien más calla.--

19. *A llorar su amarga ausencia* (á-e + estribillo)<sup>260</sup>

A llorar su amarga ausencia  
salió Lisardo una tarde  
enamorado y zeloso,  
dos desdichas harto grandes.  
Y viendo que ya le espera 5  
el tormento de ausentarse  
de aquel bien que tanto quiso,  
y es fuerça siempre adorarle.  
--A Dios patria, dize a voces,  
que madrastra es bien llamarte, 10  
pues después de veinte abriles,  
como a estraño me trataste;  
A Dios campos en quien Flora  
viste perlas y corales,  
respira olores y aromas, 15  
brota claveles y azaares.  
a Dios deudos, que del alma  
alcançasteis tanta parte,  
que en mí tuvisteis amigo,  
y en vosotros hallé padre; 20  
a Dios divinos ingenios  
sin fortuna que os levante,  
que es maldición de discretos  
no tenerla de su parte;  
a Dios bellíssimas damas, 25  
ante cuya hermosa imagen  
fea parece la diosa,  
que en Chipre adoran altares;  
a Dios academia ilustre  
fénix de aquestas edades, 30  
a quien deve mi ignorancia  
el no parecer tan grande;  
a Dios calles apacibles  
donde narcisos galanes  
la noche passan y el día 35  
por bellezas Anaxartes;  
a Dios estrecho aposento,  
que tantas vezes me hallaste  
llorando esperanças vivas,  
que murieron sin gozarse; 40  
a Dios queridos amigos,

---

<sup>260</sup> *bd, P<sub>2</sub>*

15 espira *P<sub>2</sub>* 34 n. y g. *P<sub>2</sub>* 54 q. m. ausente aunque a. u. a. *P<sub>2</sub>*

que la fortuna inconstante  
 quiere por matarme presto  
 de vosotros desterrarme;  
     a Dios passados plazerés, 45  
 que vivís para matarme,  
 pues solo de tantos gustos  
 la memoria me dexasteis.  
     Y en fin patria, campos, deudos,  
 academia, ingenios, calles, 50  
 damas, aposento, amigos,  
 y gustos que ya passasteis.  
     Sentid mis penas, y llorad mis males,  
 pues que muero quando adoro un ángel.  
     Y tú Laura, Laura mía, 55  
 aunque no es razón te llame  
 mía, sabiendo que ya  
 goza tu cielo otro Atlante.  
     A Dios que ya me dividen  
 de tus ojos celestiales 60  
 mis desdichas embidiosas,  
 quizá de que los gozaste.  
     Yo muero, aunque no quisiera,  
 pues que temo que te mate  
 la muerte, si muero yo, 65  
 que en mí estás, y ha de toparte.  
     Huye del pecho bien mío,  
 vive tú, muera quien nace  
 indigno de tanta luz,  
 incapaz de glorias tales. 70  
     Yo moriré porque pongan  
 en mi sepulcro: “Aquí yaze  
 un hombre que supo amar,  
 aunque a costa de su sangre.”  
     Nadie culpará mis penas, 75  
 y más, Laura, los que saben  
 que me voy para no verte,  
 quando vivo con mirarte.  
     Y por si acaso, señora,  
 mis desdichas son tan grandes 80  
 que sea esta vez la postrera,  
 que en tus ojos me mirare.  
     Abráçame, Laura mía,  
 y a Dios, que mil años guarde  
 tu vida, porque yo viva, 85  
 si puedo ausente y amante.--

20. *A solas quiero cantar (é-o)*<sup>261</sup>

--A solas quiero cantar pues que tan solo me siento, y el más amigo me dexa solo y sin ningún remedio.	
El tiempo me desengaña, que es un buen amigo el tiempo, y el que con él se aconseja tendrá prósperos sucessos.	5
En la próspera bonança nunca faltan lisongeros, pero como son palabras espárzense por el viento.	10
Ay pocos ya que concierten las palabras con los hechos, y el que en público regala suele morder en secreto.	15
Un yerro inconsiderado me ha podido hazer maestro, que muchas cosas se aciertan que no pudieran sin yerros.	20
Un mal a vezes es causa de que no nos vengan ciento, porque el dolor que nos truxo es de evitar los remedios.	
En lo adverso se conoce al amigo verdadero, como se conoce el oro si lo metéis en el fuego.	25
No es digno de aqueste nombre el que lo es solo en lo menos, que en los mayores peligros se examina un noble pecho.	30
Triste yo que la experiencia me ha sacado tan diestro, y en una ocasión forçosa se descubren mil misterios.	35
Lo que pensamos que es gloria, muchas vezes es infierno, y muchas vezes es vicio lo que nos parece honesto.	40
Por gozar de una ocasión mil ocasiones perdemos, que el que de hito mira el sol por fuerça ha de quedar ciego.	

<sup>261</sup> *rg1600, rg1604, f4, OG*

24 e., d. evitarlos, r. *f4* 26 el a. *f4* 34 t. discreto *f4*; s. ya t. *OG* 43 m. al s. *rg1604* 53 d. a. gran b. *f4* 57 q. le a. *OG* 71 q. una c. *f4*

Quien no refrena su gusto es bien que le echen un freno, y sus amigos le nieguen, aunque no es de amigos esto.	45
Quien lo futuro penetra, lleve en sus cosas un medio, porque los extremos suelen poner un hombre en lo extremo.	50
Quien se arroja do ay brasa, siente después qualquier yelo, y el que en el fuego se cría muere si le falta el fuego.	55
Razón es que se apetezca lo que claramente es bueno, pero necedad notoria ir siempre en su seguimiento.	60
Nunca lo poco hizo mal ni lo sobrado provecho, que siempre la confusión causa desvanecimientos.	
Quien quiere abraçarlo todo procure tener gran tiento, que al cargarse o descargarse no le faltará un tropieço.--	65
Dixo el mísero Corino, melancólico y deshecho, que la culpa quando es justa, no tiene a nada respeto.	70

21. *A tus desdenes ingrata (é-o)*<sup>262</sup>

--A tus desdenes, ingrata, tan usado está mi pecho que dellos ya se sustenta como el áspid del veneno.	
En tu amor pensé anegarme, pensé abrasarme en tu fuego, mas ya no temo a tus brasas, tampoco a tus yelos temo.	5
Tormentas me son bonanças, y duros naufragios puertos, como simple mariposa por lo que me mata muero.	10
Digiero dessabrimientos	

<sup>262</sup> *rg1600, rg1604, f4*

5 E. t. mar *f4* 6 e. su f. *f4* 14 c. el a. e. yerro *f4* 15 a. en l. m. *rg1604* 20 n. e. pensamientos *f4* 55 q. s. ha e. ya e. g. *f4* q. s. ha ya e. e. g. *rg1604* 60 sobresaltado *f4* : sobresaltada *rg1600, rg1604* 66 ques tus desseos *f4* : que tú desseas *rg1600, rg1604*

como la abestruz el hierro aunque los míos no se halla causa por do los merezco.	15
Pero basta ser tu gusto para que confiesse avellos, que aunque con obras me ofendes, no en pensamiento te ofendo.	20
Passados son dos veranos, para mí siempre es invierno, los árboles reverdecen, y yo siempre mustio y seco.	25
Revístense de esperança, yo de esperar desespero, llevan dulcíssimos frutos, yo amargos suspiros llevo.	30
Al fin es mi voluntad veleta para tus vientos, yele, ventisque y granize, que yo no quiero otro tiempo.	35
Porque para resistirle muy buen pellico me tengo guarnecido de paciencia y aforrado en sufrimiento.	40
Passadas son treinta lunas y no ay mudança en los tiempos, siempre yo las veo menguantes y crecer mis ansias veo.	45
Todas las cosas se mudan, y tú no mudas de intento, siempre muda a mis razones y siempre sorda a mis ruegos.	50
Aunque no quiero mudanças, que de tu condición creo, que quando a caso te mudes, será de desdén a zelos.	55
Y aviendo de ser assí, de tal mudança reniego, que es mejor andar con queexas que padecer mal de perros.	60
Tampoco favores tuyos los quiero ni los pretendo, que se haya estragado el gusto y ningún gusto apetezco.	
Si acaso sueño algún bien, como es ordinario en sueños, con el temor de enojarte sobresaltado despierto.	
Mira, cruel, qué me debes, pues no sufro quando duermo, a tu disgusto mis gustos	



y en los tuyos me desvelo.  
 Al fin mis desseos vistos 65  
 es ver lo ques tus desseos,  
 y quiero lo que tú quieres  
 pues no quieres lo que quiero.--

22. *A tus verdes años (é-a)*<sup>263</sup>

--A tus verdes años  
 llenos de belleza,  
 con razón María  
 se les haze fiesta.  
 Por dorados siglos 5  
 en buenora sean,  
 gustos entonados  
 de noche a tus puertas.  
 Alumbra Diana  
 su lámpara eterna, 10  
 festéjente amantes  
 a su luz serena.  
 Dígnate alabanzas  
 amorosas lenguas,  
 en sabrosos versos 15  
 llenos de ternura.  
 Y en tanto que al sueño  
 le das blanda rienda,  
 dulces instrumentos  
 y cantos te aduerman. 20  
 En tu barrio amado  
 plántente arboledas,  
 su cuerno de flores  
 vertiendo Amaltea.  
 Zagales sin cuento 25  
 a tu calle vengan,  
 a empinar los mayos  
 de su amor gran prueba.  
 Tus puertas enramen  
 y a tu delantera, 30  
 siembren por el suelo  
 espadaña fresca.  
 Bellas aldeanas,  
 el cabello en crencha,  
 de rodillas sirvan 35  
 a tu imagen bella.  
 Y qual otra Flora  
 diosa de florestas,

<sup>263</sup> *rg1600, rg1604, f8*

34 trença f8 66 a luz f8 : a la luz *rg1600, rg1604* 93 M. de e. *rg1604* : M. e. *rg1600, f8* 100 ansí m. d. f8

guirnaldas te consagren para tu cabeça.	40
A tu juventud y hermosura estrema, olorosas frutas en su ramo ofrezcan.	
Corteses mancebos de dorada espuela, plumas y cavallo te den mil carreras.	45
De día contemplen lo que la luz puesta, con voces suaves celebren en rueda.	50
Y en tanto que todos assí te celebran, trunfos de tus glorias te canten poetas.	55
Y tú, musa mía, dame ya licencia, que en loores tuyos desate mi vena.	60
Porque a los mis ojos son tantas y buenas, tus gracias, señora, que ya me desvelan.	
Con cuyo cuidado a luz de mi vela, mientras te cantavan te escriví esta letra:	65
“Cándida paloma, fugitiva cierva, sola tortolilla y garça altanera;	70
cabra remontada, retoçona y nueva, tímida perdiz, mirla plazertera;	75
golondrina hermosa que el verano enseña, mansa corderilla, adulçada aveja;	80
clavellina roja y blanca açucena, rosa que su olor con hoja despliega;	
pastorzilla amable suelta la madexa, del cabello de oro por campo y aldea.	85

¿Pero yo qué digo?;  
 cuán mal te requiebra, 90  
 linda cortesana,  
 quien por tal te precia.  
 Mas *de* estos loores  
 formó mi rudeza,  
 como ruda en todo 95  
 ante tu lindeza.  
 Perdona, señora,  
 que tus noches buenas  
 para requebrarte  
 antes me despiertan. 100  
 Mucho bien te quiero,  
 pues es cosa cierta,  
 no me desvelaras  
 si no te quisiera.”--

23. *Abre, Menandra, los ojos* (ú)<sup>264</sup>  
 Carlos Boyl (atr. García de Enterría, 1974)

--Abre, Menandra, los ojos  
 con mayor solicitud,  
 no se aduerman como Argos  
 al falso son del laúd.  
 No vivas con tantos yerros 5  
 ya que no eres avestruz,  
 ni te engañe una engañada  
 que sigue el orden común.  
 Dexa el llanto que de penas  
 te dio tanta multitud, 10  
 mira quel mar de tus ojos  
 rinde más perlas quel sur.  
 Quel verte morir me duela  
 qual mariposa en su luz  
 siendo las tuyas hermosas 15  
 de aquesta tierra el “non plus”.  
 Los cabellos do se cifra  
 todo el oro del Perú,  
 cautivos son de un engaño  
 si no los rescatas tú. 20  
 Amor, el arco y las flechas  
 ha trocado en arcabuz,  
 tú le imitas, pues lo ha sido  
 de quien llora su quietud.  
 En los juegos amorosos, 25  
 si se assegura el tahúr,

<sup>264</sup> *Pl. s39*

36 hezer (*Pl. s39*) 41 verdadade (*Pl. s39*)

aunque esté puesto a primera  
la dexa por hacer flux.  
Tu galán, que de constante,  
no se precia como Artús, 30  
dexó la mayor primera  
descartado de tu luz.  
Hizo un flux que le derriba  
de tu gran excelsitud,  
y assí como a ángel malo 35  
le podrías hazer la cruz.  
Estos consejos te digo  
traídos por arcaduz,  
recibe dellos el alma  
si quiere cobrar salud. 40  
Más *verdade* a ti dixera,  
mas temo ingrata que aún  
adoras aborrecida  
de un falso la ingratitud.—

24a. *Acabe ya de llegar (é-e)*<sup>265</sup>

--Acabe ya de llegar  
essa perezosa muerte  
cuyas señales y anuncios  
tantos días ha que vienen.  
Veamos este secreto 5  
tan difícil de entenderse,  
que tanto dél rezelamos  
allegándonos a él siempre.  
Provemos aqueste trago  
rezelado tantas veces, 10  
si ofende tanto sentido  
como imaginado ofende.  
Hagamos esta experiencia  
para ver qué tanto pueden  
contra una vida tan flaca 15  
golpes de daño tan fuertes.  
Todo el mundo me persigue,  
no sé qué milagro es este,

<sup>265</sup> *rg1604, HM, GO*

2 esta p. *GO* 3 s. y. nunçios *HM* 5 Sepamos e. *GO* 7 q. sienpre le r. *HM* t. lo r. *GO* 8 y a él caminamos s. *HM*, *GO* 11 t. el s. *HM* 13 Y h. *GO* 14 veamos q. *HM* sepamos q. *GO* 16 fuerte *HM*, *GO* 21 reliquias *HM* 23 que no arrancan ya m. d. *HM*, *GO* 25 P. ella n. e. esperiençia *HM* P. ello *GO* 26 q. p. e. paso *HM*, *GO* 27 m. v. que ya n. espera *HM* ya n. ai que e. m. v. *GO* 28 o. vien s. e. que tiene *HM* 29 Que l. c. *HM*, *GO* 33 Llegose l. d. y p. *HM* Llegose a l. d. *GO* 35 y llébasme e. p. *HM* quitáronme e. *GO* 36 pides *HM* pídenme *GO* 37 y a. ellos an sido muchos *HM* 39 omite a *HM* y aun plega a D. *GO* 40 q. l. v. sola fuesse *HM* q. v. s. me c. *GO* 43 el p. *HM* 44 y o. *HM* 45 N. alló *HM* 46 e. compassión *GO* 50 s. prescribiesse *HM*, *GO* 51 codicioso f. *HM* 53 A. coraçón *HM* Oh p. *GO* 56 q. has gastado *GO* 57 consuélate con el t. *HM* 59 t. curará *HM* t. acabarás s. *GO* 60 o acavará, si murieres *HM* y vivirás s. murieres *GO*

que no acabe de morir quien tantos verdugos tiene.	20
Qué reliquia me acompaña que tanto el alma detiene en arrancar, que ha mil días que la traigo entre los dientes.	
Pues esta no es esperança, que para el trago que viene a mi vida, no esperé otro fin sino el presente.	25
Mas la causa deste encanto son unos prestados bienes que como necio tomé a pagar de aquesta suerte.	30
Llegó de la deuda el plazo que no ay plazo que no llegue, lleváronme el principal y piden los intereses,	35
y aunque teniendo bien pocos, me costaran los que fueren la vida, y pluguiera a Dios que solo la vida cuesten.	40
Con tal rigor se executa la obligación, que ya duerme mi pensamiento en la calle, oxalá que se durmiese.	
No sabe dónde se acoja, anda que es lástima verle, que nueve años de costumbre no se olvidan fácilmente.	45
No quiso llegar a diez porque no se descubriese que es cuidadoso fiscal de desdichados la suerte.	50
Ay pensamiento afligido, qué difícil cura tienes si has de tardar en cobrarte lo que has tardado en perderte.	55
Consuélete en este tiempo lo mucho que el tiempo puede, que él te acabará, si vives, y morirás si viviere.--	60

24b. *Acabe ya de acabarme (é-e)*<sup>266</sup>

--Acabe ya de acabarme  
esta perezosa muerte,

---

<sup>266</sup> pyf2<sup>a</sup>p

tan temida y rezelada quanto aborrecida siempre.	
Prueve yo aqueste secreto tan difícil de entenderse, que desde Adán hasta hoy no hallo nadie que lo entiende.	5
Y prueve yo aqueste trago que rezelo tantas veces a ver si ofende sentido, como imaginado ofende.	10
Tome yo por experiencia la causa que tanto puede librar mi vida tan flaca, de golpes que son tan fuertes.	15
Todo me aflige y persigue, no sé qué milagro es este, que no acabe de morir quien tantos verdugos tiene.	20
Si tengo alguna reliquia que tanto el alma detiene, sin que arranque, que ha mil días que la traigo entre los dientes.	
La causa de tanto mal sabé que son unos bienes que me fiaron unos ojos a pagar de aquesta suerte.	25
Efectos son del fiado lo fiado las más veces amarga antes del pagar, y lástima para siempre.	30
Llegó la deuda y el plaço, que no ay plaço que no llegue, y cobrado el principal me piden los interesses.	35
Y aunque he tenido bien pocos me costaron, los que fueren, la vida, y pluguiera a Dios que solo la vida cuesten.	40
Con tal rigor se executa la obligación que ya duerme mi pensamiento en la calle, y oxalá que se durmiese.	
No sabe dónde se acoja, anda que es lástima verle, que nueve años de costumbre no se olvidan fácilmente.	45
Ay pensamiento afligido, qué difícil cura tienes, si has de tardar en cobrarte lo que has tardado en perderte.	50

Consuélete en este tanto  
lo mucho que el tiempo puede,  
que él te acabará la vida, 55  
o sanarás si vivieres.--

Esto Celio dixo un día  
sentado en un prado verde,  
a más de veinte pastores  
para que en él escarmienten. 60

25. *Acompañada de quejas* (6-a + letrilla)<sup>267</sup>

Acompañada de quejas,  
cercada de mil congoxas,  
la hermosísima Belisa  
estava llorando sola.

Ninfa que en un tiempo fue 5  
de todas la más dichosa,  
y a quien Albano cantava  
sus querellas amorosas.

A quien todas las zagalas  
tan discretas como hermosas, 10  
davan la palma y laurel  
coronándola por diosa.

Y acordándose de aquesto,  
vertiendo perlas y aljófar,  
dize quexosa de amor 15  
y de fortuna invidiosa:

--Amor inhumano,  
niño balletero,  
rapaz enemigo  
atado y traviesso. 20

Gran rebolvedor  
de humanos desseos,  
de paz enemigo  
y en guerra sangriento;

mayo que un gigante 25  
con ser pequeñuelo,  
Atlante del mundo  
que le traes en peso.

Rendí mi alvedrío  
a tu falso pecho, 30  
nunca le rindiera  
pluguiera a los cielos.

Pues tres largos años  
que ayer se cumplieron  
me has tenido presa 35

---

<sup>267</sup> *rg1604*  
33 P. tras *rg1604*

por muy leves yerros.  
 Dulce fue la cárcel  
 el año primero,  
 y amarga y terrible  
 en los dos postreros. 40  
 Robaste mi gloria,  
 descanso y contento,  
 secaste la flor  
 y llevola el viento.  
 Viviré penando 45  
 pues vivo muriendo,  
 que vida sin gusto  
 es ardiente infierno.--

26. *Acompañado de penas* (ó-e + redondillas)<sup>268</sup>

Acompañado de penas  
 al pie de un grueso alcornoque,  
 que en sus silvestres cortezas  
 la simple aveja se esconde,  
 y de su propia raíz 5  
 una clara fuente corre,  
 y della mil arroyuelos  
 dan frescura a todo el monte,  
 está cantando Marcelo  
 pensando en el dulce nombre 10  
 de su Alisa, que es tan bella  
 quanto su pecho de bronce.  
 Y apenas de su memoria  
 la imagen de ella se esconde,  
 quando cerca de la fuente 15  
 oyó un ruido y mirole.  
 Vido una leona fiera  
 que huyendo viene a donde  
 pueda de un león librarse  
 sin que la ofenda ni enoje. 20  
 El león, dando bramidos,  
 junto a la fuente la coje,  
 y queriendo hazer en ella  
 lo que el amor le propone,  
 ella se arrojó en el suelo 25  
 con mil bramidos ferozes,  
 dando a entender que no gusta  
 del león y sus amores.  
 Quéxase el fiero león  
 de aquella, que no responde 30

<sup>268</sup> rg1600, rg1604, f5, f6

25 s. arroja f5, f6 41 e. mis males f. f5, f6 58 t. la f. f5, f6 61 n. le a. rg1604



a su amor, y allí la dexa  
y dentro al monte tornose.

Libre la leona pues  
del león y sus amores,  
se va contenta y ufana 35  
por otro camino al bosque.

Marcelo, medio espantado,  
diziendo: --Es bien que me assombre  
de que mi Alisa aborrezca  
a este triste pastor pobre, 40  
pues entre animales fieros  
se aborrecen amadores,  
y aquesta leona huye  
de que otro león la goze;  
y assí huirá de mí 45  
mi pastora aunque la adore,  
porque es tan dura de entrañas,  
que no ay otra en todo el orbe.--

De su çurrón tosco y negro,  
sacó de voces conformes 50  
un suave rabelillo,  
y cantando el aire rompe:  
--Pues te amo de veras,  
dulce Alisa mía,  
con tu tiranía 55  
no imites las fieras;  
que pues tu Marcelo  
tiene tal firmeza,  
quepa en tu dureza  
darme algún consuelo, 60  
que no lo ay mayor  
para consolarme,  
que es la paga darme  
de mi mucho amor,  
porque no te abona 65  
tu mucho caudal  
para ser igual  
a una leona.--

27. *Agenos gustos desdeña* (á-a)<sup>269</sup>

Agenos gustos desdeña  
y de los propios se paga,  
que como gustos los quiere  
y como propios los ama.

De los passados se acuerda, 5

---

<sup>269</sup> *rg1604*  
1 desdeñan *rg1604*

que como son de su dama,  
o la causa o el efeto  
en sus entrañas estampa.

Su vida corta le ofende,  
mas no la esperança larga, 10  
porque de ganancia cierta  
nunca enfada la esperança.

Adora una imagen rica,  
de cuya belleza rara  
sacó la naturaleza 15  
mil obras aventajadas.

Assí entretiene el pastor,  
no sus penas y desgracias  
sino la soledad suya  
que sus glorias acompaña. 20

Y viendo tan de su parte  
la fidelidad de Laura,  
suerte dichosa le dize  
la noche con la mañana.

--Allá te ofrezco mis bienes, 25  
allá, pastora, los guarda,  
y como de tuyos propios  
dellos y de mí te encarga.

Que entretanto que tus ojos  
miraren por mi esperança, 30  
miraré yo, aunque de lexos,  
la gloria que se me alarga.

No podrá mudança alguna  
hazer en mi fe mudança,  
pues no me cansará el tiempo 35  
aunque el tiempo a todos cansa.

Yo venceré las passiones  
que a los amantes acaban,  
porque mi passi3n es dulce  
y las obras son amargas. 40

Si en otro tiempo miré  
bellezas que te igualavan,  
quise ver a qué sabía  
querer bellezas humanas.

Hallava mi pensamiento 45  
cargado de mil demandas,  
todas las horas del día  
que a mis ojos hazes falta.

Mejora mi buena suerte  
si es possible mejoralla, 50  
mientras el tiempo dispone  
en lo que de ti me aparta.--

28a. *Agora buelvo a templanos (é-o)*<sup>270</sup>

Lope de Vega (atr. Durán, 1849; González Palencia, 1947)

--Agora buelvo a templanos,  
desacordado instrumento,  
que de una vez no se acaban  
las muchas quexas que tengo.  
Aunque ya de suerte estáis 5  
desacordado y abierto,  
que no ay cosa que os parezca  
si yo mismo no os parezco,  
cantemos nuestras historias  
de aquellos pesares viejos, 10  
aunque si han de ser pesares  
mejor será que lloremos.  
Ayuden cuerdas tan locas  
a un loco de penas cuerdo,  
y quien duda que lo soy 15  
pruebe a sufrir mi destierro,  
verá que mayor cordura  
no cabe en humano pecho,  
que a tantos años de agravio  
enseñar tal sufrimiento. 20  
Desengañese la causa  
de las penas que padezco,  
que averme humillado tanto  
assegura mi remedio,  
que un alto ciprés es justo 25  
que tema un rayo del cielo,  
pero no la humilde caña  
que sabe humillarse al viento.  
Oh Babilonia del mundo,  
bien aya el triste suceso 30  
que me traxo a contemplarte  
con lágrimas desde lexos.  
Santísimas soledades,  
yo os adoro y reverencio,

<sup>270</sup> rg1600, rg1604, f3, f5, Fau, LR

1 templarte LR 6 desgobernado f5 desquadrado Fau, LR 8 y. solo n. Fau 9 C. nuevas h. f3, f5, Fau, LR 11 a. sean de ser verdades f5 12 q. callemos f5 s. m. LR 15 y el que niega q. f5, Fau, LR 16 s. un d. f5, Fau, LR 20 e. el s. f3, f5, Fau enseñará el s. LR 21-24 omite f5 24 Fue de mi vida el r. LR 25 omite que f5, LR 26 t. el r. f5, Fau, LR 28 h. a. suelo f5 31 truxo f3 pues m. Fau 33 Oh apazibles s. f5 34 y. o. acato f5 35 p. miro d. rg1604, f5, LR 36 las desventuras f5 las desbenturas q. dexo Fau, LR 37 d. estos m. f5, Fau. LR 42 embueltas e. c. m. f5, Fau, LR 43 m. biva f5, Fau, LR 48 t. sugetos f5, Fau, LR 53-56 f5, LR trasladan tras v. 60 53 Q. d. vezes f3; v. que han t. f5, Fau 56 y estar en la p. LR 59 d. de c. f5, Fau, LR 61 q. sirven Fau 64 c. las hiedras al f. f5, Fau, LR 66 la honra, fama y dinero f5 69 e. que h. m. f5, Fau 72 y de s. Fau 74 qué de d. d. f3, Fau 75 rebueltos en passamanos f5, Fau 76 de una vasquiña o m. f5, Fau 78 p. e. suelo f5 79 deste m. Fau, LR 80 dorado d. f3; hierros f5 81 Qué de e. f5, Fau, LR 82 paredes rg1604, f3, f5, Fau, LR : peredes rg1600 84 comprada Fau, LR 85 vanda f5 90 q. todo su pensamiento f5, Fau, LR 97-100 Fau, LR trasladan tras v. 88 100 h. mejor Fau 101 p. estavan Fau 102 c. c. el cielo f5 110 llevaron a R. f5 112 l. m. estrangeros f5

pues miré desde vosotras 35  
la desventura que tengo.

¿Qué se veen desde los montes  
de mentiras y de enredos,  
en esas calles pobladas  
de animales y hombres ciegos? 40

¿Qué se veen de honradas almas  
vestidas en cuerpos muertos,  
que sin duda es muerte suya  
la de los pobres discretos?

¿Qué de opiniones injustas 45  
en muchos ricos y necios  
que canonizan su gusto  
con los que tienen ingenios?

¿Qué de Vellidos traidores  
con máscaras de consejo, 50  
y qué de Alexandros Magnos  
sin virtud y sin provecho?

¿Qué de varas ha torcido  
amor, interés y miedo,  
por ser ellas tan delgadas 55  
y asir de la punta el peso?

¿Qué de Ulises y sirenas,  
y qué de cavallos griegos,  
que estando dentro en su casa  
paren los hijos ajenos? 60

¿Qué de inútiles que viven  
a la sombra de los buenos,  
que los gastan poco a poco  
como la yedra a los fresnos?

¿Qué de hipócritas que roban 65  
honras, famas y dineros,  
con unos ojos hundidos  
de pensar malos intentos?

¿Qué de engaños han medido  
con las varas de sus dueños, 70  
qué de señores con deudas,  
qué de señoras con deudos?

¿Qué de haziendas razonables  
que eran dotes de otros tiempos  
se veen resueltas agora 75  
en una saya o manteo?

¿Qué de Lucrecias romanas  
humilladas por el peso  
de aquel metal invencible,  
dorador de tantos yerros? 80

Y qué esquadrón de perdidas  
cuyas paredes y cuerpos  
cubre la seda y el oro  
vendidos por tantos precios.

Qué inútil vando y escuela de idolatrados moçuelos llenos de nuevas de Flandes y siempre de Flandes lexos.	85
Qué de malquistos por graves, que todos sus pensamientos es llevar una merced por infinitos rodeos.	90
Qué de lindos a sus ojos que en otros parecen feos, porque son lisonjas mudas las lunas de los espejos.	95
Qué de covardes espadas en fe de mostachos negros, y qué de plumas baldías harto buenas para remos.	100
Qué de privanças que están compitiendo con los cielos se veen humillar agora más baxas que los infiernos.	105
Oh Babilonia formada de lenguajes tan diversos, madrastra a los hijos propios y madre a los estrangeros.	105
Varias naciones del mundo llevavan de Roma un tiempo lo que de ti llevan oy los más enemigos reinos.	110
Mucha licencia tomamos, parad, señor instrumento, no os acaben de quebrar en la cabeça del dueño.	115
Dexemos para otro día lo que ha mucho que sabemos, y queden agravios propios sepultados en silencio.--	120

28b. *Otra vez buelvo a templaros (é-o)*<sup>271</sup>

Lope de Vega (atr. Rodríguez-Moñino, 1963; García de Enterría, 1974)

--Otra vez buelvo a templaros,  
desacordado instrumento,

<sup>271</sup> *Pl. s1, Pl. s17, Pl. s30*

3 acaban *Pl. s30* 21-24 omite *Pl. s17, Pl. s30* 27 e. m. viva *Pl. s17* e. m. vida *Pl. s30* 32 v. y s. *Pl. s17, Pl. s30* 36 yedra al fresno *Pl. s17, Pl. s30* 49 omite que *Pl. s17, Pl. s30* 55 passamanes *Pl. s1* 63 acabe *Pl. s17, Pl. s30* 65 Bobilonia *Pl. s17, Pl. s30*

que de una vez no se acaben las muchas penas que tengo.	
Aunque ya de suerte estáis desconcertado y abierto, que no ay cosa que os parezca si yo proprio no os parezco.	5
Ayuden cuerdas tan locas a un loco de penas cuerdo, y el que niega que lo soy prueve a sufrir un destierro.	10
Oh Babilonia del mundo, bien aya el triste suceso que me truxo a contemplaros con lágrimas dende lexos.	15
Santísimas soledades, yo os adoro y reverencio, pues miro dende vosotras las desventuras que siento.	20
¿Qué se veen de aquestos montes, de mentiras y de enredos, y en esas calles pobladas de animales y hombres ciegos?	
¿Qué se veen de honradas almas embueltas en cuerpos muertos, que sin duda es muerte en vida la de los pobres discretos?	25
¿Qué de Vellidos traidores con máscaras de consejo, y qué de Alexandros Magnos sin virtud ni sin provecho?	30
¿Qué de inútiles que viven a la sombra de los buenos, que los gastan poco a poco como la hiedra a los fresnos?	35
¿Qué de hipócritas que roban honras, famas y dineros, con unos ojos hundidos de pensar malos intentos?	40
¿Qué de Ulises y sirenas, y qué de cavallos griegos, que estando dentro en su casa paren los hijos agenos?	
¿Qué de Lucrecias romanas humilladas por el suelo de aquel metal invencible, dorador de tantos hierros?	45
¿Qué de honras que han medido con las varas de sus dueños, qué de señores con deudas, también señoras con deudos?	50

¿Qué de haziendas razonables  
que de dotes de otros tiempos  
embueltos en passamanos 55  
de una vasquiña o manteo?  
Inútil bando y escuela  
de idolatrados moçuelos  
llenos de nuevas de Flandes  
y siempre de Flandes lexos. 60  
Mucha licencia tomáis,  
parad, señor instrumento,  
no se acaben de quebrar  
en la cabeça del dueño.  
Oh Babilonia formada 65  
de lenguages tan diversos,  
madrastra a los hijos propios  
y madre a los estrangeros.--

29. *Agora estarás contenta (é-e)*<sup>272</sup>

--Agora estarás contenta,  
Belisa ingrata, que puedes  
aparejar las albricias  
de las nuevas de mi muerte.  
A solo un Argel me parto, 5  
y me fuera a mil Argeles  
por no sufrir las mudanças  
de tu corazón aleve.  
Persígueme como sombra  
el retrato de quien eres, 10  
que en no teniendo firmeza  
qualquier cosa te parece.  
El viento ligero y fácil,  
las olas que van y vienen,  
la blanca luna, que a posta 15  
para solo menguar, crece.  
Si presente me olvidavas,  
¿qué puedo pensar ausente,  
si no que ya de mi nombre  
las memorias aborreces? 20  
En estas anchuras pongo  
por testigos a los peces  
de que jamás te ofendí  
y de que siempre me ofendes.  
Eternos males suspiro 25  
y aquellos passados bienes,  
que pues los causó tu cielo  
bien es que al cielo me quexe.

<sup>272</sup> la, pyf2ªp

Mis ojos dexo llorar  
para que sus niñas quiebren, 30  
que no las he menester  
estando lexos de verte.--  
Esto Fileno dezía  
en una piedra del muelle,  
que está levantando el nombre 35  
de Barcelona la fuerte.

30. *Agradecido pastor* (ú-a + estribillo)<sup>273</sup>

--Agradecido pastor,  
que por estas selvas mudas  
guardas, del rigor del cielo,  
tus cabras y tus venturas.  
Para que duren las mías, 5  
dame la palabra y jura  
de que siempre serás mío,  
pues yo la doy de ser tuya.  
Jura al cielo que primero  
faltará su lumbre pura 10  
que tu lealtad a mis braços  
y él se obligue a que la cumplas.  
Que si la fe te dura,  
de Celia será cierta la ventura.  
¡Ay, que no podrán los tiempos 15  
que todas las cosas mudan,  
mudar la fe que no tienes,  
de mi amor deuda tan justa.  
Si mueren Cartago y Troya,  
el alma no muere nunca, 20  
viva yo, si vivo en ella  
eternamente segura.  
Y estelo yo de sus ojos,  
de que ninguna entre muchas  
será, como yo, tu dueño, 25  
ni lo serás de ninguna,  
que si la fe te dura,  
de Celia será cierta la ventura.  
Di que conmigo son feas  
las mayores hermosuras, 30  
y no las mires ni hables,  
ni de veras ni de burlas.  
Alábame siempre entre ellas,  
y diles, si desto gustas,  
que mereces mis regalos 35

<sup>273</sup> *la, pyf2<sup>a</sup>p*

36 c. callas *pyf2<sup>a</sup>p* 46 q. s. pesan *pyf2<sup>a</sup>p*



como calles mis locuras.  
 Escriveme por momentos,  
 si darme gusto procuras,  
 lo que no se te acordare  
 quando están las almas juntas, 40  
 que si la fe te dura,  
 de Celia será cierta la ventura.  
 No te apartes de mis braços,  
 andemos por estas murtas,  
 como tórtolas cansadas 45  
 que se besan y se arrullan.  
 No se enreden más las yedras,  
 que con los olmos se añudan,  
 de los dos, hasta que el sol  
 destierre su blanca luna. 50  
 Yo diré que tuya soy  
 si me preguntaren cuya,  
 di tú que tu vida es mía  
 si alguna te lo pregunta,  
 que si la fe te dura, 55  
 de Celia será cierta la ventura.--

31. *Aguas del Ebro sagradas* (é-o + letra)<sup>274</sup>

--Aguas del Ebro sagradas,  
 perdonad si a veros vengo,  
 más a fuerça de mis hados  
 que a persuasión de desseos.  
 Yo soy aquel que dexara, 5  
 dichoso si fuera luego,  
 por el breve Mançanares,  
 vuestros cristales sobervios.  
 Ebro, tuerce tu camino,  
 y a Mançanares corriendo, 10  
 en vez del mar arrogante,  
 le lleva tributo y censo.  
 Serás ansí de Belisa  
 cristal, y no ay en el cielo  
 a más que aspirar un río, 15  
 que a ser de Belisa espejo.  
 Entonces sí que podrías  
 usurpar al mar su imperio,  
 si coronassen tus aguas  
 los rayos de sus cabellos. 20  
 Qué flor ilustra la tierra,  
 o qué estrella ciñe el cielo,  
 que la mire sin invidia,

<sup>274</sup> pyf2<sup>a</sup>p

que la compita sin miedo.  
 Quanto una desdicha puede, 25  
 yo lo sé, que lo padezco,  
 obligado de mis ansias  
 a más graves sentimientos.  
 Aleve trato conmigo  
 mis esperanças tuvieron, 30  
 pues quando me aseguraron  
 más el desconsuelo pierdo.  
 Vanas torres fabricastes,  
 pensamientos lisongeros,  
 no para provecho mío, 35  
 para vengança del tiempo.--  
 El amante de Belisa  
 assí encomienda a los vientos  
 ya quejas y ya suspiros,  
 ellas justas y ellos tiernos. 40  
 Y porque de sus pesares  
 siempre suele a su instrumento  
 darle parte, con voz triste  
 le comunica estos versos:  
 --Ánimo, pensamientos, 45  
 nadie desmaye,  
 que el amor aunque es niño,  
 nunca es cobarde.  
 Pensamientos desterrados  
 del cielo adonde nacistes, 50  
 que aunque amantes, fieles fuistes,  
 pagáis como desdichados.  
 Aunque os cerquen más cuidados,  
 jamás el valor os falte,  
 que el amor aunque es niño, 55  
 nunca es cobarde.  
 Entre las glorias de amor,  
 que le dan más excelencia,  
 ser uno firme en ausencia  
 esta es la gloria mayor. 60  
 Jamás perdáis el valor,  
 mis pensamientos leales,  
 que el amor aunque es niño  
 nunca es cobarde.--

32. *Al cielo mueve con quejas (á-a)*<sup>275</sup>

Al cielo mueve con quejas  
 y el aire con voces flacas,

---

<sup>275</sup> *rg1604*  
 54 mis a. *rg1604*

y los pedernales duros  
 con lágrimas que derrama  
     el desdichado Riselo                   5  
 apartado de su dama.  
 La fortuna le persigue  
 que mil glorias desbarata,  
     solo se parte a su tierra,  
 y a la sombra de una çarça,                   10  
 fatigado del camino,  
 quiere llorar su desgracia,  
     y dize: --Ciego rapaz,  
 ¿en qué te ofendió mi alma,  
 que tres años de servicio                   15  
 con azíbar me los pagas?  
     ¿No te bastó coronar  
 con las amargas retamas  
 al pie de un álamo negro  
 donde empeçó tu mudança?                   20  
     Y tú, querida pastora,  
 cuya idolatrada estampa  
 es en la tierra una red  
 donde se enredan las almas,  
     suplícote que en los lazos                   25  
 donde mi cuello enlazavas,  
 no enlazes ageno cuello  
 que moriré si lo enlazas.  
     No te engañe la ocasión  
 que el dezir no será nada,                   30  
 porque si imaginas esto  
 por tu vida que te engañas.  
     Si en darme agora a beber  
 una purga tan amarga,  
 soy mercader de disgustos,                   35  
 qué de disgustos me cargas.  
     Ni el mal amargo, el azíbar,  
 ni la purga ni retama,  
 harán en mí que te olvide  
 porque te llevo en el alma.                   40  
     Acuérdate que mil vezes  
 cielo tuyo me llamavas,  
 pues si es que yo soy tu cielo  
 por fuerça he de ver tu cara.  
     Y mira que tiene un sol                   45  
 aunque tú no vees su estampa,  
 que alumbran siempre sus rayos  
 los rincones de tu casa.  
     Y mira que es zahorí  
 que las paredes traspasa,                   50  
 y que a la fama la pintan  
 con trompa parlera y alas.

Considera cómo voy,  
y si de mi ausencia tratas,  
hallarás en mí un retrato 55  
que te olvidará Constança.--

33. *Al dulce y sabroso canto (é-a)*<sup>276</sup>  
Lope de Vega (atr. González Palencia, 1947)

Al dulce y sabroso canto  
de las aves placenteras,  
ya recordada el aurora,  
la oscura noche destierra,  
quando un pastor desdichado 5  
de ningún sueño recuerda,  
porque quien cuidados tiene,  
¿cómo es posible que duerma?  
Y por hazer compañía  
a las aves que se quexan 10  
de algún agravio de amor,  
así también se querella:  
--Ingrato amor, Silvia ingrata,  
ciego amor, hermosa fiera,  
más que las selvas doblada 15  
y más que las selvas bella.  
Quien te dio de selva el nombre,  
bien dixo, pues que la selva  
las fieras bestias produce,  
ossos y tigres albergan. 20  
Tú, dentro tu pecho hermoso,  
desdén y crueldad encierras,  
fieras más duras y esquivas  
que tigres y onças fieras,  
que aquestas suelen moverse 25  
a mansedumbre y clemencia,  
mas a tu rigor no pueden  
vencer mis dones y ofertas.  
Triste que quando te embío  
flores hermosas y bellas, 30  
tú las desdeñas quiçá  
porque en ti las ay más bellas;  
y si escogidas mançanas  
te llevo, tú las desechas,  
quiçá porque más hermosas 35

<sup>276</sup> rg1600, rg1604, f2, f3a, f3b, f13a, f13b

3 y. recaudava f2, rg1604; y. recordava f13a 4 n. despierta f2, f13a 7 q. tiene cuidados f2, f13a 10 a l. voces q. f13a 12 a sí t. f3a, f3b, f13b 14 fiero amor f2, f13a 15 q. los montes doblada f2, f13a 18 bien lo acertó f2, f13a 19 dentro de su verde seno f2, f13a 21 f2, f13a añaden cuarteta final: Así se quexava Tirsis / quando vido de la sierra / baxava cantando Silvia / a quien escucha y espera. 29 q. t. veo f3a, f3b, f13b 39 q. porque es más f3a, f3b, f13b 40 l. q. en t. l. f3a, f3b, f13b 43 ya a. f3b 47 omite en f3a.

las de tu seno se muestran.  
 Triste que quando te ofrezco  
 la dulce miel, la desprecias,  
 quizá por ser más sabrosa  
 la que tus labios encierran. 40  
 Pero si no puedo darte  
 otros dones de más cuenta,  
 y aquestos en ti se hallan  
 con más dulçura y belleza,  
 a mí mesmo te he entregado 45  
 y aun este don menosprecias  
 que en otro tiempo estimaste,  
 mas al fin todo se trueca.--  
 Con esto acabó el pastor  
 para no acabar sus quejas, 50  
 hasta que acabe la vida  
 con la razón que ay en ellas.

34. *Al humilde Mançanares (í-o + estribillo)*<sup>277</sup>

Al humilde Mançanares  
 que adornan juncos y lirios,  
 y al celebrado Xarama  
 por sus famosos novillos;  
 donde los junta una selva 5  
 cuyos árboles sombríos  
 hazen las aguas juezes  
 compitiendo con los riscos;  
 un pastor pobre y ausente  
 y más difunto que vivo, 10  
 que basta dezir ausente,  
 mirando las aguas dixo:  
 --¿Quándo, famosos ríos,  
 veré los ojos  
 con que ven los míos? 15  
 ¿Quando veré de Lucinda  
 aquellos ojos divinos,  
 que siendo en el cielo estrellas  
 son en la tierra zaphiros?  
 Ausenteme de sus ojos 20  
 sobre ciertos enemigos,  
 que lo fueran de mi alma  
 sino quedara contigo.  
 Y pues assiste en tu pecho,

<sup>277</sup> *la, pyf2<sup>a</sup>p, GO, RL*

4 s. bacas y n. *GO* omite famosos *RL* 7 besan l. a. a vezes *GO* 9 p. ausente y solo *GO* 13 famoso río *GO* 14-15 *GO* junta en un verso 21 por algunos e. *GO* 22 que es tan bella que me embidian *GO* 23 con ser della aborrecido *GO* 24-27 *GO* sustituye por: Fuese y llevarme en sus ojos / partíme y vino conmigo / porque no me la han quitado / aunque me lo an escondido 29-30 *GO* junta en un verso

hazla de mi bien testigo, 25  
 y que no te me han quitado,  
 aunque te me han escondido.  
 ¿Quándo, famosos ríos,  
 veré los ojos  
 con que ven los míos?-- 30

35. *Al pie de un álamo seco* (á-a)<sup>278</sup>

Al pie de un álamo seco  
 sentado Virtelo estaba,  
 en el rigor de la siesta  
 y en la fuerza de sus ansias.  
 Tuvo un tiempo este pastor 5  
 a una pastora gallarda  
 un amor muy verdadero  
 y una voluntad muy casta,  
 que aunque el tirano de amor  
 a más que esto le incitava, 10  
 el ser cercano pariente  
 no passar dél era causa.  
 Aquí llega deste ciego  
 la condición depravada,  
 que entre hermanos y parientes 15  
 fuego enciende y alça llamas.  
 Este rezio inconveniente,  
 que nunca al rendido faltan,  
 le arrebató de las manos  
 la ocasión que le rogava. 20  
 Gozó de algunos favores,  
 mas solo le aprovechavan  
 de acrecentalle el dolor  
 y atizar más estas brasas.  
 En fin, las dificultades 25  
 y el tiempo, que nunca para,  
 y amor, que a vezes se yela  
 para arder de mejor gana,  
 moderó estas aficiones  
 con una cierta mudança, 30  
 cessando el comunicarse  
 como antes lo acostumbravan.  
 Agora el pastor, sintiendo  
 de nuevo la antigua llama,  
 vio cómo la medicina 35  
 del tiempo avía sido falsa.  
 Descubrió amor la ceniza

<sup>278</sup> *rg1600, rg1604, f4*

34 del fuego l. a. ll. *rg1604* 53 s. te di *f4* 62 e. mí el o. *f4*; q. hize *rg1604* 70 t. y e. b. *f4* 71 p. y e. s. *f4*

y vio las antiguas brasas  
tan vivas dentro en su pecho  
que eran carbón las entrañas. 40

Quiere de tanta frialdad  
dar satisfacción, si basta,  
de un yerro de tantos años  
con suspiros y palabras.

--Óiganme, dize, los montes, 45  
el valle, el prado y las aguas,  
y las aves con mis quejas  
hagan perpetua aliança.

Ay, Elisa, cuánto tiempo  
mi voluntad te fue grata, 50  
y cuánto fuiste mi cielo,  
pues a ti sola adorava.

Qué de señales de ti,  
qué alegre te contemplava,  
qué rendido te servía, 55  
qué grato te rendí el alma.

Qué de noches no dormí  
solo por rondar tu casa,  
cantando con mi instrumento  
himnos a tus alabanzas. 60

Pensarás agora, Elisa,  
que hizo en mí olvido calma  
y que dexé de quererte,  
¡tarde olvida quien bien ama!

Mis amigos me persigan, 65  
lobos me maten mis cabras,  
y lo que menos querría,  
siempre viva en tu desgracia,  
si en ausencia y en presencia,  
en tormenta o en bonança, 70  
en público o en secreto  
en mí tu amor hizo pausa.

No sé si es el pensar esto  
o el ser mi fortuna escassa,  
no me miras como antes, 75  
y como antes no me hablas.

Si es este tu pensamiento,  
tu pensamiento te engaña,  
injusta paga a mi fe,  
y a mi amor injusta paga. 80

Si algún tiempo te ofendí,  
agora te rindo parias,  
lágrimas del triste pecho,  
suspiros de las entrañas.

Por ti vivo y moriré, 85  
si es que mi muerte te agrada,  
contento con ver tus ojos

quando del mundo me parta.--

36. *Al pie de un hojoso roble* (é-a + estribillo)<sup>279</sup>

Al pie de un hojoso roble  
arrimada la cabeça,  
con cuyas hojas y ramas  
haze reparo la siesta,  
que impidiéndole la entrada 5  
a la claridad febea  
tiene las flores con ocio,  
que esmaltan la amena vega,  
ayudando a su frescor  
un arroyo que atraviesa 10  
por medio de la espesura  
que la hazen más verde y fresca;  
a cuyo manso ruido  
que murmura por las peñas,  
a cuyos dexos y son 15  
que le sirve de vihuela  
en concertada sonada  
que el blando viento la lleva,  
las aves en los ramillos  
desatan las dulces lenguas 20  
libres de pena, libres de pena.  
Lidio, el pastor que mirava  
la amena y divina selva,  
tan libre de lo passado  
quanto contento en las muestras, 25  
dize: --Cielo cristalino,  
gracias doy a tu potencia,  
pues gozo libre de verte  
la noche, mañana y siesta,  
libre de pena, libre de pena. 30  
Y tú, noble desengaño  
que el lazo de mi cadena  
rompiste con tierna paz  
al cabo de tanta guerra.  
Libre estoy del niño arquero, 35  
ya no me ofenden sus flechas,  
que están botas para mí  
las que tuve por más rezias.  
Qué de vezes por los sauzes,  
en sus delgadas cortezas, 40  
escriví como furioso  
mil lastimosas endechas.

---

<sup>279</sup> *rg1600, rg1604, f3*

3 c. c. hojosas ramas *f3* 41 escribí *f3* : escribió *rg1600, rg1604* 51 b. n. fuente y c. *f3*



Y en lugar de lo pasado,  
 de las continas querellas,  
 le haré a mi libertad 45  
 versos y canciones nuevas,  
 libre de pena, libre de pena.  
 Ya no me inflaman ni encienden  
 los amores de Rosela,  
 ni cosa de su persona, 50  
 boca, nariz, frente y cejas;  
 no la llamo de cruel,  
 ni selvática ni fiera,  
 que si fuere de diamante  
 la juzgaré por de cera 55  
 libre de pena, libre de pena.  
 Ya de oy mi pobre ganado  
 pacera la mejor yerva,  
 que andava flaco y perdido  
 como flaca su cabeça. 60  
 Pondré al manso corderillo  
 junto a la materna teta,  
 y a mis mastines, collares  
 que los ampare y defienda  
 libre de pena, libre de pena.-- 65

37. *Al pie de un roble escarchado* (á-e + estribillo)<sup>280</sup>  
 Lope de Vega (atr. Carreño, 1984)

Al pie de un roble escarchado,  
 donde Belardo el amante  
 desbarató un toso nido  
 que avían texido las aves,  
 de breves passadas glorias, 5  
 de presentes largos males,  
 assí se quexa diziendo:  
 --Quien tal haze, que tal pague.--  
 La bella Filis un día,  
 al tiempo que el sol esparze 10  
 sus rayos por todo el suelo  
 dorando montes y valles,  
 sintiendo que el corazón  
 se le divide en dos partes,  
 assí él mesmo dezía: 15  
 --Quien tal haze, que tal pague.--

<sup>280</sup> *rg1600, rg1604, f5, f6*

15 *Ansí f5* *Ansí e. m. se dezía f6* 20 *Atendí s. f5, f6* 27 q. la quiera 35 d. su p. *f6* 55 c. rebiente *f5, f6, rg1604*

--Hize a los desdenes guerra,  
guerra desdenes me hazen,  
maté á Belardo con zelos,  
zelos es bien que me maten. 20

No atendí siendo llamada,  
agora no me oye nadie;  
con justa causa padezco:  
Quien tal haze, que tal pague.  
Desamé a Belardo un tiempo, 25  
y el amor, para vengarse,  
quiere que le quiera agora,  
y que él me olvide y desame.

Dexadme, passiones frescas,  
frescas passiones, dexadme 30  
vivir, para que publique:  
Quien tal haze, que tal pague.--  
No le da pena el rigor  
del frío tiempo que haze,  
que el fuego de amor la ampara 35  
que dentro en su pecho nace.

Dando de corage voces,  
que rebienta de corage,  
dize por momentos Filis:  
--Quien tal haze, que tal pague.-- 40  
--¿Do está, Belardo, la fe  
que prometiste guardarme?  
Mas yo la quebré primero,  
tú puedes de mí quexarte.

Diste primero en quererme, 45  
yo primero en olvidarte,  
tú harta disculpa tienes:  
Quien tal haze, que tal pague.--  
Sacó del seno un papel,  
y con mil ansias le abre, 50  
y antes de leerle todo,  
le arruga, rompe y deshaze,  
diziendo: --Yo soy la causa,  
no tengo de quien quexarme,  
quien dio la causa rebienta: 55  
Quien tal haze, que tal pague.--

38. *Al pie de una seca enzina* (é-o)<sup>281</sup>

Al pie de una seca enzina  
que está orilla de un centeno,

<sup>281</sup> rg1600, rg1604, f3a, f3b, f13

2 omite de f3a, f3b, f13 9 y se mire f13 13 por aliviarse f3a, f13 32 q. v. t. f3b, f13 37 D. le suplico f3b 45  
Y q. solo quiero della f3a, f3b, f13 47 s. q. vivía f3b; si no que vaya f13.

entre peñascos y breñas en el sayagüés terreno,	
estava un pobre pastor	5
pensando en el tiempo bueno que pierde en su alegre aldea, de que está triste en extremo,	
y le mire, que su mal	
no suele tener remedio,	10
hasta un destierro cumplido a que le trae su dueño.	
Y Lacio, por olvidarse del impossible remedio,	
diziendo desta manera,	15
con baxo y muy triste acento:	
--Idos, pensamientos míos,	
pues ir presente no puedo,	
y dezid a mi pastora	
en el tormento que quedo.	20
Dezidle que un solo día vivir con gusto no puedo ausente deste lugar,	
que algunas vezes la veo,	
que aunque son contadas vezes	25
y no todas las que quiero, entretiene la esperança al más que cansado tiempo.	
Dezid que me aflige el alma verme aquí, donde no puedo	30
gozar de tan alta gloria como en la que en vella tengo,	
y que de noche y mañana por doquier que voy y vengo,	
anda siempre en mi memoria,	35
que es con gusto en el infierno.	
Dezidla que la suplico quan encarecido puedo,	
que se acuerde que soy vivo y que en el alma la tengo,	40
que pague mi voluntad y lo mucho que la quiero, y que mi ausencia no sea para que me olvide presto.	
Y que yo no quiero della	45
que sienta lo que yo siento, sino que biva con gustos y esté con mucho contento.--	

39. *Al soto de Mançanares* (á-a seguidilla)<sup>282</sup>

Al soto de Mançanares  
la niña rezién casada  
baxa a dar tiernas primicias  
de sus quexas a las aguas.  
De julio una noche breve, 5  
para sus desdichas larga,  
gozó de su injusto dueño  
los amores que la cansan.  
Su madrina, que conoce  
de sus disgustos la causa, 10  
al verde soto la lleva  
donde están sus esperanças.  
Albano, pobre baquero,  
guardando sus mansas bacas,  
de tan hermosa novilla 15  
sigue la huella bizarra.  
Adorna con dos luzeros  
su blanca frente encrespada,  
que con el mirar enciende  
por amor, no por vengança. 20  
A su donaire y su brío  
en vano resiste el alma,  
que son rayos celestiales  
contra las fuerças humanas.  
Ligeras horas de gusto 25  
bien entretenida passa,  
hasta la llorosa y triste  
de bolver a quien la aguarda.  
Mucho lo siente la niña,  
y al pastor que la acompaña 30  
con un ay del corazón  
le dize aquestas palabras:  
--Casamiento a disgusto  
nunca paró en bien,  
mi velado me adora, 35  
no le puedo ver.--

---

<sup>282</sup> *pyf*

40. *Al tiempo que el alva bella* (á-o + copla + estribillo)<sup>283</sup>  
Liñán de Ríaza (atr. Randolph, 1982)

Al tiempo que el alva bella  
corre del oriente claro  
las cortinas, dando al suelo  
clara luz y sol dorado;  
con desengaños y queexas, 5  
entretenido y burlado,  
llorando memorias tristes  
de sus bienes mal logrados;  
mirando las claras ondas  
del hondo y corriente Tajo, 10  
cómo van y cómo vienen,  
ya de priessa, ya de espacio;  
estaba el pastor Riselo  
de su Risela olvidado,  
cosa que fuera imposible 15  
a no ser él desgraciado.  
La melena al redropelo,  
el rostro doliente y flaco,  
en vez de su sayo el verde,  
un pellico negro y basto. 20  
Estado miserable y triste  
*para el triste cabo de año*  
de sus bienes que murieron

<sup>283</sup> *rg1600, rg1604, f2, f13, CPR, JL, JMH, PP, P4*

1 q. la a. *P4* 2 sale d. o. sacro *JL* o. sacro *CPR* sale d. *PP, P4* 3 l. corrientes *CPR* sus c. *JMH* 4 blanca l. y s. d. *f2, f13* 5-12 omite *CPR* 6 entreteniendo y burlando *P4* 7 ll. lágrimas *JL* 8 b. malogrados *rg1604* m. guardados *JL* 9 c. olas *JL* 10 creciente T. *P4* 13 estando e. *CPR* 14 d. s. pastora *JL, JMH* 15 caso *CPR* 16 s. él desdichado *CPR, PP* s. tan desdichado *JMH* s. desdichado *P4* 17 m. al medio pelo *f2, f13* m. el rrudo pelo *PP* 18 y e. r. *CPR, JMH* 19 envés d. *f2, f13* y e. v. *CPR, JMH, PP, P4* 20 p. verde y *CPR* 21 el estado m. *f2*; estando m. *f13*; luto m. *rg1604, CPR, JL, JMH, PP, P4* 22 omite verso *rg1600, f2, f13*; p. hazer e. c. *CPR, JL, JMH, PP, P4* 23 d. s. solazes *CPR* d. los b. *PP* 24 p. vivan *f2, f13, JMH* p. viva su cuidado *JL* p. él biva en s. c. *PP* 26 d. s. pastora *JL* 27 e. unos c. *f2, f13, rg1604* con unos c. *JL, CPR, JMH, PP, P4* 28 e. por s. *CPR, JL, JMH, PP, P4* 29 con u. p. *JMH, P4* 31 R. amigo *JL* 32 tuya s. *JMH*; fin de romance *CPR* 34 Mas c. n. sea p. *JL* 35 q. engaños *JMH* 36 con m. *JL* m. ardientes s. *JMH* 37 tanto m. e. r. *f2, f13* dixo m. *JMH* dexó m. *P4*; fin de romance *P4* 38-48 *JL* cambia esta letra finalizando el romance: Penas tiene mi corazón, / y tiene razón. // Penas está padejiendo / y murmurando su angustia, / llorando está su memoria / y quien le olbida riiendo, / muere quejoso diciendo: / engañome la afición, / y tiene razón. // Descuidos de amor an sido / la causa de su cuidado, / murió su amor mal logrado / porque vive en triste olbido. / Pide por lo que a servido / la muerte por galardón, / y tiene razón. // Entraron sus enemigos / a saquealle la tierra, / hiziéronle cruda guerra / sus imbidiosos amigos. / Si en su mal faltan testigos, / falsos testigos le son, / y tiene razón. // Los que más le consolaban, / le desamparan burlando, / unos le están acusando / y otros del bien le acusaban, / y aunque la vida le acaban / no quiere decir quién son, / y tiene razón. // Murieron sus espranzas / a manos de su fortuna, / un deseo le importuna / y ofendenle mill mudanzas. / Al mundo a dado fianzas / de morir sin confesión, / y tiene razón. 39 m. conmigo *JMH* 41 *rg1604* añade: olvidarte y olvidarme; *JMH, PP* añaden: esquivarte y desdeñarme 42 y morir c. vivir *JMH, PP* 43 omite *JMH* 45 omite *JMH* 46 benigna f. *f13* ll. la d. *PP* 48 fin de romance *PP* 49-56 omite *JMH* 52 u. muerto t. *rg1604* 54 a s. ç. *f13, rg1604*

\* Esta letra aparece en *JL* y *P4* como una composición no ligada a ningún romance, con las siguientes variantes: 41 descuydarte y desdeñarme 42 y morir c. 48 termina letra



todos en silencio mudo están del tiempo obligados, solo Celio así cantava, oyéndole cielo y campo:	15
--Hermosos ángeles bellos, que en recíprocos abraços como hermanos por natura sois también en rostro hermanos.	20
Y tú, Pisuerga, que escuchas, escucha, oirás un retrato que el cielo llama embidioso, de tus márgenes milagro.	25
Marfisa la llama el valle, cuyo rostro bello y blanco aventaja a la blancura de las columnas de Paro.	25
Son sus cabellos fino oro que afrenta del sol los rayos, y esparcidos lucen más sobre el cándido alabastro.	30
Entre los dos soles tiene un “Non plus ultra”, y al cabo, dos arcos que visten luto por las muertes que están dando.	35
Nunca Zeusis pintar pudo tan perfeto el poco espacio que contrapuestos adornan de fino coral dos labios.	40
En medio del fino nácar está un edificio blanco, de hermosas perlas compuesto en dos carreras formado.	45
El nuevo Atlante su cuello, cuyas venas son los brazos que sustentan de su rostro el celestial holocausto.	45
Su voz es voz de sirena, que si alguien le escucha acaso, en el golfo de su amor le consiente ir anegando.	50
Gozes, Marfisa, tu dicha aquesse cielo logrando, que sirve el amor de flecha quando no sirve de blanco.--	55

42. *Al tiempo que las cortinas (ó + letrilla)*<sup>285</sup>

Al tiempo que las cortinas  
para salir corre el sol  
y dora la primer cumbre  
su hermosísimo arrebol;  
quando con nueva alegría, 5  
con nuevo donaire y voz,  
le dan albricias las aves  
por ser su despertador;  
quando da vida a las flores  
que el cruel yelo quemó 10  
y suelta arroyuelos presos  
que fingen un caracol,  
aquí sentado Montano  
al pie de un fresno, el rigor  
de Galatea contempla, 15  
por ser áspid a su voz.  
Y porque está ausente della  
esto en su lira cantó,  
sintiendo la ingratitud  
de su siempre hermoso sol: 20  
--No me desdeñéis,  
hermosa señora,  
que el alma os adora,  
aunque me matéis.  
Ojuelos tenéis 25  
que os sirven de flechas,  
y engendráis sospechas  
no más que miréis.  
Porque en vuestro rostro  
lo que sois se ve, 30  
no me desdeñéis,  
hermosa señora,  
que el alma os adora,  
aunque me matéis.--

43. *Al umbral de su cabaña (á)*<sup>286</sup>

Al umbral de su cabaña  
para de amores matar,  
salió la bella Lucinda  
vestida en blanco sayal.  
Despreciando está las galas 5  
embuelta en su castidad,  
honor de las flores blancas

<sup>285</sup> pyf

<sup>286</sup> rvda1688



y de las de más beldad.

Un bolicioso abanico  
con tal aire el aire da, 10  
que he visto encontrar los vientos  
quando la he visto parar.

44. *Al valle de nuestra aldea* (í-e + seguidilla)<sup>287</sup>

Al valle de nuestra aldea  
baxa la hermosa Amarilis,  
descontenta, aunque casada,  
porque no le agrada Tirse.

Engañava el bello rostro 5  
como han de ser los matices,  
ya en color, ya en pura nieve,  
las rosas y los jazmines.

Halló Amarilis sentada,  
entre Flora y Celia, a Filis, 10  
que en viéndola conocieron  
el mal de que estava triste;

y en vez de los parabienes  
del casamiento infelize,  
le preguntan: --¿Qué es la causa?-- 15  
a quien suspirando dize:

--Ay de quien era libre,  
casó a disgusto,  
y en prisión vive.--

45. *Albanio, un pastor de Tirse* (á-e)<sup>288</sup>

Albanio, un pastor de Tirse,  
que fue mayoral de un valle,  
llevava una siesta al río  
sus ovejas y sus males.

Ellas van muertas de sed, 5  
y ellos de fuegos mortales;  
ellas, al agua que esperan,  
y ellos, que a Cardenia aguarden.

Pensola ver el pastor,  
mas fue pensamiento en balde, 10  
que el desseo corre mucho  
y el bien, poco a poco y tarde.

<sup>287</sup> pyf2<sup>a</sup>p

<sup>288</sup> rg1600, rg1604, f5, f6, OK

1 A. el p. OK 2 m. del v. f5, f6, OK 6 d. fuego f6, OK 7 q. esperen f5 8 Cardenia rg1604, f5, f6, OK : Cardenio rg1600 17 r. de d. f5, f6 23 b. el a. OK 24 q. d. la a. OK 27 sed OK : fe rg1600, rg1604, f5, f6 30 q. le d. f6 31 omite a OK 41 Partir te m. rg1604 45-48 omite OK 53-56 omite OK 61 E. a M. la f. OK 66 s. regala rg1604 67 dos f5, f6, rg1604, OK : sus rg1600

De tropel las ovejuelas unas beven y otras pacen; Albanio, viéndose solo dize y mira a todas partes:	15
--Ganado rico del dueño pobre, solo y miserable, grande ha sido vuestra gloria, si fue vuestra pena grande!	20
Paced la menuda yerva mientras que su prado esmalte, y beved del agua fría que del alta sierra nace;	
y a mí, sin ver a Cardenia, sustento y vida me falte, porque la <i>sed</i> del desseo mi afligido pecho abraze.	25
Oh, mal aya el enemigo que la detiene esta tarde, porque a su sangre aborrece quien no da gusto a su sangre.	30
Bien sé yo que me persigue quien toda mi historia sabe, porque no cabe en sus años lo que en tiernos años cabe.--	35
Montano llegó en aquesto, el mejor de sus zagales, a dalle una triste nueva, según el llanto que haze:	40
--Partirte mandan, Albanio, le dize, de aqueste valle, Tirse lo manda, que puede, mas no me dize a qué parte.--	
Desmayado Albanio queda, que no es mucho que desmaye quien sin agravio ninguno no ay agravio que no agravie.	45
Como de su mal se informa, tantas lágrimas esparze que las arenas del río apenas le son iguales.	50
Y viendo que era forçoso, esforçose a levantarse, porque no ay fuerça de amor que las del tiempo no acabe.	55
Escribió una carta luego que sus desdichas declare, con más lágrimas que letras y más suspiros que partes.	60
Esta de Montano fía que a su Cardenia llevasse,	

porque siempre en el ausencia  
se pruevan las amistades.  
No ay fuego como el partir 65  
donde el alma se regale,  
partiéndose *dos* amigos,  
del cuerpo el alma se parte.

46. *Albano, un pastor de Betis* (á-o)<sup>289</sup>

Albano, un pastor de Betis,  
de su amor se va quejando,  
mirando memorias tristes  
que una pastora le ha dado,  
y viendo en quán poco tiempo 5  
el amor le avía trocado,  
dexándole el alma presa  
y el corazón enlaçado,  
tres cintas de tres colores  
que son verde, azul y blanco; 10  
y mirando estas memorias  
está desta suerte hablando:  
--Verde me diste primero  
en señal de un verde campo,  
que en tu alma estava impresso 15  
con afición esmaltado,  
mas poco duró en tu pecho,  
según que he visto en mi estrago,  
porque con tu vil mudança  
mi esperança has marchitado. 20  
Luego por mayor amor  
me diste lo azul y blanco,  
porque lo azul fuesse el cielo  
del templo de tu amor falso,  
tu castidad lujuriosa 25  
con que teñido está el lado,  
tu templo, y tu ingratitud,  
tu falso pecho y mi daño.  
Verde, que fuiste verdugo  
donde he quedado ahorcado, 30  
entre desdén y rezelo,  
y entre pena y llanto amargo.  
Azul, que has escurecido  
aqueste pecho llagado,  
y essa color ravisosa 35  
que assí has executado,

<sup>289</sup> *rg1600, rg1604, f7*

2 s. está q. *f7* 23 omite el *f7* 25 castidad (*rg1604, f7*) : castidad (*rg1600*) 26 t. e. ella *f7* 45 C. vi caro t. *f7* 54 b. mi ll. *f7* 56 c. a. E. d. P. *rg1604*

hiriendo en mi pecho triste  
 con más fuerça y más estrago,  
 que en la muerte que dio Eneas  
 a la reina de Cartago. 40  
 Blanca cinta, que engrandeces  
 toda mi pena y cuidado,  
 pues siguiendo tu opinión  
 de todo he quedado en blanco.  
 Como Ícaro a tu cielo 45  
 pensé subir, mas burlado  
 quedé porque al mejor tiempo,  
 Silvia ingrata, me has faltado,  
 y assí semejante a él  
 caí, quanto subí alto 50  
 en aqueste mar rabioso  
 de mi zeloso cuidado.  
 Y pues que miré a tus ojos,  
 permite buelva tu llanto,  
 a reduzirse a tu amor, 55  
 como España a don Pelayo.  
 ¡Oh vil serena engañosa,  
 oh Circe, que has encantado  
 y suspendido mi amor  
 con esse tu canto falso!-- 60  
 En aquesto vio el pastor,  
 que el sol se escondía en el Tauro,  
 dando un ñudo al pensamiento,  
 se fue a buscar su ganado.

47. *Alcida, cuya belleza (é-e)*<sup>290</sup>

--Alcida, cuya belleza  
 me tiene a punto de muerte,  
 remedia mi mal, señora,  
 assí el cielo te remedie.  
 No quieras con quien te adora 5  
 ser tan ingrata, que quedes  
 por homicida en el suelo  
 siendo norte de mugeres.  
 Aceta ya mis servicios,  
 y quando no los acetes, 10  
 concédaseme licencia  
 para que te sirva siempre.  
 Que con esto quedaré  
 tan pagado y tan alegre,  
 que viviré el más ufano 15  
 de quantos el mundo tiene.

<sup>290</sup> rg1604

Porque al fin tendré esperança  
 si tal bien se me concede,  
 de que serán mis servicios  
 aceptos algunas vezes. 20

Y quando aquesto no sea  
 sé que vendrás a dolerte,  
 de un corazón que te adora  
 y de una alma que te quiere,  
 si no fueres tan ingrata 25  
 y tu corazón no fuere  
 más que de tigre cruel  
 o más que diamante fuerte.

Mas no lo serás confío,  
 que tu hermosura promete 30  
 cierta esperança a mi pecho  
 que sin duda la merece.

No me culpes de atrevido  
 porque me atreví a quererte,  
 pues no te verá ninguno 35  
 que ciego de amor no quede.

Porque tus rubios cabellos  
 a los rayos del sol vencen,  
 y para prender los hombres  
 sirven al amor de redes. 40

Tu frente espaciosa y lisa  
 que al cristal más claro excede,  
 con cuyas cejas amor  
 las almas cautiva y prende;  
 debaxo los quales puso 45  
 dos soles tan refulgentes,  
 que los rayos de su luz  
 los corações encienden.

Pues del cielo de tu rostro  
 tanta claridad les viene 50  
 que bastaran los dos soles  
 para dar luz a la gente.

Tus mexillas nacaradas,  
 mixtas de sangre y de leche,  
 que naturaleza propia 55  
 en viéndolas se suspende.

Y la boca açucarada  
 tan pequeña, que parece,  
 un extremo de hermosura  
 por lo que della se infiere. 60

Tan colorados los labios  
 que a la fina grana exceden,  
 y de coral las enzías  
 donde se encaxan los dientes,  
 tan blancos y tan menudos, 65  
 y tan iguales que a vezes

imagino que nacieron  
 dellos las perlas de oriente.  
 La barba aguda y pequeña,  
 y una garganta que puede 70  
 romper de amor las cadenas  
 con la belleza que tiene.  
 Unos pechos tan hermosos  
 que no sé cómo no pierde  
 el juicio quien los mira 75  
 si acaso en verlos no muere.  
 Pues si eso es verdad, señora,  
 no te espantes que me quexe  
 del fuego que por tu causa  
 amor a mi pecho enciende.-- 80  
 --Dichoso Silvano, dixo,  
 si tanto el cielo te quiere  
 que puedas gozar de Alcida  
 los favores que pretendes.  
 Bien podrán los amadores 85  
 de oy más, si mi mal te duele,  
 consagrarme los despojos  
 que al amor consagrar suelen.  
 Y si ya, ribera umbrosa,  
 Alcida no se doliere, 90  
 de mi mal por remedialla,  
 remédialo desta suerte.  
 Si me falta su clemencia  
 niégame tú tu corriente,  
 y a mi ganado le niega 95  
 el pasto que darle sueles.  
 Quiçá con verme morir  
 y a mi ganado con verle  
 sin dueño y sin pastor, acaso  
 se dolerá de mi muerte.-- 100  
 Esto cantava Silvano,  
 mientras su ganado beve  
 en la ribera de Ibero  
 junto de una clara fuente.

48. *Alégrate, noche obscura* (é-a + estribillo)<sup>291</sup>

--Alégrate, noche obscura,  
 de afligirme en tus tinieblas,  
 y que no repose el alma  
 y de que el cuerpo no duerma.  
 Da tormento al corazón, 5  
 pues la memoria inquietas,

<sup>291</sup> *la*

y acaba con un rendido  
si con los que lo están te vengas.  
Muestra todo tu poder  
pues te doy franca licencia, 10  
que al peso de tu rigor  
has de ver mi fortaleza.  
Esconde essa blanca luna,  
cubre tus claras estrellas,  
que a fe que si viene el día, 15  
que otra goze y otra vea.  
Pues que en Narcisa y en sus gracias bellas  
contemplo el sol, la luna y las estrellas.  
No imagines, noche ingrata,  
más que tus efectos fiera, 20  
que no es verdad, que en Narcisa  
falten essas excelencias.  
Que su entendimiento es sol,  
que sus rayos me penetran,  
y a su voluntad, que es luna 25  
lo más bello se sugeta.  
Las estrellas son sus ojos,  
y su bello cuerpo esfera,  
donde la ciencia del alma  
aumenta más su belleza. 30  
Si es verdad que en esse cielo  
se vean maravillas nuevas,  
cubre, noche, con tu manto  
este cielo que me niegas.  
Pues que en Narcisa y en sus gracias bellas, 35  
contemplo el sol, la luna y las estrellas.--

49. *Alegre, triste y confuso* (á-a)<sup>292</sup>

Alegre, triste y confuso,  
pobre y rico de esperanças,  
cercado de pensamientos  
que le incitan a vengança;  
amante ingrato y rendido, 5  
burlándose de quien ama,  
sentado junto a una fuente  
debaxo unas verdes ramas,  
contemplando está el trasunto  
que le está estampando el alma. 10  
Le saca con mil colores  
de entre zelos y mudanças,

<sup>292</sup> rg1600, rg1604, f7

2 esperança f7 14 quan i. f7 15 omite segundo la f7; omite segundo ya rg1604 22 q. espantada f7 28  
Atarsis f7 33 q. Atarsis f7 43 omite en f7

Lautonio de su enemiga,  
 tan hermosa quanto ingrata;  
 ya la ama, ya la aborrece; 15  
 ya la dexa, ya la llama,  
     ya le dize gloria mía,  
 ya mi enemiga contraria.  
 En las manos por divisa  
 tiene de una blanca holanda 20  
     un paño que ella labró,  
 do la fe quedó esmaltada,  
 viva memoria del pecho  
 y prenda cara del alma.  
     En estas contemplaciones 25  
 llega Cupido, y le manda  
 que dexe por orden suya  
 a Tirsis, porque le agravia.  
     --No puede aver en un pecho  
 bien encerradas tres almas.--, 30  
 replica Lautonio a esto  
 que no le agravie si manda,  
     que a Tirsis el alma dio,  
 y el cuerpo vive sin alma,  
 y querer otra muger 35  
 morirá antes que tal haga.  
     --Que en ninguna no ay firmeza,  
 son iguales en mudança,  
 que con qualquiera del suelo  
 siempre trabajo se passa.-- 40  
     --Bien conozco que me quiere  
 aunque muestra furia y saña,  
 y en estando reposando  
 sin reposo, porque abrasa.  
     El fuego que más enciende, 45  
 luego viene a echalle agua,  
 que quiere probar si está  
 bien encendida mi fragua.  
     Pues sin temor de su honra,  
 con un ánimo que espanta, 50  
 más blanda que tierna cera  
 me visita mi posada;  
     que son esperanças ciertas  
 de que son vivas sus ansias.--  
 Assí Cupido le dio 55  
 licencia propia sellada,  
     y firmada de su nombre,  
 que ame bien, porque le aman.



50. *Alegre buelvo a gozarte (á-a)*<sup>293</sup>

--Alegre buelvo a gozarte,  
dulce fuentezilla clara,  
donde mi pastora hermosa  
su rostro un tiempo bañava.  
Tres años ha que te vi 5  
correr por aquesta falda,  
deste monte alto y sobervio  
más que mi propria esperança.  
Aquí gozé mis favores,  
aquí cautivé mi alma, 10  
y en este proprio lugar  
he de bolver a cobrarla;  
que qual de perro mordido  
que me ha dañado con saña  
quiero sus pelos poner 15  
para que sanen mi llaga.  
Aquí el blanco álamo veo,  
los olmos y verdes çarças,  
que con enlazados ramos  
tornan a la fuente casa. 20  
Aquí las aves escucho  
que otras vezes aguardava,  
que a mi pastora hiziessen  
con dulce canto la salva.  
A todos atento os miro 25  
y en nada hallo mudança,  
sin duda retrato sois  
de la que estable me aguarda.  
Desde hoy más siempre os tendré  
qual Iris en mis desgracias 30  
pues tras larga ausencia y triste  
me mostráis alegre entrada.  
Truhanes sois de mi gusto  
y de mis memorias alma,  
que con solo vuestra vista 35  
bolvéis a resucitarlas.  
Tomad siquiera mi lengua,  
en esta ocasión, prestada,  
para darme el parabién  
porque solo lengua falta. 40  
Llamaréis mi bien con ella  
que por ser bien solo tarda,  
y el bien, si de presto viene,  
es por dar gloria colmada.  
Y assí, por aguar el gusto 45  
y el fruto que mi alma aguarda,

<sup>293</sup> rg1605

quiere amor darme la flor  
 con aquesta agua regada.  
 Que después de aver temido  
 el perder mi prenda cara 50  
 quanto más cerca me veo  
 vengo más a dessearla.  
 Sin duda que es el amor  
 nacido de avara casta,  
 pues se aumenta más su sed 55  
 con aquello que la causa.--  
 Dezir quisiera, y no pudo  
 más el pastor, porque el agua  
 que de sus ojos vertía,  
 enturbia la fuente clara. 60  
 Y viendo acercar la noche,  
 recogió sus pobres cabras,  
 y entre esperança y temor  
 se recogió a su cavaña.

51. *Alegre estava Sirelio* (á-o + estribillo)<sup>294</sup>

Alegre estava Sirelio,  
 que su alegría ha causado  
 verse rico de esperanças,  
 que nuevamente le ha dado  
 de unas señas de amores 5  
 que el alma le han sugetado  
 de una hermosa pastora  
 que estava en el templo santo.  
 Y en estos trofeos de amor,  
 qual fénix resucitado, 10  
 contando está a otro pastor  
 su bien, su gloria y amparo.  
 --¡Oh agradecido hado,  
 oh bien, que en ti consiste,  
 por la seña amorosa que me hiziste! 15  
 Sabrás que yendo yo un día  
 al templo de este collado,  
 tan ageno dél amor  
 quanto dél enagenado,  
 estoy por ver unos ojos 20  
 que escurecen al sol claro  
 de una hermosa pastora,  
 que con un hermoso garvo  
 bolvió el rostro para verme,  
 y con aspecto gallardo 25

<sup>294</sup> rg1600, rg1604, f7

2 s. alegre le h. f7 4 l. han d. f7 11 omite a f7 19 omite dél f7 28 s. fuego f7 66 p. bien a. f7

me hizo señas con los ojos,  
favoreciendo mi hado.

Yo, de su ruego encendido  
con afición y amor raro,  
la dixe aquestas razones 30  
que te diré en breve espacio;  
--¡Oh agradecido hado,  
oh bien, que en ti consiste,  
por la seña amorosa que me hiziste!

Después de todo este bien 35  
me enseñó una blanca mano,  
más hermosa y más perfeta  
que el cristal y el alabastro.

Quedé suspendido en vella  
qual animoso Leandro, 40  
que por ver su amada Ero  
quedó en el mar ahogado;  
qual otro querido Aquiles  
quedé en su amor enlaçado,  
pues que el sol de mi sossiego 45  
eclipsó su hermosa mano.  
Hame hecho mil favores,  
más que Hipodamia a Alexandro,  
y más que Tisbe le hizo  
a Píramo el desdichado. 50  
--¡Oh agradecido hado,  
oh bien, que en ti consiste,  
por la seña amorosa que me hiziste!

Esta es, pastor, mi alegría,  
esto es mi bien y descanso, 55  
este es templo de mi amor,  
esta es mi gloria y amparo.

Todas estas esperanças,  
todo este amor y cuidado  
le quisiera reduzir 60  
en un amoroso acto.--

Aquesto cuenta Sirelio  
a un pobre pastor Albano,  
pobre de trofeos de amor,  
que por pobre le han dexado. 65

Y por ver a su pastora,  
va caminando al collado,  
qual otro segundo Paris  
su bien va manifestando:

¡Oh agradecido hado, 70  
oh bien, que en ti consiste,  
por la seña amorosa que me hiziste!

52. *Alegre porque moría* (é-o + estribillo)<sup>295</sup>  
Liñán de Ríaza (atr. Randolph, 1982)

Alegre porque moría en la fe de su tormento, le dize Riselo al valle, que estava a su mal atento:	
--Malo me siento.	5
Después que he visto mudado de mi pastora el intento, agraviada mi esperança, burlado mi pensamiento,	
malo me siento.	10
Del cielo de mi ventura, que era un nuevo firmamento, cayeron mis esperanças, y en ver que las lleva el viento	
malo me siento.	15
Ay, ingrata de mis ojos, que de momento a momento, porque me dexan los tuyos bien quexoso y mal contento,	
malo me siento.	20
¿Qué consejos te trocaron?	
¿Qué nuevo conocimiento te yela quando me hablas?	
¿de qué forçoso escarmiento	
malo me siento?	25
Como tú, mudable amiga, no cumples el juramento de no olvidarme jamás, diré una vez, diré ciento:	
malo me siento.	30
Apressura tu mudança, corre tras tu movimiento, que yo moriré de espacio, aunque de mi sufrimiento	
malo me siento.	35
Verás acabar mi vida de uno y otro crecimiento de novedad y desvíos, de amores por cumplimiento,	
malo me siento.	40
Ay Nive cruel, que en balde mis tristes quexas te cuento,	

<sup>295</sup> *rg1600, rg1604, f4, f5, JMH, PP, Rav*

6-10 omite *Rav* 11 D. lugar d. *f5* m. fortuna *JMH* 12 quería u. n. *Rav* 14 omite y *JMH*, *Rav* 17 m. en m. *JMH*, *Rav* 18 m. dexten l. t. *rg1604* 21-25 omite *Rav* 23 que y. q. m. abrasa *JMH* 26 amigo *JMH* 27 me hiçiste j. *JMH* me hiçiste un j. *Rav* 29 uno dixen y fueron c. *JMH* uno digo y fueron c. *Rav* 36-45 omite *Rav* 41 A. tigre c. *f5* A. Niebe *PP* 44 s. males de assiando *f4*; s. males *f5*, *JMH*

dexadme ligeros gustos,  
que por ser malos de assiento  
malo me siento.-- 45

53. *Amada pastora mía* (á-a)<sup>296</sup>  
Lope de Vega (atr. Carreño, 1984)

--Amada pastora mía,  
tus descuidos me maltratan,  
tus desdenes me fatigan,  
tus sinrazones me matan.  
A la noche me aborrezes, 5  
y quiéresme a la mañana;  
ya te ofendo a medio día,  
ya por la tarde me llamas.  
Agora dizes que quieres  
y luego que te burlavas, 10  
ya ríes mis tibias obras,  
ya lloras por mis palabras.  
Quando te dan pena zelos,  
estás más contenta y cantas,  
y quando estoy más seguro 15  
parece que te desgracias.  
A mi amigo me maldizes,  
y a mi enemigo me alabas;  
si no te veo me buscas,  
y si te busco te enfadas. 20  
Partime una vez de ti,  
lloraste mi ausencia larga,  
y agora que estoy contigo,  
con la tuya me amenazas.  
Sin mar ni montes en medio, 25  
sin peligro ni sin guardas,  
mar, montes y guardas tienes  
con una palabra airada.

<sup>296</sup> rg1600, rg1604, fl, f2, f13, JMH, JL, OK, PP, Rav

1 A. señora m. JL A. p. mía, mía Rav 2 tres descuidos fl 3 tres desdenes fl 4 tres sinrazones fl 5-8 omite Rav 5 y a la n. fl, JMH, JL 6 ya me quíes fl, JMH, PP ya me q. l. m. OK ya me quieres por la m. f2 y quiéresme por la m. f13 ya quieres JL 7 o. al m. fl, JMH 9 Ora d. q. me q. Rav 10 agora que te b. fl 11-18 omite OK 11 ya lloras JL y. r. tú de mis o. PP 12 ya ríes JL 13 penas JMH 14 más alegre fl, JMH, JL, PP, Rav más contento f13 15 q. estás más segura fl y q. m. te aseguro JMH, JL, PP y q. más te asegura Rav 19 s. n. parezco JL 21 P. un día JL 24 con lágrimas me a. f2, f13 25-32 omite OK 25 m. y m. f2, f13, JL, PP Si m. y m. JMH; fin de romance Rav 26 sin peligros fl y s. g. JMH, JL 27 más m. y f13, JMH 28 en u. p. JMH, JL 30 me parece fl; de montañas f13, JMH 31 ll. a ellas fl, JL, PP el ll. JMH 32 y m. guardas tu gracia JMH m. guardas JL, PP 33-36 OK traslada tras v. 52 33 t. tan a punto JL 37-45 omite OK 37 S. Félix fl S. Zintia JL 39 q. al u. f2, f13 q. a otro JMH, JL, PP 40 dexarlo fl puedo p. o. olvidalla JMH, JL puede p. o. olvidalla PP 44 y que e. JMH, JL, PP 45-48 omite fl; JMH, JL, PP trasladan tras v. 24 45 C. ella m. OK 46 y m. yelas y me abrasas JMH, JL m. yelas PP 48 y s. ríes JMH, JL 49 E. burlando dezía fl 51 s. a. tronco d. u. árbol fl s. a. tronco d. u. olmo JMH, JL, PP

Las paredes de tu choça me parecen de montaña, un mar en llegar a vellas, y mil gracias tus desgracias.	30
Cómo tienes en un punto el amor y la mudança, pero bien le pintan niño, poca vista y muchas alas.	35
Si Filis te ha dado zelos, el tiempo te desengaña, que como ella quiere a uno pu[e]do por otra dexalla.	40
Si el aldea lo murmura, siempre la gente se engaña, y es mejor que tú me quieras, aunque ella tenga la fama.	45
Con esto me pones miedo y me zelas y amenazas: si lloras, ¿cómo aborreces? y si burlas, ¿cómo amas?--	50
Esto Belardo dezía hablando con una carta, sentado al pie de un olivo que el dorado Tajo baña.	50

54. *Amarilis, la del soto (é-a + letra)*<sup>297</sup>

Amarilis, la del soto la morenilla ojinegra, batalla de los zagales, y de las zagalas guerra.	
La de los ojuelos negros, que son de toda la aldea dos incendios de açabache sino dos espadas negras.	5
El abril de los agrados, que como en flores diversas desperdicia discreciones y donaires atropella;	10
ayer salió hermosa al baile después de muchas tormentas de ingratitudes que llora y olvidos de que se quexa.	15
Quiso en extremo a Lucindo, que ingrato la olvida y dexa, suerte infelize de hermosas, común premio de firmezas.	20

---

<sup>297</sup> mp

Quando las dificultades,  
 los peligros y las penas  
 acovardan los amantes,  
 no ay amor sino apariencias,  
     que el amor, que es fuego y niño,      25  
 los montes abrasa y quema,  
 a los peligros se arroja,  
 sierpes vence y rompe peñas.  
     Fue tan firme la zagala,  
 que le llaman en la sierra      30  
 el exemplo de las firmes  
 y el bronze de las finezas.  
     Amor mal correspondido  
 quando firme persevera,  
 gran incendio ay en el alma,      35  
 gran Troya es la que se quema.  
     No sé si son discreciones  
 siendo Amarilis discreta,  
 firmezas sin esperança  
 que adoran ingratas prendas.      40  
     Sus sentimientos la tienen  
 melancólica y enferma,  
 qué zagal tan venturoso  
 si estimar esto supiera.  
     Sus amigas la divierten,      45  
 y advertidas le aconsejan  
 provechosos desengaños  
 y amorosas diligencias.  
     Que olvide a quien la a olvidado,  
 que se alegre y se divierta,      50  
 y que las ingratitudes  
 pague en la misma moneda.  
     Muchos zagales pretenden  
 su dulce correspondencia,  
 pero entre todos Bertiso      55  
 más sus donaires celebra.  
     Viola decendir al valle  
 por entre las pardas rejas  
 que formavan intrincados  
 ramos de sauze y adelfa;      60  
     quebrado el color trigueño,  
 pero tan airosa y bella,  
 que dava risa a las flores  
 y a los montes primaveras.  
     Y tomando su instrumento,      65  
 tan rendido a su belleza  
 quanto rico de esperanças,  
 alegre canta esta letra:  
     --Zagaleja del soto,  
 busca otro amante,      70

que firmezas sin premio  
son necedades.

Si no te supo estimar  
quien ingrato te olvidó,  
dédale, pues te dexó, 75  
y ama a quien te quiere amar.

En Bertiso no an de hallar  
tus donaires y belleza  
estimación y firmeza,  
correspondencia amorosa; 80  
no pagues más desdeñosa  
sus desseos y lealtades,  
que firmezas sin premio  
son necedades.

Si hasta aquí firme as sido, 85  
y an premiado mal tu trato,  
no dexes por un ingrato  
un amante agradecido;

buelve a ganar lo perdido  
con quien amante dessea, 90  
mira que no ay en la aldea  
zagal de mayor agrado,  
premia su dulce cuidado,  
y olvida temeridades,  
que firmezas sin premio 95  
son necedades.--

55. *Amor, pues ya me rendiste (é-a)*<sup>298</sup>

--Amor, pues ya me rendiste  
al dueño de quien me ausentas,  
contra tus flechas, que hieren,  
dame tus alas, que buelan.

Lágrimas tristes despido 5  
al rigor que me atormenta,  
y aunque es fuego lo que lloro  
lo hallo alivio en las tinieblas.

¿Por qué contra tus decretos  
sufres injustas violencias? 10  
¿Y que otro imperio me aparte  
del fuego que tú me quemas?

Tú eres, no la fortuna,  
quien mi dolor acrecienta,  
porque apartarme de un cielo 15  
no puede hazerlo una estrella.

Todo un mar mi gloria impide,  
y son tan rudas mis penas

<sup>298</sup> vf



que hazen dos mares mis ojos  
 porque más mi daño crezca. 20

Muy ignorantes mis ansias  
 mis dolores lisonjean,  
 pues quando busco las luzes,  
 más con el llanto me ciegan.

Buélveme, amor, a sus ojos, 25  
 verás que es justa mi quexa,  
 si para ver sus dos soles  
 puedes quitarte la venda.

Pues tú me diste el tormento,  
 para mi alivio, pudieras 30  
 por una muerte en que vivo  
 darme una vida en que muera.

Dile a Filis, por lo menos,  
 que a mi mal se compadezca,  
 y no tendrás en tus indias 35  
 más trofeos que sus prendas.--

Assí se quexava Silvio  
 que, ausente de Filis bella,  
 siglos de penas padece  
 en cada instante de ausencia. 40

56. *Anarda divina y bella* (á-a)<sup>299</sup>

--Anarda divina y bella,  
 a quien adora mi alma  
 por precisa inclinación,  
 que esta sin duda es la causa.

Pues que sin aliento vuestro 5  
 se alientan mis esperanças,  
 intentando daros gusto  
 y la intención no me salva;  
 pues no me salve jamás  
 ni se acaben mis desgracias, 10  
 si vuestras paredes sordas  
 no me oyen y se ablandan.

Coloquios tiernos tenemos,  
 quando las hablo me hablan,  
 si suspiro se enternecen, 15  
 mas no remedian mis ansias.

Músicos llamo que canten  
 de noche a vuestras ventanas,  
 y oyen cantar solas ellas,  
 que vos dormís descuidada. 20

Al fin se recogen todos  
 y yo me quedo hasta el alva,

<sup>299</sup> rg1605

que aquel tiempo con su llanto  
 mis lágrimas acompaña. 25

Muestra luego el sol al mundo  
 sus bellas trenças doradas,  
 y el alva y yo a un mismo tiempo  
 huimos su hermosa cara.

Pássanse los tristes días  
 y mis desdichas se pasan, 30  
 mas como soy fuente dellas  
 su corriente no se acaba.

Y es tal, Anarda divina,  
 de mi amor la confiança  
 que se engaña y se consuela 35  
 fiando en quimeras vanas.

Dize que pues es diamante  
 en su admirable constancia,  
 a quien el tiempo y desdenes  
 no consumen ni contrastan, 40  
 que aunque diamante seáis  
 en vuestra dureza estraña,  
 que ha de reducirse el uno  
 si con el otro se labra.

Finalmente vivo y muero 45  
 por ser vuestra beldad rara,  
 y en viéndoos mis penas crecen,  
 porque desseo gozarla.

Pero de aquestos extremos,  
 el de miraros me agrada, 50  
 que es morir a vuestros ojos  
 vivir, si el no veros mata.--

57a. *Apacible basilisco* (á-o)<sup>300</sup>

--Apacible basilisco,  
 mátame siempre mirando,  
 que morir tan dulcemente  
 más es favor que no agravio.

Milagro te llaman todos 5  
 quando yo fiera te llamo,  
 si los milagros dan vida,  
 ¿por qué me matan milagros?

Si es tan hermoso el peligro  
 ¿quién ha de temer el daño? 10  
 Escucha cómo se quexa  
 entre sus amantes Fabio.--

<sup>300</sup> *pyf*

57b. *Apacible basilisco* (á-o)<sup>301</sup>

--Apacible basilisco, mátame siempre mirando, que el morir tan dulcemente más es favor que no agravio.	
Milagro te llaman todos quando yo fiera te llamo, si los milagros dan vida, ¿cómo me matan milagros?	5
Por despecho o por desdén fuistes a matar al campo al más desfavorecido quando más era morado.	10
Tus ojos despiden flechas quando estoy mas humillado, si la humildad piedad pide como sin piedad me hallo.	15
El aliento de tu voca anima la flor del prado, y mis vivas esperanças mueren de labios los labios.	20
Si aquessas manos de nieve prometen vidas a tantos, ¿cómo falta para mí la vida que he desseado?--	

58. *Apolo con su laurel* (ó-e)<sup>302</sup>

Lope de Vega (atr. Durán, 1849; González Palencia, 1947)

Apolo con su laurel y el dios Marte con su roble, corona de pluma y armas, de sabios y fuertes hombres, la memoria de su padre tan gloriosa entre españoles, y la fama que le espera prometiendo eternos loores; todos llaman a la guerra a Lisardo, ilustre joven, que está durmiendo seguro sobre la yerva de un bosque.	5            10
--A la guerra--, dize el río que junto a sus plantas corre, las aves sobre los sauces, los ganados en los montes.	15

<sup>301</sup> *Paz*

<sup>302</sup> *rg1600, rg1604, f4*

28 p. mil h. f4 29 S. su v. f4 80 o. y tus r. f4

Parece que todos juntos  
al son de los atambores  
dizen: --A la guerra, guerra,  
a la guerra, moço noble.-- 20

Despierta metiendo mano:  
--Ya voy, ya parto-- responde;  
pero vio que era cayado  
lo que imaginava estoque.

--No importa, dize el mancebo, 25  
que aqueste pellico pobre,  
riberas del Tajo, tiene  
espadas para los hombres.

Sobre tu vega famosa  
tengo yo famosas torres, 30  
embidiadas por ventura  
de los que mandan las cortes.--

A donde las voces suenan,  
a caminar se dispone,  
quando siente que le tiran, 35  
llamándole por su nombre.

Bolvió los ojos airados  
y vio los de Alcida, a donde  
llorando perlas, hazia  
oriente la tierra entonces. 40

--¿A dónde te vas sin mí,  
oh capitán de traidores,  
quando duermen mis sospechas  
despiertas a tus traiciones?--

Pero Lisardo le dize: 45  
--No te lastimes, amores,  
que voy a ver una garça,  
que volava y despertome.--

--Pues llévame allá contigo  
primero que se remonte, 50  
que yo te tendré la flecha  
mientras tú la cuerda pones.--

--Quemarate el sol, mis ojos,  
embidioso de tus soles,  
por detenerte las çarças 55  
herirán tus pies si corres.--

--No importa, le dize Alcida,  
porque ya el sol me conoce,  
y tú me sueles dezir  
que quando me ve se esconde. 60

Y otra vez me aseguraste,  
huyendo tus ocasiones,  
que a las çarças, por do iva,  
mudavan mis pies en flores.--

Mas Lisardo le replica: 65  
--¡A la guerra voy, amores!

Apolo, Marte y la fama  
me llaman, que bien los oyes--  
Alcida entonces, turbada,  
su rubio cabello rompe, 70  
diziendo: --Enemigo mío,  
allá vayas y no tornes.  
Mas vete en paz a tu guerra,  
que a buen seguro te acoges  
en llevar el alma mía 75  
por defensa de los golpes.  
Mal podrán mis tiernos años  
detener tus pies veloces,  
y más si llevan en ellos  
mis obras y mis razones.-- 80  
Llegó Belardo en aquesto,  
y con algunos pastores,  
sobre el pellico de seda,  
le vistieron armas dobles.

59. *Apolo, tú que a las nueve (í-e)*<sup>303</sup>  
Antonio Solís (atr. AS, OAS)

--Apolo, tú que a las nueve  
poltronamente presides,  
y te llaman Febo entre ellas  
los que te dan en el chiste,  
óyeme agora estas coplas, 5  
assí, quando más agujies  
tras otra Dafne, no aya  
quien la dé el lauro de virgen.  
Ya sabes cómo yo adoro  
a la hermosísima Filis, 10  
aquella por quien no tienes  
quien a la cara te mire;

<sup>303</sup> vf, ASR, OAS, Od, Ops, P<sub>8</sub>, Pv<sub>6</sub>

3 y F. e. e. discurre ASR F. estrellas OAS 4 las importancias del ch. ASR 5 a. de c. ASR, OAS, Ops, P<sub>8</sub>, Pv<sub>6</sub>  
8 omite el Ops 12 ASR, OAS, Ops, P<sub>8</sub>, Pv<sub>6</sub> añaden: la que por esos rincones / tiene amantes como  
chinchas / sin que por ser como tales (s. q. poner c. Ops) / haya alguno que la pique 13 s. v. Ops, P<sub>8</sub> 21 Por  
curado e. OAS Procurando P<sub>8</sub> 24 sabrosos l. i. Ops, P<sub>8</sub> 25 C. esto Pv<sub>6</sub> 26 las palabras s. Pv<sub>6</sub> 27 v. mudeze  
Ops 29-30 Pv<sub>6</sub> cambia: Compitieron ayer otras / veldades y n. t. r. 34-36 ASR cambia: la misma luz en su  
origen / huyendo della te metes / en un rincón de u. e. 37 A. en el circo o. Pv<sub>6</sub> 38 delante della e. Pv<sub>6</sub> 41  
q. diga q. OAS; omite Y P<sub>8</sub> 43 o entiende p. ASR, OAS, P<sub>8</sub>, Pv<sub>6</sub> o entiende p. d. todas Ops 44 o save p.  
ASR o e. nada d. Ops, P<sub>8</sub> 45 s. de a. Ops 46 porque s. ASR, OAS, Ops, Pv<sub>6</sub> 48 las b. Ops 51 s. le h. Ops 54  
acredite Pv<sub>6</sub> 61-64 omite Pv<sub>6</sub> 63 hallen Pv<sub>6</sub> 65-68 omite ASR 65 Pero e. b. n. c. Pv<sub>6</sub> 69 a. lluecas Ops 70  
omite a P<sub>8</sub>, Pv<sub>6</sub> 76 s. e. y s. e. P<sub>8</sub>, Pv<sub>6</sub> 83 h. d. empezar OAS 92 s. apuraron OAS 93 n. t. luego Ops, P<sub>8</sub> 97-  
100 ASR cambia: De sus purpúreas megillas / con los n. m. / es la púrpura de T. / una Vuela que se tiñe  
102 q. tirite Ops, P<sub>8</sub>, Pv<sub>6</sub> 103 y claro, Ops traslada al siguiente verso 104 y c. u. ASR 105-111 omite Pv<sub>6</sub>  
106 t. dulzemente d. Ops 110 a penar Ops 111 e. el oído ASR, OAS, Ops 118 omite ASR 119 omite OAS,  
Od, Ops, P<sub>8</sub>, Pv<sub>6</sub> 121 moças OAS moço Pv<sub>6</sub> 122-129 omite Pv<sub>6</sub> 123 n. se halla q. ASR 134 A. a las otras  
damas Pv<sub>6</sub> 135 persuádelas Ops 136 y endía Ops 137 de s. h. mortifiquen Ops 142 Tengan fin e. a. Ops,  
P<sub>8</sub> 146 Aquesta es Ops; omite en OAS, P<sub>8</sub>, Pv<sub>6</sub> 148 q. si p. Ops, P<sub>8</sub>

la del veneno suave  
 que en copa dorada assiste,  
 donde no haze la razón 15  
 quien no se abalança al brindis;  
 aquella que apenas dexa  
 que alguno su luz registre  
 quando triunfa su rigor  
 de lo que su agrado rinde, 20  
 procurado empeño donde  
 los afectos se corrigen,  
 y son para los deseos  
 suaves los impossibles.  
 Con esta, pues, aquí Apolo, 25  
 las razones se me oprimen,  
 y donde la voz me duele,  
 quiero que una oreja apliques.  
 Con esta compitió Clori  
 y Anfrisa, si no te ríes 30  
 de esto, no te hará reír  
 un montón de hazme reíres,  
 porque tú mismo, con ser  
 como dos mil serafines,  
 si la ves, rayo entre piernas 35  
 te metes en un eclipse.  
 Ayer, pues, osaron estas  
 en su presencia engreírse,  
 desplegando unas bellezas  
 compuestas de tiquis miquis. 40  
 Y hubo allí quien dixo que eran  
 las más bellas, quien tal dize  
 o sabe poco de todo  
 o entiende poco de Filis.  
 Mas deve de ser que aquellas, 45  
 como son menos sublimes,  
 para los ojos humanos  
 son bellezas más sufribles.  
 Pero la de Filis es tal  
 que al que más de ella apercibe, 50  
 se huye, de ponderada  
 por la senda de increíble.  
 Y assí no es mucho que essotras  
 con los bovos se acrediten,  
 que haze el cielo muchas caras 55  
 por contentar a ruines.  
 Solo apetecen aquellos  
 que a ojo una cara miden,  
 essas bellezas vulgares  
 donde está luego el busilis. 60  
 Lléganse a medir a esta otra  
 y a los primeros embites

se retiran, porque hallan  
quien las medidas les hinche.

Esta no es beldad, que cabe 65  
en ojos de humano lince,  
si un siglo le viene estrecho,  
¿cómo cabrá en dos visibles?.

De oy más, las águilas cluecas,  
a Apolo, no legitimen 70  
sus pollos, aunque constantes  
sin estornudar le atisben.

A este sol sus hijos prueven,  
y a fe que no se examine  
águila, que no se aturda, 75  
se envelone o se encandile.

Parece que me las veo,  
que covardes se remiten  
a algún aguilucho Vargas  
que sus rayos averigüe. 80

Mas ¿quién avrá que a contar  
sus perfecciones aspire,  
si ha de durar el contarlas  
por los miles de los miles?

Mira aquellos ojos donde 85  
los de sangre más difícil,  
mueren de ojo, aunque luego  
la admiración los santigüe.

Mira la boca, que tanto  
hermosamente se ciñe, 90  
que parece que al hazerla  
se acabaron los rubíes.

Pues luego no tiene dentro  
unos menudos marfiles,  
tan juntos y tan amigos 95  
que muerden en un confite.

En su rostro están tan vivos  
los naturales matizes  
que haze Tyro a sus mexillas  
quien de púrpura las tiñe. 100

Su garganta está diziendo  
a la nieve que derrite  
si quiere igualarla, y claro  
como un cristal se lo dize.

Esta, la vez que se entona, 105  
tan dulce al ayre despide  
su voz, que con ella es  
un vinagre el alfeñique.

Si assí fueran las syrenas,  
a pesar de sus ardides, 110  
no quedara en sus oídos  
cera a los ojos de Ulises.

En sus manos la blancura  
 y la proporción compiten,  
 con estas, las manos de otras 115  
 todas son dedos meñiques,  
 pues el tallecillo es barro:  
 vive Christo, que se sirve  
 de un garavato escogido 120  
 a moços de cien candiles.  
 Prodigio es su entendimiento,  
 ninguno ha avido que pise  
 con pie más veloz, más cierto  
 la raya de lo infalible. 125  
 En lo serio y lo festivo,  
 ¿quién avrá que no la admire?  
 Es juizio oír sus discursos,  
 es locura oír sus chistes.  
 Señores, ¡y qué muger! 130  
 ¿Quién no echa el juizio a pique  
 al ver tan rara hermosura?  
 O es muy compuesto o muy simple.  
 Apolo, a Clori y a Anfrisa  
 persuade a que se humillen, 135  
 o embía de Fili el fuego  
 que sus humos mortifique.  
 Y tú, hermosísimo dueño  
 de mis cuidados, permite  
 que mi vida, en tu hermosura, 140  
 y no en tu rigor, peligre.  
 Tuyos son estos ardores  
 que mi corazón impiden,  
 ya que la víctima abrasas,  
 el sacrificio recibe: 145  
 que esta es la hora, en que está  
 mi amor bolviendo a dezirme  
 que quien por ti no se muere,  
 no sabe lo que se vive.--

60. *Apriessa lleva el ganado* (í-o + estribillo)<sup>304</sup>

Apriessa lleva el ganado  
 un pastorzillo perdido  
 por una falda de un valle  
 a las orillas de un río.  
 A vezes pone en la honda 5  
 piedras, porque del sonido  
 se espanten las ovejuelas  
 que se meten en los trigos.

<sup>304</sup> *pyf*



Descubrió el agua y sentose  
 sobre un amargo torbisco, 10  
 y mirando las corrientes,  
 assí llorando les dixo:  
 --A veros vengo y en vosotras miro  
 mi pena, mi dolor y mi martirio.--  
 Sacó del pecho un retrato, 15  
 y qual si estuviera vivo,  
 agravios le representa,  
 de su inconstancia nacidos,  
 y como no le responde,  
 casi a romperle movido, 20  
 al pecho donde salió  
 le remite por castigo.  
 Levantose y vio el ganado  
 por mala cuenta perdido,  
 no le llama, sino llora, 25  
 y después de llorar dixo:  
 --A veros vengo y en vosotras miro  
 mi pena, mi dolor y mi martirio.--

61. *Apriessa viene la noche* (é-e)<sup>305</sup>

Apriessa viene la noche  
 y apriessa las aguas vienen  
 del enojado Xarama  
 con los vientos y las nieves;  
 y cerca dellas Damón, 5  
 y más cerca de la muerte,  
 rezeloso de Marfira  
 y embidioso de su suerte,  
 dize: --Poderosas aguas,  
 si no es possible bolverse 10  
 vuestras corrientes atrás,  
 pues por esso son corrientes,  
 ¿cómo bolverá la fe  
 de la nueva Anaxarete,  
 que toma por instrumento 15  
 de su rigor no creerme?  
 Nuevo modo de matar,  
 de burlar y entretenerse,  
 con quien tantas veras trata,  
 que en trato de veras muere. 20  
 El tiempo de su hermosura  
 tiene en sus blancas paredes,  
 mis ropas no bien enxutas

<sup>305</sup> *rg1600, rg1604, f9*

2 omite a *f9, rg1604* : a. a. l. *rg1600* 5 dellos *f9* 20 e. tratos *rg1604* 29 del g. *f9* 36 q. de a. *f9*

de los naufragios ausentes.  
Vitoriosa y yo vencido, 25  
yo acovardado, ella fuerte,  
ella libre, yo cautivo,  
quanto cautivo obediente;  
juramentado de gusto  
y afiançado de bienes, 30  
de conocidas ventajas  
que es fuerça que las confiesse.  
A pesar de mi fortuna  
vivo temerosamente,  
con recato de sus ojos 35  
qual del águila la liebre;  
adorando prendas suyas,  
idolatrando en papeles,  
porque contienen razones  
de sinrazón evidente; 40  
importunando los días  
para que sin horas lleguen,  
a los lunes que ella sabe  
que assí en martes los convierte,  
y que la hermosa ingrata 45  
tan desde afuera contemple,  
las quejas que al aire embío,  
que al aire en poder las dexe.  
Sorbedme, sobervias aguas,  
le dixé al río, sorbedme.-- 50  
Y en correspondencia el río  
por la ancha vega se estiende.  
Damón llora, el río brama  
y a porfía ambos prometen  
una ruina notable 55  
y Damón cumplirlo quiere.

62. *Aquel arroyo que nace (é-o)*<sup>306</sup>  
Antonio de Mendoza (atr. AM)

--Aquel arroyo que nace  
de aquella montaña al *centro*,  
sin duda que nace loco  
pues se despeña riendo.  
Bien que es loco al despeñarse, 5  
aunque al resistirse es cuerdo,  
pues le sirven sus cristales  
al alva hermosa de espejos.

<sup>306</sup> *pyf2<sup>a</sup>p*, AM

2 centro AM : ceño *pyf2<sup>a</sup>p* 5-16 omite AM 16 fin de romance en todas las ediciones menos (Madrid, 1659)  
34 d. de la a. AM

La vez que mis ovejuelas sus raudales les bebieron, también bebieron entonces mi llanto en cristal deshecho.	10
Digan esto los pastores quantos ay de cerro en cerro, pues no temieron estío mientras mis ojos llovieron.	15
Ya escarmentado en sus pasos quexoso embaraza el viento, y ¿a quién se quexa, que en vano se derriba de sí mismo?	20
Despeñarse de sí mismo es loco, pero no es nuevo, que no hay despeños sin vida y más los que tardan menos.	25
Desatender los peligros no se cuenta por esfuerzos, que más desatinos sabe que el valor hacer el miedo.	30
Aliento bien entendido es el ver y osar el riesgo, mas no puede ser bizarro el no advertirle de necio.	35
Para sentir los sentidos dentro del alma nacieron, y es el tenellos ociosos grosera envidia del cuerpo.	40
Sentimientos merecidos pocos saben merecellos, y grandes lucidas penas no merecen corto dueño.	45
Bien sienta quien bien padece, que en daños que no hay remedios no tiene el mal otro alivio que usar bien de un sentimiento.	50
Siempre se debe a los males cuidado y sentido atento, o ya los calle un suspiro, o ya los diga un silencio.	55
Lo que es risa, ya fue quexa, discúlpese el arroyuelo que sabe también la ira formar gemidos risueños.	
A nadie dexan lucido insensibles desacuerdos, que hacer gala de los daños es buen traje de escarmiento.	
El socorro de los males era entenderse con ellos,	

si no fuera tan pesado  
amigo el entendimiento. 60

Arroyo, a los despeñados  
no hay que ofrecelles consejos,  
que mal creerá una voz sola  
un sordo a tantos ejemplos.

En sentimientos y penas 65  
los que me dan aborrezco,  
los que vienen desestimo  
y adoro los que yo tengo.--

63. *Aquel famoso vaquero* (ú-o)<sup>307</sup>

Aquel famoso vaquero  
tan conocido en el mundo,  
el de la gallarda esposa  
que celebra Juan Papucio,  
preñada tiene la frente 5  
de unos zelosos barruntos,  
pocas vezes mal temidos  
y las más ciertas en muchos.

Vino a parir, en buen hora,  
dos torzidos almendrucos, 10  
que en los tiessos de la sien  
brotaron con fértil fruto.

Corrido desto el cuitado,  
loco de hazer discursos,  
vino a acordarse que el día 15  
que se ligó en fuerte nudo,

con su desseada prenda,  
un barroso toro suyo,  
lamiéndole el rostro y frente,  
le dio aqueste mal anuncio. 20

A quien, bolviéndose, dixo,  
casi perdidos los pulsos,  
puesta una piedra en el honda:  
--Apártate, fiero bruto,

con lengua para mi daño, 25  
y para dar en el mundo,  
materia y podre bastante,  
de las afrentas que sufro.

Si ya con tu armada frente  
me despedaças, juro, 30  
que me fuera el desengaño  
más sabroso y menos duro.

Desposado aun no de un año  
me hiziste del hierro tuyo,

---

<sup>307</sup> rg1604

si antes no fui, qual pienso 35  
 graduado de Antecuco.  
 Pero quiero consolarme  
 como lo hazen los muchos,  
 que muchos parientes tengo  
 con más melenas que búhos; 40  
 que no quieren ver de día  
 ni de noche les da gusto,  
 por echar obligaciones  
 sobre los ombros de algunos.  
 En que semejante carga 45  
 por ser tan grave les puso,  
 que el sustentar la talega  
 de la sal, es caso duro.  
 A los quales aconseja  
 en sus reglas Pero Grullo, 50  
 que coman a dos carrillos  
 sin preguntar quién lo truxo.  
 Y en verdad que me contenta  
 este consejo maduro,  
 que ess'otro es nunca acabar 55  
 y andar siempre con disgustos.--  
 Consolávase el vaquero  
 con hazer este discurso,  
 quando Milenio allegó,  
 un íntimo amigo suyo; 60  
 que como suelen hazer  
 en estos tiempos algunos,  
 le enramava el frontispicio  
 con dos laureles cabrunos.  
 Y aviéndole saludado, 65  
 le dixo que ya era justo  
 que se fuessen a cenar,  
 porque de la villa truxo  
 vino, pan, carne, tozino,  
 y para el vaquero Churro, 70  
 un muy vistoso çurrón  
 de piel de lobo cerbuno;  
 y un cayado de alcornoque  
 el más galano que pudo;  
 y un peine de cornicabra, 75  
 espesso, liso y enxuto  
 labrado dentro en Cervales,  
 una aldea de Sagunto;  
 y un vaso de la madera  
 que da tinteros al mundo. 80  
 Y para Menga, un brial  
 y unos alquorques al uso,  
 con que al Churriego alegró  
 y ella recibió gran gusto,

llegando a desengañarse, 85  
que en qualquier mesa de cuco,  
siempre sobra la comida  
con hazerse sordo y mudo.

64. *Aquel gran pastor Sebasto (á-a y á-o)*<sup>308</sup>

Aquel gran pastor Sebasto  
su ganado apacentava,  
en el mejor suelo y cielo  
que en el orbe se hallava.  
Por frescos valles sombríos, 5  
por vegas lo repastava,  
y por riberas y ríos  
de que su Luso abundava.  
Harto hermoso lo traía,  
a su gusto siempre andava, 10  
si fortuna peligrosa  
a su invidia lo dexara.  
Sebasto, joven hermoso,  
mañoso niño esforçado,  
de los garçones querido, 15  
de las zagalas amado;  
por amor obedecido,  
por valor muy regalado.  
Aviso fue de pastores  
bien por mal de su ganado, 20  
los campos agenos quiso,  
sin los suyos ha quedado,  
siguió sus vanos consejos,  
quedó desaconsejado;  
de tierra, ganado y vida, 25  
en tres oras despojado.  
Assí cae el edificio  
de presto si es mal fundado.  
--Séaos Sebasto aviso  
a los que tenéis pastorado, 30  
que el aviso que más cumple  
es conservar el ganado.--

<sup>308</sup> f3b, f13

5 v. sombrío f13 8 L. abundada f13 9 H. hermosa f13 14 m. niño (f13) : niao (f3) 18 regalado f13 : recelado f3b 29 Seas S. f13

65. *Aquel mayoral gallardo* (í-o + estribillo)<sup>309</sup>

Aquel mayoral gallardo que governava el exido, del lusitano contorno, çagal dispuesto y luzido, conocido en la persona	5
más que Leandro en Abido, se va atravesando el Tajo por do pierde el nombre antiguo. Y como se vio alexar, a los marineros dixo:	10
--Amainad la vela y remos contra este viento prolixo.-- Pero el creciente del mar, y el norte que sopla vivo le van alexando a priessa,	15
por cuya causa assí dixo: --Quédate a Dios y en paz, Delia graciosa, más bella que Diana y más hermosa.-- Y dixo: --Bien sabe el cielo,	20
mi Delia, si sé sentillo, y vivo aunque rebentando, por no osar descubrillo. Pero bive confiada, luz del lusitano abrigo,	25
que en lo interior de mi pecho llevo tu nombre esculpido. Aunque la fuerça me haze, a pesar de mi pellico que me parta y que te dexe,	30
aunque diré de contino: Quédate a Dios y en paz, Delia graciosa, más bella que Diana y más hermosa. Voy, mi Delia, confiado	35
de tu valor peregrino, que tendrás en la memoria este çagal, tu cautivo, el qual te jura y promete,	40
por mi estoque damasquino, de no olvidarte jamás, porque cree harás lo mismo.--	

<sup>309</sup> *rg1600, rg1604, f5, f6, OG*

17-19 *OG* reproduce en 2 versos 23 o. el d. *OG* 32-34 *OG* reproduce en 2 versos 39 e. que t. j. *f6* 42 p. c. que h. *f5, f6*

Y como de la cavaña  
do está su bien escondido  
se vio tan lexos, bolvió, 45  
y mirándola assí dixo:  
--Quédate en paz, Delia graciosa,  
más bella que Diana y más hermosa.--

66a. *Aquella bella aldeana* (é-a)<sup>310</sup>

Aquella bella aldeana  
confiada en su belleza,  
tan gallarda como hermosa  
y hermosa como discreta,  
          algunas desdichas mías, 5  
que tengo gran caudal dellas,  
me la ausentaron, quedando  
sin bien, pues quedé sin ella.  
--Fue a la ciudad mi *morena*,  
si me querrá quando venga.-- 10  
Al despedirse me dixo:  
--Licino, ocasión es esta  
de descubrirse verdades  
y conocerse firmezas.--  
--Claras te son ya las mías, 15  
le dixe, y pésame, Delia,  
no temas como yo temo  
verdades que tanto cuestan.  
Olvido y mudança están  
aguardando aquesta ausencia 20  
          para acometerte, amiga;  
plega a Dios que no te vençan.  
Ponçoñosos zelos tuyos  
son los que me han de hazer guerra,  
          hijos bastardos de amor 25  
y mayorazgos de penas.  
De galanes cortesanos  
huye como de sirenas,  
          no dizen palabra mala  
mas no tienen obra buena. 30  
Mil siglos esperarán  
de ti un favor porque entiendan  
          las damas de la ciudad  
que ay quien los quiera en la aldea.  
No te aficionen sus trajes, 35  
porque si allá visten sedas,  
          también acá nos ponemos

<sup>310</sup> *rg1600, rg1604*

9 *morena rg1604* : memoria *rg1600* 22 *vençan rg1604* : *vença rg1600* 27 *galanes rg1604* : *gales rg1600*



pellico y calçón con trenças.  
 Aquellos perfumes suyos  
 todos son çumos de yervas, 40  
     que pisan nuestros ganados  
 en el exido y dehesa.  
 Quando te ronden la casa  
 y hagan tu calle carrera,  
     es porque sus pretensiones 45  
 en la vezindad se entiendan.  
 Todo es ficción quando tratan  
 y si algunos tratan veras,  
     son como flor del almendro  
 que no ha salido y se yela. 50  
 Si con halagos les hablas  
 luego dirán que eres cierta,  
     y que eres tosca aldeana  
 hablando con aspereza.  
 Acá a lo llano vivimos, 55  
 quiere el que quiere con veras,  
     y aun algunos en las burlas  
 sabes tú que se confiessan.  
 Buélvete, morena mía,  
 antes que el amor te buelva, 60  
     si no quieres que al rigor  
 de zelos y ausencia muera.  
 De tu cavaña no salgo  
 que aunque agora está desierta,  
     basta averla tú pisado 65  
 para que yo adore en ella.  
 Preguntáronme por ti  
 los pastores en la vega,  
     y algunas, de ti embidiosas,  
 que te estés allá se huelgan. 70  
 De verme tan triste y solo  
 se regozijan y alegran,  
     mas yo quedaré vengado  
 de todos si me remedias.  
 Fue a la ciudad mi morena, 75  
 si me querrá quando buelva.--

66b. *Aquella vella aldeana* (é-a + estribillo)<sup>311</sup>

Aquella vella aldeana  
 conocida en la velleza,  
 tan gallarda como hermosa  
 y hermosa como discreta,

<sup>311</sup> f5, f6, LR

2 e. su v. LR 7 l. ausentaron q. LR 9-10 omite LR 15 claras LR : clara f5, caras f6 18 fin de romance LR

algunas desdichas mías, que tengo gran caudal dellas, me la robaron, quedando sin bien, pues quedé sin ella.	5
--Fue a la ciudad mi morena, si me querrá quando buelva.--	10
Al despedirse me dixo: --Lucino, ocasión es esta de descubrirse verdades y conocerse firmezas.--	
--Bien claras te son las mías, le dixe, y péssame, Delia, no temas como yo temo verdades que tanto cuestan.	15
Fue a la ciudad mi morena, si me querrá quando buelva.--	20
De galanes ciudadanos huye como de serenas, no dizen palabras malas mas no hazen cosa buena.	
Mil años esperarán de ti un favor porque entiendan las damas de la ciudad que ay quien los quiera en la aldea.	25
Fue a la ciudad mi morena, si me querrá quando buelva.--	30

67. *Aquestas secretas selvas* (é-e)<sup>312</sup>

--Aquestas secretas selvas, y estos ocultos laureles, pues son de mi mal testigos, oy lo serán de mi muerte.	
Que ya el ilustre sepulcro solo es bien que yo lo herede, y que esperanças tan grandes en tan gran lugar se encierren.	5
Pues de mayor honra es digno el que bien amando muere, cubrirá mis frías cenizas el mármol de aquesta suerte,	10
y no con alegres flores, porque son flores alegres, sino con fúnebres pinos, y con tristes acipresses.	15

<sup>312</sup> rg1600, rg1604, f5, f6, pyf2<sup>a</sup>p

6 l. eredo f5; le h. rg1604, pyf2<sup>a</sup>p 7 esperanças f5, f6, pyf2<sup>a</sup>p : esperança rg1600, rg1604 10 q. bien amado pyf2<sup>a</sup>p 12 a. fuente f6 24 q. él solo o. f5 35 Y en n. f5 36 repetidos y t. f5; repite rg1604, pyf2<sup>a</sup>p

Y porque el tiempo no gaste  
lo que mis males no pueden,  
yo esculpiré en un diamante  
este epitafio solene: 20

“Aquí yaze un cuerpo elado  
con un corazón ardiente,  
y en él una bella imagen  
a quien el sol obedece.

Qualquiera que aquí llegare 25  
humíllese a estas paredes,  
y con devota plegaria  
ponga encima ramos verdes,  
y vierta dél agua pura,  
que del sacro bosque viene, 30  
después, que con estos humos,  
la sagrada tumba inciense  
en honra de aquella ingrata  
a quien más que esto se deve”.  
Y el nombre de aquella ingrata 35  
repetí dos y tres vezes.--

Bireno, aquel ganadero  
que ha tanto que sirve y quiere,  
a la más hermosa ninfa  
que del Duero el agua beve, 40  
sus lágrimas y palabras  
lleva el son de las corrientes,  
que hasta las aguas se alegran  
que el dulce nombre celebre.

--Tu condición çahareña, 45  
dize, Octavia, y tus desdenes,  
que a los peñascos más duros  
de estos montes se parecen,  
que ni el agua los ablanda  
ni con los vientos se mueven. 50  
ni tú a mi llanto y suspiros,  
por más que a ti van y vienen.

¡Qué poco sientes de males,  
pues que mis males no sientes!  
¿Quál me tiene tu crueldad, 55  
y tu rigor quál me tiene?

¿Quánto el quererte me cuesta?  
¿Quánto me cuesta el quererte?  
pues menosprecio la vida  
procurando darme muerte.-- 60

En esto viendo el pastor  
que las altas sombras crecen,  
dio fin a sus tristes quexas  
pero principio a su muerte.

68. *Aquí donde fue Sagunto* (é-a + estribillo)<sup>313</sup>

--Aquí donde fue Sagunto, y la fe de sus almenas abraçan contra el olvido lazos antiguos de yedra.	
Aquí donde tremolaron al assalto y las defensas, por Roma los coraçones, por Cartago las vanderas.	5
Aquí diré mis agravios a estas murallas desiertas, que las rotas baterías son de los muros orejas.	10
Conozcan estas piedras en mí la fe que yo conozco en ellas.	
Divina Floris celosa, que fías mal de mis fuerças, la fe que sustento tuya, la beldad que miro agena; pierde el miedo a los combates, que mi cuidado y tus prendas mi costumbre y estos muros me están leyendo firmezas.	15     20
Reconoce mis memorias quen tu nombre se sustentan, y quando no las conozcas por desdeñosa o por ciega, conozcan estas piedras en mí la fe que yo conozco en ellas.	25
Mis pensamientos leales, reina que al mundo sujetas, en tu nombre vitorioso levantaron las cabeças, danles assaltos en vano invidias de tu belleza, que bien podrán derribarlas, pero no rendir sus fuerças.	30     35
Muertos hallarán mis gustos de mi mano si las entran, semejas destas ruinas, donde, para que me creas, conozcan estas piedras en mí la fe que yo conozco en ellas.--	40

<sup>313</sup> *Pl. s19*

69. *Ásperos montes de Arcadia* (é-o + estribillo)<sup>314</sup>  
Lope de Vega

--Ásperos montes de Arcadia,  
que estáis mirando sobervios  
en mi llanto, y vuestras aguas,  
mi desdicha, y vuestro extremo.  
Robustos robles, más blandos 5  
que de aquella ingrata el pecho,  
fresnos, en cuya corteça  
escreví tantos requiebros.  
Murtas en quien adorava 10  
aquel áspid encubierto,  
sauces adonde la vi  
pedirme fingidos zelos.  
Espinos, en cuyas flores  
se me acordava su aliento,  
enebros sin fruta armados, 15  
como el covarde con miedo.  
Almendros, que a mi esperança  
parecéis verdes y secos,  
lentiscos mas intrincados  
que mis locos pensamientos. 20  
Ayas altas que cortava  
para dulces instrumentos,  
álamos, a cuyas sombras  
passaron tales sucessos.  
En los blancos mis venturas, 25  
supuesto que en blanco fueron,  
en los negros mis desdichas,  
que siempre tienen agüeros.  
Montes, fresnos, robles, murtas,  
sauzes, espinos, enebros, 30  
almendros, lentiscos, ayas,  
álamos blancos y negros.  
Huid de mí, que si llorando ciego,  
las lágrimas que veis también son fuego.  
Pálidas retamas vellas, 35  
imagen de mis desseos,  
tan amargos para el gusto  
para los ojos tan bellos.  
Narcisos locos de amor,  
no como el que tengo ageno, 40  
rosas entre las espinas,  
como entre penas consuelos.  
Iazmines, cuya blancura  
unas manos excedieron,

<sup>314</sup> *Arc, bd*

1 Fértil m. d. Italia *bd* 57 los c. *bd* 92 b. y m. *bd* 136 con e. *bd* 180 omite yo *bd* 194 O. y C. *bd*

liberales en mis daños,	45
y cortas en mis contentos.	
De aquel aliento divino	
vencidos al mismo tiempo,	
que la mosqueta lo estava	
por el mismo atrevimiento.	50
Deste trébol y açuenas	
aquí sus manos texieron	
una guirnalda, que ataron	
con hebras de sus cabellos.	
Y mezclando maravillas,	55
de que estava el prado lleno,	
vio mi alma en las colores	
su castidad, y mi fuego.	
Aquí pensé que sus labios	
pusieran claveles frescos,	60
y puso una flor azul,	
que llaman zelos o infierno.	
Retamas, narcisos, rosas,	
iazmines, mosquetas, trébol,	
maravillas, açuenas,	65
claveles y flor de zelos.	
¿Qué estío como yo, si agora os riego	
con sospiros y lágrimas de fuego?	
Pastores, huid de Anfriso,	
aunque si en él me convierto,	70
ya no soy Anfriso, no,	
ya soy el quarto elemento.	
Muerte ven, que ya te aguardo,	
porque de la vida huyendo,	
yo sé el descanso que gano,	75
y sé el tormento que pierdo.	
Partirme quiero del valle,	
ya estoy ausente, ya vengo,	
sin duda que estoy sin alma,	
o que esta es sombra, y no es cuerpo.	80
¿Qué temo, si ya no soy?,	
¿y qué espero si no temo?	
Ya no pienso en mis pesares,	
pienso en olvidarme dellos.	
Lloro en medio del placer,	85
canto en medio del tormento,	
si bivo, ¿quál es morir?	
si muero, ¿qué vida tengo?	
Soy, no soy, aguardo, huyo,	
pierdo, gano, parto, buelvo,	90
temo, espero, pienso, olvido,	
lloro, canto, bivo, muero.	
Y por tales efetos me gobierno,	
que soy la confusión del mismo infierno.	

Nieves destos altos montes, este fuego os encomiendo, estas lágrimas al río, porque las lleve al Leteo.	95
Ya, fuentes, quiero enturbiaros, porque no sirváis de espejo a la que fue destos prados luz, vasilisco, y veneno.	100
No corran las claras aguas, ni después del largo invierno esta tierra pinte flores, cúbrase de yelo eterno.	105
Rayos de fuego la abrasen, volcanes vierta su centro, traiga este viento al ganado pestilencia de otros reinos.	110
Repártanse noche y día, como adonde reina el yelo, porque la mitad del año te gozen los hombres ciegos.	115
Ya no corone la aurora aquestos montes inmensos, ni por la tarde el ganado buelva de pacer contento.	120
Truéquese la gloria en pena, la confusión del infierno al cielo estorve, que al mundo se muestre claro y sereno.	125
Ríos, nieves, prados, agua, tierra, fuego, viento, noche, día, aurora, tarde, gloria, pena, infierno y cielo.	130
Excesso es ya del natural concierto, que esté sin alma un bivo y sienta un muerto.	135
Oh peregrina hermosura, que del hermoso instrumento del poder de Dios nos muestras los milagrosos efetos.	140
Oh amor de sangre engendrado, para los ojos ligero, dellos mueres como niño, como engendrarte por ellos.	145
Suspiros mal empleados, papeles dados al viento, obras con señor ingrato, que es ley de tirano dueño.	150
¿Qué desseos mal nacidos a tal punto me truxeron?, ¿qué juramentos sin fe sobre los altares griegos?	

¿Qué esperanças lisongeras de la vida fácil sueño, que hasta la muerte acompañan entre el cordel y el aliento?	145
Si algunas prendas me quedan, cintas, papeles, cabellos, quedan como pesas falsas en estas ayas y tejos.	150
De las palabras no trato, que en el agua se escribieron, los conciertos no los digo, pues fue cobarde el respeto.	155
Hermosura, amor, suspiros, papeles, obras, desseos, iuramentos, esperanças, prendas, palabras, conciertos.	160
Todos me avéis, por adoraros, muerto, tarde os conozco y quando el daño es cierto.	
Oh zeloso Galafrón, de mis venturas suspenso, oh Silvio de mis desdichas amigo firme, y secreto.	165
Oh Frondoso, pastor sabio, pero ¿por qué te encarezco?, que quien ama y no enloqueze no tiene sutil ingenio.	170
Ya no serás, oh Menalca, sola fábula del pueblo, pues tiene Alcino Penates para su mal compañeros.	
Haga Enareto a mi muerte tristes elogios y versos, y la hermosa Isbella cante endechas a mis tormentos.	175
Sufra Anarda el desengaño, como yo sufro los zelos, porque Leonisa se burle de su esperança y mis fieros.	180
Y tú, ingrata Belisarda, pues ya no puede ser menos, goza tu Olimpio más años que tiene este valle fresnos.	185
Que yo con zelos y embidia que de las tórtolas tengo, como Celio por Iacinta, pierdo la vida y el seso.	190
Galafrón, Silvio, Frondoso, Menalca, Alcino, Enareto, Isbella, Anarda, Leonisa, Belisarda, Olimpio, Celio,	



aquí hallaréis a Anfriso, pastor vuestro, 195  
loco de amor y de castigo cuerdo.--

70. *Assí Fabio cantava* (í-a + ó + canción)<sup>315</sup>  
Lope de Vega

Assí Fabio cantava  
del Tajo en las orillas,  
oyéndole las aguas,  
llorándole las ninfas:  
La perezosa tarde 5  
con sombras fugitivas,  
baxava de los montes  
en braços de sí misma;  
las aves vagarosas  
callavan recogidas, 10  
en tanto que la noche,  
se revelava al día;  
las ruedas sonoras  
el silencio rompían,  
haziendo a rayos de agua 15  
esferas cristalinas;  
iuntando las ovejas  
tuerce la honda, y silva,  
porque el redil nudoso  
temprano las reciba. 20  
Tendido yaze Fabio  
en su choza pagiza,  
no habla, que está solo,  
no duerme, que suspira;  
no sossiega, que piensa, 25  
no engaña, que imagina,  
no muere, que está muerto  
entre memorias vivas.  
Ya llorava el aurora,  
y abriendo clavellinas, 30  
como miravan perlas,  
pensavan que era risa.  
Quando a las solas penas  
que el eco repetían  
cantó passando el arco 35  
a la sonora lira:  
--Amar tu hermosura,  
gracia y discreción,  
no quiero, Amarilis,  
que se llame amor. 40  
Méritos del alma,

---

<sup>315</sup> *Dor, mp*

justicia y razón,  
 quiere amor que sea  
 el amarte yo.

No quiero mis ojos 45  
 querer por favor,  
 rendirme a los tuyos  
 es obligación.

No tengo esperanza,  
 toda me dexó, 50  
 que en amar sin ella  
 peregrino soy.

Del amor me dizen  
 que es definición  
 desear lo hermoso 55  
 pónenme temor.

Que si tú lo eres  
 es contradición,  
 que amor y deseo  
 uno son los dos. 60

Si de la belleza  
 los efetos son,  
 parece impossible,  
 pero al alma no.

Negar tu hermosura 65  
 es notable error,  
 y no desealla  
 parece mayor.

Pero dize el alma  
 que ella se obligó 70  
 a vencer deseos  
 y amar tu valor.

Para no perderte,  
 si en tu gracia estoy,  
 traigo tan rendida 75  
 la imaginación.

Afréntase el alma  
 que amasse mi amor  
 cosa tan perfeta  
 sin gran perfección. 80

Por esso, Amarilis,  
 a mis penas oy,  
 para más fineza,  
 hice esta canción:

“Que no quiero favores 85  
 para mis penas,  
 pues me basta la causa  
 de padecellas.

De mi amor la essencia  
 amor solo es, 90  
 que aun es interés

la correspondencia.  
 Con tal diferencia  
 mi propia pasión  
 llama galardón 95  
 del penar, las penas,  
 pues me basta la causa  
 de padecellas.”--

71. *Assí Riselo cantava* (é-a)<sup>316</sup>  
 Liñán de Ríaza (atr. Randolph, 1982)

Assí Riselo cantava,  
 con su rabel de tres cuerdas,  
 aquel de la tapa blanca  
 y de las costillas negras,  
 el que tiene por remate 5  
 una burlada sirena,  
 divisa contra engañosas  
 que cantan y desesperan,  
 como hizo aquella fácil  
 de cuya voz no se acuerda, 10  
 porque amor, que es ave y niño,  
 si no le regalan, buela.  
 Digo, pues, que assí cantava  
 con su tiple de corneja,  
 oyéndole quatro esquinas, 15  
 dos calles y una taberna.  
 --Vamos horros en los gustos,  
 aldeana que rebientas,  
 por mostrarme que en tu lumbre  
 mil coraçones se queman. 20  
 A lo simple os quemaremos,  
 y sea nuestra fe de cera,  
 cada qual siga su antojo,

<sup>316</sup> *rg1600, rg1604, f4, f5, JMH, J, LR*

1 A solas canta R. *LR* 2 en s. r. *rg1604, JMH, J, LR* 9 c. vio *J* 10 aquerdan *JMH* 11 q. save y n. *JMH* omite que *LR* 13 Digo (*f4, f5, J, LR*) : Diga (*rg1600, rg1604, JMH*) 21 s. os queramos *f4, f5, rg1604* s. nos queramos *JMH, J, LR* 22 omite y *JMH, J, LR* 23 su norte s. *JMH, LR* 25 F. d. z. t. h. *rg1604, JMH, J, LR* 26 llama m. agüela *JMH* llama m. suegra *LR* 29 Mas y. *JMH* Mas y. q. s. barbillo *LR* 30 p. el A. *JMH* 32 toman *JMH, J* 33 No quiero que a nuestras vidas *rg1604, JMH, J* No q. q. n. v. *LR* 34 q. s. palomillas *LR* 35 l. tienten essos p. *rg1604, J* l. tienen esos p. *JMH* l. tienten *LR* 36 q. a l. *JMH* 38 omite a *JMH* t. ayudaré l. s. *LR* 39 y s. a la noche f. *rg1604, JMH, J, LR* 42 puedes t. *J* 43 omite yo *JMH* 44 q. n. coma *f4, f5, rg1604, LR* 45 omite el verso *J* 46 v. aldeana *f4, f5* v. galana *rg1604, JMH, J, LR* 47 y s. a mí me combidaren *rg1604, JMH, J, LR* 48 s. por entrellas *JMH* 49 Ya n. q. *rg1604, JMH* Yo n. q. *LR* 54 c. c. y c. *f5, JMH, LR* 55 a q. s. *rg1604, JMH, J, LR* 59 q. pesadas a. *f5* l. corran *LR* 60 m. ligeras f. *f5* pasadas *JMH* paradas *LR* 67 s. hijo *LR* 70 l. alas a. *rg1604, JMH, J, LR* 72 *JMH, LR* añaden: ya diçe que los villetes / an de ser cartas de venta, / la música del Perú, / y de biçançon las letras (que divisan con las lenas *LR*) 73 d. ha hecho *JMH* 74 c. y no diga perlas *f5, rg1604, JMH, J, LR* 76 p. la c. *f4, f5* 77 C. l. flota e. casado *f4, f5, J, LR* C. l. flota e. c. *rg1604, JMH* 78 una m. m. *LR* 79 q. c. b. se passa *LR* 82 q. allana sierras *rg1604, JMH, J* mancebo q. hallo en las sierras *LR* 83 r. de libertades *LR* 90 n. m. revistas sus p. *f4, f5, JMH, LR* n. m. revista s. p. *rg1604, J*

pues que la gracia no es deuda.

Franca te hago de zelos, 25  
 porque los llamó mi abuela  
 bruxas, que a las almas niñas  
 les chupan la sangre nueva.

Y yo que soy bachiller  
 (por Alcázar de Consuegra) 30  
 los comparo a los herizos,  
 que a quien los toma, penetran.

Quiero mucho a nuestras vidas,  
 que son dos palomas duendas,  
 que las tientan los pecados, 35  
 que la voluntad infiernan.

Si te vas por la mañana  
 yo te aguardaré a la siesta,  
 y si por dicha faltares,  
 dormiré, aunque no parezcas. 40

Si quieres tener visitas,  
 sin miedo podrás tenellas,  
 que aunque yo esté solo un año,  
 por Dios que no como tierra.

Si te combidan vezinas, 45  
 ve al aldea a la merienda,  
 y si tú las combidares  
 déxame ser Pero entre ellas.

Y no quiero que me digas  
 que un señor de cruz bermeja 50  
 te promete montes de oro  
 por galoppear tu vega;

ni tampoco que te tañan  
 con caxas ni con trompetas,  
 ni que seas capitana 55  
 de faldellín por vandera.

Porque pienso que lo dizes  
 aplicando la conseja,  
 para que ligeras anden  
 mis pesadas faltriqueras. 60

Bien se me trasluze a mí  
 que el arco de amor se flecha  
 por las poderosas manos  
 de su consejo de hazienda.

Venus, la diosa de Chipre, 65  
 ya es matrona ginovesa,  
 guarismo sabe su niño,  
 multiplica, suma y resta.

Ya el rapaz anda vestido,  
 las calças aforra en tela, 70  
 y el que esperanças comía  
 pavos come y tortas cena.

A la discreción le ha dicho

que compre y sea discreta, y a la gentileza pobre a pintura le condena.	75
Con la toca está cansado, muger tosca y marinera, que se acuesta con bizcocho y de millones se empreña.	80
Su secretario es el dar, un moço que llaman perlas, robador de voluntades y cumplidor de promessas.	85
Por esto, aldeana mía, quiero yo seguir la secta de aquellos cuyas entrañas parecen carne y son piedra.	90
Si no merezco tus glorias no me revistan tus penas, y si por dicha te agrado, más verdad y menos tretas.	

72. *Atended por cortesía (é-e)*<sup>317</sup>  
Liñán de Ríaza (atr. Randolph, 1982)

--Atended por cortesía parrochianas del deleite, ilustres habitantes de la corte de los reyes.	
Ya sabéis que por natura del bemol no se me entiende que entre Xarama y Henares os canté cosas alegres.	5
Y que ninguno en el valle, según dixistes el viernes, tocava tan bien çampoña al son de vuestros rabeles.	10
La plata de vuestras caras troqué por rostros alegres, y esos jardines de Chipre,	15

<sup>317</sup> *rg1600, rg1604, f3, f8*

3 illustres habitadoras f8 6 que el b. f8 que b. *rg1604* 7 omite que f8, *rg1604* 10 s. d. mil vezes f8 11 t. mejor çampoña f8 13-16 invierte con la siguiente f8 14 r. de peltre f8, *rg1604* 19 h. estos montes f8 22 q. D. damas que acierte f8 23 q. como trata f3 q. c. con peñas trato f8 24 la musa se me endurece f8 26 l. p. conviene f3 27 a pintaros l. p. f8 28 q. cascan v. f3, f8 33 e. sobervia *rg1604* 36 cerradles v. f3, f8 37 a. rasgados f8 38 sospechan q. f8 39 parias a. g. h. f8 pensión a. g. h. *rg1604* 41 Tono, son, p. y r. *rg1604* 42 z. y quexas l. *rg1604* 45 Y. f. desta c. f8, *rg1604* 46 y acabo d. f8 51 en n. f8 52 llueven f8 58 p. o infieles f8 60 que aunque f3 62 a estas damas h. f3 64 v. a riedro f8 67 q. a. muy d. f3; q. a. de versos c. f8, *rg1604* 73 q. lauros sacros f8 74 c. s. doctas sienes f8 79 fiambres engordan f8, *rg1604* 80 y rigen a f8; y. v. a. l. q. pretenden *rg1604* 82 q. la sustenten f8 83 a. rezio banco f8 84 omite a f8 87 dichas armas f8 105 f8 añade: Las que estáis lisongeadas / tened miedo a los bayuenes / del tiempo y de la fortuna, / ella alevosa y él, aleve.

por riscos de azero y nieve.	
Condenáronme desdichas, que son rigurosos juezes, a que habitasse unos montes sin esperança, aunque verdes.	20
Diome gana de escriviros, quiera Dios que en ello acierte, que como trato con peñas, las musas se me endurecen.	
Va de carta, que ya es hora que con la pluma comience a contaros los peñascos que causan vuestros baxeles.	25
Quanto a lo primero, amigas, os ruego que al interesse apliquéis las voluntades, que es mucho quien mucho puede.	30
A la entonación hinchada de galanes transparentes, jardineros de Cupido, cercaldes vuestros canceles, que esos altivos hinchados presumen que pedir pueden por sí al género humano sus ligas y sus copetes.	35 40
Todo son passeio y rondas, zelillos y cosas leves, y espanto de algunos ojos que después de laudes duermen.	
Yo fui de la cofradía, y al cabo de pocos meses serenóseme la cholla, escarmenté y acosteme.	45
Valientes, no importa nada que ministros de la muerte con nubes de Marte airado sangre de covardes llueve.	50
Si como dan de garganta gargantillas de oro diessen los señores guitarristas, no es del todo mala gente.	55
Mas no es justo que un romance de paganos y de infieles quiera negociarlo todo, aunque lo canten sirenes.	60
A los poëtas vengamos a estos, damas, hazeldes una cruz, porque sus coplas vayan arredro y no os tienten.	
¿A vosotros qué os importa	65

que en el Parnaso eminente  
 aya diversos concilios  
 entre las divinas nueve,  
     ni que el doctor don Apolo  
 allá en Delfos respondiese 70  
 a todas las cosí cosas  
 que inventan sus bachilleres?  
     Si dizen que el laurel sacro  
 ciñeron sus blancas sienes,  
 dezidlos que ya el laurel 75  
 ciñe qualquier escaveche.  
     Procurad que os rijan varas,  
 de las de medir se entiende,  
 que con fiambre se engorda  
 y visten a los que prenden. 80  
     La que fuere muy pesada  
 procure que la sustente  
 los pies de algún necio banco  
 de los de a por ciento treze,  
     que los zelos destos hombres 85  
 son los famosos Roeles  
 de aquellas dichosas almas  
 que mil impossibles vencen.  
     Si sus padres en las suyas  
 fueron unos santandreses, 90  
 hidalgos vareteados  
 se llaman sus decendientes,  
     y a falta de estos triunfantes,  
 a sombras de un Arcipreste  
 del sol de necessidades 95  
 defenderéis vuestras tezes.  
     A los de pan y cuchillo,  
 asildos con mano y dientes  
 antes que os tapen el gusto  
 y lloréis por sus manteles. 100  
     Mirad que los niños años  
 en un punto se envejezen,  
 y que la yegua más linda  
 en tahona parar suele.  
     Al fin en vuestros desseos 105  
 solamente viva y reine  
 carestía y desamor  
 y a la afición que la quemen.--  
     Con esto cerró su carta  
 Riselo, porque no quiere 110  
 hazer a mugeres trampas,  
 que en efeto son mugeres.

73. *Ausente de su ganado* (í-o + estribillo)<sup>318</sup>

Ausente de su ganado y del falso Dios herido, está llorando un pastor a la sombra de un olivo, y tiene en el verde tronco	5
un corazón esculpido, de una flecha atravesado, y estas palabra ha escrito: --Quexárate de ti mismo, pues quies a quien no te quiso.--	10
Cayado y zurrón arroja desnudándose el pellico, y cuélgalo de una rama, diziendo: --No he de ir vestido, que a quien desnuda el amor	15
basta que le vista olvido--, y en el corazón los ojos dize con ronco suspiro: --Quexárate de ti mismo, pues quies a quien no te quiso.--	20
Y quéxase del amor, diziéndole: --Viejo niño, aunque te adoran por Dios eres falso y fermentido; ¿por qué, rapaz ceguezuelo,	25
persigues a un pastorcillo?-- Y las manos en el pecho las letras ha referido. Quexárate de ti mismo, pues quies a quien no te quiso.	30
Y a su pastora le dize: --Fenisa, ¿por qué has querido olvidar a tu Rosanio por adorar a Jacinto que te olvidará mañana?	35
Y assí al cielo se lo pido, porque a tu corazón digas como yo le digo al mío: Quexárate de ti mismo, pues quies a quien no te quiso.--	40
Y viendo en las altas ramas dos gozosos paxarillos que se están dando mil besos con sus delicados picos, el embidioso pastor	45

<sup>318</sup> *rg1600, rg1604, f3*

7 f. atravessada f3 14 N. ha de ir v. *rg1604* 15 omite a *rg1604* 36 Y así f3



cayó en el suelo tendido,  
y mirando al verde tronco,  
ya casi espirando, dixo:  
--Quexárate de ti mismo,  
pues quiés a quien no te quiso.-- 50

74. *Ausente de todo el bien* (é-o + estribillo)<sup>319</sup>

Ausente de todo el bien  
que le avía dado el cielo,  
en un infierno de males,  
sospechas, temor y zelos,  
ofendido y desdeñado 5  
con razón y con exceso,  
está al pie de un mármol duro  
un pastor, y sin consuelo.  
Viendo que para huir  
su pastora imitó al viento, 10  
con el de sus quexas tristes  
la quiere alcançar, diziendo:  
--Pues me dexaste en estos campos secos,  
escucha de mi voz los tristes ecos.  
Pues que como cisne canto, 15  
quando como fénix muero,  
óyeme, ingrata, siquiera  
por ser el último acento.  
Transformado estoy en ti,  
tanto, que muger parezco, 20  
pues quien me aborrece adoro  
y a quien me adora aborrezco.  
Desdénname y no te vayas,  
porque en más estimo y tengo  
desdenes esquivos tuyos, 25  
que de otra favores tiernos.  
Pues me dexaste en estos campos secos,  
escucha de mi voz los tristes ecos.--

75a. *Ausente estava un pastor* (á-a)<sup>320</sup>

Ausente estava un pastor  
de su querida zagala,  
cuyo nombre reverencia  
y cuya belleza alaba,  
rebolviendo antiguas glorias, 5  
llorando presentes ansias,

<sup>319</sup> rg1605

<sup>320</sup> rg1600, rg1604, f4

13 l. traxo rg1604 50 omite a f4

que mal el querido ausente  
vive con glorias passadas;  
que aunque afloxan el tormento,  
también el tormento alargan, 10  
porque los perdidos bienes  
con su memoria maltratan.

Quando su dicha le truxo  
de su pastora una carta,  
que tras la larga tormenta 15  
suele venir la bonança,  
quedó fuera de sentido,  
que la gloria no esperada  
(qual repentino pesar)  
con puro contento mata. 20

Vio que su pastora en ella  
una prenda le embiava,  
justa paga a sus tormentos  
si los tormentos se pagan.

Era la prenda un cordón, 25  
cuyas colores declaran  
que entre esperança y contento  
vive algo desesperada.

Y por mostrar que en amarle  
es roca en el mar fundada, 30  
con sus hermosos cabellos  
el cordón texido acaba.

Con lágrimas y suspiros  
el pastor la voz levanta,  
porque a vezes el contento 35  
es de efectos tristes causa.

--Hermosa pastora, dize,  
si satisfazen palabras  
para pagar a las tuyas,  
si es pago, muchas me faltan. 40

Si con hablar quedo corto,  
no está en ser muchas y varias,  
que el que habla con libertad  
da señal de que no ama.

Mas quando la causa es tal, 45  
mal y por fuerça se calla,  
y es ingratitude notoria  
si el bien hecho no se alaba.

Pongo al cielo por testigo  
y a las quatro circunstancias, 50  
si fuera de tu presencia  
cosa más me consolara.

Con tan acepta reliquia,  
cessará el dolor del alma,  
será su manjar sabroso 55  
y la voluntad la salsa.

Si el carecer de tu vista  
hiziere en mi bien mudança,  
la de tu cordón podrá  
servir en esto de Triaca. 60

Mas ay, triste, que mi suerte  
está tan subida y alta  
que por fuerça ha de humillarse  
si no dura en esta calma.

No es querer manchar tu fe, 65  
pero es mi fortuna varia,  
y quanto más firme fueres  
tanto será más boltaria.

Si fuere oráculo cierto 70  
diralo esta prenda cara,  
tus cabellos y estas letras  
tan discretas como gratas.

No culpes mi poca fe,  
que esto nace de ser harta,  
y el bien suele ser a vezes 75  
presagio de la desgracia.--

75b. *Ausente un pastor estava* (á-a)<sup>321</sup>

Ausente un pastor estava  
cuyo nombre reverencia  
y cuya belleza alaba,  
rebolviendo antiguas glorias,  
llorando presentes ansias, 5  
que mal el querido ausente  
bive con cosas passadas;  
que aunque afloxan el tormento,  
también el tormento alargan,  
porque los perdidos bienes 10  
con su memoria maltratan.  
Quando su dicha le truxo  
de su pastora una carta,  
que tras la larga tormento  
suele venir la bonança, 15  
quedó fuera de sentido,  
que la cosa no esperada  
(qual repentino pesar)  
con puro contento mata.  
Vio que su pastora en ella 20  
una prenda le embiava,  
justa paga a sus tormentos  
si los tormentos se pagan.

<sup>321</sup> f5, f6

14 l. tormenta f6 16 d. sentado f6 50 d. su p. f6 64 q. mudar t. f6

Era la prenda un cordón, cuyas colores declaran	25
que entre esperançã y contento bive algo desesperada.	
Y por mostrar que en amarle es roca en el mar fundada,	
con sus hermosos cabellos el cordón texido acaba.	30
Con lágrimas y sospiros el pastor la voz levanta,	
porque a vezes el contento es de efectos tristes causa.	35
--Hermosa pastora, dize, si satisfazen palabras	
para pagar a las tuyas, si es pago, muchas me faltan.	
Si con hablar quedo corto, no está en ser muchas y varias,	40
que el que con libertad habla, da señal de que no ama.	
Mas quando la causa es tal, mal y por fuerça se calla,	45
y es ingratitud notoria si el bien hecho no se alaba.	
Pongo al cielo por testigo y las quatro circunstancias,	
si fuera de tu presencia cosa más me consolara.	50
Con aceptar el fabor, cessará el dolor del alma,	
será su manjar sabroso y la voluntad la salsa.	55
Si el carecer de tu vista hiziere en mi bien mudança,	
la de tu cordón podrá servir aquí de triaca.	
Mas ay, triste, que mi suerte está tan subida y alta	60
que por fuerça ha de umillarse si no dura en esta calma.	
No es querer manchar tu fe, pero es mi fortuna varia,	65
y quanto más firme fueres tanto serás más boltaria.	
Si fuere oráculo cierto diralo esta prenda cara,	
tus cabellos y estas letras tan discretas como gratas.	70
No culpes mi poca fe, que esto nace de ser harta,	

y el bien suele ser a veces  
presagio de la desgracia.-- 75

76. *Aviendo al caer del sol* (á-o + redondillas)<sup>322</sup>

Aviendo al caer del sol  
ya recogido sus hatos,  
en sus antiguos apriscos  
Lasindo y Castaliano,  
cuyas reses pacen juntas 5  
por el cariño entre entr'ambos,  
que jamás el uno al otro  
zeló bueno o mal cuidado.  
Comunicando los bienes  
para hazerlos más altos, 10  
y los adversos sucessos  
para por tales llorarlos,  
con los afectos del alma,  
de amistad indicios claros,  
salen a dar al exido 15  
buelta, con sus dos cayados,  
y a ver si la bella Lusinda  
ha la ribera dexado.  
Cerradas ven sus ovejas,  
pero sueltos sus cuidados, 20  
que no en pajiza cabaña  
cabén de amor los estragos,  
estaba en esta sazón  
con una tea en las manos,  
que la yesca y pedernal 25  
aun dellas no avía soltado,  
materia de referir  
la propiedad de amor cauto.  
Detuviéronse en mirarla  
los dos pastores gallardos, 30  
y en oír sin que los viesse  
lo que dize suspirando:  
--Amor tirano, cruel,  
eslavón de pedernal  
do en tocando falta el mal 35  
y va el sossiego tras él.  
¿Por qué tus vivas centellas  
por mis entrañas se estienden,  
por ser yesca donde prenden  
las más mortezinas dellas? 40  
¿Y cómo en él Castaliano  
no tienen fuerça tus sañas?

<sup>322</sup> rg1604

¿Son de azero sus entrañas  
que no las toca tu mano?  
¿Vas a la parte inferior, 45  
do te excusas que no viste?  
bien ves a quien se resiste  
y aún huyes de su rigor.  
Haz bien conmigo del bravo  
pues no te queda tormento 50  
que ignore mi sufrimiento  
cuyo padecer alabo.  
Por ser la causa tan alta  
de que pende mi esperanza,  
que en ella todo se alcanza 55  
y si falta, todo falta.--

77. *Baxo las escasas sombras (é-a)*<sup>323</sup>  
Lope de Vega (atr. Durán, 1849)

Baxo las escasas sombras  
que dan unas pardas peñas,  
comunicando sus puntas  
con el sol, luna y estrellas,  
en cuyos huecos vazíos 5  
o león o tigre alverga,  
porque de huessos y pieles  
está la cueva cubierta;  
de la aldea y su bullicio  
huye Albanio, porque es fuerça 10  
para publicar su mal,  
de hombres huya y busque piedras.  
Y estendiendo el débil cuerpo  
deshecho de sufrir penas,  
teniendo contra el calor 15  
moderada resistencia,  
dize assaltándole el pecho  
vivas memorias de Ismenia,  
que como son prendas nobles  
con más rigor le atormentan: 20  
--¡Oh gloria del bien que tuve!  
Si acaso en aquesta ausencia,  
me dan guerra gustos tuyos  
a mí no me lo agradezcas,  
porque es pensión que recibes 25  
de aquella amorosa deuda,  
que sobre mis ombros puso  
tu firme fe y mi firmeza.

<sup>323</sup> *rg1600, rg1604, f9*

38 m. a. saqué *f9* m. a. la eché *rg1604* 47 s. e. alma *rg1604*

No me culpes de mi culpa,  
 si es culpa por alma agena 30  
 engañar mi voluntad  
 que a voluntad se haze fuerça;  
 mas gracias al cielo justo  
 que de aquel mar de sospechas  
 salí mirando tu luz, 35  
 cortando sus olas fieras.

Ya del agua que en olvido  
 me anegava, la que afuera  
 de mi barquilla medrosa  
 el agua que me la anega. 40

Y aunque mojado salí  
 enxugueme en tus riberas,  
 las que riegan Duero y Tajo  
 que no las que Xenil riega.

Si sus contrarios injustos 45  
 nuestra esperança atropellan,  
 saldrá el alva y deshará  
 aquessas confusas nieblas;  
 que no ha de ser siempre eclipsi  
 metido en aquesta fuerça, 50  
 guardándome las espaldas  
 dos montañas y una sierra.--

Interrumpió su discurso  
 un ruido que le inquieta,  
 que es un león que del monte 55  
 un venado trae por presa.

Albanio, que no se espanta  
 de ver la espantosa fiera,  
 un cuchillo al braço aplica  
 y su gaván por defensa. 55

El león, que por instinto  
 y por verdad dél se cuenta  
 a los nobles humillarse,  
 así a Albanio se sujeta,  
 el cuello humilla, y de Albanio 60  
 parece que los pies besa;  
 mas la humildad en un punto  
 trocó en furor y braveza.

Del movimiento se espanta  
 Albanio y por ver lo que era 65  
 los ojos buelve y conoce  
 a Belardo que se acerca;  
 y temiendo su peligro,  
 que es bien que su daño tema,  
 con el leonado gaván 70  
 para que huya le hizo señas.

78. *Bella y discreta Luzinda (é-o)*<sup>324</sup>

--Bella y discreta Luzinda,  
a vuestra presencia buelvo,  
aunque sois juez riguroso  
para examinar mis yerros.  
Y aunque la misericordia 5  
nunca cupo en vuestro pecho,  
¿qué importa donde no ay alma  
que hagáis justicia del cuerpo?  
Celebré vuestro alabastro,  
no os espantéis si me quexo, 10  
pues en público mostrastes  
lo que os amava en secreto.  
Sin saber que os ofendía,  
me he entretenido fingiendo,  
sabe Dios si haziendo rostro 15  
y contemplando en el vuestro.  
En tierra estrangera he estado  
y agora Lucinda buelvo,  
qual rescatado cautivo  
buelve al descanso primero. 20  
Buelvo qual páxaro simple  
que bolando libre al viento  
de la liga se escapó  
con que le armaron el puesto.  
Y buelvo al fin, bella ingrata, 25  
como desahuciado enfermo,  
a quien tuvo el paroxismo  
casi en el trance postrero.  
Buelvo qual nave perdida  
que roto el mástil y remos, 30  
descubre la isleta firme  
o topa amigable puerto.  
Rigor hallé en vuestros ojos,  
fálteme lo que contemplo,  
si no sois sola mi vida 35  
y de mi esperança el centro.  
Como Sísifo trabaje,  
y qual Tántalo el sustento  
huya quando le reciba,  
si no os amo, adoro y quiero. 40  
Mi verdad en vos se apure  
como en crisol verdadero,  
saldrá el oro de la fe  
que guarda mi pensamiento.--

---

<sup>324</sup> rg1605



79. *Bellísima Felisarda* (ó)<sup>325</sup>

--Bellísima Felisarda, ¿dónde hallaréis ocasión bastante para olvidarme si me tuviérais amor?	
Sin duda que os ha faltado en un mes que faltó yo, que sois muger, y la ausencia es prueba de la afición.	5
Presentes gustos serán causa de olvidarme vos, que ausentes por los presentes fáciles de olvidar son.	10
El amor que me tenías no era amor, pues se mudó, que aunque a vos no os ha faltado, para mí sé que faltó.	15
Luego que de vos partí su luz el sol me negó, y vos al sol la negáis, porque no me la dé el sol.	20
No ay cosa que no me falte, solo el vivir me sobró, porque siempre a un desdichado sobra lo que aborreció.	
Después de tantos servicios sin paga ni galardón me olvidáis y aborrecéis como cosa que passó.	25
Mas yo confío, señora de tan grande sinrazón, que se vengará el que amáis, y dél me vengaré yo.	30
Aunque la mayor vengança me dará el tiempo en los dos, que él os aborrecerá si le quisiéredes vos.	35
Y quando él os quisiere mudaréis vos de opinión, que aborreceréis mañana lo que quisiéredes hoy.	40
Tan mudable os considero viendo vuestra condición, que si el tiempo podéis ser, sin duda que el tiempo sois.	
No quiero deziros más, aunque tengo más razón,	45

<sup>325</sup> *Ja1611*

que si no soy conocido  
el tiempo dirá quién soy.--

80. *Bien caro me cuesta, Clori (é-e)*<sup>326</sup>

--Bien caro me cuesta, Clori,  
el gusto del conocerte,  
pues con infierno tan largo  
pago una gloria tan breve.  
Rica me dexaste el alma 5  
con favores para siempre,  
mas como soy desgraciado  
olvidas lo que prometes.  
Enseñásteme tu gloria  
porque el perdella sintiese, 10  
que menos agravios llora  
el que no sabe de bienes.  
Si el ausencia de tus ojos,  
estas rejas y paredes  
escuchan mi llanto blandas, 15  
¿cómo tú no te enterneces?  
Si piensas pagarme mal  
esta afición que me debes,  
dame la muerte, señora,  
como te rogué mil veces. 20  
Embíame tu retrato  
para que adore y contemple  
mis desdichas en tu ausencia,  
y en tu hermosura mi muerte.  
Y perdona, Clori mía, 25  
si tantas quejas te ofenden,  
que un cautivo y desdichado  
si no es importuno muere.  
Y quando con tiernos lazos  
el cuello ingrato ciñeres 30  
de mi enemigo dichoso,  
acuérdate que me ofendes.  
Que si mi amor no te obliga,  
ninguno igualar te puede,  
que tu veldad que es del cielo, 35  
solo por fe se merece.  
Por no parecer mudable  
tu rigor no me condene,  
que mejorar pensamientos  
bastante disculpa tiene. 40  
Desdichas y sinrazones  
me han puesto como me tienen,

---

<sup>326</sup> rg1605

que apenas yo me conozco,  
aunque seré tuyo siempre.  
Mas si estas tinieblas pasan 45  
y el sol para mí amanece,  
el tiempo dirá quién soy  
y mi esperanza, quién eres.--

81. *Bien podéis, memorias mías (í)*<sup>327</sup>

--Bien podéis, memorias mías,  
si sois de bronze, sufrir,  
que verdades en mi alma  
pocas vezes tienen fin.  
No es mucha vuestra dureza 5  
si me dan para escrevir,  
mis ojos el agua fuerte  
y mis penas el buril.  
¡Oh mi zagala inconstante,  
qual hoja al viento sutil! 10  
a ser tu afición hidalga  
fuera tu constancia assí.  
¡Ay de vos, mi bien passado!  
mal presente, ¿qué es de mí?  
Hablad, que de un desdichado 15  
solo vos podéis dezir.  
¿De qué sirvió, ingrata hermosa,  
quando a tu cielo subí,  
si fue porque la caída  
tuviesse más que sentir? 20  
A tu olvido me condenas,  
mejor dixera, a morir,  
si fue culpa el adorarte  
gravemente te ofendí.  
Mal aya, Circe, aquel día 25  
que dancé, canté y tañí,  
que por ser todo mudança  
sé que bien te parecí.  
Fuiste ingrata a mi pasión  
en el tiempo que te di, 30  
la libertad que posseo  
y el bien que tengo sin ti.  
Quédate, a Dios, que ha llegado  
tu engañoso amor al fin,  
que si tú te arrepentiste, 35

<sup>327</sup> *rg1605, GO*

2 pues s. d. *GO* 3 v. de m. *GO* 6 pues m. d. *GO* 8 omite y *GO* 9 Ay m. *GO* 13 Qués d. *GO* 18 ya que a t. *GO* 19-20 *GO* invierte orden con siguiente 21-22 *GO* invierte orden con anteriores 26 q. c. d. y t. *GO* 27 mudanças *GO* 30 q. perdí *GO* 31 q. e cobrado *GO* 33 Bien sabe de mis ojos *GO* 34 y del bien que tengo en ti *GO*

yo también me arrepentí.--

82. *Bien sabes, cruel señora* (á-a + estribillo)<sup>328</sup>  
Lope de Vega (atr. García de Enterría, 1974)

--Bien sabes, cruel señora,  
tan hermosa como ingrata,  
que de ser mía me diste  
un martes la fe y palabra.  
5  
    Pero fue día aziago,  
verdugo de mi esperança,  
que siempre los tales días  
suelen hazer mil mudanças.  
    No es justo que culpe el día,  
10  
que culpalle es ignorancia,  
pues sé que nacen de ti  
las culpas con que me agravias.  
    De tu voluntad me quexo,  
ques viento entre vivas llamas,  
15  
pues como el viento se muda  
y como fuego me abrasa.  
    ¡Ay dura Celia, fementida y falsa,  
quán falsas me salieron tus palabras!  
    Y que al revés la promesa  
20  
en que me ofreciste el alma,  
tan ofrecida, que aun pienso  
que viven mis esperanças.  
    Pero quando considero  
tu libertad y mudança,  
25  
un rabioso celo rompe  
mil suspiros de mis ansias.  
    Y a mi cansada memoria  
que pensar jamás le falta,  
ocupándose en pensar  
30  
de mis agravios la causa.  
    Persuadiéndome que adoras  
dentro desse pecho otra alma,  
y que la adoras de fuerte  
quanto de verme te enfadas.  
    ¡Ay dura Celia, fementida y falsa,  
35  
quán falsas me salieron tus palabras!  
    Fue aquesta, fiera enemiga,  
la fe de amor, y palabra  
que cierta noche me diste  
40  
estando dentro en tu alma.  
    Muy al contrario lo cumples,  
burlona más que burlada,

---

<sup>328</sup> Pl. s34

más cruel y burladora  
y más que cruel ingrata.  
Contenta podrás ya estar 45  
viéndote de mí vengada,  
pues sin conocer mi culpa  
de mí tomaste vengança.  
Tiempo es ya que reconozcas  
tu desdén y mi desgracia, 50  
considera de qué das  
el bien que a un alma falta.  
¡Ay dura Celia, fementida y falsa,  
quán falsas me salieron tus palabras.--

83. *Bien vengas, Silvana hermosa* (í-e)<sup>329</sup>

--Bien vengas, Silvana hermosa,  
aunque por mi mal te fuiste,  
a mi alma y a mi aldea,  
que una abrases y otra habites.  
Ya parece que tus plantas 5  
al prado esparzen abriles,  
y que tus ojos alegran  
aquestos álamos tristes.  
Solo yo lo estoy, Silvana,  
solo yo, porque me dizes 10  
palabras que lleva el viento,  
pues que ninguna cumpliste.  
Ausente de mí, juravas  
que en una cárcel te oprimen  
memorias de mis desseos, 15  
si alguna tienes que estimes;  
y que del sol de tus ojos  
harías un largo eclipse,  
a los muchos que a sus rayos  
con una esperança viven; 20  
y que no se alabaría  
pastor ni monte, dixiste,  
el uno de que te vea  
ni el otro de que le pises.  
“Ni a los bailes de las fiestas 25  
iré (dezías) tan libre,  
vestida, alegre y tocada  
de açucenas y alhelíes,  
porque el rigor de tu ausencia  
de zelos mi alma viste, 30  
las soledades adoro  
que a contemplarte me obliguen.”

<sup>329</sup> rg1600, rg1604, f8

3 y a la a. f8 20 c. vana e. f8 64 faltar un U. rg1604

Bien lo has cumplido, Silvana,  
 pues todo al revés lo hiziste;  
 partime y súpelo todo, 35  
 porque el mal todo se escribe.  
 Ni quedó monte ni fiesta  
 donde menos estuviste  
 que muy vestida y tocada,  
 alabete amor de firme. 40  
 Si pensavas lo contrario  
 ¿por qué engañarme quisiste?,  
 desengañado callava  
 lo que engañado no hize.  
 Si aquestas son gentilezas, 45  
 y con tu ingenio las mides,  
 muy gentil eres, Silvana,  
 y tus obras son gentiles.  
 Bien puedo dezirte aora,  
 ¿qué es de la fe que me diste? 50  
 pero no sé yo cuál hombre,  
 fe tan falsa a nadie pide.  
 No tengas ingrata el alma  
 como ya el cuerpo tuviste,  
 que te le embidiavan todos 55  
 y ora nadie ay que le embidie.  
 Ninguna cosa, cruel,  
 más que tu engaño me aflige,  
 y ver que siendo tan cuerda  
 de tus locuras te olvides. 60  
 En fin de cosas passadas  
 no ay cosa que te lastime,  
 pues calla, ingrata sirena,  
 que no ha de faltarte Ulisses.--  
 En las orillas de Tajo 65  
 cantava estos versos Tirsi,  
 y aunque es verdad que cantava,  
 fue voz de amoroso cisne.

84. *Bien vengáis, Anfrisa hermosa (ó-e)*<sup>330</sup>

--Bien vengáis, Anfrisa hermosa,  
 a ser alva de estos montes,  
 primavera destos prados,  
 y verano destas flores.  
 Y bien os doy parabienes, 5  
 como si de otras regiones  
 amanecieran agora  
 a estos campos vuestras flores.

<sup>330</sup> mp

La venida desseada de essa luz y resplandores bien merece, bella Anfrisa, aplausos y aclamaciones.	10
Negros oscuros nublados del sol sombras y traiciones, del vuestro an sido cortinas escondiendo sus albores.	15
Pero como del sol bello los rayos y tornasoles quando nieblas embidiosas violentamente le esconden.	20
Galán, valiente y vizarro triunfa de sus ambiciones, desvaneciendo sus luzes los atrevidos vapores, y como perla que el mar con embidioso desorden en feas conchas oculta para que nadie la goze.	25
A quien platero ingenioso saca del golfo salobre a la luz bella del día y en rica joya la pone.	30
Assí vos, discreta ninfa, triunfando las sinrazones enemigas de la embidia que tantas honra se sorben.	35
A la luz de las verdades, en carroça de esplendores, triunfante salís agora, sierpes pisando y dragones.	40
Bien sé que avéis padecido agravios, penas, rigores, como inocente paloma entre sangrientos açores, que, sedientos de su sangre la siguen y se le oponen, hasta que triste y llorosa a su nido se recoge.	45
Llega un águila a este tiempo, y huyen las aves torpes, dexando a la palomilla libre ya de sus furores.	50
La verdad y la justicia, águilas tan superiores, libre os sacan de las uñas de vuestras persecuciones.	55
Gozéis, Anfrisa, los gustos, aplausos y triunfos nobles	

de tan luzida vitoria	
cercada de admiraciones,	60
más años que tienen ojas	
estas enzinas y robles,	
y que en el mar nadan pezes,	
y en el aire aves veloces,	
para que assí como estrellas,	65
luna, sol, luzero y norte,	
del cielo de essas aldeas	
os honren todos sus orbes;	
y como aurora, abril, mayo,	
y paloma de estos montes,	70
sus aves os hagan salva	
y sus flores os adoren;	
y como rubí, diamante,	
y perla entre girasoles,	
en rico precioso engaste	75
mis versos siempre os coronen.	
Qué triste a estado esta tierra,	
peñas, valles y horizontes,	
sin vuestros ojos divinos,	
alegre risa y favores.	80
Que mudas las avezillas,	
sirgueros y rui señores,	
sin vuestra voz que a las suyas	
dava gloria y suspensiones.	
Y ya con vuestra venida	85
qué alegres y fanfarrones	
están árboles y plantas,	
flores, valles, peñas, montes.	
Todos os dan parabienes,	
ya en mudas, ya en claras voces,	90
como al alma destos prados,	
y vida de sus colores.	
Y yo, bellísima Anfrisa,	
por mil respetos mayores,	
a vuestros gustos dedico	95
festivas demostraciones.	
Estimad estos afectos	
que ya rebientan ardores	
como arroyos que del cielo	
huyen cándidas prisiones.	100
Y olvidando penas tristes,	
vivid años triunfadores,	
que serán, si yo las cuento,	
cien mil edades de bronze.--	



85. *Brinco de cristal dorado* (á-e)<sup>331</sup>

--Brinco de cristal dorado,  
oro adornado de esmaltes,  
niña sin labios ni dientes,  
y con perlas y corales;  
frente de la luna llena, 5  
ojos del sol quando sale,  
madejas de algalia fina  
en vez de cabellos de ángel;  
cuello, mexillas y manos  
de rosas y de azahares, 10  
mucho cifrado en un poco,  
y niña en bellezas grande;  
cifra de quanta hermosura  
el cielo al suelo reparte,  
con tantos dones del cielo 15  
que tienes don en el aire.  
Lausa, que siempre a mis quejas  
con entrañas de diamante,  
tuvo más mármol tu cuerpo  
que la tierra de Filabres. 20  
Pues mis finezas contigo  
son moneda que no vale,  
y por muchas que me debes  
me pagas mal, nunca y tarde.  
Permite que una vez tenga 25  
de tu favor un adarme,  
y me matarás dos vezes  
pues te alegras de matarme.  
Y yo más agradecido  
que el que no sabe estimarse, 30  
levantaré a tu memoria  
colosos, templos y altares.  
Escribiré a tus favores  
letras, sonetos, romances,  
hurtándole los concetos 35  
a tu lengua y a tus sales.  
Dará mi talento el fruto  
al todo de quien es parte,  
como los ríos que mueren  
en el mar donde nacen. 40  
Conocerá el mundo a Lausa

<sup>331</sup> *mp, GO*

4 mas c. p. *GO* 5 d. una l. *GO* 12 y n. para ojos g. *GO* 13 q. belleça *GO* 16 q. aún tenéis d. *GO* 17 Lisis q. s. a m. veras *GO* 21 m. requiebros c. *GO* 25-28 *GO* omite y sustituye: Siquiera por lo que tengo / de ser quemar por la madre / que prevees mis pensamientos / pues no desprecias guzmanes. / que como una vez reciva / de su favor me dio a darme / me podras matar dos vezes / pues qu emi muerte te plaze 32 columnas, t. *GO*; *GO* añade: y pendiente de mi cuello / traire colgada tu imagen / porque te adoren los niños / como al santo de Osavage 41 Conocerante por Lisis *GO* 42 de Guadalquivir al G. *GO*

desde el Betis hasta el Ganges,  
que amores en verso escrito  
por todo el orbe se saben.

Y como a avido hasta agora 45  
otras niñas de metales,  
serás, niña de mis ojos,  
la niña de los donaires.--

86. *Bullicioso ventezillo* (ó-a)<sup>332</sup>

--Bullicioso ventezillo,  
poderoso con las hojas  
que de embidia secó el sol  
porque verdes dabais sombra;  
dexá del oro las hebras, 5  
porque muestra que se enoja  
del humilde Mançanares  
la çagala más hermosa.

No humilles las florezillas  
que, embidiosas unas de otras, 10  
porque las corten sus labios  
con más abundancia brotan.

De las humildes corrientes  
no las inquieten sus olas,  
que en espejos de cristal 15  
es mejor que mansas corran.

No quieras de agenos bienes  
mostrar que olores te sobran,  
hurtando a los verdes campos  
lo que sus flores arrojan, 20

ni quieras del ruiñeñor  
sus quejas ni sus congojas  
por esos aires, adonde  
apenas mi bien los oiga.

Calma los soplos un poco 25  
y sin merecerlo goça  
de la voz de mi Amarilis  
que canta desdichas propias.--

<sup>332</sup> pyf

87. *Cabizbaxo y pensativo* (6-o)<sup>333</sup>  
Lope de Vega (atr. *FrL*)

Cabizbaxo y pensativo, puesto en un peñasco el codo, con la mano en el pescueço estava el pastor Chamorro, viendo cómo van y vienen	5
las aguas al río Cofío, en cuyas riberas vive ausente, olvidado y solo. Lleva la cara tostada de lágrimas y de mocos,	10
por su prenda que ha dexado, porque le dexó por otro. Sospéchase que una tarde la vio vailar en el corro y pisó el pie a un zagal	15
y él la miró de mal ojo. Y con este pensamiento, como novillo zeloso, bramando la voz despide del pecho al guargero ronco:	20

<sup>333</sup> *rg1600, rg1604, fl1, f2, f13, JMH, FrL, PP, P4*

2 e. una peña *JMH* 3 y l. m. *JMH, PP, P4* 4 Simocho *JMH, FrL, PP* Cimocho *f13* 6 l. a. del río C. *fl1, JMH, FrL, PP* 10 d. l. y solloços *fl1, P4* de lágrimas y de polvo *f13* l. de sus ojos *PP* 12 dexa *JMH, FrL, PP, P4* 13 Sospecha que *fl1, f13* 14 baylando *JMH* un c. *PP, P4* 15 en el p. *FrL, PP, P4* 16 y e. l. m. de un ojo *f13* 18 c. moçuelo z. *FrL* 21 m. fiera p. *FrL* 26 t. quieren a. *P4* 27 y n. a. ninguno q. d. *fl1* que n. a. ninguno q. d. *P4* que n. a. *FrL* 28al Ch. *JMH*; Cimocho *f13* 30 y l. s. *JMH, PP* c. las puntas *P4* 31 y e. delantal te pusiste *JMH, FrL* y e. lebantal te pusiste *PP* y e. abantel te pusiste *P4* 32 c. q. lavas e. m. *f13* por dissimular en todo *P4* 33 piensas *JMH, P4* descubrir *PP* 35 b. se muestra *P4* 38 m. s. encubre *f13, P4* m. encubre tu r. *FrL* 39 A. f. q. les quieres *rg1600* 40 P. esto n. *P4* 42 que si a él *fl1, f2, f13, JMH, FrL, PP, P4* que aunque a él *rg1604* 43 t. mejor e. *JMH, FrL, PP* 44 y s. m. ancho *f13* 45 P. la cara n. l. has hecho *JMH, FrL* P. la cara *PP* 46 açules o. *JMH* q. s. e. los tiene hermosos *P4* t. zarcos o. *FrL* pues e. t. açules *PP* 47 téngolos y. *P4* 48 son amorosos *P4* q. diz q. *FrL* 49 P. p. t. y dançar *f13* P. deçir que por t. *JMH, FrL, PP* 50 M., aunque *f13* ya sabes q. *JMH, FrL, PP* 51 que le a. *P4* 52 que tengo gordo e. *JMH* d. m. el soplo *FrL* 53-56 omite *JMH* 53 P. por cantar *fl1, f2, f13* P. cantar , *P4* P. por tañer *PP* 55 bes q. s. *P4* 56 y q. bailo *fl1* y q. corro *f13* c. el c. *PP* 56 *f13* añade: Pues por luchar, yo no doy / la ventaja, aunque soy moço, / a ninguno del lugar, / aunque sea Gil Montoso, / porque en la fiesta passada / bien lo viste con tus ojos / que gané yo la hogaça / estirándolo en el corro 57 pues l. *JMH* 58 n. m. venturoso *fl1, P4* 59-60 omite *f13* 60 *FrL* añade: Esso por mi fe Marica / no topa en otro negocio / mas de que le quieres bien / porque te da más que todos 61 Con aquesto e. o. d. *fl1, PP* e. o. d. en la tarde *JMH* y honesto e. o. d. *P4* Como hiziste e. o. d. *FrL* 63 Por estar d. d. *P4* que e. *FrL* 64 echarme *JMH, FrL, PP, P4* 65-68 omite *f13* 65 ofensas *JMH, FrL, PP* Y d. q. , *P4* 66 ya s. *PP* 67 de aquellos quel j. *JMH* el j. s. *FrL, P4* al q. s. el j. s. *PP* 68 c. del cuero del o. *fl1* suele colgarse d. o. *JMH* 69 S. t. o. M. *PP*; *JMH* añade los versos de *FrL* en v. 60 69 t. he olvidado *fl1* Porque s. yo t. he ofendido *FrL* 70 yo r. *P4* 71-72 *f13* cambia: que las yeguas se me mueran / y nunca me nazcan potros 73 Y a él mismo r. M. *f2* 74 m. olvidas *P4* que p. *PP* 77-80 omite *PP* 77 y mientras que e. e. p. *f2* 82 esperando a. *JMH, FrL, PP* 84 a do s. t. q. e. c. *fl1, JMH, FrL* y allí s. t. *PP* 85 abrase la paja *f13* t. queme *PP* 87 langostas *JMH* 88 los c. *FrL* 89-90 *FrL, PP* intercambian con vv. 91-92 91-92 omite *JMH, P4* 93 p. te coman e. s. *fl1, f2, f13, FrL, PP, P4* 95 hizieres *P4* 96 añaden *JMH, FrL, PP, P4*: si çernieres los çedaços / te pesen más que de plomo (m. t. p. q. *PP*) / y quando (y que no *P4*) saques el agua / la sogá cayga en el poço (l. s. te lleve *FrL, PP, P4*) 97 La mañana d. s. J. *PP* 98 no b. *JMH* 99 y si bailas, q. *fl1, f2, FrL, PP* y s. b. *JMH* 100 t. d. b. y lomos *fl1* 101 omite de *JMH* q. p. verás a e. *FrL, PP* p. verás hecho a e. *P4* 102 q. abrasa a. *fl1, JMH, FrL, PP, P4* 103 pues p. *FrL, PP*

--Oh más falsa pastorcilla que las trampas de los lobos, y más dura que tortuga la concha, que no el meollo.	
Piensas que por Penélope te tienen agora todos, y no ay niño que no diga que quieres bien a Chamorro.	25
Quitástete la gorguera con la sarta de avalorio, y pusístete el mandil con que hazes el mondongo.	30
Si lo pensaste encubrir esso, Marica, a los bobos, que bien se ve por la saya quándo se quema el quillotro, que el fuego del corazón mal se cubre con reboço. A fe que le quieres bien o yo soy mal astrólogo.	35 40
Por el talle no lo hiziste, que ya a él le apunta el boço, yo tengo más ancha espalda y soy más tiesso de lomos.	
Por los ojos no lo hiziste, que si él tiene blancos ojos, yo los tengo como gato, que dizen son venturosos.	45
Pues por tañer, ya tú sabes, Marica, que aunque más gordo yo le aventajo en la flauta y me dura más el chorro.	50
Pues en cantar, ya tú sabes que hago letras y tonos, y que salto como cabra y que buelo como corço.	55
En lo que toca a regalos, ninguno más amoroso, que Antona suele dezir que nací para palomo.	60
Y por esso el otro día en un corrillo de moços, estando delante dél quisiste echar un apodo.	
Que dezir que son ofertas, bien sabes que es testimonio del que suele en jueves santo colgar el cura del olmo.	65
Marica, si te ofendí le ruego a Dios poderoso	70

que me nazcan tantas potras  
como agora guardo potros.  
Y al mesmo ruego, Marica,  
pues me dexas por un tonto,  
se te olvide lo que sabes, 75  
aunque se te olvide poco,  
y que mientras en él piensas  
se te queme el pan del horno,  
y se te salga la cuba  
y vaya el borrico al soto; 80  
y si hilares al candil  
aguardando al perezoso,  
te duermas a cabeçadas,  
y que se te queme el copo;  
y se te abraze la parva 85  
del fuego de los rastrojos,  
langosta coman tus panes  
y muchachos tus cogombros.  
Apedréense tus viñas  
y púdranse tus repollos, 90  
gatos coman tus conejos,  
milanos coman tus pollos;  
puercas te sorban el suero,  
ratones el queso todo  
y si arrope hazer quisieres 95  
galgos te viertan el mosto;  
y que el día de san Juan  
ni bailes ni veas toros,  
si bailares, que a la noche  
te duelan braços y hombros. 100  
Que presto veas de enero  
el pecho que quema agosto,  
que pienso con esta ausencia  
poner mi salud en cobro.--

88. *Campo inútil de pizarras* (é-a + estribillo)<sup>334</sup>  
Lope de Vega (atr. Rodríguez-Moñino, 1963; García Enterría, 1973)

--Campo inútil de pizarras,  
ribera agostada y seca,  
que por la falta del río

<sup>334</sup> Pl. s18, Pl. s34, la, pyf2<sup>a</sup>p, GO

4 descubris pyf2<sup>a</sup>p 8 la corriente la, pyf2<sup>a</sup>p 13-14 Dividen en 4 versos la, pyf2<sup>a</sup>p 14 m. m. l. cuenta la, pyf2<sup>a</sup>p 16 antigua y n. la, pyf2<sup>a</sup>p 18 m. noble la, pyf2<sup>a</sup>p m. insigne GO 19 ll. l. m. GO 21 l. d. fuego la, pyf2<sup>a</sup>p 22 a. s. mezclan la, pyf2<sup>a</sup>p, GO 23 y p. que estrellas p. GO 24 q. l. vea la, pyf2<sup>a</sup>p b. puede s. GO 25 c. e. e. a. d. n. GO 29 Oh h. la, pyf2<sup>a</sup>p 30 honra y h. desta selva GO 34 e. voz la, pyf2<sup>a</sup>p 37 s. en t. la, 2pyf2<sup>a</sup>p Mas pues t. piadosos o. GO 38 tan grande p. m. niegas la, pyf2<sup>a</sup>p p. tan justa desprecia GO 39 s. l. p. m. la, pyf2<sup>a</sup>p, GO 40 quicá m. oirás la, pyf2<sup>a</sup>p, GO

descubres islas de arena.	
Pues te exceden mis desdichas	5
y a veces mis ojos pruevan	
a suplir con llanto triste	
las corrientes que desseas.	
Oye del hombre más solo	
que tiene el mundo las quejas,	10
que pues las paredes oyen,	
bien pueden oír las piedras.	
¡Oh claro Tormes, mi dolor te mueva,	
y pues vas a mi bien, mi mal le lleva!	
Para tu curso, en llegando	15
a la insigne y noble cerca	
de la ciudad que en España	
es la más antigua en letras.	
Y pues no las llevas más,	
sino lágrimas por ellas,	20
letras de sangre te doy	
que con el agua se muestran.	
Y pues centellas parecen,	
bien podrá ser que las veas	
como de noche en el agua	25
se suelen ver las estrellas.	
¡Oh claro Tormes, mi dolor te mueva,	
y pues vas a mi bien, mi mal le lleva!	
Hermosísima Amarillis,	
gloria y honor destas selvas,	30
para quien te mira diosa,	
y a quien te escucha sirena.	
Divino imposible mío,	
escucha esta vez postrera,	
que lo que pide el que muere	35
obliga con mucha fuerza.	
Y si tus divinos ojos	
piedad sola me niegan,	
las piedras solas me escuchen,	
quizá que me oirán entrellas.	40
¡Oh claro Tormes, mi dolor te mueva,	
y pues vas a mi bien, mi mal le lleva!--	

89. *Campos de plata bruñida* (é-o)<sup>335</sup>  
Luis Vélez (atr. SA)

Campos de plata bruñida  
buelve la nieve y el yelo,  
aviendo sido dorados  
por los trigos que tuvieron.  
Descúbrense las montañas, 5  
nevados robles y texos,  
vestidos por el otubre,  
desnudos por el invierno.  
No salen los paxarillos  
a ver la luz de los cielos, 10  
y el sol, avaro de rayos,  
está de nuves cubierto.  
En escarchados bellones  
valando están los corderos,  
cuya lana es la defensa 15  
contra la fuerça del tiempo.  
Los ríos que al mar venían  
a dar tributo sobervio,  
el invierno perezoso  
ata en cadenas de yelo. 20  
Elados están, al fin,  
todos los tres elementos,  
que solo el fuego se escapa  
de la inclemencia del cielo;  
quando de Lauro el pecho 25  
Fenisa abrasa en amoroso fuego.

90. *Cano, sacro y fértil Turia* (ó-o)<sup>336</sup>  
Carlos Boyl (atr. García de Enterría, 1974)

--Cano, sacro y fértil Turia,  
hoye, por Dios, que a ti solo  
quiero contarte mis males,  
si es verdad que no eres sordo,  
porque si hablas y entiendes 5  
sin duda hoirás un poco  
la causa de mis suspiros  
y la causa de mis lloros.  
Menandra fui en un tiempo  
de Lisandro el más celoso 10

---

<sup>335</sup> pyf, Paz, OI, SA

2 b. la noche Paz; buelven las nieves OI 6 y techos SA 12 SA añade estribillo: Quando de Lauro el pecho / Narzisa abrasa en amoroso fuego 13 Con e. b. SA 16 c. l. guerra OI, SA 17-25 omite SA 19 e. elado Guadarrama OI 24 para reparo del suelo OI 26 Paz divide en dos: F. a. / e. a. f.; Marfisa a. OI

<sup>336</sup> Pl. s15, Pl. s31

9 fui (Pl. s31) : fue (Pl. s15)

pastor quel Turia tenía, sin saber por qué ni cómo.	
Si a caso alguno ponía con descuido en mí los ojos, era poner en los suyos celos fieros ponçoñosos.	15
Aqueste fue de mis glorias la suma, cifra y el todo, y agora de mis desdichas es un rematado colmo.	20
Aqueste ha sido en el mar de mis gustos, un escoglo do el vaxel de mis contentos dio al través, y quedó roto.	
Ay, Lisandro, ay adorante, quinta especie de hombre loco, quánto me cuestan tus coplas, tus romances y tus tonos.	25
Desdichada la mujer, ay Dios, y cómo me corro, que pusiere la afición en poëtas de esse tomo,	30
porque cantan mucho más que suele cantar un tordo al coger del azeituna o al coger de los madroños.	35
Son públicos pregoneros que con sus estilos rancos hazen pública almoneda de sus bienes venturosos.	40
Son falsos atolladeros y pantanos cenagosos do la pobre que cayere se hallará puesta del lodo.	
Fíngensenos con sus versos más poëtas que no Apolo, y si la luna está en lleno son más que Orlando furiosos, y el menos enamorado	45
finge ser otro Medoro, más amante y más rendido que Masías ni Apolonio.	50
Pero si el oro se borra con que doran este antojo, queda su fingida gloria convertida en purgatorio.	55
Huid, damas cortesanas, destos falsos engañosos, porque tienen más astucias que tienen años los godos.	60



Tienen al fin más mudanças  
que letras tiene un Antonio,  
y antes mudará el pellejo  
que la costumbre el raposo.

Y antes bolverán atrás 65  
estas corrientes y arroyos,  
y antes será este Lisandro  
de Menandra dulce esposo,  
que dexen ellos de ser  
mudables y mentirosos, 70  
amigos de novedades,  
hombres de poco meollo.--

Esto llorando cantava  
Menandra baxo de un olmo,  
cuyas encumbradas ramas 75  
nidos son de mil palomos.

91. *Cansadas lágrimas mías (é-e)*<sup>337</sup>

--Cansadas lágrimas mías,  
dad vado a vuestras corrientes,  
mientras mis cansados ojos  
la prolixa siesta duermen.

No les estorvéis el sueño, 5  
porque según salís fuertes  
temo que se ha negar  
antes que allá dentro entre.

Y vosotros, mis sospiros,  
mirad que quando durmieren 10  
guardéis perpetuo silencio  
porque al ruido no despierten.

Que si fuere el sueño largo,  
las penas serán más breves,  
pues las largas esperanças 15  
el sueño las entretiene.

Dexarme han memorias tristes,  
porque sin ellas me tienen,  
y mis profundos cuidados  
será possible me dexen. 20

Y si me dexaren zelos,  
a quien más el alma teme,  
mis passiones y porfías  
podrá ser que se sossieguen.

Harán treguas mis pesares 25  
con sus contrarios plazerres,

<sup>337</sup> rg1600, rg1604, f4, f5

7 q. s. ha de anegar f4, f5 q. s. han de anegar rg1604 8 d. entren rg1604 18 p. s. ella f5 24 omite se f5 32  
aposentarle f5; omite a rg1604 36 n. l. tiene f5 46 q. despierto f5 53 e. ficción f4 e. ficción f5

y entre esta fingida paz  
no me afligirán desdenes.  
Engañaré mis desseos,  
que ya mi muerte apetece, 30  
pues pensarán que este sueño  
solo a aposentarla viene.  
Descansarán las sospechas  
que de los zelos proceden,  
que son tantas y tan largas 35  
que ningún límite tienen.  
Solo rogaré al cuidado  
mande al pensamiento vele,  
y sepa si mi enemiga  
acaso de mí le tiene. 40  
Y que mire si le pesa,  
que es propio del que aborrece  
amar lo que aborreció  
quando remedio no tiene.  
Y si no se le da nada, 45  
me avise antes que despierte,  
porque mi muerte fingida  
por muy cierta se celebre.  
Mas si fuere tal mi dicha  
que algún tanto lo sintiere, 50  
podrá dezir fue un desmayo  
que me tomó de repente.  
Quiçá con esta afición,  
que ha rato que me entretiene,  
florecerà mi esperança 55  
o mi fin será más breve.--  
Esto cantava Corino  
al pie de un álamo verde,  
quando a las eladas aguas  
la fuerça del sol enciende. 60

92. *Cansado vive Tisandro* (í-a + canción)<sup>338</sup>  
Liñan de Riaza (atr. *FrL, HM*)

Cansado vive Tisandro del engaño y de su amiga, de las sierras de Jarama, del Tajo y de sus orillas.	
Dexa el gaván gironado con mil enlazadas cintas, que por ser floxas lazadas desatadas se caían.	5
Del yerro de su amor la malla espessa vestía, que aburriendo su contento irse quiere a la milicia.	10
Porque presume de hallar entre las lanças y picas más dicha <i>que</i> entre <i>cayados</i> o más breve fin de vida.	15
Antes quiere que le acabe un tiro de artillería, que los tiros engañosos de su adorada enemiga.	20
Aunque gentil, es ingrata, discreta como fingida, como gallarda mudable, quanto bella fermentida.	
Perdida por un pastor que un tiempo por vizarría a pedradas espantava las amantes tortolillas;	25
y por despojo su pecho cercano a su despedida, estas quexas postrimeras al alma triste publica:	30
--¡A Dios valles, a Dios montes, zagalas y pastorzillas, bosques, arroyos y fuentes, y alamedas de Castilla!	35

<sup>338</sup> *rg1600, rg1604, f7, FrL, HM, JMH, JL*

1 C. estava *HM, JMH* 2 d. su e. y d. s. dicha *FrL* d. s. dicha *f7, HM, JMH* 3 d. l. aguas *JL* 4 de T. *JL* 9 y d. y. *FrL, HM, JMH, JL* 10 l. e. m. *JL* 11 sus contentos *FrL, JL* 12 se q. ir *JL* 13 presume de (*FrL, HM, JMH, JL*) : presa me h. (*rg1600, f7*); P. piensa que ha de hallar *rg1604* 15 m. dicha que e. cayados (*FrL, HM, JL*) : m. dichosa e. cuidados (*rg1600, f7*); m. dicha quantas cayados *JMH* 17 Y a. q. *FrL* Que más quiere que le mate *JL* 20 dorada e. *f7* querida e. *FrL* 21 Que a. *rg1604* Que aunques g. e. i. *FrL, HM, JMH* Que a. es hermosa e. i. *JL* 25-28 omite *FrL, JL* 28 tortolicas *f7* 29 y p. desfogar *FrL, HM, JMH, JL* 31 q. lastimeras *JL* 32 el a. t. *FrL, JL* 33 A. D. v. y m. *f7* A. D. llanos *HM* A. D. llanos, balles montes *FrL, JMH, JL* 36 omite y *FrL, JL* 38 t. allare *JL* 40 omite y *JL* 41 p. descuydoso *JL* 42 que s. c. *FrL, HM, JMH, JL* 48 y tesoro d. *HM* 50 d. la c. d. mi dicha *FrL, HM, JMH, JL* 57 Ya que d. *JL* 58 al que t. a. *FrL* Lucinia *JL* 65 q. echada t. halle *f7* porque ansina t. o. *FrL* q. hechada t. o. *HM, JMH, JL* 67 omite la *f7* q. su m. *FrL, HM, JL* 68 s. f. i. fice su d. *f7* s. f. i. f. t. d. *FrL, HM, JMH, JL*

¡A Dios, ganado sin dueño,  
 quien te halle te bendiga,  
 quien te bendiga te guarde,  
 y quien te guarde te rija! 40  
 Sea pastor cuidadoso,  
 y sin cuidado te siga,  
 y no como yo, que a veces  
 te olvidava y me perdía.  
 ¡A Dios, çurrón remendado, 45  
 guardador de alevosías,  
 archivo de falsedades,  
 tesorero de mentiras!  
 ¡A Dios, cayado y pellico  
 de color de mis desdichas! 50  
 ¡A Dios, azules favores,  
 a Dios, cintas amarillas!--  
 Al fin, tomando el rabel,  
 y entonando su agonía,  
 por fin de sus tristes ansias 55  
 con boz quexosa dezía:  
 --¿Por qué de mí te alexas,  
 y tratas mal, Lisena, a quien te adora,  
 por qué llevar te dexas  
 de quien tu fama y tu beldad desdora, 60  
 y tus merecimientos  
 apocas con humildes pensamientos?  
 ¿De qué ramas floridas  
 la fresca sombra te combida y ruega,  
 quando de mí te olvidas, 65  
 debaxo un seco tronco de la vega?,  
 que en la mayor verdura,  
 su fruto fue tu infame desventura.--

93. *Cansado y prolixo día* (á-a + estribillo)<sup>339</sup>

--Cansado y prolixo día,  
 verdugo de mi esperança,  
 huyendo vas de la noche,  
 mi querida y tu contraria.

<sup>339</sup> *rg1600, rg1604, f5, f6, HM, JMH, P4a, P4b*

1 y penoso d. *P4b* 6 que m. e. *P4b* 7 d. l. serenas *P4a*; omite Y *HM* 8 tocan *JMH* 9 l. l. sombras *rg1604, HM, JMH*, *P4a* h. claras l. sombras *P4b* 10 añaden estribillo *HM, JMH* 11 p. con dios *P4a* 12 omite te *HM, JMH* 13 u. c. el cabrío *rg1604, HM, JMH, P4a, P4b* 14 o. contando l. vacas *rg1604, HM, JMH, P4b* y o. guardando l. vacas *P4a* 15-16 omite estribillo *P4a* 17 que t. *HM* 18 pues t. *JMH, P4a* 19 p. te buelve *f6* 20 q. d. mí e. d. *P4b*; añade estribillo *HM, JMH*; fin de romance *P4a* 21 t. buelves *HM, JMH* omite te *P4b* 22 estavas *HM, JMH* omite a *P4b* 23 t. lo o. *f5* m. tuyas *f6* m. tristes *HM* m. suias *JMH, P4b* 26 fin de romance *P4b* 29 q. estrivan *f5, f6* estriba *HM* 31 añade estribillo *HM* 32 e. corrida *HM* 33 m. v. c. *HM* 34 sus h. l. *HM* 37-40 *HM, JMH* trasladan antes del v. 27 40 m. s. contadas *HM, JMH* 41 añade estribillo *HM* 42 allá (*rg1604, f5, f6, HM, JMH*): all (*rg1600*); t. dieren *f5, f6, rg1604* t. dieren posada *HM* 43-44 cambian *HM, JMH*: cumple si puedes mis obras / pues que yo cunplo mis faltas

Vayas muy enorabuena, muy enorabuena vayas.	5
Y tú, sol, que de las sierras tocas las cumbres más altas, haziendo largas las noches de las sabinas cortadas,	10
vete a los pastores indios, que soñolientos te aguardan, contando unos las ovejas y otros que cuentan las cabras.	15
Vayas muy enorabuena, muy enorabuena vayas.	15
Y tú, pensamiento mío, que tienes ligeras alas, a mi pastora querida, que está de ti descuidada,	20
dirasle que allá te embío, porque el pecho a donde estava, memorias tristes le ocupan, y tú por los aires andas.	25
Vayas muy enorabuena, muy enorabuena vayas.	25
Dirasle que mis venturas son venturas acabadas, y que estiman mis desseos en sospechas desdichadas.	30
Dirasle que ya la noche está rendida y cansada de ver mi corta ventura y de ver las horas largas.	35
Vayas muy enorabuena, muy enorabuena vayas.	35
Dirasle que no se olvide, aunque más estorvos aya, de escucharme en dos razones, mil sinrazones del alma.	40
Pensamiento venturoso, si allá te dieran entrada, pues cumplo tus demasías cumple, si puedes, mis faltas.	45
Vayas muy enorabuena, muy enorabuena vayas.--	45

94. *Cante, Granada famosa* (á-a + estribillo)<sup>340</sup>

--Cante, Granada famosa, si quien ama ausente canta, en mi dulce epitalamio tus ínclitas alabañas.	
Pensando por este medio tenerte en mi intento grata, pues la gloria es el cohecho que entre sabios más alcança.	5
Pero nada aprovechó porque halagos no bastan, a rendir la voluntad resuelta y determinada.	10
Ablanda, si te parece, que es tiempo y dureza tanta, no escondas ya mi Marfisa, dexámela ver, aguarda.	15
Dame el rico tesoro de mi alma, cansada de estar surta en larga calma.	
Pues eres pródiga en todo qual naturaleza abara, no seas de lo precioso que este mundo encubre y guarda.	20
Las margaritas preciosas crían debaxo del agua, y a pesar nuestro las cierra en dura concha apretada.	25
Los diamantes más lucientes, los rubíes y esmeraldas, en piedras aún no pulidas embuelve un gavaro y plasma.	30
Y en las entrañas terrestres el oro engendrado y plata, y las perlas orientales esconden el vasto y nácar.	
Dame el rico tesoro de mi alma, cansada de estar surta en larga calma.	35
Dos vezes vine por ver un grano tuyo, Granada, para todo el mundo abierta, para mí solo cerrada.	40
Ambas vezes no le vide porque el grano en medio estava, guardado al fin como centro, que al centro en el medio guardan.	
No sé porqué el cisne tuyo te lloró por desgranada,	45

<sup>340</sup> *rg1605*

pues si desgranada fueras  
nunca tal grano ocultaras.

Porque entre los bellos suyos  
sobre todo se aventaja 50  
por singular excelencia,  
y pues eres coronada,  
dame el rico tesoro de mi alma,  
cansada de estar surta en larga calma.

Y tú, viejo avaro tiempo, 55  
que buelas y nunca paras,  
tan ligero para todos,  
¿cómo para mí te tardas?

Al gozar de lo adquirido  
con plumas veloces andas, 60  
y para adquirir lo amado  
de plomo te pones alas.

Apresura el largo buelo,  
dexa las alas pesadas,  
porque llegues y yo llegue 65  
a la ocasión desseada.

Y assí Dardanio en su centro,  
con su Marfisa en tus alas,  
ofrecerte han grato incienso,  
puesto en amorosas brasas; 70

dame el rico tesoro de mi alma,  
cansada de estar surta en larga calma.--

95. *Cantuessos y tomillos* (ó-e)<sup>341</sup>

Lope de Vega (atr. Durán, 1849; González Palencia, 1947)

Cantuessos y tomillos  
hazen de mezcla un capote  
guarnecido de retama  
a las espaldas de un monte,  
donde Lisardo solía 5  
llamar de su dama el nombre,  
y el mismo viento a sus quejas,  
y el mismo viento a sus voces.

Estando, pues, una tarde  
rico de esperanças pobres, 10  
dando suspiros al viento  
y al monte quexas disformes,  
a Belardo vio subido  
sobre un álamo de bosque,  
que el pie del monte tenía 15

<sup>341</sup> *rg1600, rg1604, f7, LR*

7 e. monte mismo a *LR* 14 del b. *f7, rg1604* d. un b. *LR* 16 guirnalda *f7, LR* 20 p. de un rroble *LR* 29 alrededor *rg1604* 31 en viendo les *f7* omite en *LR* 38 q. logres *LR* 40 b. regalo y *f7* 42 Ya es o. *LR* 43 y c. e. *LR* 44 t. s. m. l. h. *LR*

como guirnaldas de flores;  
     y que de dos tortolillas  
 un nido el villano coje,  
 para dárselo a Belisa  
 que le aguarda al pie del monte.      20  
     Vio que baxando del árbol  
 el nido en sus manos pone,  
 diziéndole: --Esposa mía  
 con otros tantos te gozes.--  
     De todos los paxarillos,      25  
 Belisa el más bello escoge,  
 y regalándole el pico  
 le besa y le dize amores.  
     Los padres alderredor  
 por sus hijos davan voces.      30  
 Lisardo, en viéndoles, dize,  
 movido de embidia noble:  
     --Acuérdome yo, Belardo,  
 que en el soto de la torre  
 a dos tórtolas un día      35  
 echaste del nido a cozes,  
     pero como agora tienes  
 la compañía que gozes,  
 hasta los hijos agenos  
 buscas, regalas y acoges.--      40  
     Oyendo la voz Belardo,  
 --Era otro tiempo, responde,  
 que como el tiempo se muda,  
 se mudan también los hombres.--

96. *Cavallero en un jumento* (í-o + estribillo)<sup>342</sup>

    Cavallero en un jumento  
 y un talegón por estribos,  
 lleno de gozo y risueño  
 con espada y daga al cinto;  
     baina de piel de culebra,      5  
 las guardas al uso antiguo,  
 el mantín negro antorchado,  
 contera y pomo en tornillo.  
     Va saludando a quien topa,  
 nadie va por el camino      10  
 que no le llame y le cuente  
 de su gloria y regozijo.  
     Dize que se va a ciudad  
 porque Maruca ha parido,  
 a comprar joyas y flores      15

<sup>342</sup> Pl. s20, Pl. s30



para el día del bautismo.	
Y estava el niño tan feo y de mal talle quanto el mejor pintor pueda pintalle.	
Fue a ciudad y compró ramos para entr'ambos los padrinos, compró confites y tortas, vaca, ternera y tocino.	20
Y para más cumplimiento proveyose de buen vino, seis cántaros, tres de blanco y los otros tres de tinto.	25
Hizo dos costales dello, y cargolo en su pollino, y él picando tras la carga va dando saltos y brincos.	30
Y en entrando por su pueblo dio voces a los vecinos, diziendo: --Viva Maruca que parió ayer a Narciso.--	
Y estava el niño tan feo y de mal talle quanto el mejor pintor pueda pintalle.	35
Llegó a su casa y entrose do está Maruca y el niño, y halló a Albanio y Ricelo, a Belardo y Gil Domingo.	40
Tañendo Ricelo solo y cantando un tono lindo, que dize: "Do no ay dinero no tira flechas Cupido."--	
Todos en ver a Cismocho salen los braços tendidos a dalle con mil abraços el parabién del nacido.	45
Aquello les agradece, y buelto a Belardo dixo le hiziesse meste con Filis de hazelle christiano al niño.	50
Belardo se lo concede, fue a dar a Filis aviso, y Filis, como de Pasqua, se puso de veinte y cinco.	55
Va con dos acompañantes, que le son tío y sobrino, y en ver que los vio Cismocho, salió luego a rescebillos.	60
Tomáronse de las manos y Belardo luego vino, tomaron el niño y vanse, Rizelo lleva los cirios,	
Albanio, el plato de flores,	65

de albahacas y tomillo,  
y para ponelle nombre,  
juntan todos un concilio.

Belardo dize que Juan,  
Filis dize que Fabricio, 70  
Rizelo, que Pero Antón,  
Albanio, que Berlandino,  
respondió Cismocho: --No,  
dígase Roberto Alviro,  
que son sus fiestas en mayo 75  
y son entr'ambos obispos.--

El cura estava presente,  
muy bien le parece el dicho,  
haze christiano al zagel,  
muévese gran regozijo. 80

Buelven el chiquillo a casa,  
Cismocho mata un cabrito,  
combida cura y compadre,  
y todos con gran bullicio  
comen, beven, saltan, juegan, 85  
tañen mandurrias y pitos,  
vigüelas, arpas, guitarras,  
dulçainas y tamborinos.

Duró parte de la noche,  
y quando el sueño les vino, 90  
despídense de Maruca,  
y Cismocho los bendixo.

Y estava el niño tan feo y de mal talle  
quanto el mejor pintor pueda pintalle.

97. *Celia de los ojos* (é-a)<sup>343</sup>

--Celia de los ojos,  
sola tú eres Celia,  
que otras Celias son  
Celias de la tierra.

La que en alta stirpe 5  
tanto diferencias,  
qual el claro día  
de la noche negra;  
la que en hermosura  
tan atrás las dexas, 10  
qual la luz del sol  
a la de una estrella;  
la que en discreción,  
cordura y modestia

<sup>343</sup> *rg1600, rg1604, f9*

40 la e. a. t. p. *rg1604* 50 no te e. *f9* 52 competencia t. *rg1604* 70 s. a una p. *f9* 72 a. della *f9, rg1604*

das espanto al mundo	15
embidiada dellas;	
la que ya tu nombre	
usurparte intenta,	
para que con él	
solo se engrandezca;	20
y qual por lo grande	
mil se llaman César,	
Celias se intitulan	
para hazerse bellas.	
Y no es sin misterio	25
que en extremos puestas,	
el divino tuyo	
más luze y campea.	
Que si aqueste efecto	
no se consintiera,	30
por el nombre hurtado	
passaran carrera.	
Pero no se van	
sin su justa pena,	
que ven sus mentiras	35
delante tus veras.	
Si ya su hermosura	
de valor agena	
para que la ampires	
no echan a tu puerta.	40
Y tú piadosa	
(qual a ti sujetas)	
tu nombre les pones,	
por dalles grandeza.	
Celia de mis ojos	45
con todo quisiera	
que a estas Celias falsas	
no las consintieras;	
que temo de ingratas	
no se ensobervezcan	50
y luego contigo	
competencias tengan.	
Aunque no te importan	
estas competencias,	
que si Celias fueron,	55
son de la maestra;	
Celias de mal nombre,	
digo mal impressas,	
zánganos sin miel	
y falsas monedas;	60
Celias de los cienos	
de la estigia cueva,	
fantasmas del aire	
de falsa apariencia.	

Ruego al venterillo 65  
que te lleva nuevas,  
quando le suplico  
que no se detenga,  
que si las topare  
las suba a la peña, 70  
y de lo más alto  
las arroje dellas.--

98. *Cerca de una clara fuente* (á-a)<sup>344</sup>

Cerca de una clara fuente  
cuyas christalinas aguas  
de la presencia de Febo  
jamás fueron visitadas,  
porque sus rayos defiende 5  
la apazible y fresca entrada  
jazmines, rosas y lirios,  
laureles y verdes cañas,  
açucenas y violetas,  
rosas azules y pardas, 10  
mil diferencias de flores  
entre las claras fontanas,  
asidas desde los troncos  
hasta las ramas más altas;  
donde con más regozijo 15  
la enamorada calandria,  
también los ruseñores,  
su música concertavan,  
y el matizado silguero  
por las más espessas matas, 20  
haze dulce paraíso  
para un alma enamorada,  
a la sombra de un ciprés  
cuyo tronco en parte baña  
el arroyo presuroso 25  
de las muy corrientes aguas.  
Liriano, pastor del mundo,  
en quien más amor se halla,  
a hurto de su tormento  
durmiendo la siesta passa, 30  
como si le permitiera  
una hora desocupada  
la acelerada centella  
que le consume y abrasa.  
Pero como el pensamiento, 35  
que es martirio del que ama

<sup>344</sup> *Pl. s5*

si aquella por quien padesce  
 está de clemencia falta,  
 y la libertad a Celia,  
 a quien rindió vida y alma, 40  
 de su tormento bivía  
 tan agena y descuidada,  
 al fin desto oye el arroyo  
 del agua que murmurava.  
 Su pasión intolerable 45  
 del dulce sueño le saca,  
 y después de buelto en sí,  
 en mil tormentos se halla,  
 que le dan los pensamientos  
 y el alma celosa causan, 50  
 en los postreros alientos  
 quel cuerpo aparta del alma.

99. *Cielos, es salir el sol* (í-e)<sup>345</sup>

--Cielos, es salir el sol,  
 o es que la aurora se ríe,  
 o se despereça el alva  
 no es, sino que canta Nise.  
 Montes, qué sonoros ecos 5  
 son estos que se repiten,  
 esta suavidad del aire  
 no es sino que canta Nise.  
 Aves, qué armonía es esta  
 que con la gloria compite, 10  
 si es hechizo a los sentido  
 no es sino que canta Nise.  
 Flores, qué áspid engañoso  
 encubren vuestros jardines,  
 si es querer morir de incendios 15  
 no es sino que canta Nise.  
 Hombres, qué veneno es este  
 que ninguno le resiste,  
 o es querer que mueran todos  
 no es sino que canta Nise.-- 20

<sup>345</sup> *rvda1688*

100. *Cinta de plata es el Tajo* (é-o + seguidilla)<sup>346</sup>

Cinta de plata es el Tajo en los montes de Toledo, y en la noche de san Juan quiere ser de Laura espejo.	
Baxa la bella serrana desde los montes sobervios, dando aljófara a la noche y dando estrellas al cielo.	5
En trenças lleva partido sobre la espalda el cabello, por hurtar al sol sus rayos aunque son sus rayos negros.	10
De verde palmilla lleva la basquiña y el sayuelo, librea que dio a los campos y se la negó a Fileno.	15
El cayado lleva al ombro, que le torzió por el cuento, lleno de palmas y cifras, con el nombre de su dueño.	20
Suspendió la blanca luna en su argentado paseo los rayos, viendo sus ojos, que más belleza les dieron	
quando viendo a su enemiga començó el pastor Riselo a dar suspiros del alma y a dezir, ardiendo en fuego:	25
--Alegrad los valles, serrana, baxad, que sin vuestra vista no se alegrarán.--	30

101. *Como vivo lastimado* (é-o)<sup>347</sup>

--Como vivo lastimado  
y en casos de amor experto,  
me pesa, hermosa Belinda,

<sup>346</sup> pyf, CAV, P<sub>6</sub>

1 p. haze el T. CAV, P<sub>6</sub> 2 de l. CAV, P<sub>6</sub> 3 la mañana de s. j. P<sub>6</sub> ; haziendo cristal sus aguas CAV 4 q. s. del alva e. P<sub>6</sub> quiso s. CAV 5 B. una b. P<sub>6</sub> Baxó l. hermosa s. CAV 6 dende motes s. P<sub>6</sub> ; fin de romance P<sub>6</sub> 7 d. estrellas CAV 8 y claro sol a su c. CAV 9-12 CAV traslada tras v. 16 9 A crenchas ll. 11 p. prestar a. CAV 12 a. en la color s. n. CAV 13 Ll. d. p. v. CAV 15 q. hurtó CAV 22 de s. a. CAV 23 l. r. a quien sus soles CAV 24 mayor b. le d. CAV 25-28 CAV cambia por: Las labradoras del Tajo / su rrara ermosura viendo / a la rrisa de la aurora / de ruyseñores sirvieron 29-32 omite CAV

<sup>347</sup> rg1605

y de vuestro mal me duelo.	
Y para que echéis de ver	5
que vuestro gusto desseo,	
essa receta os embío	
con que sanaros pretendo.	
Porque siento el ver que amáis	
donde no ay conocimiento,	10
de vuestro mucho valor,	
yo adoráraos a lo menos.	
Mas si queréis olvidar	
y queréis vuestro sosiego,	
advertid a mis razones	15
y ponedlas en efeto.	
Las partes y condición	
consideradlas primero,	
el language y policía	
de aqueste vuestro Teseo.	20
Acordáos quán fácilmente	
su amor ha quedado en seco,	
y de aí colegiréis	
que no fue amor verdadero.	
No os pongáis a la ventana	25
a servirle de señuelo,	
por do viene a despreciaros	
y vos sopláis vuestro fuego.	
Recorred en la memoria	
los pesares que le ha hecho,	30
la merced que no ha estimado	
y veréis si os pesa dello.	
La vez que él a vuestras señas,	
mostrándose duro y necio,	
no estima vuestros favores,	35
y veréis si os pesa dello.	
Sin disculparle, pensad	
que le pedís un soneto,	
que os tenga conversación	
y que os diga algún requiebro,	40
que os pasee y haga piernas,	
y él responde: “No sé hazerlo”,	
o vos lo conocéis dél,	
y veréis si os pesa dello.	
Mirad a lo que os ponéis	45
si se siente vuestro yerro,	
y quando dél se os acuerde	
pensad en otro al momento.	
Para acostumbraros bien,	
fingid frío, aunque aya fuego,	50
que assí al que haze que duerme	
le suele venir el sueño.	
Considerad en alguno	

más discreción, más sugeto;  
 comparad lo bueno de otro 55  
 con lo que él no tiene bueno.

Comparáos con las amigas  
 que gozan sabroso tiempo,  
 y lo que haze o que dize,  
 nunca procuréis saberlo. 60

No esperéis de ser amada,  
 y assí sanaréis presto,  
 ni le escuchéis su razón,  
 su disculpa ni su ruego.

Poned en otro el amor 65  
 que más sepa entreteneros,  
 pues los ríos repartidos  
 de grandes se hazen pequeños.

Quando le topéis, llevad  
 los ojos baxos o bueltos; 70  
 quemá el papel, que él o otros  
 en su nombre os escribieron.

Lo demás que aquí no digo,  
 a vuestro valor lo dexo,  
 mi voluntad recebid, 75  
 o abóneme el buen intento.--

102. *Compitiendo con las selvas* (ú-a)<sup>348</sup>

Compitiendo con las selvas  
 donde las flores madrugan,  
 los páxaros en el viento  
 forman abriles de plumas.

De una serrana engañados 5  
 por aurora la saludan,  
 mas viendo sus ojos bellos  
 quedan vanos de su culpa.

--Qué Amarilis es más bella,  
 aun los cielos no lo dudan, 10  
 pues para deidades grandes  
 sola vitoria no es mucha.

De quantos sin dicha nazen,  
 aunque no la esperen nunca,  
 con el acierto de amarla 15  
 nadie muere sin ventura.

En orejas, que a lo hermoso  
 hazen perfección segunda,  
 no es sorda la no que oye,

<sup>348</sup> *pv, rvda1688, Cvpr*

2 quando l. f. *rd, Cvpr* 7 y v. *rd* s. b. o. *Cvpr* 8 q. libres d. *rd, Cvpr* 11 que p. beldades g. *rd* que p. d. *Cvpr*  
 12 fin de romance *Cvpr* 13-16 omite *rd* 17 E. o. y en l. *rd* 18 haya p. *rd* 21-28 omite *rd*



sino aquella que no escucha. 20  
 Cielos, fieras, aves, hombres,  
 todo lo alegra y lo alumbra,  
 solamente mi esperanza  
 en su presencia está oscura  
 No cumplir obligaciones 25  
 delito en amor se juzga,  
 que lo ingrato en la belleza  
 nunca ha menester disculpa.--

103. *Con el variable tiempo (ú-a)*<sup>349</sup>

--Con el variable tiempo  
 se viene y va la hermosura,  
 ninguna firmeza alcanza  
 que en el tiempo no ay ninguna.  
 Qué liviana flor te adorna, 5  
 o qué yelo o sol la mudan,  
 o se añubla sin pensar,  
 cuándo más su luz alumbra.  
 La guadaña de la muerte  
 la corta, acaba y trabuca, 10  
 y no muere, la vejez  
 en vida la disfigura.  
 No la vejez, un momento  
 de un dolor o calentura  
 la descompone o marchita, 15  
 pues ¿qué hará si fueren muchas?  
 Quando estos accidentes  
 tu belleza no consuman,  
 ella en sí, cambiada en humo,  
 se va acabando y apura. 20  
 No alegró con su venida  
 tanto quanto al ir se angustia,  
 que es emprestado plazer,  
 que mientras más, menos dura.  
 Es doméstico enemigo, 25  
 ladrón que el reposo hurta,  
 a quien el tiempo atormenta  
 con inquietud importuna.  
 ¡Ay frente y lisas mexillas,  
 cómo con surcos y arrugas 30  
 a poco tiempo os veréis  
 y blancas las hebras rubias!  
 ¡Ay claros, alegres ojos,  
 ya os miro con luzes turbias,

<sup>349</sup> *rg1600, rg1604, f9*

7 o s. añublan f9 11 muere (*rg1604, f9*) : muerte (*rg1600*) 31 o. vereyes *rg1604*

los blancos dientes caídos 35  
las frescas colores mustias!  
Día vendrá que en el espejo  
no te conozcas sin duda,  
y qual la famosa Elena  
de muertes ocasión cruda. 40  
Con risa llores la causa  
en que puso su ventura  
la engañada juventud  
sin experiencia y cordura.--  
Assí a Lisis, que de hermosa 45  
altiva de nadie cura,  
la dize el desengañado  
Fausto, y ella no le escucha.

104. *Con la dichosa nueva (é-e)*<sup>350</sup>

--Con la dichosa nueva  
de tu salud alegre,  
Anfrisa de los cielos,  
estos montes florecen.  
Aquestas avezillas 5  
ya cantan como suelen,  
que viéndote sin gusto  
ni aun las aves le tienen.  
Aquestos arroyuelos  
enseñando los dientes 10  
de sus guijuelas blancas  
se ríen y entretienen.  
Las florecillas tristes  
assoman para verle  
sus rostros afeitados 15  
por entre tocas verdes.  
Las yedras se encaraman  
por olmos y paredes,  
y a sus balcones altos  
se assoman los claveles. 20  
Sobre mirar tu rostro  
riñeron muchas veces  
las flores deste prado  
con sauzes y cipreses.  
Sobre las mudas olas 25  
se suben ya los pezes,  
que por estar tú enferma  
abaxo estaban siempre.  
Los barcos deste río

---

<sup>350</sup> *mp*  
14 verla *mp*

tremolan gallardetes, 30  
y los remos a golpes  
los montes estremecen.  
Los corderillos juegan  
con la cándida leche,  
trepan los conejuelos 35  
y dan saltos las liebres.  
Anoche abrió los ojos  
la máquina celeste  
que los avía cerrado  
por no verte doliente. 40  
A mí, discreta Anfrisa,  
tus graves accidentes  
me avían entregado  
al miedo de la muerte.  
Sentía el alma triste 45  
tus achaques crueles,  
que en estas ocasiones  
quien más ama más siente.  
Mas con tu mejoría  
ahora me parece 50  
que salí de masmorras  
y cárceles de Argeles.  
Plega al cielo que gozes  
la salud que ya tienes  
mil siglos, recibiendo 55  
dichosos parabienes.  
Aquí quedo, señora,  
con más ansias de verte  
que tiene rosas mayo,  
y espigas en sus miesses. 60  
Más que tiene diamantes  
y topacios ardientes  
la capa de los cielos  
en sus onze dobleses.  
Y a Dios, Anfrisa hermosa, 65  
que tu salud aumente  
dilatando mi vida  
para que la celebre.--

105a. *Con la luz del alva hermosa* (á-o)<sup>351</sup>

Con la luz del alva hermosa  
y la del alma los braços,  
del sueño que no ha dormido

<sup>351</sup> *rg1600, rg1604, f7*

20 tantos *f7* 27 s. salís *f7* 40 c. mis b. *f7* c. tu b. *rg1604* 47 c. en l. a. *f7* 48 a. l. r. A. *rg1604* 55 presso *f7*,  
*rg1604* : presto *rg1600* 58 a. usar g. *f7* 61 J. fueran *f7* 67 prisiones *f7* : passiones *rg1600, rg1604* 73 q.  
voy *rg1604* 81 omite el *f7*

despierta Flérída a Albanio.	
--Regalado esposo, dize,	5
mira del alva los rayos,	
escureciendo la mía	
para destierros tan largos.	
Anocheció por mi bien,	
amaneció por mi daño,	10
hallé la luz en la noche,	
en el sol tinieblas hallo.	
Con el alva anocheció,	
nuevo y peregrino caso,	
y sin ella me amanece	15
el día de mis trabajos.	
¡Ay correo presuroso	
de los tormentos que passo,	
en la sentencia de muerte	
en que me condenan tanto!	20
Ayer vienes, hoy te vas,	
partido quando llegado,	
por la posta en el camino	
y en el contento bolando.	
¡Ay alva hermosa y fingida,	25
que el día prometiste claro,	
serena sales al mundo,	
que tu sol aguardo en vano!	
Pues al salir de tu cielo,	
te cubren ñublados pardos,	30
haziendo mis ojos nubes	
que llueven y lloran tanto,	
como si estos gustos fuesen	
hurtados y no casados,	
vienen de noche por ellos,	35
y los gozas sobre falso.	
Qual esperança enemiga	
nacida de intentos vanos,	
a mi possessión se atreve	
confirmada con tus braços.	40
Si fuera con mala fee,	
que hubiera pleito ordinario,	
mas siendo mi fe tan buena	
seguro dueño me llamo.--	
A las lágrimas y quejas	45
de Flérída suspirando,	
tierno en la voz, como la alma,	
le responde assí Albano:	
--¡Ay clara estrella del cielo,	
ay contento embuelto en llanto!	50
no cubran tanto rocío	
las cejas de vuestros labios.	
Si con gusto anohecistes,	

amaneced con regalo, que quien presso viene a veros, mal podrá libre olvidaros.	55
Si me partiera de vos a buscar gustos passados, de cuyas cuentas passadas tiene amor carta de pago.	60
Justas fueron vuestras queexas, y mis disculpas en vano, pero llévanme por fuerça, y en essa fuerça me salvo, no por regalos agenos	65
dexo yo vuestros regalos sino por largas prissionses, asperezas y trabajos.	
Sobre un muro en una reja están mis ojos mirando al campo si los humillo, y al cielo quando los alço.	70
Por el camino que veo mis pensamientos alargo, que van y vienen a ti como las flechas al blanco.	75
No sé si encuentran los vuestros que vienen de más espacio, que amigos que no se hablan, o van ciegos o enojados.	80
Bien me llama el alva amiga prometiendo día tan claro, estando mi sol ausente y quando cerca eclipsado.	
Estima la possession vitoria que venció al cabo, pues soy legítimo dueño y quien me fuerça, tirano.	85
Y algún día el alva triste saldrá del oriente claro con luz que abrase la fuerça de tan injustos agravios.--	90
Con estos abraços tiernos, de Flérída parte Albano a la prision donde vive en las riberas del Tajo.	95

105b. *Con la luz del alva hermosa* (á-o)<sup>352</sup>

Con la luz del alva hermosa y la del alma en sus braços, del sueño que no ha dormido despierta Flérída a Alvano.	
--Regalado esposo, dize, mira del alva los rayos, escureciendo la mía para destierro tan largos.	5
Anocheció por mi bien, y amaneció por mi daño, hallé la luz en la noche, y en el sol tinieblas hallo.	10
Con alva me anocheció, nuevo y peregrino caso, y sin ella me amanece el día de mis trabajos.	15
¡Ay correo presuroso de los términos que passo, en la sentencia de muerte a que me condenan tantos!	20
Ayer veniste, hoy te vas, partido quando llegado, por la posta en el camino y en el contento bolando.	
¡Ay alva hermosa y fingida, que el día prometes claro, serena sales al mundo, que tu sol aguarda en vano!	25
Mas al salir de tu cielo, te cubren pardos nublados, haziendo en mis ojos nuves que llueven y lloran tanto,	30
como si estos gustos fueran hurtados y no casados, de noche vienes por ellos, y los gozas sobre falso.	35
Qual esperança enemiga nacida de intentos vanos, a mi possessión se atreve confirmada con mis braços.	40
Si fuera con mala fe,	

<sup>352</sup> f8, la, pyf2<sup>a</sup>p

2 e. los b. la, pyf2<sup>a</sup>p 4 omite a la 9-12 invierte con la siguiente la, pyf2<sup>a</sup>p 14 estraño y p. la p. e. caso pyf2<sup>a</sup>p 19 con l. s. la 20 m. condenen pyf2<sup>a</sup>p 21 añade la, pyf2<sup>a</sup>p: Como si estos gustos fueran / hurtados y no casados, / de noche vienes por ellos, / y los gozas sobre falso 25-36 omite la, pyf2<sup>a</sup>p 37-40 la, pyf2<sup>a</sup>p sitúan antes del verso 21 42 huviera p. la, pyf2<sup>a</sup>p 45 l. demandas la, pyf2<sup>a</sup>p 48 así le responde A. la, pyf2<sup>a</sup>p 65-68 la, pyf2<sup>a</sup>p sitúan antes del verso 57 69 Desde u. m. la, pyf2<sup>a</sup>p 83 q. saca la, pyf2<sup>a</sup>p 85-88 omite la, pyf2<sup>a</sup>p 89 Estimad la, pyf2<sup>a</sup>p 90 v. q. vine la, pyf2<sup>a</sup>p 96 t. patentes a. la, pyf2<sup>a</sup>p

temiera pleito ordinario, mas siendo mi fe tan buena seguro dueño me llamo.--	
A las lágrimas y quejas de Flérída suspirando, tierno la voz, como el alma, assí dio respuesta Alvano:	45
--Cessad, estrellas del cielo, mi contento y vuestro llanto! no cubra tanto rocío las rosas de vuestros labios.	50
Si con gusto anohecistes, amaneced con regalo, que quien presso viene a veros, mal puede libre olvidaros.	55
Si me partiera de vos a buscar gustos passados, de cuyas passadas cuentas tiene amor carta de pago.	60
Justas fueran vuestras quejas, y mis disculpas engaños, pero llévanme por fuerça, y en essa fuerça me salvo, no por regalos agenos dexo yo vuestros regalos sino por largas prisiones, asperezas y trabajos.	65
Sobre un muro en una reja están mis ojos mirando al campo si los humillo, y el cielo quando los alço.	70
Por el camino que veo mis pensamientos alargo, van y vienen hasta vos como las flechas al blanco.	75
No sé si encuentran los vuestros que vienen más despacio, que amigos que no se hablan, o están ciegos o enojados.	80
Bien me llamáis alva a mí pues amanezco llorando rocío que seca en flor la verdura de mis años.	
No os espantéis de que llueva prometiendo día claro, estando mi sol ausente y quando cerca eclipsado.	85
Estima la possessión victoria que vence al cabo, pues sois legítimo dueño	90

y quien me fuerça, tirano,  
que algún día el alva triste  
saldrá del oriente claro  
con sol que abraze la fuerça 95  
de tan injustos agravios.--  
Con esto y abraços tiernos,  
de Flérída parte Alvano  
a la prisión donde vive  
en las riberas del Tajo. 100

100

106. *Con ser tan bello tu rostro* (í-a + seguidilla)<sup>353</sup>

--Con ser tan bello tu rostro,  
airado me atemoriza,  
porque es efeto del sol  
causar temor si se eclisa.

La hermosura de tus ojos  
me compele a que te sirva,  
y tu condición cruel  
a que te dexe me obliga.

Siempre procuré agradarte  
con regalos y caricias,  
y tú me pagas, ingrata,  
con crueldades infinitas.

Destos extremos, que en mí  
lucha la noche y el día,  
siempre la mudança es tuya,  
siempre la firmeza es mía.

De un ángel me enamoré,  
y fue tanta mi desdicha  
que no ha querido escucharme  
solo por mostrarse esquivo.--

Esto Fileno cantava  
a las aves que le oían,  
en su rabel de tres cuerdas  
assí cantando dezía:

--¡Oh, qué firmes somos,  
señora, los dos,  
vos en olvidarme  
y en quereros yo!--

25

353 *pyf*



107. *Con unas blancas ovejas* (á-o + é-o)<sup>354</sup>

Con unas blancas ovejas por la punta de un collado, dando al sol los buenos días, baxava el triste Menandro.	
Mirando va cómo pazen el esmalte que ha prestado de alxófar y finas perlas el alva al florido campo.	5
Azia una fuente endereza a dar agua a su ganado, que si huviera de cojella bastava la de su llanto.	10
Bolviendo el pastor los ojos, vio que ya llegava al prado la causa de sus enojos y el remedio de sus daños.	15
Para coger los cristales lleva en sus hermosas manos embidiados bucarillos, donde ella pone sus labios.	20
Parte el pastor para ella, y assí como mueve el passo, el corazón se retira encogido y casi elado, que son tormentos que passan por un triste enamorado mostrar en el alma esfuerço y estar el cuerpo temblando.	25
Amor le presta sus alas y allá se arroja volando, que amor que le haze temer le obliga a ser temerario; y puesto en parte que pudo dalla cuenta de su estado, en qué tiene sus memorias, assí la dize llorando:	30
--Hermosa zagala, honra destos tiempos, que contenta vivas por siglos eternos:	35
assí la mañana assiente en tu cuello de aljófar y perlas sarta y collarejo; assí a tu hermosura ofrezca el de Delos	40
	45

<sup>354</sup> *pyf*

la carroça insigne  
 del color febeo,  
     para que con ella  
 a los campos bellos 50  
 salgas las mañanas  
 a tomar el fresco,  
     que de mí te acuerdes,  
 pues es mi remedio  
 estar en tu gracia, 55  
 que de amores muero.--  
     En cogiendo el agua,  
 sin bolver el cuerpo,  
 se partió, dexando  
 al pastor suspenso. 60  
     El pastor la sigue  
 con suspiros tiernos,  
 y llorando dize:  
     --Detenedla, vientos,  
 que me lleva el alma; 65  
 ayudadme, cielos,  
 que no es para nada  
 sin el alma el cuerpo.  
     Agudos espinos,  
 ásperos henebros, 70  
 cercadla el camino,  
 que no llegue al pueblo.--  
     Metiose en la aldea,  
 y el pastor de presto  
 al ganado buelve 75  
 que dexó sin dueño,  
     donde sufre y passa  
 el dolor acerbo  
 que desdenes causan  
 en amantes tiernos. 80

108. *Con voz triste y congoxosa (á-a)*<sup>355</sup>

    Con voz triste y congoxosa  
 un amante se quexava  
 con tan inmensa tristeza  
 quel alma se le arrancava.  
     Púsome en grande temor 5  
 las tristes voces que dava,  
 maldiziendo la fortuna  
 que tanto le contrastava,  
     y llegando junto a él

<sup>355</sup> *fl, rh*

9 y llegado *rh* 27 m. saques *rh*

creyendo que me llamava, 10  
 vile estar ya casi muerto  
 que gran compassión me dava,  
     lágrimas bueltas en sangre  
 de sus ojos destilava,  
 diziendo desta manera 15  
 con voz flaca y quebrantada:  
     --Pues que te plaze señora  
 de ver mi vida acabada,  
 yo procuraré mi muerte  
 porque quedes más pagada.-- 20  
     Y mirando hazia el cielo  
 con el amor razonava:  
 --No des tan mal galardón  
 a quien tan bien se empleava,  
     mas lo que os pido pastores 25  
 siendo mi vida acabada  
 me saquéis el coraçón  
 con esta pequeña daga,  
     y lo déis a mi señora  
 porque quede descansada, 30  
 que él saldrá de tanta pena  
 y ella quedará vengada.--

109a. *Contemplando en un papel (é-e)*<sup>356</sup>

Contemplando en un papel,  
 que de su galán le viene,  
 con risa Aurelia contempla  
 las palabras que contiene.  
     Ya le rompe, ya le rasga, 5  
 ya le dobla, ya le muerde,  
 ya con él más humanada  
 le abre para más verle.  
     Dize: --Ay cómo me cansas,  
 o qué cansada me tienes, 10  
 quán en vano me fatigas,  
 quán en vano me pretendes.  
     De día rúas mi calle,  
 de noche en ella te mueles  
 sabiendo que duermo yo 15  
 y que mi honra no duerme.  
     Dizes que me quieres bien,  
 Dios te guarde si me quieres,  
 la ciudad te lo agradezca,

<sup>356</sup> rg1600, rg1604, f3

7 y y. c. e. m. humana rg1604 9 A., hombre, c. f3 13 día r. f3, rg1604 : días rg1600 20 mis e. t. premien rg1604 31 la tuya f3 : yo tuya rg1600, rg1604 38 h. si q. f3 44 nos t. c. las gentes f3 53 P. viene c. f3 60 p. l. i. rompelle rg1604

los enemigos te dexeñ.	20
Muerto te pintas por mí, creerlo he quando te entierren, yo haré bien por tu alma, llorarete si pudiere.	
Oh, cómo me escribes tierno	25
que usurpo tu alma y bienes, dos almas devo tener, viviré lo que quisiere,	
si la una me faltare, con la otra entretendréme,	30
y ojalá fuesse <i>la</i> tuya porque sin alma estuviesses.	
Oh, qué hermosa me hazes, soylo más que las mugeres, blanca, rubia como el sol,	35
por tu vida que no mientes.	
Bien son palabras ociosas, diosa me hazes, y quieres que me humane a tu baxeza.	
Diosa soy, humano eres,	40
no puedes llegar a mí, salido te ha mal la suerte, que las que somos divinas no tratamos con la gente.	
Allá te auen en tu tierra,	45
pues mi cielo no mereces; pídesme que nos veamos, paréceme que tú vienes,	
bien tienes donde acudir y en esso ha estado tu muerte,	50
que quizá mis pensamientos se inclinarian a quererte.	
Pero vive confiado, que hallarás al presente mil mugeres más que diosas,	55
pues ay para un hombre veinte.--	
Y en esto, alçando los ojos, dando de mano al copete, rompió el papel y arrojole, porque importó le rompiesse.	60

109b. *Ocupada en un papel* (é-e)<sup>357</sup>  
Góngora (atr. García de Enterría, 1974)

Ocupada en un papel,  
que de su galán le viene,  
con risa Aurelia contempla  
las palabras que contiene.

Ya le rompe, ya le rasga, 5  
ya le arroja, ya le muerde,  
y ya con él más humanada  
le abre para leelle:

--¡Ay hombre, cómo me cansas,  
y cuán cansada me tienes, 10  
cuán en vano me fatigas,  
cuán en vano me pretendes!

De día rondas mi calle,  
de noche en ella te mueles  
sabiendo que duermo yo 15  
y que mi honra no duerme.

Píntaste muerto por mí,  
verelo quando te entierren,  
y haré bien por tu alma,  
llorarete si pudiere. 20

Dizes que me quieres bien,  
Dios te guarde si me quieres,  
la ciudad te lo agradezca,  
los enemigos te dexten.

¡Oh, cómo me escribes blando 25  
que usurpo tu alma y bienes!,  
dos almas devo tener,  
viviré quanto pudiere.

Si la una me faltare,  
con la otra entreterneme, 30  
y oxalá fuesse la tuya  
porque sin alma viviesses.

<sup>357</sup> rg1600, rg1604, f7, Pl. s3, LR, OK

5 y. l. arroja Pl. s3, LR, OK 6 y. l. dobla Pl. s3, LR, OK 7 omite ya Pl. s3, LR, OK 8 l. buelve p. más velle Pl. s3 l. buelve p. más l. LR p. más OK; omite y f7 9 h. y c. Pl. s3; Dize A. h. c. c. OK 10 y qué c. OK 11 y quén v. OK 12 y quén vno OK 13 d. rúas Pl. s3, LR rúas la c. OK 14 t. mueres Pl. s3 la n. e. e. t. mueres LR 17-20 Pl. s3, LR invierte el orden con la siguiente estrofa 17 M. t. p. p. m. Pl. s3, LR, OK 18 verete q. f7 creerete q. OK 21-24 omite OK 25 Y c. m. e. tierno Pl. s3 e. tierno LR, OK; omite Oh f7 26 q. supo t. OK 28 q. quisieres Pl. s3 v. lo que quisiere LR quando quisiere OK 31 y podría ser l. t. Pl. s3, LR, OK 32 p. sin ella v. Pl. s3 sin ella vibieres OK p. esse mal me viniess LR 33 Cómo me pintas h. LR 35 blanca ruvia como e. s. Pl. s3, OK blanca ruvia y colorada LR 37 B. con p. OK 38 h. si q. OK 40 d. s. si h. OK 41 p. llegar Pl. s3, LR, OK 42 h. s. t. m. s. LR; que bienes de donde mueren OK 44 las gentes LR, OK 45-48 omite OK 47-55 Pl. s3 cambia los versos: No estoy para recibirte, / que vienes de adonde mueren, / corrige tus apetitos / quen tu casa bien te quieren. / Entretenete allá en tu tierra, / que mi cielo no mereces, / pidesme que nos veamos, / pareceme que te vienes. / Bien tienes donde acudir, / que en esso a estado tu suerte, / que quizá tus pensamientos / me obligaran a quererte. / No tienes de qué quexarte, / pues hallarás al presente 49 Corrige tus apetitos OK 50 que en tu casa bien te quieren OK 51 y quizá m. OK 52 s. ynclinarán OK 54 omite de LR, OK 56 u. h. siete LR, OK 57 Y en aquesto Pl. s3 59 r. e. p. y arrojele Pl. s3, LR p. en mil partes OK 60 porque le importa el rompelle Pl. s3, LR

¡Oh, cuán hermosa me hazes!,  
 soilo más que las mugeres,  
 resplandezco más que el sol, 35  
 por tu vida que no mientes.  
 Bien son palabras ociosas,  
 diosa me hazes, y quieres  
 que me humane a tu baxeza,  
 diosa soy, humano eres. 40  
 No puedes tocar a mí,  
 salido te ha mala suerte,  
 que las que somos divinas  
 no tratamos con la gente.  
 Dízesme que nos veamos, 45  
 y sin licencia te vienes,  
 refrena tus liviandades  
 que vienes de donde mueren.  
 Bien te quieren por allá,  
 y podrán entenerte, 50  
 que quiçás mis pensamientos  
 se humillaran a quererte.  
 Pero vive confiado,  
 de que hallarás al presente  
 mil mugeres más que diosas, 55  
 pues ay para un hombre veinte.--  
 Y con esto, alçando el rostro,  
 dando de mano al copete,  
 rompió el papel por mil partes  
 que importó que se rompiesse. 60

110. *Contemplando está Brasildo* (á-a)<sup>358</sup>

Contemplando está Brasildo  
 a solas con unas cartas,  
 el fiero desdén de Lira,  
 y la fe de su Lisarda.  
 Acossado de dos fuegos 5  
 que diferentes le abrasan,  
 el uno el cuerpo le quema,  
 y el otro le enciende el alma;  
 el del sol con gran silencio  
 el cuerpo y el campo abrasa, 10  
 y el del alma, que es ausencia  
 de Lisarda, le traspasa.  
 En esto vio que salía  
 de entre Tajo y de Xarama

<sup>358</sup> rg1600, rg1604, f7

3 Lia f7 5 d. los f. rg1604 6 l. abrasaran f7 16 t. de u. f7 17 omite y f7 28 b., c. y rg1604 31 que me f7, rg1604 : quiérasme que rg1600

un novillo hosco y nuevo 15  
 bramando tras una vaca,  
     y la vaca huyendo dél  
 unas vezes hazia el agua,  
 otras vezes hazia el soto  
 con desdén y furia brava. 20  
     Y viendo que le desprecia,  
 de nuevo el novillo brama:  
 y como se vio sin ella  
 entre mil espessas matas,  
     de coraje con los cuernos 25  
 rompe la tierra y escarva;  
 y de encendido en su fuego  
 brama y corre y busca el agua.  
     Él dize: --Cielo piadoso,  
 pues son qual estas mis ansias, 30  
 no quieras que me dé muerte,  
 pues que de amor pocas bastan.--

111. *Contemplando está Sireno (á-a)*<sup>359</sup>

Contemplando está Sireno  
 desde el tronco de una palma  
 el dulce fruto marchito,  
 y secas las verdes ramas;  
     el levantado cogollo, 5  
 cubierto de blanca escarcha,  
 y cómo los varios bientos  
 ya la empinan, ya la baxan.  
     Y la yerva con su sombra  
 estava fresca y lozana, 10  
 agora, por faltar ella,  
 amarillada y agostada.  
     Esto compara con quexas  
 al rigor de una mudança,  
 con cuya fuerça se agostan 15  
 sus floridas esperanças.  
     --Infame Marfida, dize,  
 ay, dulce Marfida ingrata,  
 cómo semejas al tiempo,  
 a la escarcha y a la palma. 20  
     Tus veranos y tus fiestas  
 con el verano se acaban,  
 y de tu fe las raíces

<sup>359</sup> *rg1600, rg1604, f7, f9*

1 Sileno *f7* Fileno *f9* 6 abierto d. *f7* 7 bientos *f9* : bienes *rg1600, rg1604, f7* 9 omite *f7, f9*; L. y. que con su nombre *f9* 11 p. falta della *f9* 12 angostada *f7* 13 E. c. a congoxas *f9* 14 y a. r. *f9* 17 I. marfid adrede *f7* 29 Tu halagar *f7* 30 c. mentiras y engaños *f7* c. que atormentas y engañas *f9* 32 medran *f7, f9* 35 p. s. a. f. m. *f9*

qualquier viento las arranca.  
 Ligeramente te doblas, 25  
 ligeramente desamas,  
 la veleta de tu amor  
 al viento de interés anda.  
 Tus halagos y lisonjas  
 con quatro mentiras falsas, 30  
 son fruto de regadío  
 que no medra si agua falta.  
 Pero no me espanto desto,  
 antes es bien que lo hagas,  
 porque al fin, siendo muger, 35  
 no desmientas a la casta.--

112. *Contemplando estava Filis* (ó-a)<sup>360</sup>  
 Lope de Vega (atr. Carreño, 1984)

Contemplando estava Filis  
 a la media noche sola  
 una vela, a cuya lumbre  
 labrando estava una cofia,  
 porque andava en torno della 5  
 una blanca mariposa  
 quemándose los extremos  
 y quería arderse toda.  
 Suspendiose imaginando  
 el avezilla animosa, 10  
 tomola en sus blancas manos  
 y assí le dize, embidiosa:  
 --¿A dónde tienes los ojos  
 que desta luz te enamoras,  
 la boca con que la besas 15  
 y el gusto con que la gozas?  
 ¿A dónde tienes tu ingenio?  
 ¿Y dónde está la memoria?  
 ¿Con qué lengua la requiebras?  
 ¿De qué despojos la adornas? 20  
 ¿Qué le dizes quando llegas?

<sup>360</sup> *rg1600, rg1604, f2, f13, JMH, P<sub>4</sub>*

3 a u. v. *f2, rg1604, JMH* a cuya *f13, P<sub>4</sub>*: omite a *rg1600* 4 está l. u. c. *JMH* 8 y cerca de a. *rg1604, JMH, P<sub>4</sub>*; y quiera a. *f13* 10 la a. *f13* 12 dixo *P<sub>4</sub>* 13-16 omite *P<sub>4</sub>* 17 Dónde t. *f2, f13* Dónde t. el i. *JMH* e. sentido *P<sub>4</sub>* 18 está tu m. *f2* 21 allegas *JMH* 22 y e. s. *f2, f13, JMH, P<sub>4</sub>* 24 que la a. *f2* fe con que *JMH, P<sub>4</sub>*: afición que *rg1600, rg1604, f13* 25 y qué sientes quando huyes *JMH, P<sub>4</sub>* 26 y d. a vella t. *JMH, P<sub>4</sub>* 28 sus ll. *JMH, P<sub>4</sub>* 29 y v. q. n. era j. *JMH, P<sub>4</sub>* 30 d. su bien *JMH* 32 llegola *JMH* 35 con los b. *f13* d. t. amado *JMH* 36 v. y m. tan *P<sub>4</sub>*: m. y v. g. *rg1600, rg1604, f2, f13, JMH* 37-42 omite *JMH* 38 mucho f. y poco s. *f13* mucho cansa y *P<sub>4</sub>* 39 el sossiego bueno *f2, f13* e. contento viba *P<sub>4</sub>* 41 M. conozco con tu e. *f2, f13* 42 muerte a gloria *f2* 43 me animas *JMH* 44 y acavaré c. *JMH* 47 porque se enojan *f13* 48 o m. d. *JMH, P<sub>4</sub>* 49 de su color *f2, JMH* 52 Ah B. *P<sub>4</sub>* 53-56 omite *f13* 57 y bolviendo atrás los ojos *JMH* 58 y turbose *f2* p. un d. *JMH* 60 sentir s. *JMH* 61 Un p. a la herida aplica *JMH, P<sub>4</sub>* 63 llora *JMH* 64 q. ya s. a. n. ll. *JMH, P<sub>4</sub>*



Quando en su fe, pressurosa,  
 le dexas alguna prenda  
 de la *fe con* que le adoras,  
                     y sin averte ido vienes                     25  
 y después a volar tornas,  
 hasta el punto que tu vida  
 entre las llamas despojas,  
                     viendo que no será justo  
 dilatar su muerte y gloria.--                     30  
 En diciendo estas razones,  
 llegose al fuego y quemola:  
                     --Dichosa fuiste, avezilla,  
 Filis prosigue, pues gozas  
 en los braços de tu amigo                     35  
*vida y muerte tan* gloriosa,  
                     que la vida sin contento  
 mucha falta y poca sobra,  
 y solo el sossiego es bueno  
 a donde el alma reposa.                     40  
                     Mas ¿cómo yo con tu exemplo  
 no me doy la muerte agora?  
 morir quiero, pues me anima,  
 y acabar con tantas cosas.  
                     He sabido que Belardo                     45  
 su vida passa con otra,  
 porque le enojan mis zelos  
 y mis desdichas le enojan.--  
                     Del paño de su labor  
 un corto cuchillo toma,                     50  
 y dixo, toda turbada:  
 --O Belardo aquí fue Troya.--  
                     Pero primero que fuesse  
 puesto el intento por obra,  
 quiso probar el dolor,                     55  
 que es muger y temerosa.  
                     Con la aguja que labrava,  
 picose el dedo y turbola  
 de su muy querida sangre  
 el ver salir una gota.                     60  
                     Pide un paño a la criada,  
 intento y cuchillo arroja,  
 lloró su sangre perdida  
 que su amante no la llora.

113. *Contemplando la cabaña* (é-a + estribillo)<sup>361</sup>

Contemplando la cabaña	
donde un tiempo estuvo Celia,	
gloria de sus esperanças	
y libertad de sus penas,	
el desconsolado Aurelio	5
a quien mil ansias rodean,	
de su ausencia dolorosa	
desta manera se quexa:	
--¡Ay dura ausencia, ausencia dura,	
destierro de mi gloria y mi ventura!--	10
--Ay Celia, mi ausente cielo,	
cómo la fortuna muestra	
que tu voluntad se afloxa,	
y mi desdicha se aumenta,	
y que tus hermosos ojos	15
en otro pecho se emplean;	
y el mío triste aflixido,	
a un mortal dolor condenas,	
¡Ay dura ausencia, ausencia dura,	
destierro de mi gloria y mi ventura!	20
Heziste ausencia de mí,	
que bien escusar pudieras	
para muestra de tu olvido	
y prueba de mi firmeza.	
Robásteme la esperança	25
que en tales trances sustenta	
a los que aflixe mis llamas	
y mi dolor atormenta.	
¡Ay dura ausencia, ausencia dura,	
destierro de mi gloria y mi ventura!	30
Qué podrá gozar mi vista	
agena de tu belleça,	
y este cuerpo a quien sin alma,	
sin vida y sin gloria dexas.	
Mis altivos pensamientos	35
que tras tu esperança buelan,	
dónde hallarán acogida	
si les hiela tu tibieça.	
¡Ay dura ausencia, ausencia dura,	
destierro de mi gloria y mi ventura!	40
Mientras goço yo mis penas,	
sirva mi infierno de gloria	
para que su gloria tengas,	
que al fin se podrá dezir,	
como tú, Celia, desseas,	45

<sup>361</sup> *f12*

que cuerda de voluntad  
 por lo más delgado quiebra.  
 ¡Ay dura ausencia, ausencia dura,  
 destierro de mi gloria y mi ventura!--

114. *Contemplando sus memorias (é-o)*<sup>362</sup>

Contemplando sus memorias una tarde junto a Duero con la mano en la mexilla estaba el pastor Tirseo	
mirando las turbias aguas	5
que van su curso siguiendo unas vezes sossegadas y otra a priessa corriendo.	
Mira las húmidas playas y los floridos almendros	10
que con pesado rigor los quema y abrasa el cierço.	
Y las tiernas florecillas que produce el prado ameno de la noche a la mañana	15
cómo las consume el yelo.	
De los árboles las hojas cómo se las lleva el viento y dexa solos los ramos	20
sin fruto mustios y secos.	
Considera la corriente de su hondura y de su centro cómo baxa en el verano y sube con el invierno.	25
Y sobre un peñasco duro	
de fuerte y grueso cimientto los flacos miembros requesta cansados de devaneos.	30
Desata un blanco çurrón que traía preso al cuello, y junto con un retrato,	
saca unos rubios cabellos.	
--Verdes esperanças, dize, regalos y passatiempos retrato y cabellos de oro	35
memorias de vuestro dueño.	
Prendas que mil vezes fuistes dulces entretenimientos de mis lastimados gustos, que sois agora contemplo	40

<sup>362</sup> *fp*

qual aquestas yervas mustias  
 que poco el verdor tuvieron,  
 que si presto dieron flor,  
 también se secaron presto.  
 Cuidado, amor y fortuna, 45  
 poned a la lengua freno  
 antes que la muerte quiebre  
 las alas del sufrimiento.  
 Hasta que esté la esperança  
 arrastrada del desseo, 50  
 cansado de los enojos  
 tras un esperar incierto.--  
 En esto toma el retrato  
 y le buelve a priessa al seno,  
 también los cabellos buelve 55  
 que fueron dulce señuelo.  
 Todo junto en el çurrón  
 lo guarda, y mirando al cielo,  
 suspira con ira ardiente,  
 y se buelve hazia su apero. 60

115. *Corona el tiempo de flores* (á-a)<sup>363</sup>

--Corona el tiempo de flores  
 a su tiempo la campaña,  
 y a su tiempo el mismo tiempo  
 las consume y las abrasa.  
 Crecen en él los desseos 5  
 y menguan las esperanças,  
 vanse aumentando las dudas  
 y faltando confianças.  
 Borra las memorias dulces  
 y da vida a las amargas, 10  
 sube de punto el pesar  
 y los plazerres abaxa.  
 Nunca da bien que no sea  
 de muchos males la causa,

<sup>363</sup> rg1600, rg1604, f8, HM, JMH, OK

4 l. destruye y HM, JMH 5 C. con el sol l. HM, JMH C. con é. OK 14 para m. m. OK 15-18 omiten HM, JMH 16 m. punto e. OK 17-18 omite OK 20 quanto HM falta m. q. OK 22 Tirseno c. HM, JMH Fidelio c. OK 23-36 omite OK 23 al son de un claro arroyuelo HM, JMH 25 z. apacible HM, JMH 30 de triste y zelosa vasca HM, JMH 31 porque l. i. HM, JMH 33 y a. HM, JMH 34 el de u. t. n. le h. JMH 35-36 omiten HM, JMH 37 Mirando HM, JMH Mirando unas f. OK; añaden HM, JMH, OK: que con lo verde se onrraban, (que un ameno prado esmaltan OK) / les diçe: --No os tengo embidia, / que ya sé cómo se acaban (s. passan OK / q. yo s. JMH) / esperanças florecidas 39 q. pasa la hedad p. e. HM, JMH 40-41 omite OK 40 y l. dexa destroçadas HM, JMH 41 Y e. f. y o. flores HM, JMH q. unas f. y o. flores OK 44 d. p. celos r. OK 45 y se alimentan y riegan HM, JMH, OK 47 apacible Ciego HM, JMH : apetito ciego rg1600, rg1604, f8, OK 47-60 omite OK 55 y a m. que q. f8 57 pero s. e. e. espero HM, JMH 61 HM, JMH, OK añaden: Y yo sabré, si viviere / de esperiença escarmentada, / que entre dulçes ocasiones / viven siempre las amargas (vienen s. OK).

que es fuente que baxa y sube a su mesmo peso el agua.	15
No ay contento deste día que sea el mesmo mañana, y lo que dél se dessea sobra más, quando más falta.--	20
Esto entre memorias tristes un pastor considerava, sentado junto a una fuente entre rosales y çarças, donde el zéfiro amoroso	25
con fresco aliento soplava, jugando amorosamente con las flores y las ramas; propio lugar para tristes que tienen zelosas ansias,	30
donde la imaginación no halla reparo en nada; que allí donde está el contento, es do un triste no se halla, pues el ver lo que no espera,	35
da mayor congoja al alma. Mirava las florezillas, secas antes de logradas, que por ellas passa el tiempo y las consume, y acaba.	40
--Estas flores y otras, dize, al fin como flor se passan, no como las de mi fe que me dan por fruto ravia.	
Riéganse, crecen y viven con la sangre de mi alma, donde el <i>apacible</i> Ciego haze campo de batalla, y se atreve a la razón	45
la potencia más cansada. Solo, flores, os embidio ver que si el tiempo os maltrata, el tiempo os da nueva vida	50
os compone y os esmalta, y a mí quanto más le sigo, tanto más me descalabra; aunque solo en él confío,	55
que como es del daño causa, lo será de mi remedio pues en él la muerte se halla.--	60

116. *Corría un manso arroyuelo* (á-a + redondilla)<sup>364</sup>  
Lope de Vega

Corría un manso arroyuelo entre dos valles al alva, que sobre prendas de aljófar le prestaban esmeraldas.	
Las blancas y roxas flores que por las márgenes baña, dos veces eran narcisos en el espejo del agua.	5
Ya se bolví el aurora, y en los prados imitavan zelosos lirios sus ojos, iazmines sus manos blancas.	10
Las rosas en verdes lazos vestidas de blanco y nácar, con hermosura de un día davan embidia y vengança.	15
Ya no baxavan las aves al agua, porque pensavan cómo dava el sol en ella, que eran pedaços de plata.	20
En esta sazón Lisardo salía de su cavaña, ¿Quién pensara que a estar triste donde todos se alegravan?	
Por las mal enxutas fondas delante el ganado baxa, que a un mismo tiempo paciendo come yelo y beve escarcha.	25
Por otra parte venía de sus tristezas la causa, hermosa como ella misma, pues ella sola se iguala.	30
Leyendo viene una letra que a sus estrellas con alma compuso Lisardo un día con más amor que esperança.	35
Viole admirado de verla, y de unas cintas moradas, para matalle a lisonjas el instrumento desata.	40

---

<sup>364</sup> *Dor, cfs*

25 e. sendas *cfs* 27 t. pariendo *cfs* 48 añade letra *cfs*: Las niñas de sus dos cielos / an echo tanta mudança / que la color de esperança / se me a convertido en zelos. / Yo pienso madre que vi / mi vida y mi muerte en ellos, / ay que me muero por ellos / y ellos se burlan de mí. // ¿Quién pensara que el color / de tal suerte me engañara? / Pero ¿quién no lo pensara / como no tubiera amor? / Madre en ellos me perdí / y es fuerça buscarme en ellos, / ay que me muero por ellos / y ellos se burlan de mí.

Y por dos hilos de perlas  
que dos claveles guardavan  
dio la voz al manso viento  
y repitió las palabras:  
--Madre, unos ojuelos vi 45  
verdes, alegres y bellos,  
ay que me muero por ellos,  
y ellos se burlan de mí.--

117. *Corrido de su fortuna* (ó-e)<sup>365</sup>

Corrido de su fortuna  
un pobre pastor se esconde  
entre las ásperas ramas  
que esparze un antiguo roble.  
Arrimado estava al tronco 5  
por vestir de dos colores,  
que eran verde y amarillo,  
librea de sus passiones.  
Allí se mete a quejar,  
concertadas bien sus voces, 10  
de un dolor que le atormenta,  
el mayor de los dolores,  
y es que su pastora ingrata  
en nuevo estado se pone,  
y hanle dicho que se casa 15  
con un pastor rico y noble,  
como aquella que entre todas  
a su voluntad escoge.  
No forma della querellas,  
que no ay querellas que forme, 20  
mas en lugar de culparla  
y ponerle acusaciones,  
alaba su buen acuerdo  
con lastimosas razones.  
Dize: --Pastora hermosa--, 25  
pero no dize su nombre,  
que ya como premio ageno  
por suyo no le conoce.  
--Para bien, pastora mía,  
el nuevo zagal te goze, 30  
para bien mudes de intento  
y para bien te acomodes.  
Él conozca su ventura,  
tú por dichosa te nombres,  
puesto sobre tu regazo 35

<sup>365</sup> rg1600, rg1604, f3

14 e. estado nuevo pone f3 30 z. que escoges f3 33 c. tu ventura f3 39 Y. y. de l. f3 41 do no me veas f3

te estará diciendo amores,  
y tú texiendo guirnaldas  
con que su cabeça adornes.  
Y yo lexos, escondido,  
te estaré mirando entonces 40  
en parte donde no veas,  
porque tu plazer no estorve.  
Olvidado de mi llanto  
y de mi ganado pobre,  
viviré sin compañía 45  
por los más espessos montes,  
acabarse han con la muerte  
tus glorias y mis passiones.--

45

118. *Corrientes aguas de Tormes* (á-a)<sup>366</sup>

Lope de Vega (atr. Durán, 1849; González Palencia, 1947)

--Corrientes aguas de Tormes,  
blanca arena celebrada,  
verdes floridas riberas,  
frescas fuentes de agua clara,  
a donde el blanco alelí 5  
y la violeta morada,  
rosas, lirios, madreselva,  
mil varias yervas esmaltan;  
baxos coposos alisos,  
tarayes, juncos y parras, 10  
sauzes, álamos y fresnos  
apazibles sombras causan;  
y las aves bocingleras  
con suave tono cantan  
la fama que hazéis al Betis 15  
y quanto el gran Tíber baña.  
Para mis ovejas fuistes  
licor que su sed matava,  
pasto sabroso las yervas  
que os cercan y os acompañan. 20  
Recreávame con veros,  
y alegremente os gozava,  
passava mi alegre vida  
con Filis, pastora ingrata,  
que por matarme me quiso 25  
un tiempo sin aver causa;  
y agora que yo la tengo,  
como muger me desama,  
que son contrarias al uso

10

15

20

25

<sup>366</sup> *rg1600, rg1604, f5, f6, pyf2<sup>a</sup>p*



de razón, porque les falta, 30  
que si esta se hallara en todas  
muy justo fuera adorallas.--

119. *Crecientes aguas de Ibero* (é-a)<sup>367</sup>

Crecientes aguas de Ibero,  
fuentes, prados, plantas, selvas,  
un pastor humilde os llama,  
hijo de vuestras riberas.  
Tened la corriente un poco 5  
si el amor de padre os lleva,  
en tanto que la memoria  
su alegre instrumento suena.  
Oy florecen vuestras barras  
con las antiguas cabeças 10  
que fueron compradas, solo  
a precio de sangre buena.  
Acabáronse desdichas,  
levante en sus ombros César  
el triunfo de vuestra fama 15  
que hasta los cielos penetra.  
Desamparan los ganados  
choças, valles, riscos, peñas,  
vuestros pastores oyendo  
la voz de tan dulces nuevas. 20  
Quál se desnuda el sayal,  
quál la tosca abarca dexta,  
y en lugar de pieles visten  
oro, plata, azero y sedas.  
Ya suelta la açada el pobre, 25  
el labrador ya se apresta,  
y al son de caxas marchando  
pisan gallardos la tierra.  
Levántase del trabajo  
el oficial, que dessea 30  
subir trepando su nombre  
al alto de las estrellas.  
Despídense de los montes  
en esta ocasión las fieras,  
que hasta las fieras los montes 35  
les sirven ya de tristeza.  
¡Dichoso paró su carro  
el mayor de los planetas,  
coronando con sus rayos  
de España las dos altezas! 40  
Ya divisavan las torres

---

<sup>367</sup> rg1604

de su ciudad, donde llegan, contento esperaba el vulgo haziendo de sí mil ruedas.	
Buelan cantando las aves con armonías diversas, y al eco de sus clarines hazen las glorias eternas.	45
Los moradores confusos las firmes paredes cuelgan, cuyas márgenes tuvieron más soles que el cielo estrellas.	50
Recibiolos la ciudad con aplauso y grito inmensa, debaxo un palio tan rico que al precio no se halla cuenta.	55
El paso mueven guiando al cosso y puerta cineja, en cuyas aras los reyes vuestras reliquias contemplan,	60
sobre las quales estavan entre dos colunas puestas en campo blanco y azul señales que amor encierra:	
una flecha de Cupido que abrasando el aire buela, y a la fe de un pecho hiere con una muerte por letra.	65
En la cumbre de una roca, muestra y lugar de firmeza, en verde claro se vieron color de esperanças ciertas.	70
Una rueda de fortuna que al peso del mundo huella, y a sus bueltas dize un mote: --Antes romperán que buelvas.--	75
Passaron de aquestas cifras y de otras cien mil novelas, que por las calles y plaças con artificio están puestas.	80
Y después de visto todo, al asseo dan la buelta, do el rey confirmó jurando las leyes que tanto cuestan.	
Házenle fiestas los nobles, pero en medio destas fiestas le llevó el gusto Madrid dando a todo fin su ausencia.	85

120. *Cubren el airado cielo* (á-a)<sup>368</sup>

Cubren el airado cielo nubes oscuras y pardas, y al suelo marchito y mustio, blanca y erizada escarcha.	
No mira su rostro el sol en las plateadas aguas, que sus impedidos rayos las nubes negras no pasan.	5
Recogido el ciudadano, el calor que del sol falta cobra en abrigado sitio, con las encendidas llamas.	10
El pastor que trae cubierto el pellico que le ampara, de la escarcha que le ofende se recoge a su cavaña.	15
No ay ave que rompa el viento con voz dulce o prestas alas, porque todas en sus nidos del cielo airado se guardan.	20
Solo un pastor a este tiempo entre sus ligeras cabras, riberas del claro Tajo pisa la yerva argentada.	
Apenas el yelo siente, que al más abrigado espanta, pero no es mucho, si tiene el pecho el pastor de brasa.	25
En esto, pues, vio Rufino, que assí el pastor se llamava, una zagala que adora entre sus ovejas mansas.	30
Venían los dos a verse tras una ausencia no larga, si puede llamarse corta la más breve entre quien ama.	35
Quisiera el pastor gozoso que su querida Rosania los braços le diera entonces, como siempre le da el alma.	40
Quedó confuso el pastor viendo que en dárselos tarda, y la ocasión le pregunta, bañado su rostro en agua.	
Ella responde: --No es justo	45

<sup>368</sup> *rg1600, rg1604, f4*

8 l. negras nuves *f4* 10 y e. c. *f4* 12 con las *f4* : en las *rg1600, rg1604* 40 s. él l. d. *rg1604* 64 b. en c. *f4*

te admires de mi tardança,  
que este es devido castigo  
de quien se ausenta sin causa.--  
Conoció el pastor su culpa,  
y confuso y triste calla, 50  
bañando el rostro con llanto  
y con vergonçosa grana.  
Aunque la lengua enmudece  
sus tiernas lágrimas hablan,  
y de forma le disculpan 55  
que su pastora le abraça.  
Tiernos lazos multiplican  
los que pecho y cuello enlazan,  
que no es possible apartarse  
los que han atado las almas. 60  
Conformes en esta fe  
dexaron la yerva blanca,  
y a un albergue se bolvieron  
que buelve cielo Rosania.  
Lo que entre los dos passó 65  
vieron unas secas ramas,  
y el cielo rompió las nubes,  
por vellos en su cavaña.

121. *Cuidados, ¿qué me queréis?* (é-a)<sup>369</sup>  
Lope de Vega

--Cuidados, ¿qué me queréis?  
tened un poco la rienda  
que no podréis derribar  
lo menos de mi firmeza.  
Entre el amor y vosotros 5  
ay notable diferencia,  
que el amor tiene por gloria  
lo que vosotros por pena.  
Pensaréis que me obligáis  
en hazer que no la tenga, 10  
¿quién os engaña, cuidados,  
si descanso en padecerla?  
Para cuidados os quiero,  
que no puede ser que quiera  
para descansos quien ama, 15  
para descuidos quien zela.  
Quando contemplo, Amarilis,  
en tu divina belleza  
tanto gusto de los males  
que de los bienes me pesa, 20

---

<sup>369</sup> *Dor, mp*

los desdenes de tus ojos  
 agradezco por fineza,  
 ¡qué nueva invención de amor  
 que los disgustos se devan!  
 A tal extremo he llegado 25  
 que estimo que me aborrezcas  
 por ver si puede mi amor  
 satisfacerse de penas.  
 Y con pensar que te obligo  
 aún no quiero que lo sepas, 30  
 porque el verdadero amante  
 solo de su amor se premia.  
 Pero mira qué desdicha  
 que tal vez en esta ausencia  
 no me alivia tu hermosura 35  
 por imaginar mi ofensa.--

122. *Cuidoso el pastor Lidonio (á-a)*<sup>370</sup>  
 Lasso de la Vega (atr. Melé-González Palencia, 1942)

Cuidoso el pastor Lidonio  
 va recogiendo sus cabras,  
 que en los levantados riscos  
 por matorrales trepavan.  
 Sobre el nudoso azebuche 5  
 tienden las cerdosas barbas  
 y sobre el roxo madroño  
 y las intractables çarças  
 los verdes helechos rumian,  
 y las caídas castañas, 10  
 y de la yedra y el robre  
 su estrecho abraço desatan.  
 No le parece al pastor  
 dificultoso el juntarlas,  
 más lo son sus pensamientos 15  
 que más remontados andan,  
 que como no son humanos  
 de la tierra se levantan,  
 y como cosa invisible  
 la vista no los alcança. 20  
 Padece el cuerpo su parte,  
 y es porque padece el alma,  
 que entr'ambos lo han de sentir  
 en tanto que juntos andan.  
 Bien vee que en quanto mortal 25  
 Lidonio a Corina agravia,  
 mas dize que de su ofrenda

<sup>370</sup> *Man1601*

tomó la parte más alta, y assí olvidado y zeloso canta sin saber qué canta:	30
--Yo sé quando, umbroso valle, y tú, sagrado Xarama, vistes rica mi pobreza de amorosas esperanças.	
Tú sabes esta verdad, cristalina fuente clara, pues tal vez acrecentó con sus lágrimas tus aguas aquella que agora huye llena de varias mudanças.	35 40
Jurome aquí que la vida, qual yo nunca le fue grata, y de mi cuello pendiente con lazo estrecho anudada, con mil amorosas burlas,	45
que le era cielo jurava con regalados afectos este lugar por mi causa. ¡Oh justo, piadoso cielo! ¿Assí un perjuro se escapa del rigor de tu castigo?	50
Mas, ¡ay!, que mis quejas vanas no las escucha ninguno, ni piedad en nadie hallan. ¿Quál es el cuello cruel que esos tus braços enlazan?	55
¿En qué oreja, di perjura, suena ya tu dulce habla? Vénguese el cielo que puede de sinrazones tamañas.	60
Mas, ¡ay!, que pido de mí como loco esta vengança. Perdóname, te suplico, enemiga dulce cara, y lleva misericordias sobre mí tu vista avara para dar alguna vida a mis muertas esperanças.--	65
Calló con esto Lidonio, no porque más no llorara ni porque para hazerlo materia y razón le falta, sino porque el monte hojoso, fiel testigo de sus ansias, ido el sol, las negras sombras con veloz curso amenazan.	70 75

123. *Dava a los marchitos campos (é-a + seguidilla)*<sup>371</sup>

Dava a los marchitos campos la agradable primavera con guarniciones de flores verde y vistosa librea, desatava el cano yelo	5
de las encumbradas sierras el sol, vertiendo a los prados arroyos de plata y perlas, soplava el céfiro manso	10
en las ramas de las selvas y saludava a las fuentes la parlera filomena, quando a la sazón Lucinda, çagala de una aldegüela, vestida una piel de armiños y el negro cabello en trenças, iva siguiendo una tarde por entre jaras y adelfas un pequeñuelo rebaño de mal guardadas ovejas.	15 20
Pendiente lleva una lira en cuyas templadas cuerdas de su querido pastor discanta amorosas quexas, y descolgándose a un valle que un claro arroyuelo riega, a sus nevados cristales cantó llorando esta letra: --Si assí los males passan, sufran mis penas, y viva mi esperança aunque se anega.--	25 30

124a. *Dava sal Riselo un día (ó-e)*<sup>372</sup>  
Liñán de Riaza (atr. Randolph, 1982)

Dava sal Riselo un día a su ganadillo pobre, sufrimiento a sus cuidados y esperança a sus temores. Crió desde pequeñito	5
---	---

<sup>371</sup> pyf

<sup>372</sup> rg1600, rg1604, f9

11 l. ovejuelas y ch. f9 16 sobran rg1604 17 Desigualdades rg1604 20 de a. e. rg1604 29 m. dizes f9 45 d. s. a. d. h. p. rg1604 47 de amor rg1604 : y amor rg1600, f9 48 y que en o. las t. rg1604 : y en lugar o. t. rg1600, f9 50 pensamiento f9

a su voluntad conforme  
un manso, privança suya,  
y embidia de mil pastores.  
Aqueste llegó primero,  
y mientras que la sal comen 10  
las ovejas y los chivos,  
balando a sus pies echose.  
Como no le regalava  
huyendo camina al monte,  
que es bien que el cariño falte 15  
donde los desdenes sobren.  
Las igualdades injustas  
dan sentimientos mayores,  
quanto más firmes lazadas  
que amistad estrecha rompen. 20  
Riselo, que le mirava,  
sale tras él dando voces,  
del collar le tiene asido  
y desta suerte hablóle:  
--¡Oh discreto irracional, 25  
cómo enseñas a los hombres  
con tu natural instinto,  
que no ay fe do ay sinrazones!  
Cómo me dezís callando  
que huya días y noches, 30  
de aquella hermosa fácil  
la más ingrata del orbe.  
Diome el alma por su gusto,  
la sal de sus ojos diome,  
y por sospechas fingidas 35  
trocó su amor en rigores;  
para ti labró collares,  
para mí texió de flores  
guirnaldas, ¡mal grado al tiempo,  
y a sus mudanças veloces! 40  
Abráçame, manso mío,  
pégame tus condiciones,  
dame lición de desvíos  
contra injustos disfavores;  
dime a dicha si has pacido 45  
yerva alguna que transforme  
memorias *de* amor eterno,  
y *que* en olvido *las* torne.--  
Esto dixo, y en el cielo  
pensamientos y ojos pone, 50  
que de lo humano ofendido  
a lo divino se acoge.



124b. *Dava sal Ricelo un día* (ó-e)<sup>373</sup>

Liñán de Riaza (atr. Rodríguez-Moñino, 1963; García de Enterría, 1974)

Dava sal Ricelo un día a su manadilla pobre, sufrimiento a sus agravios y a su esperanza temores.	
Crió desde pequenuelo a su voluntad conforme un manso, privança suya, embidia de mil pastores.	5
Aqueste llegó primero, y mientras la sal se comen las ovejuelas y chivos, balando a sus pies echose.	10
A las manos le mirava, sirviérales hasta entonces especialmente con él, aunque ya no le conoce,	15
que amor que todo lo trueca al pastor humilde escoge para exemplo de cuidados que en libres descuidos pone.	20
Como no le regalava huyendo camina al monte, que es bien que todo le falte quando los desdenes sobren.	
Desigualdades injustas dan sentimientos mayores, quanto más firmes lazadas de amistad estrecha rompen.	25
Ricelo, que le mirava, tras él se fue dando voces, del collar le tiene preso y desta suerte hablóle:	30
--¡Oh discreto irracional, cómo enseñas a los hombres contra natural distinto que no ay fe do ay sinrazones!	35
Cómo me dizes callando que huya días y noches, de aquella hermosa fácil	

<sup>373</sup> f3, Pl. s4, HM, JMH

8 y e. HM, JMH 10 comen HM, JMH : come f3, Pl. s4 12 bolando Pl. s4 14 liberales h. Pl. s4, HM, JMH 16 conoçen HM, JMH 19 p. exenplo HM : exemplos f3, Pl. s4, JMH 20 q. l. cuidados p. Pl. s4 23 ques bien quel cariño falle Pl. s4, HM ques bien que carino falte JMH 25-28 omite Pl. s4 31 t. assido Pl. s4 32 s. hablóle Pl. s4, HM, JMH : hablava f3 41 por s. g. Pl. s4 de s. g. f3, HM, JMH 45 l. colores Pl. s4 49 A. manso mío Pl. s4, HM, JMH : A. buen Mansonio f3 50 págame t. HM, JMH 56 e. metal de o. Pl. s4 por m. HM, JMH 58 p. y o. pone Pl. s4, HM, JMH

la más ingrata del orbe.	40
Diome el alma <i>por</i> su gusto,	
la sal de sus ojos diome,	
y por sospechas fingidas	
trocó su amor en rigores;	
para ti labró collares,	45
para mí texió de flores	
guirnaldas, ¡mal grado al tiempo,	
y a sus mudanças veloces!	
Abráçame, manso <i>mío</i> ,	
pégame tus condiciones,	50
dame lición de desvíos	
contra injustos disfavores;	
dime si acaso paciste	
yerva alguna que transforme	
memorias de amor eterno,	55
en mortal olvido torpe.--	
Esto dixo, y en el cielo	
pensamiento y ojos tiene,	
que de lo humano ofendido	
a lo divino se acoge.	60

125. *De aquella ciudad famosa* (á-a + estribillo + redondillas)<sup>374</sup>

De aquella ciudad famosa	
que el dorado Tajo abraça,	
poniendo a su fuerça y muro	
otro muro nuevo y guarda,	
llorando sale un pastor	5
de recibir justa paga,	
de quien a fácil muger	
dava libertad del alma.	
Dichoso el pastor que alcança	
no poner en muger su confiança.	10
Buélvese triste a su aldea,	
porque su pastora ingrata	
su firme y constante fe	
con nueva mudança paga;	
quiere correr y no puede,	15
y como va a priessa, cansa,	
porque su falsa enemiga	
al mejor tiempo le falta.	
Dichoso el pastor que alcança	
no poner en muger su confiança.	20
Desesperado camina	
sin cayado y sin abarca,	

<sup>374</sup> *rg1600, rg1604, f7*

4 o. n. m. f7 54 c. ella f7 79 d. aquessa f7 81 Que ya s. f7 82 d. q. a m. f7 84 omite ha f7

que el falso trato de amor  
 de aquesta suerte le trata;  
     de sus pellejas sangrientas 25  
 tintas en sangre de vaca,  
 despojo de tres corderas  
 llevaba al ombro una capa.  
     Dichoso el pastor que alcança  
 no poner en muger su confiança. 30  
     Va tan sin acuerdo y brío,  
 que apenas el pie levanta  
 con una honda ceñido  
 dada al lado una laçada;  
     con sus botones de azero 35  
 lleva calçadas polainas,  
 botones de hierro al pecho,  
 porque se los dio su dama.  
     Dichoso el pastor que alcança  
 no poner en muger su confiança. 40  
     Lleva trocado el vestido,  
 porque con esto declara  
 que se trocó en mal presente  
 toda la gloria passada.  
     Guardadas lleva en el seno 45  
 de su pastora las cartas,  
 testigos de los conciertos  
 con que el alma se alegrava.  
     Dichoso el pastor que alcança  
 no poner en muger su confiança. 50  
     Rompe furioso el vestido,  
 sacando todas las cartas,  
 y con presteza no vista  
 con ellas su rabia amansa,  
     diziendo: --Falsa pastora, 55  
 si con fingidas palabras  
 apagas mi fuerte amor,  
 ya te dexo como a ingrata.--  
     Dichoso el pastor que alcança  
 no poner en muger su confiança. 60  
     Con esto llegó a la aldea,  
 y quando llegó a su casa,  
 los perros no le conocen,  
 y como a estraño le ladran;  
     quita del jubón la honda, 65  
 y con una furia estraña  
 le tiró con una piedra,  
 diziéndole estas palabras:  
     --Tu vida quede perdida,  
 pues la mía se perdió, 70  
 que embidia me la quitó,  
 y ella te quitó la vida.

Acaba con este daño,  
pues mi gloria se acabó  
con el mal que me dexó 75  
en mi alma el desengaño.

Quisiera Belisa ingrata  
el bello sol refulgente  
de aquella serena frente  
mirarle por ver si mata. 80

Porque soy de duro pecho  
después que en mi amor sincero  
el tuyo más que de azero  
tan gran escarmiento ha hecho.--

126. *De furia viste los ojos (é-e)*<sup>375</sup>

De furia viste los ojos,  
y el papel, de ravia, muerde  
Celauro, galán de Aurelia,  
quando su respuesta lee.

Ya se enoja, ya se agravia, 5  
ya se olvida, ya se ofende,  
ya más desapasionado  
le replica y se resuelve;

dize: --Ay muger, cómo rajas,  
cómo te alabas y estiendes, 10  
quán en vano blasoneas  
y qué en vano te embraveces.

Si de noche rúo tu calle,  
más me canso, que *me* muele  
si de día la paseo, 15  
Dios sabe lo que me mueve.

Dizes que soy prenda tuya,  
es verdad, pero no pienses  
que mi voluntad lo ha dicho,  
y si lo has pensado mientes. 20

Prenda soy que el interés  
empeñado en ti me tiene,  
por quien vendí mi afición,  
que interés todo lo vence.

Dizes que si bien te quiero, 25  
la ciudad me lo agradece,  
y que si me ves morir  
me lloraras si pudieras.

<sup>375</sup> *f3a, f3b, f13*

14 q. m. c. y q. te m. *f3a* 24 t. lo vende *f3b* 36 adoravas (*f13*) : adornavas (*f3a, f3b*) 39 m. cantavas *f3b*

No me llores, Dios te guarde,  
 que no ay para qué, y entiende 30  
 que si mil vezes te digo  
 que me muero, miento siempre,  
 que antes la ciudad se espanta  
 que me ultrajes y desprecies,  
 porque saben que algún día 35  
 adoravas mis desdenes.

Y esos que agora me escribes,  
 mis traslados son que tienes  
 de quando tú me cansavas  
 con terceras y villetes. 40

Dísteme treinta doblones,  
 fueron para mí rehenes;  
 doblegome el interés,  
 recebilos, y quedeme;  
 gastelos en quatro días 45  
 que fue dinero de duende.  
 Necesidad me obligó  
 a que tierno te escribiesse,  
 escrevite mil ternezas,  
 díxete, porque me diesses 50  
 que me usurpavas el alma  
 por usurpar yo tus bienes.

Yo hablava de impossible,  
 que el alma usurpar no puedes,  
 por que son bienes raíces 55  
 pero los tuyos son muebles.

Diosa te hize, es verdad,  
 pero para que lo fuesses,  
 no te avías de alabar,  
 que lo apropia el interesse. 60

Si como te glorificas  
 y te pinto, diosa eras,  
 cómo sientes que te canto,  
 porque las diosas no sienten.

De todas estas mentiras, 65  
 toda la ciudad me asuelve,  
 y me da por penitencia  
 que me desdiga y te dexe.

No sé si podré hazerlo,  
 que me has hecho mil mercedes, 70  
 y aún espero recibirlas,  
 que no podré yo con siete.--

127. *De la arrugada corteza (í-e)*<sup>376</sup>

Lope de Vega (atr. Durán, 1849; González Palencia, 1947)

De la arrugada corteza de una haya borra Filis su propio nombre, y abaxo “olvido” pone y escribe.	
--Yo sola pongo la mano, que tú la ocasión pusiste, desdén y olvidos te borran, muera Filis, pues no vive.	5
Oy, nombre, te desempeño de la deuda en que estuviste, quitote Albano del alma, no es mucho que yo te quite.	10
Mas fiel eres, verde haya, que aquella mano que viste en este tosco papel escrevir mi nombre triste.	15
En ti pareció mi nombre, y en Albano fue invisible; eres haya, y de mi alma adivino agüero fuiste.	20
Buelve tu corriente luego, Tajo, atrás que assí dixiste: “Atrás bolverá sus aguas primero que yo te olvide.”	
¿Por qué tantas esperanças, Albano, al viento esparziste De cavallero te precias, pero villano anduviste.	25
De la que engañas me pesa, si fe y palabra le diste, haz, amor, que con olvido tan villana fe castigues.	30
¿Qué Tigres te dieron leche? que esse rigor es de Tigres; a aquel Ulisses pareces, que engaño tal es de Ulisses.	35
Mayores cosas emprende que aquessos hechos ceviles, y engañar a una muger no son hazañas de Aquiles.	40
A Dido parezco yo, tú al cruel hijo de Anquises,	

<sup>376</sup> *rg1600, rg1604, f4, f5, P4*

1 A. la c. *P4* 3 s. mismo *P4* 5 solo *P4* 7 d. y olvido *f4, f5, P4* 8 muere p. F. n. v. *P4* 13 verde (*f5, rg1604, P4*) : verdad (*rg1600, f4*) 17 t. a crecido m. n. *P4* 18 f. impossible *P4* 19 tú e. aia y d. m. ai *P4* 20 a. cierto *P4* 21 B. tus corrientes l. *f4, f5, P4* 22 a. pues tú d. *P4* 23 A. bolverán *rg1604* A. bolverás, decías *P4* 25-28 omite *P4* 45 en prendas *f4, f5, rg1604* : emprendas *rg1600, P4*

que si ella hospedó al Troyano,  
 huésped del alma te hize.  
     Dexole *en* prendas la espada,                     45  
 tú dexas memorias tristes,  
 huyó por el mar Eneas,  
 tú, con mi esperança, huiste.--

128. *De la cárcel del amor* (é-a + seguidilla)<sup>377</sup>

    De la cárcel del amor  
 y de sus celosas penas  
 sale desterrado Andronio  
 por desdenes de una fiera.  
     Lleva aherrojada el alma                             5  
 con hierros que le atormentan,  
 que memorias de un mal trato  
 son prisiones y cadenas.  
     Al pie de un árbol silvestre  
 que haze sombra a una peña,                             10  
 por descansar de su agravio  
 sobre su brazo se acuesta.  
     Alça los ojos al cielo  
 y con suspiros les lleva  
 el contrapunto a las aves                                 15  
 que por los álamos trepan.  
     --Plegue a Dios, Anarda, dize,  
 que los cielos te den guerra  
 con celos y con desdenes,  
 porque lo que siento sientas.                             20  
     Jamás de ti confiara,  
 ingrata, si yo creyera  
 que se muda una muger  
 en un bolver de cabeça.--  
     Con esto acabó llorando                                 25  
 porque el dolor le atraviessa,  
 y en la corteza de un roble  
 dexó escrita aquesta letra:  
     --La muger y el tiempo  
 son de un mismo ser,   30  
 que si el tiempo se muda,  
 también la muger.--

---

<sup>377</sup> *pyf*

129. *De la cumbre de una sierra* (á-e + letra)<sup>378</sup>

De la cumbre de una sierra una fuentezilla sale, tan apriessa que corriendo mil vezes tropieça y cae.	
Luego al nacer se despeña porque el camino no sabe, mas viendo sus asperezas escarmienta en sus cristales.	5
Ya se desvía medrosa de unos riscos desiguales, que no es de espantar que tema quien ve el peligro delante.	10
Por no despeñarse dellos camina por otra parte, haziendo dos mil rodeos, que propios de un covarde.	15
Vestida toda de miedo, primero que el passo estampe lo considera advertida, si se arrojaba ignorante.	20
Con mansedumbre camina, dulce, sonora y suave, pareciendo entre las peñas adonde se arroja un áspid.	
Tan liberal como rica, perlas a la sierra esparze para hazerla gargantillas el sol quando las ensarte.	25
En fin a pagar la deuda, que no ay nadie que no pague, cae despeñada en Duero, para morir como nace.	30
Contemplándola Fileno de contino despeñarse, estas palabras le dize, considerando en sus males:	35
--Bien nos parecemos, fuentezilla, entr'ambos, que aunque estamos muriendo nunca acabamos.	40
Tú viviendo mueres con tu curso manso, yo muero viviendo, pues vivo penando.	
Inmortal parece un vivir tan largo,	45

<sup>378</sup> pyf



que aunque estamos muriendo  
nunca acabamos.--

130. *De las cañadas del pino* (é-o + estribillo)<sup>379</sup>  
Liñán de Riaza (atr. Randolph, 1982)

De las cañadas del pino que hazen a Tajo estrecho, va Riselo desterrado a las riberas de Ebro,	
que quieren que viva en ellas sus desdichas y sus deudos, labrando las heredades que le dexara su abuelo.	5
¡Qué mal agüero trocar la libertad por el apero!	10
Triste se parte el pastor, aunque llevaba en el seno de su pastora un papel que dize, si bien me acuerdo:	
--Digo yo que me ha querido más que a su vida Riselo, y que juré de pagalle a su gusto y a su tiempo.	15
¡Qué mal agüero trocar la libertad por el apero!--	20
Ya que las huertas passava, vio tallada en un cerezo una muerte y esta letra: --Ausente me desespero.--	
¡Oh qué verdad tan costosa! ¡oh qué sospechoso verso! Perdonen los que me aguardan, qué de covarde me buelvo.	25
¡Qué mal agüero trocar la libertad por el apero!	30
El que de perder lo que ama no tiene perpetuo miedo o su prenda vale poco, o es su privança sueño.	
Acuérdome que dezía un serrano muy discreto, que de la muerte a la ausencia no ay quarto de legua en medio.	35
¡Qué mal agüero trocar la libertad por el apero!--	40

---

<sup>379</sup> *rg1600, rg1604, f4*

4 hasta l. r. *rg1604* 5 v. e. ella *rg1604* 26 s. encuentro *rg1604*

Llevava gaván pardillo  
gironado por en medio,  
con unos vivos azules,  
porque no mueran sus zelos.  
No lleva toscas abarcas 45  
porque es el camino lexos,  
sino blancos alpargates  
hechos de cáñamo seco.  
¡Qué mal agüero  
trocar la libertad por el apero! 50

131. *De las riberas de Betis* (í-o + estribillo)<sup>380</sup>

De las riberas de Betis,  
con lágrimas y suspiros,  
sale Clavinia la bella  
a buscar a su Clavinio,  
que del Betis se ausentó 5  
siendo tan famoso río,  
porque oyó dezir que el Tajo  
tiene arenas de oro fino.  
Dexó Clavinia su alma  
y el cuerpo solo se vino, 10  
y oy Clavinia el alma suya  
busca su cuerpo vazío,  
y más veloz que los vientos  
toma del Tajo el camino,  
bolando qual suele el alma 15  
salida de su nativo.  
Y a quantos topa entretiene,  
diziendo: --Caros amigos,  
Clavinio, mi buen pastor,  
¿conoceisle? ¿aveisle visto?-- 20  
Que porque ella le conoce  
y trae su retrato al vivo,  
piensa que ha de ser de todos  
su Clavinio conocido,  
y desesperada parte 25  
porque a una voz le han dicho  
que tal nombre de pastor  
no le ay de Betis a Nilo.  
Y esforçada de esperança  
que en su pecho ha florecido, 30  
a priessa excluye del rostro  
todo el color amarillo,  
y su camino prosigue

<sup>380</sup> *rg1600, rg1604, f3*

28 del B. al N. *rg1604, f3* 36 q. v. y buelve *f3* 54 d. u. t. río *rg1604* 55 y b. *f3*

embidiosa del oficio  
 que haze su pensamiento 35  
 que va y viene a su Clavinio,  
     sus pies hurtando a las aves  
 de bolar el artificio,  
 y a su pensamiento dize  
 con ansia y dolor esquivo: 40  
     --Ay dulce pensamiento mío,  
 cuándo me llevarás donde te embío.--  
     Y llena de angustias tristes  
 llegó al Tajo cristalino,  
 en cuyas márgenes vive 45  
 su dichoso pastorcillo.  
     Y a las olas que levanta  
 el deleitoso Zefiro,  
 pensó que era su pastor,  
 y luego engañada dixo: 50  
     --Ay dulce pensamiento mío,  
 cuándo me llevarás donde te embío.--  
     Y de los puros cristales  
 de un tributario arroyuelo  
 bebió para mitigar 55  
 el gran calor del Estío,  
     y luego vio a su pastor  
 durmiendo al pie de un aliso,  
 y que, hablando entre sueños,  
 dixo con ronco suspiro: 60  
     --Ay dulce pensamiento mío,  
 cuándo me llevarás donde te embío.--  
     Y abraçándose con él  
 despertó elevado y tibio,  
 entendiendo que era sueño 65  
 verse en aquel paraíso.  
     Y besándole en el rostro  
 la conoció de improviso,  
 el uno y otro, gozosos,  
 cantavan en uno unidos: 70  
     --Ay dulce pensamiento mío,  
 gracias a Dios que estás do estoy contigo.--  
     Rosanio estava mirando  
 el amoroso prodigio  
 lleno de rabiosa embidia 75  
 y de esperanças vazío,  
     de ver que él siempre velando  
 no alcançó lo que un dormido;  
 y por no estorvar sus gustos,  
 cantava detrás de un pino: 80  
     --Ay cielo, de mis gustos enemigo,  
 ¿y cuándo he de gozar del cielo mío?--

132. *De mi confesión humilde (é-e)*<sup>381</sup>

--De mi confesión humilde,  
oh bella Delia inclemente,  
nació el arrepentimiento,  
de la edad de tus desdenes,  
hijo será de mi agravio, 5  
que al fin vengará mi muerte,  
pues me da tal penitencia,  
y sin querer absolverme.  
No niego que eres mi vida,  
que más que mi vida eres, 10  
tu movimiento y mudança  
ni le entiendo ni se entiende.  
En beldad pareces luna  
y en mudable lo pareces,  
y assí mil vezes te añublas 15  
y luego mis ojos llueven.  
Llamete suave y blanda,  
y aunque te mudas y mueves,  
para mí eres de azero  
labrada de mármol fuerte. 20  
As dicho que es fe fingida  
la que has mostrado tenerme,  
y que por tu passatiempo  
me engañas y favoreces.  
Será verdad que lo digas 25  
por ser propio de mugeres,  
mas tan amorosas burlas  
no es possible que lo fuesen.  
No me digas que quien anda  
entre flores no las huele, 30  
ni que quien se llega al fuego  
un poco no se caliente;  
mira tu onor, qué dirán  
los que tus prendas me vieren,  
que tengo conocimiento, 35  
o baxos intentos tienes.  
Mira que aunque eres cuerda  
me das cordelejos fuertes,  
y es gran peligro que un triste  
ande entre cuerda y cordeles; 40  
mira que tu injusto trato  
mi corazón, que lo siente,  
dize que es trato de cuerda  
donde das bueltas crueles;  
mira al fin que está en tu mano 45

<sup>381</sup> f3b, f13

coronarnos de laureles,  
 y no me muestres olvidos,  
 guarte, no me los enseñes,  
     que aunque eres mi bello sol,  
 si cargo en mi amor sucede, 50  
 seranme rayos tus ojos,  
 porque el sol con calma ofende.  
     Y aun el tiempo me aconseja  
 que te olvide y te desdeñe,  
 porque a veces la muger 55  
 quando la desprecian, quiere,  
     que si dexan la granada,  
 ella mesma abrir se suele.  
 Y la más cerrada rosa,  
 abierta un día amanece, 60  
     pero mal podré olvidarte  
 ya que tanto amor me debes,  
 que es deuda de mucho precio  
 y nadie olvida sus bienes.  
     Mas aunque la fe traspases, 65  
 porque traspasarme quieres  
 el fuego de mis passiones,  
 consumir mi amor no puede,  
     que el tronco de la esperança  
 que me diste en paz solene, 70  
 era muy verde, y el fuego  
 gasta tarde el tronco verde.  
     Dexa pues, hermosa Delia,  
 tus diversos pareceres,  
 porque es subsidio escusado 75  
 tan largo: dime y direte,  
     amárasme y amarete,  
 darete mi gusto y vida,  
 darasme vida y plazer.--

133. *De mi grave sentimiento* (ó)<sup>382</sup>

--De mi grave sentimiento  
 si a alguno parte no doy  
 reventaré de congoxa,  
 que es veneno una pasión.  
     Buscar quiero a quien dezirla, 5  
 que purgando por la voz  
 las queixas del alma, suele  
 quedar el alma mejor.  
     Mas, ¿a quién podré dezirlas,  
 señora, mejor que a vos, 10

<sup>382</sup> rg1605

que aunque sois la causa dellas os toca al fin mi dolor?	
¿Qué Tántalo con el agua al cuello jamás se vio, muriéndose tristemente de sed, como muero yo?	15
Cada día, y por momentos, las rejas mirando estoy que de mi luz en un tiempo fueron oriente y balcón,	20
y ya sólo de mis quejas sirven de despertador, memoria del bien perdido, pellizco de mi dolor.	
Miro el lugar, que teatro fue en que se representó la comedia del amante favorecido, y fui yo.	25
Pero ya por mis pecados en tragedia se bolvió la comedia, y en ausencia la presencia que gozó.	30
Quiera Dios, hermosa Celia, rogádselo también vos, que se acabe aquesta ausencia y si no acabarme he yo.	35
Porque al passo que camina mi triste imaginación, cerca estoy de dar conmigo en casa quien lo mandó.	40
Mas ¡oh seso bien perdido! que por tan noble ocasión el seso que no se pierde no tiene justo valor.	
Y aunque el mío no le tiene, si a la consideración no alentara la esperanza ya vieras su perdición.	45
Alentadla vos, señora, alentadla también vos, pues la razón os obliga a ser noble como sois.	50
Que los amigos de veras conócense en la aflicción, si sois vera y no sois burla mostradlo en esta ocasión.	55
Que teniendo vuestra gracia, con ella y vuestro favor, contrastaré los rigores de quien en tal nos metió.	60

Y passado este nublado  
he de ver, mediante Dios  
a pesar destes enojos  
los rayos de vuestro sol.  
Quando de aqueste tormento 65  
en que agora puesto estoy,  
que me miren vuestros ojos  
tendré por satisfacción.  
Alçadlos, hermosa Celia,  
que con la contemplación 70  
combida su hermosura  
y se alegra el corazón.  
¡Oh divina ausente mía,  
oh divina perfección,  
en quien el pinzel divino 75  
echó el resto y el primor!  
Mil años el cielo os goze,  
que a pesar del vil temor  
si el suelo dichoso os goza  
también os gozaré yo.-- 80

134. *De pechos sobre un cayado (é-e)*<sup>383</sup>

De pechos sobre un cayado  
un pastorcillo doliente  
formava mil desvaríos  
de un amoroso accidente.  
Es el tema de sus quejas 5  
verse de su bien ausente,  
y lo que más le fatiga,  
que injustamente padece.  
Mirando está que en un roble  
una hermosa vid se estiende, 10  
y dize: --Assí es mi esperança,  
que en mí más firme fe crece,  
pero de qué me aprovecha,  
que aunque está loçana y verde,  
es el fruto que da agraz 15  
con que mi alma mantiene.  
Pero si es como la palma  
que quando más peso tiene,  
se levanta, y sube en alto,  
mostrando el natural fuerte, 20  
los cuidados y passiones  
que por tu amor me suceden,  
yo los sustento en mi pecho,

<sup>383</sup> rg1600, rg1604, f7

11 y d. a sí f7 18 q. donde m. f7 20 mostrado f7

porque de tu mano vienen.  
 Mas di si son con tu gusto, 25  
 porque aunque me dan la muerte,  
 los aposento en mi alma,  
 que es donde tú vives siempre.--

135. *De pechos sobre una torre* (é-a + estribillo)<sup>384</sup>  
 Lope de Vega (atr. Carreño, 1984; Blecua, 1999)

De pechos sobre una torre  
 que la mar combate y cerca,  
 mirando las fuertes naves  
 que se van a Inglaterra,  
 las aguas crece Belisa 5  
 llorando lágrimas tiernas,  
 diziendo con voces tristes  
 al que se aparta y la dexa:  
 --Vete, cruel, que bien me queda  
 en quien vengarme de tu agravio pueda.-- 10  
 --No quedo con solo el hierro  
 de tu espada y de mi afrenta,  
 que me queda en las entrañas  
 retrato del mismo Eneas;  
 y aunque inocente, culpado, 15  
 si los pecados se heredan,  
 matareme por matarle,  
 y moriré porque muera.  
 Vete, cruel, que bien me queda  
 en quien vengarme de tu agravio pueda. 20  
 Más quiero mudar de intento  
 y aguardar que salga fuera,

<sup>384</sup> rg1600, rg1604, f5, f6, Pl. s10, Pl. s14, HM, JMH, PP, CT

5 sus a. HM, JMH 8 q. s. parte f5, f6 a quien el alma le lleba HM, JMH a quien el alma lleba CT 10 añaden HM, JMH, PP, Pl. s10, Pl. s14, CT: Aunque me parezco (más parezca Pl. s10, Pl. s14, CT) a Dido / en la burla (l. vida PP) y en la ausencia, (e. las burlas y e. las veras Pl. s10, Pl. s14) 11 tu a. HM, JMH de m. a. PP; omite segundo de Pl. s10, Pl. s14 12 afronta f6 13 q. a mí quedan l. e. f5 q. aún m. CT Pues m. Pl. s10, Pl. s14 m. quedó HM, JMH q. aún m. PP 14 falso E. Pl. s10, Pl. s14, PP, CT brabo E. HM, JMH 15 omite y Pl. s10, Pl. s14, CT; si es acaso tan cruel PP 20 añade estrofa Pl. s10, Pl. s14, HM, JMH, CT: No pienses que por dejarle (CT traslada estos cuatro versos tras “y moriré porque muera”) / en el lugar que le (me PP) dexas / estás (está HM, JMH queda CT estoy segura PP) seguro de mí, / que aún queda en España Lucrecia (tiene España Lucrecias HM, JMH, PP, CT) / Lo que yerro pudo hazer / deshará (á de ser HM, JMH, PP) hierro por fuerça, / matareme (matarme HM, JMH) por matalle (matarte HM, JMH, PP), / y moriré (morir HM, JMH) porque muera (mueras HM, JMH, PP). 21-28 omite PP 21-40 omite CT 22 y guardar HM, JMH 23 para ver si t. p. Pl. s10, Pl. s14, HM, JMH 24 por m. q. t. p. Pl. s10, Pl. s14, HM, JMH 25-28 omiten Pl. s10, Pl. s14; HM, JMH trasladan al v. 31; añaden Pl. s10, Pl. s14, HM, JMH: Y porque si aquí le mato / no es bien que mi cuerpo sea / infame, como en la vida, / por sepulcro de tus penas 25 Pero n. q. a. HM, JMH 28 añaden HM, JMH Y si aquesto abía de ser, / o si el cielo permitiera / que quando fuiste su padre / te cortara la cabeça. 31-40 omiten Pl. s10, PP 32 q. la pieça de leva f6, HM, JMH q. tocavan a leva Pl. s14 33 hizo s. HM, JMH 34 hiçan HM 35 A. a. replica Pl. s14 A. a. prosigue HM, JMH 36 f. espera, e. Pl. s14 37 Ay Dios q. e. b. le ll. Pl. s14 omite que HM 38 ruego a. D. Pl. s14 39-40 elimina estribillo Pl. s14



por si en algo te parece  
 matar a quien te parezca.  
     Mas no le quiero aguardar, 25  
 que será bívora fiera,  
 que rompiendo mis entrañas  
 saldrá, dexándome muerta.  
     Vete, cruel, que bien me queda  
 en quien vengarme de tu agravio pueda.-- 30  
     Assí se quexa Belisa  
 quando la priessa se llega;  
 hazen señal a las naves  
 y todas alçan las velas.  
     --Aguarda, aguarda, le dize, 35  
 fugitivo esposo, espera!  
 Mas ay, que en balde te llamo,  
 ¡plega a Dios que nunca vuelvas!  
     Vete, cruel, que bien me queda  
 en quien vengarme de tu agravio pueda.-- 40

136. *De rodillas en el suelo* (á-o)<sup>385</sup>

    De rodillas en el suelo,  
 Urelío pide la mano  
 a la hermosíssima Filis,  
 a quien jamás hizo agravio,  
     pero la injuria del tiempo 5  
 lo tiene en tan triste estado,  
 que con hallarse inocente  
 se humilla como culpado,  
     sin fiar de la razón  
 la fuerça de su descargo, 10  
 que sabe que no aprovecha  
 la razón a un desdichado,  
     y que suelen las disputas  
 engendrar nuevos engaños,  
 y que el amor, las más vezes, 15  
 rompe por lo más delgado  
     huyendo de inconvenientes  
 y de vencer porfiando.  
 Dexó palabras ociosas

<sup>385</sup> *rg1600, rg1604, f2, f13, LR*

1 r. por e. s. *f13* 2 Belardo *LR* 3 a la muy hermosa F. *f13* 6 le tiene en *rg1604* 7 q. en h. *f2*, *LR* 15 que en a. *f2*; que de a. *f13* y q. en a. *LR* 16 rompen p. *f2*; rompen por los más delgados *f13* 29 M. Belardo *LR* 37 que la *f2*; 42 vences al f. *f2* 46 destilando h. *f13* 47 color del c. *f2* 51 hasta ora *rg1604* 54 lo que sigue *f13* 60 pueden años *f2*, *f13* 64 propicio ingrato *f13* 66 por las aldas *f2* 68 a. el g. *f2*, *f13*, *LR* 75 a Belardo m. s. *LR* 76 l. a s. p. *f13* 77 Belardo l. obedece *LR*

y acudió luego a las manos, 20  
que son de quien se temía  
y a quien dio el amor su arco  
para castigo y afrenta  
de las que no pueden tanto.  
La hermosa Filis lo mira, 25  
y con desdén y recato  
niega lo que le concede,  
retirando atrás el brazo.  
Mas Urelío, que conoce  
las reliquias que han quedado 30  
de aquel amor que otro tiempo  
solicitó su cuidado,  
la mano le tomó luego,  
y besándole la mano  
le dixo: --Filis hermosa, 35  
vencí sufriendo y amando,  
que es la más noble vitoria  
y el vencimiento más raro  
con que el amor prevalece  
de su enemigo y contrario. 40  
Mano hermosa, que en blancura  
vences el fino alabastro,  
y en partes la sangre herviente  
descubre el color rosado,  
cuyas delicadas venas, 45  
dilatando hermosos ramos,  
muestran el color de cielo  
entre lo roxo y lo blanco.  
Larga en quanto a ser perfeta  
y larga para mi daño, 50  
y para el bien hasta agora  
encogida y corta mano,  
en quien si fuera verdad  
lo que finge el vulgo vano,  
se conociera mi suerte 55  
en lo bueno y en lo malo.  
Dos manos, Filis, asidas  
son el símbolo más claro  
de la fe pura y sincera  
contra quien no pueden daños. 60  
Pues no se borre, señora,  
de nuestra paz el retrato,  
siquiera por el testigo  
que nos fue propicio y grato.--  
En esto vio que venía 65  
por la falda de un ribaço  
un lobo encendido en fuego  
amenazando al ganado,  
y, corriendo a socorrello,

tomó Filis su cayado,	70
incitando a la defensa	
los perros que están bramando.	
Y bolviendo el rostro hermoso	
con aviso y sobresalto,	
a Urelío manda que siga,	75
callando, luego sus pasos.	
Urelío la obedeció	
teniéndolo por regalo,	
porque no ay gusto mayor	
como obedecer amado.	80

137. *De su querida Amarilis (é-a + estribillo)*<sup>386</sup>

De su querida Amarilis	
Brasildo llora el ausencia,	
soledades de su alma	
que a donde va se las lleva.	
Y como muere la vida	5
quando falta el alma della,	
tal en su cuerpo parece	
que sin el alma le dexa.	
Ninguna cosa le agrada	
y todo le causa pena,	10
y en el gusto se entristece	
y en la tristeza se alegra.	
Echado orillas del Tajo	
sobre el arena desierta,	
assí les dize a las aguas,	15
árboles, montes y selvas:	
--Amor me dé paciencia,	
que no ay segura fe donde ay ausencia.	
Cristales puros y claros,	
por este tiempo siquiera	20
que os ha dexado Amarilis,	
corred turbios y sin fuerça,	
y no llevéis desde aora	
de oro puro las arenas,	
pues lágrimas os faltaron	25
que las hizieron de perlas.	
O bolved el curso atrás,	
pues aquella ingrata bella	
me dixo que le vería	
en vosotras, y no en ella.	30
Bien podéis, corrientes claras,	

<sup>386</sup> *rg1600, rg1604, f4, f5*

4 s. l. llevan *f5* 8 s. ánima *f5* 40 c. o. enlazan y enredan *f5* 45 T. s. cubre *f5* 47 a. a Mariles *f5* 51 produzcan (*f4, f5*) : produzgan (*rg1600, rg1604*) 52 a. de f. a. *f5* 65 m. el a. *f5*

mudar la naturaleza,  
 pues las almas inmortales  
 la fe que juraron truecan.

--Amor me dé paciencia, 35  
 que no ay segura fe donde ay ausencia.  
 Y vosotras, palmas altas,  
 que coronadas de yedra  
 estáis mirando en el agua  
 cómo os enlaza y enreda, 40  
 pues se secó mi esperança,  
 queden vuestras hojas secas,  
 que un tiempo como esmeraldas  
 adornavan la ribera.

Todo se cubra de luto, 45  
 aguas, montes, prados, yervas,  
 mientras adorna Amarilis  
 otros braços de mis prendas.

No se esmalten vuestras rocas  
 de lirios y violetas, 50  
 ni os produzcan vuestros prados  
 aves ni flores adelfas.

Amor me dé paciencia,  
 que no ay segura fe donde ay ausencia.

Y tú, perjura pastora 55  
 que tan segura passeas  
 los campos de Mançanares  
 de mis lágrimas y endechas,  
 no pienses que no se sabe  
 por engaños te gobiernas, 60  
 que al amor pintan con alas  
 por cuervo de malas nuevas.

Ya he sabido tu mudança,  
 que el bien tarda y el mal buela,  
 rendir muchos al amor 65  
 es vitoria con vergüença.

Mas yo lloraré por todos,  
 que son propias estas sierras  
 para llorar sin testigos  
 la palabra que me quiebras. 70

Amor me dé paciencia,  
 que no ay segura fe donde ay ausencia.--

138. *De tus cabellos ingrata* (é-a + ú-o)<sup>387</sup>  
Liñán de Ríaza (atr. Randolph, 1982)

--De tus cabellos ingrata  
aunque los gané por fuerça,  
assí se enlaza mi alma  
como si tú me la dieras.  
Imaginava, señora, 5  
que tu dorada madexa  
de su valor perdería  
si yo adorasse sus hebras.  
La mañana de san Juan  
quando se cogen las yervas, 10  
te vi de verde en la villa  
que fue esperança de quexas.  
Desvieme de tus ojos  
y temiendo más tu ausencia,  
mis desseos me tornaron 15  
a tu prisión y a mis penas.  
Casada, dama hermosa,  
pues en tu memoria quema  
amor con las *brasas* tuyas,  
mis tormentos por ofrenda. 20  
Si de Riselo el humilde  
la rica fe no desdeñas,  
buelve y mira tus crueldades  
vencidas de mi paciencia.  
No pido que de tu alma 25  
me des qualesquiera prendas,  
que las que tengo recibas,  
esso mi alma te ruega.  
Mas yo, ¿por qué quiero  
meterme en dibujos, 30  
ni sufrir, casada,  
los desprecios tuyos?  
¿Por qué he de ser necio,  
como lo son muchos  
en buscar requiebros 35  
de un año de curso?

<sup>387</sup> *rg1600, rg1604, f7, FrL, P<sub>4</sub>*

3 a. enlaçaron *f7*; a. se enlazó *rg1604, FrL* 4 m. los d. *FrL, P<sub>4</sub>* 5 Imaginava *FrL* : Imaginavas *rg1600, rg1604, f7, P<sub>4</sub>* 8 s. a. y. s. obras *f7* dorasse tus h. *P<sub>4</sub>* 11 t. vi de *f7, FrL* : t. vide *rg1600, rg1604, P<sub>4</sub>* verde y morado *P<sub>4</sub>* 12 desperança *P<sub>4</sub>* 16 mi pena *P<sub>4</sub>* 17 C. niña y h. *FrL, P<sub>4</sub>* 18 pues q. e. t. m. queman *P<sub>4</sub>* 19 l. brasas tuyas *rg1604, FrL* : obras tuyas *rg1600, f7, P<sub>4</sub>* las çeniças de tu olvido *P<sub>4</sub>* 21 Fileno *P<sub>4</sub>* 22 desprecias *P<sub>4</sub>* 23 tu crueldad *P<sub>4</sub>* 24 vençida *P<sub>4</sub>* 27 y quantas t. r. *FrL, P<sub>4</sub>* 28 t. niega *f7* Esto *FrL, P<sub>4</sub>* 32 ni l. *P<sub>4</sub>* 35 b. favores *FrL, P<sub>4</sub>* 37 omite Ya *FrL* 38 especho y t. *FrL* es de amor t. *P<sub>4</sub>* 41 m. grande *P<sub>4</sub>* 45 omite yo *P<sub>4</sub>* 50 fuertes ch. *rg1604* brabos ch. *FrL, P<sub>4</sub>* 51 quería D. *P<sub>4</sub>* 53-56 omiten *FrL, P<sub>4</sub>* 57 Querellas *P<sub>4</sub>* 65-68 omite *P<sub>4</sub>* 67 llueva *rg1604, FrL* 69 Q. c. a. t. d. *P<sub>4</sub>* 74 pulso *FrL* 75 de v. *FrL* 80 olvido *FrL* 82 q. tan *FrL* 83 p. lazadas *f7* 84 de e. *FrL* 92 Oracios *rg1604* 97 omite este verso *f7*; Viva el d. *rg1604* Deme su ruybarvo *FrL* 102 q. paloma de priño *f7* 103 t. trono *f7, rg1604* quédate en t. trono *FrL* 107 válgame l. f. *FrL*

Ya el amor hidalgo se bolvió en tributo, cuidados se compran, véndense descuidos.	40
La malicia grave que reina en el mundo, enseña a los hombres a vivir al uso.	
No soy yo, señora, tan blanco y tan rubio, que por lindo pueda pretender tu bulto.	45
Ni por ricos dones que son varios chuzos, porque a Dios del cielo son todos mis juros.	50
Eres arrogante, mirarás en puntos, si en verte me alegro, o si me demudo.	55
Querrás que mil noches, mojado o enxuto, tus rejas me hablen, que son hierros duros.	60
Que silve tres veces mostrando que acudo al incierto plazo a que amor me truxo.	
Y al darme recaudo, o villete alguno, llore tu fregona, y yo quede suzio.	65
Que a tu dueña compre anteojos y junco, porque buelva humano esse pecho Turco,	70
que vaya a la iglesia y quede sin pulsos en ver que te hablan don Sancho, y don Hugo;	75
que mis coplas sean novelas del Cuzco, y flor de esperanças y de olvidos frutos,	80
mejor me parece que mis altos humos perfumen las aras, y estampas del vulgo;	
que con pecho bronco y lenguaje bruto,	85

sea yo el tercero  
 de treinta segundos.  
     Con descarte de otros  
 jugaré mi escudo, 90  
 entren en baraja  
 Otavios, y Julios;  
     madrugue mi dama  
 como yo madrugo,  
 y en siendo de noche 95  
 caçe como búho  
     con mi desengaño,  
 pues con él me purgo  
 de agravios patentes  
 y zelos confusos; 100  
     y tu, más altiva  
 que palma de puño,  
 buélvete a tu tronco,  
 y a Dios que me mudo.  
     Contra desdichados 105  
 todo corre turbio,  
 lo fácil me valga  
 pues lo fácil busco.--

139. *De tus tristezas Riselo (é-a)*<sup>388</sup>  
 Liñán de Riaza (atr. Randolph, 1982)

--De tus tristezas Riselo  
 murmura toda la aldea,  
 al amor le dan la culpa,  
 y a tus rezelos la pena.  
     No acudes a donde cantan 5  
 porque no canten endechas,  
 ni hablas a las casadas,  
 ni miras a las donzellas.  
     Los cantares que compones  
 son por la niña morena, 10  
 y las niñas, de ordinario,  
 son mudables y traviessas.  
     Pareces desconversable,  
 y no es bien que lo parezcas,  
 quando estás a solas ardes, 15  
 y acompañado te yelas.  
     Entre ti contigo hablas

<sup>388</sup> *rg1600, rg1604, f4, f5, SA*

2 t. el a. *f4* 6 canten *SA* : cantan *rg1600, rg1604, f4, f5* 7 no h. *SA* 11 que l. n. *SA* 16 y acompañada t. *f5* 18  
 respuesta *SA* 20 r. y s. q. *SA* 24 t. demandan *SA* 27 e. demudar d. trage *SA* 28 sospecha *SA* 29 N. s. ya a l.  
 m. *SA* 30 v. la g. v. *SA* 32 ni c. h. l. alameda *SA* 33 N. en m. *SA* 34 gastar d. *rg1604, SA* 35 e. azero q.  
 toman *rg1604* , *SA* 36 d. hierros h. *rg1604* , *SA* 37 No te apartes d. *SA* 38 y t. c. *SA* 41 l. dixo *f4, f5* , *SA* 44  
 fingiéndose q. *SA* 52 ni t. mi j. *SA* 57 Y pues que v. *SA* 59 a. m. *SA* 60 v. y a. *SA*

como aquel que da respuestas a las preguntas del alma que se regala o se quexa.	20
Mas luego, los ojos baxos, enmudeces, y a la tierra parece que le demandas lo que los cielos te niegan.	
Ya de colores te vistes, ya te pones capa negra, como si el mudar de trages fuera mudar de sospechas.	25
No sales por las mañanas a ver galana la vega, el prado con yerva y flores y con hojas la arboleda.	30
Ni a mirar las opiladas que piensan guardar durezas con el cerote que tienen estando de azero hechas.	35
Apártate de las gentes, o tu condición emienda, que dizen que suele darte dolor, y no de cabeça.--	40
Esto le dize a Riselo una serrana discreta, y, agradecido, responde, mostrándole que se alegra:	
--Serrana de lindos ojos y de condición más bella, dame tus hermosas manos abráçame y besarelas.	45
Unos rezelos traidores, amiga, tanto me cuestan, que apenas vivir podía, y tener juicio apenas.	50
Pero tú, serrana mía, alegraste mis tristezas, como el alva tras la noche y como el sol tras tinieblas.	55
Y porque vienen del valle de coger la madre selva maldizientes aldeanas, yo me voy, a Dios te queda.--	60



140. *De una guija en otra guija (á-a)*<sup>389</sup>

De una guija en otra guija, y de una en otra piçarra, se rompía un arroyuelo que el pastor Lisio mirava.	
Y contemplando entre sí la priessa con que se alcançan unas ondas a otras ondas, unas aguas a otras aguas, mirando dize al arroyo, si bien mirar le dexavan lágrimas que su <i>corriente</i> le crecían y enturbiavan:	5       10
--Tal es mi pena zelosa, tal es mi zelosa basca, pues que no menores guijas de sospechas me quebrantan.	   15
Y no con priessa menor se alcançan tarde y mañana unos miedos a otros miedos, y unas ansias a otras ansias.	   20
Sigamos, pues, a la par, yo a la fuerça y tú a la causa, tú la de tu natural y yo la de mi desgracia.	    25
Que según con la violencia que corres y amor me trata, presto los dos llegaremos, yo al fin, tú a la mar salada.--	    25

<sup>389</sup> *rg1600, rg1604, fl, f4, JMH*

6 c. l. pri *JMH* 7 u. hondas y o. hondas *fl* 8 y u. a. *fl, f4, JMH* 10 s. mirarle l. d. *JMH* 11 su corriente *fl* : sus crecientes *rg1600, rg1604, f4* l. de su corriente *JMH* 12 y aumentavan *fl* l. acreçientan y *JMH* 15 p. en n. m. quijas *JMH* 16 se q. *fl, JMH*; d. sospecháos m. *f4* 22 y. l. f. y. t. l. c. *fl* y. la culpa t. *JMH* 28 f. y t. *fl*

141. *De una rezia calentura (é-e)*<sup>390</sup>

Lope de Vega (atr. Montesinos, 1951; Carreño, 1984; Blecua, 1999)

De una rezia calentura,  
de un amoroso accidente,  
con el frío de unos zelos  
Belardo estava a la muerte.  
Pensando estava en la causa, 5  
que quiso hallarse presente,  
para mostrar que ha podido  
hallarse a su fin alegre.  
De verle morir la ingrata  
ni llora ni se arrepiente, 10  
que quien tanto en vida quiso,  
oy en la muerte aborrece.  
Empeçó el pastor sus mandas,  
y dize: --Quiero que herede  
el cuerpo la dura tierra, 15  
que es deuda que se le deve,  
solo quiero que le saquen  
*mis* ojos y *no se* entierren,  
porque los llamó su dueño  
la ingrata Filis mil vezes. 20  
Y mando que el coraçón  
en otro fuego se queme,  
y que las cenizas mesmas  
dentro de la mar las echen,  
que por ser palabras suyas 25  
en la tierra do cayeren,  
podrán estar bien seguras  
de que el viento se las lleve.  
Y pues que muero tan pobre  
que quanto dexo me deven, 30

<sup>390</sup> *rg1600, rg1604, f2, f13, JMH, P4*

4 añaden JMH, P4: haçer quiere testamento / de los vienes que no tiene,/que si le hiçiera de males / bien (muy P4) rrico de males muere 5 Presente e. JMH 8 alarse JMH 11 q. a q. JMH, P4 12 aora e. P4 13 Comiença JMH, P4 15 mi c. JMH, P4 17 solo pido JMH solo pido q. dél P4 18 mis o. y no se e. JMH, P4 : los o. y los e. rg1600, rg1604;entierren (rg1604, JMH, P4) : entierreen (rg1600); y los entreguen f2, f13 19 los lleve s. f13 21 añade JMH, P4: que a quien tanto meresçio / la tierra no la mereçe, / asta que los suyos digan / que mejor dueño poseen 23 y q. en l. c. frías JMH, P4 24 añade JMH, P4: para que no le suceda / lo que al fenix quando muere/ porque son rreliquias muertas/ quen (y en P4) el alma biven siempre. Traslada aquí JMH vv. 29-30 25-28 omite P4 25 porque son p. s. JMH 26 y e. l. t. que c. JMH 27 más s. JMH 29 Y porque m. JMH 30 q. q. devo JMH 32 y d. villetes P4 32 añade JMH, P4: (y por ser palabras suias P4 / en la tierra do cayeren P4 / podrán estar más siguras P4 / de que el biento se las lleve P4) y si acaso entre sus cartas (y porque si entre las deudas P4) / algunas firmas hubiere (vinieren P4) / no la ubliguen a que pague, / que muerto la deuda muere 33 d. los bienes q. quedan JMH, P4 34 mando q. JMH, P4 35 solo u. e. que tengo JMH tan solamente un espexo P4 37 añade JMH, P4: para que biendo las oras (los días P4) / que llevan los días breves, / ya (y P4) los días ya (y P4) las noches, / las semanas y los meses, / y que a los meses los años/ y el tiempo a la edad presente. / y que al (igual P4) tiempo y a la edad / se lleva tras sí la muerte 37 y biendo q. JMH, P4 38 es roxa rg1604 39 omite es JMH 40 s. se prende f2, f13 s. se pierde JMH, P4 42 se bolverán p. en n. P4 43 c. menos g. y c. JMH, P4 : c. más g. y c. rg1600, rg1604, f2, f13

podrán hazer mi mortaja  
de cartas y de papeles.  
Y de lo demás que queda,  
quiero que a Filis se entregue  
un espejo, porque tenga 35  
en qué se mire y contemple,  
contemple que su hermosura  
es rosa quando amanece,  
y que es la vejez la noche,  
a cuya sombra se quede, 40  
y que sus cabellos de oro  
se verán presto de nieve,  
y con *menos* gusto y contento  
goze las horas que duerme.--

142. *De unos dorados cabellos* (á-a)<sup>391</sup>

De unos dorados cabellos  
de la pastora Menandra,  
Lisandro se despedía  
diziendo aquestas palabras:  
--El cielo, prendas queridas, 5  
de mi poder os apartan,  
porque hago de vosotras  
ídolos a mi esperança.  
Al fuego suyo os condena,  
no sé si a quemar os basta, 10  
porque estáis hechos a prueba  
del fuego de mis entrañas.  
Sin duda el sol os pretende  
para adorno de su cara,  
o quiere tener favores 15  
con que dé celos al alva;  
o es rigor de su justicia  
pues procura entre las llamas,  
por ser reliquias de amor,  
vengar injurias christianas. 20  
Raíces sois de mi vida,  
y el que la rige os arranca,  
que solo arrancar os puede  
quien puede arrancarme el alma.  
Si quedáis en mi memoria 25  
eternamente estampadas,  
¿de qué sirve que a los ojos  
les quiten vuestras estampas?  
Si el fuego del sacrificio  
os dexa en cenizas pardas, 30

<sup>391</sup> *Pl. s25*

las cenizas son cabellos  
 pues con ceniza se lavan.  
 Phénix sois de la hermosura,  
 y como phénix sin falta  
 de entre las frías cenizas 35  
 saldréis a ver mi desgracia.  
 Mas de vosotros entiendo  
 que querréis tomar vengança  
 trocándoos en otro ser  
 si la conseja no es falta. 40  
 Que si es verdad que un cabello  
 se convierte en sierpe brava,  
 sin duda que ya sois sierpes  
 que ensordecéis a mis ansias.  
 Oídme pues, que mi boz 45  
 no es de encantador, y basta  
 en disculpa desta ofensa  
 la pena que a mí me causa.--

143. *De ver una oscura cueva (á-o)*<sup>392</sup>  
 Lope de Vega (atr. Durán, 1849; González Palencia, 1947)

De ver una oscura cueva  
 que un moro Zegrí ha cavado,  
 do desterrado ha vivido  
 con esta tarde seis años,  
 mártir de sus pensamientos 5  
 con el buchorno encalmado,  
 está turbado Riselo  
 haziendo, junto a un ribaço,  
 memoria del azebuche,  
 de los mirlos y lampazos. 10  
 Mira su vaca cerril,  
 su pendenciero Ribalo,  
 acuérdase del novillo  
 con la honda chasqueando

<sup>392</sup> *rg1600, rg1604, f2, f13, PP*

1 D. v. una cueva oscura *f13* 2 q. u. m. Z. ha labrado *f13* 3 d. desterrado vivía *f2, f13* 5 su pensamiento *PP* 6 y del b. e. *PP* 8 h. cabe u. r. *PP* 10 d. l. mirtos *rg1604, f2, f13, PP* 11 M. s. boca *rg1604* 12 y al p. Ribaldo *PP* 13 Apártale d. *PP* 15 Y dízele *PP* 16 al amor y a sus cuidados *rg1604* y su rregalo *PP* 20 b. los ojos a T. *PP* 21 v. subido u. p. *PP* 22 en u. árbol escarchado *PP* 23-24 omite *PP* 23 m. q. entre sus ramas *rg1604* 28 e. y descuidado *PP* 29 p. ya por F. muerto *PP* 31 H. y no assí de poco *f2, f13* 32 porque andavan e. *PP* 33 y hace lo que d. c. *PP* 37 Y convídale que v. *PP* 39 v. unas medias m. *PP* 40 que j. han p. *PP* 42 otormentados *rg1600* y unos potros coronados *PP* 45 omite y *PP* 47 quiere acabar d. a. *rg1604, PP* 49 Espéranle *PP* 51 donde estava u. *PP* 54 p. en u. *PP* 56 tuyos son *PP* : tuya soy *rg1600, rg1604, f2, f13*; *PP* añade: y quéjase que sus flores / en flores se le han secado, / y que a moradas violetas / se parecen ya sus labios. / Por yrse al árbol de Venus / nueva Venus se a tornado. / Llegan juntos los pastores / a largo y tirado paso 60 *PP* añade: pastor que siempre anda / estas endechas cantando: / Pues son las endechas / para las desdichas, / por mí fueron hechas / por mí serán dichas 61 Ll. p. R. *PP* 63 Y dixo *PP* 64 de vivir e. *PP* 67 pues y. d. la selva *PP*

diziéndole: --No hagas fuerça 15  
en amor y sin cuidado,  
como si pudiera ser,  
ser amor y ser forçado.--  
Yendo corriendo tras él  
bolvió a mirar hazia el Tajo 20  
y vio arrimado un pastor  
a un álamo verde y blanco,  
mirando que en verde espino  
dos tórtolas se han sentado.  
Y en verle vestido de ovas 25  
conoció que era Belardo,  
un hombre que ser solía  
libre, essento y sin cuidado,  
pero por Filis perdido  
desde aquel concierto blando. 30  
Háblanse y no ha sido poco  
por andar siempre encontrados,  
y es porque ya de concierto  
han dexado ambos el campo:  
las tórtolas y el novillo, 35  
la vaca y todo el ganado.  
Rogándole está que vaya  
a ver la zambra a palacio,  
do verá muertes partidas  
por juntarse procurando, 40  
copos de nieve en agosto  
y un potro de atormentados,  
que los saca Bravonel  
para acallar sus cuidados.  
Y más para otra que el rey 45  
y Muça están concertando,  
que era acabar de acabar  
unas mordaças Belardo.  
Espéranse y vanse juntos  
por junto a un mirto sagrado, 50  
donde oyen una pastora  
descompuesta y solloçando,  
advirtiéndolos unos cabellos  
pintados con un retrato  
que dicen a su pastor: 55  
--Tuyos son, corta otros tantos.--  
Las cortinas de los ojos  
tiran Riselo y Belardo,  
y conocen que Clarinda  
era la del triste llanto. 60  
Llegó Riselo el primero,  
primero en ser olvidado,  
diziendo: --Dexa, Clarinda,  
el vivir entre peñascos.

Da ya tu ganado a medias 65  
y come lo que has ganado,  
que ya dexamos las selvas  
de oy más Riselo y Belardo.--

144a. *De yervas los altos montes (é-o)*<sup>393</sup>

--De yervas los altos montes,  
de mieses los campos llanos,  
para ti se visten, Filis,  
y se desnudan cada año.  
Los valles en el invierno, 5  
las cumbres en el verano,  
como si fueran de nieve  
blanquean con tus rebaños.  
Nunca el sol mudó de casa,  
siendo con su fuerza ingrato, 10  
ni hubo mes que no te fuese  
riquísimo tributario.  
Basta que los aires libres  
hasta por los hondos vados,  
obedecieron tus gustos 15  
las aves y los pescados.  
Jamás bolviste los ojos  
sin hallar anticipados,  
de tus públicos desseos  
los fines adivinados! 20  
Y aún las palabras que dizes  
sin fundamento y acaso  
las interpretas y guardas  
como leyes con cuidado.  
Mil flores que no se vieran 25  
jamás juntas en un prado,  
en tus guirnaldas se vieron  
mezclando colores varios.  
Y quando el tiempo las quita  
las da la curiosa mano, 30  
haziendo a naturaleza  
artificiosos engaños.--

<sup>393</sup> *rg1600, rg1604, f7*

2 llanos (*rg1604, f7*) : llantos (*rg1600*) 14 h. vados *f7* : valles *rg1600, rg1604* 29 q. es t. *f7*

144b. *De yervas los altos montes (é-o)*<sup>394</sup>

--De yervas los altos montes, de mieses los campos llanos, para ti se visten, Filis, y se desnudan cada año.	
Los valles en el invierno, las cunbres en el verano, como si fuesen de nieve blanquean con sus rebaños.	5
Mas qué aprovecha, si te mata el dolor de una sospecha.	10
Nunca el sol mudó de casa, siendo con la tuya ingrato, ni hubo mes que no fuese ricamente tributario.	
Hasta por los aires libres <i>hasta por los hondos vados</i> , obedecieron tus gustos las aves y los pescados.	15
Mas qué aprovecha, si te mata el dolor de una sospecha.	20
Mil flores que no naçieron jamás juntas en un prado, en tus guirnaldas se junta y mezclan colores varios.	
Y quando el tiempo las niega les da la curiosa mano, haciendo naturaleza artificiosos engaños.	25
Mas qué aprovecha, si te mata el dolor de una sospecha.	30
Nunca los ojos bolviste sin hallar anticipados, de tus públicos desseos los fines adebinados	
Aún las palabras que dizes sin fundamento y acaso las interpretan y guardan como leyes con cuidado.	35
Mas qué aprovecha, si te mata el dolor de una sospecha.	40
Mas, ¿de qué me sirve, triste, si en la ribera de Tajo, Damón, que me llebó el alma se detiene y tarda tanto?	

<sup>394</sup> HM, JMH

14 hasta por los hondos vados (JMH) : [verso ausente en HM] 27 s. juntan JMH 32 s. abrir JMH 40 omite JMH 51 Milagros me persiguen JMH

Yo disculparle procuro fingiéndome cortos plaços, pero pásanse y suçeden desabridos desengaños.	45
Mas qué aprovecha, si te mata el dolor de una sospecha.	50
Mil agüeros me persiguen, Dios quiera que salgan falsos, sueño que se ba y me dexa solo en un desierto campo;	55
otras veçes que en las olas del mar me boy anegando, y pudiendo socorrerme no quiere alargar la mano.	55
Mas qué aprovecha, si te mata el dolor de una sospecha.	60
Encendido en mis desseos en mar de lágrimas nado, sustentando en mis suspiros la tierra de mis cuidados.	65
De suerte que ya en mi pecho vive aquel antiguo caso pues caben en un sujeto a un tienpo tantos contrarios.	65
Y no aprovecha, si te mata el dolor de una sospecha.	70
Hermosíssima pastora, çesa ya de hazer agrabios, a tu fee y a tu balor que se ofenden con tu llanto.	75
Todos esos impossibles que a tu pecho as iventado, podrá ser que antes que sea Damón aber acabado.	75
Mas qué aprovecha, si te mata el dolor de una sospecha.--	80

145. *Debaxo de unos laureles* (6-a)<sup>395</sup>

Debaxo de unos laureles, cuya rama y verdes hojas impiden al sol la entrada, causando apazible sombra, al tiempo que el gran planeta con su luz tal fuego arroja que de su calor violento se esconden todas las cosas.	5
---	---

<sup>395</sup> rg1604



El venturoso Narciso, passando la siesta a solas estava ausente una tarde pensando en su Julia hermosa, de cuyo amor encendido recogiendo su memoria en la ribera de Ibero, assí le dize a las olas:	10
--Si queréis ver la firmeza mayor que tuvo persona, claras aguas cristalinas, cesse vuestro curso ahora.	15
Pues vuestros mares dichosos tienen en guarda y custodia de mi Julia la belleza que excede a humana pompa.	20
Aquella que ha ya seis años que mi pensamiento adora por quien mi memoria vive idolatrando sus cosas.	25
En ausencia y en presencia sabe Dios que ella fue sola el bien de mi pensamiento y los bienes de mis glorias, porque el que quiere de veras en más estima la honra, de aquella que quiere y ama que su suerte venturosa.	30
Iguales nos hizo el cielo, él nos allegue a la hora, que el nudo fatal del bien nos cubra a entr'ambas personas.	35
Susténteme el pensamiento con esta esperança sola, que ella bastará a causarme bien en esta vida corta.	40
¡Ay mi Julia, y quién pudiera declararte el alma a solas, y abrirte el pecho rendido para que vieras sus obras!	45
Bien te hallarás dentro dél, que no vive sin ti un hora, que el aliento que respira sale de tu clara aurora.--	50
Esto dixo el lastimado Narciso, y viendo las sombras de los encumbrados cerros, se fue a ver a su pastora.	55

146. *Del dorado Tajo ausente (é-a)*<sup>396</sup>

Del dorado Tajo ausente, Galerzo, que en sus riberas alma y vida entregó a amor, si a amor las almas se entregan, en las del Betis famoso	5
guarda un rebaño de ovejas, aunque dixera mejor de rezelos y sospechas, nacidas de mil temores y engendrados de una ausencia,	10
que son vínculos de amor que los ausentes heredan. El gaván pardo tendido en la orilla y verde yerva, adonde el cansado cuerpo	15
da descanso y atormenta. Haziendo siempre memorias y rebolviendo quimeras, a las ya passadas glorias que le son presentes penas.	20
Sobre su zurrón el braço, inclinada la cabeça, dando a las aguas tributo de lágrimas y de quejas, dize: --¡Ay cristal del Tajo,	25
que con murmullo entre arenas vas regando amenos sotos de agradable primavera, hasta do bates los muros de aquella ciudad sobervia,	30
tan celebrada en el mundo por tu artificio y nobleza, que entre peñas levantada de inespugnable firmeça, y de torres coronadas	35
compites con las estrellas! Y luego bañas los prados de tu llana y ancha vega, que de ninfas adornada es nueva gloria en la tierra,	40
adonde tiene el amor contra los hombre su fuerça, porque quiso el cielo dar a las damas más belleça. ¡Ay Dios!, que ausente de una,	45
quiere el rigor de mi estrella,	

<sup>396</sup> *rg1605*

viva y muera desterrado  
sin libertad y sin ella.

Adonde temo a fortuna,  
a sus vaivenes y rueda, 50  
que es Belarda al fin muger,  
y en ellas mudança es cierta.--

147. *Del gigante Guadarrama (á-o)*<sup>397</sup>

Del gigante Guadarrama  
pisava la frente Lauro,  
quando a las puertas de abril  
estava llamando el año.

Baxavan desde las cumbres 5  
los arroyos desatados,  
a guarnecer con aljófar  
las verdes ojas del prado.

Deshecha en vidrios la nieve  
gozavan ya los peñascos, 10  
de la prisión del invierno  
la libertad del verano.

Triste camina el pastor  
quando se alegravan tantos,  
porque el no hazer lo que todos 15  
es pensión de un desdichado.

148. *Del polvo de la tierra (é-o + letra)*<sup>398</sup>

Del polvo de la tierra  
y el gran furor del viento,  
levantará molinos  
que suben hasta el cielo.

Y en el claro Pisuerga 5  
galán como sobervio,  
parece el agua aljófar  
que bulle desde lexos.

El coronado sol  
se cubre con un velo 10  
para guardar sus ojos  
que al polvo tienen miedo.

Danse los aires grita,  
y como van corriendo  
parece que se corren 15  
corridos de sí mismos.

Desnudo el árbol de hoja,

---

<sup>397</sup> *rvda1688*

<sup>398</sup> *rg1605*

tiembla, como es invierno,  
 del gran rigor del frío  
 que imita al hombre en esto; 20  
     que como algunos hombres  
 árboles se bolvieron,  
 aunque faltó la forma  
 quedoles sentimiento.  
     Pero Febo divino 25  
 apacible y risueño,  
 bolvió segunda vez  
 para alegrar el cielo.  
     Celia, que estaba enferma,  
 viendo mudar el tiempo, 30  
 de Salindo ayudada,  
 así cantó estos versos:  
     --¡Cómo pasan los tiempos, señora madre,  
 pasarán las olas que me combaten!  
     Passará mi enfermedad, 35  
 que aunque ha sido porfiada,  
 ha de caer de cansada  
 en su mucha necesidad.  
     Que como passa la edad  
 con sus bienes y sus males, 40  
     passarán las olas que me combaten.  
     Aquestas melancolías  
 que tanto me han fatigado,  
 pasarán como han pasado  
 mis passadas alegrías. 45  
     Que como los tristes días  
 suelen alegres tornarse,  
     passarán las olas que me combaten.--

149. *Del sol de un roble las ojas (í-a + seguidilla)*<sup>399</sup>

Del sol de un roble las ojas  
 a las flores defendían,  
 que por gozar de su sombra  
 quisieron ser sus vezinas.  
     Cubren un quexoso arroyo 5  
 que en su christal las imita,  
 imprimiendo su retrato  
 en las aguas fugitivas.  
     Lleva lágrimas de Albano,  
 tierno amante de Belisa, 10  
 ídolo de sus desseos,  
 dulce autor de sus desdichas.  
     Callando su mal declara

<sup>399</sup> *pyf*

que siempre zelos y embidia  
quando a la lengua se niegan 15  
en los ojos se publican.

Mucho siente los desdenes  
de aquella ingrata, que aspira  
a ser más en ser mudable  
que en belleza peregrina. 20

Acuérdase de las glorias  
que en su gracia poseía,  
merecidas con firmeza  
y sin su culpa perdidas.

Lauro, que por amistad 25  
de sus males participa,  
remedio aplica a sus penas  
cantando aquesta letrilla:

--A Belisa olvida  
si quieres dicha, 30  
que aborrece adorada  
y ama ofendida.--

150. *Del tiempo infinito* (á-a)<sup>400</sup>  
Liñán de Ríaza (atr. Randolph, 1982)

Del tiempo infinito  
la imagen anciana,  
contempla Riselo,  
y aquesto le canta:

--Oye mis endechas, 5  
inventor de usanças,  
que todo lo crías  
y todo lo acabas.

De tus alas libres  
pinzeles se sacan 10  
para el desengaño,  
que es pintor de faltas.

Tu guadaña afilas  
entre las pizarras,  
de nuestros descuidos 15  
y de sus mudanças;

y luego con ella  
tan sin duelo talas  
árboles humildes  
como altivas palmas. 20

Fugitivas sombras  
de priessa señalan,

<sup>400</sup> *rg1600, rg1604, f9*

7 q. l. c. t. *rg1604* 28 n. pudo *rg1604* 35 ceñirán tus *rg1604* 36 luzirán tus *rg1604* 51 l. vertiera *f9* 53 q. tu i. *rg1604*

las noches que olvidas,  
 los días que gastas.

A la muerte entregas 25  
 las desdichas largas,  
 quando el curso tuyo  
 no puede estorvarlas.

Por los males nuestros  
 vagoroso passas, 30  
 por el bien apenas  
 el aire te alcança.

Del Indio remoto  
 margaritas caras  
 ciñeran sus sienes, 35  
 luzieran sus alas;

los metales ricos  
 te dieran medallas,  
 los pobres comunes  
 eternas estatuas. 40

En tus aras vieras  
 las nunca halladas  
 preñezes ocultas  
 y partos de Arabia,  
 el colmado cuerno 45  
 de sus abundancias  
 (favor de la tierra,  
 thesoro del agua)

venerablemente,  
 Amalthea sacra, 50  
 por mí le vertieras  
 en tus nobles canas,

con tal que la industria  
 le diesse a mi alma  
 soltura en mi pecho, 55  
 prisión en quien ama.

Poderosas fuerças  
 que de mi esperança,  
 los efetos rijan  
 y estorven las causas. 60

Memorias alegres,  
 desvíos sin ansias  
 escarmientos firmes,  
 firmezas quebradas.

Para el pensamiento 65  
 no te pido nada,  
 que yo le castigo  
 si no me regala.

No será possible,  
 tiempo, que me valgas, 70  
 duros son mis hierros  
 más que tu guadaña.

Si la vida sobra,  
 si la muerte falta,  
 si penas consuelan, 75  
 si consuelos cansan,  
     que me otorgues quiero  
 tus horas menguadas  
 y que de mi vida  
 bolando te vayas.-- 80

151. *Descuidado aunque no libre (é-o)*<sup>401</sup>

Descuidado aunque no libre  
 estaba el mísero Urelío  
 de que pudiesse otra vez  
 encenderse el muerto fuego  
     bolviendo al yugo pesado 5  
 el sano y essento cuello  
 cargando sobre los hombros  
 la carga que echó en el suelo,  
     que del desdén y desvío  
 es tan insufrible el peso 10  
 que la paciencia derriba  
 aunque le engañe el esfuerço.  
 Pero como la costumbre  
 haze lo grave ligero,  
 ha buuelto el triste pastor 15  
 a experimentarlo de nuevo.  
 Quando pensó que podía  
 ser de libertad exemplo,  
 entonces se sujetó,  
 que esto es lo que puede el tiempo. 20  
     --Ay pastora de mi alma,  
 qual ángel te vi en el templo,  
 mas no me valió la iglesia  
 justa paga de mi yerro,  
     que por esto me rendiste 25  
 quando tuve menos miedo,  
 como traidor a mi fe  
 y rebelde a mis desseos.  
 Seguro y contento estava,  
 contento y seguro quedo, 30  
 pues que me diste licencia  
 de mostrar lo que te quiero,  
     en ella estrivo de oy más  
 donde, como en fundamento,

<sup>401</sup> *rg1600, rg1604, f2, f13, LR*

2 Aurelio LR 7 cargando s. f2, f13, LR : cargado rg1600, rg1604 16 a la esperanza de nuevo f13 18 ser de liberal f13 19 e. le sujetó f13 22-23 omite f13 25 e. me tendiste f13 30 contento, seguro y ledo f13

subirá de mi esperanza 35  
 el edificio hasta el cielo.  
 O venturosa palabra,  
 venturoso y dulce tiempo,  
 que buelve a darme en un punto  
 lo que me quitó en diversos. 40  
 Bolví a ver el rostro hermoso  
 y los soles a quien Febo  
 tiene embidia de su luz,  
 con ser la del quarto cielo;  
 sobre quien en proporción 45  
 assientan dos arcos negros  
 para mayor hermosura,  
 diferentes del cabello,  
 cuyo color no diré  
 con ser tan claro el objeto, 50  
 porque si no son de oro,  
 no sé cómo encarecellos,  
 ni sé cómo la mire,  
 ni sé cómo agora puedo  
 pintar lo que entonces vi 55  
 considerando cuál quedo.--

152. *Desdichado pastorcillo* (á-o)<sup>402</sup>

--Desdichado pastorcillo  
 que padeciendo y callando,  
 tres años a que conquistas  
 la dureza de un peñasco.  
 Penando siempre as vivido 5  
 entre miedos y recatos,  
 sin declarar tus finezas  
 a la causa de tus daños.  
 Persevera y no desmayes  
 pues que ya te as declarado, 10  
 que los males conocidos  
 es más fácil el curarlos.  
 No te espanten asperezas,  
 porfía firme y callado,  
 que desdenes impossibles 15  
 se vencen perseverando.  
 Y quando no tengan premio  
 tantas penas y amor tanto,  
 ya te a pagado Iacinta  
 solo en averte escuchado. 20  
 Que de aquel áspid hermoso  
 no es favor sino milagro

<sup>402</sup> mp



escuchar, sin darte muerte,  
 la fuerça de tus encantos.  
     No repares en que es fiera 25  
 pues escuchó tus cuidados,  
 que quien escucha los males  
 ya se obliga a remediarlos.  
     Sin duda sanarás de ellos,  
 pues que ya te a visitado, 30  
 que dotor que oyó al enfermo  
 curar quiere en visitando.  
     Y más agora que tienes  
 en un papel receptados,  
 sino dulces lamedores, 35  
 medicinas de su mano.  
     No temas ya de tu muerte  
 rigores desesperados,  
 que la vida quiere darte  
 quien te impide y quita el lazo. 40  
     Alegre y favorecido  
 puedes vivir esperando  
 de su sufrimiento mudo  
 galardones soberanos.  
     Celebra ya dichas tuyas, 45  
 que tras huracanes tantos,  
 gran señal es de bonança  
 salir el sol sin nublados.--

153. *Desecha tantas tristezas* (á-a)<sup>403</sup>

--Desecha tantas tristezas,  
 divina Lisis ingrata,  
 que si son para acabarme  
 bien tus sinrazones bastan.  
     Mírame con alegría, 5  
 aunque procures forçarla,  
 pues yo fuerço mil engaños  
 quando más me desengañas.  
     Dízesme que mis passiones  
 las sientes y no te cansan, 10  
 y veo las apariencias  
 destas razones contrarias.  
     Si alguna cosa creyeras  
 de quantas te asegurava,  
 fuera contigo bastante 15  
 para que no me agraviaras.  
     Mas como fue cumplimiento,

<sup>403</sup> rg1600, rg1604, f4, f5

22 a. ingrata f5 30 (p. m. s.) t. t. f4, f5, 32 f. aver m. f5

cumpliose bien mi desgracia,  
 que no caben con mis veras  
 las burlas con que me tratas. 20  
 Si a todas las voluntades  
 te muestras afable y grata,  
 no es mucho que entre esas obras  
 se te olviden las palabras.  
 Las que me diste renuncio, 25  
 pues al fin has de quebrarlas,  
 que no quiero que te culpen,  
 de que a obligaciones faltas.  
 Y si está tu voluntad,  
 por mi suerte, tan trocada 30  
 que para que no me quexe  
 es forçoso ser mudança,  
 tan mal estoy ya con ella  
 que no quiero que la hagas,  
 y aborrezco mi remedio 35  
 si ha de ser ella la causa.  
 Vive a tu gusto, enemiga,  
 que sin él rendiré el alma,  
 y serviremos de exemplo,  
 yo de firmes, tú de ingratas.-- 40

154. *Desengañado Lucinio* (á-a)<sup>404</sup>

Desengañado Lucinio  
 de su pastorcilla ingrata,  
 de los engaños passados  
 quiso escriville una carta,  
 y se la escrivió enojado, 5  
 pero no, que alegre estava  
 en vivir fuera de un pecho  
 en quien mueren tantas almas,  
 porque Rosanio le ha dicho  
 que dama que a muchos ama, 10  
 si a dos su amor reparte  
 a ninguno cabe nada.  
 Y sabe que son sinceras  
 de Rosanio las palabras  
 y sentenciosas y graves, 15  
 y que nunca en balde habla.  
 Y quanto Rosanio escribe,  
 Lucinio al punto traslada,  
 que es papel el coraçón

<sup>404</sup> *rg1600, rg1604, f3*

5 enojada *rg1600, rg1604, f3* 23 s. c. dos mil sellos *rg1604* 24 s. guardas *f3, rg1604* 27 t. gustes *f3* 37 P. p. t. g. d. *f3* 46 t. basta *f3* 53 o. de g. *f3* 54 G. tú n. z. *rg1604* 64 y del s. *rg1604*

y la tinta sangre hidalga, 20  
     y el corazón de los dos  
 es una carta cerrada,  
 sellada con cien mil sellos  
 que son del silencio guardadas.  
     Y al fin Lucinio le escribe 25  
 diciendo: --Bella tirana,  
 mucho gusto que tu gusto  
 en muchos gustos repartas,  
     y si todos te dan gusto,  
 como professan tus ansias, 30  
 vivirás con muchos gustos  
 libre de estar disgustada.  
     Plegue a Dios salgas con bien  
 de voluntades tan varias,  
 que gran lástima te tengo 35  
 en verte sujeta a tantos.  
     Pero tú, pues gustas dello,  
 no me das disgusto en nada,  
 ni ya me puedes dar gusto  
 aunque más merced me hagas. 40  
     Y la que a mí me quisiere  
 yo solo basto a guardalla  
 sin que en su cavaña tenga  
 pastoril cuerpo de guardia.  
     Guárdase sola su cuerpo, 45  
 pues que más que todas basta  
 y hurte el cuerpo a mil cuerpos  
 que por él están sin almas.  
     Pero quién me mete en esto,  
 Arcisa, allá te lo ayas, 50  
 siquiera le des a todos  
 por dineros o por gracia.  
     Goza tus nuevos zagales,  
 que no falta otra zagala  
 y de más autoridad 55  
 y no tanto paseada,  
     que apenas mueves los pies,  
 quando, donde los levantas,  
 ay pastores a porfía  
 para pisar tus pisadas. 60  
     Pues, mi bella pastorcilla,  
 si el sol llega a su cavaña,  
 la pido zelos del sol  
 y el sol la huye la cara,  
     y no ay bailes en su choça, 65  
 ni dan músicas ni cantan  
 si no son los paxarillos  
 bolando, que aún no se paran.  
     Y ella a mí solo me quiere,

y yo solo he de gozarla,  
y tú que quieres a muchos,  
vete mucho en noramala.--

70

155. *Deshaziendo en llanto eterno* (ó-a + estribillo)<sup>405</sup>

Deshaziendo en llanto eterno  
unas nubes de congoxas,  
que a un color blanco y rosado  
quajan de perlas y aljófar,  
maltratando el pecho humilde 5  
por sacar maderas roxas,  
cuyas hebras de oro hilaron  
parnaseas ninfas y diosas,  
por la ausencia de Lisardo,  
desconfiada y zelosa, 10  
la hermosísima Florinda  
dize con voz triste y ronca:  
--Pensamientos, aquí es Troya,  
si muere vuestra fe muere mi gloria.  
Lisardo, querido amigo, 15  
bien sabes y es cosa propia  
que las estampas del alma  
con solo ausencia se borran,  
y esto *es* propio en qualquier hombre  
que no es de mugeres solas 20  
el mudar mil pensamientos  
por el ausencia de un hora.  
Y si por cumplir conmigo  
disculpas tu culpa doran,  
bien sé que ausencia es desgracia 25  
del que quiere bien y adora.  
Pensamientos, aquí es Troya,  
si muere vuestra fe muere mi gloria.  
Bastava que tu cavaña  
está lexicos de mi choza, 30  
aunque en un monte do gustas  
de servir otras pastoras.  
Sin que de olvido tan grave  
acompañes mis congoxas,  
y hagas que sirva de infierno 35  
lo que por ti fue mi gloria.  
Al fin temerosa vivo  
como quien es sabidora  
que a quien pica la culebra

<sup>405</sup> rg1600, rg1604, f4, f5

6 s. madexas r. f4, f5 8 parnaseas ninfas f5 : parnasias, n. rg1600, rg1604, f4 18 c. sola a. rg1604 19 e.  
es p. f4, f5, rg1604 : e. p. rg1600 22 d. una hora f4 36 t. fingí g. f4, f5

solo le espanta la sombra. 40  
 Pensamientos, aquí es Troya,  
 si muere vuestra fe muere mi gloria.--

156. *Despertad, hermosa Celia* (í)<sup>406</sup>

--Despertad, hermosa Celia,  
 si por ventura dormís,  
 que vida que ha muerto un hombre  
 no es justo que duerma assí.  
 Si no teméis la justicia, 5  
 por misericordia oíd  
 el alma del mismo cuerpo,  
 que viene a penar aquí.  
 Abrid essas celosías  
 ya que las puertas no abrís, 10  
 si no teméis que entre dentro  
 como sombra del que fui.  
 Yo me acuerdo que algún día  
 sin descansar, ni dormir,  
 os hallava el sol en ellas 15  
 y vos en la calle a mí;  
 y agora que estáis durmiendo  
 alegre en verme morir,  
 no os duele que el cielo llueva  
 y que llueva sobre mí. 20  
 Si algún dichoso os detiene  
 dezilde que yo lo fui,  
 y que para quando os pierda  
 os dexe doler de mí.  
 Triste dél quando os conozca 25  
 como yo quando os perdí,  
 que tenía de piedra el alma  
 y el rostro de serafín.  
 En vuestros braços estuve,  
 mas no ay que fiar assí, 30  
 del sol claro por enero,  
 y flor de almendro en abril.  
 Celia, pues no despertáis,  
 esfuerce Dios el sufrir;  
 dormid, y velen mis ojos 35  
 en tanto que vos dormís.--

<sup>406</sup> *rg1605, HM*

5 n. tenéis l. tristeza *HM* 9 essas celosías *HM* 11 n. queréis q. *HM* 13 añade *HM*: Para el bueno y para el malo / sale el sol a un mismo fin, / y aunque bos me aborrezcáis / salid tanbién para mí 15 e. ella *HM* 17-20 omite *HM* 25-28 traslada tras v. 32 *HM* 25 Qué dirán quando o. c. *HM* 27 q. tenéis *HM* 29 Quen v. *HM* 31 f. en fin *HM* 32 ni f. *HM* 35 d. y. lloren *HM* 36 entre t. q. d. *HM*

157. *Despertando estava el sol* (í-a + seguidilla)<sup>407</sup>

Despertando estava el sol con las aves a Narcisa, por hurtar de sus cabellos rayos que prestar al día.	
Entre tanto enamorado, el dorado amante embidia el coral, nácar y perlas, con venir él de las Indias.	5
Su ausencia sienten las flores, agostadas y marchitas, que les dio para llorar aljófara el alva fría.	10
Y Lauro, que a sus umbrales hizo al alva compañía, si no con perlas, con llanto, desveló así sus desdichas:	15
--Despertad dando rayos, mi sol dormido, pues os llaman las aves y mis suspiros.--	20

158. *Despreciando los çapatos* (é-o)<sup>408</sup>

--Despreciando los çapatos la hermosa deidad del Tejo, coturnos de corcho calça, assí fueran ellos nuevos.	
En tan verdes edificios tan marchitos fundamentos, o estava el cielo sin vista, o estava sin luz el suelo.	5
Desollados andan todos, no sé qué me piense, viendo por arriba los recatos, por abaxo los desuellos.	10
Sobre unas manchas que tienen se confunden los ingenios, si bien el olor las culpa contra el amor y el respeto.	15
Entre tantas candidezes un delito tan espeso yo apostaré que es acívar para que no tome el pecho.	20

<sup>407</sup> *pyf*

<sup>408</sup> *mp, GO*

2 de T. *GO* 32 fueran *GO*

Perfectísima es la niña,  
pero, como el pavón, creo  
que deshiziera la rueda  
si se los mirara puestos.

Las cintas oy amarillas, 25  
que ayer encarnadas fueron,  
Berzebú sabrá, señores,  
quién fue de la tinta el dueño.

Todo en el mundo se gasta,  
pues si aquestos dos extremos 30  
para Fenisa son malos,  
para Esgueva fueron buenos.

No culpemos a la dama,  
a quien se los dio culpemos,  
que a ser hijos de sus plantas 35  
no nos parecieran feos.

No ay alma que no se rinda  
a sus ojos y a su imperio,  
vagabunda está la muerte  
desde que nos matan ellos. 40

Bien podrá la primavera  
floreecer los campos secos,  
pero florecer los corchos,  
¿qué primavera lo ha hecho?--

Estos versos a la orilla 45  
de una fuente escribió Celio,  
por si salieren hermanos  
de los chapines los versos.

159. *Después, Celia, que Pisuerga (á-a)*<sup>409</sup>

--Después, Celia, que Pisuerga  
con su margen de esmeralda  
es espejo a tus mexillas  
y fiel testigo a mis ansias,  
no ha tenido azar mi gusto 5  
siendo tu esposo la causa,  
que en la corte de mi amor  
siempre le tuve por guarda.

No gozé de tus abraços,  
aunque gozé de tu cara, 10  
basilisco de mis ojos  
y blanco de mis palabras.

Partime al sagrado Tormes  
quando Tetis con sus alas  
al anciano esposo alberga 15  
y él en sus tritones çarpa.

<sup>409</sup> rg1605

El sol cerró su balcón anunciando mi desgracia, que es profeta verdadero y de tu amor viva stampa.	20
Una siniestra corneja con tristes voces cantava, y el melancólico búho siempre tuve en retaguarda.	
Quando en Salamanca entré, el clamor de las campanas por mi ya difunto amor con roncadas voces doblava.	25
Presagios, Celia, son estos que con tristes muestras sacan la mancha, que ya mis celos descubren en tu mudanza.	30
Goza, Celia, la ocasión, y la melena le agarra, porque quando esté presente quizá le verás la calva.	35
Dile al venturoso amigo que aquesta ocasión buscava que tras el verano alegre viene la nieve y la escarcha.	40
Dile que goze el verano en el vergel de tu casa, que ya el invierno se parte a marchitar tu esperanza.	
Dile también que se acuerde que de tu invencible alcázar las llaves he poseído cuatro primaveras largas.	45
Y dile que considere que he pasado a Guadarrama estando cana su cumbre al reclamo de tus cartas.	50
Y dirasle, que es mi amigo, que aquesta obligación basta para obligalle a dexar empresa de infamia tanta.	55
Perdóname si te agravio que es porque estés avisada, y un ofendido en ausencia pienso, Celia, que no agravia.--	60



160. *Después que acabó Belardo (é-e)*<sup>410</sup>  
 Lope de Vega (atr. Montesinos, 1951; Carreño, 1984)

Después que acabó Belardo  
 de distribuir sus bienes,  
 estando presente Filis,  
 por cuya causa padece,  
     mandó que su testamento                      5  
 segunda vez se leyese,  
 porque quiere confirmallo  
 por si de esta vez muriere.  
     Dixo después de leído:  
 --Pido a Filis, si quisiere,                      10  
 que después de sepultado  
 jamás de mí no se acuerde,  
     porque podrá su memoria  
 a aqueste siglo bolverme,  
 a recibir por un gusto                      15  
 dos mil desabridas muertes.  
     Que se olvide de mi amor,  
 aunque mi amor no merece,  
 por ser amor verdadero  
 paga tan torpe y aleve.                      20  
     Y que se olvide también  
 que me dixo muchas vezes:  
 “Belardo, si te olvidare,  
 cielos y tierra me dexten.”  
     Y que rompa por su gusto                      25  
 los desdichados papeles  
 do la descubrí mi pecho,  
 o por mejor que los queme.  
     Y que no tenga memoria  
 de los passados plazerres                      30  
 de que fue Belardo autor,  
 porque después no le pese.  
     Que se olvide de mis cosas  
 pues que la enfadaron siempre,  
 y que se acuerde que dixo:                      35  
 “Belardo, vivo con verte.”  
     De aquesto tenga memoria,  
 que pues vivía con verme,  
 no ha sido razón de amor  
 a tanto extremo traerme.                      40

<sup>410</sup> *rg1600, rg1604, f4, f5, P4*

6 le leyessen *P4* 12 nunca más d. m. se a. *P4* 14 omite a *f4, f5* 16 y q. d. m. a. s. o. *P4* 17 a. sé que n. m. *P4* 20 p. tal torpez *f5* 23 t. dexare *P4* 25 y q. p. s. g. r. *P4* 26 l. sinbentura *P4* 27 d. le d. *f5*; m. pena *P4* 28 o para m. l. q. *P4* 31 d. quien *P4* 33 q. o. todas m. c. *P4* 35 solo s. a. q. d. *P4* 37 a. tengo m. *rg1604* 46 con las l. *P4* 47 s. tan l. p. *P4* 49 ll. al p. *f4, f5, rg1604, P4* : ll. el p. *rg1600* 50 e. triste l. *P4* 51 procurola recibir *P4* 53 Llebande el pastor los b. *P4* 54 v. l. que q. *f4, f5, rg1604* y e. a v. l. que q. *P4* : e. v. l. q. *rg1600* 58 o. le e. *f5*; o. la e. *rg1604*; ya p. l. o. e. *P4* : b. p. l. o. se e. *rg1600, f4*

No puede la bella Filis  
disimular, aunque quiere,  
el amor mucho que brota  
de lo que en el alma tiene.

Sin quererlo, han descubierto 45  
unas lágrimas que vierte  
de su lastimado pecho,  
a donde amor vivió siempre.--

Llorando llegó al pastor,  
y como el pastor la siente, 50  
procura de recibilla  
en el alma, antes que llegue.

Y levantando sus brazos,  
espera a ver lo *que* quiere,  
y las lágrimas suaves 55  
lengua y palabras detienen.

Y estando las lenguas mudas,  
ya por los ojos entiende  
Belardo que dize Filis  
--Tuya soy mientras viviere.-- 60

161. *Después que Amaranta supo* (á-a)<sup>411</sup>

Después que Amaranta supo  
que Jacinto es quien la amava,  
desseava que la hablasse,  
mas fortuna lo estorvava.

Y fue que su padre Ateo 5  
a Estremadura embiava  
al sin ventura Jacinto  
con un gran hato de cabras.

A par de muerte sintió  
aquesta nueva tan agria, 10  
en ver que ha de hazer ausencia  
de la que es su vida y alma.

Y en ser la partida breve  
y no ver a su zagala,  
y no despedirse della, 15  
de dolor se traspasava.

Al fin salen de la villa  
él y su hermano Menalca,  
que le salió acompañando,  
a quien desta suerte habla: 20

--El dolor y pena fiera  
que secreta en mis entrañas  
nunca quise descubrir,

<sup>411</sup> *rg1600, rg1604, f5, f6*

3 omite la f5 9 d. muerto s. *rg1604* 13 Y el s. f5 24 y a. f5

agora es fuerça lo haga. 25  
     Amaranta, una pastora  
 que bien conoces por fama,  
 me tiene mi coraçón  
 y también rendida el alma.  
     Hablarla no me atreví,  
 porque temí de enojarla, 30  
 y este es el mayor dolor  
 que llevo en esta jornada;  
     y el tiempo que fuere ausente  
 desta bella prenda cara,  
 de mi parte la sirváis, 35  
 diziendo mi pena brava.  
     Como a vuestra os la encomiendo,  
 y en algunas fieles cartas  
 de todo sea avisado,  
 si me aborrece o me ama.-- 40  
     Menalca le prometió  
 que hará lo que le manda,  
 y al fin desto se despiden  
 y tiernamente se abraçan.  
     Jacinto, muy afligido, 45  
 fue recogiendo sus cabras,  
 de Estremadura el camino  
 cerca de un monte tomava.

--Después que amor me enlazó  
con aquellos ojos bellos,  
y después que consagré  
a tu gusto mi contento;  
después que te hize señora 5  
de lo que solo eras dueño,  
y después que tu retrato  
en mi memoria contemplo,  
temo de amor la caída  
por no conocer tu pecho, 10  
que deve de ser metal  
pues que resiste a mi fuego.  
Ten de mí alguna memoria,  
blanco de mis pensamientos,  
norte que guías mi alma 15  
en el mar de mi desseo.--  
Junto a un funesto ciprés  
de frondosas hojas lleno,  
Danfriso muy afligido

con voz triste está diziendo:	20
--Rigurosa te muestras,	
bella Almelinda,	
con un tierno pecho	
que a ti se humilla.	
Si en mí reina algún temor,	25
hermoso y bello lucero,	
es por atreverse mi alma	
a tu supremo consejo.	
Siendo el mío muy humilde	
de poco merecimiento,	30
más el amor facilita	
lo más difícil del cielo.	
Si qual el fénix me abraso	
por tu gusto y mi contento,	
digo que esto, pues que gustas,	35
de cenizas esté hecho.	
Mi contento salga a luz	
en tus desseos embuelto,	
bolveré de nuevo al mundo	
resucitado de muerto.	40
Mudaré de condición	
qual la culebra el pellejo,	
y redoblando mi voz	
cantaré alegre este verso:	
“Acaba, Armelinda ingrata,	45
de concederme remedio,	
y gozaré desde cerca	
lo que de lexos desseo.”--	

163. *Después que del sol ardiente* (á-o)<sup>413</sup>

Después que del sol ardiente	
fueron ausentes los rayos,	
cubrionos la secretaria	
de yerros enamorados.	
Y quando la blanca luna	5
con su luz quiso alumbrarnos,	
cubriose de negras nubes	
y el suelo de miedos varios.	
Obscura la clara noche	
para plazos concertados,	10
lo oscuro sacó esperança,	
que lo claro avía quitado.	
Y con estas tempestades	

<sup>413</sup> rg1600, rg1604, f4, f5, OK

3 la secretaria venía rg1604 11 omite sacó OK 16 Ya va d. t. OK 18 m. los passos OK 34 ll. a d. f4, f5 38 e. conoçer OK

el valeroso Filardo,  
 salió a probar su ventura, 15  
 temeroso de algún daño.  
 Y hazia donde tiene el alma  
 dize moviendo los labios:  
 --Saldrá el sol de mi señora  
 y deshará estos nublados, 20  
 mas los que en mi alma ha puesto  
 mal pueden ser desatados,  
 que aunque el llanto saque algunos  
 son muchos los congelados.  
 Y la región de mi fuego 25  
 usa diferentes casos,  
 que a veces agua derrite,  
 y a veces me dexa elado.  
 Nace de ti, Lisis bella,  
 tener yo tantos contrarios, 30  
 mis bienes y mis recelos,  
 mis glorias y mis agravios.--  
 Filardo al fin de sus quejas  
 llegó do tiene el cuidado,  
 suspiros tiernos sirvieron 35  
 de señales para el plazo.  
 Y como señas tan ciertas  
 en conozerse han tardado,  
 sus zelos y sus recelos  
 juzgó por averiguados. 40  
 Y dize: --Claro conozco,  
 ingrata Lisis, tu engaño,  
 pues tu gran descuido el cielo  
 muestra con prodigios tantos.--  
 De perder el sufrimiento 45  
 poco faltava a Filardo,  
 mas templose en ver que abría  
 la ventana a su descargo.  
 Las nubes, el cielo, el suelo  
 salió Lisis alegrando, 50  
 y a Filardo juntos llegan  
 favores y desengaños.

164. *Después que muero, Belisa* (á + estribillo)<sup>414</sup>

--Después que muero, Belisa,  
 tan lexos de donde estás,  
 te despacho estos suspiros  
 que te vayan a buscar,  
 ay, ay, ay, ay. 5

<sup>414</sup> *pyf2<sup>a</sup>p*

Al campo salgo a quexarme, porque consuelo me da ver de un ay que triste arrojo al eco multiplicar,	
ay, ay, ay, ay.	10
Perdí de tus ojos verdes las hermosa luz oriental, que venciendo al sol, obliga a dezir con el pesar,	
ay, ay, ay, ay.	15
Ay de mí, que ya no miro el rojo y blanco rosál de tus labios, donde juntas la sangre y la leche están,	
ay, ay, ay, ay.	20
Ay de mis ojos, que vieron en tus manos de cristal el fuego, cuya memoria cada día abrasa más,	
ay, ay, ay, ay.	25
Quando la boca no puede, cansada ya, suspirar, dize el corazón por ella, que mi quexa es inmortal,	
ay, ay, ay, ay.	30
De mi firmeza no dudes, porque te pienso de amar hasta que diga espirando aquel último inmortal	
ay, ay, ay, ay.	35
Que de tus honestos gustos, Belisa, digo verdad, que allá en los campos Elíseos siempre me pienso acordar,	
ay, ay, ay, ay.--	40
Con esto cierra la carta, y un ay la firma será, que tan desdichado amante solo se puede firmar,	
ay, ay, ay, ay.	45

165. *Después quel marchito agosto* (í-a + estribillo)<sup>415</sup>  
H. Francisco Castaña (atr. Rodríguez-Moñino, 1966)

Después quel marchito agosto,  
con calores excessivas,

<sup>415</sup> pp, rg1604, 1605

9 Zaragoza (rg1604, 1605) : Caragoça (pp)

lo que era flores un tiempo  
 convirtió en blancas espigas;  
     al principio de setiembre, 5  
 quando la tierra en primicias  
 le da al tosco labrador  
 sazónada la vendimia.  
     A la insigne Zaragoza  
 llega con gloria crecida 10  
 a coronarse Philipo  
 con su bella Margarita.  
     Todos los quatro elementos  
 en verlos se regozijan,  
 dando a su summo hazedor 15  
 alabanzas infinitas.  
     Ya del caudaloso Ibero  
 las hermosísimas nimphas  
 salen texiendo guirnaldas  
 de las hondas cristalinas; 20  
     ya las damas en belleza  
 a las del Parnaso imitan,  
 y a los jardines de Chipre  
 las calles bellas y ricas.  
     Todo al fin muestra contento, 25  
 y entre el rumor y la grito  
 solo estas voces se oyen  
 causando al mundo alegría:  
     --España viva,  
 por Philipo y la reina Margarita.-- 30  
 y a las voces responde el sacro Ibero,  
 --Viva Philipo, invicto rey III.--  
     Baxo de un palio bordado  
 van las dos columnas ricas, 35  
 que al mundo en sus ombros tienen  
 y a los de Atlante anticipan.  
     Va la nobleza de España,  
 la gala, la cortesía,  
 más que mucho si a cifrado 40  
 Dios allí sus maravillas.  
     Las aves que por el aire  
 trepan con dulce harmonía,  
 dan al mundo el parabién  
 anunciando su alegría. 45  
     Los más encumbrados montes  
 alegres de ver su vista,  
 conociendo a su señor,  
 parece que se le humillan.  
     Quién de galas no se adorna, 50  
 quién ay que seda no vista,  
 mas qué es seda si el brocado  
 parece que no se estima.

El sol parece más claro,  
la tierra se fertiliza, 55  
árboles, plantas y flores,  
todos le ofrecen primicias.  
Todo en efecto se alegra,  
y entre el rumor y la grita,  
solo estas voces se sienten 60  
causando al mundo alegría:  
--España viva,  
por Philipo y la reina Margarita.--  
y a las voces responde el sacro Ibero:  
--Viva Philipo, invicto rey III.-- 65

166. *Déxame ya, pensamiento* (ó)<sup>416</sup>

--Déxame ya, pensamiento,  
pues mi bien ya me dexó,  
y aparta de mi memoria  
aquesta imaginación.  
Mirad que de imaginar 5  
nada bueno resultó,  
y más quando el accidente  
procede del corazón.  
No le deis tormento al alma  
que no lo merece, no, 10  
que vendrá a ser más la pena  
que la gloria que gozó.  
Ni deis alas al desseo  
que causa mayor pasión,  
que otra vez le distes pico 15  
y por el pico perdió.  
Mirad bien que son mudanças  
que el tiempo las engendró,  
y lo que fue, ya no es,  
y aunque fue, ya se passó. 20  
Y si ya vuestro lugar  
nuevo dueño le ocupó,  
solo vos tenéis la culpa  
y también la tuve yo.  
Buscar nuevas esperanças 25  
entiendo será mejor,  
pues en esto la ventura  
al mejor tiempo faltó.  
Que siempre a grandes subidas  
es la caída mayor, 30  
y tras de buenos servicios

<sup>416</sup> *rg1605a, rg1605b*

34 Triseo *rg1605b* 35 Maris *rg1605b*



suelen dar mal galardón.--  
 Cansado de imaginar,  
 esto Tirseo escribió,  
 viendo que ya su Amarilis 35  
 por culpa dél le olvidó.

167. *Déxenme un poco mis cabras (é-a)*<sup>417</sup>

--Déxenme un poco mis cabras,  
 mientras ofrezco mis quejas  
 a tu libre voluntad,  
 viva imagen de tibiezas.  
 En tus ojos vi mi vida 5  
 y en tus ojos vi mi pena,  
 y siendo la culpa tuya  
 yo lo pago y tú te vengas.  
 ¿Qué me importa, ingrata Silvia,  
 aquel estar satisfecha 10  
 de lo mucho que te quiero,  
 si es esto quien me condena?  
 Como sabes que te quiero  
 y me debes esta deuda  
 (y que con poco me pagas, 15  
 y con poco me contentas),  
 muéstrasme alguna afición,  
 pero no tanta me muestras,  
 como a dudar de mi fe  
 pudiera ser me tuvieras. 20  
 Mas como la que yo tengo  
 es señora tan inmensa,  
 estimo essa poca en tanto  
 como estimara una eterna.  
 Y como ves que me hago 25  
 incapaz de merecerla,  
 muéstraste en esto tan tibia  
 como la tibieza mesma.  
 Dizes que me quieres bien,  
 sea verdad o no lo sea, 30  
 pues me está bien este engaño  
 también es bien que lo crea.  
 Aquí verás cuál estoy  
 y me tienen sus miserias,  
 pues que si algún gusto quiero 35  
 le he de forjar con quimeras.  
 Aunque como ya mi fe

<sup>417</sup> rg1600, rg1604, f4

21 q. te t. f4 34 t. mis m. f4 44 p. la o. f4 46 n. e. m. q. m. a. f4 56 cuerpo f4 : alma rg1600, rg1604 73  
 Pude u. f4 82 entre e. f4

es tan fuerte y es tan cierta,  
 no sufre ningún engaño  
 de quantos la lisongean. 40

Antes de puro oprimida,  
 quando el desengaño llega,  
 y la razón le da voces,  
 no es possible le obedezca.

Entre estas adversidades, 45  
 no es quien menos me atormenta  
 zelos de cosas passadas  
 y de presentes sospechas.

Y no pienses que hablo a tiento,  
 pues ya tuviste una prenda 50  
 a quien mostraste afición,  
 mi pariente y de mi tierra.

Mira do llega mi amor,  
 pues de cosas tan deshechas,  
 el alma muere de zelos 55  
 y el *cuerpo* muere de pena.

Mas no sé por qué renuevo  
 heridas que son tan viejas,  
 aunque como el primer día  
 están en mi pecho frescas. 60

Lo que alguna vez ha sido  
 impossible es que no sea,  
 pero no estos impossibles  
 me libran desta tormenta.

No ay cosa que me dé gusto, 65  
 ni ay cosa que no me ofenda,  
 y como a la mariposa,  
 me mata lo que me alegra.

Mi pensamiento me ofende  
 de suerte que no me dexa 70  
 assegurarame de aquello  
 que assegurarame quisiera.

Pudo un tiempo remediarme,  
 mas ya nada me remedia,  
 y vivo assí tan contento 75  
 que el remediarme sintiera.

En fin, vivo deste engaño  
 con palabras lisongeras,  
 con papeles que no creo  
 aunque me publican veras. 80

Assí vivo o assí muero  
 con esperanças tan muertas,  
 con desseo de la muerte,  
 mas tarda al que la dessea.--

Dixo llorando Pinardo, 85  
 nuevo exemplo de firmeza,  
 pastor de la hermosa Silvia,

gloria del tiempo y las selvas.

168. *Dezidme, recién casada* (ó)<sup>418</sup>

--Dezidme, recién casada,  
en qué vos ofendo yo,  
que sin fallar justa causa  
ausentades vuestro sol.  
Maguer non viene la noche 5  
que en guisa de peleador,  
erguida la mi cabeça  
contemplo el vuessó balcón.  
Bendigo vuestras andanças  
para que vos logre Dios, 10  
y por ver vos dos vegadas  
hasta que el sol sale estoy.  
Mírovos con tierno pecho  
y miraisme con rigor,  
de que se aumentan mis males 15  
y crece más el mi amor.  
Quando subides acaso  
en el vuessó mirador,  
non tenedes membramiento  
cómo está el corazón. 20  
Para encender más mi fuego  
vos servides de eslabón,  
con que de mis fechorías  
está agostada la flor.  
Las dueñas de vuestra casa 25  
me preguntan si es amor,  
o si en alguna batalla  
arrastraron mi pendón.  
Y si vades a visita  
porque yo delante estoy, 30  
para ausentarvos de mí  
tomades desto ocasión.  
Tanto desdén y desdicha,  
señora, causaislo vos,  
que ya non puedo llevarlos 35  
maguer porque muchos son.  
Atended sólo a dezirme  
para quitar mi afición  
si vos ofendo en mirar  
los rayos de vuestro sol; 40  
que vos faré juramento  
por señor san Salvador  
de non causarvos pesar

---

<sup>418</sup> *rg1605*

a costa de mi dolor.

Mis barraganes preguntan 45  
 quién es de mi mal autor,  
 y porque non vos maldigan  
 la respuesta no les doy.

Mal pagades mis andanças  
 quizá que non son de pro, 50  
 empero suple el desseo  
 donde mengua la razón.

Pássase el tiempo ligero,  
 quando contemplo en los dos  
 en mí la verde esperança 55  
 y della la flor en vos.

Cerrádesme las ventanas,  
 empero bien sabe Dios  
 que vos me cerráis ventanas,  
 yo vos abro el corazón.-- 60

Aquesto cantava Celio,  
 de Marfisa cantador,  
 mirando de sus mexillas  
 el transparente arbol.

169. *Dime, bárbaro pastor (á-a)*<sup>419</sup>

--Dime, bárbaro pastor,--  
 --Dime, rústica villana,--  
 --si fueron tuyas la bozes,--  
 --si fueron tuyas las ansias,--  
 --Quexávame del amor,-- 5  
 --yo también dél me quexava,--  
 --es un ciego mal nacido,--  
 --es un tirano que basta;--  
 --es hijo de aquel traidor,--  
 --es hijo de aquella ingrata,-- 10  
 --es una sombra sin cuerpo--  
 --siempre el amor fue fantasma.--  
 --Pues muera, muera el traidor--  
 --de qué ha de morir, aguarda,--  
 --muera de sus mismas flechas-- 15  
 --él vive de lo que mata.--  
 --Muera de su propio dolor,--  
 --essa no es bastante causa,--  
 --muera de su misma ausencia--  
 --dale por muerto si es larga.-- 20  
 --Oh traidor, oh fementido,--  
 --esso dize quien bien ama,--  
 --quien bien ama tarde olvida--

<sup>419</sup> *rvda1688*

--pero olvida aunque se tarda.--  
 --Muera de viejo pues que-- 25  
 --decrépito peina canas,--  
 --alarma, alarma Cupido,--  
 --que toca el olvido alarma.--

170. *Divina serrana* (é-a)<sup>420</sup>

--Divina serrana,  
 honor de las selvas,  
 de los montes gloria,  
 y del cielo afrenta;  
 aurora del valle, 5  
 pues en sus riberas  
 das flores al prado,  
 y al río das perlas.  
 Tú, cuyos ojuelos  
 son de amor saetas, 10  
 que crueles matan  
 aunque no las flechas.  
 Tú, en fin, que a los cielos  
 hermosura enseñas,  
 más soles vestidas 15  
 que los onze estrellas.  
 Alivia mis males  
 dulcemente tierna,  
 que es poca la culpa  
 y es mucha la pena. 20  
 Si no que el amarte  
 tal rigor merezca,  
 que es en desdichados  
 el amor ofensa.  
 Blanda como hermosa, 25  
 bellísima fiera,  
 en dulces favores  
 tus desdenes trueca.  
 Que no porque humana  
 pagues mi firmeza, 30  
 perderás de diosa  
 el nombre en la vega.  
 Mas si con mi muerte  
 tu vida sustentas,  
 querrás que yo acabe 35  
 antes que tú mueras.  
 Pregunta a esos valles,  
 pregunta a esas peñas,  
 al monte, a las aves,

<sup>420</sup> mp

al río y las fieras, 40  
     si es cierto que Anfriso  
 fiel como tú bella,  
 pastora te sirve,  
 deidad te venera.  
     Que ellos con sus flores, 45  
 con sus ecos ellas,  
 con hojas, con picos,  
 con agua y con lenguas,  
     mi afecto publican,  
 tu rigor condenan, 50  
 estos lastimados,  
 condolidas estas.  
     A los firmes robles  
 y a las altas sierras,  
 opuestos al aire, 55  
 y a la mar opuestas.  
     No su airado soplo,  
 no su undosa fuerça  
 hirió proceloso  
 ni açotó severa. 60  
     Como tus desdenes,  
 mi fee verdadera,  
 roble a tus rigores,  
 roca a tu aspereza,  
     satisfecho siempre, 65  
 solo con que creas  
 que eres quien me mata,  
 quien mi vida alienta.  
     Y quien a pesar  
 de ti y de tu estrella, 70  
 porfía en amarte,  
 como tú en que muera.--

171. *Donde se juntan en uno* (á-a + estribillo)<sup>421</sup>

    Donde se juntan en uno  
 el fértil Tajo y Xarama,  
 entre unos sauzes y alisos  
 dentro en su margen sagrada,  
     quexándose de su Arcisa, 5  
 Lucinio, el pastor, llorava,  
 y en un verde tronco escribe  
 estas preciosas palabras:  
     --Todo el sagrado mar junto no basta  
 quando el fuego de amor el alma abrasa. 10

<sup>421</sup> *rg1600, rg1604, f3*

36 l. q. a. m. con ti me passa f3 46 f. su f. f3 53 omite de presto f3 73 q. n. e. evidente T. f3

Traidora, adversa, le dize, academia de mil almas, que en cada cabello de oro mil coraçones enlazas	
y ya a los vientos excedes	15
con tus veloces mudanças, y no dura tu firmeza más que la raya en el agua.	
Todo el sagrado mar junto no basta quando el fuego de amor el alma abrasa.	20
A qualquiera pastorcillo miras con alegre cara, y no miras, al que es tuyo, las lágrimas que derrama.	
Y si de verme te ofendes,	25
¿por qué no me desengañas? porque desengaños yelen a quien engaños abrasan.	
Todo el sagrado mar junto no basta quando el fuego de amor el alma abrasa.	30
No me pesa que me olvides, mas pésame en las entrañas que sirena que me adora por ti tome en mí vengança,	
porque le passa conmigo	35
lo que a mí contigo passa, que qual yo dize en su choza, y ricas perlas derrama.	
Todo el sagrado mar junto no basta quando el fuego de amor el alma abrasa.--	40
Pensando aplacar el fuego amoroso en que se abrasa, hechos dos fuentes sus ojos, su triste cara bañava,	
y como el agua, si es poca,	45
alça más fuego su fragua, assí sus lágrimas vivas encienden más vivas llamas.	
--Todo el sagrado mar junto no basta quando el fuego de amor el alma abrasa.--	50
Y en la plateada orilla, apenas los pies estampa, quando se arroja de presto en las cristalinas aguas	
contrastando con los braços	55
las olas, mas no sus llamas, y a voces rompe los cielos, sintiendo acabarse el alma.	
--Todo el sagrado mar junto no basta quando el fuego de amor el alma abrasa.--	60

Y a las voces acudió  
 Rosanio, que cerca estava  
 su amigo fiel, que en tales  
 adversidades no falta,  
 y a riesgo pone la vida 65  
 y al pastor la suya salva.  
 Y dize estando a la orilla,  
 aunque en medio de sus ansias:  
 --Todo el sagrado mar junto no basta  
 quando el fuego de amor el alma abrasa.-- 70  
 Rosanio le reprehende,  
 diziendo: --En qué te fundavas,  
 que no es suficiente Tajo  
 ni todas sus aguas claras  
 para mitigar el fuego 75  
 sin la nieve que lo causa.--  
 --Ya lo conozco--, responde.  
 Y alegres los dos cantavan:  
 --Todo el sagrado mar junto, no basta  
 quando el fuego de amor el alma abrasa.-- 80

172. *Dormid, gallarda Belisa (é-o)*<sup>422</sup>

--Dormid, gallarda Belisa,  
 que muy desvelada os veo,  
 pues vuestro Adonis querido  
 duerme aora a sueño suelto.  
 Contemplalde en otros braços 5  
 que le están guardando el sueño,  
 no veléis mientras él duerme  
 pues yo por entr'ambos velo.  
 El desengaño mirad  
 que es el verdadero espejo 10  
 donde se ven las verdades  
 y se descubren los yerros.  
 No os canséis, señora, en vano,  
 poned en otro el desseo,  
 que jamás os dará el alma 15  
 el hombre que os niega el cuerpo.  
 Primero será possible  
 que halléis firmeza en su pecho,  
 que vos me queráis a mí,  
 y yo pueda aborreceros. 20  
 Qué de milagros haze  
 con sus mudanças el tiempo,  
 qué sobervia os conocí

<sup>422</sup> *mp, GO*

21 m. que h. *GO* 28 c. m. mucho s. *GO*



y qué humilde os considero.  
Solo conmigo, señora, 25  
sois la que fuistis primero,  
que crece vuestra dureza  
con mi fe y mi sufrimiento.  
Aborrecida queréis,  
y a mí me olvidáis queriendo, 30  
efeto de vuestro gusto  
querer al que os quiere menos.  
No os pido que me queráis,  
mas solo pidiros quiero,  
que pues yo no os merecí 35  
que no os merezca otro dueño.  
Mas vuestro ingrato adorado,  
tan dichoso como necio,  
o no os merece, señora,  
o no sabe conoceros. 40  
A entr'ambos pueden llorarnos,  
pues entr'ambos os perdemos,  
yo por falta ventura,  
y él por poco entendimiento.--

173. *Duerma quien pudiere (é-o)*<sup>423</sup>

--Duerma quien pudiere,  
que yo siempre velo  
entre las memorias  
de mi dulce sueño.  
Mil sucessos varios 5  
en ella rebuelvo,  
y en sus glorias hallo  
agradable infierno.  
Amo la tiniebla,  
la luz aborrezco, 10  
quando no es de aquella  
que en el alma tengo.  
¿Cómo puede ser  
que en gloria padezco  
y que entre mis daños 15  
esté mi remedio?  
Dio assalto a mi vista  
la de tus luzeros  
y fue para el alma  
un confuso incendio. 20  
Buélvense en ceniza  
mis carbones gruesos,  
mas no se consumen

<sup>423</sup> rg1604

que ay grandes renuevos.	
Venturoso fénix	25
de tales efetos,	
donde aunque padece	
vive el pensamiento.	
Pensamiento mío	
que con alto buelo	30
la región tocaste	
divina no menos.	
¿Qué mucho padezcas	
si del sol excesso	
tocaron tus alas	35
casi el rostro bello?	
Chamuscadas baxan,	
pero no por esso	
quedará sin nombre	
tu glorioso intento.	40
Vive y persevera,	
que del alto hecho	
ya que no se acabe	
basta acometerlo.	
Dirán los pastores	45
del famoso Ebro,	
donde mis ovejas	
y cabaña tengo,	
y él mismo dirá	
por do va corriendo	50
que fuiste dichoso	
sobre todos ellos.	
Llevará mi nombre	
al líquido reino,	
que aunque allá está Isbella,	55
faltava Galcerio.	
¡Sacra compañera	
de aquel coro eterno,	
de las sacras hijas	
del cano Nereo!	60
¡Bella moradora	
deste sitio ameno,	
donde tu presencia	
haze el prado cielo!	
Ten de mi memoria,	65
pues que ya en tu templo	
suspendí las mías	
y no como hierros.	
No aguardes que venga	
tu cabaña al suelo,	70
para que entre en ella	
un tu humilde siervo.	
Venturoso rato,	

si fuera qual pienso,  
con cuyas memorias  
casi el seso pierdo. 75

Perdona, señora,  
que bien sé te ofendo,  
con mi bota pluma  
y estilo grossero. 80

Dirás que pudiera  
escusar bien esto,  
teniendo en los ojos  
lenguaje tan diestro.--

174. *Dulce paxarillo* (ó + estribillo)<sup>424</sup>

--Dulce paxarillo,  
canta mi dolor,  
mas tan gran rigor  
no sabrás dezillo  
sin saber de amor. 5

Tú que eres de un sauze  
matizada flor,  
cítara del viento,  
rémora del sol. 10

Ausente y zeloso  
de Iacinta estoy,  
pues que tengo vida  
soy de bronze yo. 15

Si sabes de penas,  
dulce rui señor,  
quál es más desdicha,  
quál pena es mayor. 20

Mas tan gran rigor  
no sabrás dezillo  
sin saber de amor. 25

Quando el sentimiento  
permite a la voz  
dulces contrapuntos,  
no es grande el dolor. 30

Quando la tristeza  
rinde al corazón,  
lastimoso llanto  
es su precursor. 35

Tú cantas alegre,  
pues no sientes, no, 30  
canta mis desdichas,  
dexa tu canción,  
mas tan gran dolor

---

<sup>424</sup> mp

no sabrás dezillo  
 sin saber de amor. 35  
     Ay, si huvieras visto  
 de mi perdición  
 los dos soles negros,  
 los abriles dos;  
     si vieras la hermosa 40  
 dulce confusión  
 de rosas y estrellas,  
 nieve y resplandor;  
     de quien es Iacinta  
 bella ostentación, 45  
 triste llanto fuera  
 tu músico ardor.  
     Desprecio de Orfeo,  
 harpa de Ansión,  
 cantando mis penas 50  
 serás el albor.  
     Tú, que deste prado  
 vizarro cantor  
 eres de las flores  
 bella suspensión. 55  
     Mas tan gran dolor  
 no sabrás dezillo  
 sin saber de amor.--

175. *El alma de la hermosura* (ó-a + estribillo)<sup>425</sup>

El alma de la hermosura,  
 Iacinta la desdeñosa,  
 bello incendio de las almas,  
 dulce desdén de la aurora;  
     de las flechas del olvido, 5  
 vertiendo menudo aljófar,  
 lamenta tiernos agravios,  
 ausente, olvidada y sola.  
     Ay cómo siente,  
 mas ay cómo llora, 10  
 passadas perdidas glorias,  
 ay qué rigor  
     que llore Iacinta  
 desprecios de amor,  
 mas llore y pene 15  
 porque sepa la niña  
 sentir desdenes.  
     Si alegre roba las almas,  
 tirana suya es llorosa,

<sup>425</sup> mp

que la hermosura llorando 20  
 más prende y más enamora.  
 Quando llora está más bella,  
 que siempre ostenta la rosa  
 entre las perlas del alva  
 mayor hermosura y pompa. 25  
 Ay cómo siente,  
 mas ay cómo llora,  
 passadas perdidas glorias,  
 ay qué rigor  
 que llore Iacinta 30  
 desprecios de amor,  
 mas llore y pene  
 porque sepa la niña  
 sentir desdenes.

176. *El árbol que ahorcó a Iudas (á-o)*<sup>426</sup>

--El árbol que ahorcó a Judas  
 invoco para mi canto,  
 no musas, selvas ni valles,  
 fuentes, montes, ni parnasos,  
 que para mi intento basta, 5  
 pues estoy desesperado,  
 un árbol que fue bastante  
 a sufrir un ahorcado.  
 Yo soy aquel que otro tiempo  
 no dexé laurel, ni ramo, 10  
 arroyo, fuente, ni ninfa,  
 a quien no diesse mal rato,  
 y sabido ¿para qué?  
 fue para que un estropajo  
 de una dama a quien servía 15  
 passasse de mano en mano,  
 pensando que por mi pluma  
 llegaría ya hasta Tajo  
 a meterse en cofradía  
 con Filis y su Belardo. 20  
 Pero quanto más yo andava  
 metiéndola por los arcos,  
 tanto más ella en los montes  
 me metía hecho gamo.  
 Andava yo sin color 25  
 todo el día imaginando  
 cómo la haría sonetos,

<sup>426</sup> rg1600, rg1604, f7

3 s. n. palos f7 12 d. un m. f7 25 s. calor f7 33 y entendíalo f7, rg1604 34 s. como u. m. f7, rg1604 44 a. a m. t. f7, rg1604 48 q. diré c. f7 58 u. traidor d. rg1604 68 d. la m. f7 74 r. en b. f7

romances, comedias y autos.

Dessentrañava a Pedraza,  
desollava a Garcilaso 30  
para aplicar sus conceptos  
a mis propósitos vanos;  
y entendíalos después  
mi señora con un macho,  
que un día me dixo esto 35  
al soneto de Leandro:

“Señor, ¿qué fue de aquel mozo?  
que en verdad que me ha pesado,  
que se ahogasse tan presto  
sin poder nadie sacallo.” 40

Mira qué gentil aliño  
para un buen desesperado,  
que entendiesse assí el conceto  
que yo apliqué mi trabajo.

Pues no paró aquí mi mal, 45  
que esto fuera poco daño,  
sino que la muy traidora  
hizo lo que iré contando.

Andando yo, como digo,  
todo el día embelesado, 50  
suspirando a sus cantones,  
y mirando a sus tejados,  
cayó mala, ¡aquí fue Troya!,  
sospecho que de los cascós.

Y para remedio desto 55  
tomó no sé qué brevajo,  
y viniéndole a traer  
un ladrón de un boticario,  
que boticario fue al fin,  
el que me trajo a este estrago, 60  
luego se rindió a sus botes,  
y se sujetó a su almario,  
nada sino las redomas  
le dan gusto, ni descanso.

Todo el día está en la tienda, 65  
dando y tomando recaudo;  
la mano del almirez  
no la suelta de su mano.

Juntos destilan las aguas,  
y hazen el ungüento blanco. 70  
Miren si tengo razón  
de echarme al pescueço un lazo,  
pues veo mi fe en un bote,  
y afuera un rótulo blanco.--

177. *El buelo de mis desseos* (ó-o)<sup>427</sup>

--Al buelo de mis desseos  
están nadando mis ojos,  
estrechos quando los miro  
y golfo quando lo lloro.  
Ufano estoy de que suban, 5  
de que caigan temeroso  
pues suben a ser estrellas  
para baxar humo y polvo.  
Qualquier castigo que dieron  
a mi atrevimiento loco, 10  
dará sobervia a mi muerte,  
y escarmentarán los otros.  
Llegar al despeñadero  
es lo que pretendo solo,  
pues caer dél no me priva 15  
aver arribado a él propio.  
Quien dixere que caí,  
si dizen de dónde y cómo,  
a mí me consuela muerto  
y mata de embidia a todos. 20  
La presunción de mi muerte  
es la gloria de que gozo,  
y el no aver muerto primero  
me sirve de purgatorio.  
No temo yo mis desseos 25  
ni espero en ellos reposo,  
si en nada tienen peligro  
y en todo tienen estorvo.  
El vivir desesperados,  
Tirsi, los dos, es forçoso, 30  
tú de que me favorezcas,  
yo de que olvide tu rostro.--

178. *El cuerpo preso entre rejas* (á-e + estribillo)<sup>428</sup>

El cuerpo preso entre rejas,  
entre paredes y llaves,  
y entre sospechas el alma,  
que es prisión más dura y grave;  
cercado de sinrazones 5  
que son las que le hazen parte,  
perdida ya la paciencia

<sup>427</sup> *pyf*

1 El b. *pyf*

<sup>428</sup> *rg1604, bd*

19 tienen (*bd*) : tiene (*rg1604*) 32 omite o *bd* 35-36 omite estribillo *bd* 49 m. d. que *bd* 50 omite que *bd* 60 n. pueden d. *bd* 79 confiava *bd* 119 p. s. sus t. *bd*

de ver sinrazones tales;  
    el pensamiento en Ismenia  
contemplando sus crueldades, 10  
sin razón, preso y con zelos,  
que de amor y olvido nacen;  
    llorándola Umenio un día  
a una reja de sus males,  
como causadora dellas, 15  
assí comienza a quejarse:  
    --¿Cómo podré vivir, si me combaten  
sinrazones, amor, olvido y cárcel?  
    Sin razón me tienen preso,  
sinrazones y maldades, 20  
y olvidado sin razón  
quien tal sinrazón me haze.

    Pues no es razón que me olvide  
quien en mis prosperidades  
la adoré, y sé que me quiso, 25  
si no es que supo engañarme.

    Pues si aquel fue engaño, Ismenia,  
¿este, qué podrá llamarse?  
Traición o forçado amor,  
que es amor de desleales. 30

    Pues si solo un desamor  
o un desdén puede ser parte  
para quitarle la vida  
al que es verdadero amante,  
    ¿Cómo podré vivir, si me combaten 35  
sinrazones, amor, olvido y cárcel?

    Acuérdate que algún tiempo  
solo para contentarme,  
me dixiste muchas vezes  
“no sabes bien lo que hazes.” 40

    Y quando yo no podía  
acudir a visitarte  
por alguna ocupación  
embiavas a buscarme.

    Y agora que me persiguen 45  
mis desdichas que son grandes,  
por un traidor malicioso,  
y más que traidor infame,  
    te olvidas de mí, y me dexas,  
que si no, no fueran parte 50  
sinrazones ni desdichas,  
ni un traidor para acabarme.

    Mas, ¿cómo podré vivir, si me combaten  
sinrazones, amor, olvido y cárcel?

    Bien sé yo que me persiguen 55  
aunque no osan declararse,  
por tu causa, deudos tuyos



y sé yo que tú lo sabes.

Pues mira que sus malicias,  
sin ti no podrán dañarme, 60  
y si tú me eres contraria,  
no sabes bien lo que haces.

Porque si desto te acuerdas,  
podrás también acordarte  
que son los buenos amigos 65  
para las adversidades.

Pues si esto es verdad, señora,  
considera estas verdades,  
y si tú me favoreces  
todos esos me contrasten. 70

Pero sin ti, podrán bien acabarme,  
sinrazones, amor, olvido y cárcel.

Escusaste con dezirme  
que no ay de quien fiarte,  
y que temes no se digan 75  
de ti algunas liviandades.

Y que yo tengo la culpa  
porque a uno de tus pages  
confiavas tus secretos  
y no supe conservalle. 80

Es verdad, mas si quisieras  
con voluntad, como antes  
en ninguna cosa destas  
hallarás dificultades.

Antes amor y fortuna 85  
se mostravan favorables,  
si agora son todos juntos  
mis contrarios capitales.

¿Cómo podré vivir, si me combaten  
sinrazones, amor, olvido y cárcel? 90

Ya no tengo confiança  
de verte ni de hablarte,  
pues que tu favor me falta,  
todo el mundo ha de faltarme.

Ni me espanto que traidores 95  
me acumulen mil maldades,  
y que todos me persigan  
desde poniente a levante.

Ni sintiera mi prisión  
pues fuera contento grande 100  
si en ella con gusto tuyo  
pudiera verte y hablarte.

Esto me da mayor pena  
que verme por tantas partes  
de fortuna perseguido, 105  
porque quando tú me faltes,  
¿cómo podré vivir, si me combaten

sinrazones, amor, olvido y cárcel?  
 Ya no puede la memoria  
 sustentar el peso grave, 110  
 que el sufrimiento se cansa  
 de los agravios notables.  
 Los agravios pesan mucho  
 que mis contrarios me hazen,  
 pero más las sinrazones 115  
 de quien no deve agraviarme.  
 Porque para mi enemigo  
 tendré sufrimiento grande,  
 para sufrir tus traiciones  
 y pecho para vengarme. 120  
 Pero para tus desdenes  
 no hallo remedio que baste,  
 si solo un agravio tuyo  
 bastara para matarme.  
 ¿Cómo podré vivir, si me combaten 125  
 sinrazones, amor, olvido y cárcel?--

179. *El desterrado vendido* (é-a)<sup>429</sup>

El desterrado vendido  
 melancólico contempla  
 el tributo que Henares  
 en agua da a sus riberas.  
 Mira el recíproco flujo, 5  
 la alterna correspondencia,  
 bañando de agua las playas  
 porque le encubren las sierras.  
 Dize al presuroso río:  
 --Todos rendimos ofrenda, 10  
 tú a la madre universal,  
 mis ojos a su Fulgencia.  
 Y aunque es sacrificio aguado,  
 son ofrendas de pureza,  
 agua ofrecemos los dos, 15  
 yo a mi cielo, tú a tu tierra.  
 Mis ojos solo quebrantan  
 la ley de naturaleza,  
 pues llueven agua en su cielo,  
 contra el orden de su esfera. 20  
 Pretende el alma llorando  
 que no marchite la ausencia  
 las flores de mi esperança,  
 criadas en fe y firmeza.  
 Pensé gozar de su fruto 25

<sup>429</sup> rg1605

pero ya mi ingrata bella  
 se ha buuelto palma sin ley,  
 que no vale a quien la siembra;  
     yedra, que al arrimo suyo  
 paga con tanta fiereza 30  
 que le rasga las entrañas  
 hasta destruir su essencia.  
     Ponen en medio del mar  
 de mis lágrimas y penas  
 deidad de las crueldades 35  
 imagen de la dureza.  
     ¿Si eres diosa y gloria mía  
 quién humanó tu grandeza  
 sugetándola al olvido  
 siendo de progenie eterna? 40  
     Si en el altar de tu gusto  
 fue mi voluntad la ofrenda,  
 el sacerdote mi amor  
 y mi corazón la cera,  
     y si en señal de aceptarlo 45  
 con rayos de tu belleza  
 abrasaste el sacrificio,  
 ¿cómo, señora, te truecas?  
     Si he professado tu fe,  
 y agora la fe me quiebras, 50  
 ¿cómo ha de gozar el alma  
 sin fe de tu imagen bella?  
     ¿Qué valor tendrán mis obras  
 que sin fe son obras muertas?  
 que aunque les da vida amor 55  
 sin fe no podrán tenerla,  
     sin duda por no obligarte  
 que pudieran bien mis penas  
 pues has quitado la fe  
 porque sin fe no merezcan. 60  
     Bien le queda al alma alguno,  
 pero como tu presencia  
 era su vida, faltando  
 queda en cenizas resuelta.  
     Pero entre aquestas cenizas 65  
 embuelta entre ciertas prendas,  
 se conservará mi amor  
 hasta las horas postreras.  
     Que quando llegue la muerte,  
 partirá el alma contenta, 70  
 pobre de favores tuyos,  
 rica de agravios y queexas.--

180. *El firme amante de Anfrisa* (ó + letrilla)<sup>430</sup>

El firme amante de Anfrisa, dudoso de su afición, porque son las libertades señales de poco amor; sintiendo desaires suyos	5
sobre un risco se sentó, que para sufrir agravios es risco el firme amador.	
Mirando del mar las olas al aire soltó la voz, que huyendo de su llanto a las estrellas llegó.	10
Y dize: --Ay retratos vivos del ángel que adoro yo, más de nieve que vosotras y más fácil y veloz.	15
Ay Anfrisa, qué mal pagas los empleos de mi amor, que yo cautivo y tú libre no es trato amoroso, no.	20
Acaba ya de ser libre, y baste ya tu rigor, que amor pagado es cordero pero ofendido es león.	
No te fíes de firmezas que agravio las combatió, porque al fin se cansa el bronce y el mármol que más sufrió.--	25
Dando al aire estas quejas tomó la pluma el pastor, y entre amor, dudas y zelos, así a su dueño escribió:	30
--Si me matas, Anfrisa, con libertades, perderás la fineza de mis verdades.	35
No es bien dueño altivo vivir de este modo, tú tan libre en todo, y yo tan cautivo,	40
esperando vivo que premies mis penas, y si no refrenas tus libertades,	
perderás la fineza de mis verdades.--	45

<sup>430</sup> mp

181. *El ídolo bello* (á-a)<sup>431</sup>

--El ídolo bello que adora mi alma, allá le recibe, pastorzilla ufana.	
Ves aquí un retrato	5
a tu semejança, al vivo sacado del que me acompaña.	
Podrás, pastorzilla, que abierta esta carta	10
que no delectas, lee a priessa, y basta.	
Guarda por mis males, no te den tus gracias el fin de Narciso	15
que llora su amada.	
Compuesta pareces no de tierra y agua, sino de aire y fuego, cosa extraordinaria.	20
Hurtaste, enemiga, al aire las alas, y el oficio al fuego que enciendes y abrasas,	
más que la hermosura	25
en todo adamada, y en su proporción la que es buena y alta.	
Tus pies galancetes cinco puntos calçan,	30
indicios gloriosos de apazible carga.	
Para la cintura de la viva estampa borda el oficial	35
cintillos de plata.	
Tu pecho es de amor el nido y morada, donde amores nacen que a Cupido ganan.	40
Los braços iguales ciñen mi esperança,	

<sup>431</sup> *rg1600, rg1604, f7*

7 no a. v. f7 21 Al aire h. f7 24 y e. f7 28 lo q. f7 36 c. d. aquenta f7 46 parezca q. f7 47 p. hazerme m. f7 48 las g. y las p. f7 56 dél l. q. *rg1604* 60 q. los mueva E. f7 62 d. anal y nacer f7 93 q. estos inocentibas f7 101 d. veras f7 102 usan avisadas f7 121 M. ingenios f7

más blancos que nieve en las cumbres altas.	
Si a dicha los mueves,	45
parece que llamas para hazer mercedes a gentes y plantas.	
Del color del día gordillas y largas	50
las manos dichosas que la embidia passan, el cuello gentil como de real garça,	
galano y enhiesto	55
de leche quajada, singular coluna que sostiene y manda un monte morisco, que es la nueva España.	60
El rostro divino, de coral y nácar, más resplandor vierte que el hijo del alva.	
La boca pequeña,	65
dulce y mesurada; los dientes de armiño, los labios de grana, porque lo merece	
los hombres la llaman	70
gloria, honor del suelo, del cielo ventana.	
Ordenó natura, milagrosa y sabia, para las mexillas	75
dos cosas estrañas, flores de açucenas, y rosas mezcladas, ocho alexandrinas, y diez y seis blancas.	80
La nariz preciosa, bien proporcionada, de claros vezinos dulce consonancia.	
Ojos claros, grandes,	85
que afrentan y ultrajan con su luz hermosa a Febo y Diana.	
Y en sus refulgentes cristalinas salas,	90
habitan dos niñas graciosillas damas,	

que están inocentes  
 de amorosas ansias.  
 Al chiquillo ciego 95  
 húrtañle las armas,  
 de día y de noche  
 usa concertadas,  
 por arco las cejas  
 negras harto largas, 100  
 y en lugar de viras  
 usa enarboladas  
 de las halagüeñas,  
 y espessas pestañas;  
 pero a donde tocan 105  
 tales son las causas,  
 que matan y hieren,  
 y dan vida y sanan.  
 La frente vistosa  
 desembaraçada, 110  
 bello frontispicio  
 de estrellado alcáçar,  
 espacioso puerto,  
 y serena playa  
 donde los amores 115  
 en uno descansan.  
 Los cabellos de oro,  
 ondeando alcançan  
 a las faltriqueras,  
 ¡dichosa tu saya! 120  
 Más ingenio tienes  
 sobre hermosa y casta,  
 que la gran Minerva  
 y las nueve hermanas.--

182. *El ídolo de mi alma* (é-o)<sup>432</sup>

--El ídolo de mi alma  
 y gloria de pensamiento,  
 eres Filis, y si finjo,  
 olvídesme tú y el cielo.  
 Marchítese mi esperança, 5  
 martirízeme el desseo,  
 consume embidia mis gustos  
 mezclada de amargos zelos.  
 Y las honras que me vengan,  
 sean después de mi entierro, 10

<sup>432</sup> rg1600, rg1604, f5, f6

2 g. del p. f5, f6 26 y maldixe f5 44 esperanças (rg1604, f5, f6) : espraņas (rg1600) 45 e. tu d. f5, f6 48 postrero f5 : postrimero rg1600, rg1604 ll. a. un p. postrero f6 55 m. viste f6 57 s. mis a. f5, f6

que aun esto gran bien sería, ser tras olvidado muerto.	
Dulce Filis de mis ojos, perdona mis duros yerros, que a fe que dellos amor nuevas cadenas ha hecho.	15
Si el sol de mi fe tan puro viste de nubes cubierto, eran fingidos nublados, todo, al fin, cosa de viento.	20
Mis fieros y desamores que ya me salen tan fieros, fueron enojos de esclavo que menosprecia su dueño.	
Dixe mal de tu hermosura y mal dixes, no lo niego, mas tus desdenes crueles vencieron mi sufrimiento.	25
Al fin un amigo falso te conragió mi secreto, que es liviandad bien pesada, propia de fáciles pechos.	30
Yo mismo lo adivinava y por ser mi mal incierto, pero ya por adivino me castigarán tus ceños,	35
que los primeros desdenes, después me fueron muy buenos. Mas como del fuego huyas, más no te engañaste en esto.	40
Las rosas que me avías dado en espinas se bolvieron, los favores en pesares, las esperanças en zelos.	
Antes caí en desgracia, mas esperaba remedio, pero ya la recaída llegó al punto postrero.	45
Vite tan fría en amarme y tan convertida en yelo, que en solo verte temblava con ser mi pecho de fuego.	50
Di luego en loco de amor, y me puse insignias dello, pues me vestí de colores en lugar de luto y duelo.	55
Rendime a tus apetitos como frenético enfermo, que aquello tiene por sano que niega más su provecho.	60



Las selvas me son testigos  
y los montes que me oyeron,  
llamarte cruel, ingrata  
y dezir lo mismo el eco.

Mira, Filis, si mi fe 65  
mereció tan triste premio,  
mas pues negué tu beldad,  
mal dixe, qué más merezco.

Hete dado tantas cuentas 70  
porque olvides tus extremos,  
y que confiesse no es mucho,  
que aún estoy en el tormento.

Todavía me maltratas  
con memorias de aquel tiempo,  
y sabes tú de mi alma 75  
que eres dueño y tesorero.

Olvida, pues, las passiones  
que tanta pasión me dieron,  
y no digas que tu gusto  
jamás pudo ser sujeto. 80

Mira que la confiança  
es contraria del contento,  
y que viene a mudar hojas  
el árbol más verde y bello.

Logra bien tus tiernos años 85  
con regalo de amor tierno,  
y pues presto el gusto passa,  
da tu gusto a passatiempos.

Si presumo que estoy libre  
es agraviar tus cabellos, 90  
donde tienes mis cuidados  
bien enlazados y presos.

Y mientras esto durare,  
sufro tormento de infierno.  
Recibe, graciosa Filis, 95  
mi fe pura por descuento,  
que si pequé contra ti,  
por ti muero, y lo confieso.--

183. *El ídolo de mi gusto* (á-e)<sup>433</sup>  
Lasso de la Vega (atr. Melé-González Palencia, 1942)

--El ídolo de mi gusto  
que casi obliga a adorarse,  
aviéndole dado el alma  
que menos no es justo darle,  
con un mirar ofendido, 5

<sup>433</sup> *Man1601*

lleno de empacho agradable, aceptó mi franca ofrenda y púsola en sus altares.	
Castigó mi atrevimiento si es castigo el no dexarme, haziéndose de mi causa juez riguroso y parte.	10
Por los luceros del alma y ventanas celestiales derramó un rigor piadoso de diversas calidades:	15
fuego, yelo, gloria, pena, risa, llanto, bienes, males, prósperos y adversos casos, contentos, dificultades.	20
Finalmente, vi en su rostro afectos en un instante, de desconfianza llenos y esperanças abundantes.	25
No las perdí por entonces procurando de mi parte sacudir de mí el temor y a la esperança entregarme.	30
Fueme también la ocasión no menos que favorable para explicar mis conceptos que es de la ventura madre,	35
Marintia, ocasión, ventura, ¿quién ay que juntarlas baste, y si a juntar, a perderlas sin dar nota de ignorante?--	

184. *El lastimado Belardo* (é-a + estribillo)<sup>434</sup>

Lope de Vega (atr. Montesinos, 1951; Carreño, 1984; Blecua, 1999)

El lastimado Belardo con los zelos de su ausencia, a la hermosísima Filis humildemente se quexa:	
--¡Ay, dize, señora mía, y cuán caro que me cuesta el imaginar que un hora he de estar sin que te vea!	5
¿Cómo he de vivir sin ti, pues vivo en ti por firmeza, y esta, el ausencia la muda,	10

<sup>434</sup> rg1604

por mucha fe que se tenga?  
 Sois tan flacas las mugeres  
 que a qualquier viento que os llega,  
 liberalmente os bolvéis, 15  
 como al aire la veleta.

Perdóname, hermosa Filis,  
 que el mucho amor me haze fuerça  
 a que diga desvaríos  
 antes que mis males sienta. 20

Ay, sin ventura de mí,  
 qué haré sin tu vista bella,  
 daré mil queexas al aire,  
 y ansina diré a las selvas:

¡Ay, triste mal de ausencia, 25  
 y quién podrá dezir lo que me cuestas!

No digo yo, mi señora,  
 que será en ti aquesta prueba,  
 quexosa de mi partida,  
 aunque sabes ques tan cierta. 30

Yo me quexo de mi suerte,  
 porques tal y tal mi estrella,  
 que juntas a mi ventura  
 harán que tu fe se tuerça.

¡Maldiga Dios, Filis mía, 35  
 el primero que de ausencia  
 dio luz al humano trato,  
 pues tantas penas aumentan!

Yo me parto, y mi partir  
 tanto aqueste pecho aprieta, 40  
 que como en vascas de muerte  
 el alma y cuerpo pelean.

Dios sabe, bella señora,  
 si quedarme aquí quisiera  
 y dexar al mayoral, 45  
 que solo al aldea se fuera.

He de obedecerle al fin  
 que me obliga mi nobleza,  
 y aunque amor me desobliga,  
 es fuerça que el honor vença. 50

¡Ay, triste mal de ausencia,  
 y quién podrá dezir lo que me cuestas!--

185. *El pastor Belardo* (é-a + letra)<sup>435</sup>

Lope de Vega (atr. Rodríguez-Moñino, 1963; García de Enterría, 1974)

El pastor Belardo, viendo que se alexa de su dulce patria que en gloria le era, con tristes suspiros	5
que al alma le llegan estava llorando al pie de una sierra. Riega con sus ojos la florida yerva,	10
por ser al fin tantas sus lágrimas tiernas. Con mortales ansias, lleno de mil penas, a do dexa el alma	15
buelve la cabeça, y viéndose lexos, que no ve a su aldea, prosiguiendo el llanto ansina lamenta:	20
--A Dios querida madre, a Dios te queda alcáçar, fuentes, prado y alameda. A Dios os podréis quedar	25
que yo me parto a morir, porque del mucho plañir mi vida ha de acabar. A quién le podré contar desde adelante mi pena,	30
alcáçar, fuentes, prado y alameda. A Dios, que aquesta partida parte a dos almas conformes desta ribera de Tormes,	35
que eran una misma vida. Ya mi esperança es perdida, en vos mi gloria se queda, alcáçar, fuentes, prado y alameda.	40
A qué temo el dexarte, pastora del alma mía, siendo al fin mi alegría cómo podré yo olvidarte.	

<sup>435</sup> Pl. s34

Hasta la muerte he de amarte 45  
 aunque viva en tierra ajena,  
 alcáçar, fuentes, prado  
 y alameda.--

186. *El pastor que de Pisuerga (á-a)*<sup>436</sup>

El pastor que de Pisuerga  
 cansadas tiene las aguas  
 de contarles siempre penas,  
 que penas apenas cansan;  
     baxos los ojos al suelo 5  
 buelta la color en brasa,  
 escucha a su pensamiento  
 que desta suerte le habla:  
     --Perdido, ¿qué encanto es este  
 en que tu vida se gasta? 10  
 ¿quál ha sido esta bebida  
 que te ha enechizado el alma?  
     ¿Qué sueño es este que duermes  
 que a despertarte no bastan  
 razones que te aconsejan 15  
 ni daños que te amenazan?  
     ¿Qué pretensión es la tuya?  
 ¿a qué fin tiendes las alas?  
 ¿qué más de fortuna quieres,  
 o qué venturas aguardas? 20  
     ¿Quándo caerás en la cuenta?  
 ¿quándo verás que te engañan  
 ciegas imaginaciones  
 que a lo possible te llaman?  
     ¿Tan tu amiga es la fortuna? 25  
 ¿tan favorecido te hallas  
 que piensas sacar vitoria  
 de dificultades tantas?  
     Mira cuánto ha que entre mudos  
 todos los momentos andan 30  
 inclinando la cabeça  
 como quien el golpe aguarda.  
     Mira las vezes que has visto  
 llegarte a la boca el agua,

<sup>436</sup> *rg1605, OI, Pe<sub>10</sub>*

3 contándoles s. p. *OI* d. cantarles *Pe<sub>10</sub>* 6 y l. c. b. e. b. *OI, Pe<sub>10</sub>* 7 omite a *OI* 9 q. engaño *OI* q. canto *Pe<sub>10</sub>* 10 s. passa *OI* 11 qué b. h. s. aquesta *OI* s. la b. *Pe<sub>10</sub>* 13 q. encanto e. e. o q. sueño *OI* 17-24 omite *OI*; *Pe<sub>10</sub>* traslada tras v. 32 21-24 omite *Pe<sub>10</sub>* 26 t. venturoso *OI*; que de tu parte la hallas *Pe<sub>10</sub>* 29 M. lo que a. q. e. miedos *OI* 30 anda *OI* 31 inclinada *OI, Pe<sub>10</sub>* 36 y ya la muerte tragada *OI* y p. rendir e. a. *Pe<sub>10</sub>* 37-44 omite *OI* 41-44 omite *Pe<sub>10</sub>* 48 y p. que yo callo, c. *OI, Pe<sub>10</sub>*; añade *OI*: Fuiste tu quien me engañastes, / metísteme en le zelada / y dasme voces aora / que sin salida me hallas. / Echada estava la suerte / con ningún temor me espantas / mateme amor, norabuena, / siendo Amarilis las armas.

a la garganta el cuchillo 35  
y para salir el alma.  
Mas llegan falsos socorros  
y medio vivo te sacan,  
que por matarte de nuevo  
la media vida te guardan; 40  
o por ventura te avisan  
todas estas amenazas,  
que pongas tu vida en cobro  
pues siempre no han de ser falsas.--  
--Importuno pensamiento, 45  
responde el pastor, acaba  
de dar tardíos consejos,  
y pues callar me ves, calla.--

187. *El pastor Riselo un día* (á-a)<sup>437</sup>  
Liñán de Ríaza (atr. Randolph, 1982)

El pastor Riselo un día  
desde su estrecha cavaña  
mirava sus ovejuelas,  
y su ventura mirava.  
Iguales desdichas corre, 5  
las ovejas andan flacas  
y la ventura, de corta  
muy perdida y muy escassa.  
Alcó los ojos al cielo,  
al sol *los ojos alçava*, 10  
que como entonces salía,  
pudo miralle la cara.  
Mirava sus rayos de oro,  
que metidos en la escarcha,  
parece que brota el suelo 15  
aljófar, perlas y plata.  
Luchando estava el calor  
con la frialdad elada,  
algunas vezes la vence,  
y algunas vencido andava. 20  
Tras esto vio cómo el cierço  
hazia el oriente passava,

<sup>437</sup> *rg1600, rg1604, f5, f6, JL, P4*

5-8 omite JL 5 d. les c. f5; corren f6; Igual desdicha les c. *rg1604, P4* 7 y su v. *P4* 8 más p. y más e. *P4* 10 omite este verso f6; al sol los ojos alçava *rg1604, JL* : y vio al sol que amanecía *rg1600, f5, f6* los ojos al sol alçava *P4* 12 p. m. a la c. *JL* 15 b. e. sol *P4* 16 p. a. y p. *JL, P4* 17 L. andaba *JL* 20 y algunos f6 anda *JL* otras v. quedava *P4* 21 omite el *JL* 22 que h. e. o. pasaban *JL* passa *P4* 23 q. cubrían *JL* 24 y. abrasaba *JL* a. suelo alumbrava *P4* 25 Ll. estaba *JL* 28 t. mucha s. *JL* 29 Arcisa *P4* 30 rayos (*rg1604, f5, f6, P4*) : rayor (*rg1600*); c. zelos *JL* 31 t. nuevas s. l. impiden *JL* 36 m. apriesa *JL* 38 n. quieras *JL* 39 t. yelo e. m. ventura *JL, P4* 40 y t. fuego *JL*; e. su a. *P4*

muchas nubes que cubrieron al sol que el yelo ablandava.	
Llorando quedó el pastor	25
de ver que en esta mañana	
su ventura y sus desseos	
tienen viva semejança,	
quando el yelo de Narcisa	
con rayos de amor ablanda,	30
tristes nubes se lo estorvan	
de mil sospechas sin causa.	
Al fin, quexoso y humilde,	
embió al cielo estas palabras,	
tristes suspiros las llevan,	35
porque más de priessa vayan:	
--Cielo, pues te llamas justo,	
no dexes que el tiempo haga	
tanto frío en mi pastora	
y tanto ardor en mi alma.--	40

188. *El sol con ardientes rayos* (6-a)<sup>438</sup>  
Lope de Vega (atr. *FrL*)

El sol con ardientes rayos  
las puntas más altas toca,  
y con nueva luz al mundo  
limpia, pule, pinta y dora,  
                    quando por altos peñascos                      5  
cubiertos de largas ovas,  
que por ellos vivas fuentes  
nacen, manan, salen, brotan,  
                    iva Menedón siguiendo  
el eco de las congoxas,                      10  
que hasta los cielos el aire  
hiere, hiende, rompe y corta.  
                    Y baxando a un verde prado  
vio llorar a *Cloris sola*,  
honesta dama y gallarda,                      15  
moça, bella, blanca y roxa.  
                    En sus hebras de oro sueltas  
el zéfiro blando sopla,

<sup>438</sup> *rg1600, rg1604, fl, f2, f13, FrL, JMH, PP, P4, OK*

2 las puertas f13 3 con nuevo luz f13 4 pule, limpia, p. y d. JMH pinta, pule PP 6 cubiertas f2, f13; verdes o. JMH, PP, P4 7 p. ellas f2, FrL 8 s. m. n. b. FrL 9-12 omite PP 9 e. destas FrL Melidón JMH 10 d. sus c. rg1604, P4; e. hado d. sus c. JMH 11 y h. JMH c. al a. OK h. el cielo por los ayres P4 12 h. hunde JMH hiende, hiere, P4 13 Y llegando PP 14 a Cloris sola rg1604, P4: Clarisola rg1600, fl, f2, f13 v. venir a Doris solas FrL a Doris sola JMH vi venir a Dorisola PP ve ll. a Cloris sola OK 15 dama gallarda fl pastora h. y galana JMH omite y PP 16 b. m., b. y r. JMH m. blanca, vella y r. FrL, PP, P4 m. b. y b. y r. OK; fin de romance OK 17 Con s. h. FrL Con las h. PP 18 e. b. z. JMH z. manso s. PP, P4 19 desparçe JMH 20 t. y cosas fl m. t., c. y t. FrL, JMH trença, m., c. y t. PP 21-24 omite FrL 21-26 omite PP 21 b. ojos f2, f13, JMH, P4 23 c. su h. P4 24 Y llorando tristemente PP 25 suspiros del alma arroja PP 26 u. con o. FrL 27 y entr'ellas fl; dize con bozes f13 28 r. y s. FrL 29-32 omite PP 29-36 omite FrL 29 l. del lisongero JMH A. v. l. l. P4 30 dorada fiera y p. f2 31 m. libre c. JMH 33 a. crudo y c. JMH 34 de burlas fl, f13, JMH, P4 de burlarme rg1604 d. burlas t. PP 35 y. a m. JMH tu f. PP n. dieras a m. f. P4 36 fuerte m., t. o r. PP t. o r. P4 37-40 omite PP 37 p. el aire tus palabras rg1604 p. aire FrL Los a. d. JMH 38 las desbarata y las goza rg1604 de averla d. gozan fl, f2, f13 gozas FrL d. verlas deshechas g. JMH 39 p. tus p. fl, f2, JMH, P4; bramando entre los p. rg1604 llamándote en tus p. FrL 40 quedará burlada y necia rg1604 ciega, v. n. y l. FrL triste, n. v. y l. JMH sola n. v. y l. P4 41 q. d. t. agraviada rg1604 41-52 JMH cambia: Con esto se va y enxugua / las lágrimas con la toca, / diçiendo: «triste fortuna / dura, escasa, falta y corta, / Melidon, dixo, Melampo / el nombre de yngrato cobras / pues olvidas quien te ama, / busca, sigue, quiere, adora. / A la pastora que dexas / nobleça y amor le sobra, / pero ya tomas muger / trueco, cambio, venta y compra.» 42 Pues e. PP 43 que aunque p., es l. q. e. rg1604 p. y l. FrL p. y l. q. dejas PP 44 f., fea, f. y f. fl, f2, f13, rg1604 fea, simple, fea y foxa FrL f. flaca, fea, y f. PP fea, flaca, fría y f. P4 45-48 omite PP 47 y t. promessas FrL 49 te afflijan fl 50 c. mil m. FrL 51 g. maltraten f2, f13, FrL, PP 52 lobos, ravia, f. y r. FrL, PP l. tiña r. P4; FrL, PP, P4 añade: Con tus hijos y familia (y muger PP) / no goces (tengas PP) de paz una ora (un o. PP, P4) / sufriendo su madre rica (s. a s. m. braba PP m. vieja P4) / brava, nescia, vana, y loca (loca, n., v. y boba PP mala y l. P4) / Con esto se ba (e. laba PP) i enjuga / las lágrimas con la toca (sus l. P4) / diçiendo: Fuiste, fortuna, (repitiendo: eres f. P4) / dura, escassa, falta y corta (bana, e., falsa, y c. PP cruda, e., falsa y c. P4) / Menedón, (Coridón PP) dize, en mi campo (d. a Belardo PP M. dexo Melampo P4) / el nombre de ingrato cobra (cobras P4) / pues olvidas quien te llama (p. que quie's a q. t. olvida PP p. dexas a q. t. ama P4) / busca, sigue, quiere, adora (b., q. ama y a. PP) / Si a Doris el oro (Dorisola f. PP) falta (S. a. Cloris e. día f. (P4) / nobleza y amor le sobra / pero ya es tomar muger / trueque, cambio benta y compra.



y por las flores esparze  
manto, trenças, toca y cofia. 20  
Sus bellos soles qual fuentes  
destilan perlas y aljófar  
que con humor enriquezen  
flores, plantas, yervas, rosas.  
Al cielo a priessa suspiros 25  
unos tras otros arroja,  
y entre ellos dize con voz  
baxa, triste, sorda y ronca:  
--Ay lengua vil lisongera,  
dorada y fiera ponzoña 30  
que al más triste corazón  
rinde, prende, vence y roba;  
ay duro y cruel Melampo  
que de burlar me blasonas,  
no dirás ya mi firmeza, 35  
roble, muro, torre y roca,  
pues aires de tus palabras  
de averlas deshecho goza,  
bramando por sus peñascos  
queda necia, vana y loca. 40  
Quedaré de ti burlada,  
mas en nada te mejoras,  
que soy pobre la que escoges,  
fría, seca, flaca y floxa.  
Eres sirena en el canto 45  
y basilisco en las obras,  
pues son tu fe y tus palabras  
humo, viento, sueño y sombra.  
El cielo siempre te aflija  
el alma con mis memorias, 50  
y a tus ganados maltrate  
fuego, lobos, rabia y roña.--

189. *El sol en medio del cielo* (á-o + sextetas)<sup>439</sup>

El sol en medio del cielo  
tiende sus dorados rayos,  
y de la ronca chicharra  
hiere el aire el ronco canto.  
Estando en juntos corrillos 5  
el cabizbaxo ganado,  
y por el sossiego ardiente

<sup>439</sup> *f3b, f13, Pv*

2 s. yguales r. *Pv* 4 sordo c. *Pv* 5 Y e. e. *Pv* 7 y con e. s. *Pv* 13 r. e. sobre pellico *f13* p. bellido *Pv* 17 Y haziendo u. t. r. *Pv* 18 templado *Pv* 23 omite a *Pv* 29 m. e. e. la dicha *f13* y aun es cruel la d. *Pv* 30 q. a. todos f. y con todos s. *Pv* 31 s. es r. *Pv* 32 aforrar e. *Pv* 37 n. en m. *Pv* 39-44 omite *Pv* 42 reposava e. *f13*

en mudo silencio el campo,  
     quando en un seco repecho  
 de agostadas yervas cano, 10  
 un rústico zagalejo,  
 muy más que el tiempo inflamado,  
     rompiendo el pobre pellico  
 con las indinadas manos,  
 descubre el fogoso pecho 15  
 queriendo enfrialle en vano.  
     Y al son de un toscó rabel  
 a sus passiones templando,  
 de sí olvidado, y no dellas,  
 empeçó a cantar llorando: 20  
     --Amor, huésped pesado,  
 tanto te agrada mi pajizo pobre  
 que assí a mal de mi grado  
 dexas el oro por el baxo cobre,  
 pues no es uso de reyes 25  
 forçar los suyos con injustas leyes.  
     Fáltate, amor, por dicha  
 lugar mejor para tus malas obras,  
 mas essa es la desdicha  
 que a unos faltas y a otros sobras. 30  
 Y solo en resistencia  
 aforraré el pellico de paciencia.  
     ¡Ay, agostadas flores,  
 oxalá fueras la esperança mía,  
 pues de nuevos colores 35  
 os vestiréis algún alegre día,  
 no a mí, que me hazen guerra  
 mi amor y el yelo que Lisarda encierra.  
     El sol bivo y ardiente  
 tienen el cielo igual en sus espacios, 40  
 mas presto alegremente  
 reposará en sus úmidos palacios.  
 Yo solo a estado vengo,  
 que ni reposo, ni esperança tengo.--

190. *El tronco de ovas vestido* (á-o + redondillas)<sup>440</sup>

Lope de vega (atr. Montesinos, 1951; Carreño, 1984; Blecua, 1999)

El tronco de ovas vestido  
de un álamo verde y blanco,  
que entre espadañas y juncos  
bañava el agua de Tajo,  
y las puntas de su altura 5  
del ardiente sol los rayos,  
y en todo el árbol dos vides  
entretexían mil lazos,  
y al son del agua y las ramas  
hería el zéfiro manso 10  
en las plateadas hojas,  
tronco, punta, vides, árbol.  
Este con llorosos ojos  
mirando estava Belardo,  
porque fue un tiempo su gloria 15  
como agora es su cuidado.  
Vio de dos tórtolas bellas  
texido un nido en lo alto,  
y *que con arrullo* ronco  
los picos se están besando. 20  
Tomó una piedra el pastor  
y esparzió en el aire claro  
ramas, tórtolas y nido,  
diziendo alegre y ufano:  
--Dexad la dulce acogida, 25  
que la que el amor me dio  
embidia me la quitó,  
y embidia os quita la vida.  
Piérdase vuestra amistad  
pues que se perdió la mía, 30  
que no de aver compañía

<sup>440</sup> *rg1600, rg1604, fl, f2, f13, CPR, HM, JL, JMH, P4*

3 omite que *fl, rg1604, CPR, JL, JMH, P4* 4 a. del T. *fl* b. en aguas d. *JMH*; omite que *HM* 5 y la punta por s. a. *fl, CPR, HM, JMH, JL, P4* 7 y todo e. a. de v. *fl, HM*; omite en *rg1604, CPR, JL, P4* 8 entre razimos y lazos *fl, rg1604, CPR, HM, JL, JMH, P4* 9 y el son d. *fl* a. l. rr. *JMH*; omite y *rg1604, CPR, HM, JL* 10 hiriendo *fl, CPR, HM, JMH, JL, P4* 11 y sus p. h. *fl* 12 puntas *fl, CPR, JMH, P4*; v. y a. *HM, JL* 14 m. e. velando *fl* 15 p. f. s. g. u. t. *fl, CPR, HM, JMH, JL, P4*; u. t. su gusto *f13* 16 omite es *fl, CPR, HM, JMH, JL, P4*; *fl* añade: Suspenso estava el pastor / mil pensamientos formando, / una vez fixa los ojos / en la agua clara del Tajo; / otra los alça y enclava / en la alta cima del árbol / y alcándolos entre otras / el pensativo Belardo 17 Vido dos t. b. *fl* 18 texer *fl, P4* 19 y que c. arrullo r. *fl, CPR, HM, JMH, JL* : y c. aullido r. *rg1600, f2, f13* arrullos roncós *rg1604* y que c. *f2, f13* c. argullos rostros *P4* 21 Tiró u. *HM* 22 esparçe *JMH, P4*; omite *HM* 23 hojas, t. *CPR* ambas t. *HM* 24 y dijo *JL* 25 Mirad l. d. a. *f13* 29 Zese ya v. *HM* 30 como s. p. *fl, CPR, JMH, JL, P4* como s. acavó *HM* 31 n. ha d. *fl, f2, f13, CPR, JMH, JL, P4* 33-36 omite *P4* 33 Tan solo *fl, f2, f13, HM, JL* 35 p. tendrás c. *f13* y tú luego h. c. *HM* h. tuyo *JMH* 38 e. d. t. m. *P4* 39 van a p. *fl, CPR, HM, JMH, JL, P4* 40 a. mal logrados *CPR, JL* 41 verde espinó *fl, CPR, JMH, JL, P4* 42 e. mirando *HM* 44 d. s. daño *HM* 45-48 traslada al final *HM* 46 c. su f. *JMH* astuçia y a. *P4* 48 si a. *fl, CPR* 49 De vuestro n. *fl, CPR, HM, JMH, JL, P4* 50 mas ya t. *fl* omite y *HM* 51 espero en Dios q. *fl, HM* q. aguardar q. *JL* 52 f. yo la tendré *CPR, JMH* juntaré *P4*

donde está mi soledad.  
     Tan sola pena me da,  
 tórtola, el esposo tuyo,  
 que tú presto hallarás cuyo, 35  
 pues Filis le tiene ya.--  
     Esto diziendo el pastor,  
 desde el tronco está mirando  
 a dónde irán a parar  
 los amantes desdichados, 40  
     y vio que en un verde pino  
 otra vez se están besando,  
 admiróse y prosiguió  
 olvidado de su llanto:  
     --Voluntades que avassallas 45  
 amor con tu fuerça y arte,  
 ¿quién avrá que las aparte,  
 que apartallas es juntallas?  
     Pues que del nido os eché 50  
 y ya tenéis compañía,  
 quiero esperar que algún día  
 con Filis me juntaré.--

191. *Elicio, un pobre pastor (é-a)*<sup>441</sup>  
 Juan de Salinas (atr. Bonneville, 1988)

Elicio, un pobre pastor  
 ausente de Galatea,  
 dulces prendas de su alma  
 a quien dexa el alma en prendas,  
 cuya perfición adora, 5  
 cuyo nombre reverencia;  
 en quien vive y por quien muere,  
 de cuyo esclavo se precia,  
 sobre un cayado de pechos  
 cortado de su paciencia, 10  
 para golpes de fortuna  
 y para sufrir de prueba;  
 y un çurrón colgado al ombro  
 de temores y sospechas,  
 que en una ausencia tan larga 15  
 es la carga que más pesa.  
 Una honda con que arroja  
 del hondo pecho las quexas,  
 y sin piedra descompone  
 los coraçones de piedra; 20

<sup>441</sup> *rg1600a, rg1600b, rg1604a, rg1604b, f2, f3a, f3b, f13, Osa, JS, JMH, LR, OK, BPR<sub>I</sub>*  
 1 omite un *f3a*; Felício *JMH* 4 dexó *LR*; d. vida e. *f3a, f3b, f13* 5 p. honora *f3a, f3b, f13* 7 por q. v. *rg1600b, rg1604b, f3a, f3b, f13, Osa, JMH* 9 d. p. s. u. c. *LR* 13 a. h. u. ç. c. *rg1600b, rg1604b, f3a, f3b, f13, Osa, JMH, OK, BPR<sub>I</sub>*; ç. cargado *JS* 15 q. e. u. t. l. a. *f2*; q. e. destierro semejante *rg1600b, rg1604b, f3a, f3b, f13* q. e. destierros semejantes *JS, LR, JMH, OK, BPR<sub>I</sub>* 17 Y u. h. *f13, Osa, JS, JMH, OK, BPR<sub>I</sub>* 19 que s. piedad *rg1600b, rg1604b, f3a, f3b* que su piedad *f13* que s. piedras *LR* y s. piedras *Osa, JMH, OK, BPR<sub>I</sub>* 21-24 omite *OK* 21 a sombras d. su cuidado *Osa, LR, BPR<sub>I</sub>* d. su cayado *rg1600b, rg1604b, f3a, f3b, f13, JMH* 23 omite *rg1600b, rg1604b*; p. a un a. *f2, f3a, f3b, f13, JMH, BPR<sub>I</sub>* 24 omite *f3a, f3b, f13, Osa*; mudança del mundo afrenta *rg1600b, rg1604b* 25 Orillas d. m. *rg1600b, rg1604b, f3a, f3b, f13, Osa, JS, JMH, LR, OK, BPR<sub>I</sub>* 26 c. mortales *f3a, f3b, f13* c. inmensas *rg1600b, rg1604b, Osa* 30 d. quexas *LR* 31-32 omite *rg1600b, rg1604b, f3a, f3b, f13, Osa* 31 q. aun s. *JMH* 32 y r. s. *LR* y r. s. apacienta *JS, JMH, OK, BPR<sub>I</sub>*; l. acrecientan *f2* 33 echa l. i. *f2* 35 d. memorias tristes *f2* u. caos d. memorias tristes *rg1600b, rg1604b, f3a, f3b, f13, Osa, JS, JMH, LR, OK, BPR<sub>I</sub>* 36 omite y *rg1600b, rg1604b, f3a, f3b, f13, Osa, JS*; c. inmensa *LR, JMH, BPR<sub>I</sub>*; añaden *rg1600b, rg1604b, f3a, f3b, f13, Osa, JS, JMH, LR, OK, BPR<sub>I</sub>*; Buelto los ausentes ojos (Puestos l. *JS, JMH, LR, OK, BPR<sub>I</sub>*) / a la venturosa tierra, (en l. *JMH, BPR<sub>I</sub>*) / a donde tiene su dama (s. çielo *JMH, BPR<sub>I</sub>*) / y sus pensamientos dexa (y adonde su gloria d. *JMH, BPR<sub>I</sub>*) 38 d. las a. *LR, JMH, OK, BPR<sub>I</sub>* calientes c. *f3a, f3b, f13* 39 a. esparçe *rg1600b, rg1604b, f3b, f13, JMH, BPR<sub>I</sub>*; a. esparcen *f2* a. esparzo *f3a* 43 m. p. f. p. *rg1600b, rg1604b, f3a, f3b, f13, Osa, JS* 44 omite y *rg1600b, rg1604b, f3a, f3b, f13, Osa, JMH, JS, LR, BPR<sub>I</sub>* 45-48 omite *rg1600b, rg1604b, f3a, f3b, f13, Osa* 47 y q. n. *JMH* 49 m. ser público *f3a, f3b, f13* m. ser puesto *OK* m. su pecho *JMH* 51 omite *rg1600b, f3a, f3b, f13, Osa*; n. p. inscripción d. mármol *JS* n. pide laúd d. b. *JMH, BPR<sub>I</sub>* n. quiero a. *OK*; amigos que le acompañen *rg1604b* 52 antorcha *f3b* omite ni *JMH* 53 B. p. lumbre *rg1600b, f3a, f3b, JMH, Osa* Baste p. lumbre *rg1604b, JS, LR, BPR<sub>I</sub>* Baste p. lumbre mis ojos *OK* 56 y p. f. *rg1604b* 57 omite en *f3a, f3b, f13* 59 y destas l. *rg1600b, f3a, f3b, Osa, JS* y destas l. vivas *JMH* y d. mis l. vivas *LR* y destas l. bivas *rg1604b, OK, BPR<sub>I</sub>* 60 q. de plazer desesperan *rg1600b, f3a, f3b, f13, JS* 61 q. a mí *f3b, f13* q. a un s. *LR* 62 y u. f. *LR* 63 una fuente de a. *rg1600b, f3a, f3b, f13, Osa* y de a. *JS* 64 q. de contino l. *rg1600b, f3a, f3b, f13, Osa*; añaden *rg1600b, rg1604b, f3a, f3b, Osa, JMH, JS, BPR<sub>I</sub>*; y podrá bien encañarse (encararse *f3a, f3b* y podrán b. engañarse *JMH*) / a las encumbradas sierras, (empinadas s. *rg1604b, JMH, JS, BPR<sub>I</sub>*) / por el peso de la altura (passo d. *f3a, f3b*) / que alcança el origen della (a. al o. dellas *JMH*) 65 d. en medio *OK* 66 p. desechar *OK* 68 q. l. vean *rg1600b, rg1604b, f2, f3a, f3b, f13, Osa, JMH* 70 d. tus e. *JMH* 71 murió *rg1600b, f3a, f13, Osa* Felício *JMH* 72 d. su G. *f2*

a sombra de sus cuidados, si dan sombra las tinieblas en que pone una alma triste la escura noche de ausencia,	
riberas del mar profundo	25
de sus congoxas eternas, que le alborotan suspiros y lágrimas le acrecientan.	
Guardando mal de su grado un gran rebaño de penas,	30
que en sus verdes esperanças roxa sangre le acrecienta,	
hecha la imaginación para que todo le ofenda, un dechado de memorias	35
y una confusión eterna.	
Al desapacible son de sus ardientes centellas, que por los aires se esparzen, desta suerte se lamenta:	40
--Fortuna, no desesperes, que si en mi muerte te vengas por fuerça morirá presto quien vive ausente y por fuerça.	
Otórgame inexorable	45
un don de quantos me niegas, ya que no por cortesía, por el postrero siquiera.	
Pues no merece sepulcro quien muriendo desespera,	50
no pido ataúd de bronce, antorchas, luto ni obsequias,	
basta por luto mi fuego y por bronce mi firmeza, mis tristes ansias por luto,	55
por funeral mis endechas.	
Solo pido que en memoria de mi rabiosa dolencia, y de las lágrimas tristes que del alma se despeñan,	60
quede aquí por simulacro una fuente dellas hecha, de pórfido y alabastro que eternamente las vierta.	
Sirva el agua de remedio	65
para deselar tibiezas y curar ingratitudes donde quiera que las bevan.	
Y en la virtud milagrosa de sus efetos se vea	70

la fe con que muere Elicio  
ausente de Galatea.--

192. *Elisa dichosa* (é-o + pareado)<sup>442</sup>

--Elisa dichosa,  
haga larga el cielo  
la corta madeja  
de tus años tiernos.  
Goza siglos largos 5  
esse rostro bello  
de la vista flecha  
y de amor terrero.  
Crezcan, niña hermosa,  
de uno en otro extremo, 10  
las trenzas doradas  
del virgen cabello.  
Si a la iglesia fueres  
compóngante versos,  
a quien rinda parias 15  
y se humille el viento.  
Quando al baile fueres  
al son del pandero,  
tu donaire encienda  
libres pensamientos. 20  
Tenga tu ganado  
próspero sucesso,  
la lana en verano,  
la leche en invierno.  
Aquel que bien quieres 25  
goze de tu lecho,  
con blandos abrazos  
y amorosos besos.  
Al son de los ramos  
essos ojos bellos, 30  
reposen la siesta  
vencidos del sueño.  
Quando salga el alva,  
de Apolo correo,  
encuentre tus soles 35  
y tórnese dentro.  
Tras todo, señora,  
vivas en el suelo,  
mil siglos dichosos  
a pesar del tiempo. 40  
El cielo, la tierra,  
siglos, años, tiernos,

---

<sup>442</sup> rg1605

terrero, madexa,	
flechas, rostro bello,	
niñez, hermosura,	45
amores estremos,	
las trenças doradas,	
la iglesia y el viento,	
baile, son, ganado,	
llama, pensamientos,	50
la lana, la leche,	
verano y invierno,	
abraços, amores,	
ramos, ojos, lecho,	
alba, siesta, soles,	55
sueño, siglo y tiempo,	
todo me falte junto en este suelo	
si tú, dichosa Elisa, no eres cielo.--	

193. *En arena de la gorda* (ú-o)<sup>443</sup>

En arena de la gorda,	
recostado como un mulo,	
con el hozico de un gеме,	
cabizbaxo y capotudo,	
estava el pastor Garrampo	5
con un guijarro en el puño,	
diziendo: --Si aquí estuvieras	
pagaras juro a san Junco,	
Amor, que diz que eres dios,	
y a mí me pareces bruxo.	10
Por aquellos dos lunares	
que me ofenden, te conjuro	
que quien eres me declares,	
porque en tus hechos barrunto	
que eres hijo de una puta	15
sin desenterrar difuntos.	
Eres villano en el trato	
y judío en ser agudo,	
moro en quebrantar palabra,	
y en no cumplir ley, un turco.	20
Di tú lo que tú querrás,	
mas juro a diez que eres puto	
pues con hombres y mugeres	
hazes lo que hazen los brutos;	
que me estava yo en mi aldea	25
más gordo que está un tassugo	

<sup>443</sup> rg1600, rg1604, f5, f6

1 Entre a. f5 37 q. podría s. f5, f6 39 omite te f5 48 que a é. f5, f6 51 l. passadas f5 54 m. señal f6 56 t. a. mí f5, f6 : t. a . ti rg1600, rg1604



que se pudiera vender  
 como de mona mi unto,  
     y agora está esparragado  
 más que un abadejo enxuto, 30  
 que aún no sé si puesto en prensa  
 daría el debido jugo.  
     Con muy bastante ocasión  
 te llevan, rapaz, desnudo.  
 Bien lo quisiera, pardios, 35  
 mas estoy tan corajudo  
     que pudiera ser dezir  
 comió lo ageno y lo suyo,  
 y pues que el amor te elige,  
 para que como verdugo 40  
     me aprietes ya los cordeles  
 en tormento fiero y crudo,  
 daré al aire mi voz  
 y al demonio tu dibuxo,  
     y a quien me trata mejor 45  
 mi caudal, mi tiempo y gusto.  
 Barrabás rebrame en ti  
 y a él ofrezco aquel puto  
     que te metió en el caletre  
 el mal con que agora lucho. 50  
 Maldiga Dios las pisadas  
 que he dado por ver tu bulto  
     pues se vee en el aire claro  
 dexar más señas el humo  
 que el que se parece en ti 55  
 de tenerme a *mí* por tuyo.  
     Mas déxame amor cruel,  
 enxuto, corruto y puto.--

194. *En competencia del día (ó-a)*<sup>444</sup>

Lope de Vega (atr. Durán, 1851; González Palencia, 1947)

    En competencia del día  
 sale Filis con la aurora,  
 del tálamo aborrecido  
 huyendo la cama odiosa,  
     que, aunque puñados de perlas 5  
 muestran los ojos que lloran,  
 la nueva luz eclipsada  
 entre la menuda aljófar,  
     anticipan la mañana  
 y en vez del que reposa, 10  
 doran los campos y ilustran

<sup>444</sup> rg1605

la negra apacible sombra.  
 El ruiseñor, adormido  
 entre las ramas frondosas,  
 despierta el alva, y despiertan 15  
 con el alva sus congexas.

Llegó a una verde ribera  
 donde la hortelana Flora,  
 para su amado verano  
 compone manto de rosas. 20

¡Quál arrogante y lasciva  
 despliega al viento las hojas,  
 que la fragancia las lleva  
 y el roxo les descolora!

¡Y qué en el verde manto 25  
 recatada y vergonçosa,  
 se cela y guarda la greña  
 más ardiente y olorosa!

Mas dellas, qual de serpiente,  
 huye la planta medrosa, 30  
 que prometen alegría  
 y a la tristezilla assombran.

Al pie de una seca encina,  
 sobre una desnuda y tosca,  
 se sienta y mira colgadas 35  
 sus cabrillas por las bocas.

Y qual la tierna azucena  
 que la lluvia estiva moja,  
 sobre el tronco de la hermana  
 el húmedo seno encorva. 40

Inclina sobre la mano  
 la bella faz lacrimosa,  
 donde la nieve encendida  
 la fina púrpura forma.

Mil vezes enjuga el llanto, 45  
 mas ya la mojada toca,  
 ni de los ojos la quita  
 ni en las entrañas la agosta.

Y assí entre lágrimas tristes  
 y entre suspiros que ahogan, 50  
 la débil voz en el pecho  
 dio al mudo silencio boca:

--No esperes, Tirsi cruel,  
 que el duro yugo que doma  
 la frágil cerviz del cuerpo 55  
 en la del alma se ponga.

Ni menos hoy me pretendas  
 con el vínculo de esposa,  
 poner a la libertad  
 como a las manos esposas. 60

Porque arrastrando cadenas

y representando argolla,  
 vino a tu poder cautiva  
 de antiguo señor, perdona,  
     adulterando al marido 65  
 y del amante alevosa,  
 y para la triste Filis  
 homicida y engañosa.  
     Y si en voluntad agena  
 es agena la memoria, 70  
 y es el pensamiento ageno  
 y agenas al fin las obras,  
     quando las noches, autores  
 de mi infierno y de tu gloria,  
 ligares con esos brazos 75  
 a esta mal cauta pastora,  
     ¿a quién te abraças?, pregunto,  
 sabé que en mi ausencia gozas  
 de un cuerpo sin alma vivo,  
 la vana apariencia sola.-- 80

195. *En dando sal doy la buelta* (á-e)<sup>445</sup>

Liñán de Ríaza (atr. Rodríguez-Moñino, 1963; García de Enterría, 1974)

--En dando sal doy la buelta  
 a llorar mis tristes males,  
 que no haze poco quien puede  
 llorar en sus soledades.  
     A Dios, chistalinas ondas, 5  
 que pues también fuisteis parte  
 para mis passados gustos,  
 también es razón que os hable.  
     Alisos, frexnos, y espinos,  
 aunque más Xúcar os bañe 10  
 podrá ser que vuestra sombra  
 la bañe yo con mi sangre.  
     No porque en ella perdí  
 lo que ninguno no gane,  
 sino porque sois testigos 15  
 de mi cautiverio grande.  
     Debaxo de vuestras ramas  
 pudo una tigre engañarme,  
 mostrándose a mis sospiros  
 humilde, mansa y suave. 20  
     Y que padezco esta vida  
 tres años havrá esta tarde,  
 y fue el ser querido della

<sup>445</sup> *Pl. s37*

ser mal querido del padre.  
     Offreciome mil ternezas, 25  
 dávame sus libertades,  
 nunca las quise tomar,  
 con las quales me combate.  
     Díxome que solo era  
 el que goçava de hablarle, 30  
 y que nunca havía querido  
 responder a necedades.  
     Dichoso llamarte puedes,  
 me dixo la vil salvaje,  
 en que merecen tus ojos 35  
 tan a su salvo mirarme.  
     Diome mano, fe y palabra  
 de que nuestras amistades  
 pararían en ser uno  
 juntando las voluntades. 40  
     Mintiome, pues me ha dexado,  
 y ruego a Dios que se case  
 con quien vengue las injurias  
 que contra mi gusto haze.--  
     Aquesto dixo Riselo, 45  
 queriéndose ir una tarde  
 a dar sal a su ganado  
 quexoso de una mudable.

196. *En el curso del camino (á-a)*<sup>446</sup>

    En el curso del camino,  
 cansado de la jornada,  
 pero no en la pretensión,  
 el pastor Alcides para  
     y va buscando el Parnaso 5  
 por beber sus aguas claras,  
 que con ellas a sus glorias  
 piensa librar de desgracia.  
     Era el pastor algo pobre,  
 aunque era noble en la casta, 10  
 que la invidiosa fortuna  
 le quitó al valor las armas.  
     Dotolo naturaleza  
 de todo lo que la fama  
 suele publicar de Achilles, 15  
 y a su ingenio dio ventaja:  
     puso su alto pensamiento  
 en una estrella tan alta,  
 que a las hermosas de embidia,

<sup>446</sup> f12

y al pastor de amores mata;	20
y viendo que es imposible	
merecer tan bella dama,	
con falta que estima el mundo	
todo lo demás en nada,	
acorde de ir a las musas	25
porque la ciencia estremada	
acave de enoblecerlo,	
y dé remedio a su falta.	
Y caminando el desseo	
hasta el fin de la jornada,	30
al entrar de una arboleda	
el pastor Alcides para,	
al tiempo que alegre Apolo	
del hondo mar se levanta,	
y a vista de mil naciones	35
su cabellera desata,	
quitando al campo las sombras	
que su ausencia le causava,	
y por entre ramas y ojas,	
metiendo unas luces blancas,	40
era un verde prado el suelo	
que frescas flores esmaltan,	
y diversas fuentes bivas	
con sus arroyos le bañan.	
Y viendo esta gran verdura,	45
se acordó de su esperança,	
que ni en el verano crece	
ni en el invierno está elada,	
que le parece que puede,	
por tener tan gran constancia,	50
sustentar con ella el cielo	
como Alcides con las palmas.	
Y aunque la verdura y flores	
a más descanso le llaman,	
fue adelante contemplando	55
la hermosura de las plantas;	
y en una fuente de aquellas,	
halló de piedras labradas	
cuatro pilares que en medio	
unos arcos sustentavan,	60
y encima dellos avía	
una piedra muy estraña,	
de blanco y fino alabastro	
con unas figuras varias.	
Era un labrador vestido	65
de tosco sayal y abarcas,	
con una yunta de mulas	
que un áspero trillo arrastran,	
que la tierra y los terrones	

dentro de un cercado allanan; 70  
y encima esta letra escripta:  
--Es ley que amor siempre guarda.--  
consolose mucho Alcides  
con ver la letra gallarda;  
y su fe en el alma luego 75  
con letras de oro la estampa  
diziendo: --Clarina mía,  
figurada en mis entrañas,  
considerada esta aventura  
ser las armas de tu casa, 80  
que en ti todos mis desseos,  
como entre molde, se fraguan,  
y no ternán crecimiento  
si no es que crezca tu alma,  
y pues casto amor mi pecho 85  
con buen zelo y justo guarda,  
mostrándote agradecida,  
oye lo que mi alma canta,  
Ojos que dan con primor  
dulçes y alegres enojos, 90  
aunque a ti te sirven de ojos,  
son rayos del dios de amor,  
sola la imaginación  
que dellos el alma tiene.  
Es arcaduz por do viene 95  
el veneno al corazón,  
y pues sus figuras son  
sin ellos de tal rigor,  
aunque a ti te sirven de ojos,  
son rayos del dios de amor.-- 100  
Feneció su canto Alcides,  
y otro rato allí descansa,  
y tras desto a su trabajo  
bolvió con terribles ansias.

197. *En el fuego de palacio (é-a)*<sup>447</sup>

En el fuego de palacio  
toda la villa se quema,  
una noche que Amariles  
desmintió del sol la auzencia.  
Su frente en golfos de luzes 5  
tranquilidades sustenta,  
y en piélagos de hermosura  
todo lo inunda y lo anega.  
Por cristalinos montantes

<sup>447</sup> *rvda1688*

su pulida nariz juega, 10  
y en fragancia de su aliento  
cobarde la resistencia.

Descúbrese en este cielo  
de serenidad por muestra, 15  
vistosos arcos de paz,  
dos iris en sus dos cejas.

198. *En el sitio ilustre* (á-a + letrilla)<sup>448</sup>

--En el sitio ilustre,  
maravilla otava,  
consagrada al fénix  
abrasado en llamas, 5  
a los años nobles  
de aquella serrana,  
mayor que la embidia  
y que la alabança.

Hija del divino  
mayoral de España, 10  
del tercer Filipe  
la mitad del alma;

juntos sus pastores  
en la edad dorada, 15  
que contó fortuna  
con la piedra blanca;

llenos de alegría  
y de mil guirnaldas,  
que dieron las flores  
para coronalla, 20

con altos respetos  
de merced tan alta,  
y en ricos desseos  
librando la paga;

qual pintadas aves 25  
que entre verdes ramas  
saludan al cielo  
quando ríe el alba,

de tu nacimiento  
bella Eugenia Clara, 30  
saludar pretenden  
la alegre mañana,

en fe de su dueño  
tu grandeza humana, 35  
óyelos, señora,  
escucha que cantan:

--Bosques de Segovia, dichoso has sido,

<sup>448</sup> rg1605

en tus verdes faldas, Clara ha nacido.  
     Invidiosos tienes  
 mil bosques sagrados, 40  
 bosque en quien los hados  
 vertieron sus nieves.  
     Larga edades tienes  
 bien tan subido,  
     en tus verdes faldas, Clara ha nacido. 45  
     Bendixo su hechura  
 la naturaleza,  
 amor su riqueza  
 Austria su ventura.  
     Tu fama y frescura 50  
 della ha procedido,  
     en tus verdes faldas, Clara ha nacido.  
     Como en los calores  
 el fresco rocío,  
 buelve el alma y brío 55  
 a las secas flores.  
     Tal con tus favores  
 nos ha sucedido  
     en tus verdes faldas Clara ha nacido.--

199. *En el valle de Pisuergra* (á-a)<sup>449</sup>

--En el valle de Pisuergra  
 do su mayor caudal vaña  
 antes que el famoso Duero  
 le sorba su nombre y fama,  
     en el lugar do amor tiene 5  
 más fuerça sobre las almas,  
 y más abrasa su fuego,  
 pues tiene por blasón llamas;  
     donde de la paz se goza  
 tan sin temor de mudanças, 10  
 que por burlar de la guerra  
 solo en juego sirven armas;  
     en este lugar nací,  
 este me cupo por patria,  
 porque entre tantas venturas 15  
 se viesse más mi desgracia.  
     Nací en pensamiento rico  
 y pobre en humilde cama,  
 dos contrarios, los más fuertes  
 para atormentar un alma, 20  
     que es el pensamiento noble

<sup>449</sup> *rg1600, rg1604, f5, f6*

2 omite alegre *f6* : c. alegre v. *rg1600, rg1604, f5* 9 omite de *rg1604* 17 e. pensamiento *f5*



y la pobreza villana,  
mirad qué mal se avendrán,  
ay del pecho que la passa.--

200a. *En estas solas paredes* (í-e)<sup>450</sup>

--En estas solas paredes y en este desvío triste te hallas, amor tirano, mejor que tu madre en Chipre.	
Memorable hecho emprende esse tu braço terrible, fatigador de aquel arco que al terrestre orbe oprime.	5
¿Qué trono es aquel que ocupas? ¿Con qué palio te reciben?	10
¿De qué soberanos reyes las almas y cetro riges?	
Aquí no ay selvas pobladas de arboledas apacibles; los otubres no se lloran, ni se cantan los abriles;	15
no ay Alcidas ni Dianas, cuya beldad solenizes, ni rayos de humildes ojos que a tu ceguedad me guíen.	20
Desnudo vienes, Amor, vete, niño, donde visten mentiras y desnudezes con ornamentos gentiles.	
Vete a inventar sobresaltos cuyos temores enfríen, busca passados por llamas suspiros en que te abrigues.	25
Yo tengo compuesto el pecho de sossiego: ¿a qué veniste, trayendo para turbarme cendal roto y plumas libres?	30
A los amantes de leche será mejor que te apliques, que su cordero te llaman y con ellos eres tigre.	35
En esos frescales años, en esos fáciles mimbres te enreda y dexa este pobre	

<sup>450</sup> *rg1600, rg1604, f5, f6*

12 y cetros *f6* 22 a donde v. *f5, f6* 26 t. te e. *f5, f6* 32 c. rojo *f6* 53 D. t. diez f. *f5* 73 P. lo a. *f5, f6* 85 y q. l. dexe *f5, f6, rg1604* 98 omite es *f6* 107 a. firmezas *f5* 108 d. los d. *f5* 113 Q. no a. *f5, f6, rg1604* 123 t. aras *f6*

con azeradas raíces.	40
Essos tahúres noveles querrán tus falsos embites, con dos sotas descartadas que ya de malillas sirven.	
Essos gusanos de seda que con tu calor revives, ay dellos, que los regalas porque sus vidas te hilen.	45
Avisome un escarmiento y en mi soledad metime, donde no me hallaras aunque te acompañen lince.	50
Dieras tú tus flechas de oro por verme andar a las quinze esquinero trasnochado, oyente de tus maitines.	55
Ya te conozco y te entiendo, que sé por quatro Merlines, bien ayan mis desengaños que me sacaron de simple.	60
Ya te acuerdas cuál andava, ¿es possible que tal hize? beviendo los vientos vanos por una donzella Circe,	
al fuego de sus papeles blandamente derretime, que entonces, por mis pecados, tenía el alma de pringue.	65
Ella cantava mis versos, yo, colgado de su tiple anduve más de tres años, mas dio en falsete y caime.	70
Por altivo se gobierna, dexome a mí por humilde, y porque me vio indigesto de comer tanta miel virgen.	75
¿Por qué quieres que cometa otro semejante crimen con otra cruel más alta que una lança con chapines?	80
Yo quiero que se me allane, ella quiere que me empine a mirar los lexos varios de sus arrogantes fines.	
Que la tome y que la pague, que la enoje y que la obligue, que la deva y que la pague, que la quiera y que la olvide.	85
Publica, amor, por el mundo	

estas cosas que se siguen, 90  
 mis secretos revelando  
 darete para confites.

Yo soy un hombre que tengo  
 la condición de matices,  
 consolado el sufrimiento, 95  
 los cuidados apazibles.

Esfuérçome contra el tiempo,  
 que ya es el tiempo insufrible,  
 y de la ocasión reniego  
 quando me niega sus crines. 100

No me espantan desengaños,  
 aunque el cabello me erize  
 ver mis preciosas verdades  
 vencidas de engaños viles.

Dilato la vida breve, 105  
 haziendo que no se incline  
 mi coraçón a finezas  
 de las de Píramo y Tisbe.

Habito en cavañas yermas,  
 como en quadra con tapizes, 110  
 también me huele el salsero  
 como los papos de almizcle.

Quando ay nevados pechos,  
 a los negros, aunque tiznen,  
 porque la merced me hagan, 115  
 les haze mi sed un brindis.

Vete, amor, de mi estrechura,  
 mas mejor te las derriben  
 que tú me dexes elar,  
 elando a quien me derrite. 120

Oh mal huésped de mi alma,  
 reposa entre estos tabiques,  
 mis adoves sean tus arras  
 y mi seno tus cogines.

Y, pues que conmigo posas, 125  
 haz que aquella que me aflige  
 no dé respuestas de bronze  
 a mis quexas de alfeñique.--

200b. *Entre estas solas paredes* (í-e)<sup>451</sup>

--Entre estas solas paredes,  
 en este destierro triste,  
 te hallas, amor tirano,

<sup>451</sup> *rg1600, rg1604, f4*

5 omite Qué *rg1604* 22 n. adonde visten *f4* d. visten *rg1604* 26 temores (*rg1604, f4*) : temos (*rg1600*); t. te e. *f4* 37 f. ramos *rg1604* 46 t. color r. *rg1604* 48 p. sus v. *f4* 51 omite do *rg1604* 93 M. m. es r. c. *f4*, *rg1604* 108 brindis (*rg1604*) : brindiz (*rg1600, f4*) 120 d. respuesta d. *f4*

mejor que tu madre en Chipre.	
¿Qué hecho memorable emprende esse tu brazo terrible, fatigador de aquel arco que al cielo y al mundo oprime?	5
¿Qué trono sagrado ocupas?	
¿Con qué palio te reciben?	10
¿De qué soberanos reyes las armas y cetro riges?	
Aquí no ay selvas pobladas de arboledas apazibles, los otubres no se lloran, ni se cantan los abriles,	15
no ay Alcides ni Dianas, cuya beldad solenizes, ni rayos de ilustres ojos que a tu ceguedad me guíen.	20
Desnudo vienes, Amor, vete, niño, donde vistes mentiras y desnudezes con ornamentos gentiles.	
Vete a inventar sobresaltos, cuyos temores enfríen, busca passados por llamas suspiros con que te abrigues.	25
Yo tengo compuesto el pecho de sossiego: ¿a qué veniste, trayendo para turbarme cendal roto y plumas libres?	30
A los amantes de leche será mejor que te apliques, que su cordero te llaman y con ellos eres tigre.	35
En esos frescales años, en esos fáciles mimbres te enreda, y dexa este robre con azeradas raíces.	40
Essos tahúres noveles querrán tus falsos embites, con dos sotas descartadas que ya de malilla sirven.	
Essos gusanos de seda que con tu calor reviven, ay dellos, que los engañas porque tus vidas te hilen.	45
Avisome un escarmiento y en mi soledad metime, do no me hallarás, tirano, aunque te acompañen lince.	50
Dieras tú diez flechas de oro	

por verme andar a las quinze  
 esquinero trasnochado, 55  
 oyente de tus maitines.  
 Ya te acuerdas cuál andava,  
 (¿es possible que tal hize?)  
 beviendo los aires vanos  
 por una donzella Circe, 60  
 al fuego de sus papeles  
 blandamente derretime,  
 que entonces, por mis pecados,  
 el alma tenía de pringue.  
 Ella cantava mis versos, 65  
 yo colgado de su tiple  
 anduve más de seis años,  
 mas dio en falsete y caíme.  
 Por lo grave se gobierna,  
 dexome a mí por humilde, 70  
 y porque me vio indigesto  
 de comer tanta miel virgen.  
 ¿Por qué quieres que cometa  
 otro semejante crimen  
 con otra cruel más alta 75  
 que una lança con chapines?  
 Yo quiero que se me allane,  
 ella quiere que me empine  
 a mirar los lexos varios  
 de sus arrogantes fines. 80  
 Que la tome y que la dexe,  
 que no la sirva y la obligue,  
 que la deva y que la pague,  
 que la quiera y que la olvide.  
 Publica, amor, por el mundo 85  
 estas cosas que se siguen,  
 mis secretos revelando  
 darete para confites.  
 Yo soy un hombre que tengo  
 la condición de matices, 90  
 consolado el sufrimiento,  
 los cuidados apazibles.  
 Mi memoria, rico cambio,  
 también da como recibe,  
 nobles ay que me la vazían 95  
 pecheras que me la hinchén.  
 Habito en cavañas yermas,  
 como en quadras con tapizes,  
 también me huele el tomillo  
 como los papos de almizcle. 100  
 A falta de antorchas claras  
 me alumbran turbios candiles,  
 y con salpicón me passo

quando no tengo perdizes.  
 Quando no ay nevados pechos, 105  
 a los negros, aunque tiznen,  
 porque la razón me hagan,  
 les haze mi sed un brindis.  
 Vete, amor, de mi estrechura,  
 mas mejor te las derriben 110  
 que tú me dexes elar,  
 elando a quien me derrite.  
 Oh mal huésped de aposento  
 reposa entre estos tabiques,  
 mis adoves sean tus aras 115  
 y mi heno tus cogines.  
 Y, pues que conmigo posas,  
 haz que aquella que me aflige  
 no dé respuestas de bronze  
 a mis quexas de alfeñique.-- 120

201a. *En estos verdes prados (é-a)*<sup>452</sup>

--En estos verdes prados  
 que Mançanares riega  
 con agua de mis ojos,  
 que suya no la lleva,  
 en estas soledades 5  
 donde a mis tristes penas  
 ayudan rui señores  
 con amorosas quexas,  
 entre estos secos ramos  
 destas espessas selvas, 10  
 que ha mucho que les falta  
 su amada primavera  
 y solo un ciprés crece  
 por árbol de tristeza,  
 que en imitar las mías 15  
 presume competencia,  
 ¡oh, si quisiesse el cielo,  
 hermosíssima Celia,  
 premiasses a Iacinto  
 su amor y su firmeza! 20  
 ¡Ay Dios, si te acordasses  
 que en estas alamedas  
 bañava yo tu rostro  
 con lágrimas tan tiernas,  
 que cayendo en el mío 25  
 del tuyo algunas dellas,  
 pensava yo que tristes

<sup>452</sup> pyf

lloravan las estrellas!  
 Aquí te despediste  
 y aquí morir me dexa, 30  
 que yo no quiero vida  
 hasta que a verte vuelva.--

201b. *En estos verdes prados (é-a)*<sup>453</sup>

--En estos verdes campos  
 que Mançanares riega  
 con agua de mis ojos,  
 que suya no la lleva,  
 en estas soledades 5  
 donde a mis dulzes penas  
 ayudan rui señores  
 con amorosas quejas,  
 entre las secas ramas  
 desta bárbara selva, 10  
 que ha mucho que le falta  
 su amada primavera  
 y solo un ciprés crece  
 por árbol de tristeza,  
 que en imitar la mías 15  
 presume competencia,  
 Me quejo, hermosa Filis,  
 de amores de tu ausenzia  
 que lo que está más lejos  
 se quiere con más fuerza. 20  
 Ay mar de España, digo  
 si pisa tus riberas  
 aquella labradora  
 que fue la gloria de estas.  
 Así de más corales 25  
 que ay en tu playa arena,  
 de Barzelona insigne  
 los muros enriquezcas  
 que el día que más fiero  
 y con mayor soberbia 30  
 laben tus claras ondas  
 la cara a las estrellas,  
 le digas: Bella Filis,  
 esto llaman tormenta,  
 ausentes de su patria 35  
 que por el mar navegan.  
 Pero las que padeze  
 quien ama y quien desea  
 el puerto de tus brazos,

<sup>453</sup> cfs

en más rigor le anegan. 40  
     Tú, quando empines aguas  
 como nevadas sierras,  
 y caygas de ti mismo  
 donde desechas mueran,  
     no igualas con los montes 45  
 de zelosas sospechas,  
 por más seguridades  
 que Filis me prometa.  
     Permite que mis ansias  
 a tus arenas venzan, 50  
 mas ya no las tendrás  
 si las convierte en perlas.  
     Ay dios hermosa Filis,  
 qué pastor me dijera  
 de muchos que en el Tajo 55  
 de adivinos se prezian,  
     que donde España acaba  
 y el fiero mar comienza,  
 llegaran tus estampas  
 y mis amargas quejas. 60  
     Ay dios, si te acordases  
 que en estas alamedas  
 bañaba yo tu rostro  
 con lagrimas tan tiernas.  
     Y que cayendo al mío 65  
 del tuyo algunas de ellas,  
 pensaba yo qué tristes  
 lloraban las estrellas.  
     Aquí te despediste  
 y aquí morir me dejas, 70  
 que yo no tengo vida  
 para que a verte vuelva.  
     Si tardas, Filis mía,  
 la muerte está más cerca,  
 que a los que viven tristes 75  
 la muerte los consuela.--

202. *En la falda recostado* (é-a + pie quebrado)<sup>454</sup>

En la falda recostado  
 de un monte, olimpo de peñas  
 que tiene de verdes pinos  
 coronada la cabeça;  
     mirando las sierras altas 5  
 de blanca nieve cubiertas,  
 que parecen desde lexos

<sup>454</sup> mp



columnas de las estrellas,  
     el tierno amante de Anfrisa,  
 ausente de su belleza, 10  
 y más firme que aquel monte,  
 así llorando se quexa:  
     --Pues se fue deste monte  
 mi Anfrisa bella,  
 no aya monte en el mundo 15  
     que lleve yerva.  
     Engendra sierras de nieve,  
 que aunque más hagas ausencia,  
 no as de pagar con tu yelo  
 el fuego de mi firmeza. 20  
     Si me quitas a mi Anfrisa,  
 como aqueste monte espera,  
 que bebiendo el sol su nieve  
 lo vista la primavera.  
     Yo también mucho más presto 25  
 espero bolver a verla,  
 que mi fuego es infinito,  
 y no ay nieve que lo vença.  
     Ay amor, qué rigores  
 y qué fiereza, 30  
 que aya monte que aparte  
     dos almas tiernas.  
     Ay discreta y bella Anfrisa,  
 que sin tus ojos de perlas  
 ni este campo tiene flores 35  
 ni este cielo tiene estrellas.  
     Ay que me atormentan celos,  
 ay que me matan sospechas,  
 ay que me quitan mis glorias  
 por aumentar las ajenas. 40  
     Ay, quien tuviera las alas  
 que aquestos suspiros llevan,  
 para volar a esse monte  
 que ya tu nombre venera.  
     ¿Cómo estoy sin ti? ¿qué hago? 45  
 fuego soy, y eres mi esfera,  
 allá voy, Anfrisa mía,  
 que el amor es ave y vuela.  
     Si ofendieres, Anfrisa,  
 mi fe y firmeza, 50  
 no aya monte en el mundo  
     que bien te quiera.--

203. *En la orilla de Pisuerga* (é-e)<sup>455</sup>

En la orilla de Pisuerga, al pie de una clara fuente donde claro muestra amor lo mucho que vale y puede,	
estaba el pastor Tisandro	5
entre unos álamos verdes, en medio del mes de abril, quando las plantas florecen.	
No estaba solo el pastor, que a Laura en sus braços tiene,	10
una pastora del valle que a todas las dél excede.	
Abraçanse el uno al otro, y los abraços se buelven	
el uno al otro doblados,	15
porque sin doblez se quieren.	
Laura se paró suspensa porque del mucho quererse nace siempre una sospecha que más los pechos enciende.	20
Y dixo: --Tisandro amigo, imagino muchas vezes que por un gusto que gozo mil pesares se me ofrecen.	
Muchos pastores del valle	25
quisieron bien a mugeres, y después los he yo visto mudar amores por meses.	
Pagarás muy mal, Tisandro, la voluntad que me debes,	30
pues vivirá en ti más años que Pisuerga tiene pezes.--	
El pastor, que más que a sí la ama, la adora y quiere, los ojos bueltos al cielo,	35
dize jurando mil vezes:	
--Consuma el fuego mi cuerpo, la ceniza el viento lleve, la tierra no la consienta y el cielo el alma destierre,	40
mi Laura, si te olvidare mientras el cuerpo viviere, que el alma vive en tu pecho y no podré si no muere.--	
Laura le abraça y le dize:	45

<sup>455</sup> *rg1600, rg1604, f4, f5*

44 y n. podrá *f5* 60 d. mi c. *f5* 65 T. quede g. *f4*; T. que de g. *f5*

--El cielo su luz me niegue,  
Tisandro, si antes la mía  
dentro en tu pecho no tienes.

Y, pues que tienes dos almas,  
la fe por los dos mantiene, 50  
que mal, donde reina fe,  
aver sinrazones puede.

Que yo seré sin la mía  
una esclava que tú tienes,  
sugeta a no te olvidar, 55  
y libre para quererte.

Haré lo que con Pisuerga,  
él hazeña quando muele,  
que andará solo mi rueda  
a gusto de tu corriente. 60

Mas, ¿para qué gasto tiempo  
en dezir cosas tan leves?  
que aunque más la boca diga  
mucho más el alma siente.--

Tisandro quedó gozoso, 65  
los ojos se le humedecen,  
sin poder hablar palabra  
la abraça infinitas vezes.

Y porque la noche llega  
hazia la villa se buelven, 70  
concertando que a las doze  
en cas de Laura se viessen.

204. *En la pedregosa orilla* (á-o + redondillas)<sup>456</sup>  
Luis de Góngora (atr. Carreira, 1998)

En la pedregosa orilla  
del turbio Guadalmellato  
que al claro Guadalquivir  
le paga el tributo en barro;  
guardando unas flacas yeguas 5  
a la sombra de un peñasco,  
con la mano en la muñeca  
estava el pastor Galayo.

Pastor pobre y sin abrigo  
para los yelos de mayo, 10  
no más de por estar roto

<sup>456</sup> *rg1600, rg1604, f9, A, AA, E, F, H, I, J, K, L, N, S, U, V*  
4 e. bano *U* 11m. que p. *F* 13 tristemente *S* 19 Venciguerra *F* 21-24 *H* traslada tras v. 28 23 orilla *U* 24  
omite y *A, F, J, U* 25-28 *H* traslada tras v. 32 28 suspiros a. *A* r. enamorados *S* 29-32 *H* traslada tras v. 20  
36 t. de s. *A, AA, F, H, I, J, K, L, N, S, U* 42 omite y *A, AA, F, H, I, J, K, L, N, S, U* 44 quedó *A, H, I, J, K,*  
*L, N, S, U* 54 romadizado *A, AA, F, H, I, J, K, L, N, S, U*; con t. *AA* 59 p. acabar *A, AA, F, H, I, J, K, L, N,*  
*S, U* 65 regalo *U* ya q. *S* 70 omite me *A, F, S* 76 quatro d. *f9* su m. *A, K, V* 78 ti (*rg1604, f9, A, AA, F, H,*  
*I, J, K, L, N, S, U*) : mí (*rg1600*) 84 el c. *F*

desde el tronco a lo más alto.  
     Quexávase reziamente  
 del amor que le ha matado,  
 en la mitad de los lomos 15  
 con el harpón de un texado,  
     por la linda Teresona  
 ninfa que siempre ha guardado  
 orillas de Vezinguerra  
 animales vedriados; 20  
     hija de padres que fueron  
 pastores deste ganado,  
 el uno, orillas de Esgueva,  
 y el otro, orillas de Darro.  
     Desta, pues, Galayo andava 25  
 tiessamente enamorado,  
 lançando del pecho ardiente  
 regüeldos amartelados.  
     No siente tanto el desdén  
 con que della era tratado, 30  
 quanto la terrible ausencia  
 le comía medio lado.  
     Aunque para consolarse  
 sacava de rato en rato  
 un cordón de sus cabellos 35  
 y texido por su mano;  
     tan delicado y curioso,  
 tan curioso y delicado,  
 que si el cordón es tomiza  
 los cabellos son esparto. 40  
     Con lágrimas le humedece  
 y el yegüero desdichado,  
 aunque después con suspiros  
 queda enxuto y perfumado;  
     y en un papelón de estraça, 45  
 aviéndole antes besado,  
 le embuelve y saca del seno  
 de su pastora un retrato;  
     que en un pedaço de angeo  
 no sin primor ni trabajo, 50  
 con una espátula vieja  
 se le pintó un boticario.  
     Y clavando en él la vista  
 en tono arromadizado,  
 estos versos cantó al son 55  
 de un mortero, y de su mano:  
     --Dulce retrato de aquella  
 enemiga desabrida,  
 que para acortar mi vida  
 no tiene en sus ojos mella. 60  
     La paciencia se me apoca

de ver qu  n al vivo tienes  
la frente entre las dos sienes,  
y los dientes en la boca.  
Y que es tal el regalado 65  
mirar de tus ojos bellos,  
que el que est   más lexos dellos  
esse est   más apartado.  
Y así aunque me hagan guerra,  
mirándolos me estaría 70  
toda la noche y el día,  
comiendo turmas de tierra.  
Retrato, pues, soberano,  
que según es tu primor,  
tuvo al hazerte el pintor 75  
cinco dedos en la mano,  
si no quies verme difunto,  
según por t   me derriengo,  
m  rame, pues ves que tengo  
la nariz tan en su punto. 80  
M  rame, ninfa gentil,  
que ayer me miró en un charco,  
y vi que era rubio y zarco,  
como Dios hizo un candil.--

205. *En las márgenes floridas* (  -a + letras)<sup>457</sup>

En las márgenes floridas  
que estrecha al claro Pisuerga,  
do con manos de cristal  
hurta a Flora sus riquezas,  
y adonde vierte y derrama 5  
pre  nadas olas de perlas,  
porque muestren despreciadas  
el fausto de su sobervia,  
el pastor Iacinto estava  
entre sus cabras y ovejas, 10  
contando a su sufrimiento  
de su serrana el ausencia.  
Mir   sin verla las flores  
como en su color se quexan,  
que saliendo el sol no salga 15  
del oriente de su aldea.  
Y ayudados de las flores,  
por instrumento sus quexas,  
cant   y llor   todo junto  
aquestas palabras tiernas: 20  
--Ya sale el sol, prenda mía,

<sup>457</sup> rg1605

aunque para mí no es de día, que sin vos, bella pastora, aunque ríe el alva, llora el aurora.	
Sacad, Apolo español,	25
el soberano tesoro del rubio copete de oro, y será su estrella el sol; que sin el bello arrebol que vuestras madexas dora,	30
aunque ríe el alva, llora el aurora. Sin vuestras madexas roxas, las flores de aqueste prado, amarillas de cuidado se encubren entre sus hojas;	35
no hagáis vanas sus congoxas, que sin vos, bella señora, aunque ríe el alva, llora el aurora.	
Mis tormentos y mis penas presento a vuestra beldad,	40
que son más en cantidad que ay en esta selva arenas; no hagáis mis glorias ajenas, que sin la que el alma adora,	
aunque ríe el alva, llora el aurora.--	45
A los fines destos versos, assomó por la ribera la soberana Amarilis cantando aquestas endechas:	
--A la niña, madre,	50
de los ojos negros, persiguen amores y combaten zelos.	
Vio, que no deviera, un zagal del pueblo,	55
donde enamorada puso el pensamiento.	
Tristes de sus ojos que la luz perdieron, pues sus libertades	60
sugetó tan presto.	
Si antes era un risco, ya es un vivo fuego, que ardiendo en el alma la consume el pecho.	65
Pretendió escaparse y no halló remedio, que en el alma suya goza amor su centro.	
Voluntad es vida,	70
lástima la tengo,	

pues sin ella llora  
y vive muriendo.--

Todas las zagalas  
de aqueste suceso, 75  
el por qué preguntan  
y responden aquesto:

Mis amores, zagalas, y mis contentos,  
unos fueron aire, y otros son fuego.

Ya zagalas mías, 80  
declaro el tormento,  
que cautiva lloro,  
y presa parezco.

Pues amores y gustos  
firmes un tiempo, 85  
unos fueron aire, y otros son fuego.

Mis essentos bríos  
pararon en esto,  
y mis libertades  
este fin tuvieron. 90

Pues amores y gustos,  
bienes y duelos,  
unos fueron aire, y otros son fuego.--

Aquesto andando cantava,  
quando el pastor que la espera 95  
oyó de su voz suave  
la exercitada destreza.

Y como el que de un abismo  
despavorido despierta,  
bolvió los ojos al prado 100  
y vio su zagala bella.

Y a toda priesa corriendo,  
hazia allá el passo endereza,  
a cuyos divinos ojos  
recibió con esta letra: 105

--Tus divinos ojos, bella Amarilis,  
piden libertades y luz despiden.

En los orbes bellos  
de esos cielos roxos,  
soles son tus ojos, 110  
rayos tus cabellos;  
muérome por ellos  
y quando más firme,  
piden libertades y luz despiden.

Si su luz no veo 115  
sufre noche el gusto,  
el alma disgusto  
y pena el desseo;  
doy lo que posseo,  
mas dellos, ¡ay triste! 120  
piden libertades y luz despiden.--

Esto cantava el pastor  
 forçado de su firmeza,  
 y ella escuchava dudosa,  
 mal segura y mal contenta. 125

Y para desengañarse,  
 si eran burlas o eran veras,  
 entregó al pastor y al aire  
 los ecos de aquesta letra:  
 --Huye de los hombres, guárdate niña,  
 que despacio engañan y apriessa olvidan. 130

Todos son boltarios,  
 pues da su mentira  
 por fineza de oro  
 falsedad de alquimia;  
 quando sus ovejas 135  
 oyen sus porfías,  
 que despacio engañan  
 y apriessa olvidan.

Jamás los conozcas 140  
 si no son de oídas,  
 nunca experimente  
 tu mal sus malicias,  
 y assí libre dellos  
 gozarás tus días, 145  
 que despacio engañan y apriessa olvidan.--

Con el sentido en los versos  
 y el oído en la destreza,  
 con las manos en las flores  
 y con el alma en su prenda, 150  
 assí escuchava el pastor,  
 quando de flores diversas  
 texió una hermosa guirnalda  
 y la puso en su cabeça.

Las ninfas enamoradas 155  
 de entre las verdes florestas,  
 por solo verla, destexen  
 sus rubias y largas trenzas.

Y el río, que hasta aquel punto  
 avía tenido las riendas 160  
 a las fugitivas aguas,  
 corrió con pujança nueva.

Y el pastor que hablarla quiso  
 calló, porque vio en la vega  
 a Belisa, Cintia y Flora, 165  
 de Amarilis compañeras.



206. *En las orillas del Tajo* (6-a)<sup>458</sup>

En las orillas del Tajo cuyas márgenes coronan piélagos de oro en arenas que ciñen su frente undosa.	
Crepúsculos matutinos	5
desmiente ya virgen rosa, deidad de los montes bella, que el cielo adoró pastora.	
Seguida en vano de Delio salió compitiendo a Flora	10
la jubenitud más luzida de un sexo, y otro la pompa.	
Ella, del coro de Venus admiración gloriosa, él, trasumpto propio, sí,	15
del que es nieto de las ondas.	
Tanta beldad a los campos segunda parece aurora, si a un mar de rayos apela de los ojos a las hojas.	20
El lustro apenas primero remitió amor, que en su concha nunca lo pueril preserva, nunca lo inmortal perdona.	
Suaves mil lazos dio	25
a las dos almas, que gozan si mucho de lo divino humanidades graciosas.	
Afectó Marfisa bella, aclamaciones no impropias, llevándose los aplausos de quantas bellezas borra.	30
Delicioso, ya sugeto fue a Delio, cuyas memorias hurtándose a obligaciones	35
sucedieron al aljófár.	
Reciprocose lo tierno, inútil fue su lisonja, creciendo violado el ocio las que duplicaron glorias.	40
Mil vezes de los rubíes	

<sup>458</sup> *pv, da, CZ, Z*

3 d. arena blancos CZ, Z 6 desmienten CZ, Z 8 admiró CZ, Z 9 Acompañado d. D. CZ, Z 15 y e. t. CZ, Z 19 omite a CZ, Z 33 omite ya CZ, Z 36 a CZ a su a. Z 39 c. violando CZ c. doblado Z 42 sibo el joven l. CZ, Z 46 fiado CZ, Z 47 d. penetra CZ, Z 48 c. animado r. CZ, Z 49 Ençendido e. apetito CZ, Z 50 que a. a. CZ, Z 52 omite a CZ idolatra tantas h. Z 53 A. intento varios CZ A. en tanto v. Z 59 tirano Z 60 eclipses CZ 62 c. libre y toda CZ c. libre, toda h. Z 63 n. v. d. joven CZ, Z 64 que s. CZ, Z 70 borra CZ sus desdichas Z 74 lacrimosa Z 82 acentos d. Z 84 oy entrega s. CZ, Z 88 exclama Z

solicitó las dos rosas,  
 puertas, que a menudo perlas,  
 muros de púrpura forman.  
     Otras, librándose al tacto,      45  
 fiando en audacias sordas,  
 divinidades intenta,  
 que frustra cristal, ya roca.  
     Adelantado el deseo  
 atrevimientos aborta,      50  
 del ídolo de hermosura  
 que idolatró a todas horas.  
     Arbitrios intenta vanos,  
 pero ser audaz, qué importa,  
 quando la ocasión se niega,      55  
 y amor sus gustos revoca.  
     O fue olvido o fueron celos,  
 pasión sacrílega y loca,  
 tiranos, si de sus logros,  
 eclipse de sus victorias.      60  
     De una zagala que el cielo  
 crió libertada, hermosa  
 del garzón no venerada,  
 quien solo a Marfisa adora.  
     Zelosa la mayor luz      65  
 que aquellas montañas honra,  
 lícito favor le implica,  
 si de desprecios le informa.  
     Frustrando correspondencias  
 del que su desdicha llora      70  
 por no admitir desengaños  
 a desdenes se convoca.  
     Delio, que ve reducidos  
 a ruina lastimosa  
 actos de firmeza heroicos      75  
 fe profanada por sola.  
     De quantas deidades lava  
 la corriente caudalosa,  
 nuevo músico de Tracia  
 sonoro concepto invoca.      80  
     Y por extinguir suave  
 afectos de sus congoxas,  
 a destinos de la ausencia,  
 hoy condena su persona.  
     Cuyo amor, cuyas firmezas      85  
 con elección generosa,  
 fiado a pincel valiente,  
 inmortal aclama trompa.

Lope de Vega

En las riberas famosas que riega el claro Amaranto, sobre pizarras azules, entre sobervios peñascos; en cuyas aguas parece que con ellas caminando se mueven las firmes peñas, ya de priessa, ya de espacio.	5
Selvas un lado le adornan, y el otro montes nevados, ellas con mastranço y juncia, y ellos con tejos y lauros.	10
Donde imita a la edad tierna la verde yerva en los prados, y a la decrépita y triste los montes de nieve canos.	15
Allí pacen los corderos, aquí los lobos airados, allí perdizes anidan, aquí gavilanes pardos.	20
La liebre allí con su cama calienta la grama al campo, y aquí el osso los inviernos come el humor de sus manos.	
En estas, pues, quando Venus, Marte y Sol se miraron benignos a mis desdichas, y a mis venturas contrarios,	25
nací pastor, aunque noble, donde pluguiera a los hados, que de mortaja sirvieras aquellos primeros paños.	30
Que al que nace para ser en extremo desdichado, ¿qué nacer como morir? ¿qué mejor cuna que un mármol?	35
Desdichado por herencia que es un triste mayorazgo, Celio en nombre, porque en obras fueron de infierno mis daños.	40
Con regalada niñez mis años iva aumentando al passo de mis desdichas: ¡triste yo si fueran tantos!	
Porque apenas tuve siete,	45

quando de una sierra en braços truxo una tigre un pastor con rostro y vestido humano.	
Para criarse conmigo dizen que la truxo Albanio; ¿quién vio criar con los hombres los animales tan bravos?	50
Era, aunque tigre, muger de mi sangre y de mis años, que ingratitud y hermosura nacieron de un mismo parto.	55
Era cifra del pinzel del gran pintor soberano, vista, basilisco fiero, y no vista, áspid pisado.	60
Y la más bella enemiga que vio el sol en quantos passos desde el principio del mundo ha dado a los polos altos.	
Su raro y hermoso rostro era del cielo milagro, el menor de sus cabellos del sol afrenta los rayos.	65
Si la frente no era nieve era cielo de dos arcos, que a la lluvia de mis ojos señalavan tiempo claro.	70
A cuya sombra se vían dos soles bellos y çarcos, safiros y ricas piedras, destos que lloran retratos.	75
Aunque entonces hizo en ellos dos sellos el amor casto, que fueron espejos míos mas fueron cristales falsos.	80
No hizo el cielo los ojos con luz de espejos en vano, que no ay ausente seguro de luz que retrata a tantos.	
Que aunque las pestañas negras de quien estaban cercados como rayos defendían, no mataban como rayos.	85
Y siendo el cabello rubio ellas del negro se honraron por el luto de las muertes que davan los ojos claros.	90
Tenía la boca hermosa, de dos corales los labios que del múrice en la concha	95

parecían estar bañados.	
Bien podían las mejillas poner a Tiro y a Paro en afrenta para siempre con su púrpura y su mármol.	100
Porque de sangre y de nieve matizaban sus espacios, que puesto que estaban juntos, vivían como contrarios,	
compitiendo en el color a partes rosado y blanco, a quien la nariz bien hecha puso paz partiendo el campo.	105
Porque como suele hazer en mil rostros tanto agravio, mirose en ella el pintor por no borrar lo pintado.	110
Atlante del nuevo Olimpo era su cuello alabastro, que con ser coluna sola a Alcides pusiera espanto.	115
Partido a venas azules marfil sus pechos y manos, aunque mejor merecieran ser como Dafne sus brazos.	120
Andava entonces Amor con otros niños jugando y yo entre ellos una fiesta hurtele una flecha al arco.	
¡Pluguiera a Dios que primero que se le hubiera olvidado otro aveja, como en Chipre le traspasara las manos!	125
No vi entonces, por estar cubierta de yedra y ramos, madreselva, salvia y trébol, el duro yerro dorado.	130
Y burlándome con ella, rasgueme una vez el sayo, quedándose Amor riendo de verme herido y llorando.	135
Díxome, en fin, condolido de mis suspiros y llanto: “Ve, Celio, a Iacinta presto que está tu vida en su mano.”	140
Fue el oráculo dudoso que aunque estar mi vida es claro en las manos de Iacinta, no el remedio, que oy le aguardo.	
Yo, fiándome de quien	145

me puso primero el laço, di crédito a sus razones, y a mi tormento descanso.	
Quien fía de su enemigo, no se quexe de su engaño, que escucharle y no creerle es alta razón de estado.	150
Hallé acogida en sus ojos con dulcíssimos regalos, y por esso al fin perdí porque comencé ganando.	155
Biví gran tiempo con ella, si grande es justo llamarlo al tiempo que sin provecho gasta la flor de los años.	160
Tuve dolores de niño y favores mal logrados, en todo el valle dezían: “Para en uno son entrambos.”	
Pero mintió la fortuna, y el padre del desengaño sacó la verdad del suelo a costa de mis agravios.	165
Aunque dixera mejor que la mentira sacaron, que ocultava el blanco pecho, en cuya nieve me abraso.	170
Cargado de años me vi y de pensamientos vanos, veinte mil para mis penas, para mi edad veintiquatro.	175
Aquí me perdí del todo, porque ya como hombre entraron al apetito sin ojos desseos llenos de manos.	180
Allegáronseme zelos para hazerme temerario, que en los enojos de niño no supe más de nombrarlos.	
Tratáronme mal ausencias, y nunca bien desengaños; procuré buscar remedios, y todos fueron en vano.	185
Que aunque dizen que es amor de la condición del clavo, que el uno despide al otro, ningún amor pudo tanto.	190
Ni los destierros y ausencias con mil diferentes casos mudando de estado y cielo	195

mi firme pecho mudaron.  
 Pero en dezir mi desdicha  
 ¿qué dudo? ¿Qué me acovardo  
 en dexar al mundo exemplo  
 de su mudança y engaños? 200

Por mi mal tuve un amigo,  
 dixerá mejor contrario,  
 no de gallarda persona  
 ni de rostro delicado;  
 pero sagaz y atrevido, 205  
 solícito, solo y sabio,  
 secreto, blando, apacible,  
 tierno, lisonjero y falso;  
 hombre tan cuerdo y astuto  
 que en los bienes y en los daños, 210  
 de los secretos del pecho  
 no dava quenta a las manos.

Este puso el pensamiento  
 donde mis ojos cegaron,  
 y donde hallaron los suyos 215  
 el premio de mis trabajos.

Que lo que amor no acabó  
 en años de amor tan largos,  
 pudo con ella en diez días  
 un pensamiento liviano. 220

Al fin por grado o por fuerça  
 amanecieron casados,  
 y yo más muerto que bivo  
 sobre su puerta llorando.

Mirávanme mis amigos 225  
 y del alma secretarios,  
 mis enemigos también,  
 en mi desdicha vengados.

Unos lloraron mi bien,  
 otros de mi mal se olgaron; 230  
 que no ay mal sin bien ageno  
 ni bien sin ageno daño.

Presente me hallé a sus bodas,  
 cortado de paño vasto  
 un sayo azul y paxizo, 235  
 zeloso y desesperado.

Abarcas de piel de tigre,  
 que no çapato de lazo,  
 que quien al cuello le tiene  
 memorias le dan espanto. 240

La melena al redopelo,  
 el rostro amarillo y flaco,  
 que en viéndome dixo el novio:  
 “Este pierde lo que gano.”

En las honras de mi muerte 245

se hicieron fiestas y llantos,  
hasta que el cansancio y sueño  
les truxo sueño y descanso.

Necio dicen que en efeto  
ha de ser el desposado, 250  
no quiera Dios que yo diga  
en lo que lo fue Ricardo.

Quando me vi quedar solo  
para quexarme despacio  
en el confuso silencio 255  
de mi alma, noche y campo,  
comencé furioso y loco  
con los árboles hablando,  
que temblando con las ojas  
respondieron y lloraron. 260

¡Ay, dura, ingrata Iacinta!  
¿Qué es de la palabra y mano  
que agora das a quien solo  
en no ser dichoso igualo?

¿Acuérdaste que algún día  
me dixiste sospirando: 265  
“Aquel llano será monte,  
y aquel monte humilde llano,  
aquellas nevadas sierras  
los volcanes sicilianos, 270  
como el Pirene español  
corriendo plata abrasados,  
ponçoña aquella colmena  
y hombre con boz aquel árbol,  
quando digan que te olvida 275  
la que supo amarte tanto”?

Plega a Dios, ingrata bella,  
que gozes el desposado,  
para no tener una hora  
de paz, sosiego y descanso. 280

Sin causa te pida zelos  
y te los dé sin agravio,  
no por amor, zelos nobles,  
mas por sospecha villanos.

También tú bivas zelosa, 285  
flaca y llena de cuidado,  
y falta, con mucha hazienda,  
de vestidos y regalos.

Si es discreto, ruego a Dios  
que se te muera en los braços; 290  
y si es necio, al mismo ruego  
que lo gozes muchos años.

Tus hijos te traigan muertos  
de un león o tigre hircano,  
que a mí, si tú lo desseas, 295



semejante muerte aguardo.  
 Esto diziendo, saqué  
 de mi currón desdichado,  
 dichoso un tiempo en tener  
 veinte cartas y un retrato, 300  
 el esclavón y la yesca,  
 que con el llanto bañados  
 iamás encendieran fuego  
 a no ser de fuego el llanto.  
 Ofrecile en sacrificio 305  
 al ciego dios mi cuidado;  
 pero fue en el fuego fénis  
 como en la seda el gusano.  
 Y acendrando unos cabellos,  
 bolvióseme el oro falso, 310  
 aunque no me he visto libre  
 puesto que abrasé los lazos.  
 Retratos quemé y papeles,  
 y entre enemigos tan caros  
 escapose la memoria 315  
 que estava en lugar sagrado.  
 Esta por matarme bive  
 con tantos bienes passados,  
 sin que la gaste el ausencia  
 ni la acaben desengaños. 320  
 Porque me dizen pastores  
 con experiencia de agravios  
 que será la muerte sola  
 el médico de mis daños.

208. *En las tardes del verano* (ó-a)<sup>460</sup>

En las tardes del verano  
 quando el sol la furia afloxa,  
 y las nubes va vistiendo  
 de agradable color roja;  
 siendo ocasión que las aves 5  
 el mundo silencio rompan,  
 y con música suave  
 campos y aire alegres pongan;  
 resonando en la arboleda  
 un murmuro entre las ojas 10  
 de un viento gustoso y manso  
 que el calor templá y abona;  
 por medio de una espesura,  
 que unos arroyuelos moxan  
 de una fuente hermosa y clara, 15

<sup>460</sup> f12

que vio más de quatro hermosas,  
     a un prado que enmedio se haze  
 do la yerva es abundosa;  
 sale a guardar su ganado  
 Liria, gallarda y graciosa, 20  
     recogidos los cabellos  
 con arte maravillosa,  
 que avasallan a los altos  
 y a los humildes despoxan.  
     Ojos de pestañas negras 25  
 que el color purpúreo adornan,  
 que no miran, mas si miran  
 es porque en riqueza pongan;  
     un palo seco en la mano  
 que es señal que el que la adora 30  
 queda en tales mano seco,  
 porque todo se lo roba;  
     con el qual castiga el daño  
 de la res que fue golosa,  
 y avisa del escarmiento 35  
 de aquel que su amor no toca.  
     Las yervas que va pisando  
 más dulces renuevos brotan  
 de açul, color, y paxizo,  
 porque envidia y celos coxan. 40  
     Adonis que la vio luego  
 por entre unas huertas sola,  
 fue a declararle su amor  
 no escarmentado de cosas,  
     pero llegado junto a ella, 45  
 el aliento se le apoca.  
 Y queriendo echar la voz,  
 el temor tapó la boca,  
     al fin animando dixo:  
 --Vengo a declarar, señora, 50  
 un amor que entre otros muchos,  
 a todos los empeora.  
     A vos dirigido vengo  
 por hazer un trueco y compra,  
 que ha de ser un alma a otra alma 55  
 y de un afición a otra.  
     Responded al gran desseo  
 de un alma firme amadora,  
 y si os da gusto este trueco,  
 quedaré yo con mejora.-- 60  
     Liria, por no despedir  
 ni dar lugar a las obras,  
 respondió que era temprano  
 y la respuesta dudosa.  
     Echó los ojos Adonis 65

a las manos caçadoras  
 de las libres voluntades,  
 que a ningún desseo perdona,  
     y acordose que en sus braços,  
 apretado desta diosa, 70  
 perdió el ser del alma y cuerpo  
 sin acuerdo en su persona;  
     y vio que en un dedo tiene  
 dos anillos la pastora,  
 pidiole uno, aunque no ay falta 75  
 para acuerdo de memoria.  
     Recibiolo prometiendo  
 de bolvérselo a la hora,  
 quando su sabroso gusto  
 en pedírselo disponga. 80  
     Y porque contento estava  
 con cierta prenda engañosa,  
 lo sacó de aquel engaño  
 y le prometió dar otra.  
     Era la prenda que dixo 85  
 de su ser cogida propia,  
 prenda que prenda en el alma,  
 y cuidados amontona.  
     Ella, que por puntos teme,  
 y que el temor la congoxa, 90  
 con sobresalto le dize:  
 --Idos--, y él responde: --agora--,  
     pero porque ya entr'ambos,  
 el temor va por la posta,  
 por no ser vistos ni oídos, 95  
 por diversas vías se tornan.

209. *En lo baxo de unas peñas (á-a)*<sup>461</sup>

    En lo baxo de unas peñas  
 que un manso arroyuelo baña,  
 a sombras de un arrayán  
 Tirseo y Arsenia estavan,  
     enlazándose los braços 5  
 a imagen y semejança  
 de una yedra que a un tronco  
 por todas partes enlaza.  
     Y sobre un pobre pellico  
 del sobervio amor triunfava 10  
 que a vezes entre pastores  
 también el amor se halla.  
     Dan al tiempo lo que es suyo

<sup>461</sup> rg1605

mientras que el mayoral falta,  
 y en sus juveniles años 15  
 felizes horas gozavan.  
 Amorosos pensamientos  
 el uno al otro se hablan  
 que amor era su maestro,  
 a hablarlos le enseñava. 20  
 Y agradecido Tirseo  
 de favores que le dava  
 le dize: --Pastora mía,  
 eres mi vida, que basta.--  
 --Bien has dicho, dize Arsenia, 25  
 mas dixiste que pensavas  
 que si alguna vida tengo  
 de la tuya resultava.--  
 Mas como la embidia siempre  
 en pocos sugetos falta, 30  
 reinó en amor desto embidia  
 y al uno del otro aparta.

210. *En los carrillos las palmas* (ú-o)<sup>462</sup>

En los carrillos las palmas,  
 y los codos en los muslos,  
 y del alma por los ojos  
 derramando todo el çumo;  
 su duro pecho otros años 5  
 hecho puchero de engrudo,  
 desleído con mil hieles  
 por zelos de un moço çurdo;  
 el pimpollo de sus pascuas  
 más que la quaresma mustio, 10  
 y sobre su pensamiento  
 quatro doblezes de luto;  
 estava el pastor Gazpacho  
 apacentando unos mulos,  
 ganado que a puras cozes 15  
 le desfaxava el menudo.  
 Blasfemava del amor  
 que tiene tretas de puto,  
 que nos besa y nos engaña  
 como Ganasa a Trastulo. 20  
 Ya los brutos son sus hombres,  
 y los hombres son sus brutos,  
 sus crueles piadosos,  
 sus piadosos verdugos;

<sup>462</sup> *rg1600, rg1604, f8*  
 5 s. p. d. f8

<p> sus estatuas tienen alma,  sus almas cuerpos de bulto,  lince suyos son los ciegos,  sus retóricos los mudos. </p>	25
<p> Con los turcos es christiano,  y con los christianos turco,  quando pobre es dadivoso,  quando rico cierra el puño. </p>	30
<p> Al fin el pastor Gazpacho  con su pastora ceñudo,  (que porque llorar le haze,  la llama niña de humo) </p>	35
<p> empuñando un morteruelo  en que machaca sus gustos,  assí cantava haziendo  de su garganta un embudo: </p>	40
<p> --Aunque yo fuera más feo  que las nalgas de un tasugo,  y más ligero de cascos  que es de buelo un aguilucho; </p>	
<p> aunque mi linaje fuera  como el de Mahoma escuro,  o me vieras por las calles  echar cantos, tirar chuzos; </p>	45
<p> aunque vistiera las fiestas  camisa de angeo crudo,  y por echarte requiebros  te huviera echado rebuznos, </p>	50
<p> no me huvieras arrojado  a manera de trabuco,  o como bodoque al aire  de buen braço y arco duro. </p>	55
<p> Plega a Dios, pastora falsa,  pues que por ti me chamusco,  te açote amor con más sogas  que tienen rabos diez pulpos; </p>	60
<p> que quando casarte quieras,  aunque mientan, digan muchos  que al tálamo te acompañan  más de quatro mil estupro; </p>	
<p> y que en la villa provaron  muchos hombres tus besugos,  y que de noche en la calle  bulle caça y andan búhos. </p>	65
<p> Que tu solaz sea la rueca,  tus castañetas el huso,  y que por corales traigas  majuelas y escaramujos; </p>	70
<p> que las berças de tu huerto,  nos las riegue mi aguaducho, </p>	

y que para tu tinaja  
falte derecho tarugo.-- 75

Con esto se fue Gazpacho,  
porque de rabia se puso  
más suzio que doña Esgueva  
la madre de los más suzios. 80

A sus penas llama “albarda”,  
a su sufrimiento “burro”,  
y a su pastora, “zagala”  
de las desse te repulgo.

211. *En los más tristes solares (á-a y á-o)*<sup>463</sup>

En los más tristes solares  
un pastorzillo sin alma,  
para contar sus agravios  
tomo la pluma en la mano.

Va escribiendo dos mil queexas 5  
a su pastora amada  
bastantes a derretir  
unas entrañas de mármol.

Ya le falta el corazón  
abriendo de nuevo el llanto 10  
que lagrimas de amor  
están en medio del alma.

Con todo le va diziendo,  
--¡Ay pastora, ay ingrata,  
¿qué es de la fe que me distes? 15  
¿qué es de tu amor y trato?

Bien me acuerdo que una vez  
en amorosas palabras,  
quexándome yo, dixiste  
no temiese y que esperasse. 20

No me diessen pena zelos  
ni saliessen de mi alma  
señales que declarassen  
que tú a otro adorasses.

Sin duda que tú, de humilde, 25  
te hiziste leona brava,  
pues mis lágrimas de fuego  
enfrian tu cuerpo y alma.

Detente ciega esperanza,  
no turbes más mi cuidado, 30  
que esperanza que está en duda  
viene a ser martirio largo.

¿De qué me sirve el pensar  
en tu hermoso retrato,

---

<sup>463</sup> *la*

que es subirme a las estrellas para caer de más alto?	35
¿Qué me sirve el imaginar en tu amoroso trato que es escuchar las sirenas para quedarme encantado?	40
¿Qué sirve que mi memoria vaya tu beldad mirando, si es sacarme de la cárcel para quedarme ahorcado?	
Querellosos muestran ser tus pensamientos hufanos, pues dellos querellas das a quien nunca te hizo agravio.	45
Las antiguas amistades difícilmente se pagan aunque las rompan diziendo que todo lo nuevo plaze.	50
Ya no quiero más dezirte que es beber del mar las aguas y de las arenas dél saber cuántos son sus granos.--	55
Con esto paró el triste bañando el papel en lagrimas, recostado se adormió y cantó después soñando.	60

212. *En soledades de ausencia* (í-e + letrilla)<sup>464</sup>

En soledades de ausencia sin salud vive Amarilis porque el que la tiene ausente ni sabe de amor ni es firme.	
La suya sienten los campos, porque como no los pise, ni brotan flores al alva ni de colores se visten.	5
Mudos corren por los prados los arroyuelos humildes, porque ya de su instrumento los acentos no repiten.	10
Las aves que no la oyen en lugar de cantar gimen, porque su angélica voz de contrapunto les sirve.	15
No reposan sus cuidados, que los de amor no permiten	

<sup>464</sup> pyf

que tenga descanso un alma,  
 porque amando es imposible. 20

Allá se partió su dueño  
 al mundo nuevo, que dicen  
 que nace el oro y la plata;  
 ¿qué mas oro que Amarilis?

Teme que el mar se alborote 25  
 quando en sus aguas camine,  
 y assí por las de sus ojos  
 se embarca el alma y le sigue.

Y assí una tarde en su estrado,  
 quitando el injusto eclipse 30  
 del sol de sus bellos ojos,  
 esto a sus ausentes dize:

--A la vela se han hecho  
 mis ojos, madre,  
 y entre tanto los míos 35  
 también son mares.

Que de mí se fueran  
 no pude pensar,  
 porque mar por mar  
 mis ojos lo eran, 40

mas bolver esperan  
 me dizen, madre,  
 y entre tanto los míos  
 también son mares.--

213 *En tanto, hermosa enemiga (é-a)*<sup>465</sup>

--En tanto, hermosa enemiga,  
 que el dorado sol se ausenta  
 y el noturno pavellón  
 cubre el arco de la tierra,

quiero que escuches un rato 5  
 de mis agravios las quejas,  
 si no tienes enemigos  
 que te miren o te vençan.

Oye, si piedad te obliga,  
 ya que mi amor no te fuerça, 10  
 un alma de un desdichado  
 que en fuego de zelos pena.

¡Qué de montañas derriba,  
 qué de gustos que atropella  
 en la muger obstinada 15  
 una voluntad resuelta!

¿Quién imaginara, ingrata,  
 que tu invencible firmeza

<sup>465</sup> *pyf*



era ligero edificio  
 fabricado con arena?-- 20  
 De su querida Amarilis  
 Lisardo assí se lamenta,  
 combatido de unos zelos,  
 forçado de su firmeza.

214. *En un alto montezillo (é-e)*<sup>466</sup>

En un alto montezillo  
 que está entre dos cipresses,  
 hincado el codo en el suelo  
 y sobre el puño las sienes,  
 Belardo mira los ramos 5  
 que están con las ojas verdes,  
 y cómo crece en el campo  
 las aprovechadas mieses.  
 Ve cómo las frescas rosas  
 abiertas al sol ofrecen 10  
 los sus rosados capullos  
 dignos quel sol los abriese;  
 ve cómo los arbolitos  
 pequeños con fuerça crecen,  
 y ve de la amiga yedra 15  
 cómo los abraça y tuerce.  
 Acuérdasele de Filis,  
 y viendo que le aborrece,  
 no puede dissimular  
 lo que en el alma le escueze. 20  
 El dolor del corazón  
 arroja palabras fuertes,  
 y dize contra su Filis  
 como si delante fuese:  
 --En todo nace virtud, 25  
 pero en ti falta y descrece,  
 como si fuera la tierra  
 en que vives diferente.  
 Dexas la fe de Belardo  
 por ver que más reverdece 30  
 en tu pecho la que puso  
 otro que mal agradeces,  
 y dexas secar la tuya  
 con muestras que no merece,  
 la que de tu parte obliga 35  
 que más verde la tuvieses.--

<sup>466</sup> f3b, f13

15 y v. que la a. y. f13 17 Filis (f13) : Fisis (f3b) 33 secar (f13) : sacar (f3b)

215. *En un prado coronado (á-a)*<sup>467</sup>

En un prado coronado  
de mirta, berverna y sarga,  
sándalos blancos y verdes,  
álamos, sauces y hayas,  
entre un hato de congoxas 5  
y con un hato de cabras,  
duerme zeloso Silvano,  
si puede dormir quien ama.  
Venciole el sueño al pastor,  
porque la noche passada 10  
fue desvelado testigo  
de la venida del alva,  
cuidando que amaneciese  
de las estrellas del alva,  
los bellos ojos hermosos 15  
de su querida Belarda,  
que a pesar de su ventura  
y a plazer de su desgracia,  
ageno dueño la goza,  
y en otro lecho descansa, 20  
do descuidado del sueño  
que al pastor zeloso abrasa,  
en braços de su enemigo  
el hermoso cuello enlaza.  
Mas como quien quiere mucho, 25  
si teme, poco descansa,  
a priessa le despertaron  
sus sospechas y sus ansias.  
--Mudable Belarda, dize,  
¿por qué razón, o qué causa 30  
das mucho a quien poco debes,  
y a quien mucho debes, nada?  
Al estraño, alegres ratos,  
pero al que es tuyo, horas malas;  
a quien te obedece, penas, 35  
y glorias a quien te manda;  
a quien te desprecia sigues,  
persigues a quien te ensalça;  
no das crédito a mis obras,  
crees sus falsas palabras; 40  
a mi fe que a tus altares  
acá dentro se consagra,  
desprecias dando acogida  
a la que se parte en tantas.--

<sup>467</sup> rg1600, rg1604, f7

2 d. muerta berbena y purga f7 d. murta rg1604 6 y un hatuelo d. c. f7 11 f. desvelada t. f7 25 M. c. quiere m., quiere f7 39 n. des c. f7

216. *En un tronco de un ciprés (á-a + estribillo)*<sup>468</sup>

En un tronco de un ciprés,  
de cuyas hojas y ramas  
Salicio un alegre día  
fabricava una guirnalda.

Después de averla compuesto 5  
de muchas hojas y ramas,  
en la corteza del tronco  
estas palabras estampa:  
--Sufre y calla,  
pues que fuiste la causa.-- 10  
Donde su pastora bella  
tanto dél solenizada,  
del recio calor huyendo  
que como a muger la cansa,  
llegó una tarde a hazer siesta 15  
temprano para gozalla.  
Y mirando al liso tronco,  
leyó la letra que habla:  
--Sufre y calla,  
pues que fuiste la causa.-- 20  
Conoció desconocida  
el bien que el suyo adorava  
ser del pastor que en un tiempo  
quiso y olvidó sin causa,  
y que por ella escribió 25  
que por olvido olvidada;  
y porque no lo culpasse  
quiso escribir en las ramas:  
--Sufre y calla,  
pues que fuiste la causa.-- 30  
Entendió, si entender pudo,  
aunque la razón le falta,  
que de Belisa el trofeo  
era una bella guirnalda  
que su pastor le ofrecía, 35  
por quien la pastora ufana  
bive contenta y publica  
por donde quiera que passa:  
--Sufre y calla,

<sup>468</sup> *rg1600, rg1604, f1, f2, f13, P<sub>4</sub>*

6 d. varias flores labradas *P<sub>4</sub>* 7 escribiendo e. l. c. *P<sub>4</sub>* 10 fuese tú l. c. *f13* p. q. huviste *P<sub>4</sub>* 12 t. él solenizava *P<sub>4</sub>* 13 que d. r. *P<sub>4</sub>* 14 le cansa *f1* m. la causa *f13* 22 que e. b. q. a. s. a. *f1* que el bien *f2* que el bien quel *f13* 26 q. p. su o. olvidava *f1, f2* p. o. olvidava *f13* pues p. su *P<sub>4</sub>* 27 le c. *f2* le olvidasse *f13* 28 q. que ablasse la rama *P<sub>4</sub>* 35 y q. s. p. *f2* 41 e. Belisa *P<sub>4</sub>* 45 Y a l. e. *f13* 46 y a. p. a. h. *P<sub>4</sub>* 47 y assí p. *f2* 48 y solo en r. *P<sub>4</sub>* 51 Determina de s. *f13* 52 pero m. s. *P<sub>4</sub>* 53 s. males a. *P<sub>4</sub>* 54 p. propios c. *P<sub>4</sub>* 55 pero fiad e. *P<sub>4</sub>* 56 q. en q. *P<sub>4</sub>*

pues que fuiste la causa.--	40
Ya se entristece Salicio, ya le pesa, ya se abrasa, ya los ojos hechos fuentes muestran la afición pasada.	
Ya la estampa dulce besa	45
y al ausente pastor habla, y a sí propia se condena, y con referir descansa:	
--Sufre y calla, pues que fuiste la causa.--	50
Determinase a sufrir, aunque mal sufre quien ama, y más si bienes agenos presentes males contrastan,	
porque fiava en el tiempo	55
que es quien lo más firme acaba. Para su consuelo escribe esta letra en su cavaña:	
--Sufre y calla, pues que fuiste la causa--	60

217. *En una cavaña pobre* (í-a + estribillo)<sup>469</sup>

En una cavaña pobre de contentamiento rica, principio de glorias dulces, fin de amorosas desdichas,	
Meliso y su amada prenda	5
contemplavan cierto día, ella dél, el amor firme, y él della, la fe tan viva.	
Ella dize: --En tu memoria se enriqueze el alma mía--,	10
y él, ufano y vitorioso, responde a su cara ninfa:	
--¿Qué gloria ni qué dicha llega a mirarte a ti, bella Felisa?--	
Como es divina su gloria,	15
humanas glorias no embidian, que un amor presente y firme a eterna firmeza obliga.	
Ella se mira en sus ojos, y él en sus ojos se mira;	20
quieren hablarse y no pueden, y, mudos, se comunican.	

<sup>469</sup> rg1600, rg1604, f4, f5

23 E. le d. Estos l. f4, f5 25 r. Si e. s. t. f4, f5

Ella dize: --Aquestos lazos  
 son mi libertad y vida--,  
 y él responde: --El ser yo tuyo 25  
 es lo más que el alma estima.  
 ¿Qué gloria ni qué dicha  
 llega a mirarte a ti, bella Felisa?--  
 Del bien de los dos amantes  
 prado y monte participan, 30  
 las ninfas del río cantan,  
 nueva yerva el soto cría.  
 Y los dichosos pastores,  
 mudos de una causa misma,  
 quando amor les da licencia 35  
 su fe constante publican.  
 Ella dize: --Ausencia y tiempo  
 mi firmeza los derriba--  
 y él, sin temor de mudança,  
 a su pastora replica: 40  
 --¿Qué gloria ni qué dicha  
 llega a mirarte a ti, bella Felisa?--

218. *En una famosa playa* (é-a)<sup>470</sup>

En una famosa playa  
 que está a vista de Pisuerga,  
 en el valle que sus ondas  
 adornan, ciñen y riegan;  
 de una parte, el ancho río, 5  
 de otra, la ribera amena  
 a quien mil hojosos olmos  
 abraçan, labran y cercan,  
 lavan sus troncos arroyos  
 que decienden de una sierra, 10  
 como troncos de cristal  
 entre la menuda yerva.  
 Pues en este sitio habitan,  
 bolviendo cielo su tierra,  
 copia de ninfas hermosas 15  
 consagradas a Minerva.  
 Llegose un solene día  
 para el valle alegre fiesta,  
 en que estas vírgines, juntas,  
 al divino Pan celebran. 20  
 Vienen las gentes al templo  
 de las cercanas aldeas,

<sup>470</sup> *rg1600, rg1604, f4, f5*

24 ecos (*rg1604, f5*) : equos (*rg1600, f4*) 30 c. en m. *f4, f5* 34 c. la pradera *f4, f5* 53 a. templo *rg1604* 56 l. sonoras c. *f5* 59 omite la *f5* 66 s. duermo o *f5* 77 G., mi bella e. *f5* 88 m. las t. *f5* 93 e. mi p. *f5* 107 celebra c. *f4* 115 acabando e. *f5*

y de las vírgines voces  
los ecos dulces resuenan;  
que con varios instrumentos, 25  
en iguales coros puestas,  
privan de dioses al cielo  
y de Faunos a las selvas.  
Quando el roxo Apolo sube  
casi medio de su esfera, 30  
haziendo los verdes ramos  
al suelo mil sombras bellas,  
por la parte donde bañan  
más corrientes las praderas  
batiendo los flacos remos, 35  
llegó a la playa desierta  
Aurelio, pastor que un tiempo  
celebró el nombre de Celia,  
aunque ya a Gelasia tiene  
por libertad de sus penas. 40  
Ninfa destas consagradas  
a quien las demás respetan,  
por ser hermosa en extremo  
como en extremo discreta.  
Finge que va al sacrificio 45  
el pastor, y es solo a vella,  
porque de adoralla vive  
aunque ningún premio espera.  
Ligada a un pequeño tronco,  
la pequeña barca dexa, 50  
y con presurosos passos  
al hermoso templo llega,  
al tiempo que su Gelasia  
la voz a un harpa concierta,  
mezclando las blancas manos 55  
en las sonoras cuerdas.  
Tan suavemente canta,  
que tras sus acentos lleva  
a quien la oye los sentidos,  
y el alma a quien la dessea. 60  
Detiene su curso el río,  
para Apolo su carrera,  
que aunque ay en el cielo voces  
esta lo trae a la tierra.  
Está suspenso el pastor, 65  
ni sabe si duerme o vela,  
y no es mucho, que a los dioses  
suspende, admira y eleva.  
Hasta que dexando el harpa,  
de cantar la ninfa dexa 70  
unos versos, que su Aurelio  
compuso para las fiestas.

El qual, bolviendo en su acuerdo,  
 los ojos puestos en ella,  
 dize con la voz del alma 75  
 lo que en el alma contempla:  
 --Gelasia, divina esposa,  
 extremo fiel de belleza,  
 relicario de mis gustos,  
 oráculo de mis penas, 80  
 nacida para mi gloria  
 y por fin de mis querellas,  
 muestra do mostró el que puede  
 alivio al poder que encierra.  
 Si como tienes memoria 85  
 de mis venturosas prendas,  
 pues con tu voz las publicas,  
 de mí mesmo la tuvieras;  
 si de mí no te olvidasses  
 como no te olvidas dellas; 90  
 si te acordasses del árbol  
 como del fruto te acuerdas;  
 si el guardallas en el pecho  
 a quien todo el mundo pecha,  
 no es más porque son ya tuyas 95  
 que porque van de mi letra;  
 si como a ellas las estimas  
 a mí me estimas y precias,  
 ¿qué bien puede darme el hado  
 a quien este bien no exceda? 100  
 Mas tente, mi pensamiento,  
 que es demasiado soberbia  
 querer llegar con tus alas  
 do ningún humano llega.  
 Básteme por paga justa 105  
 el ver mi Gelasia bella  
 celebrar con voz del cielo  
 cosas que no son de tierra.  
 Con esta vivo contento  
 en mis penosas tormentas, 110  
 si las que son por servirte  
 se pudieran llamar penas.--  
 Dixo, y la sacerdotisa,  
 echando la gente fuera,  
 acabado el sacrificio, 115  
 cerró del templo las puertas.  
 Prosigue su curso el río,  
 buelve Apolo a su carrera,  
 las ninfas, a sus estancias,  
 y él, a su barca ligera. 120

219. *En una peña sentado* (ú-a)<sup>471</sup>  
Lope de Vega

En una peña sentado que el mar con sobervia furia convertir pensava en agua y la descubrió más dura.	
Fabio mirava las olas, cómo la playa las hurta, a las que vienen, la plata, y a las que se van, la espuma.	5
Contemplando está las penas de amor y de olvido juntas, el olvido en las que mueren, y el amor en las que duran.	10
Verdades de largo amor no ay olvido que las cubra, ni diligencias humanas a desdeñosas injurias.	15
En vano ruegos humildes las deidades importunan, porque se ríen los cielos de los amantes que juran.	20
Desea amor olvidar, y no quiere que se cumpla, porque nunca está más firme que pensando que se muda.	
Más daña a quien solicita cuidado a quien se descuida, quando la ventura es poca, ser la diligencia mucha.	25
Naturaleza se alabe de discretas hermosuras, pero quando son tiranas no se alabe de ninguna.	30
Tomó Fabio su instrumento, y dixo a las peñas mudas sus locuras en sus cuerdas, porque pareciessen suyas.	35

---

<sup>471</sup> *Dor, mp*



220. *En una pobre cavaña (é-o)*<sup>472</sup>

En una pobre cavaña, rica de contentamiento, do muchas vezes se hallan más que entre dorados techos, encima una humilde cama,	5
está el manso amor sobervio passando felices horas entre Belisa y su Delio. Mil palabras amorosas le afirma con juramento,	10
que se mudarán los montes antes que su pensamiento. Belisa en su mano blanca tiene una aguja de azero, y dize: --Delio, en quererte	15
más finos que esta los tengo, porque esta se quiebra y dobla, yo no me doblo ni quiebro. Si en mí algo ha de doblarse es lo mucho que te quiero.--	20
El regalado pastor respondió al amor, diziendo: --Ay Belisa, aquessos puntos muy más que de aguja fueron. Escogiste, bella ninfa,	25
muy propio entretenimiento. Tus manos labran botones, tus ojos los dan de fuego, aunque no se corresponden la causa con los efetos,	30
que esos son para abrochar, los tuyos abren los pechos.-- Largó la mano el pastor por asirle los cabellos; ella dize: --Aunque los tomes,	35
jamás me tendrás por ellos, porque a la voluntad tuya, a tu gusto y mi contento, para averme de gozar pedir cabello es superfluo.	40

<sup>472</sup> *rg1600, rg1604, f3a, f3b, f13, Pl. s8*

3 donde a las vezes se halla *Pl. s8* 6 e. con su amor s. *Pl. s8* 9 regaladas *Pl. s8* 10 se afirman *Pl. s8* 13 La ninfa en sus blancas manos *Pl. s8* 19 y si algo h. *Pl. s8* 20 ha de ser lo que te quiero *Pl. s8* 22 r. en a. *Pl. s8* 25 Buscásteme, infante moça *Pl. s8* 29 a. en aquesso contarás *Pl. s8* 31 abrocharse *Pl. s8* 32 pero tú pagas l. p. *Pl. s8* 33 Alargó e. p. las manos *rg1604, Pl. s8* 34 unos c. *Pl. s8* 35 tomas *f13* asgas *Pl. s8* 37-40 omite *Pl. s8* 37 omite a *f13* 41 quiero d. *Pl. s8* 44 verdad era *Pl. s8* 45 q. todos esos hechizos *Pl. s8* 46 están en tus o. n. *Pl. s8* 47 *Pl. s8* añade: aunque sí es, para que esto / quanto sabes creo has hecho 48 y su d. *Pl. s8* 49 pues l. h. verter a. *Pl. s8*

Si no te los oso dar  
es porque eres hechizero.--  
--Si dixeras hechizado,  
dizes verdad, dixo Delio,  
que los mis propios hechizos 45  
son tus bellos ojos negros.--  
--Essos negros, Delio mío,  
esclavos son, tú su dueño,  
que los hazes echar agua  
quando te enojas con ellos.-- 50

221. *En una ribera umbrosa* (é-o)<sup>473</sup>

En una ribera umbrosa  
recostado al pie de un cedro  
estava un triste pastor  
unos papeles rompiendo,  
que fueron todo su bien 5  
por engaño en algún tiempo,  
y llegando el desengaño  
se trocaron en tormento.  
Destilava de los ojos  
el sudor que iba vertiendo 10  
desde el alma al corazón  
que la estava derritiendo.  
Y con un dolor insano  
al romperlos va diziendo:  
--Fingidos enamorados 15  
cubiertos de un traidor velo,  
aduladores amigos  
que quitáis un solo pelo  
al amigo, por echalle  
cien mil quintales de hierro; 20  
cautelosos amadores,  
sacrílegos hechizeros,  
cruelles verdugos del alma,  
corredores embusteros,  
nacidos de la maldad 25  
que se engendró del dinero,  
hermanos de la mentira,  
primos del aire, y del sueño,  
sobrinos de “no es así”,  
y alnados de “ya no quiero”, 30  
cuñados de “no lo quise”,  
tíos de “fue cumplimiento”,

<sup>473</sup> rg1600, rg1604, f7

11 de la a. f7 19 echalles f7 36 d. de r. desto f7 42 vuestros d. f7 43 solos f7 50 apretadas f7 57 bolvieron f7 58 y o. b. f7 60 q. soy o. f7 64 m. mi ruego f7 82 omite ya f7 84 q. l. aparta el r. f7

agüelos de “no es mi letra”,  
 nietos de levantamientos,  
 parientes de “a qué propósito”, 35  
 “deudo o qué, ríase desso”,  
 allegados de “soy libre,  
 y no quiero cautiverio”,  
 amigos de “ya passó,  
 que no avía de ser perpetuo”, 40  
 mil vezes después de escritos  
 dizen estos buenos dueños,  
 y es porque nacieron solo  
 para engaño y fingimiento.  
 Quántas vezes en vosotros 45  
 con seso estava leyendo  
 vuestras fingidas razones,  
 llenas de mortal veneno,  
 y quántas vezes os tuve  
 apretados en el seno, 50  
 pensando que de mi alma  
 fuérades el alimento.  
 Supuesto que no es assí,  
 rico quedo con tal trueco,  
 no escapo de ser tenido 55  
 por pródigo, loco y necio.  
 Si lo que di me bolvieran,  
 yo os bolviera a vuestros dueños  
 y no les bolviera nada,  
 que yo por quien sois os tengo; 60  
 qué falsos testigos fuistes  
 de la causa de mi fuego.  
 Y assí os condeno al propio,  
 pues muerto, muere mi fuego.--  
 Con ravia cortó las ramas 65  
 de los robles y los fresnos;  
 y del cedro que fue sombra  
 de su loco pensamiento,  
 saca yesca y pedernal,  
 y enciende lumbre de presto, 70  
 y entregó luego a las llamas  
 los que en las llamas le han puesto:  
 --Justo es, dize, que os queméis,  
 pues por vosotros me quemo;  
 que basta el daño passado, 75  
 sin que espere al venidero.--  
 Coge dellas las cenizas  
 y esparziolas por el viento,  
 porque el aire se llevasse  
 su semejante a su centro. 80  
 --No quede, dixo, memoria  
 de vos, que yo ya no quiero

que la tenga de mis quejas  
quien las partió del remedio.--

222. *En una vieja çampoña (é-o)*<sup>474</sup>

En una vieja çampoña,  
mal templada y sin concierto,  
el pastor de Filisarda,  
dixo estos rústicos versos:

--Filisarda, mi enemiga, 5  
vénguenme de ti los cielos,  
si son los cielos bastantes  
para castigar tus yerros.

Acuérdome, dixo Ardonio,  
Felisarda, de aquel tiempo, 10  
quando firmaste mi dicha,  
y yo firmé tu desseo;

quando te conté mi historia  
y el fin de mi pensamiento, 15  
dándote al alma cautiva  
en partidas de concierto;

quando ciego de tu amor  
llamé oro a tus cabellos,  
siendo agora en mi memoria  
más que el azavache negros. 20

Fingiste que me adoravas,  
mas bien agora contemplo,  
que fue viento tu palabra,  
y assí se la llevó el viento.

Quisísteme tiempo largo, 25  
y olvidáste me tan presto,  
que no puedo sospechar  
la causa de tal extremo.

Si dizes que te ofendí,  
vive Dios que es un enredo, 30  
que no me dexa mentir  
la fuerça del juramento;

porque el tiempo que me amaste,  
estuve siempre sujeto  
el coraçón a tu mando, 35  
y el cuerpo en tu poder preso.

Sabe Dios si me rogaron  
algunas que agora ruego,  
que hize de su hermosura  
por la tuya menosprecio, 40

<sup>474</sup> *rg1600, rg1604, f7*

1 v. campaña f7 15 d. el a. f7 16 p. d. tal c. f7 38 alguna f7 41 omite y f7 50 otros f7, *rg1604* 69 omite si f7 71 e. e. frío f7 79 por allegar a t. m. f7 91 omite con f7 92 m. atravesie f7 98 omite a f7 107 d. del *rg1604* 114 n. pueda *rg1604*

y tú harás de mi amor  
 juego, burla y passatiempo,  
 con engaños y palabras  
 y con fingidos requiebros.

Bien me pagas el cuidado 45  
 que tuve todo el invierno,  
 quando andava por tu prado  
 hecho verdugo de perros.

Vénguese el amor de ti,  
 pues de otro ay mil exemplos, 50  
 y de firmes amadores,  
 mil peregrinos sucessos.

Quando guardes el ganado,  
 se te pierdan los carneros,  
 porque después te castigue 55  
 el que fuere dellos dueño.

Y que la salud te falte,  
 el descanso y el sossiego,  
 y el acordarte de mí  
 te sea más descontento. 60

Hágante guerra mortal  
 los furiosos elementos,  
 negando lo que producen  
 para ti sola en el suelo,

y quando del fértil prado 65  
 coxas flores en el tiempo  
 assí como las arranques  
 se sequen y abrasen luego;

y si con algún pastor  
 quieres ocupar tu lecho, 70  
 tengáis entr'ambos el fin  
 que tuvo Leandro y Ero.

Una pastora hermosa  
 satisface mi desseo,  
 y no tú que me tenías 75  
 toda la noche al sereno.

Quando algún favor me davas,  
 venía por jubileo,  
 porque era tocar tu mano  
 tocar las nubes del cielo. 80

Téngote tan olvidada  
 que ya de ti no me acuerdo,  
 y si te amé con firmeza,  
 con la misma te aborrezco.

Si más bolviere a quererte, 85  
 fálteme todo consuelo,  
 y siendo yerros de amor,  
 me castiguen por blasfemo.

Si por tu choça passare  
 agora ni en ningún tiempo, 90

con una lança turquesca,  
me atraviessen por el pecho.  
Si dixere bien de ti  
en público ni en secreto,  
mis amigos digan mal 95  
de lo que hiziere bien hecho;  
y si por ti preguntare  
a aquesse moço gallego,  
que la lengua se me caiga  
quando se lo esté diziendo. 100  
Si más cartas te escriviere,  
en prosa, o en algún verso,  
los de mi barrio me acusen  
por robador de los templos.  
Si desseare gozarte 105  
por vía de casamiento,  
dentro de tercero día  
celebren mi enterramiento.  
Los romances que compuse,  
con tu favor y derecho 110  
serán agora quemados  
en este valle desierto,  
y porque ya mi memoria  
no puede acordarse dellos,  
hize lumbre, y con gran ravia 115  
los quemé en el mismo fuego.--  
Y luego se fue de allí  
estas palabras diziendo:  
--Amor me vengue de ti,  
pues ve la razón que tengo.-- 120

223. *Enamorado y celoso* (é-e + estribillo)<sup>475</sup>  
H. Francisco Castaña (atr. Rodríguez-Moñino, 1966)

Enamorado y celoso  
hechos sus dos ojos fuentes,  
un pastorcillo olvidado  
se quexava tiernamente.  
--Ingrata Belisa, dize, 5  
cómo es possible que puedes  
ser pedernal a mi fe  
mostrando tantos desdenes.  
Possible es, que mis suspiros  
tu duro pecho no mueven, 10  
y que mis lágrimas tristes  
en algo no te enternecen.

<sup>475</sup> pp, rg1604, rg1605  
19 quando rg1605 20 omite más rg1604

Confié que eres muger,  
 pero no, que las mugeres  
 muy de ordinario se mudan 15  
 y en ti no ay mudable suerte.

Tanto el cielo me persigue,  
 que porque no muera y pene,  
 quanto mudable te busco,  
 te hallo más constante y fuerte. 20

No sé qué remedio busque,  
 ni sé qué traça me ordene,  
 pues la mejor imagino  
 será acabar con la muerte.--

Dixo, y bolviéndose al Tajo 25  
 entre lágrimas que vierte  
 arroja un suspiro y dize  
 hablando de aquesta suerte:

--Detén, dorado Tajo, tu corriente,  
 serás testigo de mi mal presente. 30  
 Pero no te detengas, corre aprissa,  
 da nuevas de mi mal a mi Belissa.

Sed testigos de mis males,  
 árboles plantas y peces  
 para que digáis a voces 35  
 mis desdichas inclementes .

¡Mas qué digo!, ¡con quién hablo,  
 si hablo con quien no me entiende!  
 pero sí, porque los brutos  
 aún suelen compadecerse . 40

Que todo el tiempo lo muda  
 tuve por cierto, engañeme  
 que ha diez años que te sirvo  
 y en todo es mas fría que nieve.

Si acaso de día te busco 45  
 huyes de mí por no verme.  
 Y si de noche te hablo,  
 me respondes agriamente;

quando procuro agradarte  
 entonces más me aborreces. 50  
 Y assí el remedio que pido  
 es solo que me des muerte.--

Esto dixo, y se partió  
 por entre las juncias verdes,  
 quexándose de Belissa 55  
 y hablando con agua y peces:

--Detén, dorado Tajo, tu corriente  
 serás testigo de mi mal presente.  
 Pero no te detengas, corre aprissa  
 da nuevas de mi mal a mi Belissa.-- 60

224. *Endeble estava Simocho (é-e)*<sup>476</sup>

Endeble estava Simocho  
 en la mitad de setiembre,  
 quando el salteador otoño  
 le quita la capa verde,  
 el color de quartanario, 5  
 sangrado de quatro vezes,  
 de medio quarto la cara,  
 caricartago doliente;  
 la barba llena de paja,  
 arrebatado el copete, 10  
 los ojos espantadizos,  
 y las quixadas de arenque.  
 El alma tiene mohosa  
 de descuido que la tiene  
 como espada de covarde 15  
 vestida y colgada siempre.  
 El corazón ratonado  
 de cuidadoso y ausente,  
 que se ha buuelto queso añejo,  
 del tiempo que fue de leche. 20  
 Guardando un poco ganado  
 sin otro mucho de liendres  
 al recién nacido sol  
 estava mirando un viernes.  
 --Pues alumbras, le dezía, 25  
 tú que a todos amaneces  
 en los valles de Xarama,  
 aunque para mí anochece,  
 de las lágrimas que lloro  
 levanta un vapor ardiente, 30  
 porque en la región del aire  
 un rayo dellas se engendre,  
 que venga a dar el agosto  
 sobre aquella ingrata sierpe  
 que me quiso por matarme, 35  
 y me mató por quererme.  
 Lo que por ella perdí,  
 yo lo lloro, y tú lo sientes,  
 pues ando por reino estraño  
 peregrino veinte meses. 40  
 Fuime a la guerra zuiço,  
 sin espada y çaregüelles,  
 donde por poco me echaran  
 a dar ponçoña a los peces,

<sup>476</sup> *rg1600, rg1604, f7*

3 salteador o. *rg1604* : saltador *rg1600, f7* 10 arrebujaado e. capote *f7* 48 q. sobre *f7* 51 q. l. g. ya p. *f7* 65 y júzganlo *rg1604* 71 l. sabe *f7*



y aunque fui tan entonado, tal bolví como parece el domingo de mañana la carne que sobró el jueves.	45
Estoy en esta ribera tan baldío y inocente, que de los gustos passados tengo memorias presentes.	50
Van y viénense las noches que llueva, granize o yele, a donde cantan sirenas y a donde griegos se duermen.	55
A Riselo, y a Lisardo, no ay hora que no contemple, comiendo fresco pescado, que aquí tomara escaveche.	60
Ya se sientan a hablar, los sábados, donde suelen, y más si por el camino verdean los alcaceres.	65
Siéntanse y juéganlo todo, no ay sangre que no caliente, enamorado de mezcla entre lanas diferentes.	70
Si es bella naturaleza por la variedad que tiene, bien lo saben y se gozan, por muchos años se huelguen, que, pues que me falta poco, bolveré, si Dios quisiere, donde me huelgue de lado si no pudiere de frente,	75
que, aunque agora vivo flaco, presto la bellota viene: un amigo me lo dixo, que goze la suya siempre.--	80
Esto dezía Simocho, flaco, amarillo y endeble, soñando, como los ciegos, lo que veen, y lo que quieren.	85
Pero quando despertó, que un triste despierto duerme, lloró las burlas del alma que hazer a la vida suelen.	

225. *Enlaçados los cabellos* (á-o)<sup>477</sup>

Enlaçados los cabellos que a tantos han enlaçado, con una encarnada cinta y vestida de encarnado, del albergue de su aldea	5
por gozar del aire manso, al campo va Fabia bella, enriqueziendo va el campo.	
No sigue el vando de amor ni favorece a su vando, que en las aras de Diana juró de hazer lo contrario.	10
Lleva de Silvia, su amiga, fresco en la memoria el caso, y assí en agravios agenos ha escarmentado su agravio.	15
Hazia la agradable sombra de una enzina tiende el passo, en cuyos antiguos senos oyó cantar un reclamo.	20
Mil lazos ve a la redonda y al engañador ufano, con las pintadas perdizes que engañó para su amo.	
Suelta Fabia las cautivas, házeles el campo franco, buelan y huyen y agradecen, la libertad con su canto.	25
Tras esto los lazos quiebra que no es amiga de lazos, y bolviendo el rostro, dize al perdigón enjaulado:	30
--Tú y el amor ave aleve devéis de ir horros entr'ambos, de amor son estas semejas, suyos son estos resabios.	35
Hasta en las aves senzillas hazes, amor, tus ensayos, poniendo en el campo escuela,	

<sup>477</sup> rg1600, rg1604, f9, HM, JMH, P<sub>4a</sub>, P<sub>4b</sub>

4 y e. vestido d. HM, JMH, P<sub>4a</sub>, P<sub>4b</sub> 7 Flavia P<sub>4a</sub>, P<sub>4b</sub>; P<sub>4b</sub> fin de romance 9 N. es del vando del a. HM, JMH, P<sub>4a</sub> 10 ni f. JMH 13 Tiene d. HM, JMH, P<sub>4a</sub> 15 y haziendo a. HM y a çien a. JMH que en çien a. P<sub>4a</sub> 17 H. una apazible s. P<sub>4a</sub> 21 v. alrededor HM, JMH, P<sub>4a</sub> 23 c. mil cautivas p. P<sub>4a</sub> 24 engaña JMH 25 Flavia P<sub>4a</sub> 26 y dalas al suelo f. HM, JMH h. e. cielo f. P<sub>4a</sub> 27 b. y huyendo agradecen f9, HM, JMH y ellas bolando a. P<sub>4a</sub>; omite y rg1604 29 l. l. ronpe HM, JMH, P<sub>4a</sub> 33 a. alegre HM, JMH 36 y s. s. P<sub>4a</sub> 38 muestras a. P<sub>4a</sub> 39 pones e. HM, JMH, P<sub>4a</sub> 43 a. pregonar l. HM, JMH, P<sub>4a</sub> 45 reclamo HM, JMH 46 c. ellas f9, HM y no r. c. ellas JMH 48 m. q. esta e. f9, HM, JMH 49 t. atravesie JMH 52 a. el r. JMH 53 Flavia P<sub>4a</sub> 56 n. es e. P<sub>4a</sub>

donde se aprenden tus daños. 40  
 Como perdigón te escondes  
 en la flor de verdes años,  
 do pregonas libertad,  
 y es servidumbre tu trato.  
 Das reclamationes de esperanças 45  
 y rompes con ella banco;  
 suenas blando y eres duro,  
 más que enzina o peñasco.  
 Rayo del cielo te abraze,  
 mas desso estás bien guardado, 50  
 pues a un árbol te recoges  
 que nunca le abrasó rayo.--  
 Esto dixo Fabia, y suelta  
 el páxaro aprisionado,  
 que aunque su engaño le ofende, 55  
 no fue el autor del engaño.

226. *Entre breñas y quexigos* (é-o + redondillas)<sup>478</sup>

Entre breñas y quexigos  
 lugar para contar duelos,  
 dispuesto al sol del verano  
 y a la escarcha del invierno, 5  
 donde apenas se oyen aves,  
 sino bramidos y truenos,  
 ya del tiempo, ya de fieras  
 mansas cabe mis tormentos.  
 Un can ravoroso formava 10  
 de mil aullidos mil ecos,  
 subiendo sin sossegar  
 de los valles a los cerros.  
 En cada sombra que topa  
 piensa que halla su remedio, 15  
 que a los afligidos tristes  
 son de sombra los consuelos.  
 Pudo ver su alivio en mí  
 qual yo en su mal mil tormentos,  
 y como a persona viva 20  
 le dixen de ausencia muerto:  
 --Sufre tu daño de ausencia  
 que fuerça usurpa derecho,  
 pues no ha de ser de provecho  
 en tal trance la paciencia. 25  
 Aliviarás tu accidente,  
 bruto, con ver mi pasión,

<sup>478</sup> *rg1600, rg1604, f9*  
 17 s. sus c. f9 19 m. mis t. f9

que al fin alcanzo razón  
y vivo viéndome ausente.--  
Mostró escucharme y dolerse, 30  
que fue de mi mal extremo,  
poniendo fin a sus daños  
como consolado dellos.  
Y yo penado y quexoso  
dixe, pero dixе al viento: 35  
--Mi pena mueve a los brutos,  
y no de Belisa el pecho.--

227a. *Entre cercas de carmín* (á-a + seguidilla)<sup>479</sup>

Entre cercas de carmín  
descubre su frente el alva,  
quando la noche se encubre  
en lexos de sombras pardas.  
La turquesada cortina 5  
lumina del sol la cara,  
bordando con flecos de oro  
mil nuvezillas de plata.  
Las aves, hechas Orpheos,  
dulces motetes la cantan, 10  
sirviéndoles del tenor  
entre peñascos las aguas.  
Dando alegría a la vista  
parece en las verdes plantas  
el rozío blancas perlas, 15  
las hojas conchas de nácar.  
Ríense inquietos arroyos  
de las fuentes sossegadas,  
y murmurando su risa  
está el viento entre las ramas, 20  
quando madruga un pastor  
ausente a llorar sus ansias,  
que es menester madrugar  
para acabar de llorarlas.  
Al sagrado Mançanares 25  
quiere contar sus desgracias,  
pero el dolor no le dexa  
dezir más destas palabras:  
--¡Ay claras aguas,  
cómo, viendo las vuestras, 30  
temo mudanças!--

<sup>479</sup> pyf

227b. *Entre cercos de carmín* (á-a)<sup>480</sup>

Entre cercos de carmín descubre su frente el alba, cuando la noche se encubre en lechos de sombras pardas.	
--¡Ay claras agoas, cómo, viendo las vuestras, temo mudanças!--	5
La turquesada cortina ilustra del sol la cara, bordando con flecos de oro mil nubecillas de plata.	10
Las aves, hechas Orfeos, dulces motetes le cantan, sirviéndoles de tenor entre peñascos las agoas.	15
Dando alegría a la vista parece en las verdes plantas el rocío blancas perlas, las hojas conchas de nácar.	
Quando madruga un pastor ausente a llorar sus ansias, que es menester madrugar para acabar de llorarlas.	20
Al sagrado Mançanares quiere cantar sus desgracias, pero el dolor no le deja decir más destas palabras:	25
--¡Ay claras agoas, cómo, viendo las vuestras, temo mudanças!--	30

228a. *Entre estas aguas turbias* (é-e)<sup>481</sup>

--Entre estas aguas turbias del sacro Guadalete, que en las del mar de España se mezclan con el Betis, sabé, Lisarda mía, que quando estuve ausente se vieron en mis ojos dos caudalosas fuentes.	5
Estos Elíseos campos y aquestas plantas verdes	10

<sup>480</sup> CdLa, CdLb  
16-19 omite CdLa

<sup>481</sup> pyf



al toro más robusto,  
 al árbol más silvestre. 20  
     Huía de poblado  
 por no ver que las gentes  
 ablassen cosa alguna .  
 que de los dos no fuese.  
     El pastor más grossero, 25  
 como me hablasse siempre  
 de ti, me parecía  
 agudo, sabio y brebe.  
     Hasta que a tu presencia  
 vine por socorrerme 30  
 dolido de mis males  
 ganoso de mis bienes.  
     Ya van las aguas claras  
 destas raudas corrientes,  
 y si antes mormuraban 35  
 se ríen ya de alegres.  
     La más sigura rosa  
 ya se levanta a verte,  
 o que por la firmeça  
 o en dureça la excedes. 40  
     El toro más robusto  
 de quien la Europa eres  
 las yerveçuelas paze  
 que con pisar florecen.  
     Ya mientre tantas glorias 45  
 tan solo me entristeçe,  
 parecerme la vida  
 para servirte breve.

229. *Entre las cenizas frías (é-a)*<sup>483</sup>  
 Lasso de la Vega (atr. Melé-González Palencia, 1942)

--Entre las cenizas frías  
 de tus sinrazones, Celia,  
 arde mi viva esperança  
 aunque sus fines la cercan.  
     Fatíganme tus desdenes, 5  
 verdugos de mi paciencia,  
 executores de agravios,  
 que del alma sacan prendas.  
     ¿Quién movió tu lengua varia  
 para tan varias promesas, 10  
 que bastaran a dar vida  
 a quien qual yo no estuviera?  
     No creo en ti, falso amor,

<sup>483</sup> *Man1601*

reniego de tus ternezas, que hoy halagos prometes a quien mañana condenas.	15
Libre estaba de cuidados, vengativa zagaleja, y antes que pudiera verte tuve voluntad essenta.	20
Agora a solo la tuya vive la mía sujeta, como si para quererte y no para más naciera.	25
Restitúyeme en mi ser o asegura mis sospechas, que bien sé que por ser mías saldrán en mi daño ciertas.	30
Mas ¡ay!, que pido a muger cosas de su ser ajenas, que las venganças estiman y aborrecen la clemencia.	35
Tanto contento te da de un afligido la pena, que ni le sueltas ni prendes porque tus venganças sienta.	40
Goza a tu placer, cruel, de tus dulces glorias viejas, que el tiempo me vengará puesto que agora me ofenda, como maestro de todo que a los más doctos enseña.	45
Quiçá vendrán a estimar esto que agora desprecias, que hoy es encogido invierno y mañana es primavera, y no ay cosa tan estable que el tiempo no la rebuelva; y entre la estendida mano que coger el fruto piensa y la sazónada espiga, suele aver murallas gruessas.	50
No fíes tanto en palabras que salen las más inciertas, solo las mías escucha y luego al viento las dexa, que como afectos del alma podrá ser que fuerça tengan, aunque de artificio faltas por su desnuda pureza, que esto se suele estimar más que la viva elocuencia.	55
Y no culpes mi lamento,	60



bien que ofenda tus orejas,  
     déxame llorar mi suerte 65  
 pues que algún día fue buena,  
 que el caer de alegre estado  
 es lo que más se lamenta.  
     Bien me acuerdo yo, cruel,  
 quando, y tú también te acuerdas, 70  
 juravas que te era grata  
 por Moranto la ribera.  
     Mil testigos tengo desto  
 que ya lo son de mis penas,  
 fuente, valle, soto, prado, 75  
 mas todo calla en mi ofensa.  
     A un tiempo me desengañan  
 mi remedio y tus promesas,  
 que por ser tantas salieron  
 como fáciles, inciertas. 80  
     Tu fe y mi esperança juntas  
 han salido a la cosecha,  
 al vago viento sembradas  
 qual roxo grano entre piedras.  
     Siembre de hoy más quien quisiere 85  
 esperança, fe y firmeça,  
 que por bien que las cultive  
 cogerá su fruto en yerva.--

230. *Entre las olas y el cielo* (á-o)<sup>484</sup>

    Entre las olas y el cielo  
 el cuerpo desesperado  
 navega, y el alma dexe  
 en la tierra y sin amparo,  
     en fuego su corazón, 5  
 y la esperança en la mano  
 de la fortuna boltaria  
 el receloso Lisandro.  
     Agota el triste sus ojos,  
 y es la causa de su llanto 10  
 la larga ausencia y temor  
 no le olviden entretanto.  
     Suspira por su Lisina  
 llamando al aire inhumano,  
 que para ausentarse sobra 15  
 y para bolverle es falto.  
     Dize: --Ya bastar podrían  
 mil suspiros que has llevado,

<sup>484</sup> *rg1600, rg1604, f7*

22 t. f. le e. m. f7 44 l. v. e. cabo f7

mensajeros y testigos  
 de un dolor extraordinario. 20  
     ¡Ay del que por ti se rige,  
 que hasta tu favor es malo,  
 pues con él puesto te alexas,  
 sin él, lexos y de espacio!--  
     Y rompiendo su gemido 25  
 solloça de rato en rato,  
 con voz lastimosa y triste  
 habla según su cuidado.  
     --Dichoso aquel pastorcillo  
 y medre Dios su ganado, 30  
 pues otro amor no conoce  
 que las fuentes de su prado.  
     Y en vez de ofendelle el viento  
 en la siesta, le es regalo,  
 que por el florido espino 35  
 le sopla el zéfiro manso.  
     Si por su mayor desdicha  
 le toca amor de su mano,  
 ver su gloria quanto más  
 le cuesta muy pocos passos. 40  
     Y a mí el apartarme dellos  
 por mi mal me cuesta tanto,  
 que aunque todos son de muerte,  
 ni me veen, ni las veo el caso.  
     A mis tristes esperanças 45  
 las condenaron mis hados,  
 y aunque dulces por ser mías  
 acaban en mar salado.  
     Hagamos, mar, un concierto,  
 y dirás que compro caro, 50  
 mas según es mi tormento  
 más caro fuera barato.  
     ¡Oxalá possible fuera  
 darte mil vezes doblado!--

231. *Entre las penas de amor* (é-o + estribillo)<sup>485</sup>

--Entre las penas de amor,  
 algunos dizen que zelos,  
 es la pensión que a su gusto  
 el alma paga por censo.  
     A la ausencia llaman otros 5  
 verdugo del sufrimiento,

<sup>485</sup> rg1600, rg1604, f8, HM

3 omite a HM 4 que a. a. pagan HM 6 martirio d. HM 9 i. rabia HM 10 y a HM 16 con l. m. HM 23 En él caben los faores HM 31 Y q. HM 33 tiene HM 36 fin de romance HM

a los desdenes, porfía,  
y a los desengaños, fuego;  
a los imposibles, rayo,  
a los temores, esfuerço, 10  
tristeza a la ingratitud  
y a los desseos, infierno.  
Todos los males al fin  
ya que no tengan remedio,  
pueden tener esperança 15  
en las mudanças del tiempo.  
Mas ¡ay del preso  
que entre memorias tristes pierde el seso!  
No ay mal como la memoria,  
para el alma y para el cuerpo, 20  
que es enemigo que vive  
asido al entendimiento.  
Allí caben desengaños,  
imposibles y desseos,  
desdenes, ingratitud, 25  
olvido, mudança y zelos.  
Todo lo lloro cuitado  
en la prisión que padezco,  
zeloso, olvidado, ausente,  
y entre desengaños muerto. 30  
Qualquier amador presente  
a los ojos de su cielo,  
tendrá por gusto el agravio  
y la pena por consuelo.  
Mas ¡ay del preso 35  
que entre memorias tristes pierde el seso!  
Todo el mundo desampara  
al que vive en cautiverio  
y como a parte vencida  
le cuentan entre los muertos. 40  
Olvídanse los amigos  
y descúidanse los deudos,  
y de todos estos males  
sois vos, señora, el exemplo.  
Vos sola me avéis dexado, 45  
que sois el alma que tengo,  
que nadie me hiziera falta  
si viviera en vuestro pecho.  
¡Ay de qualquiera que ama,  
pues la fe de mayor peso, 50  
son lágrimas y suspiros  
que se ha de llevar el viento!  
Mas ¡ay del preso  
que entre memorias tristes pierde el seso!  
Dichosa vos, que pudistes 55  
con ligero movimiento,

siendo amor prisión tan grave,  
 sacar de su yugo el cuello,  
         y romper firmas tan firmes  
 y de tanto fundamento, 60  
 que aunque eran papeles, eran  
 obligaciones de fuego;  
         y dichosa vos, que hizistes  
 inspiraciones del cielo,  
 las mudanças de la luna, 65  
 que menguaron mis sucessos;  
         y dichosa vos, que echastes  
 sin fuerça de ageno hierro  
 un grande amigo del alma,  
 y un Albanio solo vuestro.-- 70

232. *Entre mortales sospiros* (á-o + estribillo)<sup>486</sup>

Entre mortales sospiros  
 que impiden al aire el paso  
 cuenta Fílida sus queexas  
 a las corrientes del Tajo.  
         Llorava la pastorcilla 5  
 las mudanças de Silvano,  
 y las suyas que en sus males  
 han sido en tan largos años.  
         --¡Ay que en el mar de mis ojos  
 el alma se está anegando! 10  
         Dize, si vivo engañada,  
 ya me sustentan engaños,  
 que a quien engaños dan vida,  
 acaban los desengaños.  
         Aquí verás lo que puede 15  
 un amoroso cuidado,  
 que lo que a un amante ofende,  
 otro tiene por regalo.  
         ¡Ay que en el mar de mis ojos  
 el alma se está anegando! 20  
         Acuérdome que algún día,  
 con falso pecho Silvano  
 pintó por imagen suya  
 el dolor que agora passo,  
         diziendo que a sus enojos 25  
 fui principio, y pude dallo  
 tan a mi costa, que el mal  
 dize, que viviendo acabo.  
         ¡Ay que en el mar de mis ojos  
 el alma se está anegando!-- 30

<sup>486</sup> rg1600, rg1604

233. *Entre unos juncarec secoc (á-a)*<sup>487</sup>

Entre unos juncarec secoc, junto a un arroyo sin agua, al pie de un álamo blanco que otro tiempo sombra dava, la qual avía perdido	5
por lo mejor que le falta, está un pastor engañado diziendo: --A todos nos falta, aunque a ti las verdes hojas, a mí la fe de Crinarda.	10
Prometió y dio fe de amarme, y faltome la palabra. Biví muriendo engañado, aunque mugeres no engañan, porque dellas y del tiempo siempre se espera mudança.	15
Como se vee en este arroyo, en el álamo y mi alma, que tuvieron glorias breves para ver penas tan largas.	20
Y rebolviendo a mirar las prendas aventajadas que amor me dio en elección, do el siglo y edad dorada, hallo tesoro y riqueza	25
de la hazienda del alma, que se quedaron perdidas do pensé que se ganavan. Pero, en fin, el que en amor fixa y pone su esperança,	30
es cosa que al fin promete tormenta tras de bonança. Y esto pueden ver en mí, que en la cabeça guirnalda me vi de vanos favores,	35
y ya me veo sin nada. Y agora, pobre abatido en soledad apartada, me alegro en ver este arroyo, juncos, álamo, campaña.	40
Secose el arroyo, y todos sienten del efeto causa: cansáronse mis favores,	

<sup>487</sup> *rg1600, rg1604, f5, f6*

11 Permitió y d. *f6* 24 d. e. ciego *f5, f6*

siento en seco mi esperança.  
           No quiero echar maldición                         45  
 a mi esquivia diosa ingrata,  
 tan cruel quanto hermosa,  
 y como bella avisada;  
           que quiçá de mi tormento  
 fue por mi culpa la causa,                                 50  
 pues que no supe gozar  
 la ocasión quando me amava.  
           Y assí, pues la culpa tuve,  
 tomare de mí vengança.--

que quiçá de mi tormento  
fue por mi culpa la causa, 50  
pues que no supe gozar  
la ocasión quando me amava.  
Y assí, pues la culpa tuve,  
tomare de mí vengança.--

234. *Entre unos tajados riscos (é-a)*<sup>488</sup>

Entre unos tajados riscos  
que casi el cielo sustentan,  
de do el sol más tarde parte  
y a do más temprano llega;  
tan escabrosos, que dellos 5  
un árbol solo no cuelga,  
cuyas cuevas y resquicios  
son de los venados cuevas;  
en medio de un campo raso  
sin verdura ni arboleda, 10  
a la sombra de una enzina  
seca, sin ramas y hueca,  
está Lacindo passando  
una calurosa siesta,  
burlándose de Cupido, 15  
de su arco y de sus flechas,  
diziendo: --Niño, a tu madre  
que te empañe y que te embuelva,  
que no es razón que los niños  
con los hombres se entremetan. 20  
¿Por qué no ves, ceguezuelo,  
que si te tapan y vendan,  
es para jugar contigo  
a la gallinilla ciega?  
que es de mi mando y poder, 25  
y tu poder, mando y fuerça.  
Dexas las flechas y el arco  
antes que te dexen ellas,  
dexote Alcida, y a mí,  
por no temerte me dexa. 30  
Mas huélgome que esta vez

en medio de un campo raso  
 sin verdura ni arboleda, 10  
 a la sombra de una enzina  
 seca, sin ramas y hueca,  
 está Lacindo passando  
 una calurosa siesta,  
 burlándose de Cupido, 15  
 de su arco y de sus flechas,  
 diciendo: --Niño, a tu madre  
 que te empañe y que te embuelva,  
 que no es razón que los niños  
 con los hombres se entremetan. 20

diziendo: --Niño, a tu madre  
que te empañe y que te embuelva,  
que no es razón que los niños  
con los hombres se entremetan. 20

¿Por qué no ves, ceguezuelo,  
que si te tapan y vendan,  
es para jugar contigo  
a la gallinilla ciega?

que es de mi mando y poder, 25  
y tu poder, mando y fuerça.  
Dexas las flechas y el arco  
antes que te dexen ellas,  
dexote Alcida, y a mí,  
por no temerte me dexa. 30  
Mas huélgome que esta vez

<sup>488</sup> *rg1600, rg1604, f7*

13 Lucido *rg1604* 27 Dexta *rg1604* 28 d. dellas *f7* 33 q. viviere *f7* 35 n. estando *f7* 52 q. se l. *f7* 53 Y  
usen d. *f7* 55 omite y *f7*



quen esta vida me matan.	20
Y que unidas las miserias muevan contra mí sus armas, tanto, que por mi desdicha el miserable me llaman.	
Un tiempo fui Gerineldos por quererlo Corsicanda, y el pastor que fue Rosando Lisandro agora se llama.	25
Causolo una ingratitud, albergue cierto y morada de los amantes fingidos y de las mugeres vanas.	30
Oh monstruosos portentos, obras de la suerte ingrata, que queréis aborrecidas y aborrecéis quando os aman.	35
Al tiempo que yo más quise aquella querida falsa, pagó mi mucha afición con olvido y con mudança.	40
Pero no me maravillan todas sus tretas usadas, que olvidos y ingratitudes en ellas ya tienen canas.--	
Esto Lisandro dezía quexoso de Corsicanda, de su Menandra quexoso, y affligido con mil ansias.	45

236. *Enxuga, Fausta, los ojos (ú-e)*<sup>490</sup>

--Enxuga, Fausta, los ojos, empero no los enxugues, déxalos derramar agua y su curso no perturbes;	
que es bien que en sugeto tal dos tales contrarios juntas, y que el agua mate el fuego que de tus ojos resulte.	5
Bien es, Fausta de mi alma, que el fuego de amor procures, do las almas que te ven se abrasan y se consumen;	10
y aquesse negro nublado que esse cielo hermoso cubre,	

<sup>490</sup> *rg1600, rg1604, f9*

10 f. matar p. f9 25 omite por *rg1600*; c. p. tu c. *rg1604*



digo aquessas tocas negras 15  
 que el blanco alabastro esculpen,  
     quítatelas, Fausta hermosa,  
 que no es bien que el rostro enlutes,  
 porque en tu padre la muerte  
 su fiero rigor secute; 20  
     que si tú la das a tantos,  
 no es mucho que ella procure  
 darla a cosas que te duelan  
 porque su oficio no hurtes.  
     Ayer crucé *por* la calle 25  
 y porque el corazón crucen  
 tus saetas, vi tus ojos,  
 y cegáronme sus luces.  
     Dame la vida mirando,  
 que si mirando las lumbres 30  
 de tus ojos enfermé,  
 mirando es bien que me cures.--

237a. *Era la noche más fría* (é-o + coplas)<sup>491</sup>

    Era la noche más fría  
 que tuvo el lluvioso invierno,  
 la más oscura y cerrada  
 y la de mayor silencio.  
     No se mostrava ninguna 5  
 de las libreas del cielo,  
 como si entonces bolviera  
 a su principio primero.  
     En las cumbres de altos montes  
 ardían algunos fuegos, 10  
 fingiéndolos las tinieblas  
 muy cerca, aunque estaban lexos.  
     Solamente interrumpía  
 este general silencio,  
 excediendo a sus riberas 15  
 con sus turbias aguas, Ebro,  
     quando Damón no podía  
 rendir los ojos al sueño,  
 dando rienda a sus cuidados  
 y gloria a sus pensamientos. 20  
     Y en sus imaginaciones,  
 lastimado y satisfecho,  
 viendo que nadie le oye,  
 despidió la boz diziendo:  
     --Verdades salidas 25

<sup>491</sup> *rg1600, rg1604, f2, f13*

3 y m. e. *f13* 6 d. l. lumbresas *rg1604, f2, f13* 7 más que si e. *rg1604* 47 creed m. m. d. *rg1604*

por fuerça del pecho,  
 no avéis poco hecho  
 pues que sois creídas.  
     Si a la que me mata  
 le quitáis la excusa, 30  
 si acaso la acusa  
 el amor de ingrata.  
     Que quando os tenía  
 mudas en mis ojos,  
 eran mis enojos 35  
 solo a cuenta mía.  
     Porque aunque confiessa  
 que os vio, no bastava,  
 si el derecho estava  
 en la voz expressa. 40  
     Id siempre desnudas,  
 y como atrevidas  
 mostrad las heridas  
 que encubren las dudas.  
     Y si os prometieren 45  
 remedio al engaño,  
 quered más mi daño  
 que lo que os dixerén.  
     Pues quando otra cosa  
 no quisieren darme, 50  
 no podrán negarme  
 sepultura honrosa.  
     Y allí por trofeos  
 estarán pintados  
 libres los cuidados, 55  
 presos los desseos.  
     Y los largos años  
 que os entretuvistes,  
 y cómo servistes  
 señores estraños. 60  
     Y cómo mi fe  
 conservó su assiento  
 en el pensamiento  
 donde la oculté.--

237b. *Era la noche más fría* (é-o + coplas)<sup>492</sup>

Era la noche más fría  
 que tubo el llubioso invierno,  
 la más oscura y çerrada  
 y la de mayor silençio.

<sup>492</sup> *HMa*, *HMb*, *JMH*

5 termina aquí *HMb* 6 lumbreras *JMH* 23 nadye (*JMH*) : nadye (*HM*) 24 despidió *JMH* 33 la ll. *JMH*

No se mostrava ninguna de las lunbres del çielo, más que si entonçes bolbiera a su principio primero.	5
En las cumbres de altos montes se vían algunos fuegos, fingiéndolos las tinieblas muy cerca, aunque estaban lexos.	10
Solamente interrumpía este universal silencio, exçediendo a sus riberas con sus turbias aguas, Ebro,	15
quando Damón no podía rendir los ojos al sueño, dando rienda a sus cuidados y gloria a sus pensamientos,	20
llenos de imaginaciones, lastimado y satisfecho, viendo que nadie le oye, despide la boz diziendo:	
Aunque el amor sea de prueba el viento le lleva.	25
Es de prueba en ser pesado pues el que sufre su pesso si no muere deste exçesso nunca vive descansado,	30
porque quando a su cuidado aguarda ventura nueva, el viento la lleva.	
Nació para no mudarse, de la voluntad amada, mas busca el amor posada en los aires por tenplarse.	35
Y así sin mas enpeñarse por buenas obras que vea el viento le lleva.	40
Sin dar seguras fianças de partida ni de buelta las alas al biento sueltas regido por sus mudanças.	
Y aunque firmes esperanças procure que no se mueba, el viento le lleva.	45

238. *Era la noche más triste* (é-o + coplas)<sup>493</sup>

Era la noche más triste  
 que tuviera el triste invierno,  
 la más obscura y cerrada  
 que pudo mostrar el cielo,  
     quando a los sauces y alisos                     5  
 los cubre el rápido yelo,  
 y los corrientes arroyos  
 buelven caránbanos secos;  
     y los umildes ganados,  
 temiendo el rigor de enero,                     10  
 defendiendo los bellones  
 las inclemencias del cielo;  
     quando los rústicos colman  
 sus choças, casas y aperos  
 de los humosos tizones                     15  
 de freznos, pinos, eneldos;  
     y quando el frío corrompe  
 y vence los aires negros,  
 y que de turbias borrascas  
 se umedezca todo el suelo;                     20  
     y quando en los solitarios  
 valles se lastima el heno,  
 y la flor del bello Adonis  
 marchita la buelve el tiempo;  
     sentado en la fría escarcha                     25  
 de un risco y peinado septo,  
 perseguido de disgustos,  
 Pradelo cantó estos versos:  
     --Contentos passados  
 idos y dexadme,                     30  
 pues venís a darme  
 tormentos doblados.  
     Idos, pensamientos,  
 dexad ya memorias  
 pues que vuestras glorias                     35  
 se las llevó el viento.  
     Dexá el bien ausente,  
 no os acordéis dél,  
 pues sentís por él  
 todo el mal presente.--                     40  
     Y diziendo estas endechas  
 de sus desdenes y celos,  
 dio fin dándole a la vida  
 en el solitario yermo.

<sup>493</sup> *f3b, f13*

6 repido (*f3b*), tupido (*f13*) 22 heno (*f13*) : hecho (*f3b*) 32 tormentos sobrados *f13*

239. *Eran dos pastoras* (ó)<sup>494</sup>

Eran dos pastoras libre de afición, una blanca y rubia más bella que el sol; la otra morena	5
de alegre color, con dos ojos claros que dos soles son. Y viéndose libres	10
del tirano amor, hazen burla dél entr'ambas a dos. Dizen que no temen	15
su furia y rigor pues en mil encuentros nunca las venció; y viendo que en muchos	20
les acometió, júzganlo por flaco y sin munición. Cuenta la morena	25
que en una ocasión le tiró mil flechas y nunca la hirió; y que viendo el niño	30
que no aprovechó sus lazos y redes de secreto armó. Ella con sus ojos	35
todo lo abraçó, y el niño corrido la empresa dexó. Dize la que es blanca	40
que lo deslumbró, y que estando ciego no tiene valor; y burlando dél	45
como assí lo vio, quitándole el arco se lo desarmó. La morena un día	
eso me contó, y yo agradecido consejos le doy. Y aunque para darlos	

<sup>494</sup> *rg1605*

me falta valor,  
 fiado en su gracia  
 soltaré mi voz:  
     --Pastoras hermosas,  
 pues el cielo os dio 50  
 tantas gracias juntas,  
 tened discreción.  
     No fiéis, pastoras,  
 en lo que psasó  
 que contra el rapaz 55  
 no ay reparo, no.  
     Su sossiego incierto  
 suele dar pasión,  
 su quietud, mil penas,  
 su gusto, dolor. 60  
     Estad sobre aviso  
 pues que yo os le doy,  
 que sobre el descuido  
 la caída es peor.  
     Tu blancura, hermana, 65  
 busca con razón,  
 y quando no pienses  
 verás su traición.  
     De tus hebras de oro  
 texerá un cordón, 70  
 y con él al mundo  
 lo pondrá en prisión.  
     Tus ojos, morena,  
 de claro arrebol  
 guárdate, no sean 75  
 tu mismo dolor,  
     que podrá en su centro  
 meterse el traidor,  
 y de allí encender  
 fuego al corazón. 80  
     Si gozáis sossiego  
 no hagáis dél baldón,  
 porque si se enoja,  
 muda condición.  
     Esto os aconsejo 85  
 como servidor,  
 dexad lo passado  
 pues que ya boló.  
     Si más desseáis  
 pedídselo a Dios 90  
 y acordaos de mí  
 que os tengo afición.--

240. *Escollo armado de yedra* (í-o)<sup>495</sup>

--Escollo armado de yedra,  
yo te conocí edificio,  
exemplo de lo que acaba  
la carrera de los siglos.  
De lo que fuiste primero 5  
estás tan desconocido  
que de ti propio olvidado  
no te acuerdes de ti mismo.  
Gloriosamente ocupavas  
la magestad de tu sitio, 10  
torre que fue contra el cielo  
gigante sin alma quiso.  
Ya fuiste lisonja al sol,  
y de sus rayos registro,  
si ciudadano del bosque, 15  
de las estrellas vezino.  
Y agora difunto yazes  
tan inútil y abatido,  
que de tus cenizas propias  
eres selvaje obelisco. 20  
Nadie se escapa del tiempo,  
que aunque tarda a los principios  
como ay para tristes muerte,  
ay para piedras castigo.  
Mas la fortuna que en ellas 25  
jamás conoció distrito,  
te subió de risco a torre,  
te baxó de torre a risco.  
Si baxare Galatea,  
sirena del llanto mío, 30  
sin ser eco de mis quexas  
a ser del cielo castigo,  
dile mudo con las lenguas  
que te han dado mis suspiros,  
que yo contra su soberbia 35  
te presento por testigo.  
Y verá en tu consión,  
leyendo lo que en ti miro,  
aunque esté el papel borrado

<sup>495</sup> *Ja1611*, rv, OG, Paz, SA

3 d. los q. acaban Paz 7 t. mismo o. rv, OG, Paz, SA 8 t. encuentres a t. rv, SA 9-12 Paz traslada tras v. 16  
11 q. ser c. rv, OG, Paz, SA 14 d. tus r. OG d. los r. Paz 17 omite Y SA 19 t. p. c. Paz, SA 20 selvaje  
obelisco (SA) : selva o basilisco (*Ja1611*); e. salvaje rv nazes bestia o b. OG 22 t. en l. p. Paz 25 Que l. f.  
Paz, SA 26 también c. d. Paz, SA 28 y baxó d. t. SA; fin de romance Paz 29 Si baxare G. (SA) : Quando  
baxó G. (*Ja1611*, rv, OG, Paz) 32 cielo Narcisso SA 35 tu s. OG 37 e. su confusión rv e. tu confusión OG  
t. confesión SA 40 d. tu e. OG omite he SA; SA añade: Escarmiente en la mudança / que haçen los  
tiempos contigo / porque la hermosura humana / no tiene ymperio ynfinito 42 que estos q. p. SA 43 g. de  
e. OG si son g. e. SA 45 sordas rruinas SA 47 q. d. castigos SA 48 t. es peñasco tibio SA

sus desengaños he escrito. 40

Y dila que me perdone  
esto que por ti le digo,  
que aunque grosseros exemplos  
son verdaderos avisos.--

Esto a la sorda ruina 45  
de un peñasco Lauro dixo,  
que de finezas de amor  
también ay peñascos vivos.

241. *Estando la bella Lusi* (í-a)<sup>496</sup>  
Lasso de la Vega (atr. Melé-González Palencia, 1942)

Estando la bella Lusi  
al pie de un haya umbría,  
mirando cómo a Xarama  
su ganado se avecina,  
las claras aguas turbando 5  
de su pedregosa orilla.  
Sobrevínole con llanto  
una gran melancolía,

cosa que de aquel que ama  
tarde o jamás se desvía. 10  
Y deste estado siniestro  
sus passadas glorias mira  
de que se siente tan pobre,  
quanto algún tiempo fue rica,  
causa para más sentir 15  
el golpe de la caída,

que tanto más atormenta  
quanto es más lo que se quita.  
Mira el laurel, premio honroso,  
a cuya sombra solía 20  
el cauto Castaliano  
dezir lo que no sentía.  
Mira el claro sesgo arroyo  
que por el prado huía,

y el apacible lugar 25  
que tal se llamó algún día,  
adonde libre de amor,  
no qual agora captiva,

Lusi escuchó sus querellas  
dichas con lágrimas vivas, 30  
teniéndolas en tan poco,  
quanto agora las estima,  
que assí suele una arrogancia  
pagarse y es paga digna.

---

<sup>496</sup> *Man1601*



Testigo del bien pasado	35
como ya de su fatiga,	
haze a la frondosa selva	
del zéfiro removida.	
No ay cosa que la consuele,	
llegando a ver que Belina,	40
bella pastora de Henares	
en matrimonio ofrecida	
está a su Castaliano,	
y que sus bodas serían	
para más tormento suyo	45
junto a su choza pajiza	
con gran fiesta celebradas	
dentro de tercero día,	
y que todos los pastores	
de la ribera se aliñan,	50
sin los que del Tajo y Tormes	
y Mançanares venían.	
Labran las bellas pastoras	
de colores mil camisas,	
y por sartas de corales	55
van y embían a la villa	
por estendidas patenas	
y cuentas de plata lisas	
para abrochar los pellicos	
verdes y encarnadas cintas,	60
variando de colores	
sus domingueras faldillas,	
castañetas de box nuevas	
y coloradas servillas;	
bellas guirnaldas de flores	65
en competencia texían	
para en el tálamo dar	
a la hermosa Belina.	
Todo es fiestas, bailes, juego,	
luchas, danzas, alegrías,	70
de flores se viste el campo,	
Xarama se regocija;	
solo la olvidada Lusi	
llora, lamenta y suspira,	
que en los sucesos de amor	75
viene el llanto tras la risa.	

242. *Estando para partirse (é-o)*<sup>497</sup>

Estando para partirse  
Belisa de su Marcelo,

<sup>497</sup> Pl. s6

mil palabras amorosas  
 le dize el pastor discreto:  
     --Es possible que te vas 5  
 y es possible que yo quedo,  
 y es possible que te partas  
 sin que me partas el pecho.  
     Forçado será quedarme,  
 señora, en tu ausencia muerto 10  
 como suele quedar siempre  
 faltándole el alma al cuerpo.--  
     La bella Belisa dize:  
 --Descuidado te has, Marcelo,  
 porque si en tu pecho estoy 15  
 ¿cómo dizes que te dexo?  
     La culpa tuya es, pues quedas,  
 que yo en irme no la tengo,  
 y quédate a Dios mis ojos  
 porque es tarde para luego.-- 20  
     El galán enamorado  
 replica: --Yo me recelo,  
 que desta vez quedas ciega  
 pues tus ojos están ciegos,  
     y tienen necesidad 25  
 de algunos antojos bellos,  
 mas ay me que esos tus ojos  
 parecen a los luzeros.--  
     Con esto le dio un abraço  
 abrasado en bivo fuego, 30  
 y tómala de la mano  
 para en ella dar mil besos.  
     --Haver de besar las tuyas,  
 Belisa, dize, yo devo,  
 mas en bien querer tú debes, 35  
 pues que más que a mí te quiero.  
     Podrasme venir a ver  
 quando te diere contento,  
 que tuya es la delantera  
 de mi dulce y blando pecho. 40  
     Que al fin eres muger,  
 responde el pastor, me temo,  
 mudable como veleta  
 que se muda a qualquier viento.  
     Tú te vas a la ciudad 45  
 que es de mudanças terrero,  
 yo me quedo en el aldea  
 más firme que el firmamento.--

243. *Estava Amarilis (é-a)*<sup>498</sup>  
Francisco de Quevedo (atr. *GO*)

Estava Amarilis, pastora discreta, guardando ganado de su hermana Alexa, sentada a la sombra	5
de una parda peña, haziendo guirnaldas para su cabeça.	
Cortava las flores que topava cerca, veníanse a sus manos las que estaban lexicas.	10
Las que se ceñía siempre estaban frescas, mas las que dexava, de embidiosas, secas.	15
El aire jugava con sus rubias trenzas, por mostrar al cielo soles en la tierra.	20
Cantávale el río con voz tan serena, como enamorado que su dama alegra.	
El sol que la mira tan hermosa, piensa que o tiene dos caras o que el sol es ella.	25
Su ganado ufano anda por las cuestas, con tanta hermosura, sin temor de fieras, gordo, mas no es mucho que lo estén ovejas, que de la sal gozan solo con el verla.	30 35
A mirar se puso unas ramas tiernas, que arrojaba el aire	

<sup>498</sup> *rg1605, mp, GO*

2 p. sobervia *mdp, GO* 3 ganados *mdp* 4 al pie de una sierra *mdp, GO* 10 q. hallava más c. *mdp, GO* 11 ívanse a *mdp, GO* 12 q. lexicos eran *mdp, GO* 15 y l. q. *mdp* 16 d. embidia se secan *mdp* 21-24 omite *mdp, GO* 27 omite o *mdp, GO* 31 c. tan bello dueño *mdp, GO* 34 omite que *mdp* 35 q. sus soles g. *mdp* 47 n. al mundo *mdp, GO* 49 Quando r. *mdp, GO* 52 h. gruessa *mdp, GO* 53 Vi que p. *mdp, GO* 54 llegavan l. *mdp, GO* 56 ovejas *rg1605* 69 Pulieron l. a. *mdp* P. l. a. *GO* 70 bellezas *GO* 74 diziéndoles N *mdp, GO* 75 d. u. árbol *mdp* 78 no s. f. essas *mdp, GO* 80 a. q. os *mdp, GO* 99 q. sol q. *mdp, GO* 101 Y l. m. q. buscan *mdp, GO*

dentro de Pisuerga.	40
Mira cómo el tronco	
el agravio venga,	
açotando el viento	
con la verde cresta.	
Diola un sueño blando,	45
ambos soles cierra,	
dando noche a todos	
en que tristes duerman.	
Quedó reclinada	
sobre verdes yervas,	50
a la dulce sombra	
de una haya grossera.	
Quando por un lado	
vi venir ligeras	
a su bello rostro	55
nueve o diez avejas,	
que buscando flores	
engañadas piensan,	
que son sus mexillas	
rosas y azucenas,	60
sus labios, claveles,	
jazmín y violetas	
el aliento dulce	
y ella primavera.	
Alegres llegaron	65
y en su cara mesma	
hizieron assiento	
quatro o cinco dellas.	
Las alas pusieron	
para hurtar belleza,	70
y hazer de sus flores	
dulce miel y cera.	
Yo las dava voces,	
yo les dixé: --Necias,	
¿qué queréis, de un mármol	75
sacar cera tierna?	
Venís engañadas,	
que son flores estas,	
que aun no le dan fruto	
a quien nos las muestra.	80
Si queréis fiaros	
de mis experiencias,	
no hagáis miel de flores,	
que veneno engendran.	
Dulces son sin duda,	85
mas amor que buela,	
qual zángano goza	
todas sus colmenas.--	
Ella en este punto	

del sueño despierta, 90  
 abrió entr'ambos ojos  
 con belleza inmensa.  
 Y las avezillas  
 con dos soles ciega,  
 por no tener vista 95  
 de águilas sobervias.  
 Murmurando huyen  
 y covardes piensan,  
 que luz que ha cegado  
 sus ojuelos, quema. 100  
 La miel que buscavan  
 en sus bellas prendas,  
 de solo miralla  
 la llevaron hecha.

244. *Estava la noche* (é-o + estribillo)<sup>499</sup>

--Estava la noche  
 en mudo silencio,  
 y dormían todos  
 en profundo sueño;  
 yo solo, cuitado, 5  
 por mi mal despierto,  
 veo que me abraso  
 y contento muero.  
 Que morir, Belisa,  
 por tu dulce empleo, 10  
 es victoria grande  
 y ganarla quiero.  
 Ay, que me quemo, me quemo,  
 ¿cómo no tocan a fuego?  
 Como al abrasarse, 15  
 de contino vemos  
 sudar muchas gotas  
 al verde madero,  
 assí la gran furia  
 de mi bravo incendio, 20  
 el humor expele  
 de todo mi cuerpo.  
 Sale por los ojos,  
 porque sirven ellos  
 como de alambiques 25  
 al ardiente pecho.  
 Ay, que me quemo, me quemo,

<sup>499</sup> *la, pyf2<sup>a</sup>p, Cvpr*

4 con p. s. *Cvpr*; *Cvpr* traslada aquí vv. 43-46 5 S. y c. *Cvpr* 6 con mi m. contento *Cvpr* 7 siento q. *Cvpr* 8 y de penas m. *Cvpr* 9-42 omite *Cvpr* 18 el v. m. *pyf2<sup>a</sup>p* 44 d. mi pensamiento *Cvpr* 46 y piden r. *Cvpr*; fin de romance *Cvpr*

¿cómo no tocan a fuego?	
Las estrellas miro,	
pues les parecemos,	30
tú en el ser hermosa,	
pero yo en ser fuego.	
Y en la multitud	
de luzes, contemplo	
la gran muchedumbre	35
de mis tristes duelos.	
Y esta es la victoria,	
Belisa, que ofrezco	
a las aras sacras	
de tu rostro bello.	40
Ay, que me quemo, me quemo,	
¿cómo no tocan a fuego?	
Desde la atalaya	
de mis pensamientos,	
gritan mis cuidados	45
pidiendo remedio.	
Y aunque de mis ojos	
mares de aguas vierto,	
no se disminuye	
un punto mi fuego.	50
Que es de tal materia	
su vivo elemento,	
que de una centella	
se haze un Mongibelo.	
Ay, que me quemo, me quemo,	55
¿cómo no tocan a fuego?	
Procuro morirme	
y jamás me muero,	
con passar mil muertes	
en cada momento.	60
El remedio busco	
y en vez de remedio	
veo, que del alma	
salen mil incendios.	
Esme ya la cama	65
potro de tormento,	
todo su reposo	
martirio del cuerpo.	
Ay, que me quemo, me quemo,	
¿cómo no tocan a fuego?	70
De toda la noche	
quartos y horas siento,	
y para contallas	
mis desdichas cuento.	
Procuro adormirme,	75
pero nada puedo,	
que no quiere el alma	

porque es de otro dueño.  
 Luego viene el alba  
 y más me entristezco 80  
 en pensar, Belisa,  
 que estoy de ti lexos.  
 Ay, que me quemó, me quemó,  
 ¿cómo no tocan a fuego?--

245. *Este traidor instrumento* (á-a)<sup>500</sup>

Lope de Vega (atr. Durán, 1849; González Palencia, 1947;  
 Montesinos, 1951)

--Este traidor instrumento  
 de los conceptos que fragua  
 la triste imaginación,  
 que ha seis años que me mata,  
 es causa que muchas veces, 5  
 hermosa Filis, sin causa  
 diga mal del bien que adoro,  
 no más de porque me falta.  
 Mil cosas dize la lengua  
 que no se las manda el alma 10  
 por agradar a la ira  
 que ha engendrado tu vengança;  
 recados falsos del gusto  
 que la razón no le manda,  
 como criado traidor 15  
 que cobra con firmas falsas.  
 Dízeme que estás quexosa  
 de que oy mi alma te alaba,  
 y que no duermes segura 20  
 de lo que diré mañana.  
 Para ser discreta, Filis,  
 y aver gran tiempo que amas,  
 mucho me espanto que inores  
 liciones tan ordinarias.  
 Quien alguna cosa pierde 25  
 quando no espera cobralla,  
 con la boca la desprecia  
 y quírela con el alma.  
 Quando pienso en tu hermosura,  
 mi prosa y verso te ensalçan 30  
 hasta atreverme a los cielos  
 que te hizieron y se espantan.

<sup>500</sup> *rg1600, rg1604, f3*

7 del b. (*f3, rg1604*) : de b. (*rg1600*) 19 segura (*rg1604, f3*) : sugura (*rg1600*) 33 M. c. me d. *f3, rg1604*  
 43 enamoran y e. (*rg1604*) : enamora y e. (*rg1600*); l. e. y enciende *f3* 56 bastan (*f3*) : basta (*rg1600, rg1604*) 72 anda la paciencia acaba *f3* 73 la mayor muerte tras mí *f3* 79 merece (*rg1604, f3*) : merezce (*rg1600*)

Mas confessarme devrías  
 lo que me estás obligada,  
 pues diziendo mal de ti 35  
 te he dado en el mundo fama.

Mira qué buen enemigo  
 que aprovecha en lo que daña,  
 pues llorando sus desdichas  
 y con publicar tus gracias, 40  
 muchos que nunca te vieron  
 ni tu hermosura engañara,  
 los enamoran y encienden  
 mis quejas enamoradas.

Si esto es assí, bella Filis, 45  
 con poca razón te agravias,  
 pues te hazen buenas obras  
 hasta mis malas palabras.

Desde agora doy licencia  
 que juzgues mi propia causa, 50  
 pues ya no tienes pasión,  
 aunque agena tienes harta.

Processos mira y papeles  
 de mi servicio y tu paga,  
 si los que tengo de ti 55  
 a condenarte no bastan.

Verás mis años perdidos,  
 no por deudas, por fianças  
 de tus promessas discretas,  
 discretas sí, pero falsas. 60

¿Pues qué si al examen llegas  
 de los testigos, ingrata?  
 Hallarás unas locuras  
 que te lastimen el alma.

No te pido que me quieras 65  
 si te condenan mis ansias,  
 sino que digas que vuelva  
 a donde adore tu cara.

Templaré mis pesadumbres  
 viendo tan bella la causa, 70  
 que padecer y no vella  
 la mayor paciencia acaba.

Anda la muerte tras mí  
 estos días tan airada  
 que pienso que tú la embías 75  
 a executar tu vengança.

Mas, triste de mí, ¿qué digo?  
 Muera yo, pues tú me matas,  
 que no merece perdón  
 el rendido que no calla.-- 80



246. *Famoso Guadalquivir* (é-a)<sup>501</sup>

--Famoso Guadalquivir,  
 si en la margen de tu arena  
 pusiere sus pies de nieve  
 aquella serrana bella,  
     si por ventura Lucinda                   5  
 en sus mojadas riberas  
 la yerva hiziere esmeraldas  
 y la blanca arena perlas.  
     Ansí mil ricas armadas  
 oprimir tus ondas veas                   10  
 con oro, perlas y plata,  
 que ansí le digas mis penas.  
     Aquí divina Lucinda,  
 gloria y honor desta aldea,  
 tan discreta como hermosa,           15  
 y más que muger discreta,  
     estuvo el pastor Belardo  
 al partirse destas selvas,  
 dando al cielo más suspiros  
 que tiene su manto estrellas.           20  
     Que si con esto la obligas  
 a que fe conmigo tenga,  
 quando faltaren las aguas,  
 le dará lágrimas tiernas.--  
     Esto dixo y desmayose,               25  
 y las ninfas de las selvas  
 pensando que era difunto,  
 le coronaron de yedra.

247. *Fértil ribera de Tormes* (í-a + liras)<sup>502</sup>

H. Francisco Castaña (atr. Rodríguez-Moñino, 1966)

--Fértil ribera de Tormes,  
 yo me acuerdo que algún día,  
 de mi venturoso empleo  
 fuiste testigo de vista,  
     entre tu fresca arboleda                   5  
 viste mil veces dormida  
 a la que yo ausente lloro,  
 y a la que la luna eclipsa.  
     Quántas vezes salió Phebo  
 y entre la yerva florida                   10  
 cortava de sus cabellos

<sup>501</sup> *pv, da*

23 q. la f. a. *da* 26 musas *da*

<sup>502</sup> *pp, rg1605*

17-21 estrofa entre interrogantes *rg1605* 17 Q. es e., p. *rg1605*

teniendo dellos invidia.--

Assí un pastor se quexava  
sentado en la arena fría,  
y al son de un triste instrumento 15  
dixo cantando estas liras:

--Que estos pensamientos,  
que qual las olas en el mar airado  
combatidas de vientos  
al mar alborotado 20  
le hazen estar y desassossegado.

Me tenéis combatido,  
cercado de mil dudas congoxosas,  
en un chaos metido  
traçando dos mil cosas 25  
que para mi remedio son forçosas.

Herido de la flecha  
daquel niño rapaz, ciego engañoso,  
estoy pagando pecha  
de aquel rato gozoso 30  
que gozé de aquel cielo bello hermoso.

Acábese mi vida  
entre esta soledad, ques buena suerte,  
pues mi Celia querida  
quiere, o trance fuerte, 35  
que lleve de mi amor palma la muerte.--

248. *Filis, si mi muerte es cierta* (á-e)<sup>503</sup>

--Filis, si mi muerte es cierta,  
ya de amores o pesares,  
haz de una vida que tengo  
dura guerra o tiernas pazes.

Mira que un dolor continuo 5  
quando mi fuego no apague,  
podrá exalar en suspiros  
llamas que en deseos arde.

Viva mi amoroso incendio  
a vista de mis pesares, 10  
y no con sombras me ciegue  
quien pudo con luz cegarme.--

Esto cantó llorando  
a Filis su tierno amante  
por ver si lágrimas tiernas 15  
hallan oídos suaves.

---

<sup>503</sup> *rvda1688*

249. *Frescas aguas transparentes (á-a)*<sup>504</sup>

--Frescas aguas transparentes,  
que márgenes de esmeraldas  
engastan vuestros cristales  
y vuestros cursos atajan;  
nuevos árboles vestidos 5  
de la color de esperança,  
que altivos estáis mirando  
cien mil florezillas varias;  
ya los cantos de las aves  
en otro coro discantan, 10  
vuestras inquietas hojas  
del manso viento ayudadas.  
Prados, flores, aves, vientos,  
árboles y azules aguas,  
testigos de mis suspiros, 15  
¿quién de mi Celia me aparta?  
¿Qué sirven vuestros contentos  
al que sin Celia le cansa,  
vuestra vistosa presencia  
de todos tan celebrada? 20  
¡Ay pesadas alegrías  
siestas prolixas cansadas,  
vida de mis impacencias,  
muerte de mi gusto amarga!  
¡Ay mi Celia de los ojos, 25  
si de tu cielo me falta  
aquessa luz que me alumbra  
firme, hermosa, sossegada!  
Sin ti otros resplandores  
me son cometas airadas, 30  
relámpagos presurosos,  
rayos que todo lo abrasan.  
Afuera cometas, rayos,  
relámpagos, vientos, llamas,  
sombras, nublos, torbellinos, 35  
embidias zelosas, vanas.  
Que solo a su Celia adora,  
y su ser divino alaba,  
un pobre pastor humilde  
que por ser suyo se ensalça.-- 40  
Esto callando publica  
Fausto en aquella mañana,  
principio de mayo, quando  
amor a sus cortes llama.

<sup>504</sup> *rg1600, rg1604, f9*  
7 a. está m. f9

250. *Frescos airecillos* (é-a)<sup>505</sup>  
Luis de Góngora (atr. Carreira, 1998)

--Frescos airecillos  
que a la primavera  
le texéis guirnaldas  
y esparzís violetas.  
Ya que os han tenido 5  
del Tajo en la vega  
amorosos hurtos  
y agradables penas,  
quando del estío  
en la ardiente fuerça, 10  
los álamos davan  
sombrosas defensas.  
Álamos crecidos  
de hojas inciertas,  
medias de esmeraldas, 15  
y de plata medias;  
a donde a las ninfas  
y a las zagalejas  
del sagrado Tajo  
y de sus riberas 20  
mil vezes llamaste  
y vinieron ellas  
a ocupar del río

<sup>505</sup> *rg1605*, A, E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z  
3 destexéys g. A, E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z 2 en l. ML 3 esparzéis A, J, L 6 l.  
arena F 7 a. gustos A a. güertos PL 8 a. güertas PL 10 omite en ML; el a. ML 11 á. os d. A, E, F, GA, H, I,  
J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z; deban PL 12 frondosas d. A, E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, Q, S,  
U, V, Z 13-16 omite F 15 esmeralda A, E, F, GA, H, I, J, K, L, N, Ñ, Q, V, Z 17 de d. A, E, F, GA, H, I, J,  
K, L, N, Ñ, S, U, V, Z 21 llamasteis A, E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z 25 vosotros A,  
E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z 26 calándoos A, E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL,  
Q, S, U, V, Z 37-48 omite F 38 antes que l. s. A, E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, PL, Q, S, U, V, Z antes que  
l. fieras Ñ 39 coronen E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z 43 desnude A, E, F, GA, H, I, J,  
K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z 44 vista la tierra A, E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z  
46 tregua A, E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z 49 y a. q. A, E, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ,  
PL, Q, S, U, V, Z 50 e. cielo A, E, F, GA, H, I, Ñ, PL, S, U, V, Z 52 omite y E, F, I, L 56 q. alegre A, E, F,  
GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z 59 piso S orgulloso PL 62 las sierras PL 63 s. rigor ML, PL  
65-76 omite F 65 hallaréis ML halléis A, E, F, GA, H, I, J, K, L, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z 68 siguiendo A, E,  
F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z 69-72 omite ML, PL 73-76 U traslada tras v. 68 76 e.  
güeca PL 78 buelva (A, E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, Q, S, U, V, Z) : buela (*rg1605*, PL); benga PL  
81 recueste A, E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z 82 una p. PL 86 pero n. tan c. A, E, F,  
GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z 90 soplad A, E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U,  
V, Z 94 b. Leda A, E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z 96 la a. A, E, F, GA, H, I, J, K, L,  
ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z 98 a T. S 100 sin m. ML 101 suplicote S 103 tu f. F e. ceniza A, E, F, GA, H,  
I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z 105 omite que A, E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V,  
Z 108 letras ML, PL 109 pluma escritas ML, PL, 110 tu a. A, E, F, GA, H, I, J, K, L, N, Ñ, PL, Q, S, U, V,  
Z 112 d. peña A, E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z 116 tan t. PL, S 117 omite De A, E,  
F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z l. dejes PL 118 n. buelvas A, E, F, GA, H, I, J, K, L, ML,  
N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z 119 mi sombra A, E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z 120 y a a. A,  
E, F, GA, H, I, J, K, L, ML, N, Ñ, PL, Q, S, U, V, Z

las verdes cenefas.	
Y vosotras luego	25
calçándoos apriessa,	
con lascivos soplos	
y a las lisongeras	
sueño les truxisteis	
y descuido a bueltas,	30
que en pago os valieron	
mil vistas secretas,	
sin tener del velo	
embidia ni queixa,	
ni andar con la falda	35
luchando por fuerça.	
Agora, pues, aires	
que las altas sierras	
coronan sus cumbres	
de confusas nieblas,	40
y que el Aquilón	
con dura inclemencia	
desnuda las plantas	
y viste las tierras,	
de las secas hojas	45
que ya fueron treguas,	
entre el sol ardiente	
y la verde yerva;	
antes que las nieves	
y el yelo conviertan	50
en cristal las rocas	
y en vidrio las selvas,	
batid vuestras alas,	
y dad ya la vuelta	
al templado seno	55
que dulce os espera.	
Veréis de camino	
una ninfa bella	
que pisa orgullosa	
del Betis la arena.	60
Montaraz gallarda,	
temida en la sierra	
más por su mirar	
que por sus saetas.	
Ahora la hazéis	65
entre la maleza	
del fragoso monte	
rigiendo las fieras;	
agora en el llano	
con planta ligera	70
fatigando al corço	
que herido buela;	
agora clavando	

la armada cabeça del antiguo ciervo en las encina vieja; quando ya cansada de la caça buelva, a dexar al río el sudor en perlas, al pie se recuesta de la dura peña, de quien ella toma lición de dureza.	75       80
Llegaos a orealla aunque no muy cerca, que lleváis suspiros y ha corrido ella.	85
Si está calurosa sopla desde afuera, y quando la ingrata mejor os entienda.	90
Dezidle, airezillos, bellíssima y leda, gloria de los bosques, honor de tu aldea.	95
Enfermo Daliso junto al Tajo queda, con la muerte al lado y en manos de ausencia.	100
Suplícate humilde antes que le buelvan su fuego en cenizas, su destierro en tierra, que en premio glorioso de su amor merezca, ya que no suspiros, a lo menos letra, con la punta escrita de su aguda flecha, en el campo duro de una dura piedra.	105       110
Porque no es razón que razón se lea de mano tan dura en cosa más tierna.	115
De adonde le digas muere allá y no vengas a adorar mis sombras ni arrastrar cadenas.--	120

251. *Frontero de la que sirve (á-o)*<sup>506</sup>

Frontero de la que sirve furioso, impaciente y bravo, buelto los ojos centellas, triste, confuso y turbado, conociendo por su suerte	5
zelos, desdenes y agravios, y buelto en cólera dize fiero, altivo y enojado: --Nunca entendí que esse pecho tierno, limpio, puro y casto	10
tan al contrario saliera duro, torpe, rezio y falso. Aquellas dulces palabras tuyas, amor, bien , regalo, bien claro que son parecen	15
tuyos odios, males, daños. Siempre me fueron tus ojos soles bellos, nortes claros, mas ya son en mi bonança noches tristes, rezios rayos.	20
Mal ayan, Laudomia ingrata, tiempo, papel, pluma y años que en tu servicio gasté loco, altivo, necio y vano. Más no, pues que descubrió	25
mi fe, mi firmeza y trato, y en tu lisongero pecho Tisbenos, Silvios, Lisardos. Del ramo que te produjo el néctar, ambrosía y granos,	30
mudó especie en tu sugeto, azíbar, yeles y palos. Son ya tus cosas tan claras que los montes, el río, el prado son testigos fidedignos	35
que eres fiera, monstruo Hircano.-- Laudomia, de furor llena, --Rabio, tiemblo, gimo y bramo, dize, con tus libertades, torpe, rudo, agreste, malo.	40
Abra esse corazón duro, lança, espada, bala, dardo, pues a mi honor le dissipa lengua, pluma, papel, mano.-- Y cerrando la ventana	45

<sup>506</sup> *rg1600, rg1604, f4*

7 b. e. c. la d. *f4* 14 t. mi b. r. *f4* 36 f. y m. *f4*

solo, ausente y olvidado,  
 quedó Tisbena en su gloria  
 pobre, tibio y agraviado,  
     diziendo: --Vengarme tienen  
 el tiempo, fortuna y casos, 50  
 y a tus halagos seré  
 sordo, ciego y porfiado.--  
     Y con grave movimiento  
 parte, corre, llega insano  
 entre cólera y prudencia 55  
 pobre, rico, loco y manso.

55

252. *Fuerça al fin es dexarte* (é-e + estribillo)<sup>507</sup>

--Fuerça al fin es el dexarte  
y fuerça también quererte,  
mira destos dos contrarios  
los efetos que se ofrecen.

¿Cómo es possible que viva 5  
si vive quien vive ausente,  
y cómo no muere aquel  
que tan grave mal padece?

¡Oh estrella fuerte,  
no me prives del bien, o dame muerte! 10

¿De qué me sirven, cuitado,  
mis abundantes averes,  
ni el ser mayoral temido  
y acatado de mis gentes?

¿De qué los copiosos actos 15  
que la ribera y corriente  
del Ebro sacro alimenta  
pues sin ti no ay bien ni bienes?

¡Oh estrella fuerte,  
no me prives del bien, o dame muerte! 20

¿Dónde llegaré sin ti  
que la miseria no llegue,  
y a dónde que no me aflija  
al fin quien sin ti me viere?

Va conmigo el padeçer, 25  
que es gran verdugo la mente,  
que hasta las piedras y plantas  
al ausente se le atreven.

¡Oh estrella fuerte,  
no me prives del bien, o dame muerte! 30

Una sola compañía  
llevaré en mi ausencia, advierte  
que me será algún alivio

10

15

20

25

30

507 *rg1604*





que como da el fruto tarde  
con la muerte se compara.

La noche estava en su filo,  
medrosa, fría y elada, 10  
y la siniestra corneja  
hecha centinela y guarda.

Quando al rayo de la luna,  
que baxava entre las ramas,  
vide quatro bultos negros 15  
que alumbravan unas andas.

Al uno llaman “temor”,  
al otro “desconfiança”,  
los otros dos se dezían  
el “engaño” y la “mudança”. 20

Entrados que fueron dentro,  
al pie del sepulcro paran,  
dando de los firmes ombros  
al suelo la inútil carga.

Y con manos liberales, 25  
de las funerales andas  
sacaron un muerto vivo  
que gemía y suspirava.

Ceñido está de cadenas,  
y en la boca una mordaza, 30  
que quien muere de su mal  
por su honra muere y calla.

Metiéronle en el sepulcro  
donde otros muertos le aguardan,  
que en son triste al huésped nuevo 35  
con gemidos saludavan.

Confuso yo y codicioso  
de saber a quién llevavan,  
alleguéme hazia el sepulcro  
que solo y desierto estava. 40

Vi unas letras que dezían  
en el tronco de la palma:  
--Aquí se entierran los muertos  
de perdidas esperanças.

Entre estos yaze Menalio, 45  
enterráronle sin causa  
los zelos, muerte de vivos,  
que esta es su propia morada.--

254. *Galatea, gloria y honra* (í-o)<sup>509</sup>  
 Juan de Salinas (atr. Bonneville, 1988)

Galatea, gloria y honra del Tajo y de nuestro siglo, atormentada y zelosa, con penas y sin Elicio, de mal de ausencia a la muerte,	5
con calentura y sin frío, ronco y levantado el pecho de quejas y de sospiros; buelto los hermosos ojos en dos caudalosos ríos,	10
el color de su ventura más que la cera amarillo; con crecimiento de fe y fe de su bien perdido, sin pulso las esperanças,	15
el sufrimiento en un hilo; para manjares del alma estragado el apetito, que sin la salsa que falta todos le causan hastío.	20
Está vivo por milagro, pero muerto más que vivo, que su mal el primer día es tan mortal como el quinto; tiene fe, le dará vida	25
un trago solo de vino, pues solo el trago de fuesse la tiene en tanto peligro. Y con ser médico el tiempo de dolores peregrinos,	30

<sup>509</sup> rg1600, rg1604, f2, f13, Osa, JMH, JS, BPR<sub>1</sub>

2 d. T. d. n. s. f2 3 tormentada JMH 4 pena Osa s. Felicio JMH 5 del a. Osa del m. JMH, BPR<sub>1</sub> 7 r. y levantando f2 8 d. q. y sospiros f2 y d. q. JMH 9-10 omite JMH 9 divinos o. Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 11 y e. c. JMH 12 y sed d. s. JMH, JS 13 crecimientos Osa, BPR<sub>1</sub> d. fuego JS 14 y sed d. Osa, BPR<sub>1</sub> 16 y e. s. Osa, JMH, JS, BPR<sub>1</sub> 19 q. si l. s. le f. JMH 20 todo l. causa h. JMH 21 Está viva f2, f13, Osa, JMH, JS, BPR<sub>1</sub> 22 p. muerta más al vivo f2, f13, Osa, JMH, JS, BPR<sub>1</sub> 23 q. en s. m. Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 26 u. t. d. s. v. Osa u. s. t. del v. JMH, BPR<sub>1</sub> 27 p. s. dél trago fuesse f2, f13, Osa s. un t. dél f. JMH, JS, BPR<sub>1</sub> 30 d. d. peregrino f2, JMH 31 n. lo permita f2, f13, Osa 32 enemigos f13; en BPR<sub>1</sub> aparece tachado De consuelo y regocijo 34 sin i. JMH 35 poco Osa 36 obra presto f2, f13; o. p. y d. olvido rg1604 37 Pero p. d. Osa, BPR<sub>1</sub> Pero e. JMH, JS 39 v. aun admiten JMH 40 grosero bebedizo Osa, JMH, BPR<sub>1</sub> 42 d. su vida JMH 43 t. malos médicos Osa t. malos medios JMH, BPR<sub>1</sub> t. malos remedios JS 44 añaden Osa, JMH, JS, BPR<sub>1</sub>: De sí misma es el verdugo / y en la memoria da filos / a los rabiosos tormentos / que la sirven de cuchillo 45 entretenimiento f13 d. entre sentimientos JMH 46 d. consuelo Osa, JMH, BPR<sub>1</sub> 47 s. el e. Osa, BPR<sub>1</sub> s. el hecho JMH 48 p. doble Osa, JMH 49 Oyes m. JMH, BPR<sub>1</sub> 50 Felicio JMH 53 v. no llevasse f2, f13; Y s. e. Osa, JMH, JS, BPR<sub>1</sub> 55 tu f. Osa, JMH, JS, BPR<sub>1</sub> 56 consigo Osa, JMH, JS, BPR<sub>1</sub> 57 P. copla v. f13 P. espía va m. a. Osa, JMH, JS, BPR<sub>1</sub> 58 l. embidio Osa, BPR<sub>1</sub> 59 e. e. infierno Osa, JMH, JS, BPR<sub>1</sub> 60 p. gozar s. Osa, JMH, JS, BPR<sub>1</sub> 61 t. más JMH 66 a morir m. Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 67 pues c. s. Osa, JS y c. s. JMH, BPR<sub>1</sub>

no le permite, y alarga  
 la cura como enemigo,  
     que él no recepta jamás  
 sino infusiones de olvido,  
 que en pocos nobles sujetos 35  
 obran presto y dan alivio,  
     mas en pechos delicados,  
 tiernos de amor y rendidos,  
 ni por la vida no sufren  
 tan grosseros bevedizos, 40  
     y quiere más Galatea  
 dar la suya en sacrificio  
 que ver por tan mal remedio  
 de su salud el principio.  
     Desecha entretenimientos 45  
 de contento y regozijo,  
 solo al eco busca y llama,  
 porque dobla sus gemidos.  
     --Oye mis querellas, dize,  
 ¿dónde estás, Elicio mío? 50  
 ¿cómo cruel no respondes  
 quando tu nombre repito?  
     Si es que el viento no lleva  
 mis bozes a tus oídos,  
 no lleve mi fe jurada 55  
 y mi esperança conmigo.  
     Por copia vaya mi alma,  
 y no de balde la embío,  
 pues me dexa en este fresno  
 por juzgar su paraíso. 60  
     No trates, pues, de ofenderme,  
 siquiera por el testigo,  
 que le creerán fácilmente  
 en mi desdicha su dicho.  
     Esto te suplico solo, 65  
 mira si al amor me humillo,  
 que con ser tiempo de mandas,  
 no mando sino suplico.--

255. *Haze sierpes de cristal* (í-o + seguidilla)<sup>510</sup>  
Luis Vélez (atr. SA)

Haze sierpes de cristal  
un arroyo fugitivo,  
por libre y murmurador  
despeñado de unos riscos.  
Hecho pedaços de plata, 5  
baxa a dar perlas a un mirto,  
bizarro con sus despojos  
y ufano con su castigo.  
Sus márgenes plateadas  
se alegra, por aver visto 10  
en los remansos que forman  
las perlas con su rozío,  
y encrespándose las flores  
en natural regozijo,  
de blanca espuma le ponen 15  
al prado penachos ricos.  
Mirava este exemplo Laura,  
que tras de unos corderillos  
baxava también a un valle  
y a las claras aguas dixo: 20  
--Bullicioso arroyuelo  
que te despeñas,  
llévate mis males  
tras de tus perlas.--

256. *Haziendo está una hoguera* (á-a)<sup>511</sup>

Haziendo está una hoguera  
de papeles y de cartas  
el sacro pastor Fileno,  
mayoral de la montaña;  
y como ve que hasta el cielo 5  
suben el humo y las llamas,  
alegre y contento dize  
en medio de su vengança:  
--Abrásense tus cabellos  
y tus papeles, ingrata, 10  
como se abrasó por ti

---

<sup>510</sup> pyf, SA, Paz

4 SA repite tres veces este verso 7 ufano c. SA 8 y c. s. caudal c. SA 9-12 SA cambia: A un despeñado no calla / echo pedaços da gritos / aunque son sus guijas dientes / y sus lenguas son de bidrio 10 S. alegran paz 13 e. en l. SA 14 con n. artificio SA 15 conpone e. y niebe SA 16 SA añade: Asta los braços del Betis / no dexa de hazer rruido / que dando tributo al mar / naçe arroyo y muera rrío 18 omite de SA 19 al v. SA 21-24 Paz junta en dos versos 24 entre t. p. SA

<sup>511</sup> rg1600, rg1604, f8

14 t. p. ni t. p. f8

en otro tiempo mi alma.	
No vivan para conmigo tus prendas y tus palabras, pues para contigo mueren mi firmeza y mi esperanza.	15
Lleve el viento tus memorias en ceniza transformadas, donde no atormenten pechos ni martirizen entrañas.	20
Ya libre sacudo el cuello de la coyunda pesada, y en las entrañas recibo a la libertad sagrada.	
Mil veces maldigo el tiempo en que con moras pintava, para ornato y apariencia las paredes de tu casa;	25
y cien mil veces maldigo los corderos que te dava, que aún andan entre los tuyos más de quatro con mi marca.	30
Arrepíentome de todo, y confieso que pensava que mis pensamientos nobles noblemente se ocupavan.	35
De tus agravios, pastora. no quiero pedir vengança, que más que la que desseo tienes escrita en la cara;	40
pues que ya ver me parece esse pastor que se cansa, y que le ofenden tus gustos y tus melindres le enfadan;	
y quando te adore y quiera con firmeza no pensada, donde la pobreza sobra el contentamiento falta.	45
El amoroso regalo es el manjar de las almas, pero no viven los cuerpos de razones trasnochadas.	50
Durará el amor el tiempo que durare en su cavaña la lana de sus ovejas y la leche de sus cabras.	55
En el corazón me pesa del tiempo que tuve el alma en el cielo de tus ojos y en la gloria de tu cara.	60
Goze dellos el pastor,	

que él verá cómo se cansa,  
que corren bien las parejas  
el amor y la mudança.--

257. *Hecho de lágrimas tristes* (á-o)<sup>512</sup>

Hecho de lágrimas tristes un tristísimo retablo, imagen que muestra al vivo en sus extremos su daño; arrimado al tronco inútil	5
de un aliso a quien un rayo por la inclemencia del cielo pudo dexar abrasado, el amante de Amarilis estaba considerando,	10
quántas mudanças el tiempo ha hecho en tan breves años. Contempla sus esperanças que tres vezes han llegado, a las puertas del oriente,	15
y tres a la del ocaso, y mira que a la sazón yazen en sepulcro elado, que murieron muerte aleve a manos de un desengaño.	20
Después que entre mil suspiros dio fin al amargo llanto, rota la tregua al silencio dize en tono grave y baxo: --Tres vezes la primavera	25
sobre alegre y verde ornato recamó de varias flores la tierra de canto a canto; tres el erizado invierno cubrió de nevado manto	30
de nuestros montes las cimas, y de fría escarcha el campo. Todo este tiempo que digo los amorosos cuidados, esfuerçan la llama inmensa	35
deste fuego en que me abraso. Nueva invención de tormentos padezco entre casos varios, y al fin soy la confusión del más admirable caso.	40

<sup>512</sup> *rg1600, rg1604, f8*

29 tras e. f8 30 c. del elado m. *rg1604* 65 *esperança f8*

Soy de yelo embuelto en fuego,  
soy de lágrimas un lago,  
y el aire de mis suspiros  
aviva estos tres contrarios.

¿Qué entrañas podrán sufrir 45  
la furia de tantos daños,  
y destos quatro accidentes  
el intolerable assalto?--

A los términos de Alcides  
llegava de Apolo el carro, 50  
dexando a la clara hermana  
libre el celestial teatro,  
quando el pastorzillo pobre,  
triste, pensativo y lasso,  
le dize al tronco desnudo 55  
de su corteza y sus ramos:  
--Grata y dulce compañía  
te ofrezco por tiempo largo,  
pues eres, querido tronco,  
de mi vida simulacro. 60

A ti la fatal centella  
de aquel fuego congelado  
te abrasó, y a mí la vida,  
los rayos de amor tirano.

Tú sin esperanças yazes, 65  
yo vivo desesperado;  
y pues somos de una suerte,  
con la tuya me acompasso.--

Partió del querido tronco  
de sus lágrimas dexando 70  
tan húmidas las raíces,  
que pudieran brotar ramos.

258. *Hería el sol a las cumbres* (á-o)<sup>513</sup>

Hería el sol a las cumbres  
de los más altos collados  
quitándoles a las flores  
el aljófara soberano,  
quando cercano a la muerte, 5  
rendido en un verde prado,

<sup>513</sup> rg1600, rg1604, f3, f4, f5

1 e. s. en l. c. f3, f5 2 en l. m. f5 5 q. vezino f3, f5 6 tendido e. u. v. p. f3, f4, f5, rg1604 9 T. tiene h. f3, f4; Hazer quiere testamento f5 12 c. d. su daño f5 14 alargarlo y enmendarlo f5 15 h. este f5 23 que los entierren t. f5 24 a. d. mi daño f3 actores d. mi daño f5 28 z. n. lo a. f5 30 l. constriñó f3, f5 34 m. cayado y f3, f4, f5 35 omite a f5 36 pueda bolver e. t. f3, f5 l. pueda dar e. t. f4 37-40 omite f3 37 Y. dénese f5 39 y q. m. f5 40 p. que tan mal me ha pagado f5 44 q. he mandado f3, f5 46 q. p. él le s. f3, f5 48 q. puede bolverse o. t. f5 49 Y mando que e. v. f5 50 omite que f3; mi cuerpo n. s. e. f5 53 Y d. u. n. l. t. f3, f5 55 y e. m. f3, f5 57 Y. sobre m. s. f3, f5 58 p. aqueste e. f3 se p. aqueste e. f5 60 q. s. v. e. s. d. f3; q. solo v. f5



lleno de mortales ansias estaba el pastor Belardo.	
Testamento lleva hecho de los males que ha ganado en servicio de su Filis, causadora de sus daños.	10
Y porque quiere el pastor alargallo y emendallo, hizo aqueste codicilo, por dar fin a su cuidado:	15
--Por quanto en mi testamento mandé que, aviendo espirado, no se enterrassen mis ojos, lo revoco agora y mando:	20
Que si aviendo fallecido no los ha deshecho el llanto, se entierren ellos también como autores de mis daños.	
Y mando que el corazón no se entregue al holocausto, sino a gusanos hambrientos, pues zelos no le acabaron,	25
para que ellos le consuman, aunque le constriñe tanto Filis, que ha menester poco para acabar de acaballo.	30
A la qual mando le den mi cuidado y su retrato, y a quien dio el original le puede dar el traslado.	35
Y entréguenle unos cabellos que solamente me ha dado, que quiero morir quexoso, pues que viví mal pagado.	40
Y porque no le suceda lo que a Narciso el gallardo, mando que no se le entregue el espejo que me ha dado.	
Y una triste calavera que por ella soy en cargo, porque de su rostro vea que ha de bolverse otro tanto.	45
Y mi cuerpo entre villetes mando que no sea enterrado, porque no quiero mortaja de prendas del aire vano.	50
Mas de un lienço negro y triste mi cuerpo sea amortajado, que él mesmo se ponga luto por su muerte y sus agravios.	55

Y encima la sepultura,  
me pongan este epitafio:  
“Aquí está Belardo, aquel  
que veló siempre en su daño.”-- 60

259. *Hermosa Lucinda mía* (é-o + estribillo)<sup>514</sup>

--Hermosa Lucinda mía,  
cuarta esfera de mi pecho,  
imán de mi voluntad  
y de mis cuidados centro;  
fin de mis antiguos males 5  
y principio de los nuevos,  
gloria, pena, vida, muerte,  
bien, mal, desdichas, remedio;  
crisol de mi pura fe,  
única fénix del suelo, 10  
basilisco que me matas  
quando miro a tus luzeros;  
cárcel de mi libertad,  
desseado y dulce puerto,  
adonde voy caminando 15  
por el mar a do navego;  
cicuta que en vaso de oro  
bebe el triste pensamiento,  
y entre olorosas flores  
áspid escondido y fiero: 20  
quando por ti padezco,  
voy mereciendo el bien que no merezco.  
No soy sin razón zeloso,  
pues, quando te miro, veo  
en tus ojos la color 25  
que me obliga a tener zelos.  
Eres con razón ingrata,  
pues que sin ella pretendo  
robar al cielo un retrato  
de su beldad verdadero. 30  
Es muy justo que me abrasen  
tus rayos tan violentos,  
y que muera qual Faetón,  
pues qual Faetón me atrevo.  
Pues que a Ícaro imitando 35  
quise dar tan alto buelo,  
por una sentencia justa  
en el bravo mar me anego.  
Mide en tu propio gusto  
mis males y mis tormentos, 40

<sup>514</sup> rg1605

exercita tus furores,  
 pues yo mismo me condeno.  
 Pues si por ti padezco,  
 voy mereciendo el bien que no merezco.--

260. *Hermosas fuentes del Dauro* (é-e)<sup>515</sup>

--Hermosas fuentes del Dauro cuyos cristales ofrecen a los que en ellos se miran desengaños que no tienen.	
Pues que vuestro caro Ardenio en una cama padece el furor acelerado de un riguroso accidente.	5
Embialde un desengaño, y dezilde si las vezes que su querida Anterana en vosotras se entretiene.	10
La acompaña algún pastor de los que él tanto aborrece, de aquellos que la persiguen y su hermosura pretenden.	15
Dezídmelo fuentes claras, assí de vuestras corrientes nazcan perlas infinitas entre el aljófar que vierten.	20
Mas ¡ay triste!, que ya veo qué tenéis de responderme, que solo desengañáis a quien llega en vos a verse.	
Pero aunque yo no he llegado, quando mi enemiga llegue, dezídselo allí a mi alma, pues que en su pecho la tiene.	25
Dezidme, cármenes frescos, assí por vuestros andenes reparta Flora sus dones haziendo varios tapetes.	30
Chopos, salces, hayas, olmos, fresnos, sagrados laureles, assí del sol y sus rayos triunfen vuestras hojas verdes.	35
Que me digáis si algún día algún pastorcillo aleve hablándole a mi pastora ha respondídole alegre.	40

<sup>515</sup> pyf2<sup>a</sup>p

Si de las varias guirnaldas  
que esos falsos hazer suelen,  
tomó alguna vez alguna  
para coronar sus sienes.

Si se dexa acompañar 45  
quando acompañarla quieren,  
para bolverse al aldea  
quando se descubre Tetis.

Si en el templo de la diosa  
acaso a mirarlos buelve, 50  
que esto tienen por favor,  
y es bien que aquesto les niegue.--

Aquesto Ardenio pregunta  
a los árboles y fuentes,  
pero como mudos callan, 55  
aflígesse y enmudece.

261. *Hermosísima Dorida* (ó-o + estribillo)<sup>516</sup>

--Hermosísima Dorida,  
regalo, bien y tesoro,  
cielo del alma que embío  
luz eterna de mis ojos.

Descanso del corazón, 5  
afrenta del dios Apolo,  
gloria de mis pensamientos,  
alma pura, sol que adoro.

Fuego de quien soy el fénix,  
fénix en donaire y rostro, 10  
que eres única en valor,  
por quien soy en penas solo.

Hermosa, regalo y bien,  
cielo, luz, ojos hermosos,  
Apolo, gloria, descanso, 15  
alma, sol, fenix en todo.

Si no te adoro,  
déxenme todos en eterno lloro.

Fálteme el cielo y la tierra,  
huyendo de mí el reposo, 20  
mis amigos me persigan,  
denme placeres del codo.

No me dexen reposar  
mil pensamientos zelosos,  
pesadumbres me enloquezcan, 25  
ya entre breñas, ya entre sotos.

Mátenme mis propias armas,  
rían mi muerte embidiosos,

<sup>516</sup> la

enfádente mis suspiros,  
 no tengas pena si lloro. 30  
     Cielo, tierra y los amigos,  
 placeres, sotos umbrosos,  
 suspiros, armas y breñas,  
 lloro, pena, maliciosos.  
     Si no te adoro, 35  
 déxenme todos en eterno lloro.  
     Contra mí, como a otro Adonis,  
 algún javalí cerdoso,  
 herido me dé la muerte,  
 falto de abrigo y socorro. 40  
     Persígame todo el vulgo,  
 llamándome a voces loco,  
 caiga un rayo sobre mí,  
 y despedázeme un osso.  
     Sáqueme un león del cuerpo 45  
 el corazón que te abono,  
 y después le coman buitres  
 o algún Hircano furioso.  
     Javalí, vulgo y la muerte,  
 locos, rayo fulminoso, 50  
 osso, león, crueles buitres,  
 Hircano tigre en un cosso.  
     Si no te adoro,  
 déxenme todos en eterno lloro.--

262. *Hermosísima Lisarda* (é-o)<sup>517</sup>

--Hermosísima Lisarda,  
 dueño de mi pensamiento,  
 en quien puso la hermosura  
 gracia y donaire en extremo.  
     Escucha de un tierno amante 5  
 el más eficaz tormento,  
 que jamás han conocido  
 tierra, mar, fortuna y tiempo.  
     Y si mis quejas, señora,  
 pueden ablandar tu pecho, 10  
 vaya de quejas y escucha  
 cómo lloro y cómo siento.  
     Yo soy el pastor Anfriso,  
 el más triste ganadero  
 que apacentó su rebaño 15  
 por soto, dehesa y otera.  
     Soy quien las hebras de Arabia  
 vio en tus hermosos cabellos,

<sup>517</sup> pyf2ªp

cuyos quilates no alcançan tanteo, valor ni precio.	20
Soy el que miro tus arcos, a quien amor paga censo, pues a su pesar le sirven en guerras, lides y encuentros.	
Soy quien tu bella nariz aun entre sueños contemplo, cuyo compás y hermosura rinde, aflige y causa miedo.	25
Soy el que la leche y grana de aquessas mexillas veo con estos ojos del alma llorosos, tristes y ciegos.	30
El que entre conchas de nácar veo de perlas el extremo, cuya riqueza aventaja oro, plata y camafeos.	35
Soy al fin, Lisarda mía, en que en pensar me recreo en tu notable beldad, gracia, donaire y meneos.	40
No puedes dudar, señora, yo soy tuyo, y te prometo que no me mude jamás otro amor, fortuna y tiempo.	
Yo te juro por tus ojos, y por esse ebúrneo cuello, por mi vida y por tu vida que es mi gloria, paz y cielo, de que tu Celio jamás por caso felix y adverso no quite de su hermosura alma, vida y pensamiento.	45 50
Y pues aquesto es ansí como tuyo ya te ruego firme me aguardes, que yo firme parto, voy y vengo.--	55

263. *Hermosísima pastora* (í-o + estribillo)<sup>518</sup>  
Lope de Vega

--Hermosísima pastora,  
señora de mi alvedrío,  
reina de mis pensamientos,  
esfera de mis sentidos;  
                    cielo del alma, que os doy                     5  
sol que adoro, luz que miro,  
fénis de quien soy el fuego,  
dueño de quien soy cautivo;  
                    regalo de mi memoria,  
retrato del paraíso,   10  
alma de mi entendimiento,  
y entendimiento divino.  
                    Hermosa señora, reina,  
esfera, cielo, sol mío,  
luz, fénis, dueño, regalo,                                     15  
imagen, alma y aviso,  
                    si os he ofendido,  
mátanme celos, y en ausencia olvido.  
                    Embidas me den la muerte,  
vengando a mis enemigos                                     20  
con las armas encubiertas  
y voz de amigos fingidos.  
                    Mi propia sangre me engañe,  
mis quejas no hallen oídos,  
mis suspiros os den pena                                     25  
y mis memorias olvido.  
                    Traiciones me desengañen,  
celos me quiten el juicio,  
pensamientos el sustento,  
desvaríos el sentido.   30  
                    Embida, enemigos, armas,  
engaños, quejas, suspiros,  
memorias, traiciones, celos,  
pensamientos, desvaríos,  
                    si os he ofendido,                                     35  
mátanme celos, y en ausencia olvido.  
                    Un toro bravo y zeloso,  
de su contrario vencido,  
me coxa en desierto campo

<sup>518</sup> *Arc*, *Pl.* s28, *cfs*, *Ov*

8 fin de romance *Ov* 9 regaladme m. *Pl.* s28 13 s. y r. *Pl.* s28 15 d. y r. *Pl.* s28 17-18 s. o. h. o. me maten / z. y e. a. o. *Pl.* s28 19-22 *Pl.* s28 traslada tras v. 26 20 vengança a *Pl.* s28 24 oído *Pl.* s28 27-30 omite *Pl.* s28 27 T. siempre m. engañen *Cfs* 33 t. m. z. *Pl.* s28 35-36 s. o. h. o. me maten / z. y e. a. o. *Pl.* s28 38 d. su contrario *Pl.* s28 39 m. corra e. abierto c. *Pl.* s28 40 n. risco *Pl.* s28 51 s. áspide *Pl.* s28 52 verles o n. averles v. *Cfs* 53 T. tigres y h. *Pl.* s28 61 muerte m. *Cfs*, *Pl.* s28 66-67 omite *Pl.* s28 79-80 s. o. h. o. me maten / z. y e. a. o. *Pl.* s28 80 fin de romance *Pl.* s28 82 p. el largo m. *Cfs* 89 Ixión *Cfs* 99 Ixión *Cfs*

sin árbol, casa ni río.	40
Una ponçoñosa hiena sea mi sepulcro bivo; muérdame un lobo ravioso en la fuerça del estío.	
Un elefante me mate entre los desiertos indios, un cocodrilo me llore en las riberas del Nilo.	45
Un león por resistencia, un tigre hurtando sus hijos, basilisco, sierpe o áspid, por verlo o no averlo visto.	50
Toros, hienas y lobos, elefantes, cocodrilos, leones, tigres, serpientes, áspides, y basiliscos,	55
si os he ofendido, mátanme zelos, y en ausencia olvido.	
Atraviésseme una espada por dar al que está conmigo, que no ay muerto más cruel que por ageno delito.	60
Una pica de un valón, una lança de un morisco, un arcabuz catalán, un dardo de un vizcaíno;	65
un tiro de una galera, un rayo del cielo mismo, la pólvora de un barril, el alquitrán de un navío;	70
una pistola francesa, una daga de tres filos, un cuchillo de Malinas, por unos braços malinos.	
Espadas, picas y lanças, arcabuzes, dardos, tiros, rayos, pólvora, alquitrán, pistolas, dagas, cuchillos,	75
si os he ofendido, mátanme zelos, y en ausencia olvido.	80
De aquellas cincuenta hermanas padezca todo el martirio, de Atlante la dura forma en pedernal convertido;	
de Prometeo la pena atado al Cáucaso altivo, de Ticio el ver que en mi pecho haga un águila su nido.	85
En la rueda de Igión	



pene innumerables siglos, 90  
y de las tres furias tenga  
el incessable castigo.  
Como Tántalo procure  
el sustento fugitivo,  
y como Sísifo lleve 95  
aquel espantoso risco.  
De las hermanas de Atlante,  
de Prometeo, de Ticio,  
de Igión, de las tres furias,  
de Tántalo, de Sísifo, 100  
si os he ofendido,  
me abraze el fuego y el tormento mismo.--

264. *Hermosísima Safira* (é-a)<sup>519</sup>

--Hermosísima Safira,  
gloria y honor de esta sierra,  
primavera de estos campos  
y Diana de estas selvas,  
la que con arco y aljava 5  
en vez de matar las fieras,  
hurtas a el amor sus blancos  
y los tiros a tus flecha.  
Escucha a el hombre más solo  
que a esta apacible ribera 10  
tal vez aumenta con llanto  
y tal con fuego la seca.  
Cortas serán mis razones  
porque a mi dicha parezcan,  
óyelas, que con oírlas, 15  
palabras y dueño premias.  
Ausente de ti vivo ausente,  
de mis ojos no te ausentas,  
tu aliento miro en los campos  
y en los montes tu dureza; 20  
tu nombre en las selvas miro,  
y están mucho más contentas  
con él que no con sus ramas,  
escritas tantas cortezas.  
Enamorados desseos 25  
me llevan a tu presencia,  
y en mirándote me turbo,  
quien bien ama así respeta.  
Si as entendido mis ojos,  
do te hará falta la lengua, 30

<sup>519</sup> *mp, GO*

8 a sus flechas *GO* 10 omite a *GO* 30 no t. h. *GO*

que para solo alabarte  
 guarda su poca eloquencia.  
 Enfádanme los amigos  
 que tu nombre no me acuerdan,  
 y en hablándome de ti 35  
 no ay boca en el mundo necia.  
 Bien sé que no me lo pagas,  
 pero gusto que lo sepas,  
 porque sino me pagares  
 no te olvides de la deuda.-- 40

265. *Oy que estrellas más que flores* (é)<sup>520</sup>  
 Lupercio Leonardo de Argensola (atr. CB)  
 Juan de Tassis (atr. VM, VM<sub>2</sub>)

Oy que estrellas más que flores  
 han hecho cielo *Aranjuez*  
 y que el sol embidias viste,  
 zelos Dafne y no desdén;  
 oy que del Tajo el arena 5  
 no aún digno tributo es  
 de la que en fecundos rayos  
 mil rayos deve a su pie,  
 Argos amor en su orilla,  
 idolatrando un desdén, 10  
 de sus alas faze flechas  
 y de su arco pabés.  
 Con anzuelos de belleza  
 fuera pescador también,  
 mas en la red de unos ojos 15  
 él mismo pescado es.  
 En vez de blanco cayado  
 y de su pellico en vez,  
 rayos vibra, harpón alado  
 su venablo viene a ser, 20  
 quando afrentando las flores,  
 flor, que más que ellas lo es,  
 mil de ninfas coros guía,  
 dos a dos y tres a tres.  
 En la palestra de amor 25

<sup>520</sup> *pyf*, CB, VM, VM<sub>2</sub>

2 Aranjuez (CB, VM, VM<sub>2</sub>) : arañel (*pyf*); c. a A. CB c. al a. *pyf* 3 embidia VM, VM<sub>2</sub> 5 T. la a. VM<sub>2</sub> 8 m. mayos d. VM, VM<sub>2</sub> 22 la q. m. q. ella lo es VM, VM<sub>2</sub> 23 m. c. d. n. g. CB 26 milagros suyos s. ven VM, VM<sub>2</sub> 29 m. fuego VM, VM<sub>2</sub> 37 P. que c. VM<sub>2</sub> 43 f. amor p. VM, VM<sub>2</sub> 48 c. y j. VM<sub>2</sub> 49 omite que VM, VM<sub>2</sub> 52 d. de l. VM, VM<sub>2</sub> 53 omite que VM, VM<sub>2</sub> 57 La que a. Austro d. VM, VM<sub>2</sub> 59 s. a beberla s. a. VM, VM<sub>2</sub> 64 muchos r. VM 74 quiere e. v. VM, VM<sub>2</sub> 75 que h. f. VM, VM<sub>2</sub> 76 omite oy VM, VM<sub>2</sub> 79 mas desvela s. VM, VM<sub>2</sub> 80 n. dexar d. VM, VM<sub>2</sub> 81 v. paga VM, VM<sub>2</sub> 86 y siervo d. VM, VM<sub>2</sub> 88 m. e. su s. la s. VM, VM<sub>2</sub> 89 z. cuydado VM, VM<sub>2</sub> 94 q. en el mar vino a nascer VM, VM<sub>2</sub> 100 negarán VM, VM<sub>2</sub> 104 y c. c. VM, VM<sub>2</sub> 105 q. quando no v. VM, VM<sub>2</sub> 106 n. todo VM, VM<sub>2</sub> 109 D. Enaida de l. r. VM, VM<sub>2</sub> 110 d. amor s. c. VM, VM<sub>2</sub> 112 oy con mis a. l. es VM, VM<sub>2</sub> 114 tanto b. CB

milagro suyo se ve, amante flor, que embidiosa se dexa de conocer.	
Luz clara, de mejor fuente, y espejo della también, de las ondas haze llamas, y al fuego en ondas correr.	30
Si la verde selva pisa, ¡quántas le queda a dever clavellinas a su mano y jazmines a su pie!	35
Pastor, pues conoce el Tajo a quien deviera tener, si lástima tantas vezes, lícita embidia tal vez.	40
Mas como en amor no llega sino mentido el plazer, del frondoso honor pendiente, que ya ninfa esquiva fue, su durísima corteza verde le presta papel, pero no verde esperança amor ciego a justa fe.	45
Los caracteres que escribe, si a tierna cifra se cree, dizen mucho en pocas letras, que amor no dexa leer.	50
--Sol, que a sol esparze rayos y afrenta dellos también, para pastora deidad y para deidad muger, al zéfiro desafía no solamente en correr sino en deverle a su aliento tanto la selva clavel.--	55
Más el pastor escribiera de su mal y de su bien, a no darle sol humano nuevos rayos a que arder.	60
Casta admira a Citherea, que Cintia no puede ser, ni luz de deidad vencida tanto acreditar desdén.	65
Las de Iuno aladas prendas ojos se quieren hazer, pero deshazen la pompa de sus ruedas a sus pies.	70
Quando de la fuente saca sed beviendo, que si el ver ya hizo flor a Narciso,	75

mil en verse oy flores ve,  
 las aguas pagan tributo  
 de suspensión a su pie,  
 solamente las lloradas  
 nunca dexan de correr. 80

Parias aún el viento ofrece  
 a su infinito poder;  
 ave no penetra nube  
 que della segura esté.

El que es austro de la sierra 85  
 y ciervo dexa de ser,  
 perseguido de su aliento  
 mata en sangre su sed.

El que zelosa deidad  
 cubrió de mentida piel, 90  
 ¡quántas en la selva vezes  
 blanco de su aljava fue!

Y ¡quántas la hermosa estrella  
 que a las ondas deve el ser,  
 adonde esperó vengança, 95  
 efetos de embidia ve!

Advertida, despreciando  
 áureos pomos su desdén,  
 el de la más bella diosa  
 no le negaron las tres. 100

Y ¡quántas veces por ella  
 Iúpter quisiera ser  
 lascivo toro en el Tajo  
 o canoro cisne dél!

Bien que la nieve que viste 105  
 no toda pureza es,  
 dígallo engañada Leda,  
 dígallo Europa también.

Dulce náyade los ríos,  
 y dulce aun siendo cruel, 110  
 más fiera que con las fieras  
 a tiernas ansias lo fue,  
 pues quando su alvergue viste  
 tanta bien manchada piel,  
 solo a mis despojos niega 115  
 el blanco de su pared.

266. *Hurtándose a las prisiones (é-e + é-a)*<sup>521</sup>

Hurtándose a las prisiones,  
 Anfriso bolver pretende  
 a ver el cielo de Anarda,

<sup>521</sup> pyf2<sup>a</sup>p

mientras su desdicha duerme.	
Sus alas le da el desseo	5
para que con ellas buele,	
y tanto menos se cansa	
quanto va más diligente.	
Llegó al fin a ver las luzes	
de sus ojos, de quien pende	10
más que no de las estrellas,	
la execución de la muerte.	
Abrásase el fiel amante,	
y en nuevo fuego se enciende,	
porque reconoce el alma	15
el bien que en ausencia pierde.	
Entonces al pensamiento	
se buelve y le reprehende,	
porque a su belleza agravia	
quando la imagina ausente.	20
Pero el pensamiento humilde	
se escusa y dize, no puede	
tan peregrina hermosura	
igualar con sus pinzeles.	
Mil vezes la adora y mira,	25
y aun ser pocas le parecen,	
porque se hallan bien sus ojos	
quando en esto se entretienen.	
Assí supiera la ingrata	
amalle y correspondelle,	30
como la fe del amante	
por constante lo merece:	
--Huyó la noche, y el triste	
que sus mexillas encierran	
los arreboles del alva,	35
al tiempo que el sol despierta.	
Tiranamente se usurpa	
el rico nombre de perlas	
todo lo que no es sus dientes,	
que son las perlas perfectas.	40
Qué ociosa vida que passan	
mis ojos, que triste y ciega,	
porque no quieren ver cosa	
hasta que buelvan a vella.	
Bien ayan mis esperanças,	45
confiesso que son discretas,	
pues por hazerme dichoso	
della la vida me cuelgan.	
Ya de la ausencia el cuchillo	
mis ojos cortado huviera,	50
a no aver tenido tantos	
socorros de la paciencia.	
Aquí vivo y aquí muero,	

muero por no poder vella,  
y vivo con la esperança  
de que este bien está cerca. 55

Si Ebro corre tan airado  
que amenaza las esferas,  
mis lágrimas tienen culpa  
de su arrogancia soberbia. 60

Porque mis ojos me rinden  
llanto escaso a qualquier pena,  
hazen liberalidades  
siempre que lloran por ella.

De la vida me aprovecho 65  
para amalla con firmeza,  
que usara mal de mis años  
si todos no se los diera.--

Desta suerte Albanio amante  
vertía lágrimas tiernas, 70  
que arde más, mientras más lexos  
está el fuego que dessea.

267. *Iacinto, un pastor mancebo* (á-e + estribillo)<sup>522</sup>

Iacinto, un pastor mancebo,  
a quien fortuna hizo ultraje,  
a Estremadura llegó  
un miércoles en la tarde,

donde empieça a repastar 5  
en sus frescos verdes valles  
sus cabras, aunque penado;  
a quien empieça a quejarse:

--¡Oh dura ausencia,  
quitas la vida 10  
y acabas la paciencia!

Si con ausencia quisiste  
de mi patria desterrarme,  
¿en qué te ofendí, fortuna,  
que assí quieras acabarme? 15

Bastara el ardiente fuego  
que dentro en mi pecho arde  
y de amor la fiera flecha  
con que derramó mi sangre.

¡Oh dura ausencia, 20  
quitas la vida  
y acabas la paciencia!

Oh dulce pastora mía,  
si mi amor no satisfaze

<sup>522</sup> *rg1600, rg1604, f5, f6*

5 repastar (*rg1604, f5, f6*) : respetar (*rg1600*) 15 q. a. quieres *f5, f6, rg1604*

y estoy en desgracia tuya	25
en darme muerte no tardes;	
si tienes el corazón	
qual mármol o diamante,	
y si es falsa mi sospecha,	
consuela este triste amante.	30
¡Oh dura ausencia,	
quitas la vida	
y acabas la paciencia!--	
Con estas cuitas penoso	
y otras a ellas semejantes,	35
se quexa el triste pastor,	
que a piedad movía el valle,	
y redoblando su pena	
la fortuna variable,	
le aumenta más su destierro	40
con un trabajoso viaje.	
¡Oh dura ausencia,	
quitas la vida	
y acabas la paciencia!	
Venida la primavera,	45
el ganado embió a su padre,	
el qual se lo embía a dezir	
y que él allá se quedasse;	
y assí assentó por zagal	
del gran mayoral del valle,	50
con quien se va a Estremadura	
diziendo: --Verete tarde.	
¡Oh dura ausencia,	
quitas la vida	
y acabas la paciencia!--	55
Llegaron en pocos días	
y allí el ganado reparte	
riberas del claro Tajo	
entre todos sus zagales;	
un gran hato de corderos	60
dan a Jacinto que guarde,	
con quien llora su destierro,	
diziendo por consolarse:	
--¡Oh dura ausencia,	
quitas la vida	65
y acabas la paciencia!--	

268. *Ídolo del gusto* (í-e)<sup>523</sup>

--Ídolo del gusto  
donde siempre viven

---

<sup>523</sup> rg1604

de mis esperanças las memorias tristes, entre la aspereza	5
y rigor terrible de tus sinrazones, monstros insufribles. ¡Oh cuán mal que pagas	10
propósitos firmes, promptas voluntades designios humildes! Muda de opinión	15
y el rigor corrige, que alma deberá quien alma recibe. Dite un corazón	20
espejado y libre, y una voluntad franca, estable y firme. Quien esto te da,	25
¿qué ay más que pedirle, si no tu recibo con que me eternizes? Ingrata Lisbella,	30
pues ya lo admitiste no dexes al viento prendas tan sublimes. No ay do quiera un alma	35
que qual esta aspire a inmensas fiermezas aunque mil te estimen. No con tus desdenes,	40
Lisbella, me obligues a dexar mis hatos, mi choça y mastines. Que si a mi humildad	45
tu rigor enviste, bien cabrá desculpa do agravios oprimen. Iré peregrino	50
pues tú lo quisiste, pero no sin ti que será impossible. De soto en ribera	
determino de irme, hasta donde pierde nombre y ser el Tibre. Allí pararé	
si antes no lo impiden las venganças tuyas que siempre me siguen.	



Estarás contenta  
 y será possible  
 que el fin de Galcerio 55  
 te mueva y lastime.  
 Pero si le tiene,  
 llamaré mis fines  
 venturosos y altos  
 por serlo su origen. 60  
 Dolerante al fin  
 pues de mí tuviste  
 memoria algún día,  
 si es bien se imagine.  
 Fines de sirena, 65  
 principios de Circe,  
 ¿por qué a mis fatigas  
 la oreja ascondiste?  
 Sin duda yo entiendo  
 que te es apazible 70  
 mi duro lamento  
 y quexas horribles.  
 Triunfa, cruel ingrata,  
 pues no lo resisten  
 las firmezas mías, 75  
 que aun muriendo viven.--

269. *Iunto a un tronco de un espino (á-a)*<sup>524</sup>

Iunto a un tronco de un espino  
 que está rebuelto entre çarças,  
 y de un roble que haze sombra,  
 cercado de espessas matas,  
 una pastora dormía 5  
 de su pastor olvidada,  
 y aunque la pastora duerme,  
 el pensamiento velava.  
 Rebuelta está en un pellico  
 que tiene de lana basta; 10  
 recuerda con un suspiro  
 que se le arrancava el alma:  
 --Ay de mi dulce Tirseo,  
 ¿qués de ti, luz de mi alma?  
 ¿qués de lo que antes dixiste 15  
 y tus fingidas palabras?  
 Quando me diste un cordón  
 de seda verde y leonada,  
 lo que entonces me dixiste

<sup>524</sup> rg1600, rg1604, f5, f6

28 juzgada (rg1604, f5, f6) : juzgado (rg1600) 31 p. del s. f5

está escrito en mis entrañas; 20  
     y quando de tu melena  
 unos cabellos cortava,  
 “córtalos todos, dixiste,  
 pastora, pues te do el alma.  
     Y si quieres la cabeça, 25  
 córtala y tenla guardada  
 hasta el día postrimero  
 que tiene de ser juzgada.”--  
     Estas palabras diziendo,  
 un gran dolor le apretava 30  
 que la privó de sentido,  
 dando en tierra desmayada.

270. *Iunto a una fuente clara* (é-a)<sup>525</sup>

    Iunto a una fuente clara  
 llorava Galatea,  
 de sus divinos ojos  
 por lágrimas estrellas.  
     Cristal y luzes llora, 5  
 y en el cristal que aumenta  
 agua y luzes agravian,  
 plata y rayos pelean.  
     De ausente pastorcillo  
 que ingrato dueño dexa 10  
 desperdiciar al aire  
 imperios de oro en trenças.  
     El más hermoso agravio  
 que vio la primavera,  
 roxo desdén del día 15  
 del alva blanca afrenta.  
     Ayer baxó embozada  
 al baile de su aldea,  
 avara con los cielos  
 y con abril sobervia. 20  
     Que resistir entonces,  
 amor, ni el sol pudieran  
 a tanta nieve en rayos,  
 tanto cristal en flechas.  
     Ámbar cernió su cofia, 25  
 su boca llovió perlas,  
 y vinculó esmeraldas  
 su breve pie a las yervas.  
     --Qué dulzemente muero,  
 qué vanamente esperan 30

<sup>525</sup> *pv, da, CZ*

3 d. soles CZ 5 y soles CZ 9 pastorcilla CZ 17 emboçado CZ 24 e. perlas CZ

los pensamientos míos  
 piedad de tal velleza.--  
 Esto cantava Lauro  
 a la beldad más nueva  
 que firmó de suspiros 35  
 los ecos y las selvas.

271. *Iurado tiene Simocho* (é-a)<sup>526</sup>  
 Lope de Vega (atr. *HM*, *FrL*)

Iurado tiene Simocho  
 que no ha de ser más poeta,  
 ni hazer versos a su dama  
 ni dar al herrero letras,  
 porque cantan sus romances 5  
 harrieros por las ventas  
 quando llevan a Madrid  
 agrio y dulce de Valencia.  
 Rasgó todos sus papeles  
 haziendo un hato y hoguera 10  
 de pensamientos escritos  
 y de palabras de cera.  
 Lo que pensava en un año  
 oy en un hora lo quema,  
 porque cisnes lo cantavan 15  
 y cuervos lo vituperan.  
 Otros pastores dezían:  
 --De oy más celebren, Teresa,  
 esos tus ojos hermosos  
 tan negros como dos tejas. 20  
 Digan que tus roxos labios  
 exceden a las cerezas,  
 y no se tuerçan los tuyos  
 que llegan a las orejas,  
 que no es bien que mis passiones 25

<sup>526</sup> *rg1604*, *HM*, *FrL*, *JMH*

2 de no s. ya m. p. *HM*, *FrL*, *JMH* 6 arrieros de la Vera *HM*, *FrL*, *JMH* 7 d. y a. d. *FrL* 9 Ronpió *HM*, *FrL*, *JMH* 10 h. u. auto *HM*, *JMH* haziéndoles auto y quema *FrL* 13 p. e. mill a. *HM*, *JMH* p. en millas *FrL* 19 o. rasgados *HM*, *JMH* 20 c. tus cejas *HM*, *FrL*, *JMH* 21 añade *HM*, *FrL*, *JMH*: Apódense las narices / a nabos de Somosierra, / y no se suenen las tuyas (resuenen l. risas *FrL*) / quando lloren mis querellas (m. ofensas *FrL*) 23 y. n. me buelban *HM*, *JMH* y n. me buelvas *FrL* 26 vengan a. *HM*, *FrL*, *JMH* 28 a. brocado y perlas *FrL* 29 Y. e visto u. p. *HM*, *FrL*, *JMH* 30 que cantó c. *FrL* 32 d. Simocho *HM*, *JMH* d. Simocho e. d. Valencia *FrL* 33 v. corronpía *HM*, *FrL*, *JMH* 34 siendo el intento de pena *HM*, *FrL*, *JMH* 35 y o. *HM*, *JMH* 36 l. çagales d. *HM*, *FrL*, *JMH* 37-38 cambia *HM*, *JMH*: le dizen: -- Allá en tu casa / cantá, muy enorabuena 37 q. las canten e. t. c. *FrL* 41 porque l. m. t. a. *HM*, *FrL*, *JMH* 42 c. el pandero l. f. *HM*, *FrL*, *JMH* 47 sátiras a t. vida *HM*, *FrL*, *JMH* 49 D. q. v. de t. a. *HM*, *FrL*, *JMH* 52 y tienes d. *HM*, *FrL* 53-56 omite *HM*, *FrL* 57 Diré q. a. c. d. n. *HM*, *FrL* 58 omite segundo te *HM* 60 subido e. *HM*, *FrL* 61 q. t. labaste *HM*, *FrL*, *JMH* 62 y t. miraste *HM*, *FrL*, *JMH* 64 r. gruessa *HM*, *JMH* r. gruessa y negra *FrL* 65 omite que *HM*, *JMH* 67 perderás de m. r. *HM*, *FrL*, *JMH* 68 que a t. *HM*, *JMH* que a t. e. m. desmienta *FrL* 70 yo le di c. u. t. *HM*, *JMH* yo l. di *FrL* 72 p. echar *HM*, *FrL*, *JMH*

lleguen a tanta baxeza,  
 que debaxo del sayal  
 suele aver bracado y seda.  
 Yo vide un pastor que estava  
 cantando con su vihuela 30  
 el romance que te hize  
 de Chamorro el de Vallecas.  
 Que mis versos corregía  
 con el talento de piedra,  
 oyendo su ronca voz 35  
 los jumentos de la aldea.  
 Que los cantes tú en tu casa  
 muy mucho de enorabuena,  
 de día sobre la parva  
 y de noche con la rueca, 40  
 y que te ayuden las moças  
 con sus panderos las fiestas,  
 enamorando los vientos  
 al son de sus castañetas.  
 Mas no quiero que los des 45  
 a los que vienen de fuera,  
 que haré sátira a tu nido  
 aunque me echen de mi tierra.  
 Y diré que vi tus años  
 en el libro de la iglesia, 50  
 que pasan de veinte y cinco  
 y aun tienen diez sobre treinta.  
 Diré que tu cuerpo flaco  
 parecía caña hueca,  
 y que tus piernas y braços 55  
 parecen ganchos de higuera.  
 Y que de noche al candil  
 te espulgas y te remiendas,  
 y aun otra cosa que vi  
 subiendo en la chimenea. 60  
 Que te miraste los braços  
 y te lavaste las piernas,  
 y tenías la camisa  
 remendada, suzia y gruessa.  
 Y pues que no eres muy linda 65  
 ni blanca como açuzena,  
 no pidas que mis romances  
 a todo el mundo desmientan.  
 Que al pastor que los cantava  
 ya le dan con una teja, 70  
 porque versos de Belardo  
 no son para dar a bestias.--

272. *La bella Celia, que adora (é-o)*<sup>527</sup>

La bella Celia que adora un galán a lo moderno, por cumplir con su parroquia, fuesse a un cierto monasterio.	
Hincada está de rodillas delante un padre supremo, y a confessarse comienza desta manera diziendo:	5
--Padre, si de amor supistes en vuestros años primeros, que son pocos los que escapan deste tirano sobervio,	10
escuchad a una muger, que trae dentro a su pecho mil lanças atravesadas dándole dolor eterno.	15
Por un pecado de amor metido en el alma y cuerpo, he venido a quebrantar todos los diez mandamientos.	20
En el primero me acuso que no amo a Dios como devo, porque quiero tanto a un hombre que más que a mi vida le quiero.	
En el segundo, he jurado con más de mil juramentos de no olvidalle jamás ni sacarle de mi pecho.	25
En el tercero me acuso que quando estoy en el templo no estoy atenta a la missa porque en verle me divierto.	30
En el quarto no he guardado a mis padres el respeto, porque le amo tan loca que solo a él le obedezco.	35
En el quinto, he desseado la muerte a infinitos necios que han procurado apartarme de mi amor por muchos medios.	40

<sup>527</sup> *la, BPR<sub>I</sub>*

3 la p. *BPR<sub>I</sub>* 4 se fue *BPR<sub>I</sub>* 5 Hincándose de *BPR<sub>I</sub>* 6 ante u. frayle gran supuesto *BPR<sub>I</sub>* 7 se comenzó a confessar *BPR<sub>I</sub>* 14 q. tiene d. del p. *BPR<sub>I</sub>* 15 m. llamas a. *BPR<sub>I</sub>* 16 gimiendo en d. *BPR<sub>I</sub>* 18 asidua al a. y al c. *BPR<sub>I</sub>* 23 p. tengo amor a *BPR<sub>I</sub>* 26 m. d. dos m. j. *BPR<sub>I</sub>* 27 olvidarle ya más *BPR<sub>I</sub>* 28 menos grave es, pues no miento *BPR<sub>I</sub>* 35 que es tanto lo que le adoro *BPR<sub>I</sub>* 36 q. a. e. solamente o. *BPR<sub>I</sub>* 39 p. estorvar *BPR<sub>I</sub>* 40 nuestro a. *BPR<sub>I</sub>* 45 n. s. escapa *BPR<sub>I</sub>* 46 e. mis y. *BPR<sub>I</sub>* 48 t. las horas *BPR<sub>I</sub>* 50 y e. e. padre c. *BPR<sub>I</sub>* 55 n. me da o. *BPR<sub>I</sub>* 59 para e. *BPR<sub>I</sub>* 60 sin dexar nada en el suelo *BPR<sub>I</sub>* 61-64 omite *BPR<sub>I</sub>* 66 dexando al padre suspenso *BPR<sub>I</sub>* 67 y l. r. d. s. rostro *BPR<sub>I</sub>* 68 cubrió un color macilento *BPR<sub>I</sub>*

Pues sois tan discreto, padre,  
no ay qué dezir en el sexto,  
pues por lo menos sabréis  
que avré tenido desseos. 45

El sétimo no se passa  
sin tener parte en los yerros,  
porque hurto para hablalle  
todos los ratos que puedo.

Ya estamos en el octavo  
y en este me confieso 50  
que he mentido muchas vezes  
porque importa al amor nuestro.

Solamente mi apetito  
no ha tocado en el noveno,  
porque no ha auido ocasión 55  
ni habla conmigo el precepto.

El décimo, que he desseado  
todos los bienes agenos,  
por entregárselos juntos  
a quien el alma le entrego. 60

Y el mayor mal que yo siento  
de que, padre, me confieso,  
es que no sé si tendré  
de amalle arrepentimiento.--

En esto se desmayó, 65  
perdiendo color y aliento  
en las rosas de su cara  
con el desvanecimiento.

273. *La bella deidad del Tajo (é-e)*<sup>528</sup>

La bella deidad del Tajo  
que en estos valles florece  
por juntar contradicciones  
nunca necia, olvida siempre.

Hermosa por excelencia, 5  
que la seña los desmiente  
falso coral de lo rubio,  
verdadero ardor la nieve.

Y en quien visten las mexillas  
porque su beldad aumenten 10  
del clavel a los jazmines,  
del jazmín a los claveles.

Donde el amor en su rostro  
de sus vitorias mantiene  
con muerto embozo la vida, 15

<sup>528</sup> *pv, da, CZ*

10 que por s. CZ 13 Dando e. CZ 17 y el CZ 28 con q. CZ 33 reconoce (CZ) : reconocen (*pv, da*)

con necio disfraz la muerte.  
Y el traje azul de los ojos  
tantos trofeos que sienten  
desvalidos a los negros,  
deslucidos a los verdes. 20

Las cejas bellas revoca,  
donde sin arte parecen  
oriente rojo los labios,  
y alva cándida los dientes.

Al talle vizarro, el alma 25  
la gallardía aborrece,  
y con lo gracioso paga  
lo que a lo gentil le deve.

Esta, pues, del cielo embidia  
que si a la ribera viene, 30  
incendios de amor ministra,  
quando esferas de luz mueve.

No al ciego dios reconoce,  
ni al que ambicioso pretende,  
humanar divinidades 35  
que ilustre su aljava dexten.

Verdad es que su agasajo  
pocos desprecios consiente,  
y desdenes cortesanos  
más que agravian favorecen. 40

Pero al amor el agrado  
escasa vitoria ofrece,  
pues para que no se admita  
es fuerça que se desprecie.

Emulaciones groseras 45  
juzgar embidiosas quieren,  
lo cortés por vencimiento  
por valido al que pretende.

Mas ordenando las penas  
estos engaños no pueden 50  
quitar méritos a Nise  
ni donaires a quien miente.

274. *La bella serrana Anfrisa* (é-a + letras)<sup>529</sup>

La bella serrana Anfrisa  
que siendo sol desta sierra,  
es vívora de sus montes  
y veneno de su aldea.

La que entre lazos de nácar 5  
prende sobre su cabeça  
un millón de soles pardos

<sup>529</sup> mp

con que alumbra y con que ciega;  
     la que en labios y mexillas,  
 dientes, manos, frente y cejas 10  
 tiene rosas y claveles,  
 açabache, nieve y perlas;  
     la que mira desdeñosa  
 a quantos mueren por verla,  
 el fénix de aquestos pinos, 15  
 y el águilas destas peñas.  
     Abismo de la hermosura,  
 mar do las sales se engendran,  
 de una pluma bella Circe,  
 de un instrumento sirena. 20  
     Por cierto achaque de dama  
 toma el azero risueña,  
 y al campo sale al passeio  
 quando el alva sale a verla.  
     Ya el cielo se está riendo, 25  
 ya el sol desde su litera  
 la rozía con aljófar,  
 le haze sombras con mosquetas;  
     ya se paran los arroyos  
 a contemplar su belleza, 30  
 ya los lentiscos se empinan,  
 ya los almendros se yelan;  
     ya se le humillan los pinos,  
 ya las aves la celebran,  
 los paxarillos la cantan 35  
 y brota flores la arena;  
     ya el aire le da avanicos  
 y el campo, alfombras turquescas,  
 y un pabellón de sirgueros  
 le sirve de nuve fresca; 40  
     ya se encaraman los pezes  
 sobre las olas por verla,  
 oro es la arena que pisa  
 y ámbar el aire que ondea;  
     ya la saludan los montes, 45  
 y al paso de sus ovejas  
 desde la sierra Bertiso  
 la mira y canta esta letra:  
     --El azero toma la niña  
 y dize que es por su mal, 50  
 por mi mal digo yo que lo toma  
 pues con él me sale a matar.  
     Tan bella como cruel  
 toma el azero estrangero,  
 si matava sin azero 55  
 mirad qué hará con él  
     No ay nieve sobre clavel



que igual a su rostro sea,  
 si el cansancio la hermosea,  
 y el azero va a buscar, 60  
     por mi mal digo yo que lo toma  
 pues con él me sale a matar.--  
     Ya después de ver el mar  
 se buelve azia el aldea,  
 amaneciendo sus choças 65  
 como sol de todas ellas;  
     ya del cansancio rendida  
 quando a descansar se sienta,  
 tapete rizo es la grama,  
 oro en polvo es el arena; 70  
     ya su fatigado aliento  
 de almizcle los aires siembra,  
 y levantando los ojos  
 al cielo le añade estrellas;  
     ya los árboles y cañas 75  
 le hazen alegre fiesta,  
 y parece que le cantan  
 hechas las hojas viguelas.  
     La niña de cristal fino  
 que está en el campo sentada, 80  
 no está de matar cansada  
 aunque lo está del camino.  
     Mata con solo mirar,  
 y fuera ventura rara  
 si de matar se cansara 85  
 como se cansa de andar,  
     aunque la veis suspirar  
 sobre las flores sentada,  
 no está de matar cansada,  
 y está cansada de andar, 90  
     y solo para matar  
 oy a las florestas vino,  
     no está de matar cansada  
 aunque lo está del camino.  
     Ya se levanta del suelo 95  
 dexando sobre la tierra  
 hecho esmeraldas y jacintos  
 lo que fue grama y violetas;  
     ya caminando a su alvergue  
 el pie de nieve le besan 100  
 varias flores, que en passando  
 quedan besando sus huellas;  
     ya de un avano de plata  
 aire viene dando apriesa  
 al rostro de mejor aire 105  
 que leche con sangre mescla;  
     ya la reciben alegres

mil hermosas zagalejas,  
 y entre los brazos de todas  
 a su cabaña la llevan; 110  
     ya la mira desde lejos  
 el pastor que la celebra,  
 y adorando sus donaires,  
 canta aunque llora por ella:  
     --Venga norabuena 115  
 la rosa de abril,  
 que aunque sé que viene a matarme  
 con todo me alegro  
 de verla venir.  
     Estraño soy en amar, 120  
 pues me vengo a aborrecer,  
 y estoy alegre de ver  
 a quien me viene a matar,  
     pero si es gloria el penar  
 por quien yo padezco y peno, 125  
 venga en buen ora el veneno  
 con que tengo de morir,  
     que aunque sé que viene a matarme  
 con todo me alegro  
 de verla venir.-- 130

275. *La costumbre de mis males* (é-o + estribillo)<sup>530</sup>

    --La costumbre de mis males  
 me ha mudado el ser primero,  
 pues mi infinita alegría  
 se ha convertido en tormento.  
     La viva pasión del alma 5  
 con ser contrario elemento,  
 es quien sustenta mi vida,  
 como a Sinón el veneno.  
     Otra Venus y otro Marte  
 con mi ingrata represento, 10  
 acusados de una invidia  
 nacida de un falso pecho.  
     Pero no temo,  
 que immortal podrá hazerme mi tormento.  
     En lo mejor de mis gustos 15  
 otro Tántalo me siento,  
 porque él no beve del agua  
 ni yo gozo mis desseos.  
     Él mereció su castigo,  
 pero yo sin culpa muero, 20  
 condenado eternamente

<sup>530</sup> *Pl. s11, Pl. s23*

a las penas del infierno.  
 Bien conozco mis desdichas  
 y la fe que en ellas tengo,  
 la causa dellas conozco, 25  
 y mi paciencia contemplo.  
 Pero no temo,  
 que immortal podrá hazerme mi tormento.  
 Ya que en el mar de mi suerte  
 entre lágrimas me anego, 30  
 sin valerme de Menandra  
 la luz que imita Santelmo.  
 La nave de mi esperança  
 sulcará este mar sobervio,  
 hasta que llegue a dar cabo 35  
 a los fines que desseo.  
 Bien sé que para llegar  
 he de ser gran marinero,  
 que este mar es encantado  
 y una muerte ay de por medio. 40  
 Pero no temo,  
 que immortal podrá hazerme mi tormento.  
 Amor que siempre a los suyos  
 da favores con recelo,  
 me dio para más desdicha 45  
 un ángel bello sin celos.  
 Mas la gloria que gozamos  
 en otro dichoso tiempo  
 por ser nuestra nos la quita  
 la inclemencia de los cielos. 50  
 Yo prometo a la fortuna  
 si salgo salvo en su puerto,  
 de offrecelle una memoria  
 con que se adorne su templo.  
 Pero no temo, 55  
 que immortal podrá hazerme mi tormento.

276. *La desamorada Anfrisa* (é-a + letrilla)<sup>531</sup>

La desamorada Anfrisa,  
 aquella serrana bella  
 que pisa con dos diamantes  
 la esmeralda desta sierra;  
 la que de estas soledades 5  
 es tirana vandolera,  
 porque con un mirar libre  
 las almas roba y saltea;  
 la que es oy de nuestro siglo

<sup>531</sup> mp

el monstruo de la belleza, porque su frente es la luna y arcos del cielo sus cejas.	10
Sus ojos dos soles negros que el mundo abrasan y queman, y siendo su cuerpo nieve, no la derripen ni alteran.	15
La que siendo sus mexillas dos floridas primaveras, no tiene boca ni dientes, pero tiene grana y perlas;	20
la que tiene por garganta un mármol que abrasa y yela, y tiene en la barba un hoyo donde los que mata entierra;	25
la de las manos hermosas de jazmines y açucenas, la que habla derramando sales, hechizos, centellas;	30
la que el pecho de Bertiso lleno de cenizas muertas, a hecho Troya encendida con favores y finezas.	35
Ocupada en hazer flores que al abril y mayo presta, atenta escucha a Bertiso que triste canta esta letra:	40
--Cómo corren la posta zelos y penas, y las glorias, Anfrisa, qué tarde llegan.	45
Las glorias que me dilatas qué espaciosas se detienen, y que por la posta vienen los zelos con que me matas;	50
estas sospechas ingratas que me están atormentando, qué apriesa vienen marchando a encontrarse con mis penas, y las glorias, Anfrisa, qué tarde llegan.--	55

277 *La desesperada ausencia* (é-o)<sup>532</sup>

La desesperada ausencia,  
madre de tristeza y miedo,  
mayor dolor de la tierra

<sup>532</sup> rg1605

y mayor mal del infierno; aquella rebelde injusta de tan atrevido pecho, que también contra los reyes levanta el brazo sobervio.	5
Hoy más dura que la muerte tiene de lágrimas llenos los ojos de Galatea, la pastora de Fileno, la más hermosa zagala que vio la fama y el tiempo, desde su Alemania rubia a los etíopes negros.	10
Llevo al amante suyo la fuerza del mundo entero, que para apartarle della no pudiera bastar menos.	15
De Pisuerga a Manzanares con suspiros mide el trecho, los días con su paciencia que ya falta para ellos.	20
El querido amante llama con enamorado ruego, y a quantos mira les pide que ayuden también con ellos.	25
--Cielo, dize, piadoso, arma tus nublados negros, que amenacen a la tierra con el ya vezino invierno.	30
Den priessa que se recoja mi pastor a mi su extremo; mas hasta que sea venido, no los embíes, deténlos.	35
Montañas de Guadarrama, ¿para qué os ponéis en medio, que entre los que bien se quieren no se ponen los discretos?	40
Abrid paso a mi querido, dexadlo venir primero, que con nieves encanezca vuestro erizado cabello.	45
Buelve, pastor de mi alma, seré tusón de tu cuello, que mi corazón y brazos serán cadena y cordero.	50
¡Oh si yo solo tuviera nombre de tuya, que viendo que todo se llama tuyo todo me da embidia y zelos!-- Assí Galatea se quexa	

haziendo parar los vientos,  
 enterneidos de oírla, 55  
 que se enternecen los vientos.

278. *La discreción del soto (é-a)*<sup>533</sup>

--La discreción del soto,  
 la gala de la aldea,  
 el fénix del donaire,  
 Amarilis la bella.  
 Aquella morenilla 5  
 que truxo a nuestra sierra  
 el fuego de Etiopía  
 entre rosas morenas.  
 La de los ojos negros  
 que en cristalina esfera 10  
 siendo sierpes del prado  
 son del amor centellas.  
 Mas quién vido zagales  
 en un cielo de perlas  
 morenos los cristales 15  
 y negras las estrellas.  
 Sabeldo, zagalillas,  
 mas quién ay que no sepa  
 en mirando mis ojos  
 que me muero por ella. 20  
 Pero que mucho es esto,  
 si nadie ay que la vea  
 que a sus ojos no viva  
 y a sus manos no muera.  
 Porque en sus bellas manos 25  
 puso el amor sus flechas,  
 desde que sus ojuelos  
 nos matan y saltean.  
 Este es el dueño mío  
 de cuya deidad bella 30  
 bebiendo resplandores  
 soy águila en finezas.  
 Mas calle el venturoso  
 que a tanta dicha llega,  
 que las divinidades 35  
 callando se celebran.--

---

<sup>533</sup> mp

279. *La gala de la hermosura* (á-e)<sup>534</sup>

La gala de la hermosura, la serrana que en el valle aún no ha dexado a las feas el socorro del donaire.	
La embidia de los pastores, la gala de los zagales, pena común de Legido que no le tiene de nadie.	5
Rendida la primavera a sus excelencias sale, porque no mientan las flores libres que nacieron antes.	10
De su honestidad vestida haze su recato grave, al que la mira pastora que la considere un ángel.	15
Lo airoso de su cabello entre hévano y oro parten verdes flores de su gusto, sin dar esperança a nadie.	20
No hallará el cristal más puro quien a su frente le iguale, ni el diamante más crecido tuvo sobervia tan grande.	
Con los arcos de sus cejas menos pueden ajustarse los bellos arcos del cielo que todos son cosas de aire.	25
No espere lisonja el sol con sus ojos celestiales, porque el sol muere, y en ellos siempre vive y siempre nace.	30
Para labios y mexillas claveles y rosas nacen en la tierra, y no han podido nunca al cielo levantarse.	35
No ha merecido el aurora que a su boca se lo llamen, ni temen sus blancos dientes que las perlas los agravien.	40
La nieve que a su garganta no ha hallado quien la compare, desesperada se aflige, y corrida se deshaze.	
Mucho tiene que sentir	45

<sup>534</sup> *pv, da*

22 se i. *da* 47 embidia (*da*) : embidir (*pv*)

en sus manos admirables  
 de su perfección la embidia,  
 nada que añadir el arte.  
     En su cuerpo hermoso miran  
 atónitos los zagales, 50  
 una duda de muger,  
 muchas perfecciones de ángel.  
     De su airoso sentimiento  
 prodigios eternos nacen,  
 a muchos dexan sin vida, 55  
 y con libertad a nadie.  
     Esta deidad celestial,  
 gloria de sí misma, nace  
 al mundo, que la venera  
 a los cielos que la guarden. 60  
     De Amarilis son las señas,  
 de Legido son los males,  
 los desengaños de todos,  
 y los saberes de nadie.

280. *La guirnalda de ciprés (é-a)*<sup>535</sup>

    La guirnalda de ciprés  
 que coronó su cabeça  
 (quando ya que no llorava,  
 no cantava sino endechas),  
     favorecido Daliso, 5  
 de un sagrado mirto cuelga,  
 no por trofeo de amor  
 ni por vengança o sobervia,  
     sino por insignias tristes,  
 para que memoria sea 10  
 en los bienes de los males,  
 y en las glorias de las penas,  
     y que el doloroso acuerdo  
 de sus passadas tristezas,  
 le enturbie sus alegrías 15  
 quando más claras las vea;  
     y al tiempo que en sus plazerres  
 rompa el luto y haga fiesta,  
 por un sí que lleva el aire,  
 y una flor que el aire seca. 20  
     Alce los ojos al mirto  
 y en él la guirnalda vea  
 llena de memorias tristes  
 más que hojas hubo en ella.

<sup>535</sup> *rg1600, rg1604, f8*  
 35 omite aun f8



Y quando al son agradable 25  
de la sonora avena  
quisiere con tierna voz  
celebrar sus dulces prendas,  
le cueste un suspiro al menos  
cada canción, y assí entienda, 30  
que está dando al amor gracias,  
de quien dio un tiempo querellas;  
y no fíe de fortuna,  
ni se prometa firmeza  
de flores, ni aun de palabras, 35  
que unas mueren, y otras buelan.

281. *La hermosísima Leónida* (é-a)<sup>536</sup>

La hermosísima Leónida,  
gloria y honor destas selvas,  
por quien reverdece el prado  
y cobran luz las estrellas;  
la madre de la hermosura, 5  
la misma naturaleza,  
pues ella quedó corrida  
de hazer cosa tan perfeta.;  
la que le dio al niño amor,  
por arcos y por saetas, 10  
sus más que divinos ojos,  
y sus más hermosas cejas;  
la que a la leche y la grana  
con gran ventaja atropella,  
la que entre bellos rubíes 15  
esconde preciosas perlas.  
Sentada estava una tarde  
a los hierros de una reja,  
forçando a los que la miran  
a que mil yerros cometan. 20  
Deshazía entre sus manos  
unos capullos de seda  
muy negros, mas la blancura  
de las manos se les pega.  
De suerte que de uno a otro 25  
no se vido diferencia,  
y el sol corrido de vellos  
escondió sus rubias trenças.  
Mirolas Franconio y dixo:  
--Naturaleza se extrema, 30  
hermosa Leonida, en vos,  
por mil notables maneras,

<sup>536</sup> pyf2ªp

y sino, ved el efeto  
 que hazen vuestras manos bellas,  
 en esos negros capullos, 35  
 y cómo blancos los dexan.  
 De cuyo raro sujeto,  
 si me concedéis licencia,  
 prometo hazer un romance  
 que todo alabándoos sea.-- 40  
 Leónida le respondió,  
 tan confiada quan discreta,  
 --Ni me tengo por hermosa,  
 ni os importa que lo sea.  
 Hazed el romance nuevo, 45  
 que costumbre es de poetas  
 de qualquier niñería  
 levantar una quimera.--

282. *La hermosura de Iacinta* (ó + seguidilla)<sup>537</sup>

La hermosura de Iacinta  
 prestando al cielo arrebol,  
 y al agosto primaveras,  
 a ver el prado salió.  
 Sembrando va la serrana 5  
 con amoroso rigor,  
 en los coraçones flechas  
 y en los ojos afición.  
 Enredado su cabello  
 en cintas blancas sacó, 10  
 por enredo de las almas  
 y por blanco del amor.  
 La cofia de su cabeça,  
 que es del cabello prisión,  
 parece reja de cárcel 15  
 adonde está preso el sol.  
 La nieve con su garganta  
 no tiene comparación,  
 que por esso se deshaze  
 vencida de su color. 20  
 Los arroyos se pararon,  
 zéfiro se levantó  
 a contemplar su belleza  
 y a desterrar el calor.  
 Cada avezilla cantora 25  
 su letrilla le cantó  
 con almívar en el pico  
 y requiebros en la voz.

<sup>537</sup> mp

El amor pide sus ojos porque son sus flechas dos, y el cielo también los pide porque sus estrellas son.	30
A sus hermosas mexillas pide el alva por favor la fineza de su nácar para ponerse arrebol.	35
Ya porque buelva al aldea sale el planeta mayor, que mientras su sol hermoso alumbra, no sale el sol.	40
Ya parece que los aires para templar el rigor del sol, le dan avanicos y las aves pavellón.	
Ya tiene su rostro bello con el cansancio y calor como la rosa que el alva con sus perlas salpicó.	45
Ya desde un álamo blanco la requiebra un ruiñón que parece que le dize haziendo el álamo el son:	50
--De amores muerto me a Iacinta con sus colores, si a las aves mata de amores, ¿a los hombres qué hará?--	55

283a. *La niña de los donaires* (i)<sup>538</sup>

--La niña de los donaires porque con donaires mil mira y mata a quantos mira, sabe engañar y fingir;	
la que es un mapa del mundo porque tiene dentro de sí toda Arabia en la cabeça, y en sus labios a el Brazil;	5
la que es su frente Alemania siendo Olanda la nariz, sus dos cejas Etiopía, y su pecho el Potosí.	10
Lausa, la que siendo niña es más dura de esculpir que quantas piedras se labran	

<sup>538</sup> *mp*, *GO*

12 Lisis, l. q. con ser n. *GO* 15 o guerras con e. *GO* 27 q. t. flores a. *GO* 36-39 omite *GO*

con azero y esmeril; 15  
     la que es engaste de piedras,  
 o para mejor dezir  
 crisolito sus madejas,  
 cristal su cuello y marfil;  
     la que tiene los dos soles 20  
 entre diamante y zafir,  
 y con arcos de açabache  
 tiene labios de rubí;  
     la que siendo el mes de iulio  
 en quemar y derretir 25  
 usa más flores conmigo  
 que tiene mayo y abril;  
     la que es en lienço de Flandes  
 pintura de algún jardín,  
 pues maravillas doradas 30  
 es su cabello sutil;  
     la que tiene frente y manos  
 de açucenas y jazmín,  
 siendo su boca y mexillas  
 rosa y clavel carmesí. 35  
     Este monstruo de hermosura  
 es el que me mata a mí,  
 qué dulce muerte señores  
 a manos de un serafín.--

283b. *La niña de los donaires* (á-a + î)<sup>539</sup>

    La niña de los donaires  
 archivo de todas gracias  
 la que solo con mirar  
 roba, hiere, prende y mata  
     un día que Mansanares 5  
 primero de mayo aguarda  
 que nimphas bellas le adoren  
 con su beldad soberana.  
     Por lavapiés al sotillo  
 passó la bella Lisarda, 10  
 tan divina que por diosa  
 la tienen de los zagales.  
     Alçó la cuerda a los ojos  
 y prevenida la aljava  
 tiró flechas al amor 15  
 rindió coraçones y almas.  
     Mas viendo que persevera  
 en el nuevo amor se aparta,  
 y ansí dize tristemente,

<sup>539</sup> *rvda1688*

con boz que sale del alma:	20
--La que tiene los dos soles	
entre diamante y zafir,	
y con arcos de açabache	
tiene labios de rubí;	
la que siendo el mes de iulio	25
en quemar y derretir	
usa más flores conmigo	
que tiene mayo y abril;	
la que es en lienço de Flandes	
pintura de algún jardín,	30
pues maravillas doradas	
es su cabello sutil;	
la que tiene frente y manos	
de açucenas y jazmín,	
siendo su boca y mexillas	35
rosa y clavel carmesí.	
Este monstruo de hermosura	
es el que me mata a mí,	
qué dulce muerte señores	
a manos de un serafín.--	40

284. *La tierra, el monte, el valle* (é-o + estribillo)<sup>540</sup>  
Liñán de Riaza (atr. Randolph, 1982)

La tierra, el monte, el valle,	
muestran alegre tiempo,	
tras la aspereza dura	
del encogido invierno.	
Desatan sus cristales	5
los libres arroyuelos,	
del yelo murmurando	
que los detuvo presos.	
De las desnudas plantas	
los ramos ya compuestos,	10
zelavan de las aves	
los nidos encubiertos;	
la vega, el soto, el prado,	
del ábrego y del cierço,	
bolado el pasto inútil	15
del amarillo heno.	
Con yerva, grama y flores,	
afrentan los extremos	
del que mejor traslada	
sus apazibles lexos.	20
Los gustos liberales,	

<sup>540</sup> *rg1600, rg1604, f9*

36 r. y l. f9 46 tantean l. f9 80 vistas (*rg1604, f9*) : vistas (*rg1600*)86 s. yo t. f9

los ojos avarientos, conciertan alegrías mezcladas sin concierto.	
Amaltea divina	25
por su colmado cuerno en nuestros campos mira los campos eliseos.	
Solamente Riselo	
quando se viste el mundo de alegría, viste su alma de quebranto y duelo.	30
El alva, el sol, el día quebrantando el silencio de la callada noche donde se alverga el sueño;	35
rozío, luz y rayos, davan al mundo ciego de las sombras rasgando los atavíos negros.	
En sus concavidades	40
de voces de instrumentos, la ninfa emparedada repite dulces ecos.	
Cantavan los zagales, los mayores cuerdos,	45
rodean los esquilmos de sus rebaños gruesos.	
Hermosas aldeanas	
al aire los cabellos, las vidas y las almas	50
al amoroso fuego; al vaile y a la lucha venían prometiendo, a los robustos cintas, flores a los ligeros.	55
Y como amor reparte la gloria destes premios, intentan lo imposible la maña y el esfuerço.	
Solamente Riselo	60
quando se viste el mundo de alegría, viste su alma de quebranto y duelo.	
--En testimonio llamo de mi verdad al cielo, dezía, fatigando	65
con su razón su pecho.	
¡Oh, libertad altiva cuyo arrogante cuello, apenas consentía por pesadumbre el viento!	70
Tu palma que a las nubes	

dava divinos besos, agora es de la tierra humilde menosprecio.	
Memorias inmortales, sin ley, y sin gobierno, pensamientos baldíos del aire jornaleros.	75
Esperanças caducas que vistas desde lexos, os tuve por amparo y por injuria os tengo.	80
Dexadme, si es possible, que desengaños vuestros me quieren dar la muerte si ya tomalla puedo.	85
Cansada está Dalifa de mi importuno ruego, y de su anciano cúyo vencidos los desseos.	90
Estraño gusto admite, quando mejor lo pienso, las llamas de sus ojos me van quemando menos.--	
En esto de su manso oyó balidos tiernos; corriendo parte al monte lloroso repitiendo: --Solamente Riselo, quando se viste el mundo de alegría, viste su alma de quebranto y duelo.--	95     100

285. *La variada ribera* (á-a + octavas reales)<sup>541</sup>

La variada ribera del torruoso Xarama, en el rigor de la siesta, huella Lusi, desdeñada.	
Y en la ardiente y seca arena la navada planta estampa, cuyo calor no la ofende que más la ofende el del alma.	5
Va en busca de un corderillo que perdió de su manada, que cuidados amorosos siempre traen estas ganancias.	10
No le halla, aunque le busca, mas lo que no busca halla,	

<sup>541</sup> rg1604

que assí le acontece siempre 15  
a quien ventura le falta.

Y yendo a sacar un lienço  
para limpiarse la cara,  
sacó rebuelto un papel,  
cara prenda, y aun bien cara, 20  
que le dio Castaliano  
antes de ver a Lisarda,  
por quien al presente muere  
y a Lusi tiene olvidada.

Va a descogerle y no acierta 25  
que ser y vigor le falta,  
el discurso y la razón,  
si alguno tiene quien ama.

Y dando al papel mil bueltas  
de una a otra mano le passa, 30  
abriole, y vio que dezía,  
haziendo mil tiernas pausas:

--Lusi, que nuestra edad hazes dichosa  
con perpetua vistosa primavera,  
por quien el lilio, la violeta y rosa 35  
adorna el prado, el valle y la ribera,  
a donde la natura artificiosa  
que tu pie toque al campo solo espera  
para mostrar al suelo que la excedes  
y como superior, todo lo puedes. 40

Ten por bien de hospedar tu pensamiento  
en este, a solo el tuyo dedicado,  
que con firme y solene juramento  
por más seguro te estará obligado.

Haz que, de tan copioso de contento, 45  
el coraçón sin ti dél apartado,  
que todo el mundo estás en él entienda  
para que nadie a tu morada ofenda.

Haz que por cosa insigne y admirable  
vengan del Tajo a verme los pastores, 50  
que Fausto invidioso de mí hable,  
que de Gerarda alcance mil favores.

Y que el rabel y cítara agradable  
de una en otra ribera esparzan loores,  
porque celebre mi dichoso aumento 55  
del Nilo el escondido nacimiento.--

No fue possible acabar  
de leer lo que faltava,  
que un nudo de sinrazones  
se le puso en la garganta. 60

De desengaños presentes  
y de las glorias passadas,  
y con ira descompuesta  
el papel echó en el agua,



diziendo: --Llevad, corrientes, 65  
 engaños qual fe mudada,  
 que presto entiendo que irá  
 tras vos la desengañada.--

286. *La zagala más hermosa* (é-a + letrilla)<sup>542</sup>

La zagala más hermosa  
 que su ganado apacienta,  
 ausente de Mançanares,  
 rinde su llanto a Pisuerga.  
 Salió a apacentar memorias, 5  
 quando el sol presta a las selvas  
 ricos tapizes dorados,  
 y alfombras de ricas muestras.  
 Quando Pisuerga furioso  
 corría con mayor fuerça, 10  
 porque aumentavan sus aguas  
 la corriente de sus perlas.  
 Y en el cristal de las aguas  
 descubrían dos estrellas,  
 que dan desde el cielo suyo 15  
 la luz al quarto planeta.  
 No se paga de sus ojos,  
 aunque dos soles parezcan,  
 porque les falta una niña  
 de cuyos ojos lo es ella. 20  
 Pero quedose corrida  
 de que Pisuerga le ofende,  
 pues fue en Mançanares blanca,  
 y en sus espejos morena.  
 Y viendo que murmuravan 25  
 las aguas de su belleza,  
 por disculpa, con las ninfas,  
 cantó llorando esta letra.  
 --Con el aire de la sierra  
 hízeme morena. 30  
 Un cierço indignado  
 a buelta del sol  
 qualquier arrebol  
 dexan eclipsado;  
 ellos y el cuidado 35  
 que mi muerte ordena,  
 con el aire de la sierra  
 hízeme morena.

---

<sup>542</sup> *la, pyf2ªp*  
 32 bueltas *pyf2ªp*

Si blanca nací  
y bolví morena, 40  
luto es de la pena  
del bien que perdí;  
que sufriendo aquí  
rigores de ausencia,  
con el aire de la sierra, 45  
hízeme morena.--

287. *Las frías nieves y vientos* (á-a)<sup>543</sup>

Las frías nieves y vientos  
su fuerça y rigor aplacan,  
constreñidos por el tiempo  
que es el que todo lo acaba;  
y alegres los paxaritos 5  
anuncian el alborada  
con sus sonoras voces  
y músicas concertadas.  
El campo estéril y seco  
por las terribles eladas, 10  
muy alegres reverdecen  
y muchas flores esmaltan;  
del mismo color se visten  
qualquier género de plantas,  
centenos, trigos y avenas 15  
crecen, florecen y granan.  
Los corderos y cabritos  
hazen brincos, corren, bailan,  
y en los charcos y lagunas  
cantan las parleras ranas. 20  
Todas las cosas del suelo,  
están muy regozijadas  
gozando del fértil suelo  
sin memoria de mudança.  
Solo un triste pastorcillo, 25  
con innumerables ansias  
y queexas que rompe el cielo,  
dexa de gozar bonança,  
combatido de tormento  
y perdidas esperanças. 30  
Llora el passado sossiego  
con penas desconcertadas,  
echado junto a un arroyo

<sup>543</sup> *rg1600, rg1604, f2, f13*

3 constreñidas *f2, f13* 5 paxarillos *f2, f13* 12 y m. voces e. *rg1604* 18 corren, balan *f2* 19 charcos alagunas *f13* 29 c. de tormentos *f2*; combatida d. t. *f13* 35 huir del calor *f2, f13* 45 toma por medio *f2* 56 e. e. unos v. c. *f2*

baxo una encumbrada aya,  
 no por huir el calor, 35  
 que en otro mayor se abrasa,  
     por divertir la memoria  
 que es del efeto la causa,  
 con el aire que blanda  
 del alta haya las ramas, 40  
     el murmullo que anda a bueltas  
 entre las corrientes raudas,  
 deshaziendo el remolino  
 de las represadas aguas.  
     Lo que toma por remedio 45  
 haze incurable la llaga,  
 y en vez de causarle alivio,  
 más le aquexa, aflige y daña.  
     Arrebatado, impaciente  
 de ver que no aprovechava 50  
 ninguna cosa del suelo  
 para aliviarle la llaga,  
     asió de un tosco rabel  
 que pendía de una rama,  
 y sin curar de templallo, 55  
 en él estos versos canta.

288. *Las fuentes de Baco y Ceres* (á-a + pie)<sup>544</sup>

    Las fuentes de Baco y Ceres  
 ciñen vistosas guirnaldas,  
 de aquellos fértiles frutos  
 que a Venus ponen loçana,  
     y el sediento labrador 5  
 el polvo de tantas parvas  
 despide, con ver el fruto,  
 ya maduro con sus parras,  
     quando un pastor afligido  
 despide sus esperanças, 10  
 y aunque muere sin cumplirlas,  
 no las llama mal logradas.  
     Diez años vivió con ellas,  
 sustentado de palabras,  
 que como el aire las forma, 15  
 todas en suspiros paran.  
     Con lágrimas y con zelos  
 embuelto en mortales ansias,  
 del pecho sale esta voz  
 rompiendo por sus entrañas: 20  
     --Mi muerte será el trofeo,

<sup>544</sup> rg1605

ingrata, de tus hazañas,  
 que me viene por ser firme  
 y tú, amiga de mudanças.  
 Tus enojos y promesas 25  
 y mis buenas confianças,  
 estas de mi fe nacidas,  
 aquellas de tus marañas,  
 serán cuchillo y verdugo,  
 pues el uno y otro matan, 30  
 que con menos rigor que este  
 tanta fe y amor no acaban.  
 Si te ofendí con quererte,  
 ofensas te he hecho tantas,  
 que aunque crezcan tus desdenes 35  
 jamás quedarás vengada.  
 Pero si obliga y disculpa  
 el amor a las más castas,  
 ¿quién como tú se halló  
 obligada y discupada? 40  
 Mil combates de fortuna  
 cercan mi pobre cabaña,  
 combátenla pensamientos,  
 y sustentanla esperanças.  
 Si miro al contrario río 45  
 con los ojos le acompaña,  
 obra de lágrimas vivas  
 que el corazón me desmaya.  
 Miro los altos cipresses  
 llenos de mil esperanças, 50  
 a mí que vivo sin ellas,  
 ¿quién a consolarme basta?  
 ¡Ay, soledad amarga,  
 que para tanto bien la vida es larga,  
 nunca yo la tuviera, 55  
 que con tales martirios me muriera!--

289. *Las funerales exequias* (ú-a + liras)<sup>545</sup>

Las funerales exequias  
 del muerto Tirso preguntan  
 dos pastorzillas de Ibero  
 a un pastor, que humilde escucha:  
 --¿Cómo Tirse se quexava 5  
 si era mucha su ternura,  
 si lloró con grande extremo,  
 o si sufrió con cordura?--  
 Baxó el pastor la cabeça

<sup>545</sup> rg1604

y obedeció a la pregunta	10
y por darles gusto luego	
dixo a las dos que le escuchan:	
--Muerto Tirso en el aldea	
por notable desventura,	
que nunca la muerte viene	15
sin que causa le atribuyan.	
La desdichada de Tirse	
junto al cadáver difunta,	
si es que mueren en un cuerpo	
dos almas, que amor aúna,	20
estaba, aunque mal sentada,	
vertiendo lágrimas puras,	
tributo de sus pesares,	
y muestras de sus injurias.--	
La rubia madexa de oro	25
que la luz del sol anubla	
suelta al viento, cuyos cabos	
passavan de la cintura.	
Torcía las blancas manos	
cuya nieve blanca y pura	30
quitava la vista al alma	
que más mirarla procura.	
Al cielo bolví los ojos	
y como era su luz mucha,	
al mismo cielo le davan	35
gran parte de su hermosura.	
Con aires rasgava el aire	
y en ningún puesto segura,	
no sossegava la triste	
que el mal la tenía confusa.	40
Acuérdome que tras esto	
la pastora sin ventura	
abraçada al cuerpo frío	
le dixo assí sus angustias:	
--¿Qué desdichada suerte	45
fue la que te acabó, mi Tirso amado?,	
¿quién te causó la muerte,	
y a mí viva ha dexado	
en un mar de tormentos y cuidados?	
Qual ciega mariposa	50
a tu fuego me voy para abrasarme,	
do el alma no reposa	
si en lugar de acabarme	
hallo que tú no puedes ya quemarme.	
¡Ay de mí, sin ventura!	60
¿a dónde iré a buscarte que te halle?	
¿a dó está tu hermosura,	
gracia, donaire y talle,	
o quién pudo tan presto marchitalle?	

Oh, sin sazón cortado	65
pimpollo, que en azívar te trocaste,	
cómo no sazonado,	
¿por qué no me aguardaste,	
y allá donde te vas no me llevaste?	
Triste cadáver frío,	70
retrato de mi muerte lastimera,	
amado señor mío	
espera, espera, espera,	
no te vayas assí sin que yo muera.	
Que si los hijos viven	75
oyendo de su madre los lamentos	
con que vida reciben,	
a mis tristes acentos	
me ayudarán también los elementos.	
Que yo seré leona	80
que dando al aire quexas sin consuelo	
sus passiones pregona.	
Puede ser que mi duelo	
te buelva, Tirso mío, vivo al suelo.--	
Adelante passar quiso,	85
mas no pudo, que la juzgan	
por muerta los circunstantes,	
que sus lástimas escuchan.	
Y basta, hermosas pastoras,	
deziros que la desnudan	90
casi muerta, do en su lecho	
solo que viva procuran.	

290. *Las manos en su instrumento* (í-e + redondillas)<sup>546</sup>

Las manos en su instrumento	
y los ojos en quien vive,	
la bellísima Amarilis	
al cielo la voz despide.	
El aire lleva la voz	5
donde alegre la recibe	
su enamorado Fileno,	
que se goza con oírle.	
Regálase el dulce amante	
viendo su consorte insigne,	10
que con el rostro amoroso,	
estos versos canta y dize:	
--¿Quién qual yo goza su bien?	
¿quién se iguala a mi contento?	
¿a quién qual a mi tormento	15
no le causa algún desdén?	

<sup>546</sup> rg1604

Yo gozo de mi bonança, yo gozo la prenda mía, en mí vive el alegría sin que la turbe mudança.	20
Vivo en él y él vive en mí, sin que nos dañe el desseo, y por qualquier rodeo adoro a quien me ofrecí.--	
Los braços abrió Fileno, y por el cuello los ciñe de su querida señora, reverenciándola humilde.	25
Acepta su firme amor, y oblígale otro más firme, que obligación de palabras entre buenos es lo firme.	30
Quedaron los dos amantes con estas prendas insignes, confirmados en su amor, el qual ella canta y dize:	35
--Dichosa yo que vine a gozar de un varón que es tan sublime.-- Él replica: --Yo gano en tocar, mi Amarilis, essa mano.--	40

291. *Las reliquias de la noche* (á-o + estribillo)<sup>547</sup>

Las reliquias de la noche huían del sol dorado, medían las altas cumbres, rayavan los muros altos.	
Ya dexa el caliente nido el páxaro solitario, y la viuda tortolilla desampara el seco ramo.	5
Ya relumbraban los ríos, ya se mostravan los campos y las formas de las cosas distinctas a los humanos.	10
Las armadas requiría el caçador fatigado, que entre las espessas matas	15

<sup>547</sup> Pl. s26, SA

13-16 SA traslada tras v. 18 15 q. e. l. jaras e. SA 16 rrindió al sueño el cuerpo laso SA 17-18 SA separa en cuatro versos (Q. A. / n. v. s. n. l. n. d. / q. s. n. d. a. / l. c.) 19 Resonava la onda SA 20 SA añade: y en la cumbre de altos montes / parecían los ganados. / Ya se mezclavan los humos / de los techos comarcanos 29 q. a hecho SA 30 SA añade: Y ya que en mí no amanezca / alumbra a los ojos claros / de aquella que es luz del mundo / y jamás ve mis agrabios. / Y quando a sus ojos fueres / por el resplandor prestado / dirás que el cielo y el mundo / ardían sereno y claro

descansó sus miembros lazos.  
 Quando Albanio no ve sol, ni luz, ni día,  
 que son noche del alma los cuidados.  
 Ya resonavan las ondas  
 entre lentiscos amargos, 20  
 y el tardo buey gime al yugo,  
 y el labrador al trabajo.  
 Ya se mostravan los humos  
 en los techos comarcanos,  
 en la cumbre de altos montes 25  
 se parescen los ganados.  
 Al sol se buelve y le dize:  
 --Padre que alumbras a tantos,  
 qué hizo a tu luz mi noche  
 que no meresce tus rayos.-- 30

292. *Laura mía, si en tus ojos (é)*<sup>548</sup>

--Laura mía, si en tus ojos  
 tal me siento que no sé  
 cómo no llega la muerte  
 pues que bivo sin te ver.  
 De tu condición dudosa 5  
 la vida espero perder,  
 pues quanto más te merezco  
 te exprimento más cruel.  
 Corazón, pues que quiziste  
 amar a quien no te amó, 10  
 que mueras o bivas triste  
 qué culpa te tengo yo.  
 Acaba, pues, enemiga  
 con tu condición cruel,  
 o se acabará la vida 15  
 del que la tiene a tus pies.--

293. *Lee, Delio, estos renglones (í-e)*<sup>549</sup>

--Lee, Delio, estos renglones,  
 ya que no quieres oírme,  
 que el juez más riguroso  
 descargo en la culpa admite.  
 Y no sentencies mi causa 5  
 hasta que te certifiques  
 bien del caso, y los testigos  
 despacio los examines.

<sup>548</sup> *rvda1688*

<sup>549</sup> *rg1600, rg1604, f9*

11 omite segundo a *rg1604*



Que con un testigo solo  
 nunca tú, mi Delio, viste, 10  
 sentenciar a muerte a nadie,  
 ni ay ley que tal determine.

Y si es que de hecho quieres  
 que muera quien por ti vive,  
 márame, pero el pregón 15  
 diga que muero por firme.

Ya que me quitas la vida,  
 la grandeza no me quites  
 de mi fe, que es la mayor  
 que ay desde el Tajo hasta el Tibre. 20

Si yo te huviera agraviado,  
 fuera, mi Delio, impossible  
 poderte mirar al rostro,  
 ni aun a mí misma sufrirme;

mas pues te busco y te llamo, 25  
 libre estoy, que nunca oíste  
 que se presente en la cárcel  
 quien no está de culpa libre.

Pero matarme has sin ella,  
 que después que de mí huiste, 30  
 tienes de diamante el pecho,  
 y la condición de tigre.

Y pues gustas de que muera,  
 quiero confesión pedirte,  
 pues esta, el juez más fiero, 35  
 ni la veda ni prohíbe.

Confessar mi culpa quiero,  
 ¿culpa la llamé? bien dixe,  
 pues de libre me hize esclava,  
 y a quien no me quiere, quise. 40

Confiesso que desde el día  
 que te miré, y tú me viste,  
 para con todos fui ciega,  
 y para ti sola lince.

Nunca para ver a otro 45  
 levanté mis ojos tristes,  
 y para mirarte a ti  
 de Argos quisiera ser símil.

Confiesso que aquesse necio,  
 que se alaba que le quise, 50  
 miente, y si yo miento en esto,  
 el cielo a mí me castigue.

Él dize lo que quisiera  
 y lo que no pudo dize,  
 porque un hombre desdeñado 55  
 no ay maldad que no fabrique.

Una cosa te convença,  
 que a quien es de honrosa stirpe

jamás le salen del pecho  
 los favores que recibe. 60  
     Y pues aquesse galán  
 sin recebillos los finge,  
 no es honrado, y hazes mal  
 en dar crédito a ruines.  
     Passo, que estás confessando, 65  
 Marcia, no te escandalizes,  
 mas no será confesión,  
 si la verdad no se dize.  
     Y si enemigos perdona  
 quien está de muerte al pique, 70  
 por no perdonar al mío  
 ya yo no quiero morirme.  
     Vivir quiero, que viviendo  
 haré que se verifique  
 de mi pleito la lealtad, 75  
 y la traición desse Aquiles.  
     Haré que el mundo conozca  
 que tiene otra nueva Tisbe  
 que la imitara, aunque tú  
 en nada a Píramo imites. 80  
     Y con dolor de mi alma  
 estoy por arrepentirme  
 de aver querido a quien es  
 tan fácil en persuadirse.  
     A ti, amor, digo mi culpa, 85  
 o la tuya, pues quisiste  
 enlazar dos voluntades,  
 una leve y otra firme.  
     Acabo mi confesión,  
 Delio amado, con dezirte 90  
 que reniego desse nombre,  
 desse Sinón, desse Ulisses;  
     y buélvome sierva tuya  
 de corazón apazible,  
 y de buena voluntad, 95  
 que esta en mí contino assiste.  
     Y pídate por merced  
 que, qual antes, me visites,  
 porque tengo más desseo  
 de verte que de escribirte; 100  
     donde te diré milagros  
 que mi fe apuren y afinen,  
 y enredos de aquesse aleve  
 que de corrido me sigue.--  
     Esto escribió Marcia a Delio, 105  
 ravisosa, y al cielo pide  
 que de falso testimonio  
 y de traidores la libre.

294. *Limpia los bellos cristales (é-o + estribillo)*<sup>550</sup>

--Limpia los bellos cristales  
de los celestes luzeros,  
que turbas las claras nubes  
y quitas la luz al suelo.

No paguen lo que no deven 5  
pues yo lo devo y padezco,  
que vengança de tus iras  
son de mis firmezas premios;  
que el efeto mayor de mi consuelo  
es ver, Marintia, sin rigor tu cielo. 10  
Templa de tu indignación  
los rigurosos efetos,  
que no es justo que a un humilde  
se trate como a un sobervio.

Si mis inocencias yerran, 15  
pues son tolerables yerros,  
reprehende y no castigues,  
sin escucharme primero,  
que el efeto mayor de mi consuelo  
es ver, Marintia, sin rigor tu cielo. 20  
Haz como el piadoso padre  
con el traviesso hijuelo,  
que tras el leve castigo  
le da el caricioso afecto;  
o como el Juez prudente 25  
que sin pasión ni rezelo  
el cargo y descargo escucha  
antes que eche su decreto.

Que el efeto mayor de mi consuelo  
es ver, Marintia, sin rigor tu cielo. 30  
Prenda querida del alma,  
que no te indignes te ruego,  
que esta fácil advertencia  
no es mandamiento de apremio.

En mí, si tu voluntad, 35  
que la adoro y reverencio,  
haz tu gusto en lo que es tuyo  
que tu obediencia professo.

Que el efeto mayor de mi consuelo  
es ver, Marintia, sin rigor tu cielo. 40  
Corra en contrario la suerte,  
trastorne el tiempo ligero  
los cursos de sus edades,  
que buelven lo blanco negro.

<sup>550</sup> rg1604

El inútil mudo olvido	45
abra su insaciable seno,	
que por más que se fatiguen	
será Lasindo tu siervo.	
Que el efeto mayor de mi consuelo	
es ver, Marintia, sin rigor tu cielo.	50
No me pierda tu memoria	
que si tanto bien posseo	
ni queda al gusto que hazer,	
ni que pedir al desseo.	
Seré el pastor más dichoso	55
que en las corrientes del Ebro	
sus ovejas alimenta	
y amorosos pensamientos.	
Que el efeto mayor de mi consuelo	
es ver, Marintia, sin rigor tu cielo.--	60

295. *Lisandro, un pastor de agravios (é-a)*<sup>551</sup>

Lisandro, un pastor de agravios,	
soldado un tiempo de quejas,	
y agora por mil desdenes	
vaquero en Turia de endechas;	
tan humilde como triste,	5
solloçando en su ribera,	
se quexava de los hados,	
del tiempo y su gloria incierta,	
porque todo el mundo supo	
que navegava en cadena,	10
forçado de los desseos,	
allá en el mar de sus penas.	
Y que el timón de sus ansias	
llevó Menandra en su diestra,	
siendo velas la mudança	15
y el trinquete su firmeza.	
Y el comité sin razón	
le hizo a tuerto grandes fuerças,	
firmadas del escrivano	
con mil maneras de elegias.	20
Y que el vaxel de su fe	
dio al través en aguas muertas,	
en los peñascos de olvido,	
de la fortuna y riqueza.	
Y el desengaño Sanctelmo,	25
allá en su más alta esphera,	
apareció ahuyentando	

<sup>551</sup> *Pl. s22, Pl. s38*

53 amor : maror (*Pl. s22, Pl. s38*)

las nubes de las sospechas.

Assí que llorando dixo  
con lágrimas muy funestas: 30  
--Qué causas del cielo ocultas  
forman en mí tantas penas.

Qué discursos celestiales,  
qué rigor de los planetas,  
qué mudanças impossibles 35  
me agravian, rinden y esfuerçan.

Dime qué es esto, memoria,  
que assí el tenerte me aquexa:  
quién pudo hazer un infierno  
de la gloria de Niquea. 40

Qué yervas fuertes de Egipto  
cortadas en luna nueva,  
qué tesálicas raíces,  
o qué conjuros me apremian,  
o qué encantos de Menandra, 45  
siendo mi diosa en la tierra,  
hechizaron mis sentidos  
como cantos de sirena.

Dime qué es esto, Cupido,  
mas criáronte en Atenas, 50  
y eres nieto de la espuma  
que engendra el mar con mareta.

Y ansí sueles dar *amor*  
naufragando al que te pecha,  
que eres del interés padre, 55  
y hijo de una hechizera.

Digo Venus, la que en Cipro  
y en Papho corrió mil ventas,  
llevándote ceguezuelo  
porque flechasses a ciegas. 60

Assí que falso Cupido,  
connmigo ya no más pruebas,  
que quien te ha provado tantas  
necio será si te espera.--

296. *Llenos de lágrimas tristes* (ó-o + estribillo)<sup>552</sup>  
 Lope de Vega (atr. Montesinos, 1951; Carreño, 1984; Blecua, 1999)

Llenos de lágrimas tristes tiene Belardo los ojos, porque le muestra Belisa graves los suyos hermosos.	
Zelos mortales han sido	5
la causa injusta de todo, y porque lo aprenda, dize con lágrimas y solloços:	
--El cielo me condene a eterno lloro si no aborrezco a Filis y te adoro.	10
Mal aya el fingido amado, lisongero y mentiroso que juzgó mi voluntad por la voz del vulgo loco,	
y a mí, necio, que dexé	15
por el viejo lodo el oro, y por lo que es propio mío lo que siempre fue de todos:	
El cielo me condene a eterno lloro si no aborrezco a Filis y te adoro.	20
Mis enemigos me vençan en pleitos más peligrosos, y mi amigo más querido me levante testimonio,	
jure falso contra mí	25
y el juez más riguroso de mis enemigos sea del lado parcial devoto.	
El cielo me condene a eterno lloro si no aborrezco a Filis y te adoro.	30
Y jamás del claro Tajo buelva a ver la orilla y soto, ni a ver enramar sus vides por los braços de los olmos;	
embiuden las tortolillas	35
viendo que gozas a otro,	

<sup>552</sup> *rg1600, rg1604, f2, f3, JMH*

1 Lleno d. f2 6 l. i. c. f2, JMH 7 y. p. los pierda d. f2, JMH 9 a. tierno ll. f2 11 f. amigo JMH 13 j. m. pensamiento f2, JMH 14 d. pueblo l. JMH 15 tan n. f2 16 p. e. baxo hierro f2, JMH 17 q. solo es mío f2, JMH 19 a. tierno ll. f2 21 M. e. m. vean f2 22 e. pleito m. peligroso f2 23 y el amigo que m. quiero f2, JMH 24 m. l. un t. f2, JMH 25 juren f. f2, JMH 28 deudo p. y dudoso f2 deudo p. y d. JMH 29 a. tierno ll. f2 31 Ni j. f2 33 ni vean en ramas subidas f2 v. en rramas JMH 34 p. los braços d. JMH 35 y embidien l. tortolicas f2 enbidie JMH 36 v. q. dexas a. o. f2 37-38 f2 sustituye por: y perezcan mis sembrados / con el primer terremoto 39 a. tierno ll. f2 41 e. yelo c. f2 42 l. m. elevados chopos f2, JMH; l. m. e. copos f3 44 l. coman lobos f2, JMH 45 y lleve el bien a m. ch. f2 46-47 f2, JMH invierte el orden: y el fuego abraze mi parva, / y el agua falte a los poços 46 omite y JMH 47 omite y JMH 48 trage *rg1600, rg1604* 49 a. tierno ll. f2

jamás tenga paz contigo  
y siempre guerra con todos.  
El cielo me condene a eterno lloro  
si no aborrezco a Filis y te adoro. 40  
Cubra el cielo castellano  
los más encumbrados sotos,  
porque el ganado no pazca  
y muerto lo coma el lobo;  
llévese el viento mi choça, 45  
el fuego abraza mi parva,  
el agua falte a mis pozos,  
la tierra me trague solo.  
El cielo me condene a eterno lloro  
si no aborrezco a Filis y te adoro.-- 50

297. *Lleva, noble pensamiento (í-o + estribillo)*<sup>553</sup>

--Lleva, noble pensamiento,  
en tus alas mis suspiros,  
para que toquen la esfera  
de aquel sol a quien te embío.  
Restituye el fuego al fuego, 5  
que adonde van conducidos  
darán fe, que toda cosa  
descansa en su centro mismo.  
No te impedirán el curso,  
que aunque graves por ser míos, 10  
de mí al partir lo purgaron  
en las llamas de mi abismo.  
Esto pasan mis tormentos,  
caso de pena indiviso,  
que es del sentimiento infierno 15  
y purgatorio a sus hijos.  
Alas, pensamiento, fuego,  
centro, esfera, fe y suspiros,  
confusión, tormento y penas,  
purgatorio, infierno, abismo; 20  
no le digáis a Laura que sois míos,  
que os tendrá por pintados, siendo vivos.  
Y que ya muero, dezidle,  
con lenguas de fuego vivo,  
mas a plegarias ardientes 25  
son de nieve sus oídos.  
Su hermosura es un cielo,  
sus ojos son basiliscos,  
y sus cabellos cadenas,  
prisión del libre alvedrío. 30

<sup>553</sup> rg1605

Al viento de mi esperanza  
 no dexa lugar vacío,  
 por minutos me da el bien,  
 y por tormentos los siglos.

En una Circe que forma 35  
 con sumisión dél hechizos,  
 en el pensamiento gloria  
 y en el desseo martirio.

Prisión, cabellos, cadenas,  
 gloria, tormentos y siglos, 40  
 zelos, hermosura, nieve,  
 viento, desseo, martirio;

dezid que muero a un corazón esquivo,  
 y que lo menos de mi mal escribo

Dezid que las altas torres 45  
 de mi locura edificios,  
 son las de Troya en el fuego,  
 y en Menfis los obeliscos,

la confusión de Babel  
 para todos mis sentidos, 50  
 para mi penar Cáucaso,  
 y Chipre mis sacrificios.

Mi pecho es la zona ardiente,  
 su alma es el norte frío,  
 y su cantar de sirena, 55  
 los tres peligros marinos.

Yo lloraré como el cisne  
 en las riberas del Listio,  
 mi esperanza mal lograda,  
 que el fin tuvo en sus principios. 60

Torres, edificios, fuego,  
 sirtes, sirenas, peligros,  
 Menfis, Babel, Troya ardiendo,  
 egipcianos obeliscos;

honrad mi entierro y olvidaos de Egipto, 65  
 pintad mis pensamientos como han sido.--



298. *Llorando memorias tristes* (á-o)<sup>554</sup>

Llorando memorias tristes  
 del tiempo alegre passado,  
 cercado de pensamientos,  
 con desengaño engañado;  
         rico de esperanças largas, 5  
 y en ellas desesperado,  
 de las penas de su Alzida  
 de nuevo martirizado,  
         estava el pastor Lucindo,  
 mondando un verde cayado, 10  
 quitándole la corteza,  
 gustando del çumo amargo.  
         --¡Oxalá, Alcida, diziendo,  
 no fueran más tus cuidados,  
 que me dieron presto vida, 15  
 y me la quitan despacio!  
         Tus gustos y pasatiempos  
 son todos tiempos soñados,  
 tesoro siempre de duendes,  
 que se deshaze entre manos. 20  
         Gustas que viviendo muera  
 porque sienta más mi daño,  
 que no ay bien que mucho dure  
 ni mal que acabe temprano.--

<sup>554</sup> *rg1600, rg1604, fl, f7, JL, LR, P<sub>4</sub>*

2 a. y p. *JL* d. triste t. p. *LR* 4 de d. e. *JL* 5-8 omite *JL* 6 si e. e. *LR* 7 d. la memoria d. A. *fl, LR* d. las damas d. *f7* d. la mudança d. A. *P<sub>4</sub>* 9 e. un pastor luzido *f7* 11 de las cortezas mordiendo *fl, JL, LR, P<sub>4</sub>* 12 g. de lo más agrio *P<sub>4</sub>* 14 m. mis c. *JL* m. los c. *LR* 15 m. dieran *LR, P<sub>4</sub>* 17-20 *fl, JL, P<sub>4</sub>*, *LR* trasladan tras v. 24 18 t. s. bienes s. *JL* 19 y es oro proprio d. d. *JL* 21-24 *JL, P<sub>4</sub>* traslada tras v. 16 21 q. muriendo viva *fl, JL, P<sub>4</sub>* q. viniendo viva *f7* 22 p. muera m. despacio *P<sub>4</sub>* 23 aunque n. a. b. q. sea tarde *fl* pero n. a. b. q. se tarde *JL* pues q. n. a. b. q. no tarde *P<sub>4</sub>* 24 n. m. q. no a. t. *fl* q. venga t. *P<sub>4</sub>* 25 añaden *fl, JL, LR, P<sub>4</sub>*: Al retorcer le haze fuerça (H. f. en retorzella *JL* / Por torzelle h. f. *LR, P<sub>4</sub>*) / para que quede encorvado, ( p. dejalla e. *JL* / corvado *P<sub>4</sub>*) / Si de Alcida fueras, dixo, (dize *JL*) / como deste álamo blanco, / de tu propria voluntad (d. su p. *P<sub>4</sub>*) / mil bueltas ovieras dado, / que su firmeza no es más (pero n. e. m. s. f. *JL* / omite mas *P<sub>4</sub>*) / de solo querer un rato. (que no vivir firme u. r. *JL, LR, P<sub>4</sub>*) / Sus gustos y pasatiempos (Y s. g. o p. *P<sub>4</sub>*) / todos son bienes soñados, (t. s. gustos s. *LR*; todo bien sazonado *P<sub>4</sub>*) / thesoro proprio de duendes / que se deshaze en las manos. (entre m. *LR, P<sub>4</sub>*) / Tanto procura en quebrallo (p. encorvallo *P<sub>4</sub>*) / que lo haze en mil pedaços, (omite en *LR, P<sub>4</sub>*) / y luego replica Alcida: (a A. *P<sub>4</sub>*) / No eres tú como el cayado, / que por no torcer se quiebra / aunque quiebra por su daño. / Acuérdate, tigre dura, (t. fiera *LR, P<sub>4</sub>*) / quando en el cerro sentados, (q. e. e. suelo s. *JL*) / de la mano al fresco viento, (del ameno y f. v. *JL, P<sub>4</sub>*) / al amanecer gozando, / dixiste Lucinio mío, (Luzindo *JL P<sub>4</sub>*) / jamás serás olvidado, / que la mugeril mudança (q. l. muger y m. *JL*) / en mí tendrá fin y cabo.

299. *Llorando penas injustas* (é-o)<sup>555</sup>

Llorando penas injustas  
 está el penoso Niceno,  
 a sombras de un alto pino,  
 no con hojas, sino seco,  
 que sus penas son tan verdes 5  
 qual yedra, laurel y cedro,  
 y como la palma igual  
 ingrata al dueño primero.

Y assí las plantas ausentes  
 de sus juveniles centros, 10  
 busca quando andan quitadas,  
 pues le sirven de consuelo.

Mira el fresco río de Tajo,  
 regalador de manchegos,  
 hortelano de Aranjuez, 15  
 sustentador de Toledo.

Y mirando el fresco río,  
 hablándole lastimero,  
 le dize sordo sus queexas,  
 agua sus ojos vertiendo: 20  
 --Oy reís, cristalinas aguas,  
 si escucháis un triste ciego  
 que se sustenta en rezar  
 desdenes, olvido y zelos.

Sabed que serví unos ojos 25  
 que fueron *mi* bien un tiempo,  
 pidiéndoles de embidioso  
 algunos favores dellos.

Solo les pido la vista  
 se pusiesse en mis desseos, 30  
 y de sus cavellos de oro  
 huviesse un dorado espejo.

Por ser remedio a mi vida  
 le pedí la vista dellos,  
 quedando ella por reina 35  
 del alma que vive en ellos.

Dos vezes con letras mías  
 del corazón lastimero  
 le escreví, no mi pasión,  
 por no aver atrevimiento. 40

Al fin, de su ingratitud  
 le fui cautivo y sujeto,  
 y tuve por paga suya  
 ser tras olvidado muerto.

<sup>555</sup> *rg1600, rg1604, f5, f6*

8 de i. *f5, f6* 19 s. a s. *rg1604* 24 de desdén *f5, f6* 26 mi (*rg1604, f5, f6*) : ni (*rg1600*) 29 l. pedí *f6* 31 o d. s. *f5, f6* 42 l. fue *f6*

Pagome con el amor, 45  
 tiene prometido el premio  
 a sus mejores vassallos  
 que guardan su ley y fuero.  
 Mas al fin, ciego rapaz,  
 caduco, traidor sin seso, 50  
 no es mucho pague con muerte,  
 pues es muerte su contento.--

300. *Llorando sobre unas piedras* (á-a)<sup>556</sup>

Llorando sobre unas piedras  
 por ejecución sacadas  
 del tirano dios de amor,  
 que sus glorias da fiadas,  
 en lo baxo de unas peñas 5  
 una tarde Delio estava,  
 que para su bien es tarde,  
 para su mal de mañana.  
 En lo baxo está el pastor  
 que a la hora desdichada, 10  
 que cayó del bien que tuvo  
 huye de las cosas altas.  
 No busca agradables sombras  
 que el alma tiene assombrada,  
 después que le faltó aquella 15  
 que del todo le amparava.  
 Ni quiere las claras fuentes,  
 que como es su mal de rabia  
 del agua es tan enemiga  
 que sus ojos la derraman. 20  
 Solo a las peñas anima  
 porque no hazen mudanças,  
 y porque contempla en ellas  
 de sirena las entrañas.  
 En este sitio el pastor 25  
 sacó a luz las prendas caras,  
 y tan caras que le cuestan  
 ambas luzes de la cara.  
 Son lo primero unas trenças  
 con que un tiempo se trençava, 30  
 los cabellos que truxeron  
 corrido al oro de Arabia.  
 Míralas y dize el triste:  
 --Bien, sirena, a entr'ambos paga,  
 a vos os quitó el tesoro 35  
 y a mí de las esperanças.--

<sup>556</sup> rg1605

Sacó luego unos papeles,  
 cartas de pago o libranças,  
 adonde de sus servicios  
 la paga le fue librada. 40

Con un profundo suspiro  
 dize: --Ah, sirena falsa,  
 para que perudiesse el resto  
 me diste tan buenas cartas.--

Son lo postrero unas cuentas 45  
 que le dio la bella ingrata,  
 quando de toda su vida  
 más largas cuentas le dava.

--Cuentas, les dize llorando,  
 conmigo estáis rematadas, 50  
 y pues ya sois cuentas viejas  
 no me deis nuevas barajas.--

Y teniendo assí delante  
 quien de su bien le ausentava,  
 suspirando dize el triste 55  
 estas últimas palabras:

--Ruego al cielo, prendas dulces  
 un tiempo, quanto ahora amargas,  
 como os saco del çurrón,  
 al dueño saque del alma.-- 60

301. *Lo verde que dio el abril* (á-a + estribillo)<sup>557</sup>  
 Liñán de Riaza (atr. Randolph, 1982)

Lo verde que dio el abril  
 el otoño lo secava,  
 ser ojas verdes parecen  
 las que fueron verdes ramas,  
 por mudanças. 5

Ya humean los tizones  
 de las umildes cabañas,  
 ya de las primeras nieves  
 dan señal las sierras altas,  
 por mudanças. 10

Ya desocupan el mar  
 las galeras despalmadas,  
 ociosos están los remos

<sup>557</sup> *f3b, f13, HM, JMH*

2 o. l. quitava *HM* ya el octubre l. quitava *JMH* 3 s. o. secas *HM, JMH* 8 y. con l. *HM, JMH* 9 d. muestras *JMH* 14 q. traspalavan *HM, JMH* 16 Oh, quál estava u. p. *HM, JMH* 21 p. le diçe *JMH* 26 añade *HM, JMH*: Solíasme tú dezir / una sola fee me agrada, / pues la voluntad común / con otra común se paga. / Por mudanças.-- / En esto vio que venía / Fabio siguiendo sus vacas, / conbaleciente de olbido / que un mes le tubo en cama. / Por mudanças. / --O Fabio, dixo Riselo, / venturoso tú que passas / alegres noches y días / sin temer nuebas desgracias. / Por mudanças. / Y desdichado de mí / porque a mi pastora ingrata / de neçio y firme no puedo / como me dexó, dexalla.-- / Por mudanças.

que traspasavan las aguas,  
                   por mudança. 15  
       Cercado está un pastor  
 de cuidados y de cabras,  
 en este tiempo que digo,  
 y qué de suspiros dava  
 por mudanças. 20  
       A su pastora dezía:  
 --¿Assí fingida me engañas?  
 Mi alma llamaste a otro,  
 cómo tienes tantas almas,  
                   por mudanças.-- 25

302. *Los diamantes de la noche* (í-a + letrilla)<sup>558</sup>

      Los diamantes de la noche  
 la blanca aurora cubría  
 con tornasoles dorados  
 y con doradas cortinas.  
       Ya en las sombras temerosas 5  
 tiernas luzes esparzía,  
 enriqueziendo los campos  
 con aljófar y con risa.  
       Ya los cavallos de fuego  
 luzeros de nieve pisan, 10  
 y el niño sol entre sueños  
 hazia el oriente los guía.  
       Ya las rosas y jazmines  
 a saludarle salían,  
 ellos vestidos de plata 15  
 y ellas de nácar vestidas.  
       Ya sus amorosas queexas  
 cantavan las avezillas  
 porque se duerma la noche  
 y porque despierte el día. 20  
       Ya los árboles sus frentes  
 a la santa luz humillan,  
 y en los espejos del río  
 se componen y remiran.  
       Ya el Betis al sol sagrado 25  
 porque sus márgenes pinta,  
 perlas y piedras preciosas  
 en fuentes de plata embía.  
       Quando al prado sale Flora,  
 dando luz y nueva vista 30  
 a las plantas y las aves,  
 al sol y a sus maravillas.

---

<sup>558</sup> *pyf*

Viola el pastor que la adora,  
 dando vida a quanto pisa,  
 y porque el sol la embidiasse 35  
 esto le cantó en su lira:  
 --Flora, mucho deven  
 al sol las flores,  
 pero más a tus ojos  
 que son dos soles. 40  
 Da el sol a los campos,  
 entre flores varias,  
 mosquetas de nieve  
 y rosas de grana,  
 y entre rayos de oro 45  
 que los montes bañan  
 esparzen sus luzes  
 jazmines de plata.  
 Plata, nieve y grana  
 le deven los montes, 50  
 pero más a tus ojos,  
 que son dos soles.--

303. *Los martinetes al sesgo* (á-e)<sup>559</sup>

Los martinetes al sesgo  
 sobre una luna menguante,  
 con el nombre de Belisa  
 que junta los dos remates,  
 por empear una ausencia, 5  
 sacó Fileno una tarde,  
 como también de su pecho  
 sufrimiento a sus pesares.  
 Y en una tordilla yegua,  
 por ser hembra tan mudable, 10  
 quen sus dudosos meneos  
 no es menos lerda quel aire,  
 passó de su ingrata bella  
 a media rienda la calle,  
 y viéndola en un balcón 15  
 dixo llorando sus males:  
 --Regala, dulce enemiga,  
 prendas, que te satisfacen,  
 que por ser livianas prendas  
 merecen que las regalen. 20  
 Livianas dixe, mal digo,  
 pues con tus ojos las hazes  
 iguales a tu hermosura  
 por mirar ojos iguales.

<sup>559</sup> *Pl. s18, Pl. s33*

Sigue constante tu gusto, 25  
pero sí serás constante,  
pues a ser con otros libre  
te enseñaste en olvidarme.  
Yo me voy adonde llevo  
tu memoria a que me acabe, 30  
para ver si prendas tuyas  
pudiessen alimentarme.--  
Partió con esto la yegua  
forçosa, que en los ixares  
sintió el desdén de Belisa 35  
que le sirvió de acicates.

304. *Los ojos en los hermosos (ú-o)*<sup>560</sup>

Los ojos en los hermosos  
que cautivaron los suyos,  
comunicándole el alma  
el ambrosía de sus gustos,  
Dantiso que en bien amar 5  
es exemplo de otros muchos,  
assí començó a dar vida  
a sus conceptos difuntos:  
--Oh divina prenda mía  
y tan única en el mundo, 10  
como el ave que en Arabia  
al fuego paga tributo.  
Assegúrete mi fe  
de que tengo de ser tuyo,  
hasta que le dé a la muerte 15  
quien por su vida te tuvo.  
Y en empeño verdadero  
deste ofrecimiento sumo,  
ni el tiempo ni la ocasión  
trocarán mi pecho duro. 20  
En la adversidad mayor  
(si me fueren importunos)  
estaré como la roca  
a tu voluntad seguro.  
Entre remotas regiones 25  
y entre bárbaros incultos,  
me acordaré de tus ojos,  
que ya en el alma dibuxo.  
Y en tanto que en tu presencia  
gozo el bien que te atribuyo, 30  
estiéndanse los extremos

<sup>560</sup> *rg1600, rg1604, f4*

5 Dantisco *rg1604* 44 q. y. el d. *rg1604* 70 mirar me p. *f4*

deste glorioso descuido.	
Rompa la lengua el silencio y los sentimientos mudos, publíquense por la boca entre suspiros confusos.	35
Y sepan que eres la causa del bien o el mal que en mí juzgo, que en ti vivo y en ti muero, por ti canto y me atribulo.	40
Que eres del alma el consuelo y el sustento también suyo, y con bienes tan gloriosos que ya del cuerpo no curo, que en el fuego de tu amor soy otro sobervio Mucio, pues que voluntariamente allí me abraso y consumo.	45
Y pues es mi gloria toda lo menos que en esto arguyo, alégrense en mi tormento los que oyeren su discurso.	50
Que si el cielo les negare el sol con perpetuo luto, esos dos acá en la tierra alegrarán lo más mustio.	55
Prestarán templança a enero, apazible sombra a julio, sus flores al seco prado y a los árboles su fruto.	60
Todo será primavera, sin que los nublados turbios deshagan el alegría que a tu beldad atribuyo.	
Y quando la alegre vida llegare al último punto, si clemente me mirares, atrás bolverá su curso.	65
Y viviré porque sepan que solo mirarme pudo, viniendo de tu belleza, dar la vida en el sepulcro.	70
Y si con esto me amares, yo dichoso, pues me cupo la mejor prenda de acá, pues que tu igual no descubro.--	75
Dixo, y en esto calló, porque el celestial trasumpto de su querida pastora a suspenderle le truxo.	80



305. *Los ojos en un papel* (á-a)<sup>561</sup>

Los ojos en un papel, y en un ausente su alma, en la vida su desprecio y en la muerte su esperança;	
a sus muertos sentimientos	5
dando está vida Laudamia, y dando a las letras vida, a su ausente dueño mata.	
Pagando desta manera	
la fe y afición más alta	10
que por ser tan de estimar con sus desdenes las paga;	
en fin, propio proceder de mugeres, y esto basta, que lo que todos estiman	15
solas ellas lo maltratan.	
Mas porque el parlero vulgo hizo lo secreto fama, los ojos un mar del sur, esto dixo con voz alta:	20
--¡Ay mi papel desleal, aunque te ofendo sin causa, pero passadas memorias te condenan a las ascuas.	
Cierto será que mi pecho	25
te pagará con desgracia, que un Lisardo que en él mora hará yelo de tus brasas.	
Que aunque ausente esté de mí, desde acá le rindo palma	30
siendo su ausencia en mi fe y firmeza su mudança.	
Y hasta que Atropos esquivá corte el estambre delgada, será su ausencia en mi pecho	35
otro Mongibelo en llamas.	
Bien sé no guarda esta fe, aunque un tiempo la guardava, en fin, son todos los hombres vanos como cañas vanas.	40
Pródigos al prometer, y al pagar muertas las pagas fingen varios descontentos	

<sup>561</sup> *rg1600, rg1604, f4, f5*

2 y e. una ausencia *rg1604* 31 omite en *rg1604* 44 a. les a. *f4, f5*; y q. *rg1604* 54 d. salirle *f4, f5* 63 muerte (*rg1604, f4, f5*) : muezte (*rg1600*) 77 y m. bien *f5*

que las almas le agravian.	
Oféndeles una risa	45
quando es sin su gusto dada,	
y jamás ellos ofenden	
siendo archivos de mil damas.	
En sus passiones se pintan	
firmes como una muralla,	50
faltando en las ocasiones	
las obras y las palabras.	
Triste la que en ellos fía,	
que ha de salir a la cara,	
pues al que es más leal y firme	55
vemos que dos no le faltan.	
Mal aya, mas, ay, ¿qué digo?	
que me ofende este “mal aya”,	
pues en él entran despojos,	
memorias y prendas caras	60
de quien sin razón olvida	
a quien no llegue a mañana,	
que más vale muerte presta	
que no vivir en desgracia.	
Oh Lisardo inexorable	65
más que las altas montañas,	
bien cumples la vuelta presta	
del destierro por mi causa.	
Cumpliose ya tu destierro,	
no se cumplió tu palabra,	70
o ingrato y desconocido,	
dime, ¿quién es la que engañas?	
Acuérdate con su olvido	
de la que a voces te llama	
de aquel apazible tiempo	75
que tú tanto celebravas.	
Que con tu vista y mi gloria	
diré a Tisbeno que enfada	
con sus prolixas arengas,	
y que me ofenden sus cartas;	80
que no me ronde la puerta	
ni jamás entre en mi casa	
con ocasiones precisas	
fingidas y simuladas.--	
Dixo y cogiendo el papel	85
quiso arrojallo en las brasas,	
mas no sé qué la detuvo,	
y dixo, algún tanto mansa:	
--Perdona, Tisbeno amigo,	
si no respondo a tus ansias,	90
que las que en mi pecho tengo	
quando lo intento me atajan.--	

306. *Los pámpanos en sarmientos* (á-o)<sup>562</sup>  
Liñán de Ríaza (atr. Randolph, 1982)

Los pámpanos en sarmientos  
el estío va trocando,  
y entre los verdes razimos  
maduran algunos granos.  
Segadas ya las espigas, 5  
son rastrojos los sembrados,  
y el labrador, con sus heras,  
tiende parva y trilla ufano.  
Hechas muela las ovejas,  
temiendo del sol los rayos, 10  
unas a la sombra de otras  
hazen siesta en campo raso.  
En esta sazón Riselo  
estaba junto a un ribaço,  
hecho por las avenidas 15  
de un pedregoso barranco.  
No tiene miedo al bochorno,  
cuya calma abrasa el campo,  
que solo fuego de amor  
le puede pasar el sayo. 20  
Puesto en esta confusión,  
estaba entre unos guijarros  
escuchando el ruido sordo  
de un arroyo manso y claro,  
por el qual vio que venía, 25  
ya paciendo, ya rumiando,  
una vaca y un novillo  
pisando el agua de espacio.  
La vaca es vaya y cerril,

<sup>562</sup> *rg1600, rg1604, f2, f13, HM, JMH, JL, PP, Pv*

1 sarmiento *f13*, *Pv* 2 van *JMH, PP, Pv* 3 omite y *f2* y ante l. *JL* 7 en sus h. *rg1604, f13, JMH, JL, PP, Pv* 8 omite y *HM* 9 hecha m. *f2, f13* l. o. hacen m. *JL* muelas *PP, Pv* 11 a las sombras *f2* y u. *JL* 13 Aquesta s. *HM* 14 omite un *PP, Pv* 16 omite de *HM* 19 s. el f. *HM, JMH, PP, Pv* 20 l. pudo p. del s. *HM, JMH, JL* pudo *PP, Pv* 21 Con mil imaginaciones *rg1604, HM, JMH, PP, Pv* Pensativo y congoujoso *JL* 22 entre los duros g. *rg1604, HM, JMH, JL* entre los duros peñascos *PP, Pv* 23 escuchan e. *rg1604* escuchava *JMH* escucha *Pv* 26 y. p. ya tocando *f2* y. p. ya roçando *f13* y. p. ya topando *HM* y. tozando *JMH* y. tascando *JL* y. toscando *PP* y. torpando *Pv* 29 omite es *rg1604, JMH* v. blanca y c. *PP, Pv* 30 omite el *rg1604, HM, JMH, PP, Pv* remendada c. y mano *JL* 31 omite es *rg1604, JMH, PP, Pv*; n. e. chico y *HM* y e. n. *JL* 33 Que ay a. *f13, JL* 34 e. sus braços *f13*; dize *HM, JL* 35 Narzisa *HM, JMH, JL, PP, Pv* 36 pussible *JMH* 37 Mil e. *f13* 39 A. sospechas *HM, JMH, JL, PP, Pv* 40 q. e. viento *HM* 41 Tras esto v. *JMH, PP, Pv* 42 por l. s. *JL* las sombras *PP* 44 del c. *PP* 45-48 invierte *HM, JMH, JL, PP, Pv*; H. e. n. a. / e. p. R. / quitarle q. a su v. (rroballe *PP, Pv*) / y l. a. b. (ya l. *PP, Pv*) 47 Assí e. n. *f13* 50-52 cambia y añade *HM, JL, PP, Pv*: quitando (quito *JMH, JL*) al (del *JMH*) cayado el (un *JMH*) gancho / le (y *JMH, JL*) puso de presto un yerro / que compró para su dardo. / Con la honda le desví (arremete *JL*) / sin balerse del cayado 54 añade *HM, PP, Pv*: Seguro quedó (queda *JMH, PP*) el novillo / aunque (porque *JMH, JL, PP, Pv*) medroso el contrario, / se buelbe (fue *JL* s. entró *Pv*) al espeso bosque (e. monte *JMH, JL, PP, Pv*) / huyendo por un atajo 55 A. vais, b. f. *rg1604*; fiera bruta *JL* 56 dize *HM, JL* 57 añade *HM, PP, Pv*: ¿tan poco cuesta un favor / que quieras (quieres *JMH, JL, PP*) tiranizallo?; Deja que goze el n. *HM, JMH, JL* 59 s. el amor *f13, HM*; omite y *JMH* m. s. del a. *PP, Pv*

remendado el cuello y manos;	30
el novillo es hosco y nuevo,	
lomo negro y pecho blanco.	
--Que aya amor entre estos brutos,	
dixo torciendo los braços,	
y que me olvide Risela,	35
¿es possible tanto agravio?	
Mis esperanças floridas	
son abrojos, heno y cardos.	
Ay, promessas mugeriles,	
más vanas que el aire vano.--	40
En esto vio que salía	
de la sombra de un peñasco	
un toro de agudos cuernos	
y de cerviguillo pardo.	
Robarle quiere la vaca.	45
el pendenciero Ribaldo.	
Hazia el novillo arremete,	
ya le amenaza bramando.	
Riselo que vio esta fuerça	
el gaván dexó del braço,	50
con la honda le defiende	
sin valerse de su dardo,	
que si el toro es bravo y fiero	
el pastor es fiero y bravo.	
--Allá vayas, bestia fiera,	55
dixo el pastor sospirando:	
dexa gozar el novillo	
de su vaca tiempo largo,	
y maldito sea de amor	
quien buscare amor forçado.--	60

### 307. *Los pastores de Segura* (ó)<sup>563</sup>

Los pastores de Segura,  
 todos quantos son,  
 coronados de cipreses

<sup>563</sup> *la, pyf2ªp, CAV, OG*

2 t. juntos CAV 3 d. laureles CAV, OG 4 caminando d. CAV 5 con u. c. CAV Sale u. c. d. zagales OG 6 todos m. lindos que e. s. OG 7 en u. f. a. CAV y en u. h. a. OG 8 llevaban muerto a u. p. OG 9-12 omite OG 9 m. d. amores CAV 13-17 CAV traslada tras v. 18; OG altera el orden de cuartetas: 21-24, 17-20, 13-16 13 A Laura le d. CAV A Celia le echa l. c. OG 14 y a su mala c. OG 15 que p. CAV, OG 18 a. e. el c. OG 19 q. quien este c. v. OG 20 solo l. d. CAV causa d. OG 21-32 CAV sustituye por: Un pastor lleva colgado / de los hombros un çurrón / para enterrar con el cuerpo / unos papeles que hació / Y al pie de un ciprés funesto / insignias de su valor / con un coro las çagalas / le e cantan esta cançión: / En este humbroso prado / de adelphas y flores guarneçido / reposa sepultado / un pastor que de amores fue vencido / matáronle recelos / que nadie vive como trate en celos 21-24 OG cambia: Llevaba el pastor humilde / en su hombro un zurrón / de cintas y de cavellos / que su dama se los dio 25-32 OG omite y cambia: Celia responde llorando / triste: No le maté yo / no le maté yo al cuitado / que de celos se murió 25 Tampoco c. *pyf2ªp*

caminan de dos en dos.  
     En un corro de zagalas, 5  
 más hermosas que no el sol,  
 con unas funestas andas  
 llevan un muerto pastor.  
     Dizen que de mal de zelos  
 el desdichado murió, 10  
 enfermedad que se engendra  
 solo en la imaginación.  
     A Isbella dan la culpa  
 y a su fiera condición,  
 pues pudiendo darle vida, 15  
 no quiso y se la quitó.  
     La mortaja que le cubre  
 es de amarillo color,  
 que desta color se viste  
 toda desesperación. 20  
     No lleva rico pellico,  
 con uno y otro girón,  
 que desnudo va a la tierra,  
 como desnudo nació.  
     Tan poco cayado lleva 25  
 que es descanso y le faltó,  
 mas si el morir es descanso  
 lleva descanso mayor.  
     Desta suerte le llevaron  
 a otra remota región, 30  
 do de acentos humanos  
 jamás pudo oírse voz.

308. *Los pedaços de un retrato* (í-o)<sup>564</sup>

    Los pedaços de un retrato  
 por unas manos rompidos,  
 tan crueles, quanto hermosas,  
 mirando estava Iacinto.  
     Prendas por su mal halladas, 5  
 dulces quando el cielo quiso,  
 que siempre es el fruto amargo  
 de amor el árbol antiguo.  
     Como quando están las nubes  
 amenazando granizo, 10  
 tal tiene el pastor los ojos  
 para llorar prevenidos.  
     Y mirando su retrato,  
 en dos partes vio partidos

<sup>564</sup> *la, pyf2ªp*

19 omite y *pyf2ªp* 24 agravia *pyf2ªp*

los ojos, a quien llorando 15  
con humilde voz les dixo:  
--La culpa que no tenéis,  
avéis pagado, ojos míos,  
y quien tal os puso pintados,  
¿qué hiziera a teneros vivos? 20  
Lo mismo pienso que hiziera,  
y pues hiziera lo mismo  
lloren estos verdaderos  
pues que agravian los fingidos;  
que si los vivos rompiera 25  
más honra le huviera sido,  
que vengança con los muertos  
es de cobardes oficio.—

309. *Mal compuesto su pellico* (ó-o)<sup>565</sup>

Mal compuesto su pellico,  
en un ribaço de codos,  
de sus cabras apartado,  
el çurrón lleno de polvo,  
el rabel desacordado, 5  
manchado y lleno de lodo,  
dos o tres clavijas menos,  
quebrantado el lazo de oro;  
llorando memorias tristes,  
que llamó un tiempo tesoro, 10  
consigo está razonando  
entre airado y amoroso,  
quexándose de su Silvia,  
porque tiene amor dudoso.  
Fue fácil en prometer, 15  
y dar principio dudoso,  
y fácil en se mudar,  
para dar fin trabajoso.  
Al cielo mira el pastor  
atento y con gran reposo, 20  
mira de la luna el curso  
cómo va tan presuroso,  
y dize: --Aunque en hermosura  
le llevas a Silvia poco,  
sois iguales en mudanças, 25  
pues me tienen hecho loco.  
Y no porque Silvia quiera  
a otro zagal más airoso,  
sino porque en las mugeres

<sup>565</sup> rg1600, rg1604, f5, f6

16 p. dichoso f5, f6 38 a. e. e. a. o. f5, f6 40 g. del f. solo f6 45 y e. que s. f6 50 c. v. y amoroso f6

firme intento dura poco.	30
Engañome con pensar	
que yo en su pecho era solo,	
y que solo governava	
el exido de su gusto.	
Hize ausencia a Estremadura	35
con mi ganado gozoso,	
y quando bolví de extremo,	
en extremo amava a otro.	
Y si este zagal que digo	
gozara el fruto hermoso,	40
sufriéralo con paciencia,	
mas son mil uno tras otro.	
Pero un remedio he hallado	
para vengarme del todo,	
y es si haze cara a mil,	45
ya no la quiere uno solo.	
Y por esto entenderá	
que su gusto y alborozo	
lo mitigará el tiempo,	
cruel verdugo riguroso.--	50

310. *Matiza con mil colores (é-e)*<sup>566</sup>

Matiza con mil colores	
el abril los campos verdes,	
enriquézelos el mayo	
con jazmín, rosa y claveles,	
quando huyendo de la tierra	5
que tanto nos enriqueze,	
por no tener gusto alguno	
Valerio su gusto pierde.	
Mandole su Calidora	
que no la oyesse ni viesse,	10
y aunque es sentencia de agravio,	
con agravio la consiente.	
Y por darle mayor gusto,	
en el hondo mar se mete,	
buscando las çarandajas	15
que en tal caso se requieren.	
La nave del pensamiento	
va do es justo que se anegue,	
por ir tan altas las ondas	
que hasta el mesmo cielo lleguen.	20
Y quando baxas, tan hondas	
que allá en el centro se meten,	

---

<sup>566</sup> *rg1600, rg1604, f4*  
3 y e. f4 39 q. l. passa V. f4

que es centro de las desdichas  
a donde viviendo muere.

Con los suspiros que arroja 25  
crece el viento, y se embravece  
la mar que ciega sus ojos,  
y su sentido entorpece.

Del entendimiento el norte  
falta con que el bien perece 30  
en entrando a renovar  
la historia de verse ausente.

Y así, rompiendo la nave  
del gusto que assí se pierde,  
le anega en el mar de amor 35  
donde nadie se defiende.

Que son pesadas sus burlas  
y desdichas sus placeres,  
quales las passó Valerio  
triste, desterrado, ausente. 40

311. *Menandro que por Corintia* (á-e)<sup>567</sup>  
Lasso de la Vega (atr. Melé-González Palencia, 1942)

Menandro que por Corintia  
fue mucho tiempo un orate,  
tan diferente se halla  
desde antiyer por la tarde

que espíritus nuevos cría 5  
para poder alegrarse,  
nuevas fuerças, nuevos bríos  
que una ingratitud fue parte,  
de un desengaño nacida

para hazer efectos tales. 10  
Ya en lugar de amargo llanto  
el ánimo estrecho esparce,  
y de la opresa cerviz  
el yugo amoroso abate.

--¡Oh loable desengaño, 15  
dize, ingratitud loable,  
que hiziste lo que no pudo  
la raçón, aunque bastante!  
Ame de hoy más quien quisiere

y procure sus ultrajes, 20  
que yo he dado en ser grossero  
para engordar y criarme.  
Agora conozco y veo  
que ya no pare mi madre,

y cuánto importa, señoras, 25

<sup>567</sup> *Man1601*



los hombres no fatigarse.  
 Padezcan los boquirrubios  
 que agora los ojos abren;  
     anden los alfeñicados  
 sin entenderse en el aire, 30  
 que yo soy anogalado  
 y he dado en no congoxarme.  
     Ya me sabe el pan a pan,  
 la carne me sabe a carne,  
 coma cada qual a su gusto 35  
 que yo no como fiambre,  
     porque de parte de noche  
 suelen ser perjudiciales.  
 Yo me hallo bien con esto  
 y nunca falta una Sánchez 40  
     que me sazone mi cena  
 con su punta de vinagre:  
 al fin la aliña a mi gusto,  
 que lo demás todo es aire.--

312. *Mi corazón es el blanco* (é-o + seguidilla)<sup>568</sup>

--Mi corazón es el blanco  
 a quien por entre unos hierros  
 tira flechas de açabache  
 un cupidillo moderno.  
     Quando me mira me mata, 5  
 y buelue a mirarme luego,  
 porque assí bueluen a darme  
 vida sus ojuelos negros.  
     Una morena de perlas  
 con más estrellas que el cielo, 10  
 abreviadas en dos soles  
 salteadores y hechizeros;  
     pero no me da la vida  
 porque la adore viviendo,  
 sino porque estando vivo 15  
 me pueda matar más presto.  
     Tiene en matarme tal gusto  
 que soy su mayor trofeo,  
 porque mientras más me mata,  
 más la adoro y más la quiero. 20  
     De lo que pueden tus ojos  
 yo solo soy el exemplo,  
 pues vivo me dan la muerte,  
 y me dan la vida muerto.  
     En la nieve de sus manos 25

<sup>568</sup> mp

yo solo vi, zagalejos,  
arder imperios de amor  
en cinco esferas de fuego.

Es para mí tanta gloria  
el ver que a sus manos muero, 30  
que solo porque me mate  
de tener vida me alegre.

Ojuelos para abrasarme  
no es menester tanto fuego,  
basta una centella vuestra, 35  
¿para qué son dos incendios?

No fue yerro el adoraros,  
sino venturoso acierto,  
¿no sé, Amarilis, por qué  
me impiden mi gloria yerros? 40

Mas qué mucho, si las flores  
del soto de quien soy dueño  
tienen también si se gozan  
este mismo impedimento.

Gran milagro, zagales, 45  
hallar ardiendo  
entre hierros elados  
montes de fuego.--

313. *Mientras otros cantan, lloro (é-o)*<sup>569</sup>  
Lasso de la Vega (atr. Melé-González Palencia, 1942)

--Mientras otros cantan, lloro,  
y mientras se ríen, peno,  
y mientras otros descansan  
en continuas ansias velo.

Con el plazer de los otros 5  
yo me canso y me entristezco,  
que son como el embidioso  
a quien duele el bien ageno.

Huigo del humano trato,  
con la soledad me entiendo, 10  
quicá nací para planta  
y si no lo soy, serelo,

pero daré fruto amargo  
como haze el cambrón yerto,  
que se espina el que le coge 15  
aunque vaya con más tiento.

Ya yo vi mis esperanças  
llenas de pimpollos tiernos,  
y por no poder lograrlas  
las ha marchitado el yelo. 20

---

<sup>569</sup> *Man1601*

¡Oh cara Marintia bella,  
 bien conozco que te ofendo  
 en nombrarte: pero advierte  
 que tiene la culpa el tiempo.

Tu agradable y dulce nombre 25  
 siempre acato y reverencio  
 como a ídolo del gusto  
 do delicado le tengo,

pero quando buelvo atrás  
 y mis memorias rebuelvo, 30  
 tan abundantes de glorias,  
 la paciencia y seso pierdo.

Socórreme la esperança  
 que de bolverte a ver tengo,  
 y con esto afloxa un tanto, 35  
 mas ¿quién vivirá sin esto?

No me pierda tu memoria,  
 ausente de mi consuelo,  
 que como yo viva en ella  
 no ay que temer mal sucesso . 40

Dirasme que soy prolijo,  
 bien lo conozco y lo veo,  
 pero doite mi palabra  
 que es solo el humo del fuego.

Mira, advierte y considera 45  
 lo que quedará allá dentro,  
 mas no quiero que lo veas  
 que te ofenderá el incendio.

A las corrientes de Tajo  
 de mis ausencias me quejo, 50  
 que como me vio contigo  
 se duele de mi lamento.

Los sauces también me ayudan  
 con sus copados extremos,  
 humillándose a tu nombre 55  
 como tanto le celebro.

Las yervas que tú pisaste  
 no ay hora que no las beso,  
 del rocío de mis ojos  
 prestándoles alimento.-- 60

314. *Mil años ha que no canto* (ó-o)<sup>570</sup>

Lope de Vega (atr. Montesinos, 1951; Carreño, 1984; Blecua, 1999)

--Mil años ha que no canto, porque ha mil años que lloro, trabajos de mi destierro que fueran de muerte en otros.	
Sin cuerdas el instrumento,	5
desacordado de loco, con quatro clavijas menos, cubierto y lleno de polvo, ratones han hecho nido	
en medio del lazo de oro,	10
por donde el aire salía blanco, agudo, grave y ronco.	
Muchos piensan y se engañan, que pues callo, piedras cojo, y mala landre me dé,	15
si no es de pereza todo, fuera de que ha pocos días que ciertos poetas moços dan en llamarse Belardos, hurtándome el nombre solo,	20
sustitutos de mis bienes y libres de mis enojos, revocan mis testamentos de mi desdicha embidiosos.	
Un codicilo se canta,	25
en que dizen que revoco todas las mandas passadas, Dios sabe lo que me corro.	
Los estrelleros de Venus le dan más priessa que al moro,	30
que de Sidonia partía a impedir el desposorio.	
En fe de mi nombre antiguo cantan pensamientos de otros, quicá porque siendo males	35
yo triste los pague todos.	
Por algún pequeño hurto	

<sup>570</sup> *rg1600, rg1604, f3, f5*

4 m. entre o. f3; m. e. otro f5 8 abierto y ll. f5 9 r. hizieron mella f5 10 dentro de su l. f5 11 e. a. sonava f3 12 manso, a. f5 13 P. m. que s. e. f5 17 h. muchos d. f5 18 q. c. pastores f5 19 d. e. llamarme f3 24 d. m. ventura f5 29-32 f5 sitúa la cuarteta tras el verso 40 30 me dan m. p. q. a. otro f5 31 S. salía f5 32 a otorgar f3 34 p. d. otro f5 35 porque si acaso son m. f5 36 t. l. passe t. f3 37 p. yerro f3 38 d. su c. f5 39 y quanto f. f5 40 s. l. lleva f5 41 Ay Philis f5 42 t. h. traído f5 45-48 omite la cuarteta f5 47 gentilhomme *rg1604* 49 p. t. causa f3, *rg1604*; pues estando por tu causa f5 53-56 omite cuarteta f5 53 Y plegue f3 54 que a s. b. f3 56 q. a m. me m. *rg1604* 58 L. o s. Antonio f5 61 M. aya f5 63 que dél s. f5 65 Lisandro f5 67 quando a la guerra se fue f5 68 e. d. tronco f5 70 d. su s. f5 71 q. mis vegas f5 76 s. u. i. todo f5

echan de la casa a un moço,  
 y si algo falta después  
 aquel se lo llevó todo. 40  
 Oh Filis, cuán engañada  
 te han tenido maliciosos,  
 pues ha tres años y más  
 que aun a solas no te nombro.  
 Si escribo de agenos gustos 45  
 algunos versos quexosos,  
 gentil hombres de tu boca  
 te los pintan como propios,  
 y con estar por tu casa  
 que aun apenas me conozco, 50  
 y con tres años de ausencia,  
 quieren dezir que te adoro.  
 Y plega a Dios que si oy día  
 a su braço poderoso  
 para ti no pido un rayo, 55  
 que a mí mate con otro.  
 ¿Soy, por dicha, Durandarte,  
 soy Leandro, soy Andronio,  
 o soy discípulo suyo,  
 o tú del viento furioso? 60  
 Mal ayan las tortolillas,  
 mal aya el tronco y el olmo  
 de do salieron las varas  
 que el vulgo ha tirado al toro.  
 Lisardo, aquel ahogado 65  
 como Narciso en el pozo,  
 antes que a la guerra fuese  
 dixo bien esto del olmo.  
 O guarde Dios a Riselo,  
 guarda mayor de mi soto, 70  
 que mi vega maldezía  
 por barvechar sus rastros.  
 Todo el mundo dize y haze,  
 yo lo pago y no lo como,  
 y hecho Atlante de malicias, 75  
 sustento un infierno en hombros.--

315. *Mirando el agua risueña* (á-o + estribillo)<sup>571</sup>

Mirando el agua risueña  
 de un arroyo manso y claro,  
 estaba el pastor Danteo

<sup>571</sup> *rg1600, rg1604, f7*

4 del T. *f7* 16 t. infelice *rg1604* 22 provocan inciertos *f7* 52 s. conozca *f7* 58 p. vana gloria *f7, rg1604* 63 y libro *rg1604* 75 cualquiera c. *f7*

rico mayoral de Tajo.	
También por el soto mira esparzidos sus rebaños, no por herencia tenidos sino por valor ganados.	5
Tantos eran que el exido apazible, fértil y ancho, apenas puede rendillo para un mes cumplido pasto.	10
Y en tanto que sus pastores gobierno davan a tantos, esto le dixo Danteo al tiempo felice y vario:	15
--Toma, tiempo, a tu cargo mi libertad, mi vida, y mis cuidados.	
Yo soy aquel que fortuna en la piedra de su agravio, provó con inciertos bienes, y con males no provados,	20
las olas del mar inmenso, de la tierra los assaltos, del fuego el ardor temido, vaibenes del aire vano.	25
Todo lo venció mi pecho y a mis solariegos campos, ya en los estrangeros hecho, y aunque de golpes estraños.	30
En efeto, soy aquel que a la fuerça de mis braços rendí la cerviz sobervia de los invencibles hados.	35
Toma, tiempo, a tu cargo mi libertad, mi vida, y mis ciudados.	
Por divisa traigo un monte que negras nubes en vano turbar y esconder procuran, y por letras: "Siempre claro."	40
Porque ya que mi ventura tuvo diversos contrarios, de ninguna sombra fueron cubiertos sus nobles rayos.	45
Darla a pesar de la embidia, sin confusión, sin engaños la verdad, coluna firme de mis pensamientos altos.	50
La nave de mis desseos seguro conozco el árbol contra los vientos del mundo	

mar de terribles naufragios.  
 Toma, tiempo, a tu cargo 55  
 mi libertad, mi vida,  
 y mis cuidados.  
 No cuento por vanagloria  
 el discurso de mis años,  
 sino por exemplo ilustre 60  
 de la industria y el trabajo.  
 Oh pensamiento, que agora  
 essento y libre te hallo  
 de amor y de sus enredos,  
 de la vida ciertos lazos. 65  
 Toma, tiempo, a tu cargo  
 mi libertad, mi vida,  
 y mis cuidados.  
 Convierte en dichoso fruto  
 las flores de tu verano, 70  
 que aquesta esperança verde  
 no la ofenden desengaños.--  
 Con esto se fue el pastor,  
 que no pueden grandes daños  
 excusar a qualquier culpa 75  
 con las suyas muchas manos.  
 Tú que lo presente miras,  
 tú que viste lo passado,  
 ya lo por venir te espera  
 menos justo y más anciano. 80  
 Toma, tiempo, a tu cargo  
 mi libertad, mi vida,  
 y mis agravios.

316. *Mirando el sagrado Ebro* (é-a + estribillo)<sup>572</sup>

Mirando el sagrado Ebro  
 su curso y corriente sesga,  
 junto a los sobervios muros  
 que fundó el Augusto César,  
 considerava Galcerio, 5  
 si un amante considera  
 sus marchitas esperanças  
 y mal logradas firmezas;  
 sus pensamientos rebuelve  
 y sus efetos contempla, 10  
 y viendo sus tiernos frutos  
 segados en fácil yerva,  
 tras un suspiro, dize: --Oh cruel Lisbella,  
 deshaz el padecer o mi querella.

<sup>572</sup> rg1604

Oh cuántas veces, ingrata, olvidé mis ovejuelas por acordarme de ti y les di la sal con piedras.	15
Y cuántas el cauto lobo hizo executivas presas, mientras tú en mis pensamientos en su huérfana inocencia.	20
Y cuántas veces bevieron en las rebalsadas presas, y cuántas las yervas mustias les hize comer por fuerça.	25
Oh cruel Lisbella, deshaz el padecer o mi querella. Quando a tu presencia fui, ¿qué de moradas violetas, y de nevados jazmines mi falda no fuesse llena?	30
¿Quando en tocar la mançana tu mano no fue primera, el sazonado madroño y la regalada serva?	35
¿Y cuándo mi voluntad fue un punto libre ni essenta desde que te pude ver sino cautiva y sugeta?	40
Oh cruel Lisbella, deshaz el padecer o mi querella. Yo suspendiera en tu templo estas humildes ofrendas, si como a mis esperanças no las echara por tierra;	45
vergüença he que los pastores de Mançanares me vean arrojado en el profundo de tan estrañas miserias.	50
¿Por qué de nombre de ingrata te alabas tanto y te precias, y de ser dueño de un alma que te adora y tú desdeñas?	55
Oh cruel Lisbella, deshaz el padecer o mi querella. Mas, ¡ay triste! ¿a quién me quexo? que son sin fruto mis quexas, y por serme algún alivio como tal se me deniega.	60
Aquí han de morir conmigo sin que el pellico las sepa, que los secretos del alma están muy mal fuera della.	



Y tú, fugitivo curso, 65  
que su tributo al mar llevas,  
llevarás lágrimas mías,  
mas no efetos de mi lengua.  
Oh cruel Lisbella,  
deshaz el padecer o mi querella.-- 70

317. *Mirando está de Sagunto* (á-a + estribillo)<sup>573</sup>

Mirando está de Sagunto  
las reliquias assoladas  
el pastor de Galatea,  
nuevo exemplo de desgracias.  
Y contemplando las torres 5  
que un tiempo sobervias y altas  
dieron assalto a las nubes,  
assí llorando cantava:  
--Nunca el castigo tarda  
a quien el tiempo avisa y no se guarda. 10  
¡Oh sagrados edificios,  
retrato de mi esperança,  
espejo donde se veen  
las humanas confianças!  
Puestos estáis por el suelo, 15  
y con la sangre Africana,  
salpicados los cimientos,  
en fe de vuestra vengança.  
Nunca el castigo tarda  
a quien el tiempo avisa y no se guarda. 20  
Exemplos sois de fortuna,  
porque su rueda boltaria  
no atropella mil desseos  
sino las más levantadas;  
desengaños de la vida 25  
que sin hablarme palabra,  
con voces mudas y tristes  
estáis diziendo a mi alma:  
Nunca el castigo tarda  
a quien el tiempo avisa y no se guarda. 30  
Y vuestros dichosos dueños  
que del pecho a las espaldas  
atravesados cayeron  
sobre su sangre y sus armas,

<sup>573</sup> rg1600, rg1604, f7, Pl. s22, Pl. s38, OK

5 c. a l. t. f7 c. en l. Pl. s22, Pl. s38, OK 6 omite que Pl. s22, Pl. s38 8 Y a. Pl. s22, Pl. s38, OK 11 En s. e. OK 13 e. a d. f7 15 Puestas Pl. s22, Pl. s38 18 vuestras venganças Pl. s22, Pl. s38 21 Exemplo f7, Pl. s22, Pl. s38 23 n. a. humildes cosas OK 25-28 omite Pl. s22, Pl. s38 30 fin de romance Pl. s22, Pl. s38 32 y despecho a l. e. f7 37 v. en ellos a. OK 38 a penar d. f7 42 O, si os v. OK 44 falsa OK 45 p. quien vuestras d. OK

la fama los eterniza,	35
porque heridas tan honradas	
vivirán sobre los años	
a pesar de sus mudanças.	
Nunca el castigo tarda	
a quien el tiempo avisa y no se guarda.	40
Assí os viera qual os veo	
aquella adorada ingrata,	
despreciadora de leyes	
y de homenajes falsaria,	
para que nuestras desdichas,	45
medrosa y escarmentada,	
gozara el cabello de oro,	
y las rosas de la cara.	
Nunca el castigo tarda	
a quien el tiempo avisa y no se guarda.--	50

318. *Mirando está las cenizas (é-o)*<sup>574</sup>  
Lope de Vega (atr. Montesinos, 1951)

Mirando está las cenizas	
de aquel saguntino fuego	
los vanos anfiteatros,	
vivos exemplos del tiempo,	
Belardo, que allí llegó	5
con sus cabras y bezeros,	
antes morador de Tajo	
y ya del río Monviedro.	
Y viendo entre sus ruinas	
del tiempo tantos exemplos,	10
assí le dize llorando	
sobre un peñasco de pechos.	
--¿Quién se ha de poner contigo	
a fuerça, tiempo ligero,	
teniendo tantos testigos	15
de tus poderosos hechos?	
¿Qué acabaste de ciudades?	
¿Qué desheziste de imperios?	
¿Qué de triunfos que has traído	
a sepultura de muertos?	20
Los mármoles que cubrían	
de púrpura y oro llenos	
yazen por el suelo agora	
de inútil yerva cubiertos.	
Aquí, donde recitadas	25

<sup>574</sup> rg1600, rg1604, f4, f5

4 nuevos e. f5 7 m. del T. f4, rg1604 8 omite y f5 11 a. la d. f5 18 Q. destruiste f5 31 l. agradecen f5 32 e. comiendo f5 52 d. y y. f4

alegres comedias fueron,  
unos alegres sombríos  
están recitando el tiempo.

Y el lugar que tan a prisa  
ocuparon sus asientos, 30  
a mis cabras lo agradezca,  
que su yerva están paciando.

Y solo de sus balidos  
por derribados cimientos  
estas bóbedas escuchan 35  
tristes y espantables ecos.

No pienses que soy, Sagunto,  
Belisardo ni Pompeyo,  
pero soy un desterrado  
por uno de tus sucessos. 40

Que como la piedra cae  
y sube a su esfera el fuego,  
he venido a este lugar  
como a verdadero centro.

Ya fuiste ciudad insigne 45  
y fui yo dichoso un tiempo,  
tus mármoles levantavas  
y yo mi ventura al cielo.

Tú por ser buena ciudad,  
yo por ciudadano bueno, 50  
ambos en el suelo estamos,  
tú difunta, yo muriendo.

Sobra de malos amigos  
en este lugar me han puesto,  
tu muerte fue honrada vida, 55  
pues fue de enemigos buenos.

Por aver sido agradable  
a tan inclemente cielo,  
me pagan desta manera  
que ves, que penando muero. 60

Consuélate, ciudad mía,  
pues en tus manos me han puesto  
en agradable prisión  
yerros de mi propio dueño.--

319. *Mirando estava Belisa (é-o)*<sup>575</sup>

Mirando estava Belisa  
un retrato de Fidenio,  
que cotejavan sus ojos  
con los ojos de su dueño.

Alegre y desengañada 5

<sup>575</sup> Pl. s28

a los matices perfetos  
quiso dar paz con sus labios  
por la guerra que le dieron.

El pastor quando lo vido  
imbidioso de aquel beso, 10  
con fuerças y con palabras,  
la quitó el retrato luego.

--Enemiga, no me mates--  
dixo rendido sobervio,  
--que aunque mi imagen adoras, 15  
de que la adores me ofendo.

Que aunque sean prendas mías  
mientras que yo no soy muerto  
para mí los quiero todos  
los ámbares de tu aliento.-- 20

Con esto puso los ojos  
en un cristal limpio y bello  
que a su pastora servía  
de luna para un espejo.

Vio una segunda Belisa 25  
con un segundo Fideno  
solemnizando las pazes  
que casi firmavan ellos.

Rompió con rabia el cristal,  
su blanca luna ofendiendo, 30  
y lo mismo hiziera entonces  
a ser la luna del cielo.

Resultó desta su furia,  
que en sus pazes prosiguiendo  
en cada pieça rompida 35  
vio sus agravios de nuevo.

--¡Ay celos, peste del mundo,  
cómo en vuestro campo es cierto  
coger celos a montones  
el hombre que siembra celos!-- 40

Esto passó con Belisa  
el venturoso Fideno,  
cuyas pendencias pararon  
en lazos de amor secretos.

320. *Mirando estava el pastor (é-a)*<sup>576</sup>

Mirando estava el pastor  
de la hermosa Galatea  
las venturosas ventanas

<sup>576</sup> rg1600, rg1604, f4, f5

31 versos g. f5 37 y tirando f5 39 c. tu s. f. f4; c. tu bella f. f5 40 y triste y. f4, f5 50 t. sospechosas f4 51 omite que f4, f5 53 parte (f4, f5) : pared (rg1600, rg1604) 56 t. le q. f4, f5

por la mañana una fiesta.	
No quita dellas los ojos,	5
con esperança de vella,	
porque no tiene otro sol,	
ni conoce otras estrellas.	
En fin salió entre arreboles,	
al cabo de una gran pieça,	10
esparziendo luz dorada	
y desterrando tinieblas.	
El alborozado Elicio	
los despiertos ojos cierra	
que es impossible sufrir	15
del nuevo sol la gran fuerça.	
--¡Oh dorado sol que alumbras	
hondos valles y altas sierras,	
y cuyos rayos dorados	
en mi pecho reberveran!	20
Gracias, pues que desterraste	
las nubes de mi tristeza,	
y el norte de tu alegría	
promete bonança cierta.	
Serán tan altas mercedes	25
a mi voluntad aceptas,	
si el darme yo en sacrificio	
satisfaze a tanta deuda.	
Cantará tus alabanças	
(hasta lo último) mi lengua,	30
himnos gratos al favor	
y a los desdenes endechas,	
dándote el primer lugar	
y entre las pastoras bellas	
la blanca palma de hermosa	35
verde laurel de discreta;	
y tirarán de tu carro	
los pastores del aldea,	
ciñendo su sacra frente	
mirto alegre y verde yedra.	40
Ofrecerete yo el alma	
quando guirnaldas te ofrezcan,	
señal que lo dará todo	
el que da la mejor prenda,	
contento en vivir rendido	45
(si ya no quieres que muera)	
a tu gusto de diamante	
y a tu voluntad de cera.	
Mas pues borran tus papeles	
las temerosas sospechas,	50
que espero que en lo futuro	
tendrás en la fe firmeza.	
De la parte de tu Elicio	

esta será verdadera,  
 aventurándolo todo 55  
 solo porque tú lo quieras.--

Dixo, y su pastora en esto  
 quitó la luz a la tierra,  
 y él calló, que quien bien ama  
 de ordinario corto queda. 60

321. *Mirando estava Fideno (í-a)*<sup>577</sup>

Mirando estava Fideno  
 de Turia las aguas frías,  
 en las que vienen sus males  
 y en las que se van sus dichas.

Sus corrientes acompaña 5  
 con lágrimas infinitas,  
 y son tantas que con ellas  
 las olas del mar crecían.

Rompe de passo las peñas  
 porque son las peñas mismas 10  
 más blandas quel corazón  
 de la ingrata que le olvida.

De sus floridos linderos  
 las secas riberas pisa,  
 que están como su esperança 15  
 raladas y destruidas.

En el cielo y en el agua  
 mil estrellas parecidas  
 a su pastora en ser bellas  
 y en número a sus desdichas. 20

De su mismo pensamiento  
 tiene celosas imbidias,  
 que en el tormento la dexa  
 y a su gloria se retira.

A los pastores del prado 25  
 les niega su compañía,  
 porque sus penas *quexosas*  
 ninguno las contradiga.

A la piedad de los ecos  
 tiernos suspiros embía, 30  
 para que lloren por él  
 las murallas sus vezinas.

De aquesta suerte passava  
 el triste pastor su vida,  
 no más dé, porque unos ojos 35  
 con poco gusto le miran.

<sup>577</sup> *Pl. s 28*

27 *quexosas* : *qexosas (Pl. s28)*

322. *Mirando estava Lisardo (í-e)*<sup>578</sup>

Mirando estava Lisardo  
al pastor que fue de Filis,  
que al pie de un peñasco fiero  
llora quando otros se ríen.  
Su desventura y destierro 5  
contempla con ojos tristes,  
que siempre al enfermo el sano  
tales consejos le dize:  
--¿De qué te quejas, Belardo?  
Belardo, ¿de qué te afliges?, 10  
¿que no es milagro que el cielo  
lo que no te dio te quite?  
¿Qué imperio en España pierdes?  
¿Qué fama al tiempo le pides?  
¿De qué Cartago assolada 15  
las frías cenizas viste?  
Tú fuiste un tiempo pastor  
del Tajo, vaquero humilde,  
tus padres fueron los montes  
que el passo de Duero impiden. 20  
Tus armas son un cayado,  
no vandas ni flor de lises,  
una guirnalda tu empresa,  
no plumas dorados timbres.  
Bastante empresa te dieron 25  
tus razones pastoriles,

<sup>578</sup> *rg1600, rg1604, f3, f4, f5, JMH*

3 u. p. frío *f3, f5, JMH* 4 llorava memorias tristes *f3, f5, JMH* 5 tu d. *JMH* 6 llorava c. o. libres *f3*; llorava c. o. tristes *f5* c. c. o. libres *JMH* 7 e. e. a. s. *f3, f5* 8 t. palabras *f3*; t. razones *f5* les d. *JMH* 9 t. afliges *f3*; Por qué te afliges, B. *f5* Por qué suspiras B. *JMH* 10 B., por qué te afliges *f5* 11 pues n. e. *f5* 14 a. mundo l. *f3* 17 u. pobre p. *f3*; T. eres u. pobre p. *f5* heres u. pobre p. *JMH* 19-22 *f3* reordena esta cuarteta: Tus armas son un cayado, / no vandas ni flor de lises; / tus padres fueron los montes / quel passo de Duero impiden 23 g. es t. impresa *f3* 24 n. pluma y dorado estimbre *f3*; n. plumas doradas *f5* p. y d. *JMH* 25 B. ocasión *f3, f5* B. opinión *JMH* 26 t. canciones p. *f3, f5, JMH*; t. romances p. *rg1604* 27 q. no tenía de igualarte *f3*; q. cierto avía de i. *f5* q. no avía de i. *JMH* 28 a las estancias d. U. *f5* l. ystories d. *JMH* 33 El g. m. r. *f3* 34 q. l. de e. ciñe *f3*; q. el l. *f5, JMH* 35 cómo de ver mi dolor *f5* p. d. v. mi dolor *JMH* 37 ni Cartago *f5, JMH* 38 q. e. cielo e. *f5* 39 de mis mal limados v. *f3*; de mis mal pensados v. *f5, JMH* 40 los acentos pastoriles *f3*; el instrumento que dizes *f5, JMH* 41-44 omite *f5; f5 y JMH* y añaden: Ni cante claros a Eneas, (No c. *JMH*) / que sacan de Troya a Anquises, / ni las naves de Jasón, / ni las batallas de Alcides. / (añade aquí *JMH* vv. 41-44) / Gran fábula fui del pueblo, / todos saben que la quise / siendo agradable a mi solo, (a mis ojos, *JMH*) / y a todos aborrecible. / (añade *JMH*: mas mi loco pensamiento / que ya muerto en ella vive / tubo el galardón de quien / a señor tirano sirve) / Aquella estrella de Venus / compuse por cierto eclipse, / y agora por agradalla, (p. obligalla *JMH*) / que fue por su causa dize. (dixe *JMH*; Desde A. e. d. V. hasta aquí, *JMH* traslada tras v. 48) / Álamo no tiene el Tajo, (A la mano t. *JMH*) / ni en sus aguas claras Cisne (y en sus puras manos C. *JMH*) / que entonces no me escuchasse / y agora no me persigue. 41 Gozé el amor d. *f4* 43 c. quien era en beldad V. *f3*; que si es en belleza V. *f4* 44 y e. C. *f3*; e. e. es C. *f4* 45-48 omite la cuarteta *f3* 45 L. t. q. cantava *f4*; L. t. q. dezían *f5, JMH* 48 añade *JMH*: Perseguido herido della / que por celos me persigue / pues porque adore a unas joyas / mi muerte a los hombre pide. / Ni mi cárcel ni destierro / no es bastante a que mitigue / su vengança, ques muger / y no ay remedio que olvide.

que no son para igualarse  
con las astucias de Ulises.

Levanta, que por ventura  
podrá ser que el cielo guíe 30  
tus cosas por tal camino  
que quien te llora te embidie.--

--O gran mayoral, responde,  
que laurel y espada ciñes,  
¿por qué de verme llorar 35  
con alma agena te ríes?

No soy Mario ni Pompeyo,  
ni pido que el tiempo estime  
mucho mis cansados versos  
que en el instrumento dizen. 40

Gasté la flor de mis años  
como Píramo con Tisbe,  
con la que en belleza es Venus,  
en encantamientos, Circe.

Las tórtolas que me achacan 45  
que maté, nunca tal hize,  
que quien ama prendas baxas  
lo más de su pena finge.--

323. *Mirando los ojos bellos* (ú-o + seguidilla)<sup>579</sup>

Mirando los ojos bellos  
que adora por dueños suyos,  
assí le dize a Amarilis  
el esclavo de su gusto:

--No sé cómo no me mata 5  
mi cuidado y tu descuido,  
pues para mi amor de fuego  
siempre fue de nieve el tuyo.

Con razón te llaman todos  
ángel de alabastro puro, 10  
por la hermosura y dureza  
que en ti mi desdicha puso.

Después de mi ausencia larga  
tan trocada estás, que dudo  
si eres tú la que me dexas, 15  
y si soy yo quien te busco.

Si como naciste hermosa  
más que el sol onor del mundo,  
nacieras firme, y afable  
te adoraran sus coluros. 20

<sup>579</sup> mp

**20** Coluro: Cualquiera de los dos círculos máximos que dividen la bóveda celeste y se cruzan en ángulo recto sobre los polos (NTLLE).



Más puntos tienes conmigo  
que tiene el tiempo minutos,  
y más mudanças que el tiempo  
pues que te mudas por puntos.

Dentro de un ora te hallo 25  
cera blanda y mármol duro,  
dulce, fiera, ingrata, afable,  
mía, agena, y sin cuyo;  
dexasme y nunca te dexo,  
piérdesme y siempre te busco, 30  
aborrécesme y te adoro,  
huyes de mí y nunca huyo.

Agora me llamas dueño,  
y eres en firmeza un muro,  
plega al cielo duren siglos 35  
tus finezas y mis gustos.

Y para que en el aldea  
conozca mi dicha el vulgo,  
agora quiero cantarla  
dure poco o dure mucho. 40

Ya es constante Amarilis,  
si en esta ausencia  
algún airecillo  
no me la trueca.--

324. *Mirando un corriente río* (á-a + estribillo)<sup>580</sup>

Mirando un corriente río,  
que baña los muros de Alva,  
a quien sus famosos dueños  
para siempre dieron fama,  
de pechos sobre una peña, 5  
a pedaços verde y parda,  
a tiempos alegre y triste  
el pastor Albanio estava;  
y viendo con la presteza  
que el agua corre, y no para, 10  
de su desdicha se acuerda,  
y assí les dize a las aguas:

--Que si assí el tiempo passa,  
ni el mal puede durar,  
ni el bien se tarda. 15

A Dios, a Dios claro río,  
buen testigo de mis ansias,

<sup>580</sup> rg1600, rg1604, f7, Pl. s8

1 M. un Pl. s8 2 bañan f7 11 d. sus desdichas f7 11 sus desdichas Pl. s8 13 a. los tiempos p. f7 S. a. los tiempos passan Pl. s8 17 fiel t. Pl. s8 18 I. a. m. d. Pl. s8 21 y desta p. Pl. s8 22 y o. c. Pl. s8 23 omite a Pl. s8 25 oh f. Pl. s8 28 a. los tiempos p. f7 S. a. los tiempos passan Pl. s8 30 fin de romance Pl. s8 32 y e. l. a. f7 38 a. pena o p. f7 43 a. los tiempos p. f7

que ausente Ismenia me dieron  
 zelos que sospechas bastan;  
         ya puedo partir a vella, 20  
 y de una prisión tan larga  
 ofrecerle las cadenas  
 como a templo de mi alma.  
         ¡Oh claras aguas de Tormes,  
 que firmes y sin mudança, 25  
 camináis eternamente  
 a llegar al mar de España!  
         Que si assí el tiempo passa,  
 ni el mal puede durar,  
 ni el bien se tarda. 30  
         A mi memoria ha venido,  
 que en las almenas más altas  
 ha puesto mi pensamiento  
 por zelos mis esperanças;  
         esperadme, claros ojos, 35  
 que voy a ver si me falta  
 del passado acogimiento  
 alguna seña o palabra.  
         Dexo a Tormes invidioso,  
 parto a Henares que me llama 40  
 el corriente de su río  
 que el pensamiento no alcança;  
         que si assí el tiempo passa,  
 ni el mal puede durar  
 ni el bien se tarda.-- 45

325. *Mirando un mudo retrato* (é-a + soneto)<sup>581</sup>

        Mirando un mudo retrato  
 que hablava con cien mil lenguas,  
 con que su autor dexó atrás  
 el pinzel gloria de Tebas,  
         estava el pastor Galcerio 5  
 de su cabaña a la puerta,  
 cuyos antiguos umbrales  
 el Ebro sagrado besa,  
         en seña que reconoce  
 aquella precisa deuda 10  
 de su antigua clara estirpe,  
 que por do passa celebra.  
         --O sorda, dize, a mis ansias,  
 cenizas de tus fierezas,

<sup>581</sup> *rg1604*

**21** Tarpeyo: Relativo a Tarpeya, doncella romana de quien se dice que, en tiempos de Rómulo, vendió el alcázar a los sabinos. En este contexto, se podría traducir por “traidor muro”.

que desde el tarpeyo muro más que el tirano las precias.	15
Si qual parece me escuchas podrá ser que te comuevas, mas ¡ay! que por más que des serán esperanças muertas.	20
Muerta estás al parecer, pero vivo me atormentas, ¿quién ay que paciencia y seso con estas cosas no pierda?--	25
Con esto sacó un papel que el çurrón pintado encierra, que con mudos no se entiende y es duro el hablar por señas.	30
Dize que quiere provar aunque es difícil la prueba, a embiarle a su pastora que podrá ser que le lea.	35
Pero quiere ver primero si son razones con fuerça, y descogiéndole, dize, entre mil lágrimas tiernas:	40
--Tiene una prenda acá mi fantasía, tan assida a los ojos del desseo, que aunque por puntos su fiereza leo, del dulce padecer no me desvía.	45
Lucha conmigo tu audaz porfía, otra qual vos, que ante mis ojos veo, y con tenerla al parecer posseo inmenso gozo, en vez de mi agonía.	50
En un instante lloro, río y canto, y esse mismo soy un fuego, un yelo de essa rara beldad fuertes efetos.	55
Divino objeto, misterioso encanto, rigor de infierno, propiedad de cielo, con que en parte nos muestra sus secretos.--	60
--Ve, papel, dize, que ofrezco si valen contigo ofertas, y en razón de ir donde vas, no te daña la sobervia,	65
que podrá ser que aproveche tu porfía y mi firmeza, que suele un continuo curso hazer efeto en las piedras.	70
Vívanme mis esperanças, que yo pienso assido a ellas, aunque me chamusque el sol, ser Ícaro de mi estrella.--	75

326. *Mirando una clara fuente* (á-o + estribillo)<sup>582</sup>  
H. Francisco Castaña (atr. Rodríguez-Moñino, 1966)

Mirando una clara fuente en las orillas del Tajo, sentado sobre el arena estaba el pastor Belardo.	
Los cristalinos arroyos mira cómo van trepando, por entre la juncia y las flores que tiene el ameno prado; y envelesado en mirar, al cabo de grande espacio de su pastora se acuerda y assí dize suspirando:	5
--Ingrata pastora mía, en cuyo pecho de mármol, mora esta alma de contino y morará siglos largos.	10
¿Quándo llegara aquel día que yo merezca tu lado y que mis manos coronen tus bellas sienes de ramos?	15
¡Ay del que amando consume el tiempo y sus floridos años!	20
¿Quándo permitirá el cielo que, sin recelos de engaños, goze de la possession que ha tanto tiempo que guardo?	25
Estos arroyuelos miro cómo en los mas duros cantos hazen mella, y mueven tierra para assegurar su passo.	30
Y por el fin que pretenden de su voluntad llevados, corren, saltan, bullen , trepan, mil laberintos traçando.	35
Y tú, querida pastora, vas en mi amor tan de espacio, que tras una pretensión permities que ande diez años.	
Mira cómo en tu servicio sin duda alguna he gastado la juventud más florida, de tu belleza incitado.	40
¡Ay del que amando	

<sup>582</sup> pp, rg1604, rg1605a, rg1605b

7 omite las rg1604, rg1605a, rg1605b 18 t. lazo rg1605a 34 c. s. buelan rg1604

consume el tiempo 45  
y sus floridos año!--

327. *Mirava Celio una yedra* (á-o + letra)<sup>583</sup>

Mirava Celio una yedra,  
que con amorosos lazos  
a un árbol antiguo y seco  
apriessa se va enlazando.  
Mirava un hojoso sauce 5  
que va creciendo a su lado,  
y haziendo las ojas lenguas,  
está della murmurando:  
--Ay, le dize, yedra ingrata,  
de mis memorias retrato, 10  
¿cómo por un seco tronco  
dexas un sauce gallardo?  
No me espanto que atrevida  
le des estrechos abraços,  
que apetecer lo peor, 15  
siendo muger, no es milagro.  
Si te viste alguna vez  
en estas aguas despacio  
más vividora que el tiempo,  
más bella que el Amaranto, 20  
¿cómo no miraste en ellas  
si la verdura de mayo  
vistió con sus nuevas hojas  
los ramos secos y largos?  
Ansí de tu juventud 25  
logres los primeros años,  
el tronco que alegre vistes,  
la fiera seguir cortando,  
y ansí tus tiernos cogollos  
los mire el tiempo abrasados 30  
con enamorados mirtos  
y enamorados lauros.  
Que escuches mi voz cansada  
porque digas, si en mis daños,  
tu ingratitud y mi amor, 35  
corrieron a un mesmo passo.--  
Y templando su instrumento,  
zeloso y enamorado,  
haziendo testigo al viento,  
assí le dixo llorando: 40  
--Casaste, Marfisa, y has me burlado,  
plegue a Dios que no gozes el desposado.

---

<sup>583</sup> rg1605

Plegue al cielo, que si alcança  
 a merecer tu favor,  
 logre al cabo tanto amor 45  
 como logré mi esperança;  
 jamás tengas confiança  
 si mucho amor le has cobrado  
 plegue a Dios que no gozes el desposado.  
 Si es discreto en opinión 50  
 agora que le conoces,  
 tan pocos años lo gozes  
 como gozé mi afición.  
 Zelos pida sin razón,  
 después de avértelos dado, 55  
 plegue a Dios que no gozes el desposado.  
 Si agora das en querelle,  
 siempre te mire a desseo,  
 y como yo a ti te veo,  
 entonces llegues a velle. 60  
 Si das en aborrecelle,  
 jamás falte de tu lado,  
 plegue a Dios que no gozes el desposado.--

328. *Mirava dos gilguerillos (é-e + estribillo)*<sup>584</sup>

Mirava dos gilguerillos  
 sobre un cermeño silvestre,  
 cómo se pulen las plumas  
 poniendo en orden sus bienes,  
 la triste y hermosa Tirsi, 5  
 gloria del siglo presente,  
 y dize, viendo que el uno  
 se lança sediento al Betis:  
 --Paxarillo que vas a la fuente,  
 bebe y vente.-- 10  
 Lleno de música y gozo  
 parte ligero y alegre  
 al otro que le recibe,  
 aleando quando buelve.  
 El pico mete en el agua 15  
 tan a priessa que parece  
 que a penas de agua se harta,  
 para bolver a quien bien quiere.  
 --Paxarillo que vas a la fuente,  
 bebe y vente. 20

<sup>584</sup> *rg1600, rg1604, f9, OK*

1 sirguerillos *f9*; silguerillos *rg1604* 9 Paxarito *f9* 11-14 *OK* traslada tras v. 18 11 Bañado en m. *OK* 21 T. pues p. m. *OK* 22 entre s. a. *OK* 28 y q. bibe la muerte *OK* 31 sirguerillos *f9*; silguerillos *rg1604* pajarillos *OK* 34 con e. c. *OK* 41 E. l. torre *OK* 45 q. si b. *OK* 46 q. si b. *f9*

Y tú, pensamiento mío,  
 en mis suspiros ardientes  
 ve sin quemarte las alas  
 a visitar a mi ausente;  
     mata la sed en sus ojos, 25  
 y mira bien lo que beves,  
 que en ellos nació mi vida,  
 y quizá mi vida muere.  
     Paxarillo que vas a la fuente,  
 bebe y vente. 30  
     Dile que estos gilguerillos  
 celebran, y guardan siempre  
 la fe que amor les enseña  
 en el canto que no aprenden;  
     y que yo, embidiosa dellos, 35  
 fingiendo alegre mi muerte,  
 qual cisne canto, si canta  
 quien suspira, y quien no duerme.  
     Paxarillo que vas a la fuente,  
 bebe y vente. 40  
     En la fuerça de galera  
 ciñe su pie grillo fuerte,  
 y yo le tengo en el alma  
 después que en el pie le tiene;  
     dile, amigo, que te basta, 45  
 que romperé las paredes,  
 y le sacaré en mis ombros  
 como a padre de mis bienes.  
     Paxarito que vas a la fuente,  
 bebe y vente.-- 50

329. *Mostrando unos desengaños* (é-o + estribillo)<sup>585</sup>  
 Liñán de Rianza (atr. Randolph, 1982)

Mostrando unos desengaños  
 la culpa de unos desprecios,  
 que no tuvieran disculpa  
 si no hubieran sido yerros,  
     como bien enamorada 5  
 ausente de su Riselo,  
 dize una bella pastora,  
 pidiendo a su mal remedio:  
     --Tigres me abran el pecho,  
 y permitildo, cielos, 10  
 antes que en él se enciendan más los zelos.

<sup>585</sup> rg1600, rg1604, f4, f5

1 M. a u. f5 13 a. los h. f5 19 quitarle he p. f4, f5 30 viento (rg1604, f4) : vieno (f5, rg1600) 35 está t. h. el p. f5 51 m. mis c. f4, f5

Ya a mis tiranos desdeñes  
 amor les haze tormentos,  
 que me maltratan el alma  
 después que saben que quiero. 15

Si de mí y ellos pretendes,  
 pastor cruel, cobrar censo  
 con tanta riguridad,  
 quitaré, pues no es perpetuo,

Tigres me abran el pecho, 20  
 y permitildo, cielos,  
 antes que en él se enciendan más los zelos.

No acosses más los forçados  
 de mi esperanza en los remos,  
 para ensanchar más el mar 25  
 que mis lágrimas han hecho.

No amaines tanto las velas,  
 cómitre de mis desseos,  
 pues mis suspiros en popa  
 te dan favorable viento. 30

Tigres me abran el pecho,  
 y permitildo, cielos,  
 antes que en él se enciendan más los zelos.

No me aflijas con más penas  
 este tan humilde pecho, 35  
 que es tomar, aunque yo viva,  
 vengança en un cuerpo muerto.

Y si te alegran mis daños  
 y es tu bien mi desconsuelo,  
 antes que yo llegue a más, 40  
 por mayor piedad del tiempo,

Tigres me abran el pecho,  
 y permitildo, cielos,  
 antes que en él se enciendan más los zelos.

Si en el fuego de quererte 45  
 mis lágrimas hazes yelo,  
 llegaré a matarle tanto  
 que no puedas encenderlo.

Y en tu pecho tan doblado  
 haré que por mi contento 50  
 te abrasen más las cenizas  
 que te ha quemado mi fuego.

Tigres me abran el pecho,  
 y permitildo, cielos,  
 antes que en él se enciendan más los zelos. 55

Guarda, enemigo, no sepa  
 que los males que padezco  
 son causa, como imagino,  
 otros ojos o cabellos.

Que no culparás mi fe 60



si es de muger el sugeto  
para conocer tu culpa  
y hazer mudança mi intento.  
Tigres me abran el pecho,  
y permitildo, cielos, 65  
antes que en él se enciendan más los zelos.

330. *Muerte, si te das tal priessa (í-o)*<sup>586</sup>

--Muerte, si te das tal priessa  
en llevarme a mi Cerbino,  
por dar a entender al mundo  
tu supremo poderío,  
no has buscado buen exemplo, 5  
pues queda en su fama vivo,  
donde tu fiera guadaña,  
provará en vano sus filos.  
Y si pretendes mostrar  
que es amor, qual dizen, niño, 10  
y que el deshazer sus obras  
pende de solo tu arbitrio,  
mira que en las almas mora,  
y estas tú no las has visto.  
Si piensas que ha de quedar 15  
la que me queda conmigo,  
seguirele al alto cielo,  
seguirele al hondo abismo,  
y hará iguales nuestras vidas  
esta mano y un cuchillo; 20  
que si propuse morir  
por guardar mi cuerpo limpio,  
quando le quiso violar  
el infame vizcaíno,  
no con menos voluntad 25  
que por la mar le ha seguido,  
le seguiré por las aguas  
del horrible lago Stigio.--  
Cerbín recogió el aliento  
en los labios casi fríos, 30  
y a penas la voz formando,  
estas palabras le dixo:  
--¡Oh castíssima Isabela,  
en cuya biudez confío  
hazer mayor resistencia, 35  
que con mi fama al olvido!  
Más precioso es el dolor

<sup>586</sup> *rg1600, rg1604, f8*  
26 l. he s. f8, *rg1604*

que cabe dentro el juicio,  
que el que sus límites rompe  
y llega a ser desvarío. 40

Vivid, señora, vivid,  
lo que Dios fuere servido,  
y no muera yo dos veces  
si en vos, como dezís, vivo.

Reservaos para suplir 45  
las faltas que yo he tenido,  
y no dexéis a otras manos  
este religioso oficio.

No pido yo sepultura  
que escurezca las de Egipto 50  
para mis huessos, que presto  
serán polvos y no míos.

Un templo para mi nombre,  
dentro en vuestro pecho pido,  
y no se diga: “Aquí yaze, 55  
sino aquí bibe Cerbino.”--

331. *Muéstraseme el cielo amigo* (é-a + estribillo)<sup>587</sup>

--Muéstraseme el cielo amigo  
y benignas las estrellas,  
los elementos conformes,  
favorables los planetas.

Gozo del día y su luz, 5  
y de noche las tinieblas,  
que a su tiempo cada cosa  
quita penas y da penas:

pero fortuna  
con mil desconfianças 10  
me importuna.

Allánanseme los montes,  
y lo llano se me humilla,  
y los intrincados bosques  
penetro solo y sin guía. 15

Los hondos y raudos ríos  
vadeo de orilla a orilla,  
y en el verano apazible  
gozo de apazible vida,

pero fortuna 20  
con mil desconfianças  
me importuna.

Mas mi memoria enemiga  
de mis bienes haze alarde  
al tiempo quel passatiempo 25

<sup>587</sup> *Pl. sl*

partiéndome yo se parte.  
 Y que suceda el tiempo bueno  
 alma lo que no se acabe,  
 quien le passasse durmiendo  
 en sueño profundo y grave, 30  
 pero fortuna  
 con mil desconfianças  
 me importuna.--  
 Aquesto dixo Rosanio  
 del río Turia en la orilla, 35  
 los ojos fixos al cielo,  
 el corazón en su Silvia,  
 confiado en su pastora  
 y llorando una partida  
 que le parte el corazón 40  
 y le acabará la vida,  
 pero fortuna  
 con mil desconfianças  
 me importuna.

332. *No blasone libertades (é-o)*<sup>588</sup>

--No blasone libertades,  
 ni burle de cautiverios  
 quien se ve contento y libre  
 lexos de estar triste y preso.  
 No imagine que ha triunfado 5  
 del amoroso trofeo  
 quien no tuviere a sus pies  
 a la fortuna y al tiempo.  
 Porque ya me acuerdo quando  
 era yo cuerdo y discreto, 10  
 y ya soy tan necio y loco  
 que no sé cómo me acuerdo.  
 No conocí a la salud,  
 por no aver estado enfermo,  
 y aunque agora lo estoy tanto, 15  
 la medicina aborrezco.  
 Los amorosos cuidados  
 jamás me quitaron sueño,  
 y me piden residencia  
 agora si un punto duermo. 20  
 No me valen por descargo  
 los ratos y horas que velo,  
 que los cuidados del alma  
 juzgan con rigor al cuerpo.

<sup>588</sup> rg1600, rg1604, f4

30 tienes e. f4 34 e. y s. f4 38 t. amara m. f4 55 t. allá f4 62 Si en c. f4 70 e. y y. f4

<p>¡Ay mi libre corazón,  quién en sugestión te ha puesto,  y de quién estima en poco  ser de tal esclavo dueño!</p>	25
<p>Mira cuánta estimación  tiene en su pensamiento,  pues de que te ausentes gusta,  siendo su esclavo sugeto.</p>	30
<p>Y aunque el buen señor ampara  y guarda su esclavo siervo,  el tuyo por más perderte  quiere perder su derecho.</p>	35
<p>Si presente te amo poco,  ausente te amaré menos,  que quien te olvidó tan cerca,  ¿qué ha de acordarse tan lexos?</p>	40
<p>Ya no avrá de ti memoria,  ni avrá de tu amor acuerdo,  que aun el más acreditado  en ausencia corre riesgo.</p>	45
<p>Quita del pie la cadena,  borra del rostro los hierros,  pues cualquiera esclavo es libre  en entrando en otro reino.</p>	50
<p>Que pues con su voluntad  te entregaste a este destierro,  no avrá nadie que te obligue  a servirla en ningún tiempo.</p>	55
<p>Mas ¿qué digo?, que no tiene  ya mi esclavitud remedio,  que tiene ella mi memoria,  voluntad y entendimiento.</p>	60
<p>Todas tres las he ofrecido  y consagrado a su templo,  bastante y clara evidencia  de que hize del alma entrego.</p>	65
<p>Pues, ¿cómo podré huir?  Sin cuerpo y sin alma vengo,  y si está cautiva el alma,  ¿de qué sirve libre el cuerpo?--</p>	70
<p>Esto cantava, llorando  al pie de un risco, Valerio,  al tiempo que ya quería  alegrar al mundo Febo.</p>	
<p>Él, por no alegrarse, huye  a un cóncavo oscuro yermo,  a donde solo le escuchen  y ayuden sus tristes ecos.</p>	

333. *No pienses, bella Lisarda (í-o)*<sup>589</sup>  
Antonio Solís (atr. AS, OAS)

--No pienses, bella Lisarda,  
que necio o rebelde impido,  
obedeciendo a mis males,  
el imperio a tus alivios.

Esta tristeza, señora, 5  
no es obediencia al martirio  
sino sugestión, que nunca  
se obedece lo preciso.

Pero el dolor sabe hazer 10  
la tiranía dominio,  
y assí al rendirme, parece  
que obedezco lo que lidio.

Ya di, señora, a tu voz  
voluntarios mis oídos, 15  
y ella los hirió eloquente,  
mas solo sirvió de herirlos:

bien que tu ingenio mezcló  
tal color en lo que dixo,  
que doliéndome, el consuelo  
aún me pareció benigno. 20

Tu razón vieron los ojos,  
casi, casi persuadidos,  
mas para el entendimiento  
no son colores los visos.

Escúchame a mí y verás 25  
quán diferente artificio  
tiene mi verdad, que funda  
su adorno en su desaliño.

Yo quise bien, yo adoré 30  
a Filis, ya lo has sabido,  
mas perdóname, que está  
mi razón en repetirlo.

Ah Filis, aquella que antes  
fue luz de los ojos míos,  
y oy en llantos les descuenta 35  
las lisonjas que les hizo;

vila una vez, bolví a verla,  
creyendo yo que avía sido  
bolver a verla, no más,  
que olgarme de averla visto, 40

¡qué bien sabe amor poner  
alagüeños los principios!

<sup>589</sup> *vf, ASR, OAS*

1 Lisanda ASR 26 que en d. OAS 32 m. corazón e. OAS 35 llanto ASR; l. desquita OAS 36 los ASR 44  
empieça s. ASR 56 con g. ASR 57 este g. ASR 59 este c. ASR 60 este a. ASR 88 omite a ASR 102 con a. a.  
ASR 108 y tendrán voto e. m. j. ASR, OAS 110 enmienda OAS 117 N. abriga OAS 123 p. el d. ASR 130  
quitarme m. d. ASR, OAS 131 p. quejarme ASR p. quitarme OAS 140 y s. quexas ni s. OAS

Mas no engaña, que lo ardiente siempre ha empezado en lo tibio.	
¿Pensé yo rendirme entonces?	45
No, señora, que advertido, con libre acción me servía de voluntad mi alvedrío.	
Los llantos de los amantes tenía por desperdicios, y afectación del aliento llamava yo a los gemidos.	50
Mas oy, dexemos lo de oy que no proseguiré, digo que la vi, creyendo que era el verla un gozo sencillo.	55
Pero esse gozo otro día fue incentivo, este incentivo fue cuidado, esse cuidado, afán, y esse afán, delirio.	60
Ya andava yo lisonjero, acá dentro de mí mismo, para cometer los daños disculpando los peligros.	
Ya traía la memoria tan cevada en este hechizo, que empecé a olvidar el sueño por escusar el olvido.	65
Entre los ociosos laços de la voluntad, cautivo andava mi entendimiento, inquieto, sin oficio.	70
Toda el alma obedecía al corazón fugitivo, y el lugar de las potencias ocupavan los sentidos.	75
Yo, en fin, he querido más que quantos amantes finos, con aquel candor primero doraron el otro siglo.	80
Disculpado estoy, que es Filis muy hermosa, yo lo afirmo, el que no la viere, crea a la voz de un ofendido.	
Dos años duró, ¡qué breves!, este amor, ¡qué bien nacido!, ¡o no le hubiera tratado la fortuna como a mío!	85
En este tiempo, los zelos turbaron, descomedidos, una parte del cuidado, que estava sin exercicio.	90

No fomentaron mi fuego, pero hallándole encendido, con añadirle materia le hizieron ardor maligno.	95
Tal, a la llama que arde con alimento propicio, o la apaga, o la sufoca quien la ceva sin arbitrio.	100
Avirígüele, Lisarda, a Filis, un amante antiguo, cuyos afectos hallaron en su pecho dulce asylo.	105
Este escrúpulo, señora, no le oyga quien no ha querido, enamórense los cuerdos y harán en mi amor juicio.	110
El tiempo no desvanece, puesto que enmiende el delito, puede ser que ya no sea, pero no que no aya sido.	115
Y el vaso que en algún tiempo poción amarga ha tenido, aun la sed no le apetece por más que le mire limpio.	120
No abrigó el ave sus pollos en el forastero nido, aunque ya el viento esparciesse las plumas del otro abrigo.	125
Pues por qué, señora, quieren tus esfuerços compassivos que no prevenga un discurso lo que repara un instinto.	130
Dexa, pues, en mi semblante de mi dolor los indicios, que te olvidas de los golpes y corriges el ruido.	135
El más atento podrá quitar, en mis desvaríos, la razón para quietarme, pero no para sentirlo.	140
Yo siempre seré de Filis voluntario sacrificio, pero estará independiente mi adoración de su oído.	145
Mi fe y mi dolor conserve amor entre sus prodigios, pues adoro sin rogar, y sin quexarme suspiro.--	150

334. *No puede ya el sentimiento* (á-a + estribillo)<sup>590</sup>

--No puede ya el sentimiento  
dexar de afligir mi alma,  
con mil forçosas quimeras,  
discursos de tu mudança.

Querirme con tantas veras, 5  
que a lo menos las mostravas,  
y olvidarme tan apriessa,  
¿cómo es possible, tirana?

Como loco daré voces  
por las calles y las plazas, 10  
y diré a los que topare  
si me preguntan la causa:

Por poderme dexar Lisana ingrata,  
finge zelos de mí, con que me mata.

Hablaré conmigo a solas, 15  
referiré la palabra  
que me diste en algún día  
de dar a mi fe la paga.

Consideraré conmigo  
quando contigo passava 20  
sabrosíssimas dulçuras  
que agora me son amargas.

Pensaré quán frágil es  
de muger la confiança,  
y diré quando buscare 25  
de dexarme tú la causa.

Por poderme dexar, Lisana ingrata,  
finge zelos de mí, con que me mata.

Di, cruel, ¿por qué me dexas,  
si en algún tiempo me amavas, 30  
y si agora no me dexas,  
por qué entonces me engañavas?

Los favores que otro tiempo  
con tu licencia gozava,  
¿dónde están?, ¿qué se hizieron? 35  
¿cómo estás tan olvidada?

Quando pienso el bien perdido  
la paciencia se me acaba,  
y digo, viendo que nunca  
de olvidarme te di causa, 40  
por poderme dexar, Lisana ingrata,  
finge zelos de mí, con que me mata.

Plegue a Dios, Lisana mía,  
que si yo te ofendo en nada,  
que ofendido viva siempre 45  
y nunca vuelva a tu gracia.

<sup>590</sup> rg1605



Pero si de no quererme  
 nace burla tan pesada,  
 al mismo ruego que vivas  
 zelosa y desesperada, 50  
     que el dolor que yo padezco  
 le padezcas, y esto basta,  
 que yo diré pues que muero  
 en tu memoria sin causa,  
     por poderme dexar, Lisana ingrata, 55  
 finge zelos de mí, con que me mata.--

335. *No quiero, Delio, que seas (á-a)*<sup>591</sup>  
 Lasso de la Vega (atr. Melé-González Palencia, 1942)

--No quiero, Delio, que seas  
 nuevo Eneas por mi causa,  
 que del mancillado humor  
 es sin reparo la mancha;  
     ni es justo que con mi oprobio 5  
 ufano del puerto salgas,  
 ni que den vida a tus velas  
 mi caída y tus mudanças.  
     Fáciles dizes que somos,  
 pero constantes ay hartas, 10  
 y dígate la experiencia  
 si es regla que a todas daña.  
     Muchas he visto quexosas  
 y pocas desagraviadas,  
 que tenéis todos los hombres 15  
 las obras en las palabras.  
     Das a entender que me quieres  
 con mil afectos del alma,  
 mas lo que de mí pretendes  
 no es amor sino vengança. 20  
     De aquí saco cierta ofensa  
 que no sin razón me cansa,  
 si es justo que se aborrezcan  
 las ilícitas venganças.  
     ¿En qué te ha hecho mi pureza, 25  
 en qué te ofende o te agravia  
 que con medios tan dañosos  
 has procurado afearla?  
     Advierte que la nobleça,  
 pues tú te precias de tanta, 30  
 es hermana del honor  
 y de la virtud hermana.  
     Meterse en las ocasiones

---

<sup>591</sup> *Man1601*

es una notable falta,  
 y pocos salen triunfando 35  
 de empresa tan temeraria.  
 Y aunque sé que el ser quien eres  
 mi rezelo asegurara,  
 tengo por mejor bolver  
 al peligro las espaldas. 40  
 Y si contra mi defensa  
 tu indignación se prepara,  
 no trates de ofensas mías  
 ques baxeza más que hazaña.  
 Y si piensas, Delio altivo, 45  
 que solo en tu Lusitania  
 se cifró la gentileza  
 y della está en ti cifrada,  
 la nobleza y cortesía,  
 la discreción y la gala, 50  
 en notable engaño vives  
 y bien verás que te engañas.  
 Mira si de partes tales  
 tiene rincón nuestra Mantua,  
 que a todo el mundo no admite 55  
 con tan notoria abundancia,  
 pues de mí, Delio arrogante,  
 no quiero dezirte nada,  
 que pues te agradó mi vista  
 no deve de ser muy mala. 60  
 Mídete con la raçón  
 que ni se empieçan ni acaban,  
 Delio, los hombres en ti,  
 deshaz essa rueda vana,  
 y no esperes más de mí 65  
 que la semana passada,  
 que lo que te dixes ayer  
 te pienso dezir mañana.--  
 Este papel escrivíó  
 al luso Delio, Menandra, 70  
 que apacienta sus ovejas  
 en los llanos de Xarama.

336. *No sé qué traigo conmigo (á-o)*<sup>592</sup>

--No sé qué traigo conmigo,  
 si es visión o escarabajo,  
 que aunque lo siento, no veo  
 su talle si es bueno o malo.

---

<sup>592</sup> *rg1600, rg1604, f4*  
 10 omite el *rg1604*

No es amor, que si lo fuera es niño y quiere regalo, ni dolor, pues no lo entiende médico ni cirujano.	5
No es hambre, que aunque no como, no me haze el comer al caso, ni sed, porque ando beviendo los vientos, y no me hartó.	10
Sequedad no, pues me mojo algunas noches sudando, ni cortedad, que aunque corto, algunas vezes alcanço.	15
Pesadumbre no será, aunque diz que peso hartó, ligereza, nunca subo de la cintura a lo alto.	20
Pues no es dolor de cabeça, aunque hartó vana la traigo, ni tampoco vanidad, aunque me fatigo en vano.	25
No es falta de coração, porque lo tengo bien ancho, el ánimo no me falta, porque nunca quedo falto.	30
Si es desseo de gastar hartó me consumo y gasto, pues no es dolor del dinero, que nunca supe qué es dallo.	35
No me fatigan riquezas, que soy más pobre que un galgo, ni desseo de alcançarlas, de entenderme sí, y no acabo.	40
Si parecer me valiesse, pidiéralo a un letrado, mas de un mal como este mío no entenderá más que un jarro.	45
No es mi desseo altivezas, que siempre busco lo baxo, y aunque ello es de poco precio a fe que me cuesta caro.	50
Ya me pido cuenta a mí, ya riño y me pongo bravo, no sé quién luego me dize que calle, y yo luego callo.	
No devo de ser yo mesmo, aunque soy el que lo passo, ni aun soy el que aquesto digo, que por artificio hablo.	
Que no me rijo a mí propio sino alguna agena mano,	

como hombre de relox 55  
 que descarga con el maço.  
 ¿Pues qué es lo que me atormenta  
 y se me echa y carga tanto,  
 qué me está rompiendo el pecho  
 y me dexa el cuerpo sano? 60  
 La sombra de mi enemiga  
 es, que me anda acompañando,  
 y se me pone delante  
 quando estoy más descuidado.  
 Assiéntase si me assiento, 65  
 y álçase si me levanto,  
 sigue por donde yo sigo,  
 y anda por do quiera que ando.  
 Corre quando ve que corro,  
 y para quando yo paro, 70  
 huye quando hablar la quiero,  
 y no se cansa y me canso.  
 No procura mi provecho,  
 aunque nunca mal la hago,  
 quando duermo me despierta 75  
 porque no descansa un rato.  
 Recordado me persigue,  
 aunque me quiere velando,  
 ríe cuando ve que lloro,  
 y llora si ve que canto. 80  
 De todo mi bien le pesa  
 como si yo fuesse estraño,  
 yo con el suyo me huelgo  
 y dame siempre este pago.  
 ¿Qué me quieres, enemiga, 85  
 imagen del bien passado?  
 No te me pongas delante:  
 déxame, pues me has dexado.  
 Dexa ya de perseguirme  
 hasta que mude algún tanto 90  
 Lisarda su condición  
 como me tiene mudado.--

337. *No soy, Lucinda, Narciso* (í-e + estribillo)<sup>593</sup>

--No soy, Lucenda, Narciso,  
 ni soy Adonis qual finges,  
 ni soy aquel amador  
 que ganó la ínsula firme,  
 ni tus cantos de sirena 5  
 son los anuncios del cisne,

<sup>593</sup> *Pl. s17, Pl. s30*

que no ay Eros si ay Leandros,  
y si ay Píramos no ay Tisbes,  
mas ay del triste  
que ausente llora, y sin su cielo vive. 10  
Tus sospiros son correos  
que afligiéndote me afligen,  
porque a los míos el paso  
de su dulce gloria impiden.  
En los aires encontrados 15  
mueven amorosas lides,  
hasta subirse a su esfera  
ques el fuego que dixiste,  
mas ay del triste  
que ausente llora, y sin su cielo vive. 20  
No son guardias las que tienes  
sino amigos que te obliguen,  
si no es bastante el amor  
que siempre en mí conociste,  
sospechas de tu firmeza 25  
no las tengo, ni imagines  
quen un pecho de diamante  
podrán labrar dos buriles.  
Mas ay del triste  
que ausente llora, y sin su cielo vive.-- 30

338. *No tengas, dulce Belisa (á-o)*<sup>594</sup>

--No tengas, dulce Belisa,  
en poca cuenta a Belardo  
por las abarcas que lleva  
y porque viste de pardo;  
porque no lleva garçotas 5  
ni va con puntas gallardo,  
porque no huella tu calle  
con un brioso cavallo;  
porque no va guarnecido  
de gigantes y lacayos, 10  
porque no tiene riquezas  
que paran los hombres bravos.  
Los bravos hombres, Belisa,  
déxalos para soldados,  
dexa los que van de noche 15  
con mil Guzmanes armados.  
Y las garçotas y puntas  
déxalos a cascos vanos,  
para fantasmas de bobos  
y para duendes y trasgos. 20

<sup>594</sup> rg1604

Dexa los cavallos fieros para las guerras y vandos, porque aquessa tu deidad y aquessos tus verdes años	
no piden gente de guerra	25
ni bienes de duendes vanos, mas piden solo un galán harto discreto y loçano,	
que tenga en mucho tus prendas y se precie de prendado,	30
que tenga de tus mercedes el pecho por relicario	
donde las guarde, y adore y tenga en callarlo callos. Piensa en esto y mucho más	35
en tratar con hombre llano.	
Pero si quieres, Belisa, dexar tu cortijo y prado y entregarte a los que viven en los reales palacios,	40
te cansarán sus riquezas y aquel peso de brocado, pues por este vale mucho quien por sí no vale un clavo.	
A las damas solicitan	45
a peso de sus ducados, comprándolas por dinero como si compraran paño,	
sabiendo que una belleza no tiene precio ni pago;	50
y a dos días que la gozan dan luego de mano al plato buscándose nuevo gusto quien nunca lo tuvo sano;	
pero Belardo, Belisa,	55
camina por otro vado, que precia el ser tuyo mucho por ser él pastor y baxo, ni tener merecimiento de estar en lugar tan alto.	60
Si le castigas y matas, ríndese como tu esclavo, mas si le halagas y miras con unos ojos humanos,	
haze fiesta del favor	65
como cosa del milagro, adora tus ojos bellos, adora tus blancas manos	
que por besallas rebientan los señores titulados.	70

Pero tus manos, Belisa,  
no son para labios falsos,  
que dan la paz con la boca  
y tienen de dentro un diablo.  
Nadie besallas merece, 75  
sino tu solo Belardo,  
que para dexarte el pecho  
bien libre y desocupado  
ha passado el corazón  
de su lugar a los labios, 80  
de do podrás conocer  
no ser fingido su trato.--

339. *Noche más clara que el día (é-a)*<sup>595</sup>  
H. Francisco Castaña (atr. Rodríguez-Moñino, 1966)

--Noche más clara que el día,  
pues ha salido a la reja  
la luz, de quien luz recibe  
mi alma puesta en tinieblas.  
Ya que he llegado a gozarte, 5  
detén tu veloz carrera,  
porque qual águila miro  
de hito al sol de su belleza.  
Dexa contemplar de espacio  
aquellas doradas hebras 10  
que al mas fino oro de Arabia  
ay en ventaja muy cierta.  
Hurte el ladrón cauteloso,  
canten fingidas sirenas,  
salgan las aves nocturnas, 15  
el hombre racional duerma;  
desplegue Venus su manto,  
bórdese el cielo de estrellas,  
que no es bastante su luz  
a escurecer la de Celia. 20  
No puedo temer contrarios  
pues del cielo estoy tan cerca,  
pero no querría caer  
qual Lucifer por sobervia.  
Aunque en mi diosa confío, 25  
que no permitirá muera,  
quien amando se transforma  
en otra naturaleza.  
Confieso que soy humano,  
ques divina su belleza, 30

<sup>595</sup> pp, rg1604, rg1605

7 mire rg1604, rg1605 12 hazen v. rg1604

ques ángel y que soy hombre,  
 y quella en mi pecho reina.  
 Enciéndase aquesta Troya,  
 pues goza de tal Elena,  
 y muera como Tarquino 35  
 quien se atrevió a tal Lucrecia.  
 Passe mi fe el mar a nado,  
 pues que ya su luz le adiestra,  
 seré Leandro animoso,  
 pues es Hero en gentileza. 40  
 Mas no sea ocasión su luz  
 que quede yo en el arena,  
 aunque será en sacrificio  
 de un alma que se te entrega.  
 Perdóname Celia hermosa 45  
 que sabe el cielo me pesa  
 no ser Ícaro atrevido  
 aunque en medio el mar cayera.  
 Mas si me da amor sus alas,  
 no avrá que hazerlas de cera, 50  
 ni se desharán llegando  
 cerca de la quarta esfera.  
 Y si después que te vi  
 fuego de amor me sustenta,  
 qual salamandria seré 55  
 sin que su calor me empezca.  
 Quédate a Dios, Celia mía,  
 pues Fevo con su carrera  
 quiere impedirme la gloria  
 que yo gozava en su ausencia; 60  
 que por ventura invidioso  
 de verme en tan suma alteza,  
 con sus ligeros cavallos  
 ha corrido a tanta prissa.--

340. *Noche perezosa y larga* (í-a + estribillo)<sup>596</sup>

--Noche perezosa y larga,  
 si mi esperança no embidias  
 más presurosa que sueles  
 esta vez sola camina.  
 De tu silencio ofendido 5  
 aguardo la luz del día,  
 y el sol que alumbra mi alma  
 con tus rayos, Clori mía.  
 Despide tu escuro ceño,  
 daré vado a mis fatigas, 10

<sup>596</sup> rg1605





Arboledas, junco y juncia, flores que esmaltáis el campo, testigos un tiempo todos de mis bienes mal logrados,	15
sedlo agora de un desdén que cupo en un pecho falso, formado de ingratitudes por un corazón ingrato.	20
De aquella dulce Menandra, a quien quisieron los hados hazerla mi estrella fixa y mi planeta contrario,	25
quel que gobierna la esphera de mí la dio todo el mando, para mostrar quel olvido mugeres lo han inventado.	30
Por ella la adoración puse en el cielo más alto, con que di a reír a necios y que contender a sabios.	35
En este tiempo que digo estuve a forma de encanto, hechizado, loco y ciego, y de mis sentidos falto.	40
Por donde no conocí que me traía engañado, y en un falso laberintho con sus artes enredado.	45
Do falsamente me dio de mis servicios el pago, en vez de firmeza olvido, y en vez de alegría llanto.	50
Oh estrellados movimientos, oh climas muy soberanos, oh furias de la laguna del oscuro o estigio lago.	55
Vengadme de aquesta ingrata, hazedme con esto ufano, siga la suerte pareja, dad a mi pena descanso.	
Hazed con esto dichoso al sin ventura Lisandro, qué! promete que querrá tan sola una vez al año.--	

342a. *Oíd, amantes noveles (é-o)*<sup>598</sup>

--Oíd, amantes noveles, los que en mitad del invierno entre las onze y las diez andáis hechos estrelleros;	
los que mirando a una reja se os pegan los pies al suelo, idolatrando en su gusto como en custodia del templo;	5
los que mirando unos ojos zarcos, azules o negros, destilan los vuestros agua del alquitara del pecho;	10
los que mirando unos lazos de blanco o de rubio pelo dexáis colgar vuestras almas del más delgado cabello;	15
los que adoráis unas manos blancas por virtud del velo, que quando el sebo les falta serán azabache negro.	20
Oíd, que os quiero contar del niño amor los enredos, y sirva mi boz de antorcha que alumbra cuidados ciegos.	25
No pongáis jamás los ojos en mugeres deste tiempo, que son cavallos de Troya, sepultura de los griegos.	30
La que más dize que os quiere essa os engaña más presto, y la que más os alaba, santigualda dende lexos.	35
Que si le ofrecéis el alma cifrada en un camafeo, dize que le dais alquimia y que no se acuerda dello.	40
Ya passó el tiempo dorado y vino el de alquimia y hierro, ya se murió Cleopatra, Tisbe, Dido, Elena y Ero.	45
Ya fenecieron aquellas que hizieron por exemplo sacrificio de sus vidas y tragedia de sus cuerpos; ya no ay damas que se maten,	

<sup>598</sup> *rg1600, rg1604, f3*

29 q. os quiero *f3* 51 derramas *f3* 60 C. de nuevo *f3* 73 Erbagio *f3*



que a los discretos avisas y desengaña a los necios.	
Los moçuelos tortolillos estad un poquito atentos, que no pretendo estorvaros los gustos y passatiempos.	15
los que mirando una rexa se os pegan los pies al suelo, idolatrando en su gusto como en custodia del templo;	20
los que mirando unos lazos del más negro o de ruvio pelo dexáis colgar vuestras almas del más delgado cabello;	
los que mirando unos ojos garços, azules y negros, destilan los vuestros agua del alquitara del pecho;	25
los que adorando unas manos blancas por virtud del cevo, que quando el cevo les falte serán de azavache negro.	30
Mas pues de mis mocedades he quedado satisfecho, quen poca agua no hay peligro, ni mata poco veneno.	35
Oíd, que os quiero contar del ciego amor los enredos, y sirva mi boz de antorcha que alumbra cuidados ciegos.	40
No pongáis jamás los ojos en mugeres deste tiempo, que son cavallos de Troya, sepultura de los griegos.	
Ni gozáis las ocasiones con algùn modo de assiento, porque si engendran raíces vuestros livianos intentos,	45
perderéis en quatro días la salud, hazienda y seso, combatiendo vuestras honras con mil injustos desseos.	50
La que más dize que os ama essa os engaña más presto, y la que más os alaba, santigualda dende lexos.	55
Que si le ofrecéis el alma cifrada en un camafeo, dize que le dais alquimia y que no se cura dello.	60

Y porque os podáis holgar sin engolfaros en esto de mugeres bolanderas huid como del infierno,	
ques gente de buena cara y pestilenciales hechos, pues de solo vuestro daño nace todo su provecho;	65
que quatro lágrimas falsas, un embuste y otro enredo les sirve de piedra imán que tira vuestro dinero.	70
Si os sacan hoy diez reales mañana caéis en ciento, y quieren a vuestra costa todo el caudal de un joyero.	75
Y con una liga rota o unos pocos de cabellos os llevan embelesados hasta teneros más ciegos,	80
que va el páxaro al reclamo o el pesce tras el anzuelo, y quando por acabaros os dexan besar el cevo.	
Ya dais a toda la casa el ordinario sustento el salario a la criada, y el vestido al escudero.	85
Las sospechas declaradas os causan desasossiego y venís a arrepentiros quando el mal es sin remedio.	90
Ya passó el tiempo dorado y vino el de alquimia y hierro, ya se murió Cleopatra, Tisbe, Elena, Dido y Ero.	95
Ya se murieron aquellas que hizieron por exemplo sacrificios de sus vidas y adorage de sus cuerpos;	100
ya no ay damas que se maten, mas ay amadores tiernos que parecen trasnochados, phantasmas o cuerpos muertos.	
Las damas de agora son meduzas del tiempo viejo, y de catorze a quinze años son Celestinas del nuevo;	105
ya saben hablar francés, italo, inglés y caldeo,	110

burgalés y valenciano,  
 portugués, morisco y griego.  
 Aprended, pues, a sacar  
 las castañas del brasero,  
 para no quemar las vuestras 115  
 con mano del perro viejo.  
 No seáis mantenedores  
 porque siendo aventureros  
 podéis a ferias de gustos  
 ir con dineros ajenos. 120  
 Pues no procuran ni quieren  
 ya las damas destos tiempos  
 gentiles hombres galanes,  
 ni van ya por lo discreto.  
 No quieren Pólux ni Adonis, 125  
 Jassón, Narciso ni Orfeo,  
 Píramo, Cástor ni Paris,  
 Ganímedes ni Galeno.  
 No son Daphnes ni Medeas,  
 que se aficionavan desto, 130  
 más precian quatro reales  
 que los sutiles ingenios.  
 Ea, pues, abrid los ojos  
 embelesados mancebos  
 y si mugeres comunes 135  
 pudieron desvaneceros,  
 los coraçones de piedra  
 convertidos en azero,  
 o en hierro porque se cure  
 un hierro con otro hierro. 140  
 Y puesto que hago sin fin  
 de amonestaros en esto,  
 no del todo me despido  
 porque entiendo en otro puesto.  
 Mostraros he dos mil daños 145  
 muy mayores que son estos,  
 que del pernicioso juego  
 nacen sin echar de verlo.  
 Guárdense los que comiençan  
 a seguir al niño ciego, 150  
 y tomen exemplo en mí  
 y en escarmentados necios.--  
 Esto Gervasio cantava  
 en su templado instrumento,  
 diziendo a las cuerdas locas 155  
 la pena del dueño cuerdo.

343. *Oíd, nimphas y pastores* (á-o)<sup>600</sup>

Oíd, nimphas y pastores, los que estáis de amor tocados, el soberano successo, el alegre y dulce estado donde levantó el amor	5
a su querido Montano; cómo yo le oí cantar sobre la yerva assentado de la más fresca ribera	10
que baña el dorado Tajo; por do corre más ameno, puro, limpio, sossegado. Allí, con voz piadosa, al son del rabel templado,	15
estava cantando al cielo la dicha de que ha gozado. Lo que se sigue dezía, sin pensar ser escuchado: --Cielo, luna, sol, estrellas,	20
que dais luz a lo criado, admirables elementos, ríos, fuentes y lagos. Obscuros montes sombríos, deleitosos verdes prados,	25
playas, montes y riberas, altos, desiertos y llanos. Sed testigos de mi gozo de que quiero cuenta daros, que no ha de ser a algún pastor	30
tanto bien comunicado; que no es possible caber en entendimiento humano, ni coger en mortal pecho misterio de amor tan alto.	35
Bien conocéis a Belisa, ques un perfecto dechado de lo más puro del mundo, y lo más aventajado; pues de toda su grandeza para sí se ha despojado.	40
Quitó a Venus su hermosura, al hijo, flechas y arco, el dulce hablar a Mercurio, a Júpiter, sceptro y mando; la castidad, a Diana,	45

<sup>600</sup> *fI, rh*

12 l. p. y s. *rh* 22 r. y f. *rh* 52 n. viva l. *rh* 54 l. intente *rh*



y la luz al sol dorado,  
 el valor, al fiero Marte  
 con que tantos ha domado,  
     que a los príncipes terrenos  
 rinde y fuerça a su mandado. 50  
 No hay quien una vez la mire  
 que no quede lastimado,  
     por ser querido della  
 no lo intente pecho humano;  
 ni que su recrecimiento 55  
 levante a tan alto estado.  
     Siempre tuvo el corazón  
 libre, essento y descuidado,  
 gozando su libertad,  
 de muchas almas triumphando; 60  
     entre ellas se está la mía  
 más que todas abrasando,  
 después que vieron mis ojos  
 su rostro divino y raro,  
     aunque no lo vi del todo, 65  
 que lo impidieron sus rayos,  
 que si lo viera, quedara  
 en ceniza transformado.  
     No fue menester aquí  
 flechar Cupido su arco, 70  
 que de aquellos soles bellos  
 salió un passador templado  
     en su ardiente y vivo fuego,  
 y en su belleza afinado,  
 que rompiendo las entrañas, 75  
 la fuerça al alma han quitado.  
     Y dado la possession  
 a la reina que se ha entregado,  
 de su soberano nombre,  
 las vanderas levantando, 80  
     y el aire de mil sospiros  
 dulcemente rebolando.--

344. *Oídme atentos agora (é-a)*<sup>601</sup>

--Oídme atentos agora,  
 galanes, los desta era,  
 que quiero solenizaros  
 vuestra afición lisongera.  
     Dichoso siglo dorado 5  
 en que el amor ya no medra,

<sup>601</sup> *rg1600, rg1604, f12, Pl. s27*  
 50 M. con m. q. *rg1604, Pl. s27*

ni ay sandios adoradores,  
ni sandias llaman sus penas.

Ya murió el señor de Gaula  
con su muy necia caterva, 10  
y reviven Galaores  
que sirven a la moderna.

Ya han ofrecido las damas  
con juramento y certeza,  
de querer al más fingido 15  
por dorar mejor su pena.

Van perdidas tras mudables,  
piérdense por quien lo sea,  
que al fin nunca dos extremos  
hizieron liga perpetua. 20

De la fe son enemigas  
por ser muy unido a ella,  
el amor, honra y verdad  
lo que dudo se halle en ellas.

¡Oh fieras, falsas, perjuras, 25  
más mudables que veletas,  
más que la suerte inconstantes,  
y más fingidas que bellas!

Fingidos enamorados,  
la ventura os favorezca, 30  
pues ya tiene oy más quien finge  
que el que sirve con más veras.

Ya por mi infelice suerte  
hize yo desto la prueba,  
quando quise aquella ingrata, 35  
tan ingrata quanto bella.

Adoré sus liviandades  
inclinado de mi estrella,  
adorava sus mudanças,  
iva perdido tras ellas; 40

pero di luego en el blanco  
de la opinión, que es más cierta  
de los galanes fingidos,  
pues ya quien no finge, yerra.

Afuera, firmeza vana, 45  
abrid las cerradas puertas,  
que quien ama en muchas partes  
tretas tiene muy discretas.--

Esto Lisandro dezía  
por Menandra, por mil queexas, 50  
por conocer la mudable  
mucho más del que deviera.

345. *Oídme, señor Belardo* (ó-o)<sup>602</sup>

--Oídme, señor Belardo, oíd y escuchad un poco, y templad vuestro instrumento si acaso le tenéis ronco.	
Y si de una vez no acaban vuestros llantos y solloços, repartildos por semanas hasta que se agote el pozo.	5
Y si está mal acordado, ¿por qué echáis la culpa al otro que de Sidonia salía a impedir el desposorio?	10
Y si le faltan clavijas, hazeldas de un sauze floxo, y no saldrá el son turbado, antes manso, ledó y ronco.	15
Si vos hazéis testamento, también lo puede hazer otro, y si hazéis codicilo yo le haré también y todo.	20
Si muere el pastor Belardo, también acaba Medoro, si vos os morís por Filis, yo por Silvia peno y lloro.	25
Pero estáis en todas partes, que no puede en ningún modo dexar de topar con vos ningún christiano ni moro.	30
Sois un mapa general, y en nombre sois un Antonio, Calepino en traducciones, desde el uno al otro polo.	35
Una vez sois moro Adulce, que está en la prisión quexoso, porque le dexó Celinda, y es que os dio Filis del codo.	40
Otras vezes os mostráis Brabonel o Maniloro, y otras vezes sois Azarque o Muça, valiente moro.	
Otras vezes Reduán, que se atrevió a ganar solo a la ciudad de Jaén con gran grita y alboroto.	

<sup>602</sup> *rg1600, rg1604, f5, f6*

3 templad (*rg1604, f5, f6*) : tamplad (*rg1600*) 4 t. roto *rg1604* 15 turbando *f5*; s. en son *f6* 23 omite os *f6* 25 e. tantas p. *f5, f6* 30 y e. nombres *f5* 62 a. el t. *f5, f6* 63 a. soys b. *f5*

Y al fin, por no me cansar, 45  
sois la parte, sois el todo,  
para dar gusto a las damas  
con un romance gracioso,  
como es dezir, si me acuerdo,  
“agua va”, que las arroxo, 50  
todo christiano se aparte,  
que traen el curso furioso.

Y porque no entendáis  
que estoy sin causa quexoso,  
os pido que os contentéis 55  
con tener un nombre solo.

Y no echéis culpa a las aves,  
al olmo y su verde tronco,  
diziendo sirven sus varas  
de garrochas para el toro. 60

La qual verdad os concedo,  
y que acertastes en todo,  
pues en las armas soy buey,  
según lo afirma Colodro.

Recoged vuestro gaván 65  
y echad el çurrón al ombro,  
no deis causa que se diga,  
Belardo, que estáis ya loco.

Y lo más cierto será  
que no sustentéis a hombros 70  
la Babilonia del mundo,  
dexad que la sufran otros.--

346. *Ojos, pues tenéis licencia (é-o + estribillo)*<sup>603</sup>

--Ojos, pues tenéis licencia  
de pedir lo que no puedo,  
y sois las lenguas del alma,  
no tengáis tanto silencio.

Hablad, no mostréis temor, 5  
que es de cobardes el miedo,  
y la fortuna levanta  
a los atrevidos pechos.

Entre lágrimas ardientes  
despedid del alma el fuego, 10  
porque sus llamas no abrasen  
a Belisa, que está dentro.

Dezid con afecto humilde  
mis pensamientos sobervios,  
que como firmes Atlantes 15

<sup>603</sup> *la, pyf2<sup>a</sup>p*

13 c. efecto h. *pyf2<sup>a</sup>p* 23 l. t. d. *pyf2<sup>a</sup>p*

sustentan del sol el cielo,  
que peno y muero,  
ayuda, amor, favor, piedad, remedio.  
Secretarios sois del alma,  
y la voz de mis desseos, 20  
escribid en vuestro blanco  
si puede caber mi intento.  
Buscad la dulce triaca  
donde hallasteis el veneno,  
quicá sanaréis mirando 25  
del mal que cobrasteis viendo.  
Si Belisa se enojare,  
y enojan de amor los yerros,  
dezidle que amor es rabia,  
y que con ella la muerdo. 30  
Si responde que soy loco  
dezidle me buelva el seso,  
que como me tiene el alma,  
estoy sin entendimiento.  
Que peno y muero, 35  
ayuda, amor, favor, piedad, remedio.--

347. *Olvidada del suceso* (í-o + copla + estribillo)<sup>604</sup>

Olvidada del suceso  
del engañado Narciso,  
mirando está en una fuente  
Filis su rostro divino,  
el negro cabello suelto 5  
al aire vano esparzido,  
ceñida la blanca frente  
con un listón amarillo.  
Mira los hermosos ojos  
y el labio, en sangre teñido, 10  
de los cristalinos dientes  
adornado y ofendido.  
No se mira el bello rostro  
por presunción que ha tenido,  
mas porque le mueve a ello 15  
el desprecio de su amigo.  
Hala dexado el cruel  
sin averlo merecido  
por quien vale menos que ella  
y es della menos querido. 20

<sup>604</sup> rg1600, rg1604, f2, f13, JMH

4 F. s. r. benigno f13 5 e. c. n. s. JMH 6 a. a. bolando JMH 7 c. u. cintón a. f2 8 l. b. f. c. JMH 9 l. o. h. JMH 11 delicados d. JMH 21 Pareciendo JMH 22 c. lágrimas q. JMH 24 y s. le dixo f13 y sosegándole d. JMH 26 omite JMH 28-33 JMH traslada tras v. 45 30 y se offreçe mis henojos JMH 31 omite en JMH 33 t. y a. l. desharán rg1604 t. y a. desharán JMH 35 omite JMH 39 junta JMH 44 omite JMH

Pareciole que enturbiava  
con las perlas que ha vertido  
las corrientes amorosas,  
y solloçando, les dixo:  
--Turbias van las aguas, madre, 25  
turbias van,  
mas ellas se aclararán.  
Si el agua de mi alegría  
enturbia la de mis ojos,  
y le ofrecen mis despojos 30  
al alma en mi fantasía,  
sospechas son que algún día  
tiempo y amor las harán.  
Turbias van las aguas, madre,  
turbias van, 35  
mas ellas se aclararán.  
Si fatiga el pensamiento  
y se enturbia la memoria  
juntar la passada gloria  
con el presente tormento; 40  
si esparzidos por el viento  
mis tristes sospiros van,  
turbias van las aguas, madre,  
turbias van,  
mas ellas se aclararán.-- 45

348. *Orillas de un claro río (á-a)*<sup>605</sup>

Orillas de un claro río  
cuyas márgenes sagradas,  
entre una fresca arboleda  
diversas flores esmaltan,  
gozando de su frescura 5  
estava cierta mañana  
quando turbó mi sossiego  
una novedad estraña.  
Noté en las plantas y flores  
maravillosas mudanças, 10  
cobravan color las flores  
y nuevo fruto las plantas.  
El sol eclipsó su luz,  
detuvo el río su plata  
y el zéfiro embelesado 15  
se suspendió entre las ramas.  
Y desseando saber  
de tal novedad la causa,  
tendí por el prado ameno

<sup>605</sup> rg1605

la vista medio turbada.	20
Y aunque la perdí del todo al resplandor de sus llamas, vi una pastora divina de tales milagros causa.	
Eran sus madexas rubias del oro fino de Arabia, su frente blanca y hermosa, como nieve no pisada;	25
sus cejas, graciosos arcos por donde el amor dispara; sus ojos tales que el sol toma dellos su luz clara.	30
De divina proporción era su nariz mediana, donde nos descubre amor de su alcázar dos ventanas.	35
Rubís, o finos corales, eran sus labios de grana, que descubren ricas perlas entre la color rosada.	40
Sus mexillas ricas eran cristal y leche quaxada, su cuello firme coluna que este cielo sustentava.	
Sus manos blancas y hermosas, largas, lisas y torneadas, son de marfil soberano si algún marfil las iguala.	45
Yo, pues, que la vi salir de una dichosa cavaña, quisiera besar el suelo donde ella puso sus plantas.	50
Y preguntando quién era, me dixo con mucha gracia: --Soy una pastora triste en amores desdichada,	55
siempre el tiempo es mi contrario y deshaze mi esperança, triste imagen de fortuna firme en esto, aunque boltaria.	60
Un amante me persigue haziendo fuerça a mi alma, y esta escusada porfía es lazo de mi garganta.	
Él piensa que es otro Apolo y a mí su Dafne me llama, y no me buelvo en laurel porque deshecha en agua.	65
A tal tormento me fuerça	

alguna estrella contraria 70  
que tuve en mi nacimiento  
por guía de mis desgracias.--

Espantado de oír tal,  
al viento pedí sus alas  
porque sentí que sus rayos 75  
alma y cuerpo me abrasaban.

349. *Otras vezes me avéis visto* (é-a + estribillo)<sup>606</sup>

--Otras vezes me avéis visto,  
altas y pintadas peñas,  
traer más alegre al Tajo  
mis pobres cabras y ovejas.

De lo alto destos montes 5  
descubriré las riberas  
que a su esperança obligavan  
mano, voz, versos y cuerdas.

Entonces, querida patria,  
ya, por mi mal, estrangera, 10  
cantava alegres canciones  
y agora tristes endechas.

¿Mas cómo cantará con tanta pena  
quien se dexa su bien en tierra agena?

Venganças injustas suelen 15  
trocar la naturaleza  
y el amor de tierra estraña  
nuevamente el hombre engendra.

Fui desdichado en la mía  
y venturoso en la agena, 20  
que a vezes sirve en el templo  
la más desdichada piedra.

De donde libre nací  
tanta invidia me destierra,  
que estoy como vil esclavo 25  
que al son del hierro se quexa.

¿Mas cómo cantará con tanta pena  
quien se dexa su bien en tierra agena?

Dexo un tesoro escondido  
cubierto con cinco letras, 30  
a donde descansa el Tormes  
de averse quebrado en peñas.

Si el nacer importa mucho  
son tan grandes las estrellas

<sup>606</sup> *rg1604, CS*

7 s. alabança obligan CS 8 omite y CS 11 cantavan CS 12 amavan t. e. CS 14 el que d. CS 15 i. hazen CS 16 perder l. CS 17 omite la CS 18 nueva mente al h. CS 20 y soy dichoso e. CS 24 i. me destierra CS 25 q. soy c. e. agora CS 28 el que d. CS 29 Dexa CS 32 e. pena CS 35 e. mismo e. CS 37 q. llorar CS 38 quiero de mi bien l. a. CS 39 a mí p. CS 42 el que d. CS



que el propio efeto se alcança 35  
en propias y estrañas tierras.

Pero quando de mi bien  
lloro la perdida ausencia,  
amor propio y tierra propia  
a lo contrario me esfuerçan. 40

¿Mas cómo cantará con tanta pena  
quien se dexa su bien en tierra agena?--

350. *Oye, Anarda de mis ojos* (é-a + letrilla)<sup>607</sup>

--Oye, Anarda de mis ojos,  
aquesta apacible letra,  
que ya no lloro mis pesares  
ni doy del ausencia queexas.  
Tus hermosos ojos, 5  
bella Anarda, son  
un cielo divino  
y es su luz el sol.

En tus niñas bellas  
está el niño amor, 10  
robando a los hombres  
hasta el corazón.

El mío dichoso  
goze su favor,  
bella Anarda, son 15  
un cielo divino  
y es su luz el sol.

Que son cielo, es cierto,  
pues los vive un dios,  
y que su hermosura 20  
pone admiración.

Pues al mundo sirven  
de claro farol,  
bella Anarda, son  
un cielo divino 25  
y es su luz el sol.--

---

<sup>607</sup> rg1605

351. *Para contarte mis ansias (é-o)*<sup>608</sup>

--Para contarte mis ansias  
 he templado el instrumento,  
 que muchas vezes el canto  
 suele servir de tercero.

Vi con atrevidos ojos, 5  
 señora, tu rostro bello,  
 y como puertas del alma,  
 amor se me entró por ellos.

El arco de tus hebras de oro  
 es la cárcel do estoy preso, 10  
 que quien la prisión adora,  
 le tendrán por un cabello.

Sé que pretende impossibles  
 mi pensamiento sobervio,  
 mas donde ay dificultades 15  
 siempre crecen los desseos.

Mi humilde suerte conozco,  
 tu ser y merecimiento,  
 pero, ¿qué no intentará  
 un atrevido pecho? 20

Contra tu desdén esquivo  
 en vano valer pretendo,  
 mas quien se está abrasando  
 solo se acuerda del fuego.

Consuélome quando miro 25  
 en mil antiguos exemplos  
 que el amor levanta humildes,  
 y suele humillar sobervios.

¿Quántos el amor, gigantes,  
 ha sepultado en el centro? 30  
 ¿Y quántos, desde sus ombros,  
 sobre las nubes ha puesto?

Mas si son fuego mis queexas,  
 en vano al aire me quexo,  
 que se acrecienta la llama 35  
 quando la hieren los vientos.

Ingrata enemiga mía,  
 templa tu rigor inmenso,  
 que no es de pechos hidalgos  
 ser con un rendido fiero. 40

Ya te confieso verdades,

<sup>608</sup> *la, pyf2<sup>a</sup>p, GO*

2 templar quiero mi i. *GO* 3 q. algunas v. *GO* 6 Lisardad, los tuyos bellos *GO* 9 Esse a. d. h. d. o. *pyf2<sup>a</sup>p* la red de t. *GO* 11 q. a q. *GO* 16 c. s. l. d. *GO*; *GO* añade: no se rinde mi esperança / entre el dolor que padezco / que la gloria se enquistá / con paciencia y con tormento 19 n. inventará *pyf2<sup>a</sup>p* 17-18 *GO* traslada tras v. 24 19-20 *GO* traslada tras v. 22 20 u. tan a. *pyf2<sup>a</sup>p* 24 un apasionado pecho *GO* 25 Deléitome q. *GO* 26 m. dichoso e. *GO* 27 en falso h. *GO* 28 h. supremos *GO* 29 gigante *GO* 42 A. y contento m. *GO* 43 q. quien m. *GO*

gozoso y alegre muero,  
que el que muere confessado  
lleva esperanças del cielo.--

352. *Passava estrangeiros montes (í-a)*<sup>609</sup>

Passava estrangeiros montes  
una bella pastorcilla  
que publicava en sus años  
toda la gloria de un día.

Almas en vez de corderos 5  
a Estremo lleva la niña,  
que si buscara la hermosa  
ella la tiene en sí misma.

Ganado lleva del Tajo  
que es lo mejor de su orilla, 10  
que averiguar cosa humana  
fuera ya cosa divina.

Las del fértil Guadiana  
verdes márgenes floridas  
si por flores las produze, 15  
por esperanças las pisa.

En vano de monte en monte  
busca selvas y alegría,  
si lleva partido el campo 20  
su belleza y gallardía.

353. *Pastor mal afortunado (é-o)*<sup>610</sup>

--Pastor mal afortunado,  
diligente pero necio,  
si en miesses de desengaños  
no has cogido un escarmiento,  
¿hasta cuándo solicitas 5  
mal agradecido suelo?

Coge, una vez advertido,  
por lo medrado lo cuerdo.  
El peinado afán del surco  
cesse ya, que tantos riesgos 10  
ya no serán sacrificios,  
sino cóleras al tiempo.

Con máscara de favores  
te han salido los desprecios,  
si sabes tomar el baso 15  
a dar vida en el veneno.

<sup>609</sup> *pyf*

<sup>610</sup> *da*

¡Ay de mí!, tan anegado  
 que me ha de sobrar el puerto,  
 pues ya el bajel en que bogo  
 es una tumba con remos. 20  
 Es una águila de lino,  
 crespa lisonja del viento,  
 desde donde, a luz de rayos,  
 lo hermoso de un sol contemplo.  
 De cuya insanable herida 25  
 no he de curarme; en que temo,  
 después de intentarlo en vano,  
 hazer malquisto al remedio.--

354. *Pastorcilla de la sierra* (á-a)<sup>611</sup>

--Pastorcilla de la sierra  
 del fragoso Guadarrama,  
 más dura que sus peñascos  
 y más que su nieve elada.  
 Quexoso tienes tu amante, 5  
 quebrástele la palabra,  
 tú andarás con él a pleito  
 y él con tu padre a puñadas.  
 Por otro zagal del Tajo  
 diz que estás apasionada, 10  
 que anti'yer vino al aldea  
 y oy quiere mandar tu casa.  
 Con una capa verdosa  
 te vino a robar el alma,  
 y de tu primero dueño 15  
 lo mejor de tu esperança.  
 Yo también te oí dezir:  
 "Si mi padre no me casa,  
 yo seré centella y fuego  
 que a penas me mate el agua." 20  
 Pésame que le aborrezcas  
 porque sé lo que te ama,  
 ¡oh qué çarçillos te pierdes  
 de plata sobredorada,  
 que adornaran tus orejas 25  
 mejor que palabras falsas,

<sup>611</sup> *rg1600, rg1604, f9, HM, JMH*

5 que en poco tienes tu esposo *HM, JMH* 9 de o. z. *HM, JMH* 10 d. q. e. ya prendada *HM, JMH* 11 q. anoche *HM, JMH* 13 c. bordosa *JMH* 16 su e. *JMH* 17 Bien solías tú cantar *HM, JMH* 19 omite yo *HM, JMH* 21 q. la a. *rg1604* aborreçes *HM* abraçes *JMH* 22 por lo que sé q. t. a. *HM, JMH* 27 diçes *HM, JMH* 29 o. conpone *HM, JMH* 30 q. pusiera a. t. g. *HM, JMH* 31 p. e. coral *HM, JMH* 40 aforrado e. frisa p. *HM, JMH* 41 buena c. *HM, JMH* 43 t. colgara *HM* que colgara *JMH* 45 Tubieras botines *HM* Tuviera botines *JMH* 46 tubieras c. d. g. *HM, JMH* 48 l. d. a bara *HM, JMH* 49-56 omite *HM, JMH* 51 t. solo t. *f9* 58 m. bien tu llama *HM, JMH* 59 q. q. bien quiere perdona *HM, JMH*

del que dize que te adora  
y quando menos te engaña!  
    ¿Quién tus orejas adorna,  
que no hiziera a tu garganta? 30  
Mal año para el collar  
y los granates de Francia,  
    que yo se le vi de perlas  
con un Cupido de plata,  
que era pieça de un obispo 35  
a no faltarle las alas.  
    Capirote medinés  
cubriera tu frente blanca,  
sayuelo verde tu pecho  
forrado en vayeta parda; 40  
    una cinta con dos borlas  
que algún pendón las tomara,  
te colgaran de la punta  
al extremo de la saya;  
    doradas botillas verdes 45  
te diera, o calças de grana,  
y ligas con rapazejos  
de un ancho listón de nácar.  
    Quando las vezinas tuyas  
para massar madrugaran, 50  
tú sola tuvieras cuenta  
con el horno de tu casa,  
    sin andar de puerta en puerta  
a buscar pala enprestada  
que es la mayor maldición 55  
de la casada que massa..  
    Belisa, si tú me crees  
buelve y mira que te llama,  
que quien adora perdona  
y quien aborrece mata.-- 60

355. *Pastores, Laura me ha muerto (á-a)*<sup>612</sup>

--Pastores, Laura me ha muerto,  
por qué no prenden a Laura,  
cómo ha de haver hombre vivo  
si no prenden a quien mata.  
    Con tiranías me obliga, 5  
con desprecios avasalla,  
este monstruo de hermosura  
escándalo de las almas.  
    A ser yo más venturoso  
mi obediencia se empleara 10

<sup>612</sup> *rvda1688*

en Laura, y con esso fuera  
la obediencia laureada.

Vengadme, pastores míos,  
al punto prended a Laura,  
sea esta vez recogida 15  
aunque no sea por mala.--

356. *Pastores, que me abraso (é-a)*<sup>613</sup>

--Pastores, que me abraso,  
encanto ay en las selvas,  
peligros en las flores,  
venenos en las yerbas;  
cristales dissimulan 5  
engaños de sirenas,  
efectos de mudança  
lo firme de las peñas.  
Quanto se toca es fuego,  
quanto se escucha, quejas, 10  
quanto se ve, milagros,  
quanto se siente, penas.  
Yo vi del sol los rayos  
servir a dos estrellas  
al alva en dulce risa, 15  
al sol en breve esfera.  
Hermosa cazadora  
tiranizó la sierra,  
favoreciendo al campo  
con pies de primavera. 20  
De un arco defendida  
en una aljava lleva  
mil flechas para una alma,  
y una alma en cada flecha.  
Temedla al fin, zagales, 25  
que trata su belleza  
las fieras como hombres,  
los hombres como fieras.  
Escarmentad de verme  
siguiendo su violencia 30  
con voces, porque escuche,  
con passos, porque buelva.--

<sup>613</sup> *pv, da, cfs, AM*

1 m. quemo *AM* 4 v. ay e. *AM* 7 y e. *AM* 14 ceñir mayor esfera *AM* 15 e. una r. *AM* 16 a. cielo en dos estrellas *AM* 18 t. l. tierra *cfs* 19 depiindo el c. de flores *AM* 20 a brebes plantas bellas *AM* 22 a. enzierra *AM* 23 un a. *AM* 25 Temelda pues z. *AM* 27 c. a. h. *AM* 28 c. a. f. *AM* 30 temiendo s. *AM* 32 añade *AM*: Cazadora enemiga, mátame y vete / que más fieras deseas si me aborrezes

357. *Pastores de Mançanares* (í-o)<sup>614</sup>

--Pastores de Mançanares, que entre acantos y tomillos pisáis pebetes de flores sobre el ámbar de los riscos.	
Los exércitos de ovejas recoged, llamad con silvos, mirad que entrarán a saco toda la plata del río.	5
Venid a mirar a Cloris corto cuerpo, mucho brío, que graves y hermosos ojos ya los confessáis rendidos.	10
Venid a ver de su rostro breve espacio, noble hechizo, ya que sabéis que su boca es un clavel dividido;	15
venid a ver sus mexillas carmín roxo, marfil liso, ya que amor para sus dientes perlas ensartó en dos hilos;	20
venid a ver de su cuello leche blanca, cristal limpio, ya que se anegan los ombros en el oro de sus rizos;	
venid a dar de sus manos fiel noticia, sabio indicio, pues la hizo el cielo nieve y las bordó de zafiros.	25
Veréis de passo mi amor ya repetido, ya escrito, que a ser de papel los troncos fuera cada sauze un libro.	30
Podréis aprender en él ya finezas, ya prodigios, que para saber amar da preceptos, aunque es niño.	35
Yo soy un noble pastor que obligado y persuadido mil siglos estuve ausente que la ausencia toda es siglos.	40
No os acordaréis de mí que siempre hallé, siempre he visto que ay olvido sin ausencia mas no ausencia sin olvido.	
Yo soy quien de amores muere	45

<sup>614</sup> *da*

358. *Pastores de Mançanares* (í-a)<sup>615</sup>

Alcaide hermoso y fragante  
le ha dado la Margarita,  
para guardar en su boca  
las perlas que en ella cría.--

Sacuden los altos pinos 5  
de sus renuevos la escarcha,

776



murmuran los arroyuelos  
 que antes, elados, callavan,  
     quando estava un pastorcillo  
 a la vista de Xarama, 10  
 cercado de su cabrío  
 a quien haze inútil guarda,  
     hincando estacas de enebro  
 a sombras de una carrasca,  
 para alçar su pobre choça 15  
 que su ventura imitava.  
     Cansado ya de poner  
 para su defensa ramas,  
 assí se quexa del tiempo  
 y de fortuna boltaria: 20  
     --¡Ay de mis cabras,  
 ay de la perdición de mi esperança!  
     Yo soy Riselo el humilde,  
 el que al novillo y la vaca 25  
 libró del ribaldo toro  
 que amor forçado llevava.  
     --¡Ay de mis cabras,  
 ay de la perdición de mi esperança!  
     Ay de mi vida, que muero 30  
 en ver que mis ojos lavan  
 manchas de zelos y quexas  
 y que no salen las manchas.  
     --¡Ay de mis cabras,  
 ay de la perdición de mi esperança!  
     Otros muchos ganaderos 35  
 agenos y ufanos passan,  
 que ayer andavan desnudos  
 tras de mil ovejas falsas.  
     Solo mi trato desmedra  
 por andar en tierra estraña; 40  
 ¿por qué passaste mis bienes,  
 tiempo, con ligeras alas?  
     ¡Ay de mis cabras,  
 ay de la perdición de mi esperança!--

359b. *Pedaços de yelo y nieve* (á-a + estribillo)<sup>617</sup>  
 Liñán de Riaza (atr. Randolph, 1982)

Pedaços de yelo y nieve  
 despiden las sierras falsas  
 por las lluvias importunas,  
 quedando a pedaços pardas.

<sup>617</sup> HM

\* Verso sin copiar en el mss.

Sacuden los altos pinos	5
de sus renuevos la escarcha,	
sudavan las peñas duras	
por sus grietas moho y agua.	
--¡Ay de mis cabras,	
ay de la perdición de mi esperança!--	10
Quando estava un pastorcillo	
a la vista de Xarama,	
cercado de su cabrío	
a quien haze inútil guarda,	
hincando estacas de enebro	15
a sombras de una carrasca,	
para levantar su choça	
que a su ventura imitava.	
--¡Ay de mis cabras,	
ay de la perdición de mi esperança!--	20
Cansado ya de poner	
para su defensa ramas,	
assí se quexa del tiempo	
y de Fortuna boltaria:	
--¿Por qué posaste en mis bienes,	25
tiempo, con lijeras alas?	
¿Por qué te paras, Fortuna,	
si en rueda fijas tus plantas?	
¡Ay de mis cabras,	
ay de la perdición de mi esperança!	30
Yo soy aquel pastorçillo	
que al novillo y a la vaca	
libró del ribaldo toro	
que amor forçado buscava.	
Yo canto tristes endechas	35
y alegre tonos cantava.	
Gabán de seda vestía	
y defuso visto capa.	
¡Ay de mis cabras,	
ay de la perdición de mi esperança!	40
[ ]*	
de cuyos duelos espantan	
desesperados pastores	
y mal queridas zagalas.	
Ay de mi vida, que muere	45
de ver que mis ojos lavan	
manchas de zelosas quexas	
y que no salen las manchas.	
--¡Ay de mis cabras,	
ay de la perdición de mi esperança!	50
Otros muchos ganaderos	
ufanos de extremo passan,	
que andavan ayer desnudos	
tras diez ovejuelas flacas.	

Solo mi hato desmedra	55
que anda solo en tierra estraña;	
¿por qué passaste mis bienes,	
tiempo, con ligeras alas?	
¡Ay de mis cabras,	
ay de la perdición de mi esperança!--	60
Una palabra me dieron,	
que a no ser falsa palabra,	
me respetaran medrosos	
los émulos que me ultrajan.	
Pues de mi contraria estrella	65
te ha cavido la vengança,	
¿por qué te paras, Fortuna,	
si en rueda fijas tus plantas?	
--¡Ay de mis cabras,	
ay de la perdición de mi esperança!--	70

360. *Pendiente dexe la lira (é-o)*<sup>618</sup>

Pendiente dexe la lira	
con que suspendió los vientos	
el sin ventura o vendido,	
de las ramas de un enebro.	
--Ahí quedaréis, le dize,	5
mi desdichado instrumento,	
pues ya lo que el alma toca	
con más destreza es tormento.	
Colgado al aire, y de espinas	
como lo está vuestro dueño,	10
de una condición de abrojos	
a una esperança de vientos.	
No es mucho al viento se entregue	
quien amor le entregó el seso,	
que hazen mala consonancia	15
las cuerdas con quien trascuerdo.	
En mil cosas concordamos	
de évano os hizo el maestro,	
vos tenéis reglas, contrastes,	
yo sin ellas los padezco.	20
Aunque la tengo en los gustos,	
pues no he llegado a tenellos,	
y si vuestro lazo es de oro,	
otro me echó amor al cuello,	
tan fuerte como hermoso	25
del oro de unos cabellos.;	
y si vos tenéis clavijas	
no faltan en mí barrenos,	

<sup>618</sup> rg1605

que bien muestra su locura  
 lo altivo de mis intentos. 30  
 En esto diferenciamos  
 que vos tenéis puente y suelo,  
 mas en el mar de mis males  
 ni puente ni suelo tengo.  
 Quedaos, a Dios, dulce lira, 35  
 que ya por el llanto os trueco,  
 pues será, si algo cantare,  
 obsequias a mi bien muerto.  
 Aquí a fortuna os consagro  
 pues todo el mundo es su templo, 40  
 y entienda aquel que os hallare  
 que yo con razón me pierdo.--

361. *Peñas del Tajo deshechas* (á-a)<sup>619</sup>

Lope de Vega (atr. *HM*; Durán, 1849; González Palencia, 1947)

--Peñas del Tajo deshechas  
 del curso eterno del agua,  
 ¿cómo el de los ojos míos  
 un pecho tierno no ablanda?  
 Bien parece que se ríe 5  
 entre vosotras la ingrata  
 que me ha desterrado el cuerpo,  
 y me ha perseguido el alma.  
 Gozosa Filis se goza  
 de que me destruye y mata, 10  
 como si el vencer un muerto  
 dicesse vitoria tan alta.  
 Humilde sufriendo estoy  
 el cuchillo a la garganta,  
 y con ser sentencia injusta, 15  
 no le replico palabra.  
 Mis agravios me dan voces  
 para que tome vengança,  
 yo acállolos con dezirles,  
 que poca vida me falta. 20  
 Aconséjoles que sufran,

<sup>619</sup> *rg1600, rg1604, f7, HM*

4 p. tirano n. ablandas f7; u. t. p. *HM* 5 q. eres necio f7 q. nació *HM* 7 m. desterró *HM* 9 añade *HM*: Bien la veis, piedras amigas, / que en la dureza os yguala, / y aún podéis dezir que os vençen, / pues mis lágrimas os gastan; Gloriosa F. *HM* 11 omite el *HM* 12 fuera v. *HM* 16 n. te r. f7 19 ya a. f7 y engáñolos *HM* 25 con q. *HM* 26 q. con s. f. no l. f7 omite quien *HM* 27 omite me f7 y a m. m. m. rendido *HM* 28 añade *HM*: Derrite por altas sierras / su nieve el sol Guadarrama, / y a corazón de muger / todo mi fuego no ablanda. / Consuélome que la muerte, / aunque desdichados tarda, / rronperá los fuertes yerros / en que me tienes el alma. / Y assí quedarás furiosa / el tienpo que libre parta, / viendo quel cuerpo no siente / los azeros de tu lanza. / Y que los ecos del nonbre / que a pesar tuyo se cantan, / te traerán corrida y triste / por los sotos de Jarama.-- / Ansí se quexa de nuevo / de su pena antigua y larga / con pastor que yqual estuvo / en vida, destierro y fama.

y respóndenme, que osaran,  
si como ella tiene el pecho  
tuviera yo las entrañas;  
a quien se humilla el león, 25  
quien con ser fiera le agravia;  
y a mí me mata de zelos  
una muger enojada.--

362. *Peñascos encapotados* (ó-o)<sup>620</sup>

Peñascos encapotados	
que por el calor de agosto	
si el Dauro baña los pies	
o suda el copete arroyo;	
si oprimido de los trances	5
abatido de los troncos	
os niega la cara el sol	
o el sol nos descubre un rostro.	
Filis que en estas delicias	
gozas de un carmen frondoso,	10
porque no se arriesguen vidas	
que es donde la pierden todos;	
llora su ausencia Granada,	
repite el valle su gozo,	
uno porque pierde a Filis	15
y porque la gana, el otro.	

363. *Peregrinas esperanças* (é-o + estribillo)<sup>621</sup>

--Peregrinas esperanças,  
riscos que os subís al cielo,  
humildes valles sombríos  
que baxando vais al centro;  
árboles tristes del Betis, 5  
de mi propia vida exemplo,  
que como el tiempo os castiga  
también me castiga el tiempo;  
matizadas florezillas  
que a pesar del crudo invierno 10  
nacéis para mi martirio,  
pues parecéis a mi dueño,  
llorad tristes conmigo  
las sinrazones  
de mi Elisa ingrata, 15  
dura qual mármol

620 *rvda1688*

621 *pyf*

y qual nieve helada.  
 Sorda a mi crecido llanto  
 va dessafiando al tiempo  
 sin temer que mis suspiros 20  
 podrán convertirla en fuego,  
 mas antes su pecho helado  
 es tan de piedra y de yelo,  
 que resistirá su frío  
 a todo el quarto elemento. 25  
 Vosotros, cristales puros,  
 pues os deslizáis ligeros,  
 buscad a mi ingrata Elisa  
 y dezilde que ya muero.  
 Llorad tristes conmigo 30  
 las sinrazones  
 de mi Elisa ingrata,  
 dura qual mármol  
 y qual nieve helada.--

364. *Permitid, bella Amariles* (ó)<sup>622</sup>

--Permitid bella Amariles  
 oír sin lengua y sin boz  
 una quexa que no es quexa,  
 de un amor que no es amor.  
 Sin lengua porque es secreta, 5  
 sin boz pues tan mudo soy,  
 que en traducción de suspiros  
 explica el alma su ardor.  
 No es quexa puesto que muero  
 y como muero por vos 10  
 viene a ser el dulce empleo  
 lisonja de mi dolor.  
 Es quexa porque le han dado  
 mi fe y vuestro valor,  
 alas a mi pensamiento 15  
 grillos a mi pretensión.--

365. *Pese a tus alas, amor* (é-a)<sup>623</sup>

--Pese a tus alas, amor,  
 a tu aljava y a tus flechas,  
 ¿en qué ofendí a tu deidad  
 que sin causa me atormenta?  
 Mil vezes maldigo el día, 5

<sup>622</sup> *rvda1688*

<sup>623</sup> *rg1605*

los ojos, la noche y fiesta, en que miré, ingrata Circe, tus encantos y quimeras.	
Sabiendo ya tus mudanças, sabiendo ingrata quién eras, de un alma sola que tuve, te haze sacrificio della.	10
¿Mas qué aguardava de ti, detrás de una primavera, sino mirar de mis años marchitas las flores tiernas?	15
¿Quién passó seis meses largos haziendo callar la lengua y adorando tus mexillas?; ¿quién le metió en tal afrenta?	20
Mas, ay Marfisa, sin fe, muralla de mi firmeza, tálamo de mis desdichas, principio y fin de mis penas.	
Vasija sobredorada con el corazón de piedra, sol con nube de mudança, encantadora sirena;	25
imán que lleva tras sí, viento, que con calma anega, veneno, que sin herida hasta las entrañas entra;	30
navaja aguda que corta delfín que anuncia tormenta, veleta, que solo un aire es causa de que se tuerça;	35
rueda, que rueda en el gusto, bien, mal, alegría y tristeza, y al fin muger, que esto basta, dame el alma que me llevas.	40
Dame la fe que me debes, los suspiros que me cuestas, los sueños que no he dormido, el amor que está a tu cuenta.	
Dame las penas que passo, la ocasión que en mi bien buela, y al fin el alma te pido porque está el cuerpo sin ella.	45
No te pido más, ingrata, dame el alma, que en ausencia le guardo inviolable fe a la ya olvidada Celia.	50
Un verdugo me amenaza, sepulta mi fe una piedra, que como piedra, no es mucho	55

que tu antiguo amor sostenga.  
 Como el gustoso presente  
 de un año entero fiel prenda,  
 que bastó a bolvelle amargo  
 aunque está dulce en tu lengua. 60  
 Mas plegue al cielo piadoso  
 que solo al comelle tengas  
 la rabia con que me enciendo  
 al escrevir estas letras.  
 Los zelos passes que passo, 65  
 siempre assistas a mis queexas,  
 olvídete el que bien quieres,  
 y solo Celio te quiera.  
 Muera yo, pues tú lo quieres,  
 y quando mi fe esté muerta, 70  
 escribe en tu antigua losa:  
 “Por mí murió el que esta encierra.”--

366. *Poca tierra y muchas flores* (ó-a letrilla)<sup>624</sup>

Poca tierra y muchas flores  
 ciñen una sombra umbrosa,  
 primero galán testigo  
 de la risa de la aurora.  
 Del sol los primeros passos 5  
 la pisan con luz medrosa,  
 que por el favor del viento  
 le dan licencia las hojas.  
 En sus claras fuentezillas  
 la nieve del sol que goza, 10  
 acude a buscar su yelo  
 ya dessatado en las ondas.  
 De sus páxaros el alva,  
 que en blancas nuves reposa,  
 el primer requiebro escucha 15  
 y oye la primer lisonja.  
 Huésped de aquella çagala,  
 casa turna, planta sola,  
 de las mudanças de abril  
 a los campos dessenojan. 20  
 Amarilis, que bizarra  
 dulcemente dessenoja,  
 pisa del mundo las queexas,  
 niega de amor las vitorias.  
 No concede a las estrellas 25  
 el común imperio en todas,  
 que están en su pecho elado

<sup>624</sup> *pyf*



flacamente poderosas.  
     Sus gallardas pretensiones,  
 de leyes despreciadoras, 30  
 de un pastorzillo la voz  
 desta manera ocasionan:  
     --No blasones de libre,  
 niña, en el valle,  
 que haze amor cadenas 35  
 de libertades.  
     ¡Ay! no passes, niña,  
 aquel monte grande  
 de ser tan amada  
 a ser tan amante, 40  
     porque pretensiones  
 y desprecios graves  
 despiertan las iras  
 en pechos covardes.  
     No te burles sobervia 45  
 con tus donayres,  
 que haze amor cadenas  
 de libertades.  
     Aunque de tus ojos  
 tantas armas salen, 50  
 sirviendo tus cejas  
 de dos estandartes,  
     tal vez los corsarios  
 en inquietas mares  
 son vencidos, siendo 55  
 vencedores antes.  
     Nunca las fortunas,  
 niña, son iguales,  
 donde ayer venturas  
 hoy desdichas nacen. 60  
     Teme sus peligros,  
 mira no te engañen,  
 que haze amor cadenas  
 de libertades.--

367. *Por alegrar el aldea (á-a)*<sup>625</sup>

    Por alegrar el aldea  
 más hermosa que la Pascua  
 salió Marfisa el domingo  
 con sus patenas y sartas.  
     El sol que vio sus mexillas 5  
 por ver afrentar su cara,  
 el curso bolvió hazia atrás

<sup>625</sup> rg1605

y a la pastora la espada.  
 El caudaloso Pisuerga  
 enrizó sus crespas aguas, 10  
 porque su margen produjo  
 tan noble y bella serrana.  
 Del nuevo estado y esposo  
 mil parabienes le davan,  
 solo Celio assí se quexa 15  
 y con tristes voces canta:  
 --¿Sagrado cielo, qué es esto?  
 ¿qué injurias hize a tus aras?  
 ¿qué agravios hize a tus santos?  
 ¿qué robos en tus murallas? 20  
 ¿En qué he ofendido a mi estrella  
 pues de tal suerte me trata,  
 que solo por ver su cuerpo  
 me lleva Marfisa el alma?  
 Buelve, señora, esos ojos, 25  
 buelve, curarás la llaga  
 que no ha menester contrario  
 sino aplicalle la causa.  
 Tu estado mil años gozes,  
 goza, señora, tu cara, 30  
 a pesar del firme amor  
 que en mi viva fe se esmalta.  
 Sin zelos vivas contenta  
 y sin sospechas casada,  
 hasta que aquessas mexillas 35  
 estén con el tiempo blancas.  
 Goza el coral de tu boca  
 que al blanco marfil engasta,  
 hasta que tras largos siglos  
 venga a cortalle la parca. 40  
 Tu esposo goze su dicha  
 gozando tu hermosa estampa  
 hasta que yo por tu amor  
 venga a acabar mis ansias.  
 Todo el valle de Pisuerga 45  
 quando mirare tu cara  
 te reverencia y estime  
 con canciones y alabanças.  
 Solo tu Celio se quexe,  
 y pues que tú le maltratas, 50  
 al rigor de tu desdén  
 repita con voces altas:  
 “¡Ay esperança marchita,  
 ay, fe tan mal estimada,  
 que ausentas mi alegre dicha 55  
 quando mi desdicha aguarda!  
 Cantan funestas cornejas

a quien mi tristeza ampara,  
 el cielo su rostro cubra  
 con nubes negras y pardas. 60

No salga la blanca aurora  
 con sus razimos de escarcha  
 que pues Marfisa es esquivia  
 al mundo todo le falta.

Pero cesen mis suspiros 65  
 que quando la lengua calla  
 si está dentro de Marfisa  
 también se lo dirá el alma.”--

368. *Por do el caudaloso Betis (ó-o)*<sup>626</sup>

Por do el caudaloso Betis  
 como fuerte y poderoso,  
 lleva a cuestras hasta el mar  
 los navíos de alto bordo;  
 y por do a su amiga España 5  
 suele traer de retorno,  
 con que se adorne y guarnezca  
 piedras, perlas, plata y oro,  
 se parte un pastor del Tajo  
 tan suspenso como solo, 10  
 al tiempo que se descubre  
 la rubia cara de Apolo;  
 a ver la de su pastora  
 por quien sale el sol hermoso,  
 viendo que ay quien su luz vença, 15  
 de pura vergüença rojo.

Llegó a su alegre cavaña  
 y porque no le dé estorvo  
 su claridad al entrar,  
 hizo dormidos sus ojos. 20

El pastor se llegó a ella  
 besole en ellos y abriolos,  
 porque no quiso perder  
 de gozarle aquello poco.

Y haziendo con los dos suyos 25  
 tristes y tiernos solloços,  
 le dio licencia a la lengua  
 para contar sus enojos:

--¿Quándo, mi Gerarda ingrata,  
 llegará el tiempo dichoso, 30  
 que conozcas, que es razón,  
 quererme pues que te adoro?

<sup>626</sup> *rg1600, rg1604, f9*

18 n. la d. *rg1604* 24 gozarla *rg1604* 34 p. tus d. *f9*

De un alma no tienes cuenta que pena por sus despojos, porque a tener cuenta de alma tú la sacaras del lloro.	35
No me perdonas un yerro sabiendo que te perdono los que tienes en tu cara de esse tu dueño dichoso.	40
Suyo te nombras a voces quando yo tuyo me nombro, y dizes que calle y sufra que el tiempo lo cura todo.	
Con aquesto me entretienes y tiénesme de tal modo, que por no perder el alma por ser tuya no me ahorco.--	45
Sonriéndose Gerarda, le dize: --Agora conozco que como a amor pintan ciego, le pudieran pintar loco.	50
No desesperes, pastor, que tuya de oy más me nombro, y a rezelosos engaños llámalos de mentirosos.--	55

369. *Por do el sesgo Mançanares (é-a)*<sup>627</sup>

Por do el sesgo Mançanares con su humilde curso riega los jardines de Felipo y las mantuanas vegas, a vista de las murallas	5
que tanto el mundo celebra do aquel prudente monarca su silla y su corte assienta; donde los copados olmos abraçados con las yedras,	10
impiden al sol la entrada combidando a dulce siesta; abre del sagrado río ambos braços una isleta poblada de verde juncia,	15
lisos juncos y berverna; donde de los blancos cisnes las funerales exequias dan compassible deleite con sus últimas endechas;	20

---

<sup>627</sup> rg1604

y a do las parleras aves sus zelosas ansias siembran, a los alegres y tristes dando copiosa materia.	
Aquí el ausente Mendino del caudaloso Pisuerga aportó por un desdén, que es un desdén mala bestia.	25
Leyole en la cauta vista de su ingrata quanto bella que desengaños ingratos paren zelosas sospechas.	30
Cabaña, hatos, mastines, todo lo olvida y lo dexa, y otras cosas que el pellico ni las promete ni muestra.	35
Dexa tres exidos suyos de a mil cabañas sobervias, obedientes a sus leyes sus moradores con ellas.	40
Quatro prados espaciosos pacen sus mansas ovejas, de blanco bellón merino enlanadas y cubiertas.	
Seis hatos de gruessas vacas que las amenas riberas del celebrado Xarama con fértil pasto alimentan.	45
De a do el feroz animal sale de armada guedeja, de cerviz fuerte erizada, de cola enroscada y luenga, que para solaz del mundo en las celebradas fiestas, con el hierro de Mendino discurren por varias tierras.	50     55
Más que esto tiene el pastor, pero todo lo desprecia, y lo estima todo en menos que sola un hora de ausencia.	60
Y aunque la ocasión le incita a esparzir llorosas quexas, no las quiere començar que son sin fin si se empieçan.	
El deleitoso lugar con lágrimas considera, verdugo de su memoria, testigo de su paciencia.	65
En esto vio que a la villa por el un braço atraviessan	70

del ondoso Mançanares  
 el pastor Maranto y Celia.  
     El paso alarga tras ellos  
 porque vee que le vozean  
 que en su humilde y pobre alvergue, 75  
 al pastor gallardo hospedan;  
     do hallaron un zagalejo  
 rezién llegado de fuera,  
 que dio un papel a Mendino  
 con que en extremo se alegra. 80  
     Contiene satisfacciones  
 llenas de razones tiernas,  
 que su pastora le embía  
 con que a Mançanares dexa.

370. *Por donde el famoso Ebro* (á-o)<sup>628</sup>

    Por donde el famoso Hebro  
 con sossegado remanso  
 sus verdes riberas riega  
 y los esmaltados campos,  
     está una hermosa arboleda, 5  
 do hiere el zéfiro claro  
 en las plateadas hojas,  
 haziendo un ruido manso,  
     donde jamás pudo Febo  
 traspasar sus claros rayos; 10  
 lugar amoroso y fresco  
 para un pecho apasionado.  
     Pues en este sitio ameno  
 estava un pastor penado,  
 contra fortuna y amor 15  
 mil quexas está formando.  
     Queréllase de Cupido  
 porque le ha maltratado,  
 haziéndole su pechero  
 y que sea su tributario. 20  
     Y de la bella Amaranta  
 quiere Amor que ande penado,  
 la pastora más hermosa  
 que hubo en todo aquel prado.  
     El mayor dolor que siente 25  
 es por no aver declarado  
 su pecho y el firme amor  
 y la fe con que le ha amado.  
     Mas amor no le consiente,

<sup>628</sup> *rg1600, rg1604, f5, f6*

14 p. penando *rg1604* 27 omite el *rg1604* 38 en tristeza *f5, f6* 45 t. oportuno *f5, f6, rg1604*

que una mordaza le ha echado 30  
para que a hablar no se atreva  
con un vergonçoso empacho.  
Y si alguna vez la vee,  
se queda tan atajado,  
que le fallezen las fuerças, 35  
quedando mudo y turbado.  
Un año y más ha que passa  
entristece el desdichado,  
aunque Amaranta sabía  
lo que el pastor ha passado. 40  
Y fue que una pastorzilla  
a quien él huvo contado  
sus desgraciados amores,  
desventuras y trabajos,  
hallando tiempo importuno, 45  
desta suerte la huvo hablado:  
--Bien conoces a Jacinto,  
aquel que ayer en el prado,  
repastando sus ovejas  
le vimos estar cantando. 50  
Y bien echaste de ver  
su pena, amor y cuidado.  
Sabrás que tú eres aquella  
pastora a quien ha entregado  
el corazón y su vida, 55  
vida y corazón te ha dado.--  
Quando esto oyó la pastora  
fue su pecho enamorado,  
pero al fin lo dissimula  
con semblante descuidado. 60

371. *Por entre sauzes y mirtos* (á-a + redondillas)<sup>629</sup>

Por entre sauzes y mirtos,  
álamos y verdes cañas,  
de hojosa yedra vestidos  
inserta con altas plantas,  
que el bello y dorado Betis 5  
con sus puntas ciñe y baña,  
dándoles para sustento  
lo que de sus ondas basta;  
donde el jazmín oloroso  
al triste ciprés abraça, 10  
porque el contento y pesar  
casi siempre se acompañan,

<sup>629</sup> rg1600, rg1604, f4, f5

1 s. y mirlos f5 16 r. el a. f5 35 y vio e. t. recostado f5 38 g. desatada f5 53 b. al g. f4, f5 61 e. Juana m. f5

y el açucena olorosa  
 sus blancas hojas levanta,  
 y unos mosquetes aparte, 15  
 cuyo olor regala al alma;  
 el naranjo y sutil cidro  
 muestra floridas sus cañas,  
 y entre uno y otro mil rosas  
 unas roxas y otras blancas; 20  
 y el alegre torongil  
 con el tronco se regala  
 del florido paraíso  
 que con el laurel se enlaza.  
 Todo tan compuesto y grato, 25  
 que qualquiera lo juzgara  
 por otro campo Elíseo  
 y por de Éufrates el agua.  
 Aquí está puesto Tirseo  
 componiendo una guirnalda 30  
 para su ingrata Flérída,  
 aunque un tiempo dulce y grata.  
 Hízola y fuésela a dar,  
 que a sombra de un mirto estava,  
 y vido el triste, acostado 35  
 otro galán en sus faldas.  
 Casi de sentido ageno,  
 la guirnalda desbarata,  
 y con un ¡ay! arrancado  
 del corazón, esto habla: 40  
 --Tan caros son tus favores,  
 que con uno que me diste  
 te cansaste, y pretendiste  
 se fuesse mi amor en flores.  
 Y en tan gran pena y dolor 45  
 no quiero flores ni aun vellas,  
 pues que faltas tú de entre ellas  
 y otro goza de tu flor.  
 Esse te olvide, Flérída  
 quando dél más te preciares, 50  
 porque gustes los pesares  
 de amar y no ser querida.--  
 Dixo, y bolviendo el galán  
 que los cabellos mirava,  
 le dize desta manera, 55  
 con ira y zelosa rabia:  
 --Haz presa de los cabellos,  
 Damón, que están junto a ti,  
 pues me los quitan a mí  
 para que tú gozes dellos. 60  
 Y ya que es vana mi fe,  
 plega a Dios que ahí do estás,



no gozes dellos jamás,  
pues nunca yo los gozé.--

372. *Por estar, señora, enfermo* (á-e)<sup>630</sup>

--Por estar, señora, enfermo  
quiero con voz confessarme,  
mas ha de ser de manera  
que no nos escuche nadie.

Solo entre los dos se quede 5  
porque en las enfermedades  
los hombres por ir al cielo  
confiessan delitos grandes.

Yo pienso que no iré al vuestro,  
pero por si aprovechar, 10  
aunque ya estoy condenado,  
quiero empeçar, escuchadme:

Primeramente me acuso  
que saliendo de madre,  
adoré vuestras mexillas 15  
tan bellas como mudables;

que os amé con tanto extremo  
que por ciertos disparates  
el vulgo quiso meterme  
en casa de los orates. 20

Acúsome lo segundo  
que en mil peligrosos trances  
por vuestro nombre juré,  
siendo a tantos importante,

y que aunque el cielo piadoso 25  
sus pardas nubes armasse,  
para remojar mi fuego  
si yo jurava, era en balde.

Lo tercero, que las fiestas  
trabajava más que un sastre, 30  
ya con la vista en la iglesia,  
ya con los pies en la calle,

que os contemplava a las noches  
más elado que los Alpes,  
quando estavais a un brasero 35  
haziendo de mí donaire.

Lo quarto también me acuso,  
que teniendo a amor por padre,  
le llamé unas vezes ciego  
otras rapaz y cobarde, 40

y que por vuestros desdenes  
que eran zelosos achaques,

---

<sup>630</sup> rg1605

blasfemava de su nombre  
vertiendo los ojos sangre.

Lo quinto, que ha más de un año 45  
que fui causa de un desastre,  
el mayor que ha sucedido  
desde Pisuerga hasta el Gange,  
y siendo vos la ocasión,  
como agora de mis males, 50  
perdí con el gusto el resto  
queriendo hazer un descarte.

Lo sexto, también me acuso  
que os tuve sola una tarde,  
y no me atreví a gozaros 55  
con ser vuestro amor bastante,  
que os tuve tanto respeto  
que vos pudierais llamarme,  
por lo corto, de Vizcaya,  
y por lo elado, de Flandes. 60

También me acuso, que siendo  
ladrona de libertades,  
procuré vuestra amistad  
por solamente enseñarme,  
que me hurtastes asta el alma, 65  
y encubriéndoos muchos lances,  
jamás le dixé al amor  
que os encerrasse en su cárcel.

Lo octavo, también me acuso,  
que avrá ya dos navidades 70  
que sin serlo para mí  
os he tenido por ángel,  
que os llamé cielo divino  
y alivio de mis pesares,  
siendo infierno de mis glorias 75  
y de mis intentos áspid.

No sé si de algún desseo  
acaso puedo acordarme,  
porque el tiempo que os amé  
pienso que no quise a nadie. 80

Pero con todo me acuso  
que de mi fe los quilates,  
siendo vos agena prenda,  
en vos quisieron probarse.

De que quise agenos bienes 85  
no tengo por qué acusarme,  
pues al que os amava os di  
como Alexandro a Campaspe.

Siempre con mis bienes propios  
he pretendido quedarme, 90  
a prado ageno abrenuncio  
su dueño venga a guardarle.

Aquesta es mi confessi3n que por m3s breve romance quiere dezir que yo os quise, y vos a m3 me olvidastes.	95
La prenda que me pedistes os dar3 por descargarme, que aun quando yo las estimo, jam3s dellas hago alarde.	100
Confieso que la tom3, mas no es justo que me espante de arrepentiros tan presto, si presto os determinastes.	
Torn3 a ceñir vuestras piernas que sospecho que pensastes que era gilguero o canario quando con liga me armastes.	105
Yo os torno lo que me distes, y por si os aconsejastes, al 3ngel que os dio el consejo se la enseñad de mi parte.	110
Dezidla que quedo alegre, rogando, aunque miserable, a Dios que me d3 salud, y que a vos, Marfisa, os guarde.--	115

373. *Por la ausencia de su Andronio (3-a + seguidilla)*<sup>631</sup>

Por la ausencia de su Andronio est3 llorando Cardenia, regando murtas y lirios con blanco alj3far y perlas.	
Los campos, fieras y montes vi3ndola llorar se quexan, y la viuda tortolilla le ayuda a passar sus penas.	5
Los paxarillos suspenden sus alegres chanzonetas y en tristes, altos reclamos de nuevo a cantar comiençan.	10
Los humildes arroyuelos al quebrarse por las peñas parece que van diziendo mil lamentables endechas.	15
Todo haze sentimiento por ver que con tristes quexas se est3 lamentando un 3ngel, que este nombre es bien que tenga.	20

<sup>631</sup> *pyf*

Al tiempo pide que traiga  
 al que es causa de su pena,  
 que mal dos cuerpos y un alma  
 pueden vivir en su ausencia.  
 Con mil esperanças passa 25  
 viviendo desta manera,  
 y por aliviar sus males  
 a voces canta esta letra:  
 --Tiempo, corre y passa,  
 no te detengas, 30  
 porque el bien de mi vida  
 mis ojos vean.--

374. *Por la boca y por los ojos (í-o)*<sup>632</sup>

Por la boca y por los ojos  
 de una gruta cuyo nicho  
 para deidades del bosque  
 labró el buril de los siglos,  
 respira y vierte Lisardo, 5  
 pastor pobre, amante rico,  
 más incendios que razones,  
 más lágrimas que gemidos.  
 Esparce en mortales penas,  
 iunta en vivientes arminios 10  
 muchos males, una voz,  
 y pocos bienes, un silvo.  
 ¡Oh, cuántas veces el eco  
 en acentos mal distintos,  
 al apercibir el fin, 15  
 quiso saber el principio!  
 Ofendiéndole al pastor,  
 qué males tan bien nacidos,  
 si puede el monte escucharlos,  
 presume el eco, sentirlos. 20  
 No le fía el regalado  
 el dulcísimo apellido,  
 que puede mover Atlantes,  
 que puede suspender Nilos.  
 No quiere que le repita 25  
 en una voz mil alivios,  
 que solo quiere Lisardo  
 los tormentos repetidos.  
 Assí padece y reprime  
 callando el nombre divino, 30  
 mucho consuelo ignorado  
 en un silencio entendido.

<sup>632</sup> vf

No crecen en troncos, letras  
redimidas del olvido,  
porque más viva constancia 35  
enquenta tronco en el mismo.

A tan estraños rigores  
le condenaron delitos,  
de esperar solo querer,  
de alcançar no ser querido. 40

En un peñasco, en un roble,  
buscan sus males oídos,  
uno, a su querer sepulcro,  
otro, a su tormento asilo.

Al llanto, a la voz quedara 45  
al roble, al peñasco altivo,  
a no ser tronco anegado,  
a no ser piedra encendido.

A la esfera de su fuego 50  
bolaron estos gemidos,  
un día que querelloso  
sintió assí lo que assí dixo:

--Es possible que este monte,  
este sol que apenas miro,  
muden por años y meses 55  
uno yervas y otro signos!

Y que yo, meses y años,  
dure infeliz, quando mido  
sin mudarme, de esta gruta,  
la poca parte que habito. 60

De este solo a vidas cuerdas,  
dulce instrumento benigno,  
si de los siglos, rasgado,  
en ningún siglo, sentido.

De este tenebroso albergue, 65  
donde sombra me imagino,  
aliento de su bostezo,  
o ayre de su vacío;

que no ayan podido hazerme  
de días y de suspiros 70  
ni mudanças, venturoso,  
ni firmezas, admitido.

Que no pueda ser siquiera,  
¡oh dulce ausente prodigio!,  
no menos el desdén tuyo 75  
sino más el dolor mío.

Sacre de metal, que en ruedas  
alas tiene, y fue en su nido  
de la tierra aborto torpe,  
ya es del ayre assombro vivo. 80

Y más águila que sacre  
parece, que entre estallidos

quiere ministrar los rayos, de Iúpter vengativo.	
Ilustres armas, gravada piedra, que en rústico sitio, fue del valle apenas eco, ya es de la fama sonido.	85
Azero, rayo en las lides, tal vez, a hoz reduzido, sereno cielo, le encorva arco a mejor ejercicio.	90
Verde pompa, en blancas alas mudando, y más presumido en los mares, que en los montes ave buela, el que fue pino.	95
En arroyo, qué fecundo prende del campo el distrito, son ya líquidas cadenas los que fueron duros grillos.	100
Troncos en el monte iguales, votados a ciego rito, este, preside deydad, y aquel, arde sacrificio.	
Pluma, que escalando nuves fue con mal formados giros rasgo invisible en el ayre, ya es voz eterna en los libros.	105
Gusano, que al dilatarlo corta de su vida el hilo, águila buela en pendones a más triunfantes destinos.	110
Ámbar noble, es lo que fue Bruto en el mar desperdicio, y es lo que sangre en las conchas es púrpura en los vestidos.	115
Todo con el tiempo es otro, nada en su ser queda fijo, y solamente yo soy en mis desdichas el mismo.--	120

375. *Por la parte que a Segovia (á-o)*<sup>633</sup>

Por la parte que a Segovia ciñe el izquierdo costado, clamores hecho ya río de vertientes de tinacos, otro Proteo en su figura según los colores varios,	5
---	---

---

<sup>633</sup> rg1605

que muda cada momento  
 por la tinta de los paños;  
     a orillas de aqueste Esgueva,  
 o deste famoso Darro, 10  
 purgatorio de mi tierra  
 como de la suya entr'ambos,  
     un colérico pastor  
 espera desesperado,  
 una ganadera hermosa 15  
 de las de muy pobre trato.  
     Debe de ser desgraciada,  
 pues con quanto ha trabajado  
 muy poco ganado tiene  
 y esso poco mal ganado. 20  
     En pie la piensa aguardar  
 aunque es pastor assentado,  
 que no quiere estar de assiento  
 en lo que ha de ser de passo.  
     Porque ni ella viene herida 25  
 del amor, sino del braço  
 del caçador interés,  
 gran certero por el cabo,  
     ni el pastor está tan libre  
 que no quiera de prestado, 30  
 que secretas travessuras  
 no las goza sino acaso.  
     Estoy por dezir su nombre,  
 pero para qué me canso,  
 que el vestido y sus colores 35  
 harán su nombre bien claro.  
     Saya y sayuelo trae verde  
 y mantellina de pardo,  
 señal que sus esperanças  
 paran al fin en trabajos. 40  
     Manga de aguja de lana,  
 y tan justa que me espanto,  
 que venga bien, siendo justa  
 a tan pecadores braços.  
     Una bolsa de lo mesmo 45  
 a quien discretos llamaron  
 avantal de sus miserias  
 y tesoro de sus daños.  
     Un mandil pintado trae  
 de azul, verde y colorado, 50  
 retrato de su inconstancia  
 y de sus amores varios.  
     De lo blanco es enemiga,  
 porque fue en un tiempo blanco  
 a do tiraron algunos 55  
 y la dexaron en blanco.

Mas ya con naide se ahorra,  
 pechero llama al hidalgo,  
 que hidalgo no es para ella  
 sino el que llaga y da algo. 60

Esperó una hora el pastor  
 y aun le pareció mil años,  
 que un colérico no aguarda  
 sino quiere mucho tanto.

Y como vio que no vino, 65  
 fuese, pero confiado,  
 que es pastora, y que dará  
 pastor ahora y después pasto.

376. *Por las puertas del estío* (é-e + letrilla)<sup>634</sup>

Por las puertas del estío  
 bordava la verde frente,  
 ceñida de varias flores,  
 el apazible setiembre;  
 y entre las viejas aristas 5  
 renuevan cogollos verdes  
 con la humedad de los aires  
 que ya de la sierra vienen.

Engañávanse los prados,  
 pero no es mucho que piensen, 10  
 si ven renacer las flores,  
 que la primavera viene.

Aunque ya con secos lazos  
 otra vez las vides quieren  
 trepar por los cuellos altos 15  
 de los álamos silvestres.

Las aves que la templança  
 contemplan del cielo alegre,  
 piensan que el tiempo ha dormido  
 o se ha olvidado seis meses. 20

Todas cantan, todas ríen,  
 aves, prados, olmos, fuentes;  
 solo Lisardo está triste  
 sin ser zeloso ni ausente.

No siente el pastor humilde 25  
 disfavores ni desdenes,  
 que aún no han llegado sus dichas  
 a merecer que le dexen.

<sup>634</sup> pyf, SA, Paz

2 mostrava l. SA 3 v. frutas SA 5 e. las secas a. SA 11 sin v. SA 12 p. buelve SA 13 Quando y. SA 15 t. a l. SA 21 Todo c. todo r. SA 22 a. plantas o. f. SA 23 Salicio SA 24 z. y a. SA 26 ni favores ni d. SA 27 su dicha SA 32 s. l. mueren SA 33 q. sus desseos SA 34 i. se pierde SA 35 dijo Paz 36 p. disculparse en p. SA 37-38 Paz une los versos 39-40 Paz une los versos 39 el aire SA 41-48 omite Paz 41 Como l. SA 42 me sirbe d. g. SA 43 l. desconfianza SA 44 me d. SA 45 Si mi a. os mira SA 46 tan alta os beo SA 47 el aire SA



El alto sujeto mira  
 de las penas que padece 30  
 entre tan corta esperança  
 que en las manos se le pierde;  
 y viendo que su esperança  
 entre impossibles padece,  
 a su pensamiento dize 35  
 por despedirle o perderle:  
 --Es tan alta la causa  
 de mi desseo,  
 que se pierde en los aires  
 mi pensamiento. 40  
 Quiso la esperança  
 servir de guía,  
 pero la distancia  
 la desanima.  
 En tu amor me miro, 45  
 quán bien me veo,  
 que se pierde en los aires  
 mi pensamiento.--

377. *Por las riberas famosas* (á-a + estribillo)<sup>635</sup>  
 Lope de Vega (atr. Montesinos, 1951; Carreño, 1984)

Por las riberas famosas  
 de las aguas de Xarama,  
 junto del mesmo lugar  
 que Tajo las acompaña,  
 alegre sale Belardo 5  
 a recibir justa paga  
 de tanto años de amor,  
 zelos, temor y mudança.  
 --Dichoso el pastor que alcança  
 tan regalado fin de su esperança-- 10  
 Vase a casar a su aldea  
 con Filis su enamorada,

<sup>635</sup> *rg1600, rg1604, f2, f13, JL, P4, Rav*

1 De l. r. *JL, Rav* 2 por las a. *P4, Rav* 3 j. al m. *f2* zerca d. *JL, P4, Rav* 4 q. el T. *f2, f13, P4* 6 a conseguir  
*P4* 8 zelo *JL* z. y t. *Rav* 10 f. en s. e. *f2* 13 q. sola e. *P4* 14 tanta desgracia *P4* t. mudanças *Rav* 15 Alegre  
 parte e. *JL* Alegre sale *P4* 17 q. a. f. de tanta porfía *f13* d. tantas desdichas *JL* tantas fortunas *Rav* 18 c.  
 mudança *Rav* 20 f. en s. e. *f2* 23 l. prieto *JL* l. hechas *P4* 24 t. con s. *JL* t. de s. *P4* 25 con seis votones de  
 vidrio *JL, Rav* con sus botones de vidrio *P4* 26 lleva pulidas polainas *JL, P4, Rav* 27 bonete d. v. *f13* d.  
 vivo f. *JL* 28 que ansí s. *JL* 30 f. en s. e. *f2* 31 c. y b. *JL, P4* Y v. como c. y b. *Rav* 33 con una s. d. f. *Rav*  
 d. f. ll. l. s. *P4* 34 omite y *f13, JL* 35 lleva s. d. f. *JL* n. d. palma *Rav* s. lleva d. *P4* 37 u. s. de v. e. *JL* v.  
 claro *Rav* 40 f. en s. e. *f2* 41 Va m. (*JL*) : Amostrando (*rg1600, rg1604, f2, f13, P4*), A mostrado *Rav* 42 la  
 esperança *Rav* 43 van c. y. *f13*; t. lejos y. *JL* d. cumplidas *Rav* 44 quanto t. *JL, P4* 45 De Philis ll. *JL* 46  
 metidas t. *JL* 50 f. en s. e. *f2* 51 Velardo llega a. aldea *JL* B. llega a la viña *Rav* Base derecho a la aldea *P4*  
 52 omite a *P4* 53-54 *Rav* traslada tras v. 58 53 S. a. tenerle *f2, f13* su suegro tiene e. e. *JL* Salió a tenelle  
*Rav* 55 F. l. b. a. *Rav* 57 e. querida y d. *JL, P4* Ay mi alma y d. e. *Rav* 58 besala y luego la a. *JL* 60 f. en s.  
 e. *f2*

que se la entrega su padre después de tantas desgracias.	
Contento lleva el villano,	15
por los ojos muestra el alma, que al fin de tanta fortuna promete el cielo bonança.	
--Dichoso el pastor que alcança tan regalado fin de su esperança--	20
No va como suele a pie, ni lleva toscas abarcas de pieles de lobo muerto tintas en sangre de vaca;	
çapatos blancos picados, media verde lagartada, botones de vidrio y fuego, porque se los dio su dama.	25
--Dichoso el pastor que alcança tan regalado fin de su esperança--	30
Va cavallero brioso en una yegua alazana, la silla lleva de frisa y de hiladillo la franja,	
sombrero nuevo de feria, capa de capilla larga, con un sayo verde oscuro agironado de grana.	35
--Dichoso el pastor que alcança tan regalado fin de su esperança--	40
Va mostrando en el vestido las esperanças del alma, tan cerca ya de cumplirlas como tardías y largas,	
guardadas lleva en el seno de Filis todas las cartas, que si son obligaciones, quiere pagar y borrallas.	45
--Dichoso el pastor que alcança tan regalado fin de su esperança--	50
Llegó Belardo a la villa y de su suegro a la casa. Sale a tener el estribo mientras de la yegua baxa.	
Filis, abiertos los braços, marido y señor le llama, él, señora y dulce esposa, besola y ella lo abraça.	55
--Dichoso el pastor que alcança tan regalado fin de su esperança--	60

378. *Por los chismes de Chamorro (í-o)*<sup>636</sup>  
Lope de Vega (atr. *FrL*)

Por los chismes de Chamorro desterrado y despedido, Simochó, el pastor de Albano, se puso por regozijo	
el sayo de entresemana	5
y de la fiesta el pellico, todo lo trueca por armas, que quiere salir luzido.	
Galán sale del aldea con un gregüesco amarillo,	10
jubón de lienço casero con sus pestañas de riço, del color de su ventura	
lleva un negro coetillo que fuera blanco en un tiempo que la fortuna lo quiso,	15
un bohemio verde lleva del tiempo del rey Perico, que aunque le tiene en los ombros se va teniendo en sí mismo,	20
que siempre larga esperança se apolilla en el sentido si no la sacan al aire que se la lleve de frío.	
Cabeçón de puntas lleva	25
almidonado de limpio, la gorra con martinetes, los pies con juanetes finos,	
que lleva entre unos y otros de su dama el nombre escrito,	30
que Juana Núñez se llama, hija de Pedro Francisco, el que la fiesta de Dios	
lleva el gigante más chico, y otras vezes la tarasca que haze llorar a los niños.	35
Desterraron a Simochó porque Chamorro les dixo que hizo coplas a Juana y de Pasqual su marido,	40

<sup>636</sup> *rg1600, rg1604, f3, HM, FrL, JMH*

4 s. parte para Çuyço *HM, FrL, JMH* 9 d. su a. *HM, JMH* 12 y las p. *HM, JMH* 13 d. dolor d. *JMH* 15 q. fue b. *f3* q. fueron blancos *FrL, JMH* 19 Y a. l. t. *f3* l. tienen l. *HM, FrL, JMH* 23 n. lo s. *f3* 31 J. Martín *HM, FrL, JMH* 33 q. en l. *FrL* 34 m. chico *rg1604* 36 omite a *HM, FrL, JMH* 38 le d. *HM, JMH* 39 c. de J. *FrL* 40 y a P. *HM, JMH* 42 qué l. *HM, FrL, JMH* 45 Con esto parte S. *HM, JMH* 52 acompañando e. v. *f3, rg1604, HM, FrL, JMH* 53 Llevo *JMH* 55 medias d. *FrL, JMH* 56 y las l. *FrL, JMH* 58 p. s. agüela *HM, JMH* l. ha dicho *FrL* 64 y de s. p. *JMH* 68 pues t. *HM, JMH* 72 mochilero *FrL*

en que dixo sobre todo  
 que no comía tozino  
 y que ella comía carne  
 en viernes como en domingo.  
 Por esso se va Simocho 45  
 desterrado y despedido.  
 Sus enemigos se huelgan,  
 y llóranle sus amigos,  
 acompañanle piojos,  
 ganado de los perdidos 50  
 que van con el desterrado  
 acomñado el vestido.  
 Lleva una espada mohosa  
 y de una sogá los tiros,  
 media de lana morada 55  
 y sus ligas de pagizo,  
 una pica lleva al hombro  
 porque su suegra le dixo  
 que ha de ganar por la pica  
 lo que perdió por el pico. 60  
 Con esto parte Simocho  
 diziendo: --Dáseme un prisco  
 de Juanilla y de su padre,  
 de sus tíos y sus primos,  
 que tres ducados da el rey 65  
 y a cuenta dellos vestidos.  
 Irme quiero a las Italías,  
 que tengo buen cuerpo y brío,  
 llamareme don Simocho,  
 diré que soy bien nacido, 70  
 quizá seré general  
 o mochillero de amigos,  
 porque como de los puercos  
 se hazen los obispillos,  
 assí también de los hombres 75  
 los curas y los obispos.--

379. *Por márgenes de esmeralda* (á-e)<sup>637</sup>

Por márgenes de esmeralda  
 tan quedo va Mançanares  
 que quando los pies les besa  
 aun no los sienten los sauze.  
 Paró una tarde su curso, 5  
 porque a Cloris no faltasse  
 cristal que fuesse su espejo  
 y retratasse su imagen.

<sup>637</sup> da

Bien parece cortesano, pues lisonjero y amante siempre le trató de hermosa que llegó en él a mirarse.	10
De parecer lisongero disculpas Cloris le trae en su belleza, si pueden ser lisonjas las verdades.	15
Tan alegre está de verla que mudó esta vez el traje, y a su lecho de esmeralda quiso vestir de diamantes.	20
Sino es que viendo que Cloris pisava su hermosa margen, por hazer nácar sus pies hizo perlas sus cristales.	
Si de humilde tiene el nombre por besar los pies a un ángel, quién avrá que no sea humilde si no quiere ser cobarde.	25
Alegre pagava en risa el aplauso a sus donaires, tales son ellos en Cloris y en él tan cuerdo el lenguaje.	30
Sol la llamó muchas veces y el sol de ver injuriarse con los desprecios de un río hizo más breve la tarde.	35
Llegueme y sentí que dixo: --Como este sol no se aparte, siendo su eclíptica yo, qué importa que tú me faltes.--	40
Ausentose Cloris luego, y entre muchas soledades corrió lágrimas el río por su rostro venerable.	
Llamola con voces mudas y el rumor que poco antes manifestó su alegría, la publicó sus pesares.	45
Advertí entre sus tristezas un desengaño importante, pues dixo que bien ha avido que de otra suerte se acabe.	50
Amaneció brevemente, y queriendo el sol vengarse de las passadas injurias, bebió en vapor sus cristales.	55
Mançanares desde entonces, para que Cloris se alabe,	

vive alegre de ser pobre,  
y padece por infantes. 60

380. *Por su amor desamorada* (é-a + letrilla)<sup>638</sup>  
Liñán de Riaza (atr. Randolph, 1982)

Por su amor desamorada,  
por varios antojos ciega,  
muriendo porque su vida  
a la muerte no se acerca;  
renegando de sus ojos, 5  
que fueron traidoras puertas,  
para que al alma provassen  
ojos que se burlan della.  
Aquí maldize al exido,  
allí culpava la sierra, 10  
testigos del bien que tuvo  
y del mal de que se quexa.  
Belilla la bien hablada,  
ofendida de la fuerça  
del olvido y del amor 15  
que la quiso y la desprecia,  
contra Riselo, el ausente  
de su alma y de su aldea,  
mil libertades dezía,  
que de dezillas me pesa. 20  
--Tú me enseñaste a querer  
(mas no será bien que mienta),  
mis desdichas me enseñaron,  
y tu engaño fue la escuela.  
Si supiera deprender, 25  
mas, ay, si olvidar supiera,  
¡qué burlado te quedaras  
y qué ufana que me vieras!--  
Llegó la morena entonces,  
y por saber su tristeza 30  
muchas cosas le pregunta,  
y ella le dio por respuesta:  
--Morena, no te enamores,  
que te engañarán los hombres.  
Morena que agora vienes 35  
al mundo de tu esperança,  
mezcla tu amor con mudança  
y tu favor con desdenes.  
Llora el descuido que tienes,

<sup>638</sup> rg1600, rg1604, f4, f5

7 a. se entrassen rg1604 10 c. a l. s. f5 14 d. su f. rg1604 20 d. le p. f4, f5, rg1604 46 Harta f4, f5 48  
engañarán (rg1604, f4, f5) : engarán (rg1600)

y guarda no te enamores, 40  
     que te engañarán los hombres.  
     Escarmienta en estos ojos  
 tan tristes quanto burlados,  
 y mis cabellos mesados,  
 un tiempo amados y roxos. 45  
     Hurta el cuerpo a tus antojos,  
 aunque tus antojos llores,  
     que te engañarán los hombres.  
     Las ternezas que te digan  
 engañadores zagales, 50  
 remítelas a mis males  
 antes que tu bien persigan.  
     Quando tu beldad bendigan,  
 reniega de sus amores,  
     que te engañarán los hombres.-- 55

381. *Por tantos años Belisa (é-a + letra)*<sup>639</sup>

--Por tantos años, Belisa,  
 en paz del cielo y la tierra,  
 cobres la salud perdida,  
 que ya de hoy más no la pierdas.  
     Buélvanse al canto las aves, 5  
 que allá en sus nidos suspensas  
 avían menospreciado  
 hospedarse en las riberas.  
     Con el natural afeite  
 ya las rosas resplandezcan, 10  
 y vístanse de colores  
 por la salud de su reina.  
     Desenójense las aguas,  
 que mudas con la tristeza,  
 ya no faltavan briosas, 15  
 ni murmuravan risueñas.  
     Haga merced de sus luzes  
 más liberal con la tierra  
 el claro sol igualando  
 los montes y humildes vegas. 20  
     No venga la noche triste  
 representando pobreza,  
 sino rica y adornada  
 de tantas nobles estrellas.  
     Hojas los álamos vistan, 25  
 los prados flores y yervas,  
 y al cristal limpio del cielo  
 manchas de nuves no ofendan.

<sup>639</sup> pyf2<sup>a</sup>p

Que yo, Belisa, aunque vivo  
 el destierro de tu ausencia, 30  
 me obligo a cantar alegre  
 con estas felices nuevas.  
 Mientras tú la gozares,  
 Belisa mía,  
 aun muriendo en tu ausencia 35  
 tendré yo vida  
 Mientras tú del puro aliento  
 gozares, Belisa hermosa,  
 y en ti el alma generosa  
 tuviere dichoso asiento. 40  
 Y a tus bellos pies atento  
 cría el prado clavellinas,  
 aun muriendo en tu ausencia  
 tendré yo vida.  
 Mientras hallare el amor 45  
 y entre tu sutil cabello  
 redes como caçador.  
 Y triunfaré vencedor  
 de tantas almas cautivas,  
 aun muriendo en tu ausencia 50  
 tendré yo vida.--

382. *Por un dichoso favor* (á-o + redondillas)<sup>640</sup>  
 Liñán de Riaza (atr. Randolph, 1982)

--Por un dichoso favor  
 que ayer me atreví a pedir,  
 de zelos me hazen morir  
 estando muerto de amor.  
 Vivía tan avariento 5  
 mi desseo que buscava  
 quando en un contento estava  
 otro segundo contento.  
 Entendiéronme el humor,  
 y porque aprenda a pedir, 10  
 de zelos me hazen morir  
 estando muerto de amor.--  
 Esto cantava Riselo  
 después de aver escuchado  
 las quexas de un rui señor 15  
 que llora y está cantando.  
 Maldize sus pensamientos,  
 porque bolaron tan alto;

<sup>640</sup> *rg1600, rg1604, f5, f6*

20 nacidas (*rg1604, f5, f6*) : nacidos (*rg1600*)22 omite que *f5, f6* 23 echó s. d. *f5, f6* 26 q. *paciere f5, f6* 34 f. a. negado *rg1604*



maldize memorias tristes,  
 nacidas de agravios caros; 20  
 maldize el verde laurel  
 que en aquel siglo dorado  
 ceñía sus dichosas sienes  
 riberas del Tormes claro.  
 Maldize la grama verde 25  
 que paciera su ganado,  
 maldize el cencerro nuevo  
 de su conocido manso.  
 Maldize una corderuela  
 a quien ha querido tanto, 30  
 que la crió en su çurrón,  
 llevándola siempre en braços,  
 y maldize a quien amasse  
 favor alguno negando,  
 que si amor anda desnudo 35  
 es porque el vestido ha dado.  
 Por su Narcisa lo dize,  
 que en la villa y en el prado  
 por tassa le da los gustos,  
 y los zelos no tassados. 40  
 Fuesse tras esto el pastor  
 huyendo de su cuidado,  
 pero luego le alcançó,  
 y bolvió a penar doblado.

383. *Por zelosas niñerías* (á-a + letra)<sup>641</sup>  
 Liñán de Riaza (atr. Randolph, 1982)

Por zelosas niñerías,  
 aunque de amores se abrasan  
 Riselo y su Fausta bella,  
 ni se miran ni se hablan.  
 Él haze del muy quexoso, 5  
 y ella muy de la enojada;  
 él aguarda a que la ruegue,  
 ella quiere ser rogada;  
 él muestra tener sossiego,  
 ella, que está sossegada; 10  
 él, que vive ledo y libre,  
 ella, leda y libertada.  
 Él finge nuevos amores,

<sup>641</sup> *rg1600, rg1604, f5, f6*

18 como e. v. *rg1604* 19 un mismo d. p. *rg1604* 22 e. sol h. *rg1604* 27 f. quanto h. *f5* 29 R. d. m. alma  
*rg1604* 33 esse p. e. *f6*; enagenado *rg1604* 44 s. t. n. y *rg1600, f5* 50 q. d. pacer *f5*; q. d. pesar *f6*; q. d.  
 zelos *rg1604* 51 a. los p. *f6* 52 de su Fausta así l. h. *f5, f6* 54 r. m. c. mi fe *rg1604* 56 si en tus q. g.  
*rg1604* 59 l. su d. *rg1604* 64 añade *rg1604*: por muerte sufra y sienta 71 perpetuadas j. *f5* 73 añade  
*rg1604*: y muy amigos quedaron 75 a do l. a. *f5* 76 m. la ll. *f6*

ella que de nuevo ama;  
 él no le canta canciones, 15  
 ella no le haze ventana.  
 Y aunque su mal dissimulan,  
 aunque está viva la causa,  
 secreto dolor padecen  
 en lo secreto del alma. 20  
 Encontráronse una tarde  
 al tiempo que el Febo hurtava  
 sus claros rayos al cielo,  
 para darlos a su hermana.  
 Al fin Fausta dio un suspiro, 25  
 y como parte más flaca,  
 tan forçada como hermosa,  
 desta manera le habla:  
 --Riselo de mi vida y de mis ojos,  
 o, por mejor dezir, tuyos y tuya, 30  
 que todos tres se van tras su cuidado!  
 Haz que me restituya  
 tu pecho enojado,  
 mi libertad perdida por antojos,  
 que assí pueden llamarse tus verdades. 35  
 ¡Ay zelos malhechores,  
 que por un no sé qué matáis de amores!  
 Si quieres o quisiste en algún tiempo  
 mis desdichadas prendas que aborreces,  
 o ya que no aborreces desconfías, 40  
 mira que muchas vezes  
 llorando me dezías:  
 Alma, regalo, amor y vida mía,  
 si tuyo no soy, todo nada sea.  
 ¡Ay zelos malhechores, 45  
 que por un no sé qué matáis de amores!--  
 Arrasados ambos ojos  
 de la terneza del alma,  
 llorando ya de plazer  
 el que de plazer llorava, 50  
 arrodillado a sus pies  
 desta manera le habla:  
 --Pastora, cuya belleza y cuya gloria  
 rige mi corazón, contento y vida  
 tan poderosamente como sabes, 55  
 sentir querellas graves  
 estás de mí ofendida,  
 apúreme el amor hasta la escoria  
 y niéguenme tus labios tu dulçura.  
 ¡Ay zelos malhechores, 60  
 que por un no sé qué matáis de amores!  
 Si no vivo, señora, en tu contento,  
 en mi pecho afligido y amoroso,

si tuyo no es el ser que me sustenta,  
 el cuidado zeloso 65  
 que por tus niñerías sufro y siento,  
 que assí pueden llamarse tus verdades.  
 ¡Ay zelos malhechores,  
 que por un no sé qué matáis de amores!--  
 Ricas razones le dize, 70  
 perpetuas pazes juraron,  
 estrechamente se abraçan.  
 Querellas, donde ay amor,  
 son rocío que a la fragua  
 antes le avivan y encienden 75  
 porque dure más la llama.  
 Y tras mucho arrepentirse  
 de la estrañeza passada,  
 tiernamente se despiden  
 y segunda vez se abraçan. 80

384. *Preguntad, Lisana mía* (ó-a + estribillo)<sup>642</sup>

--Preguntad Lisana mía  
 a las noches espaciosas,  
 a los relojes, de quien  
 cuento las iguales horas;  
 a la cama, que le soy 5  
 carga inquieta y enfadosa,  
 los ratos que desvelado  
 me rodean mis congoxas.  
 Si vuestro feliz Ciliso  
 os quiere, os ama, os adora, 10  
 y si todo aquesto puede  
 con él su Lisana hermosa:  
 que cama, noches, inquietud y horas,  
 os dirán que la causa sois vos sola.  
 Preguntad, dueño benigno 15  
 de mi libertad dichosa,  
 a los sueños que burlando  
 dexan en blanco mi gloria;  
 a la idea que se ocupa  
 en representar gozosa 20  
 en sí misma el valor vuestro  
 y vuestra imagen hermosa;  
 al corazón donde estáis  
 como jurada señora  
 correspondiendo en amaros 25  
 mi agradecida memoria;  
 que sueño, idea, corazón, memoria,

<sup>642</sup> rg1605

os dirán que la causa sois vos sola.  
 Preguntad al pensamiento,  
 que en pensar en vos, mi diosa, 30  
 mil dulcíssimos deleites  
 y mil gustos siente y goza;  
 a la embidia que me causa  
 vuestra amiga venturosa,  
 vuestras dichosas criadas, 35  
 vuestros vestidos y tocas;  
 y las ansias que me afligen  
 ausente, y aquella gloria  
 que en vuestros dulces favores  
 siente mi espíritu y goza: 40  
 que pensamiento, embidia, gloria,  
 os dirán que la causa sois vos sola.--

385. *Pues estoy al pie del palo (é-e)*<sup>643</sup>

--Pues estoy al pie del palo  
 y no se escusa mi muerte,  
 por estar contra mí opuestos  
 mi fortuna y tus desdenes,  
 porque muera confessado 5  
 de escucharme no te pese,  
 que si el cielo no me escucha  
 mal me escucharán las gentes.  
 No quieras, inexorable,  
 que ya que el alma se muere 10  
 para celebrar su pena,  
 que los labios se me cierren.  
 Que quando el dolor es justo,  
 es crueldad torpe y aleve  
 querer que calle la lengua 15  
 lo que el corazón padece.  
 Por su mal mis tristes ojos  
 vieron los tuyos alegres,  
 cevo y gloria de las almas  
 y dellas ponçoña fuerte. 20  
 Mirose en ellos la mía,  
 y como dizen que suele  
 ver en el agua el mordido  
 la causa de su accidente,  
 en ellos vio no su sombra, 25  
 vio al rapaz que a tienta hiere,  
 y rabiando entre sus llamas

<sup>643</sup> *rg1600, rg1604, f4, f5*

10 e. a. padece *f5* 19 c. y gusto *f5* 31 ll. d. bien *f5* 32 y o. que d. bien *f5* 37 T. cuidado *rg1604* 38 t. descuido *rg1604* 66 d. me puede *f4*; d. puede *f5* 85 Querrá D. *f4, f5*

sus tristes efectos siente.  
 Los que causa tu belleza  
 en mí son indiferentes, 30  
 unos son llenos de gloria  
 y otros de gloria carecen.  
 Quando tus ojos me llaman,  
 das voces que no me quieres,  
 y perplexo a donde acuda, 35  
 lo que me anima me tiene.  
 Tu descuido me maltrata,  
 tu cuidado me suspende,  
 que en mi remedio te falta  
 y en mi daño sobra siempre, 40  
 qué poco dura el buen tiempo,  
 y el mal qué de espacio viene  
 con un siglo de tormentos,  
 por un Credo de plazerres.  
 Quando espero la bonança, 45  
 dos mil terremotos llueven,  
 y la esperança cansada  
 triste tormenta padece.  
 Apenas te he assegurado,  
 quando sin pensar rebuelves, 50  
 y con lo que me das vida  
 a un mesmo tiempo me hieres.  
 Aunque topó el desengaño,  
 ya no puedo obedecelle,  
 que aunque la razón da voces, 55  
 la fe en mudarse no viene.  
 Mal con ella correspondeste,  
 no sé cuál razón te mueve,  
 mas de las muchas que tengo  
 saco que es la que no tienes. 60  
 Ay Doris, qué poco digo  
 para lo que el alma siente,  
 pero dízenlo mis ojos  
 que son por tu causa fuentes.  
 La lengua dize lo menos, 65  
 que es lo más que dezir puedo,  
 lo de más selo sentir,  
 y más no se me concede.  
 Que las palabras se menguan  
 a donde el amor más crece, 70  
 y el que en amar es perfecto  
 no puede hablar quando quiere.  
 Bien destas operaciones  
 tu poca afición se infiere,  
 nunca te faltan palabras 75  
 con que mi amor entretienes.  
 Dizes que a las pocas más

no sabes qué responderte,  
 di que te falta intención  
 y hablarás más propiamente. 80

¿Es possible que se estienda  
 a tanto el aborrecerme,  
 que no pidiéndote obras,  
 aun las palabras me niegues?

Quiera Dios que yo te vea, 85  
 pero no quiero tal verte.  
 Goza de tu libertad  
 que tu mal mi bien ofende.

Crece en mis persecuciones,  
 que yo creceré en quererte, 90  
 o por vengarme de ti  
 o porque de mí te vengues.

Pero nunca lo veré,  
 que eres muger, y mugeres  
 si dais en una crueldad 95  
 sois firmes en ser crueles.--

386. *Pues os mandan que escriváis (é-o)*<sup>644</sup>

--Pues os mandan que escriváis,  
 plumas, remontaos al cielo,  
 porque os han de ver los ojos  
 de un divino entendimiento.

Escriví el nombre de Laura, 5  
 a quien yo invoco primero,  
 para que os corte y os lime  
 y a mí me preste su ingenio.

Y vos, mano, que tembláis  
 venced al cobarde miedo, 10  
 y contemplad quán mejor  
 es la pluma que no el hierro.

Yo os vide orilla de Betis,  
 donde olvidé mis corderos,  
 cortando el nombre de Antea 15  
 en los alisos y fresnos.

Aumenté el río las ondas,  
 añadí viento a los vientos,  
 y casi rebuelto en tierra  
 quedé convertido en fuego. 20

Seguí su caudal corriente,  
 mudé sitio y mudé suelo,  
 donde en la hermosa Laura  
 hallé dulce acogimiento.

Hallé todo el bien diviso 25

<sup>644</sup> rg1605

recogido en un supuesto, y cifrada la hermosura y los divinos conceptos.	
De eslabones de Dalmacia formó cadena a mi cuello, y con el sol de su vista eterno abril en mi pecho.	30
Entre dichosas memorias gasto las horas del tiempo, y en los gustos que me ofrecen como el fénix me renuevo.	35
Y aunque estoy de Laura ausente ninguna mudança temo, que su valor me asegura de infelices movimientos.	40
En su divino retrato entretengo mi desseo, cuyas sombras son mis días y el bien me acerca en sus lexos.	45
porque la firme esperança comunica estos afectos, que el bien futuro presenta anticipándose el premio.	50
Passa la contemplación a sus extremos sin cuento, a quien no alcança mi suma vencida del bien que veo.	55
Veo al Chipre y sus jardines, y al Betis con su Eliseo, y que a los hilos de Arabia lleva enamorado el viento.	60
Veo a la sombra que hazen desnudo aquel niño arquero, que por templarse a tal sombra viene a encenderse de nuevo.	65
Rinde el arco allí el rapaz a dos arcos de oro bello, custodia de dos estrellas que lo vencen sus efectos.	70
Y un laberinto costoso donde el casto pensamiento sirve de cruel verdugo al osado atrevimiento.	75
Las blancas perlas del sur a las que celan los cielos con dos puertas de coral de quien es amor portero.	
Dexaos ya vencer, mi pluma, de exteriores extremos, pues no merecéis entrar	

en los divinos secretos.

Id vos, papel, a la mano  
que en blanca ha de vencillos;  
a la zona ardiente vais,  
plegue a Dios no os tornéis negros.-- 80

387. *Pues que sois ángel, Lisarda (é-a)*<sup>645</sup>

--Pues que sois ángel, Lisarda,  
no os podrá mudar ausencia,  
que en los ángeles, señora,  
no puede faltar firmeza.

Hazed memoria, bien mío, 5  
que con iguales ternezas  
os di el alma entre mis brazos  
y vos me distes la vuestra.

Mil vezes juramos juntos, 10  
testigo es el cielo y tierra,  
ser exemplo a los amantes  
dándome una mano en prendas.

Y mil vezes vuestra boca,  
confirmando estas finezas,  
trocó por mi aliento el suyo 15  
que es ámbar embuelto en perlas.

¡Ay dulces horas alegres!  
cómo corréis tan ligeras,  
si las que son horas tristes  
con tardo paso atormentan. 20

Descoge, o tiempo, tus alas,  
y tus passos aligera,  
juntarás dos firmes pechos  
si el mundo verlos dessea.

Y vos, Henares famoso, 25  
llevad en tanto mis quexas,  
mi soledad, mis suspiros  
y aquestas lágrimas tiernas

al ángel bello que adoro, 30  
gloria de nuestras riberas,  
pues fueron patria dichosa  
de su divina belleza.

Gusto de mis pensamientos,  
cielo que gozar espera  
el alma, quando se acabe 35  
el purgatorio de ausencia.

Assí de verdes laureles  
coronándoos la cabeça,  
los más celebrados ríos

---

<sup>645</sup> rg1605



os paguen parias inmensas. 40  
 Y assí los cristales puros  
 que producen vuestras venas,  
 jamás los embargue el yelo,  
 ni su corriente detenga.  
 Que es alivio a un afligido 45  
 pensar que tus males llegan,  
 a que los oiga su bien,  
 si ay alivio donde ausencia.--

388. *Pues ya desprecias el Tajo (é-a)*<sup>646</sup>

--Pues ya desprecias el Tajo  
 mayoral de sus riberas,  
 y partiéndote a la corte  
 desamparas nuestra aldea,  
 pues no quiere mi ventura 5  
 que te acompañe a mi tierra  
 y quedo en esta sin ti,  
 para que la llame agena.  
 Ya que te partes, Ricardo,  
 haz de manera que crea, 10  
 si acaso vieres a Filis,  
 que acaso será por fuerça,  
 como al bien de mi remedio  
 la mirarás desde afuera,  
 y no le veas la imagen, 15  
 que es retablo de Geneva,  
 y en poder de luteranos  
 no tiene forma de iglesia.  
 Y dile, mayoral mío,  
 que quedo en estas cadenas, 20  
 como a Gaiferos dezía  
 su cautiva Melisendra.  
 Y que se acuerde, si acaso  
 de que me quiso se acuerda,  
 que para tan poco agravio 25  
 muchas venganças son estas.  
 Al sello de su rigor,  
 más blando he sido que cera,  
 pues no ay forma de trabajos  
 que no se me imprima en ella. 30  
 Si son sus armas blandura  
 ¿por qué sella con agenas?  
 Pues las de Venus son flores  
 de quien ella los hereda.

<sup>646</sup> rg1600, rg1604, f5, f6, pyf2<sup>a</sup>p

16 Ginebra f5, rg1604, pyf2<sup>a</sup>p 34 las h. f5, f6 35 n. les demos f5 le demos f6 38 sus a. f6

Dile que ya no le dimos más ocasión de tenellas	35
al vulgo que nos escucha mis agravios y mis quejas. Y que yo le doy palabra de que mis obras no sean	40
las que descubran las tuyas a bueltas de mis ofensas. Y que ya no avrá razones de tórtolas ni de estrellas,	45
que yo callaré verdades, aunque me muerda la lengua. Y diré virtudes tuyas tantas como tiene ajenas,	50
poniendo su castidad tan alta que no se vea. Y que mataré a quien diga que es parienta de los Cerdas,	
pues tenellas por el cuerpo no es de floxa ni de necia.--	

389. *Puestos en Tormes los ojos (é-o)*<sup>647</sup>

Puestos en Tormes los ojos y en Tajo los pensamientos, el corazón en su Marcia y sobre una peña el cuerpo;	
tendido de largo a largo	5
sobre sus brazos el cuello, por momentos suspirando y llorando por momentos;	
triste con passadas glorias, alegre con su tormento,	10
de su descuido cuidadoso, contento con verse preso.	
Vivo para sus cuidados, para sus descansos muerto, con vista para sus males	15
y para sus bienes ciego;	
tardo para su alegría, para sus pesares presto, muy sano para dolores	20
y para gustos enfermo;	
libre para niñerías, cautivo en cosas de seso, para veras siempre torpe	

---

<sup>647</sup> rg1600, rg1604, f4, f5  
36 Arselio f5

y para las burlas diestro;	
propio en sufrir desventuras,	25
en desecharlas ageno,	
dicípulo en ser querido,	
en amar siempre maestro;	
para impertinencias sabio	
y para importancias necio,	30
malo en recibir favores,	
y para darlos muy bueno.	
Todas estas calidades	
allá rebuelve en su pecho,	
tendido orillas de Tormes,	35
el sin ventura de Arsenio.	

390. *Quando de bellos cristales* (é-a)<sup>648</sup>

Quando de bellos cristales	
y de aljofaradas perlas	
cubre los vistosos campos	
la rosada ninfa bella,	
celebrando del Bautista	5
aquella solene fiesta,	
el Ibero, el Galo, el Indio,	
el Scita, el Libio y el Persa;	
y quando entre roncax caxas	
y resonantes trompetas,	10
con presuroso bullicio	
el fácil vulgo se alegra;	
quando del famoso Ebro	
las espaciosas riberas	
están vertiendo alegrías	15
entre mil varias libreas;	
quando todos los pastores	
con varias pieles se arrear,	
y el aire assordando a voces	
monte, soto y valle atruenan;	20
y con danças, bailes, juegos,	
en rústicas competencias	
a sus pastoras ofrezzen	
las glorias de sus empresas;	
y quando generalmente	25
olvidados de sus penas	
las dexan por algùn tanto	
los más oprimidos dellas,	
melancólico Galcerio,	
entre desdén y sospechas,	30
quexoso del hado esquivo	

---

<sup>648</sup> rg1604

suspira, gime y lamenta:  
 --¡Oh dulce prenda del alma  
 que te adora y reverencia;  
 ¿mi humildad, en qué te ofende, 35  
 qué te ha hecho mi firmeza?  
 ¿Contra un rendido a tus pies,  
 por qué de cruel te precias,  
 y de qué de ingratitudes  
 esté lleno el monte y sierra? 40  
 Testigos son, bien lo sabes,  
 desto, y mis llorosas queexas,  
 pero mandaslos que callen  
 porque a llanto no conmuevan.  
 Bien es que aun los yertos montes 45  
 tus mandatos obedezcan,  
 que debes ser produzida  
 de su constante aspereza.  
 Fáciles muestras creí  
 y al fin salieron qual muestras 50  
 con que vende amor sus paños  
 con mil raças encubiertas.  
 Bien dizen que el edificio  
 sobre la inconstante arena,  
 arguye en su autor inútil, 55  
 corta y fácil providencia.  
 No me queixo de mi suerte  
 aunque con razón pudiera,  
 mas de la poca que tienes,  
 si se halla, aunque poca, en hembra. 60  
 Plega a Dios, Lisbella ingrata,  
 no venga tiempo en que quieras  
 escuchar lo que padezco  
 y me falte aliento y lengua.  
 Possible será que entonces, 65  
 aunque sin fruto, te duelas,  
 y al fin llegará el socorro  
 entregada ya la fuerça.  
 Mira que amor no se paga,  
 aunque loco de altivezas, 70  
 y que un proceder humilde  
 suele allanar mil sobervias.--  
 Esto Galcerio escribió  
 a su querida Lisbella,  
 con más lágrimas que tinta 75  
 en la fuente de la yedra.

391. *Quando de mi sol los rayos (í-e)*<sup>649</sup>

--Quando de mi sol los rayos  
están en turbado eclipse,  
y quando en su bello oriente  
confusas nubes le oprimen;  
quando el mundo está sin luz 5  
y el cielo nubloso y triste  
resplandece en lo más alto  
de mis esperanças firmes;  
lo que mi bien aborrece  
me es sabroso y apazible, 10  
y con daño de mi gloria  
rica mi memoria vive.  
Terrible lloroso efeto  
y contradición terrible  
que pueda alegrarse el cuerpo 15  
con lo que el alma se aflige.  
Si a visitar voy mi gloria,  
la entrada a verla me impiden,  
quando no le es concedida  
al médico aborrezible. 20  
Assí que está mi salud  
en que la suya decline,  
y en que mi sol salga claro  
mi daño y muerte consiste.  
No sé qué le pida al cielo 25  
en confusión tan horrible,  
júzgalo, Tirse del alma,  
y lo que sintieres dime.  
Muera yo porque tú vivas,  
que si tú, señora, vives, 30  
premio espero en tu memoria  
si alguna de mí tuviste.  
No estimes, señora, en poco  
mi firmeza y quexa humilde,  
que nunca la ingratitud 35  
en pechos nobles assiste.  
Mas como es villano amor  
y los méritos no mide,  
premia acaso los servicios  
como por casos se rige. 40  
No te culpo según esto,  
ni pena tu yerro admite,  
que a donde los ciegos guían  
¿cómo ha de andar quien los sigue?  
Con todo, te ruego adviertas, 45  
si algún momento estás libre,

<sup>649</sup> rg1604

deste tirano sagaz  
 que del más docto se ríe,  
     que consideres que soy  
 quien muriendo por ti vive, 50  
 y que sin verte padezco  
 en tiniebla oscura y triste.  
     Que no quiero libertad  
 que mis fatigas alivie,  
 sino nombre de tu siervo 55  
 que mi lealtad confirme.  
     Muera el rayo de tus soles  
 do se regala y derrite  
 la cera de mis entrañas  
 que el tierno pecho despide. 60  
     Bien sé que avrá mil pastores  
 que te quieran y te estimen,  
 pero ninguno qual yo,  
 que en esto soy roca firme.  
     Todo sin ti me fatiga, 65  
 todo se cansa y me aflige,  
 todos sin ti se me atreven,  
 sin ti todos me persiguen.  
     Mi cabaña se derrienga,  
 no me halagan mis mastines, 70  
 mis ovejuelas se estrañan  
 y que estoy sin ti me dizen.  
     Niégame el roble su sombra,  
 que no quiere que cobigen  
 sus hojas mi soledad, 75  
 que al solo no ay quien le abrigue.--  
     Este papel breve embió  
 Albanio a la bella Tirse,  
 que en las riberas del Ebro  
 tiene su alvergue apazible. 80

392. *Quando el calor más ardiente* (ó-a)<sup>650</sup>

    Quando el calor más ardiente  
 en el estío reposa,  
 y Febo con su rigor  
 marchita la fresca rosa;  
     quando busca el labrador 5  
 la más apacible sombra  
 por guardarse de los rayos  
 que el luciente sol arroja;  
     quando la vid en su fuerça  
 tiene más fértil la hoja, 10

---

<sup>650</sup> *fp*



de la helada de la noche  
 unas puntas de cristales;  
     y quando el nublado oscuro  
 no da lugar a las aves, 10  
 hasta que rompan con alas  
 la niebla que está en el aire,  
     y encierra dentro en su cueva  
 los silvestres animales,  
 adonde sola la tierra 15  
 es pasto para su hambre,  
     y los corderillos tiernos  
 no hallan abrigo en sus madres,  
 y a las hambrientas ovejas  
 el campo no satisfaze; 20  
     y quando el húmido Orión  
 mostrando su limpio alfange,  
 amenaza el cielo lluvias  
 y el mar tempestades grandes;  
     y quando a los cielos cubren 25  
 nubes grandes, a quien haze  
 el sol con su resistencia  
 bolver de color de jaspe,  
     con este pardo capote  
 viste los tristes follages, 30  
 de un nublado de tristeza  
 haziendo eternos sus males:  
     en este tiempo Leonicio  
 con un sentimiento grave,  
 está mudo, que a las vezes 35  
 enmudecen los pesares.  
     Y como padece tantos  
 y está en el último trance,  
 dio un lastimoso suspiro  
 y un eco muy triste al aire; 40  
     que es alivio al corazón  
 y remedio al miserable,  
 sacar el aire del pecho  
 para no estragar la sangre.  
     Con esto pudo dezir: 45  
 --Solo Belisa es bastante  
 a suspender mi tormento  
 y hazer que cessen mis males.--  
     Como del doliente pecho  
 la voz tan quebrada sale, 50  
 parece parte la voz  
 y también que el alma parte.  
     No le dio licencia amor  
 para que más se declare,  
 que el amor y la vergüença 55  
 son por extremo cobardes.



394. *Quando el riguroso invierno* (á-a + estribillo)<sup>652</sup>

Quando el riguroso invierno  
 desnuda las verdes plantas  
 de sus flores, y enriqueze  
 de nieve, yelo y escarcha,  
     contempla Aurelio, un pastor, 5  
 de su pastora las causas,  
 que por favor suyo han sido  
 dulces, tiernas, regaladas.  
     Y en un momento en el alma  
 los zelos tocan a fuego 10  
 y las memorias al arma.  
     Rebuelve en su humilde pecho  
 la fe de sus esperanças,  
 haziéndola por defensa  
 castillo, torre y alcáçar; 15  
     haziendo alarde de todo  
 de favores y palabras,  
 de rebato acuden luego  
 desdén, olvido y mudança.  
     Y en un momento en el alma 20  
 los zelos tocan a fuego  
 y las memorias al arma.  
     El tiempo breve y alegre,  
 que quando esperan se alarga,  
 le favorece diciendo: 25  
 --Sufre, padece y aguarda.--  
     Mas los fieros enemigos  
 le envisten y sobresaltan  
 para acudir a la presa  
 temor, rezelo y desgracia. 30  
     Y en un momento en el alma  
 los zelos tocan a fuego  
 y las memorias al arma.

395. *Quando en el peso de Atlante* (é-a)<sup>653</sup>

Quando en el peso de Atlante  
 las estrellas reberveran,  
 quando está más tachonado  
 de signos y de planetas;  
     quando la estrella de Venus 5  
 los marineros consuela,  
 y quando la blanca luna

<sup>652</sup> rg1600, rg1604, f4

<sup>653</sup> rg1604

alumbra toda la tierra; quando por ess'otro polo Apolo su carro lleva,	10
y quando ocupa el lugar que más quema y más calienta; quando cuentan las cabrillas en sus terrados las viejas,	15
y quando el zéfiro manso por qualquier parte resuena; quando parece que hazen los árboles centinela,	20
quando las aguas del mar de sí propias se contentan; quando por duros peñascos suena el agua de la sierra,	25
quando al caminante solo el eco le haze seña; quando el labrador cansado en su choça se recrea,	30
y el más furioso animal descanso busca en su cueva; quando se hazen los robos y los hurtos se conciertan,	35
quando calla la cigarra y reposa Philomena; quando el páxaro en su nido la dulce mañana espera,	40
quando el gallo se apercibe a la acostumbrada endecha; quando el duro Flegetonte en su vengança se ceva,	45
quando vela Proserpina y quando las furias velan; quando el valiente soldado pide el assalto y refriega,	50
quando en las torres y muros las centinelas despiertan; quando la dama encerrada abre la ventana o puerta,	55
y quando el galán la habla a los hierros de una rexa; quando en casa de los grandes se han acabado las cenas,	
en la mitad desta noche tan dulce, clara y serena. Luchando está con tormentos Lisardo, el pastor de Aurelia,	
por ser más grave su fuego que el que abrasa el monte Ethna.	

396. *Quando entendí que tenía* (á-a)<sup>654</sup>

--Quando entendí que tenía el fruto de mi esperança seguro para gozalle confiado en tu palabra, el nublado de tus ceños	5
hizo tronar en mi alma, y abrasó flores y fruto el rayo de tu mudança. Y el pecho donde tuviste esta voluntad plantada	10
produze en vez de tus flores yervas secas y agostadas. Dizen Belisa que el tiempo es el médico que sana, pero no lo ha sido mío	15
pues por curarme me mata. Tus ojos pastora son los que me dieron fiança de mis glorias, y estos mesmos me dan agora tal paga.	20
Yo tengo la culpa dello, aunque tú fuiste la causa, y es bien que tenga la pena quien se pone en confiança. No me quexo de tu olvido,	25
que no olvida quien no ama, pero pudiera quexarme de tus ojos que me engañan. Bien sabes por qué lo digo, y con quien lo sabe basta,	30
que en otra parte avrás visto las razones que aquí faltan.-- Esto Zelindo escribió en el tronco de una aya, do recibe el sacro Tajo	35
en los braços a Xarama.	

<sup>654</sup> *rg1600, rg1604, f4, JMH, OK, PP*

4 e. su p. *JMH* 6 h. tornar *JMH* 7 y a. la flor y el f. *JMH*, *PP* frutos *OK* 8 d. su m. *JMH* 11 d. sus f. *JMH*, *OK*, *PP* 13 Merisa *JMH*, *PP* 17 o. señora s. *JMH* 19 y ellos m. *JMH*, *PP* 20 haçen a. esta p. *JMH*, *PP* a. esta p. *OK* 24 q. pone fe e. c. *JMH*, *PP* q. pónese *OK* 26 o. q. vien a. *OK* 28 d. t. engañosas ansias *JMH*, *PP* d. t. engañosas lágrimas *OK* 30 l. sabes *JMH* 31 q. e. o. p. verás *JMH*, *PP* avías v. *OK* 33 E. Trisenio *JMH* E. un pastor e. *PP*

397. *Quando está recién nacido* (é-o + estribillo)<sup>655</sup>

--Quando está recién nacido  
y alegre gorgoea el año,  
y en sus niñezes las flores  
prometen dosel al campo;  
    quando en ombros de los montes,      5  
para vestir a los prados,  
trae abril anticipada  
la recámara de mayo;  
    quando estendiéndose el sol  
que encogieron los nublados,      10  
tiene mayor vida el día,  
más jurisdicción sus rayos;  
    quando la fuente que sirve  
a rústica sed de vaso,  
más clara y más eloquente      15  
se comunica a los ramos;  
    yo solo, Floris,  
preso y desterrado,  
con pena y llanto,  
sin el dueño mío,      20  
    borro la primavera,  
enturbio el río  
enciendo el monte  
y entristezco el prado.  
    Agora que se remoçan      25  
los montes de nieve blancos,  
y apunta el boço a los riscos  
que mostró diziembre canos;  
    ya que reinas de las flores  
las rosas están armando      30  
su trono real de espinas,  
guarda del verde palacio.  
    Mal hablados como libres  
murmuran arroyos claros,  
el desaliño de enero      35  
y las locuras de março.  
    Quando mira el labrador  
de esmeraldas su trabajo,  
y en verde felpa de Ceres  
las promesas de sus granos;      40  
    yo solo, Floris,  
preso y desterrado,  
con pena y llanto,

<sup>655</sup> *mp*, *GO*, *QF*

4 prebienen d. *QF* 7 t. aanticipado a. *GO*, *QF* 17-24 *GO*, *QF* juntan en 4 versos: y. s. F. p. y d. / c. p. y ll. s. e. d. m. / b. l. p. e. e. r. / e. e. m. y e. e. p. 38 sus trabajos *QF* 41-48 *GO*, *QF* juntan en 4 versos

sin el dueño mío,  
borro la primavera, 45  
enturbio el río  
enciendo el monte  
y entristezco el prado.--

398. *Quando fuera de las aguas (é-a)*<sup>656</sup>

Quando fuera de las aguas  
la roxa madeja peina,  
sacudiéndose el rozío  
el mayor de los planetas;  
y quando del blanco aljófar  
están cargadas las yervas,  
y de las torres más altas  
doradas las cruces negras;  
guardando está su cabrió  
a la sombra de unas peñas  
Menalio, un pobre pastor,  
aunque muy rico de penas.  
Está diziendo: --¿Hasta cuándo  
mis desventuras ordenan  
que mi enemiga pastora  
me aborrezca y yo la quiera?  
Yo puse mis esperanças  
en las manos de una fiera  
y ella, qual fiera en efeto,  
hizo en ellas fiera presa.  
Mi afligido coraçón  
es qual salamandra fiera,  
que vive estando en el fuego  
y muere en estando fuera.  
Y ansí estoy determinado  
de abraçarme con la yedra,  
que siempre a la piedra abraça  
por tener algo de piedra.  
Y vivir con libertad  
con una esperança muerta  
sin andar contino hecho  
un purgatorio de penas.--

10

15

20

25

30

399. *Quando hazen alegre salva* (é-e + letrilla)<sup>657</sup>

Quando hazen alegre salva  
los paxarillos alegres

656 *rg1604*

657 *pyf*



va picando los cavallos por lo que la zona rige; y quando las centinelas ya del silencio despiden las quimeras enfadosas que la soledad les viste; y quando los amarantos, las violetas y jazmines levantando las cabeças de nueva gracia se visten; del dorado y sacro Ibero entre mil ninfas gentiles la venturosa Concordia la cabeça saca y dize:	10
--Salid, que arriba vive el solo bien que mi favor recibe, y pues me quiso tanto solenizad su gloria en dulce canto.-- Recibió de ver la ninfa el sol tan notable eclipse, que faltó su luz al mundo, porque Concordia lo impide. No hizo falta de Faetón la luz, que en Concordia viven de los australes planetas las influencias subtiles.	20
Ella da vida a las plantas, con ella las yervas viven, su calor produze el campo y los árboles se visten.	25
Ella abilita los hombres, con ella gloria reciben, y ella vale y puede tanto, que es imposible dezirse.	30
Pues como se vido fuera entre sus ninfas humildes, abriendo su hermosa boca estas palabras repite: --Salid, que arriba vive el solo bien que mi favor recibe, y pues me quiso tanto solenizad su gloria en dulce canto.-- Estava a la orilla puesto, Garcerán, pastor humilde, esclavo de su belleza y de sus donaires lince.	35
Y como vido el zagal la hermosa reina de Chipre, la bellísima Diana, la perseguida Aurídice,	40
	45
	50
	55

alegre de contemplalla  
 como quien en ella vive,  
 le dixo: --Atiende, señora,  
 y mis passiones recibe. 60  
 Satisfecha estás que muero  
 y bien sabes, que si vive  
 tu Garcerán, que es la causa  
 ver tus donaires gentiles.--  
 Concordia se arrojó a tierra, 65  
 de las ninfas se despide,  
 con su querido se parte,  
 y ansina a las ninfas dize:  
 --Salid, que arriba vive  
 el solo bien que mi favor recibe, 70  
 y pues me quiso tanto  
 solenizad su gloria en dulce canto.—

401. *Quando la estéril arena* (á-a + estribillo)<sup>659</sup>

Quando la estéril arena  
 descubren las claras aguas,  
 tras el erizado Invierno  
 y el roxo sol se levanta,  
 al son que el zéfiro blando 5  
 haze entre las verdes ramas,  
 assí Pinardo se quexa,  
 hiriendo las nubes altas:  
 --Qué ciertas son las traças,  
 quando ya no ay remedio en las desgracias. 10  
 Ay prado y ribera amena,  
 verdes sauces, fuente clara,  
 causa que fuistes un tiempo  
 de todo mi bien la causa.  
 Ya sois mi verdugo fiero, 15  
 pues vuestra memoria cara  
 entonces más me suspende  
 quando me haze mayor falta.  
 Qué ciertas son las traças,  
 quando ya no ay remedio en las desgracias. 20  
 Yo me acuerdo (aunque en mi daño)  
 quando en mi humilde cavaña,  
 estando en vuestra alegría  
 la mía solenizava.  
 Entonces no eché de ver 25  
 que en las cosas ay mudança,

<sup>659</sup> rg1600, rg1604, f4, f5

13 causas q. f5 21 Acuérdomé, a. f5 63 tus o. n. f5 87 p. anteporné f4, f5 88 y quantos a. f4, f5 91 p. l. sean f4, f5



y el bien una vez perdido que nunca o tarde se gana.	
Qué ciertas son las traças, quando ya no ay remedio en las desgracias.	30
Dichoso una vez y dos quien entonces penetrara, que a vezes quien muda el cuerpo a peligro pone el alma.	
Dexé vuestro fresco sitio, o quién nunca le dexara, mas quien tarde se arrepiente bien es que tarde le valga.	35
Qué ciertas son las traças, quando ya no ay remedio en las desgracias.	40
Oía dezir que el amor era ciego, y acertava, legislador y sugeto, niño, pero ya con canas.	
Jamás sus leyes guardé, jamás temí sus hazañas, pero ya conozco triste que pocos su furia escapan.	45
Qué ciertas son las traças, quando ya no ay remedio en las desgracias.	50
Fuime a vivir donde el cielo tiene la prenda más alta, que a los divinos suspende y a los mortales espanta.	
Vila y comencé a quererla con una afición liviana, mas quien por liviano empieça al fin por pesado acaba.	55
Qué ciertas son las traças, quando ya no ay remedio en las desgracias.	60
Silvia, tus cabellos de oro y tus mexillas rosadas, los ojos negros y hermosos, cuello ebúrneo, mano blanca,	
donde límite no hubo han podido poner raya, que en fin siempre lo presente prevalece a lo que passa.	65
Qué ciertas son las traças, quando ya no ay remedio en las desgracias.	70
Descubrite el corazón, que nunca tal intentara, con los ojos lo que pude, lo que alcancé con palabras.	
¡Quién entonces conociera tu altivez, ingrata amada,	75

bien acertara en callar,  
pues tan a mi costa hablas!

    Qué ciertas son las traças,  
quando ya no ay remedio en las desgracias.                   80

    Ya no lo puedo encubrir,  
pues mirándome a la cara  
me conoce todo el mundo  
por víctima de tus aras.

    Mis amigos me lo dizen   85  
y riñenmelo en mi casa,  
pero antepone su amor  
al paterno y quantas aya.

    Qué ciertas son las traças,  
quando ya no ay remedio en las desgracias.                   90

    Si tu desdén fuere eterno  
porque lo desean mis ansias,  
con eterno y puro amor  
te daré de mí vengança.--

    Esto dixo y más no pudo,                                       95  
y porque se ivan sus cabras,  
del valle se despidió,  
los ojos hechos mar de agua.

    --Qué ciertas son las traças,  
quando ya no ay remedio en las desgracias.--               100

402. *Quando la mar alterada* (é-e + estribillo)<sup>660</sup>

    --Quando la mar alterada  
la fuerça de vientos siente,  
y las levantadas olas  
con bramidos se rebuelven;

        quando tocada del fuego                                       5  
la tierra se ensobervece,  
sintiendo como piadosa  
la pérdida de sus miesses,

        mi Doris en su alvergue  
sin cuidado de nada se entretiene.                               10

    Quando las aves del cielo  
con canto sus penas crecen,  
y buscando su querido  
la tórtola se entristece;

        quando las fieras más bravas                               15  
contra el amor se previenen,  
que aun con las fieras amor  
poderoso hazerse puede,  
        mi Doris en su alvergue

<sup>660</sup> *rg1600, rg1604, f4, f5*

15 l. sierras m. f5 25 q. contando s. f4, f5 27 t. se agravian *rg1604* 37 c. el ll. f4, f5 42 m. p. tiende f5

sin cuidado de nada se entretiene.	20
Quando todo el mundo piensa en los cuidados que tiene, que apenas ay en el mundo quien su bien o mal no piense;	
quando cortando su pena	25
mengua su dolor la gente, unos del tiempo embidiosos y otros del tiempo se duelen, mi Doris en su alvergue	
sin cuidado de nada se entretiene.	30
Quando mis tristes suspiros el sol y la luna hieren y mis ojos en el prado lágrimas sin tiento vierten;	
quando mis tristes acentos	35
a mis cabrillas suspenden y el sentido con su llanto la razón en todo pierde, mi Doris en su alvergue	
sin cuidado de nada se entretiene.	40
Quando la flecha dorada amor en mi pecho prende y tras esto descuidada mis plantas veloces mueve;	
quando con voces la llamo	45
y quando mi amor más crece, porque siempre lo imposible quanto más es, más se quiere, mi Doris en su alvergue	
sin cuidado de nada se entretiene.--	50
Assí cantava Corino al pie de un álamo verde, lugar donde de ordinario males llora y canta bienes.	
--Dexad, ojos, la tristeza,	55
mis tristes suspiros cessen, que no es bien sienta mi pena quando contenta y alegre mi Doris en su alvergue	
sin cuidado de nada se entretiene.--	60

403. *Quando la noche en su curso* (á-o)<sup>661</sup>

    Quando la noche en su curso  
poco a poco va passando,  
y las doradas estrellas

---

<sup>661</sup> *Ja1611*

cruzan de un cabo a otro cabo;  
     quando las aves nocturnas 5  
 con sus lamentable cantos  
 parece que están diziendo  
 a la noche sus cuidados;  
     quando el labrador reposa  
 de su exercicio ordinario, 10  
 dando libremente al sueño  
 el peso de sus cuidados;  
     quando las fuentes y ríos,  
 entre piedras y guijarros,  
 con el silencio que gozan 15  
 van entre sí murmurando.  
     Entonces se queixa y llora  
 el desdichado Belardo,  
 y entre mil suspiros tristes  
 repite esta voz llorando: 20  
     --Que al fin tienen consuelo  
 las aves en sus nidos,  
 los hombres en el tiempo;  
 mas yo, que no sé cuándo,  
 ¿cómo podré vivir 25  
 siempre esperando?--

404. *Quando la noche suave* (á-o)<sup>662</sup>

    Quando la noche suave  
 su curso perseverando,  
 las cabrillas recogía  
 con la luna y demás astros;  
     y quando el néctar divino 5  
 en duros frenos trocaron  
 los cavallos de Phaetón  
 que habitan el cielo quarto;  
     quando el luzero publica  
 la venida del sol claro, 10  
 al cielo bueltos los ojos  
 dize Alcino a los cavallos:  
     --Tened la veloz carrera,  
 paced los celestes campos,  
 permitid que pazca mi alma 15  
 deste cielo el néctar sacro.  
     Mirad cavallos que os ruego  
 detengáis un poco el passo,  
 si no queréis que mi Tirce  
 escurezca vuestros rayos. 20  
     Y vos, carretero hermoso,

<sup>662</sup> *Pl. s12*

que con presuroso passo  
hinchís el mundo de luz,  
advertid, mirad que os hablo.

Yo soy Alcino, un pastor 25  
que bevo el agua del Tajo,  
y en sus hermosas riberas  
apaciento a mis rebaños.

Yo soy quien adoro a Tirce,  
yo soy quien gozo en sus braços 30  
por medio de aquesta noche  
el premio de mis cuidados.

Yo soy quien la noche adoro  
y ella, a quien yo me consagro,  
y quiero más sus tinieblas 35  
quese resplandor dorado.

Yo soy, pues, quien ruego y pido  
que no solo os vais a espacio,  
mas que no salgáis, que importa  
que no me hagáis tal agravio. 40

Yo soy quien os llamo a bozes,  
cruel, imbidioso, ingrato,  
pues estorváis mis contentos  
y no os mueve mi llanto.--

Mientras quexándose estava, 45  
el sol mostró el mundo claro,  
y a su Tirce Alcino dio  
con lágrimas mil abraços.

Y dixo: --A Dios, bella Tirce,  
que el que en amorosos passos 50  
tiene por contrario al cielo,  
tiene terrible contrario.--

405. *Quando la nocturna sombra* (á-o)<sup>663</sup>

Quando la nocturna sombra  
dexa en tinieblas el campo,  
Arselio, el mejor pastor  
que mantiene todo el rancho,  
dexó sus brabos corderos 5  
por reconocer los mansos,  
que los dexó en su cavaña  
con temor y sobresalto.

Un mal labrado marfil  
lleva un encorvado gancho, 10  
no cetro de oro de reyes,  
que los tiene por cayados.

Y aunque es pastor en la tierra

<sup>663</sup> rg1605

anda por la mar cosario,  
 porque le parece fea 15  
 para su gobierno y mando.  
 En una veloz galera  
 dorada la entena y árbol,  
 las velas de fina seda  
 labrada por muchas manos, 20  
 la popa toda esmaltada  
 sobre un dorado alabastro,  
 un pendón lleva amarillo  
 las borlas de verde y blanco.  
 En medio un fiero león 25  
 que al mundo está amenazando,  
 desde un mal compuesto muro  
 por ser viejo y derribado.  
 Mira la mar Arsilea,  
 y olvida ricos palacios, 30  
 a distancia de seis millas  
 descubre el pastor Galayo  
 lo que he tenido encubierto,  
 fortuna en tiempo de un año,  
 dize a su pastora Celia 35  
 que dexe su esquivo llanto.  
 Y dexe sus pensamientos  
 y dé fin a sus cuidados,  
 pues llega ya su pastor  
 a gozar del aire manso 40  
 de su regalada patria  
 ganada por su trabajo,  
 y aunque es pastor el que viene,  
 trae trezientos de a cavallo,  
 duques, condes y marqueses, 45  
 para besarle las manos.  
 Y al punto que anohecía,  
 sin hazer salva, en un barco  
 sale de la Capitana  
 y entra en hiza el duque Carlos. 50

406. *Quando la zelosa Clicie* (í-a + soneto)<sup>664</sup>

Quando la zelosa Clicie  
 con faz llorosa atendía,  
 buelta hazia el rosado oriente  
 de su amante la venida;  
 cuyos rayos, de los montes 5  
 tocavan las altas cimas,  
 por los campos descubriendo

<sup>664</sup> *rg1604*

variedad de perlas finas;  
         junto al sagrado Xarama  
 cuyos costados ceñían 10  
 dos encumbrados peñascos,  
 a quien de espejo servía,  
         una rebalsada presa  
 que a su hondura se derriba,  
 donde con bullicio inquieto 15  
 el copado sauze se mira.  
         Lugar ameno, apazible,  
 que con descanso combida  
 donde el desengañado Fauto  
 con paso cansado arriba. 20  
         Y echando mano a un rabel  
 que de su cuello pendía,  
 templado con disfavores  
 de la arrogante Belina,  
         huyendo del sitio ameno 25  
 do recostarse solía,  
 de la sombra deleitosa  
 de la fuente cristalina,  
         y del plátano hojoso  
 que ya le agradó algún día, 30  
 del siempre verde laurel,  
 del sauze y haya sombría,  
         del salútfiero fresno,  
 y la provechosa oliva,  
 del olmo, mirto y castaño, 35  
 de la palma inhiesta y lisa.  
         No del viejo y fuerte roble,  
 ni de la robusta enzina,  
 el cóncavo seco elige  
 aunque fue su estancia antigua. 40  
         El ciprés lloroso busca  
 testigo de sus fatigas,  
 a cuyo pie recostado  
 lloroso canta y suspira:  
         --¿Qué cosa ay favorable a un desdichado? 45  
 ¿qué cielo qué contrario no le sea?  
 ¿qué ley, que en daño suyo no se lea?  
 ¿o cuál que le aproveche se ha hallado?  
         ¿Quándo dexó de serle adverso el hado?  
 ¿y de ser su demanda en todo rea? 50  
 ¿qué razón suya que admitida sea?  
 ¿qué dicho o qué concepto celebrado?  
         Pues de zelos llegando a la fiereza,  
 que con el libre dellos comunica,  
 le responde: “Señor, tened paciencia.” 55  
         Como si hablasse el necio de experiencia  
 o viesse deste monstruo la braveza,

desde sus propios gustos le predica.--  
 Dio fin con esto a sus quejas,  
 no a sus zelosas desdichas, 60  
 porque de Malento fueron  
 y de Andronia interrumpidas,  
 que recogiendo sus hatos  
 por la ribera venían,  
 llevan a Faunto consigo, 65  
 porque el sol bordando iba  
 las nubes con grana y oro,  
 y las puertas cristalinas  
 de sus líquidos palacios  
 do su madexa reclina. 70

407. *Quando las aguas de Tajo (é-e)*<sup>665</sup>

Quando las aguas de Tajo  
 parece que no se mueven,  
 y por los vezinos valles  
 suenan sus ondas corrientes,  
 a los dormidos despiertan 5  
 y a los despiertos aduermen,  
 lastiman al cuidadoso  
 y al descuidado suspenden.  
 Y quando la clara luna  
 se remira y entretiene, 10  
 contenta con ver su cara  
 en los remansos y fuentes,  
 casi tan fuera de sí

<sup>665</sup> rg1600, rg1604, f3a, f3b, f13, Pl. s13, Ja1611, OK, PP

4 s. s. sordas c. f3a, f3b, f13, PP 5 despierta f3b 6 aduerme OK 8 a. cuidadoso s. Ja1611 suspende OK 9 l. blanca diosa Pl. s13, OK, PP 10 y se e. Ja1611, OK 11 c. por v. Pl. s13 12 e. l. arroyos Pl. s13, OK, PP e. l. estanques Ja1611 13-16 omite OK 15 b. en s. Pl. s13, PP 16 q. dama p. f3b, f13 q. alma de pastor t. Pl. s13 q. a. pastora Ja1611 q. en a. pastora t. PP 17 P. a. l. a. l. OK 18 Tebano partirse q. Pl. s13 Tebano y partirse q. Ja1611, OK, PP 19 q. a s. OK 20 y m. puede Pl. s13 21 M. de n. Pl. s13 23 y más si mueven c. Pl. s13 24 nuevas p. Pl. s13, Ja1611 26 t. dudoso Pl. s13, OK, PP 29-32 omite OK 29 b. con p. Ja1611 m. larga PP 33 V. cercano Pl. s13 omite Y PP V. pues c. OK 34 a. q. llegue OK 35 inventarios Pl. s13 36 omite y OK 40 cavallos PP; Pl. s13, Ja1611 añaden: Y viéndolas el pastor / con las ansias de la muerte, / con un profundo suspiro / les dixo de aquesta suerte: / --Cabellos y cintas mías, / dulces cartas y papeles, / ay quán al revés cumplís / lo que vuestra fe promete.-- 41 Todas l. e. PP 44 t. vendrá Pl. s13, Ja1611, OK 45 m. rey Pl. s13 47 d. d. el que Pl. s13 48 y p. el que Pl. s13 50 en q. y Pl. s13, Ja1611, OK en quiérote PP 51 y en f. f13, OK, PP 52 q. escapan f3b, f13 mal pagadas de ti siempre Pl. s13 de ti siempre mal pagadas Ja1611; omite que PP 53 j. a a. f13 Ya n. q. más a. Pl. s13, Ja1611 q. ya más a. OK, PP 54 m. me s. f13, rg1604, PP m. me sustente OK 55 q. su y. f3b, rg1604, Ja1611, OK, PP; q. su fuego f13, Pl. s13, PP 56 q. su yelo f13, Pl. s13, Ja1611 57 q. tu r. f3b 58 omite que f3a, f3b, Pl. s13, PP; q. su p. f13 n. su poder me sugete Ja1611 y su p. OK 59 q. sus o. f13 ni sus o. Ja1611 ni t. PP 60 ni sus d. f13 ni t. d. Pl. s13 ni t. engaños la m. Ja1611 y sus d. OK 61 hazerte e. PP 62 la verdad desmiente Pl. s13 q. aun l. OK 64 q. aun s. Pl. s13, OK, PP 65 Yo me parto a la milicia OK 68 c. s. a. OK, PP 68 Pl. s13, Ja1611, OK, PP añaden: Mas qué aprovecha, si amor / haze presa como suele, (h. fuerça Ja1611 a hecho p. OK) / que aun para escapar el alma (omite aun OK) / soltar la capa conviene. 70 mejor es q. OK 72 d. llevo Pl. s13, Ja1611, OK, PP



quan cerca de verse ausente,  
 de pastor buelto soldado 15  
 quien la alma pastora tiene,  
     licencia pide a las aguas  
 Albanio, y partirse quiere.  
 Amenaza que su mal  
 más se esfuerça y menos vence. 20  
     Mudó a lo nuevo el vestido  
 por ver si mudanças mueven,  
 por ver si nuevas costumbres  
 viejas passiones desmienten:  
     capa y sayo verde oscuro, 25  
 tan oscuro como verde,  
 con los vivos encarnados  
 porque son vivos crueles,  
     media blanca de polaina  
 sobre blancos çaragüelles, 30  
 espada con vaina vaya,  
 porque vaya y no se quede.  
     Y viendo cerca el partir,  
 quiso hazer antes que fuesse  
 inventario de sus males 35  
     y almoneda de sus bienes.  
 Sacó de un viejo çurrón  
 que estava entre unos laureles  
 un millón de cartas viejas,  
     cabellos y cintas verdes 40  
 rotas, las esparze al viento,  
 que es deuda que se le deve,  
 diziendo: --Pastora ingrata,  
     tiempo venga que me vengue,  
 voy a defender mi ley 45  
 por no sustentar tus leyes,  
 donde deve quien más paga  
 y paga quien menos deve.  
     Harto estoy de gastar años  
 de quererte y no me quieres, 50  
 en verdades y firmezas  
 que escampan quando más llueve.  
     No quiero jamás amor,  
 ni que amor más se sujete,  
 ni que tu yelo me abrase, 55  
 ni que su fuego me yele,  
     ni que su rigor me acabe,  
 ni que tu piedad me sustente,  
 que tus ojos me den vida  
 y tus desengaños muerte. 60  
     No quiero hazer fe en mentiras  
 quando las verdades mienten,  
 ni edificios en palabras

que sobre piedras perecen.  
 Lo passado sea passado, 65  
 quédate para quien eres,  
 que si es possible olvidarte  
 será cierto aborrecerte.  
 Yo me acuerdo que algún día,  
 más vale que no me acuerde, 70  
 vaya con Dios la memoria  
 donde lleva mis plazerres,  
 lágrimas al fin son agua,  
 papeles al fin papeles,  
 y Palmela al fin muger 75  
 como las demás mugeres.--

408. *Quando las secas enzinas* (á-o + estribillo)<sup>666</sup>  
 Lope de Vega (atr. Montesinos, 1951; Carreño, 1984)

Quando las secas enzinas,  
 álamos y robles altos,  
 los secos ramillos visten  
 de verdes hojas y ramos,  
 y las frutíferas plantas, 5  
 con mil pimpollos preñados,  
 brotando fragantes flores  
 hazen de lo verde blanco  
 para pagar el tributo  
 al baxo suelo ordinario, 10  
 natural de la influencia  
 que el cielo les da cada año;  
 y las secas yervezuelas  
 de los secretos contrarias,  
 por naturales efetos 15  
 al ser primero tornando;  
 de cuyos verdes renuevos  
 nacen mil colores varios  
 de mil distintas flores  
 que esmaltan los verdes prados; 20  
 los lechales cabritillos  
 y los corderos balando  
 corren a los alcaceles  
 ya comiendo, ya jugando,  
 quando el pastor Albano suspirando 25  
 con lágrimas, assí dize llorando:  
 --Todo se alegra, mi Belisa, ahora,  
 solo tu Albano se entristeze y llora.--  
 Los romeros y tomillos  
 de cuyos floridos ramos 30

<sup>666</sup> rg1604

las fecundas abejas  
 sacan licor dulce y claro,  
     y con la mucha abundancia  
 su labor melificando  
 hinchén el panal nativo 35  
 del poleo tierno y blanco,  
     de cuyos preñados huevos  
 los hijuelos palpitando,  
 salen por gracia divina  
 a poblar agenos vassos; 40  
     las laborosas hormigas  
 de sus proveídos palacios  
 seguras salen a ver  
 el tiempo sereno y claro;  
     y los demás animales 45  
 aves, peces, yerva o campos,  
 desechando la tristeza  
 todos se alegran ufanos.  
     Preveniste, tiempo alegre,  
 mas triste el pastor Albano, 50  
 a su querida Belida,  
 dize, el sepulcro mirando,  
     quando el pastor Albano suspirando  
 con lágrimas, assí dize llorando:  
     --Todo se alegra, mi Belisa, ahora, 55  
 solo tu Albano se entristeze y llora.  
     Belisa, señora mía,  
 oy se cumple justo un año  
 que de tu temprana muerte  
 gusté aquel potaje amargo. 60  
     Un año te serví enferma,  
 oxalá fueran mil años,  
 que ansí enferma te quisiera,  
 contino aguardando el pago.  
     Solo yo te acompañé 65  
 quando todos te dexaron,  
 porque te quise en la vida  
 y muerta te adoro y amo.  
     Y sabe el cielo piadoso  
 a quien fiel testigo hago 70  
 si te querrá también muerta  
 quien viva te quiso tanto.  
     Dexásteme en tu cabaña  
 por guarda de tu rebaño  
 con aquella dulce prenda 75  
 que me dexaste del parto,  
     que por ser hechura tuya  
 me consolava algún tanto,  
 quando en su divino rostro  
 contemplava tu retrato. 80

Pero durome tan poco  
que el cielo por mis pecados  
quiso que también siguiesse  
muerta tus divinos pasos.--

Quando el pastor Albanio suspirando 85  
con lágrimas, assí dize llorando:

--Todo se alegra, mi Belisa ahora,  
solo tu Albano se entristeze y llora.--

409. *Quando los campos se visten (é-a)*<sup>667</sup>  
Juan de Salinas (atr. Bonneville, 1988)

Quando los campos se visten  
de mil olorosas yervas;  
quando parecen jasmines  
árboles, montes y selvas;  
quando con más regozijo 5  
en sus alvergues y cuevas  
los celosos animales  
brincan y saltan y juegan;  
quando tiende el sol sus rayos  
robando al alva las perlas, 10  
alumbrando por el orbe  
muros, castillos y almenas;  
un triste pastor amante  
en el valle de Pisuerga  
en su cavaña alvergado 15  
gime, suspira y lamenta.

410. *Quando quiero ver tus ojos (é-a + estribillo)*<sup>668</sup>

--Quando quiero ver tus ojos,  
cansado de tanta ausencia,  
engaño mis soledades  
con el temor de tu ofensa.  
Sin ti viviré, mi Lisis, 5  
pues que tanto me desdeñas;  
más olvidado me tienes  
quando estoy en tu presencia.  
El temor de verte airada  
me mata sin que te vea, 10  
como rayo que haze el daño  
antes que el fuego aparezca.  
¡Ay Lisis bella,  
quíerote humana y ser divina es fuerça!

---

<sup>667</sup> pyf2<sup>a</sup>p

<sup>668</sup> pyf

Mas ¡ay! que en estas montañas 15  
 que mira el alma, y contempla  
 en el cielo tu hermosura  
 y en las piedras tu dureza,  
 quien viere nuestras porfías  
 juzgará que han sido hechas 20  
 la crueldad para tu pecho,  
 para el mío la paciencia.  
 Un imposible es forçoso  
 para que yo te merezca:  
 el dexar quien siempre he sido, 25  
 o que quien eres no seas.  
 ¡Ay Lisis bella,  
 quiérote humana y ser divina es fuerça!--

411. *Quando sale el alva hermosa* (é-a + estribillo)<sup>669</sup>  
 Lope de Vega

--Quando sale el alva hermosa  
 coronada de violetas  
 crece el crepúsculo al día  
 por contemplar tu belleza.  
 La luz de la tuya embidia 5  
 que el norte a tus ojos llevas,  
 adonde es para los míos  
 ocaso tu larga ausencia.  
 No ay planeta que contigo  
 indignado el rostro tenga, 10  
 ni resplandor que se iguale  
 de las tuyas a tu esfera.  
 Las nubes del Occidente  
 menos bordadas se muestran;  
 el cielo quando te mira 15  
 de que te formó se alegra.  
 El sol a Iúpiter dize  
 que eres el sol de la tierra,  
 y que aumentas con tus ojos  
 las minas de su riqueza. 20  
 La luna, de ti zelosa,  
 que te da más luz se quexa,  
 hasta las estrellas grandes  
 que parecen más pequeñas.  
 Alva, crepúsculo, día, 25  
 luz, norte, ocaso, planetas,

<sup>669</sup> *Arc, da, Pvl*

34 haze (*Pvl*) : huye (*Arc, da*) 45 mosqueta *da* 50 l. y m. *da* 63 c. sus o. *da* 90 e. la a. *da* 105 omite yo *da*  
 122 las sierras *Pvl* 136 cermeña *Pvl* 150 monte *Pvl* 161 colmillado *Pvl* 179 y p. verte *da* y p. beber *Pvl*  
 182 c. red, aya, p. *da* 194 m. verde y negra *da, Pvl* 207 c., zafiros *da* 209 a. y e. s. *Pvl*

resplandor, esferas, nubes, cielo, sol, luna y estrellas, unas se alegran y otras se querellan, que adonde sales tú se esconden ellas.	30
Los blancos jazmines miro que con tu frente se afrentan; las rosas con tus mexillas haze Venus que se atrevan.	
Con tus labios los claveles más se encienden de vergüenza que el alhelí jaspeado de blanco y rojo desprecian.	35
¿Quál açucena se iguala a tu cuello y manos bellas? ¿Qué junquillo y mirasol a tu esparcida madexa?	40
¿Qué hazar a tu aliento manso, qué lirio a tus limpias venas, qué mosquetas a tus pechos donde la nieve se engendra?	45
Iazmines, rosas, claveles, alhelíes, açucenas, iunquillos y mirasoles, hazar, lirios, mosquetas,	50
ninguna se compara, ninfa bella, a tu hermosura y celestial belleza.	
Esmeraldas son tus ojos y topacios tu cabeça, donde el oro que se cría nace adonde tú te peinas.	55
Plata bruñida es tu cuerpo, o el cristal que el viento yela, de la piedra girasol tu vista hurtó la belleza.	60
Amatistes y safiros ser esmeraldas quisieran, para tener con tus ojos sobre el color competencia.	
El coral, verde en el agua, muere porque tú le veas, que hará en el agua tu boca lo que haze el sol en la tierra.	65
Que como él engendra el oro, color puede engendrar ella, y dar en su nácar mismo blancura y lustre a las perlas.	70
Esmeraldas y topacios, oro, plata, cristal, piedras, girasoles, amatistes, safiros, coral y perlas,	75

donde assiste, señora, tu belleza, tú tienes el valor y ellas son piedras.	
¡Ay, si mereciesse un alma tan grande como contemplas, que todo este cuerpo ocupa por no ofrecerla pequeña, que te dignasses de amar un hombre de tantas prendas, ¡qué te daría, Crisalda, de regalos y riquezas!	80
Perdizes te ofrecería bivas en la misma percha, con el pico y los pies rojos, que estampan en el arena;	85
las calandrias que madrugan, las mirlas a quien enseña naturaleza a caçar las ormigas con la lengua;	90
el gavián pardo y libre, la filomena parlera, que el verano alegre anuncia a las fuentes destas selvas;	95
el águila baxaría, quando es pollo, destas peñas; la tórtola enamorada, que con arrullos se besa;	100
la grulla muerta en las viñas, no de noche, quando vela; que no soy yo el monte Tauro para passarme con piedras;	105
los ánades de oro y verde, bordadas las plumas nuevas del cuello, y de azul las alas, que bien nadan y mal buelan;	110
los pavos donde los ojos de Argos sirvieron de rueda; y con las cercetas pardas quantas el aire sustenta.	
Perdizes, calandrias, mirlas, gavilanes, filomenas, águilas, tórtolas, grullas, ánades, pavos, cercetas,	115
para poderte regalar truxera de nidos, montes, árboles y peñas.	120
Las guindas rojas maduras, los madroños de la sierra, donde el erizo en sus puntas los ensarta como cuentas;	
la castaña armada en balde, los membrillos de las vegas,	125

que al miedo el color hurtaron  
 y la forma a las camuessas;  
     las uvas verdes y azules,  
 blancas, roxas, tintas, negras, 130  
 pendientes de los sarmientos  
 los razimos y hojas secas;  
     del almendro flor y fruto,  
 que uno sabe y otro alegra;  
 la endrina con la flor cana, 135  
 y la olorosa cemeña;  
     las nuezes secas y verdes,  
 que porque esas manos bellas  
 no se tiñan de limpiallas,  
 te diera sus blancas piernas; 140  
     la pera, el níspero duro,  
 que se madura en la yerva,  
 la serva roxa en el árbol,  
 y parda quando aprovecha.  
     Guindas, madroños, castañas, 145  
 membrillos, uvas, almendras,  
 endrinas, cermeños, nuezes,  
 peras, nísperos y servas,  
     el tiempo que maduran te truxera  
 de incultos monte y labradas güertas. 150  
     La liebre covarde viva,  
 quando olvidada se acuesta,  
 el conejo bullicioso  
 que se espanta de las yervas;  
     el cabritillo manchado, 155  
 el osso con la colmena,  
 el gamo en la brama herido,  
 los corços con las saetas;  
     las ciervas dentro del agua  
 quando su ponçoña llevan; 160  
 el jabalí colmilludo,  
 de quien Venus se lamenta;  
     el toro, que no ha sentido  
 a qué parte el yugo aprieta,  
 porque no corte Alexandro 165  
 las dos coyundas rebueltas;  
     el tigre lleno de manchas,  
 que algún caballo dessea;  
 el espín lleno de rayos  
 imagen de la sobervia; 170  
     la cabra montés, que vista  
 desde los pies de una sierra,  
 parece que de las ramas  
 como fruta asida cuelga.  
     Liebres, conejos, cabritos, 175  
 osos, gamos, corços, ciervas,



jabalíes, toros, tigres, espines, cabras montesas, para comer y para ver te diera destas montañas y de aquellas selvas.	180
Quando quisieras pescados con redaya, plomo y cerdas, mares, lagunas y ríos me dieran sabrosa pesca.	
La verde rana que canta, de que comieras la media, porque se dize que tienen gusto de mugeres feas.	185
El pez de escamas de plata, el camarón lleno de hebras, la langosta, que cozida tiene de coral las piezas;	190
la trucha lisa y pintada, la murena verdinegra, la concha que con la luna abre y cierra, crece y mengua;	195
el cangrejo torpe y feo, el çafio como oreja, el delfín músico y dulce, astrólogo en las tormentas;	200
las focas, con quien Teseo mató a Hipólito por Fedra, y hasta las vallas grandes, que el ámbar precioso engendran.	
Ranas, pezes, camarones, langostas, truchas, murenas, conchas, cangrejos, çafios, delfines, focas, vallas,	205
y quanto el mar, el aire, el suelo encierra, si me quieres, ofrezco a tu belleza.--	210

412. *Quando yo peno de veras (ú-a)*<sup>670</sup>

--Quando yo peno de veras,  
 todo el mundo está de burlas,  
 los melancólicos cantan  
 y los tristes los escuchan.  
 Ha dado una buelta el mundo 5  
 que parece que se burla,  
 los niños ciñen espada,  
 y los moços calçan mulas.  
 Los hombres andan con palos,  
 y los ya viejos con plumas, 10  
 los más viejos son parleros,  
 los parleros dissimulan.  
 Las mugeres de la corte  
 van y vienen como mulas,  
 las de fuera van a ella 15  
 como al extremo las grullas.  
 Las niñas piden el tres  
 y las moçuelas plus ultra,  
 las moças dinero seco  
 y las viejotas pecunia. 20  
 El más templado instrumento  
 es de tres como vandurria,  
 el harpa más concertada  
 çarabanda ven y dura.  
 Destierran a los poetas, 25  
 porque la verdad desnudan,  
 y alcahuetes traen cavallos,  
 y en fin, las mugeres juzgan.

<sup>670</sup> *rg1600, rg1604, f3, f4, f5, Pl. s2, JMH, PP, P4*

1 Q. yo (*rg1604, f3, f4, f5, Pl. s2, JMH, PP, P4*) : ya (*rg1600*) 4 alegres *rg1604* l. sordos l. *P4* 5-6 omite *P4* 7 *f3, Pl. s2, JMH, PP* añaden: humíllanse los valientes / y los cobardes (vencidos *JMH* humildes *P4*) se encumbran; *P4* añade estos versos tras v. 2 8 l. hombres traen m. *Pl. s2* y las niñas *JMH* 9 L. moços *Pl. s2, JMH* 10 v. traen p. *f3*; omite ya *Pl. s2* 11-12 omiten *f3, Pl. s2, JMH, PP, P4* 13-16 *PP* traslada tras v. 20 15 v. allá *rg1604* 16 c. de e. *P4* 17 n. dizen *f3, JMH, PP* Los niños *P4* 17-20 omite *Pl. s2* 18 omite y *PP*; muchachas *P4* 19 diçe d. *P4* 20 y l. viejas traes pecuña *JMH* 21 Y e. m. *f3* 22 c. mandurria *Pl. s2* 23 y e. h. *JMH, PP* e. compás m. *P4* 24 cantar una gran locura *f5* 27 t. cabellos *f3*; omite y *f5, JMH, PP, P4* 28 y al fin *f3, Pl. s2* 28 y al f. *JMH, PP, P4* 30 omite el *PP* 31 que fío menos de t. *f3*; que por menos de dos q. *Pl. s2, P4* que p. m. *JMH* 33 de que lo b. en su estado *f3* enprestado *JMH* 35 omite que *f3* p. l. h. merced *JMH, P4* 36 d. por muchas *f3* por m. *JMH, PP, P4* 38 l. sin l. *f3, JMH, P4*; c. la l. sin bulda *Pl. s2* c. güevos sin l. b. *PP* 39 c. c. cruces *f3, Pl. s2, JMH* c. c. cruz *PP* Y piensan casara c. cruçes *P4* 40 y amarse *PP* 41 Solía llamarme B. *PP* 42 y y. m. *f3, JMH* y y. m. llaman *P4* 43 que d. p. *Pl. s2, JMH, P4* 46 por no a. *PP, P4* 47 y precio *PP* 49 çapato *PP* 50 c. estando e. *f3* 51 aprietan *PP* 53-56 omite *P4* 54 q. m. matavan *f3, Pl. s2, JMH* 55 omite y *JMH, PP* 57 s. qual b. v. *JMH* E. es b. v. amor *P4* 58 a. quieta y s. *JMH* 59 p. mía *f3* l. cansada y n. *P4* 63 y p. *JMH* y p. hablarla me vieron *PP* p. a h. me e. *P4* 64 ll. injusta *f5* 65-66 omite dos versos *f3* 65 andava a. y f. *P4* 67 q. da *Pl. s2* 68 q. especie *f3, PP, P4* o q. bruxa *f5* q. especie y q. *Pl. s2* q. esencia y *JMH* 69-72 *f3, JMH* invierte con la siguiente 69-76 omite *PP* 71 en q. t. l. del pueblo *Pl. s2* 72 hazían su g. *f3, Pl. s2, JMH, P4* 73 c. e. a. y l. *f3, Pl. s2* Mas c. *JMH* omite Y *P4* 77 floxo (*rg1604, f3, f4, f5, Pl. s2, JMH*) : fluxo (*rg1600*); ya como d. p. flaco *PP* Y a. d. p. flaco *P4* 78 u. a. como cura *Pl. s2* t. a. como c. *JMH, PP* 80 buscando mala ventura *JMH, PP, P4* 81 ni e. g. ni e. f. *f3, Pl. s2, P4* e. negra ni e. blanca *PP* 82 y v. ni r. *Pl. s2* n. berde parda n. *PP* 83 la qual m. *P4* 84 y me e. *JMH* que m. r. y me e. *PP* que m. r. *P4* 88 el F. *f3, Pl. s2, JMH* estoy más rrico q. F. *P4*

El más verdadero amigo haze el oficio de Judas, y por menos de tres quartos jura falso y se perjura.	30
El que buelve lo prestado al cabo de dos san Lucas, piensa que le haze amistad al que se lo dio con mucha.	35
Hidalgos de executoria comen leche con la bula, y quieren casar con todos y armarse en la sepultura.	40
Llamávame yo Belardo, mas ya me llamo berruga, y de puro descuidado estoy más gordo que nutria.	45
Como las ollas de casa sin andar buscando truchas, que precio más que ser rey traer las bragas enxutas.	50
Ocho puntos de çapato calçava siempre en ayunas, ya de catorze me aprieta con dos varas de cintura.	55
Las botas traigo arrugadas, que me apretavan de justas, y el almidón en las faldas, la camisa floxa y suzia.	60
Esta sí que es buena vida, contenta, alegre y segura, y no la passada necia tan áspera e importuna.	65
Quando andava a media noche quexándome de la luna, que porque hablar me estorvava, una vez la llamé puta, enfermo, amarillo y flaco,	70
como chupado de bruxas, por una que era entre todas quinta esfera o quinta angustia.	75
Era malilla del pueblo, y no mala por su culpa, con quien todos los del juego querían hazer garatusa.	
Y como era larga y alta como una caña de açúcar, moríame por chuparla, y chupome el assadura.	
Agora de puro floxo tengo un ama que me cura,	

por no andar fuera de casa  
 sufriendo malas venturas; 80  
     entre gorda y entre flaca,  
 ni verdinegra ni rubia,  
 que me haze mil regalos  
 y me remienda y espulga.  
     Quédese la corte, a Dios, 85  
 y coma el rico pechugas,  
 que yo, con mi gusto pobre,  
 tengo más renta que un Fúcar.--

413. *Quexosa tienes, oh Lisi* (á)<sup>671</sup>

--Quexosa tienes, oh Lisi,  
 de tu rara humanidad,  
 tu belleza, que tú sola  
 le dudas lo celestial.  
     ¿Con qué arte o falso estudio 5  
 de temor, que no tendrás,  
 siendo un bien tan entendido,  
 has hecho tan necio el mal?  
     Atrévase la hermosura  
 a ser fiereza y crueldad, 10  
 a ser tierra en lo florido,  
 a ser cielo en lo inmortal.  
     Mas no se atreva a ser miedo  
 que aun entre laços de amar,  
 se deberá la hermosura 15  
 descuellos de libertad.  
     ¿Tú temes ingratos, quando  
 le pudieras recatar  
 tanto despojo a tu planta,  
 tanto estrago a tu beldad? 20  
     Ningún exemplo merece  
 tu rezelo, que jamás  
 a lo siempre soberano  
 puso ley lo natural.  
     Las experiencias tal vez 25  
 llegaron a escarmentar  
 lo gentil, no lo divino,  
 lo hermoso, mas no lo más.  
     No basta el común gemido  
 de la hermosura vulgar, 30  
 que a desmentirte de humana  
 aún te sobra lo deidad.  
     Si en desigualdades bellas  
 solo a ti naciste igual,

<sup>671</sup> vf

superior a vagel tanto pisa el golfo y huella el mar.	35
¡Oh, no esperada estrañeza, oh prodigio hallado ya! ¡Que ha menester la hermosura esfuérços de vanidad!	40
Peligra en dos desaciertos quanto rezelando estás, lo propuesto es osadía, lo temido indignidad.	
Menos que dos impossibles al daño no bastarán, venturas no las permites, y méritos no los ay.	45
Muchos impossibles junta quien osare imaginar su gloria y tu rendimiento, su rigor y tu piedad.	50
Tan prevenida indecencia ¿cómo se atreve a pensar que suya sea la dicha, y de ambos la necedad?	55
El no hazer agradecidos en vez de temor será de un alma no merecida desatenta ociosidad.	60
El bien que se desmerece es ingrato, es desleal, que el excesso de la dicha obra como enfermedad.	
Tú de nadie merecida en este riesgo fatal, te hallarás a no segura en tanta divinidad.	65
Costosos agradecidos no ha menester quien tendrá solo en permitir que mueran contentos sin falsedad.	70
Si aun haze el número en ellos error, ¿qué se llamará la bajeza del suceso, la culpa de la verdad?	75
Lisi, a tanto peregrino raro, nuevo y singular en belleza, no en ventura, le niegues la novedad.	80
Al que tú elijas por tuyo, ¿qué aciertos le faltarán o nacidos de su gloria, o hechos de tu voluntad?	

Al que tú méritos dieres,	85
soberano se verá	
hasta del error en dicha,	
hasta con el hado en paz.	
¿Tú, miedo de ingratitudes?	
No pongas esta fealdad	90
a lo bello ni le quites	
esto hermoso a lo galán.	
Dexa, dexa a nuestro amor,	
oh Lisi, el desconfiar,	
a tu razón lo invencible,	95
a nuestra fe lo inmortal.--	

414. *Quien ama correspondido* (ó)<sup>672</sup>

--Quien ama correspondido	
no obliga en leyes de amor,	
que el gusto miente finezas,	
méritos el galardón.	
Quien ser amado pretende	5
es indigno del favor,	
que no obligó con amar	
quien por obligar amó.	
Solo obliga, Celia hermosa,	
quien firme adora el rigor,	10
y quien aunque obligue amando	
no aspire a la obligación.	
Sin premio y sin esperanza	
firme en vuestro amor estoy,	
porque él me obliga, os lo digo,	15
que por obligaros no.	
No ay amor donde ay silencio,	
que no es bastante prisión	
la de un sufrimiento humano	
para las fuerças de un dios;	20
ni ay en un loco alvedrío,	
ni cordura en la pasión,	
sufriera amor el silencio	
que no le rompiera yo.	
Por no ofenderos callara,	25
mirad quán lexos estoy	
de pretender obligaros	
con deziros mi dolor.	

<sup>672</sup> *mp, OG, RD*

2 le o. l. d. a. *RD* 3 mas si no ay correspondencia *RD* 4 ni leyes sin obligación *RD* 6 no es muy digno d. f. *RD* 9-16 omite *RD* 11 obliga *OG* 12 aspira *OG* 17 d. no ay çelo *RD* 18 b. ocasión *RD* 20 contra l. f. *OG* 21-24 *OG* traslada tras v. 16 21 No a. *OG* n. a. alvedrío e. u. l. *RD* 23 sufrid a. *RD* 24 q. tanto venero y. *RD* 26 m. si çelosso e. *RD* 29-36 *OG* omite y sustituye por: Indigno juzgo de amaros, / Celia, el merito mayor / y asi no aspirare al premio / si apenas puede el dolor 32 fin de romance *RD*

Ni a obligaros ni a ofenderos  
se atreve mi presunción, 30  
que ni soy grosero amante  
ni empresa possible sois.

Y ruego al cielo os veáis  
tan contenta como yo,  
de amores agradecida 35  
por premio de tanto amor.--

415. *Quien dixere que la ausencia (á-a)*<sup>673</sup>

--Quien dixere que la ausencia  
causa olvido en quien bien ama,  
mi firmeza le desmiente,  
en quien verá que se engaña.

Ausente en el Tajo vivo, 5  
y allá me tiene mi alma,  
en sus fértiles riberas  
la salobre Guadiana.

Crecen más con el ausencia  
mi fuego y mi confianza, 10  
que la memoria importuna  
más mi sentido levanta.

Ayúdala, soledad  
entre estas sierras ingratas  
a mis voces y a mi llanto, 15  
a mis quejas y a mis ansias.

Solo con voz mentirosa  
me responden y me engañan,  
formada en ondas cavernas  
y entre peñas erizadas. 20

Si amor digo, amor responden,  
si digo alma, dicen alma,  
si Tirsi, responden Tirsi,  
y si la llamo, la llaman.

Amanecerá tu sol, 25  
hará mayo mi esperanza  
a mis prados, ya sin flores,  
y a mis glorias agostadas.

Entonces los falsos hechos,  
y con ellos las montañas, 30  
callarán y serán mudos  
o rebentarán si hablan.

Viendo entonces yo mis glorias,  
en aquel día que aguardan,  
por entre confusas voces 35

<sup>673</sup> rg1600, rg1604, f9

13 Ayuda la s. f9 29 f. ecos f9, rg1604 32 y r. f9

daré la buelta a mi patria.  
 Rompiendo montes inciertos,  
 dificultades contrarias,  
 iré a tus brazos, señora,  
 por mil sendas no pisadas. 40  
 Vendraste tú a mí corriendo  
 en gozo y gritos vañada,  
 mirarás firme a mis ojos,  
 miraré alegre a tu cara.  
 Colgaraste de mi cuello, 45  
 penderé de tu garganta,  
 haremos los dos alegres  
 una vida de dos almas.  
 Gozaremos dulces prendas,  
 no será la ocasión calva, 50  
 y el ausencia desmentida  
 nos pagará su tardanza.--  
 Así cantava Menalio,  
 dándose triste esperanza,  
 respirando de sus penas, 55  
 porque quien llora descansa.

416. *Quien huye de desengaños (é-e)*<sup>674</sup>

--Quien huye de desengaños  
 no espere bien en que acierte,  
 porque no ay mayores males  
 que los bienes aparentes.  
 Guste el ciego enamorado 5  
 de desgustos y desdenes,  
 que a costa de sus sospechas  
 gozará sus gustos breves.  
 Es engañoso el amor,  
 mentiroso a todas suertes, 10  
 empieça siempre de burlas  
 y de veras mata siempre.  
 Está frío en el verano,  
 y en el invierno caliente,  
 porque no es al natural 15  
 quanto quiere y quanto puede.--  
 Esto cantava un pastor  
 al pie de un álamo verde  
 al salir la blanca aurora  
 por las puertas del oriente. 20  
 Del rozío de la noche  
 aljófar los ramos llueven,  
 y él de sus ojos derrama

<sup>674</sup> rg1604



lágrimas que otra vez bebe.  
Y así sustenta el humor  
con que está llorando siempre,  
sin que el fuego le consuma  
que dentro en el pecho tiene.

Viole un pastor forastero  
y dixo sin conocerle:  
--Por el llanto y por las quexas  
Lauso el sin ventura es este.--

417. *Quien puede contar sus males (í-e)*<sup>675</sup>

--Quien puede contar sus males  
sin causa alguna se aflige,  
mas las penas que son mudas  
mucho sufrimiento piden.

Quien perdió su libertad 5  
no es mucho que se lastime,  
si el perderla fue sin causa  
y cobrarla es imposible.

¡Oh falsas glorias de amor  
no es bien que nadie os estime, 10  
que sois canto de sirena  
y encantamiento de Circe!

Suaves sois a los ojos,  
para el alma fuistes tigres,  
paz mostráis en los principios, 15  
guerra tenéis en los fines.

Al más covarde del mundo  
hazéis fácil lo imposible,  
siendo de esperanças vanas  
vuestros edificios firmes. 20

Y por el contrario hazéis  
que el más sobervio se humille,  
y que por prendas muy baxas  
el más principal suspire.

Y assí se os echa de ver 25  
que es rey tirano el que os rige,  
en perseguir igualmente  
a los sobervios y humildes.

Yo confieso que estos años  
he estado para morirme, 30  
metido en los calabozos  
de vuestra cárcel horrible.

Y entre los tristes cautivos  
que allí suspiran y gimen,

10

15

20

25

30

<sup>675</sup> *rg1600, rg1604, f9*

43 crecerán *f9* 56 celebra (*rg1604*, *f9*) : cebra (*rg1600*) 57 les *f9*

ninguno con más silencio padeció vida más triste.	35
Y todo por una ingrata, desleal, falsa, insufrible, más cruel que Anaxarete, y más que Daphne terrible.	40
Que si la sigo corriendo ella huyendo me persigue, y assí crecerá mi llanto de mi dolor las raíces.	
Como mi fuego es de yelo, no ay agua que le mitigue, con ser tan en abundancia la de mis lágrimas tristes.	45
Quiso Riselo a Narcisa, y Liseo quiso a Lisis, que después por otro nombre Belardo la llamó Filis.	50
Aquestos tres de la fama que tantos versos escriven, y el pantuflo cordovés que tanto celebra a Nise;	55
si el amor le da licencia para que su mal publiquen, y entre la penas y glorias que mueran y resuciten.	60
Pudiendo contar sus males sin causa alguna se afligen, mas mis penas que son mudas mucho sufrimiento piden.--	
Sentado junto a un tarai assí se quexava Tirsi, viendo faltar las promessas que le hizo su Amarilis.	65

418. *Quintano, un triste pastor (é-o)*<sup>676</sup>

Quintano, un triste pastor a quien desdenes y el tiempo marchitaron sus abriles y renovaron su invierno.	
Aquel a quien las escarchas y varias bueltas de hebrero, sin ser de fruto el pellico le penetraron el pecho;	5
aquel que las frescas cumbres pacen, y montes sobervios	10

<sup>676</sup> rg1604

de Cuenca, los gruesos hatos, en el estío molesto, y quando el ganchoso pino de blanca nieve cubierto al corderillo amenaza, gozan del templado extremo.	15
En el mayor de sus ansias y casi en el postrimero, de pechos en el cayado, pagando al amor sus pechos, mirando de Mançanares el corriente curso sesgo, testigo de sus fatigas, dize, luchando con zelos: --¿Qué monstruo es este, que en mi pecho habita alimentado de contino llanto? ¿Cómo siendo invisible, puede tanto, que el libre proceder al libre quita?	25
Infinita es su fuerça, es infinita, baña los huesos de un elado espanto, cambia en suspiros el sonoro canto, con que la alegre juventud marchita.	30
Es contrario sin forma, cauto, oculto, con quien son escusadas las defensas, y solo el padecer ay por reparo.	35
Es furia de villano çafio, inculto, de quien solo se sienten las ofensas, sin poderse vengar del torpe avaro.--	
Dexara el pastor zeloso, si pudiera, su lamento, y aunque con esto calló no callara al fin con esto.	40
Bien quisiera desfogar entre aquellos viejos fresnos, que le vieron con su Xanta y agora solo le vieron.	45
Mucho por dezir le queda que se dizen mal de presto desdenes, zelos, agravios, aunque se digan al viento.	50
Llegarán a interrumpir sus compassibles afectos, Lasindo y Castaliano, rezién llegados del Ebro, que quien recibe gozoso con mil abraços estrechos, que eran amigos del alma y archivos de sus secretos.	55
Mucho le traen que contar, pero no está para cuentos,	60

que están muy frescas las llagas  
y sus agravios muy frescos.

Deziéndoles que a un zeloso  
no se ha de curar tan presto,  
que es llaga del corazón 65  
cuyo médico es el tiempo;  
y que en vez de remediarle  
le dan sin sazón cauterios,  
con que los tres mano a mano  
a su cabaña se fueron. 70

419. *Quinze vezes Febo* (é-a)<sup>677</sup>

--Quinze vezes Febo  
cubrió las estrellas,  
y las descubrió  
otras tantas Delia,  
después que mis ojos 5  
no vieron aquella  
gloria deste siglo,  
causa de mi pena.  
Fuilo desta calma,  
pues rompí las venas 10  
do el zéfiro blando  
soplava con fuerça.  
Como anegué el alma  
y salí a la tierra,  
a fuerça de braços, 15  
pobre sin hazienda,  
los que me ayudavan,  
viendo mi miseria  
me dexaron solo  
entre glorias muertas. 20  
Descubrí lisonjas,  
fingidas promessas,  
dañados halagos,  
torcidas conciencias;  
traidores desseos, 25  
palabras inciertas,  
baxos pensamientos,  
malas apariencias;  
amistades falsas,  
malicias cubiertas, 30  
zelados engaños,  
dichas lastimeras;  
verdades antiguas

<sup>677</sup> rg1600, rg1604, f4, f5

7 g. de aqueste s. f5 10 l. velas f4, f5 61 b. bienes f5 101 q. contra su v. f4, f5 126 y que al t. f4, f5

y mentiras nuevas, nuevos desengaños y traiciones viejas;	35
pronósticos ciertos, incultas sentencias, sabios pareceres, maldades protervas.	40
Vi pechos doblados, vi pazes de guerra, heridas sin golpe, muertes sin dolencia.	
Entre el bien y el mal, vi encumbradas sierras, páramos incultos, indomables bestias.	45
Vi puesto el remedio en hondas cavernas, cuya boca habitan ponçoñosas fieras.	50
Vi al odio dañoso entrar por la puerta, y al odioso daño arbolar vandera.	55
Vi temores ciertos, vi ciertas sospechas, passos mal gastados en locas empresas.	60
Vi que breves glorias traen muertes eternas, y esperanças largas siempre desesperan;	
que el que mucho quiere, lo menos grangea, y vive contento el que se rezela.	65
Vi que amor es ciego y a los suyos ciega, que es sordo al remedio y que al mal da orejas;	70
que nos abre el passo y después le cierra, que en el mal reposa y que en el bien buela;	75
que a los más rendidos menos gracia muestra, que al principio halaga, y que después pela;	80
que abrasa las almas con lo que él se yela, que lágrimas bebe	

y engorda con quexas;	
que muere por ver	85
zelosas pendencias,	
rondas amorosas	
y sospechas necias,	
vanas pretensiones,	
voluntades tiernas,	90
y que a todos paga	
con sus asperezas;	
que ni basta fe	
ni basta firmeza,	
tiernos sentimientos	95
ni rendidas fuerças;	
músicas al alva,	
lágrimas ni endechas,	
ni lágrimas vivas	
para su dureza;	100
que como a su vista	
no basta defensa,	
largas prevenciones,	
razón ni prudencia;	
que yela el remedio	105
y el dolor esfuerça,	
que engendra suspiros	
y que entrañas quema.	
Vi que el veloz tiempo	
deshaze chimeras,	110
y sus ocasiones	
mil cosas enseñan;	
que es tesoro cierto	
de abundantes venas,	
que da desengaños	115
y que da experiencias;	
que es padre de todos,	
pues tanto bien siembra,	
que sube los valles	
y humilla las sierras;	120
que anima al covarde	
y al errado adiestra,	
que al sobervio abaxa	
y al humilde alienta;	
que aconseja al pobre	125
y al triste alegre,	
descubre celadas	
y males remedia;	
que es médico docto	
que cura postemas,	130
que da vista a ciegos	
y a mudos da lengua;	
que deshaze nubes,	

que vientos enfrena,  
 buelve atrás los ríos 135  
 y haze otras mil pruebas.  
     Solo en mí, cuitado,  
 tanto bien no suena,  
 porque siempre el tiempo  
 con males me apremia. 140  
     Jamás pude velle  
 la frente serena,  
 ni me vi en bonança,  
 ni perdí tormenta.  
     Persígueme el tiempo, 145  
 amor no me dexa,  
 y nunca fortuna  
 me puso en su rueda.  
     Vivo de desdenes,  
 muero de tibiezas, 150  
 cuidados me acaban,  
 zelos me atormentan.  
     Olvidos me oprimen,  
 condénanme ausencias,  
 y otros yerros míos 155  
 también me destierran.  
     Mi afición me mata,  
 y ella me alimenta,  
 y entre estos extremos  
 nunca un medio llega. 160  
     Pero no me espanto,  
 que es propia cosecha  
 los ásperos cardos  
 del que mucho espera.--

420a. *Recibe, adorada ausente* (á-e)<sup>678</sup>  
 Antonio Solís (atr. OAS)

--Recibe, adorada ausente,  
 estos suspiros covardes,  
 que solo porque respiras  
 quiero encomendar al aire.  
     Recíbelos, y si acaso 5  
 el dueño de ellos dudares,  
 conocerás que son míos  
 en lo mal que persuaden.  
     Tuyo es el fuego que llevan,

<sup>678</sup> *vf, OAS, Od*

1 Breve a. a. OAS 3 respira OAS 13-28 omite Od 24 las s. OAS 26 inremediables OAS 37 l. sierva OAS 39 propio m. OAS, Od 40 m. grave Od 41 e. sus p. OAS, Od 46 y mi h. Od 51 que a ninguno hizo valiente Od 52 fin de romance Od 56 de aumentar l. c. OAS 75 t. o. assí d. a. OAS

y es el fuego tan amable que aun para que tú le veas me pesa de que se exhale.	10
¡Ay qué de pesares, Filis, en tu ausencia me combaten!	
¡Ay de mí!, digo y repito,	15
¡Ay de mí, qué de pesares!	
Agora es quando a los ojos las dudas del pecho salen, desnudándose las dudas por imitar las verdades.	20
Agora es quando atormentan los ya curados afanes, y haze la desconfiança heridas de los señales.	
Y agora es quando los daños parecen irremediables, y el deseo del remedio los haze más eficazes.	25
Qué poco sabe de amor el que llama al ausentarse remedio, si no le busca para que el dolor se engañe.	30
Quien no dexa la cadena, ¿qué importa dexar la cárcel? antes siente más el hierro con la inquietud de arrastrarle.	35
La cierva que huye, llevando dentro, el arpón penetrante, con su mismo movimiento haze su herida más grande;	40
el ave que entre las plumas ve el fuego y quiere librarse, le fomenta con las alas, que por sacudirle bate.	
Luego con huir, mayor es mi ardor, y herida se hazen, y hereda el amor las fuerças que pierdo con fatigarme.	45
Engañosa medicina es la fuga en los amantes, que vence mal, quien imita las acciones de un covarde.	50
Y assí, ¿qué importa, señora, que de tus ojos me aparte? Si el dexar la luz es medio que aumenta las ceguedades.	55
Antes oy vengo a tener si buelvo a considerarme sin los alivios de verte,	



las passiones de adorarte. 60  
 Que aunque lleguen a tu oído  
 estos afectos constantes  
 que celebran tus hazañas  
 encareciendo mis males,  
 es fuerça que en la distancia 65  
 se pierdan o se relaxen  
 los colores de la voz,  
 y las voces del semblante.  
 Y estas lágrimas que agora  
 lentas por el rostro caen, 70  
 y siendo tormenta undosa  
 parecen corriente fácil,  
 aunque este papel las lleva,  
 no es possible que las hallen  
 tus ojos, ¡ah, si del alma 75  
 tuviera color la sangre!  
 Filis, yo muero infeliz,  
 y no basta a consolarme  
 el mirar que mis desdichas  
 parecen a tus crueldades.-- 80

420b. *Recibe, adorada ausente* (á-e)<sup>679</sup>

--Recibe, adorada ausente,  
 estos suspiros covardes,  
 que solo porque respiren  
 quiero encomendarlo al aire.  
 Recíbelos, y si acaso 5  
 el dueño de ellos dudares,  
 conocerás que son míos  
 en lo mal que persuaden.  
 Tuyo es el fuego que llevan,  
 mas el fuego es tan amable 10  
 que solo porque era tuyo  
 me pesa de que se exhale.  
 La cierva que huyendo,  
 dentro, el arpón penetrante,  
 con el movimiento mismo 15  
 haze la herida más grande;  
 Oh, qué vana diligenzia  
 es la fuga en un amante,

<sup>679</sup> *cfs, Cvpr, tdh*

3 respire *Cvpr, tdh* 4 encomendar *Cvpr, tdh* 8 por l. m. *Cvpr* 9-12 omite *tdh* 10 y e. e. f. t. suave *Cvpr* 11 q. p. tú no le veas *Cvpr* 13 L. fiera q. huye llebando *Cvpr* L. garza q. ll. el viento *tdh* 15 c. sus mismos mobientos *Cvpr, tdh* 16 m. grave *Cvpr*; *Cvpr* añade: el ave que con sus plumas / del fuego quiere librarse, / le fomenta con sus alas, / que por sacudirle bate 17-20 traslada *tdh* tras v. 8 17 q. mala *Cvpr* 19 que v. *Cvpr* p. v. más q. milita *tdh* 21-24 omite *tdh*; *Cvpr* sustituye por: Yo muero, grosseros son tus males / que devieran ser dicha / tormentos que ocaasionan / tus crueldades

pues vence mal, quien imita  
las acciones de un covarde. 20  
¡Qué poco save de amor  
el que llama al ausentarse  
remedio, si no le busca  
para que el dolor le acabe!--

421. *Recibí vuestro billete (é-o)*<sup>680</sup>

--Recibí vuestro villete,  
dama de los ojos negros,  
con mil donaires cerrado  
y con mil ansias cubierto.  
Y quanto a los treinta escudos 5  
que en vuestro renglón postrero  
ivan en un “alma mía”,  
dissimulados y embueltos,  
os embío este inventario  
de las partidas que tengo, 10  
y haréis cuenta que avéis visto  
las del infante don Pedro.  
Porque en moneda de escudos  
tengo solo un pavés viejo,  
y en moneda de reales 15  
soy de lugar realengo,  
y con los navíos de Indias,  
poderosos y sobervios,  
me vino la dulce nueva  
de cómo han llegado a puerto. 20  
Y sobre las alcavalas  
tengo un bravo privilegio,  
que como no ay qué vender  
no las pago ni las devo.  
Quédome mi partición 25  
en molinos de agua y viento  
el molino de mis dientes,  
que aun no muele a todos tiempos.  
Y en dehessas y cortijos,  
huertas, viñas y majuelos, 30  
me cupieron los caminos  
y los prados por linderos.

<sup>680</sup> *rg1605, Y*

5 y en lo de l. t. Y 6 r. tercero Y 7 vienen e. Y 13 e. materias d. Y 14 s. t. u. Y 16 d. un l. s. r. Y 17-20 Y traslada tras v. 24 17 De l. n. d. I. Y 20 omite de Y 21 y quanto a l. a. Y 22 grande p. Y 23 qué gastar Y 24 ni l. p. Y 25 Capome de p. Y 26 de m. Y 28 omite aun Y 29 De d. y c. Y 30 v., h., y m. Y 32 y la ciudad p. l. Y 33 No s. m. Y 35 e. ovejas Y 37 Al fin m. Y 38 e. lo q. encierra mi c. Y 41 e. adorno Y 45-52 omite Y 57-60 omite Y 61 También p. Y 62 l. prenda q. 65 E. cosas dulces C. Y 66 n. iguala a l. Y 67 pues gozo una linda s. Y 69-72 omite Y 73 Al fin q. Y 75 y. tengo Y 76 muerta yo d. quartos echo Y 77 s. d. que se hallaron Y 78 a m. t. n. Y; fin de romance Y

Ni se me quexan las fuentes ni los claros arroyuelos, de que los enturbian vacas señaladas con mi yerro.	35
Todos mis hatos se incluyen en el que me ciño al cuerpo, y en un “Agnus Dei” de alquimia se rematan mis corderos.	40
Solo el ornato de casa es, señora, de momento, porque en un momento es visto y se acaba en un momento.	45
Al fin tengo alguna plata que, aunque es poca, es de gran precio, porque es contra la xaqueca heredada de mi abuelo.	45
Paños de corte me faltan, mas no me faltan enteros, que ya yo tengo la corte, solo el paño es el que espero.	50
No tengo cielo de cama, mas tengo cama de cielo, porque es muy para ganarle llevándolo en sufrimiento.	55
En cosillas muy curiosas de regalos y alimentos, a la casa más cumplida puedo mostrar el modelo.	60
Porque para mi salud, que es la cosa que más quiero, ay muy gentiles gallinas en mi moço y en su dueño.	65
Y en conservas de Canaria no igualan las que posseo, por ser una sarna antigua rascada con cinco dedos.	65
Tengo vidrios estremados de admirables formas hechos, que si no son de Venecia, son de “ve necia”, a lo menos.	70
Assí que, señora mía, dicho por menos rodeos, si yo mando solo un quarto, viva de quatro contrecho.	75
Estavan sin duda alguna de mi triste nacimiento, las estrellas en ayunas, pues tal hambre me influyeron.	80
Aguarde que otra vez nazca con más venturoso agüero,	

porque desnudo mi madre  
me puede parir de nuevo.--

422. *Recibid, hermosa Laura* (ó)<sup>681</sup>

--Recibid, hermosa Laura,  
entre esse triste color,  
de mi esperança la muerte,  
de mi muerte la ocasión.  
Negro el favor os ofrezco, 5  
para que os lo diga el favor  
que el alma se viste luto,  
porque su dueño murió.  
Si lo negro penas dize,  
de negro sale mi amor, 10  
porque es la mejor librea  
para un triste corazón.  
Yo quedo sin vos, bien mío,  
porque mi suerte gustó,  
que otros braços os merezcan, 15  
que no ay desdicha mayor.  
Y assí mi nombre os embío  
en este triste blasón,  
pues que ya de lo que he sido  
solo el nombre me quedó. 20  
Tristes los dos viviremos,  
pues esperamos los dos,  
vos el veros sin ser mía,  
y el estar sin veros yo.  
Mas consuélame bien mío, 25  
ver que puede tal rigor,  
obligarme a no gozaros,  
pero a no quereros, no.  
No nacistes para mí,  
que era, Laura, mucho error, 30  
pensar que merezca un ángel,  
quien tan poco mereció.  
Y assí dize el alma mía,  
viéndose morir sin vos,  
que le ha costado bien caro 35  
el teneros tanto amor.  
Dízenme que algún disgusto  
recibís por mi ocasión,  
y desso me pesa más,  
que de mi propio dolor. 40

<sup>681</sup> *bd, OG, P<sub>2</sub>*

2 en e. t. listón *OG* en e. *P<sub>2</sub>* 6 omite lo *OG, P<sub>2</sub>* 15 b. o. gozassen *OG* 16 q. es la d. m. *OG* 18 e. esse *OG* 19 p. de todo l. q. *OG* 31 p. merecer u. a. *OG* 39 mas d. *OG* 45 ll. dueño del alma *OG* 49 p. con p. *OG* 55 q. l. l. b. *OG*

No tengáis vos pesadumbre  
mi bien, aunque muera yo,  
porque me veré sin vida,  
si con pena os miro a vos.

No lloréis, señora mía, 45  
que matáis al corazón,  
y le bastan sus desdichas,  
sin que sienta las de dos.

Vos no perdéis en perderme,  
pues tendréis dueño mejor, 50  
yo si que pierdo la vida  
a manos de mi pasión.

Más os quisiera dezir,  
pero las lágrimas son  
tantas, que las letras borran, 55  
y no puedo más, a Dios.--

423. *Recordad, hermosa Celia* (î)<sup>682</sup>

--Recordad, hermosa Celia,  
si por ventura dormís,  
que vida que ha muerto a un hombre  
no es justo que duerma así.

Si no teméis la justicia, 5  
por misericordia, oí  
al alma del mismo cuerpo  
que viene a penar aquí.

Abrid esas celosías  
ya que las puertas no abrís, 10  
si no queréis que entre dentro  
como a sombra del que fui.

Para el bueno y para el malo,  
sale el sol a un mesmo fin,  
y aunque vos me aborrezcáis, 15  
salid también para mí.

Acuérdome que algún día  
sin descansar ni dormir,  
os hallava el sol en ellas,  
y vos en la calle a mí. 20

Y agora que estáis durmiendo  
alegre en verme morir,  
no os duele quel cielo llueva  
ni que yele sobre mí.

Si algún dichoso os detiene 25

<sup>682</sup> *Pl. s14, Pl. s24, rg1604, Ja1611*

3 omite a *Pl. s24, Ja1611* 6 oíd *Pl. s24* 10 la puerta *Pl. s24* 11 q. yo e. d. *Ja1611* 12 omite a *Pl. s24, Ja1611* 16 salió t. *Pl. s24*, t. s. p. m. *Ja1611* 19 e. ella *Pl. s24, Ja1611* 30 f. al f. *Pl. s24, Ja1611* 31 del s. *Ja1611* 36 d. un s. *Pl. s24*

dezilde que yo lo fui,  
y que para quando os pierda,  
os dexe doer de mí.

424. *Ribera en cuya esmeralda* (é-a + estribillo)<sup>683</sup>

683 *mp, GO*

con que me parto de mi hermosa Delia.  
 Sol que en los braços de oriente  
 recién nacido te muestras, 30  
 a quien da leche la aurora  
 y embuelve en preciosas telas.  
 Luna que en cuernos de plata  
 para el pavellón de estrellas,  
 ya eres redonda corona, 35  
 y ya cóncaba diadema..  
 Bóveda resplandeciente  
 adornada de bellezas,  
 cielo que en exes dorados  
 das velocísimas bueltas. 40  
 Sed testigos del llanto y de las quejas  
 con que me parto de mi hermosa Delia.--

425. *Riéndose va un arroyo* (é-e + letrilla)<sup>684</sup>

Riéndose va un arroyo,  
 sus guijas parecen dientes,  
 porque vio los pies descalços  
 a la primavera fértil.  
 Mil páxaros le acompañan 5  
 que estavan en los laureles  
 cantando amores al día,  
 que por un monte amanece;  
 quando un pastor desdichado  
 que en el prado llano y verde 10  
 apacienta su ganado,  
 zeloso, solo y ausente,  
 quando unas pocas ovejas  
 Belardo lleva a una fuente,  
 que de lexos parecían 15  
 él peñasco y ellas nieve,  
 y vio que de un alto monte  
 Lucinda alegre deciende  
 de aver prestado al aurora  
 sus jazmines y claveles. 20  
 Pero luego que la mira  
 cubrió sus ojos alegres,  
 que son dechado del sol,  
 y sus labios nácar vierten;  
 y viendo que ya Lucinda 25  
 en viéndole se entristeze,  
 esto cantó murmurando,

<sup>684</sup> *pyf*, OI

3 l. p. desnudos OI 7 diziendo a. OI 9-12 omite OI 13 p. de o. OI 17 q. entre dos pastoras OI 23 quitó el d. a las flores OI 24 que de sus l. aprenden OI 25 v. el zelosso amante OI 26 que e. v. OI 38 omite que OI 43-52 omite OI

que zelos murmuran siempre:  
 --Para todos alegres,  
 para mí tristes, 30  
 bien conozco, mis ojos,  
 que dais en libres.  
 Quando no me veis  
 alegres estáis,  
 y si me miráis 35  
 os entristezéis.  
 Mudanças hazéis,  
 que otro son os tocan,  
 zelos me provocan,  
 celos me disteis, 40  
 bien conozco, mis ojos,  
 que dais en libres.  
 Con nuevo cuidado  
 estáis, ojos míos,  
 nuevos desvaríos 45  
 de mi bien passado.  
 El tiempo ha trocado  
 de vuestra mudança  
 la alegre esperança  
 que un tiempo me distes. 50  
 Bien parece, mis ojos,  
 que dais en libres.--

426. *Riguroso y triste punto (é-o)*<sup>685</sup>

--Riguroso y triste punto,  
 pues que por tan poco pierdo  
 el tesoro de mi fe  
 a quien idolatré un tiempo.  
 ¡Ay, tristes memorias mías, 5  
 que como triste recuerdo  
 hago autores de mis males  
 los que obsequias os hizieron!  
 Que ya las frías cenizas  
 mal pueden conservar el fuego, 10  
 que un engaño conocido  
 es en nobles pechos yelo.  
 De mis passadas locuras,  
 ya mi retrato y el vuestro  
 está en las mejores manos, 15  
 que jamás mis ojos vieron.  
 Pues los suyos son dos soles  
 que en aquel rostro sereno,  
 dan luz y que la recibe

<sup>685</sup> rg1605



mi alma con solo verlos. 20  
Y como ha visto el amor  
mi cobarde rendimiento  
se ensobervece de suerte  
que a la más adversa temo.

Y ¡quán presto que la he visto! 25  
pues que ya el favor primero  
me le puso en la ventura  
y en la inconstancia del juego.

¡Qué buenas manos me ha dado!  
con una perdí mi resto, 30  
y con la otra me lleva  
las sombras de un gusto muerto.

Pero un desdichado, ¡y tanto!  
en todo viene ya a serlo,  
y más yo en ventura inestable 35  
y en las desdichas eterno.

Y lo que más me lastima  
en tan grave sentimiento  
es ver que estoy otra vez  
a la fortuna sugeto, 40  
y que me pongo en sus manos  
y en las boltarias del juego.

Estoy loco, mas amor  
haze más loco al más cuerdo.

Con un desseo que tuve 45  
vozes dava el pensamiento,  
mas solamente en el alma  
se oían los tristes ecos.

En viéndola enmudecí,  
que es su beldad por extremo, 50  
y aunque los tiene, es muger,  
y assí no puede hazer menos.

Yo tampoco de quererte,  
ingrata bella. ¿Qué has hecho?  
¿Tienes ponçoña en la vista 55  
como basilisco fiero?

Diome una gran calentura  
que a los ojos salió luego,  
y sino salió a la boca  
el temor es quien lo ha hecho. 60

Porque el miedo y la vergüença,  
son cobardes, aunque buenos,  
y assí el cuidado eficaz  
sepulté en silencio eterno,

hasta que vine a perderme 65  
por una carta, ¡y qué presto!  
de espadas devió de ser  
pues que me atravesó el pecho.

De oros fue, quizá el amor

anda al revés con su fuego, 70  
 quando adoro me aborrecen,  
 y a quien me adora aborrezco.  
 Tirano amor, tú que sabes  
 de tretas más que un fullero,  
 pues para pintar el naípe 75  
 me despintaste un desseo.  
 De aquesto tiene la culpa  
 mi enemiga, que me ha puesto  
 el yugo de injustas leyes  
 en la cerviz de mi cuello. 80  
 ¡Oh Frascinda, que has podido  
 con tu belleza del cielo,  
 de hombre tan escarmentado  
 ser tan absoluto dueño!  
 Para lo que no es mi gusto, 85  
 soy topo, que ojos no tengo,  
 y para mis gustos soy  
 un Argos, que tengo ciento.  
 Y aunque las nieblas de honor  
 se pongan delante dellos, 90  
 sale el sol de la afición  
 que las deshaze al momento.  
 Al fin no ay cosa en el mundo  
 que pueda servir de freno  
 a mi voluntad, que estoy 95  
 determinado y resuelto.--

427. *Riselo, un pastor de Tajo* (é-a + estribillo)<sup>686</sup>  
 Liñán de Riaza (atr. Randolph, 1982)

Riselo, un pastor de Tajo  
 que guarda cabras y penas,  
 mezclando llanto y suspiros  
 desta manera se quexa:  
 --Ay dura ausencia, 5  
 acabe de acabarme tu inclemencia.  
 El mundo a mi llanto acuda,  
 oiga el cielo mis endechas,  
 y de mi voz engendrado  
 responda el eco en las selvas: 10  
 Ay dura ausencia,  
 acabe de acabarme tu inclemencia.  
 Quando en Plasencia vivía,  
 juzgava mi dicha eterna,

<sup>686</sup> rg1600, rg1604, f3a, f3b, f13

2 q. aguarda c. f3a 13 Q. v. e. P. f3a, f3b, f13 15 ausente y d. rg1604 26 q. a. mi a. c. f3a, f3b, f13 28 sepultura t. r. f3a sepultará t. r. f3b, f13 31 o. d. huyen rg1604 34 l. saco l. f13, rg1604

ausenteme y di ocasión 15  
que la muerte se me atreva.

Ay dura ausencia,  
acabe de acabarme tu inclemencia.

De Tajo dexé la orilla,  
passemme a la de Pisuerga, 20  
y fue para que sus aguas  
con las de mi llanto crezcan.

Ay dura ausencia,  
acabe de acabarme tu inclemencia.

Pisuerga, el gozar tus aguas, 25  
o cuánto al alma le cuesta,  
pues mi miserable cuerpo  
sepultarán tus riberas.

Ay dura ausencia,  
acabe de acabarme tu inclemencia. 30

Buscando otro dueño vienen  
de mí mis flacas ovejas,  
porque con mi llanto ardiente  
les seco la verde yerva.

Ay dura ausencia, 35  
acabe de acabarme tu inclemencia.--

428. *Romances, los mis romances* (í-e + estribillo)<sup>687</sup>  
Juan de Salinas (atr. Bonneville, 1988)

--Romances, los mis romances,  
que más parecéis latines,  
pues no acaba de entenderos  
aquella entrañas de tigre.

Redondillas que al oído 5  
sonastes bien quando os hize,  
y en quatro pies como postas  
por tantas partes corristes.

Octavas por quien en quinta  
me puse con los insignes, 10  
celebradas en mi aldea  
más que las de Corpus Christe.

Conceptos sois de mi alma

<sup>687</sup> rg1600, rg1604, f9, Osa, JS, BPR<sub>1</sub>

4 aquellas entrañas Osa 6-8 omite Osa 6 me quadrasteis q. JS, BPR<sub>1</sub> 8 tierras c. JS, BPR<sub>1</sub> 9 e. quintas f9; omite Osa q. me puse JS, BPR<sub>1</sub> 10 en quintas c. Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 16 lo a. Osa 17 m. c. h. Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 19 q. e. memo JS, BPR<sub>1</sub> 25 j. a tal q. Osa 29 y e. f. Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 33 a precio d. p. Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 40 a. embites f9, rg1604; s. aceptar Osa 41 y q. e. t. r. Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 43 Ah, efímeras v. Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 45 m. pretensiones Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 50 c. en algunos las d. Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 51 j. a tal q. Osa 56 a. m. por m. f9, Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 57 Que p. Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 58 con ser el q. y. Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 59 n. deven Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 60 h. al f. melindres Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 65 Ya de a. r. Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 66 q. n. ablandastes m. d. Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 72 p. componerla f9 73 Ya sí quando n. m. a. Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 74 de f. p. v. libres Osa 75 d. u. gran i. Osa, JS, BPR<sub>1</sub> 76 de u. h. Osa 77 j. a tal q. Osa

sacados por alambique,  
 a pura fuerça de fuego, 15  
 que no falta quien le atize.  
 Paciencia, mis hijos caros,  
 pues oy el cielo permite  
 que el mismo que os dio la vida,  
 sin lástima os sacrifique. 20  
 Oy moriréis abrasados  
 como vuestro padre triste,  
 y aunque de ver el incendio  
 fuera razón afligirme,  
 juro a mí que me folgo 25  
 por amor de la chinche.  
 Ya no ay Lauras derretidas,  
 porque el otro petrarquize,  
 en fuego abrasado cante  
 a lo fénix, y a lo cisne; 30  
 que en este pontificado  
 pocas súplicas se expiden,  
 a fuerça de pensamientos  
 ingeniosos y sutiles.  
 Han dado en nuestras edades 35  
 gran baxa los amadises,  
 bien ayan los galaores,  
 que de su trabajo viven.  
 Desde la orilla se engolfan  
 por solo acortar combites; 40  
 y quando rebuelve el tiempo  
 ya pisan en tierra firme  
 altaneras voluntades,  
 bien es que las contraminen  
 moçárabes pensamientos 45  
 que comiençan por los fines;  
 y que se abrasen mis versos,  
 pues de tan poco me sirven,  
 que si he de dezir verdades,  
 como ya en los otros dixe. 50  
 Juro a mí que me folgo  
 por amor de la chinche.  
 Arded, Elicio, el primero  
 haziendo a los otros brindes,  
 si no por falta de fe, 55  
 al menos no más humilde.  
 Y pues a vos no perdono,  
 siendo aquel que yo más quise,  
 no tienen vuestros hermanos  
 que hazer del fuego melindre. 60  
 Quinze sois los mis romances,  
 perdidos por infelices,  
 que una falta de ventura

no es mucho que pierda quinze.  
 Pues de aquella retirada 65  
 que no se ablanda me dicen,  
 que es a vísperas escasa,  
 y magnífica a maitines.  
 Esta, en mi sueño más dulce,  
 fue chinche desapazible 70  
 que me inquietava de noche  
 para componerle chistes.  
 Pero ya que no me alegre  
 del fuego, por veros libre  
 de un idiota que os canta, 75  
 y un hereje que os imprime.  
 Juro a mí que me folgo  
 por amor de la chinche.--

429a. *Romped las dificultades* (é-o + letrilla)<sup>688</sup>

--Romped las dificultades  
 que me ponéis para veros,  
 veré yo lo que me amáis  
 y vos el amor que os tengo.  
 No digo, señora mía, 5  
 que ausente de vos yo veo  
 vuestra hermosura en las fuentes  
 y en las piedras vuestro pecho.  
 Para mirar vuestros ojos  
 muros me ponen en medio, 10  
 mas para veros son lince  
 mi amor y mi pensamiento,  
 y aunque cerréis las ventanas  
 yo mismo me quedo dentro,  
 que son ladrones de casa 15  
 vuestro amor y mis desseos.  
 Pongamos de nuevo agora,  
 como pusimos un tiempo,  
 vos una hora en mis gustos  
 y yo mi vida en los vuestros. 20  
 Mostrad los divinos ojos,  
 retrato del sol del cielo,  
 veré en ellos un milagro,  
 pues son soles, siendo negros.--  
 Llorando un triste pastor 25  
 dixo a Belisa estos versos,  
 y después de aver llorado  
 los cantó en un instrumento.  
 --Si mirare, Belisa,

<sup>688</sup> pyf

tus ojos negros, 30  
serviranme de blanco  
de mis desseos.  
Tus ojos hermosos  
como el sol del cielo  
dan vida a mi muerte 35  
y muerte a mis celos,  
y si los mirare  
como los vi un tiempo,  
serviránme de blanco  
de mis desseos.-- 40

429b. *Romped las dificultades* <sup>689</sup>(é-o + estribillo)

--Romped las dificultades  
que me han puesto para veros,  
veré yo lo que me amáis  
y vos el amor que os tengo.  
Si mirare, Amarilis, tus ojos negros, 5  
serviranme de blanco de mis desseos.  
Para mirar vuestros ojos  
muros me ponen en medio,  
mas para veros son lince  
mi amor y mi pensamiento, 10  
Aunque os cierren las ventanas  
yo mismo me quedo dentro,  
que son ladrones de casa  
vuestro amor y mi desseo.  
Mostrad los divinos ojos, 15  
retrato del mismo cielo,  
veré en ellos un milagro,  
pues son soles, siendo negros.  
Si mirare, Amarilis, tus ojos negros,  
serviranme de blanco de mis desseos. 20  
Y si me miran piadosos  
a lo que por vos padezco  
diré que su negro es luto  
de mi cuidado y contento.  
Cansado a vezes de ver 25  
mis infelizes sucessos  
ruego al cielo que me prive  
de vida o de sentimiento.  
Si mirare, Amarilis, tus ojos negros,  
serviranme de blanco de mis desseos. 30  
Y como dentro de mí  
todo es humo y encendio

<sup>689</sup> *Sab*

el aire de las razones  
mas acrecientan mi fuego.--  
A su patrona Amarilis 35  
dixo Lisandro estos versos,  
y después de aver llorado  
así cantó en su instrumento.  
--Si mirare, Amarilis, tus ojos negros,  
serviranme de blanco de mis desseos.-- 40

430. *Sabrás, Cintio, que ayer tarde* (í)<sup>690</sup>

--Sabrás, Cintio, que ayer tarde  
estuvo aquí el serafín,  
aquella que en la hermosura  
es el principio y el fin.  
La perfección de su rostro 5  
no te la sabré dezir,  
que será agraviarla mucho  
si quiero contarla aquí.  
No compares a su frente  
la blancura del jazmín, 10  
ni a sus cabellos el oro,  
que es delante dellos vil.  
Si quieres de sus mexillas  
ver la perfección sutil,  
entre blancas açucenas 15  
esparce claveles mil.  
A sus cejas no me atrevo,  
pues te digo sin mentir  
que son arcos con que amor  
da claras muestras de sí. 20  
Sus hermosísimos ojos  
son claros soles de abril,  
que entonces son más hermosos  
porque empieçan a luzir.  
No sabrás determinar 25  
si es de alabastro o marfil,  
por perfección y blancura,  
su delicada nariz.  
Sus labios, que la color  
aventajan al rubí, 30  
sobre las menudas perlas  
dizen como han de dezir.  
Plata son sus manos bellas  
de más precio para mí,  
que toda la que en sí tiene 35

<sup>690</sup> rg1605

el cerro de Potosí.  
 Lo que vi de su garganta  
 poco fue, mas lo que vi  
 como yo passar no pude  
 no pudo passar de allí. 40

Con un crecimiento estava  
 que no le podía sufrir,  
 quando viendo su hermosura  
 dixe esforçándome assí:  
 “¿Possible es, señora mía, 45  
 que vos a verme venís,  
 y que en medio de mi mal  
 ver tanto bien merecí?

Mas ¡ay! que en vano me alegro,  
 pues con esto me dezís 50  
 que pues os mostráis piadosa  
 yo me devo de morir.

Porque aquel a quien la muerte  
 amenaza la cerviz,  
 piedad y misericordia 55  
 halla en todos al partir.

Vivo el tiempo que os contemplo,  
 ¿más cómo podré vivir,  
 si está aguardando la muerte  
 a que os ausentéis de aquí? 60

Si me venís a curar  
 mal la obligación cumplís,  
 tomad el pulso a mi mal  
 y a mi bien la puerta abrid.

Mas ¡ay! que no curáis vos 65  
 como médico aprendiz,  
 que si el pulso me tomáis  
 el fuego crecerá en mí.--

Respondiome con donaire:  
 --Si es verdad lo que dezís, 70  
 un gentil enfermo hazéis,  
 digo un enfermo gentil.

Que si en tiempo de verdades  
 sabéis burlar y fingir,  
 ¿cómo os creará en otro tiempo 75  
 la que en este os oye assí?--

Llegose en estas razones  
 el tiempo de despedir,  
 desde el qual bolví a la pena  
 que hasta entonces no sentí. 80

Llegó la noche a mi cama  
 antes que a Valladolid,  
 porque el sol que me alumbrava  
 fue a buscar otro zenid.



431. *Sagrado Xarama* (é-a)<sup>691</sup>

Lasso de la Vega (atr. Melé-González Palencia, 1942)

--Sagrado Xarama,	
en cuyas riberas	
nací para dar	
copiosa materia	
de siniestros casos	5
y tristes endechas;	
donde a mi lamento	
bolvió el rostro Celia,	
ansí nunca turben	
tus ondas eternas,	10
el rigor del cielo	
y las nubes negras;	
y ansí tus cristales	
nunca se escurezcan,	
y el sol nunca dexe	15
tus güecas cavernas,	
y con clara frente	
las campañas hiendas,	
de tu inmenso albergue	
do tu nombre cessa;	20
y ansí entre las gentes	
muy mayor le adquirieras,	
que el oculto Nilo,	
Tajo ni Pisuerga;	
que una pastorcilla	25
solo me concedas,	
que tus aguas bebe	
con sus ovejuelas,	
con quien se mostró	
natura maestra	30
tan pródiga y larga	
que de la azucena,	
y la fresca rosa	
el color le presta;	
prestóle también	35
de menudas perlas	
entre dos corales	
dos bellas hileras,	
por do el blando acento	
de blanda sirena	40
suave respira,	
con que mil ofrendas	
de almas recatadas	
suspendidas quedan;	

---

<sup>691</sup> *Man1601*

prestóle del sol	45
la crespa madexa,	
y del limpio cielo	
dos luzes serenas,	
y dos bellos iris	
que puestos sobre ellas,	50
un celeste objecto	
hazen en la tierra.	
No te pido a Fausta,	
ni te pido a aquella,	
que tu antigua barba	55
y cabellos peina;	
ni aquellas que forman	
las vistosas telas	
del lino subtil	
que tu seno encierra.	60
A Celia te pido,	
dame, padre, a Celia,	
y de ser me priva	
pues no ay ser sin ella.	
Si esto me concedes,	65
en perpetua deuda	
de tus alabanças,	
Xarama, me dexas.	
Cantaré a mi lira	
tus magnificencias,	70
y pondré tu nombre	
sobre la cabeça	
del cuidadoso Atlante	
que el cielo sustenta.	
Llamarete sacro,	75
y con tus napeas	
haré que acrecienten	
tus líquidas venas.	
Y estos arroyuelos	
que, como culebras,	80
se van deslizano	
por el prado y vega,	
te haré tributarios	
con mis flacas fuerças.--	
Deste arte Fredonio	85
sus plegarias siembra,	
y la arena inculta	
humildemente besa.	

432. *Sal, Lausa, del alma mía (é-o)*<sup>692</sup>

--Sal, Lausa, del alma mía,  
 sal, ingrata, de mi pecho,  
 que pues me quitas la vida  
 sin duda que eres veneno;  
 sal, engañosa sirena, 5  
 que sin duda engaños fueron  
 tan grandes muestras de amor  
 pues las a borrado el tiempo;  
 sal, elado pedernal,  
 traidor, pues a mis desseos 10  
 das el yelo y la dureza,  
 y a los estraños el fuego.  
 Mas no salgas, dueño mío,  
 habita en mi entendimiento,  
 toma esta parte del alma 15  
 pues eres de toda el dueño.  
 Como a mi reina, aunque injusta,  
 dulcemente obedezco,  
 que un leal tiene por leyes  
 de su rey los desafueros. 20  
 Como tórtola viuda  
 mis tristes lágrimas bebo,  
 sin parar en ramo verde  
 por ser mi mal sin remedio.  
 Fue tu amor, Lausa querida, 25  
 un prado de flores lleno,  
 que si Febo es quien las cría,  
 también las marchita Febo.  
 Crió mi amor tu amistad,  
 nació y murió con mi fuego, 30  
 que toda muger querida  
 con certeza, quiere menos.  
 Si gozara tus favores  
 cantara sacros conceptos,  
 mas como aveja sin rey 35  
 el panal que labro es seco.  
 Acuérdate, bella ingrata,  
 si leyeres estos versos,  
 que son de un pastor perdido

<sup>692</sup> *mp, GO*

8 l. a curado *GO* 10 falso p. *GO* 11 les d. e. *GO* 17 Eres m. rey y a. i. *GO* 18 como a proprio te o. *GO* 21 C. v. tortolilla *GO* 23 y s. p. *GO* 24 *GO* añade: Exesso fue de amor puro / por quien zelos no tubieron / que al fin hazen sin ser dios / algo de nada los zelos 31 q. al fin la m. amada *GO* 33 g. tu hermosura 35 *GO* m. qual a. *GO* 40 *GO* añade: y no quiero que te acuerdes / de palabra o juramentos / pues que sin obras ni fe / no es la palabra de efeto 45 q. a. más de un año *GO* 48 a ti y. y a mí q. *GO*; *GO* añade: Aunque no puede salir / quien va una vez al infierno / tú me ergaste en el, si quieres / bien puedes subirme al cielo. / Tus ojos, tu boca y braços / son el cielo que deseo / que solo en ellos descanso / como en mi gloria y mi centro

que tú engañaste otro tiempo. 40  
 Si hizieres burla y alarde  
 de mis versos con discretos,  
 di que los escribió un loco  
 para solo amarte cuerdo.  
 Un hombre, que a ya tres años 45  
 que da suspiros al viento,  
 que como son aire y soplos  
 te yelo a ti y yo me quemo.  
 Estos son, agena Lausa,  
 de un desdichado los ecos, 50  
 firmes como su desdicha,  
 porfiados como necios.--

433. *Sale la rosada aurora* (ó-e)<sup>693</sup>

--Sale la rosada aurora  
 esparziendo por los montes  
 el aljófar que ha hurtado  
 a la humedad de una noche.  
 Viene abrasando las almas 5  
 penetrando coraçones,  
 que los rayos de sus ojos  
 ablandan pechos de bronze.  
 Con no aprendidos cantares  
 y con regaladas voces 10  
 las avesillas silvestres  
 alegran prados y bosques.  
 Todo esto porque han salido  
 de mi Gerarda los soles,  
 para dar más luz al día 15  
 y hazerme la vida noche.--

434. *Salid, ¡oh Clori divina!* (ó)<sup>694</sup>

--Salid, ¡oh Clori divina!,  
 al Tormes, que ofrece oy  
 fixa fuente a nuestra planta  
 su inquieto cristal veloz.  
 Esta vez pudo el deziembre 5  
 lo que mil pudisteis vos,  
 que tienen fuerças de escarcha  
 poderes de admiración.  
 No su nieve a vuestra vista  
 quieto el cristal se paró, 10

<sup>693</sup> *rvda1688*

<sup>694</sup> *pv, da, cfs*

15 chapín (*cfs*) : chspin (*pv, da*) 28 e. eclíptica *cfs* 35 incendio *da* 49 Clori *da, cfs* 56 c. y g *da, cfs*

que si aquí suspende el hielo,  
hiela allí la suspensión.

Salid, que el Dios os espera,  
que juega discreto oi  
la suela del chapín vuestro 15  
corona ya de favor.

Y pues su honor os aclama,  
restituireisle su honor,  
si quando le güellan tantos  
vos corona suya sois. 20

Sobre la cama de campo  
solícito el aquilón  
tiende sábanas de nieve,  
do se acueste enfermo el sol.

Desmayos pues de sus luces 25  
mejóranse en vuestras dos,  
que mayores rayos visten  
en edíptica menor.

Bien que en tantos cielos puestos  
como deidad superior, 30  
los que son rayos de luz,  
de fuego fulmináis vos.

Si el mundo ardiendo callara,  
diré, pues ardiendo estoy,  
que son incendios sus luces 35  
y que es fuego su esplendor.

Que le holléis el campo aguarda,  
porque vuestras güellas son  
las que previenen abriles,  
las que producen verdor. 40

Y en Pascua de Nacimiento,  
quando en la muerte se vio,  
tendrá en vuestro pie florido  
Pascuas de Resurrección.

Yo mis glorias solicito, 45  
pues a quien ha dado soy  
a vos vistas las libranças  
de sus glorias el amor.

Salid, pues, ¡oh Cloris bella!  
no os neguéis, ingrata, no 50  
a las voces de los ojos,  
al llanto del corazón.

Y tendremos esta vez,  
si lo merece esta voz,  
honor Tormes, luz el día, 55  
vida el campo, gloria yo.--

435. *Salió en los braços del alva* (ó-e + estribillo)<sup>695</sup>

Salió en los braços del alva el sol, que el silencio rompe, ensartando en hilos de oro el aljófar de la noche.	
Hechos pinzeles los rayos bordavan de mil colores a las fugitivas sombras del plateado horizonte.	5
El fresco viento sonava entre los sauze y robles al son de los arroyuelos que baxavan de los montes.	10
Y la bella Amarilis entre las flores, si ella canta de amor yo muero de amores.	15
En coros por las riberas, cantando quexas y amores, al nuevo sol saludavan calandrias y ruiseñores.	20
Balavan los corderillos, cantavan simples pastores, la libertad mal lograda del cautivo en las prisiones.	
Al tardo buey humillavan los rústicos labradores la cerviz al duro yugo para que al trabajo torne.	25
Y la bella Amarilis entre las flores, si ella canta de amor yo muero de amores.	30

436. *Salió Floris una tarde* (í)<sup>696</sup>

Salió Floris una tarde de las del risueño abril, mas quien es flor, como pudo menos que en abrir salir;	
salió a dar con sus favores presunciones a un jardín, llevando en labios y frente ya el clavel, ya el alelí.	5
Dichosa es la flor que sabe	

<sup>695</sup> *pyf*

<sup>696</sup> *da*

reconocerse y rendir	10
su hermosura, pues granjea	
nombre de discreta así.	
Quiso necia la azucena	
con sus manos competir,	
mas tratola de grossera	15
el cortesano iazmín.	
Yo vi atreverse una rosa	
a sus labios de carmín,	
mas aunque la vi atrevida	
también vencida la vi.	20
Iba a nacer otra luego,	
y viendo el caso infeliz	
de su hermana, se detuvo,	
y no se atrevió a salir.	
Llegueme junto a un Narciso,	25
y casi dezir le oí:	
--Yo muero de aquesta vez	
no amante, afrentado sí.--	
Tal fue de un lirio el temor	
si ya no fue embidia vil,	30
que estando primero alegre	
cuerdo se dexó morir.	
Quiso espaciarse el clavel,	
salió yéndole a advertir	
que estava Floris presente,	35
de vergüença fue rubí.	
Quien hasta las flores sabe	
enamorar y rendir,	
no os admiréis, çagales,	
que me aya rendido a mí.	40

437. *Seáis a vuestras cabañas (í-o)*<sup>697</sup>

Lasso de la Vega (atr. Melé-González Palencia, 1942)

--Seáis a vuestras cabañas,	
gran mayoral, bien venido,	
tan desseado de todos	
quanto de todos plañido,	
que en las riberas de Helberche	5
vaqueros y cabrerizos,	
de vuestra temprana muerte	
estávamos condolidos.	
Porque del sacro Xarama	
nos dixo el pastor Mendino	10
que fin lloroso tuvieron	
vuestros dichosos principios.	

<sup>697</sup> *Man1601*

Vuestras llorosas exequias  
 como era razón hizimos,  
 y con funestos cipreses 15  
 el verde soto cubrimos.

Retumbó el frondoso valle  
 y los montes convecinos  
 al son de discordes flautas  
 y de sordos tamborinos. 20

Ya os tuvo por muerto el mundo  
 lleno de varios juicios,  
 pero venció la verdad  
 haziendo su antiguo oficio.

Al fin salisteis triunfando 25  
 de los mayores peligros,  
 para que fuese la gloria  
 de quilates más subidos;

que no ay vitoria mayor  
 ni de premio más devido 30  
 que el salir del duro trance  
 sin que dañe el enemigo.

Tened en mucho esta prueba  
 con que el justo cielo quiso  
 tocar con tan fuerte golpe 35  
 el pecho inocente y limpio.

Y los que bastardo nombre  
 regidos por su albedrío,  
 dieron al caso siniestro,  
 como ya por él se ha visto, 40  
 quedaron desengañados  
 y ellos y vos conocidos,  
 que la virtud siempre saca  
 del apremio nuevos bríos.

Gozoso devéis de estar 45  
 y no poco agradecido,  
 de la rectitud inmensa  
 del gran rabadán Philipo,  
 que con zelo tan christiano  
 da punición al inicuo, 50  
 y sin aceptar persona  
 el igual y santo oído.

Y en tanto que el tiempo llega  
 en que mis rudos escritos  
 vuestra grandeça pregonan, 55  
 precisa deuda en que vivo,  
 alegrad con faz serena  
 estas majadas y exidos,  
 y suene en nuestras orejas  
 vuestro dulce caramillo, 60  
 y aquellos versos famosos  
 de celeste y grave estilo



de Lisardo imitadores,  
vuestro dorado carillo.--

438. *Seca mi verde esperança* (é-a + pareado)<sup>698</sup>

--Seca mi verde esperança  
con el curso de una ausencia,  
que como el ausencia es tiempo  
todo lo que es verde seca,  
retirado en mi cabaña 5  
passaré a solas mis penas,  
que al triste la compañía  
le sirve de más tristeza.  
Será confusión prolixa  
la alegría, que fue inmensa, 10  
y con los celos bastardos  
por padecer haré treguas.  
Los humildes arroyuelos  
que bañan estas riberas,  
porque murmuran mis celos 15  
les haré caxas de piedra.  
Huiré a lo más escondido  
de la montaña desierta,  
donde no escuche a las aves  
sus amorosas querellas. 20  
No me quejaré a los cielos  
de los celos la inclemencia  
porque a mis voces el bosque  
repite desta manera:  
--¿Qué es esto, cielos?-- 25  
Y el eco me responde: --Zelos, zelos.--

439. *Segunda vez desterrado* (é-o + estribillo)<sup>699</sup>

Segunda vez desterrado,  
aunque por varios sucessos,  
entonces por una invidia  
y agora por unos celos.  
Sobre las nieves eladas 5  
de Guadarrama sobervio,

<sup>698</sup> *pyf*

<sup>699</sup> *Pl. s11, Pl. 23, la, pyf2<sup>a</sup>p*

5 l. tierras e. *la, pyf2<sup>a</sup>p* 8 Belardo m. *la, pyf2<sup>a</sup>p* 10 omite el *la, pyf2<sup>a</sup>p* 11 sobre u. p. *la, pyf2<sup>a</sup>p* 14 *la, pyf2<sup>a</sup>p* divide en dos versos: c. s. a. / m. c. p. 15-26 *la, pyf2<sup>a</sup>p* cambia la estrofa: Mejor fuera que acabara / mi vida en aquel destierro / que no ver agora el alma / en tan mortal cautiverio. / Si me dieron libertad / para perdella tan presto, / mal aya el hombre que fía / en las mudanças del tiempo. / Oh patria enemiga mía, / que tantos daños me has hecho, / que en todas partes soy libre, / y en llegando a ti me pierdo.

los campos de Mançanares,  
 Lisardo mirava atento.  
     Por no perdellos de vista  
 siendo forçoso el perdellos, 10  
 en una peña asentado  
 mira su patria diziendo:  
     --Ardas en fuego,  
 como se abrasa mi cautivo pecho.--  
     --Desde aquí como Nerón 15  
 quisiera mirarte ardiendo,  
 para que al son de tus llamas  
 cantara tiranos versos.  
     Que ardiendo alegre mirara,  
 ingrata, tus ojos bellos, 20  
 aunque por librar mi alma  
 fuera Eneas de tu cuerpo.  
     También sacara en mis ombros  
 aquel tu enemigo dueño,  
 porque por él me miraras 25  
 que solo no lo merezco.  
     Ardas en fuego,  
 como se abrasa mi cautivo pecho.--

440. *Selvas y bosques de amor* (é-o)<sup>700</sup>

--Selvas y bosques de amor,  
 en cuyos olmos y fresnos  
 aún viven dulces memorias  
 del pastor antiguo vuestro,  
     por lo que os tengo obligados 5  
 os pido que estéis atentos  
 a mis queexas, y veréis  
 quán dulcemente me quexo.  
     Oíd de vuestro pastor,  
 en este nuevo instrumento, 10  
 más lágrimas que razones  
 y más suspiros que versos.  
     Sabed que vengo perdido,  
 ¿perdido os he dicho?, miento,  
 que ninguno se ha ganado 15  
 tan bien como yo me pierdo.  
     Ganado vengo y perdido,  
 que por tan alto sujeto  
 gano, perdiendo la vida,

<sup>700</sup> pyf, SA, Y

6 o. rruego q. SA, Y 15 n. s. ganó Y 18 a. sucesso Y 25 q. dezir Y 26 t. a l. Y 27 omite aun Y 29-32 omite Y 30 y c. morir SA 34 omite yo Y 36 queste s. p. SA ya queste muere p. e. Y 37 P. dirán Y 40 fin de romance Y 45 A. n. e sido s. SA 46 l. veo SA 55 mas y. d. SA 56 ni la siento ni l. t. SA 65 Yo h. ll. SA 72 tiemblo SA 75 mas y. quanto m. los t. SA 93 s. v. SA 103 c. aman SA 113-116 omite SA 123 q. s. e. v. m. p. SA

la gloria de mis desseos.	20
En fin, selvas amorosas, yo vengo muerto y contento, muerto de amor de unos ojos, contento de verme en ellos.	
Las señas quiero deziros, pero temo los agenos, que aun no me atrevo a mirallos, aunque a adorallos me atrevo.	25
Querellos me cuesta el alma, y con vivir si los veo, para mirallos mil vezes me ha faltado atrevimiento.	30
Si os digo que negros son yo os juro que digan luego: los ojos son de Iacinta si este se pierde por ellos.	35
Pero diréis: “¿En el valle no ay más de unos ojos negros?” Muchos ay, pero en ningunos puso tanta gracia el cielo.	40
Creedme, selvas, a mí que de buen gusto me precio, que si no fueran tan vivos no estuviera yo tan muerto.	
Árboles, no soy yo solo quien desta suerte los quiero, que jamás miraron vida que no se fuesse tras ellos.	45
Quien se burlare de mí, yo le remito a su fuego, porque para tanto sol no valen montes de yelo.	50
Alma de nieve tenía antes que llegasse a verlos, y ya desecha en sus rayos, si ellos dizen que la tengo.	55
No han sido conmigo ingratos, piadosamente me dieron ocasión para perderme, mi daño les agradezco.	60
El mal que tengo es saber que no merezco quererlos, si bien es, selvas, verdad que su hermosura merezco.	
Y he llegado a tal estado entre esperanças y miedos que con saber que me matan no puedo vivir sin ellos.	65
Ausente estoy animoso,	

y en llegando a verlos tiemblo, 70  
siendo el primero en el mundo  
que tiembla con tanto fuego.

Cosas que se tratan mucho  
suelen estimarse en menos,  
y yo mientras más las trato 75  
más las estimo y respeto.

En los campos de mi aldea  
les digo tantos requiebros  
que he visto parar las aguas,  
callar las aves y el viento, 80  
y en llegando a ver sus ojos  
quedar más mudo y suspenso  
que a media noche las fuentes  
en las prisiones del yelo.

A tanto amor he llegado, 85  
que muchas vezes que tengo  
tiempo de gozar sus luzes,  
pierdo temeroso el tiempo.

Quando menos los amava  
era más mi atrevimiento, 90  
agora que más los amo  
es mi atrevimiento menos.

Mas os juro, verdes selvas,  
que quiero yo más por ellos  
estas penas, que las glorias 95  
de quantos el cielo ha hecho.

Verdad es que entre las mías  
zelos me quitan el sesso,  
porque no ay renta de amor  
sin pagar pensión de zelos. 100

No solo de los pastores  
que la miran cerca o lexos,  
mas de quantas cosas mira  
de zelos me abraso y muero.

De mí mismo alguna vez 105  
me ha acontecido tenerlos,  
porque pienso que soy otro  
si la agradan mis desseos.

Quando sale de su aldea  
la voy mirando y siguiendo, 110  
que lleva en sus pies mis ojos  
y el alma en sus pensamientos.

Con estas zelosas ansias  
la sigo, rogando al cielo  
que quantos pastores vea 115  
sean robustos y feos.

Mil vezes he codiciado  
hazer pedaços su espejo,  
porque haze dos Iacintas

y guardar una no puedo. 120  
 Selvas, lastimaos de mí,  
 mas no lo hagáis, que os prometo  
 que en solo verla me paga  
 quanto por ella padezco.--

441. *Sentado a orillas de un río (á-a)*<sup>701</sup>

Sentado a orillas de un río  
 por no sentarse en el agua,  
 mirándola con los ojos,  
 que no ve por las espaldas,  
 estaba el pastor Mocarro 5  
 sobrel pescueço la cara,  
 porque a no tenella allí  
 fuera muy grande desgracia.  
 Llorava el pobre pastor,  
 pobre porque está sin blanca, 10  
 y llora porque no ríe  
 questo es cosa averiguada.  
 No le agradan las desdichas  
 porque desdichas no agradan,  
 mirava el agua correr 15  
 porque no estava parada.  
 Vido venir un novillo  
 que era hijo de una vaca,  
 con dos cuernos en la frente,  
 una boca y quatro patas. 20  
 Viene el novillo bramando,  
 porque los novillos braham,  
 la cola traía colgando  
 no de clavo ni alcayata.  
 Viéndole el pastor venir 25  
 porque entonces le mirava,  
 conoció que era novillo  
 porque no es otra alimaña,  
 y trayendo a la memoria,  
 que tiene memoria el alma, 30  
 la cara de su pastora,  
 ques muger y tiene cara,  
 dixo rabiando de zelos,  
 porque los zelos dan rabia:  
 --Oh cruda y dura pastora, 35  
 pues no eres blanda ni asada,  
 quando estoy de ti más lexos  
 estás tú más apartada,  
 y quando te veo en pie

<sup>701</sup> Pl. s32

es porque no estás sentada.	40
Y quando estás de mí cerca, estás tú de mí cercada, y si no me quieres bien será porque no me amas.	
Tu herida hizo herida, dos heridas son entr'ambas, y en tus manos y las mías me dizen ay quatro palmas.	45
Y echo de ver que te come pastora quando te rascas, y que el agua y vino beves, que agua y vino no se maxcan.--	50
Con esto buelto al novillo le dize porque le habla: --Más quisiera yo tener diez como tú que una vaca.	55
Yo soy hombre y tú animal, yo sé hablar y tú no hablas, y si Dios fuera servido ambos no fuéramos nada.	60
Tú dexas hazia atrás todo el camino que andas, y yo me dexo adelante lo que por andar me falta.	
Tú no lloras y yo lloro, yo como carne y tú paja, tú eres gorda y yo soy flaco, tú tienes rabo y yo barba.	65
Y con parecernos ambos como un huevo a una castaña, a ti la boca te sigue, y de mí huye mi cara.	70
Do se ve que ay diferencia de una muger a una vaca, que la muger va en dos pies, y la vaca en quatro anda.--	75
Dixera más el pastor solemnizando sus ansias, sino se fuera el novillo sin responderle palabra.	80

442. *Sentado en la seca yerva (é-o + estribillo)*<sup>702</sup>

Sentado en la seca yerva  
que abrasó el rigor del yelo,  
quexándose de su Filis  
Belardo estava diziendo:  
--Filis me ha muerto, 5  
que fue muy blanda en el primer concierto.--  
Mirando está la cavaña  
que cubrió su cuerpo bello,  
llora un rato sus memorias  
y luego buelve diziendo: 10  
--Filis me ha muerto,  
que fue muy blanda en el primer concierto.  
No me mataron mis culpas  
ni los agravios del tiempo, 15  
ni presentes propios males  
ni ausentes bienes agenos;  
Filis me ha muerto,  
que fue muy blanda en el primer concierto.  
En las burlas fui dichoso,  
creyéronme lisongero, 20  
y en las veras desdichado,  
y quando merecí el premio,  
Filis me ha muerto,  
que fue muy blanda en el primer concierto.  
Que es gran señal de mudança 25  
arrojarse a querer luego,  
quien presto se determina  
también se arrepiente presto,  
Filis me ha muerto,  
que fue muy blanda en el primer concierto. 30  
Solía tener mil glorias,  
y agora si alguna tengo,  
vienen tan de tarde en tarde,  
que nunca llegan a tiempo,  
Filis me ha muerto, 35  
que fue muy blanda en el primer concierto.  
Parécense ya mis glorias  
al flaco sol del invierno,  
que viene a salir muy tarde

<sup>702</sup> *rg1600, rg1604, f1, f2, f13, JMH, JL, P<sub>4</sub>*

1 Tendido e. *P<sub>4</sub>* 2 q. abrasa e. r. *f1, f2, f13*; r. d. zielo *JL* 3 quejando d. *JMH* 7 M. e. su c. *f2* 8 q. cubre *f1, f2, f13, JMH, JL, P<sub>4</sub>* 9 su memoria *JL* 15 malos *JMH*; n. p. propios daños *JL, P<sub>4</sub>* 16 n. ausente daños a. *JL*; males a. *P<sub>4</sub>* 19-24 *JMH, JL* invierte con siguiente; *P<sub>4</sub>* traslada tras v. 42 19 E. l. b. fue d. *f2* E. l. b. soy d. *f13* soy d. *JL* 20 creyéndome de ligero *JL, P<sub>4</sub>* 21 omite y *JMH* 22 merezco *JL, P<sub>4</sub>* 25-30 *P<sub>4</sub>* traslada tras v. 37 25 Qué g. s. *f1, f2*; omite Que *JL* 26 q. presto *P<sub>4</sub>* 28 t. p. s. a. *f2*; al fin s. a. *JL* 31-36 *P<sub>4</sub>* traslada tras v. 18 33 t. den t. *JMH*; viene *P<sub>4</sub>* 34 q. no me llega a provecho *JMH, P<sub>4</sub>* 37 m. bienes *JMH, JL*; *P<sub>4</sub>* omite ya 38 a. tibio s. *JL* 40 y es p. b. *JL*; p. ponerse de presto *P<sub>4</sub>* 43 Ansí ll. *f2, f13* Esto ll. *JL* 45 el e. *JMH*; las s. frescas los r. *JL* 46 t. l. acuden *JL*

y para bolverse luego, 40  
     Filis me ha muerto,  
 que fue muy blanda en el primer concierto.--  
     Assí llorava el pastor,  
 y los árboles y el viento  
 del eco, selvas y ríos, 45  
 todos le ayudan diziendo:  
     --Filis me ha muerto,  
 que fue muy blanda en el primer concierto.--

443. *Sentose un libre arroyuelo* (é-a + seguidilla)<sup>703</sup>

Sentose un libre arroyuelo  
 en la falda de una sierra,  
 que baxava de una cumbre  
 cansado de saltar peñas.  
     Llegó a su margen Iacinta, 5  
 dando a Febo mil afrentas,  
 cuyos ojos en sus arcos  
 llevaba el amor por flechas.  
     El campo alegró su vista,  
 prestó a las flores belleza 10  
 y al arroyo lisonjero  
 las guijas convirtió en perlas.  
     Lisardo, que descuidado  
 descansava en esta selva,  
 quando vio su sol hermoso 15  
 alegre a cantar empieça:  
     --Por ver a Iacinta  
 con ojos alegres,  
 cántenle las aves,  
 ríanse las fuentes.-- 20

444. *Señora, vuestro papel* (í + estribillo)<sup>704</sup>

Señora, vuestro papel,  
 como mandasteis, leí,  
 los ojos puestos en él  
 y el alma en un serafín.  
     Y aunque juez apasionado, 5  
 aqueste descargo oíd,  
 que en vuestras injustas queexas  
 buelve la razón por mí.  
     Confieso que vuestro amor  
 ha sido más que dezís, 10

<sup>703</sup> *pyf*

<sup>704</sup> *rg1605*



y que vos fuistes el alma  
de lo que un tiempo fui.  
Confieso que me ofrecistes  
de vuestra boca el rubí,  
el marfil de vuestros dientes, 15  
de vuestro rostro el jazmín.  
A tantas obligaciones  
yo no sé qué me dezir,  
porque la culpa que tengo  
es que a mi Celia ofendí. 20  
Considerad sin pasión  
de lo que os informo aquí,  
y a vuestro Celio que canta  
un cantar que dize assí:  
Al cabo de años mil, 25  
buelven las aguas por do solían ir.  
Buelve detrás del invierno  
el verde y vistoso abril,  
y del campo las alfombras  
los matiza el alhelí. 30  
Los caños que un tiempo alegres  
bañavan el toronjil,  
olvidando el nuevo curso  
buelven por do solían ir.  
El miserable cautivo 35  
que casi vido su fin,  
buelve a su querida patria  
por dinero o por ardid.  
El caminante que anduvo  
desde Vizcaya a Madrid, 40  
buelve a ver su amada prenda,  
de su esperança adalid.  
Suele el caçador astuto  
dar alcance al javalí,  
y buelve de entre las redes 45  
suelto por el campo a huir.  
Todo lo consume el tiempo,  
agosta el fresco jardín,  
mas como el tiempo mudable  
le buelve al mayo a vestir. 50  
Al cabo de años mil,  
buelven las aguas por do solían ir.  
De Celia, en quien tengo el alma,  
que os dé el retrato dezís,  
y por no seros ingrato 55  
os le entrego, veisle aquí:  
es su cavello fino oro,  
y esto señora, advertid,  
que borda con su madexa  
y entonces el oro es vil. 60

Es su frente marfil blanco,  
sus cejas arco sutil,  
cuyas flechas son los ojos  
remates de su nariz.

Es su boca coral fino 65  
que engaza el blanco marfil,  
y su pecho y su cintura  
de la honestidad perfil.

Lo demás no lo retrato 70  
por cubrillo un faldellín,  
y finalmente os respondo  
al papel que me escrevís,  
que: “Al cabo de años mil,  
buelven las aguas por do solían ir.”

A vuestras aras ofrezco 75  
los sueños que no dormí,  
aguardando hasta maitines  
a la seña de un candil.

En paga de vuestro amor  
también podréis recibir 80  
tantas noches, que hasta el alva  
nos dio el sol a vos y a mí.

Perdonad que de mi amor  
no pudo ser san Martín,  
porque el alma entera tiene 85  
la misma que vos dezís.

Quatro inviernos la he querido  
más que a la mar el delfín;  
quiere dar paga a mi amor  
y yo respondo que sí. 90

Confieso que no os merezco,  
y también digo que al fin,  
vos tenéis más plata y oro  
que ha engendrado el Potosí.

Ofrezedlo a vuestro esposo, 95  
que para libre nací,  
y soy un cuerpo sin alma  
que solo os sabrá dezir:

al cabo de años mil,  
buelven las aguas por do solían ir.-- 100

445a. *Señora, ya estoy cansado (é-a)*<sup>705</sup>

--Señora, ya estoy cansado,  
de ver cuán poca es la pena

<sup>705</sup> rg1600, rg1604, f5, f6, bd

10 omite he f5, f6 16 q. h. mucho f5, f6 21 omite f5 23-24 omite f5 28 omite a bd 52 omite a rg1600 59 r.  
t. b. y c. bd 83 e. el m. f6

que tienes de mis passiones,  
siendo tú la causa dellas.

Ya me canso de sufrir, 5  
y de tener tanto a cuestas  
una carga tan pesada,  
que es la carga que más pesa.

Ya voy saliendo a lo claro,  
que hasta aquí he estado en tinieblas, 10  
ya salgo de la mazmorra,  
del cautiverio y cadenas.

Ya voy rescatando el alma,  
que ha tanto que estava presa;  
ya empieço a cobrar la vista, 15  
que ha tanto que andava a ciegas.

Ya me parece otro mundo,  
otro ser, y otra vivienda:  
no traigo al revés la vida,  
ya empieço a vivir de veras. 20

Llamava pena a la gloria,  
llamava gloria a la pena,  
y a la muerte dulce vida,  
libertad a la cadena.

Y quando con muchos versos 25  
celebrava tu belleza,  
llamava sol a tu cara,  
y luna a lo que era tierra.

Y quando a tu humilde choça,  
como si dentro estuviera 30  
todo el bien de los mortales,  
contemplava desde afuera.

Y quando por causa tuya  
mil noches, que no deviera,  
andava siempre velando, 35  
como si lechuça fuera.

Tres años anduve loco,  
qual ruego a Dios que te veas  
dando tributo al amor,  
primicias a tu belleza. 40

Siempre anduve desdeñado  
de tu libertad essenta,  
y quando más te servía,  
eras más ingrata y fiera.

Mas como la privación 45  
el apetito acrecienta,  
creciendo tu desamor,  
se aumentava mi firmeza.

De aquí adelante sabrás  
que a desgustos doy la rienda, 50  
que soy amador taimado,  
traidor a amor, y a sus tretas.

No me cautivan el alma  
las casadas ni solteras,  
no por donzellas me muero, 55  
ni estimo se mueran ellas.

Ya como muy bien de todo,  
cuidados no me despiertan,  
río, bailo, taño y canto,  
a pesar de la tristeza. 60

Siempre anduve flaco y triste,  
y de tu amor la flaqueza  
me puso en tan grande extremo,  
que perdí de amor la fuerça. 65

Ya engordo, y hago barriga,  
todo el vestido me aprieta,  
gracias a Dios que acabé  
de vivir vida tan necia,  
como la que un tiempo truxe 70  
a mil peligros sugeta.

Esta es buena vida y ancha,  
vida alegre y passadera,  
tan libre de propios daños,  
quanto de agenos agena. 75

Juramento tengo hecho  
que si mil años viviera,  
de no morirme por naide,  
aunque mil por mí se mueran.

Que vale mucho una vida, 80  
y no es razón que se pierda,  
aunque rindáis vos más almas  
que ay en la mar arenas.--

445b. *Señora, ya estoy cansado* (é-a)<sup>706</sup>

--Señora, ya estoy cansado,  
de ver quán poca es la pena  
que tienes de mis passiones,  
siendo ya la causa dellas.

Créame que la conozco 5  
mejor que si la pariera,  
que es por extremo burlona  
y falsa en la quinta essencia.

Que desdeña y no despide  
y con rigor amartela 10  
y entre gustos al fiado  
da de contado las penas.

Sepa que ya no me pago

---

<sup>706</sup> *la, pyf2<sup>a</sup>p*  
63 naide *pyf2<sup>a</sup>p*

de comendador de espera, que es muy pesada la cruz y nunca acude la renta.	15
Cantava un tiempo mi parte pero ya no meto letra que he perdido en tantas pausas la entonación y la cuenta.	20
Présteme un poco de atención señora sobre una prenda, pues por ella a sus desdenes he prestado yo paciencia.	25
Servicios que en tanto tiempo tan poco luzen y medran, son de palma cuyo fruto no le coge quien le siembra.	30
Son pastas de porcelana que por cien años la encierran y sirve a sus sucesores quando ya no tengan muelas.	35
Tres años anduve loco, qual ruego a Dios que se vea dando tributo al amor, primicias de tu belleza.	40
Siempre anduve desdeñado de su libertad esenta, y quando más la servía, era más ingrata y fiera.	45
Mas como la privación el apetito acrecienta, creciendo su desamor, se aumentava mi firmeza.	50
Llamava pena a la gloria, llamava gloria a la pena, y a la muerte dulce vida, libertad a la cadena.	55
De aquí adelante sabrá que a disgustos doy la rienda, que soy amador taimado, traidor a amor, y a sus tretas.	60
Ya me parece otro mundo, otro ser, y otra vivienda: no traigo al revés la vida, y empieço a vivir de veras.	65
Ya como muy bien de todo, cuidados no me despiertan, río, bailo, taño y canto, a pesar de la tristeza.	70
Juramento tengo hecho que si mil años viviera, de no morirme por nadie,	

aunque mil por mí se mueran.  
 Que vale mucho una vida, 65  
 y no es razón que se pierda,  
 aunque rindáis vos más almas  
 que tiene la mar arenas.--

446. *Serenísima señora* (é-o)<sup>707</sup>

--Serenísima señora,  
 por título de sereno,  
 escuchá aquel semibobo  
 a quien tú llamavas Celio.  
 Aquel mazote o Macías 5  
 que fue tu antiguo requiebro,  
 al bruto que sin ser Porcia  
 no sé si te quiso un tiempo.  
 Escúchame y haré abanzo  
 del estragado desseo 10  
 que tuve aquellas semanas  
 que te celebré en mis versos:  
 quando te llamé alabastro,  
 mármol a tu blando pecho,  
 pareciéndome a mis ojos 15  
 zapa de alfange turquesco;  
 quando, sin temor de Dios  
 contra el otavo precepto,  
 oro llamava encendido  
 las crines de tu cabello. 20  
 También me acuerdo, Marfisa,  
 de aquel desdichado enero,  
 en que anduve como gato  
 rondando tu cementerio;  
 y fingiendo que te amava, 25  
 embevecido y suspenso,  
 llenava el aire de quejas  
 y tu cabeça de viento.  
 También me acuerdo, señora,  
 de que a fuer de lisongero, 30  
 llamé plata a tus carrillos  
 encendidos y sobervios;  
 quando aquessas manos blancas,  
 como azabache gallego,  
 las comparava al marfil, 35  
 tu propia, dirás si miento.  
 Pues pese a mis verdes años  
 que combatí contra el cielo,  
 ¿con qué Circe topé entonces

<sup>707</sup> rg1605

que me dio su encantamiento?	40
¡Aquí del amor, señores!	
¿estoy loco?, ¿qués aquesto?	
agora con un rapaz	
y otras veces con un tuerto.	
Vive Dios, que estoy picado,	45
yo, Marfisa, lo confieso,	
y tanto que me levanto	
de aquel lado que me acuerdo.	
Y porque quiero informarte,	
solamente por ti puedo	50
sacarte mi amor mazizo	
de su escombrado celebro.	
Sábetete, rica señora,	
que bien sé que es verdad esto,	
que te quiero entretener;	55
escuchá, que va de cuento.	
Érase cierto estudiante,	
enamorado y discreto;	
mira qué partes aquestas	
para que fuesses su dueño.	60
Este, pues, te miró un día,	
sin duda que no era ciego,	
porque, Marfisa, imagina,	
que no te mirara a serlo.	
Sacó el pescuezo de un palmo,	65
que diz que tiene pescuezo,	
y te dixo enternecido	
quatro libras de requiebros.	
Y yendo y viniendo días,	
porque jamás se están quedos,	70
le olvidaste y olvidote,	
¡qué lastimoso suceso!	
Tornó a brotar el amor	
que es de casta de ciruelos,	
que con la fruta caída	75
producen otros de nuevo.	
Válgame Dios, que era verte	
romper con quexas el cielo,	
tanto que fue menester	
echalle veinte remiendos.	80
¡Quién entonces me dixera	
el estado en que me veo,	
ayer dentro de tu cholla,	
fuera agora de tu cielo!	
Triste de mí, ¿qué haré agora?	85
¿quién llevará mis desseos?	
que estando sin compañía	
se avrán de elar, que es invierno.	
Acabóse la conseja,	

y agora empieça el consejo; 90  
con que doy fin a mis burlas  
y a mis verdades comienço.  
A mi Celia, he buuelto el alma;  
es noble, bolvió a su centro,  
porque es cielo de mis glorias 95  
y de mis memorias cielo.  
¡Oh discreta Celia mía,  
cuyos graciosos ojuelos,  
tienen lugar en el alma  
apacibles y risueños! 100  
Assí logre mi esperança  
y llegue mi pensamiento  
a frisar con tu hermosura,  
cuya perfección contemplo.  
Que eres sola en quien adoro, 105  
aunque estoy en ti, a ti buelvo,  
que el agua buelve a su curso,  
solamente con el tiempo.--

447. *Serrana de Mançanares* (é-a)<sup>708</sup>

--Serrana de Mançanares,  
ya que del Betis te ausentas,  
pues que me llevas el alma,  
acuérdate que la llevas.  
Ya tu partida señora 5  
temores me representan,  
verdugos a la memoria  
y fantasmas al ausencia.  
Ya los campos andaluses  
viendo que dellos te ausentas, 10  
se desnudan de alegría  
y se visten de tristeza.  
Pues si un dolor llega al alma  
del que siente aunque queda,  
llegar no puede al alma 15  
pues me has dexado sin ella.--  
Dixo Lisardo, y temblando  
de su instrumento las cuerdas,  
para contemplar llorando  
de Belisa las durezas. 20

<sup>708</sup> *rvda1688*



448. *Si admitís la voluntad (é-a)*<sup>709</sup>

--Si admitís la voluntad  
que aqueste papel os lleva,  
no dudo que vuestro pecho,  
aunque duro, se enternezca.  
Y si os parece, señora, 5  
aquesta embaxada nueva,  
no la desechéis por esso,  
ni por esso con vos pierda;  
que ciudades, edificios,  
muros, casas, fortalezas, 10  
aves, peces, animales,  
a quien sustenta la tierra,  
las plantas y la verdura,  
y el hombre entre todas ellas,  
mientras más en los principios 15  
más tarde su fin esperan.  
Pensad cuánto mejor es  
que qualquiera cosa crezca,  
pues todo como la luna  
en llenando, luego mengua. 20  
Recibid mi nuevo amor  
que en vuestro valor se aumenta,  
aceptando un corazón  
que tan rendido se os muestra.  
No queráis, Lisana hermosa, 25  
que un alma que toda es vuestra,  
por mostraros vos cruel  
a vuestra causa se pierda.  
No os amo, señora mía,  
por esperar que merezca 30  
mi valor para con vos  
lo que Apolo no pudiera,  
ni es elección la que obliga  
mi alma para que os quiera,  
pues sois tal, que en dessearos 35  
no ay elección sino fuerça.  
¿Quién avrá tan ignorante  
que siendo una cosa buena,  
quiera que el entendimiento  
conociendo no apetezca? 40  
Pues si vos, qual yo conozco,  
sois como hermosa discreta,  
conociéndoos a vos misma,  
no me vedaréis que os quiera.  
Mas si acaso es vuestro gusto 45  
que yo por vos no padezca,

<sup>709</sup> rg1605

hazed que yo guste dello  
y con tanto enhorabuena.

Y si mis tristes suspiros  
ofenden vuestras orejas, 50  
estorbádselo al desseo  
y hazedle que os obedezca,  
o mandad a vuestros ojos  
y a toda vuestra belleza  
que dexe de ser lo que es, 55  
si es possible que no sea.

Buscad cien mil impossibles  
o invéntelos vuestra idea,  
que aún será más impossible  
el querer que yo no os quiera. 60

Mas por el oro precioso  
de vuestra hermosa cabeça,  
por el espacio nevado  
que aquessos arcos sustentan,  
y por ello que graciosos 65  
abraçan vuestras estrellas,  
por el perfil delicado  
por el nácar y las perlas,  
por las columnas hermosas  
y lo que dezir se veda, 70  
os suplico, mi Lisana,  
que hagáis dichosa pena.--

449. *Si algo ha de moverte, Filis (é-e)*<sup>710</sup>

--Si algo ha de moverte, Filis,  
que pongo en duda el moverte,  
según eres de tirana  
quanto para esto se intente,  
mirando que está resuelta 5  
de no hazer más que siempre,  
que para ti jamás hubo  
tiempo alguno diferente.

Porque de tu propio gusto  
no te sacaré, que excede 10  
en propio a los más estraños,  
y en terrible a los crueles.

Digo, pues, que si algo es justo  
que tal se te represente,  
para ablandarte y mirar 15  
que años se passan y vienen.

Han de ser mis propios daños  
y quien contino padece,

<sup>710</sup> rg1604

más es vivo sepultado  
que triunfador de la muerte. 20

Y confieso que es razón  
que de todo un poco muestres,  
mas por ser muerta mi fe  
no han de ser más tus desdenes.

¡Oh ligera edad humana, 25  
cómo passas y no buelves!  
Dichoso el que se retira  
entre cerradas paredes.--

450. *Si amor se cura llorando (í-a)*<sup>711</sup>

--Si amor se cura llorando,  
salid, lágrimas, aprissa,  
antes que el desdén de Clori  
condene a muerte mi vida.

Pero ya sin vida estoy, 5  
pues que a mi bella homicida  
como a sombra del que ha muerto  
huye siempre de mi vista.

Muerto soy, que vivo en pena,  
óyeme, dulce enemiga, 10  
porque tu alma no pene,  
quizá harás bien por la mía.

En el valle que Pisuerga  
con más caudal fertiliza,  
tengo el alma deste cuerpo 15  
de donde me echa la embidia.

Desta fui querido ingrato  
como tú ingrata querida,  
que los pecados de entonces  
pago agora con desdichas. 20

Toma exemplo con mi llanto  
que alegre canté algún día,  
triumfos de amor embidiosos  
que el tiempo bolvió en cenizas.

De donde solo memorias 25  
me quedaron siempre vivas,  
porque sienta más tu agravio  
entre las cosas perdidas.

Rinde a la razón tu gusto  
antes que el tiempo te rinda, 30  
que la flaqueza es humana,  
aunque la beldad divina.

De Cartago y de Sagunto  
apenas ay hoy reliquias,

<sup>711</sup> rg1605

que el tiempo en lo que es más fuerte 35  
muestra mayores caídas.

Discreta y hermosa eres,  
pues la ocasión te combida  
antes que vuelva la calva,  
triunfa, Clori, de ti mesma. 40

Dame la vida, pues eres  
todo mi bien y alegría,  
que a quien desdenes mataron  
favores le resucitan.--

451. *Si ay quien tenga de mí quexas (í-o + estribillo)*<sup>712</sup>

--Si ay quien tenga de mí quexas  
y la vengança ha pedido,  
al cielo que las injurias  
jamás dexa sin castigo,  
oya su querella el cielo, 5  
venga y mire cómo vivo,  
y vengárase en mi alma  
del mal si alguno le hizo.

Por grave que sea la offensa  
llegue y confesara él mismo, 10  
que con crueldad demasiada  
se castigan mis delitos.

Por más que ture el enojo,  
yo sé que a piedad movido  
tiene de compadecerse, 15  
y que ha de dezir comigo:

¡ay de Salicio,  
que a las manos de Lisis al fin vino!

A qué templo puse fuego,  
qué patria vendí a enemigos, 20  
qué rey maté con veneno,  
qué vulgo he contra él movido.

Qué hize que tengo puesta  
mi vida en el alvedrío,  
del más riguroso pecho 25  
que humanos ojos han visto.

Mi muerte escucha riendo,  
y si mis males la digo,  
burlándose de mí y dellos  
dexa al aire mis suspiros, 30

¡ay de Salicio,  
que a las manos de Lisis al fin vino!

En la orilla de Pisuerga  
he muchas veces vivido,

---

<sup>712</sup> *Pl. s12*

y agora vine a morirme 35  
tras estos nevados riscos.  
Esperome aquí en celada,  
estrangero inadvertido,  
y ya quel peligro veo,  
en vano salir porfío. 40  
No ay movella a piedad,  
porque dize quel cautivo  
que a sola fuerça se gana  
no merece buen partido.  
Que si por dicha me hizo 45  
algún corto beneficio,  
era para entretenerme,  
que yo con desdichas vivo.  
¡ay de Salicio,  
que a las manos de Lisis al fin vino!-- 50

452. *Si duermes, señora mía (é-a)*<sup>713</sup>

--Si duermes, señora mía,  
despierta un poco y no duermas,  
pues no duerme mi cuidado  
y están dispertas mis penas.  
Escucha mi voz cansada, 5  
si no te cansa y molesta,  
oirás un triste quejarse  
no aprovechándole quejas,  
que a un corazón de diamante  
uvieran buelto de cera. 10  
Cómo no se ablanda el tuyo  
pues se enternecen las piedras,  
por qué te precias de ingrata,  
señora, siendo discreta;  
siendo como eres hermosa, 15  
por qué de cruel te precias.  
Mira qué mal correspondes,  
con tu muy linda apariencia  
un pecho de rebeldías,  
y essa condición de fiera. 20  
Contra un humilde pastor  
te quieres mostrar sobervia,  
qué pierdes en ser piadosa,  
qué ganas en ser violenta.  
Eres tú el amante firme 25  
que no a mucho si te acuerdas  
que me ospedé en tu cabaña

<sup>713</sup> *f13, f3b*

1 S. duermas *f3b* 26 q. n. a. m. s. te acuerdes *f3b* 47 a. f. m. contenta *f3b* 54 declara y m. *f3b*

quando vine de mi aldeia,  
 por paraíso la tuve,  
 creyendo estuviera en ella 30  
 mi gloria, pues me juzgava  
 por otro segundo Eneas.  
 Según la fe me juraste,  
 según vide en ti las muestras,  
 jamás pensé me olvidarás, 35  
 ni entendí me aborrecieras,  
 quién pensara en tal mudança,  
 quién imaginar pudiera  
 que un propósito tan firme  
 tan presto diera la buelta. 40  
 Mas como mi vida está  
 en tus manos, hazes della  
 a tu voluntad injusta,  
 y es tu voluntad que muera.  
 Yo moriré por tu gusto, 45  
 pues que mi muerte te alegra;  
 al fin moriré contento  
 porque tú vivas contenta.--  
 Esto cantava Tirseo  
 al son de las dulces cuerdas 50  
 de un laúd cuya armonía  
 las aves están suspensas,  
 quando el luzero del alva  
 del día da clara muestra  
 sentado junto a la choça 55  
 de su enemiga Griselda.

--Si las lágrimas que viertes  
son verdaderas qual dizes,  
y si del centro del alma  
salen tus suspiros tristes;  
si es verdad como confiessas 5  
que por mí mueres y vives,  
y que son solos mis ojos  
los que de espejos te sirven,  
bien partiré confiado  
que serás qual roca firme; 10  
mas, yo ausente y tú muger,  
no sé qué me pronostique.  
Es la ausencia en los amantes

un adversario invencible,  
sepulcro do se sotieran  
las voluntades más firmes. 15

No ay firmeza que la ausencia  
no la deshaga y derribe,  
y si en Píramo la huviera  
nunca se matara Tisbe. 20

Con todo esso partiré,  
pues es forçoso el partirme,  
dexándote en rehenes el alma,  
por prendas de mi fe insigne. 25

No llores, porque essas perlas,  
que de tus ojos despides,  
hazen quel alma lo sientan,  
lo ques muy justo sentirse.-- 25

Assí le hablava Fileno  
a su pastora Amarilis, 30  
partiéndose de su aldea  
a las riberas del Tibre.

454. *Si los trabajos despiertan (á-a)*<sup>715</sup>

--Si los trabajos despiertan  
y los cuidados acaban,  
¿cómo vivo yo teniendo  
dormida en silencio el alma? 5

Pero como ya la muerte  
vozes da a mi vida amarga,  
abro del sueño los ojos,  
solo por ver quién me llama. 5

Y viendo las desventuras  
que me siguen y acompañan, 10  
pienso que por mí han passado  
mil siglos y edades largas.

Y no me engaño sin duda  
pues todas las cosas andan  
al revés, y lo que es oy 15  
dexa de serlo mañana.

La malicia está en su punto,  
la ambición, desenfrenada,  
la verdad, por los rincones  
y la mentira, en las plaças; 20

el interés es señor  
y la razón libre, esclava,  
las lisonjas, admitidas,  
las amistades, dobladas. 25

Los delitos de los pobres

<sup>715</sup> rg1604

y del rico las hazañas  
se miran ya con antojos  
porque mayores se hagan.

Mirad bien cuál anda el mundo  
y cuán lleno de ignorancia, 30  
que honran los que no lo son  
y a los sabios locos llaman.

Ninguno estima las letras,  
y así en tan pocos se hallan  
que solo por vagamundos 35  
desterrar los libros falta.

¡Qué vemos cada momento  
de cosas y de mudanças,  
qué de bueltas de fortuna  
que a unos sube y a otros baxa! 40

¡Qué de leyes hechas gustos  
y qué de conciencias anchas,  
qué de haziendas mal avidas,  
qué de honras circuncidadas!

¡Qué de alcahuetas en cifra 45  
que al más avisado engañan,  
debaxo de un trato fingido  
y de una apariencia casta!

¡Qué de donzellas de nombre,  
vírgines cada semana, 50  
qué de casadas solteras,  
qué de solteras casadas!

¡Qué dellos, que disimulan  
con sus honras y sus famas  
muriendo solo por verse 55  
con cuernos de oro y de plata!

¡Qué de hidalgos por las Indias  
que no lo son por España,  
y qué de nobles por ellas  
dexan nobleza heredada! 60

¡Qué de poetas, que el mundo  
de lástima sufre y calla,  
martirizando ellos todo  
quanto a sus manos alcançan!

Al fin todo anda perdido 65  
y no ay cosa buena o mala  
que esté conforme a razón  
en esta edad desdichada.

A mí me persiguen todos,  
y hasta el amor, Felisarda, 70  
quiso a tus manos traerme,  
que fue mi postrer desgracia.

Muchos murmuran de aquesto,  
que no viendo que sus casas  
tienen el techo de vidrio, 75



tiran al mío pedradas.  
 Pero bien será callar,  
 porque suelen como urracas  
 meter los que parlan mucho  
 como a mí han hecho en jaula. 80  
 Quédense estas y otras cosas  
 para otro tiempo guardadas,  
 en que tenga más seguras  
 que no agora las espaldas.--

455. *Si preguntaren por mí (é-o)*<sup>716</sup>

--Si preguntaren por mí,  
 ingrata Filis, te ruego,  
 que en el fuego donde vives  
 sepan de ti que soy muerto.  
 Toma la llave, engañosa 5  
 prenda, que tuvo otro tiempo  
 el cuerpo triste por gloria,  
 que ya es de mayor tormento.  
 Al nuevo amante la embía  
 si le conoces por dueño, 10  
 que llave falsa del alma  
 no cabe en hidalgo pecho.  
 Del “non plus ultra” que puse  
 en tus columnas a trechos,  
 quita el “non”, pues tienes otro 15  
 que llega ya más adentro.  
 Ciérrale el paso, que viene  
 a dar consigo en su centro,  
 que yo, por desdichas mías,  
 aunque tú quieras, no puedo. 20  
 Basta dos años de penas,  
 que passé en mi cautiverio  
 harto grandes, pues quedaron  
 de llorar mis ojos ciegos.  
 De tu fiera cárcel huyo 25  
 por solo que en ella siento,  
 que no sientes mis prisiones,  
 pues me descargan tus hierros.  
 Qué poco estimas la fama  
 si como polvo en el viento 30  
 va por el suelo esparzida,  
 porque te conozca el suelo.  
 Haz quenta que no llegaron  
 mis esperanças a puerto,  
 si en el peso de tus culpas 35

<sup>716</sup> rg1604

no queda el honor en peso.  
 Pero dudo que te espanten  
 desdichas, penas, tormentos,  
 muerte, honor, lágrimas, llave,  
 si te consuelas tan presto. 40  
 Goza el descarnado amor,  
 laso, flaco, débil, feo,  
 que dizen ser viva sombra  
 del hombre que fue primero.  
 Que yo descanso en la tumba 45  
 que en tus entrañas me has hecho,  
 corrido de aver mirado  
 muger de tan poco precio.--

456. *Si sabes qué son passiones (á-e)*<sup>717</sup>

--Si sabes qué son passiones,  
 que pienso que no lo sabes,  
 si remedias las humildes  
 y dexas passar las graves;  
 si a las memorias altivas 5  
 con floxedad satisfazes,  
 quando quieras socorrerme  
 podrá ser que no me halles;  
 si no naciste en los montes  
 a donde las fieras nacen, 10  
 si no importa a su salud  
 que viva a tu causa mártir.  
 Haz que el alma consagrada  
 a tu sugeto se aparte  
 del cuerpo indigno de gloria, 15  
 y que en breve tiempo acabe.  
 Visto se han en mis discursos  
 bien los milagros que hazes  
 contra la fuerça del tiempo  
 remedio de casos tales, 20  
 por do se ve que mi mal  
 no es como los otros males,  
 que ausencias matan rezelos  
 y con ausencia renacen.  
 Acuérdoma yo en un tiempo 25  
 que por fuerça has de acordarte  
 que entre los altos cipreses

<sup>717</sup> rg1600, rg1604, f4, LR

2 q. entiendo q. LR 3 pues r. LR 5 s. l. m. antiguas LR 8 s. muero m. h. LR 11 a tu s. f4, LR 14 sea parte f4, LR 20 médico d. c. t. f4 17 Justos sean m. d. LR 18 que en los discursos q. h. LR 20 medida d. LR 22 c. esos o. LR 23 mata memorias LR 24 y c. ausencias f4 25 y. que u. LR 26 q. de f. LR 30 c. passatienpos grandes LR 31 passado tu r. LR 32 y e. mí e. q. passa LR 35 q. con l. LR 38 estimarte LR 39 q. en t. c. LR 40n. a sido en ll. LR 45 Tuerce e. LR 46 pues n. LR

llorava tus libertades.  
     Siente, si sientes ingrata,  
 que con passar tiempo grande 30  
 no ha passado en ti el rigor,  
 y en ti el que passó es durable.  
     Vénçate, enemiga bella,  
 un vencido de crueldades  
 que entre lágrimas de honor 35  
 riega tu templo y altares.  
     Y siendo tan verdaderas,  
 es justíssimo estimarse,  
 que el que a tu causa las llora  
 nunca suele llorar fácil. 40  
     Si en casos de amor ay premio,  
 bien el premio puedes darme,  
 que en servicio de seis años  
 siempre te he dicho verdades.  
     Buelve el rostro a los estados 45  
 que no los da el mundo iguales,  
 que siendo humano y eterno,  
 eterno será el amarte.--

457. *Siéntate un poco, Dantiso (é-o)*<sup>718</sup>

--Siéntate un poco, Dantiso,  
 en tanto que tus corderos  
 de las conocidas madres  
 descargan los dulces pechos,  
     y descuidados del lobo, 5  
 brincan y corren ligeros,  
 suspendiendo a quien los mira  
 con tan amorosos juegos.  
     Ya, caro y querido amigo,  
 se ha llegado mi destierro 10  
 tantas vezes anunciado  
 y temido tanto tiempo.  
     Lo que siento mi partida  
 yo lo sé y lo sabe el cielo,  
 no por mí, mas por aquella 15  
 que es mi gloria y es mi infierno.  
     La ocasión para quedarme  
 es ocasión sin remedio,  
 mas pues con ella me voy  
 bien consta que más no puedo. 20

<sup>718</sup> rg1600, rg1604, f4

1 Dantisco rg1604 46 e. su p. f4 48 n. ha d. v. f4 52 m. yele f4 61 Oh, c. f4 69 Dantisco rg1604 80 d. d. soñar f4 81 Dantiso f4

Muchos días ha que hubiera  
 executado este hecho,  
 mas la vista de mi Silvia  
 y algún trato lo impidieron.

Mas como esto se ha de hazer, 25  
 determino que sea luego,  
 sin que lo sientan mis padres,  
 ni aguardar a otro respeto.

¿Quién lo pudiera dezir  
 de la suerte que lo siento? 30  
 por satisfazer aquella  
 y quedar yo satisfecho.

Pero como la pasión  
 sobrepuja a lo que es ello,  
 hablando no digo nada, 35  
 y callando lo encarezco.

Solo digo que a este punto  
 pierdo el tino y pierdo el seso,  
 y entre quedarme y partirme  
 ni bien vivo ni bien muero. 40

Que con ver siempre a mi Silvia,  
 ya en el prado, ya en el templo,  
 y asegurarme su boca  
 temo la mudança y zelos.

Si con tan buenos seguros 45  
 en tu presencia esto temo,  
 ¿qué ha de ser estando ausente  
 do no he de ver nada desto?

Son las mugeres mudables,  
 y póneme el pensamiento 50  
 sospechas con que me abraso,  
 temores con que me yelo.

Assegúranme sus ojos,  
 pónenme sus ojos miedo,  
 que si de burlas me olvida 55  
 el olvido saldrá cierto.

No tan abrassado está  
 cargado de Etna Tifeo,  
 como en esta confusión  
 sin ver la llama me quemo. 60

Como es terrible la ausencia,  
 y es necessario en extremo  
 para tan nuevo dolor  
 otro sentimiento nuevo,

no puedo dezirte más, 65  
 solo en despedida puedo  
 darte estos braços de amigo,  
 recibíendome tú en estos.

Con esto, Dantiso, a Dios,  
 y permita, amigo, el cielo 70

que si a mi Silvia olvidaré,  
que me olvide de mí mismo.  
Y doite mi fe por prenda,  
que no siento en esto menos  
el apartarme de ti 75  
que otro qualquier daño siento,  
que como somos los dos  
una alma sola y dos cuerpos,  
pues partiéndome, la parto  
dexar de sentir no puedo. 80  
¡A Dios, Silvia, a Dios, Dantisco!,  
¡a Dios, bien, a Dios, contento!  
que dexando acá mi gloria  
mi bien y contento dexo.--  
Esto Pinardo a Dantisco 85  
dixo, los braços abiertos,  
y encomendándole a Silvia,  
llorando se despidieron.

458. *Sin ti, contigo y sin mí (í-a)*<sup>719</sup>

--Sin ti, contigo y sin mí  
me tienen las ansias mías,  
noble Belisa del alma,  
dueño desta fe cautiva.  
Sin ti porque no poseo 5  
tus prendas, siendo justicia  
que con prendas asegures  
deudas de amor tan antiguas.  
Contigo, porque estoy siempre  
en tu presencia divina, 10  
que como te quiero tanto  
jamás te pierdo de vista.  
Sin mí, por estar contigo,  
pues el alma me cautivas,  
que vive más en quien ama 15  
que en el cuerpo donde anima.  
Mejora, pues, los efectos  
de que tú eres causa misma,  
que los efectos, señora,  
siempre las causas imitan. 20  
Que será tu ingratitud  
prodigio, si bien lo miras,  
pues causa de tal ventura  
produze tantas desdichas.--

---

<sup>719</sup> *pyf*

459. *Sin zelos goces, Anarda (á-o)*<sup>720</sup>

--Sin zelos goces, Anarda,  
de los amores de Fabio,  
que me dizen que está loco  
de ver que le quieres tanto.  
Movieron sus finezas, 5  
vencieron sus regalos,  
que de dadivas y ruegos  
aun no esta seguro un mármol.  
En efecto ya agradeces 10  
en tu condición milagros  
que aunque lo imbió me huelgo  
de saber que quieres algo.  
Zagala, todo es ventura  
esperote un desengaño,  
porque sepas que lo siento 15  
porque sientas que lo passo.  
El amor en los principios  
es dulce apasible y blando,  
mas quando llega a cansarse  
como se precia de ingrato. 20  
Dichoso el que a serlo llega  
sin peligro ni embaraço,  
que como le buscan flores  
no le desvelan cuidados.  
Poderoso amante tienes 25  
por cuyas venturas ando,  
en zelos de sus vitorias  
corrido de mis agravios.--

460. *Sobre la florida yerva (é-o)*<sup>721</sup>

Sobre la florida yerva  
sus fuertes braços torciendo,  
sentado estava Belardo  
a la sombra de un almendro,  
que plantó a contemplación 5  
de un favorcillo ligero,  
el primero que su Filis  
le dio burlando y fingiendo.  
Y viendo el árbol ufano,  
con flor tan verde y ameno, 10  
asido al grossero tronco  
dio un gran suspiro diziendo:  
--Árbol que fuiste testigo

---

<sup>720</sup> *rvda1688*

<sup>721</sup> *rg1600, rg1604, f8*

del bien primero y postrero que amor me dio en galardón de los males que padezco.	15
Quando te planté, vivía con solo un favor contento, y aora cien mil desdenes combaten mi sufrimiento.	20
Con hoja, con flor, con fruto en solo un año te veo, y Filis siempre en un ser me haze vivir muriendo.	
Tú, quando marchito estás porque te ha ofendido el yelo, al fin esperas verano, mas en mí todo es invierno.	25
Embidia me causa ver que un mesmo curso de tiempo, de seco te buelva verde y a mí el mal, de verde, seco.	30
Siete frutos has gozado, y yo ha siete años que muero, sin esperar uno solo que le dé a mi mal remedio.	35
Para que des fruto a Filis con mis lágrimas te riego, mas la ingrata te desdeña por no sentir lo que siento.	40
De tu flor y de mis ojos esconde su rostro bello, de ti porque no la acuses, y de mí porque la quiero.	
En señal que por mí vives y yo muero en llanto eterno, quando Filis te mirare, da muestras de sentimiento.	45
Mas quiçá se ofenderá si te dueles de tu dueño, que aun de milagros de amor se ofende un ingrato pecho.	50
Goza en paz de tu alegría agora que tienes tiempo, que si yo no la perdiera, mi mal tuviera remedio.--	55

461. *Sobre las blancas espumas* (é-o + estribillo)<sup>722</sup>

Sobre las blancas espumas del mar de amor va huyendo un rico vaxel, cercado de enemigos y de miedo.	
Dizen que lleva cargados de coral y oro los senos, y que vale una ciudad una perla que va dentro.	5
Tras él le va dando caça otro vaxel más ligero, cuyo artillero es amor, grande hurtador de yerros.	10
Dale fuego, artillero niño ciego, carga, que es forçoso rendir un vaxel hermoso.	15
De sus penas haze balas, de su firmeza pedreros, la pólvora de su ira, de sus suspiros el fuego.	20
El desseo de alcançalle le va sirviendo de remos, sus passiones de forçados, y su dicha de gobierno.	
El alma ofendida y libre sirve de comitre diestro, que con crueles memorias açotava a los remeros.	25
Dale fuego, artillero niño ciego, carga, que es forçoso rendir un vaxel hermoso.	30
Quando el vaxel haze agua, davan a la bomba luego, y la bomba eran sus ojos, y este mar salía dellos.	35
De aguja de marear le sirve su fe de azero, que siempre mira hacia el norte, y el norte es el que va huyendo.	40
Este famoso cossario disfraçado en marinero dizen que se llama Albanio, y que fue pastor primero.	
Dale fuego, artillero niño ciego,	45

<sup>722</sup> la, pyf2ªp



carga, que es forçoso  
rendir un vaxel hermoso.

462a. *Sobre moradas violetas* (á-a)<sup>723</sup>

Catalina Zamudio (atr. Rodríguez-Moñino, 1963; García de Enterría, 1973)

Sobre moradas violetas  
que un florido prado esmaltan,  
a donde un sagrado mirto  
apacible sombra causa,  
y parte en mil arroyuelos 5  
una fuentezilla clara  
las corrientes cristalinas  
que de una alta sierra baxan,  
sentada está una pastora,  
descompuesta y descuidada, 10  
aunque no de los cuidados  
que le atormentan el alma.  
Desdenes, ausencia y zelos  
su soledad acompañan,  
que quanto tiene delante 15  
antes la ofende y la cansa:  
el cielo, las flores bellas,  
clara fuente y verde planta.  
Si alça los ojos, enciende  
su pecho en zelosa rabia 20  
los resplandores azules  
que el cielo y la tierra abrasan;  
las florecillas le enojan,  
que al fin en flores se passan  
y queda el color morado 25  
con que muere al de su cara.  
Si mira al árbol de Venus  
buelve más desconsolada,  
porque vee entre el verde escuro  
la fruta negra y amarga, 30  
amargo lloro y tristeza

<sup>723</sup> *rg1600, rg1604, fl, f2, f13, Pl. s21, JMH, P4, Sab*

1 Entre m. v. *P4* 2 q. u. prado verde e. *fl, f2, f13, Pl. s.21* q. u. pradillo verde e. *JMH, Sab, P4* 3 a. d. u. umbroso mirto *f13* omite a *JMH* mirando u. *P4* 4 que a. *P4* 5 que parten m. *JMH* pastan dos m. *Sab* 6 de u. f. *JMH, Sab* 12 *JMH, Sab, P4* añade: ni (no *P4*) cura de otras velleças / que una vida lastimada (desdichada *P4*) / deshaçe llorando males (ll. en queixas *Sab*) / quantos bienes ella canta (della cantan *Sab* della caussa *P4*) 15 omite que *P4* 16 todo l. o. *rg1604, P4* y la mata *JMH* 17 e. c. y l. f. b. *Pl. s21* al suelo y sus f. *P4* 18 agua f. y verdes plantas *JMH* 20 e. rabiosa ravia *Sab* 22 q. cielo y tierra a. *fl, JMH* q. cielo y tierra abrazan *f2* q. cielo y tierra abraça *Pl. s21* q. cielos y t. *Sab* 23-24 *JMH* traslada tras v. 26 23 l. ofenden *P4* 24 f. se passa *f13* 25 c. dorado *P4* 26 m. el d. *JMH, Sab* 28 queda m. desconfiada *P4* 29 p. e. v. y o. *JMH, Sab* p. v. e. berde claro *P4* 30 l. f. verde y amarga *f13, Pl. s21, JMH, Sab, P4* 31 a. llora y t. *f13* 32 e. dudas e. *JMH* 34 q. con v. *P4* 36 q. l. r. le ataja *Pl. s21*

entre dudosa esperança.  
 Quiere queixarse y no puede,  
     que en ver el curso del agua  
 es tanta la de sus ojos  
 que las razones le atajan. 35

462b. *Sobre moradas violetas (á-a)*<sup>724</sup>

Sobre moradas violetas  
 que un pradillo berde esmaltan,  
 donde unos sagrados mirtos  
 apasibles sonbras causan,  
     corren dulçes arroyuelos 5  
 de una fuentecilla clara,  
 quentre la menuda arena  
 como blanco aljófar mana.  
     Al pie de una choça pobre,  
 entre dos olmos fundada, 10  
 a quien la amorosa yedra  
 desde el tronco arriva enlaza;  
     quando se estienden los rayos  
 de aquella perfeta cara  
 que platea en mar y fuego 15  
 y las tinieblas espanta;  
     por una pequeña puerta  
 sale una hermosa çagala,  
 entre desnuda y bestida  
 de pies desnuda y descalça. 20  
     Las madejas de oro fino  
 al desgaire enmarañadas,  
 sobre un torcillo cayado  
 afirma la mano blanca.  
     Y por sus blancas mexillas 25  
 perlas de oriente me dava,  
 como de un triste sueño  
 cuidados la despertaran.  
     Entre despierta y dormida,  
 el tardo paso abalança, 30  
 y sobre la clara fuente,  
 el pie en el arena estampa.

<sup>724</sup> OK

10 almos (OK) 26 dama (OK)

463. *Sobre una triste piçarra* (é-a + estribillo)<sup>725</sup>

Sobre una triste piçarra  
 cuyo peso le sustentan  
 las más logradas cenizas  
 de un pastor de nuestra aldea,  
                     sentada la bella Doris                      5  
 soleniza sus exequias,  
 con este verso funesto,  
 triste anuncio de su pena:  
                     --Ay caro esposo, espera,  
 justo es, que pues no vives, que yo muera.    10  
                     Pues allá llevaste el alma,  
 no quede el cuerpo en la tierra,  
 que mal vivirá contento,  
 pues que su gloria le llevas.  
                     Si tormentos me causavas                      15  
 con qualquiera breve ausencia,  
 forçoso será morir  
 en esta, pues es eterna.  
                     Ay caro esposo, espera,  
 justo es, que pues no vives, que yo muera.    20  
                     Pues el dolor no me acaba,  
 quiero acabarme yo mesma,  
 que el tormento quando es largo  
 con la muerte se remedia.  
                     Seguiré a la casta Porcia,                      25  
 que quien sufre tal dolencia  
 bien podrá tragar las brasas  
 y ser constante como ella.  
                     Ay caro esposo, espera,  
 justo es, que pues no vives, que yo muera.    30  
                     Solo un consuelo podrá  
 en la vida darme fuerças,  
 que por ser hechura tuya  
 es para mí cara prenda.  
                     Por esta reliquia vivo                      35  
 traslado de tu presencia,  
 que más por ser tuyo quiero  
 que por afición materna.  
                     Ay caro esposo, espera,  
 justo es, que pues no vives, que yo muera.    40  
                     Por este querré la vida  
 si es justo la vida quiera,  
 porque huérfano no quede  
 quien a ti me representa.

<sup>725</sup> *rg1600, rg1604, f4, f5*

3 l. mal l. *f4, f5, rg1604* 14 p. q. sus bienes *f5* 32 d. fuerça *f5* 34 espera, mi c. p. *f5* 35 e. prenda *f5* 41 P. esta *rg1604*

Ya que en todo te parece, 45  
 plega a Dios no te parezca  
 en morir tan mal logrado,  
 si el morir presto es herencia,  
 Ay caro esposo, espera,  
 justo es, que pues no vives, que yo muera. 50  
 Si este trago he de sufrir  
 moriré muerte violenta,  
 que basta morir dos vezes  
 sin que tres mi muerte vea.  
 Mas quiero gozar su vista, 55  
 pues mirándole contemplan  
 mis ojos viendo los suyos  
 de los tuyos la belleza.  
 Ay caro esposo, espera,  
 justo es que pues no vives que yo muera.-- 60

464. *Sobre unas tajadas rocas (é-a)*<sup>726</sup>

Sobre unas tajadas rocas  
 que al cielo sus hombros prestan,  
 a quien mira el sol primero,  
 y a quien a la postre ciega;  
 tan estériles que dellas 5  
 ni un árbol solo no cuelga,  
 cubiertas de ovas peinadas  
 que arrastravan por la tierra,  
 en lo más alto de todas  
 se vía una águila fiera, 10  
 con un cordero en las uñas  
 balando con voces tiernas.  
 Para averle de matar,  
 por los ojos le comiença,  
 y quando ciego le tuvo 15  
 al corazón dio la buelta.  
 Ya le esconde el corvo pico  
 entre la lana y las venas,  
 y por el aire medrosas  
 las blancas vedijas buelan. 20  
 Quando al galope corriendo,  
 por un lado de las peñas,  
 assomó el valiente Albanio  
 en un vayo a la gineta,  
 con una espada de corte 25  
 que de un tahalí le cuelga,

<sup>726</sup> rg1600, rg1604, f5, f6

13 Por a. f6 25 d. un c. f6 41 C. bolando f5, f6 46 p. l. llega f6 50 escrito rg1604 51 m. labró f5, f6 58 q. d. l. verdad f6 72 q. baste a. f5, f6; omite a rg1604 86 a s. aldea f6; a s. casa rg1604

y en el arcón con dos cargas  
una escopeta turquesca.

Llamando viene a su gente  
que se le perdió en la sierra, 30  
tras un javalí cerdoso,  
que de un golpe muerto dexa.

Y alçando ambos los ojos  
en lo alto de las peñas,  
esgrimiendo el fiero pico, 35  
descubrió el águila fiera.

Movido de tal crueldad,  
puso al rostro la escopeta,  
y tocando el muelle blando,  
el águila cayó muerta. 40

Cayó balando el cordero  
entre las uñas sangrientas,  
aunque sin vista, no muerto,  
que le ampara dicha buena.

Tomole Albanio en sus manos, 45  
y al noble pecho le allega,  
y halagándole le llora  
tan castigada inocencia.

Tenía puesto un collar,  
y escrita en él esta letra: 50  
“Tirse me labra el collar,  
y Melanio me apacienta.”

--Iguales somos, le dize,  
en la fortuna y en penas:  
de otras uñas me escapé 55  
que vida y alma penetran.

Túvome una águila preso,  
que de la beldad fue reina,  
y en duda estoy cuál fue más,  
su crueldad o su belleza. 60

Tirse me rompió mi alma  
con pico y crueldad imensa,  
siendo cordero en la culpa,  
mal grado a tanta paciencia.

Començome por los ojos, 65  
quedó el alma sin defensa,  
pues para herir el alma  
la razón ha de estar ciega.

Ven conmigo, prenda cara,  
dueño cobras, padre heredas, 70  
desde oy te ofrezco regalo  
que basta a tu herida tierna.

Solo a tu vista y la mía  
no ofrezco salud entera,  
porque herida en los ojos, 75  
quien la cura más la ciega.

Mas ofrézcote la grama  
de mis jardines y huertas,  
el amparo de sus sombras,  
la piedad de quien te lleva. 80

Darete yo el pan de leche  
de mi mano y de mi mesa,  
porque ofendieron en leche  
mi esperanza y tu pureza.--

Con esto el valiente Albanio 85  
a su alma dio la buelta,  
y por el nuevo hallado  
su perdida gente dexa.

465. *Sordas y mudas paredes* (é-a + estribillo)<sup>727</sup>

--Sordas y mudas paredes  
que un tiempo a mis tristes quejas  
distes piadosos silencio,  
y vida a mi gloria muerta:

si conocéis los suspiros 5  
de un alma que vive en pena  
más alegre y más dichosa  
adonde agora se queja,

dad muestras de sentimiento  
si pueden lágrimas tiernas 10  
ablandar el mármol duro  
y hazer señal en las piedras.

¡Ay, dulces prendas,  
bolved a vuestro bien, el alma mía,  
mas no el pastor ya que ser solía! 15

Oídme, fieles testigos,  
murallas donde se albergan  
de los cielos la hermosura,  
del infierno la dureza,

y pues que la noche ayuda 20  
con su silencio a mis quejas,  
prestadme sonoros ecos  
con que despierte esta fiera.

Quizá pues aquellos braços  
de mi cuello un tiempo yedra, 25  
afloxarán con oírme  
los abraços de mis quejas.

¡Ay, dulces prendas,  
bolved a vuestro bien, el alma mía,  
mas no el pastor ya que ser solía! 30

Y tú, mudable enemiga,  
la más cruel y más bella,

<sup>727</sup> rg1605



burlando de mis quejas.	
Si voy por alegrarme al baile de la aldea, la sombra de mi amor allí me la presenta.	35
Si va con sus serranas al valle de Pisuegra, contéplome rendido mirando sus madexas.	40
Si estoy en mi cavaña cercado de sospechas, no bien los ojos vuelvo quando los suyos cierra.	
Y como la serpiente es medicina cierta con que el mordido sana de la fiera dolencia,	45
assí mi alegre vista quando la mira enferma, empero luego sana si buelve luego a verla.	50
Si voy por ver mi bien a missa el día de fiesta, oigo de mis preguntas amorosas respuestas.	55
Mas cáusame más mal, porque es como el que juega, que es causa ganar una de que mil vezes pierda.	60
Vosotras, claras ondas, testigos de mis quejas, sacad por consolarme de entre el susurro fuerças.	
De la razón movidas recibid mis querellas, que está Marfisa sorda y en viéndome se ausenta.	65
Podreisme dar por casa vuestras entrañas mesmas, para apagar mi fuego y aun plegue a amor que pueda;	70
porque es el calor tanto que aqueste pecho encierra, que el agua del mar junta no matará su fuerça.--	75



467. *Soy Leonicio, a quien amor (á-a + estribillo)*<sup>729</sup>

--Soy Leonicio, a quien amor  
le truxo metido en dança,  
y por eso la fortuna  
me enseñó tristes mudanças.

Seguí un noble pensamiento 5  
que engendrándole en el alma  
fue vívora que al nacer,  
a su misma madre mata.

Que la fortuna ingrata,  
menos segura está, quando más alta. 10  
Salió a la boca señal  
de una calentura brava,  
que amor para urdir sus telas  
rompió las de mis entrañas.

Para engañar dio conmigo 15  
en su alcáçar con sus alas,  
mas como subí tan alto  
me sueté a la desgracia.

Que la fortuna ingrata,  
menos segura está, quando más alta. 20  
Mas ya la memoria misma  
es el verdugo del alma,  
pues con las glorias da pena,  
y con las penas agravia.

¡Quién me ve puesto en tinieblas 25  
y en una tormenta braba,  
sueto a sus inclemencias  
y sin norte de esperança,  
y me vio en el claro día  
del rubio sol que gozava, 30  
a quien cubrió de nublados  
la noche de mis desgracias!

Vi aquella preciosa joya  
que de mi cuello colgada,  
y tan presto vi sobre él 35  
puesta le enemiga espada.

Que la fortuna ingrata,  
menos segura está, quando más alta.  
Ya no me da gusto el ver  
las rosas y flores varias, 40  
con que el alegre verano  
su apacible vega esmalta.

No pueden serme apacibles  
las verdes hojas y ramas,  
con que a los árboles viste 45  
y a nuestros ojos regala.

<sup>729</sup> rg1605

La sombra en el mes de julio,  
 en vez de dar gusto cansa,  
 y el sol por el mes de enero  
 con su clara luz me enfada. 50

Y quando en los arroyuelos  
 nos muestra su bella cara,  
 me acuerdo de aquella hermosa  
 y doy principio a mis ansias. 55

Que la fortuna ingrata,  
 menos segura está, quando más alta. 60

Nunca veo un día alegre  
 entre infinitos que pasan,  
 también se me va la noche  
 sin hallar alivio en nada. 65

Y quando alargo la rienda  
 al llanto tierno, descansa  
 un triste, porque al fin son  
 lágrimas sudor del alma. 70

Y este grande sentimiento  
 al bien perdido no iguala,  
 y ha de ser mayor, pues son  
 los dos hijos de una causa. 75

Si al que despierta lastima  
 verse sin glorias soñadas,  
 el que lo gozó despierto,  
 ¿qué ha de dezir si le faltan? 80

Que la fortuna ingrata,  
 menos segura está, quando más alta.--

468. *Sube a la sierra la niña* (á-o + seguidilla)<sup>730</sup>

Sube a la sierra la niña,  
 quien duda que sus peñascos  
 han tenido tanta nieve,  
 y an sufrido fuego tanto. 5

Iuntos la nieve y el sol  
 suben a ver la serrana,  
 tan contentos con la niña  
 quanto en condición contrarios. 10

Adonde las plantas pones  
 parece que por peñascos  
 resucita primavera,  
 muestra de agosto las manos. 15

Admirados los pastores,  
 a la niña preguntando  
 la causa de su venida,  
 y ella respondió cantando:

<sup>730</sup> pyf2<sup>a</sup>p

--A buscar firmezas  
voy a los montes,  
porque solo ay verdades  
donde no ay hombres.-- 20

469. *Suspende, rapaz, el arco (ó)*<sup>731</sup>

--Suspende, rapaz, el arco,  
no malogres tanto arpón,  
que es maltratar a un rendido  
hazaña agena de un dios.  
Despojo soy de tu aljava, 5  
suspende pues el rigor,  
que es maltratar a un rendido  
hazaña agena de un dios.  
Si de Amarilis Anarda  
rendido sirviente soy, 10  
que facilitan tus puntas  
en mi herido corazón.  
Corresponde piadosa  
a los ecos de mi boz,  
pues te eligí por mi dueño 15  
licencia que el amor me dio.  
Bella Amarilis Anarda,  
tú que hablando con primor  
suavemente encadenas  
al que una vez te escuchó. 20  
Goza eternamente el gusto  
y una misma suspensión,  
entre halagas de la vista  
y asperezas de la boz.--

470. *Suspiros que el aire encienden (á-a)*<sup>732</sup>

Suspiros que el aire encienden,  
lágrimas que el suelo ablandan  
vierte Belisa, llorando  
su voluntad mal pagada.  
¡Ay lágrimas, ay suspiros 5  
sacados por alquitara,  
del centro del corazón  
con el fuego que le abrasa!  
¿Cómo que pueda el vapor  
salido de mis entrañas 10  
encender el aire mismo,

<sup>731</sup> *rvda1688*

<sup>732</sup> *rg1605*

y ablandar la tierra el agua,  
y que a Cardenio no ablanden,  
lágrimas, suspiros, ansias,  
respetos, obligaciones, 15  
voluntad tan limpia y sana?  
¡Oh más dura que diamante  
que con sangre no te labras,  
pues las lágrimas que lloro  
sangre son que vierte el alma! 20  
¡Oh quinta essencia de yelo,  
o convertido en montañas  
de cristal, porque mi fuego  
ni te empece ni te ablanda!  
Amor, quien te llamó niño 25  
notoriamente se engaña,  
que el niño a quien le acaricia  
sigue, busca, quiere y llama.  
Tú, atropellando respetos  
con obligaciones tantas, 30  
tras quien huye de ti apriessa  
mueve las ligeras plantas.  
Plegue a Dios, ingrato Apolo,  
que Dafne, por quien me agravias,  
en laurel se te convierta 35  
y no gozes tu esperança.  
Que entonces yo satisfecha  
de una voluntad ingrata,  
de sus ramas texeré  
para mis sienes guirnalda. 40  
¡Buelve, fugitiva sombra!  
¿Por qué huyes, di, a la cara,  
a quien te busca engañado  
de esperanças mal fundadas?  
Conocida voluntad, 45  
proprio domicilio y casa,  
dexas con possession cierta  
por dudosas esperanças.  
Ruego a Dios, Cardenio injusto,  
pues te quiero y no me amas, 50  
que aquessa ingrata que quieres  
te pague como me pagas.  
La luz del quarto planeta  
siendo a todos ojos clara,  
a los tuyos sea oscura 55  
si por su cielo no passa.  
Quiérasla como a tu vida,  
ámesla como a tu alma,  
y tales obligaciones  
ni tenga ni estime en nada. 60  
Y si a quereros viniereis

igualmente, ausencia larga  
os divida y os aparte,  
que aquesta es la mayor plaga.  
Mas ¡ay!, Cardenio, perdona, 65  
que quien bien quiere no agravia,  
que lo que zelos ofenden  
disculpa su mesma rabia.--

471a. *Tan llena el alma de amor* (é-a + estribillo)<sup>733</sup>  
Liñán de Riaza (atr. Randolph, 1982)

Tan llena el alma de amor  
como en tristes zelos puesta,  
sentado en la verde orilla  
del celebrado Pisuerga,  
Riselo, un pastor que guarda 5  
perdido un ganado en ella,  
començó a dezir llorando  
la causa de su tristeza:  
--Oh zelosa dolencia,  
o acábame la vida o la paciencia. 10  
Ya tienes cruel verdugo  
que execute la sentencia  
que pronuncian tus engaños  
y confirma tu espereza.  
Humilde te ofrezco el cuello 15  
para recebir la pena,  
ya que quisiste enseñarme  
con palabras lisonjeras.  
Oh zelosa dolencia,  
o acábame la vida o la paciencia. 20  
No me aflige que me olvides  
ni menos que no me quieras,  
mas de que tu voluntad,  
por una que es menos, truecas,  
y que a mis cansados ojos 25  
el bien de verte les niegas,  
y en ellas a un enemigo  
cumplido favor ordenas.  
Oh zelosa dolencia,  
o acábame la vida o la paciencia. 30

<sup>733</sup> rg1600, rg1604, f3, HM

6 omite un f3, HM 7 del ato de sus congexas HM 8 va formando estas querellas 9-10 cambia estribillo HM: Ay larga ausencia, / cómo acavas la vida y la paciencia 11 Bien puedes c. v. HM 12 executar l. s. HM 13 q. p. mis daños HM 15 H. le HM 16 q. engañarme HM 19-20 cambia estribillo HM 21 N. m. pesa HM 22 q. me aborezcas HM 23 q. mi v. HM 24 p. otra q. m. tuerzas HM 27 y e. ellos a mi e. HM 28 c. f. ofrezcas HM 29-30 cambia estribillo HM 31 G. alegre largos años HM 33 q. un falso p. tirano HM 35 Y mira que no te fies HM 36 q. as de goçar mucho de e. HM 38 m. aprueva rg1604 dos m. HM 39-40 cambia estribillo HM

Goza largamente alegre,  
dichoso joven, la prenda,  
que la falsedad de un pecho  
y mis desdichas te entregan.  
Y no mucho te confíes, 35  
que tarde estarás con ella,  
que quien una vez se muda  
cien mil mudanças espera.  
Oh zelosa dolencia,  
o acábame la vida o la paciencia.-- 40

471b. *Tan llena el alma de amor* (é-a + estribillo)<sup>734</sup>  
Liñán de Riaza (atr. Randolph, 1982)

Tan llena el alma de amor  
como en tristes zelos puesta,  
sentado a la verde orilla  
del celebrado Pisuerga,  
Riselo, un pastor que guarda 5  
perdido ganado en ella,  
començó a dezir llorando  
la causa de su tristeza:  
--Oh zelosa dolencia,  
o me acaba la vida o la paciencia. 10  
Ya tienes cruel verdugo  
que execute la sentencia  
que tus engaños pronuncian  
y confirma tu aspereza,  
a quien apretado el cuello 15  
vengo a recibir la pena  
justa, pues creí tan presto  
tus palabras lisongeras.  
Oh zelosa dolencia,  
o me acaba la vida o la paciencia. 20  
De tus favores me nace  
el tormento que me ordenas,  
y de la ravisosa muerte  
en que los zelos me emplean,  
y de tardar, nuevo daño 25  
en la vida se acrecienta,  
que a un zeloso corazón  
es solo quien lo remedia.  
Oh zelosa dolencia,  
o me acaba la vida o la paciencia. 30  
No me aflige que me olvides  
ni menos que no me quieras,

<sup>734</sup> rg1600, rg1604, f3a, f3b

13 pronuncian (rg1604, f3a, f3b) : pronuncia (rg1600) 35 mis (rg1604, f3a, f3b) : más (rg1600)

mas de que mi voluntad,	
por otra que es menos, tuerças;	
y que a mis cansados ojos	35
el bien de verte los niegas,	
y dellos a mi enemigo	
cumplido favor le entregas.	
Oh zelosa dolencia,	
o me acaba la vida o la paciencia.	40
Y más que de mi desgracia,	
Gelesia ingrata, me pesa	
que a quien no sabe quererte	
que tú le quieras merezca.	
Mas en amor y justicia	45
no es calidad poco vieja,	
pues me fuerça que te adore	
porque tú más me aborrezcas.	
Oh zelosa dolencia,	
o me acaba la vida o la paciencia.	50
Goza largamente alegre,	
dichoso joven, la prenda	
que la falsedad de un pecho	
y mi desdicha te entregan;	
y no mucho te confíes,	55
que presto estarás sin ella,	
que de quien tanto se muda	
dos mil mudançãs se esperan.	
Oh zelosa dolencia,	
o me acaba la vida o la paciencia.--	60

Tan llena el alma de amor  
como en tristes celos puesta,  
sentado a la verde orilla  
del celebrado Pisuegra,  
          esse buen pastor Menandro                 5  
perdido y ganado en ella,  
començó a dezir llorando  
la causa de su tristeza:  
        --Oh celosa dolencia,  
o acábame la vida o la paciencia.                 10  
        Ya tienes cruel verdugo  
que execute la sentencia  
que tus engaños pronuncian  
y confirma tu aspereza,  
          a quien apretado el cuello                 15

vengo a recibir la pena  
justa, pues creí tan presto  
tus palabras lisongeras.

Oh celosa dolencia,  
o acábame la vida o la paciencia. 20

De tus favores me nace  
el tormento que me ordenas,  
y de la ravisosa muerte  
en que los celos me emplean,  
y de tardar, nuevo daño 25

en la vida se acrecienta,  
que a un celoso corazón  
es solo quien lo remedia.

Oh celosa dolencia,  
o acábame la vida o la paciencia. 30

No me aflige que me olvides  
ni menos que no me quieras,  
mas de que mi voluntad,  
por otra que es menos, tuerças;  
y que a mis cansados ojos 35

el bien de verte le niegas,  
y dellos a mi enemigo  
cumplido favor le entregas.

Oh celosa dolencia,  
o acábame la vida o la paciencia. 40

Y más que de mi desgracia,  
Gelasia ingrata, me pesa  
que quien no sabe quererte  
que tú le quieras merezca.

Mas en amor y justicia 45

no es calidad poco vieja,  
pues me fuerça que te adore  
porque tú más me aborrezcas.

Oh celosa dolencia,  
o acábame la vida o la paciencia. 50

Goza largamente alegre,  
dichoso joven, la prenda  
que la falsedad de un pecho  
y mi desdicha te entregan;  
y no mucho te confíes, 55

que presto estarás sin ella,  
que de quien tanto se muda  
dos mil mudanças se esperan.

Oh celosa dolencia,  
o acábame la vida o la paciencia.-- 60



472. *Temerario pensamiento* (á-a + estribillo)<sup>736</sup>

--Temerario pensamiento  
que buelas sin tener alas  
al cielo de una hermosura  
do no ay gloria de esperança,  
                    si el desseo es impossible,                      5  
por quén seguirle te cansas,  
o luego me da la muerte,  
o el curso ligero para.  
                    Mira, que aunque eres altivo,  
tu altivez muchos no alcançan,                      10  
y tienen a gran locura  
aquello que a ti te ensalça.  
                    Razón es que sepultado  
en el pecho de mi ingrata  
quedes para que le digas                      15  
estas quejas ordinarias:  
                    Mi muerte traçan  
desseos impossibles y mudanças.  
                    Justo es que otra Artemisa  
sea conmigo Menandra.                      20  
Mausoleo el pensamiento  
que la obliga, y que me abrasa.  
                    Mire que tantos servicios  
bien merecen tanta paga,  
si ya por míos no pierden                      25  
lo que por servirla ganan.  
                    Con el agua de mis ojos  
arde más la ardiente fragua  
del fuego vivo y eterno  
que me consume y me acaba.                      30  
                    Pero ya que a este tormento  
ningún remedio se halla,  
quiero que Menandra entienda  
el rigor con que a su causa  
                    mi muerte traçan                      35  
desseos impossibles y mudanças.--

473. *Temeroso mal de muerte* (í-e + estribillo)<sup>737</sup>

--Temeroso mal de muerte,  
ausencia odiada y terrible,  
imán donde acuden todos  
los males que a un hombre afligen.  
                    Triste sentencia de muerte                      5

<sup>736</sup> *Pl. s16, Pl. s35*

<sup>737</sup> *pyf2<sup>a</sup>p*

que apelación no recibe,  
alquitrán que más se enciende  
quanto más agua le embisten.

    Luez airado, y parte en todo  
testigo falso inmovible, 10  
letra quebrada de cambio,  
que no paga a quien no asiste.

    Rebuelto mar con tormenta,  
olas que en la tierra envisten,  
quebrándose unas en otras 15  
por no salir de su límite.

    Temblor de tierra cruel  
que aquí mata y allí aflige,  
vulgo alterado y rebuelto,  
motín que dineros pide. 20

    Cielo cubierto de nuves  
que fuego y rayos despide,  
río que de madre sale,  
y tala lo más sublime.

    Monstruo al fin insufrible, 25  
que ni aguarda razón ni tiempo mide.

    Hermosos y ausentes ojos,  
cómo ha de poder vivirse,  
si por faltar vuestros rayos  
en tinieblas todos viven. 30

    Ay de mí que más que todos  
mis cinco sentidos gimen,  
porque más que todos sienten  
la gran falta que reciben.

    Ay hermoso cielo mío, 35  
cómo he de vivir si vives  
donde no puede llegarme  
la influencia que despides.

    Ay gloria sin esperança,  
que no puede más dezirse, 40  
pues la gloria de esperar  
en solo esperar consiste.

    Qué ha de hazer Celio sin ti,  
ausente y querida Tirse,  
si eres alma de su cuerpo 45  
y por quien vive, si vive.

    Muera en la ausencia que passa,  
porque no puede sufrirse,  
y diga entre los pesares  
que por momentos le afligen: 50

    Monstruo al fin insufrible,  
que ni aguarda razón ni tiempo mide.--

474. *Texiendo está una guirnalda* (í-o + octavas)<sup>738</sup>  
H. Francisco Castaña (atr. Rodríguez-Moñino, 1966)

Texiendo está una guirnalda,  
entre rosales y mirtos,  
la bella pastora Celia  
para su pastor Olimpo. 5  
Unas pagizas retamas  
pone entre morados lirios  
y si pone algunas rosas  
les presta su color mismo.  
Alegre vive y ufana 10  
no teme desdén ni olvido,  
que sabe que su pastor  
le adorará por mil siglos.  
Compuesta pues la corona,  
dio una voz a su querido,  
y al ponerla en la cabeça 15  
aquestas palabras dixo:  
--Recibe esta corona de mi mano  
en fe que de mi amor llevas la palma,  
alegre vivirás y muy ufano  
teniendo en mar de amor tan dulce calma. 20  
Entienda el mundo y tenga por muy llano  
que llevas tú las llaves de mi alma,  
y que a pesar del tiempo y la fortuna  
será la voluntad de los dos una.--  
El venturoso pastor 25  
viendo el bien a que ha subido,  
abraçando a su pastora  
de aquesta suerte la dixo:  
--¿Viose jamás emperador romano  
tan alegre triumphar qual este día 30  
triumpho yo del amor y por tu mano  
recibo la corona de alegría?  
Mira si viviré, mi bien, ufano  
pues crecen tus favores a porfía,  
y assí, a pesar del tiempo y la fortuna 35  
será la voluntad de los dos una.--

475. *Tirana deidad del Betis* (í-a)<sup>739</sup>

--Tirana deidad del Betis,  
de nuestro siglo sibila,  
desprecio de los ingenios,  
discretíssima Iacinta,

---

<sup>738</sup> *pp*, *rg1604*, *rg1605*

17 mano (*rg1604*) : mana (*pp*, *rg1605*) 18 omite fe *rg1605*

<sup>739</sup> *mp*

oye del amante tuyo	5
las firmezas y desdichas,	
assí vivas siempre hermosa	
y assí mil edades vivas.	
Escucha de mi pribança	
la fortuna y la caída,	10
sino para su reparo,	
para saber mi justicia.	
No me negarás que el alma	
te adora desde tan niña	
que te tuvo por Cupido	15
quando tus flecha temía.	
Creció el amor con el tiempo,	
todo fuego sin cenizas,	
todo cristal sin engaños,	
todo verdad sin mentira.	20
Conociste de mis llamas	
la fineza y valentía	
que a pesar de tu descuido	
mis ojos te lo dezían.	
Conquisté desprecios tuyos,	25
rigores, soberanías,	
que son del amor la espuela	
que más siente y más le pica.	
Obliguete con finezas,	
perseverancias, caricias,	30
que del desdén más rebelde	
son dulces artillerías.	
Premiaste al fin con el tiempo	
mi afición agradecida,	
porque rindiera peñascos	35
tanta firmeza y porfía,	
que loco y favorecido	
me miró el sol muchos días,	
qué de embidias di a la noche,	
qué de penas di a la embidia.	40
No sé si fue mi desgracia	
o si fue estrella enemiga,	
si condición de los hados,	
que el más feliz más peligra.	
Si natural de mugeres	45
con la mudança nacidas,	
que oy aborrecen y huyen	
lo mismo que ayer seguían.	
En medio del mayor golfo	
de mis venturas y dichas,	50
sentí desagradados tuyos,	
hallé las finezas frías.	
El trato desapasible,	
la comunicación tibia,	

la conversación sin gusto,	55
falsa y fingida la risa,	
engendró en mí esta mudança	
mil sospechas atrevidas,	
mil diferencias de celos,	
mil recatadas malicias.	60
Procuré desenojarte,	
y siempre me recibías	
desabrida en las preguntas,	
violentada en las visitas.	
Advertí que con cuidado	65
quando esperavas la mía,	
salías de tu cabaña	
a visitar tus amigas.	
Sentía mucho estas burlas	
porque no ay mayor desdicha	70
que llegar un desdichado	
a serlo en las cortesías.	
Llorava tus extrañezas,	
no lo encarezco, Iacinta,	
si las lloré, tú lo sabes	75
y tu admiración lo diga.	
No pudieron mis ternezas	
umamar tus rebeldías,	
que es muy difícil el gusto	
de torcer, quando se inclina.	80
Porfiavan mis cuidados	
contra tus descortesías,	
que nacen de un parto siempre	
el amor y la porfía.	
Llegó tu desdén a punto	85
que por dar color y tinta	
a tu afrentosa mudança,	
en fin, me dixiste un día:	
“Aunque yo quiera, Bertiso,	
no es possible, si lo miras,	90
que el precio de tus finezas	
mis favores lo prosigan.	
Aquesta correspondencia	
amenaza ya ruina,	
yo lo sé ya, no me apures,	95
que soy de amor profetisa.	
Yo reconozco mis deudas	
y obligaciones precisas,	
pero las leyes del gusto	
a nadie por fuerça obligan.”	100
Quién escuchó estos desaires,	
quién oyó estas injusticias,	
quién sufrió aquestos agravios,	
quién reparó estas heridas.	

¿Qué sentiría callando?	105
¿qué tal el alma tendría?	
¿qué Mongibelo, qué incendio	
no apagará esta avenida?	
Finalmente retireme	
llorando centellas vivas,	110
respirando más veneno	
que mil vívoras y dipsas.	
Supieron después mis zelos,	
mas ay pluma, no los digas,	
que no lastima el agravio	115
en tanto que no se explica.	
Anegávanme tristezas	
viendo la más inaudita	
tragedia que a visto el odio	
desde que ve tiranías.	120
El rigor más inhumano	
que bomitaron las minas	
de la ingratitud al mundo	
entre olvido y villanías.	
Llorava assí mi desgracia,	125
lamentávase y sentía,	
si ay sentimientos y llantos	
que al vivo sientan desdichas.	
Para mí no era consuelo	
la común mercadería	130
de mudanças y de olvidos	
que a las mugeres se aplica.	
Ni el interés poderoso	
que impossibles facilita,	
ni la inconstancia del gusto,	135
ola inquieta y fugitiva.	
Porque Iacinta en el Betis	
fue venerada y tenida	
por deidad en traje humano	
sino por muger divina;	140
serafín de otra materia	
y una forma peregrina,	
sin imperfección humana	
de las que acá se pratican;	
hidalgo espíritu noble	145
con otras leyes distintas	
de las que entre las mugeres	
se cursan y se exercitan.	
Y assí yo con su mudança	
elevado enloquecía,	150
que en el sol y en las estrellas	
qualquiera mudança admira.	
En fin, dexé su cabaña,	
y retirado en la mía,	

me determiné a olvidarla, 155  
no digo bien, es mentira.

    Quién puede borrar del alma  
imagen bien esculpida,  
hermosura que se adora,  
discreciones que se estiman. 160

    Bien que el amor ofendido  
venganças blasona y pinta,  
mas hallá en el alma luego  
sus brabatas desmentidas.

    Muchos días se passaron 165  
sin verla, sin escribirla,  
qué enamoradas violencias,  
qué corrientes detenidas.

    Hasta que en fin rebentó  
la postema por la herida 170  
de un villete en breve estilo,  
blasonando cortesías.

    Desenfadado el lenguaje  
y sacara por la pinta  
quien supiera bien de amor 175  
que por ella me moría.

    Que retirarse quien ama,  
desmentir melancolías,  
dexar el común paseo  
y el color de las divisas; 180

    fingir desdenes y olvidos  
de lo que más se cudicia  
son de amor niños enojos  
y tretas muy conocidas.

    Respondiome cortésmente, 185  
y una vez acaso vila  
en su cabaña, y hablele,  
respondiome enternecida.

    Qué loco es amor, qué niño,  
que fácil se precipita 190  
tras lo que adora, aunque agravios  
más le tienen y retiran;

    qué de repente las torres  
de sus venganças derriba,  
qué alegre olvida las quexas 195  
si la causa de ellas mira.

    Despedíme contemplando  
los donaires que solían  
enloquecer mi sobervia  
y alentar mi covardía. 200

    Los rayos de aquellos soles  
derritieron con su vista  
las nieves que ya en mi pecho  
sierras nevadas hazían.

Recibí luego tras esto un villete con su firma lleno de tantos favores que me causó miedo y grima.	205
Unas palabras tan dulces, un estilo tan almívar, con ternezas y humildades nunca de ella presumidas.	210
Y entre mil satisfacciones pintándose tan rendida, que hacía del rendimiento soberana valentía.	215
Prometía mil enmiendas confussa y arrepentida, de los rigores passados mucho para tan altiva.	220
Confieso que quando absorto estos portentos leía, me rezelé de ilusiones, encantos, nigromancias.	225
Presumí si era artificio, si era burla o si sería enmascarado desprecio, sierpe en flores escondida.	225
Fabriqué entre aquestas dudas mil alegres fantasías, que alegran a un desdichado las venturas aun fingidas.	230
Imaginé que avía sido el motín y artillería de su rigor y mudança tela con engaño urdida.	235
Amorosa estratagema con que provar pretendía de mi afición los quilates, de mi amor la vizarría;	240
de mi sufrimiento el oro, sino de la perla fina, de mi firmeza el valor, que en desdenes se examina.	245
Determiné aventurarme, y fue acierto de mi dicha, que siempre en cosas de amor es dichosa la ossadía.	245
Visitela en su cabaña, y hallela tan persuadida a mi amor, que su mudança me pareció tropelía.	250
Creila, que en esta ciencia todas las dudas espiran,	



quando son palabras y obras conformes y parecidas.	255
Admirome esta ventura nunca pensada ni escrita, pareciome lo passado encanto de Falerina.	260
Tan rico, alegre y dichoso estas glorias me tenían, que dudé si avía soñado aquellas passadas cismas.	
Comencé a gozar bonanças, acabóse mi desdicha en aquesta fe tan firme que el dudar fuera eregía.	265
Averigüé con mi daño las passadas baterías, y causas de su mudança con tan nuevas maravillas.	270
Respondiome tan discreta, que fue su respuesta misma causa de mayores glorias si ay más gloria que Iacinta.--	275

476. *Tocadas ya del rozío* (á-o + soneto)<sup>740</sup>

Tocadas ya del rozío, dan principio al nuevo canto las aves, con dulce acento, varias querellas formando, quando de su humilde choça sale Lindonio turbado, cuyos miembros, de reposo, se sienten necessitados.	5
Que mientras otros le tienen está en vela suspirando, lecho mullido de amor para sus más allegados.	10
Lleva el cabello rebuelto, el gaván desabrochado, no lleva çurrón ni honda, olvidósele el cayado.	15
Propia condición de zelos olvidar propio cuidado, que alma de contento falta no admite cuerpo gallardo.	20
Pálido lleva el color,	

<sup>740</sup> rg1604

los ojos tristes y baxos,  
 y entre profundos suspiros  
 la tímida voz rasgando.

Mientras que sus ovejuelas 25  
 despojan el verde prado,  
 de las tiernas yervezuelas  
 da principio al duro llanto:

--¿Qué es del solene y firme juramento 30  
 con que tantas promessas me hiziste?  
 ¿por qué al supremo cielo me subiste  
 para arrojarne al centro del tormento?  
 ¿Palabras tan fundadas llevó el viento?  
 Sí, que en presencia mía las dixiste,  
 y las lágrimas falsas que vertiste 35  
 van en fugitivo sentimiento.

De que solo me queda la memoria,  
 bastante a deshazer un mármol duro,  
 que tanta fuerça tiene un bien passado.

Hallo en medio del mal la ausente gloria 40  
 y un firme proceder buelto en perjuro  
 con que buelvo a vivir dél malforçado.--

Ni dexara su lamento  
 al sesgo Xarama grato,  
 si ya en la mitad del cielo 45  
 no viera el sol levantado,  
 que su dorada madexa  
 está en el agua mirando,  
 y con inquieto bullicio  
 mil bellos visos formando, 50  
 a cuya orilla se arroja  
 el cabizbaxo ganado,  
 a satisfazer la sed  
 tras el vedijoso manso.

Y que por la espessa falda 55  
 del monte viene Lisardo  
 diziendo: --Lindonio, esfuerça,  
 que Lisarda está en el prado.--

477. *Tras un descansado ¡ay! (é-o)*<sup>741</sup>

Tras un descansado ¡ay!  
 dize llorando Virtelo,  
 confuso entre los temores  
 del niño amor y del tiempo:  
 --Allá mis plegarias van, 5

<sup>741</sup> rg1600a, rg1600b, rg1604a, rg1604b, f4, f5, f6

6 b. t. centro rg1600b, rg1604b, f5; E. busca t. centro f6 8 p. de un i. f4, f5, f6 18 el c. l. rg1600b, rg1604b 25 a. nombre i. f4; ingrata f5 34 y n. e. f6 36 s. el desseo f4 40 p. yerro rg1604a, rg1604b 41 Yo s. f6 46 d. será e. rg1600b, rg1604b, f5, f6 51 q. le h. f6

Elisa, a buscar tu cielo, pues que tu olvido me tiene en las penas del infierno.	
Si es paga de una afición y de un amor verdadero, de tan injusto castigo a tu discreción apelo.	10
Bástate ver mi humildad y cuán de ánimo confieso un amor tan acabado, que ya en mí es ceniza el fuego.	15
No te pido que a mi gusto entregues el casto lecho, ni con amorosos hurtos a mi brazo el blanco cuello.	20
Solo pido que me quieras o mires lo que te quiero, que te obligará el ser tanto si llegas a conocello.	
No des fuerza al hombre ingrato, pues no salgo de lo bueno, y quien en esto no viene de áspid fiero tiene el pecho.	25
Quánto tiempo no me hablaste (negándome aun hasta esto) entre tibias esperanças estuve viviendo muerto.	30
Indiferente en pedirte y en no pedirte suspenso, creciendo llaga y dolor, soplando siempre al desseo.	35
Ya que me has resucitado, no me entregues a tu yelo, porque conforme me abraso, quedaré con poco yerto.	40
Ya soy a tu voluntad lo que a las brasas el leño, cera fácil a tu gusto, aunque para mí de azero.	
Pues mi afición será eterna si tu desdén fuere eterno, que pues es el alma tuya también lo es el pensamiento,	45
trátale con más blandura que trataras a su dueño, y si es que me has de acabar, clemencia es hazerlo presto.	50
Pero no desmentirás a tus ojos más que bellos, que pues prometen bonança	55

mis males tendrán remedio.

Más no harás, que eres Elisa,  
y yo el mísero Virtelo,  
tú ingrata a mi voluntad,  
y yo a miserias sugeto.--

60

478. *Triste imagen de mi suerte* (é-a + estribillo)<sup>742</sup>

--Triste imagen de mi suerte,  
¿para qué me representas  
un dolor tan insufrible  
que me acaba la paciencia?

¿De qué sirve la memoria,  
si cada vez que se acuerda,  
tiene que sentir de nuevo  
el dolor que la atormenta?

5

Lastimado corazón  
que tan en vano te quejas,  
como no rimbomba el aire  
los acentos de tus quejas.

10

¡Ay dulce prenda,  
ya no espero vivir sin tu presencia!

Pensamiento desdichado,  
tú no sabes que te empleas  
en contemplación de gloria  
que gozarla se te veda.

15

Ya no puede sufrir más  
mi vida sin que se pierda,  
un mal que no tiene cura  
porque el médico la niega.

20

Buelve esse rostro divino,  
Lisana divina y bella,  
y ten compasión de un alma,  
que por tuya se confiessa.

25

¡Ay dulce prenda,  
ya no espero vivir sin tu presencia!

Buelve los ojos, señora,  
y verás una fe inmensa,  
que tal es, pues que la embidia  
tiene a la esperança muerta.

30

Muévante, señora mía,  
mis lamentaciones tiernas,  
bastantes a enternecer  
las encarnizadas fieras.

35

No digo, querida diosa,  
que a mis ruegos te enternezcas,

---

<sup>742</sup> rg1605

porque estoy muy confiado  
 que tus palabras son ciertas. 40  
 ¡Ay dulce prenda,  
 ya no espero vivir sin tu presencia!  
 Lo que agora te suplico  
 por essas tus dos estrellas,  
 es que en alguna ocasión 45  
 mis tristes ojos te vean.  
 No pongas dificultades,  
 que muy justo es que se vençan,  
 pues quien mucho ama, Lisana,  
 muchas cosas atropella. 50  
 ¡Ay dulce prenda,  
 ya no espero vivir sin tu presencia!--

479. *Triste memoria enemiga* (í-e + estribillo)<sup>743</sup>

--Triste memoria enemiga  
 que sola en mi daño vives,  
 ¿por qué con perdidos dones  
 te casas y me persigues?  
 Cruel pensamiento, baste 5  
 el daño que me truxiste,  
 acaba, pues se ha acabado  
 la causa de do naciste,  
 ¡Ay, horas tristes,  
 quán otras sois de las que un tiempo fuistes! 10  
 Fácil coraçón, no aumentes  
 la llama en que te encendiste,  
 pues ves convertida en humo  
 la fe de una fe tan firme.  
 Ay alma de gusto pobre, 15  
 rica del mal, lo possible  
 sufre y padece tus daños  
 y a mayores te apercibe.  
 ¡Ay, horas tristes,  
 quán otras sois de las que un tiempo fuistes! 20  
 Vana y fingida esperança,  
 hasta el cielo me subiste  
 para poder, solamente,  
 perderme qual te perdiste.  
 Alas te dio mi enemiga, 25

<sup>743</sup> rg1600, rg1604, f4, f5, f9, OG

2 q. solo f9, OG 4 t. cansas f9, OG 6 e. d. a q. f9 7 a. pues que murió OG 8 l. c. de que f9 9-10 f9, OG omiten el estribillo uniendo las dos estrofas 11 F. raçón OG 12 q. me e. f9, OG 14 f. d. un amor f9, OG 15-30 omite OG 15 gustos p. f9 16 r. de m. f5, f9 21 omite y f9 24 q. me p. f9 29-30 f9 omite el estribillo uniendo las dos estrofas 32 en e. mi a. f9 37 regalada OG 38 quantos m. f4; m. ya m. f9 39-44 omite OG 41-50 omite toda la estrofa f5 45 o. cansastes f9 46 n. o. espantéis OG 47 a. vuestros f4, f9 49-50 f9, OG omiten el estribillo uniendo las dos estrofas.

con que levantar pudiste  
 mi liviano pensamiento  
 al desseo de un impossible.  
     ¡Ay, horas tristes,  
 quán otras sois de las que un tiempo fuistes! 30  
     Tus palabras me engañaron,  
 con ellas assiento hize,  
 mas palabras de muger  
 no son fundamento firme.  
     Viví engañado y contento, 35  
 tan alegre quanto quise,  
 de bienes tan regalada,  
 quanto males oy me afligen.  
     ¡Ay, horas tristes,  
 quán otras sois de las que un tiempo fuistes! 40  
     Tiempo mudable y ligero,  
 que por ser bueno te fuiste,  
 y más ligera y mudable  
 tú, que de mi mal te ríes.  
     Si de mi bien os cansáis, 45  
 no os canséis de que publique  
 ofensas y agravios nuestros,  
 que me cansan y persiguen.  
     ¡Ay, horas tristes,  
 quán otras sois de las que un tiempo fuistes!-- 50  
     Dixo Damón olvidado,  
 y tras su ganado Tirsis  
 al valle baxó cantando  
 alabanças de Amarilis.  
     Calló Damón, que no quiere 55  
 que sus daños certifiquen  
 lo que una mudança puede,  
 mas en el alma repite:  
     --¡Ay, horas tristes,  
 quán otras sois de las que un tiempo fuistes!-- 60

480. *Triste Neufragio se quexa* (é-o + décimas)<sup>744</sup>

Triste Neufragio se quexa  
 de sí, del hado y del tiempo,  
 de la fortuna enemiga  
 que siempre le aflige el pecho.  
     Sentado estava una tarde 5  
 a orillas del sacro Ibero,  
 do ayudava con sus ojos  
 el raudal del río sobervio.  
     Llámase de desdichado,

<sup>744</sup> rg1604

quel perdido tiene aquesto, 10  
 que se pierde por su culpa  
 y él echa la culpa al tiempo.  
 Por Flora gime y suspira,  
 rompe con aires el viento,  
 que el triste con dar suspiros 15  
 parece que cobra aliento.  
 Solo ha dexado el ganado  
 encomendado a los perros,  
 porque la rabia del alma  
 no le da lugar a menos. 20  
 Ya de la hazienda no cura,  
 y aborrecido el comercio  
 a las riberas publica  
 su mal porque fue en extremo.  
 Sacó el rabel destemplado, 25  
 y dixo: --Pues que tu dueño  
 tanto por su mal lo está  
 mis desdichas publiquemos.--  
 Al cielo bolvió los ojos  
 y del abrasado pecho 30  
 con la débil voz cansada  
 cantó los siguientes versos:  
 --Ondas que con mis corrientes  
 aumentáis el rauda buelo  
 si os mueve mi desconsuelo 35  
 publicad sus accidentes.  
 Sepan todos los vivientes  
 cómo la varia fortuna  
 me sigue desde la cuna  
 y que deste mal que muero 40  
 jamás remedio no espero,  
 porque no ay cura ninguna.  
 Sepan cómo estoy sin mí  
 aunque parece que vivo,  
 y cómo un dolor esquivo 45  
 por mi mal me trata así.  
 Sepan que yo me perdí,  
 y cómo vivo sin Flora,  
 cuya ausencia el alma llora  
 y con llanto se querella, 50  
 todo lo puede mi estrella  
 que por puntos se empeora.--  
 A las postreras razones  
 y a sus lastimosos dexos  
 el triste pastor turbado 55  
 echó el rabel en el suelo.  
 --¡Ay, dixo, ausencia cruel,  
 cómo me has puesto en extremo  
 de dar a la madre tierra

estos mis cansados miembros! 60  
 Quien adelante no mira  
 tome en bien qualquier suceso,  
 que el no mirar adelante  
 siempre trae malos portentos.--

481. *Trocaste tu efigie, Lisi (é-o)*<sup>745</sup>

--Trocaste tu efigie, Lisi,  
 por la de aquesse esqueleto,  
 no fue yerro, porque solo  
 anticipastes el tiempo.  
 Es la hermosura, que Fabio 5  
 estima en ti tan atento,  
 bien del mundo con que digo  
 ser visible y no ser cierto.  
 Desengáñesele esse bronce  
 en quien fiel buril ha puesto 10  
 la verdad, de quantas vezes  
 la disfraça lisonjero.  
 Son colores, con que sino  
 en el tosco barro nuestro  
 hizo el pintor más insigne 15  
 un retrato de sí mesmo.  
 Y assí essa copia es del ser  
 original fiel exemplo,  
 la que quieres dar es solo  
 de aquella imagen bosquejo. 20  
 Luego el dar nunca fue, Lisi,  
 acaso, sino misterio,  
 por un retrato fingido  
 un retrato verdadero.  
 Es en fin de nuestro ser 25  
 la belleza breve velo,  
 a quien deslustra o deshaze  
 grosero el achaque o el tiempo.  
 Desta apariencia la copia  
 pide Fabio, y a su afecto 30  
 satisface otra en que advierte  
 lo que eres, corrido el velo.  
 A penetrarle ninguna,  
 fuera hermosa, luego el serlo  
 defecto es de nuestros ojos, 35  
 no perfección del sugeto.  
 Solo el discurso podrá  
 de afectos libre entenderlo,  
 porque solo a su razón

<sup>745</sup> da



es visible lo secreto.	40
No lo verá amante Fabio pues faltan a un mismo tiempo razón a la voluntad, y ojos al entendimiento.	
Sea pues, para que lo advierta lámina tal, claro espejo, piedra en que apure el valor de aparentes lucimientos.	45
Como el que corta una rosa halla la espina primero, que como reina del campo castiga el atrevimiento.	50
Assí al buscar tu retrato, flor bella, que en su concepto sin deziembre admira, halló la espina deste recuerdo.	55
No dexe Fabio su amor por este conocimiento, que no prohíbe la acción el que condena el exceso.	60
Breve bien es la hermosura, no es despreciable por esso, breve es del clavel la pompa y es estimado su aliento.	
Por si el amar no es delito, en el modo está el acierto, si es culpa la demasía es grosería el desprecio.	65
Quien decente un bien no estima solo por no ser eterno, tiene mucho de divino, o es de lo humano portento.	70
Dale, Lisi, tu retrato, logre en él feliz su anhelo, quieto el favor, y en essotro advertido el escarmiento.	75
Y tenga Fabio ambas copias, pues con amor y rezelo si en una cegare amante, podrá en otra ver discreto.--	80

482. *Tronando las nubes negras* (á-e)<sup>746</sup>  
Liñán de Ríaza (atr. Randolph, 1982)

Tronando las nubes negras  
y espessos los claros aires,  
con remolinos y polvos  
señalavan tempestades.  
Tinieblas cubren la tierra 5  
sin que la noche llegasse,  
y el sol se escondió huyendo  
de los relámpagos grandes.  
Entre dos tajadas peñas,  
junto a un monte de arrayanes, 10  
estava Riselo solo  
con sus cabras una tarde;  
antes que el pastor pudiera  
recogerlas ni guardarse,  
rompen las nubes sus senos 15  
y disformes piedras caen.  
--¿Qué es esto, cielo?, dezia,  
¿tan grande vengança cabe  
en un pecho tan piadoso  
contra simples animales? 20  
Si yo soy el que pequé,  
mi ganado no lo pague,  
y si el mío lo merece  
el que es ageno, dexalde.  
Mil fieras contrarias mías 25  
huyendo van a buscarme,  
que al hombre acuden los brutos  
en peligros semejantes.  
Dexad mi pobre cabrío,  
medrosas fieras, dexadme, 30  
y buscad quien os guarezca  
sin que el cielo os descalbre.--  
En esto passó la nube

<sup>746</sup> *rg1600, rg1604, fl, f3a, f3b, fl3, HM, JMH*

1 Tornando *fl* 3 y polvo *JMH* 4 señalando t. *fl* 5-10 omite *fl* 5 T. cercan *HM, JMH* 7 e. s. s. esconde h. *HM, JMH* 10 en un m. *HM, JMH* 11 e. Griseldo s. *fl* 12 c. s. vacas esta t. *HM, JMH* 13 y a. q. e. p. pudiesse *fl, rg1604*; y a. *HM, JMH* 14 recogellas y g. *fl, HM, JMH* 15 rasgan l. n. *fl* 17-18 *fl* incluye aquí vv. 25-26: Mil fieras contrarias suyas / medrosas van a buscalte. 17 traslada vv. 25-28 *HM, JMH*: Muéstranse contrarias suyas, / sin temor v. a buscarle, / q. a. h. buscan l. b. / e. p. s. 17 cielos *fl, f3a* 18 que tanta v. c. *HM, JMH* 19 e. vuestros senos y vientos *fl* e. vuestro p. p. *rg1604* e. vuestro p. divino *HM, JMH* 20 c. humildes a. *fl* c. estos a. *HM, JMH* 21-24 *JMH* traslada tras v. 28 21 S. en algo yo p. *fl* S. s. y. *HM* 23 y si en él me castigáis *fl, HM, JMH* 24 al ques a. d. *fl, rg1604, HM, JMH* 25 M. f. c. vías *f3a, fl3* 25 añaden *HM, JMH*: Bien sabe todo el egido / que le apaciento de balde, / y que busco a mi pastora / que me erede y que me acabe 27-28 omite *fl* 29-32 omite *HM, JMH* 29 D. m. p. cabilo *fl* 30 dexadle *fl* 32 escalbre *fl* 34-36 modifican *HM, JMH*: y con alegre semblante / apareçe el sol tendido / por una y por otra parte 34-37 omite *fl* 34 m. p. la o. p. *fl3* 36 y su divino semblante *rg1604* 37 A. q. el pastor *HM, JMH* 38-40 *fl* reordena: a pesar de sus pesares, / a cierta mudança destas, / diziendo a su mal que guarde 38 d. No ay quien a. *HM, JMH* 39 una m. de aquestas *HM, JMH* 40 d. los p. *HM, JMH*

mostrando por otra parte  
el sol sus dorados rayos  
con muy alegre semblante. 35

Alegre quedó Riselo,  
diziendo a su mal que aguarde  
alguna mudança destas  
a pesar de sus pesares.

483. *Tu remisión, tu descuido (é-a)*<sup>747</sup>

--Tu remisión, tu descuido,  
tus cuidados y tibieza,  
del sueño de mis engaños  
cuidadoso me despiertan.

Tus sinrazones mudables 5  
y tus palabras inciertas,  
que eres mudable me dizen,  
y que tu mudança es cierta.

Quitó ya mi desengaño  
de tu engaño la cubierta, 10  
y mostrome que era cobre  
lo que reluzía de fuera.

Y aunque el desengaño viene  
a tiempo que no aprovecha,  
podrá al menos reservarme 15  
de cometer culpas nuevas,

y de las ya cometidas  
podrá ser que me arrepienta,  
pues tú de aver sido mía  
te arrepientes y desdeñas. 20

Ya no ay excusas, Silvana,  
ni disculpas que lo sean,  
pues tengo de parte mía  
mil gentes que te condenan.

Tu cuidado en los placeres 25  
tu ir a missa a las fiestas,  
por mil prestos mensageros  
han llegado a mis orejas.

Dos mil testigos te acusan  
que condenarte dessean, 30  
y con patentes agravios  
por mí contra ti vozean.

Yo también sigo su parte  
y al cielo pido sentencia  
contra ti por fementida 35

<sup>747</sup> *rg1600, rg1604, f9*

7 m. dizes *rg1604* 26 omite a f9 33 s. mi p. f9 41 Y a d. f9 47 e. q. tú f9 52 d. mi a. f9 63 sufrido *rg1604* 73 q. esto v. *rg1604*

que has faltado en tus promesas.

¿Dónde están, Silvana ingrata,  
aquellas ardientes perlas  
que estando yo de partida  
derramaste en larga vena? 40

¿Y a dó está el cabello pardo  
y aquellas dichosas hebras,  
que quitaste a ruego mío  
de tu mudable cabeça?

¿Dó la firma de tu nombre 45  
y cédula valedera,  
en que te firmaste firme  
y prometiste firmeza?

¿A dó la firme palabra  
y a dó las palabras tiernas, 50  
y a dónde está el juramento  
hecho al tiempo de tu ausencia?

¿Cómo tan presto olvidaste  
estas entregadas prendas,  
y otras que callo y no digo 55  
que es bien que las calle y sienta?

Sabes que pienso, Silvana,  
(y plega a Dios que yo mienta)  
que aora ríes despacio  
lo que lloraste de priessa, 60  
y que con tu nuevo amante  
los disgustos recompensas,  
sufridos a causa mía  
por mis lamentadas penas.

Si es assí qual yo lo pienso, 65  
y algunos me lo cuentan,  
huelgo mucho que te huelgues,  
y doite la norabuena;  
y empéñote mi palabra  
(rogándote que me creas) 70  
de pagarte en breve tiempo  
en otra peor moneda.

Pero en tanto que este viene  
y mi vengança se llega,  
sabé que sé cómo vives, 75  
y que te doy justas quexas,  
las quales, para matarme  
si acaso tuvieren fuerça,  
te pido que me las cantes  
en funerales endechas.-- 80

484. *Un libre arroyuelo (í-o)*<sup>748</sup>

Un libre arroyuelo, sudor de unos riscos, a un valle deciende claro, elado y limpio.	
La margen rompiendo del yelo enemigo, en las peñas quiebra perlas, plata y vidrio.	5
Va corriendo ufano porque el abril quiso, para verle alegre, quitarle los grillos, y en la verde yerva haze alegres visos, quitándose el luto del invierno frío.	10 15
Las guixas risueñas, con más artificio, muestran su alegría con dulce sonido.	20
Aquí una serrana, que es ángel divino, con su vista da luz al bello sitio.	
Su hermosura grande, su donaire y brío, dando gloria a todos penas dio a Iacinto, que en su seguimiento, dexando su aprisco, vino desdeñado, no favorecido.	25 30
Alegre se parte quedando cautivo, que es pensión del alma ser aborrecido.	35

485. *Un noble pastor del Betis (í-a + seguidilla)*<sup>749</sup>

Un noble pastor del Betis siembra del Tajo la orilla, entre mil suspiros perlas del nácar de sus fatigas.	
Sale del alva a lo sembrado	5

---

<sup>748</sup> *pyf, Paz*  
13-16 omite *Paz*

<sup>749</sup> *pyf2<sup>a</sup>p*

a cogerlas por ser finas,  
mas luego el sol con sus rayos  
de las manos se las quita.

Deja el pobre labrador  
de sembrar por aquel día, 10  
porque vio entre el sol y el alva  
mil arreboles de embidia.

Enternecido y ausente,  
mira al cielo, y al sol mira,  
uno azul, que le da celos, 15  
y otro rojo, que le anima.

Recostóse a un montoncillo  
de doradas arenillas,  
sitio do van mil amantes  
a llorar sus propias desdichas. 20

Acuérdase de sus bienes,  
y corre al mal la cortina,  
y assí se queja llorando  
al son de las avecillas.

--Nunca Tajo en tu orilla 25  
mis pies pusiera,  
para no sentir,  
ni padecer penas.--

486. *Un pastor pobre y humilde* (á-a + estribillo)<sup>750</sup>

Un pastor pobre y humilde  
aborrecido sin causa,  
por la fe de un impossible  
que marchitó su esperança,  
a las enojadas nubes 5  
que los pardos senos rasgan,  
contra la encendida tierra  
anima en estas palabras:

--Agua, Dios, agua,  
que el fuego que me quema lo demanda. 10

En este sepulcro triste,  
o en esta estrecha cavaña,  
ya para difuntos bienes  
repara mis vivas ansias.

<sup>750</sup> *rg1600, rg1604, f4, f5a, f5b, f6*

5 contra las airadas nuves *f5b* 6 senos pardos *f5b* 8 les dize aquestas p. *f5b* 9 Echad agua, agua, agua *f5b* 10 omite verso *f5b* 12 que ya fue e. c. *f5b* 14 reparo *f5a, f6*; ya para mis v. a. *f5b* 16 temo a l. p. *f5b* 19 echad agua, agua *f5b* 20 omite verso *f5b* 22 en tanto c. l. *f5b* 23 d. m. daños *f5b* 24 t. al m. *f5b* 25 Y e. a. d. luego *f5b* 28 e. color d. *rg1604*; la luna d. *f5b* 29 Agua, agua *f5b* 30 *f5b* añade: Hazed un mar de mis ojos / ya que de la mar se ampara / el fuego de mis suspiros / y de mis yerros la fragua, / que si anegarme quisiere / vuestra ira y mi desgracia, / mi esperança suvirá / de sufrimiento a la gavia. / Agua, agua 33 y haziendo mis ojos ríos *f5b* 36 a. s. pierdan *f5a, f6*; a. pudieran n. *f5b* 37 q. e. e. p. e. e. p. *f6* 39 Agua, agua *f5b* 40 omite verso *f5b*

Antes que al amor del fuego 15  
 demos la postrera paga,  
 quiero valirme de vos,  
 que amor plaços no dilata.  
 Agua, Dios, agua,  
 que el fuego que me quema lo demanda. 20  
 Esse ronco son que hazéis  
 embuelto con la mudança,  
 es el eco de mis males  
 que toca a morir al arma.  
 El assalto darán presto 25  
 si tarda vuestra templança  
 y no viene a humedecer  
 el calor de mis entrañas.  
 Agua, Dios, agua,  
 que el fuego que me quema lo demanda. 30  
 Espessas nubes de zelos  
 suelen anublarme el alma,  
 los ojos haziendo ríos  
 que el pellico y suelo bañan.  
 Mas son lágrimas perdidas, 35  
 que aunque se viertan, no bastan,  
 que está en el pecho el peligro  
 y ellas por el rostro passan.  
 Agua, Dios, agua,  
 que el fuego que me quema lo demanda.-- 40

487. *Un pastor soldado* (ó + estribillo)<sup>751</sup>

Un pastor soldado  
 las armas tomó,  
 dexando sus cabras  
 junto a Badajoz,  
 y a la su morena 5  
 que triste quedó,  
 assí la hablava  
 su imaginación:  
 --No me olvides, niña,  
 no me olvides, no. 10  
 Amanece el día,  
 resplandece el sol,  
 bivo yo en tinieblas  
 de escura región,  
 que quando en el alma 15

<sup>751</sup> rg1600, rg1604, f3, Pl. s14, OK

7 ansí le dezía Pl. s14 16 crece e. r. Pl. s14 26 j. q. son f3 me dirán q. s. Pl. s14 28 c. p. ocasión Pl. s14 33 han d. Pl. s14, OK 34 maldígaes Pl. s14 36 diles qué p. Pl. s14 37 su d. Pl. s14, OK 41 En e. t. Pl. s14 45 d. v. hinchadas Pl. s14, OK 47 l. Taraçana f3 las taraçanas Pl. s14 48 repite e. p. Pl. s14, OK

mueve el resplandor,  
 de la luz del gusto  
 su noche llegó.  
     No me olvides, niña,  
 no me olvides, no. 20  
     Andara en la villa  
 una mala boz  
 desta mi mudança  
 por quien la causó,  
     maldizientes míos 25  
 jurarán que soy  
 fácil y mudable  
 con poca razón.  
     No me olvides, niña,  
 no me olvides, no. 30  
     De un castillo fuerte  
 que bien le sé yo,  
 ha de combatirse,  
 maldígale Dios,  
     defiéndete, amiga, 35  
 dile que passó  
 tu dicha bolando  
 como la ocasión.  
     No me olvides, niña,  
 no me olvides, no.-- 40  
     Con esto tocaron  
 a la embarcación,  
 sus armas apresta  
 y a la mar miró,  
     de velas y flechas 45  
 cubierta la vio,  
 y en la ataraçana  
 repitió el pastor:  
     --No me olvides, niña,  
 no me olvides, no.-- 50

488. *Una bella pastorcilla* (á-e)<sup>752</sup>  
 Liñán de Rianza (atr. Randolph, 1982)

    Una bella pastorcilla  
 de doze años no cabales,  
 tierna edad, hermosos ojos,  
 vivo retrato de un ángel,  
     herida de un tierno amor, 5  
 dexando a su anciano padre,  
 desgreñada va corriendo  
 por las riberas del Gange.

---

<sup>752</sup> rg1605



El cabello de oro fino hebra a hebra esparce el aire, que al sol eclipsan sus rayos, y uno solo alumbra el valle.	10
Una piel lleva vestida de un osso, teñida en sangre, sobre una corta sayuela de un grueso sayal de hervage.	15
Descalza va por la arena y estampando el pie deshaze lo que es tierra, y queda cielo, si el cielo en la tierra cabe.	20
Sus ojos bellos serenos hechos los lleva dos mares, vertiendo divinas perlas entre arroyos de cristales.	
A voces dice: --Cruel, por el cielo que me aguardes. Óyeme, ¿por qué te ofendes, pues no me ofende el buscarte?	25
¿Cómo puedes, di, enemigo, romper el pleito homenaje? Mas a quien falta la fe, no es mucho palabras falten.	30
Mis suspiros van tras ti, ¡ay, que temo no te abrasen!, mas no, que de yelo eres, y helado en mi pecho ardes.	35
Fiera me muestras a ser, pero ya me engañas tarde, pues que quando pude fui blanda cera y tú diamante.--	40
Corrido de aquesta suerte, vio del lado a la otra parte su ingrato pastor que huye, y tras él se arroja al Gange.	

489. *Una estatua de Cupido* (6-e)<sup>753</sup>

Una estatua de Cupido  
que al templo de unos pastores  
de dios de amor les servía  
siendo dios de sinrazones,  
colgava el pastor Belardo 5  
del alta rama de un roble,  
que quiere que lleve el fruto  
a su dureza conforme.  
Desciñéndose la honda,  
de un arroyo piedras coge, 10  
y resonando los valles  
la dorada imagen rompe.  
--Ahí quedarás, le dize,  
persecución de los hombres,  
maestro de hazer agravios, 15  
inventor de tratos dobles;  
áspid fiero, que se cría

<sup>753</sup> *rg1604, f15, pyf2<sup>a</sup>p, PP, SAa, SAb*

1 A u. e. *SAb* 2 u. amores *SAa* 3 d. amores *PP, SAa, SAb* 4 siéndolo d. s. *SAa* 6 de un a. r. *PP* de una a. r. *SAb* 7 para que llevase f. *PP, pyf2<sup>a</sup>p, SAa, SAb* 9 y desciñendo l. *SAa* 11 y respondiendo l., *PP, pyf2<sup>a</sup>p* en l. v. *SAa* y retirado azia el v. *SAb* 13 Allá q. *PP, pyf2<sup>a</sup>p, SAa, SAb* 15 maestros *pyf2<sup>a</sup>p* 19 s. misma s. *SAa* s. misma s. vive *SAb* q. la p. *pyf2<sup>a</sup>p* 20 las e. *PP, SAa, SAb; PP, pyf2<sup>a</sup>p* añaden: Villano a quien se te humilla / y a quien te desprecia noble / salteador en las çiudades / y cortesano en los montes 21-32 omite *SAb* 24 el d. *PP, pyf2<sup>a</sup>p; PP, pyf2<sup>a</sup>p, SAa, SAb* añaden: Hijo de un hombre afrentado / y de una muger inorme / que puso precio a las damas / y le piden desde entonces 25 z. y envidia *PP, pyf2<sup>a</sup>p* z. y agravios *SAa* 28 y i. *PP* 31 e. l. altares veros *PP* y n. e. *f15* e. l. altares s. *pyf2<sup>a</sup>p, SAa* 32 *PP, pyf2<sup>a</sup>p, SAa, SAb* añaden: Malaya lo que me cuestas (omite *pyf2<sup>a</sup>p*) / de cuidado (cuidados y dolores *SAa, SAb*) y de dolores (omite *pyf2<sup>a</sup>p*) / por un bien que no se halla (omite *pyf2<sup>a</sup>p*) / y un mal que no se conoçe. (omite *pyf2<sup>a</sup>p*) / Mas yo tomaré vengança (de ti tomo esta v. *pyf2<sup>a</sup>p*) / aunque pequeña (y no es mucho que l. *pyf2<sup>a</sup>p*) la tome / pues tú me ofendiste (afrentaste *pyf2<sup>a</sup>p* que t. m. afrentas *SAb*) en sangre / y yo te castigo en bronce 33-36 omite *SAa* 33 t. quemo *f15* t. ofendo *SAb* 34 porque a l. *PP, pyf2<sup>a</sup>p, SAb* pues a l. *f15* 35 v. infamar *f15* en v. i. *SAb* 36 *PP, pyf2<sup>a</sup>p, SAa, SAb* añaden: que no sé para (s. yo por q. *pyf2<sup>a</sup>p, SAa* q. yo n. s. cómo *SAb*) qué sufren / un ejemplo de traidores (traiciones *pyf2<sup>a</sup>p, SAb*) / que (y p. *SAa*) por conservar (conversar *pyf2<sup>a</sup>p*) el mundo / su misma paz interrompen (interrompe *PP, SAa* interronpes *pyf2<sup>a</sup>p*) 38 del v. *SAb* 39 que c. *SAb* 40 le ruegan q. les perdone *f15*; fin de romance *pyf2<sup>a</sup>p* 41 d. Lauso *PP, SAa* d. Lauro *SAb* 42 q. le toque *f15* 44 *PP, SAa, SAb* añaden: Más de mill, dixo Damón / Belardo (Clarindo *SAb*) amigo, te goces / que nos has (n. me ha d. *SAb*) dado un buen día / con este (aqueste *SAb*) monstruo disforme. / No he visto mejor pintura / replicó Clarinda (Clarindo *SAa, SAb*) entonces / si así estuviera la causa / de mis versos y canciones. / Desde oy, nos dijo (D. o. más d. *SAa* Ya de o. más d. *SAb*) Riselo / habrá de balde favores / que has puesto al (el *SAa*) amor / en tienda para que nadie le compre. / Si así le viera Lisardo (omite *SAb*) / con menos agua salobre (omite *SAb*) / hubiera sido el Leandro (no h. s. L. *SAa*; omite *SAb*) / que lloran aquestos bosques (q. llora en a. *SAa*; omite *SAb*) 45 Albanio *PP, SAa, SAb* 46 Clori *SAa* flores *SAb* 47 s. a amor d. *PP, SAa* s. amor *SAb* 48 para afrentalle *PP, SAa, SAb* 49 a. por s. *PP, SAa, SAb* 50 sepa e. h. *SAb* 52 ellos e. bien q. lo ll. *PP, SAa, SAb* lo ll. *f15*; *PP, SAa, SAb* añaden: Mas (Y p. *SAa, SAb*) pues os preciáis de sabios / escoged (escogedme *SAb*) uno entre doze / que al más elocuente haré / que se desdiga y le honre 54 fuese cerrando l. n. *PP, SAb* se fue cerrando *SAa* 55 o. ninfas *PP, SAa, SAb* 56 salió d. s. al monte *SAb* 57 p. al amor *PP, SAa, SAb* 58 l. sogá q. *PP, SAa, SAb* 63 s. ofenda *SAb* 65-68 omite *SAb* 65 omite a *SAa* 66 çelebrarse por e. o. *SAa* 67 q. yo *PP* 69-72 *PP, SAa, SAb* cambian por: Bien me huelgo yo que muera / quando ya el sol (q. a mí e. s. *SAb*) se me pone, / mas pésame que un villano / por mi causa le deshonne. / Con estas y otras endechas / enterrole entre unas flores (le enterró e. algunas f. *SAa*) / haciendo que (a s. s. *SAa*) su sepulcro / aquestos versos adornen: / “Aquí yace el (un a. *SAa*) amor niño / muerto como el tierno Adonis / a las manos de una fiera, / que no con espada noble.

dentro de los coraçones,  
que su propia sangre bebe  
y de sus entrañas come. 20

Locura en que dan las almas  
alegre mal y bien pobre,  
enfermedad sin remedio  
que con él se aumenta al doble;  
padre de zelos y olvido, 25  
ladrón de puertas y torres,  
afrentador de linages,  
ingeniero de traiciones.

Mejor estarás ahí,  
donde te echen maldiciones, 30  
que no en los sacros palacios  
a donde necios te adoren.

La estatua sola te afrento  
por si a los cielos te acoges,  
para que viéndote infame 35  
de allí te arrojen los dioses.--

En esto vio que baxavan  
al valle algunos pastores,  
y contándoles el caso  
les ruega que le perdonen. 40

--Por mi parte, dixo Albanio,  
no ayas miedo que me enoje,  
que all  me tiene diez años  
de mi vida, los mejores.

Sinraz n es, dixo Alcino 45  
que entonces amava a Floris,  
sacar al dios de su templo  
y deshonorrallo en el monte.

El amor en sí no es malo,  
mire el hombre lo que escoge, 50  
que si sus ojos le engaan,  
es justo que ellos le lloren.--

Mientras ellos arg  an,  
se fue acercando la noche,  
y Filis con otras damas 55  
bax  de secreto al bosque.

Llegó piadosa a Cupido  
y de la rama quitole,  
como aquella que tenía  
mayores obligaciones. 60

--Que no es bien, dixo llorando,  
que por un villano torpe  
un dios tan bello se afrente  
y que de infame le noten.

Este hizo a mi hermosura 65  
celebrada en todo el orbe,  
y que ya en mi edad postrera

descanso y oro me sobre.--  
 Con esto, muy triste Filis,  
 de la sogá desatole, 70  
 haziéndole sepultura  
 entre jazmines y flores.

490. *Una gallarda pastora* (í-o)<sup>754</sup>

Una gallarda pastora,  
 cuyo bel donaire y brío  
 amarteló mil galanes  
 en el cortesano exido,  
 junto a la orilla del Tajo, 5  
 por donde va más crecido  
 mira en las floridas plantas  
 cómo abril haze su oficio.  
 Y como vio un azebuche  
 de su tronco dividido, 10  
 divisó aunque verde el ramo  
 por aver sido ingerido  
 en árbol de más valor,  
 aumentador y enemigo  
 de su passatiempo y gusto, 15  
 del qual le ha cortado el hilo.  
 Y por aplacar la pena  
 del azebuche partido,  
 a cuyas sombras un tiempo  
 mitigava su suspiro, 20  
 le dixo: --Aunque de rebusto  
 tienes nombre conocido,  
 será de aquellos que ignoran  
 lo que en ti está escondido.  
 Vete, ramo, y ruego al cielo 25  
 seas tan favorecido  
 do quiera que te hallares  
 quanto la pena recibo.--  
 Y porque no entendiessen  
 los zagales de su exido 30  
 la pena que en sí se encierra,  
 con un rostro alegre, dixo:  
 --Jamás se conoce el bien  
 hasta que se vee perdido,  
 y al más floreciente ramo 35  
 llega más la elada y frío.  
 Oh, quién pudiera seguir

<sup>754</sup> *rg1600, rg1604, f5, f6, OG*

5 de T. f6; villa d. T. OG 17 Y para a. *rg1604, OG* 31 omite se f5; q. e. él s. e. f6 35-36 f6 traslada tras v. 39 45 le d. f5, f6

con mi çurrón y pellico  
aquella verde esperança  
que desesperar me hizo.-- 40

Y viendo que los pastores  
de todo el valle han venido  
a despedille con flautas  
y templados tamborinos,  
se despidió, aunque callando, 45  
con mil ansias y sospiros,  
sacados no de la boca,  
mas del coraçón rendido.

491. *Una niña que yo adoro* (ó + á)<sup>755</sup>

--Una niña que yo adoro,  
ay, con desdén me miró,  
dele Dios mejores días  
que ella noches me dio.

Ella es discreta y hermosa, 5  
pero agradecida no,  
que no estima a quien la adora  
ni la quiera, ay, como yo.

Ella se quexa diziendo  
que el culpado he sido yo, 10  
aunque ella la culpa tenga  
el culpado he de ser yo.

Por Felisarda me muero  
y de presumir su amor,  
que si cien vidas tuviera 15  
por ella las diera yo.

Aunque más me aborrezcan  
y no me la quieran dar,  
desdichado de quien vive  
por agena voluntad. 20

Yo mismo tengo la culpa  
de llegar a tanto error,  
y a tanto aborrecimiento  
por quererla tanto yo.--

492. *Una parda mariposa* (á-a)<sup>756</sup>

Una parda mariposa  
de su inclinación llevada,  
se acercava hazia una vela  
batiendo a priessa las alas.

---

<sup>755</sup> *rvda1688*

<sup>756</sup> *rg1600, rg1604, f4, f5*

8 omite a f5 18 q. d. p. t. f5 30 m. lo pide f5

Ya de lexos la rodea	5
en rueda espaciosa y ancha,	
ya de cerca, aunque con miedo,	
que a nadie el morir agrada.	
Ya huye y al punto buelve,	10
ya se atreve y se acovarda,	
mas al fin, como era fuerça,	
llega y éntrase en la llama,	
a donde acude a impedirla	
un pastor que la mirava,	
y quanto más la desvía	15
más en el fuego se lança.	
Y con un suspiro grave	
que del triste pecho saca,	
dize: --O fuerça natural,	
inclinación temeraria,	20
que quanto más te remedio	
más sigues lo que te daña;	
mas si es fuerça, ¿qué aprovecha	
hazer resistencia humana?	
Oh desdichada avezilla,	25
parécesme en ser forçada,	
que yo también voy siguiendo	
mi muerte sin esperança.	
Y quanto más mi enemiga	30
me la impide y desengaña,	
más sigo tras mi cuidado	
y menos mi fe se acaba,	
teniendo por premio della	
solo el estimar su causa,	
a pesar de mil memorias	35
que todas me son contrarias.	
Mas tú tienes un consuelo,	
y en mí ninguno se halla,	
pues yo, muriendo, no acabo,	
y tú, con morir, acabas.	40
Queda agora mi alma triste,	
embidiosa y lastimada,	
pues pretendiendo la muerte,	
por ser remedio, no la halla.	
Y que se muestre mi suerte	45
con tantas veras contraria,	
que me sea siempre forçoso	
tener embidia a desgracias.--	

493a. *Una rubia pastorcilla* (é-a)<sup>757</sup>

Una rubia pastorcilla haziendo está una hoguera para quemar de su amante las memorias y preseas.	
Los cordones de un çurrón desatava a toda priessa, porque ardía su vengança más que la encendida leña.	5
Lo primero que sacó fueron dos pliegos de letras, que, bien o mal, su pastor se preciava de poëta,	10
un Cupido de malicia, tirando flechas de perlas y con un arco de alquimia, con Venus a la vergüença.	15
y dádivas mal seguras, y falsas correspondencias, dañoso estrago de amor sin reposo ni vergüença.	20
--Quién me diera un fuego astuto, que quedara con su cera tan sorda para lisonjas que burlara la serenas.--	
Ya que la mano estendía, le travó Riselo della, que encubierto con dos pinos se pudo esconder muy cerca.	25
--¿Qué hazes, pastora mía? ¿Qué has avido? ¿Por qué quemas a los que el fuego no sienten, y a los que lo sienten yelas?	30
Escarmienta en mí, que un día quemé dos cartas muy buenas, y la cólera que digo sabe Dios lo que me cuesta.--	35
Dixo, y la triste pastora, airada, responde: --Mueran de mi rebelado amante estos testigos de ofensa,	40
que con tratamiento injusto	

<sup>757</sup> *rg1600, rg1604, f3, OK*

4 la memoria y las p. *OK* 7 s. esperança *OK* 13 C. a la milicia *f3* C. a la m. *OK* 15 en un sardesco de alquimia *rg1604, OK* 17 por d. *rg1604* ay d. *OK* 18 ay f. *f3* 20 que al más seguro atormenta *rg1604* s. reparo y sin v. *OK* 21 d. u. griego a. *rg1604* 22 quien q. *rg1604* 24 b. l. sirenas *rg1604* b. a l. sirenas *OK* 27 q. cubierto *f3, OK*; c. los p. *rg1604* 32 l. s. dexas *rg1604* 34 q. d. caras *f3*; dos cartas junté a mi vela *rg1604* ronpí d. *OK* 36 D. cuánto m. *OK* 37 omite y *OK* 42 q. d. molesta *rg1604* 44 a. por tristes tinieblas *rg1604* a. pisadas a. *OK* 46 R. le *f3* 47 v. a su c. *rg1604, OK* 48 q. al a. *f3, OK*

podrá ser que de vergüença  
se canse mi voluntad  
de andar posadas ajenas.--  
Al fin moderó su furia, 45  
y Riselo la aconseja  
que no se vengue a mi costa  
y que el amor obedezca.

493b. *Una bella pastorzilla (é-a)*<sup>758</sup>

Una bella pastorzilla  
haziendo estava una hoguera  
para quemar de su amante  
la memoria y sus presseas.  
Burlada, quexosa y triste, 5  
dize que han de ser semejias  
de la madrastra de Ascanio,  
dexada del falso Eneas.  
Los cordones del currón  
desatava a toda priessa, 10  
porque ardía su vengança  
más que la encendida leña.  
Lo primero que sacó  
fueron dos pliegos de letras,  
que, mal o bien, su pastor 15  
se preciava de poeta,  
un Cupido a la malicia  
tirando flechas de perlas  
en un sardesco de alquimia  
con Venus a la vergüença. 20  
--¡Ay dádivas mal seguras,  
ay falsa correspondencia,  
que siendo terceros mudos  
tenéis hechizeras lenguas!  
¡Quién me diera un griego astuto 25  
que me hiziera con su ciencia  
tan sorda para lisonjas  
que burlara las sirenas!--  
Ya que la mano estendía,  
asiole Riselo della, 30  
que cubierto entre unos pinos  
se pudo esconder muy cerca.  
--¿Qué hazes, pastora amiga?  
¿Qué has avido? ¿Por qué quemas  
a los que el fuego no sienten, 35

<sup>758</sup> rg1600, rg1604, f4, f5

4 y las p. f4, f5, rg1604 6 que han de ser todas sospechas rg1604 7 las prendas de Elisa, Dido rg1604 23 t. modos f5 25 Si tuviera u. g. f5 36 omite a f5 52 d. buscar dichas a. rg1604 54 y R. la aconseja rg1604



y a los que lo sienten yelas?  
 Mucho de tu esfuerço fías,  
 si determinada piensas  
 quemar imaginaciones  
 que dentro del alma reinan. 40

Escarmienta en mí, que un día  
 rompí dos pliegos de letras,  
 y la cólera que digo  
 sabe Dios cuánto me cuesta.--  
 Dixo, y la triste pastora 45  
 turbada respondió: --Mueran  
 (de mi rebelado amante)  
 estos testigos de ofensas.

Que con tratamiento injusto  
 podrá ser que de vergüença 50  
 se canse mi libertad  
 de andar por casas ajenas.--

Al fin moderó su enojo,  
 y Riselo se desvela  
 en que dexe de vengarse 55  
 y en que al amor obedezca.

494. *Unas doradas chinelas* (ó)<sup>759</sup>  
 Lope de Vega

Unas doradas chinelas,  
 presas de un blanco listón,  
 engastavan unos pies  
 que fueran manos de amor.

Unos blancos çapatillos 5  
 de quien dixera mejor  
 que eran guantes de sus pies,  
 justa aunque breve prisión.

Descubriendo medias blancas  
 poco espacio, de temor 10  
 de que no pudieran serlo  
 sin esta justa atención.

Asiendo las blancas manos  
 un faldellín de color,  
 alfileres de marfil, 15  
 que dieron uñas al sol.

Me enamoraron un día,  
 que con esta misma acción  
 la bellísima Amarilis  
 un arroyuelo saltó. 20

Riéronse los cristales,  
 ojalá tuvieran voz,

<sup>759</sup> *Dor, mp*

porque dixeran su dicha  
 sin murmurar la ocasión:  
     --Bien ayas tú, la serrana, 25  
 mil años te guarde Dios,  
 que aun para saltar arroyos  
 tienes brío y perfección.  
     Tu gusto goze otros tantos  
 el venturoso pastor 30  
 a quien amorosa has dado  
 de tus brazos posesión.  
     Quando sales en chinelas,  
 me ha dicho más de una flor,  
 que la pisas sin quebrarla, 35  
 tus pies tan ligeros son.  
     No suele pasar la aurora  
 por los prados tan veloz,  
 aunque en no dexar estampas  
 se quexan de tu rigor. 40  
     Mas la que en ellas no dexas  
 les dará mi corazón,  
 que embidioso de las flores  
 a recibirte salió.  
     Años ha, bella Amarilis, 45  
 que el alma a tus ojos doy,  
 mas no a tus pies, que aun apenas  
 los vio mi imaginación.  
     Quando te calças, sospecho  
 que es dificultad mayor 50  
 el hallar tus pies tus manos,  
 que el encarecerlos yo.  
     Tus çapatillos un día  
 han de pensar, y es razón,  
 que se te han ido los pies, 55  
 o que son un pie los dos.  
     Solo me ha dado cuydado,  
 quiero bien, temiendo estoy,  
 que puedan tener firmeza  
 pies que tan ligeros son. 60  
     Ay, serrana, quién pensara,  
 mas no digas que yo soy,  
 que de unos pies tan ligeros  
 hiziera flechas de amor.--  
     Esto le dixo a Amarilis 65  
 un villano que la vio,  
 que saltava un arroyuelo  
 que lo demás murmuró.

495. *Va regando un claro río (é-o)*<sup>760</sup>

Va regando un claro río el soto y el prado ameno, donde hazen frescas sombras olmo, nogal, roble y fresno, cuya yerva y cuyas aguas	5
pace y bebe todo tiempo toda suerte de animales, cabra, buey, yegua y cordero; a cuyo sitio agradable pone tal templança Febo,	10
que igualan sus calidades março, abril, otubre, enero. Aquí bive y aquí muere, desamado un zagalejo, a quien con furia persigue muerte, amor, fortuna y zelos.	15
Llanto y tristeza le afligen, quexas y suspiros tiernos, ocupando en este oficio rostro, habla, lengua y pecho.	20
Del color que viste el alma guarnece vestido el cuerpo, siendo el calçado y pellico pardo, açul, leonado y negro, que entre congoxa y trabajos tristes sospechas le han muerto por acometerle juntos desdén, burla, olvido y zelos.	25
--Ay crudo amor, dize Albano, cauteloso y lisongero, no en vano te muestra el mundo vil, rapaz, desnudo y ciego.	30
Y tú Clori, ay bella Clori, el solene juramento qué valió, si me ha salido falso, aleve, vano, incierto.	35
Pues por Glauco me dexaste, consideraras primero si como yo tenía Glauco trato, habla, talle y gesto.	40
Mas, ay cuitado, que tiene mayor pegujar y apero, y danle colmo en el año lana, miel y vino y queso.	

<sup>760</sup> *rg1600, rg1604, f2, f13, LR*

1 r. en c. *LR* 11 que igualen *f13* 15 a. q. c. f. persiguen *f2* 44 l. m. vino y queso *f2* 48 s. y c. *LR* 50 s. p. m. su precio *f13* 52 con raçón, v. a. y p. *f2*

Porque tiene le has querido, 45  
 que es interés halagüeño,  
 y porque te dio este día  
 mandil, sarta, cofia y çuecos.  
 Lo que te di despreciaste,  
 siendo para mí sin precio, 50  
 que de un pobre no se estima  
 corazón, vida, alma y pecho.  
 En tu ganado entre roña  
 y animales carniceros,  
 los fieros y los que rabian, 55  
 león, tigre, lobo y perro;  
 el gorgojo y la langosta,  
 haga riza en tus centenos,  
 y tu ganado destruyan  
 agua, piedra, rayo y vientos. 60  
 Mas no pido otra vengança  
 ni quiero mayor consuelo  
 de que con un pastor trates  
 torpe, rudo, tosco y feo.--

496. *Valad, ovejuelas mías* (é-e + letrilla)<sup>761</sup>

--Valad, ovejuelas mías,  
 tristezas del valle alegre,  
 siempre con razón quexosas,  
 sin razón perdidas siempre.  
 Buscad pastor sin agravios 5  
 que os conozca y os gobierne,  
 que ya no puedo miraros  
 después que me miro ausente.  
 Quando el alma del pastor  
 está sin gusto, no tiene 10  
 bien que esperar su ganado  
 que en males trocó sus bienes.  
 Mortales son las desdichas  
 quando el que estorvarlas puede  
 por hado que le persigue 15  
 le pesa que se remedien.--  
 Un pastor que fue del Tajo  
 y en la orilla de Ebro tiene  
 cavaña humilde, assí dava  
 del mal largo cuenta breve. 20  
 Y al despedirse del río  
 templando a son diferente  
 su rabel desconcertado  
 cantó qual cisne que muere:

<sup>761</sup> rg1605

“Perdila he la fe, 25  
 perdila he.  
 Ausencia madrastra fiera  
 de la fe más verdadera,  
 si es de mudanças tercera  
 y se encogió con mi fe, 30  
 perdila he.  
 Porque muera en su vengança  
 me dize acá la mudança  
 que la fe de mi esperança  
 aunque más segura fue, 35  
 perdila he.  
 ¿Quándo tras la fe perdida,  
 olvidad y perseguida,  
 desta mi rebelde vida  
 vengado dezir podré, 40  
 perdila he la fe,  
 perdila he?--

497. *Vengada la hermosa Filis (á-o)*<sup>762</sup>

Vengada la hermosa Filis  
 de los agravios de Fabio,  
 a velle viene al aldea,  
 enfermo de sus agravios.  
 A ruego de los pastores 5  
 baxa de su monte al prado,  
 que como se ve querida,  
 da a entender que la forçaron.  
 Eso mismo que dessea  
 quiere que la estén rogando, 10  
 que sube al gusto los precios  
 amor conforme los años.  
 Huyóse Fabio zeloso,  
 pensó Fabio hallar sagrado,  
 pero, ¡ay estados de amor!, 15  
 que está en el remedio el daño.  
 ¡Desdichado del que llega  
 a tiempo tan desdichado  
 que le matan los remedios  
 con que muchos quedan sanos! 20  
 Al fin, Fabio rendido  
 viene a ver su dueño ingrato,  
 alegre, porque es amor

<sup>762</sup> pyf, OD, P<sub>2</sub>

2 l. desdenes d. OD 3 a su a. OD 4 d. desengaños OD, P<sub>2</sub> 5 d. sus p. OD 11 s. el g. OD 12 c. a l. a. P<sub>2</sub> 18 en t. t. OD 21 f. a F. que corrido OD En f. F. P<sub>2</sub> 36 d. sus regalos P<sub>2</sub> 44 P<sub>2</sub> añade: De reboçino le sirve / para maior desenfado / el capote de los ojos / bordado de negros raios 48 fin de romance OD 68 P<sub>2</sub> añade: Habló Filis y hicieron / almas de coral sus labios / que ver humilde al rendido / hace piadoso al vengado

en las venganças villano.  
     No va sin galas a velle, 25  
 aunque pudiera escusarlo,  
 que la mayor hermosura  
 no dexa en casa el cuidado.  
     Lleva de palmilla verde  
 saya y sayuelo bizarro, 30  
 con passamanos de plata  
 si en ellos pone las manos.  
     No lleva cosa en el cuello  
 que Fabio le huviessse dado,  
 porque no entienda que viven 35  
 memorias de su cuidado.  
     Ioyas lleva que él no ha visto,  
 no porque le ha hecho agravio,  
 mas porque sepan ausentes  
 que no está seguro el campo. 40  
     Con una cinta de cifras  
 lleva el cabello apretado,  
 que quien gusta de dar zelos  
 se vale de mil engaños.  
     En argentadas chinelas 45  
 listones lleva, admirados  
 de que quepan tales bríos  
 en tan pequeños espacios.  
     Llegó Filis al aldea,  
 entró en la casa de Fabio, 50  
 los pastores la reciben  
 como al sol los montes altos.  
     Dando perlas con la risa,  
 estiende a todos los braços,  
 que gana mares de amor 55  
 y da perlas de barato.  
     Apenas Fabio la mira  
 quando a un tiempo se bañaron  
 el alma en pura alegría,  
 los ojos en tierno llanto. 60  
     No hablaron los dos tan presto,  
 aunque los ojos hablaron,  
 Filis porque no quería,  
 Fabio porque quiere tanto.  
     Quando en esta suspensión 65  
 los dos se encuentran mirando,  
 a un tiempo baxan los ojos  
 como que miran de falso.  
     A Fabio culpa la gente  
 que es error hazer amando 70  
 con la lengua valentías,  
 si el alma no tiene manos.  
     Él responde y se disculpa,

mas viendo cerca los braços,  
 pide el perdón ofendido  
 quien ama dessengañado. 75

498. *Venturoso el día (é-a)*<sup>763</sup>

--Venturoso el día,  
 el año y la era  
 en que, Silvia, el cielo  
 te prestó a la tierra.  
 Tú sola pudiste 5  
 romper las cadenas  
 por el gran tirano  
 a mi cuello puestas.  
 Sanó mis heridas  
 tu mano maestra, 10  
 tu luz poderosa  
 venció mis tinieblas.  
 Oh bien de mis males,  
 oh paz de mis guerras,  
 puerta de mis glorias, 15  
 puerto de mis penas.  
 Si como solían  
 mi frente no cercan  
 las nieblas de horror  
 confusas y ciegas, 20  
 y por mis mexillas  
 ya no se despeñan  
 las lágrimas vivas,  
 en mi sangre embueltas;  
 si al salir del alma 25  
 ya no se atropellan  
 mis tristes suspiros  
 y mis blandas quejas;  
 si la soledad  
 tras sí no me lleva, 30  
 si para lamentos  
 es muda mi lengua;  
 si canto, si río,  
 si exercito a prueba,  
 agora el ingenio, 35  
 agora las fuerças;  
 si mi libre mano  
 de nuevo se precia  
 de regir a vezes

<sup>763</sup> rg1600, rg1604, f4, f5

3 S. e. bien f5; S. al c. rg1604 15 m. bienes f5 34 prueba (rg1604, f4, f5) : pueva (rg1600) 71 te dexo d. f5  
 85 n. musas f5 87 los polos más altos f5 110 a. pasean rg1604

la pluma o la rienda;	40
si ya me son dulces	
las armas, las letras,	
los juegos, las plaças,	
las galas, las fiestas:	
Tú has sido la causa,	45
oh Silvia, a tu cuenta	
están estos dones,	
y a la mía estas deudas.	
Lo que el desengaño,	
que a tantos remedia,	50
lo que no pudieron	
el tiempo y la ausencia,	
consejos de sabios,	
virtudes de yervas,	
acentos de magas,	55
devotas ofrendas,	
tú sola pudiste	
(y es bien que lo puedas)	
oh casta, y no altiva,	
oh hermosa, y no fea.	60
No más cárcel dura,	
no más fruta agena,	
no más pretensiones	
que tan caro cuestan.	
No más devaneos,	65
no más competencias,	
no más esperanças,	
que assí desesperan.	
A ti, Silvia hermosa,	
a ti, Silvia bella,	70
consagro de vida	
esto que me queda.	
Gastaré las noches	
ociosas y quietas	
en solo el descanso	75
para que son hechas.	
Sabré a lo que saben	
esperanças ciertas,	
honestos abraços,	
ternuras honestas.	80
Gastaré los días	
a la sombra amena	
del Parnaso o Pindo	
discantando mientras	
de las nueve diosas,	85
tú (no menor que ellas)	
los divinos coros	
riges y gobiernas,	
oh el árbol de Apolo,	



con mil flores mezclas, 90  
 texiendo guirnaldas  
 para mi cabeça.  
 Al son de mi lira  
 diré nuevas letras,  
 nuevos desengaños, 95  
 artes de amor nuevas.  
 Diré tus vitorias,  
 diré tus empresas  
 a tus pies rendida  
 de Pafos la reina. 100  
 Y si el canto mío  
 tiene alguna fuerça,  
 a pesar del tiempo  
 que todo lo assuela,  
 de siglos en siglos, 105  
 de lenguas en lenguas,  
 bolará tu fama  
 con alas eternas.  
 En quanto las aves  
 los aires posean, 110  
 los pezes las aguas,  
 los montes las fieras;  
 en quanto los cielos  
 den buelta a sus ruedas,  
 en quanto repartan 115  
 su luz las estrellas:  
 tu honor, tus loores  
 (que agora comiençan)  
 serán de altas rimas  
 copiosa materia.-- 120

499. *Verdes riberas de abril (é-e)*<sup>764</sup>

Verdes riberas de abril  
 vestían los campos verdes,  
 de flores guarnece el alva  
 sus fajas y sus ribetes.  
 Los árboles, ya con hojas, 5  
 ricos galanes parecen,  
 vestidos para alegrar  
 a la primavera fértil.  
 Los arroyos claros cantan,  
 ríen manando las fuentes, 10  
 las aves descubren nidos,  
 las aguas producen peces.  
 Todo se alegra y se ríe,

<sup>764</sup> pyf2<sup>a</sup>p

solo Lisarda padece  
ausencias y desengaños, 15  
males de que muchos mueren.  
Sacó del pecho un retrato,  
si prendas del alma pueden  
sacar de un pecho leal  
sin las llaves de la muerte. 20  
Contemplando en su pintura,  
y viendo no le parece  
porque se pintó leal,  
y está de leal ausente.  
--Diome palabra Riselo 25  
de ser mío para siempre,  
mintiome, fuesse y dexome,  
que siempre los hombres mienten.  
Oh fementido Riselo,  
quán bien te quadra y parece, 30  
Riselo, nombre de risa,  
para que yo llore siempre.  
Tus perros te desconozcan,  
y en ti mis agravios venguen,  
y de Anteón las desgracias 35  
de nuevo las representen.--

500. *Verdes selvas amorosas* (é-a)<sup>765</sup>

--Verdes selvas amorosas,  
oíd otra vez mis quejas,  
que en fe de que fuistes mudas,  
os quiero contar mis penas.  
Pues hallo mi compañía 5  
en las soledades vuestras,  
hazed oficio de amigas  
y acompañad mis tristezas.  
Si os pareciere importuno,  
sabed, amorosas selvas, 10  
que ha dado el cielo a los males  
para quejarse licencia.  
Pues quando os conté mis dichas  
os alegrastes con ellas,

<sup>765</sup> pyf2<sup>a</sup>p, OG

5-8 omite OG 13 Si q. o. c. m. ansias OG 15-16 OG cambia: hazed oficio de amigo / y acompañadme, tristeza 17 A. h. a. OG 19 p. criar vuestras f. OG 21 Quando b. a. m. OG 23 mentían porque e. OG 24 OG añade: Por celos de una pastora / que ansí mirava apenas / tan fea y tan enfadosa / como si no fuera nezia 30 s. aún n. OG 31 m. si sabéis q. t. m. OG 32 omite que OG 35 su nieve OG 36 e. ella OG 37-68 OG omite y susituye por: Ay pastores, dónde está / de quien es justo que tema / no se si con menos alma / mas seg con mas riqueza. // Fui y jure de vengarme, / mas en estas diferencias / si me quisiera hablar / como mil almas lactiera.

no os canse aora el oírlas,	15
pues descanso en padecerlas.	
Aquella aldeana hermosa,	
cuya divina belleza,	
para crear nuevas flores	
traxo el sol en dos estrellas.	20
La que baxava a matar	
fieras por vuestra aspereza,	
y mentía, que eran almas	
las que ella llamava fieras.	
Se fue del aldea airada,	25
solo porque fuesse aldea,	
porque fue con ella corte,	
porque fue cielo con ella.	
Cómo os diré mi dolor	
si no sabéis qué es ausencia,	30
mas ya sabréis que ha tres meses	
que aguardáis la primavera.	
Otros tantos ha que vive	
de essa parte de la sierra,	
que quiso passar sus nieves	35
por dexar su fuego en ellas.	
Bien sabéis, selvas, sus partes,	
¿quién avrá que no las sepa?	
¿a quién avrá que no mate?	
¿a quién avrá que no ofenda?	40
Todos pienso que la miran,	
y que todos la dessean,	
mas cómo estaré seguro	
quando por zelos me dexa.	
Con esto, muriendo vivo,	45
porque mi desdicha piensa	
que alguno será dichoso	
para que yo no lo sea.	
Escrivirle he mis enojos,	
y que no quiero quererla,	50
qué necias tretas de amor,	
si estoy muriendo por ella.	
Mas como mi loco amor	
la tiene tan satisfecha,	
sabiendo que he de rogarla,	55
responde que allá se queda.	
Con esto, zeloso y triste,	
me fui a la sierra por verla,	
fiándome de la noche	
para encubrir mi flaqueza.	60
Vila estar en mi cabaña,	
más que otras veces compuesta,	
rogáronme mis enojos	
que creyera mis sospechas.	

Pareciome más hermosa, 65  
 que los enojos aumentan  
 la hermosura, porque al fin  
 ya parece que es agena.--

501. *Vestido un gaván leonado* (ú-o)<sup>766</sup>

Lope de Vega (atr. HM, OK; Rodríguez-Moñino, 1963; García de Enterría, 1974)

Vestido un gaván leonado,  
 señal de congoxa y luto,  
 desesperada mortaja  
 de pensamientos difuntos,  
     pensativo y preso Alvano 5  
 haziendo estava discursos  
 de sus bienes mal logrados,  
 que un triste imagina mucho.  
     Y después de dar al suelo  
 lo que en el alma no cupo, 10  
 que al fin los ojos son ríos  
 que dan a la mar tributo,  
     --Ay, dixo, enemigo tiempo,  
 ¿a qué estado y a qué punto

<sup>766</sup> rg1600a, rg1600b, rg1604, f7, Pl. s9, Pl. s29, HM, OK

1 g. morado HM 6 discurso rg1604, HM, OK 7 malogrados rg1600b, f7 8 t. imaginar truxo Pl. s9 i. muchos OK 9 a. cuerpo rg1600b, rg1604, f7 10 a. n. pudo f7, Pl. s9 n. supo HM 11 q. a. f. s. r. l. o. rg1600b, rg1604 12 q. pagan al m. HM 13 Y dize E. t. rg1600b, rg1604, f7 A. dize Pl. s9, HM 15 t. mi c. Pl. s9, HM t. mis esperanças Pl. s29 16 pues que assi engañarme pudo Pl. s9 e. m. tubo HM 17 d. ausencia Pl. s9 18 a. diste al c. t. Pl. s9 19 c. e. sol Pl. s9, Pl. s29 21 p. daros o. f7 22 q. a. t. HM 24-32 omite OK 25-49 omite HM 27 q. por ti f7 28 tus d. Pl. s9 29 q. duermo o q. Pl. s9, Pl. s29 30 c. u. debate i. Pl. s9 31 v. te m. rg1600b, rg1604, f7, Pl. s9 v. te nuestro Pl. s29 33 b. vengados rg1600b, rg1604, f7, Pl. s9, Pl. s29, OK 34 con l. rg1600b, rg1604, f7 35 d. l. penas rg1600b, rg1604, f7 37-40 omiten Pl. s9, Pl. s29, OK 39 adornavas rg1600b, rg1604, f7 40 de q. a. rg1600b, rg1604, f7 42 a. t. estuvo rg1600b, rg1604, f7 a. se t. Pl. s9 44 consejos m. rg1600b, rg1604, f7 c. muchos Pl. s9 45-48 omite OK 45 q. a. l. rg1600b, rg1604, f7 46 m. claro y r. rg1600b, rg1604, f7 s. alegre y r. Pl. s9 m. b. y r. Pl. s29 47 y no a. g. rg1600b, rg1604, f7 48 p. coronados triunfos rg1600b, rg1604, f7 de p. coronados frutos Pl. s9 49 Que s. a. tu f. rg1600b, rg1604, f7, Pl. s9, Pl. s29, OK; Pues a. tu f. HM 50 l. voluntad q. rg1600b, rg1604 l. l. q. sostubo HM 51 y la m. OK 52 deshiziere Pl. s9, Pl. s29 53-54 omite OK 55 y de hazer p. rg1600b, rg1604, f7 naçida p. q. seas HM 56 omite el rg1600b, rg1604, f7, Pl. s9 un f. Pl. s29; en m. a. un f. puro HM 58 de c. q. alegre HM 60 en cima rg1600b, rg1604, f7 en medio HM 59 trujera p. OK 61 l. s. e. o. rg1600b, rg1604, f7 l. te darán e. o. Pl. s9, HM Cogarán i. Pl. s29 62 e. d. y el c. rg1600b, rg1604, f7 la esmeralda y el c. Pl. s9, Pl. s29, HM 63-66 omite rg1600b, rg1604, f7 63 p. t. fuerte pecho Pl. s9 p. tus manos Pl. s29 64 la fe que te offrezco y juro Pl. s9, cumplo (Pl. s29) : cimplo (rg1600) 65-68 invierte con siguiente HM 65 P. te dará T. Pl. s9 Criará p. T. OK Cogará p. Pl. s29, HM 66 s. f. a tu gusto Pl. s9 67 q. a. e. tu c. HM q. adornes el c. OK 68 quel m. HM 69-76 omite rg1600b, rg1604, f7 77-80 rg1600b, rg1604, f7 trasladan tras v. 84 77 Bien s. rg1600b, rg1604, f7 69 Tormes (Pl. s29) : Torme (rg1600); d. los p. HM 70 m. o j. Pl. s9, Pl. s29 72 a. d. yerro del yugo Pl. s9 a. d. peso ni y. HM 73-76 omite HM 73 L. r. e. c. Pl. s9, Pl. s29, OK 74 a. el f. Pl. s9, Pl. s29 79 n. t. de amor Pl. s9 t. temores OK 80 ya c. n. Pl. s9 a c. n. HM 81-92 omite HM 82 del T. rg1600b, rg1604, f7 o. ocupo Pl. s9, Pl. s29 83 Xarama Pl. s9 84 q. a mi padre dan tributo rg1600b, rg1604, f7 q. por p. a. Pl. s9 85-88 omite rg1600b, rg1604, f7 85 q. en f. Pl. s9, OK 86 m. puedes h. seguro Pl. s9 89 D. pues estar a. Pl. s9 93 Así se estuvo Pl. s9 94 q. el r. rg1600b, rg1604, f7, Pl. s9 q. triste y muy c. HM 96 l. amorosa v. d. rg1600b, rg1604, f7, Pl. s9, Pl. s29, HM, OK

truxiste las confianças	15
en que tu engaño me puso?	
¡Ay divina ausente mía,	
alma deste cuerpo tuyo,	
tan hermosa como el cielo	
y la más bella del mundo!	20
¿Quién pensara, claros ojos,	
que tantos passados gustos,	
sin acabarse la vida	
los acabara quien pudo?	
La escura noche, retrato	25
de aqueste aposento escuro,	
quando partí de tus braços	
a confirmar mis disgustos;	
quando sueño y quando velo	
con un temor importuno,	30
tan viva se muestra el alma	
que parece que te escucho.	
¡Ay ojos tan bien pagados	
en los tormentos que sufro!	
de las perlas que os han hecho	35
llorar agravios injustos.	
Hermosa yedra, que un tiempo	
de verdes lazos el muro	
de la esperança adornaste	
que aora estoy desnudo;	40
si te duelen soledades	
del bien que alegre te tuvo,	
ayúdame con suspiros,	
del alma consuelos mudos;	
que en la mayor tempestad	45
sale el sol más bello rubio;	
ni ay guerra de quien no tenga	
la paz coronado triunfo.	
Y si alcança mi firmeza	
la libertad que procuro,	50
y tu mudança jamás	
de amor deshiziera el ñudo,	
palabra te doy que seas	
única fénix del mundo,	
haziendo para que vivas	55
de mi alma el fuego puro.	
Perlas en conchas de nácar,	
y el coral que alegra el gusto,	
nacerán para ti sola	
encima del mar profundo.	60
Sacarán indios el oro,	
y el diamante y carbunco	
para tus braços y cuello	
y tú verás si lo cumplo.	

Daráte púrpura Tyro y seda fina Sagunto que adorne esse cuerpo a quien el mío por alma tuvo.	65
Tormes te dará sus pezes en cestas de mimbre y juncos, y sus novillos el Tajo antes del hierro y del yugo, el aire los ruiseñores, y los árboles su fruto; abril sus flores y rosas, y sus blancas mieses julio.	70 75
Ya sabes, zagala hermosa, que puedo más que presumo, y que no tengo temor de competidor ninguno.	80
Con infinito ganado de Tormes la orilla cubro, y los montes de Navarra que a mis padres atribuyo, sin otras cosas que al fin me pueden hazer segundo del mayor, que tiene Estremo y primero de otros muchos.	85
Dexa que passen aora los tiempos que corren turbios, que dirás Alvanio ageno, pero no Alvanio perjuro.--	90
Assí se estava quexando, quando al ruido confuso de las guardas de la torre la medrosa voz detuvo.	95

502. *Ya, ribera de Pisuerga (ó-a)*<sup>767</sup>

--Ya, ribera de Pisuerga, más que todos venturosa, puedes coronar tu orilla de jazmín, laurel y rosa.	
Ya tus árboles se visten de frescas y verdes hojas, y el campo ofrece a Amaltea las flores con que se adorna.	5
Ya la filomena canta y la calandria amorosa en el copado avellano se enriza, crespa y adorna;	10

<sup>767</sup> rg1605

ya el suave silguerillo con su música amorosa da al alva la bienvenida y el sol, que los campos dora.	15
Ya los conexillos trepan y entre la yerva retozan, y un arroyuelo murmura que baxa de entre unas rocas.	20
Ya las ninfas de tu río unas con otras se gozan saliendo de sus cristales a la margen arenosa, y texiendo una guirnalda de sus flores olorosas van a coronar con ella a una hermosa pastora.	25
Entraron en su cavaña, pero quedaron absortas de aver visto tal donaire y beldad tan milagrosa.	30
Vieron sus cabellos sueltos que el blando viento tremola, que con su luz escurecen las del hijo de Latona;	35
vieron su espaciosa frente con dos arcos que la adornan, y las dos bellas mexillas que a Sido y a Paro adornan;	40
vieron el coral del labio que le guarnece la boca y por hileras de dientes, dos de perlas milagrosas.	
El vasallage le rinden todas las demás pastoras, y toda aquella floresta la reconoció por diosa:	45
árboles, arroyos, fuentes, maravillas, lirios, rosas, açucenas y jazmines, le dan tributo en gran copia.	50
Pisuerga se siente ufano por ser guarda de tal joya, y el Tajo y el Betis le embían por rey dellos la corona.--	55

503. *Ya buelvo, querido Tormes* (í-a + estribillo)<sup>768</sup>

--Ya buelvo, querido Tormes, ya tornan las ansias mías a ver la piçarra elada que cubre mi muerte viva.	
Castígame desta ausencia que de adorarte me priva, alva de mi sol difunto y noche de mi alegría.	5
Tú sola fuiste mi patria y la que dexo, enemiga, porque no ay más propria tierra que la que encubre Belisa.	10
¡Ay, claro Tormes, si llegasse el día que su muerte llorasse con la mía!	15
Esperadme, secos campos, después que los pies no os pisan de quien trocó por estrellas vuestras roxas clavellinas.	
Montes de nieve cubiertos, frescos aires de Castilla, esperad vuestro pastor, que buelve a guardar desdichas.	20
Moriré sin duda en vos, vuestro es el fin de mi vida, pues en vos se partió el alma del lugar donde vivía.	25
¡Ay, claro Tormes, si llegasse el día que su muerte llorasse con la mía!	30
Alva fue mi tierna noche, murióseme en alva el día, no me consuela mi tierra que está lexos de la mía.	
Que un hombre tan desdichado no es justo que en ella viva, pues que no puede bolvelle el bien que honralle solía.	35
Ya parto a morir y a vella, sin ser de lince mi vista, que bien deshará mi llanto la piedra que tiene encima.	40
¡Ay, claro Tormes, si llegasse el día que su muerte llorasse con la mía!--	45

<sup>768</sup> rg1605



504. *Ya cubre la primavera (á-a)*<sup>769</sup>

Ya cubre la primavera con mil flores la campaña, y dexa atrás el invierno, que abraza qualquiera planta.	
Ya qual de fiero enemigo, huye bolviendo la cara, temeroso del rigor de la nieve y de la escarcha.	5
Ya se conoce el rocío apacible a las mañanas; ya corren las fuentezillas con regalada templança.	10
Ya el pastor grossero sale de su enramada cavaña desabrochado el gaván, que ya con el tiempo cansa, quando una bella pastora, descompuesta de esperança, estava llorando males nacidos de su desgracia.	15      20
Con el rezio sentimiento la lengua enmudece y calla, mas luego el silencio rompe con lastimosas palabras.	
--¡Ay, malogrados desseos, dize, y viejas confianças, que el fruto distes en flor, por ser las flores tempranas!	25
Trocastes mi vida alegre en prolixa suerte amarga, llegastes, mi bien, al puerto assegurando bonança, mas no, porque la fortuna embidiosa y enojada rompió sin mirar mi daño, la vela de mi esperança.	30    35
Quedó mi bien sin gobierno por ser mi fortuna avara, pagaron mis tiernos años las inocencias del alma.--	40
No pudo más la pastora dezir, que sus vivas ansias	

<sup>769</sup> *rg1600a, rg1600b, rg1604a, rg1604b, f7a, f7b*

2 compaña *f7a, f7b, rg1600b* 7 temerosa *f7b, rg1600b, rg1604b* 15 desabrochando *rg1604a* 18 d. desesperança *f7b* 25 Ya mal logrados *f7b*; A. mal logrados *rg1600b, rg1604b* 29 Tocastes *rg1600a* 31 a. punto *f7a, rg1600a, rg1604a* 32 de asegurada bonança *f7a, rg1600a, rg1604a* 33 m. n. para que *f. f7a*; m. n. paró que *f. f7b, rg1600b, rg1604b* 37 p. serme *f. f7b, rg1600b, rg1604b* 45 q. m. puede *f7a, rg1600a, rg1600b*

con el grave sentimiento  
la van turbando la habla.  
Lo que más pude entender 45  
fueron aquestas palabras:  
--La causa fuiste, Silvano,  
desta mi muerte sin causa.--

505. *Ya de la planta de Alcides (á-o)*<sup>770</sup>

Ya de la planta de Alcides  
llevava el zierzo a pedazos  
la librea que el abril  
les vistió de verde y blanco;  
humildes besan la tierra 5  
los ojos que en lo más alto  
al cansado y caluroso  
les dieron sombra y descanso;  
debaxo de los pies gimen  
las que en un tiempo formaron, 10  
a los soplos del Favonio,  
risas dulces en los ramos;  
encubre su luz el cielo  
con nublitos negros y pardos,  
enmudece Filomena, 15  
canta el triste solitario;  
quando el infelice Delio  
la avezilla está escuchando,  
que entre las mudanças canta,  
se quexa al tiempo llorando: 20  
--Tiempo que todo lo mudas,  
sino solo mis cuidados,  
y agravias tu condición  
porque yo viva entre agravios.  
Si como abatir de glorias 25  
sabes levantar de daños,  
en los míos ay sugetos  
para mostrar tus milagros.  
Si ya no das por disculpa  
el no poder remediarlos, 30  
que vence a las fuerças tuyas  
la de mi mal inhumano.  
Nací riberas de Betis,  
y en lo mejor de mis años

<sup>770</sup> *rg1605, pyf2<sup>a</sup>p*

1 las plantas *pyf2<sup>a</sup>p* 2 ll. el viento *pyf2<sup>a</sup>p* 4 le v. *pyf2<sup>a</sup>p* 5 h. l. t. b. *pyf2<sup>a</sup>p* 6 las hojas que en el verano *pyf2<sup>a</sup>p* 8 davan sosiego y d. *pyf2<sup>a</sup>p* 10 los que otro tiempo f. *pyf2<sup>a</sup>p* 12 e. sus r. *pyf2<sup>a</sup>p* 13-16 omite *pyf2<sup>a</sup>p* 18 al a. mirando *pyf2<sup>a</sup>p* 20 así se q. ll. *pyf2<sup>a</sup>p* 24 v. agraviado *pyf2<sup>a</sup>p* 27 sugetos *pyf2<sup>a</sup>p* 29-32 omite *pyf2<sup>a</sup>p* 35 m. truxeron m. desdichas *pyf2<sup>a</sup>p* 39 h. negros *pyf2<sup>a</sup>p* 41 omite Do *pyf2<sup>a</sup>p* 42 e. tus engaños *pyf2<sup>a</sup>p* 45-48 omite *pyf2<sup>a</sup>p* 53 T. estás entre l. r. *pyf2<sup>a</sup>p* 55 e. las t. *pyf2<sup>a</sup>p*

me traxeron tus rebeses 35  
a morir en las de Tajo.  
Ausente de aquellos ojos  
que dicen ser mis esclavos,  
sin cuyos hermosos soles  
amor se quedara en blanco. 40  
Do acaban mis esperanças,  
tiempo, entre tu desengaño,  
que al fin como hijas mías,  
han mi desdicha heredado.  
Solo vive mi desseo, 45  
que se te escapó volando,  
y a los ojos de Belisa  
se fue qual lugar sagrado.  
¡Ay, solitaria avezilla,  
y cómo nos imitamos 50  
en las soledades tristes  
y en el seguir unos passos!  
Tú andas siempre en las ruinas  
de los muros derribados,  
yo entre torres caídas 55  
de mis pensamientos altos.  
Aunque tú, entre agenos males  
passas la vida cantando,  
mas yo entre los propios míos  
consumo la vida en llanto.-- 60

506. *Ya de mi duro lamento* (é-a + estribillo)<sup>771</sup>

--Ya de mi duro lamento  
y de mis tiernas querellas  
están cansados los montes,  
el río, el valle y la selva.  
Solo en los huecos peñascos 5  
la llorosa Filomena,  
a mis últimos acentos  
responde movida y tierna.  
Galcerio, esfuerça,  
que el tiempo es vario y tu Lisbella es hembra. 10  
Siempre vive en la memoria  
del tiempo esta vana oferta,  
con que en el golfo de amor  
va mi nave a remo y vela;  
mas la vida fugitiva 15  
que entre esperanças tan luengas  
con dificultad camina,  
aunque corta me vozea:

<sup>771</sup> rg1604

Galcerio, esfuerça,  
que el tiempo es vario y tu Lisbella es hembra. 20

Pero quando considero  
tu rigor y mi paciencia,  
tu sobervia y mi humildad,  
tu inconstancia y mi firmeza,  
echo de ver que camino 25

por yermo de Libias fieras,  
y que es acaso el salvarme  
aunque me dizen mis penas:  
Galcerio, esfuerça,  
que el tiempo es vario y tu Lisbella es hembra. 30

Ya no me quiero quejar,  
pues son sin fruto mis quejas,  
quíçá callando sabrás  
lo que ignoravas por ellas;  
ya desde oy quiero ser mudo 35

y no ofender tus orejas,  
que vanas quejas se llaman  
las indignas de respuesta:  
Galcerio, esfuerça,  
que el tiempo es vario y tu Lisbella es hembra. 40

Promulga a tu gusto leyes,  
que bien puedes en tu tierra  
disponer como señora  
pues tienes quien te obedezca;  
en una alma quando menos 45

puedes pronunciar sentencia,  
que a tu despecho te adora,  
supuesto que la aborrezcas:  
Galcerio, esfuerça,  
que el tiempo es vario y tu Lisbella es hembra. 50

Cánsate de perseguirme,  
tengan fin tus inclemencias  
y afloxa de mi tormento  
siquiera un hora la cuerda.

No te pido que me dexes, 55

que será demanda necia,  
que soy esclavo fiel  
que la libertad desprecia:  
Galcerio, esfuerça,  
que el tiempo es vario y tu Lisbella es hembra.-- 60

507. *Ya entendí que estava libre* (ú-a)<sup>772</sup>

Lasso de la Vega (atr. Melé-González Palencia, 1942)

--Ya entendí que estava libre de amorosas garatusas, y que sobre treinta y siete de edad bastavan las burlas.	
Mudé de lugar con esto opinión de gente ruda, que piensa que con mudança se mejora de fortuna.	5
De Xarama la ribera dexé en rezia coyuntura, que para adversos sucessos se facilitan las dudas;	10
y a las del sagrado Helberche, por donde un costado junta con las famosas ruinas de Alhamín, por parte inculta,	15
vine a formar mi cabaña huyendo de desventuras, si basta al que las posee el bolver el rostro a algunas.	20
El concurso cortesano dexé también y la bulla; escogí la soledad no para todos figura.	
Rompí sin considerar de amor mil copiosas bulas, por quien un tiempo fue grata a mi Cintia mi vandurria:	25
de mal logrado Lisardo endechas al fin qual suyas, desengaños de Riselo, quexas de Belardo muchas,	30
altos conceptos de Amintas, querellas de Albano algunas, y otras cosillas caseras que también forjó mi pluma,	35
que es para enhornar conceptos el amor gran levadura, pensando que vuelto el rostro a Cintia, no avría ninguna	40
que ya a sentir me obligasse lo que agora el monte escucha. Doy al diablo tantas Cintias si no hallo más que lechuças,	
que a cada parte que voy	45

<sup>772</sup> *Man1601*

topo seis por falta de una.  
 Y esto haze a lo que entiendo,  
 sin quedarme alguna duda,  
     que en viendo una buena cara  
 se me alegre la asadura. 50  
 Este es juego al fin de tontos,  
 no ay soledad, que es locura,  
     en aviendo una muger  
 quando más aviendo muchas.  
 Escogí vida de aldea 55  
 por andarme a mis anchuras,  
     y para poder jugar  
 a los cientos con el cura;  
 ver bailar el tamboril  
 recibir y echar dos pullas, 60  
     y cantar de quando en quando  
 treze o catorze aleluyas,  
 que es gran cosa en estos pueblos  
 el gozar de la tribuna.  
     Dime a visitar comadres 65  
 y topeme entre ellas una  
 con unos bellos ojuelos  
 que me han metido en cintura,  
     y si va a dezir verdad  
 es verdad que me atribulan, 70  
 y tal vez es de manera  
 que no ay diablos que lo sufran.  
     Corro tras mil impossibles  
 que mis dolores aguzan,  
 y assí me avré de quedar, 75  
 como dizen , a la luna.  
     Y como siempre fui amigo  
 de ayunar o comer trucha,  
 ayunaré todo el año  
 pues que nací sin ventura, 80  
     y sujeto a los preceptos  
 de un ciego de vista mucha.  
 ¡Maldito sea el traidor  
 que pudiendo no le excusa!--

508a. *Ya no le pienso pedir (ó-o)*<sup>773</sup>

--Ya no le pienso pedir  
 más lágrimas a mis ojos,  
 porque dizen que no pueden  
 llorar tanto, y ver tan poco.  
     Quando te mirava, Filis, 5

---

<sup>773</sup> pyf2<sup>a</sup>p

con esse remedio solo  
passava quantas fortunas  
pasa un amante celoso.

Pero morir, y no verte  
no es peso para mis ombros, 10  
porque es espíritu el alma,  
amor hierro, y celos plomo.

Si es amor entendimiento,  
y por ti me buelvo loco,  
cómo puede ser que un alma 15  
pierda lo uno sin lo otro.

Alma de fuego por Dios  
tienen sus ojos hermosos,  
como amor es rayo en ellos  
no puede vivir en otros. 20

Condeno mi larga ausencia,  
pero pues que a mis enojos  
no le aprovechan remedios,  
devo de estar peligroso.

Seis años ha que te quiero, 25  
mas Filis, de qué me assombro,  
si por tres meses de ausencia  
vienes a olvidarlo todo.

En el baile de mi aldea  
veo mil ojos hermosos, 30  
no sé qué te tienes, Filis,  
que todos me dan en rostro.

Oye esta canción que ayer  
hize viniendo del soto,  
por divertir mis memorias 35  
al son del agua y los olmos.--

508b. *Ya no le pienso pedir (ó-o)*<sup>774</sup>

--Ya no le pienso pedir  
más lágrimas a mis ojos,  
porque dizen que no pueden  
llorar tanto, y ver tan poco.

Quando te mirava, Filis, 5  
con esse remedio solo  
passava quantas fortunas  
corre un amante celoso.

Pero morir, de no verte  
no es peso para mis ombros, 10  
porque es espíritu el alma,  
amor hierro, y celos plomo.

Yo boy buscando remedios

<sup>774</sup> SA

pero siempre temerosos  
 de ver que me dicen muchos 15  
 que an aprobechado pocos  
     sin el balle de mi aldea  
 miro mill rostros hermosos  
 no sé que me tengo filis  
 que todos me dan en rostro 20  
     Alma de fuego por niñas  
 tienen tus ojos que adoro  
 como amor es rayo en ellos  
 y no quiero vivir en otros.  
     Curava mi madre la ausencia, 25  
 pero pues en mis enojos  
 ya no aprovechan remedios,  
 devo de estar peligroso.  
     Seis años ha que te quiero,  
 pues Filis, de qué me assombro, 30  
 que con sucessos de un día  
 puedan olvidarse todos  
     En el baile de mi aldea  
 veo mil ojos hermosos,  
 no sé qué te tienes, Filis, 35  
 que todos me dan en rostro.  
     Oye esta canción que ayer  
 hize volviendo del soto,  
 por divertir mis tristesças  
 al son del agua y los olmos.-- 40

508c. *Ya no les pienso pedir* (ó-o + estribillo)<sup>775</sup>

--Ya no les pienso pedir  
 más lágrimas a mis ojos,  
 porque dizen que no pueden  
 llorar tanto, y ver tan poco.  
     ¿Para qué buscáis remedios 5  
 corazón, corazón,  
 Sufrid, sufrid,  
 que imposibles son.  
     Quando te mirava, Lisis,  
 con este remedio solo 10  
 passava quantas fortunas  
 corre un amante celoso.  
     Pero morir de no verte  
 no es peso para mis ombros,  
 porque es espíritu el alma, 15  
 amor hierro, y celos plomo.

<sup>775</sup> *BdC, Sab*

23 yo n. s. q. t. L. *Sab* 24 d. en r. *Sab*



Yo voy buscando remedios,  
pero siempre temeroso  
de ver que me dizen muchos  
que han aprovechado a pocos. 20

Si en el baile de mi aldea  
miro mil rostros hermosos,  
no sé qué me tengo, Lisis,  
que todos me dan rostro.

Almas de fuego por niñas 25  
tienen tus ojos que adoro,  
como amor es rayo en ellos  
no quiere vivir en otros.

Curava mi mal ausencia,  
pero, como en mis enojos 30  
no me aprovechan remedios,  
devo de estar peligroso.

¿Para qué buscáis remedios  
coraçón, coraçón,  
Sufrid, sufrid, 35  
que imposibles son.

509. *Ya no me quieras, Lisarda (é-e)*<sup>776</sup>

--Ya no me quieras, Lisarda,  
que yo no quiero quererte  
que me canso ya de amarte,  
como tú de aborrecerme.

Ya tus promessas me cansan, 5  
y tus caricias me ofenden,  
tus alabaças me agravian,  
tus remedios me dan muerte.

Todo me enfada y desgusta  
quanto por tu mano viene, 10  
que tus agravios passados  
siempre los tengo presentes;

tus lisonjas y mudanzas,  
tus desprecios y desdenes,  
tus mentiras y palabras 15  
y tus fingidos plazer.

Ya no quiero que me mires,  
si por la calle me vieres,  
ni me des satisfacción  
con palabras y villetes; 20

ni quiero que por mirarme  
a la ventana te assientes,

<sup>776</sup> rg1600, rg1604, f7

3 q. m. cansé f7 8 t. requiebros f7 13 lisonjas (rg1604, f7) : lisongas (rg1600) 28 palzer f7 30 entretenerte  
rg1604, f7 32 t. puede f7 35 q. n. dure f7 42 s. a. te pone c. f7 43 f. c. estante f7

ni me des más besamanos,  
ni tus sucessos me cuentes.

Libre quiero passearme 25  
de mudanças de mugeres,  
que mil penas executan  
por un plazer que prometen.

Si dizes que te quería,  
era por entretenerme, 30  
que jamás en mi memoria  
te pude tener presente;  
y si passé por tu calle  
fueron tan pocas las vezes,  
que no daré testimonio 35  
del barro de tus paredes.

Desde agora determino  
dexarte y aborrecerte,  
que principio es de olvidarte  
el no procurar de verte. 40

Diré de oy más como Orfeo,  
si amor se opone, concede,  
que no ay firmeza con esta,  
ni amor que el tiempo no lleve.--

510. *Ya no quiero más la guerra (á-o)*<sup>777</sup>

--Ya no quiero más la guerra,  
no más Cimocho soldado,  
no más arbolear pica,  
no más estar alojado.

Vengan todos mis arreos, 5  
mi capote y mis çamarros,  
mis lumbres y mi çurrón  
y el caldero de gazpachos.

Mis ovejas y corderos,  
mis burras, perros y mansos, 10  
mi rabel y mi zanfloina,  
mi flauta, pito y reclamo.

También venga mi Maruca  
que me la dexé llorando,  
que bien me dixo "Cimocho, 15  
por qué dexas el ganado.

Mira que la soldadesca  
no la sufrirá tu papo,  
que comen poco y ruin,  
murilloso y mal guisado. 20

No comen pan todas horas  
ni tienen en qué amasallo.

<sup>777</sup> Pl. s6

Beven el brodio sin grassa, y huviésselo siempre magro.”	
A Cimocho cuántas veces en tu Maruca has pensado, acordeme que una vez, sin estar desayunado, acordeme de Maruca y estuve un rato pensando, cómo llorando me dixo “Dios te buelva prosperado”	25
Ay, cuán prosperado vengo, Maruca, pues he quedado libre, aunque pobre y desnudo me tengo por bien librado.	30
La capa vendí en Milán, y el çaraguel abultado empeñé en un bodegón, y en una taverna el sayo.	35
Y por mejorar, un día, a jugar prové la mano, todas las suertes perdí, dexáronme desplumado.	40
Y como yo me prové a lo que no era usado, acomodáronme todos para llevar el botarro.	45
Dízenme que es la mochilla, como no lo entiendo, callo. Espero en ver qué será, después lo diré más claro.	50
Que si me viesses, Maruca, a fe que me cuesta caro, que después que faltó, ay, estoy al doble más flaco.	55
Ahí ceñía tres varas, agora ciño tres palmos, pesava catorze arrovas, y agora no peso quatro.	60
Lo que por acá comemos todos son coles y nabos, caricas algunas vezes con lentejas, y garvanços.	65
Los que conmigo vinieron ya no me llaman quadrado, ya se trocó el redondo en nombre de prolongado.	70
Y como falta el azeite, con agua sal los guisamos, porque sevo, ni gordura por maravilla alcançamos.	70

Al fin sin Maruca mía  
véome tan desboyado,  
que no me atrevo a partir 75  
hasta ser en el verano.

Quiero, mientras dura el frío  
y lo tengo encomendado,  
que se me pida limosna  
porque buelva reparado. 80

Dos amigos por mí piden,  
mal será no alleguen algo  
para comprarme camisa  
y algún roponcillo usado.

Después, si Dios me da vida, 85  
ahí quando nos veamos,  
te contaré por estenso  
mis angustias y trabajos.--

511. *Ya que a despedirme vengo (á-a)*<sup>778</sup>  
H. Francisco Castaña (atr. Rodríguez-Moñino, 1966)

--Ya que a despedirme vengo  
por esta vez, Laura ingrata,  
escucha tus sinrazones,  
pues mis razones te agravian,  
que pues condenado estoy 5  
a vivir en tu desgracia,  
usando de mi derecho,  
diré las verdades claras.

No negarás, pues no puedes,  
que yo en un tiempo gozava 10  
de tus favores a solas,  
pero al fin todo se acaba.

Confieso que prometías  
verdes hojas de esperança,  
mas mudote el primer viento, 15  
por ser las hojas de caña;

confieso que tus cabellos  
fueron lazos de mi alma,  
pero como a otro Absalón,  
me colgaron de las ramas. 20

Fui yo la luz de tus ojos,  
mas abriste una ventana  
por donde entraron más luzes  
que tiene minas Arabia;

fui idólatra de tus gustos, 25  
aunque eché de ver tus faltas,

<sup>778</sup> pp, rg1604, rg1605

9 N. negras rg1605 30 p. aquesso rg1604, rg1605 34 q. e. mugeres pp 51 f. l. paciencia rg1604

pero todas dais dentera  
 como la fruta vedada.  
     Mas conservarte supiste,  
 pero aquello no me espanta, 30  
 porque la fruta en la corte  
 al tercero día se gasta.  
     Diste en ser muy pedigüña,  
 que en muger es grande falta,  
 porque quien pide está cerca 35  
 de dar a quien le demanda.  
     Que sois todas las mugeres  
 como campana quebrada,  
 que ha de ser, si suena bien,  
 a fuerça de oro y de plata. 40  
     De tu fee quise en mi pecho  
 hazer una consonancia,  
 mas mal concuerdan mugeres  
 que fue la primera falsa.  
     Vendéis a quien más os quiere, 45  
 pero ya os viene de raza,  
 que no sin mucho misterio  
 salistes de las espaldas.  
     A mi enfermedad de amor  
 fuiste píldora dorada, 50  
 pero fuera la apariencia,  
 qualquier píldora es amarga.  
     Gustavas de que te viessen,  
 que de perderte fue causa,  
 que quien gusta de ser vista 55  
 gustará de ser tocada.  
     Ya con esto me despido  
 rogando a Dios me dé gracia,  
 que no me pague ninguno  
 de la suerte que me pagas. 60  
     Quédate que yo confío  
 que has de poner tu esperança  
 en quien por justo castigo  
 te trate como me tratas,  
     que a tu amor se muestre ingrato 65  
 como tú a mi amor ingrata,  
 porque por los dos se diga  
 que tal para tal se guarda.--

512. *Ya que de mis tiernos años (é-o)*<sup>779</sup>

--Ya que de mis tiernos años  
 se me han passado los medios,

---

<sup>779</sup> rg1605

entre sinrazones vivas  
y elevados pensamientos,  
y que agravios conocidos 5  
han combatido mi pecho,  
por blanco de desatinos  
confusión de menosprecio,  
será razón que se cojan  
las velas del pensamiento, 10  
y el gusto que idolatrava  
quede sin él para necio.

Desengañense las damas  
y los galanes que un tiempo  
celebraron mis obsequias 15  
y rieron mis lamentos;  
que los ojos que vertían  
de lágrimas un Leteo,  
más rasos que el cielo están  
quando está más raso el cielo. 20

Los lastimosos suspiros  
fraguados en medio el pecho,  
si publicaron mis ansias  
hoy publican mis contentos.

Aquellas palabras tiernas 25  
y aquellos papeles tiernos,  
piélago de confusiones  
mar combatido de vientos;  
aquel andar de ordinario  
de un purgatorio a un infierno, 30  
ya se acabó, y he quedado  
tan bellaco como diestro.

Ya duermo por las mañanas  
y a las noches ando quieto,  
y más estimo mi cama 35  
que algún príncipe su reino.

No muero por impossibles  
ni como dessabrimientos,  
carne ceno, porque guardo  
para los viernes los huevos. 40

Tan de veras me he trocado  
que no me espantan venenos,  
si es verano, me acomodo  
tan bien como en el invierno.

Si me dan gato por liebre, 45  
lo recibo y agradezco,  
siempre publico verdades  
y por mi vida que miento.

Si me visto martinagala  
¡oh, qué lindo me parezco! 50  
un botarga italiano,  
otro Judas contrahecho.

Y a cien passos por la pinta distingo un asno de un cuervo, y entre las cabras conozco los machos y los carneros.	55
No solo taño guitarra sino vandurria y pandero, y al son de mis cascaveles suelen vailar más de ciento.	60
Quando me quieren vendido como un Píramo me muestro, y como un Muça arrogante si pienso agradar con ello.	65
Solo en medio de mi alma tengo consagrado un templo, que sacrifico en sus aras y le adoro y reverencio.	70
Aquí no ay lince que alcance, solo llega el pensamiento, libertad y sujeción entre víctimas le ofrezco.	75
Quisiera, divina estampa, publicar, si no te ofendo, que eres el sol de belleza, la gloria de los extremos.	80
Mas mejor será callar, ¡passo, instrumento, callemos! que estáis atemorizado de los passados sucessos.	85
No se encolerize alguno, y en conociendo mi dueño, ponga mácula en su vida y corcobos en mis versos.--	
Esto cantava Belisio, aquel pastorzillo tiesso, junto de Guadalquivir a la sombra de un cerezo.	

513. *Ya quando se acaba el sol* (é-e + seguidilla)<sup>780</sup>

Ya quando se acaba el sol en los fines de deziembre y la noche elada y fría muestra señales de nieve; quando en el silencio triste lóbregas nuves se ofrecen, amenazando su enojo	5
---	---

---

<sup>780</sup> pyf

los más altos chapiteles;  
     quando el pastor, encogido  
 en su cabaña y albergue, 10  
 la brasa de los quexigos  
 soplando aviva y enciende;  
     los arroyuelos que en mayo  
 corren libres, ya parecen  
 tablas de cristal sus aguas, 15  
 sin murmurar como suelen.  
     Los pájaros que en los nidos  
 dezían dulces motetes,  
 ni ya del alva se acuerdan  
 ni cantando se entretienen. 20  
     Solo Gerardo, un pastor,  
 llorando su gloria ausente,  
 ni el tiempo le atemoriza  
 ni sus amenazas teme,  
     sentado sobre una peña 25  
 que con su llanto enternece,  
 y assí dize suspirando  
 y repite muchas vezes:  
     --¡Ay dulce vida mía,  
 Amarilis del alma! Ausente os lloro, 30  
 quando con más porfía  
 el mal se aumenta y la culpa ignoro.--

514. *Ya se despide Lucinda (á-a)*<sup>781</sup>

    Ya se despide Lucinda  
 de los campos de Vandalia,  
 y con su ganado alegre  
 a los de Castilla baxa.  
     Restituye a Mançanares 5  
 de su beldad la çagala,  
 las dulces prendas que el Betis  
 posseyó en ausencias largas.  
     Pusieron a sus tristezas  
 alegre fin sus mudanças, 10  
 mostrando en ello Lucinda  
 quanto de firme se alaba.  
     Passando a sierra Morena,  
 grillos le hizieron de plata  
 los fugitivos arroyos 15  
 para detener sus plantas.

---

<sup>781</sup> pyf2ªp



515. *Ya viene la primavera* (í)<sup>782</sup>

Ya viene la primavera  
y no viene en el abril,  
sino en la beldad de Anarda,  
de la tierra un seraphín.

Ya baxa de aquellos montes 5  
la caçadora gentil,  
dexando libre la fiera  
que trae dentro de sí.

Los despojos de la caça  
la están mirando venir, 10  
a sus manos uno a uno,  
y a sus ojos mil a mil.

Mirela con tanto miedo,  
con tanto temor al fin,  
que no me atrevo a buscalla 15  
donde sé que la perdí.

516. *Yaze al pie de una alta sierra* (á-o)<sup>783</sup>

Yaze al pie de una alta sierra  
el triste pastor Belardo,  
entre unos álamos verdes  
dulce sombra del verano.

Declarando está con quexas 5  
mil sinrazones y agravios,  
y los postreros acentos  
le repiten los peñascos:

--Bien es, dize, de mis quexas  
sientan las peñas y el mármol, 10  
o que las lágrimas mías  
hagan señal en el campo.

Nada te agradezco, Filis,  
mas devo al desierto campo,  
pues que llora si yo lloro 15  
y canta si acaso canto.

Dízesme que vaya al pueblo,  
voy al pueblo y no te hallo,  
son estaciones de amor  
que por esso callo y passo. 20

Ya estoy rico de esperanças,  
ya pierdo el caudal y el trato,  
mas soy mercader de amor,  
que me pierda no me espanto.

Filis me enseñó este oficio, 25

<sup>782</sup> *rvda1688*

<sup>783</sup> *rg1605*

Filis me truxo a este cambio,  
de solo Filis me quexo  
que da poco y manda largo.--

517a. *Yaze donde el sol se pone* (é-a)<sup>784</sup>  
Miguel de Cervantes (atr. *HM*)

Yaze donde el sol se pone entre dos taxadas peñas una entrada de un abismo, quiero dezir una cueva, profunda, lóbrega, oscura, aquí mojada, allí seca, propio alvergue de la noche del horror y las tinieblas.	5
Por la boca sale un aire que al alma encendida yela, y un fuego de quando en quando que el pecho de yelo quema.	10
Óyese dentro un ruido como crugir de cadenas, y unos ayes luengos tristes embueltos en tristes quexas.	15
Por las funestas paredes, por los resquicios y quiebras mil bívoras se descubren y ponçoñosas culebras.	20
A la entrada tiene puesto en una amarilla piedra huessos de muerto encaxados en modo que forman letras; las quales vistas del fuego que arroja de sí la cueva dizen: “Esta es la morada de los zelos y sospechas.”	25
Y un pastor cantava al uso esta maravilla cierta de la cueva, fuego y yelo, aullidos, sierpes y piedra.	30
El qual oyendo, le dixo: --Pastor, para que te crea, no has menester juramentos, ni hazer la vista experiencia;	35

<sup>784</sup> *rg1600, rg1604, HM*

2 partidas p. *HM* 3 del a. *HM* 5 l. triste *HM* 9 s. un *HM* 10 alma (*rg1604, HM*) : elma (*rg1600*) 11 d. en q. *HM* 14 c. un c. *HM* 18 y quiebras *HM* 21 A. l. boca t. puestos *HM* 24 de m. *HM* 25 v. al f. *HM* 26 q. sale de l. c. *HM* 29 Y u. p. contaba a Lauso *HM* 30 desta m. *HM* 35 juramentos *HM* 39 c. en c. *HM* 42 b. en l. *HM* 43 a. y f. en *HM* 44 arroja y se abrasa y y. *HM* 46 c. endechas *HM* 51 e. mi m. *HM* 52 dirán cómo fue d. p. *HM* 55 q. causaron l. cuydados *HM* 56 y descuydos de S. *HM* 60 tales sucessos s. e. *HM*

un vivo traslado es esse,  
 de lo que mi pecho encierra;  
 el qual como en cueva oscura  
 no tiene luz, ni la espera, 40  
 seco le tienen desdenes,  
 bañado en lágrimas tiernas,  
 aire, fuego, y los suspiros  
 le abrasan contino y yelan;  
 los lamentables aullidos 45  
 son mis continuas querellas,  
 bívoras mis pensamientos  
 que en mis entrañas se cevan.  
 La piedra escrita amarilla  
 es mi sin igual firmeza, 50  
 que mis huessos en la muerte  
 mostrarán que son de piedra.  
 Los zelos son los que habitan  
 en esta morada estrecha,  
 que engendraron los descuidos 55  
 de mi querida Silena.--  
 En pronunciando este nombre,  
 cayó como muerto en tierra,  
 que de memorias de zelos  
 aquestos fines se esperan. 60

517b. *Hazia donde el sol se pone* (é-a)<sup>785</sup>

Hazia donde el sol se pone  
 entre dos partidas peñas  
 una entrada del abismo,  
 obscura, lóbrega y triste,  
 aquí mojada, allí seca. 5  
 Propio albergue de la noche  
 de terror y de tinieblas.  
 Por su boca sale un aire  
 que al alma encendida yela,  
 y un fuego de quando en quando 10  
 que al pecho de nieve quema.  
 Óyese dentro un ruido  
 con un cruxir de cadenas,  
 y unos ayes luengos tristes  
 embueltos en tristes queexas. 15  
 Y en las funestas paredes,  
 por los resquicios y quiebras  
 mil bíboras se descubren  
 y ponçoñosas culebras.

<sup>785</sup> f3, f13

10 y u. frío f13 37 omite en f13 43 arroja, se a. f13 51 d. c. fue f13 55 y c. d. S. f13

A la boca tiene puestos	20
en una amarilla piedra	
güesos de muerto encaxados	
de modo que forman letras,	
las quales vistas al fuego	
que sale de la caverna	25
dizen: --Esta es la morada	
de los celos y sospechas.--	
Un pastor contava a Lauso	
esta maravilla cierta	
de la cueva, fuego y yelo,	30
aullidos, sierpes y piedras.	
El qual viéndole, le dixo:	
--Pastor, para que te crean,	
no as menester jurallo,	
ni hazer della experiencia.	35
El mismo traslado es esse,	
de lo que en mi pecho encierra;	
el qual como cueva obscura	
no siente luz ni la espera.	
Seco le tienen desdenes,	40
bañando lágrimas tiernas,	
aire y fuego en los suspiros	
arrójase, abrasa y yela.	
Los lamentables aullidos	
son mis continuas endechas,	45
bíboras mis pensamientos	
que en mis entrañas se cevan.	
La piedra escrita amarilla	
es mi sin igual firmeza,	
que los fuegos en mi muerte	50
dirán cómo fui de piedra.	
Los celos son los que avisan	
en esta morada estrecha,	
que causaron los descuidos	
cuidados de Silena.--	55
En pronunciando este mal,	
cayó como muerto en tierra	
que de memorias de celos	
tales sucessos se esperan.	

518. *Yo, Apolo, dios de la ciencia* (á-o)<sup>786</sup>

--Yo, Apolo, dios de la ciencia  
y morador del Parnaso,  
con las nueve de mi coro  
establezco, ordeno y mando:  
que atento que nuestro abril 5  
con la flor del avellano  
prometió en nuestro museo  
tantos poetas ogaño,  
y que esto se verifica  
con evidentes presagios 10  
en extremo prodigiosos  
nunca vistos ni pensados.  
De suerte que al pie y cimient  
de nuestro monte encumbrado,  
muertos por querer hablar, 15  
ya rebuznan muchos asnos;  
que aviendo por grande seca  
agua en la tierra faltado,  
vienen todos a beber  
a la inmortal de Pegaso, 20  
y no pudiendo subir  
por serles de nos vedado,  
nuestras flores nos destruyen  
y comen nuestros sembrados.  
Y a nuestra hermana Calíope 25  
pocos días ha, baxando,  
pensando que era Aretusa  
dieron tras ella a bocados.  
Y a no ser favorecida  
de Riselo y de Belardo, 30  
la pobre musa passara  
con mucha coz mucho daño.  
Temiendo que sean estos  
los poetas que esperamos,  
porque a escapar de borricos, 35  
sin duda serán badajos,  
por quitar inconvenientes  
y cumplir con nuestro cargo,  
porque nuestra academia  
no se pueble destos trasgos, 40  
el que quisiere gustar  
el néctar de vuestros vasos,  
por las preguntas siguientes

<sup>786</sup> *rg1600, rg1604, f4, f5*

1 A. rey f5 27 p. quando A. f5 33 T. pues q. f5 42 d. nuestros v. f4, f5 64 omite pie f4, f5 67 q. tiene d. f4, f5 69 q. parecerán *rg1604* 72 e. gran suspiro e. f5 75 s. del n. f4, f5 79 ni en otros vestidos nuevos f5 81 l. ni ch. f4, f5 86 m. justas f4, f5 97 n. Castalia f4, f5 99 do J. con su ciencia f5 101 el grande A. f5 104 confundirle he c. f5 105 Confirmándolo f5

sea en público examinado:	
si sabe que en nuestro gremio	45
no se admiten pies de banco,	
conceptos de Celestina	
quando bevía con ajos;	
que el llegar a ser poeta	
no es coser un martingalo,	50
ni hazer una confección	
de miel rosada y ruibarbo;	
que los nuevos romancistas	
que enturbiaron nuestro Tajo,	
Tormes, Pisuerga y Henares,	55
no son de nuestros gimnasios;	
que los pobres mendigantes	
que con memoriales falsos	
usurpan nombres agenos,	
son de nuestros encartados;	60
que los que siendo deziembre	
dizen que cantan en mayo	
al pie de una clara fuente	
y al pie de un mirto consagrado;	
haciendo inmóbil la esfera	65
sin salir de Sagitario,	
por lo que tienen de bestia	
y parecerles en algo,	
que parecieran mejor	
sentados al pie de un palo	70
con la soga a la garganta	
y el “Credo in Deum” en los labios;	
que estos todos y otros tales	
que procuran afrentarnos,	
no son de nuestro consejo	75
ni dellos hazemos caso;	
que no consisten los versos	
en boneticos rodados,	
en sotanas y manteos,	
que ya son sayas y mantos;	80
no en lilas y chamelotes,	
en gorgaranes y rasos,	
pues de ordinario los rompen	
los que lo son en los cascós;	
no en godeña presunción,	85
mangas justos, cuellos anchos,	
en locas filaterías,	
ni en vigotes engomados.	
No en puteriones al uso	
destos que hablan geringado	90
necedades con comento,	
y ellos necios comentados;	
no en cueras justas y estrechas,	

ni en calçones sevillanos,  
ni en boticas que rebientan 95  
en los pies de muchos machos.  
Sepan que nuestra Castilla  
no es aquel hediondo lago  
a donde Júpiter sumo  
tornó en ranas los villanos.-- 100  
Esto dixo el dios Apolo  
por el Estigia jurando  
al que más se le atreviese,  
confundirle con un rayo.  
Confirmáronlo las nueve, 105  
y yo el presente notario  
de mi signo lo signé  
y lo firmé de mi mano.

519. *Yo paso mi triste ausencia (á-e)*<sup>787</sup>  
Lasso de la Vega (atr. Melé-González Palencia, 1942)

--Yo paso mi triste ausencia,  
Marintia, como Dios sabe,  
quíeroos dezir de qué suerte,  
si os ofendo, perdonadme.  
Mi querer esté en su punto 5  
asegúroos de mi parte  
que si el amor es perfecto  
no ay ausencia que le estrague.  
Todo lo que vos no es  
me cansa, aflige y deshaze, 10  
que no ay lugar sin fatiga  
donde falta lo que aplace.  
Atorméntame por puntos  
unas memorias suaves,  
que un tiempo me dieron vida 15  
aunque agora muerte grave.  
Bien es que llore a solas  
con extremos desiguales  
quien dexó su cielo abierto  
y al hado vario las llaves. 20  
La culpa y la pena es mía  
no tengo de quien quexarme  
que hasta perderse los bienes  
nunca llegan a estimarse.  
Mis dulces prendas del alma 25  
no permitas que las saquen  
alguaciles de tus gustos,  
que en agenos las rematen.

---

<sup>787</sup> *Man1601*

Si el dolerse de sus yerros  
si arrepentimiento valen, 30  
valgan contigo los míos  
pues tal vez los escuchaste  
toma le enmienda de mí  
que te parezca te baste,  
como allegue a poder verte 35  
y luego al cuchillo dame.

¡Oh cuántas y cuántas veces  
la corneja miserable  
de mis locos pensamientos  
dio de mi dolor señales! 40

Pene, lamente, padezca  
en ausencia quien se vale,  
deste monstruo horrendo y fiero,  
que el sufrimiento deshaze!--

Esto Lasindo cantó 45  
entre los copados sauces  
del Tajo, con mil suspiros  
por ver los de Mançanares.

520. *Yo soy, Marfisa, un cantor* (ú-a)<sup>788</sup>

--Yo soy, Marfisa, un cantor,  
oye atenta si me escuchas,  
a quien le parió su madre  
como te parió la tuya.

Quando yo quise nacer 5  
se vieron señales muchas,  
el cielo estaba muy alto  
y muy redonda la luna.

Entonces se vio en el mundo  
con dos conchas la tortuga, 10  
y después de la quaresma  
se cantava el “Aleluya”.

Sobre cúyo pude ser,  
echando mil conjeturas,  
anduvo en pleito dos años 15  
el sacristán con el cura.

Al fin para más cansarme  
yo vine a crecer en suma  
hasta cerrar la mollera  
que no fue poca ventura. 20

Entonces miré esos ojos  
y celebré con mi pluma  
el azabache más negro  
que ha producido Getulia.

<sup>788</sup> rg1605



Miré los labios dorados cuyas perlas son tan rubias que para no parecelle cada semana se azufra.	25
Gozé las manos hermosas que tienen estando en muda, por orden los cinco dedos y por remate las uñas.	30
Anduve perdido un año para gozar del “Plus Ultra”, que tiene como el de Alcides metido entre dos colunas.	35
Ya de puro enamorado andava en unas jamugas, y otras para no dormirme en solo un pie como grulla.	40
Para gozar de un favor quedé de noche, a la luna, nos hablávamos por señas sin estar en la Cartuxa.	
Ya, Marfisa, el cielo alabo que assí los tiempos muda, pues duermo ya a sueño suelto sin que me despierten pulgas.	45
Ya dexé el ser paladín que, según dixo una bruja, de mis hazañas se imprime otra selva de aventuras.	50
He sentido tu mudança con lágrimas tan profundas que bevo ya vino añejo después que dexé tu zupia.	55
Goza del nuevo Narciso pues gusto de lo que gustas, aunque puede ser que a un golpe que nos quedemos a oscuras.--	60

521. *Zagala, a quien quiso el cielo (ú-a)*<sup>789</sup>

--Zagala, a quien quiso el cielo dotar de tanta hermosura, gracia, discreción y aviso, donaire, ser y cordura.	
Cumplida de honestidad, tan dulce, agradable y pura, que al atrevido acovardas y al más covarde aseguradas.	5

---

<sup>789</sup> rg1605

A quien el cielo prospere y favorezca ventura, y de tus mansos corderos el lobo con temor huya.	10
Assí el enemigo tiempo no gaste, seque y consuma el alegre primavera dessa edad florida tuya;	15
assí de tus pretensiones alcances lo que procuras, y se cumplan tus desseos sin poder dezir “Plus ultra”,	20
que me digas ¿por qué causa de darme la muerte gustas, con tu dureza y desdén, con tus desvíos y burlas?	25
Y que presumo de ti quando en que te adoro burlas, o no estimas tu valor o de mi fe no te curas.	30
Dos cosas es impossible hallar igual en ninguna, no te ablandan mis suspiros ni mis lágrimas te mudan.	35
Si de mi mal te doy cuenta, con tanto gusto me escuchas que parece que tu vida vive de mis desventuras.	40
Con donaire me entretienes, y assí por momentos fundas en aire mis esperanças, sin que en cosa te resumas.--	5

522. *Zagala del Tajo* (ó-a)<sup>790</sup>

--Zagala del Tajo, cuya ausencia lloran como a ninfa suya estas fuentes todas, después que a otros valles	5
---	---

<sup>790</sup> pyf, SA

6 en SA *aparece tachado* vas a s. p. 7 por d. SA 9 les SA 12 SA añade: como en las mugeres / aunque no son todas / siempre las ausencias / fueron peligrosas 17 Si a l. SA 18 c. labrada c. SA; SA añade: peinado el cavello / que al sol hace sombra 19 la g. blanca SA 20 me dizen que bordas SA; SA añade: de acebache negro / en ylo de aljofar / quando los ausente / se visten y adornan / otros dueños buscan / otros gustos cobran / No fies del prado / oi sus fuentes sonoras / murmuran ausencias / califican honrras 21 q. un a. SA 22 t. mire y te o. SA 23 a. faltas SA 24 o. s. sus h. SA; SA añade: si en chinelas nuebos / el botín asomas / culparán tus bríos / pora canas locas / Fíngete estar triste / mira que se importa / que leguas y lenguas / aumentan las cosas 25 T. embidias m. hablan SA 26 zagala h. SA 27 mientras m. m. d. SA

fuiste a ser pastora  
 de desdichas más,  
 que no guardas pocas;  
     después que le dieron  
 tus ojos y boca 10  
 oro a sus arenas,  
 perlas a sus ondas,  
     que te mudas dicen  
 lenguas mentirosas,  
 lo que hablas miran, 15  
 lo que miras notan;  
     que a las fiestas sales  
 con dorada cofia  
 y hermosa garganta  
 que al sol enamora. 20  
     Huye de que esse árbol  
 te vea ni oiga,  
 que en agenas vidas  
 son ojos las hojas.  
     Tus desdenes me dicen, 25  
 serrana hermosa,  
 quanto más me los dicen  
 más me enamoran.--

523. *Zagales de aquestos montes* (á + estribillo)<sup>791</sup>

--Zagales de aquestos montes,  
 guardaos de aquella deidad  
 que es basilisco de perlas  
 quando es ángel de cristal.  
     Aquella dulce tirana, 5  
 milagro de la beldad,  
 que enloqueze a quien la mira  
 sin más culpa que mirar.  
     Solo a la bella Clarinda  
 le permite liberal 10  
 con agrados de rubíes  
 dulces lazos de amistad.  
     Entre lilios se esconde,  
 qué mala señal  
 que entre flores el áspid 15  
 se pone a matar.  
     Son las dos con su hermosura,  
 aunque se disfrazen más,  
 cupidillos de este prado,  
 hechos de nieve y coral. 20  
     Tan amigas, tan amantes,

<sup>791</sup> mp

que sus flechas no dirán  
sino que un arco las tira,  
un alma y una crueldad.  
Zagalejos, guardáos dellas, 25  
mas no, que tanta beldad  
da vida y gloria matando,  
lidas todos a mirar.  
Entre lilios se esconden,  
qué mala señal, 30  
que entre flores el áspid  
se pone a matar.--

524. *Zelosa estava de Anfriso (á-a)*<sup>792</sup>

Zelosa estava de Anfriso  
sin ocasión Belisarda,  
mas al fin los zelos fueron  
la causa de su vengança.  
Trocó por odio su gusto 5  
quando en el valle esperaba  
ver logrados sus deseos  
en quien mereció sus gracias.  
Escogió para su dueño  
un pastor, cuya cabaña 10  
la juzgaron por indigna  
que la pisaran sus plantas.  
Contenta dizen que vive,  
aunque su divina cara  
da muestras de lo que siente 15  
su inadvertida mudança.  
Su lucido entendimiento,  
prenda que ilumina el alma,  
como estava en ella el daño,  
se cegó quando importava, 20  
y viendo Anfriso sin culpa  
ya perdida su esperança,  
al fuego dio sus papeles,  
por castigar sus palabras.  
--¡Ay desdichada, la dize, 25  
y con razón desdichada,  
pues lo que más aborreces  
fingidamente lo amas!  
No mostraras ser tan bella  
si en escoger acertaras, 30  
porque siempre las hermosas  
nacen con essa desgracia.  
¡Quántas vezes me llamaste,

<sup>792</sup> pyf

por alivio de mis ansias,  
 dueño de tu propia vida, 35  
 y tú de mi gusto esclava!  
     ¡Quántas veces, por honrarme  
 con divinas alabanzas,  
 les quitaste a las estrellas  
 el lugar donde habitavan! 40  
     ¡Quántas veces me dixiste,  
 si la pasión no me engaña,  
 que mal lograda te viesses  
 en otro dueño lograda!  
     Mas ¡ay, desdichado Anfriso! 45  
 ¿para qué afliges y cansas  
 la triste imaginación  
 con memorias desdichadas?  
     Mil años, ingrata, gozes  
 esse gusto, si te cansa, 50  
 y si no, ruego te falte  
 antes que amanezca el alva.--  
     Desta manera se queixa  
 Anfriso de su desgracia,  
 dando muestra con los ojos 55  
 del sentimiento del alma.

525. *¡Ah, gustos de amor traidores* (á-o + estribillo)<sup>793</sup>

--¡Ah, gustos de amor traidores,  
 sueños ligeros y vanos,  
 gozados siempre pequeños,  
 y grandes imaginados!  
     ¡Oh memorias invencibles 5  
 que en la mía podéis tanto,  
 que estáis agora más nuevas  
 que al principio de diez años!  
     Entre los ojos traigo  
 que tengo de morir enamorado. 10  
     Quise bien y fui querido  
 y después que me olvidaron  
 tanto más la causa quiero  
 quanto son más los agravios.  
     He buscado mil remedios, 15  
 pero todos son en vano,  
 que lo que el tiempo no cura,  
 locura ha sido curallo.

<sup>793</sup> *rg1600, rg1604, f7, HM*

1 O g. *HM* 2 y varios *f7* 14 quantos s. *f7* q. m. s. *HM* 15 H. provado *HM* 24 h. s. engaño *HM* 25 omite a *f7* 34 d. redemir t. *rg1604* 41 S. está *f7* 42 b. con un despecho *f7*; baxaras *rg1604* vaxaran umanos passos *HM* 43 omite el *HM* 44 h. buscado *f7*, *HM* 46 milagros al c. s. *HM* 47 y a. i. o. y d. *HM*

Entre los ojos traigo que tengo de morir enamorado.	20
Heme fingido valiente para no torcer mi brazo, pero ya que estoy rendido confiesso que ha sido en vano.	
¡Ay Dios, a cuántos amigos esta verdad he negado, pero ya lo digo al mundo, porque remedio no hallo!	25
Entre los ojos traigo que tengo de morir enamorado.	30
Seis años ha que porfío para memorias de quatro, mira si tengo razón de rendirme a tantos daños.	
Piedad, piedad, bella Filis, si pueden lágrimas tanto, sed muger una hora sola, pues fuistes piedra seis años.	35
Entre los ojos traigo que tengo de morir enamorado.	40
Si hasta el río del olvido baxara para mi daño, en el cielo, tierra e infierno remedio hubiera ya hallado.	
Pedí yervas a la tierra, y remedio al cielo santo, olvido al infierno, y diome este fuego en que me abraso.	45
Entre los ojos traigo que tengo de morir enamorado.--	50

526. ¡Ay, ay, ay!, cantava Anfriso (á + estribillo)<sup>794</sup>

--¡Ay, ay, ay!--, cantava Anfriso en la prisión donde está, porque no puede otra letra un desdichado cantar,	
ay, ay, ay, ay.	5
El ay que el alma despide es de amor tan natural que cada vez que le arroja se le buelve luego a entrar,	
ay, ay, ay, ay.	10
--¡Ay Arnalda, ay Amarilis, dize, y ay mil veces ay,	

<sup>794</sup> pyf2<sup>a</sup>p

quánto siento vuestras penas, quánto siento vuestro mal, ay, ay, ay, ay.	15
Más me ofenden las injurias que os dize la voz vulgar por culpa de mi desdicha, que la prisión que me dan, ay, ay, ay, ay.	20
Ay de mi opinión perdida, no sé por qué me culpáis de alevoso y de cobarde, agraviando la verdad, ay, ay, ay, ay.	25
Ni en mis versos ni en mis prosas he tratado de engañar, que aunque ellos han dicho mucho he sentido mucho más, ay, ay, ay, ay.	30
Porque el ausencia de Anarda me ha puesto en estado tal, que aun muchas vezes no puedo esta voz sola formar, ay, ay, ay, ay.	35
Quando levantar pensava vanderas de blanca paz, en el mar de mi fortuna me ha corrido tempestad, ay, ay, ay, ay.	40
Tanta ingratitud y olvido no han de poder humillar las columnas de aquel templo que labró mi voluntad, ay, ay, ay, ay.	45
Para que de Anfriso cante la fama que es inmortal, que supo amar olvidado y que no supo olvidar, ay, ay, ay, ay.--	50

527. *¡Ay amargas soledades (í-e + estribillo)*<sup>795</sup>  
Lope de Vega (atr. Montesinos, 1951; Carreño, 1984; Blecua, 1999)

--¡Ay amargas soledades  
de mi bellísima Filis,  
destierro bien empleado,  
del agravio que la hize!  
Envejézcense mis años 5  
en estos montes que vistes,  
que quien sufre como piedra  
es bien que en piedras habite.  
¡Ay, horas tristes,  
quán diferente estoy 10  
del que me vistes!  
Con cuánta razón os lloro,  
pensamientos juveniles,  
que al principio de mis años,  
cerca del fin me truxistes; 15  
retrato de mala mano,  
mudable tiempo me heziste,  
sin nombre no me conocen  
aunque despacio me miren.  
¡Ay, horas tristes, 20  
quán diferente estoy  
del que me vistes!  
Letra ha sido sospechosa,  
que clara y oscura sirve,  
que por no borrarla toda 25  
encima se sobre escribe.  
Pienso a veces que soy otro  
hasta que el dolor me dize,  
que quien le sufre tan grande  
ser otro fuera imposible. 30  
¡Ay, horas tristes,  
quán diferente estoy  
del que me vistes!--

<sup>795</sup> rg1600, rg1604, f7, Pl. s7, Pl. s21

5 E. vezes c. f7 Envejézcense Pl. s7, Pl. s21 6 m. q. biven Pl. s7, Pl. s21 8 b. e. q. Pl. s7, Pl. s21 9 A. olas t. f7 14 d. m. daños Pl. s7, Pl. s21 17 hezistes f7 m. el t. me h. Pl. s7, Pl. s21 18 si en n. n. m. conoces f7 20 A. olas f7 20-22 omite Pl. s7 27 q. s. otra f7 28 e. color m. f7 29 q. q. l. tiene Pl. s7, Pl. s21 31 A. olas f7 31-33 omite Pl. s7



528. *¡Ay de mí, que pudiendo (í-a)*<sup>796</sup>  
Francisco de Quevedo (atr. *GO*)

--¡Ay de mí, que pudiendo,  
bellísima Safira,  
gozar entre tus brazos  
las oras y los días;  
pudiendo en tus cabellos 5  
gozar las ricas minas  
que el avariento busca  
en las remotas Indias;  
pudiendo en tus dos ojos  
arder el alma mía 10  
en luz de dos estrellas  
que a blando amor incitan;  
pudiendo anticipadas  
gozar en tus mexillas  
hermosas primaveras 15  
y de flores más ricas;  
pudiendo yo en tu boca  
ver del alva la risa,  
y en tus dientes las perlas  
que sus ojos destilan. 20  
No sé yo qué decreto  
de deidad enemiga  
me arrastra a tierra agena  
y a dexarte me incita.  
¿Qué he hecho yo a los hados? 25  
¿qué quiere mi desdicha  
hazer de un alma pobre  
que aparta de su vida?  
Sospecho muchas vezes  
que del cielo es embidia, 30  
que aun él puede preciarse  
de que le das cudicia.  
¿Qué podrán ver mis ojos  
que tus dos ojos vían?  
más cegarán llorando 35  
tu ausencia y mi partida.  
No los verán enjutos  
ni la noche ni el día,  
ni se alabará el sueño  
que descansó en sus niñas. 40  
Y para consolarme,

---

<sup>796</sup> *mp, GO, SA*

7 q. b. e. a. SA 9 p. yo e. t. o. SA 13-16 SA traslada tras v. 8 15 hermosa primavera SA 16 más rica SA 20 tus o. SA 29 Sospechas me da a ratos SA 32 l. des SA 34 d. soles vean SA 39 e. suelo SA 45 engañarme he creyendo SA 49 creeré q. m. respondes SA 57 Temor desconfiado SA 58 será en mi c. SA 62 h. benignas *GO, SA* 63 que ordenare m. b. *GO* que ordenarán m. b. SA 64 estas o. SA 70 l. color a. SA 72 e. topándome d. SA 76 p. senda t. perdida SA

cuando amor me permita  
 algún ocio hurtado  
 para mis fantasías,  
     me engañaré creyendo 45  
 que a lástima movida  
 te acuerdas de mi nombre,  
 ojalá le repitas.  
     Haré que me respondas  
 cuando nunca me escribas, 50  
 y diré que se pierden  
 las cartas que no embías;  
     fingiréme a mí mismo  
 que alguna vez suspiras,  
 ay quién lo mereciera 55  
 a mi fe agradecida.  
     Desconfianza y miedos  
 me harán compañía,  
 de los que tú mirares  
 y de los que te miran. 60  
     Siempre estaré colgado  
 de las oras vezinas,  
 al carro de mi vuelta  
 a ver esas orillas.  
     Muda estará mi musa, 65  
 descansará mi lira,  
 mi voz daré a mis quejas  
 por última armonía.  
     Tal mostrará mi rostro  
 la tristeza amarilla, 70  
 que qualquier caminante  
 en mirándome diga:  
     “Este es amante ausente  
 que a la muerte camina  
 de el amor, buen viaje 75  
 por sendas tan perdidas.”--

529. *¡Ay, desengaño dichoso! (á-o)*<sup>797</sup>

--¡Ay, desengaño dichoso!,  
 dúresme por largos años,  
 pues que conozco por ti  
 la autora de mis agravios.  
     Mal le haga Dios, amén, 5  
 a quien se aficiona tanto  
 que da a sentir su pasión  
 a pecho que es tan ingrato.  
     Yo confieso que serví

---

<sup>797</sup> rg1605

a la causa de mi daño, 10  
pero como estuve ciego,  
ha hecho el tiempo milagros.  
Alabo su ingratitud,  
y agora que vista alcanço  
contemplaré desde lexos 15  
la variedad de su trato.  
Quísome bien y olvidome,  
y a fe que no se ha engañado  
que si ella me quiere mal  
ambos vestimos un paño. 20  
Mal aya el tiempo que yo  
adoré su simulacro,  
tan a costa de mi vida  
aunque agora la restauro.--  
Esto cantava Florisio 25  
por las riberas del Tajo,  
dando gracias al amor  
por tan grave desengaño.

530. *¡Ay que me matas, pastora* (ó + estribillo)<sup>798</sup>

--¡Ay que me matas, pastora,  
ay que mi fin se llegó!,  
si no te ofendo en amarte,  
¿para qué tanto rigor?  
¡Ay qué dolor!, ¡ay qué dolor!, 5  
pues lo permite Cupido  
más es tirano que dios,  
¡Ay qué dolor!, ¡ay qué dolor!  
Desdeñosas crueldades  
contra el más fiel corazón, 10  
porque tú los acreditas  
las consiento, Nise, yo.  
No porque en razón se funden  
tengo por ley su razón,  
sino porque en mí es tu gusto 15  
suave legislador.  
¡Ay qué dolor!, ¡ay qué dolor!  
Más que te sirvió mi vida,  
mi muerte te sirve oy,  
si esta te crece los gustos, 20  
y aquella te los quitó.  
Quien sirve muriendo, muera,  
pues muerto sirve mejor,  
que en la dicha del acierto  
hallará su galardón. 25

<sup>798</sup> mp

¡Ay qué dolor!, ¡ay qué dolor!  
 Felizmente difunto  
 todo el valle me embidió,  
 que morir por ti, zagala,  
 es la ventura mayor. 30  
 A eterno mi nombre aspira,  
 pues que por ti le erigió  
 un vulto en cada memoria  
 y en cada tronco un padrón.  
 ¡Ay qué dolor!, ¡ay qué dolor!-- 35

531. *¡Ay, riguroso estado* (í-a + letrilla)<sup>799</sup>

--¡Ay, riguroso estado,  
 ausencia fementida,  
 que dividiendo el alma  
 puedes dexar la vida.!  
 ¡Quán bien por tus efetos 5  
 te llaman muerte viva,  
 pues das vida al desseo,  
 y matas a la vista!  
 ¡Oh, cuán piadosa fueras,  
 si en aquesta partida, 10  
 la vida me quitaras  
 como el alma me quitas!  
 Humilde Mançanares,  
 en tus verdes orillas,  
 que de olmos te coronan, 15  
 de yedras te entapizan,  
 una pastora vive  
 de partes tan divinas,  
 que es honra de la corte,  
 y gloria de la villa. 20  
 Sus alabanças cantan  
 las aguas fugitivas,  
 las aves que la escuchan,  
 las flores que la imitan.  
 Es tan bella que tiene 25  
 embidia de sí misma,  
 pudiendo estar segura  
 que el mismo sol la embidia.  
 Que no la ve más bella  
 por su dorada cinta, 30  
 ni quando viene a España,  
 ni quando va a las Indias.  
 A no quererme, pienso,

<sup>799</sup> *Dor, mp*

42 d. v. y de s. *mp* 61 Desmayada *mp*

que al tiempo que se mira,  
la hizieran sus espejos  
de su cristal Narcisa. 35

Yo merecí quererla,  
dichosa mi osadía  
que es merecer sus penas,  
calificar mis dichas. 40

Quando seguro estava  
de verla y servirla,  
la poderosa fuerça  
de tanto bien me priva.

Agenos interesses 45  
mi muerte solicitan,  
quando mis esperanças  
más verdes florecían.

Assí la flor de Apolo  
al tiempo que declina, 50  
sepulta el roxo cerco  
entre sus hojas mismas.

Assí desmaya el ámbar  
la rubia clavellina,  
que el animal que pace 55  
con pie grosero pisa.

Assí del duro golpe  
que el álamo derriba,  
la parra que le abraça  
con frágliles caricias. 60

Desmaya la firmeza  
y el alma desasida,  
las rúblicas desata,  
los pámpanos marchita.

A diferente cielo 65  
el cuerpo solo obligan,  
que parta sin el alma,  
ay Dios, qué gran desdicha.

Quando mi amor no fuera  
de fe tan pura y limpia, 70  
su sentimiento solo  
mi muerte solicita.

Quitar que no lo sienta  
quererme mal sería,  
pues lo que della quiero 75  
lo mismo me lastima.

Oh sierras, que de nieve  
tocadas y vestidas,  
y cuyas altas frentes  
las nuves desafían; 80

quando mi amor os passe,  
¿quáles serán vencidas,  
mis encendidas llamas,

o vuestra nieve fría?  
 Saldré yo vitorioso, 85  
 y a la pastora mía  
 dirá mi voz turbada,  
 que por cantar suspira:  
 Dulces pensamientos  
 que vays conmigo, 90  
 bolveréis en el ayre  
 de mis suspiros.  
 Si me acompañáis,  
 dexarme tenéis,  
 porque bolveréis 95  
 más presto que vais.  
 Aunque porfiais  
 en acompañarme,  
 porque de matarme  
 vivís contentos, 100  
 dulces pensamientos  
 que vays conmigo,  
 bolveréis en el ayre  
 de mis suspiros.”--

532. *¡Ay verdades, que en amor (á-a)*<sup>800</sup>

--¡Ay verdades, que en amor  
 siempre fuistes desdichadas!  
 Buen exemplo son las mías  
 pues con mentiras se pagan.  
 Quando traté con engaño 5  
 tu verdad, Filis ingrata,  
 ¡qué de quejas vi en tus ojos,  
 qué de perlas vi en tu cara!  
 ¡Oh, cuántas vezes te dixe  
 quando a mi puerta llamavas: 10  
 “En vano llama a la puerta  
 quien no ha llamado en el alma!”  
 Mis pastores te dezían:  
 “No está Fabio en la cabaña”  
 y estava diziendo yo: 15  
 “¿Para qué busca quien cansa?”

<sup>800</sup> pyf, OD, Y

1 e. amores Y 2 desgraciadas Y 7 e. t. boca OD 8 omite vi Y 11 E. balde OD 19 murmurava Y 20 mas n. p. OD, Y 25-28 omite OD 28 l. quissiessen Y 29 En umbras d. la p. OD Quando al u. Y 31 t. por solo hazerme e. Y 32 omite tu Y 33 Maldigan F. OD 36 y e. y. OD, Y 38 y t. e. p. l. alcança OD 39 q. el que p. OD q. el que dize q. Y 41-44 omite Y 47 l. l. a. entrar OD l. en b. Y 48 y e. s. OD y e. s. en s. Y 49-52 omite Y 49 m. y ríos OD 51 tiernos l. OD 55 S. un t. a. p. OD 56 fin de romance OD 58 que q. Y 63 a t. u. Y 64 a t. v. Y 67 En vano ll. Y 68 Y añade: Ni pregunto a tus pastores / si quedas en la cavaña / porque aunque quedas, dirás, / para qué busca quien cansa 69 n. t. miro Y 73 q. me diste F. Y 75 l. busco Y 76 o. del a. Y 77 mi pena Y 82 mis l. c. Y 83 q. llegó a p. Y 84 donde tú pones las plantas Y 85 t. esto q. d. Y 87 omite en Y 88 a. se a. Y

A tus queexas solamente davan respuesta las aguas, porque mormuravan, Filis, que no porque te escuchavan.	20
Acuérdome que una noche me dixiste con mil ansias: “Déxate, Fabio, querer, pues que no te cuesta nada.	
No quiero yo que me quieras, que como el amor es alma, nunca vi muger discreta que la quisiesse forçada.”	25
En el umbral de tu puerta reñíamos hasta el alva, tú porque avía de entrar, yo por no entrar en tu casa.	30
“Castiguen, Fabio, los cielos dixiste desesperada, el fuego con que me yelas, el yelo con que me abrassas.”	35
Porfiaste, hermosa Filis, todo el porfiar lo acaba que quien piensa que no quiere el ser querido le engaña.	40
En el trato y en el tiempo nadie tenga confiança, que se passan sin sentir y se sienten quando faltan.	
Tanto te vine a querer que juntos nos embidiavan la luna al baxar la noche, el sol al salir el alva.	45
Los prados, montes y selvas de vernos se enamoravan, verdes lazos aprendían las yedras enamoradas.	50
Mas baxando en este tiempo de las eladas montañas Silvio, tu antiguo pastor, trajo de allá tu mudança.	55
No perdiste la ocasión, pues quando yo te adorava de mis passados desdenes quisiste tomar vengança.	60
Filis, yo muero por ti, confiesso que se me passan en tus umbrales las noches, los días en tus ventanas.	
No llamo porque imagino que has de responder airada:	65

“¿Para qué llama a la puerta  
 quien no ha llamado en el alma?”  
     Si finjo que no te quiero,  
 es invención de quien ama, 70  
 que quando tú no me miras  
 hago espejo de tu cara.  
     Prendas que tú davas, Filis,  
 y de que yo me enfadava,  
 ahora las visto y pongo 75  
 sobre los ojos y el alma.  
     No te encarezco mis penas  
 por no dar gloria a la causa,  
 basta que yo lo padezca  
 sin que tú tomes vengança. 80  
     No quieras más de que son  
 las locuras de amor tantas,  
 que vengo a poner la boca  
 adonde los pies estampas.  
     Mas con todo lo que digo, 85  
 no pienso hablarte palabra,  
 que en zelos que se averiguan  
 las amistades acaban.--

533. ¡Caudaloso río (á-a)<sup>801</sup>

--¡Caudaloso río,  
 transparentes aguas,  
 dulces quanto hermosas,  
 como hermosas claras!  
     Tú que a la ribera 5  
 de las sierras altas  
 por valles umbrosos  
 murmurando baxas;  
     cuyos montes visten  
 matas y retamas, 10  
 rústicas enzinas,  
 pinos y pizarras;  
     tú que a trechos riegas  
 de frondosas aguas  
 las corbas raíces 15  
 y escabrosas çarças.  
     ¡Árboles amenos  
 que en la vega llana,  
 cercáis los jardines  
 de mi patria amada! 20  
     Pues te fertilizas  
 con riquezas varias,

<sup>801</sup> rg1604



de fértil cosecha  
 abundante y larga.  
     De humanos sustentos, 25  
 que en la tierra y plantas,  
 con su gracia el cielo  
 infunde de gracia,  
     y a tus prados verdes  
 el abril esmalta 30  
 de varios matices,  
 con mil flores varias;  
     en quien Amalthea,  
 ambrosía y nácar,  
 del copioso cuerno 35  
 vierte en abundancia.  
     Tú que siempre vives  
 con alegre cara,  
 sin temer de ausencia  
 ni de amor las ansias, 40  
     pues eres retrato  
 del tiempo y mudançã,  
 a quien en correr  
 imitan tus aguas;  
     por cuyos efetos 45  
 la suerte contraria,  
 de mi Glauca bella  
 agora me aparta.  
     Pues ya mi partida  
 está tan cercana, 50  
 y vas donde vive,  
 dirasle a mi Glauca:  
     que el no despedirme  
 no entienda que es falta  
 de amor, sino duelo 55  
 que el partirme causa.  
     Pues quien al partir  
 partida le llama,  
 de amor los secretos  
 no sabe ni alcança. 60  
     Porque es un dolor  
 que nace del alma,  
 tormento insufrible,  
 repentina rabia.  
     Verdugo cruel 65  
 de la vida humana,  
 proceloso fuego,  
 muerte acelerada.  
     No puedo escusallo  
 que es fuerça que parta 70  
 que una obligación  
 forçosa me llama.

Amor me detiene,  
 temor me acovarda,  
 honor y vergüenza 75  
 me dicen que vaya.  
 Reúsa el desseo  
 mas no es de importancia,  
 que honrados respetos  
 tienen fuerza estraña. 80  
 Y ansí que el enfermo  
 que trabajos passa,  
 cerrados los ojos  
 la bebida aguarda.  
 Por no rebentar 85  
 me voy sin hablalla,  
 que no viendo el mal  
 menor dolor causa.  
 Porque si mis ojos  
 llegan a miralla, 90  
 moriré primero  
 que della me aparta.  
 Y pues las que digo  
 son verdades claras,  
 ante su presencia 95  
 por disculpa valgan.  
 Si no las admite  
 y acaso me llama  
 ingrato Vireno,  
 o tigre de Hircana, 100  
 Eneas engañoso  
 fractor de palabra,  
 o que soy tirano,  
 dile que se engaña.  
 Que mi fe a la suya 105  
 le ha sido tan grata  
 qual la yedra al olmo,  
 y la tierra al agua.  
 Humilde a sus ruegos,  
 cera a sus palabras, 110  
 y a su amor más firme  
 questas rocas altas.  
 Pero a donde ay fuerza  
 no ay razón que valga,  
 ni justo derecho 115  
 de justicia falta.  
 Dile que si vivo,  
 que no avrá mudanças  
 del tiempo que puedan  
 quitarme el gozalla. 120  
 Que ni ellas podrán  
 ni esta ausencia larga

borrar de mi pecho su divina estampa.	
¡A Dios, gloria mía,	125
a Dios dulce patria, memoria en quien vive siempre mi esperança!	
Tendrela de verte,	
si el cielo me aguarda,	130
que todas las cosas con vida se alcançan.	
Y si acaso fuere mi desgracia tanta,	
que por esta ausencia	135
me niegas tu gracia,	
al cielo piadoso ofrezco mis ansias,	
para que las mire con piadosa cara.	140
Para que no seas muger injuriada,	
que darás mil vidas por una vengança.	
Porque esto podría	145
causar mi desgracia cierta, porque vivo fuera de tus gracias.	
Que a los desdichados la fortuna paga	150
con corta ventura y vida sobrada.	
Pues, aguas piadosas, doleos de mis ansias,	
y tú, mi corriente,	155
en llegando, para.	
Ruégote le digas que no me sea ingrata,	
pues para no serlo lo que he dicho basta.	160
Y si no bastare, mayor honra gana quien haze mercedes do méritos faltan,	
que en un noble pecho	165
la humildad alcança, lo que negar suele sobervia villana.	
Pues no se consigue honor, ni se ganan	170
con pechos rendidos gloriosas hazañas.	

Villano es el pecho  
que tiene arrogancia  
con un cuerpo humilde 175  
que vive sin alma.

Pues tal será el mío  
si acaso le falta  
la gracia que un tiempo  
su gracia le dava.-- 180

Assí se despide  
del claro Xarama  
un pastor que al Betis  
le mandan que parta.

534. *¡Fértiles aguas corrientes (ó-e)*<sup>802</sup>

--¡Fértiles aguas corrientes  
del sagrado Guadalupe,  
en cuyas ricas riberas  
mi alma y mi bien se esconde!  
¡Prados ricos de esmeraldas, 5  
fuentes de cristal, a donde  
al bullicio de las aguas  
despiertan los ruiseñores!  
¡Jardines frescos, amenos,  
coronados de las flores, 10  
que el arrayán más hermoso  
haze la parra le adorne!  
¡Altos hiniestos cipreses,  
que en exequias os componen  
con el triste árbol de Alcides 15  
simulacros de passiones!  
¡Árbol a donde Diana  
adora a su hermoso Jove,  
Daphne, que estás reservada  
al mayor de falsos Dioses! 20  
¡Delectables alamedas,  
donde la triste de Progne  
a Filomena, su hermana,  
con tristes quexas responde!  
¡Fuerça invencible, que en alto 25  
con justa causa te ponen,  
que como eres tan divina  
ansina al cielo te acoges!  
¡Murallas en cuyas piedras  
y en las levantadas torres 30  
está escribiendo la fama  
con letras de oro, tal nombre!

<sup>802</sup> rg1604

¡Almenas fuertes, que abraçan  
 inexpugnables bestiones,  
 en donde el sobervio Marte 35  
 fixó sus estanteroles!  
 ¡Paredes de mármol puro  
 que es fuerça que el sol os dore,  
 y en dar en vosotras, dudo  
 si es un sol o si mil soles! 40  
 ¡Cielo que de ángeles bellos  
 encerrando estáis montones,  
 a donde la luna teme  
 salir con sus resplandores!  
 Gozad vuestro bien ufano 45  
 ya que yo salí del monte  
 dichoso, que a mis ovejas  
 les era pastor conforme.  
 Como a leproso me echaron  
 fuera sin compás y a cozes, 50  
 que el árbol que no da fruto  
 es cosa justa se corte.  
 El mar sossegado fue,  
 yo fui el difunto hombre  
 que me echaron del navío 55  
 porque el mar no se alborote.  
 Mas acordaos de mi duelo  
 que la memoria socorre,  
 y el que sus males confiessa  
 obliga a que le perdonen.-- 60  
 Esto cantava Narciso  
 con su rabel en un bosque,  
 quejándose del ausencia  
 en que su Julia le pone,  
 quando vido que hazia Ebro, 65  
 unos toscos labradores,  
 con unas vacas venían  
 bien fuera de sus passiones.  
 Bolvió el rabel al çurrón,  
 y entre unos espesos robles 70  
 recogió sus ovejuelas  
 ya con sus males conformes.

535. *¡Mal aya el hombre mil vezes (á-a)*<sup>803</sup>

--¡Mal aya el hombre mil vezes,  
 y otras mil vezes mal aya,  
 que en muger, aunque sea noble,  
 quiere poner su esperança!

---

<sup>803</sup> rg1605

<p>           ¡Mal aya el ábito vil            que tan sin razón dilata            el tomar de un pecho infame,            quando le agravian, vengança!            ¡Maldígote, cuello inútil,            y a ti, mugeril sotana,            en las venturas tan corta            quanto en las desdichas larga!            Mil vezes maldita seas,            fuera de la cruz, espada,            que el agravio de tu dueño            metida en un rincón guardas!            ¡Un rayo te parta luego            más que infelice ventana,            que al cuerpo en prisión metiste            y sacaste dél el alma!            ¡Subid, subid, fantasías,            tan a mi costa livianas,            que por olvidar a Celia            avéis subido tan altas!            Y quando estéis más subidas            en vuestras verdes murallas,            baxadme a dezir si vistes            el templo de la mudança.            ¡Ay, Celia, que sabe el cielo            que con el presente pasan            quatro inviernos, que a tu amor            le rendí tributo y parias!            No te espantes si te olvido            que el tiempo más que esto acaba,            y a Troya vimos sobervia,            y la vimos abrasada.            Echa la culpa a mis ojos            que yo a los tuyos la echava,            quando me prendí, señora,            a tus mexillas de plata.            Qué de peligros passé            siendo tu esposo la causa,            que al que entra en cercado ageno            tales peligros le aguardan.            Vine del Tormes por verte            passando nieve y escarcha,            a pesar de la fortuna            que se me mostró contraria.            Adorete en Mançanares,            en Pisuerga te di el alma,            passa el tiempo, viene el tiempo,            en que mi pecho te agravía.            Hoy, Marfisa, a ti me humillo,            que no es muy pequeña hazaña,         </p>	<p>5</p> <p>10</p> <p>15</p> <p>20</p> <p>25</p> <p>30</p> <p>35</p> <p>40</p> <p>45</p> <p>50</p>
---	--

deshazer en solo un día 55  
tanta fe, firmeza tanta.  
Solo te pido me dexes  
que en el agua de mis ansias  
mire las noches dichosas  
de mis memorias passadas.-- 60

536. *¡Noble pastorcilla (é-o)*<sup>804</sup>

--¡Noble pastorcilla  
de los ojos negros,  
a quien amor hizo  
de mis glorias dueño!  
Cómo, mal pecado, 5  
hablarte no puedo,  
de amor estoy sano  
y de ausencia enfermo.  
A fe que es gran mal,  
yo mucho lo temo, 10  
por ciertos refranes  
que dize un discreto.  
Dize que la ausencia  
engendra rezelos,  
y quanto ellos crecen 15  
mengua el sufrimiento.  
Y pardiez, pastora,  
por mi cuenta veo,  
que en estas razones  
lo que dize es cierto. 20  
Que amor quando niño  
le dieron el pecho  
palabras sabrosas  
y assí es tan parlero.  
Y en llegando a grande, 25  
quando fue creciendo,  
dizen que las obras  
su sustento fueron.  
Como entre nosotros  
falta todo esto, 30  
que no nos hablamos  
y apenas nos vemos,  
en mí tanta ausencia  
engendra recelo,  
si acaso de hambre 35  
tu amor ya se ha muerto.  
Oy haze tres meses,  
si mal no me acuerdo,

<sup>804</sup> *rg1600, rg1604, f9*

que ayuna mi amor,  
 con todo está rezo; 40  
     pues aunque no alcança  
 tus dulces requiebros,  
 des que nos apartan  
 invidiosos pechos,  
     porque no enflaquezca, 45  
 tus cartas le leo,  
 y assí le sustentan  
 tus prometimientos.  
     Tú haz otro tanto  
 descoge mis pliegos, 50  
 lee sus renglones  
 pues son verdaderos.  
     Podrá ser, pastora,  
 que te sirva el vellos,  
 de hallarte obligada 55  
 a un leal acuerdo;  
     que si me prometes  
 un amor eterno,  
 verás que en mis cartas  
 lo mismo prometo. 60  
     Y, pardiez, podría  
 mudar el pellejo,  
 pero no mudarme  
 deste amor primero.  
     No te mudes tú, 65  
 que aunque invidia y zelos  
 aora nos aparten,  
 mudable es el tiempo.  
     Y será possible,  
 pues buela aunque viejo, 70  
 que a sernos piadoso  
 vuelva qual primero.  
     Mira bien, señora,  
 la fe que mantengo,  
 y que el mal de ausencia 75  
 siento como devo;  
     pues ni en corros bailo,  
 ni assisto a los juegos,  
 y visto pellico  
 enlutado y negro; 80  
     pues son mis canciones  
 suspiros de fuego,  
 llanto mis palabras,  
 endechas mis versos.  
     Deste modo ausente 85  
 la vida sustento,  
 con tormentos vivos  
 y plazerres muertos.--



Esta carta estava  
 en el hondo hueco, 90  
 de una antigua encina,  
 que está en un repecho  
 junto a donde tiene  
 Belisa su apero,  
 y que allí su mano 95  
 la escondió sospecho.  
 Y ansí, aunque la carta  
 no firma su dueño,  
 sin duda la escribe  
 Damón el cabrero. 100

537. *¡Oh dura y terrible ausencia* (á-a)<sup>805</sup>  
 Lope de Vega (atr. Montesinos, 1951)

--¡Oh dura y terrible ausencia,  
 prolixa, enfadosa y larga,  
 robadora de mis bienes  
 y de mis males la causa.  
 Por ti biven mis cuidados, 5  
 por ti muere mi esperança,  
 por ti crecen los desseos  
 y mengua la confiança.  
 Ausente está mi pastora,  
 pero si ausente me amara, 10  
 dichosos son mis desseos,  
 dichosas llamas mis ansias.  
 Belisa señora mía,  
 regalo y bien de mi alma,  
 si sientes lo que yo siento, 15  
 ¿qué sufrimiento te basta?  
 Que si el amor que me tienes  
 con el que te tengo iguala,  
 ¿cómo se dilata el tiempo?  
 ¿cómo tu venida tarda? 20  
 Que el plazo que señalaste  
 para verme en mi cavaña,  
 ya se acercó y no veniste,  
 ya mi paciencia se acaba.  
 ¿Quién puede tanto en mis penas? 25  
 ¿quién mis glorias desbarata  
 y no pensando ofenderme,  
 me ofende, lastima y mata?  
 Y no conozco alegría,  
 mil siglos ha que me falta, 30

<sup>805</sup> rg1600, rg1604, f3, HM

5 beben HM 7 mis d. HM 10 p. aunque a. m. a. HM. Aquí termina romance HM

de noche cuento las horas  
y las del día me cansan.

Todo me es tiniebla oscura  
 sin ti que eres mi luz clara.  
 Si piensas que era fingido  
 el amor que te mostrava

35

y que engañada bivías,  
bives en ello engañada,  
y si quieres hazer prueba  
de mis sinceras entrañas  
y ver mis horas cumplidas,  
ven a cumplir tu palabra.--

538. *¡Oh, quién pudiera, Iáén (é-o)*<sup>806</sup>

--¡Oh, quién pudiera, Iael,  
levantar tus pensamientos,  
y con esperanças dignas  
sobre las nubes ponerlos!

¿Más cómo podrá, quien es  
ruda de lengua e ingenio,  
dezir en esta ocasión  
lo menos que dezir siento?

Iazmín que no se marchita,  
clavel que mueve a los cielos 10  
a baxar de lo más alto,  
para más alto ponerlos.

Razón será que celebren  
vuestros hijos extranjeros,  
el premio que aquí alcanzáis,                      15  
pues ya los lauros son vuestros.

No os falta más que corona  
que Minerva está haziendo,  
mas ¡ay! que vos la tenéis  
con las reliquias de Delio. 20

Archivo donde se encierran  
mil cristalinos veneros,  
mejores que la de Ocia  
que edificó el pegaseo.

Y por más eternizaros,  
tenéis dentro, en vuestro seno  
un paraíso que pueden  
cobrar con él el eterno.

Ya vuestros celestes montes  
y campos dorados veo, 30  
allá en la esfera más alta  
que Piscis tiene su assiento.

806 *rg1605*

Y el señorío tan grande  
que dais a la vista en veros,  
parece cosa imposible 35  
poder dexar de temeros.

Vuestras torres babilónicas,  
y muros altos sobervios,  
hizieron a Reduán  
ser cobarde desde lexos. 40

Y la embravecida roca  
acaba de embraveceros,  
con los artillados bronzes  
que Marte murió con verlos.

Sois donde el señor de Delo 45  
encierra sus rayos bellos,  
y amó Júpiter los suyos,  
mas sobre todos los vuestros.

Y al fin con esto concluyo,  
sois el pastorcillo Persio, 50  
a quien derribó fortuna  
del bien que tuvo primero.--

539. *¡Oh, si pudiesse, pastora (é-a)*<sup>807</sup>

--¡Oh, si pudiesse, pastora,  
hazer que por cierto creas  
que mi alma enamorada  
de nuevo mi fe te entrega!

Da crédito a mis razones 5  
que de leales se precian,  
pues primero el alma dize  
lo que pronuncia la lengua.

No desdeñes mis palabras  
pensando que son ligeras, 10  
que puestas en la balança  
del amor, verás si pesan.

Y si a la lengua no crees,  
mira los ojos atenta,  
verás si en ellos mi alma 15  
enamorada se muestra;

pues quando tú estás alegre,  
ellos en verte se alegran,  
y si tristeza publicas,  
también publican tristeza. 20

Quando tú cantas, yo canto,  
y me quexo si te quexas,  
desprecio lo que no estimas,

<sup>807</sup> *rg1600, rg1604, f8*

34 d. m. fe f8 53 y t. f8 69 amarte *rg1604* 76 Luzindo *rg1604*

y estimo aquello que precias.  
De forma que si mirare 25  
alguno con advertencia,  
verá cómo el alma tuya  
mi cuerpo y alma gobierna.  
Plega a Dios (pues en mi pecho  
a regirle tu alma entra) 30  
que en el fuego que me abrasa  
ella siquiera se encienda.  
Bien sé que debes tener  
de mí alguna sospecha,  
porque en un tiempo a Belisa, 35  
hize dueño de mí, y della;  
y pensarás que como antes,  
aora en mi pecho reina.  
No niego yo que merece  
pecho de mayores prendas, 40  
mas considera que el tiempo,  
sin lima gasta cadenas,  
y que fuertes edificios  
sin hierro pone por tierra.  
Él es el que me apartó 45  
de Belisa, y quien me fuerça,  
que olvidando lo passado,  
de nuevo mi fe te ofrezca.  
No la dexé por olvido,  
que jamás me hizo ofensa, 50  
ni era razón olvidar  
a quien como noble premia;  
ni tampoco soy ingrato,  
que como antes la quisiera,  
si no importara mi olvido 55  
más que mi fe a su nobleza;  
porque a mi causa murmuran  
de su honor ingratas lenguas,  
y assí porque su honor viva,  
es justo que mi fe muera. 60  
Ya de mi passado amor  
te doy por entero cuenta,  
verdades trato desnudas,  
razón será que las creas.  
Quiéreme, pastora mía, 65  
y de Belisa no temas,  
que si lo que vales sabe,  
le agradará que me quieras.  
Y más, que si para amarme  
con Belisa te aconsejas, 70  
sé que no dirá de mí  
cosa con que me aborrezcas.  
Mi afición y mis renglones

merezcan de ti respuesta,  
y plega a Dios que respondas 75  
como Lusindo dessea.--

540. *¡Qué tierno se quexa Anfriso (á-a + letra)*<sup>808</sup>

¡Qué tierno se quexa Anfriso  
cercados el cuerpo y alma!,  
ella de recelos tristes,  
y él de vigilantes guardas.

En una sobervia torre 5  
que después de la esperançã  
que puso en Arnalda hermosa,  
no se halla cosa más alta.

Aquel dichoso camino  
de Madrid mira, y sus ansias 10  
que haziendo pies de los ojos  
jamás de andalle se cansan.

Con el viento comunica  
más suspiros que palabras,  
tan veloces que le exceden, 15  
tan ardientes que le abrasan.

En las prisiones adora  
que su voluntad las halla  
más leves mientras más duras,  
por ser Anarda la causa. 20

Imbidiosos con quien siempre  
fue malquista su privança,  
usurpalle sus favores  
quisieron a fuerça de armas.

Desnudó el amante ilustre 25  
para su defensa y guarda  
los filos de la razón,  
que corta más que la espada.

Y atropellando con ellos  
las enemigas esquadras, 30  
quedó la imbidia corrida  
y satisfecha su fama.

Y aunque tan honrada empresa  
mereció con alabanças  
más el premio que prisiones 35  
estrecha cárcel le agravia.

Los ojos puso a un retrato,  
donde aunque su bella ingrata  
estava más que el sol bella,  
cayó el pincel en mil faltas. 40

--Ay dueño hermoso, le dize,

<sup>808</sup> pyf2ªp

cuánto las horas me cansan  
 en esta noche de ausencia,  
 que es de invierno, aunque es tan larga.

Quien con ánimo alevoso 45  
 de humillar mis confianças,  
 haze que deis al olvido  
 tantas finezas passadas.

Oh, mal aya en el infierno,  
 de amor lo pague, en él arda 50  
 el pecho que os aconseja  
 estas injustas mudanças.

Assí da quejas piadosas,  
 y porque solas no partan,  
 los ojos fieles embían 55  
 llanto que las acompañan.

Y ya del dolor suspenso,  
 como el sentido le falta,  
 sin saber si canta o llora,  
 lo que avía de llorar canta: 60

Fue mi altiva esperança,  
 galán almendro,  
 floreció temprano  
 y elose presto.

Mi esperança que podía, 65  
 a su amarga prisión buelve,  
 y al passar de Mançanares  
 dixo a sus cristales breves.

Siempre vais, Mançanares,  
 pequeño y corto, 70  
 ay qué poco que os luce  
 lo que yo lloro.

Con tan escaso cristal  
 camina vuestra corriente,  
 que parece que no siente 75  
 mi llanto triste y mortal.

Siempre lloro en vos mi mal  
 con presos y ausentes ojos:  
 ay qué poco que os luce  
 lo que yo lloro. 80

Desde que a la tierra embía  
 el alva sus luzes bellas,  
 hasta que hermosas estrellas  
 nacen a matar el día.

A vuestra corriente fría 85  
 con mi llanto reconozco:  
 ay qué poco que os luce  
 lo que yo lloro.--

541. *¡Qué triste abril, pastores (é-e)*<sup>809</sup>

--¡Qué triste abril, pastores,  
que olvidan o suspenden  
lo florido los campos,  
lo risueño las fuentes!

Los árboles desnudos 5  
que se visten parece  
más que galas de mayo,  
injurias del noviembre.

La verde lozanía  
selvas y montes pierden 10  
donde la primavera  
a sí misma se ofende.

La presunción hermosa  
de las flores alegres,  
¡qué desmayada vive, 15  
qué ofendida amanece!

No despiertan las aves  
a la aurora que duerme,  
purpúrea entre jazmines,  
nevada entre claveles. 20

Todo es melancolía,  
todo triste parece,  
que ausencias de Belisa  
lo ha traído a la muerte.--

542. *¡Qué ufano vienes, abril (é-a + letra)*<sup>810\*</sup>

--¡Qué ufano vienes, abril,  
sobervio con tu belleza!,  
como si al pie de Belisa  
las flores no le devieras.

Humíllate a su hermosura, 5  
que estos montes y estas vegas,  
por loco te juzgarían  
si compitieses con ella.

Tan nobles cabellos gasta  
que han descubierto en sus hebras 10  
su luz los humanos ojos,  
y el sol del cielo su enmienda.

Huyendo de ver su frente,  
por no hallar su agravio en ella,  
habita la nieve hermosa 15  
la soledad de la sierra.

<sup>809</sup> *pyf, Paz*

6 parecen *Paz* 8 de n. *Paz* 23 ausencia *Paz*

<sup>810</sup> *pyf2<sup>a</sup>p*

\* Parece haber ciertas intermitencias entre este romance y el 539 (“¡Qué tierno se quexa Anfriso”)

Y a no llevarse tan mal  
con mis gustos las estrellas,  
pues solícitas buscaron  
el destierro de mi ausencia. 20

Dixera que ellos imitan  
de sus ojos la belleza,  
pero tan alta lisonja  
no me la merecen ellas.

Lo blanco y rojo parece, 25  
de tanto favor ufana,  
a la rosa más loçana  
competir en gallardía.

Tuvo flor quando nació,  
mas luego la rindió el yelo, 30  
floreció temprano  
y elose presto.

Aquel árbol que el amor  
plantó con piadosa mano,  
que en fe de tal hortelano 35  
creció apriesa y tuvo flor.

De un triste olvido el rigor,  
hoja y flor puso en el suelo:  
floreció temprano,  
y elose presto.-- 40

543. *¡Triunfa a tu placer (á-a)*<sup>811</sup>

--¡Triunfa a tu placer,  
bárbara ignorancia!  
Haz con tu malilla  
de interés tus bazas,  
pues te sale de oros 5  
aunque más barajan  
virtud y nobleza,  
verdad y elegancia.

Quien contigo juega  
no le valen trazas, 10  
porque son las tuyas  
aunque torpes, gratas.

Bien podrá dezirse  
que callando hablas,  
y que la virtud 15  
dando voces calla.

Eres admitida  
y aun casi alabada,  
y en ausencia tienes  
seguras espaldas. 20

<sup>811</sup> *Man1601*



Llámante bondad los que más te amparan, y ellos saben bien por qué te lo llaman.	
Suple tus defectos el ser tributaria, que tienen tus manos obras y palabras, que ellos dixera si dezirlo osara, pero bien me entienden más de quatro, ¡basta!	25
Cuitados de aquellos que a fortuna cansan, con méritos mudos sin ángel de guarda, y dichoso aquel que sin esto alcança un humilde estado y un salón de cabra, un mediano hato y frágil cabaña, y la soledad de las selva abraça, y el bullicio ignora del sobervio alcáçar, que fatiga el cuerpo y atormenta el alma; no le quita el sueño la vana privança, ni del rey severo la faz indignada; no le sabe el nombre a la diosa varia, ni de sus efetos se le da una tarja, pues sus pretensiones nunca se levantan de la humilde tierra donde todos paran.	30
Esto me consuela, y el ver que a la paga deberemos menos al libro de caxa, y el ver que de acá no llevamos nada, desde el más cuitado al mayor monarca, y al que más adula el mundo y halaga,	35
	40
	45
	50
	55
	60
	65
	70

le da un lienzo viejo  
el peor de casa;  
y quando ay exceso  
y con él se alarga,  
viene a concederle  
siete pies de tabla.-- 75

544. ¿A dónde está el sol del prado? (ó-e)<sup>812</sup>

--¿A dónde está el sol del prado?,  
que solo miro, pastores,  
un silencio mudo y triste  
por alcaide de la noche.

La gran fábrica del día  
aún era atalaya torpe  
la vez que embidiosa quiso  
registrar sus resplandores.

Ha de parte de la muerte  
triumfante, Lisis, responde. 10  
Quando da voces un triste  
dar puede un difunto voces.

Quiero pensar que me escuchas  
desotra parte del orbe,  
supuesto que las deidades  
jamás por distancias oyen.

Dos mares mis ojos fueron  
llorando tu ocaso noble,  
que son menester dos mares  
quando se ponen dos soles. 20

¿Quién dize que sobre Alcides  
no estriva el cielo sus bronçes?  
Ombro tengo yo que tienen  
executorias de monte.

Como quando arroyo libre                    25  
huyendo del cierço, rompe,  
del cierço que, toro alado,  
le sigue en cumbres y en bosques,

hasta que, embargado el passo  
 del yelo y de las prisiones, 30  
 con un manto engaña al aire  
 y después oculto corre;

así, soberana Lisis,  
robada a la fiera enorme  
de la muerte la ocupaste  
con aparentes candores,

y, huyendo secretamente,  
al mar inmenso te acoges

812 *da*

que tiene estrellas por pezes  
y por ondas tiene dioses. 40

Diste el último suspiro,  
tanta cólera en un golpe,  
cielos, ¿allá cabe embidia?  
¿he de pensar que sois hombres?

Difunta te vi tan bella, 45  
y el semblante tan en orden  
que, a no avisarme mi afecto,  
no creyera tus facciones.

Vive, pues, tan largos siglos  
que hagas los números pobres, 50  
y a mi azero dé sus rayos  
la que supo hazerse norte.--

545. *¿A dónde vais, pensamiento (á-o)*<sup>813</sup>

--¿A dónde vais, pensamiento,  
con passos tan engañados,  
que no puede bien huir  
quien lleva hierros de esclavo?

Si os han de bolver por ellos, 5  
¿de qué servirá alexaros?  
que es dar ocasión al dueño  
para mayores agravios.

Mirárades lo primero,  
que fue pensamiento vano 10  
querer librar en un día  
la prisión de tantos años.

Si es impossible vivir,  
mirad que fue necio engaño  
ir huyendo de la vida 15  
pues la dexáis en sus braços.

Si en lágrimas os fiastes,  
presumid que no fue llanto,  
sino escribir en el agua  
la fe del amor passado. 20

Si pensáis hallar remedio  
donde se han perdido tantos,  
os sois cuerdo pensamiento,  
o somos locos entrambos.

Lleváis con vos la memoria 25  
de tantos bienes passados,  
¿y queréis que se os olvide  
lo mismo que vais pensando?

Si yo fuera más discreto,  
y vos menos arrojado, 30

---

<sup>813</sup> *Dor, mp*

no estuviéramos agora  
yo confuso y vos volando.

Diréis que puedo bolver  
pues que no ha tanto que faltó,  
sin ver que con tal flaqueza  
mayor vengança le damos. 35

Y más quiero yo morir  
que no verme despreciado,  
pues nunca amor al rendido  
trató bien, aunque es hidalgo. 40

El ver que rendido buelve  
el que se despide airado,  
quando no yele, assegura,  
que es en amor grave daño.

Amor pensamiento es miedo, 45  
y una vez asegurado  
bien puede ser que se quiera,  
mas no que se quiera tanto.

Pues andar con invenciones  
no me parece acertado, 50  
que no se llama cautela  
la que saben los contrarios.

Nunca de vos me fiara  
pues que me avéis engañado,  
sin ver lo que puede amor 55  
favorecido del trato.

Si no pensáis pensamiento  
otro remedio más sano,  
los dos nos hemos perdido  
y Amarilis se ha vengado.-- 60

546. *¿A qué venís, pensamientos (é-a + estribillo)*<sup>814</sup>

--¿A qué venís, pensamientos,  
quando no estoy para guerras?,  
pues ya me tienen desdichas  
desarmado de paciencia.

Basta el olvido de Anarda 5  
contra mi flaca prudencia,  
que él solo puede quitarme  
muchas vidas que tuviera.

En este destierro largo  
y en esta prisión estrecha 10  
vivo a merced de mis ojos  
que mil vezes me la niegan.

Celos y sospechas graves  
cercada tienen la puerta

<sup>814</sup> pyf2<sup>a</sup>p

del corazón lastimado,	15
que al passo que ama, recela.	
Quánto es difícil con humanas fuerças	
luchar con celos, y vencer sospechas.	
No puedo acabar conmigo,	20
no estar mal con mis estrellas,	
y la razón que me sobra	
la confessarán las piedras.	
Porque siéndoles tan fácil,	
que el mismo precio les cuesta	
darme como el mal el bien,	25
siempre a males me condenan.	
Quando mi noble esperança	
reinava sobre la esfera,	
cayó de entre tantas luzes	
a sepultarse en tinieblas.	30
No eran en mí naturales	
los bienes, claro se muestra,	
pues tan presto se ausentaron	
como de tierra estrangera.	
Quánto es difícil con humanas fuerças	35
luchar con celos, y vencer sospechas.	
Aunque tantos enemigos	
me persiguen y atormentan,	
quien más me enoja es mi vida,	
pues me sobra, y no me dexa.	40
Pues a fe que no la obligo	
para que mi lado quiera,	
con lisonjas y regalos	
que todo es tratar de penas.	
Aquí me dan nuevas varias,	45
guardo este estilo en creellas,	
las buenas siempre las dudo,	
las malas tengo por ciertas.	
Porque para mí, en quien haze	
la fortuna tantas pruebas,	50
el crédito traen consigo	
las nuevas que no son buenas.	
Quánto es difícil con humanas fuerças	
luchar con celos, y vencer sospechas.--	

547. *¿Apártaste, ingrata Filis (á-a + estribillo)*<sup>815</sup>  
 Lope de Vega (atr. Montesinos, 1951; Carreño, 1984; Blecua, 1999)

--¿Apártaste, ingrata Filis, del amor que me mostravas para ponerlo en aquel que pensando en ti se enfada?	
Plega a Dios no te arrepientas quando conozcas tu falta; mas no te conocerás, que, aun para ti, eres ingrata.	5
Filis, mal ayan los ojos que en un tiempo te miravan.	10
Aguardando estoy a verte tanto quanto ya te ensanchas, arrepentida llorando el bien de que aora te apartas.	
Víspera suele el bien ser del mal que ahora no te halla, pero aguarda, que él vendrá quando estés más descuidada.	15
Filis, mal ayan los ojos que en un tiempo te miravan.	20
Oh cuántas y cuántas veces me acuerdo de las palabras, cruel, con que me engañaste, y con que a todos engañas.	
A ti te engañaste sola, pues te he de ver engañada de este que tú tanto adoras, y de mí sin esperança.	25
Filis, mal ayan los ojos que en un tiempo te miravan.	30
Mirete con buenos ojos, pensando que me miravas como te mirava yo por mi bien y tu desgracia.	
Que en esto bien claro está eras tú la que ganavas, mas al fin no mereciste tanto bien, siendo tan mala.	35
Filis, mal ayan los ojos que en un tiempo te miravan.--	40

<sup>815</sup> *rg1600, rg1604, f4, f5*

10 t. mirava *f4* 12 q. ahora t. *f5* 14 omite que *rg1604* 15 Vísperas *rg1604* 20 t. mirava *f4* 27 t. t. quieres *f5*  
 30 t. mirava *f4* 34 p. tu b. y mi d. *f4, f5* 40 t. mirava *f4*

548. *¿Dónde estás, señora mía (á)*<sup>816</sup>

--¿Dónde estás, señora mía,  
que no te duele mi mal?  
O no lo sabes, señora,  
o eres falsa y desleal.  
De mis pequeñas heridas 5  
compassión solías mostrar,  
y agora de las mortales  
no tienes ningún pesar.  
¿Cómo acudiste a lo menos  
y me faltaste en lo más?, 10  
que en los mayores peligros  
se conoce el amistad.  
El crisol de las verdades  
suele ser la adversidad,  
¿en qué memoria ocupada 15  
tan sorda a mi llanto estás?  
Acuérdome bien (si penas  
me dexan bien acordar)  
que en un tronco de un aliso  
que el Tajo bañando está, 20  
quando yo era más dichoso  
y tú más firme y leal,  
escribió tu mano un día:  
Yo te doy mi libertad,  
y antes que de ti la mude 25  
Tajo el curso mudará.  
Río, buelve atrás tus aguas,  
pues la fe se buelve atrás.--  
Aquesto Tirsi dezía,  
cantando en su soledad, 30  
memorias de su señora  
y testigos de su mal.

549. *¿No me conocéis, serranos? (í-e)*<sup>817</sup>

--¿No me conocéis, serranos?  
Yo soy el pastor de Filis,  
cera a su pecho de azero,  
esclavo a sus ojos libres.  
Huésped en vuestras riberas, 5

<sup>816</sup> rg1600, rg1604, f2, f13, JMH, JL

4 o. e. falsa o desleal f2 6 s. tomar JMH, JL 9-10 f2, f13 oración enunciativa, c. a. a. l. m. (porque a. JMH, JL) / menos te hallo a lo más 13 Y e. c. JMH 19 quen el t. JMH, JL 20 T. rregando JMH b. va JL 24 t. di JL 26 T. e. c. bolverá f2, f13 28 p. l. f. se torna atrás f2 30 andando e. s. s. f2, f13 llorando e. la s. JMH, JL 31 mudanças d. JMH s. pastora JL 32 y porfías JMH y sospechas JL

<sup>817</sup> pv, da

23 Betis (da) : Tetis (pv)

oponer de amor me visteis a las armas vencedoras resistencias invencibles.	
Mas ¡ay!, ya muero, serranos; ¡ay, amor, ya me venciste!; los incendios de mis hielos tus poderes acrediten.	10
Para matarme tus ojos, Filis, el amor elige; que a mayores vencimientos bastan los rayos que visten.	15
A cuyo imperio suave, a cuya fuerza apacible no ay libertad que se exempte, no ay esencia que se libre.	20
A tu beldad las beldades desconocidas se rinden, desde la que el <i>Betis</i> beben, hasta la que el Ganges viven.	25
Cuyo nombre holgada ufano gloria le da más felice que sus arenas al Tajo, que sus imperios al Tíber.	25
En tu alabanza mi afecto, entre efectos imposibles epicielos fatigara; mas remo que espumas pise.	30
Retírase, pues, cobarde, y tanta empresa remite, o de una águila los buelos o a los acentos de un cisne;	35
que una voz ronca no puede ni puede una pluma humilde ultrajarte; que te ignora quien se atreve a describirte.	40
Mis deseos igualmente que por divina te admiten, como a deidad te veneran y como a deidad te piden,	45
así, pues, el tiempo nunca en tí con mudanza triste el prado traslade el rostro y tu cuello los jazmines;	45
a la primavera hermosa que en tus mejillas assiste, en siempre floridos mayos goze perpetuos abriles;	50
que admitas unos deseos, que una voluntad estimes, como atrevida en quererte,	55



acordada en elegirte.

Si tienes dueño, a tu dueño  
te hurta: mi mal te obligue,  
para que mi ardor aplaques,  
nieve que a mi cuello apliques. 60

Yo vi que hurtados a un muro  
a que pudieran assirse,  
le repartieron abraços  
a un árbol unos jazmines.

Tú verás que a mis deseos 65  
solicitan persuadirte  
yedra que dos olmos trepa,  
vid que dos álamos ciñe.

Prisiones rompe de carnes  
avaramente sutiles 70  
el clavel, y fuera dellas  
con púrpura el aire tiñen

pues te incitan sus exemplos,  
Filis, sus exemplos sigue;  
que si tú mi amor retornas, 75  
cierto estoy que Amor me embidie.--

550. *¿Para qué se queixa un hombre (ó + estribillo)*<sup>818</sup>

--¿Para qué se queixa un hombre,  
que dize que tiene amor,  
si una ocasión que le dieron  
de cobarde la perdió?

Tener el bien a los ojos, 5  
sin gozar de la ocasión,  
o fue tibieza del gusto,  
o disculpa del temor.

Ay de mí, que por cortés  
perdí gusto y opinión, 10  
que daña la cortesía,  
si está por medio amor.

No me mires más, Lisarda,  
bien merezco tu rigor,  
pues quise quedar sin luz, 15  
y en mis manos tuve el sol.

Mas podrán dezir mis ojos,  
que con tanto resplandor  
fue la suspensión discreta,  
fue justa la turbación; 20

Que no ay perfecto amor,  
donde faltó el respeto y el temor.

---

<sup>818</sup> *bd*

Amor fue, Lisarda hermosa,  
que quien siempre te adoró,  
pudo tenerte respeto, 25  
pero no adorarte, no.

Estar cobarde quien ama  
es la fineza mayor,  
pues no goza por humilde  
lo que galán deseó. 30

Guardé a tu honor el decoro,  
que era poca estimación  
amarte tan confiado,  
que me faltara el temor.

Si deste miedo te ofendes, 35  
ya la vengança te doy,  
pues tus ojos miro y sé  
que esferas de fuego son.

Pero si ellos me mataren,  
podrá dezir tu rigor 40  
que muero por estimarlos,  
no por hazerlos traición;

Pues no ay discreto amor  
donde falta el respeto, y el temor.--

551a. *¿Quándo cessarán las iras (é-e)*<sup>819</sup>

--¿Quándo cessarán las iras  
de tus injustos desdenes,  
covarde enemiga mía,  
que no perdonas, y puedes?

Yo confieso que venciste, 5  
que Alcides piensas que vences,  
sino a un hombre que te llama,  
siendo flaca muger, fuerte.

¿Quándo riberas de Tajo  
miraré del sol la frente, 10  
sin que me queme tu lumbre,  
porque de mí no te vengues?

Cansada tengo la noche  
de llamarla para verte,  
la ventura de ayudarme, 15  
y la luna de esconderse.

Yo que no me contentava  
con tus braços muchas vezes,  
ya me consuelo, enemiga,  
con ver tu calle y bolverme. 20

<sup>819</sup> rg1600, rg1604, f7

11 omite queme f7 15 l. ventana d. f7 21 d. t. ventana f7 27 b. e. q. h. t. a. f7 35 p. e. puerta f7 36 omite me f7 49 Y se e. rg1604 69 orillas rg1604 70 crecen f7

Los hierros de tu ventura  
 quiere amor que adore y bese  
 a devoción de tu alma,  
 de quien su dureza aprende.

Oh larga desdicha mía, 25  
 más no es razón que me quexe,  
 bien es hierro que te adore,  
 quien anduvo errado siempre.

Estas piedras son testigos 30  
 de que cubierto de nieve  
 me halló mil veces el sol,  
 antes que el tuyo saliese.

Y agora por no aguardar  
 a que tu nieve me queme,  
 passo el puerto, temeroso 35  
 de que a tu puerta me quede.

Para que no me conozcan  
 has mudado las paredes  
 de quien era yedra amada,  
 mientras estabas ausente. 40

Quiçá porque escrito estava  
 el nombre que tú aborreces,  
 que lo borrado en el alma,  
 en las paredes ofende.

Quando ingrata me querías, 45  
 no avía quien no truxesse  
 los dos nombres en la boca  
 que agora enfadan la gente.

Y assí enfada el tiempo mismo, 50  
 de que no puede vencerme,  
 aunque yo lo canto y digo  
 que tu hermosura me vence.

Que mientras fueres hermosa  
 no dexaré de quererte,  
 y seraslo siempre ingrata, 55  
 porque pene eternamente.

Que pensar que has de ser mármol  
 y arder como Anajarete,  
 pudiendo el cielo gozarte,  
 será impossible perderte. 60

Vengaste tu estatua, amor,  
 afloxa el cordel, no aprietes,  
 ofensor, mártir del alma,  
 dexa el cuerpo que no siente.

Tu estatua colgué de un roble, 65  
 todo se sufre a quien pierde,  
 viva Filis, venció Filis,  
 vive amor, Velardo muere.--

Con esto, orilla de Tormes  
 sus aguas llorando crece 70

el más verdadero amante,  
y el más agraviado siempre.

551b. *¿Quándo cessarán las iras (é-e)*<sup>820</sup>

--¿Quándo cessarán las iras  
de tus injustos desdenes,  
ingrata enemiga mía,  
que no perdonas, y puedes?  
Yo confieso que venciste, 5  
¿qué Cides piensas que vences,  
sino a un hombre que te llama,  
quieres flaca y muger fuerte?  
Cuelga en justa los despojos,  
que de mirarlos te ofendes 10  
de ver que, viendo, vençiste  
al que jamás se defiende?  
¿Quándo riberas del Tajo  
miraré del sol la frente,  
sin que me ofenda tu lunbre, 15  
porque de mí no te vengues?  
Cansada tengo la noche  
de llamarla para verte,  
la fortuna de ayudarme,  
y la luna de esconderse. 20  
Yo que no me contentava  
con abraçarte mill veçes,  
ya me contento, enemiga,  
con ver tu calle, y bolverme.  
Los yerros de tu bentana 25  
quiere amor que adore y vese  
a deboçión de tu alma,  
de quien su dureça prende.  
Oh larga desdicha mía,  
más no es razón que me quexe, 30  
bien es que yerros adore,  
quien andubo errado siempre.  
Estas piedras son testigos  
de que cubierto de niebe  
me echaron mill veçes lexos, 35  
antes quel tuyo saliesse.  
Y agora por no aguardar  
a que tu yelo me queme,  
passo el puerto, temeroso  
de que tu puerta me yele. 40  
Ingrata enemiga mía,  
afloxa el cordel, no aprietes,

---

<sup>820</sup> HM

porque soy mártir del alma  
 de aquel cuerpo que no siente.  
     Quiçá porque escrito estava      45  
 este nonbre que aborreces,  
 que lo borrado en el alma,  
 en las paredes ofende.  
     Mas consuélame, en efeto,  
 que en esos álamos verdes,      50  
 de tu propia mano escrito,  
 a tu pesar, vivo y crezco.--

552. *¿Quién me dixera algún día (á-a)*<sup>821</sup>

--¿Quién me dixera algún día,  
 quando a Dorida adorava,  
 que la avía de aborrecer  
 y dar a Jacinta el alma?  
     ¿Quién por sus ojos hermosos      5  
 me vio rasgar las entrañas,  
 para meter dentro dellas  
 el tesoro de su estampa?  
     ¿Quién de las lágrimas mías  
 y de las tuyas juzgara,      10  
 que apartado el uno de otro,  
 yo me río y ella canta?  
     Oh, cuánto papel y tinta  
 gasté en papeles y cartas,  
 que quiçá le avrán servido      15  
 después acá de viznagas.  
     De las que ella me escribió  
 hize quema esta mañana,  
 que si un tiempo me abrasaron,  
 bien es que mueran en brasas.      20  
     ¡Oh amor boltario, qué hazes  
 de enredos y marañas,  
 qué de voluntades mudas,  
 qué de firmezas contrastas!  
     En mí sé dezir que has hecho      25  
 una mudança tan brava,  
 que aun apenas me conozco  
 según el tiempo me trata.  
     ¿Señor Bireno, qué es esto,  
 es su mercé el que zelava      30  
 las cosas que bien quería,  
 del páxaro que volava?  
     Él es (no se corra, espere)

<sup>821</sup> *rg1600, rg1604, f9*

22 y de m. f9 33 Es él f9 41 y. a v. f9 62 proceden f9 64 omite la *rg1604*

el que por ver a su dama  
 bolver los ojos a otro, 35  
 vertían los suyos agua.  
 Pues no sé quién me ha informado,  
 que cierta doña fulana,  
 maltrata sus libertades  
 y su condición maltrata. 40  
 Y que ya vuestra merced  
 como a persona oleada,  
 le dan la vida por horas,  
 o a lo menos se las tassan;  
 que ya sufre que le dexen 45  
 encerrado en una sala,  
 mientras está razonando  
 otro galán con su dama;  
 que ya le encuentra en la calle  
 su ninfa, y buelve la cara, 50  
 porque la va acompañando  
 alguno que goza y gasta.  
 Es verdad, yo lo confieso,  
 que quien del amor se encarga  
 sin ser dispensero suyo, 55  
 ha de sufrir una albarda.  
 No importa, Jacinta, ríe  
 mientras tu Vireno rabia,  
 y vete a tus passatiempos  
 mientras él sus penas passa; 60  
 y no me preguntes más  
 de qué procedan mis ansias,  
 pues de estar triste o alegre,  
 eres tú sola la causa.--

553. *¿Quién pensara, ingrata bella* (ó)<sup>822</sup>

--¿Quién pensara ingrata bella  
 que en ti cupiera traición,  
 y quién creyera que un ángel  
 usara de tal rigor?  
 ¿Quién dixera que tus ojos, 5  
 que dan al sol resplandor,  
 ageno dueño miraran,  
 y que al fin lo he visto yo?  
 Acuérdome que virtiendo  
 lágrimas del corazón, 10  
 me dixiste estas palabras:  
 “Dueño mío, tuya soy,  
 y antes faltará la yedra

<sup>822</sup> *Ja1611*

al olmo que coronó,  
 que para ti mi Selauro 15  
 en mi pecho falte amor.”  
 Y en fe de que no mentías  
 me diste en confirmación  
 la blanca mano, que al alva  
 en hermosura excedió. 20  
 ¿Qué es de la fe que me diste?  
 No fue sino afición,  
 que quien en muger la busca  
 la pide al viento veloz.  
 Acuérdate ingrata desto, 25  
 mas no te acordarás, no,  
 que quien falsamente jura,  
 jurará que no juró.  
 Al cielo pide vengança  
 mi lealtad de tu traición, 30  
 guarda Celia no te alcance,  
 que es justa mi petición.--  
 Esto con lágrimas dize  
 Selauro un triste pastor,  
 contemplando unos desdenes 35  
 y una injusta sinrazón.

554. *¿Soy yo de mármol acaso* (é-e + seguidilla)<sup>823</sup>

--¿Soy yo de mármol acaso,  
 soy basilisco o serpiente  
 para no llorar la ausencia  
 de la que adoré presente?  
 ¿No soy hombre y tierno amante, 5  
 rezién dexado y ausente  
 de aquella que tanto quise  
 y es fuerça llorarla siempre?  
 Acuérdome que en tu gloria,  
 más vale que no me acuerde, 10  
 que como gloria perdida  
 aún su memoria me ofende.  
 Si bolviesse atrás el tiempo,  
 o si mi muerte bolviesse,  
 con mi muerte la sirviera 15  
 si la sirviera mi muerte.--  
 Aquesto Alcindo llorava  
 como ya perdidos bienes,  
 de Pisuerga, que le escucha,  
 dize al son de sus corrientes: 20  
 --Quien tuviere amores,

<sup>823</sup> *pyf*

sépalos servir,  
que una vez se pierden  
y llóranse mil.--

555. *¿Vivo?, ¿muero?, ¿canto?, ¿lloro?* (é-o + pie rimado)<sup>824</sup>

--¿Vivo?, ¿muero?, ¿canto?, ¿lloro?,  
¿estoy hablando o suspenso?  
¿a quién cuento mis desdichas,  
si solo me escucha el viento?  
Pero más vale que sepan 5  
estas selvas mis secretos,  
que los infames amigos  
que eclipsaron mis contentos.  
¡Escuchad, verdes olivas,  
a quien los griegos pusieron 10  
por símbolo de la paz  
en sus altares sobervios!  
¡Escuchadme, claras ondas,  
testigos de mi tormento,  
que de mi amor murmurando 15  
al mar lleváis vuestro censo!  
¡Frescos lirios, que en lo azul  
os parecéis a mis zelos,  
en lo morado a mis ojos  
y en lo leonado a mi pecho; 20  
cantares, llantos, suspiros,  
selvas, amigos, secretos,  
olivas, ondas, altares,  
lirios, azul, roxo y zelos.  
atended a mis queexas mientras cuento 25  
mi tristeza, mi mal y mi tormento!  
Hízome el cielo pastor  
ni muy pobre ni sobervio,  
en vuestras verdes riberas  
de Madrid antigua assiento. 30  
Guardando mis pobres cabras  
passé mis años primeros,  
gozando mis bienes propios  
sin embidiar los agenos.  
Apenas llegué a los quinze 35  
quando miré unos cabellos,  
que sobre el cristal nacidos  
el engaste forman ellos.  
Idolatré su hermosura,  
y desplegados al viento 40  
mis suspiros que volaban

<sup>824</sup> rg1605



fueron de sus lazos presos.

    No logré mi juventud  
gustando el dulce veneno,  
que bevido por los ojos  
haze en el alma su efeto. 45

    ¡Pastor, riberas, ganado,  
años, bienes, nacimiento,  
cristal, engaste, hermosura,  
juventud, lazos, cabellos, 50  
    no permitáis que muera el pensamiento  
enamorado de mudança y viento!--